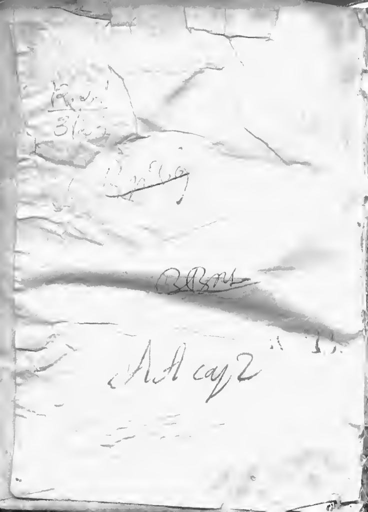


IESVS.

❦CARTAS QVE LOS PADRES Y HERMANOS DE LA COMPAÑIA DE IESUS, QUE ANDAN EN LOS REYNOS DE IAPON ESCRIUIERON A LOS DELA MISMA COMPAÑIA, DESDE EL AÑO DE MIL Y QUINIENTOS Y QUARĒTA Y NUEUE, HASTA EL DE MIL Y QUINIENTOS Y SETENTA Y VNO.

EN LAS QVALES SE DA NOticia de las varias costumbres y Idolatrias de aquella Gentilidad: y se cuenta el principio y successo y bondad de los Christianos de aquellas partes.

Con priuilegio de Castilla y Aragon.

EN ALCALA
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica. Año
1575.

TOdo lo que esta eneste libro escripto es catholico y santo, y es doctrina que declara con exemplos de tantas cõuersiones de idolatras a nuestra santa fe catholica, lo q̃ dize san Pablo, que llama Dios siempre a los mortales a su santa yglesia, vt ostenderet in seculis superuenientibus abundantes diuitias gratiæ suæ. Para consuelo de los fieles, y para la gloria de Dios, me parece que se deue imprimir este libro. En san Philippe de Madrid, en diez de Iulio, de mil y quinientos y setenta y quatro.

Fray Lorencio de
Villa Vicencio.

POr orden y mandado de los señores del Consejo Real de la sacra Corona de Aragon, he visto y examinado el volumen de cartas missiuas, escriptas de la Isla de Iapon, sobre la conuersion de los Indios, por los padres de la Compañia de Iesus.

Pareceme obra prouechosa a todos, y digna de consideracion Christiana, para honrra y gloria de Dios, que tan abũdante mina de fe viua, y tã efficaz, ha descubierto por sus ministros en aquella Isla, donde tãtas almas se han reduzido al gremio de su santa yglesia. Porque me parece se deue mandar dar licencia que se pueda imprimir, y todos puedan gozar destos tan visibles y familiares exemplos con que Dios cada hora nos va llamando a su diuino amor y seruicio.

Esto me parece, debaxo de otro mejor juyzio a q̃ me remito. &c. En Madrid, Agosto treynta. 1574.

El Doctor Heredia.

CONcedio su Mageſtad priuilegio para los reynos d̃ Caſtilla y Aragon, por tiempo de diez años: en que mãda, que ninguna perſona durante el dicho tiempo pueda imprimir eſte libro intitulado Cartas de Iapon, ſino fuere la perſona contenida en los dichos priuilegios, que es a quien ſu Mageſtad haze la merced, o quien ſu poder ouiere. So pena que el que lo contrario hiziere, incurrira en las penas cõtenidas en los dichos priuilegios: las quales ſon. En el priuilegio de Caſtilla, pena de perdimiento de los moldes con q̃ el dicho libro ſe imprimiere, y mas de todos los libros q̃ ſe hallaren impreſſos. En el dela Corona de Aragon, pena de dozientos florines, y perdimiento de moldes y libros.

Fue dado por ſu Mageſtad el dicho priuilegio de Caſtilla a veynte dias del mes de Iulio, de mil y quinientos y ſetenta y quatro años. Secretario Antonio de Eraſſo.

El de Aragon ſe concedio a veynte y tres de Septiembre de mil y quinientos y ſetenta y quatro. Protonotario Diego Talayero.

⁂Al Illustrissimo señor don Iñigo de Mēdoça, Duque del Infantado, Marques de Santillana, Conde de Saldaña, y del Real de Mançanares, &c. Iuan Iñiguez de Lequerica, impressor de libros.



Mprimieronse en Portugues, Illustrissimo señor, las cartas que los padres de la Compañia de Iesus han escripto desde los reynos de Iapon a Europa: y yo procure que se traduxessen ahora en Castellano, y junte otras no impressas, para que no carecie∬emos de cosa tan buena y tan a proposito, para toda suerte de gente. Verse ha en ellas como la diuina bondad ha abierto vna puerta, por la qual van entrando al conocimiento de la verdadera fe y obediēcia de la sancta Yglesia Romana muchas mas almas, que las que por malicia del demonio y de los herejes miembros suyos se han salido en estas Prouincias de Europa. Tambien se nos proponen acaecimientos de tāto exemplo y edificacion, que necessariamente han de ser de mucha vtilidad y fructo a las almas: y con vn llano y senzillo estilo se refiere vna verdadera historia en nuestros tiempos, y de cosas tan remotas y peregrinas, que con razon admiraran y deleytaran juntamente a los que las leyeren.

Es muy antigua y muy recebida costūbre de los q̄ componē o imprimen obras, dedicarlas a algun Principe, para que con su authoridad, ellas sean mejor recebidas y amparadas. A este bue-

no y comun vso, se añaden las muchas partes que Dios puso en V.S. delas quales sin lisonja pudiera yo hablar largo, si tan estẽdida materia no pidiera otro ingenio mejor, y mas anchura que lo que se puede dezir en breue carta: y la particular affcion que V.S. tiene a la Compañia de Iesus. Por todo lo qual me parecio que a nadie con mas titulo se le deuia esta obra, y de mi reciba V.S. la voluntad con que se la offrezco. Cuya Illustrissima persona y estado guarde y acreciente nuestro Señor en su sancto seruicio.

PROEMIO AL CHRISTIANO lector.



N los Reynos de Iapõ que son vnas Islas Orientales, de gente blanca, agora nueuamẽte descubiertas y comunicadas por la nauegacion y diligencia de los mercaderes Portugueses: ha sido nuestro Señor seruido, por su infinita bondad y misericordia, estender su sancta fe y verdad Euangelica, tan copiosa y abundantemente de veynte y dos años a esta parte, que los padres y hermanos de la compañia de Iesus fueron embiados a ellas a predicar la ley de Iesu Christo nuestro Señor en aquellas partes tan remotas, y atraen con su predicacion aquellas gentes tan ciegas al conocimiento verdadero de su criador: que porque todos seamos agradecidos a su diuina magestad de tan grandes mercedes, me parecio juntar en vn libro las cartas que he podido auer de los padres y hermanos de la compañia de Iesus, que en la conuersion de aquella gente se ocupan: las quales han escrito desde el principio que en esta tan sancta obra se emplean hasta agora: lo vno, para que todos nos consolemos y animemos, leyendo los trabajos que los de aquella sancta religion padecẽ, las necessidades que passan, los peligros en q̃ andan, las difficultades grandes que vencen con el fauor de Dios en tierras tan remotas y apartadas, entre gẽtes idolatras:

latras. Y lo otro, para que alabemos al señor por la immensa misericordia de q̃ vsa con aquellas naciones y gentes: y demos gracias a su diuina magestad, porque ha querido en nuestros tiempos tan miserables ensanchar su yglesia y estender su fe, por aquellos Reynos de Iapon por medio de sus ministros: y ansi todos pidamos a nuesto Señor que fauorezca y lleue a delante cõ su diuina gracia obra tan sancta como es la cõuersion de aquellas gentes.

Halle muchas destas cartas escritas en Portugues y impressas por orden del reuerẽdissimo obispo de Coimbra: y ansi me parecio para que con mas facilidad se comunicassen y leyessen trasladarlas đ Portugues en Castellano. El estilo y lenguaje es todo familiar, como de cartas missiuas, y como de cartas que padres y hermanos de la compañia de Iesus escriuen, y no a todos, sino a sus padres y hermanos de la mesma compañia, y solo para dar les relacion con toda la verdad que ellos alcançan de las cosas que la mano del Señor con su copiosa gracia ha querido obrar en aquellos Reynos de Iapõ. Y por esto no he mudado nada del estilo y lenguaje con que se escriuieron, solamente atendiendo a la escritura y llaneza đlas cartas. Y por proceder con ordẽ desde lo primero que es la India, hasta lo postrero que es el Iapon, traduxe de latin los comentarios que Manuel de Acosta Portugues escriuio en el principio de las cartas qne imprimio de la India, para que se

sepa

sepa quien fue el padre maestro Francisco Xauier d̃ la compañia de Iesus, que dio principio, con la gracia de Dios, a toda la christiandad del Iapon y a casi toda la de la India de Portugal: y para que se entienda porque medio los de la compañia han predicado el Euangelio en aquellas partes, y q̃ effectos se han seguido dello, a gloria y honrra de Dios nuestro Señor. Vltimamente se pone vna breue relacion de la Isla y Reynos del Iapon, todo lo qual sirue de dar mas luz a lo q̃ en las cartas se dize, y ansi se puso antes dellas:

Las cartas que aqui ay solamente tratan del Iapon, pero los padres de la cõpañia de Iesus han conuertido vn numero increyble de gentiles en Angola, Manomotapa, Mozẽbique, que son tierra firme a la parte d̃ Africa, y en Goa, Vazain, Tana, Daman, la Trinidad, en la costa de Caimbaya a la parte del Norte, y en el Preste Iuã que es en la Persia, y en el Reyno de Trabancor, Cochin, Coulan, Pesqueria, santo Thome, a la parte del Sur, y otras prouincias, hasta el cabo de Comorin, y en el Auracheronesa, Malaca, Islas del Maluco, la China, que son islas y reynos y prouincias muy grandes. De todas estas partes ay cartas de los de la compañia en q̃ dan relacion de lo mucho que nuestra sancta fe se ha dilatado en aquellas partes, y de otras cosas varias y muy dignas de ser sabidas. No se ponen aqui porque ellas solas son muy mayor volumen q̃ este, sera Dios

serui-

feruido que falgan breuemente a luz.

Quando el lector viere que vnas cartas par eceq̃ contradizen a otras en referir las qualidades dela tierra del Iapõ, o las cõdiciones y coftũbres delos della, deue aduertir q̃ en prouincia tan eftẽdida (la qual es mayor que Efpaña y Frãcia y Italia juntas) en vn cabo aura vnas coftumbres, y en otro differẽtes, y vna parte fer efteril, y otra fertil: y anfi efcriuiendo fe eftas cartas de tan differẽtes partes, cada vno dize lo cierto defde donde efcriue.

Algunas cartas que en la impresfion Portuguefa fe mudaron y acortaron parecio ponerfe aqui como vinieron del Iapon, para que no carezcan de aquella verdad y llaneza con que fe efcriuierõ. Y no deuen fer tenidas por cofas menudas, o impertinentes algunas particularidades que fe cuẽtan, fi fe aduierte, q̃ lo q̃ fe refiere es de hechos o dichos de perfonas nueuamente trasydas al verdadero conocimiento de nueftra fancta fe.

PROLOGO QVE EL MVY ILLVSTRE Y REVERENDISSIMO SEñor don Iuan Suarez Obispo de Coimbra y Conde de Arganil puso a las cartas de los de la Compañia en la impresion que mando hazer.

A los deuotos lectores, Iuan Obispo de Coimbra.



Iniendo algunas vezes a mis manos estas cartas missiuas, que los padres de la compañia de Iesus, q̃ andan en la India y en los reynos de Iapon y otras partes, escriuẽ a estos reynos: dessee para consolaciõ y fruto delos que siruẽ a nuestro señor, y de otros que le dessean seruir, y de otros oluidados del, que se imprimiessen. Y no lo pude alcançar de los padres tan presto como quisiera, por su humildad, y querer que sus trabajos fuessen solo al señor manifiestos, por quien los padecen, y entre si, para esforçarse mas y animarse a trabajar, assi en la conuersion de los infieles, como en reduzir los christianos a viuir virtuosamente en limpieza y charidad, y guarda de los demas mandamientos de Dios, y a la frequencia de los sacramentos de la confession, y comunion del Sanctissimo cuerpo del Señor. Ahora que se me permitio, las mande imprimir, confiando en la misericordia de nuestro Señor Iesu Christo, y en la intercession de su gloriosissima madre nuestra Señora y de todos los Sanctos, que haran mucho fruto en las almas de los que con atencion las leyeren: viendo lo que nuestro Señor obra por estos sus sieruos, que con tanto spiritu y feruor le siruen, y por cuyo amor padecen tantos trabajos, assi de persecuciones entre los infieles, como entre algunos christianos de murmuraciones

raciones

raciones, cosas annexas a quien tanto procura la saluacion de las almas con que el demonio pierde muhos de los vasallos que antes le obedecian y seruiã, viuiendo torpemente amancebados, retiniendo enemistades y odios: y finalmẽte viuiendo subjectos a otros muchos peccados, para cuyo remedio los padres de la sancta compañia se offrecen a todos los trabajos y peligros que se puedẽ offrecer, poniendo para esto los medios y industria possible, empleando sus colegios y letrados en criar desde niños los mancebos en tal doctrina y sciencia, que aborreciendo todos los vicios solo se ocupen, gusten, y deleyten, en amar y seruir al Señor Dios criador y saluador suyo. Imprimieron se solos mil cuerpos, y mandaron se dar de gracia, por ser enesto poco participante del mucho fruto que con la gracia del Señor se espera en las almas q̃ los que las leyeren amen.

INDVLGENCIAS QVE NVESTRO Sancto Padre el Papa Pio. 4. concedio para las partes de la India y Brasil en fauor de la conuersion de los infieles a nuestra sancta fe catholica.

PIO PAPA 4. AD FVTVRAM rei memoriam.

SIguiendo el exẽplo del vnigenito hijo del eterno padre: el qual para leuãtar el genero humano, oprimido con el peso de los peccados, y reconciliarle con su eterno padre, quiso por su infinita charidad y misericordia decender de los altos cielos a este valle de miserias, a vestirse de nuesta carne en las entrañas purissimas de la gloriosa y siẽpre virgen Maria: y auiendo nos por todo el discurso ꝺ̃ su vida enseñado, tuuo por biẽ padescer el cruel tormento de la Cruz, para precio de nuestra redempcion. Siguiẽdo pues este exemplo, para que las ouejas de su rebaño (las quales el nos encargo: y principalmente aquellas q̃ poco ha, con la luz de la verdad christiana saco de las tinieblas de su ignorancia, en q̃ tãto tiempo auiã estado, y con el grande sonido de la trõpeta Euangelica desperto del profundo abismo de sus yerros mortales) con mas cuydado continuen el camino q̃ nueuamente han começado y fuera del qual no ay saluacion: de buena volũtad les cõbidamos con dones espirituales, conuiene a saber, cõ Indulgencias y remission de peccados, a entera deuociõ, y visitar las sanctas yglesias de Dios y otros lugares pios: para q̃ limpios de sus peccados, cõ el exercicio de estas pias obras, merezcan

rezcan alcançar los deleytes de la bienauenturança de la vida eterna. Por tanto desseando que aquellas nueuas plãtas de la viña del señor y los demas fieles frequenten cõ la deuida reuerencia, y tengan en la estima q̃ conuiene las yglesias del colegio de S. Pablo de Goa metropoli de la India oriental, y de Malaca, que es otro ciudad de la India, q̃ esta allẽde el rio Ganjes, y las de los otros colegios o casas de la compañia de Iesus que estan hechas o adelante se hizieren, assi en la misma India oriental y Brasil, como de los que estã en la Africa mas interior y Etyopia, y de la misma manera en los reynos de Iapon y China, donde poco ha se abrio la puerta al Euangelio por los amados hijos sacerdotes de la misma cõpañia, que sin ningun temor, con el fauor diuino, siembrã continuamẽte la palabra de Dios entre gẽtes tan barbaras y tan agenas de su conocimiento. Y para q̃ los dichos fieles christianos tanto con mayor voluntad y deuociõ visiten las dichas yglesias y capillas y inciten con tanto mayor feruor a los infieles a recebir el sancto baptismo, quanto por esta causa vieren mas liberalmente ser les concedidos dones spirituales: cõfiados en la misericordia de Dios todo poderoso, y en la authoridad de los bienauenturados Apostoles S. Pedro y S. Pablo, por el tenor d̃ las presentes, concedemos en el señor misericordiosamente a todos loc fieles christianos, que verdaderamẽte cõtritos y confessados de sus peccados, o teniẽdo firme proposito de se cõfessar dellos en el tiempo por derecho ordenado, visitarẽ cada año deuotamẽte la dicha yglesia de S. Pablo en la fiesta de su conuersion, y las d̃mas yglesias en los dias de los sanctos, cuya inuocaciõ tienẽ, d̃ las primeras visperas hasta las segundas, hasta poner se el

sol

sol, en los dias de las tales fiestas: y assi mismo a los que enel dia de la circuncision de nuestro señor Iesu Christo, de las primeras visperas, hasta las segundas, visitaren todas las dichas yglesias, o qualquiera dellas, rogãdo enellas a Dios por el prospero estado de la sancta madre yglesia, y conuersion de los infieles, paz y concordia de los christianos: por cada dia q̃ esto hizieré, y todas las vezes q̃ cõuirtieren alguna persona de la infidelidad e idolatria al conocimiento de Dios y culto diuino, plenaria indulgentia, absolucion y remissiõ de todos sus peccados y de cada vno dellos, y Iubileo plenario, siedo les impuesta por los confessores alguna saludable penitencia qual les pareciere: en lo qual les encargamos las conciencias. Y porque estas gracias que por las presentes letras concedemos son para el aumento de la religion christiana, y para partes muy remotas de Roma para donde dura la nauegacion por muchos meses, y con peligro y difficultad, y por esta causa no se puede facilmente tener noticia de las reuocaciones apostolicas: determinamos, que dentro destos veynte años primeros siguientes tan solamente tengan fuerça, y no puedan ser suspendidas o reuocadas en manera alguna, o alteradas por nos, o por la sede apostolica, ni se comprehendan en qualesquier reuocaciones, suspensiones, derogaciones, alteraciones e otras disposiciones de semejãtes indulgẽcias, puesto q̃ se hagã en fauor de la fabrica d̃ la yglesia del Principe de los Apostoles q̃ esta en Roma, o d̃ la sancta Cruzada, o de rescate de captiuos, o d̃ otras qualesquier cosas, aunque sean muy necessarias y de grãdissima importancia, y aun que sean hechas a instancia del Emperador, Reyes o otros Principes, o motu proprio y de cierta

sciẽcia

ſciencia, y de pleniſsimo poder apoſtolico, y de otras q̃ por qualquier manera adelante ſe hizieren. Antes queremos que ſiempre ſe excepten eſtas letras de todas las coſas ſobre dichas: e todas las vezes que ellas fueren concedidas quedẽ reſtituydas en ſu eſtado y vigor, y de nueuo ſean concedidas, y por tales ſe tengan, y aſsi aprouechen a los fieles de Chriſto, y ſe de la miſma fe en qualquier parte, y aun en juyzio a los traslados ſignados por mano de algun publico notario, y ſellados con el ſello de la miſma compañia o de alguna perſona conſtituyda en dignidad eccleſiaſtica, que ſe daria a las letras originales ſi fueſſen moſtradas, o preſentadas. Dada en Roma apud ſanctum Petrum ſub anulo piſcatoris a dos dias del mes de Febrero de mil y quenientos y ſeſenta y tres. Y de nueſtro pontificado año quarto.

La vida del padre maestro Francisco Xauier de la Compañia de Iesus, primer predicador del Euangelio en los reynos del Iapon. Y relacion de las cosas de la India, que imprimio en latin Manuel de Acosta Portugues. Traduxose en Castellano, y pusose aqui en principio de las cartas del Iapon, para que el lector tenga mas noticia y claridad de todo lo que adelante se ha de tratar en ellas.



L TIEMPO que el padre Maestro Ignacio de Loyola fundador de la Compañia de Iesus, fue juntamente con sus compañeros a Roma, para dar la obediencia a Paulo Tercio summo Pontifice: estaua alli don Pedro Mascareñas, por embaxador de don Iuan el tercero rey de Portugal. El qual siendo informado de la virtud y bondad destos padres, auia escrito al dicho embaxador, que se informasse en particular de su instituto y manera de viuir: y suplicasse de su parte a su Sanctidad, embiasse algunos dellos a predicar el Euangelio a la India. Porque este piadoso y deuoto Rey, dessseaua summamente, que aquellas prouincias se conuirtiessen de la idolatria a la verdadera fe. Su Sanctidad cometio esto mesmo al padre Mastro Ignacio: el qual de diez compañeros que entre todos eran, dio dos, al padre Maestro Francisco Xauier Nauarro de nacion, y al padre Maestro Simon Portugues. Llegaron a Lisboa el año de mil y quinientos y quarenta: cuya venida dio gran contento al Rey. Y en tanto que se hazia tiempo de nauegar, se occuparon en tan sanctos y religiosos ministerios, y tan acceptos al pueblo, que les pusieron por nombre los Apostoles: de lo qual tuuo principio llamar a los de la Compañia de Iesus assi en aquel reyno, aunque ellos de su parte lo rehusan. Alegrandose el Rey de ver tan buenos effectos, y casi oluidado de las Indias, desseaua traer los ocho, que en Roma estauan, antes que apartar de si los dos que alli tenia. Pero ellos mouidos del ma-

por seruicio de Dios,queria yr a predicar el Euangelio a aquellas barbaras y apartadas naciones,para cõseguir el fin de su primer intẽto. En resolucion,se tomo por medio,q̃ el padre Maestro Xauier fuesse a la India,quedãdo el padre Maestro Simon en Portugal (cõ harto descõsuelo suyo) para q̃ fuesse superior de vn colegio en la Vniuersidad de Coimbra,q̃ fundo y doto el Rey,en q̃ se sustentassen ciẽto de la Cõpañia,aunque despues se doblo el numero: para q̃ instituydos en letras humanas y sagradas,cõtinuassen adelante en la India,lo q̃ entonces se començaua. Partio el padre Maestro Xauier el año de mil y quinientos y quarẽta y vno,desde Lisboa,cõ Martin Alõso de Sosa Virey d̃ la India,lleuãdo por cõpañero a vn sacerdote, q̃ ya era de la Cõpañia de Iesus,llamado Paulo,Italiano. Llegarõ a la India el Mayo del siguiẽte año. Y las occupaciones q̃ el padre Maestro Xauier tuuo en aquella nauegacion,fuerõ ensaye y principio de lo que despues hizo: porq̃ ansi en la naue desde q̃ se embarco,como en la Isla de Mozambique,dõde inuernarõ,entẽdia en curar los enfermos pobres,y seruirlos dias y noches,cõ tanto gozo y alegria,que quantos le vian,le tenian por vn perfecto y santo varon. Y en llegando a Goa,tomo muy a pechos enseñar la doctrina Christiana a los Gẽtiles, y retificar en la fe y buenas costumbres a los Portugueses y Christianos d̃ la tierra. Visitaua las carceles,y a los enfermos,posando en los hospitales,para seruirlos con mas cõmodidad: lo qual hazia noche y dia cõ ygual trabajo suyo,y admiraciõ de otros. A mortajaua a los muertos,y dezia luego missa por ellos: y esta costũbre guardo todo el tiẽpo que anduuo en la India. Confessaua tambien,y corregia las costũbres de muchos,ansi con sermones,como con familiares comunicaciones: Hazia amistades: y con estas obras,le tenian todos en grã veneracion y estima.

Despues de auer estado algunos meses en Goa,no cõ pequeño fructo,fue a aquella parte de la India,q̃ llamã Cabeça de Comorin, dozientas leguas d̃ Goa. Esta es vna prouincia señalada en la pesqueria de las perlas,y la gente fue antiguamente cõuertida a la fe por sancto Thomas Apostol: pero agora solo han cõseruado el nõbre de Christianos. Porq̃ preguntando el padre Maestro Xauier de su fe y modo de religiõ,ninguna satisfacion le dauan,mas q̃ dezir q̃ eran Christianos. Y como el viesse q̃ esta viña de Dios,se auia hecho selua, por no estar cultiuada: determinose de labrarla con particular solicitud y diligencia,fiando en sola la ayuda de Dios,cuya misericordia le fue tã fauorable,que en breue tiempo vio lo que desseaua,reduziendo mucho

cho numero de almas ala yglesia Catholica: las quales dieron tã buẽ fructo, que los de la Compañia que alli residen, affirman, q̃ si los Portugueses desamparassen aquellas yglesias, se cõseruaria la religion en ellas con sola la virtud de los naturales. Ay agora en aquellas costas de la mar mas de ciento y treynta mil Christianos: y no es pequeño el numero que cada dia va creciendo. Todo esto, despues de Dios, se deue al padre Maestro Xauier, que no solamẽte planto y rego aquella viña, pero aũ otras muchas en aquellas partes, entre las quales fue casi todo el reyno de Trabancor, y diez pueblos entre Bringaño y Permanel, y junto a Beadala y Tramanancor otros siete. Y aunque fue tan solicito en procurar la saluacion de los otros, no fue punto descuydado en la suya: porque con la vida que hazia, daua claras muestras, que solo pretendia el mayor seruicio de Dios, y el bien de su alma, y de las de sus proximos. En tanto grado, que las cosas que hazia, la sanctidad de sus costumbres, los trabajos y persecuciones perpetuas que padescia, y las injurias que recebia, por conuertir a los Gentiles, y defender a los ya conuertidos y a los Portugueses: fueron tan sabidas y tan celebradas en Goa y en aquellas prouincias de la India, que hasta los mesmos Moros y Gentiles le llamauan padre santo. Y como el rumor desto llegasse hasta Portugal, y el Rey lo entendiesse, en vida del padre Maestro Xauier, y mas particularmẽte despues de muerto: mouido de la importancia del negocio, mando por su carta al Virey de la India, que hecha informacion de la vida y milagros deste padre, se la embiasse. Y ponese aqui el traslado de la carta, para que mas claro se vea la opinion, que tenia deste santo varon.

¶ Traslado de vna carta que escriuio el Rey don Iuan el tercero de Portugal, al Virey de la India.

VIREY amigo, fueron tan exemplares la vida y obras del padre Maestro Francisco Xauier, q̃ me ha parecido importar mucho a la gloria y hoñra de Dios, procurar q̃ se sepan y vengan a noticia de todos: y para q̃ se les den mas credito, os mãdo q̃ cõ particular cuydado y diligẽcia, hagays vna informacion, en manera q̃ haga fe, de todas las obras y cosas señaladas y notables q̃ nuestro señor ha obrado sobrenaturalmẽte por medio suyo, assi viuiẽdo, como despues de muerto: y recibire grã cõtento, q̃ me la embieys lo mas presto q̃ pueda ser. Y la informaciõ se haga d̃ manera, q̃ en todas

estas prouincias se tome juramento a las personas que tuuieren parti cular noticia de la vida, obras y costũbres del padre Maestro Xauier, y en que tierras y lugares de infieles estuuo, y que hizo en cada parte. Y sacado el treslado autorizado desta informacion, firmado de vuestro nombre, y del Presidente, y sellado, me la embiareys duplicada por tres vias. De Lisboa, a veynte y ocho de Março, de 1556.

Llegada esta carta del Rey a la India, executaron luego sus ministros lo que por ella se mandaua. Y ansi se embio larga informacion de las cosas que se pudieron entender deste varõ, que por ser muchas dire algunas en summa.

El padre Maestro Xauier tenia la manera que se sigue en enseñar la doctrina Christiana, estãdo en Comorin. Por la mañana despues de auer rezado las horas canonicas, acompañado de vn mochacho, q̃ lleuaua vna cruz, yua por todas las calles de la ciudad, buscando donde auia enfermos que curar, o muertos que enterrar, o niños o hombres a quien baptizar. En topando algo desto, salia a la calle, y leuantadas las manos y los ojos al cielo con particular deuocion y voz alta, dezia la doctrina Christiana: a lo qual se allegaua gran numero de gente. Acabado esto, dezia el Euangelio al enfermo o baptizado: y si era algũ muerto, dezia psalmos, o el officio de defunctos. Despues, aunque quedasse muy cansado, cada dia declaraua vn poco de la doctrina a los niños: y en auiendo comido, dexauase comunicar de todos los Christianos, satisfaziendo a sus dudas y preguntas, y haziendo pazes entre los que estauan discordes, y predicando a la tarde, y aun de noche, en las plaças y calles dõde mas gente se allegaua. Acrecentauan su cãsancio y trabajo los terribles calores de aquella tierra, y la estrema pobreza suya: a la qual fue afficionado en tanto grado, que en tan largos caminos y peregrinaciones de mar y tierra, jamas lleuo bastimento ni prouision alguna. Y aun en Goa, offreciendole el procurador del Rey lo necessario para los caminos, y instandole para que lo tomasse, nunca lo quiso hazer: ni metia en la naue mas que su breuiario, y algun otro librillo con la sobrepelliz. Y en todas las nauegaciones comia, pidiendo limosna, sustentandose de la piedad de los otros. Tuuo grande diligencia en defender de los Barbaros a los Christianos que hizo en Comorin, y por ellos, y por la defensa de la fe, se ponia muy de ordinario en euidentes peligros.

Ay vna gente en el reyno de Bisnaga, a los quales llaman los Badagaas: y como se juntasse muchedumbre destos, para destruyr y matar a los rezien baptizados en el reyno de Trauancor, sabiendo el pa

la comun sustentacion: en tãta manera, que mas me parece a mi que se podrian llamar las Islas de la diuina esperãça, que del Moro. Y ay muy cerca pueblos, que tienen a gran bienauenturança matar hombres, que ansi hazen a muchos, especialmente Christianos.

Tres meses anduuo en estas Islas el padre Maestro Xauier, a vezes yendo a lugares de Christianos, que de muchos tiempos antes no auian sido visitados de nadie, o porque estan mas de mil leguas de la India, o porque ellos mesmos mataron vn sacerdote que tenian. Otras vezes en conuertir Gentiles, en tanto numero, que en vn solo pueblo llamado Tolo, dizen que hizo mas de veynte y cinco mil Christianos: y esto era el año de mil y quinientos y quarenta y siete, que despues aca, bien es de creer aura crescido el numero, por el cuydado de los de la Cõpañia de Iesus, que en aquel ministerio succedieron.

Acabado esto, entendiendo el padre Maestro Xauier el trabajo q̃ padecian las Islas de Maluco y de Ambueno, por falta de doctrina, no se podiendo sossegar, fue alla: y auiendole succedido notablemẽte bien, passo a otro reyno, en el qual en espacio de vn mes conuirtio mas de diez mil a la fe de Christo: y en vna carta que entonces escriuio dixo, que esperaua baptizar dentro de vn año mas de cien mil. Y despues de auer fundado por alli muchas yglesias, en obediẽcia de la sancta Sede Apostolica y Pontifice Romano, que cada dia se van multiplicando, dexando con el cuydado dellas a algunos de la Compañia, el se boluio a la India, por entender, que en aquellas partes se perdian muchos por falta de doctrina.

Pocos años antes los Portugueses auian descubierto los reynos del Iapon, cuyos moradores son gente de buenos ingenios, y capazes de doctrina. Y en sabiendo el esto sin temor del peligroso mar que en medio ay para la nauegacion, y de mas de mil leguas de camino, y aunq̃ sus amigos le persuadian lo contrario: determino meterse en vn nauio de vnos Gentiles Chinas: y nauegando con difficultad y peligro, llego a vna ciudad del Iapon, llamada Cangoxima. Lleuaua por compañero a vn Iapon, que sabia la lengua Portuguesa, y tomandole por interprete y lengua, traduxo la doctrina Christiana en Iapon: y luego començo a predicar el Euangelio nunca oydo en aquellas tierras. Y auiendose detenido algun tiempo en Cangoxima con los rezien conuertidos, se fue a la gran ciudad de Meaco cabeça de aquellos reynos, que es trezientas leguas adelante, donde ninguna noticia se tenia de la ley de Christo.

dre Maestro Xauier, vino alli a gran priessa, de otro cabo dõde a la sazõ estaua, y sin ningũ temor de la muerte, reprehẽdiendo la maldad de los enemigos, se metio cõ vn estraño animo entre los Christianos, para q̃ temiẽdole respecto, no los acometiessen: aunq̃ por otras vias siẽpre auia quien le procurasse la muerte. Y assi le acaecio, q̃ andãdo vnos Gẽtiles en busca del, para matarle, se escapo dellos, subiẽdose en vn arbol, en el qual estuuo toda vna noche. Era tanto su desseo de impedir, que los Barbaros no matassen a los otros, que a trueque desto, no rehusaua trabajos ni peligros, sin jamas descansar.

De essa parte del Maluco son las Islas del Moro: anduuo por ellas desamparado de todo humano socorro, y cercado de peligros del veneno y del cuchillo. Y quãdo quiso yr a ellas, no solo no bastaron sus amigos a estoruarselo, proponiẽdole los peligros de los venenos y põçoñas de aq̃lla tierra, mas aun auiẽdo d̃ yr, no accepto las medicinas y remedios q̃ le dauã cõtra ellas, cõfiãdo mas en el fauor diuino, q̃ en los medios humanos. Y en esto hizo mucho, porq̃ en aquellas Islas es muy comũ el vso d̃ las põçoñas: a cuya causa auia grã numero d̃ años q̃ carecia de sacerdotes y personas q̃ los doctrinassẽ. Deste camino q̃ hizo, y de los ruegos de sus amigos pa impedirsele, escriuio el mismo padre Maestro Xauier a los suyos en Portugal estas palabras. Yo les agradeci mucho el amor q̃ me teniã, y el cuydado cõ que me procurauã hazer todo plazer: mas por no ponerme en cuydado, y particularmẽte por no perder vn pũto de la esperãça q̃ tuue siẽpre puesta en solo Dios, no admiti las cosas q̃ cõ muestra d̃ amor y cõ lagrimas me offreciã: rogãdoles, q̃ me encomẽdassen mucho a Dios, pues este solo era remedio cierto y seguro cõtra todo veneno. Y en otra carta q̃ escriue a los de la Cõpañia en Roma, hablãdo de su partida, y de las difficultades del camino, y de la naturaleza y pobreza d̃ aq̃lla tierra, dize assi. He les escrito estas cosas, porq̃ sepã quãta abundãcia ay en estas Islas d̃ cõsuelo del cielo, pues todos estos peligros y trabajos, padescidos d̃ buena volũtad, por solo amor de Dios, son thesoros llenos de grãdes gozos spirituales: en tãta manera, q̃ esta prouincia es muy acomodada, para perder en pocos años la vista de los ojos, por la abũdancia de suaues lagrimas. Y es cierto verdad, que en mis dias nunca tuue tanta alegria y cõsuelo como aqui tengo, ni tan sin pena passe las enfermedades y molestias corporales, cõ estar muy cerca los enemigos comarcanos, y no ser muy amigos los naturales de la tierra, y ella tan miserable y esteril, que no solamente carece de las cosas necessarias para los enfermos: mas aun casi a todos los hombres les falta

Tuuo vn viaje de gran trabajo y difficultad: començo a caminar en el mes de Octubre, quando los frios en Iapon comiençan a ser grandes con notable abundancia de nieues y yelos, que a cada passo se topauan los montones elados duros y grandes como vnas vigas, y passando a vezes la mar muy llena de cossarios, era tampoco conocido y estimado de los que con el yuan, que siempre le echauan a lo peor dela nao. Y quando caminaua por la tierra, por temor de errar el camino, yua medio corriendo a pie y descalço en seguimiento delos de a cauallo, auiendo de passar muy ordinariamente rios, por ser tiempo de inuierno. Tal fue su trabajo, que se le hinchauan muchas vezes los pies por la nieue y rigor del frio, y otras cansado de traer a cuestas el ornamento y adereço de dezir missa, resbalaua, y caya, por ser tan aspero el camino: y de noche todo mojado y fatigado del frio y de la hambre, llegaua a la posada donde no hallaua consuelo humano alguno, que los del cielo, bien cierto estoy que no le faltauã. En los mesmos pueblos y lugares por do passaua entre otras injurias y desprecios q̃ padecia, tambien los mochachos le apedreauan por las calles: mas ni por esso dexaua de manifestar la fe de Christo.

Llegado a Meaco, hallolo todo rebuelto cõ alteraciones y guerras, de manera q̃ le fue forçoso boluer a Cãgoxima, sin cõseguir cũplidamẽte el fin de su desseo, dexãdo hechos algunos Christianos a la buelta. Anduuo vn año por el Iapon, y enel camino de Meaco gasto quatro meses: y dexãdo alli quien cõtinuasse lo q̃ auia començado, partio para otros reynos, y fue tan grãde el credito q̃ concibieron del los Iapones, y la veneracion en q̃ le tenian, q̃ affirmauã ser el mejor hõbre que auia venido de Europa, porq̃ la pureza de su vida y costũbres era tãta, q̃ apenas se hallara enel que reprehender: y dezian, q̃ se auentajaua a los demas cõpañeros, en q̃ enlas pregũtas y q̃stiones q̃ les ꝓponiã respõdiã a cada vno por si: mas el padre Maestro Xauier a diez y doze difficultades q̃ entre si pareciã diuersas, satisfazia cõ vna breue y sola respuesta. Mas lo q̃ mucho es de admirar, por ser sobrenatural, fue, q̃ en differẽtes tiempos en Iapõ, hizo hablar y andar a vn hõbre mudo y tullido, y oyr a vn sordo, y a otro sordo y mudo dio entera salud. Y estãdo en Comorin, no solo dio salud a muchos desauziados d̃ los medicos, y alãço d̃monios d̃ otros: mas aũ resuscito muertos. Por q̃ vn mãcebo q̃ era muy emparẽtado auia muerto: y lleuãdole los d̃l pueblo cõ grãdes vozes y clamores al padre Maestro Xauier, le asio de la mano, y le leuãto viuo: lo qual se supo por muy cierto en Goa

dõde boluiendo despues a posar en casa de vn hõbre principal Christiano, llamado Diego, y desseando este mesmo saber del mesmo padre Maestro Xauier, lo q̃ cerca desto auia passado, cõbido vn dia al procurador del Rey, para q̃ jũtos se lo preguntassen. Y no lo osando hazer por entõces, dixole despues su huesped, Padre Maestro Xauier, mucho desseo saber, para gloria y honrra de Dios, q̃ fue aq̃llo del mãcebo muerto, que resuscitastes en Comorin. A estas palabras, el padre Maestro Xauier coloreo, y sonriendose, abraço a su huesped, y le dixo, O Iesus, y yo auia de resuscitar muertos? miserable de mi, traxerõ me vn mãcebo, que parecia que estaua muerto: yo le mande, que en el nombre de Dios se leuantasse, y el lo hizo: y esto parecio a los del pueblo cosa muy nueua. Contãdo esto el huesped al procurador del Rey: le replico, No teneys d̃ que dudar, sino que el padre Xauier, por la bondad de Dios, resuscito esse muerto. En la mesma parte vino al padre Xauier vna muger Christiana, pidiendole, que no recibiesse pesadumbre de llegarse a su casa, porque se le auia muerto su hijo. El fue alla, y hincado de rodillas, haziendo oracion, hizo la señal de la cruz sobre el mochacho muerto: el qual en el mismo instante resuscito, y quedo con entera salud. Los Christianos, que presentes estauan, començarõ a dezir a vozes, milagro. Mas el padre Maestro Xauier, les rogo con instancia, que callassen, y no lo dixessen a nadie.

Partiendo de Iapon, entro en la naue de vn Portugues, q̃ fue alcayde de Coylan: y como llegasse a la costa de la China, en frẽte d̃ Chincheo, se leuãto vna peligrosa tẽpestad, q̃ lleuo el esquife cõ dos Moros remeros, rõpiendo la maroma, y cõ tã grã impetu le alexo de los ojos de todos, que desde alli a vn poco, desde lo mas alto de la gabia no se veya: y dandole por perdido, determinaron los marineros continuar su viaje. Entonces el padre Maestro Xauier, pidio con instancia al patron y al piloto de la nao, que se abaxassen las velas, y esperassen el esquife. Mas el piloto dezia, que auia gran peligro en detenerse, porque las olas anegauan al nauio. Al fin vencidos de los ruegos del padre Maestro Xauier, baxaron las velas: pero viendo q̃ nada aprouechaua, por estar la mar tan alta, tornaron a leuantarlas. En esto el padre Maestro Xauier, affirmaua encarecidamente, que el esquife llegaria en saluo, y muy en breue. Y no bastãdo a persuadirlos, corrio el padre hazia la popa, y asiendo de la antena, ruega a los marineros por amor de Iesu Christo, y por su sangre, detengã la naue, por que esperaua que no auian de perecer aquellas dos almas, por no ser

Christianos.

Christianos. Con esto los marineros abaxaron las velas: y luego Antonio Diez subio a lo alto de la gauia, y no viendo el esquife, detuuo se vn poco a ruego del padre Maestro Xauier: el qual al punto se puso en oracion, las rodillas enel suelo, y las manos leuantadas, diziendoles, que tuuiessen esperança. De alli a dos horas, a deshora veen venir el esquife: y poniendo la nao atrauesada contra el impetu del agua, de alli a poco llega el esquife derecho hazia la nao. Y queriendo los della echarles cuerdas: dixoles el padre Maestro Xauier, No cureys de nada, que el esquife llegara sin daño suyo al lado de la nao. Lo qual fue tan puntualmente como el lo dixo: y los dos Moros entraron en la nao, y el esquife sin tenerle nadie (con auer toda via tempestad en la mar) estuuo quedo junto a la nao, hasta que le ataron cõ vna maroma. Los Moros se conuirtieron luego, y recibieron el sancto baptismo: y el caso dexo con notable admiraciõ a todos los que lo vieron.

Tuuo tãbien el padre Maestro Xauier don de prophecia, diziẽdo enla manera q̃ auian de succeder cosas mucho antes q̃ acaeciessen, sin ser possible saberse humanamente. Yendo de Iapon a Malaca, que es camino de mas de quiniẽtas leguas, y llegado a vn puerto de la China, passose de la nao de Duarte Gama a la de Diego Pereyra: el qual estaua muy desseoso, de entender en que auia parado el cerco en que dexo puesta a Malaca: y ansi cõpraua armas para su nao en aq̃l puerto, con temor que lo auria todo menester. Entõces el padre Maestro Xauier dixo a el y a sus cõpañeros, q̃ perdiessen el miedo, porque les certificaua, q̃ Malaca estaua de paz. Y creyendo Diego Pereyra, que todas las naos Portuguesas que auian estado en Malaca, serian partidas a la India, por ser ya tan entrado el tiempo: dixole el padre Maestro Xauier, No teneys de que dudar, sino que hallaremos en Malaca a Antonio Pereyra, a punto de nauegar, y que aura tres dias q̃ nos aguarda. Llegando despues a treynta leguas de Malaca, entendierõ que las cosas de alli estauan muy pacificas: y llegados alla, hallaron a Antonio Pereyra a punto de partirse, y que auia tres dias que los aguardaua.

Siendo Simõ de Melo gouernador d̃ Malaca, y estãdo alli el padre maestro Xauier, y todos descuydados, los Aceños, q̃ es vna gẽte cruel y belicosa, vinieron de noche con sesenta barcas ligeras a aq̃l puerto, para quemar las naos q̃ alli estauan: y casi tomada ya la nao de Bãdu, aparejarõ los Portugueses cinco naos, lo mas secreto q̃ pudierõ, y metiendo en ellas bastimẽto para solos diez dias, acometierõ a los cossa-

rios,y fueron en seguimiento dellos como dozientas leguas. Passado vn mes entero que no boluian, ni se sabia cosa dellos, teniase por cierto, que auian sido vencidos:y acrecento esta sospecha vn rumor, que sembrarõ los Moros que alli viuen, de que los cossarios auiã destruydo a los nuestros. Y estando la ciudad con tristeza y affliciõ deste successo, y las mugeres llorando a sus maridos por muertos: mando llamar a sermon el padre Maestro Xauier:y enel fin del, reprehendiendo la poca fe y cõstãcia de los Christianos, dixo, A y aqui entre otras personas vnas mugeres. q̃ despues de auer echado suertes y cõsultado a hechizeros, llorã a sus maridos, por creer q̃ nuestras naues se perdieron: mas vosotros hermanos y amigos alegraos y gozaos, porq̃ nuestros compañeros han oy peleado con sus contrarios, y han alcãçado victoria dellos, y boluerã a nosotros saluos, y con la presa para tal dia, sin auer perdido mas de tres o quatro compañeros. Por tanto en hazimiento de gracias de tal victoria, digamos vn Pater nester y vn Aue Maria, y otro por los que murieron en la batalla. Dixo el padre Maestro Xauier estas palabras con su acostumbrada serenidad, y que daron los que lo oyan con vna admiracion y espanto grande, persuadidos, que hablaua por boca del Spiritu santo, porq̃ tenian del notable opinion. A quel mesmo dia en la tarde hizo vn sermon a solas las mugeres, en la yglesia de santa Maria: diziendoles el propio dia q̃ auia de llegar a la ciudad la nueua d̃ la victoria: lo qual passo como el lo dixo. Y despues vinieron las naues con toda la presa, y con muchos captiuos. Y quando llegauan al puerto, acudieron alli el gouernador con muchedumbre de gente: y el padre maestro Xauier con vn crucifixo en la mano, fue a abraçar, y dar el para bien al capitan y a los principales de la armada. Entonces el gouernador Simõ de Melo, refirio a los de la armada publicamente, lo que el padre Maestro Xauier auia dicho de su viaje, y successo de la batalla: y aueriguose, auer succedido todo ansi: lo qual causo tan grande espanto en los vnos y en los otros, que por muchos dias no se hablaua de otra cosa.

Y no solamente prophetizo a los de Malaca cosas de alegria: mas tambien otras contrarias y tristes: porque siempre que en los sermones reprehendia los vicios y malas costumbres, les amenazaua con trabajos y affliciones, que muy en breue verian. Lo qual experimentaron presto: porque el año siguiente, fue cercada Malaca de los Moros, y destruydos los campos. Y tras esta guerra, se siguio vna tan gran pestilencia en la ciudad, que casi la asolo. Otra vez estando

do este padre en vn puerto de la China, dixo a los Portugueses que alli se hallaron, Roguemos a Dios por nuestros hermanos los de Malaca, porque estan muy apretados de vn cerco en que sus enemigos les tienen: y por esto me parece, que apriessa os partays a socorrerlos en tan grande afflicion. Ellos lo hizieron, y hallaron a Malaca en el estado, que el padre Maestro Xauier les auia dicho.

En las Islas de Maluco, diziendo vn dia missa, le reuelo nuestro Señor, que auia muerto en la Isla de Ambueno, en el lugar llamado Tibi, Iuan Daraus Portugues. Y buelto hazia el pueblo, dixo, Iuan Daraus, que estaua en Ambueno, es muerto, encomendalde a Dios. Los que lo oyeron, conocieron luego, que lo supo por reuelacion, por estar aquella Isla de alli ochenta leguas, y no auer venido por mar ni por tierra persona ningũa dias auia. Passados doze dias, escriuio Iuã de Yro, que Iuan Daraus auia muerto tal dia, que fue el mesmo q̃ el padre auia dicho. Otra vez acabando de predicar, mando que rezassen todos vn Pater noster por Diego Gil, que era muerto en Maluco: lo qual se supo despues, por las naues que de alla vinieron.

Pero lo que mucho es de alabar en este varon, fue, la destreza que tuuo en reduzir a hõbres viciosos a la virtud. Andaua por todas las calles de los lugares donde estaua con su campanilla, lleuando tras si los niños y Christianos, y todos los Moros y Moras que podia: y llegando a la yglesia, despues d̃ dicha la doctrina, procuraua saber, quiẽ tenia mas que vna muger, y al que tenia tres mancebas, quitauale la vna: vnas vezes con amenazas, y otras con ruegos, diziendo, que les bastauan las que les quedauan. Y boluiendo a jũtar los de alli a otros diez o veynte dias, les quitaua otra. Y desta manera tuuo maña, para quitar a vno nueue mancebas. Y a los que veya con estas miserias, primero los hablaua blãda y amorosamẽte, sin mostrarles seueridad en el rostro, ni rigor en las palabras: antes se dexaua cõbidar dellos, y haziendose muy su amigo, atrayalos facilmẽte a quãto queria: y luego de nueuo se tornaua a hazer amigo de otros semejantes, reduziendo muchos mas hombres por este camino, q̃ con los mesmos sermones.

En el comer y vestir fue templadissimo: jamas comia carne, sino quando le combidauan. Passauase dos y tres dias con solo vn poco de pan. No beuia vino: y embiandoselo Martin Alonso de Sosa con otras cosas, no lo gusto, repartiendolo todo a los pobres, que ansi hazia siempre quanto le dauan donde quiera que estaua. Dormia dos o tres horas: y esto quando no tenia forçosas occupaciones: y aũ

y aun algunas vezes entonces se occupaua en otras cosas, hasta que por pura necessidad, vencido de la naturaleza, se caya dormido. Accecharonle muchas vezes, quando se metia en su camara, y estaua siempre en oracion: y quando se echaua a dormir, ponia enel suelo vna piedra por cabecera. Y auiendo predicado casi en todas las Islas de la India, determinose de passar a la gran prouincia de la China: a cuya causa boluio de Iapon a la India. Y aunque muchas personas le procurauan impedir este viaje, especialmente los de Malaca, nunca le pudieron hazer mudar parecer. Ay vna Isla en la costa de la China, que llaman Sanchon, treynta leguas de tierra firme, donde los Portugueses van a contratar con los Chinas, porque esta prohibido a los estrangeros, que no entren en la tierra adentro, so pena de muerte. Llego a esta Isla el padre Maestro Xauier a su contratacion, que no le detenia trabajo ni peligro, donde se atrauesaua el bien de la Christiandad y salud de las almas. Alli concerto con vn China, que le daria cantidad de trezientos ducados, que de limosna le auian dado, porque le pusiesse en la ciudad de Canton. Mas quiso Dios dar fin a sus trabajos, y premiarle como justo juez, con corona de gloria, quando el pensaua que le faltauã muchos trabajos por passar. Diole entonces vna calentura, de la qual de alli a poco murio en vn monte desierto de aquella Isla, con extrema necessidad de todas las cosas humanas, durandole la habla hasta espirar: y diziendo muchas vezes, Iesus hijo de Dauid, aued misericordia de mi, madre de Dios, acordaos de mi. Y ansi saliendo del tẽpestuoso mar desta vida, llego por la misericordia d Dios, a otro mas cierto y seguro puerto q̃ el de Canton, a dos de Diziembre, de mil y quinientos y cinquẽta y dos: despues de auer andado onze años en la India.

Los Portugueses, que alli estauan, enterraron su cuerpo con vestiduras sacerdotales, y echaronle mucha cal: lo qual el les auia pedido, porque pudiessen de aquel viaje lleuar sus huessos a la India. Y desenterrandole de alli a tres meses, no solo no lo hallaron gastado, pero tan entero el y todas sus ropas, como el dia que le enterraron, y con vn suauissimo olor que del salia. Y poniendole otra vez con la mesma cal en vn ataud, le metieron en su nao, y nauegaron con el a Malaca: donde fue recebido con gran veneracion de todos. Y lo que mucho es de marauillar, en llegãdo a la ciudad, cesso la pestilencia, que a la sazon auia alli. De donde, despues de algunos meses le lleuaron a Goa, no con pequeño prouecho de la nao en que yua: porque marauillosamente la libro Dios, inuocãdo a este

sancto,

sancto, de terribles tempestades en que se vieron,quebrado el gouernalle,y otra vez que dieron en vn arenal. Llegado el cuerpo a Goa, le salio a recebir toda la ciudad,y con gran solennidad le colocarō en la yglesia de sant Pablo,que es colegio de la compañia de Iesus.Y dexando los del pueblo de trabajar algunos dias,por el alegria,acudia tanto numero de gente a visitar el cuerpo, que conuino por la quietud de los religiosos,meterle otra vez enel ataud: y oy dia esta libre de toda corrupcion,como quando murio, que no es pequeño testimonio de la limpieza y sanctidad con que viuio.He me alargado algo en la vida del padre Maestro Francisco Xauier, aunque todo es mucho menos,que lo que con verdad pudiera dezir del. Y porque en aquellas partes por su industria se fundaron algunos colegios dela Compañia de Iesus: lo qual fue medio de estenderse en Oriente la predicacion del Euangelio, dire con breuedad algo de lo que a esto toca.

La Isla de Goa y la ciudad.

Començando a tratar del colegio de Goa,el qual fue el primero de todos los que tiene la compañia en Asia, digo q̃ esta Goa de Portugal por linea recta dos mil leguas,y por donde se suele nauegar quatro mil poco mas o menos. Como el Rey de Portugal don Iuan el tercero,tuuiesse vnas casas muy principales en la ciudad de Goa de la vocacion de sant Pablo, y les vuiesse dado mucha renta,con desseo que se criassen hombres de virtud y letras, q̃ saliessen como de vn seminario con pecho zeloso dela cōuersion de los barbaros y infieles,y q̃ a este blanco con gran feruor endereçassen sus obras: puso en este cargo vn hōbre llamado Diego, de no menor sanctidad que letras y erudicion, del qual se fiaua mucho, para q̃ lleuasse al cabo este negocio. El qual luego que llego el padre Maestro Xauier a Goa,afficionado a sus costūbres y modo de viuir, conjecturādo enel la perfection de los demas, pareciole q̃ a nadie mejor se podia fiar y encargar la cōuersion de aquellas almas,q̃ a la Cōpañia de Iesus.Escriue al Rey sobre el negocio,y lo q̃ siente conuenir q̃ enel se haga.El Rey,que ya tenia noticia de la cōpañia,y le parecian biē los particulares sujetos della, vino en su parecer de buena gana. Dio el cargo a la Cōpañia,y las casas con la renta que para este effecto teniā, y hizo vn colegio cō mucha liberalidad y magnificencia, al qual no solo situo renta para sustentar a los de la Cōpañia: pero para que algunos nueuamente conuertidos,se criassen en virtud y letras para el

mismo

mismo fin. Fueron luego embiados a este colegio predicadores, con fessores y lectores, y los demas necessarios al seruicio y ministerios de la casa. Estan agora en esta casa (de la qual se embiam los que faltan a las demas partes de la India) mas de ciento: los quales con no tener otra cosa que hazer, mas de acrecentar y estender la fe Catholica, tienen tantas occupaciones, que de todo este numero, muchas vezes no quedã en casa sino tres o quatro, y essos enfermos: y aunq̃ fuessen muchos mas, no faltaria en que emplearse todos. Tiene este colegio escuelas de Theologia y Artes, y juntamente se exercitan en la Latinidad, y en aprender la lengua India, para que sin vsar de interpretes, sea mas facil la declaracion del Euangelio. Con este mismo cuydado son enseñados mas de seyscientos niños de diuersas prouincias y naciones, Brachmenes, Persas, Arabes, Ethiopes, Zafres, Canarios, Guzarates, Dacanios, Malauares, Bengalas, &c. Y otros, que por ser de buena inclinacion, y enseñados de algunos dela Compañia desde chiquitos, ay esperança, que embiados a sus tierras, promulguen el Euangelio, y augmenten nuestra sancta fe, y hagan mucho fructo en las almas. Y no deue dar pena el trabajo que en esto se pusiere: porq̃ desde que los de la Compañia han venido a estas partes, han jũtado a la sancta yglesia casi toda esta Isla de Goa, y otras dos comarcanas, q̃ se llaman Diuar y Coran. Ha se visto muy copioso fructo de la industria y solicitud, q̃ con la diuina gracia en ello se pone: especialmẽte el año de 1557. Iuntando gente de guerra el Virey don Constãtino, cõtamos tres mil soldados Christianos (q̃ los de la Cõpañia auiã baptizado en Goa) debaxo de su vãdera. Los soldados tienẽ esta cõstũbre y deuociõ, q̃ el dia en q̃ han de salir a la batalla, se cõfiessan todos: y en amaneciẽdo vienẽ cõ mucha ordẽ a la yglesia, y arrimã a la puerta sus lãças y arcabuzes: y auiendo recebido el sanctissimo Sacramẽto, se salẽ por otra puerta: y tornãdo a tomar sus armas, se bueluẽ muy alegres y esforçados, de la manera que vinieron, a sus reales.

En el año del Señor de mil y quiniẽtos y sesenta, se cõuirtierõ mas de veynte mil hõbres, los doze mil y setecientos, siendo informados en las cosas de nuestra sancta fe, se baptizarõ en la casa d̃ la Cõpañia. Tres hombres principales, q̃ teniã debaxo de su mano muchos pintores, marineros y plateros, recibieron la ley Euãgelica con todos los de su casa, y lleuo cada vno muchos d̃ su officio, que siguiessen la misma manera de vida que ellos tomauan. Ay entre estos que se cõuiertẽn, muchos Moros nobles, y Brachmenes, que son como cabeças y caudillos de las supersticiones de la India. Entre los quales se conuir-

tie

tio vna hija del Rey Mealo Moro de nacion y costumbres: que siendo echado del reyno Hidalcam, vino a Goa, a pedir socorro a los Portugueses. La qual como muchas vezes con gran gusto y atencion, se pusiesse a escuchar a los niños, que segun el vso de la Compañia, passauan cantando la doctrina, y otras cosas deuotas que aprendẽ: inspirada de nuestro Señor, y tocada con singular gracia de Dios, se hizo Christiana contra voluntad de sus padres, el año de. 1557. Este mismo año, en la guerra que traxo el Virey dõ Antonio cõ los Moros y Gẽtiles Malauares, murio vn caualleio noble: al qual quãdo se hizo Christiano, pusimos por nõbre dõ Alõso. El Rey de Tricanamal viue aun, y el Rey de Portugal le haze mucha honrra. El Rey Iuan de Ceilan, estuuo despues en Lisboa, y hospedose en la cõpañia.

Estas cosas hemos dicho de los Principes y hombres poderosos, porque es mucho para alabar a Dios, ver la firmeza y constancia q̃ tienẽ en nuestra sancta fe, y como con su exemplo apartan a muchos del error de la idolatria, y los traen al verdadero conocimiento de su criador y señor.

De los Brachmenes, solamẽte dire de dos, q̃ son buenos testigos de lo q̃ la diuina bõdad por ellos obra en la cõuersion de los Gẽtiles. El vno de los quales siendo gran letrado, y muy docto en la astrologia: puesto en vn cargo honrrado, tenia tanto nõbre, y auia ganado tanta fama eo toda la tierra, que de muy lexos venian a consultarle naciones muy remotas, y tenianle en tãta veneracion y reuerencia, q̃ echados a sus pies, humilmente le pedian perdon de sus peccados. Aprouecho tanto la conuersion deste Brachmene, que ningun Gentil trataua con el, que no quedasse cõuencido cõ sus razones, a seguir la ley de Dios, y a hazerse Christiano. El otro era rico, y persona señalada entre ellos: porque era sacerdote suyo, y todos le acudian cõ buena parte de los frutos que cogian: y dexada su cõmodidad y hazienda por Christo, andaua despues con gran zelo desengañando a los que podia, y enseñandoles la verdad del Euangelio. Y este mismo desseo y ansia muestran todos los demas rezien conuertidos.

Hizose tambien a costa del mismo Rey de Portugal vna casa grande, en que estan los que aprenden la doctrina para baptizarse, y vn hospital en que se curan los enfermos, assi hombres, como mugeres, que seran hasta quatrocientas personas. Y autoriza mucho a la Christiandad, la solennidad y ceremonias, con que se hazen los baptismos, hallandose a ellos los Vireyes y gouer-

y gouernadores de la ciudad, con gran contentamiento suyo: y tambien porque hazen mucha honra a los rezien conuertidos, proueyẽdoles con gran liberalidad en lo que se les offrece, dandoles exenciones y priuilegios, y quitandoles las cargas y obligaciones que tienẽ, y esto o por su voluntad y parecer, o por mandado del Christianissimo Rey de Portugal, o por consejo y amonestacion de los de la Compañia: y por ser esto tan sabido en la ciudad, los rezien conuertidos tienen mucha affícion y amor a la Compañia, y los Gentiles la temen, y la tienen gran respecto y reuerencia.

En esta misma Isla ay vn pueblo grande, en el qual se fundo vna yglesia de sant Iuan Baptista. Los principales deste pueblo, q̃ llaman Gansaras, viendo yr tan adelante las cosas de nuestra fe, espātados y turbados con el buen successo de la nueua Christiandad, entraron en consulta sobre el gouierno de su republica, y dixeronse tres pareceres. El vno, que pues la religion Christiana crecia ya tanto por toda la Isla de Goa, seria bien yrse con sus casas y haziendas a la tierra firme, antes de ser forçados a tomar la ley de Christo. Otros dezia, que dexassen passar este feruor, que o afloxaria, o cessaria del todo, yendose el Virey don Constantino de la Isla, que era el que metia fuego en la conuersion della. Dichos estos dos pareceres, leuantose vn viejo graue y prudẽte, a quien todos tenian en gran reputaciõ y estima: y dixo, No hemos de mirar tanto a la partida de don Constantino, quanto a la quedada de los de la Compañia: la qual porque sera perpetua, y tendran siempre mucha amistad cõ los Vireyes de Goa, haran lo que quisieren de nosotros. Por mejor tengo, que dexados los idolos, que son ciegos y vanos, adoremos a vn solo Dios verdadero, y nos hagamos Christianos, porque ansi granjearemos la volũtad de los Vireyes, seranos la compañia fauorable en nuestros negocios, y saluaremos nuestras almas. A todos parecio bien este consejo: y ansi era tanto el concurso de los que se yuan a baptizar aquellos dias, q̃ era necessario, no sin grande sentimiento y tristeza, dar largas a muchos, y dilatarles el baptismo, por ser tanto el numero de los q̃ con instancia lo pedian, que no se podia cumplir con todos. En el barrio Bati auia vn hombre noble llamado Camotis, que desseaua mucho el baptismo, y siendo auisado vna tarde, q̃ el dia siguiente, en el qual se celebraua la fiesta del glorioso sant Luys Rey de Frãcia, estuuiesse aparejado con los de su casa, que le queria nuestro Señor hazer aquella merced, y que estaria presente a su baptismo el Virey, q̃ estuuiesse a punto para quando lo llamassen: tomolo de manera, q̃ luego aque

lla

lla noche, a las onze o a las doze, vino con toda su gẽte a la casa del padre, y llamo a la puerta cõ mucha alegria, de q̃ le quisiessen admitir a tanto bien. Acõpañauale casi dozientos parientes y amigos, todos bien aderezados con guirnaldas de plumas enlas cabeças, segun la costumbre de aquella tierra, los treynta eran arcabuzeros: y las mugeres venian muy llenas d̃ oro y piedras d̃ mucho valor. El Camotis yua delante de todos con vestido de carmesi costoso, y vna rica cadena d̃ oro al cuello, y su arcabuz y espada de plata, q̃ con vna cadenilla delgada le colgaua de los hombres: y con gran gozo daua vozes al padre que abriesse, que no era tiempo de dormir, q̃ el estaua aparejado para hazer lo que le mãdauan. Auiendole alabado mucho su cuydado y buẽ desseo, le mãdo, se boluiesse a su casa, hasta que fuesse hora. Y por la mañana venido el Virey con el Obispo de Malaca, con mucho regozijo de todos, fue baptizado el y su familia. El padre Pedro de Almeyda de la Cõpañia, reside en Goa, y enseña la doctrina a los Christianos: procura deshazer y destruyr las estatuas de los idolos. Y por esta causa los rezien cõuertidos, por dar cõtento a su maestro, a porfia le traen los q̃ puedẽ topar. Como vna vez vnos hõbres de los Gẽtiles de Barden, hiziessen muchas afrentas y befas a la cruz d̃ nuestro Redẽptor, sabiendolo los Christianos de Coran, determinaron de vẽgar esta injuria: y entrando de noche secretamẽte en Barden, les hurtarõ algunas estatuas de piedra, y lleuaronlas luego al padre Pedro d̃ Almeyda: el qual los recibio cõ rostro alegre: y alabãdo su diligẽcia, echo mano dellas primero q̃ nadie, y hizolas pedaços: y mando a los demas Christianos, q̃ las escupiessen y pisassen: los quales muy alegres, lo pusierõ todo por obra: y aun sin auerselo mãdado, començaron a echarles maldiciones, y dezir muchos oprobrios y baldones a los dioses, q̃ poco antes hincadas las rodillas adorauã. Y rogãdo otra vez estos nueuos Christianos a vno de la Cõpañia, les pusiesse vna cruz en Coran: como se tardasse algũ tanto de cũplir su desseo, entrarõ en vn tẽplo suyo, al qual antes teniã en gran veneraciõ: y començando a deshazerle, dela madera del hizierõ vna cruz grãde muy hermosa, y pidierõle la bẽdixesse. Y assi cõ mucho cõtentamiẽto de todos, la pusieron en su barrio en vn lugar publico, para mayor deuocion de los Christianos, y cõfusion de los Gẽtiles, tãto es el odio y aborrecimiento q̃ han cobrado a sus dioses, y el desprecio q̃ tienẽ de los idolos. El año de 1567. vino nueua a esta ciudad de Goa, q̃ en el cãpo de Salsetã (a donde principalmente se señalaua mas la malicia y dureza de los Brachmenes) auiã derribado y assolado los Christianos mas de tre

zientos templos de los dioses de los Gentiles, y auian hecho otras tãtas yglesias a honrra de Dios nuestro señor en su lugar: de las quales tiene quenta los de la Cõpañia de Iesus: y a esto ayudo el mãdamiẽto y authoridad del Virey, y la diligencia y solicitud de los frayles de san Francisco, y de los de la Cõpañia: los quales destruydos los tẽplos de los Gẽtiles, quitarõ todos los idolos de cinquẽta y ocho pueblos, y glorificaron mucho a Dios nuestro señor. Los Gansaras, de los quales hezimos mẽciõ arriba, affirmauã por muy cierto, q̃ se les auia aparecido el demonio, y les auia dicho, q̃ san Iuan Baptista, al qual ellos hazia honrra y reuerencia en su templo, era mayor y mas poderoso que el y que por esta causa le era forçado darle lugar, y dexarlos, y salirse de la Isla, y yrse a la tierra firme.

Cochin.

TIene la Cõpañia de Iesus otro colegio en la ciudad de Cochin, q̃ esta cien leguas de Goa: el qual aunq̃ tiene menos gẽte, no tiene menores occupaciones en q̃ exercitarse. Y aunq̃ esta ciudad se tiene por pacifica y sin alborotos y ruydos: pero no del todo falta en ella odio y asechãças de malos. El padre Melchor Carnero dela Cõpañia de Iesus obispo Niceno (porq̃ aunq̃ la Cõpañia, segũ sus reglas y cõstituciones, rehusa quãto es en si las hõrras y dignidades ecclesiasticas, los beneficios y prebẽdas, y otro qualquier cargo hõrroso de la yglesia: toma cõ todo esso cõ particular obediẽcia y mãdato del Papa semejãtes officios y obispados, q̃ tienẽ muchos trabajos y peligros, y ningunas rẽtas ni possessiones) estãdo en Cochin cultiuando las nueuas plãtas del Señor, vino alli vn cierto Obispo Armenio: y guardãdo el padre Melchor Carnero cõ prudẽte recato, no metiesse a caso alguna scisma, o algũ engaño secreto en su reuaño, q̃ mãchasse la pureza y integridad de la fe catholica, milagrosamẽte se escapo dela muerte, q̃ los malos le tenia aparejada: los quales le tiraron vna saeta, y atrauesandole cõ ella el bonete, se le echaron de la cabeça, sin hazerle daño. Desta Isla de Cochin, se visitã otras muchas, q̃ llamã las Islas Maldiuanas, cuyo Rey y señor, se cõuirtio a la fe de Christo el año de. 1551. con otra mucha gẽte de su reyno. En este mismo tiẽpo començaron a tomar la ley de Christo algunas otras Islas vezinas a Cochin. Y pocos dias ha, que se supo por cartas, que viniẽdo quatro de la Compañia de Cochin a Goa, auian caydo en manos de vnos cosarios, los quales queriendo robarlos y prenderlos, se aparejauan para pelear, si quisiessen resistirles. Y como los dela nao en que venian los

dela

de la Cõpañia,pensassen defenderse (como en effecto lo hizierã) poniendo a punto sus armas y pertrechos,para hazer rostro a los enemigos,a caso se encendio fuego en vna poca de poluora q̃ quemo la nao, y lo que en ella venia,saluo los hõbres q̃ se arrojarõ al agua: delos quales los que podian nadãdo saluauan sus vidas,y los q̃ no sabian nadar, o el temor de la muerte presente tenia amedrentados,se acogian a la nao de los enemigos a guarecerse: entre ellos llego el padre Frãcisco Lopez de la Cõpañia de Iesus. El qual conocido de los Moros por la corona,importunado por vna via y por otra,a q̃ dexasse la fe Christiana,y se hiziesse Moro,perseuero con gran fortaleza enla fe catholica: por cuya defension fue atrauesado con vna lança por el costado, de los Barbaros,y al fin descabeçado,passo desta breue y miserable vida,a la eterna felicidad del cielo. Tambien captiuarõ estos cossarios otro de la Cõpañia: el qual despues fue rescatado. Los otros dos no se sabe nada dellos: pero piensasse que acabaron con glorioso martyrio sus vidas,como el padre Francisco Lopez.

Damañ.

DAman es vn fuerte,que por armas tomo el Virey dõ Constantino alos Moros: el qual por estar situado enlos cõfines del reyno d̃ Portugal,y ser como frõtera,es guardado cõ mucho cuydado d̃los Vireyes,y a las vezes cõ mil soldados,a dõde andã algunos dela Cõpañia cõ mucho aprouechamiẽto de aq̃lla Christiãdad. Son los soldados Portugueses q̃ alli estã rã temerosos de Dios, y tã deuotos,y tienẽ tãto credito dela Cõpañia,q̃ nũca salẽ a pelear (cõ salir muchas vezes) sin algũ padre q̃ les cõfiesse,y q̃ lleue el estãdarte d̃la cruz,y ande entre ellos exortãdoles y animãdoles enla guerra: y en otras regiones y prouincias hazẽ lo mismo,poniẽdo a riesgo sus personas,y offreciẽdo sus vidas al señor q̃ se las dio,en sacrificio,quando ay ocasiõ,y esto cõ grãde alegria y cõsuelo. En el cãpo de Damã se cõuiertẽ tãbien algunos Moros a nuestra santa fe, entre los quales vna muger noble casada cõ vn Moro q̃ auia sido gouernador de Damã, dexãdo los errores y supersticiones en q̃ auia viuido,no sin grãde admiraciõ d̃los suyos se hizo Christiana: y despues cõ ningũas astucias ni cautelas,ni cõ promessas y halagos,pudo ser apartada del modo d̃ viuir q̃ auia escogido. Por lo qual su marido lleno de dolor y tristeza buscaua por todas maneras,como peruertirla: y ansi rogãdo al señor de Barocho,que pusiesse su industria en este negocio, embiaron vn Moro que la hablasse: al qual el gouernador dio entrada, para que

tratasse con ella lo que quisiesse,cõfiado de su firmeza y cõstancia. Y estãdo presentes a la platica el gouernador,y el camarero de su marido,y vno de la Cõpañia:començando el Moro cõ falsas razones a impugnar la fe catholica:y procurando apartarla de la ley q̃ auia tomado,trayale a la memoria la nobleza de su linaje, la estima y authoridad de su marido,la hazienda y riqueza q̃ tenia:para ver si podia enredar con estas redes,a la que el Señor auia rõpido y desatado las ataduras. La qual no solo no se turbo de las palabras del Moro , ni dio muestra de alguna tristeza:pero ni aun hizo caso de responderle:porque siendo ya auisada del maestro que la enseñaua las cosas d̃ nuestra sancta fe,del encuentro q̃ se le aparejaua cõ los suyos: tenia aprendidas algunas oraciones,las quales rezaua delãte de los Moros con mucha dissimulacion:y quando mas la apretauan,armauase con la señal de la sancta cruz,q̃ tanto los Moros aborrecẽ:hasta q̃ hizo boluer al Moro cõ harto desgusto del. Cõ este mismo animo y fortaleza despidio de si a su madre:la qual como viniesse a hablarla con mucho amor y ternura,y con promessas y halagos procurasse quitarla de lo començado,y boluerla a la secta antigua: respõdiole la hija,Mucho mejor os fuera traer con vos a mi hermana,y hazeros ambas Christianas para saluar vuestras almas, que no pretender persuadirme vna cosa tan fuera de razon y camino. Y si esto no os parece bien , ni yo os llamare ni tendre por madre,ni vos me llameys ni tengays por vuestra hija. Oyda esta respuesta tan sacudida y tan libre,se boluio la madre con mucha pena y tristeza:y de alli adelante nunca mas oso tornar a molestarla. Y en realidad de verdad ha se de estimar en mucho la cõuersion de los Moros,y tanto mas,quanto estan mas casados con sus opiniones y ceremonias,que las dexan con muy gran difficultad.

Caulon.

EN el pueblo de Caulon,q̃ estara de Goa,como espacio d̃ treynta dias de nauegacion,ay vna casa de la Cõpañia: de la qual salẽ no solo a manifestar la ley Euãgelica a los lugares y pueblos comarcanos:mas a la prouincia de Trauãcor,en la qual quatro años ha se cõtauã veynte y cinco aldeas de Christianos,y algũos d̃ mucha gẽte, y por estar tã esparcidas por diuersas partes,y ser tã pocos los d̃ la Cõpañia,no puedẽ acudir tãtas vezes como querriã a doctrinarlos,pero para no faltar a todos,escogẽ algũos hõbres hõrrados(q̃ ay muchos q̃ tienẽ hermãdad y cofradias entre si,a imitaciõ d̃los d̃ Europa)y por ser

algo,

algo mas aprouechados en la virtud,les encargã las yglesias, y el cuydado de enseñar cada dia al pueblo en su lengua la doctrina Christiana. Y quando ellos tienen tiempo,van a visitar la viña, que el Señor en aquellas partes planta,y leuantan lo caydo,esfuerçan lo flaco, y animan a los que dessean passar adelante. Y como saben por experiẽcia,el fructo que se saca de enseñar la doctrina Christiana y otras cosas de deuocion a los niños desde tiernos y chicos, que con ingenios dociles y blandos,reciben facilmente la semilla del Señor, q̃ en ellos despues ha de fructificar: tienen quenta,que aya este mesmo exercicio en Caulon con los niños,segun se tiene en Goa y Malaca.

Poco ha que tuuimos nueua,que por medio de los de la Compañia,se auia hecho paz perpetua entre el Rey de Trauancor y los Portugueses:y auerse sentido el Rey tan obligado por esta buena obra,q̃ determino no affligir y maltratar a los nueuos Christianos, antes consentir de buena gana,que tomassen la ley de Christo los que quisiessen en todo su reyno:y aun hazerles edificar a su costa vna yglesia, donde se juntassen a celebrar los diuinos officios. Y esta mesma voluntad y affición cobraron a los de la Compañia,los grandes y poderosos deste reyno:porque auian apaziguado a muchos,y hecho algunas importantes amistades,que robo grandemente los coraçones de todos. De suerte,que se tiene grande esperança,que saldra toda aquella region de la adoracion y seruidumbre del demonio: y tomara el yugo suaue de Christo.

La prouincia de Comorin.

YA hemos tratado arriba del Promõtorio y Isla de Comorin,a la qual luego que llego el padre Maestro Francisco Xauier,de Goa,el año de mil y quinientos y quarenta y dos,començo a predicar con tanto feruor la ley de Dios,que quedo tã impressa aquella doctrina en los coraçones de todos,y crecio tanto la mies del Señor, que en pocos años que la Compañia la labro,lleuo el fructo que de tales principios se esperaua. Pues multiplicãdose cada año el numero de los Christianos y rezien conuertidos,ha venido a no poderse contar,por la bondad diuina. Porque el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, se saco en limpio,auer en ella ciento y veynte y quatro mil Christianos:y el de mil y quinientos y cinquenta y cinco siguiente, ciento y

treynta mil. Y despues por cartas del año de mil y quinientos y sesenta y cinco, se contaron en Comorin, en Goa y Cochin mas de treziẽtas mil almas Christianas. Y desde entonces hasta agora, se ha augmẽtado este numero, con otros muchos millares: principalmẽte en Comorin, que es la mejor parte de la viña del Señor, y de gente mas escogida y de mayor virtud y edificacion, q̃ ay por aquellas tierras: los quales se auentajan tanto en la reformacion de las costumbres, y en la perfecion de la nueua vida, que aunque no cõpitã en años y antiguedad con los Christianos de Europa, puedenlo hazer en la cõstancia y firmeza que tienen en su buen proposito, y en la sinceridad y veneracion de la fe Catholica. Los rezien cõuertidos de Punicala, siendo muy affligidos y perseguidos cada dia de los Gẽtiles y Barbaros comarcanos, porque auian admitido la ley de Christo en su tierra: determinaron salirse della, y yrse a otra parte a viuir, antes que dexar d̃ ser Christianos. Para lo qual, como les ayudasse el Virey, y vuiesse embiado algunos de la Cõpañia, que entendiessen en su partida: el año de.1560. estando ya para embarcarse, sobreuino a deshora vn tyrãno Badaga con mas de veynte mil hombres de a pie y de a cauallo, y cõ grande numero de elephantes, para estoruarles el passo, q̃ a penas, cogiendolos tan desapercebidos y descuydados, les dio lugar para recogerse con sus mugeres y hijos a las naos: y ansi tuuo algunas escaramuças con los Portugueses, que le hizieron resistencia. En esta refriega se hallo el padre Iuan Mesquita: el qual escriuio vna carta de lo q̃ le succedio: y pongola aqui, para que se vea los trabajos que se passan en la conuersion de la Gentilidad.

¶ La gracia y amor eterno d̃ Iesu Christo nuestro señor, sea siempre en nuestro continuo fauor y ayuda.

El año passado de mil y quiniẽtos y sesenta, me embio a llamar el padre Prouincial para Goa, del Cabo de Comorin, donde auia estado dos años: y por auerse de hazer cierta mudança de los Christianos de alli, fuy otra vez embiado alla, por auer ya estado en aquellas partes, y tener conocimiẽto de aquella gẽte. En este tiẽpo vino sobre Punicale vn Badaga, grandissimo tyranno, con mucha gente de pie y de cauallo, y elephantes de pelea, y antes que amaneciesse, dio sobre el capitan y Portugueses, que estauan en Punicale: y aunque nos tomaron desapercebidos, quiso Dios nuestro señor, que a ninguno de los Christianos de la tierra captiuarõ, co

mo

mo ellos desseauan: porque en tanto que los Portuguefes se defendiã peleando con ellos, tuuieron tiempo para recogerse con sus mugeres y hijos: aunque al embarcarse, por la mucha priessa, se ahogaron casi treynta personas. La fusta en que estaua el capitan, y el padre Henrriquez y yo, estaua tan cargada de gente y de ropa, que no podiamos salir del puerto, hasta que creciesse la marea. Y sabiendo esto los Badagas, vinieron sobre nosotros con artilleria, cercandonos por mar y por tierra. Permitio Dios nuestro señor, que nos desbaratassen, matãdonos, y hiriendonos algunos: de lo qual me cupo a mi alguna parte. El capitan tambien fue herido y preso: el padre Henrriquez, se saluo nadando, aunque con mucho trabajo. Y viendo yo que la cosa yua de mal en peor, echeme a la mar, donde hallando vna arca, me fuy sustentando encima della, tirandome los Badagas muchos arcabuzaços, y como no sabia nadar hundiase comigo. Viendome ya sin ninguna esperança de remedio, torne a dar la buelta hazia los enemigos, donde ya me venia al alcance vn Badaga con vna lança, mostrando algunas vezes que me la queria arrojar: y llegandose mas cerca, me pedia dinero. Dixele, que era vn pobre sacerdote, que no tenia q̃ le dar. Este Badaga me captiuo sin hazerme mal, y lleuome a la fusta donde estauan los enemigos robando y matando los Portuguese: y ay me solto, para yrse juntamente con los otros a hurtar, dexandome entre aquellos leones: los quales me hirieron, hasta me dexar casi por muerto. Siete o ocho heridas me dieron, de las quales algunas eran peligrosas: la primera herida fue por medio del muslo, quiso Dios que no fuesse peligrosa: mas fue tan grande el golpe, que me saco de sentido, y assi cay debaxo del agua, donde me dieron las otras casi sin las sentir: de las quales fue vna lançada junto del costado derecho, de que pense morir. Algunos Moros de los que venian a bueltas de los Badagas, me acabaran sin duda de matar, si Dios nuestro señor no se lo impidiera: porq̃ los mesmos Badagas cõpadeciendose de mi, les dixeron, que no me acabassen de matar. Y viendo que aun tenia vida, me lleuaron con grande fiesta y alegria, como en presente a su capitan: al qual me presentaron lleno de sangre: y queriẽdo me el hazer leuantar delante de si, me dio vn desmayo, por la mucha sangre que me auia salido de las heridas, que cay enel suelo como muerto. Lleuaron tambien a algunos de los Portuguefes con el capitan dellos muy mal heridos: y lleuauan nos de manera, que vnos no sabiamos de los otros. De alli nos lleuaron nueue o diez leguas por tierra: y en este camino pense acabar la vida, porque como

como me lleuauan en vn Catre al frio y viento, hinchoseme el pecho de la lançada, tãto q̃ ya no podia resollar. Los otros Portugueses se concertaron con el: y quedando yo en vna carcel, tenia el confiança de auer grande rescate por mi: y viendo que no venia, amenazauame cada dia cõ grandes fieros que me auia de mandar cortar la cabeça, y ponerme en vn caluete, que es vn genero de tormento cruelissimo: y no era mucho hazer el esto, segun su crueldad. Este mismo tiempo hizo crueldades tan grandes, que toda la ciudad temblaua d̃ miedo. A vnos ladrones, porque le auian hurtado vn poco de dinero, mãdo atar a vnas carretas, y llenar por la ciudad con atabales, atenazando los viuos, y cortandoles pedaços de carne, dandoselos a comer: a otros mandaua cortar las tetas, y dar otros tormentos, entre los quales algunos desfallecian, y morian. Estas y otras crueldades hizo el tyrãno al tiempo que alli estuue: el qual mando a vn sobrino suyo, que tenia cuydado de mi, que me guardasse con grande diligencia. Y despues que supo que estaua ya casi sano de las heridas, mando que me echassen en cada pierna vnos muy pesados hierros, y que me velassẽ de dia y de noche, pareciendole que auia de huyr. Y viendo, que los Portugueses, y los demas Christianos, se auian ydo sin me rescatar, mando, que de mas de los hierros que traya, me echassen dos pares de grillos muy gruessos, y vna cadena al pescueço, que llegasse hasta los pies, y que me la pusiessen tan corta, que no quedasse mas de vn palmo de distancia entre la cabeça y los pies, para que assi encogido tuuiesse mayor tormẽto. Mas los ministros vsaron comigo de alguna clemencia, alargandomela vn poco mas. Aquel primer dia estuue con la cadena muy trabajado: pero la guarda principal me la quito d̃ noche, tornandomela a echar por la mañana. La noche siguiente, no se atreuio a quitarmela, porque sus compañeros le dixeron, que si aquello viniesse a noticia del Badaga, les mandaria cortar a todos las cabeças. El dia siguiente, me començo a correr sangre de las narizes, parece que del trabajo q̃ tenia de estar abaxado con la cadena. Viendo esto vn mochacho Christiano natural d̃ la tierra, que tenia en mi compañia, se fue llorando al Badaga: al qual hallo cercado de Brachmenes, y con grande animo le dixo, Al padre sale sangre de las narizes, y esta para morir: y si muere desta manera, ningun dinero os han de dar por su rescate. El tyranno, mando que me quitassen la cadena del pescueço, y informandose mas en particular de las prisiones que tenia, mando que me quitassen los hierros, y que solamente quedasse con los grillos. Mas Dios nuestro señor fue seruido de librarme deste

captiuerio,

captiuerio,cosa que no se pudiera creer: lo qual les cõtare mas en particular,para darles materia de loar al señor. Este mochacho, que tenia en mi compañia,era muy animoso y de grande ardid: y diziẽdo le yo,que determinaua con la ayuda de Dios huyr,me busco cõ mucha diligencia vn martillo,lima,y los instrumentos necessarios para quitar los hierros. Dia del bienauenturado Apostol san Matheo por la mañana, quiso Dios que las guardas me dexaron solo, saliendose fuera a otra cosa,y assi tuue lugar para començar a abrir los grillos de vna parte,porque determinaua salirme con ellos atados alas piernas, y despues de salido acabarlos de quitar, quiso Dios que se abrieron muy facilmente. En esto llegando el mochacho de fuera, le dixe, q̃ se aparejasse,porque determinaua yrme aquella noche,y que escondiesse los instrumentos,para acabar de abrir los grillos,junto del camino por do auiamos de passar: lo qual el hizo con mucha diligencia. Tenia yo grande cuydado de ver si las guardas dormian o velauan,si tenian el sueño liuiano,o pesado:y quiso Dios nuestro señor,q̃ aquella noche,por causa de vnas fiestas que el dia de antes auian tenido,dormian mas de lo que acostumbrauan. Y siendo ya cerca dela media noche,comence a quitar el candil,que estaua junto de mi cama,y a abrir las argollas de los grillos: y estando ya aparejado para me salir,la guarda principal se leuãto,preguntandome que queria. Entonces yo tome vn jarro de agua que tenia jũto de mi,y beuiendo vn poco,me torne a acostar,escuchando con gran atenciõ si dormian las guardas. Estaria casi media hora,y pareciendome q̃ dormian,torne a cometer el negocio, encomendandome ala virgen nuestra Señora, prometiendole algunas missas y sabados de ayuno. Passando assi por entre las guardas sin me sentir,aunque quando passe por la vltima se començo a menear,mas no desperto:sali fuera por vna pared de tapia, donde el mochacho que me auia de guiar estaua velando de la parte defuera en vn corral,y parece q̃ le auia cargado el sueño, y buscandole,hallele durmiendo, y el medio durmiendo començo a dar vozes,pensando que yo auia huydo,y que los Badagas echauan mano del:mas diziendole quien era,y acabandole de despertar,començamos nuestro camino:y llegando al lugar donde el mochacho tenia escondidos los hierros con que auia de acabar de abrir los grillos, el qual era entre vnos vallados y campos de arroz, el mochacho no sabia atinar donde los auia puesto: mas quiso Dios,que andando yo tã bien a buscarlos por mi parte,les fuy a poner los pies encima. Llame le diziendo,Miguel aqui estan los hierros, Dios es con nosotros, y

nos muestra el camino. Di gracias a nuestro Señor, por ver quã benignamẽte socorre en tiẽpo đ necessidad. Luego el mismo mochacho me acabo de abrir los hierros: y đ alli nos fuymos a meter en vna sierra, que estaua casi dos leguas, de manera q̃ quando amanecio, ya me auia escõdido. Alli estuue vn domingo padeciendo mucho, y no cõ pequeño temor de ser descubiertos, porq̃ dos o tres mochachos Gẽtiles, que andauan por aquella sierra, llegaron tã cerca de mi como dos o tres lanças en largo: mas no permitio nuestro Señor que nos viessen. Tornaronse ellos por otra parte de la sierra: y yo, siẽdo ya noche, me sali de alli, prosiguiendo mi camino. No les se dezir charissimos hermanos, el trabajo que padesci al subir y abaxar de aquella sierra: porque como venia descalço, dime vn golpe en vn pie tan grande, q̃ a cada passo atrodillaua, y el camino por do auiamos de yr, era todo de piedras muy agudas. Saliendo de la sierra, fuy a parar a vn lugar đ Gẽtiles, q̃ al pie della estaua: y porq̃ la guia q̃ lleuaua erro el camino, quede escõdido yo entre vnos vallados, en tanto q̃ el mochacho fue a preguntar por el: y la primera casa donde fuy a parar, era de vn hõbre que hazia abarcas: de donde nuestro Señor me quiso socorrer cõ calçado para el camino. Començo el official a contar al mochacho, como vinieron por alli correos y gente del Badaga, a los gouernadores y regidores de sus tierras, encomendandoles, que trabajassen mucho por me auer a las manos: y assi mesmo auia tomado todos los caminos y passos, por donde sospechaua que podria yr. Vino el mochacho con estas nueuas muy temeroso: mas animelo, diziendole, que Dios nuestro señor nos auia dado angeles que nos guardan: los quales nos librarian del poder de los Badagas: y informandome del camino que auiamos de lleuar, me dixo, que no podriamos yr por los montes: mas que fuessemos a vn lugar que estaua tres leguas, y que alli me esconderia, por alguna cosa que diessemos: dixome mas, que auiamos de passar por algunos lugares peligrosos. Y assi fuymos caminando de noche con harto trabajo, por causa de la herida del pie. Auiamos caminado toda la noche, sin acertar con el lugar, dõde me auia de escõder: el qual ya nos quedaua a la mano derecha, porq̃ por ser la noche muy escura, la guia auia errado el camino: y viendo yo q̃ ya queria amanecer, dixele, que no era ya tiẽpo de caminar: porq̃ de ay al dia no auia mas que vna hora: por tãto q̃ si el lugar estaua lexos de alli, no teniamos remedio, sino que los Badagas nos auian de prender. Estando assi desconsolado, oy mos passar vnos Gentiles, q̃ yuan de vn lugar para otro: y quedando yo escondido, por no ser visto, fue

el mochacho a preguntar por el lugar: al qual llegamos a tiempo q̃ ya amanecia, y que podia ser conocido: mas en todo el pueblo no halle dōde me esconder. Estaua de ay otro lugar menos que vn quarto de legua, començamos a caminar para alla, yendo el mochacho delãte, para ver si hallaua algun remedio: y siendo ya de dia, quiso Dios nuestro señor no faltarnos con su acostũbrada misericordia: porq̃ hallo el mochacho algunos de aquellos Gentiles baxos, los quales mouidos por no se que les dio, escondieronme en vn templo de sus idolos, tan pequeño, que no cabia mas que yo dentro. Alli estuue aquel dia: y por la cosa ser mas segura, hablo el mochacho al regidor del lugar, diziendole, como yo venia herido: y con esto le dio azeyte, y alguna cosa para que yo comiesse: mas no pudo ser la cosa tan secreta q̃ no sintiessen aquellos Gentiles ser yo Portugues, y fueronlo a dezir luego al Adigar, que es como juez de la tierra. El qual, aunq̃ temiendo, q̃ si el Badaga su señor lo supiesse, le mãdaria cortar la cabeça, prometiendo el mochacho de le dar treynta o quarẽta ducados, dissimulo: y porq̃ no auia dinero con q̃ pagar, fue el mochacho de ay a tres o quatro leguas, dōde morauã algunos Christianos para buscarlos, y para traer cōsigo algũos hōbres q̃ me lleuassẽ, porq̃ yo no podia andar. En tãto q̃ el fue y vino, andãdo solamẽte d̃ noche, porq̃ los caminos estauã tomados, que de yo escōdido en vna como jaula, cubierta por cima de paja, biẽ mal curado del Gẽtil a quiẽ auia quedado encomẽdado. Negociado todo, me parti de noche cō la guia, y cō otros tres Christianos, que me lleuauan a cuestas a ratos: y la segũda noche, ya tenia en mi compañia veynte Christianos, que me lleuaron dos leguas. Quiso Dios, que en todo este espacio, no hallamos cosa que nos impidiesse. Y llegãdo al lugar de los Christianos, q̃ estaria dos o tres leguas de la playa, me dierõ nueuas, como los Moros q̃ viniã jũto de la mar, tenia grãde vigilãcia y muchas espias, por ver si venia, porq̃ temiã nueuas q̃ auia huydo. Embie luego recado a vn Christiano q̃ me estaua esperãdo en vn nauio, q̃ se mudasse muy secretamẽte d̃ noche a otro puerto dos leguas d̃ alli: y assi me vine a embarcar a las dos horas de la noche, por no ser sentido de los Moros. Loado sea el Señor, que nos quiso guardar de tãtos lobos. Anduue siete dias por las tierras de los Badagas: y llegãdo a la mar, halle este nauio de Portugueses, dōde me recogierō, llorando todos de alegria, y dando gracias a Dios nuestro señor, quãdo les cōtaua el processo de mi huyda. Despues me fuy en aq̃l nauio a vista de tierra, a vna Isla q̃ se llama de las Liebres, a donde estaua el capitan con los Portugueses: los quales se

alegraron

alegraron tanto con mi venida, que no lo se encarecer con palabras, tanto que desde la nao, hasta donde el capitan estaua enfermo me lle uaron en los braços. Esta alegria fue mucho mayor en los Christianos de la tierra, porque dauan de albricias al mochacho que me auia tray do, hasta los vestidos y arracadas, prometiendole dozientos ducados, para la primera pesca de aljofar que hiziessen. Y los mismos Gẽtiles nuestros amigos le dauan tãbien vestidos de albricias. Despues que llegue, fuy a visitar al Virey, que era venido de Goa con vna armada gruessa, a proueer en los trabajos destos Christianos del Cabo de Comorin: el qual me recibio muy benignamẽte, y abraçandome, me pidio que le contasse el processo de mi huy da: y assi lo hize. El padre Prouincial venia en la misma armada, al qual fuy luego a visitar a la galera a donde estaua. A cabo, dexando otras muchas particularidades, por se cerrar la via, diziendo solamente con el propheta Dauid, Misericordias domini in æternum cantabo. Rueguẽ todos a nuestro Señor por mi De Cochin, a diez y seys de Enero, de mil y quiniẽtos y sesenta y vno.

Otro compañero suyo, como al principio deste assalto y alboroto, se escapasse nadando: preso despues de los Barbaros, estuuo en pũto de ser muerto. Y a otro tambien de la Compañia, le puso vn Barbaro la espada desnuda al cuello para degollarle. Y otro estando captiuo, quiso estoruar a vn Gentil que edificaua vn templo de sus dioses, y estuuo en peligro de muerte: pero no quedo sin castigo el Gentil que le quiso matar, que de ay a pocos dias murio muerte arrebatada. A otro tambien en estas prouincias le dieron de palos: y fingiendo despues amistad con el, le vendieron a otros Gentiles. Los padres Francisco Henrriquez y Baltasar Nuñez, fueron tambien presos de los Gentiles, y casi muertos. Al vno dellos echaron muy gruessas cadenas de hierro, atandole las manos con los pies con tanta crueldad, que vino a estar enfermo algunos dias deste tormento.

En esta misma tierra, que es la Isla de Ceylan, acontecio vna cosa digna de ser contada y sabida, para gloria de Dios, y ensalçamiento de su sancta fe. Como vn hijo mayor del señor desta Isla, tuuiesse determinado de dexar la idolatria, y hazerse Christiano, viniendolo a saber su padre, le hizo matar: y enterrandole vn Portugues por Christiano, y aun teniendole en su coraçon por martyr de Iesu Christo, fue nuestro Señor seruido dar muestras muy claras y ciertas señales de ser ansi como el Portugues juzgaua: porque en el lugar donde fue enterrado su cuerpo, se abrio la tierra en forma de cruz. Y tapado los

Gentiles

Gentiles dos vezes la sepultura cõ tierra: otras tantas se torno a abrir en la misma figura. Y dizen, que muchos vieron aquellos dias vna cruz de color de fuego enel cielo. Con los quales milagros espãtados y mouidos muchos Gentiles, se conuirtieron a la ley de Christo, que con gran furor y crueldad fueron martyrizados por su mismo Rey. Entre estos rezien conuertidos fuerõ, otro hijo menor del Rey, y vn hijo de su hermana. Los quales estauan tan firmes en la fe, y desseauã tanto el martyrio, que sin duda le consiguieran, y los martyrizara el Rey, si su hermana no acudiera a buen tiempo, y los librara d̃ sus manos: la qual haziendolos venir a donde ella estaua, y informada delos viuos y efficaces desseos que tenian de hazerse Christianos, y dexar la ceguedad de sus dioses: trato con el Portugues, que auia enterrado al hijo mayor del Rey, que los lleuasse a Goa lo mas secretamẽte que pudiesse, por escaparlos dela persecucion de su hermano. Los quales llegados a Goa, y instruydos en las cosas que auian de creer, fuerõ baptizados con mucho consuelo suyo: y despues con su virtud y deuocion, dieron muestra a todos de verdaderos Christianos, y animarõ a muchos con su exemplo. Porque el gouernador del Rey, y otros diez principales de su reyno, a imitacion destos dos nobles Principes, dexando de buena gana por Christo sus haziendas, mugeres y hijos, vinieron por tierra a Goa, a pedir el sancto baptismo mas de dozientas leguas con peligro de sus vidas, y con mucho trabajo corporal: y al fin fueron instruydos en la fe, y baptizados el año de mil y quinientos y quarenta y cinco.

La Isla de Zocotora.

Zocotora, es vna Isla puesta en la entrada del Estrecho de Meca, en doze grados del Septentrion: y esta dela ciudad de Goa hazia el Poniente trezientas y sesenta leguas: tiene al derredor termino de cinquenta leguas, es tierra muy seca y esteril, fragosa, y llena de montañas, poco habitada de moradores: y los que en ella estã, vnos son Moros, y otros Christianos, que llaman de sancto Thome: porque fue el primero que declaro el Euangelio en aquellas partes. Tienẽ muchas costumbres y ceremonias Iudaycas: tocar con la mano a vna gallina o a otra qualquiera aue, o comer della, les parece gran peccado. Tienen tambien dias señalados para el ayuno, enlos quales todo el pueblo

blo se abstiene de comer carne, y los sacerdotes no solo dela carne, pero dela leche y miel, con que comunmente se sustentan todos: y ayunan aquellos dias solamẽte con algunas mançanas y datiles. La lengua es muy difficultosa de aprender, y no se parece nada con la Arabiga, ni con la Ethiopia: y no tienen escuelas ni vniuersidades en que se enseñen letras. Vn Moro es su gouernador, q̃ ellos llaman Xeque: el qual es muy temido y respectado de todos, aunque a nadie fuerça seguir su secta: y es gente tan presumptuosa, q̃ tienen para si por muy aueriguado, que no ay enel mũdo otra tierra mejor, ni otra vida mas dichosa y bienauenturada que la suya. Llegando dos dela Compañia a esta Isla, con desseo de darles verdadero conocimiento y noticia de su criador y señor: entrambos cayeron malos de rezias calẽturas, estando con summa pobreza y necessidad: y el vno dellos murio dela enfermedad.

La ciudad de Bazain.

Hizo tambien la liberalidad del Rey de Portugal otro colegio a la Compañia en la ciudad de Bazain: en la qual se hazen dos cosas de mucha honrra de Dios y prouecho de las almas. Enseñasse Latinidad a los niños, y trabajasse, quanto es possible en la conuersiõ de los Gentiles. Y de quanto ingenio, y quan bien inclinados sean estos niños, muestralo vno dellos, hijo de vn Brachmene principal, q̃ siendo de diez y siete años, sabia escreuir la lengua India en dos o tres formas, y estaua muy aprouechado en su Arithmetica: y despues en vn mes aprẽdio a leer y escreuir en nuestra lengua, y dase a nuestra Arithmetica con grande diligencia, y enla virtud y deuocion se señala tanto, que mueue a muchos con su exemplo, a la sanctidad y recogimiento.

El pueblo de Tanaa.



Anaa es vn pueblo, que esta cinco leguas y media de Bazain, en el qual tienen conuertidos a la ley de Dios mucha gente los de la Compañia; la qual van conseruando y augmentando cada dia poco a poco: Vino a este pueblo vn viejo de vna prouincia muy le-

ços de la tierra firme, que segun parecia seria de ochenta años, vestido de pellejos de camello, a manera de algũ Anachorita del hiermo, tan feo, y negro, y quemado del sol, que a todos ponia admiracion. Y en entrando en la casa de los de la Compañia, pidio le hiziessen Christiano: y declarandole vno delos articulos de la fe: y preguntandole, si dessea ua ser Christiano, respondio, Que ninguna otra cosa le auia traydo de su tierra alli, sino el desseo de su cõuersion y saluacion. Oyendo su respuesta el de la Compañia, le dixo, Que pues tenia aquel proposito, y a esso era venido de tan lexos, que creyesse lo que le enseñaua, q̃ en aquellas pocas palabras consistia su saluacion. Y tomandole por la mano, le lleuo delante de vna imagen de nuestra Señora q̃ tenia a su hijo precioso en los braços. Como la vio el viejo, començo con gran de alegria y gozo a abraçarla, y a besar al niño Iesus con mucha reuerencia y acatamiento, y a dar de nueuo priessa que no le dilatassen el baptismo, porque su edad no le daua vn dia de seguridad. Y ansi fue baptizado el dia siguiente, luego el otro se le lleuo nuestro Señor al cielo. Tienese tambien cuydado de procurar baptizar algunos niños y niñas, que los Barbaros suelen vẽder a los Moros: de los quales algunos se mueren con el sanctissimo nombre de Iesus en la boca. Vno destos fue comprado por tres reales y medio, y otro por sesenta marauedis, para que se vea en esto, quan incomprehensibles y admirables son los juyzios de Dios, y por quan secretos caminos lleua a si a los suyos.

En esta misma casa de Tanaa, son enseñados muchos niños, vnos en la doctrina Christiana, y en leer y escreuir: otros aprenden diuersos officios, como çapateros, sastres, texedores, herreros, y otros semejantes: y a la noche se recogen todos a cenar y a costar al colegio: y cãtan vnos, y responden otros la doctrina Christiana y letanias, a choros, con mucho concierto y deuocion. A y tãbien otros, q̃ se exercitã en la labrança del campo, y salen en el inuierno a vna granja que llaman de la Trinidad, que esta vna legua de la ciudad, a sembrar vna semilla que llaman hinojo marino: lo qual hazẽ cõ mucho trabajo, sembrandolo poco a poco con las manos a manera de cebollas, y sirue, lo vno para aprẽder ellos la agricultura, y para ayudar a los demas Christianos en su labor: y lo otro, para poder despues casarse con las hijas de los labradores. Llamase esta alqueria de la Trinidad: porque edificarõ los d̃ la Cõpañia en vn cãpo q̃ cõpraron, vna yglesia la mas sumptuosa de aquella tierra, dedicada a la sanctissima Trinidad. Este cãpo habitan los trabajadores Christianos, que siẽdo cõuertidos de los

de la

de la Compañia,y pobres por la mayor parte, son alli sustentados a costa del Rey de Portugal,y proueydos de todo lo necessario,ellos y sus mugeres y hijos sufficientemente,dandoles bueyes con que trabajen,y semilla que siembren. Y desta manera ay tambien algunos pastores que tienen cuenta del ganado. Los quales saliendo por la mañana con los pares de bueyes que han menester (porque son mas de cinquenta los que en esto entienden) hazen aquel dia su labor,y buelvense a la noche a casa.

Compraronse vnas heredades,que rentan cada año trezientos ducados: de los quales con la vna parte se socorre a las biudas,huerfanos y huerfanas,y pobres necessitados, y a los que aprenden la doctrina mientras se baptizan. Y la otra parte se empresta a los que estan pobres. Sustentanse tambien muchos rebaños de cabras, que tienen sus pastores que las guardan,y sus cabañas o choças,a donde recogẽ la leche,que nunca falta todo el año,porque paren dos o tres vezes las cabras:y aqui acuden los padres por leche para sus hijos y familias. Y son estos labradores buenos y virtuosos,y su vida y costumbres sirue de espejo en que se miren y confundan los Gẽtiles:y ansi se tiene mucho cuydado,con enseñarles los mysterios y cosas de nuestra fe: lo qual toman tambien ansi hombres como mugeres,que todos sabẽ la doctrina,y la cantan en sus labranças. Y al tocar de las Aue Marias, se juntan todos con mucha vnion y amor que se tienen vnos a otros, y passan lo que se les ha enseñado. Este cargo toman quatro o cinco de la Compañia, viendo lo que por esta ocasion crece y se augmẽta cada año la yglesia de Dios alli. Y por esta causa quando es menester vsa de officio de medico y cirujano vno dellos,y con la gracia d'Dios les cura llagas y postemas muy peligrosas: con lo qual les obliga mucho,y los confirma en la fe,mostrandoles tanto amor y charidad y tãto desseo de su bien.

En medio desta granja de la Trinidad,ay vnas huertas comunes a todos,muy grandes y frescas,llenas de muchas parras,higueras y camuesos,y otros arboles y frutales,con vna grande fuente,q̃ sirue para la hermosura y riego dellas.

Los demas moradores desta Isla Tanaa, se van acrecentãdo cada dia mas,y como se proueen de otras partes,y son muy dados a los officios y labranças:y no tienen tanto trato en ganado y leche, ay mas lugar de occuparlos en el aprouechamiento de sus almas. Y ansi todos los dias d' fiesta se les declara la doctrina,y se les enseña otros dos dias de trabajo en la semana. Hazen sus procesiones muy deuotas las fiestas

stas señaladas, a yglesias y hermitas particulares con mucha solenni-dad: en las quales van vnos niños con sus sobrepellizes cantando versos y canciones deuotas: y hazenlo tambien, que para hazer en Bazain alguna procesion señalada, los lleuan alla. Estos mismos niños, quando van a enterrar a alguno, lleuan vna cruz delante, y cantan el officio de los defunctos con mucho sentimiento y deuocion, trayendo otros quatro Christianos el muerto en vnas andas, vestidos del habito de los cofrades de la misericordia. Y estas ceremonias de los enterramientos y honrras que hazen a los muertos, son de gran consuelo para los Christianos, y a los Gentiles espãta, edifican y parecẽ biẽ. Finalmente diez leguas al derredor, salen los de la Cõpañia, a visitar algunas forralezas del Rey, en las quales exortan a los Portugueses a hazer su officio cõ rectitud y fidelidad, y los ponẽ en deuocion, y cõuierten muchos Gentiles al verdadero conocimiento de su criador.

La Isla y ciudad de Hormuz.

Ormuz es vna Isla puesta enel golfo de Persia, q̃ tieñe otra ciudad de su mismo nombre, en la qual andan algunos de la Compañia, repartiendose a tiempos, para mirar por la salud de las almas que se conuierten: lo vno, por estar mezclada de varias y diuersas naciones, Gentiles, Moros y Iudios: y ser por esta causa muy peligrosa a la verdad y sinceridad dela fe Catholica, que reciben aquellos nueuos Christianos: y lo otro, porque los grandes soles y excessiuos calores q̃ en ella haze, dan bien que merecer a todos los que a ella son embiados. Los mismos dela Compañia que alli residen, siempre que la necessidad y zelo de la saluacion de los proximos lo ha pedido, hã salido cõ las armadas a la guerra, para remediar las necessidades spirituales y corporales de los soldados: enel qual officio puso su vida alegremẽte el padre Alexo Diaz en la guerra que los años passados truxo la gente desta tierra con los Turcos. Otro de la Compañia, teniendo los infieles cercada a Hormuz, y puesta en grande aprieto, procurando sacar de aquel peligro a los rezien cõuerridos, y passarlos a otro pueblo cercano, llamado Mogastan, fue forçado fingirse vnas vezes capitan: otras padre, otras maestro, aparejado siempre a la muerte por sus discipulos, no perdonando a los peligros delos enemigos, a los trabajos y difficultades del camino, y incommodidad y aspereza del tiempo.

Pero viniendo a tratar mas en particular de las cosas de Hormuz, el primero que de la Compañia vino a esta ciudad, fue el padre Gaspar Villela nacido en Flandes: el qual en breue tiempo reformo tanto la ciudad, y hizo tan notable mudança en los hombres perdidos y distraydos, q̃ quito muchos hurtos y robos, muchos logros y tratos ilicitos; y del dinero mal ganado, y que no parecia dueño, hizo depositar mucha summa, para casar las mugeres, que dexada la mala vida, quisiessen reduzirse y boluerse a seruir a Dios en legitimo matrimonio. Tuuo este padre tanta gracia y don de nuestro Señor, en tratar los proximos, que por muy metido en vicios y pecados que vno estuuiesse con la ayuda de Dios, tenia tal industria en curar su anima, q̃ en pocos dias le sacaua de su mal viuir a buen estado. Y como no pudiesse vna vez doblar el animo obstinado de vn peccador, y induzirle por todas vias a salir de su peccado: hizo concierto con el, y pidiendo limosna, saco veynte ducados que le dio, con los quales ablando la dureza, que ni el amor, ni el temor pudieron ablandar. Y no pudiendo acabar cõ otro que se quisiesse confessar: al fin con artificio lo lleuo a casa, y cõ sabroso modo lo tuuo encerrado, hasta q̃ muy deueras y cõ grande arrepentimiento, se cõfesso d̃ todos sus peccados, no sin particular merced y prouidencia de Dios, que ansi lo dispuso, porq̃ embarcandose luego el mismo hombre en vna nao, en muy pocos dias murio en la mar.

En medio del verano, quãdo los d̃ Hormuz en la mayor fuerça y vigor de los calores se meten en el agua hasta los hõbros, por poder guarecerse, predicaua este padre Gaspar Villela tres sermones cada semana, leya vna leciõ de casos d̃ cõsciencia, tenia muy amenudo disputas cõ los Iudios, Moros y Gẽtiles sobre nuestra sãta fe: y llamaua cada dia por las calles cõ vna cãpanilla, a los niños y Moros, y enseñauales la doctrina Christiana, y andaua estoruãdo ruydos, y haziendo amistades en el pueblo, sacãdo muchas mugeres publicas d̃ su mala vida: visitaua los hospitales, seruia a los enfermos: no tomãdo aun tres horas enteras para su reposo, tãto era el feruor y fuego q̃ en esto el señor le daua. Tenia fuera destas cõtinuas occupaciones, tãto numero d̃ cõfessiones, q̃ solia estãdo ayudãdo a bien morir a vn enfermo, cõfessar a otro en vn mismo tiẽpo. Y en dos meses, miẽtras se aparejaua y proueya la flota de lo necessario, estaua tan embeuido en cõfessar los soldados, q̃ se le passaua el dia sin comer bocado, y para dormir apenas le quedaua vna hora entera: y con este mismo zelo, emprendia cosas muy graues, y se ponia a grandes peligros por la fe Christiana. Desta

maner*a*

manera buscãdo siempre nueuos modos y inueciones, para destruyr los errores delos idolatras, y ensalçar la fe catholica: no solo quito los cãtares y vocingleria pestilẽcial dlos Moros, y los hizo callar en la ciudad: pero tomado algũos niños cõ solas seys cruzes, sin estoruãdo ni alboroto algũo entro cãtãdo en vn tẽplo đ Mahoma el mas principal y sumptuoso de Hormuz: y poniẽdo enel las seys cruzes, les quito de tal suerte su zalema y grita, que quedãdo todos muy espãtados y medrosos, dexarõ el tẽplo, y se fuerõ huyẽdo Cõuirtio tãbiẽ a muchos Moros y Gentiles a la ley de Dios, entre los quales fue vno q̃ llamã Iogue, tenido por tã santo entre ellos, q̃ el Rey de Hormuz por gran deuocion y reuerencia beuia el agua que el auia tocado con los pies. Y era este Iogue de grande ingenio y habilidad, y por vnas visiones muy extraordinarias, se mouio milagrosamente a hazerse Christiano.

Baptizo este padre Gaspar Villela dos Moras nobles madre y hija que por su descendencia venian de la casta de Mahoma. Este mismo padre diziendo missa por vn mãcebo casi muerto, le resuscito, y sano a vna muger loca y endemoniada, poniendole en la cabeça el Euãgelio de san Iuan. Y despues empleo muchos años en la conuersion de los Gentiles en Iapon.

Ethiopia.

Claudio Rey de Ethiopia, Christiano en la professiõ, pero scismatico, y apartado de la yglesia Catholica: escriuio cartas al Rey de Portugal don Iuan el tercero, mostrando enellas, que desseaua boluer al gremio đ la santa yglesia, y dar la obediencia al Põtifice de Roma: y que le pedia muy encarecidamente, tratasse de su reconciliacion cõ el Papa. Y tomando el Rey don Iuan este negocio a su cargo, alcãço de Iulio Tercero, y muriendo el en este tiempo, despues de Paulo Quarto, que succedio enel Pontificado: que fuessen a costa suya algunos de Europa, cõ authoridad Apostolica, a Ethiopia, a recebir en el gremio de la santa yglesia, al Rey y a su gente. Para este effecto, fue señalado por Patriarcha de Ethiopia, el padre Iuan Nuñez de la Cõpañia de Iesus, varon de rara virtud y santidad. El qual partiendo de Portugal, con otros muchos de la Cõpañia, cerca del año de 1556. llego a Goa, donde murio antes de proseguir el camino q̃ lleuaua. En

lugar del padre Iuan Nuñez, fue elegido el padre Andres de Ouiedo Obiſpo: el qual era ya ydo delante con otros quatro o cinco cōpañeros, que aunque fue bien recebido del Rey, y ſe les moſtro affable y humano: mas no cumplio la palabra que auia dado, ni la promeſſa que auia hecho al Rey de Portugal: por lo qual parece que le quiſo Dios caſtigar, porque de ay a pocos dias que llego el padre Andres de Ouiedo, fue vencido y muerto de ſus enemigos. Deſpues dla muerte de Claudio, ſuccedio enel reyno ſu hermano Adamāte, enemigo dela fe Catholica, hōbre cruel y feroz. El qual echo luego en vna carcel muy eſcura y hedionda al padre Ouiedo, que era Obiſpo y Patriarcha, donde le tuuo mas de dos meſes, con gran trabajo, haziēdo por otra parte a ſus compañeros muchas afrentas y maltratamiēto, amenazādolos, que los auia de quemar viuos: y no ceſſando de perſeguir y caſtigar a la gente del pueblo, q̄ ſe inclinaua algun tanto a fauorecer la verdad del Euangelio. Y anſi al padre Andres đ Ouiedo, porque no ſe atreuia a dexarlo quādo ſalia a la guerra, lo hazia lleuar conſigo preſo: pero ſiempre boluia con las manos enla cabeça de ſus enemigos, y roto y desbaratado ſu exercito de los Turcos. Los quales en eſtas guerras lleuaron captiuos a los dela Cōpañia y al Patriarcha tres o quatro vezes, en cuyo poder ſe vierō en muchos peligros, a rieſgo de perder las vidas. Y eſtaua ya tā deſnudo y maltratado el padre Andres Ouiedo, q̄ no le auia quedado vna ſola veſtidura cō que repreſentar la perſona y vezes del ſummo Pōtifice: y no ſolo le faltaua el vino para dezir miſſa (porq̄ no ay viñas en aq̄lla tierra) pero ni aun alcāçaua vn poco đ papel para eſcreuir vna carta: lo qual mueſtrā los pocos rēglones q̄ eſcriuio al Rey đ Portugal en obra đ vn dedo đ papel. Comian pan de ceuada muy negro y quemado, y padecian extrema neceſſidad, por no dexar lo q̄ auian començado. Y todo eſto no fue aun parte para la reduciō de aquella gente. Al principio luego q̄ llegarō los padres dela Cōpañia, tuuierō algunas diſputas cō los letrados, ſobre la fe y religion Chriſtiana que denūciauan. Confeſſaron ſe muchos, y recibierō el ſanctiſſimo Sacramento: y auia alguna eſperança del deſengaño de aquellas almas. Y anſi affirmo a los de la Compañia vna perſona de grande credito y authoridad, que en aquellos dias auia recebido la fe Catholica, que muchos harian lo miſmo, ſi vinieſſe ſobre el Rey algun exercito de Portugueſes, que fauorecieſſe y alentaſſe a los que quiſieſſen ſeguir nueſtra ſancta fe. Pero deſpues aca hemos tenido indicios de mejor ſucceſſo: porque el padre Andres de Ouiedo, no dexa coſa q̄ no haga, a trueco de poner

a toda

a toda Ethiopia debaxo dela obediēcia del Papa, cuyo trabajo, solicitud y perseuerācia, espanta a muchos, y les muestra claro ser la fe q̄ les predica cierta y verdadera. En este tiēpo fuerō diez y seys Portugueses de la India, a saber en q̄ estado estauan sus cosas, y como le yua: los quales fueron muertos de los Turcos antes de llegar. Y lleuando el mismo camino y intento otros despues destos, fueron captiuos y heridos: entre los quales prendieron los Turcos al hermano Fulgencio Freries, junto a los terminos de Arabia en el mar Bermejo, y lleuado captiuo a Macua, y puesto por remero en las galeras. Fue despues cō la ayuda del Rey de Portugal rescatado delos dela Cōpañia, auiēdo hecho Christianos a seys en su prision y captiuerio: delos quales murieron luego los tres, y fueron a gozar de Dios.

Inambay, y Manomotapa.

ENtrando el año de mil y quinientos y sesenta, se partio de Goa el padre Gonçalo Silueyra Portugues, cō dos de la Cōpañia, a los reynos de Inambay, y Manomotapa, que estan enlas postreras partes de Africa jūto al Cabo de Buena esperāça entre Sofala, y Mozābique, a dar noticia del Euangelio a aquella gēte, q̄ por falta de predicadores se estaua aun en su ignorancia. Es tierra de mucho oro, pero muy falta de todo mātenimiento necessario: es muy enferma, y llena de mil trabajos. Y en haziendo asiento en Inambay, para poner por obra a lo que auian venido, cayerō todos en graues enfermedades: especial mēte el padre Gonçalo Silueyra, q̄ siendo de mayores fuerças y mas entera salud q̄ los demas, tuuo vna enfermedad de ojos tan molesta y peligrosa, que le puso enel extremo dela vida. Luego que conualecieron algun tanto, se fueron a vna ciudad llamada Tonge, dōde el Rey residia: al qual dentro de pocos dias, y a su muger, hermana, hijos y parientes con los principales de su reyno, y otra gran muchedumbre de gente popular baptizaron con mucha alegria y contentamiento de todos. El Rey se puso nombre Constantino, la reyna Catalina, y su hermana Ysabel. De aqui se partio a Manomotapa el padre Gonçalo Silueyra, dexando con el Rey a los dela Compañia: los quales dieron luego traça, en que se hiziesse vna yglesia a honrra de la Assumpcion de nuestra Señora la virgen Maria. Y el vno no pudiendo por la flaqueza de su cuerpo estar alli mas tiempo, boluiose a la India.

dia. El otro que se llamaua el padre Andres Hernandez, aunque era viejo y cansado de los trabajos, quedo alli mas de dos años. Y por ser esta tierra muy esteril y seca, y los moradores della, que llaman Zafies, crueles y mal acondicionados, que no pueden sufrir que les acōsejen lo que les conuiene: passo este padre muchos trabajos de hambre, pobreza y enfermedades, afrentas y deshonrras desta gente, y muchos peligros y amenazas de muerte, principalmente en ciertos dias, que tenian los Zafres determinado de salir armados a hazer vnos juegos: a los quales se auia de hallar presente el Rey, que encendido este padre con amor de Dios, con zelo de su honrra y gloria, fue alla, y desbarato con sus propias manos todo lo que tenian ordenado.

Embarcandose el padre Gonçalo Silueyra con seys Portugueses, y llegando a la entrada del rio Mafuta, nouenta leguas de Moçambique, se leuanto vna tempestad muy rezia, que puso la nao en gran aprieto, y entraua en ella tanta agua, que ya todos se tenian por perdidos. A esta sazon el padre Gonçalo Silueyra, se puso de rodillas en oracion, y leuantados los ojos y manos al cielo, plugo a nuestro Señor que cessasse la tormenta. Y tomando luego tierra dia de san Hieronymo, sacaron vn altar portatil para dezir missa: y era tan rezio el sol, que los Portugueses se abrasauan los pies, y al padre Gonçalo Silueyra diziendo missa, le salieron vnas bexigas enla cabeça. Auiendose detenido aqui tres dias para rehazer la nao, y apercebirse al viaje q̄ les quedaua, llegaron con buen tiempo al rio Colman, a donde tornandoles a hazer viento contrario, se vieron en mucho peligro enel passo deste rio. Y al fin vinieron al reyno de Guiloa, y fuerō a hablar al Rey de Mingoaxan amigo de los Portugueses: el qual les recibio con mucha benignidad y cortesia, y les dio licencia (aunque era Moro, pero aborrecia las supersticiones de Mahoma) para que predicassen el Euangelio en su tierra, que el desseaua que todo su reyno tomasse la ley de Christo. Mas no pudieron detenerse aqui mucho, porque lleuauan endereçado su camino al Rey de Manomotapa: entendiendo, que conuertido este a la fe de Christo, todos los demas Reyes comarcanos, que eran menores que el en renta y estado, harian lo mismo por su exemplo. Deste lugar llegaron a vn grā rio que se llama Cuaman, treynta leguas de Sofala, enel qual fueron echados con otra tormenta, a vn puerto cercano, que se dize Linde, donde se detuuieron treze dias, esperando buen viento: aqui se anego vna barquilla, que se aparto dellos, auiendo venido en

su

su compañia desde Mozambique. Partidos deste puerto de Linde, llegaron al rio Cuaman, en la entrada del qual, acabando de dezir missa, el padre Gonçalo Silueyra, pidio a los Portugueses, que pues començauan ya a entrar enel reyno de Manomotapa, encomendassen a Dios con mayor humildad y feruor su embaxada, y tuuiessen por bien, que aquellos dias que les quedauan de nauegacion, estuuiesse recogido, para tratar mas deueras con nuestro Señor, pues ansi lo requerian negocios tan graues. Entonces se recogio a vna parte dela nao, y hizo que le pusiessen delante vna cortina: y alli estuuo ocho dias, comiendo vna vez al dia vn puño de garuanços tostados, y beuiendo vna vez de agua, gastando todo el tiempo que le quedaua de la oracion en leer en vn libro que lleuaua de las vidas de los sanctos padres.

A loctauo dia, se acabo la nauegacion, y desembarcaron en vn pueblo grande del reyno de Manomotapa, que se llama Sena, desde el qual hizo luego vn mensagero el padre Gonçalo Silueyra al Rey, auisandole de su venida: y hasta que boluiesse la respuesta quedo alli cõ los Portugueses, y baptizo casi quinientos negros, despues de auerlos enseñado la doctrina. Confesso algunos del pueblo, enseño la doctrina por las calles, y quito a muchos las mancebas, persuadiẽdoles que se casassen conforme a las ceremonias de la yglesia. Deste pueblo de Sena, fue algunas vezes a visitar al Rey de Inamior, tributario del Rey de Manomotapa, y pareciale tambien la ley que le predicaua, que estaua muy mouido a hazerse luego Christiano con su muger y ocho hijos que tenia: si el padre no se lo dilatara, lo vno por no tener a quien dexar que le instruyesse mas enteramente enlas cosas d̃ nuestra sancta fe: y lo otro, por no desgustar al Rey d̃ Manomotapa, si hazia primero Christiano a su vassallo, que a el: y asi por entonces le entretuuo, exortandole a que perseuerasse en su proposito firme, cõsolandole, y dandole buena esperança.

Passado ya vn mes, que Antonio Cayado Portugues estaua en Manomotapa, tratando con el Rey dela venida del padre Gonçalo Silueyra, despachado del, vino a Sena, para lleuarle a Manomotapa: luego el padre Gonçalo Silueyra, hizo vn pequeño lio delos ornamẽtos, caliz, y ara consagrada, que siempre traya consigo: y poniendolo sobre sus hombros, començo su camino. Y llegando desta manera a algunos rios, que se podian passar por vado (que son muchos los que ay en aquella tierra) ponia su hatillo en la cabeça, passando con el agua hasta la garganta. Y quando el rio era tan hondo,

que no se podia passar, metian los Zafres al padre y al adereço que lle uaua en vn esquife o varquilla pequeña: y nadando ellos poco a poco la ponian en la ribera. Llegaron la noche de Nauidad a Cheruchin, que es vna poblacion pequeña, no muy lexos de Manomotapa, a dō de dixo el padre las tres missas a los Portugueses, que no poco se holgaron. Saliendo de aqui la octaua de la Nauidad, y entrando en Manomotapa, embio luego el Rey a visitar al padre Gonçalo Silueyra con vn rico presente de oro, bueyes y hombres, para que le siruiessen, siendo ya informado el Rey de vnos mercaderes Portugueses, que el padre Gonçalo Silueyra, no solo merecia todo buē tratamiento por su virtud y sanctidad, pero por ser de noble linaje. Dandole las gracias el padre por la honrra que le hazia, y tornandole a embiar su presente, le respondio: que ya su alteza sabia del embaxador, el oro y riquezas que el auia venido de tan lexos a buscar a su tierra. Espantado el Rey de la grandeza de animo con que auia dado de mano a lo que le auia embiado: llamandole a su casa, le recibio con la mayor alegria y muestra de amor que a nadie hasta entonces auia recebido: y metiendole a vna quadra donde estaua su madre, le hizo sentar en vna silla junto a si. Y llamando a Antonio Cayado, que quedaua en vna sala mas a fuera, para que fuesse interprete entre ellos y el padre: dixole, que viesse quantas mugeres queria para el seruicio đ su casa, y quanto oro, y que rentas y heredades y bueyes queria (los quales estiman tanto los moradores de aquel reyno como oro) respōdiole el padre Gonçalo Silueyra, Que ninguna cosa de aquellas le hartaua, y q̄ solamente desseaua su conuersion. Buelto el Rey a Antonio Cayado interprete: le dixo, Segun esto, mucha ventaja haze este padre a los demas hombres que andan tan solicitos tras las cosas que el tiene debaxo de los pies? Y al cabo boluiendose a hablar al padre Gonçalo Silueyra, con mucho gozo, le hizo grandes cumplimientos, y con palabras de mucho amor le despidio aquella vez. Boluiendose el padre a su casa, y estando diziendo missa por la mañana, passaron algunos caualleros principales por alli, y viendo defuera en el altar vna imagen muy hermosa de la sanctissima virgen, que el padre Gonçalo Silueyra auia traydo pintada en vna tabla de la India, pareciendoles en extremo bien, lo dixeron al Rey, aconsejādole, que se la pidiesse para verla. El Rey luego embio al padre Gonçalo Silueyra, a pedirsela: diziendo, que desseaua mucho que se la diesse. Lleuo el padre la imagen al Rey cubierta con vn paño rico: y haziendosela dessear aū mas, le dixo antes de descubrirla: que aquella era vn retrato y seme-

janҫa

janeça de la madre de Dios: el qual tenia debaxo de su mano y poder todos los Reyes y Emperadores de la tierra. Y mostrando la reueren cia que se le deuia, destapo la imagen a el y a su madre, q̃ estaua presente. La qual el Rey reuerencio con mucha humildad: y rogole, q̃ se la diesse, que el la queria tener en su casa en la estima que merecia. Lo qual le concedio de buena gana el padre Gonçalo Silueyra: y el mismo hizo adereçar vna pieça d̃ manera que siruiesse de oratorio, y pu so vn altar, y sobre el la imagen. Contauan despues los Portugueses que vinieron de alla, que cinco noches siguientes, la Reyna de los angeles se auia aparecido al Rey entre sueños, en la forma que represen taua la imagen y tabla material: rodeada de gran luz y claridad, y cõ vn olor suauissimo que tracendia en todo el aposento. Y contaualo el Rey por la mañana a su madre, muy espantado de tan nueua y tã marauillosa vision: y lo mismo hazia a los Portugueses, que lo dixeron al padre Gonçalo Silueyra: al qual mando llamar el Rey, cõtan dole todo lo que le auia acontecido: pero que estaua muy triste y desconsolado, porque todas aquellas noches que le hablaua aquella Reyna tan hermosa, el no entendia nada de lo que le dezia. A esto respondio el padre Gonçalo Silueyra, que no se espantasse, porq̃ era lenguaje del cielo, el qual no se daua a entender a todos, sino a los q̃ obedecian los mandamientos y voluntad del hijo de aquella Reyna y señora que auia visto, porque era Dios y hombre verdadero redẽptor del linaje humano. Con esto quedo algo consolado el Rey: y aũ que por entonces no dio palabra de hazerse Christiano: pero mostro enel rostro, que se holgaria de serlo. Y ansi d̃ ay a dos dias embio a llamar al padre Gõçalo Silueyra cõ Antonio Cayado, pidiẽdole, q̃ luego les diesse el baptismo a el y a su madre. Y pareciẽdole al padre q̃ seria bueno darle primero noticia mas en particular d̃ nuestra sancta fe lo hizo. Y a los veynte y cinco dias de su llegada a Manomotapa, cõ grande alegria y aparato Real baptizo al Rey, poniendole por nombre Sebastian, y a su madre Maria. Este dia de su baptismo, mando dar el Rey al padre cien bueyes, pues no queria tomar oro. El padre Gonçalo Silueyra los encargo a Antonio Cayado, para q̃ los hiziesse matar y repartir a los pobres de la ciudad. Por lo qual esp̃atado todo el pueblo, no cessaua de alabar la liberalidad del padre. Mouidos con el exemplo del Rey casi trezientos de los principales recibierõ tambien el sancto baptismo: los quales no se apartauã despues del lado del padre, y trayanle muchos presentes, como leche, hueuos, miel, cabritos, y otras cosas semejantes: pero el no probaua cosa alguna, ni

aun comia carne, sino solo se passaua con vn poco de mijo cozido, yeruas, y fructa syluestre.

En este tiempo, teniendo ya el padre Gonçalo Silueyra con la sanctidad de su vida y costumbres, y con el desseo de su saluacion grangeadas las voluntades de todos, y muy edificado al pueblo: y estando casi todo el reyno para recebir la ley de Christo, a imitacion de su Rey, leuanto el demonio quatro ministros suyos Moros poderosos, y fauorescidos del Rey, hechizeros y astutos, los quales con persuasion diabolica, començaron a procurar la muerte al padre, poniendole mal con el Rey. El author desta traycion, fue Minguames de Mozambique, principal cabeça alli de la secta de Mahoma, o como ellos llaman Cazique. Estos ponian todos los medios que su malicia les enseñaua, para salir con lo que forjauan contra el padre, hablando algunas vezes ellos mismos al Rey sobre ello: otras representandole por terceras personas, el dolor y sentimiento que tenian, de que se vuiesse puesto a si y a su reyno en tan manifiesto peligro. Porque hazian saber a su Magestad, que el padre Gonçalo Silueyra, de quien se fiaua tanto, y a quien hazia tanta honrra en su casa, era venido a su tierra, embiado del Virey de la India, y de los señores de Sofala, para reconocer el estado y fuerças de su reyno, y la gente de defensa que tiene: y para solicitar al pueblo que se leuante contra el, y dar luego con el resto del exercito de la India y Sofala sobre su reyno, y tomarselo por fuerça de armas. Añaden a esto, que el padre Gonçalo Silueyra era grande encantador y hechizero, que lleuaua consigo muchos venenos y hechizos, para que los moradores se afficionassen a su doctrina, y hiziessen su voluntad, y para matar le a el, quando mas descuydado estuuiesse, y que todos los que se baptizauan con aquellas palabras que les dezia aquel padre, quedauan tan hechizeros, que aunque no quisiessen, auian de seruirle y fauorecerle todo lo possible. Y que esto auia mostrado la experiencia en otras muchas partes, que mirasse de quien se confiaua a si y a sus cosas, que si dexaua yr sin castigo al padre Gonçalo Silueyra, temiesse que el pueblo que estaua diuidido en dos leyes se matarian.

Con estas y otras semejantes mentiras y embustes, amedrentaron al Rey, que era mancebo, y a su madre. Los quales persuadidos que conuenia para el buen gouierno y conseruacion de su reyno matar al padre, se determinaron de hazerlo matar lo mas presto que pudiessen. Aun no auia salido a luz la determinacion del Rey, que tan en secreto auia tratado, quando el padre Gonçalo Silueyra, di-

xo a Antonio Cayado, que el Rey le aparejaua la muerte. Y como le pareciesse a Antonio Cayado cosa increyble, riendose dello dezia, que no era possible. Y assi llegado el dia en que el Rey tenia tratado de matarle, que era la fiesta de sancta Susanna virgen y martyr: rogo el padre a Antonio Cayado, que le llamasse a los Portugueses, porque queria aquel dia confessarlos y comulgarlos, que no podria hazerlo despues quando quisiesse. Y en tanto que Antonio Cayado fue a llamarlos, que estauan fuera de la ciudad, el padre Gonçalo Silueyra espero con la missa hasta medio dia: y tardandose, la dixo, y consumio las formas que para ellos tenia consagradas. Y auiendo hecho obra de cinquenta Christianos aquel dia, repartio entre ellos algunos vestidos que tenia, y dioles a todos rosarios con que rezassen. Y viniendo a la tarde los Portugueses, no pudiendo comulgar, los confesso y animo con rostro alegre, y con vn marauilloso sossiego de animo, sin saber ellos a que fin les dezia aquellas cosas: y dioles los ornamentos y adereços de la yglesia, para que lo lleuassen a Casa de Antonio Cayado: y el quedose en casa, como preparandose para la muerte que esperaua, con vn crucifixo en las manos. Y viniendo a visitarle Antonio Cayado, le dixo: Cierto Cayado mas aparejado estoy para recebir la muerte, que mis enemigos para darmela. Yo perdono desde aqui al rey y a su madre: porque entiendo que no tienen culpa, y que han sido engañados de los Moros. Acabando de dezir estas palabras con semblante alegre y amoroso: se salio Antonio Cayado, no pudiendo aun persuadirse que auia de hazer el rey vna crueldad tan grande: pero toda via teniendo alguna sospecha y temor dello, por auer topado al rey muy triste, poco antes que le auia hablado, embio dos criados suyos, para que guardassen aquella noche al padre. De los quales se supo todo el sucesso del negocio, y lo que hizo el padre Gonçalo Silueyra antes que le viniessen a matar, segun se sigue. Ya muy tarde de la noche, pareciendole que tardaua de venir la muerte que tanto desseaua, se salio a passear por el campo junto a su casa. Y andando con passos muy apressurados, como fuera de si de gozo, no veya la hora en que se le cumpliesse el encendido desseo que tenia de morir por Christo. Y con esta ansia, traya vnas vezes los ojos enclauados en el cielo, y otras leuantadas las manos, y otras puestas en cruz, como entregandose a la muerte por su criador y señor. Y desta manera no pudiendo sossegar, porque no hallaua a lo que el tan de gana se offrecia, se entro en su camara: y hecha vna larga y deuo-

ta oracion llena de lagrimas delante del Crucifixo,se echo sobre vna cama de caña,en que se solia acostar:en la qual durmio el sueño de los justos, porque estando a esta sazon sobre auiso ocho soldados, q̃ embiaua el Rey, dieron de presto en la casa: y entrãdo por fuerça, subieron hasta dõde estaua el padre. Atremetio luego vno dellos llamado Mocuemes: el qual auia comido con el muchas vezes, y mostradose muy su amigo:y acudiendo a ayudarle los demas,le sacaron arrastrando de los pies y de los braços del aposento:y los dos le echaron vna soga a la garganta, hasta hazerle rebentar la sangre por las narizes,ojos y boca. Y desta manera dio el anima a su criador y señor:y haziendo pedaços con mucha rauia el crucifixo que alli tenia, lleuaron el cuerpo muerto arrastrando con la soga, hasta echarlo en el rio Monssengesses: porque temian (segun los Moros auian inuentado) que quedando el cuerpo muerto de vn tan gran hechizero, aquella noche a la luna,inficionaria a todos,y hinchiria la ciudad de pestilencia.

Este dichoso fin tuuo el padre Gonçalo Silueyra. Siendo ya muerto, mando el Rey con la misma ira y rancor, que a los cinquẽta Christianos, que enel postrer dia de su vida auia baptizado, les quitassen todo lo que les auia dado, y los matassen, sin perdonar a ninguno. Sabiendo este mandamiento los principales del reyno, que llaman Encoses, espantados de cosa tan nueua y tan cruel, se juntaron, y entrando a hablar al Rey, le dixeron: que si queria hazer matar a aquellos Christianos, porque el padre Gonçalo Silueyra los auia baptizado, que el y ellos tenian vna misma culpa: y que si procedia con aq̃l castigo tan riguroso adelante, que conuenia passar todos por la misma pena. Con esto amansada algun tanto la furia del Rey, cessando la persecucion: de ay a dos dias le fueron a hablar los Portuguéses: y dãdole a entender quan gran peccado auia cometido, y lo mal que lo auia hecho con el padre Gonçalo Silueyra, que tanto desseaua su conuersion y desengaño, le atemoriçaron por otra parte, diziendole, que no solo Dios, que era justo y poderoso, castigaria tan gran maldad, como requeria la grauedad del delicto hecho contra hombre tan innocente y sin culpa: pero que muchos hombres se leuantarian contra el y le harian guerra, en vengança de muerte tan cruel. A esto se escuso el Rey, echando la culpa a los consejeros y priuados suyos, q̃ le auian engañado: y mostrando pesarle mucho de lo hecho, y para que no entendiessen que era todo palabras, hizo luego matar a los dos de los consejeros, y que buscassen con mucha diligencia a Minguames author

thor desta traycion, y al otro consejero que con el auia huydo, para hazerlos dar su pago. Sabidas estas cosas en la India, el padre Antonio Quadros Prouincial de aquella prouincia, desseandolo el Virey, escogio algunos delos de la Compañia, que en siendo tiempo de nauegar, se partiessen a Manomotapa, para lleuar adelante lo que el padre Gonçalo Silueyra auia començado, esperando que succederian bien las cosas de alli adelante: y que echados tan buenos fundamentos de sangre tan innocente y pura, se augmentaria mucho aquella yglesia y nueua Christiandad.

Malaca.

EN la ciudad de Malaca, que esta de Goa casi dos meses de nauegacion hazia Oriente, puesta entre Moros y Gentiles, q̃ dizen fue antiguamente la Aurea Chersonesso, tiene la Compañia vn colegio, que sustẽta el Rey de Portugal, en el qual se occupan en enseñar y cathequizar a los niños, y en manifestar el Euangelio y ley de Christo a aquella gente. Entre los que se conuierten, se baptizo poco ha vn Gentil noble llamado Bandara juez muy principal y rico, lleuo a vn hijo suyo y a otros muchos de su casa consigo al baptismo: y en pocos dias aprendio con mucha facilidad la doctrina Christiana, y las cosas de nuestra sancta fe. Y llegando alli vn Iudio, que vino d Roma, muy sabio y entendido en la escriptura, se conuirtio tambien a la fe, auiendo primero tenido algunas disputas sobre la ley de Christo, con los de la Compañia.

Maluco.

EN la region de Maluco ay muchas Islas, entre las quales ay vna que se llama Ternates, tiene vn colegio muy frequentado, del qual son embiados obreros para todas las otras prouincias: y por industria dellos, se cõuierten a la fe de Iesu Christo muchos. En estas Islas vn Rey de la Isla de Baçan, yerno del Rey de Maluco el año de mil y quinientos y cinquenta y ocho, recibio la ley de Dios, dexando los ritos y ceremonias de los Moros, siguiendole vn su hermano y tres hermanas y madre, y deudos y parientes, y toda la

gente noble del lugar. Este con vno de la Compañia de Iesus, visitò las Islas comarcanas: y el mesmo trae a la red del Señor todo genero de gente y mugeres y esclauos: de los quales vuiera sido mayor el numero, sino vuiera enfermado de vna peligrosa enfermedad vno de la Compañia. En este tiempo el Rey era de casi veynte y cinco años: el qual era muy hermoso de rostro, y de muy buena estatura de cuerpo: y si fuera vn poco mas blanco, se podia affirmar que era Español. Recebido el baptismo, con grande alegria del y de los suyos, vn sacerdote de la Compañia dixo missa: a la qual todos asistieron con grande atencion, y hincados de rodillas con mucha veneracion adoraron la hostia, con tal deuocion, que no parecian principiantes en la fe. Y luego derrocaron vn templo de los Moros. Quando estas cosas vinieron a oydos de los Portugueses y de todos los otros Christianos, recibieron grande alegria: la qual declararon, haziendo vna solenne procesion, y disparando su artilleria. Los Moros al contrario recibieron tan grande dolor, que luego se pusieron en armas, y acometieron al real y alojamiento de los Christianos, que estauan en Ternates. Pero fueles por demas, porque los Portugueses què estauan en guarnicion, se defendieron escogidamente. Y el mesmo Rey de la Isla de Saçan, no temiendo la offensa del fuegro, vino, no vna vez, sino muchas, a dar socorro a los Portugueses, que estauan cercados. Tambien en el año de mil y quinientos y sesenta y vno, dio socorro a los Christianos contra los Moros, siendole Dios muy fauorable: porque auiendose partido a combatir vn lugar de enemigos con seys nauios, siendo por assechanças fatigado de los Moros: los quales auian venido al mesmo lugar con quarenta nauios, perdio muy pocos de los suyos. En esta armada, se hallo vno de la Compañia, al qual en la refriega hirieron en el braço. Demas desto en diuersos tiempos algunos de los principales se conuirtieron a la fe de Iesu Christo: entre los quales fue vna hermana de los Reyes de Maluco y de Tidoro, que se llama doña Ysabel, muger prudente, y vna de las mas leydas de todos los que estauan en aquellas Islas de los Moros en la secta de Mahoma. La qual vencida en vna disputa que tuuo con el padre Francisco Xauier, luego de tal manera fue confirmada en la religion Christiana, que con su exemplo era dechado de virtudes para los demas. Tambien sus hijos y seys parientes del Rey de Tidoro, se conuirtieron a la fe de Christo, vno de los quales era vn capitan, que tenia mucha authoridad con el Rey: el qual auia lleuado exercito contra los Portugueses en la

guerra

guerra de Tidoro, y se pensaua que con su industria y diligencia a-uia muy presto de traer al gremio de la yglesia Catholica al mismo Rey. Allegose tambien a estos el Rey de los Selebeses, con grande contento y alegria de su animo, y con el muchos de los principales de su reyno. Item los Reyes de Manades y de Sion, que eran tenidos por gente belicosa, y la mas diestra de toda aquella region. Cōuirtiose tambien vn hijo del Rey de Bengaya, y casi toda la gente noble de Cauripan. Porque la demas gente de todas partes, acudē a porfia con tanto feruor, pidiendo el baptismo, que passando el hermano Diego de Magallanes de la Compañia por aquellas Islas, en aportādo a la ribera de aquellos lugares, con grande alegria, le salian al camino, pidiendole humilmente el baptismo, para ellos y para sus hijos: y dexasse de corresponder a sus buenos desseos, por el poco numero de los de la Cōpañia, y tābien por los cōtinuos assaltos y engaños de los Moros comarcanos, los quales cō toda diligencia procuran estoruar el augmēto de la religiō Christiana. En estas mismas partes, el padre Alōso de Castro de la Cōpañia, Portugues, auiēdo administrado cō grande solicitud onze años esta prouincia, alcāço muerte muy dichosa en defensa de la honrra y ley de nuestro Señor, por traycion y maldad de los Moros, en el año de. 1558. En el tiempo q̄ aquel tyranno de Maluco enemigo muy cruel de los Christianos, como cerca de Ternates fue su padre preso de los Portugueses, y lo tenia en guarda: y nauegādo el padre Alōso de Castro de las Islas del Moro para la Isla Iris cercana a Ternates, luego los marineros Moros por dar cōtento al tyranno, le despojaron de sus vestiduras, y le atarō los pies y manos cō vna gruessa maroma: y assi cruelmēte atado, le tuuieron cinco dias en el nauio: y despues tomarō vn trōço verde muy pesado de vn arbol a manera de yugo, y se le echaron al cuello: y assi desnudo, solamēte cubiertos los muslos con vn pequeño paño, le tuuierō al sereno de dia y de noche. Y como les pareciesse q̄ no lo podriā guardar viuo, porq̄ no muriesse su muerte natural, determinarō los Moros de poner en el sus manos sangrientas, los quales le atarō las manos atras, y lo arrastraron por vnos peñascos asperos, y vltimamente le matarō a cuchilladas, y echarō su cuerpo en el mar: el qual fue hallado en la ribera al tercero dia, q̄ las olas le auian echado, y estaua cō vna no acostūbrada claridad, y cō las llagas tā frescas, como si entōces las vuiera recebido. Esto puso grande admiracion, porque la creciēte del mar en aquel lugar es velocissima a manera de rio. La muerte deste varō dio dolor aun a los mismos Barbaros, porq̄ su nōbre y fama era muy venerada

nerada dellos. Affirman, que vn rey de Geylo Moro, cruel y contrario d los Christianos, tratãdo dela muerte del padre Alõso d Castro y dela fortaleza de su animo: entre otras cosas con palabras muy hõrosas, dixo a los que estauan presentes, No vi cosa semejante a la de este Cazique. No permitio el Señor, que muerte tan injusta quedasse en esta vida sin castigo: porque fue cosa muy aueriguada y conocida, que en pocos dias no solamẽte los matadores, pero aun los parientes de los matadores, perecieron con vn genero miserable d muerte: porque vnos murieron de vna muy fea enfermedad, que por todo el cuerpo les salieron vnas postillas, que poco a poco les yuan dessollando, y espantosamente aullando, fueron consumidos con fuego, q̃ llaman de san Anton: otros en la guerra con tiros de artilleria fueron despedaçados. Y finalmente aquel que le quito al padre Alonso de Castro el Caliz, y lo vendio, vino a acabar su vida cõ vna notable manera de castigo, y fue, que se hincharon todos sus miembros: y ansi murio.

Prouincia del Moro.

Mas adelante de Ternate sesenta leguas, se vee la Isla del Moro: la qual esta diuidida en dos partes, la vna se dize Morotia, que abraça siete lugares de Christianos: la otra se llama Moratay, y tiene dos Islas: en la vna de las quales, que es la menor, ay tres poblaciones de Christianos, desde el año de mil y quinientos y cinquenta y dos. En la otra mayor ay ocho poblaciones: el numero de los Christianos era treynta y cinco mil: el qual en grande manera se ha multiplicado, porque desde el año de mil y quinientos y sesenta y tres, ay treynta y seys poblaciones de Christianos: y en estos ay algunos de ochocientas casas, los quales no tienen maestros, sino son los de la Cõpañia, que con grandes trabajos y peligros y pobreza, cõ su industria y cuydado rigen esta prouincia.

Islas de Amboino.

Como la tierra del Moro pertenece a la prouincia de Maluco, ansi la de Amboino. La primera d las Islas d Maluco que se offrece a los que nauegã, es Amboino: en la qual auia siete

siete poblaciones de Christianos solamente, el año de 1545. quãdo el padre Francisco Xavier vino alli. Despues aca, por la solicitud y diligencia de los de la Cõpañia, se ha hecho, que desde el año de 1562. se han multiplicado mas de treynta poblaciones: y en el año de 1563. se han hecho mas de diez mil Christianos. En otros dos lugares de cerca de quarenta mil personas, q̃ vno dellos se llama Luzebata, auiã ya baptizado a los principales de alli, para atraer a los demas. En la misma Isla ay vn lugar muy señalado de los Moros, q̃ se dize Recanibe: los moradores se cõuirtieron a la fe de Christo, dexãdo la secta d̃ Mahoma, y otros vicios q̃ tenian: vno principalmẽte era, q̃ teniã muchas mugeres, los q̃ eran poderosos y ricos para sustẽtarlas: porq̃ era costũbre muy antigua en Amboino, los ricos cõprar a sus padres las niñas pagãdoles el dote. Y porq̃ esto lo podian hazer pocos, dello se seguiã dos daños, que los ricos para su torpeza casauan cõ muchas: y los pobres eran forçados a viuir vida de solteros, o casarse cõ aquellas q̃ los otros vuiessen desechado. La qual costumbre, con todas las fuerças y porfia delos de la Compañia fue quitada, ayudando para ello la gente popular y baxa, aunque los poderosos resistian con grande fuerça.

Solor, Macazar, y otras.

LA region Macazar es muy ancha, y esta apartada de Malaca trezientas leguas, tiene otras tantas en circuyto: es tierra muy fertil de oro, y de sandalo, y de aguila vn cierto palo oloroso: es muy abundante de esclauos, y de todo genero de riquezas. De aqui para Maluco, se va en ocho dias: y para Amboino, casi en quatro. El primero que en ella se cõuirtio a la fe d̃ Iesu Christo, fue el Rey de los Supanos juntamẽte con su muger y hijos, y con otros muchos. Este era yerno de vn Emperador muy rico: el qual tiene debaxo de su señorio los lugares Mediterraneos de aquella playa, y principalmente mora y habita en Sedemrey ciudad muy grande y muy celebre: la qual esta puesta en vn llano, y es muy bastecida de cosas de carne, pesca dos y frutas. Tiene vn lago, frequẽtado cõ muchas nauegaciones, cercado por todas partes de ciudades populosas: occupa de largo veynte leguas, y de ancho cinco: del qual sale vn rio q̃ tiene diuersos generos de pescados, y dentro de treynta dias de camino, viene a entrar en la mar. Iunto a vna ciudad de Oriente, q̃ se llama Malu, q̃ señorea vn Rey muy poderoso, que dessea grandemente la amistad de los Portugueses: ay otra region, del mis-

mo nombre Macazar, es mas pequeña: la qual tenia vn rey Christiano, muriendo este, succediole vn hermano suyo Gentil: pero ya dizē que el y los de su reyno quieren recebir el baptismo.

Iunto a este esta otro Rey, q̃ es tambien Christiano, deudo suyo: el qual dessea mucho tener en su reyno predicadores del Euangelio: y esto mesmo dessean casi todos los otros pueblos comarcanos, mouidos de la razon, y con la nouedad d' vn milagro: el qual fue, q̃ aportado a aq̃llos lugares Francisco Nuñez Portugues, de tal manera debilitados los mie̅bros, q̃ sino era cō vnas muletas no podia andar: succedio que a deshora, con el diuino fauor, estuuo sano y bueno: y por deuocion puso vna cruz, de la qual colgo las muletas, para q̃ quedassen por memoria de aquel milagro.

Solor esta apartada d' Malaca trezie̅tas leguas, su cielo es muy sano, y tiene muchos lugares: los quales hazē los Portugueses negociantes. En el año de. 1559. vn cierto Portugues q̃ auia venido a esta Isla, por vender su mercaderia, y comprar otras: baptizo al Rey y a su muger, y a los principales del reyno: y de ay a pocos dias murio. El Rey auia embiado muchas vezes a llamar a los dela Cōpañia: y entendiendo q̃ por ser poco el numero no venia̅, determino de embiar a Malaca al hijo de su hermano: el qual estaua ya señalado por Rey, y diole su carta para el Rector dela Cōpañia de aquel colegio, diziendole, q̃ pues no podia embiarle quien les informasse a el y a su pueblo en la fe, q̃ recibiessen aquel su heredero en su colegio, y lo instruyessen en las cosas de la fe y doctrina Christiana: y despues q̃ le vuiessen enseñado, se lo boluiessen a embiar, para que hiziesse entre ellos officio de maestro, enseñandoles la ley de Dios. Los dela Cōpañia le recibierō, y lo baptizaron, y le pusieron por nombre Lorencio: el qual en breue tie̅po deprendio rezar, y la forma de cathequizar. En esta Isla seguian muchos la peruersa secta d' Mahoma, porq̃ en el año d' 1559. tres o quatro Caziques, que auian partido de los lugares Calaicu y Bengala, auian començado a tener mezquita, segun costumbre de Moros, y auian inficionado y corrompido muchos Barbaros, en faltando Christianos, que les enseñassen, el camino de la verdad y vida. Lo qual entēdido por los de la Cōpañia, q̃ estan en Malaca, con grande difficultad y trabajo, alcançaron, que el principal de aquellos Caziques fuesse echado de aquellos lugares a la India.

Desde la regiō Solor, passadas cien leguas, se descubre vna Isla muy grāde, y muy llena de moradores, la qual tiene otras cercanas. En esta no auia adoraciō delos Idolos, ni algunos tēplos: y por esta causa en.

llegando

llegādo a su noticia la predicacion dela ley Euāgelica y doctrina de Christo nuestro Señor,tan de buena gana la recibierō,q̄ luego el Rey con todos los principales y otros dozientos,recibierō el baptismo en la ciudad Labonama,q̄ es a donde reside el Rey. Y agora pide cō grā de instancia predicadores y maestros,para instruyr y baptizar la demas gente.

Tāpoco los moradores d̄la Isla Timoro,q̄ estā apartados quarenta leguas d̄ Solor,tienē alguna adoraciō o supersticiō.Es gēte en su trato muy barbara.Quando algunos quierē yr de Malaca a Solor y a Timoro,luego se les descubre la tierra d̄ Panaruca:la qual es toda d̄ Gētiles,y son muy fatigados cō muchas guerras de Moros,sobre hazer les recebir la peruersa y abominable secta de Mahoma:los quales siē pre les han resistido cō animo y esfuerço varonil. Estos se muestran muy amigos a los Portugueses,y confiessan y dizen clara y manifiestamente,que no han de recebir otra religion,sino la ley Euāgelica:y no se puede declarar con palabras,que hambre y desseo tienen toda esta Gentilidad de la fe de Iesu Christo.

Cambaiano,es vn rey no grande:enel qual ay muchos q̄ recibieron el baptismo de vn padre de la orden de santo Domingo,que estuuo en este reyno algun espacio de tiempo. Y agora no cessan de pedir predicadores y maestros de la ley Euangelica. Y con este mismo desseo estan los de Macazar,los de Ambueno,los de Morocian,y Morotaia,los de Baçayn,Papua,Bengaia,Sion,y Cauripan,y casi todos los de Maluco,Manomotapa,Inamior,Giloa,Ethiopia,Ceilan,Trauancor,y otras muchas naciones y prouincias,que no son aun biē conocidas,o descubiertas.

A y otra Isla,q̄ esta apartada de Amboino casi dozietas leguas,donde aportaron los Portugueses para tomar agua.Lo qual visto por los moradores de la tierra,acudieron luego a ellos:y casi por fuerça los detunieron,y les forçarō a q̄ baptizassen quatro mil dellos,y despues otros dos mil:y d̄ aqui luego se partierō.Cosa de grā lastima y cōpassiō,q̄ no dexaron sino vna cruz puesta,y no quedo maestro q̄ les pudiesse instruyr enla fe de Iesu Christo.Todos estos pueblos q̄ hemos dicho,aunq̄ cō facilidad recibē la fe de Christo,no dexan de exercitarla y guardarla,porq̄ por la mayor parte no se puede juzgar que en ellos aya pereza para la execucion,ni flaqueza para perseuerar en ella.Mucha gente suele enfermar,principalmente de calenturas:los quales luego se van a la yglesia,y en beuiendo agua bendita,que los de la Compañia ponen en las pilas:a la hora muchos dellos sanan.

Los de Diuar vsan deste mesmo remedio, quando las biuoras, o serpientes les muerden, y experimentan la virtud del agua bendita. Vn rezien conuertido dela Isla de Baçan tenia dos hijos, y lleuolos a baptizar a los quales en siendo baptizados, les dio vna grande calentura, y el y su muger se fueron a quexar a vn padre dela Cõpañia: el qual entendiendo la malicia del demonio, les preguntò, Si pẽsauan, q̃ porque sus hijos auiã sido baptizados estauã enfermos? Y ellos respõdierõ, q̃ no. Entonces el padre les dixo, q̃ les diessen a beuer vna poca d agua bẽdita, y q̃ luego estarian sanos. Y enel mismo pũto q̃ beuierõ el agua, se les quito la calẽtura, y quedarõ ambos sanos. En estas regiones acõtecẽ muchas cosas semejãtes a las q̃ he dicho. El pueblo d Atiua era reziẽ cõuertido a la fe de Christo, q̃ antes tenia la peruersa secta d Mahoma, y fuerõ mas cõfirmados enla fe, por vna cosa q̃ entõces succedio, que antes q̃ la palabra de Dios se predicasse alli, les nacia a los niños vnas viruelas, delas quales morian, y despues q̃ recibierõ la ley Euangelica, vierõ como aquella cruel enfermedad auia cessado, y dello tuuieron grãde admiraciõ. Enla Isla de Amboino, como muchos dias padeciessen grãde sequedad: ciertas mugeres delas rezien cõuertidas, fuerõ a vna Christiana, q̃ auia mas tiẽpo q̃ lo era: preguntãdole, q̃ manera tendrian para cõ oraciones aplacar al Señor, y alcãçar agua. Auia vna cruz enla ribera, q̃ el padre Francisco Xauier auia puesto, y lleuo a estas mugeres a ella, y enrramarõla con muchos ramos verdes, y cõ grãde diligencia barrieron el suelo, y hincadas de rodillas, dizen, Tu señor sabes de que cosas tengan los hombres necessidad: a los quales con tu cruz y muerte redemiste, danos agua, Christianas somos. Fue cosa digna de admiracion, q̃ estando el cielo sereno sin auer nuue alguna, de repẽte cayo tan grande abũdancia de agua, q̃ las mugeres cõfirmadas grandemente enla fe de Christo, no cessauã de predicar el poder de Dios: y todas jũtas deshizieron vn tẽplo de idolos, al qual auian acostumbrado a yr a pedir agua, y con muchas palabras afrentosas y oprobrios, despedaçaron al idolo, y de comun consentimiẽto le echaron enel rio.

En vna cierta poblacion, los dela Cõpañia auiã edificado vn tẽplo, lo qual como vuiesse venido a noticia delos Moros, luego embiarõ a auisar a los moradores, q̃ tuuiessẽ por cierto, q̃ aunq̃ pusiessen a riesgo sus haziẽdas, auiã de poner fuego al tẽplo q̃ auian edificado. Para cõfirmacion delo qual, luego començaron a aparejar lo necessario para la guerra. Como estos espantos llegassen a oydos de los Christianos, determinaron defender el templo, poniendo sus vidas para

ello,

ello: y esto con tanto feruor, que los mesmos mochachos y niñas, diuidiendose los vnos a vn cabo y los otros a otro, buscaron lugares acõmodados, para desde ellos arrojar piedras. Pero los Moros mudaron su parecer, y con el fauor diuino fueron librados de aquel peligro.

Vlate, es vna poblacion de aquella region: la qual esta puesta en frontera de Moros, y tiene trezientos moradores, gente toda de armas, y casi siempre tiene guerras. Vno de la Compañia, que estuuo y trato con ellos por espacio de tres años, vio que tuuieron estos guerra peleando contra sus enemigos: de los quales, cõ el fauor diuino y por su deuocion, siempre alcançaron victoria, succediendoles todas las cosas prosperamente: porque en saliendo la gente a la pelea, los niños deuotamente yuan a vna cruz, que estaua puesta en esta poblacion, y hincadas las rodillas, hiriendo los pechos, y alçando las manos al cielo, pedian a Dios humilmente misericordia: y esto haziã muchas vezes, sin que se lo mandassen. Tambien las mugeres despojandose de sus joyas, anillos y esmeraldas, las offrecian delante vna cruz: y deziã, Señor todas estas cosas tuyas son, tu nos las diste: no permitas q̃ este pueblo perezca, y que los Moros enemigos tuyos gozen de nuestras haziendas. Cosa de grande admiracion, que sustentados con semejãtes socorros, eran vencedores de sus enemigos. A estos mesmos les succedio, que vna vez auiendo trabado batalla, vino sobre ellos vna lluuia, que apagaua el fuego de la poluora: los quales espantados y desconfiados de todo fauor humano, como los enemigos les fatigassen mucho, los mas dellos dexando las armas, y escudos en tierra, alçando las manos al cielo, hincadas las rodillas dezian, Señor mirad nos con ojos fauorables, que Christianos somos, y peleamos en defensa de vuestro nombre y gloria: dadnos ayuda y socorro, no nos desampare vuestra clemencia. Oyo Dios sus oraciones, porque sin morir ninguno, entrambos exercitos diuididos y apartados, se boluieron a su tierra. Esta gente es de condicion muy facil, y de vnos naturales muy inclinados a la virtud, y aman a los que les enseñan cõ vn amor muy tierno y entrañable.

Otra poblacion de Gentiles, de los quales algunos auian recebido el baptismo: como vuiessen entendido que por auer recebido la fe de Christo, los Moros aparejauan sus armas, para hazerles guerra, llamaron a vno de la Compañia, para que baptizasse a todo el pueblo, diziendo, que todos tenian determinado de su voluntad dar la vida, siendo Christianos, antes que viuir en libertad, siendo Moros. Y ansi por

espacio de dos meses,mas de ochocientos fueron los cathequizados, y despues recibierõ el baptismo. Otros muchos Christianos đ aqlla tierra erã solicitados delos Moros(en cuyos señorios morauã)para q̃ recibiessen la secta de Mahoma:los quales dexando sus heredades y casas,cõ toda su familia,se passaron a lugares de Christianos.

No fue menor la firmeza enla fe delos Homanos,q̃ siendo cõbatidos del exercito del Rey de Maluco,auiendole resistido algun espacio de tiẽpo fuertemente,y como no pudiessen ya sufrir el impetu y muchedũbre de los enemigos,se cõcertaron cõ ellos por cierta sũma de oro,que les fuesse licito retener la religion Christiana.

Los de Recaniua,enlos quales auia mil personas para poder pelear, como vuiessen venido algunos Moros a ellos,amenazãdoles,q̃ sino se boluian a la secta de Mahoma (la qual no auia mas de vn año que auian dexado)que la armada del Rey Iaano vẽdria sobre ellos,y los destruyria.Los quales no siendo atemorizados con la nueua, respondieron: que ni por peligro de muerte,ni hazienda,ni tierra,en ningun tiempo se apartarian de la verdadera fe de Iesu Christo: porque mas querian en esta vida sufrir trabajos y tormentos, que en la otra padecer eternas penas. En esta sazon la armada del enemigo (que traya veynte naos) sobreuino.Luego los dela tierra, comẽçarõ a temer,porque veyan el poco socorro q̃ tenian: pero los de la Cõpañia les animaron y cõfirmarõ cõ platicas, y les prometieron por muy cierto el socorro de Dios. Y fue cosa notable, porque en entrando las naos de los enemigos enla playa,luego se leuanto vna gran tẽpestad, que los desbarato y hecho a ondo a muchos: y luego con grande alegria de todos,vino la armada delos Portugueses, para darles socorro.

Tãbien los rezien conuertidos de Amboino,viendo que erã molestados y fatigados muy amenudo de los Moros,porq̃ auian recebido la fe de Christo,Todos los Christianos hizieron vn ayũtamiẽto, y de comun consentimiento determinaron de socorrerse y ayudarse vnos a otros cõtra los Moros: y ansi publicamente prometieron de morir Christianos. En la tierra de Comorin,q̃ es tributaria a vn rey Barbaro,succedio,q̃ vn rezien conuertido no queriendo llorar a vn Rey q̃ auia muerto,segun la costumbre y rito Gentil,y rehusando raparse la barua,y quitar el cabello,los Moros le tomaron la hazienda, y le mataron.

En el año de.1566.yendo vna nao de los Christianos del Cabo đ Comorin a Cochin: fue presa delos salteadores Moros,y luego a seys đ los Christianos,q̃ eran de la gente mas principal,les pusieron en pri-

sion,amenazandoles,que los matarian,sino dexauã la fe de Christo, y se passauan a su secta. Ellos respondieron, que estauan aparejados a sufrir qualquier genero de tormẽto,antes q̃ cometer tan grã maldad. Los Moros entendiendo,que lo que hazian era en vano,y q̃ no les aprouechaua,començaron a atormẽtarlos,diziendoles,q̃ quitassen vnas cruzes q̃ trayan colgadas al cuello,porq̃ luego les auian de cortar las cabeças. A esto respõdieron los Christianos, Las cabeças aparejadas estan para la muerte: pero si vosotros no nos quitays las cruzes, daremos las vidas,antes q̃ quitarlas de nosotros. Cõ esta respuesta los Moros determinaron de matarlos:y ansi a cinco de los q̃ estauan hincadas las rodillas,los descabeçaron. El qual espectaculo, puso grande admiracion a todos los q̃ estuuierõ presentes,y a muchos Portugueses,les causo gran sentimiẽto,y quedarõ marauillados,viendo vna tã firme y excelente cõstancia. Al sexto perdonarõ los Moros: el qual despues cõtaua a los de la Cõpañia de Iesus,que estãdo en aquel peligro,sentia en si grande fuerça y animo, y q̃ conocia q̃ nuestro Señor se le daua.

Cerca del mar de Persia,en el año de.1554.los Turcos captiuarõ vna nao,en la qual(demas de los Portugueses)yuã cerca de treynta y seys mochachos rezien cõuertidos Malabares:los quales serian de siete,y nueue,y diez años,o poco mas. Los Moros cõ grãde diligẽcia,luego procurarõ de reduzirlos a la secta de Mahoma,y a q̃ dexassen la fe d' Christo:vnas vezes alagãdolos,otras amenazãdolos:pero viẽdo q̃ su trabajo era por demas,tomarõlos luego y açotarõlos, y atormẽtaron los cõ diuersos tormẽtos. Y no cõtentos con esto,vsarõ cõ ellos d' vna crueldad grande,y fue,q̃ desnudãdolos,derretian cõ fuego sobre sus cuerpos enxũdia. Y en todo este trabajo,fue cosa digna de admiraciõ ver la fe y la virtud tan señalada q̃ tuuieron vẽciendo todos los tormẽtos. Viendo esto los Moros,arrebataron vno de aquellos mochachos por fuerça,y resistiendoles,lo circuncidaron,y dezian como tẽtandole,que era ya Moro. Entonces el respondio,affirmando que le auian ensuziado el cuerpo,pero no el anima:y que tuuiessen por cierto,q̃ por aquello no dexaua de ser tan Christiano como antes.

Tãbien en aquellas Islas,q̃ diximos q̃ eran dela jurisdiciõ del Moro, succedio en vna grã multitud de rezien cõuertidos,porq̃ no querian desãparar la fe d' Christo,q̃ a vnos dellos quitarõ los Moros su hazienda,a otros los vẽdiã en almoneda,a otros mataiõ cõ crudas muertes.

Lo q̃ acontecio en Amboino los años passados,cõ justa razõ puede ser comparado con la fe y fortaleza de los martyres antiguos,porque

no solamente muchos barrios de rezien conuertidos, por defensa de la verdad Euangelica, fueron destruydos, y todos los moradores dellos muertos: mas aun los Barbaros con vn genero de crueldad nunca oydo, les cortaron los miembros vno a vno, y delãte dellos los quemauan y abrasauan. Y ansi estando viuos viendose que mar poco a poco con este tormento espacioso dauan el anima a su criador: y algunos dellos acabauan, diziendo, Iesus Maria, repitiendolo muchas vezes. A otros los lleuaron los Moros presos a algunos lugares: y a otros pusieron en vn cruel y miserable genero de seruidumbre. Vnos destos rezien conuertidos, viendose que estauan cercados de los Moros, porque no viniesse en su poder vna cruz que estaua en vn barrio destos (la qual se acostumbraua poner en cada barrio de los Christianos) la emboluieron en vn paño negro en señal de tristeza, y la enterraron debaxo de tierra, antes que las manos sacrilegas y peruersas de los Moros la tomassen. No fueron solos los rezien conuertidos los q̃ passaron estos peligros, mas tãbien participaron dellos sus maestros, porque no fuesse el discipulo sin el maestro.

Vno de la Compañia en Amboino, enseñando la ley Euangelica vn dia, estando el descuydado en su casa, le pegaron los Moros fuego, y casi quemado escapo: y despues porque no quedasse con la vida, le dieron ponçoña, y ansi dio el anima al Señor: el qual auia sido varon muy solicito en enseñar los rezien conuertidos, y en defenderlos, y de tan gran esfuerço contra las persecuciones de los Barbaros, q̃ los mismos enemigos, se marauillauan de la fortaleza de su animo. Era tambien tan charitatiuo y benigno para con los pobres, que estando vno enfermo, y no teniendo otra cosa, le dio su ropa: y despues no tenia con que cubrirse, sino con vna manta: y ansi con ella cubierto, no dexaua de yr de barrio en barrio a visitar los Christianos.

A otro de la Compañia, que tenia cargo de la yglesia, los Moros algunas vezes le maltratauan con palabras afrentosas, y otras le açotauan con varas. El qual siendo llamado de vn pueblo, para que fuesse a baptizar a algunos, el y la nao en que yua perecieron en la mar. Vn su compañero con difficultad y peligro nadando, escapo a la ribera, quedando tan maltratado de los peñascos, que anda arrastrando, por no poderse tener en pie. Desta manera, auiendo andado por espacio de tres dias por vnas grandes soledades, no topando a nadie: finalmẽte encontro cõ vn hõbre del cãpo: el qual le tomo en sus hõbros, y lo lleuo hasta vn cierto barrio de Christianos. Fue muy biẽ recebido dellos, y de todas partes le salian a ver, y de lastima llorauã: y a porfia

le

le trayan cosas de comer,y vestidos y otras cosas,que segun su posibili
lidad alcançauan.

Otros tres de la Compañia,enel año de mil y quinientos y cinquē ta y cinco,como nauegassen de Europa a la India en vna nao grãde: estando ya apartados cerca de quinientas leguas de la ciudad d Goa, dio la nao enlos arenales,y muchos delos que en ella yuan salierõ sal uos a la ribera en dos bateles que hizieron con gran presteza del na uio en que yuan:y ellos siendo combidados para yr en ellos,determi naron,por no desamparar la demas multitud de gente que en los ba teles no cabia,de que darse con los demas,aunque se les ponia delan te los ojos los grandes trabajos. Y ansi perecieron de hambre.

El padre Antonio Criminal,natural de Parma,fue embiado a la India cõ algunos de la Cõpañia,a ayudar al padre maestro Frãcisco Xauier, enel ministerio en q̃ entendia:el qual era vn varon de grãde virtud,y muy zeloso de augmentar la fe Catholica. Llegando a don de estaua el padre Francisco Xauier,que se partia a otras regiones, a promulgar la ley Euangelica,le dexo a cargo la yglesia de Comorin. Y auiendo la recebido,hizo con grande edificacion su officio tres a- ños,aunque no faltauau guerras y alborotos continuos:y vna vez ca da mes visitaua algunos lugares,que estauan apartados de Comorin mas de sesenta leguas,y casi siempre descalço, y a las noches por ca- ma tenia la tierra,y era muy abstinente enel comer y beuer. El qual yendo a cathequizar,y a hazer otros ministerios, que la Compañia exercita, enlos baxios de Remanancor,de repente le dan relaciõ,co mo el armada contraria de los de Bisnaga auia llegado. A esta sazon estauan aparejados nauios enel puerto cercano:a los quales,si el qui- siera yr seguramente a ampararse,pudiera:especialmente que todos se lo aconsejauan. Pero el como buen pastor(no haziendo cuenta de su vida,por el amor grande que tenia a sus ouejas)determino de que dar con ellos,temiendo que toda aquella turba de niños y mugeres, no viniesse en manos de los Barbaros,con peligro de la fe Catholica y ley Euangelica: y por este respecto,con grande diligencia començo a ponerlos enlas naos. Estando entendiendo en este ministerio con vna charidad muy encendida,sobreuinieron los enemigos: y el aun- que considerado el peligro ser grande,inflammado con la esperança de la eterna gloria,tomo por defensa hincarse de rodillas, y ponerse en oracion. Empeço luego a cercarle vn esquadron de los Barbaros: y el padre Antonio Criminal,estaua desseando el martyrio. Teniēdo lo en medio,ninguno de los enemigos deste esquadron le hizo mal

alguno. Cercale luego otra compañia de los Badagas, que se llaman deste nombre, algunos de los de Bisnaga: y vno destos le dio vna lançada enel lado yzquierdo, que le entraua hasta las mesmas entrañas. Luego succedio otro a quitarle los vestidos, que eran vna sotana muy gastada. Mientras q̃ este se la comiẽça a desnudar, el padre Antonio, de su propia voluntad, le ayudo a quitarsela. Y por no lleuar ninguna cosa deste mũdo, el mismo padre con sus propias manos poco a poco se quito la camisa, y luego la arrojo: y despues muy humilmẽte se hinco de rodillas, y començo a dezir algunas oraciones. Y estãdo en oracion, le dieron otras dos heridas enel pecho, y otra enel hombro, y desta luego cayo en tierra, y dio el alma a su criador. Luego los Moros le cortarõ la cabeça, y la pusierõ en vn lugar alto jũtamente cõ la camisa, q̃ estaua bañada en sangre dela primera lãçada: y desta manera lo dexarõ por enterrar: el qual alcãço el premio de sus trabajos, yẽdo a gozar de la eterna bienauẽturãça. El padre Alõso Mendez en este mismo tiẽpo, entendiendo en los mismos ministerios, fue degollado de los Moros.

No por estos espãtos y peligros tan grãdes, dexã los dela Cõpañia d̃ dessear y pedir con grande feruor la venida a estas prouincias: porq̃ mientras exercitan y hazẽ sus ministerios (agenos de todo consuelo humano) gozã de vnos deleytes celestiales, los quales los hõbres sensuales y carnales no entienden. Sola vna cosa les da pena, ver q̃ ay tãta mies, y tan pocos obreros: y tantas regiones, q̃ podrian dar grande fructo, y por ser tan pocos no pueden acudir a ellas. Cada vno d̃la Cõpañia tiene a su cargo muchos millares de almas: porq̃ enestas partes sino son los dela Cõpañia, ningunos otros ministros de la ley Euãgelica andã: y por esta causa no puedẽ estar en todos lugares: y tãbien siẽdo el numero dellos rã poco, esta diuidido por toda la Europa, y por los vltimos terminos de Occidẽte y Oriente, en tierras tã apartadas y remotas. Los quales como varones Apostolicos, exercitãdo la pobreza volũtaria, y cõ grande paciencia de cuerpo y animo, y sufriendo diuersas enfermedades y terribles trabajos, han nauegado por todas partes.

¶ Breue relacion de la Isla y reynos del Iapon.

LA Isla de Iapõ, esta puesta al Norte, y le tiene casi quarẽta grados enla altura d̃ la cabeça. Esta d̃ Goa, ciudad principal dela India (segũ la nauegaciõ q̃ los Portugueses hazen) mil y tre-

y trezientas leguas. Es tierra por la mayor parte de muchos y grādes frios, nieues, yelos, y vientos rezios, sujeta a muchos terremotos: pero es tierra muy sana: las mas comunes enfermedades q̃ en ella ay, son de ojos. Tiene muchas minas de plata, especialmente vna Isla junto al Sacay, que se llama Sacayama. Crianse en ella muchos y buenos cauallos. No se coge mucho trigo, porque la gente no se da a labrar las tierras. Cogese mucho arroz por el mes de Iulio, con el qual se mantienen y sustenta casi toda la gente: hazen tambien del vna manera de vino para beuer, porque no ay viñas, sino solamente vnas vuas sil uestres: y hazen tambien pan, que llaman joquemoche. Crianse en ella muchas frutas semejantes a las de España, y otras que no ay aca. La gente toda es blanca, belicosa, muy dada a las armas y caça, muy puesta en los puntos de honrra: por la honrra se matā, por ella traen entre si muchas guerras y grandes: por solo el pūto de hōrra dexā de hazer muchos males, como jugar, hurtar, adulterar: honrran por ella a sus padres, guardā la fe y palabra a sus amigos. Sō respectados y acatados los nobles, aunq̃ sean pobres. Es gēte a vna mano de mucha razō, entēdimiento y juyzio, de grā policia y gouierno. En sus vestidos mucho aliño y asseo: y en todas sus cosas muy cūplidos con todos, cō grande miramiento y respecto. Aura casi quatrocientos años, que auia solo vn Emperador, obedescido en toda la Isla de Iapon: pero agora està toda diuidida en sesenta y seys reynos: y ansi obedecen a muchos Reyes y señores. Y ay vno como Papa, que da las dignidades de su secta, y se llama Vo. Ay en ella seys vniuersidades grandes, con muchos estudiantes. Vna en la ciudad de Miaco, que es la cabeça de todos los reynos de Iapon. Las otras cinco estan en Coya, Negium, Fiazon, Homi, y Bandu. Todo lo demas q̃ en ella ay, se vera en estas cartas. Fue descubierta esta Isla de Iapō de pocos años aca, por la nauegacion y diligencia de los mercaderes Portugueses, por tener cōmercio y trato con algunos mercaderes Chinas: por cuya informa cion fueron descubriēdo tierras hazia el Norte. La manera como entraron en estos reynos de Iapon los padres y hermanos de la Compañia de Iesus, a sembrar la palabra del Euāgelio, fundādo yglesias, leuātando el estandarte de la cruz: fue, que el padre maestro Frācisco Xauier (como se refiere mas largo en su vida) el año de 1547. tuuo lengua y noticia por vnos mercaderes Portugueses, y por medio de vn Iapon, que venia en su compañia, de esta Isla, y de la gente della, como era toda gente blanca idolatra: pero muy sujeta a la razon. Y como el padre Francisco Xauier tenia abrasado su coraçon

del

del amor de Dios, y del zelo de la saluacion de las almas, encendiose luego en muy grandes y viuos desseos, de yr a predicar el Euangelio de Iesu Christo nuestro señor, entre aquellas gentes. Y ansi se partio de la ciudad de Goa para Iapon, el año de mil y quinientos y quarẽta y nueue, por el mes de Abril, con otros dos de la Compañia d' Iesus: lleuando tambien consigo vn Iapõ, el qual ya se auia hecho Christiano en el colegio de la Compañia d' Iesus de Goa, y se llamaua Pablo de Santa fe, con otros dos criados suyos. Andan siempre occupados y empleados padres y hermanos de la Compañia de Iesus en la conuersion destos reynos de Iapon: tienẽ yglesias fundadas, y baptizados muchos Christianos en las ciudades de Meaco y Sacay, en el reyno de Bungo, en la ciudad de Firando, en el reyno de Omura, en la ciudad de Cochinochu, en el reyno de Xequi, en la Isla de Cangoxima, en el reyno de Goto, en la villa y puerto de Fucunda, en las ciudade de Amanguche y Facata, y en el reyno de Nangazaqui.

Confiamos en la diuina gracia, que cada dia yra esto en mucho mas augmento.

Carta

CARTA DEL PADRE MAESTRO FRANCISCO XAVIER, EL primero de la Compañia, que fue a la India y Iapon: para el padre Maeſtro Simon, Prouincial de Portugal. De Goa a veynte de Henero de. 1549. quando queria partirſe para Iapon.

La gracia y amor de Chriſto nueſtro ſeñor, ſea ſiempre en nueſtra ayuda y fauor. Amen.

NO PODRIA acabar de eſcreuiros hermano maeſtro Simon, el conſuelo que recebi, con la venida delos padres, que de eſſe reyno vinieron. Sabed que hazen mucho fructo en las almas, y grande ſeruicio a Dios nueſtro ſeñor: aſsi con el exemplo de ſu vida, como en predicar, confeſſar, dar exercicios ſpirituales, y tratar con los proximos. Todos los que los conocen, eſtã muy edificados dellos. Es muy grande la neceſsidad que ay en eſta tierra de perſonas de la Compañia, eſpecialmente en Hormuz y Dio: porque por falta de predicadores y perſonas ſpirituales, andan muchos fuera del camino del Señor. Muy grande ſeruicio hariades a nueſtro Señor, ſi con muchos d̃ la Compañia vinieſſedes a eſtas partes de la India, y entre ellos ſiete o ocho predicadores: y otros, aunque no tuuieſſen talento para predicar, ſiendo perſonas de mucha mortificacion, harian grã fructo en la conuerſion de los infieles.

Por la informacion que me han dado de vna Isla de Iapon, que eſta delante de la China dozientas leguas, o mas, por ſer gente d̃ mucho juyzio, y curioſa de ſaber, anſi en las coſas de Dios, como de ſciẽcias: ſegun me dizen los Portugueſes que de aquellas partes vienen, y tambien vnos hombres Iapones, que el año paſſado vinierõ comigo de Malaca, y ſe hizieron Chriſtianos enel colegio de Sancta fe de Goa, me dieron informaciõ de aquella Isla, como vereys por vn quaderno que embio, que fue eſcrito por la informaciõ que nos dio Paulo de Sancta fe, hombre de mucha virtud y verdad. El eſcriue largo d̃ ſi,

Paulo d̃ Sãcta fe Iapõ cõuertidos

ſi,y de la manera q̃ vino,y de las mercedes q̃ Dios le ha hecho: eſpe-ro q̃ le ha de hazer muchas mas. Determino eſte Abril q̃ viene d' yr a Iapō con vn padre por nōbre Coſme d' Torres,por parecerme q̃ en aquellas partes ſe ha de acrecētar mucho nueſtra ſanta fe. Y porq̃ en eſta tierra no hago tāta falta cō la venida delos padres deſte año,pue do me eſcuſar,con parecerme,q̃ para otro año aueys de venir:o quan do no,embiar alguna perſona en vueſtro lugar con otros muchos d'la Compañia. Yo eſpero en nueſtro ſeñor,q̃ entonces aure eſcrito a la India nueuas de Iapon,y dela diſpoſicion de aquellas partes, para el acrecentamiento de nueſtra ſanćta fe,y plazera a Dios q̃ deſpues de auer dado orden en la India en muchas coſas del ſeruicio de nueſtro Señor, ſegun la informacion que de Iapon embiare, nos juntaremos en aquellas partes , ſi fueren mas diſpueſtas para el acrecentamiento de nueſtra ſanćta fe, como me parece que lo han de ſer. Y por tiem-pos plazera a Dios, que muchos de la Compañia yran a la China, y de la China a aquellos ſus grandes eſtudios , que eſtan mas alla de la China,y Tarton,que ſe llama Chinguinquo:ſegun nos dio por infor macion Paulo:que dize,que en todo el Tarton y China y Iapon,tie nen la ley que enſeñan en Chinguinquo. Y porque ellos no entiendē la lengua en que eſta eſcrita la ley que tienen los de ſu tierra, q̃ es co-mo Latin entre noſotros:por eſta cauſa no nos ſabe dar entera infor-macion de la ley que tienen eſcrita en ſus libros impreſſos. Quando llegare a Iapon(ſiendo Dios ſeruido)eſcreuire muy particularmen te las coſas que tienen eſcritas en ſus libros,que ellos dizē ſer d' Dios. Porque determino, con ayuda del Señor,yendo a Iapon,de yr dōde eſta el Rey: deſpues de tener experiencia de lo que alla ay , eſcriuire por menudo,aſsi a la India,como a los del colegio de Coimbra y de Roma,y de todas las vniuerſidades,principalmente a la de Paris,pa-ra acordalles que no viuan en tanto deſcuydo,haziendo tāto funda-mento de letras,deſcuydandoſe de las ignorancias delos Gentiles.

eſtudios d' la China.

A Socorora va eſte año Cipriano con otro padre de miſſa y dos hermanos.Eſta en aquella Iſla vn Moro,el qual tyrannicamēte la ſe ñorea contra toda razon y juſticia,ſin tener ningun derecho,mas de tenella forçoſamente. Aſſlige mucho a los Chriſtianos , tomādoles ſus haziendas,y tornando ſus hijas Moras: y haze otros muchos ma les. Deueys de tratar con ſu Alteza,q̃ por ſeruicio de Dios,y deſcar-go de ſu cōſciēcia,māde echar los Moros de aq̃lla Iſla:lo qual ſe pue de hazer ſin ningū gaſto:mādando a los de la armada,q̃ vā al Eſtrecho los echen fuera. Eſtan a la coſta de la playa, y pueden ſer por todos tre

Iſla de Socotora poſſe yda de vn tyrāno.

ynta.

ynta. Está en vna casilla a manera de fortaleza: y no cõsienten a los đ la tierra tener ningunas armas, y los tienẽ en muy grande captiuerio. Por amor de nuestro Señor, q̃ procureys, como estos Christianos salgan de captiuerio, pues tyrãnicamente son señoreados de los Moros: en ocho dias los puedẽ echar dela tierra, quãdo vienẽ del Estrecho, q̃ van a tomar agua a aq̃lla Isla. Es grande cõpasion ver las lastimas đ estos Christianos de Socotora. Ahora seys años passe por alli, y tuue grandissima cõpasion, de ver las persecuciones q̃ padecẽ de los Moros de la Costa de Arabia. Martin Alõso de Sosa, q̃ fue gouernador đ la India, puede dar verdadera informacion a su Alteza desto. Y por que todos los de la Compañia le escriuen del fructo, que con ayuda đ nuestro Señor, hazen en ellas partes, me remito a ellos.

Dad ordẽ, como todos los años vengã algunos de la Cõpañia, y seã los mas dellos sacerdotes: y assi escreui a Roma y a todas las otras partes, q̃ embien a Coimbra algunos sacerdotes de mucha mortificaciõ y experiẽcia, humildad, mansedũbre, y otras virtudes: los quales puedẽ aca hazer mucho seruicio a Dios nuestro señor, en la cõuersion de los infieles, assi como en Malaca, Maluco, Cabo đ Comorin, y Iapõ, y yr al Preste: hasta q̃ en el colegio đ Coimbra aya muchos que tengan acabados sus estudios: y assi trabajad por embiarles todos los años algunos padres. Quales hã đ ser los q̃ hã de yr a Iapon.

Cinco leguas de Cochin, en vna fortaleza del Rey, q̃ se llama Cranganor, esta vn colegio muy bueno, q̃ hizo fray Vicẽte cõpañero del Obispo: en el qual colegio ay cerca de ciẽ estudiãtes hijos de Christianos, q̃ deciendẽ delos q̃ hizo santo Thome, que aca llamã Christianos de santo Thome: y ay setenta lugares destos Christianos, y cerca destos lugares esta este colegio, cosa mucho pa ver, assi en el sitio del, como donde estan los Christianos. El padre fray Vicẽte a hecho mucho seruicio a Dios en estas partes: es muy grãde amigo mio y de todos los đla Cõpañia: dessea mucho tener vn padre đ nuestra cõpañia q̃ fuesse sacerdote, y pudiesse enseñar latin alos estudiãtes đl colegio, y hazer algũos sermones los domingos y fiestas. Por amor de Dios nuestro señor, que le consoleys quãto pudieredes, embiãdole vn padre, para que este alli con el. En Cranganor ay dos yglesias, vna de la inuocacion de Santiago, y otra de santo Thome. Los Christianos đ santo Thome, tienẽ mucha deuociõ a su yglesia, y a otra đ Sãtiago, q̃ esta en el colegio del padre fray Vicẽte. Dessea mucho tener en estas yglesias algunas indulgẽcias, pa cõsolaciõ destos Christianos y acrecẽtamiẽto dela deuociõ. Ruego os mucho por seruicio de Dios nuestro señor, q̃ por la via đ Roma o đl Nũcio q̃ esta en Portugal alcãceys Christianos đ sãto Thome.

ellas

estas gracias: que en las vigilias de Santiago y santo Thome con sus dias y octauas, todos los que confessados y comulgados, o arrepētidos de sus peccados, visitaren estas yglesias, ganen indulgencia plenaria. No digo mas, sino que nuestro Señor nos junte en su gloria, amē. De Cochin a veynte de Enero, de mil y quinientos y quarēta y nueue.

A estas partes de la India llegaron las naos de Malaca, que traen nueuas muy ciertas, que los puertos de la China estā todos leuātados contra los Portugueses: mas por esso no dexare de yr a Iapon, como tengo escrito, pues no ay otro mayor descanso en esta vida trabajosa, que viuir en grandes peligros de muerte, tomados todos immediatamente, por solo amor y seruicio de Dios nuestro Señor, y acrecentamiento de nuestra sancta fe: y con estos trabajos descāsa hōbre, mas que viuiendo fuera dellos.

Suaue el padecer por Iesu christo.

Espantanse mucho todos mis amigos de hazer vn viaje tan largo y tan peligroso. Yo me espanto mas dellos, en ver la poca fe q̄ tienen, pues nuestro Señor tiene poder sobre las tempestades del mar de la China y Iapon, que son las mayores que hasta ahora se han visto: y sobre todos los vientos y baxios, que son muchos a lo que dizen, dōde se pierden muchos nauios, y sobre todos los ladrones del mar, que ay tantos que es cosa de espanto. Y son estos Piratas muy crueles, en dar muchos generos de tormento a los que toman, y principalmente a los Portugueses. Como Dios nuestro señor tenga poder sobre todos estos, de ninguno temo, sino de Dios, que me de algū castigo, por ser negligente en su seruicio, inhabil y inutil, para acrecentar y estender el nōbre de Iesu Christo, entre gēte q̄ no le conoce. Todos los otros miedos peligros y trabajos, q̄ mis amigos me dizē, tēgo en nada: sola mente me queda el temor de Dios, porque el poder de las criaturas hasta tanto se estiende, quanto les da lugar el criador dellas.

Esperança firme en los peligros.

Crueldad de Piratas.

Vuestro en Christo charissimo hermano
Francisco.

¶ Carta de Paulo Iapon (que antes de cōuertirse a nuestra santa fe se llamaua Angero) para el padre maestro Ignacio de Loyola, fundador de la Cōpañia de Iesus, y los demas padres y hermanos de la misma Compañia. Escrita en Goa a veynte y cinco de Nouiembre, de. 1548.

Paulo de Iapon, embia la paz y gracia y amor de Iesu Christo, a los padres maestro Ignacio, maestro Simõ, y a los demas padres y hermanos dela Cõpañia de Iesus.



Lugo a aquel señor, que me aparto del vientre de mi madre, como quien vino a buscar la oueja perdida y errada, no oluidarse de mi tan apartado del, y de sacar me de la escuridad a la luz, y traerme a estado de saluacion, que es por la fe de Iesu Christo saluador nuestro, y reparador de nuestras almas. Y no contento con traerme al conocimiento de la verdad, quiso ser mi abogado delante del padre, para que no se pierda tãta sangre por nosotros derramada. Siẽdo en mi estas mercedes tan grandes, q̃ bien parece ser omnipotẽte señor, pues de vn tan flaco se quiere seruir, no teniendo necessidad del. Y contando el caso dela merced que nuestro señor me hizo, para que sea bendito y loado es este.

Estando en mi tierra de Iapon, y siendo Gẽtil, succediome por cierta causa matar vn hõbre, acogime a vn monesterio de religiosos dela tierra (q̃ es sagrado, como entre Christianos las yglesias.) En este tiẽpo estaua vn nauio de Portugueses, que yua alli a tratar, y entre ellos auia vno por nõbre Aluaro Vaz, q̃ de antes me conocia: y sabido lo q̃ me auia acaecido, me dixo, si queria yrme a su tierra? Yo le dixe, q̃ si: y porq̃ el estaua de espacio, q̃ me daria vna carta para vn hidalgo, por nõbre don Hernando, q̃ estaua en otro puerto dela misma costa, ya a punto. Yendo a buscalle, me parti de noche, por no ser preso: a caso fuy a encõtrar cõ vn Portugues por nõbre Iorge Aluarez capitã de otro nauio, y le di la carta, pareciendome q̃ la daua al dõ Hernando. Iorge Aluarez me traxo cõsigo, y me hizo muy buen acogimiento, determinado de entregarme al padre maestro Frãcisco, de quiẽ el es grãde amigo: y cõtandome d su vida, y delo q̃ hazia, me vino grande desseo de verme con el. Por el camino este Iorge Aluarez, me informo, de que cosa era ser Christiano: ya venia algun tanto dispuesto para recebir el baptismo, y siẽpre crecia en mi el desseo del: el qual pusiera por obra luego q̃ llegamos a Malaca, si el Vicario me baptizara. Pero preguntandome, que hõbre era, y que estado era el mio? respondiendo, como era casado, y que me auia de boluer a mi casa, me impidio el baptismo, diziendo, q̃ no auia de tornar a hazer vida con muger gentil. Y viniendo en este tiempo el recaudo para boluer a mi tie-

Vocacion de Paulo de Santafe.

ra, me embarque en vn nauio, que yua para la China, para de alli passar a Iapon en algun otro nauio.

Estando en la China, y yendo ya camino de Iapon, q̃ seria de siete o ocho dias, porque seran dozientas leguas: y estando ya cerca hasta veynte leguas de la costa de Iapon, y a vista della, vino vna tormẽta tan grande de la tierra por la proa, y con tãta escuridad, que no sabiamos que hazer. Duro quatro dias con sus noches, clamando misericordia, en tanto aprieto nos veyamos. Y desta buelta fue necessario tornar a tomar el puerto dela China, de dõde auiamos partido. Tornãdo pues a la China, y auiendo visto la tormẽta passada, y q̃ el desseo de ser Christiano, y ser instruydo enla fe me seguia, estaua assi, sin saberme determinar en lo q̃ hiziesse. En esta jornada encontre a Aluaro Vaz, que primero en mi tierra me auia hablado, y persuadido, que me viniesse a la India. Y estando el con vn nauio de camino para Malaca, me dixo, que me tornasse con el, diziendo, q̃ ya hallaria alli al padre maestro Francisco, y que algun padre boluería conmigo a Iapon. Paresciome bien este consejo, y holgue de hazer este viaje. Llegado a Malaca, encõtrando con Iorge Aluarez, q̃ la primera vez me auia traydo, me lleuo al padre maestro Francisco, q̃ estaua en vna yglesia de nuestra Señora, haziendo vn casamiento: entregome a el, y diole larga cuenta de mi. Holgo tãto el padre maestro Francisco de verme, q̃ bien parecia venir esto ordenado de nuestro Señor: lo qual de cada dia lo voy mas sintiendo en mi alma. Yo quede assaz consolado y satisfecho con su vista: ya entonces entendia alguna cosa de Portugues, y hablaua algunas palabras. Ordeno entonces el padre, q̃ yo viniesse a este colegio de san Pablo, en compañia de Iorge Aluarez, que venia para esta ciudad de Goa, y el padre se fue por otro camino, a visitar los Christianos del Cabo de Comorin, para de alli venirse al colegio: pero no tardo mucho, que llegando yo al colegio a principio de Março, de. 1548. de ay a quatro o cinco dias llego el padre maestro Francisco, que fue harto consuelo para mi, porque de la primera vista auia quedado muy edificado y desseoso de le seruir, y nunca del me apartar. Estãdo aqui en este colegio, aprendiendo y instruyendome enla fe, recebi el agua del santo baptismo en Mayo del dicho año, dia de pascua de Spiritu santo, en la yglesia mayor, por mano del Obispo: y en el mismo dia vn criado mio, que truxe de Iapon que tambien esta aqui.

Baptismo d Pablo de Sancta fe.

Espero en Dios criador de todas las cosas, y en Iesu Christo crucificado por nos redemir, que sera para gloria suya, y acrecentamiento

de

de su sancta fe. Y por las mercedes tan particulares que del Señor he recebido, tengo bien conocido ser esta la verdad: y tengo tantas inspiraciones desto, y esta mi alma tan quieta y sossegada, que bien da dello testimonio. Plega al Señor por su misericordia, que yo no sea ingrato a tan grande beneficio, ingenio, memoria y voluntad q̃ me da, segun dizen los padres deste colegio de mi habilidad y impression, que dizen hazer en mi las cosas de Dios, y de saber en tan breue tiempo leer y escreuir, y tener capacidad para recebir doctrina tan alta, y tenerla en la memoria, que es el Euãgelio de san Matheo, el qual escreui en mi letra de Iapon por puntos, para que mejor se quedasse en la memoria: la qual letra o characteres veran vuestras reuerencias. Por amor del Señor, me alcancen con sus oraciones, que no reciba en vano esto que el Señor me da, mas que sea para su gloria: y para que esto aya buen effecto, y nuestro Señor ayude al padre maestro Francisco, que ahora presto se partira para Iapon: y a mi me haga fuerte, para que si fuere necessario poner la vida por su amor cien vezes, que lo haga. Tengo necessidad de mucha ayuda del padre maestro Ignacio, y padre maestro Simon, y de los mas padres y hermanos de la Compañia, para que continuamente me encomienden a Dios: porque espero en nuestro Señor mucho fructo de Iapõ, y que veremos en nuestros dias vn colegio dela Compañia alla: para que el Señor sea mas glorificado, y Iapõ muy augmẽtado enla fe por Christo Iesu. amen. De Goa del colegio de san Pablo, a veynte ynueue de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y ocho.

Sieruo Paulo de Sancta fe Iapon.

Carta del padre Cosme de Torres, para los padres y hermanos dela Cõpañia de Iesus de Portugal, estando de camino para Iapon, escrita en Goa, a veyte y cinco de Enero, de. 1549.

La gracia y paz de nuestro señor Iesu Christo, haga continua morada en nuestras almas, Amen.

EL eterno Dios principio y fin de sus criaturas, no contento con auernos criado y redemido: de tal manera nos crio, que como hechura y imagen suya, quiso que le buscassemos, no cessando continuamente de desarraygarnos del superfluo cuydado corporal, dandonos tantas inspiraciones, para nos apartar del, trayendonos por medios (al parecer contrarios) a su querer y voluntad. Y hasta que a esta llegamos, andamos inquietos y sin descanso: porque no puede la criatura hallar este descanso y quietud fuera de su criador. Y queriendome consolar con mis padres y hermanos en Christo, de quien tanto he sabido y conocido, por el padre maestro Francisco y los demas padres, que de essos reynos vienen a estas partes: determine padres y hermanos mios en Christo, referirles breuemente el modo, como el Señor me llamo a esta su Cōpañia. En el año de. 1538. me parti de Seuilla, buscando lo q̄ yo no sabia: porq̄ aunq̄ mi proposito fue siepre de seruir al Señor: nunca faltauan otros desseos en mi alma, que me dilatauan este proposito. Prosiguiendo mi camino, llegue a las Islas de Canaria y de Santo Domingo, y a otras muchas, cuyas calidades por ser tan manifiestas, no contare. Vi en este camino la tierra firme que llamā la nueua España, en la qual estuue casi quatro años. Es tierra muy fertil, y tiene grande numero de Christianos: porque los padres de Santo Domingo y san Francisco, que ay estan, han trabajado mucho en traer aquellas almas al verdadero conocimiento de su Dios. Auiendo estado en esta tierra el tiempo que dixe, con toda la abundancia temporal que podia dessear. No contento con esto, porque desseaua mi alma lo que yo no entendia, me parti con otros seys nauios, primero dia de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y dos, para las Islas de Poniente.

Vocacion del padre Cosme de Torres.

Y despues de auer nauegado casi cinquenta y cinco dias sin ver tierra, llegamos a vnas Islas muchas en numero, mas baxas y pequeñas en quantidad: cuyos moradores andauan desnudos, y se sustentauan solamente de pescado y hojas de arboles. Estuuimos en estas Islas ocho dias, y partimos de ay a diez dias, a otra Isla muy grande, en la qual auia muchas y muy altas palmas: y por causa de vn grande viento, no pudimos desembarcar en ella. De ay a otros diez o doze dias, llegamos a otra Isla muy grande y despoblada, que llaman Vendenas: la qual tiene dozientas leguas de tierra. Estuuimos en ella casi quarenta dias, sin ver gente de la tierra, hasta que vn dia vinieron hazia nosotros vnos varcos de gēte, que venian a pedir

Islas dō de la gēte anda desnuda y se mātienē de peces y hojas d' arboles.

a pedir paz: la qual pedian segun su costumbre, sacandose sangre de los pechos y braços, y beuiendola en señal della. Tiraronles de nuestra armada algunos tiros, que de tal manera los espantaron, que nunca mas los pudimos ver. Esta gente anda casi desnuda, y se aposenta en arboles muy altos que ay en aquella tierra: a los quales suben todos grandes y pequeños por vnas cañas muy gruessas y altas. Acabado este tiempo, proseguimos nuestro viaje nauegando para el Norte: y no pudiendo passar adelante, nos fue necessario tornar para el Medio dia. En este camino desembarcamos en vna Isla pequeña, dōde auia abundancia de carnes y arroz: estuuimos en ella casi año y medio. Son los moradores della grandes flecheros, y vsan de ponçoña en las flechas: y para este fin crian vnos gusanos ponçoñosos como alacranes. Murieronsenos aqui trezientas personas, y mas: por lo qual nos partimos della, y fuymos a Maluco, donde estuuimos casi dos años. Y porque nuestras naos no podian tornar para la nueua España, concertamonos (por parecer de algunos caualleros y sacerdotes de nuestra armada) con el capitan de los Portugueses, que ay estaua, que nos truxesse para estas partes de la India. Partidos de Maluco, venimos a vna Isla, que llaman Ambueno, donde halle al padre maestro Francisco, con cuya vista se imprimio en mi alma vn desseo de imitarle, y seguir sus pisadas: mas no lo hize luego, porque determine de venirme primero a presentar al Arçobispo d' Goa: y assi me parti del sin le dar quenta desto. Y prosiguiendo nuestro camino, llegamos a esta ciudad de Goa. Fuyme luego a presentar al Arçobispo: el qual me recibio con mucha charidad, y me encomendo, q̄ siruiesse vn curado de vna yglesia. Acceptelo, y seruilo quatro o cinco meses, sin hallar en este tiempo descanso en mi anima. A cuya causa, viendo me assi ligado con muchos y varios pensamientos, me vine a este colegio de san Pablo, donde hable al padre Nicolas, que entōces era Rector: y preguntandole el modo de viuir que auia en esta Compañia, como yo estaua ya algun tanto mouido con la vista del padre maestro Frācisco: contentome mucho el modo de viuir della, y determine luego de recogerme algunos dias: y apartado de los negocios del mundo, darme vn poco a la oracion, examinando mi vida passada, y las mercedes que de Dios tenia recebidas, al modo que la Compañia acostūbra. Al tercero destos dias que me recogi, senti tan grande sossiego y reposo en mi alma, que no lo podria declarar, espantandome dela nouedad que veya en mi, determine de pedir la Compañia. En este tiēpo, que era veynte de Março de mil y quinientos y quarenta y ocho,

Estraño modo q̄ cierta gēte tiene en pedir paz.

Entra en la Cōpañia el padre Cosme de Torres.

llego aqui el padre maestro Frácisco, cõ cuya vista me cõsole mucho porq̃ parece que el señor le traya para mi bien a esta ciudad de Goa, de dõde despues de algunos dias, se partio a visitar los Christianos del Cabo de Comorin, dexandome ordenado, que enseñasse la doctrina a los moços de casa, y declarasse el Euangelio de san Matheo, y q̃ los domingos a la tarde hiziesse lo mismo en la yglesia. Antes de su partida, me dio relacion de vna tierra que llaman Iapon (cuya calidad y gente, entenderan vuestras reuerencias por el memorial que alla va) diziendo, que desseaua lleuarme consigo. Yo me offreci a ello, y accepte la merced grande que nuestro Señor me hazia: y asi estoy apercebido para acompañar al padre por do quiera que fuere, dãdo muchas gracias a Dios, que da tanta consolacion, a quien con algun desseo le busca. Y porque temo ser desagradecido a mi Dios, les ruego padres y hermanos mios en Christo, que me ayuden a darle gracias, asi por auerme llamado a la Compañia, como por querer lleuarme a Iapon. En este colegio esta vn mancebo por nombre Pablo de Sãta fe, Iapon de nacion, a quien Dios ha dado claro ingenio, felice memoria, y verdadero conocimiento de si: aura seys meses que se hizo Christiano: declarele dos vezes a san Matheo, y de la segunda vez se le quedo todo en la memoria, desde el primer capitulo hasta el postrero. Partiremos de aqui para Iapõ en el mes de Abril, de mil y quinientos y quarenta y nueue. Tenemos grande esperança, que se ha de hazer mucho seruicio a nuestro Señor: porque ellos tienẽ como por pronostico, que han de viuir en otra ley mejor de la que ahora guardan. Vuestras reuerencias, por amor del Señor, nos encomienden a su diuina Magestad en sus sacrificios y oraciones. De Goa a veynte y cinco de Março, de mil y quinientos y quarenta y nueue.

Christiã dad y ingenio d' Pablo d' Sãta fe.

¶ Carta que el padre maestro Francisco escriuio de Malaca para Iapon, al padre maestro Simõ, y a todos los padres y hermanos de la Compañia de Iesus de Europa, a veynte y dos de Iunio de. 1549.

La gracia y amor de Christo nuestro señor, sea siẽpre en nuestra ayuda y fauor. Amen.

Esta

Este Enero passado de mil y quinientos y quarenta y nueue, os escreui largamẽte el fructo que se haze en las almas en estas partes de la India, assi en las fortalezas del Rey, como en las tierras de los infieles, acrecentandose por estas tierras nuestra sanctissima fe. Yo parti d la India para Iapõ enel mes de Abril, con dos compañeros de la Compañia, el vno sacerdote por nombre Cosme de Torres, el otro es lego, y con tres Iapones Christianos: los quales se baptizaron despues de bien instruidos en la fe de nuestro señor Iesu Christo: don de les hizo el Señor muchas mercedes, dãdoles grandes sentimientos, cõsolaciones y lagrimas, conociendo y sintiendo los beneficios que de su criador tenian recebidos. Aprouecharon tanto en la virtud, que con mucha razon los que aca andamos, dessea mos participar de las virtudes que Dios les ha comunicado. Saben leer y escreuir, y encomiendãse a Dios rezando por horas. Pregunteles muchas vezes, en que oraciones hallauan mas gusto y consolacion spiritual: y respondianme, que en rezar la passion: de la qual son muy deuotos. Instruymos les por muchos meses, declarandoles los articulos de la fe, los mysterios de la vida de Christo, y la causa de la encarnacion del hijo de Dios en las entrañas de la virgen Maria, y de la redempcion del genero humano, hecho por Christo. Preguntele muchas vezes, qual era a su parecer la cosa mejor que auia en nuestra ley. Respondieron me siempre, que era la confession y cõmunion: y que a su parecer ningun hombre de razon podia dexar de ser Christiano. A vno destos por nombre Pablo de Sancta fe, oy dezir con muchos sospiros: O Gentiles de Iapon, cuytados de vosotros, que adorays por dios a las criaturas, que Dios hizo para seruicio de los hombres. Preguntole entonces, porque dezia esto? Y respondiome, que lo dezia por la gente de su tierra, que adorauan al sol y a la luna, siendo el sol y la luna como moços y criados de los que conocen a Iesu Christo, pues no siruen sino de alumbrar el dia y noche, para que los hombres con esta claridad siruan y glorifiquen en la tierra a Dios, y a su hijo Iesu Christo.

Deuocion a la passion de Iesu Christo nuestro señor.

Estima grãde d la sagra da comunion Cõpassion d la Gentilidad.

Prossiguiendo nuestro camino, llegamos a esta ciudad de Malaca vltimo dia de Mayo de mil y quinientos y quarenta y nueue, donde tuuimos muchas nueuas de Iapon, por cartas de mercaderes Portugueses, que de alla me escreuian: en las quales me dezian, que vn grã señor de aquella tierra queria ser Christiano: y que para este

sin embiaua vn embaxador al gouernador de la India, pidiendole algunos padres, que le declarassen nuestra sancta ley. Tambien me escriuieron, que vnos mercaderes Portugueses, auian ydo a cierta parte de Iapon: donde el señor de la tierra los mando aposentar en vnas casas inhabitadas, en las quales no osaua viuir la gente dela tierra, por que andaua el demonio en ellas. Y despues que los Portugueses, sin saber esto, se aposentaron en ellas, sentian que les tirauan de las ropas, y espantauanse porque no veyan cosa ninguna. Succedio entonces, q̃ vna noche el moço destos mercaderes vio vna vision: la qual de tal manera le espanto, que le hizo dar grandes vozes. Acudierō los Portugueses a las vozes con sus armas, pensando que era otra cosa. Preguntaron al moço, porque auia dado aquellas vozes? Respondio, que las auia dado assombrado de vna vision que vio: y por esta causa puso el moço muchas cruzes al rededor de la casa. Preguntando despues los moradores de la tierra, que vozes eran aquellas de la noche passada: respondieron, que eran de vn moço que se auia espantado. Entonces les descubrio el señor dela tierra, que aquella casa era habitada del demonio: y les pregunto el remedio que tendria para echarle fuera. Ellos dixeron, que el mejor remedio era la cruz. Y por esta causa, despues que los Portugueses pusieron cruzes en aquella casa, hizieron lo mismo los de la tierra: de modo, que por todas aquellas partes ponē cruzes en las casas. Tambien me escriuieron, que en aquella tierra ay gran disposicion para dilatarse nuestra sancta fe, por ser la gente prudente, llegada a razon, y desseosa de saber. Confio en Dios que se ha de hazer mucho fructo en aquellas almas, si nuestros peccados no fueren causa, que Dios no se quiera seruir de nosotros. Despues de tener informacion desta tierra, estuue mucho tiempo en determinarme, si yria alla o no: mas ahora, auiendo me nuestro Señor dado a sentir en mi alma, ser el seruido deste camino: pareceme, que si lo dexara de hazer, fuera peor que los infieles de Iapon, no obstante q̃ el demonio ha trabajado mucho de impedirle.

Ponen cruzes sobre sus casas los Iapones: Iapones discretos y desseosos dē saber. Execuciō dē las inspiraciones diuinas.

Quando llegaremos a Iapō, y nos determinados yr dōde el Rey estuuiere, y manifestarle la embaxada, que de parte de Iesu Christo le lleuamos. Y aunque nos dizen, que ay grandes estudios cerca dē dōde esta el Rey, vamos muy confiados dela misericordia de Dios, que nos ha de dar victoria contra sus enemigos. Ni tememos de vernos con los letrados de aquellas partes, pues poco pueden saber los que no conocen a Iesu Christo: y por el contrario, los que no dessean sino la honrra de Dios, manifestacion de la ley de Iesu Christo, y salua

cion

cion de las almas:no tienen porque temer,no solo entre infieles,mas aun entre multitud de demonios: pues ni la gente barbara,ni los demonios,nos pueden hazer mas mal de lo que Dios les permitiere. Vn solo temor acompaña siempre nuestras almas, que es de offender a Dios: porque si nosotros nos guardaremos de offenderle, cierta tenemos la victoria contra nuestros enemigos. Mas consolamonos, cō saber que Dios nuestro señor da a los hombres gracia sufficiente para no le offender: y con esperar en su diuina Magestad, que nos la cōcedera. Pero porque para nuestro bien o mal, importa mucho vsar bien o mal de su gracia: confiamos, que por los merecimientos de la sancta madre Yglesia, esposa de Iesu Christo nuestro señor: y despues por los merecimientos de todos los de la Compañia de Iesus, nos cōcedera el Señor, que vsemos bien de su gracia.

No ay q̃ temer,si no la offensa de Dios.

Grande es el consuelo que lleuamos, por saber que nuestro Señor vee la intencion y fin que tenemos en este camino d̃ Iapon: porque como nuestra yda, solo sea para que las imagines de Dios conozcā su criador, y el criador sea glorificado en las criaturas, que a su semejança crio, y para que los terminos de la sancta madre yglesia sean acrecentados: vamos muy confiados, que tendra buen successo nuestro viaje. En el qual dos cosas principalmente nos esfuerçan contra los impedimentos que el demonio nos pone. La primera es, saber que Dios vee nuestra intencion. La segunda, entender, que todas las criaturas estan de tal manera sujetas a la voluntad diuina, que no nos pueden hazer ninguna cosa, sin que Dios primero lo permita: pues la escritura sagrada dize, que el demonio pidio licencia a Dios, para hazer mal a Iob. Esto digo, por los muchos trabajos y peligros d̃ muerte, que en estas partes sentimos.

Este camino de Iapon es muy peligroso, por causa de los muchos ladrones que ay y de las grandes tempestades que se leuantā: de manera, que se tiene por grande acierto, de tres nauios que parten, llegar seguros los dos. Muchas vezes pense, que los muy letrados d̃ nuestra Compañia, que a estas partes vinieren, han de sentir algunos trabajos y no pequeños en este peligroso camino: pareciendoles que es tentar a Dios acometer peligros tan euidentes, donde tantas naos se pierdē. Aunque despues me parecia, que esto no seria assi: porque confiaua en Dios nuestro señor, que las letras de los de nuestra Compañia, hā de ser señoreadas del spiritu de Dios, que en ellos habitara. Casi siempre tengo delante de los ojos, lo que muchas vezes oy dezir a nuestro padre Ignacio: que los de nuestra compañia, auian mucho de traba-

Peligrosa nauegacion.

Cōsejo d̃l padre Ignacio

jar, por vencer y despedir de si todos los temores, que impiden a los hombres la fe y esperança en Dios, tomando medios para esto conuenientes. Y assi como ay differencia del que confia en Dios, teniendo todo lo necessario, al que pone su confiança en Dios, priuandose por su amor y exemplo de todas las cosas no solamente superfluas, mas aun necessarias: assi tambien ay mucha differencia de los q̃ tienen fe y esperança en Dios, estando fuera de los peligros de la muerte, a aquellos que solo por su amor, confiados todos en su bondad, se ponen voluntariamente en peligros casi euidentes de morir. Parece me, que los que en estos peligros continuos viuieren, sin otro fin, mas que por seruir a Dios, que en breue tiempo vendran a aborrecer la vida, y dessear la muerte, para viuir y reynar para siempre con Dios nuestro señor en el cielo: pues esta vida no es vida, sino vna continuada muerte y destierro de la gloria, para la qual fuymos criados.

Estos Iapones nuestros compañeros, me dizen, q̃ los religiosos de su tierra se escandalizaran, si nos vieren comer carne o pescado: y por esta causa vamos determinados de abstenernos desto, antes que escandalizar a ninguno dellos. Tambien he entendido de los que vienen de Iapon, que ay alla grande numero de hombres, que viuen a modo de religiosos: los quales son muy obedescidos del pueblo, assi grandes como pequeños. Esta quenta os doy, para que veays quanta necessidad tenemos los que vamos a esta tierra, de ser encomendados en las deuotas oraciones y sanctos sacrificios de todos los dela Cõpañia de Iesus.

El dia o la vispera de san Iuan del año de mil y quinientos y quarenta y nueue, partiremos de Malaca. Dizen los pilotos, que a diez o quinze de Agosto del mesmo año llegaremos a Iapon. De alla os escriuire muchas particularidades de la tierra, costumbres y vida de los Iapones, y de los engaños en que viuen, y exercicios que vsan. Vna cosa me dixo Pablo de Sancta fe Iapon nuestro cõpañero, que mucho me consolo, y es, que en vn monesterio de su tierra, ay muchos a manera de frayles: los quales tienen este exercicio de meditar: que el superior q̃ tiene cargo de toda la casa, q̃ es el mayor letrado entre ellos, los llama a todos, y les haze vna platica a manera de sermon: y despues dize a cada vno q̃ medite por espacio de vna hora este pũto, (Quãdo vn hõbre esta espirando q̃ no puede hablar, porq̃ el alma se esta despidiẽdo dl cuerpo: si entõces el alma pudiesse hablar, q̃ cosas diria al cuerpo? O si los q̃ estã en el infierno tornassen a esta vida, q̃ dirian?)

Exercicio d'meditar de los Iapones.

rian?) Y acabada la hora, preguntales el superior, los pũtos q̃ han meditado y sentido, loando a los q̃ tuuieron buenas cõsideraciones, y reprehendiendo a los que no las tuuieren tales. Tābien me dixo, que estos religiosos predican [illegible]blo de quinze a quinze dias, y acude mucha gente assi hombres como mugeres: las quales lloran enlos sermones: y que el predicador tiene pintado el infierno con sus tormentos, y muestra estas figuras al pueblo. Preguntele, si se acordaua de alguna sentencia que vuiesse oydo a algun predicador? Dixo me, que auia oydo dezir vna vez a vno, que vn mal hombre o mala muger, es peor que vn demonio: porque los males que el demonio no puede hazer por si, como hurtar, leuantar falso testimonio, &c. los haze con ayuda de vn mal hombre, o mala muger. Dios nuestro señor por su infinita misericordia, nos ayunte en su sancta gloria: porque en esta vida no se quando nos veremos. De Malaca veynte y dos de Iunio, de mil y quinientos y quarenta y nueue.

Modo d' predicar.

Notable dicho de vn predicador Gentil

¶ Copia de vna carta, q̃ el padre maestro Frācisco escriuio de Iapon, para los padres y hermanos dela Cōpañia de Iesus de Cōgoxima, en Iapon.

La gracia y amor de Christo nuestro señor, sea siēpre en nuestra ayuda y fauor.

DIOS nuestro señor por su infinita misericordia nos truxo a Iapon dia de san Iuan a la tarde, año de. 1549. embarcamos en Malaca para venir a estas partes, en vn nauio de vn mercader Gentil China de nacion: el qual se offrecio al capitan de Malaca, de traernos a Iapon. Partidos, haziēdonos Dios muchas mercedes, y dādonos muy buen tiempo: como enlos Gentiles reyna mucho la incōstancia, començo el capitan a mudar su parecer, y no querer venir a Iapon, deteniendose sin necessidad en las Islas que hallauamos. Y lo q̃ mas sentiamos en nuestro viaje, eran dos cosas. La primera ver, que no nos aprouechauamos del buen tiempo, que Dios nuestro señor nos daua, porque se acabaua el tiempo para yr a Iapon: y assi nos era forçado esperar vn año, inuernando en la China, aguardando tiempo. La segunda, era las continuas y muchas idolatrias y sacrificios, que hazian el Capitan y los otros Gentiles, al idolo que lleuauan enel nauio, sin poderselas impedir: echādo muchas vezes suertes, haziēdo preguntas,

Supersticiones d' los Gentiles.

preguntas,si podriamos yr a Iapon,o no:y si nos durarian los vientos necessarios para nuestra nauegacion: y a las vezes salian suertes buenas,a las vezes malas,segun ellos nos d[illegible]an y creyan. A cien leguas de Malaca,camino de la China,tom[illegible]na Isla: enla qual nos apercebimos de gouernalles y otra madera necessaria para las grãdes tempestades y mares de la China. Esto hecho,echarou suertes,haziẽdo primero muchos sacrificios y fiestas al idolo,adorandole muchas vezes,y preguntandole,si tendriamos buen viaje,o no:y salio suerte, que auiamos de tener buen tiempo,que no aguardassemos mas. Y assi leuantamos ancoras,y dimos a la vela todos cõ mucha alegria. Los Gentiles,confiando enel idolo,que lleuauan en la popa con gran veneracion con candelas encendidas,perfumandole con olores de palo đ aguila:y nosotros confiando en Dios criador del cielo y đla tierra,y en Iesu Christo su hijo,por cuyo amor y seruicio yuamos a estas partes,pa acrecẽtar su sanctissima fe. Yendo nuestro camino,tornarõ otra vez a echar suertes,y a hazer preguntas al idolo,si el nauio en q̃ yuamos auia de tornar de Iapon a Malaca:y salio la suerte,que yria a Iapon,mas que no tornaria a Malaca. Y aqui començo a entrar en ellos desconfiança,para no yr a Iapon,mas antes inuernar enla China,y esperar otro año. Ved el trabajo que podiamos lleuar en esta nauegacion,estando al parecer del demonio y de sus sieruos,si auiamos de yr a Iapon,o no:pues los que regian el nauio no hazian mas de aquello,que el por sus suertes les dezia. Yendo de espacio nuestro camino,antes de llegar a la China,estando junto ala tierra,que se llama Cochin China,nos acontecieron dos desastres en vn dia vispera dela Magdalena. Siendo los mares grandes y de mucha tormenta,estando sobre las ancoras,acontecio estar abierta por descuydo la bomba del nauio:y Manuel China nuestro compañero passar por ella , y al baiben del nauio,por ser los mares grandes,no pudiendose tener, cayo por la bomba abaxo. Todos pensamos que era muerto,por la grã de cayda que dio,y tambien por la mucha agua que auia en la bõba. Quiso Dios nuestro señor que no murio:estuuo vn espacio con la cabeça y mas đ la mitad del cuerpo debaxo el agua: y muchos dias despues le duro vna herida muy grande,que se le hizo enla cabeça,đ manera que le sacamos con mucho trabajo de la bomba,sin tornar en si por vn buẽ rato: quiso Dios nuestro señor darle salud. Acabãdole de curar,continuandose la tormenta:como el nauio diesse muchos baibene,cayo vna hija del capitan enla mar:y por estar tã furiosa la tormenta,no pudo ser fauorecida:y assi en presencia de su padre y de todos

dos

dos se ahogo junto al nauio. Fueron tantos los lloros y vozes aquel dia y noche, que era grande lastima ver tanta miseria en las almas de los Gentiles, y peligro en las vidas de los que en el nauio estauamos. Despues de todo esto, aquel dia y noche sin reposar, le hizieron gran des sacrificios y fiestas al idolo, matando muchas aues, poniendole de comer y beuer. Y en las suertes que echaron, pregũtaron la causa por que murio la hija del Capitan? Salio la suerte, que no vuiera muerto ni caydo, si nuestro Manuel, que cayo primero en la bomba, vuiera muerto. Ved en que estauan nuestras vidas, en suertes del demonio, y en poder de sus ministros. Que fuera de nosotros, si Dios le permitiera hazernos todo el mal que desseaua? Viendo tan manifiestas y grandes offensas, como a Dios nuestro señor se hazian, por causa de las muchas idolatrias, no pudiendolas impedir: muchas vezes le supliqué, q̃ antes q̃ en aq̃lla tormenta muriessemos, no permitiesse tã tos yerros en las criaturas, que a su imagen y semejãça crio: porq̃ es gran dolor ver el enemigo ser adorado como Dios en las criaturas q̃ Dios para su alabança crio. El dia que nos acontecieron estos desastres, quiso Dios nuestro señor hazerme tanta merced, de que, dar a sentir y conocer por experiencia muchas cosas a cerca de los fieros y espantosos temores, que el demonio pone, quando Dios se lo permite, y el halla mucha oportunidad para ponellos: y los remedios de que hombre deue vsar, quando en semejantes trabajos se halla, cõ tra las tentaciones del enemigo. Por ser largos de contar, los dexo de escreuir: no por no ser ellos pa notar. La summa de todos los remedios en tales tiempos es, mostrar muy grande animo al enemigo, desconfiando hombre totalmente de si, y cõfiando mucho en Dios, pues stas todas las fuerças y esperanças en el: y con tan gran valedor y defensor, guardarse de mostrar couardia, no dudãdo de la victoria. Muchas vezes me ponia el demonio delante de los ojos, que en parte esta uamos do se vengaria: y como el no pueda hazer mas mal, de quãto Dios nuestro señor le da lugar, mas se ha de temer en semejantes tiẽ pos la desconfiança en Dios, que la fuerça del enemigo. O hermanos, que sera de nosotros a la hora de la muerte, si en la vida no nos aparejamos y disponemos a saber esperar y confiar en Dios: pues en aquella hora nos auemos de ver en mayores tẽtaciones, trabajos y peligros que jamas nos vimos, assi del alma, como del cuerpo.

Remedio contra los espãtos y temores de nro enemigo

Tornando a nuestro camino, amansando el mar, leuantamos ancoras, y dimos a la vela todos con mucha tristeza: y començamos a yr nuestro camino, y en pocos dias llegamos a la China, al puerto de Cãton.

ton. Todos fueron de parecer de inuernar aqui, assi los marineros, como el capitan: nosotros solos les contradeziamos con ruegos, y cõ algunos temores y miedos que les poniamos, diziendo, que escriuiriamos al capitan de Malaca, y q̃ diriamos a los Portugueses, como nos trayan engañados, no queriendo cumplir lo q̃ nos auian prometido. Quiso Dios nuestro señor ponerles en volũtad de no quedarse en Cãtõ; y assi leuãtamos anc oras, y fuymos camino de Chincheo, y en pocos dias, cõ vn viento que Dios nos daua, llegamos a Chincheo puerto de la China. Y estãdo ya para entrar, cõ determinacion de inuernar enel, porque se yua acabando el tiempo para yr a Iapõ: vino vna vela, la qual nos dio nueuas, que auia muchos ladrones en aq̃l puerto, y que eramos perdidos, si entrauamos enel. Cõ estas nueuas q̃ nos dieron, y con ver tambien, que los nauios de los cossarios o Piratas, estauan no mas de vna legua de nosotros: viendose el capitã en mucho peligro de perderse, determino d̃ no entrar en Chincheo, y el viẽto era contrario, para tornar a Canton otra vez, y seruianos para yr a Iapon: y assi contra voluntad del Capitan y de los marineros, les fue forçado yr a Iapõ. De manera, que ni el demonio, ni sus ministros, pudieron impedir nuestra venida; y nos truxo Dios a estas tierras, don de desseauamos llegar, dia d̃ nuestra Señora de Agosto, año de. 1549. Y sin poder tomar otro puerto de Iapon, venimos a Cangoxima, q̃ es la tierra de Pablo de Santa fe, donde todos nos recibieron con mucho amor, assi sus parientes, como los que no lo eran.

Chincheo puerto dla China

puerto d̃ Cãgoxima en la Iapon.

De Iapon, por la experiencia q̃ dela tierra tengo, he alcançado a saber esto. Primeramente, la gente con que hemos conuersado es la mejor que hasta ahora esta descubierta: y me parece, q̃ entre gẽte infiel, no se ha hallado otra que les haga ventaja. Es gẽte de muy buena cõuersacion, generalmẽte buena, y no maliciosa, gẽte de honrra mucho a marauilla, y estima mas la honrra, q̃ ninguna otra cosa. La pobreza, assi entre los nobles, como entre los otros, no se tiene por afrẽta. Tienen vna cosa, que ninguna parte de los Christianos me parece que tiene; y es esta, que a los nobles por muy pobres que sean, les tienen tanto respecto los que no lo son, quanto les tendrian siendo muy ricos: y por ningun precio casaria vn cauallero cõ otro linaje que no fuesse noble, y esto hazen, por parecerles, que pierden de su honrra casando con gente de mas baxa sangre: de manera, q̃ estiman mas la honrra que las riquezas. Es gente de muchas cortesias vnos cõ otros: precian las armas, y confian en ellas: traen siempre espadas y puñales assi nobles, como gente baxa: y de edad de catorze años, traen ya espada

Costumbres dignas d̃ notar, q̃ ay entre los Iapones

pada y puñal. Es gente que no sufre injuria ninguna, ni palabra dicha con desprecio. Todos los caualleros, se precian mucho de seruir al señor de la tierra, y son muy sujetos a el: y esto hazen, por parecerles q̃ haziendo lo contrario, pierden de su honrra, mas q̃ por el castigo q̃ se les daria, si hiziessen lo cõtrario. Es gente tẽplada en el comer, aũque en el beuer son algũ tanto largos. Beuẽ vino de arroz, porq̃ no ay otro vino en estas partes. Nunca juegan, porq̃ les parece q̃ es grande deshõrra, pues los q̃ juegan, dessean lo q̃ no es suyo, y de aqui pueden venir a ser ladrones. Iurã poco, y quãdo juran es por el sol. Mucha parte dla gente sabe leer y escreuir, que es vn grande medio paraq̃ con breuedad aprender las oraciones y cosas de Dios. No tienẽ mas de vna muger. Es gẽte de muy buena volũtad, y muy cõuersable, y desseosa d saber. Huelgã mucho d oyr cosas d Dios, principalmẽte quãdo las entiẽdẽ. Iuego no se vsa entre Iapones.

De quãtas tierras tengo vistas en mi vida, assi de Christianos, como de infieles, nũca vi gẽte tan fiel a cerca del hurtar. No adoran idolos en figura de animales. Creẽ los mas dellos en hõbres antiguos: los quales (segun tengo entẽdido) eran hõbres q̃ viuian como philosophos. Muchos dellos adoran el sol, y otros la luna. Huelgan de oyr cosas cõformes a razon: y puesto que aya vicios y peccados entre ellos, quando les dan razon, de que lo que hazen es malo, les parece bien. De dos cosas me espãte mucho en esta tierra. La vna ver, quã grãdes y quã abominables peccados se tienen en poco: y la causa es, porq̃ los passados se acostũbrarõ a viuir en ellos, y los presentes tomarõ exẽplo dellos. Ved, q̃ como la continuacion en los peccados q̃ son cõtra natu raleza, corrõpe los naturales: assi tambien el cõtinuo descuydo en las imperfeciones, destruye y deshaze la perfecion. La segunda es ver, q̃ los legos viuen mejor en su estado, que los Bonzos en el suyo: y cõ ser esto manifiesto, es para marauillar la estima en q̃ los tienen. Y y muchos otros yerros entre estos Bonzos, y los q̃ mas sabẽ, estos los tienẽ mayores. Cõ algũos delos mas sabios he hablado muchas vezes, principalmẽte cõ vno, a quien todos tienẽ mucho respecto, assi por sus letras, vida y dignidad q̃ tiene, como por la mucha edad, q̃ es d ochẽta años, y llamase Ninxit, q̃ quiere dezir en lẽgua de Iapon, coraçon de verdad. Es entre ellos como Obispo: y si el nõbre le quadrasse, seria bienauẽturado. En muchas platicas q̃ tuuimos, le halle muy dudoso, en no saber determinarse, si nuestra alma era immortal, o si muere jũtamente con el cuerpo. Vnas vezes me dize, que si: otras, q̃ no. Temo me, q̃ no sean assi los otros letrados. Es este Ninxit grãde mi amigo. Todos assi legos, como Bõzos, huelgã mucho cõ nosotros, y se espãtã

Quanto estrago haze la costumbre d peccar.

Ninxit letrado de Iapõ.

en

en estremo, en ver como venimos de tā lexos, como es dẽ España a Iapon, que son mas de seys mil leguas, solo para hablar de las cosas de Dios, y como las gentes han de saluar sus almas, creyendo en Iesu Christo: diziendo, que venir nosotros a estas tierras, es cosa mãdada por Dios.

Vna cosa os hago saber, para que deys muchas gracias a Dios, que esta Isla de Iapon esta muy dispuesta, para que se acreciente en ella nuestra sancta fe. Y si nosotros supiessemos hablar la lengua, no pongo duda ninguna, sino que se harian muchos Christianos. Plazera a Dios nuestro señor, que la aprẽdamos presto, porque ya començamos a entenderla: y auemos declarado los diez mandamientos, en quarẽta dias que nos dimos a aprendella.

Esta quenta os doy tan menuda, para q̃ todos deys gracias a Dios nuestro señor, pues se descubren partes en que se puedā emplear vuestros sanctos desseos: y tambien para que os aparejeys con grãdes virtudes y desseos de padecer muchos trabajos por seruir a Christo nuestro señor: y acordaos siempre, que en mas tiene Dios vna buena voluntad llena de humildad, con que los hombres van a el haziendole offrecimiento de sus vidas por su amor y gloria, de lo que precia y estima los seruicios que se le hazen por muchos que sean. Estad aparejados, porque no sera mucho, que antes de dos años os escriua, para q̃ muchos de vosotros vẽgays a Iapon: por esso disponeos a buscar mucha humildad, persiguiendo os a vosotros mismos en las cosas donde sentis o podeys sentir repugnancia, trabajando con todas las fuerças que Dios os da, por conoceros interiormente para quanto soys. Y de aqui crecereys en mayor fe y confiança y amor en Dios, y charidad con el proximo: pues dela descõfiança propria, nace la confiança en Dios, que es la verdadera. Y por esta via alcançareys humildad interior: de la qual en toda parte tendreys necessidad, mas en esta mayor de lo que pensays. Estad aduertidos, que no echeys mano dela opinion en que el pueblo os tiene, sino fuere para vuestra confusion, por que deste descuydo vienen algunas personas a perder la humildad interior, creciendo en alguna soberuia: y andando el tiempo, no conociendo quan dañosa les es, vienen los que los alabauan antes, a perder les la deuocion, y ellos a inquietarse, no hallando consolacion dentro ni fuera. Por tanto os ruego, que os fundeys en Dios en todas vuestras cosas, sin confiar en vuestro poder, saber, opinion humana. Y desta manera, hago cuenta, que estays aparejados para todas las grandes aduersidades, assi corporales, como spirituales, que os puedẽ ve-

Exercicios de humildad y mortificació necessarios alos obreros del Euāgelio.

nir por Dios,q̃ leuanta y esfuerça à los humildes, principalmẽte a aquellos que enlas cosas pequeñas vieren sus flaquezas, como en muy claro espejo, y se vencieren en ellas. Todos estos viẽdose en mayores tribulaciones q̃ jamas se vierõ, entrãdo en ellas, ni el demonio cõ sus ministros, ni las tẽpestades muchas del mar, ni las gẽtes malas y barbaras, ni otra criatura alguna les podra dañar: sabiendo cierto, por la mucha confiança q̃ en Dios tienẽ, que sin licencia y permission suya no puedẽ hazer nada: y como sean manifiestas a el todas sus intenciones y desseos de seruirle, y las criaturas todas esten debaxo de la obediencia de Dios, no ay cosa que teman, confiando enel. Entẽdiendo, que quando Dios permite que el demonio haga su officio, y las criaturas les persigã, es para su probacion, y mayor conocimiento interior, o en castigo de sus peccados, o mayor merecimiento, y para su humildad. Y desta manera dan muchas gracias a Dios, pues tan gran merced les haze: y los proximos que les persiguẽ y aman, veen q̃ son instrumento por dõde les viene tãto bien: y no teniendo con q̃ pagar tan gran merced, por no ser ingratos, ruegã a Dios nuestro señor por ellos con mucha edificaciõ: y esto espero en Dios q̃ hareys vosotros.

Yo se vna persona, a quien Dios hizo gran merced, occupãdose muchas vezes, assi enlos peligros, como fuera dellos, en esta cõfiança, y el prouecho q̃ della le vino, seria muy largo de cõtar. Y porq̃ los mayores trabajos en que hasta ahora os aueys visto, son pequeños en cõparacion de los que aueys de ver los que a Iapon vinieredes, os ruego y pido quãto puedo, por amor y seruicio de Dios nuestro señor, que os dispongays y aparejeys, deshaziendo os mucho en vuestras proprias afficiones, q̃ son impedimẽto de tãto bien, y mirad hermanos mios en Christo por vosotros, porq̃ muchos ay enel infierno, q̃ estando en esta vida fuerõ causa y instrumẽto para q̃ otros por sus palabras se saluassen y fuessen a la gloria, y ellos por faltarles la humildad interior, fuerõ al infierno, por hazer fundamẽto en vna engañosa y falsa opinion de si mismos. Y ninguno de aq̃llos esta ahora enel infierno, q̃ en quãto viuieron enesta vida, se exercitarõ y alcançaron esta perfecta virtud dela verdadera y interior humildad. Acordaos siẽpre d̃ aquel dicho del señor, Quid prodest homini, si vniuersum mundũ lucretur? animæ verò suæ detrimentum patiatur. No hagays fundamẽto alguno, en pareceros a algunos de vosotros, q̃ ha mucho tiẽpo q̃ estays en la Cõpañia, y que soys mas antiguos q̃ otros, y que por esta causa soys para mas q̃ los q̃ no lo han sido tanto tiempo. Estaria muy cõsolado en saber q̃ los mas antiguos, occupã muchas vezes el entendimiento

en mirar quan mal se han aprouechado del tiempo que hā estado en la Cōpañia, quāto han perdido en no yr adelāte, antes tornādo atras, pues los q̄ en el camino de la perfecion no van adelante pierden lo q̄ ganaron. Los mas antiguos q̄ en esto se occupā, confundanse mucho y humillense, buscādo mas la humildad interior, que la exterior, y to men de nueuo fuerças y animo, para cobrar lo perdido: y desta manera edifican mucho, dādo exēplo y buē olor de si a los nouicios, y a los que tratan. Exercitaos todos de cōtino en esto, pues os desseays señalar en seruir a Christo nuestro señor. Creedme, q̄ los que a estas partes vinieredes, sereys bien prouados para quanto soys: y por diligencia q̄ os deys en adquirir muchas virtudes, entēded q̄ no os sobrara. No os digo estas cosas, para q̄ creays q̄ es trabajoso el seruicio de Dios, y q̄ el yugo del Señor no es ligero y suaue: porq̄ si los hōbres se dispusiessen a buscar a Dios, tomando y abraçando los medios cōuenientes para esto, hallarian tanta cōsolacion y suauidad en seruirle, q̄ toda la repugnancia q̄ sienten en vencerse a si mismos, les seria muy facil de vencer si quisiessen. Quātos gustos y cōtentamientos del spiritu pierden, por no esforçarse enlas tentaciones, las quales a los flacos suelē impedir tanto bien y conoscimiento de la summa bondad de Dios, y el descanso desta trabajosa vida: pues viuir enella sin gustar de Dios, no es vida sino continua muerte?

El yugo dl señor suaue.

La vida singusto de Dios es muerte.

Temo q̄ el enemigo inquiete algunos de vosotros, proponiēdo os cosas arduas y de grande seruicio de Dios, q̄ hariades, si en otras partes estuuiessedes delas q̄ ahora estays. Todo esto ordena el demonio, para fin de desconsolaros e inquietaros, que no hagays fructo en vuestras almas, ni en las delos proximos enlas partes donde de presente estays, dandoos a entēder, q̄ perdeys el tiēpo. Esta es vna clara, manifiesta y comū tentacion del demonio: la qual os ruego mucho resistays, pues es tan dañosa al spiritu de la perfecion, y impide el yr adelante, y haze tornar atras con gran descōsuelo del spiritu. Por tāto cada vno de vosotros, enla parte do esta, trabaje mucho de aprouechar a si primero, y despues a los otros: teniendo por cierto, que en ninguna otra parte puede tanto seruir a Dios, como donde la obediēcia le tiene puesto: cōfiādo en Dios nuestro señor, q̄ dara a sentir a vuestro superior, q̄ os embie ala parte dōde el fuere mas seruido quādo fuere tiēpo: y desta manera os aprouechareys en vuestras almas, viuiēdo cōsolados, y ayudādo os mucho del tiēpo, q̄ es cosa tā rica, sin ser dl muchos conocido, pues sabeys quā estrecha cuēta aueys d̄ dar a Dios nuestro señor del. Porq̄ assi como enlas partes dōde os desseauades hallar

Tētaciō del demonio.

Preciosa cosa el tiēpo

no hazeys ningũ fructo, no estãdo enellas: assi đ la mismá manera, en aquellas dõ de estays, ni aprouechareys a vosotros ni a otros, si teneys puestos los pẽsamiẽtos y desseos en otras. Los q̃ estays en esse colegio đ sancta fe, deueys exercitaros mucho en conocer vuestros defectos, manifestãdolos a personas q̃ os puedẽ ayudar y dar remedio enellos, como son vuestros confessores ya esperimẽtados, y otras personas spirituales: para q̃ quando salgays del colegio, sepays curar a vosotros, y por lo q̃ la experiencia os enseño, cureys tãbien a los otros. Y sabed cierto, q̃ muchos generos de tẽtaciones passaran por vosotros, quãdo anduuieredes solos o de dos en dos, puestos en muchas prueuas en tierras de infieles y enlas tempestades del mar, las quales no tuuistes enel tiẽpo q̃ estauades enel colegio: y sino estays muy exercitados y experimẽtados en saber vẽcer los desordenados y proprios affectos cõ grãde conocimiẽto delos engaños del enemigo, juzgad vosotros hermanos el peligro q̃ correys, quãdo os manifestaredes al mũdo, el qual esta todo puesto en maldad, como le resistireys, sino fueredes muy humildes? Digo tãbien cõ mucho temor y miedo q̃ tẽgo, q̃ Lucifer vsando de sus engaños, transfigurãdose en angel đ luz, perturbe a algunos de vosotros, representãdo os las mercedes q̃ nuestro señor os ha hecho, despues q̃ entrastes enel colegio, en libraros de muchas miserias q̃ passarõ por vosotros quãdo estauades enel mũdo, proponiendo os algunas falsas esperãças, para sacaros del antes de tiẽpo, dãdo os a entẽder, q̃ si hasta ahora en tã poco tiẽpo, estando enel colegio, os ha hecho nuestro Señor tãtas mercedes, q̃ muchas mas os hara saliendo del a hazer fructo enlas almas, y que si esto no hazeys, que perdeys el tiempo. A esta tẽtacion podeys resistir, cõsiderando dos cosas. La primera, que si los grandes peccadores, que estan enel mundo, estuuiessen donde vosotros estays, fuera de las occasiones y lazos de peccar, y puestos en lugar do se puede adquirir mucha perfecion, estarian muy mudados de lo que son, y por ventura cõfundiriã a muchos de vosotros. Esto os digo, para que entendays, que el estar fuera delas ocasiones de offender a Dios, y los muchos medios y ayudas que en la Cõpañia ay, para gustar de Dios, son causa de no peccar grauemente: y los que no conocen de donde les viene tanta misericordia, atribuyen a si el aprouechamiento espiritual, que del recogimiento de la casa y delos espirituales della les viene: y assi se descuydan de aprouechar en las cosas que parecen pequeñas, siendo ellas muy grandes. El segũdo remedio es, remitir todos vuestros desseos, juyzios y pareceres a vuestro superior, teniendo grande fe y

colegio de Goa.

esperança en Dios nuestro señor,que el por su misericordia le dara a sentir, acerca de vuestro biē spiritual,lo q̄ mas os cūple. No seays importunos cō vuestro Rector,como hazē algunos q̄ importunā tāto a sus superiores,y los fuerçan tāto,q̄ vienen a cōcederles lo q̄ pidē,sien doles muy dañoso:y sino se lo conceden,dizen, que viuen descōsolados: no mirando los tristes,que la desconsolacion y descontēto nace en ellos,y se acrecienta en querer hazer su propria voluntad, despues de auella renunciado enel voto dela obediencia,haziēdo della total sacrificio a Dios nuestro señor. Estos tales quāto mas trabajan de cūplir su propria volūtad,tanto viuen mas descōsolados y inquietos en sus cōsciencias:y assi ay muchos inferiores,que son tan proprietarios y amigos de su parecer,que no tienen mas obediencia volūtaria a sus mayores,de quanto les mādan lo que ellos quieren. Guardaos por amor de Dios nuestro señor,de ser vosotros del numero destos. Portato en los officios que en la casa tuuieredes por obediencia , trabajad con todas vuestras fuerças,vsando bien dela gracia que Dios nuestro señor os da,para vencer las tentaciones que el enemigo os trae,para q̄ no os aprouecheys enlos tales officios,queriendo os hazer creer , q̄ os aprouechariades mas en otros:lo qual tambien acostumbra hazer cō los que estudian. Ruego os por amor del Señor,que en los officios baxos y humildes,trabajeys cō todas vuestras fuerças,de cō fundir al demonio,mas en vēcer las tentaciones que os trae cōtra el officio, q̄ en el trabajo corporal que poneys en hazer lo que os es mandado : porq̄ ay muchos que aūque siruan bien enlos officios corporalmēte , no se aprouechan interiormente,por no esforçarse a vencer las tētaciones y turbaciones que el enemigo les trae contra el officio en que siruen. Estos tales viuen siempre casi desconsolados y inquietos,sin aprouecharse enel spiritu. No se engañe ninguno,pēsando q̄ se ha de señalar en cosas grādes,si primero no se señala en cosas baxas. Y creedme, q̄ ay muchas maneras d̄ feruores,o por mejor d̄zir tētaciones: entre los quales ay vnos,q̄ se ocupā en imaginar modos,como so color d̄ piedad y zelo d̄las almas,puedā huyr vna pequeña cruz, por no negar su querer y volūtad,haziendo lo q̄ por obediencia les es mandado , y essēado tomar otra mayor: no mirādo, q̄ quiē no tiene virtud pa lo poco,menos la tēdra pa lo mucho. Y assi en entrādo en cosas difficiles y grādes cō poca mortificaciō y fortaleza de spiritu, hallādose en ellas flacos,vienē a conocer los tales feruores auer sido tētaciones. Temo lo q̄ podra ser,q̄ algūos vēgā d̄ Coimbra cō estos feruores,y enlas tormētas d̄l mar,se desseē ver por vētura mas en la Cōpañia d̄ Coimbra

que enla nao. De manera que ay algunos feruores, que se acaban antes de llegar a la India: y los que llegan a ella, entrando en grãdes aduersidades y trabajos andando entre los infieles, sino tienen muchas rayzes, apaganse los feruores, y estando enla India, viuen con desseos de Portugal. Ved en que parau los feruores antes de tiempo, y quan peligrosos son, quando no estan bien fundados. No escriuo estas cosas, para impedir que vuestro animo no se leuante y esfuerce a cosas muy arduas y difficiles, señalando os por grãdes sieruos de Dios, mas digolo a este fin, solo para que en las cosas pequeñas os mostreys grãdes, aprouechando os mucho del conocimiento de las tentaciones, experimentando para quanto soys, esforçando os, y confiando totalmẽte en Dios: y si en esto perseuerauedes, no dudo, sino que crecereys siempre en humildad y spiritu, y hareys mucho fructo en las almas, yendo quietos y seguros do quiera que fueredes: porque en razõ esta que los que sienten mucho sus passiones, y las curan con diligencia, q̃ sentiran las de sus proximos, y las curaran con charidad, poniendo la vida por ellos. porq̃ assi como en sus almas se aprouecharõ, sintiendo y curando sus passiones, sabran curar y dar a conocer y sentir las agenas: y por donde ellos vinieron a sentir la passion de nuestro señor Iesu Christo, seran instrumento para que los otros la sientan. Y por otra via, no se como los que en si no la sienten, la den a sentir a otros.

Enel lugar de Pablo de Sancta fe nuestro bueno y verdadero amigo, fuymos recebidos del capitan y alcayde de la tierra con mucho amor, y tambien de todo el pueblo, marauillandose mucho todos d̃ ver religiosos de tierra de Portugueses. No se espantaron, ni tuuieron a mal, auer se Pablo hecho Christiano, mas antes le tienen en mucho, y huelgan todos con el, assi sus parientes, como los que no lo son: por auer estado en la India, y visto cosas que ellos no vieron. El duque de esta tierra holgo mucho con el, y le pregunto muchas cosas acerca de las costumbres de los Portugueses, y del poder que tienẽ en la India. Pablo le dio razon de todo: de que el duque mostro mucho contẽtamiento. Y quando fue a hablar con el, que estaua cinco leguas de Cãgoxima, lleuo consigo vna imagen muy deuota, que trayamos: holgose mucho de verla, y se puso de rodillas delante de la imagen de Christo nuestro señor, y de nuestra Señora, y adorola con mucha reuerencia: y mando a todos los que estauan cõ el, que hiziessen lo mismo. Y despues la lleuaron a la madre del duque: la qual mostrando mucho plazer, se espanto en verla. Y tornado Pablo a Cangoxima, embio la madre del duque vn cauallero, a que diesse orden, como se

Duq̃ de Cõgoxima.

Veneraciõ de la imagen de Christo nr̃o señor, y de nr̃a Señora.

hiziesse otra imagen como aquella: y por no auer en la tierra materiales, se dexo de hazer. Tambien pidio esta señora, que le embiassemos escrito lo que creen los Christianos: en lo qual se occupo Pablo algunos dias, escriuiendo algunas cosas de nuestra sancta fe en su lengua. Creed cierto, y desto dad muchas gracias al Señor, que se abren caminos, para que vuestros desseos se puedan executar: y si nosotros supieramos hablar, ya vuieramos hecho mucho.

Pablo de Sãcta fe, cõuierte sus parientes a nuestra sancta fe.

Dio Pablo tanta priessa a muchos de sus parientes y amigos, predicandoles de dia y noche, que fue causa, para que su madre, muger y hija con muchos de sus parientes, assi hombres, como mugeres se hiziessen Christianos: y aun no rehusan hasta ahora el hazerse Christianos, ni lo tienen a mal. Y como gran parte dellos saben leer y escreuir, aprẽdẽ las oraciones mas facilmẽte. Plazera a nuestro Señor dar nos lengua, para que les podamos hablar cosas de Dios, porque entonces con su diuina gracia, haremos mucho fructo. Ahora estamos entre ellos como vnas estatuas. Ellos hablan y dizen de nosotros muchas cosas: y nosotros por no entender la lengua, callamos: y entretãto que la aprendemos, nos conuiene ser como niños, para aprender la: y pluguiesse a Dios lo fuessemos enla verdadera simplicidad y pureza de animo. Forçado nos es tomar medios, y disponernos a ser como ellos, assi en aprender la lengua, como en mostrar simplicidad de niños, que carecen de malicia. Y para esto nos hizo muy particulares mercedes nuestro Señor, en traernos entre infieles, para q̃ no nos descuydemos de nosotros, pues esta tierra es toda de idolatras y enemigos de Christo, y no tenemos en que poder confiar, ni esperar, sino en Dios: pues aca ni tenemos parientes ni amigos, antes todos enemigos del criador del cielo y dela tierra. En otras partes, dõde nuestro criador y redemptor es conocido, las criaturas suelen poner impedimentos, para descuydarse de Dios, como es el amor de padres, conocidos y amigos, y dela propria tierra, y el tener lo necessario, assi en salud, como en enfermedad, teniendo bienes temporales o amigos spirituales, q̃ suplen en las dolencias. Mas aca en tierras tan remotas, sobre todo, lo q̃ mas nos esfuerça es esperar en Dios, y carecer de personas que en spiritu nos ayudẽ. Considerando estas tã grandes mercedes q̃ nuestro Señor nos haze, cõ otras muchas, estamos cõfusos, de q̃ pẽsauamos hazerle algũ seruicio, en venir a estas partes a acrecẽtar su sancta fe, y ahora por su bondad, ha nos dado claramẽte a entẽder la merced q̃ nos tiene hecha tan immensa, en traernos a Iapon, librãdonos del amor de muchas criaturas, que nos podian impedir a tener mayor

mayor fe, confiança y esperança en el. Por amor de nuestro Señor, que nos ayudeys a darle gracias por tan grandes mercedes, para que no caygamos en peccado de ingratitud, pues a los que tratan de seruir a Dios, este peccado es causa que Dios dexe de hazerles mayores mercedes. Tambien es necessario daros parte de otras mercedes que Dios nos haze, por las quales nos da conocimiento por su misericordia, para q̃ nos ayudeys a darle gracias siempre por ellas: y es, que en otras partes la abũdancia de los mãtenimientos corporales suele ser causa y ocasion, q̃ los desordenados apetitos salgã cõ la suya, quedando muchas vezes desfauorecida la virtud de la abstinẽcia, de que los hõbres assi en las almas, como en los cuerpos padecen notable detrimẽto. Hizonos Dios tãta merced, en traernos a estas partes, las quales carecẽ destas abũdancias, porq̃ aunq̃ quisiessemos dar estas superfluydades al cuerpo, no lo lleua la tierra, porq̃ no matã ni comẽ cosa q̃ crian: algunas vezes comen pescado. Ay tambien arroz y trigo, aũ que poco. Ay muchas yeruas de que se mantienen y frutas. Viue la gente muy sana a marauilla, y ay muchos viejos. Bien se vee en los Iapones, como nuestra naturaleza se sustenta con poco, aunque no ay cosa que la contente. Viuimos en estas tierras muy sanos de los cuerpos: pluguiesse a Dios que assi fuesse en las almas. Muy sana tierra Iapon.

Tambien os hago saber otra merced, q̃ nos va pareciendo q̃ Dios nuestro señor nos ha de hazer, para q̃ cõ vuestros sacrificios y oraciones nos ayudeys a q̃ no la desmerezcamos, y es, q̃ gran parte de los Iapones son Bonzos, y estos son muy obedecidos en la tierra dõde està, aunq̃ sus pecados son manifiestos a todos. Y la causa porq̃ sõ tenidos en mucho, me parece, q̃ es la abstinẽcia grande q̃ hazẽ, q̃ nũca comen carne ni pescado, sino yeruas, fruta y arroz, y esto vna vez cada dia, y muy regladamente, y no beuẽ vino. Por esta cõtinua abstinẽcia q̃ hazen, y porq̃ no tienẽ trato cõ mugeres (especialmẽte los q̃ andã vestidos d̃ negro como clerigos, so pena d̃ perder la vida) y por saber cõtar algũas historias, o por mejor dezir fabulas d̃las cosas en q̃ creẽ, los tienẽ en grã veneraciõ: y no sera mucho, por tener nosotros tan contrarias opiniones en el conocimiento de Dios, y de como se han de saluar las almas, ser de los Bonzos perseguidos mas que de palabra. Lo que nosotros pretendemos en estas partes es, traer a las gentes al conocimiento de su criador, redemptor y saluador Iesu christo. Viuimos con mucha cõfiança, q̃ el nos dara fuerças para lleuarlo adelãte. La gẽte seglar no me parece que nos ha de contradezir ni perseguir, quanto es de su parte, sino fuere por mucha importunacion de los Bõzos. Nosotros no pretendemos differencias cõ ellos, ni tãpoco por su temor Sacerdotes d̃ los idolos muy obedecidos del pueblo.

temor auemos q̃ dexar de hablar dela gloria de Dios, y dela saluaciõ delas almas: pues ellos no nos pueden hazer mas mal de lo que Dios les permitiere, y el mal que por su parte nos viniere, es merced q̃ nue stro Señor nos hara, si por su amor y seruicio, y zelo de las almas, nos cortaren el hilo de la vida, siendo ellos instrumentos, para que esta continua muerte en que viuimos se acabe, y se cumplã en breue nuestros desseos. Nuestras intenciones son, declarar y manifestar la verdad, por mucho que ellos nos contradigan: pues nos obliga Dios a q̃ amemos mas la saluacion de nuestros proximos, que nuestras vidas corporales. Pretendemos (con ayuda y fauor de nuestro Señor) cumplir con este precepto, dandonos el fuerças interiores, para lo manifestar entre tantas idolatrias como ay en Iapon. Viuimos con mucha esperança, que nos hara esta merced, porque del todo descõfiamos de nuestras fuerças, poniendo toda la esperança en Iesu Christo nuestro señor, y enla sacratissima virgen Maria su madre, y enlos nueue choros delos angeles: tomando por particular valedor entre ellos a san Miguel Archangel, principe y defensor de toda la yglesia militante. Confiando mucho en aquel Archangel, a quiẽ esta cometida en particular la guarda deste gran reyno de Iapon: encomendandonos todos los dias especialmente a el, y junto con el, a todos los otros Angeles custodios, que tienen especial cuydado de rogar a Dios nuestro señor por la conuersion de los Iapones, cuyas guardas son: no dexando de inuocar todos los sanctos bienauenturados, viendo tanta perdicion de almas, sospirando siempre por la saluacion de tantas imagines y semejanças de Dios, cõfiando que todos nuestros descuydos y faltas, de no encomendarnos como deuemos, a toda la corte celestial, supliran los bienauenturados de nuestra sancta Compañia, que estan ya en la gloria, representando nuestros pobres desseos a la sanctissima Trinidad. Son por la bõdad de Dios nuestro señor, mas nuestras esperanças de alcançar victoria con tanto fauor, que los impedimentos que el enemigo nos pone delante, para tornar atras, aunque no dexan de ser muchos y grandes, y no dudo sino que harian mucha impression en nosotros, si restribassemos algo en nuestro poder y saber. Permite Dios nuestro señor, por su grande misericordia, que el enemigo nos ponga delante tantos miedos, trabajos y peligros, para humillarnos, y que jamas confiemos en nuestras fuerças y poder, sino solamente enel, y enlos que participan de su bondad. Bien nos muestra en esta parte su infinita clemencia, la particular memoria q̃ de nosotros tiene, dandonos a conocer y sentir dentro en nuestras al-

mas

mas para quan poco somos: pues no permite que seamos perseguidos de pequeños trabajos y peligros, para que no nos descuydemos del, haziendo fundamento en nosotros: porque haziendo lo cõtrario, las pequeñas tentaciones y persecuciones en los que restriban en si, son mas trabajosas de spiritu y difficultosas de lleuar adelante, delo que son los grandes peligros y trabajos, enlos que desconfiando totalmẽte de si, confian grandemente en Dios.

Mucho nos conuiene para nuestro consuelo, daros parte dẽ vn cuydado grande en que viuimos, para que con vuestros sacrificios y oraciones nos ayudeys: y es, que siendo a nuestro señor Dios manifiestas todas nuestras maldades y grandes peccados, viuimos con vn solicito temor, que dexe de hazernos mercedes, y darnos gracia para començarle a seruir con perseuerancia hasta el fin, sino vuiere alguna grande emienda en nosotros. Y para esto nos es necessario, tomar por intercessores en la tierra todos los de la bendita Compañia de Iesus, con sus deuotos y amigos, para que por su intercession, seamos encomendados a los bienauenturados del cielo, especialmente al señor dellos Iesu nuestro redemptor, y a la sacratissima Virgen su madre, para que continuamente nos encomienden al padre eterno, de quiẽ todo el bien nace y procede: rogandole, que siempre nos guarde dẽ offenderle: no mirando a nuestras maldades, sino a su bondad infinita: pues por solo su amor venimos a estas partes, como el bien sabe: pues nuestros coraçones, intenciones y pobres desseos le son manifiestos, que son de librar las almas, que tanto tiempo ha estan en captiuerio de Lucifer, haziendose dellas adorar como Dios en la tierra, pues en el cielo no fue poderoso para esso: ỳ despues de echado del, vengase quanto puede de muchos, y tambien delos tristes Iapones.

Bienes, que os demos parte de nuestra estada en Cangoxima. Llegamos a ella en tiempo que los vientos eran cõtrarios para yr a Meaco, que es la principal ciudad de Iapon, donde el mayor Rey reside: y no tendremos viento para yr alla de aqui a cinco meses: entõces cõ ayuda de Dios yremos. Ay de aqui a Meaco trezientas leguas. Grãdes cosas nos dizen de aquella ciudad, affirman nos q̃ tiene mas dẽ nouenta mil casas, y que ay vna grande vniuersidad de estudiantes en ella: que tiene dentro cinco colegios principales, y mas de dozientas casas de Bonzos, y de otros como frayles, que llaman Iequixu, y de monjas, que llaman Hamacata. Fuera desta vniuersidad de Meaco ay otras vniuersidades principales, cuyos nõbres son estos, Coia, Negru, Frazon, Homim. Estas quatro estan enel contorno de Iapõ. Dizen

Meaco ciudad pricipal de Iapõ. Nouēta mil casas Meaco.

Vniuersidades de Iapõ.

Vniuersidad de Bandou zen,que en cada vna dellas,ay mas de tres mil y quinientos estudiantes. Ay otra vniuersidad muy lexos,q̃ se llama Bandou,que es la mayor y mas principal de Iapon,dõde acuden mas estudiãtes q̃ a ninguna delas otras. Bandau es vn reyno muy grãde,dõde ay seys duques y entre ellos vn principal,a quien todos obedecẽ: y este principal,al Rey de Iapõ,q̃ es el gran Rey de Meaco. Dizen nos tãtas cosas delas grandezas destas tierras,que holgariamos de verlas primero,para poderlas escreuir y affirmar: despues que tuuieremos experiencia las escriuiremos muy particularmente. Agora ninguna cosa destas os la escriuo por cierta hasta q̃ yo la vea. Fuera destas vniuersidades principales nos dizen,que ay otras muchas pequeñas por el reyno. Vista la disposicion del fructo q̃ enlas almas se puede hazer en estas partes, no sera mucho escreuira todas las principales vniuersidades dla Christiandad,para descargo de nuestras cõsciencias, encargãdo las suyas, pues cõ su mucha virtud y letras puedẽ remediar tãto mal, cõuirtiendo esta infidelidad al conocimiento de su criador,redẽptor y saluador. Escreuirles hẽmos como a mayores y padres,desseãdo q̃ nos tengã por sieruos y hijos enel fructo q̃ cõ su fauor y ayuda se puede hazer enestos reynos,para q̃ los q̃ no pudierẽ venir,fauorezcã a los q̃ se ofrecierẽ por gloria de Dios y saluaciõ delas almas, a participar d̃ mayores cõsolaciones y cõtentamientos spirituales,delos q̃ alla por ventura tienẽ. Y si la disposiciõ destas partes fuere tã grãde,como nos va pareciendo:no dexaremos d̃ dar parte a su Sãctidad,pues es Vicario de Christo en la tierra,y pastor delos q̃ creen enel,y tãbien de los que estã dispuestos,para venir en conocimiento de su redemptor y saluador,y a ser de su jurisdicion spiritual. Y tãbien daremos auiso a todos los deuotos q̃ viuen cõ muy sanctos desseos de glorificar a Iesu Christo en las almas q̃ no le conocẽ,que por muchos q̃ vengan,sobra lugar en este gran reyno de Iapon,para cũplir sus desseos,y en otro mayor que es el de la China:al qual dizen,que se puede yr seguramẽte sin recebir mal tratamiento de los Chinas,lleuãdo saluocõducto del Rey de Iapon,el qual confiamos enel señor,sera nuestro amigo,y que facilmente se alcançara del seguridad: porque nos affirman,q̃ este Rey de Iapon,es amigo del de la China,y tiene su sello en señal de amistad,pa poder hazer seguros los q̃ alla vã. Nauegã muchos nauios d̃ Iapõ a la China,la qual es trauiessa,que en diez o doze dias se passa.

Otras muchas vniuersidades.

Tenemos mucha esperança,q̃ si Dios nuestro señor nos diere diez años de vida,veremos en estas partes grandes cosas, por los q̃ de alla vinieren,y por los que Dios mouera en estas partes,a que vengan en

su verdadero conocimiento. Por todo el año de. 1551. esperamos de os escreuir muy por menudo toda la disposicion que ay en Meaco, y en sus vniuersidades, para ser Iesu Christo nuestro señor en ellas conocido. Este año van dos Bonzos a la India, que han estado en las vniuersidades de Bandau y Meaco, y con ellos muchos Iapones a aprender las cosas de nuestra fe.

Dia de san Miguel, hablamos con el duque desta tierra, y nos hizo mucha honrra, diziendo, que guardassemos muy bien los libros, en que esta escrita la ley de los Christianos, que si la ley de Iesu Christo era buena, que la auia de pesar al demonio con ella. De ay a pocos dias dio licencia a sus vassallos, para q̃ todos los q̃ quisiessen se hiziessen Christianos. Estas buenas nueuas escriuo al cabo de la carta, para que deys gracias a Dios nuestro señor, y para vuestro consuelo. Pareceme que este inuierno nos occuparemos en hazer alguna declaracion sobre los articulos de la fe, en Congua de Iapon, algo copiosa, para hazerla imprimir, pues toda la gente principal sabe leer y escreuir: para que se estienda mas nuestra sancta fe a muchas partes, a que nosotros no podemos acudir: la qual trasladara Pablo nuestro charissimo hermano en su lengua, muy fielmente. Cumpleos ahora, pues tã ta disposicion se descubre, que todos vuestros desseos sean, de manifestaros por grandes sieruos de Dios en el cielo: lo qual hareys, siendo en este mundo humildes interiormente en vuestras almas y vidas, dexando el cuydado a Dios, que el os acreditara con los proximos en la tierra: y si lo dexare de hazer, sera por el peligro que correys atribuyendo os lo que es de Dios. Viuo muy consolado, pareciendome, que vereys siempre tantas cosas interiores q̃ reprehender en vosotros, q̃ vendreys en vn gran aborrecimiento de todo amor proprio y desordenado: y jũtamente en tanta perfecion, q̃ el mũdo tẽdra poco de q̃ con razon reprehẽderos: y desta manera sus loores os seran vna cruz trabajosa, viendo claramente en ellos vuestras faltas. Assi acabo sin poder acabar de escreuir el grande amor que a todos os tengo en general y en particular. Y si los coraçones de los que se amã en Christo, se pudiessen ver en esta vida, creo hermanos mios charissimos, que en el mio os veriades claramente, y si no os conociessedes viendo os en el, seria porque os tengo en tanta estima, y vosotros, por vuestra humildad os teneys en tan poco, que no os conosceriades en el: y no porque vuestras imagines no esten impressas en mi coraçon. Ruegoos mucho que aya entre vosotros verdadero amor, no dexãdo nacer desabrimientos de animos. Conuertid parte

Licẽcia en Cãgo xima para recebir nsa sancta fe.

Humildad encomẽdada.

Charidad del padre maestro Frãcisco

de vuestros feruores, en amaros vnos a otros, y parte delos desseos de padecer por Christo, en vencer todas las repugnancias, que no dexan crecer este amor: pues sabeys que dize Christo, que en esto conocerá los suyos, si se amaren vnos a otros. Dios nuestro señor, nos de a sentir en nuestras almas su sanctissima voluntad y gracia, para perfectamente cumplirla. De Cangoxima, a cinco de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y nueue.

Vuestro hermano en Christo charissimo
Francisco.

¶ Otra del padre maestro Francisco, de Iapon para don Pedro de Silua, capitan de Malaca, año de mil y quinientos y quarenta y nueue, a cinco de Nouiembre.

Señor:

CON la mucha ayuda y fauor que v. m. nos dio, assi en darnos tan abundantemente lo necessario para nuestra nauegacion, y presentes para estos señores, y tan buen nauio en que viniessemos: llegamos a Iapon dia de nuestra Señora de Agosto, con salud, al lugar de Pablo de Sancta fe: en el qual fuymos recebidos del capitan y alcayde y de todo el pueblo con mucho amor. Pablo nuestro buen compañero, se dio tan buena maña en predicar de dia y de noche a sus parientes, que ha conuertido a su madre, muger y hija, parientes y otros conocidos, que ya estan baptizados. Esta la tierra muy dispuesta para hazerse fructo en las almas: y no se estraña entre ellos hasta ahora el conuertirse a nuestra sancta fe. Es gente llegada a razon, y como por su ignorancia viuen en muchos yerros, la razon tiene en ellos mas fuerça, que tendria si en ellos reynasse la malicia. Por no dar nos el tiempo lugar, dexamos de yr a Meaco, donde esta el Rey de Iapon, y los mas señores del reyno: yremos de aqui a cinco o seys meses con el fauor del Señor. Dizenme tantas cosas de Meaco, que las creere quando tuuiere dellas experiencia. Dizen que tiene la ciudad

nouenta y feys mil cafas. Las cafas fon todas de madera, y cõ altos, co mo las nueftras. Eftoy con mucha efperança, que antes de dos años ef criuire a v. m. que tenemos en Meaco vna yglefia de nueftra Señora, para que en las tempeftades del mar fe encomienden a ella los que vinieren a Iapon. Si v. m. fe fia de mi, y me quiere hazer fu factor de la hazienda que embia a eftas partes, yo le affeguro vna cofa, que ganara con vno mas de ciento, por vna cierta via, que ningun capitã de Malaca hafta ahora ha vfado, que fera dandolo todo a pobres Chriftianos, que la ganancia fera bien fegura, fin que corra en ella ningun riefgo, pues es cierto q̃ Chrifto le premiara por cada vno mas de ciento, Temo que a v. m. no le contenta tanta ganancia. Alla vã muchos Iapones afficionados cõ las buenas nueuas, que Pablo aca publica de los Portuguefes. Pido a v. m. por la mucha obligacion que tiene a nueftro Señor les mande hazer honrra, y tratar bien, haziẽdolos apofentar en cafas de Portuguefes ricos donde les hagã tal tratamiento, que vengan diziendo tanto bien de los Portuguefes como Pablo. Domingo Diaz portador defta es mucho mi amigo, y yo fuyo, por la buena Compañia que nos hizo en nueftra nauegacion: hara me v. m. charidad, en pagarle por mi lo mucho q̃ le deuo. Nueftro Señor, &c. De Cangoxima, a cinco de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y nueue.

Cafas ẽ Meaco.

De v. m. fieruo en Chrifto.
Francifco.

¶ Carta, que Pablo Iapon efcriuio del reyno de Cãgoxima a los hermanos de la Compañia del colegio de Goa, a cinco de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y nueue.

La gracia y amor de Iefu Chrifto nueftro feñor fea fiempre en nueftra ayuda y fauor, amen.

DIOS nueftro feñor por fu mifericordia me cumplio mis deffeos de traerme a Iapon, para hazer Chriftianos a mi madre, muger y hija y parientes, y a otros muchos amigos y conocidos: y ahora q̃ fon Chriftianos, no menos deffeo y pido a nueftro Señor, les de perfe-

uerancia

uerancia hasta el fin, al qual pido por amor del mismo señor, ser en-comendado en sus sanctos sacrificios y oraciones de vuestras reuerencias, juntamente con mis parientes nueuamēte cōuertidos, pues no basta para nuestra saluacion començar a seruir a Dios, sino perseuerar hasta el fin.

No basta comēçar sin perseuerancia

Espero enla diuina bondad, que se han de conuertir gran parte de los Iapones a nuestra sancta fe, porque me oyen de buena gana quando les hablo de las cosas de Iesu Christo: y aun tambien los Bonzos muestran contentamiento, quando les hablo de la ley delos Christianos. Todos estamos buenos de salud, plega al Señor, que sea assi en la spiritual: y aunque estamos muy apartados con los cuerpos, siempre me parece que estamos juntos en spiritu: y corporalmente nos juntaremos el dia del juyzio, quando en cuerpo y en alma resuscitaremos. Plega al Señor, que sea para yr a reynar con Christo. De Cangoxima a cinco de Nouiembre, de mil y quinientos y quarenta y nueue.

Su sieruo en Christo
Pablo.

¶ Carta del padre Cosme de Torres de Iapon de la ciudad de Amanguche, para la India, a veynte y nueue de Septiembre, de mil y quinientos y cinquenta y vno.

La gracia y amor de Christo nuestro señor, sea siempre en nuestras almas.

La necessidad que tengo de ser ayudado de mis charissimos padres y hermanos, entre otras causas, me obligo a escreuirles lo q̄ en estas partes obra el Señor. El padre maestro Francisco escriuio muy largo el año q̄ llegamos a Iapon, de todo lo que por el camino passamos, y muchas delas cosas que ay en esta tierra, puesto q̄ entonces, por falta de experiencia y ignorācia dela lēgua, no entēdiamos lo que ahora. En Cāgoxima, que fue el primer lugar de Iapō dōde desembarcamos, se hizierō algunos Christianos, cō los quales estuuimos vn año, porq̄ el señor dela tierra que nos auia prometido dar embarcacion para yr a la principal ciudad q̄ se llama Meaco, nos acōsejo despues, q̄ dilatassemos la yda, hasta acabarse

Christianos en Cāgoxima.

barse

barse vna guerra q̃ en aquella ciudad auia. Ordeno entõces el padre maestro Francisco (que siempre anda abrasado de fuego d̃ charidad) que para hazer mas fructo en las almas, passassemos a otro lugar, que estaua cien leguas mas adelante, que llaman Firando, donde fuy mos muy bien recebidos, por causa de vn nauio de Portugueses, que auia dos meses q̃ estaua alli haziendo carga. Despues determino el padre maestro Francisco yr con vn hermano que se llama Iuan Fernãdez, a ver la disposicion q̃ auia en la tierra, y quales eran los lugares mas dispuestos para sembrar la palabra de Dios. Bien podran pensar padres y hermanos mios, qual quedaria yo en Firando apartado de su Cõpañia, sintiendo los grandes peligros y trabajos que lleuauã, porq̃ se partieron al fin de Octubre, quando en esta tierra comiençan los grandes frios y nieues. Pero al padre Francisco por el gran fuego de amor de Dios que tiene en manifestar su sancta fe Catholica, ni los frios, ni las nieues, ni el temor dela gente no conocida, le pudierõ impedir camino tan peligroso: tanto que nauegando en ciertos passos del mar que passaron, auia muchos ladrones, por cuya causa passauan a las vezes debaxo la cubierta de los varcos, por no ser conoscidos. Y quando caminauan por tierra, yuan por moços de espuelas de algunos caualleros, corriendo por no errar el camino. Y llegando de noche a las posadas con harto frio y hambre y mojados, no hallauan ningun genero de abrigo. Otras vezes por las grandes nieues y frios, se les hinchauan las piernas: otras cayan enel camino, por ser aspero, y lleuar el hato acuestas. Y en los lugares y ciudades donde llegauan, eran muchas vezes apedreados por los mochachos enlas calles y plaças. Y con todo esto no cessaua de predicar nuestra sancta fe.

Ciudad d̃ Firando.

Passos d̃ grãde peligro.

Trabajos gran des del padre Frãcisco y su cõpañeros.

Estos feruores padres y hermanos charissimos, son muy differentes delos que el hõbre imagina estando entre Christianos, antes q̃ se vea enellos. Vean q̃ principios ha puesto en esta tierra el padre maestro Francisco: el qual a los q̃ le seguimos, anima mas con obras, q̃ con palabras: y assi por mas q̃ trabajemos, quedamos auergõçados en cõparacion de sus trabajos. Por no ser largo, no quento por menudo los vituperios, hambres y frios que passo andando por estas partes por espacio de quatro meses, siempre a pie, y muchas vezes descalço, por los grandes rios y muchos que ay en esta tierra, porque casi siempre llueue en ella. Acabado este camino (enel qual hizo algunos Christianos) boluio con su compañero a dõde yo estaua, y hallo muchos que se auian ya baptizado. Despues determino de yrse a ver

Mas se persuade con obras, q̃ cõ palabras.

con

cõ el señor de la tierra, con las cartas del señor gouernador, y del señor Obispo, lleuando el monacordio y relox, y algunas otras cosas, q̃ nos auia dado el capitan de Malaca, y lleuãdo en su compañia al hermano Iuan Fernandez y a otros dos Iapones, se partio para Amanguche, que es vna ciudad de las mayores de Iapon, y esta cien leguas mas adelante de donde yo estaua. Llegando a Amanguche, dio las cartas con todo lo demas al señor de la tierra, que es muy poderoso: el qual holgo mucho con el presente, que era de cosas nunca vistas en aquellas partes, puesto que fuessen de poco precio: y mando luego poner por las calles, vnas tablas escritas, en las quales dezia, como holgaua que en esta ciudad y en todos sus reynos, fuesse manifestada la ley de Dios, y que libremente la pudiesse tomar quien quisiesse: mandando a todos sus subditos, que no hiziessen mal a los padres que predicauan la ley de Dios: ydioles mas vn monesterio en que viuiessen el padre y sus compañeros. Luego que aqui se recogieron, acudio mucha diuersidad de gentes, vnos venian para oyr la ley de Dios, y recebir la: otros para oyr cosas nueuas: y otros, para ver si hallauan que poder reprehender. Estos son especialmente los Bonzos: los quales aunque al principio holgaron con nuestra venida, ahora aborrecen mucho nuestra sancta fe, porque les obliga a dexar los vicios abominables a que son muy inclinados.

Ciudad de Amãguche

Licẽcia del Rey de Amãguche, para predicar nr̃a sanctafe en sus reynos.

Sacerdotes d' los idolos aborrecẽ nr̃a sancta fe.

Son estos Iapones gente muy dispuesta, para plantar en ella la fe de Iesu Christo, porque son discretos, y se rigen por razon: son curiosos de saber y platicar como saluaran sus animas, y seruiran a su criador. Tienen buena conuersacion, y vsan grandes cumplimientos vnos con otros, que parecen hombres criados en palacio. Murmuran poco de sus proximos: no son embidiosos ni jugadores, porq̃ assi matan por jugar, como por hurtar. Tienen por passatiempo exercitarse en las armas: en las quales son muy diestros, o en la poesia, y los mas de los caualleros se exercitan en esto. Si vuiera de escreuir todas las buenas partes que ay en ellos, no me faltaria materia.

Iapones no son murmuradores ni embidiosos ni jugadores.

Ay en esta tierra muchas maneras de idolatria, vnos adoran vn idolo que se llama Xaca: el qual dizen que nacio ochocientas vezes, antes que naciesse de muger. Y antes que naciesse de su madre, siruio a las gentes para hazerse sancto mil años, trayendo leña y agua y otras cosas necessarias para el seruicio de los hombres. Otros adorã vn idolo, que se llama Amida. Otros adoran el sol y la luna. Tienen muchos y grãdes errores. Por esta causa es necessario, que los padres que vinieren a estas partes sean letrados, para declararles sus ignoran-

Idolo d' Xaca.

cias,

cias, y confundir sus falsedades.

Los Bonzos, que son como religiosos desta tierra, engañan alos legos, diziendo, que si vn anima quando se parte deste mũdo para el otro, lleuare vna cedula suya, que la dexarã passar los demonios sin hazerla ningun daño: y esta cedula cuesta mucho dinero, y con todo esto los mas delos legos la compran antes que mueran. Estas y otras cosas persuaden los Bonzos al vulgo, para que assi sean venerados y obedescidos. Dizenles tambien, que no coman cosa que tenga sangre, porque ellos no la comen. Y esto es verdad, que publicamente ni comen carne ni pescado: porque si el Rey supiesse que la comen, les quitaria el monesterio, y castigaria: pero ellos la comen en secreto: y otras cosas hazen mas malas en secreto y en publico. Engaños dlos Bonzos.

Son estos Iapones de coraçones altos y confiados en las armas, porque los mancebos de treze años adelante luego ciñen espada, y nunca se quitan las dagas. Son grandes flecheros, y a todas las otras naciones tienen en poco. Por su grande seueridad gouiernan las republicas en mucha paz, sin auer pleytos entre ellos, que es cosa de admiracion. Tambien matan por hurtar vn real como vna blanca, o como cien mil reales: porque dizen, que quien haze vn cesto, hara ciento, si tuuiere lugar y aparejo para ello. Los señores de la tierra son muy seruidos de sus criados y esclauos, porque qualquier hombre puede mandar matar a su criado, por qualquiera desobediencia que en el halle. Y por esta causa los criados son muy obedientes a sus señores: y quando los hablan, siempre tienen la cabeça baxa, y las manos puestas en el suelo, y esto aunque haga grandissimo frio. *Costumbres de los Iapones.* Castigo delos ladrones.

Son estos Iapones de coraçones tiernos, y gouiernanse tanto por razon, que si con buenas razones les damos a entender, que no puedẽ saluar sus almas otro que el que las crio, y que nuestra alma tuuo principio, y no tendra fin: a la misma hora, aunque vengan muy alterados contra nosotros, oluidados de los idolos, que desde que nacieron adoraron, y de sus padres y madres, se quieren hazer Christianos: y en la ley que toman son muy constantes. Pareceme, que la mayor parte delos Christianos desta tierra (que son ya muchos) estan aparejados para sufrir qualquier aduersidad por amor de Dios. Ved hermanos mios en Christo, la grandeza dela tierra, y la disposicion q̃ ay, para q̃ nuestra sancta fe se plante enlos coraçones desta gente, los quales son muy curiosos en preguntar, tanto, q̃ desde el dia que el padre maestro Frãcisco llego a esta ciudad, que anda en cinco meses o mas, Iapones obedientes a la razon. Cõstancia y fortaleza d los Christianos Iapones

no ha passado dia en que desde la mañana hasta la mayor parte dela noche dexasse de auer Bonzos o legos, para preguntar todo genero de preguntas: vnas vezes, como esta Dios? donde esta? como no se vee? Otras, como las almas tuuieron principio, y no tẽdran fin? Y los que han de satisfazer a estos que preguntan, es necessario q̃ vsen de grande prudencia: porque vnas vezes cõuiene mostrarles seueridad: y otras ponerse debaxo de sus pies. Tambien es necessario, que sean prouados en la paciencia: porque estos Iapones, como son tã agudos de ingenio, hazen burla de todos los estrangeros con la boca y cõ las manos, para humillarlos, porque a su parecer, no ay naciõ que los exceda en saber y en honrra: y assi como les contenta lo bueno, assi se descontentan de lo malo: y por esta causa aborrecen a los Bonzos de esta tierra, puesto que exteriormente les hagan mucha honrra. Ahora nos ha dado el señor dela tierra vn cãpo muy grãde, para hazer vn colegio. El Spiritu sancto enseñe nuestras almas, de q̃ manera le hemos de seruir y amar, para gozar de su gloria, amen. De Iapon dia de san Miguel de Septiembre, de mil y quinientos y cinquenta y vno.

Varias preguntas a cerca de la ley de Dios.

Inutil sieruo
Cosme de Torres.

¶ Otra del padre Cosme de Torres, de Amanguche, para el padre maestro Francisco, en Bũgo a veynte de Octubre, de. 1551.

La gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor, sea siempre en nuestra ayuda y fauor, amen.



L dia que V. R. partio de aqui, mostrarõ bien los Bõzos el grande miedo que tenian de parecer delãte de V. R. Començaron a entrar por la puerta donde estamos con grande furia, haziendo burla de nosotros y de lo que deziamos: y por passarse en esto el tiempo, no vuo aq̃l dia muchas preguntas difficultosas. No queriã dar oydos a nada dlo q̃ les respõdiamos, sino fue vn Bõzo dla secta de Xaca: al qual pregũtandole, que fue la causa de q̃ Xaca naciesse ochocientas vezes, y otras cosas que soliamos preguntar a los desta secta, y de su manera

manera de viuir: el y todos quedaron muy confusos y auergonçados: y por su mal viuir, trabajamos poco en alcançar dellos victoria. Pero vinieron entre ellos algunos caualleros: los quales sin especial gracia de nuestro Señor no se pudieran conuencer: porque como son hombres de grandes meditaciones, hazen preguntas, a las quales ningun letrado, tratando con hombres sin fe, podria responder, de manera que ellos quedassen satisfechos. De donde parece bien, no ser nosotros los que hablamos. En este tiempo, que seria de ocho o diez dias, vinieron muchos nobles y letrados: y de todos, con la gracia del Señor, alcançamos victoria. Boñzos confundidos en disputa.

Despues començose a tratar de cierta guerra, y assi venian pocos de los Bonzos, y menos de los caualleros: venian algunos mercaderes, y algunas mugeres, y diziendo que era muy bueno lo que se les dezia, se tornauan a sus casas, y esto temiendo mucho la guerra, q̃ estaua muy cercana. Guerras en Amãguche

A los veynte y ocho de Septiembre, despues de auer puesto en recado nuestro hato, embie a Antonio a casa de vno d̃ nuestros amigos que nos auisasse dlo q̃ hariamos. Embionos a dezir, q̃ nos fuessemos luego a su casa. Yendo por el camino, encontramos esquadrones de gente armada: los quales passãdo por entre ellos, deziã vnos a otros: matemos a estos Chenjicus, pues por su causa ha venido tanto mal, porque ellos dixeron que los Pagodes ni podian saluar a si ni a los otros: y agrauiados los dioses desto, permiten esta guerra. Llegando a la casa de aquel nuestro amigo, nos dio vn Bonzo, que nos lleuasse a vn su monesterio, que el sustentaua con su hazienda. Los Bõzos en ninguna manera nos querian recebir, diziendo, que eramos demonios, y que por nuestra causa auia venido tanto mal a aquella tierra. Finalmente, o por miedo del señor que nos embiaua, o por ruegos del Bonzo que nos traya, nos dieron vn rincon a vna parte de la yglesia, donde estuuimos dos dias y dos noches, con mas miedo que abundancia de lo necessario. En estos dos dias y dos noches, se quemaron muchas casas de caualleros y muchos monesterios. Passado este tiempo, tornamos a la casa de aquel nuestro amigo: y mandonos dar vn aposento en su casa, que tendra tres passos de ancho y quatro de largo. Aqui estamos aura ya cinco dias. Toda la gente a vna voz nos busca para matarnos: porque ha sido tan grãde la persecucion que les ha venido a estos Bonzos, q̃ no ha quedado Bonzo ni monesterio, que no aya sido quemado o robado Persecuciõ contra los padres d̃ la Cõpañia,

bado, y dizen, que todo vino por nuestra causa. Alla va Antonio, q̃ dara a vuestra reuerencia mas particular relacion delo que passa. Las cosas estan muy suspensas, y cada dia matan y roban. Si se apaziguaren, hablaremos a estos señores, si nos quisieren confirmar la licencia del Rey, que nos den casa donde podamos exercitarla: y sino, determino entretanto estarme en casa de Thome, hasta que aya Rey nueuo, y vuestra reuerencia torne de la India. Y si en este tiempo no tuuieremos licẽcia para predicar la ley de Dios en publico, manifestarla hemos en secreto, porq̃ creo que assi se harã Christianos. Espero en nuestro Señor, que con las oraciones de vuestra reuerencia, nos libra de destos peligros en que estamos: y si su diuina Mageftad, quisiere q̃ en ellos acabemos la vida, tendremos quien particularmente ruegue por nuestras almas.

De V.R. hijo, y sieruo enel Señor.
Cosme de Torres.

¶ Carta del hermano Iuan Fernandez, para el padre maestro Francisco, escrita en Iapon a veynte de Octubre de .1551.

DESPVES que vuestra reuerencia se partio desta tierra, nos hizieron muchos generos de preguñtas estos Iapones: los quales viendo que vuestra reuerẽcia se auia ydo, pensaron q̃ no quedaua aca quien, con el fauor diuino, los confundiesse: mas aplacauanse quãdo hablauan al padre Cosme de Torres, que satisfazia a sus preguntas, siruiendole yo de interprete.

Preguntaron nos vna vez: de que materia auia Dios criado el alma, porque ya sabian ellos, que el cuerpo constaua de los quatro elementos? A esto les respondimos, que quando Dios crio el mundo, criando los elementos y cielos y las otras cosas, no tuuo necessidad de alguna materia, porque con sola su voluntad y palabra, les dio de nueuo este ser que tienen: y que desta manera criaua Dios nuestras almas con sola su voluntad, sin tener necessidad de alguna materia. Preguntaronle entonces, que color, y que figura tenia el alma? Respondimos, que el alma no tenia color ni cuerpo, porque esto era proprio de las otras cosas corporales. Infirieron ellos desto, que pues el alma no tenia color, que seria nada. El padre entonces, para que con sus palabras respondiessen a su argumento,

Preguntas q̃ hazẽ los Iapones.

les

les pregunto,Si auia enel mundo ayre?Dixeron, que si: Preguntoles luego,Si tenia el ayre color?A lo qual respondieron,que no.Dixoles entonces el padre,Pues si el ayre,con ser corporal,no tiene color: como la tendra el alma que no tiene cuerpo? confessaron entonces que teniamos razon.

Vinieron otros,y preguntaron,que cosa era Dios, y dōde estaua? Respondimos,que todas las cosas que ay sabemos que tuuieron principio,por donde sabemos claro,que ellas no se pudierō hazer a si mismas,y por esso ay vn principio,que les dio a todas el principio:el qual no tuuo principio,ni tendra fin,y que este se llama en nuestra lengua Dios. Preguntaron, si tenia cuerpo,o se podia ver?Respōdimos, que aquellas cosas que tenemos en este mundo,y tienen cuerpo, fueron hechas de los elementos,y que Dios crio los elementos,y por esso no puede tener cuerpo hecho dellos: porque si de los elementos tuuiera el cuerpo, no pudiera ser criador. Preguntaron, si el alma del hombre bueno saliendo del cuerpo veya a Dios? Respondimos,que el hōbre bueno en muriendo el cuerpo,sino tiene que purgar, luego vee a Dios.Dixeron,que si era asi, porque no le veya siendo bueno, entre tanto que estaua enel cuerpo en este mundo? Respondimos,que vna piedra preciosa,por muy resplandeciente que sea,puesta debaxo del lodo,queda sin resplandor:asi nuestra alma no puede vsar de su claridad ni vista,entretanto que esta en este cuerpo detenida: y por esta razon no vee en este mundo a Dios.Dixeron,que si era asi,que las almas de los hombres no tenian cuerpos,que serian dioses:y que desta manera ni nacieron,ni moriran? Respondimosles nosotros, diziendo, Si entre los hombres auia buenos y malos?Dixeron,que si. Diximos entonces,El Señor que crio y gouierna el mundo y cosas tā hermosas,nūca penso ni hizo mal,mas es sanctissimo,y todo bueno:pues luego esta claro,que las almas de los malos hombres,no son Dios,sino criaturas suyas.

Otros preguntaron,que cosa era el demonio?Y diziendoles,q̄ era Lucifer,con otros muchos angeles,los quales por su soberuia fueron priuados de la gloria y vista de Dios: preguntaron,porque el demonio tentaua,y hazia tanto mal a los hombres?Respondioles el padre, que porque los hombres fueron criados para la gloria que el por su soberuia perdio,les tiene embidia,y trabaja de engañarlos, para q̄ tambien ellos se pierdan.Otros preguntaron,que si todas las cosas q̄ Dios crio erā buenas,como auia criado a Lucifer spiritu malo y soberuio? Respondioles el padre, que quando crio Dios a Lucifer y a sus cōpa-

ñeros,criolos con claro entendimiento,para conocer el mal y el biē, y con libre aluedrio para poder escoger lo que quisiessen: y si escogiessen bien, darles la gloria: y si mal, el infierno. Y porque Lucifer cō los otros demonios vsaron mal deste libre aluedrio, escogiendo el mal, ellos por su culpa se hizieron malos y soberuios: lo qual no hizieron los Angeles buenos, que sujetandose a Dios, merecieron la gloria eterna.

Dixeron otros, que si Dios era misericordioso, y crio los hombres para la vida eterna, porque dexa al demonio que les haga tanto mal? Respondimos, que el demonio no tiene mas poder contra el hombre, que traelle a la memoria que haga mal: y que los hombres tienē conocimiento del bien y del mal, y libertad para hazer lo que quisieren: y assi la culpa es suya, quando hazen mal, sabiendo que van contra la razon, y que les ha de venir mal dello. Dixeron ellos, que si Dios por su misericordia crio los hombres para ser buenos, y darles la gloria, porque los crio de tal manera, que siempre hazen o dessean mal? Respondimos, que Dios todas las cosas crio buenas, y que al hombre tambien crio bueno, y con claro conocimiento, para conocer las cosas malas, y echallas de si, de manera que los hombres quando hazen mal, ellos mismos se hazen malos, haziendo lo contrario de lo que entienden con la razon que recibieron de Dios. Dixeron ellos, que si Dios era tan misericordioso, y nos crio para la gloria, porque nos puso tan difficultoso el camino para yr a ella, pues siempre repugnamos con nuestra carne y apetitos a las cosas de la virtud, y del camino que Dios nos manda que lleuemos para yr a la gloria? Respondimos, que si el hombre vsa bien de las flaquezas de su carne, que muy faciles le son los mandamientos de Dios, y que si los guarda, viuira mas alegremente: porque si dize, que es inclinado a comer y dormir y descansar, Dios no le manda, que se mate de hambre, ni que haga milagros: sino que adore y sirua a quien le crio: el qual le redimio, y le ha de saluar, y ame a su proximo, lo qual no es trabajoso: y si dize, que no puede ser continente, Dios no le manda ni obliga que sea virgen, sino a que tenga vna sola muger. Dixeron tambien, que si Dios era misericordioso, porque no daua hijos a personas que los dessEauan? A esta y otras muchas cosas que preguntaron, les respondimos con el fauor del Señor, de manera que quedaron satisfechos, diziendo, que tenia mos razon.

Preguntaron tambien, que si Dios crio el infierno para ser casti-

go del demonio (el qual esta enel centro de la tierra) como viene el demonio a este mundo a tentar y engañar la gente? Respondimos, que Dios crio el infierno, para ser lugar de castigo de los demonios: y que quando vienen a este mundo a tentar la gente, no vienen a descansar, mas el mismo tormento que tienen enel infierno, traen consigo: y por ser esto assi, permite Dios, que vengan a este mundo, pues traen la misma pena consigo. Dixeron, que pues Dios es misericordioso y poderoso, porque no los impide que hagan daño, pues se sigue tanto mal de los engaños que hazen a la gente? Respondimosles, que lo haze Dios, porque es misericordioso, y sabe que esto es muy prouechoso a los hombres: porque viendose los hõbres perseguidos del demonio, y que procura en este mundo traellos a muchos peligros, y despues lleuarlos al infierno: siguese en ellos vn miedo y temor, assi del infierno, como de los peligros deste mundo, el qual les haze humillarse: y conociendo, que con sus fuerças no pueden librarse, buscan medios, que es rogar humilmente al verdadero Dios que los crio, los libre y salue: y assi reciben gracia en este mundo, para ser libres del demonio, y enel otro la gloria eterna: y si aqui no vuiesse demonios que tentassen los hombres, no tendrian miedo a los peligros de este mundo, ni al infierno: y de esta manera serian ingratos, no queriendo rogar ni adorar al que los crio: y no le adorando, ni pidiendo fauor, no merecerian recebir del el premio de la gloria eterna. Y tambien lo haze Dios, porque es justo, y quiere dar a cada vno el premio, segun sus obras, no solamente enel otro mundo, mas aun en este, para que sea loado de los hombres y de los Angeles por quien el es, porque assi como el oro bien prouado en el fuego parece mas fino, assi el hombre bien prouado en las tentaciones y aduersidades, mas es loado y conocido por tal de los hombres y de los Angeles, y mas gloria recibe del Señor: y si los hombres no fuessen tentados del demonio, no se conocerian las virtudes, ni serian conocidos los buenos entre los malos.

Preguntaron, que pues los demonios, aunque no esten enel infierno, tienen los mismos tormentos en este mũdo, para que fue criado el infierno enel centro de la tierra, para castigo de los malos? Respondimos, que assi como las almas de los sanctos y los Angeles, aunque do quiera que esten vean a Dios y reciban gloria, toda via tienen vn lugar determinado por Dios, para gozar del, que es el cielo: assi los demonios, aunq̃ donde quiera q̃ fuerẽ lleuan cõsigo

la maldicion y pena:con todo esso quiso nuestro señor Dios, tuuiessen vn lugar diputado para su castigo. Preguntaron, que estando el demonio debaxo de la tierra enel infierno, porque camino venia a este mundo? Respondimos, que assi como las almas de los malos hõbres quando mueren van al infierno, desta manera el demonio va y viene al infierno: y tambien, que pues el agua con tener cuerpo, tiene por donde vaya, desde vn monte alto, hasta el profundo, y no le faltã mineros para penetrar la tierra: no le faltara al demonio que no tiene cuerpo, por donde vaya y venga al infierno. Preguntaron, si las almas que van al infierno, vienen despues aca como los demonios? Acerca de lo qual, como vuestra reuerencia bien sabe, tienẽ muchos errores, diziendo, que las almas vienen cada siete dias a comer, y les guisan muy bien la comida: y por Agosto quinze dias continuos les ponen de comer con mucha fiesta sobre las sepulturas, diziẽdo, que vienen aca.

Para sacallos destos errores, les respondimos, que los hombres malos, allende de offender a Dios, quando siguen los consejos del demonio, se hazen sieruos suyos, y como a tales los tiene debaxo de su mãdado, y los atormenta, y detiene sus almas enel infierno.

Vinieron otros diziendo, que si Dios es saluador y gouernador del mundo, como no ordeno, que desde el principio del mũdo fuesse declarada y manifestada su ley en estas partes, y la ha guardado hasta ahora? Respondimos, que la ley de Dios desde el comienço del mũdo hasta ahora, en todas las partes del mũdo, ha sido declarada en los entendimientos de los hombres: porque aunque vn hombre se crie enlas montañas do no ay gente, conociendo el bien y el mal, sabe q̃ es peccado hazer el daño o mal a su proximo, que no querria le fuesse a el hecho. Y a este modo les declaramos los mandamientos. Diximos mas, que aquello no fue necessario aprendello de predicadores, porque el señor que le crio, se lo enseño. Pues el primero mandamiẽto, qualquier hombre que tiene entendimiento, conocera (si pensare en ello) que ay Dios que crio su alma: porque si el padre y la madre por si solos pudiessen tener hijos, en dessandolos los tendrian: mas muchos los dessean, que no los tienen, y otros sin dessearlos, tienen muchos. Pues si el hombre adorare y reconociere al que le crio, y tratare con su proximo, como con el querria se vuiessen los otros: aunq̃ no oya predicar la ley de Dios, el le dara luz con que se salue. Dixeron, que ay muchos de tan poca capacidad, que no leuantan su entendimiento a esto, ni saben quien los crio: que sera de aquellos? Respon

dimos

dimos,que los tales,si con el poco entendimiento que tienẽ ,siguien do aquello poco que alcançan,v sassen bien dello,echando de si todo lo que saben que es malo,y haziendo lo que es bueno:que Dios es misericordioso,y lo vee:el qual viendo que vsan bien de aquella luz recebida,les dara a sentir en su coraçon lo que deuan hazer para saluarse,y que no adoren palos,ni piedras,cosa tan contra razon: mas q̃ dessean adorar y adoren aquel verdadero Dios,que puede saluar la gente. Y assi viuiendo segun la ley de naturaleza,mediante la misericordia de Dios,alcançarã gracia para saluarse,pues los que se condenan, la culpa toda es suya,y no por falta dela gracia d̃ nuestro señor Dios.

Los que estas y otras preguntas hazian eran tantos,que hinchian la casa desde la mañana hasta la noche:pero a todos satisfizo el padre Cosme de Torres.

Los Bonzos desta tierra dizẽ mucho mal de nosotros, porque los reprehendemos de sus peccados. Vnos dizen,que el demonio hablo por vn idolo:y dixo,que nosotros eramos sus discipulos,y q̃ muchos vieron caer en casa del Rey vn rayo,el qual echaua el demonio por nuestra causa. Otros nos pretenden injuriar,diziendonos, que comemos carne humana. Tambien fue el señor seruido de visitarnos con algunos trabajos,por causa de vna guerra que se leuanto : la qual por ser muerto el Rey,esta ya apaziguada. Estuuo esta ciudad por espacio de ocho dias puesta a fuego y a sangre:porque la ley que auia era, viua quien vence: a vnos matauan por vengarse, a otros por robar los. Y en todo este tiempo,nos buscauan para matarnos, vnos por el odio que nos tenian,otros para tomarnos essa pobreza q̃ teniamos, Finalmente estuuimos muchas vezes a grandes peligros de muerte: mas de todos nos libro la piadosa mano del Señor,que tan particular cuydado tiene de todos los que le dessean seruir. De Amanguche a veynte de Octubre,de mil y quinientos y cinquenta y vno.

Los Bõzos fingen mẽtiras cõtra los padres d̃ la Cõpañia.

De V.R. indigno hijo enel Señor
Iuan Fernandez.

¶ Carta del hermano Pedro de Alcaceua,para los padres y hermanos de la Compañia de Portugal,escrita en Goa enel año de mil y quinientos y cinquenta y quatro, cuenta algunas cosas de Iapon del año de mil y quinientos y cin-

quenta y dos y cinquenta y tres, que alla estuuo. Ponese aqui, porque destos dos años no ay cartas de Iapon.

La gracia y amor de IesuChristo nuestro señor, sea siempre en nuestras almas, amen.



Diez y siete de Abril, del año de mil y quinientos y cinquenta y dos, partio el padre maestro Francisco d' Goa, con determinacion de entrar en la China, y lleuaua consigo al padre Balthasar Gago, y al hermano Duarte de Silua, y a mi, para yr a Iapon. Llegando a Malaca, determino de embiar con nosotros al padre Balthasar Gago por nuestro superior, de que mucho nos consolamos, porque yuamos sin confessor. El padre maestro Francisco quedo sin compañero en Malaca, para yr a la China, y nosotros nos partimos para Iapon a seys de Iunio: yuamos en vna nao, que auia de quedar en la China. Quiso nuestro Señor, que hallamos embarcacion para yr de alli a Iapon, a do llegamos a catorze de Agosto. La primera tierra q̃ tomamos, fue vna Isla, que se llama Tanuxuma, donde ya auia estado el padre maestro Francisco: y el señor della nos hospedo muy bien. Partimos de alli para otro reyno, que se llama Bungo en vn varco, en que passamos muy grande tempestad: mas el Señor no de sampara en tal tiempo. Llegamos a la ciudad de Bungo a siete de Septiembre: y luego el Rey nos mando dar vna casa en que posassemos. Otro dia le fuymos a visitar, y le lleuamos vnas muy hermosas coraças y otras pieças, que le embiaua el Visorey de la India, con lo qual holgo mucho, y cada dia eramos visitados de su parte con muchas cosas de comer, assi de mar, como de la tierra.

Tanuxuma Isla de Iapó. Reyno de Bungo.

Luego que el padre Cosme de Torres, que esta en Amanguche, supo que estauamos en Bungo, embio al hermano Iuan Fernandez, para que hablasse al Rey, assi sobre el recado del Visorey, como en las cosas de Dios, porque sabe muy bien hablar la lengua. Llegado el hermano Iuan Fernandez, fuymos luego al Rey, y dieronle el recado de la India: y de alli a cinco dias, le torno el padre

dre a hablar de las cosas de Dios, y holgo mucho de oyrle. De ay a ciertos dias, le torno el padre a hablar, y fue desta manera.

Los dias passados, declaramos a vuestra Alteza la ley de Dios, que es criador de nuestras almas y cuerpos, del cielo y de la tierra, y el que salua y libra de los engaños del demonio, a los que le adoran y obedecen. Sabemos que vuestra Alteza escriuio al Visorey de la India, que tendria en sus tierras los padres que viniessen a predicar la ley de Dios: y por esta causa, y tambien porque auemos oydo dezir que vuestra Alteza queria tomar esta ley, hemos estado hasta ahora aguardando con desseos de la declarar. Vea pues vuestra Alteza, si quiere tenernos en sus tierras: y si assi es, mande dar orden para ello: y si vuestra Alteza quiere dilatar su conuersion hasta que vengan los padres que aguardamos dela India, mire que la vida de los hombres es incierta. Nosotros nunca nos oluidaremos en nuestra vida de las mercedes que de vuestra Alteza tenemos recebidas, y del amor que nos tiene: y si por ahora no se determina en esto, yremos a Amanguche a aprender la lengua: de donde en qualquier tiempo que vuestra Alteza quisiere seruirse de nosotros, embiando nos a llamar, vendremos. Y si a vuestra Alteza le parece, que vamos en compañia de vn cauallero, que segun nos dizen embia a Amanguche, pedimos le mucho se determine en esto: y si quisiere que tornemos a su reyno, hablaremos a vn padre, que esta en Amanguche, y siendo seruicio de Dios bol ueremos. El Rey respondio, que muy bien tenia entendido lo que le deziamos, y que sabia que en Amanguche estaua el padre Cosme de Torres, donde ya auia Christianos, y que de no auellos en su tierra, le pesaua mucho. Por tanto, que pues estaua en Amanguche el padre predicando la ley de Dios, que nos que dassemos alli nosotros, y hiziessemos Christianos en su reyno, que el nos daria lo necessario. Dixole el padre, que aquella buena voluntad que tenia, de que se manifestasse en su tierra la ley de Dios, era muy sancta, y dada por Dios: pero que teniamos necessidad de vernos cõ el padre Cosme de Torres, por ser mas antiguo y experimẽtado enla tierra, pa dar ordẽ en nuestra estada aqui: y q̃ pues en Amãguche teniamos licencia publica, por prouisiones del Rey, para poder siẽpre predicar y hazer Christianos, que tambien seria necessario auellas en su reyno, para quitar el temor a los que se querian hazer Christianos, porque eran muchos, y algunos auia ya hechos. Respondio, que quanto a la licencia, si nosotros lo queriamos assi, que

que luego aquella noche mandaria poner sus prouisiones por las calles, y que ya nos auia dicho otra vez, que predicassemos libremẽte, que muchos auian de tomar nuestra fe: y que por ser el tiempo tan frio, no tomassemos tanto trabajo, como era yr de alli a Amãguche: y que ya que quisiessemos yr, que el daria orden como fuessemos: pero que primero queria mandar poner las prouisiones dela licencia q̃ nos daua, por las calles, de la manera que quisiessemos. Y porque desseauamos mucho vernos con el padre Cosme de Torres, le respondimos, que despues de nuestra buelta, se harian las prouisiones, porque veriamos como estauan hechas las de Amanguche, para que assi se hiziessen.

El Octubre siguiente, me embio el padre Balthasar Gago a Amãguche, que son quarenta leguas por la tierra adentro: donde fuy recebido del padre Cosme de Torres y de todos los Christianos, cõ mucha alegria y charidad. De ay a pocos dias llego el hermano Duarte de Silua: y cerca de la Nauidad llego el padre con el hermano Iuan Fernandez. El dia de Nauidad diximos missa cantada: y se consolarõ mucho los Christianos de oyrla. Toda aquella noche les leyerõ la vida de Christo nuestro señor: y los dos padres dixeron seys missas, y les declararon la razon porque las dezian. En este tiempo se determino, que yo tornasse a la India, a buscar algunas cosas necessarias para Iapon.

A quatro de Febrero, de mil y quinientos y cinquenta y tres, se partio el padre Balthasar Gago, y el hermano Iuan Fernandez, y yo con ellos, para Bungo: donde llegamos a diez del dicho mes. Fue luego el padre a ver al Rey: el qual le mando se fuesse a reposar, y descansar del trabajo del camino. Y otro dia torno alla el padre, y en su presencia escriuio al Visorey de la India, dandole las gracias, por lo que le auia embiado: y offreciendose de fauorecer a los padres que auian venido y viniessen, y que les daria casas en que viuiessen: dãdole cuẽta del grande contento que auia recebido, en que el padre quedasse en sus tierras, y como por medio del podria tener cõmunicacion cõ los Visoreyes de la India: lo qual auia mucho tiempo que desseaua: pero por no auer auido persona cierta cõ quien embiasse sus recados, no lo auia hecho hasta entonces, y que le pedia, le embiasse padres q̃ hiziessen Christianos en sus tierras.

Luego que la carta del Rey fue escrita, me parti para Firando, que sera de alli sesenta leguas, sin lleuar interprete: y assi ni yo los entendia a ellos, ni ellos a mi, sino por señas. Dos dias despues de mi partida,

da,fuccedieron muy grandes trabajos al padre Balthafar Gago, y al hermano Iuan Fernandez:y fue defta manera, Quãdo boluimos de Amanguche a Bungo,hallamos la ciudad muy alborotada, por tres grandes feñores que querian matar al Rey. Llego a tanto, que el fegundo dia de quarefma vinierõ los Chriftianos a dezir al padre, que pufieffe cobro en fu ropa,porque auian de quemar y faquear la ciudad. Viendo el padre el grande aprieto en que el Rey eftaua, embio al hermano Iuan Fernandez,a ver fi le pudieffe hablar, y que le dixeffe,que cobraffe fu Alteza mucho animo, que Dios fauorece y libra de todo trabajo a los que tienen buenos deffeos,y que el rogaria a Dios le libraffe de fus enemigos.

Tres feñores ſ principales q̃ Bũgo le uãtados cõtra fu Rey.

Llegando el hermano a palacio,hallole lleno de caualleros todos tan apretados y rebueltos,que no fe conocia quales erã los traydores, ni los amigos: folamente fe conocian algunos principales, que auian de perfeguir a los traydores con fu gente. Eftando afsi Iuan Fernandez defconfiado de poderle hablar,acerto el Rey a abrir vna puerta de la parte donde el hermano eftaua,efperando con harto miedo q̃ le cortaffen la cabeça: y viendo al Rey,le dixo las palabras, que el padre le auia mandado.El fe alegro en grã manera, pidiendo humilmẽte,que rogaffen a Dios por el.

Rey de Bũgo puefto en grãde aprieto.

En efte tiempo,eftauan el padre y hermano en grande peligro,no teniendo a nadie por fu parte:porque el Rey folo es el mayor amigo que tienen aca los padres,y el eftaua en harta eftrechura. Afsi fe pufieron en las manos de Dios,fin falir de cafa,porque andaua por las calles tanta gente armada que era efpanto.

Fueron en muy breue tiempo deftruydos aquellos que queriã matar al Rey,vno dellos fe llamaua Fatorindono, otro Hichimandono, y Enuacatandono,feñores de titulo: a los quales mãdo el Rey matar con todos fus hijos y mugeres, parientes,y otra mucha gente.

Deftruydos los traydores cõ todas fus familias

Eftando los padres en cafa,encomendandofe a nueftro Señor, llego vn hijo deftos traydores a acogerfe a la yglefia,no fabiendo que lo era:y rogo al padre le metieffe en alguna arca,porque le querian matar.El padre le dixo,que fe efcondieffe debaxo de vna cama hafta otro dia que bufcaffe algun remedio.

Pufieron luego fuego a las cafas de los traydores,y encendiofe tãto,que quemo trezientas cafas de caualleros y mercaderes, y llego a la cafa do eftaua nueftra ropa,y ya teniamos perdida la efperança della: pero quifo nueftro Señor, que con quemarfe todas las cafas, quedaffe la nueftra en medio de las quemadas,fin entrar en ella el fuego, ni

ni recebir nuestra pobreza algun perjuyzio.

Luego aquella misma noche embio el Rey a dezir al padre cō vn cauallero que descansasse, porque ya la alteracion estaua apaziguada, y muy prosperamente, y que el entendia que nuestro hato se auia quemado, pero que el nos restituyria la perdida. El padre le embio las gracias del recado, y que no se auia perdido ninguna cosa: de loqual el Rey holgo. De ay a quatro o cinco dias le fue el padre a hazer vna platica conforme al tiempo: la qual por no ser largo no escriuo.

Importunas y torpes questiones d' los sacerdotes gētilicos

Passados estos trabajos succedieron otros: y fue, que mudandose el padre a vna casa de vn Bonzo sacerdote de los Gentiles, tuuo en ella muchas y graues disputas de la ley de Dios. Y quando se veyan conuencidos, no se querian dar por tales, antes bozeauan, preguntando cosas tan torpes, como se podian esperar de los que eran ministros del demonio. Y para dar a entender que no quedauan vencidos, salianse por la puerta a fuera, diziendo muy alto, que eramos demonios. Algunos mofan de lo que dize el padre: otros escarneciendo del le llaman Dios: y quando preguntan por el, dizen, Donde esta Dios? Otros dizen, que le corten la cabeça, para ver si torna a viuir: y quando van por la calle, burlan de lo que nos veen hazer: y predican a la gente seglar, que quanto los padres de Chincico dizen, es mentira. De manera que burlando de nosotros nos llaman Chincico, que quiere dezir, cosa venida de los cielos. Dizen les, que todo lo que predicamos es mentira, y que no sean mochachos, que los engañamos. Quando esta multitud de Bonzos veen

Bōzos apedreā la casa d' los padres.

que no pueden vencer a nuestros padres en las disputas, venganse en apedrearnos de noche la casa: y algunas vezes tambien nos apedreauan por los caminos, mas no osauan descubiertamēte hazernos mal, por miedo del Rey. El qual como supo que nos apedreauan la casa, embio muchas vezes recados a los caualleros, que viuiā cerca de nuestra casa, que nos hiziessen velar: lo qual ellos hazian, y de noche nos embiaua a preguntar, si estauamos con quietud: y mando, q̄ si hallassen alguno tirādo piedras, qualquiera que fuesse, se le lleuassen atado de pies y manos, que el le daria el castigo que mereciesse.

Todos estos trabajos, se tornaron en consuelo, viendo el feruor

Feruor d' los Christianos d' Bungo.

de los Christianos, que andan publicando por las calles las cosas de Dios, y que son Christianos. Con este recado del Rey, no vuo mas trabajo, aunque no faltaron adelante: porque los Bonzos desta tierra (que son muchos y muy malos) nos quieren mal, porque pier-

den

den las offrendas que les dauan los que se conuierten a nuestra sancta fe, y las limosnas de otros muchos, que aun no estan baptizados: pero han oydo las cosas de Dios. Assi que todo el trabajo que los padres y hermanos tuuieren, sera por parte destos sacerdotes que en lengua de Iapon llaman Bonzos, porque son tantos, que no tienē numero.

Ahora les dare nueuas de los Christianos desta tierra. Vn Christiano tomo con tanto seruor el manifestar y publicar las cosas de Dios, que en la calle donde viue, no ay casa donde no se ayā hecho algunos Christianos, y otros muchos que estan cō claro conocimiento para recebir nuestra sancta fe. Vn Christiano honrrado pidio al padre, quisiesse yr a su casa, que esta vna legua desta ciudad, a hazer a su muger y hijos Christianos, fue alla el padre, y hizierōse treynta Christianos. Vuo muchas disputas de los Bōzos y legos: los quales quedaron vencidos, como quedan siempre.

Feruor d vn Christiano ē manifestar la fe

Treynta Chŕia nos conuertidos

En otro lugar cerca de alli se hizieron muchos Christianos, y entre ellos vn ciego de hasta treze años: el qual despues de baptizado, cobro la vista perfectamente: de lo qual los Christianos, se confirmaron mucho en nuestra sancta fe.

Ciego alūbrado

Otro Christiano enfermando vna hija suya de vna graue enfermedad, de que poco antes se le auia muerto vn hijo, se vino al padre: el qual le consolo, y le dixo, q̄ tuuiesse fe en nuestro Señor, que todo le succederia bien: y otro dia sano su hija.

Otro Christiano herrero, trae tan grande feruor en las cosas de Dios, que continuamente anda predicando por las calles, y en teniendo algunos que se quieren hazer Christianos, luego los trae al padre, para que los baptize. Vn dia en que los Iapones acostumbran hazer grande fiesta, se vino con los fuelles y carbō a nuestra casa a trabajar. Y preguntandole los Iapones, como trabajaua aquel dia, pues era Iapon? Respondioles, que ellos andauan engañados: y que el era ya Christiano, y de la ley del criador.

Otros Christianos principales, quando se hazia nuestra casa deziā, que aunque no sabian trabajar: pero que ayudarian como pudiessen: y tomando vnos alnafes, ponian agua a calentar, y con vnos poluos que ellos acostumbran a beuer, hazian vna cierta confacion para los que trabajauan, en lo qual hazian tanto como los que acarreauan la piedra.

Esta casa se hizo en vn sitio que nos dio el Rey este mismo año en vna muy buena parte. En este sitio puso el padre la vispera de la

Yglesia edificada en Būgo.

de la Magdalena vna cruz muy alta cõ todos los Christianos: lo qual se hizo con grande deuocion de la nueua Christiandad.

Numero de los Christianos de Bogo seiscietos Tẽcaciones cõ q̃ el demonio procura estoruarla cõuersion.

El numero de los Christianos desta ciudad y su termino, sera d̃ seiscientos, y van en mucho augmento entre ellos las cosas de Dios. Estan muy firmes y bien informados en la fe, y aparejados para por su defensa sufrir todos los trabajos.

De algunas tentaciones que el demonio trae a los Iapones, para q̃ no se hagan Christianos, es vna: que la ley de los Pagodes, que ha tantos años que fue hecha por sus sanctos, no se ha ahora de dexar. Otra es dezir, que porque causa no vino tres mil años ha la ley de Dios? y que pues entonces no vino, que ahora ya es tarde. Esta tierra de Bũgo esta en paz con nosotros: tenemos al Rey y a dos hombres principales que gouiernan la tierra, que huelgan con las cosas de Dios, y dizen bien dellas. Esperamos en Dios nuestro señor, que sera este vn grande medio para que se augmente lo viña del Señor, que tan oluidada estaua en estas partes.

Religiõ de los Christianos de Amanguche.

En la ciudad de Amanguche estuue mucho tiempo, dõde ay muchos Christianos que no parecen sino religiosos. No podre encarecer les la bondad y charidad y amor destos Christianos para con nosotros. Pareceles q̃ todos los Portuguescs son sus hermanos, ni se acuerdan de los que no son Christianos, sino es para tratarles de Dios. En Iapon es esto mas que en otras partes, porque ay muchas sectas, y acaece ser el padre de vna, y la madre de otra, y los hijos de otra: y no se les da nada dello. Pero luego que vno es de la ley de Dios, aborrece a los que no lo son. Los Christianos se tratan con tanto amor, q̃ bien parece ser mas que natural. Muchos dellos en cayendo en alguna flaqueza, vienen luego a nuestra casa, por remedios spirituales: y donde quiera que esten, no se afrentan de hablar de las cosas de Dios. Otros reprehenden a los que no son Christianos, y les quiebrã los idolos delante de los ojos. Assi que son muy differentes los Christianos desta tierra, de los de las otras tierras de Gentiles.

Amor y charidad de los Christianos entre si.

Fiesta d̃ nauidad como la solẽnizã los Christianos.

El dia de Nauidad nos juntamos todos los que aca estauamos: y como los Christianos supieron la fiesta que era, se alegrarõ mucho, y vinieron a velar a nuestra casa, donde estuuieron hasta la segũda missa, oyendo siempre las cosas de Dios, que el hermano Iuan Fernãdez les leya: y quando el se cansaua, leya vn niño Christiano, que sabe leer nuestra letra: y toda aquella noche se passo en oyr cosas de Dios. Y en dexando de leer, luego importunauan que les hablassen de las cosas del criador.

La

La missa del gallo se dixo cantada cõ diacono y subdiacono, que daron tan consolados los Christianos, que era para dar gracias al Señor. Y acabada la missa del gallo, se fueron a sus casas, y boluierõ por la mañana a la mayor. Acabada la missa y sermõ, tenian ya dado dinero y cargo a algunos q̃ tuuiessen adereçada comida, para todos los que aquel dia viniessen: y assi comimos todos juntos, siruiendo a los demas los Christianos mas viejos, que desseauan mas esto, que no ser seruidos de otros: cosa contraria a la gente desta tierra, porque todos generalmente antes de conuertirse son muy soberuios. Humildad de los Iapones christianos.

En este tiempo leuantaron los Bonzos vna murmuracion, diziendo, que los que se hazian Christianos, era por no dar limosnas alos Pagodes. Y sabiendo esto los Christianos, vinierõ a dezir al padre, q̃ les parecia pues nosotros no recibiamos dinero, q̃ tuuiessemos vn cepo a la puerta de la yglesia, donde los Christianos echassen sus limosnas, y el dinero se diesse a los pobres q̃ viniessen a pedir limosna, assi Christianos, como Gentiles.

Ordenaron tābien de dar de comer vna vez cada mes a los pobres: y antes q̃ se lo den, les hazen vna platica delos mandamientos, estando el padre delāte. Yo me halle algunas vezes presente, y me espantaua, de ver la grande charidad con q̃ hazian esta buena obra. Limosna q̃ hazē a los pobres.

Passada la fiesta de Nauidad, dixeron al padre, q̃ muchos le yuan a buscar a vna casa dõ de el moraua antes: y preguntando por el padre Chincico, les respondian, q̃ ya se auia ydo a Portugal: y desta manera dexauā de oyr las cosas de Dios. Viẽdo esto el padre, lleuo cõsigo al hermano Iuan Fernãdez, y fuesse por medio de la plaça a medio dia, a predicar: y de alli adelāte vuo cõcurso de gente en nuestra casa.

El miercoles d̃la ceniza, la bēdixo el padre, y pusola a si y alos Christianos, diziendoles lo q̃ significaua: delo qual se cõsolaron mucho.

El viernes sancto, hizo el padre el officio de la cruz, y diola a adorar a los Christianos. Y acabado el officio, leyo Duarte de Silua la passiõ: y aquella noche velaron aqui muchos Christianos.

El dia de Pascua, despues de dicha la missa, dieron los Christianos de comer a quantos pobres hallaron en la tierra, y comieron aqui en nuestra casa, y lo mismo hazen cada mes vna vez, como tengo dicho. Obras marauillosas, q̃ nro Señor haze por medio d̃l agua dōde se ha baptizado alguna persona.

A este feruor ayudan las marauillas q̃ nuestro Señor obra por el agua del baptismo en hombres que la beuen. Muchas mugeres no pudiendo parir, beuiendo della, parenluego: y muchos que tenian calenturas, beuiendo della, sanauan. Vn Christiano estaua lisiado d̃ todo el cuerpo auia dos o tres meses, hizieron sus parienres (como acostumbran)

ſtumbran) tantas hechizerias enel, que vino a perder la habla, y yendole a ver otro Chriſtiano ſu amigo, lleuole de nueſtra caſa vn poco de agua, y el miſmo dia que la beuio, hablo, y vino a nueſtra caſa.

Otro Chriſtiano eſtando con calenturas, ſe vino al padre, que le dieſſe alguna medicina para aquella enfermedad. El padre le dixo, que ſe bendixeſſe ciertas vezes enel nombre del padre, y del hijo, y del Spiritu ſancto. Y acabandolo de hazer, ſe le quitaron las calenturas. Y ſaliendo de nueſtra caſa, ſe fue a encomendar a vn idolo que le ayudaſſe, y que no le viniessen mas aquellas calenturas: pero llegãdo a ſu caſa, le vino vna grande fiebre, que le atormentaua mucho. Otro dia vino a pedir perdon al padre de lo que auia hecho. Y mandandole el padre, que ſe bendixeſſe de la miſma manera, hizo lo, y quedo ſano de aquella enfermedad, y nunca mas le vino.

Yendo vn criado del caçador del Rey (que es Chriſtiano el y toda ſu caſa) al campo con vn halcon, que el Rey eſtimaua mucho, ſoltandole no quiſo boluer: viendo eſto el mancebo, huyo. Su ſeñor ſabiendo el caſo, ſalio con toda ſu caſa a buſcar el halcon por todas partes. Y la madre del mancebo, vino llorando a pedir al padre, que rogaſſe a Dios libraſſe a ſu hijo. El padre le dixo, que lo haria. Otro dia por la mañana, ſaliendo el padre de caſa, vio el halcon que andaua bolando ſobre nueſtra caſa, y embio a dezir a aql hidalgo Chriſtiano, que vinieſſe a tomar el halcon. Y aſsi quedaron libres de la ira del Rey.

Eſte miſmo Chriſtiano tenia vna criada, que antes de ſer Chriſtiana venia a ella vna zorra, y la lleuaua fuera de caſa: lo qual era manifieſto a todos. Luego que ſe hizo Chriſtiana, no vino mas. Dezian q̃ era el demonio.

Penitẽciasdlos Bonzos. Hazen los Bonzos deſta tierra grandes penitencias: y enel tiempo del frio (el qual es muy grande) ſe bañan en agua pueſta a enfriar, tan fria, que en la mano aun no ſe puede tomar. Y en tiempo de calor, en agua caſi hiruiendo. Los que ſe bañan en eſtas aguas, ſon ſacerdotes de los idolos, los quales no tienen otra ley, ſino contemplar en lo que el demonio les haze creer. Son muy humildes en lo exterior: pero ſobre aquella falſa humildad, edifica el demonio mucha ſoberuia.

Ay otros Bonzos, que ſe van a vnos montes, a donde eſtan cõ vn Pagode o idolo, haziendo grande penitencia, tanta, que en ſeſſenta

tã dias no comen mas de siete o ocho vezes, lo que puede caber en vna mano. Y acabada la penitencia, se confiessan vnos delante de otros, de quantos peccados han hecho: y acabadas las confessiones, hazen juramento de nunca descubrillas. Ay en esta tierra tantos martyres del demonio, que no tienen cuento: porque esta en esta prouincia de Iapon, en vna roca muy alta vn idolo, donde se van a morir martyres del demonio, porque dizen que echandose de alli abaxo mueren martyres, pues mueren por su idolo. Martyrio del dmonio

Ay otros, que estan mucho tiempo en pie, sin nunca echarse, y en aquel tiempo allegan mucho dinero. Y quando el demonio vee que han hecho mucha penitencia: mandales, que tomen el dinero, y se metan en vn barco barrenado, y que se vayan por la mar: porque muriendo de aquella manera, se saluaran. Tienen por grande honrra matarse ellos mismos: de manera que si quieren matar a vn señor, y el se mata primero, dexa gran de fama, y hazen grande honrra a sus parientes,

Quando el padre maestro Francisco estaua en esta tierra, vino vn hombre de Meaco, que traya vna artesa en que dezia que el Rey de Meaco, que ellos tienen por sancto se auia lauado los pies: y assi la tomauan con gran reuerencia, y la ponian sobre la cabeça. Y este hombre combido al padre maestro Francisco, si se la queria poner sobre la cabeça. Este Rey de Meaco, nunca pone los pies enel suelo, porque si los pone, dizen luego que no es sancto, y priuanle de la dignidad.

Yo parti de Iapon a diez y nueue de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y tres, en vna nao que venia ala China. Ereste viaje passamos muchos trabajos de vientos y tempestades de dia y d̃ noche: y muchas vezes nos vimos desco͂fiados desta vida corporal: mas de todo nos libro el Señor. Llegando a la China, con desseos de ver a nuestro padre maestro Francisco, para consolarme con su vista, y dalle nueuas de lo mucho que el Señor obra por los de la Compañia: llegando al puerto donde auia de desembarcar, me dixeron, que a dos dias de Deziembre, de mil y quinientos y cinquenta y dos, a la media noche, auia passado su sancta alma desta vida a la gloria. Bien veran charissimos hermanos, quanto desconsuelo recibiria, viendo me sin vn padre que tanto amaua: el qual, segun las marauillas que Dios obro despues, esta claro que le quiso lleuar a la bienauenturança, que el da a los que por su amor se dexan a si mismos, y se ponen a padescer todas las aduersidades y trabajos, que se

Muerte d̃l padre Frãcisco Xauier, a dos de Deziembre, de 1552.

se pueden offrecer. O charissimos hermanos, quien les pudiesse contar las grandes marauillas que el Señor por este su sieruo ha obrado. Quantas cosas vi y oy de nuestro padre maestro Francisco, las quales no escriuo aqui, por entender que otros lo haran. Yo estuue siete o ocho dias en la Isla en q̃ murio, que es muy fragosa y esteril, y en la cueua de donde desenterraron su cuerpo. Algunas vezes me viene a la memoria por su muerte la de san Antonio, que buscando el martyrio, dio el alma a Dios antes de hallarle. Dios nuestro señor nos de gracia, para que imitemos las virtudes de tan buẽ padre. Pidoles por amor de nuestro Señor, se acuerden deste gran reyno de Iapon, donde cada dia se van tantas almas al infierno, por no darles a conocer a su criador, nuestro señor, &c. De Goa, año de mil y quiniẽtos y cinquenta y quatro.

Sieruo inutil de la Compañia
Pedro de Alcaceua.

¶ Carta del padre Arias Brandon, con vn capitulo sacado de otra carta, para los hermanos de la Compañia de Iesus, en Goa a veynte y tres de Deziembre, de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

La gracia y amor de Christo nuestro redemptor, more siempre en nuestras almas, amen.

EL año passado les escreuimos, aunque no muy largo. A hora me mando el padre maestro Melchior les escriuiesse algunas cosas de las mas principales, para que alabẽ al Señor, porque de las demas, tendran informacion delos padres y hermanos que andan por diuersas partes.

Padre Manuel Morales. Vna dellas es, Que el padre Manuel Morales, auiendo estado en la Isla de Ceilon algun tiempo, donde siruio mucho a Dios en el aprouechamiento de las almas de los proximos, vino aqui enfermo: y de ay a pocos dias, rodeado de sus hermanos, que el tanto en el Señor amaua, entro en la batalla de la muerte

muerte con grande alegria, y salio desta vida con el nombre de Iesus siempre en la boca. Sea por todo nuestro Señor bendito. De ay a dos meses llegaron las naos, y en ellas el padre Balthasar Diaz, y el hermano Alexo Diaz: cõ los quales nos alegramos mucho en el Señor. Tambien llego el padre maestro Melchior de Baçaim, y començo a proseguir el ministerio del padre maestro Gaspar, que era predicar los domingos y fiestas mañana y tarde: lunes y martes en las parrochias de Iesus y de las onze mil virgines, miercoles en la misericordia, viernes en la tarde, doctrina de penitencia. Despues fue a visitar algunos de nuestros padres en diuersas partes, al padre Francisco Perez, que esta en Cochin cien leguas desta ciudad, al padre Nicolas en Coulon, que esta ciento y veynte y quatro. Estando en Coulon, supo de vna nao que venia de Pegu, como nuestro Señor se auia lleuado a nuestro padre maestro Francisco, con lo demas que despues succedio. Ahora les escriuire aqui lo que desto supimos,

Nuestro padre maestro Francisco, auiendo venido aqui a Goa, de Iapon, se torno para el reyno dela China a diez y siete de Abril, de mil y quinientos y cinquenta y dos, en vna nao, en la qual tambien yua el embaxador que el Visorey embiaua a la China, encomendãdole mucho a nuestro padre. En llegando a Malaca, que esta desta ciudad seyscientas leguas, començo a hallar impedimentos para su camino. Porque el embaxador que era señor de la nao, en quien despues de Dios lleuaua el padre mucha confiança, que con su fauor podria entrar en la China (porque no dessaua mas que hallarse dentro en ella) le fue necessario quedar en Malaca. Nuestro buẽ padre se metio enla nao, lleuando en su compañia solo el amor de Iesu Christo, con grandes desseos de padecer por el muchos trabajos, sin persona familiar, de quiẽ enlas necessidades corporales pudiesse ayudarse. Llego a vn puerto de la China cerca de la ciudad de Cantõ, donde se detuuo algunos dias, por auer muchos impedimentos a la entrada del reyno, de granes penas que ay assi contra los estrangeros, como contra quien los metiere, que son tan grandes, que nadie se atreue a meter ningun estrangero dentro enel reyno. Ciudad d̃ Cãton No se p mite estrãgero entrar ẽ la China.

Determino el padre esperar, para poder executar sus desseos: y en este mismo puerto se concerto con vn mercader Gentil, q̃ le lleuasse a la ciudad de Canton, y le daria vna grande cantidad de pimienta, q̃ en aquella tierra vale mucho. El mercader se fue, dexãdo hecho este concierto con el padre, y que bolueria de alli a pocos dias. Mas el Señor que tenia determinado lleuarle para si, fue seruido que a doleciesse

se de vnas calenturas, de que en pocos dias fallecio.

Estauan en aquel puerto algunos Portugueses, que auian venido alli a tratar, y amauanle mucho por su sancta doctrina y exemplo, los quales vestido como estaua, le enterraron: con determinacion de que auiendole gastado la tierra, desenterrarian sus huessos y los trae rian a la India. Llegado el tiempo que les parecio estaria gastado, fue ron a desenterralle, y hallaronle de la manera q̃ le auian dexado con todo el vestido, sin que le faltasse cosa ninguna. Esto les puso en gran de admiracion: y començaron a tratar, que harian del, porque era ya tiempo de partirse.

Auia entre ellos vno que le amaua mas, porque se auia aprouecha do mucho de su doctrina: este se determino de todo punto a lleuarle consigo. Fueron todos a ver si hallauan enel alguna corrupcion: y no solamente no la hallaron, mas antes vn olor suauissimo que el sancto cuerpo echaua de si. Desta manera le pusieron en vna caxa llena de cal, y lo metieron en la nao, pareciendoles que se vendria gastando en la cal, hasta quedar los huessos, como antes auian pensado: y assi le traxeron hasta Malaca, donde le salieron a recebir con procession, porque era muy querido de aquella gente. Alli le enterraron otra vez: y estuuo enterrado, hasta que llego vn hermano nuestro, que el padre maestro Gaspar auia embiado a buscarle y saber del: el qual le desenterro, y le hallo entero como la primera vez: y assi como estaua, le puso en vna caxa de madera, que Diego Pereira embaxador de la China, le mando dar, aforrada en Damasco, con vn paño de brocado que la cubria. Y assi le tuuo, hasta que llego el hermano Pedro de Alcaceua, que venia de Iapon: y llegado el tiẽpo de partirse para la India, le metieron ambos en vna nao con el. En Goa no sabiamos entõces mas de q̃ auia muerto, por no seraũ llegadas las naos de Malaca: pero de las primeras que llegaron, supimos como le trayan para la India.

Cuerpo dl padre Frãcisco sin corrupcion.

Luego que llego la nao que le traya, a Cochin, el capitan della se vino en vna fusta a este colegio: y dixo al padre maestro Melchior, como traya el cuerpo del padre: y como nuestro Señor enel camino, le auia hecho muchas mercedes, librando la nao de grandes peligros que corrio. El padre maestro Melchior, se fue luego a casa del Virorey, a pedille vna fusta, para yr a buscar la nao, y traer consigo el cuerpo: porque la nao, por ser los vientos contrarios, tardaua mucho. El capitan dezia, que no le quitassen quien tan buen ayudador le auia sido en tantos peligros, pues estaua ya enel fin del viaje. Pe-

no era el desseo del padre y de todos los hermanos tan grande de ver le, que se entro en vna fusta con algunos dellos: y assi se partio en busca de la nao, que estaua hasta veynte leguas desta ciudad, lleuando consigo tres hermanos, y quatro niños de los que el colegio tiene cargo de enseñar.

Anduuieron buscando la nao quatro dias, y vinieron la a hallar junto a Baticala. Entraron todos en ella, los niños con sus coronas y ramos en las manos, cantando Gloria sea a Dios en las alturas, &c. La gente de la nao la adorno con vanderas y gallardetes, y al passar del cuerpo a la fusta, disparo mucha artilleria.

Estaua el cuerpo (como he dicho) en vna caxa aforrada de Damasco por dentro y defuera: y cubierta con vn paño de brocado, vestido vna alua y vna sobrepelliz muy rica: la qual aunque estuuo mucho tiempo debaxo de la cal, la lleua el padre maestro Melchior ahora a Iapon, para hablar con ella a los Reyes, tan nueua como si ahora se hiziera. Tenia cubierto el rostro, y cruzadas las manos y atadas con vn cordon, tan nueuo, como si entonces le sacaran de casa del cordonero. Vinieron a hazer noche a vna hermita de nuestra Señora, que estara media legua de Goa: y con ser semana sancta, copusieron los altares muy ricamente, y la yglesia muy adornada para recebirle. Muchos eran de parecer, que se repicassen las campanas de la yglesia cathedral y de las demas parrochiales: pero nuestros padres solamente quisieron que se doblassen. Salio por la mañana el Virey y Cabildo, y todos los que aqui estauamos, a recebirle, y tanta gente de la ciudad, que no cabian por las calles, ni podiamos passar por ellas a la buelta a nuestro colegio. Venian tambien nouenta niños de la doctrina con sus ropas blancas y cirios encedidos. En la calle por do de yuamos, auia muchos perfumes, y de vna parte y otra, yuan dos encēsando. Y desta manera le traximos a este colegio, y le pusimos en la capilla. Recebimiento del cuerpo del padre Francisco.

Fue grande el consuelo de la gente, que en tres dias con sus noches, venia a verle, besandole todos los pies, y tocando cuentas y reliquias en el, sin podello defender nosotros: hasta que quedando aun la gente desseosa de le ver, le depositaron cerrado en vna caxa, junto al altar mayor, donde ahora esta.

Estamos todos muy consolados, en tener su cuerpo presente, y mucho mas creyendo, q̃ su alma esta delante de Dios, rogando por nosotros. Mucho le deuemos hermanos charissimos, por el sancto exēplo que nos dio, cō los trabajos, desprecios y injurias que padecio

en esta vida en tierras de infieles, con que truxo grande numero đ almas al camino de la verdad: estando tan alegre y entero al cabo como al principio. No se puede facilmente creer, que en esta tierra vn hombre de carne pudiesse sufrir los trabajos, que del se dize que sufria por las tierras donde andaua. Y veanlo por su muerte, que como dixe, fue enel reyno de la China, donde estaua en vna sierra desierta al tiempo que murio, en vna cauaña de paja o de ramos de arboles, tan desamparado de consuelos humanos, quanto abastado de los diuinos. Algunos Portuguesses estauan en aquel puerto con sus naos (como tengo dicho) los quales tenian sus moradas a la orilla del mar, q̃ sabiendo de la enfermedad del padre, subieron a la sierra: dõde le hallaron ya muy flaco, y estuuieron con el, hasta que su sancta anima salio desta vida. Murio a dos de Deziembre de mil y quinientos y cinquenta y dos. Sea el Señor por todo loado para siempre.

Trabajos grandes del padre Francisco.

Dia en q̃ murio el padre Frãcisco Xauier.

En este tiempo, sabiendo el padre maestro Melchior, del mucho fructo que en Iapon se hazia, determino de poner otro padre en su lugar, y offrecerse el a este trabajo: pero temia que el Visorey no le daria licencia. Y acaecio que yendo a pedilla, entrãdo por la puerta (para que se viesse mas claramente la suaue disposicion del Señor) hallo al Visorey leyendo vna carta de vno de los Reyes de Iapon, en q̃ le escreuia el grande contento que tenia en que los nuestros predicassen en sus tierras nuestra sancta fe, y el mucho fructo que auian hecho y hazian. Y estando assi leyendo, miro hazia el padre que venia: y antes que el padre le hablasse, le dixo el Virey, que que hazia? porq̃ no yua a Iapon, tierra a donde tanto fructo se cogia? El padre le respondio, que no venia a otra cosa, sino a pedirle licencia para ello, y q̃ luego se yua a aparejar para el viaje: lo qual hizo con mucha presteza, lleuando por compañeros al padre Gaspar Vilela con otros cinco hermanos y cinco niños de la doctrina: y assi se despidio del Virey y de los deste colegio, donde mostro bien el grande amor que enel Señor a todos nos tenia.

Padre maestro Melchior, se parte a Iapon cõ seys cõpañeros

De la carta del padre Cosme de Torres, tendran noticia de lo mucho que el Señor obra en aquella tierra, y del grande aparejo que en ella ay, de la prudencia y constancia de aquella nacion, y de la buena voluntad del Rey y principes della, para que se plante nuestra sancta fe en sus tierras. Para el año que viene, plaziendo al Señor, se dara orden como nuestro padre Ignacio sea informado mas particularmente de las cosas destas partes, segun lo ordena. A hora no mas, sino que continuamente encomienden al Señor estos sus hermanos, que aun-

que esten muy apartados dellos corporalmente, estan muy presentes enel amor. Deste colegio de san Pablo, a veynte y tres de Deziẽbre, de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

Indigno sieruo de la Compañia
Arias Brandon.

¶ De vna del padre Gaspar Vilela, quando yua para Iapon, para los hermanos del colegio de Coimbra, de veynte y quatro de Abril, de. 1554.

LA tierra de Iapon, segun la informacion que della tenemos, es mas fria que Portugal. A y en ella muchas sierras y nieues. Es gente de policia y de razon: su comida es hojas de rauanos, poluoreadas con harina de ceuada. Carece esta tierra de azeyte, manteca, queso, leche, hueuos, açucar, miel y vinagre. Tambien dizen, que no ay açafran, canela, ni pimienta, ni sal. Finalmente no ay cosa que se de por medicina a vn enfermo. Con todo esto ymos trezeo catorze tan contentos, por la bõdad del Señor, que aunq̃ fueran mucho mayores los trabajos, fuera mayor el desseo que el Señor nos da de librar aquellas almas de la boca del demonio. Ahora es tiempo hermanos charissimos, de poner por obra sus dessseos, pues veen ya llegado el tiempo. No los impida el temor, a q̃ vẽgan a ayudar a estas almas: pues veen lo que Christo nuestro señor hizo por ellas. Empleen sus fuerças en ayudar a criaturas tan apartadas del conocimiento de su criador: vengan a abraçar la cruz, porq̃ este campo no esta aparejado, sino para caualleros de Iesu Christo. Salgã sus desseos, y passen de mar a mar: vengan a ver estas nueuas estrellas y reynos, porque dellos seamos lleuados al reyno eterno. De Cochin a veynte y quatro de Abril, de.1554. años.

Indigno sieruo de la Compañia
Gaspar Vilela.

¶ Carta del padre maestro Melchior Prouincial de la Cõpañia de Iesus enla India: la qual escriuio en Malaca, yendo de camino para Iapon, a los hermanos dela Cõpañia de Portugal, a tres de Deziembre, de. 1554.

La gracia y paz de Iesu Christo nuestro señor, more siẽpre en nuestras almas, amen.

L Mayo passado deste año de. 1554. partiẽdo de Goa para Iapon, escreui de la muerte dichosa del padre maestro Francisco, y la necessidad que auia en estas partes de padres de la Compañia: y tambien las razones que me mouieron a esta yda a Iapon. Ahora escreuire lo q̃ despues sucedio, para q̃ pues todos somos vn cuerpo en Christo: todos en el mismo spiritu sintamos lo mismo, y de lo que padece vn miembro, se cõpadezcan los otros, y delo que se alegra, se alegren.

Partidos de Cochin para Malaca, tuuimos muchos vientos y tempestades: y con estos contrastes, faltandonos el agua y el mantenimiento, comẽçamos a tomar alguna prueua dela cruz: pero mayor era la que nos causaua la mucha tardança, temiendo no se nos passasse el tiempo que trayamos, y assi no pudiessemos seguir nuestra nauegacion hasta Iapon: porque la esperança que se dilata afflige el animo, y el desseo que no se cumple, entristece. Tuuimos en la nao algunas occupaciones pias, predicando, confessando, rezando muy de cõtino las letanias cãtadas y missas secas y bien secas, pues no riegã el alma con el cuerpo y sangre del cordero. Hizierõse algunas amistades y impidieronse otras enemistades enla gẽte dela nao. Auia quotidiana platica, y lecion delos actos delos Apostoles, para q̃ con los trabajos suyos, nos animassemos, para los que veniamos a padescer.

Traxonos la diuina bondad a Malaca, donde con mucho trabajo nuestro y aun del capitan, hallamos vn nauio para Iapon: pero como sea officio del demonio impedir las cosas del seruicio de Dios, disfraçose con capa de razon, y desbaratandose el nauio, y acabandosenos el tiempo, fue necessario inuernar aqui: enlo qual mostro bien el demonio, quan poco gustaua de nuestra yda a Iapon. Toda via causo alguna perturbacion en nuestros coraçones: pero consolamonos, remitiendonos a la prouidencia diuina, q̃ todo lo ordena y permite, para mayor gloria y honrra suya. Por vẽtura sabiendo nuestro Señor que ay tanta necessidad en esta tierra, quiso quedassemos en ella este año, y para que buscassemos aqui las virtudes y mortificaciõ de nuestras passiones, que para tan grande empressa son necessarias.

Exercicios con los proximos en Malaca.

Luego q̃ determinamos de quedar aqui, pusimos en ordẽ nuestros exercicios, en los quales lo comũ es, pedir limosna, y despues repartir

la entre los pobres, y seruir en dos hospitales, vno de Portugueses, y el otro de gente dela tierra, procurãdo cada vno adquitir con esto la humildad y paciẽcia que es necessaria para curar y seruir los enfermos, venciendo juntamente las contradiciones que la carne tiene en las enfermedades asquerosas y de mal olor: y despues de auerlos seruido, pedimos limosna por la ciudad, para sustentar la vida. Esta es la tierra donde se dize, que el bienauenturado padre maestro Frãcisco sacudio el poluo de los çapatos, saliendose della, diziendo, que ni el poluo queria lleuar della. Pero toda via, porque la palabra de Dios es vna semilla, que aun en la tierra seca y sin xugo, muchas vezes fructifica, ordene mis sermones, quãdo vi que nos era forçado quedar, desta manera: que el domingo por la mañana y las fiestas predico sobre el Euangelio: y a la tarde los mandamientos, declarando lo que es peccado mortal, &c. Los miercoles predico enla misericordia, donde hasta ahora he declarado como se han de cumplir las obras d' misericordia. Y ahora viendo el poco conocimiento que aqui ay de las cosas de nuestra sancta fe, por el mucho trato que tienen en esta tierra los infieles, les declaro sobre el Credo las cosas de la fe. Los viernes les declaro en nuestra casa los siete psalmos penitenciales donde ay muchos disciplinantes y lagrimas, y muestras de cõtricion. Los que sabian las cosas desta tierra, y la veen ahora, dizen que esta muy mudada: pero yo que no tengo experiencia delo passado, desseo mas. Tampoco faltan por la bondad del Señor confessiones y amistades, y otras occupaciones pias. He tambien dado los exercicios spirituales a algunos, en quien se vee mucha mudança, gloria sea al Señor, de quien todo el bien procede. En los niños desta tierra se ha hecho mucho fructo, allegandolos vn hermano por la ciudad, y enseñandoles la doctrina Christiana y buenas costumbres, tanto que corrigen a sus padres delos juramentos, y enseñan en sus casas a los esclauos la doctrina Christiana.

Mudança de costũbres en Malaca.

Niños bien instruydos.

Los niños tambien que lleuamos a Iapon, para que aprendan la lengua y ayuden a hazer el officio diuino, se exercitan assi en las virtudes como enel estudio. Es para alabar a nuestro Señor, el desseo y feruor que lleuan de padescer muchos trabajos por la honrra de Dios en Iapon, para que se cumpla aquello, Ex ore infantium & lactentium, &c. Y a la verdad es razon, que de nuestro Señor tanto zelo de su honrra a los que aun carecen de discrecion, pues muchos que la tienen, y por la edad y experiencia de las cosas de Dios auian de ver claramente la obligacion que tienẽ de acudir

a tan grande necessidad en que estan las almas compradas por la sangre de Iesu Christo,tienen tanto descuydo:de lo qual temo no se nos cargue mucha culpa a la hora de la muerte.

Somos tan pocos los soldados,que debaxo de la vādera dela cruz, hazemos guerra al demonio,que si queremos acudir a vna instancia desamparamos otra:si queremos labrar vna tierra,otra cria abrojos y espinas. Sabe Dios nuestro señor,quanta duda me puso la necessidad de donde yo estaua,para dexar de acudir a estotra mayor de Iapon donde esta la puerta abierta,para conuertirse a nuestra sancta fe.

Esta perplexidad causa la mucha mies,y los pocos obreros:y sino acudis muy presto,embiados por la obediēcia,temo que cesse la gloriosa victoria que la cruz de Christo de contino va alcançando en estas tierras contra las peruersas sectas de Mahoma y delos idolos. Por tanto pedid,llamad,dad vozes al cielo,dōde tiene la Compañia sus rayzes:y despues a vuestros superiores,que embiē muchos y los mas esforçados,a ganar para Iesu Christo gloriosos triumphos, y para el cielo grandes merecimientos,y a librar las almas de vuestros superiores y vuestras,de la quenta que se ha de pedir delas almas,que por esta falta se pierden. Esta digression del processo de nuestro viaje q̄ yua contando,me forço a hazer,assi la extrema necessidad en que nos vemos,como la mucha confiança que tengo,de ver grande augmēto de fieles con vuestra venida.

Al principio de Abril que verna,de mil y quinientos y cinquenta y cinco,partiremos de aqui para Iapon en vna carauela del Rey, q̄ el capitan desta fortaleza nos dio,para yr a la ciudad de Bungo, donde esta la llaue de la conuersion de aquellas prouincias.

El Rey de Bungo,tiene mucha afficion a nuestra sancta fe y dizē, que tiene proposito de hazerse Christiano:pero temiendo que auria algunas trayciones,si el se baptizasse antes que algunos de sus principales,aguarda a que ellos lo hagan. Pedid hermanos mios al Señor muy efficazmente,que derrame vn rio de su gracia enel coraçon de aquel Rey,para que se conuierta a nuestra sancta fe, que sera grande medio,para que toda la tierra de Iapon reciba nuestra sancta fe.

Los que han estado en Iapon,nos amenazan grandissimo frio,hābre y sed,fuera de muchas persecuciones, peligros y murmuraciones de los Bonzos. Con todo esto,gloria a la diuina bōdad, todos vamos determinados,de antes padecer estos y otros mayores trabajos en Iapon,que los del infierno:desseando recebir los golpes d̄ nuestros enemigos enlos escudos de los cuerpos,para que recibiendo los ellos, las

saetas

faetas,no passen al alma,la qual se haze mas fuerte con las affliciones y trabajos del cuerpo.

O hermanos mios,si tuuiessen experiencia de lo que aca passa, verian claramente,que si nuestro Señor ha augmentado mucho la Cōpañia de Iesus en Europa, fue para que ay se exercitassen en virtudes y letras,y viniessen despues a estas partes,a coger el fructo dellas. Alla se allega la leña,mas aca se pone el fuego, para offrecer sacrificios agradables al altissimo Dios. O hermanos quanta perfecion se requiere en los instrumentos,de que la suprema causa que es Dios, ha de vsar en la mas excelente obra que ay en esta vida,que es reduzir las almas a su criador: pues para la creacion de los cielos y de todo lo demas,no hizo dignos a los Angeles,de que fuessen sus instrumentos: y dignose de tomarnos a nosotros por medio,para la justificacion de los peccadores y infieles,que es mayor obra que la creaciō.

O quanta obediencia nos es necessaria,a los que a estas partes vamos,y a los q̄ vuieren de venir,pues a cada passo ha de ser necessario, mandarnos cosas,en que(fuera de otras difficultades)anda siempre delante de los ojos el peligro de la muerte, y quanta humildad para ponernos debaxo de los pies de los infieles,por amor de Dios: y quāta charidad es necessaria para sufrir las persecuciones de aquellos q̄ por bien,bueluen mal, y por el alto don de la fe que les vamos a offrecer,dan escarnios y deshonrras,y a las vezes pedradas y muerte: y quanta esperança es menester,para sufrir a la contina con alegria,hābres y peligros y muertes presentes,por solo el premio que en lo por venir auemos de alcançar.

Esto que he dicho,seruira de animarnos a todos,y despertar grandes feruores,para adquirir perfecion de virtudes y letras: y adqueridas,venirlas a emplear en esta viña del Señor,donde se le pueden hazer seruicios muy sin mezcla d'amor proprio. Y ansi les certifico hermanos charissimos,que hallamos entre estos trabajos vn manna escōdido,muy differente del que alla hallamos. El señor nos le de a conocer y cumplir su diuina voluntad. De Malaca a tres de Deziembre,de mil y quinientos y cinquenta y quatro.

Su hermano y sieruo en Christo nuestro señor.
Melchior.

Otra

¶ Otra que el padre maestro Melchior escriuio de Macoa puerto de la China, yendo a Iapon, a veynte y tres de Nouiembre, de mil y quinientos y cinquenta y cinco.



El año passado les escreui, padres y hermanos charissimos, como inuernamos en Malaca. Ahora les dare cuenta del successo de nuestra nauegacion de Malaca hasta aqui. Estuuimos en Malaca hasta primero de Abril de mil y quinientos y cinquẽta y cinco: en el qual partimos para Iapon dos padres y quatro hermanos, en vna carauela del Rey, que el capitan de Malaca nos dio: la qual nos fue ocasion de aprender a tener paciencia en las aduersidades, y tener nuestra esperança fixa en el Señor, en medio delos trabajos que su diuina bõdad nos dio a padecer: de los quales fue el primero, el procurar todo lo necessario para la nauegacion, y aprestar la carauela, ansi de marineros, como de todas las demas xarcias necessarias: en lo qual gastamos tres meses con harta inquietud. Al cabo delos quales, fue el Señor seruido darme vna enfermedad, de q̃ aun no estando bien libre me vue de embarcar. Estanta la bondad del Señor, que en medio destas occupaciones, que de suyo tanto distraen, y fuera de mi condicion, nos daua a todos mucho consuelo spiritual, supliendo lo que faltauamos y acrecentandonos su ayuda spiritual.

Nuestra despedida de Malaca, fue cõ tantas lagrimas delos ꝺ aquella ciudad, que era mucha confusion para mi, y edificacion de todos.

Partidos, nos vimos en muchos peligros en el mar, bendito sea el Señor, que prueua a los suyos. El primero ꝺlos quales fue, q̃ doze leguas de Malaca, nos vino vna tempestad de vientos tan grande, q̃ nos rõpio la vela, y sino la rompiera, nos echara a fondo.

estrecho de Cincapura: El segundo fue, que llegando al Estrecho de Cincapura, dio la carauela al traues en vna roca, siendo la tierra de enemigos, donde han muerto muchos Portugueses con diuersos generos de tormẽtos. En este passo nos vimos algũ tanto turbados entre el miedo y la esperãça: y dandose por perdidos los dela carauela, me rogaron, q̃ fuesse en vn vergantin, en seguimiento de vn galeon, q̃ poco antes nos auia encõtrado, para que nos viniesse a socorrer. Entre en el con dos hermanos, y al anochecer vimos venir en nuestro alcãce vnos Paraos ꝺ Mo

ros enemigos nuestros, muy cerca, y con mucha grita. Los que yuã en el vergantin, tomaron sus arcabuzes, que eran tres, y yo vue de tomar vn palo y vna cuerda encendida, para que pareciesse q̃ eramos quatro de arcabuzes. El temor en esta sazon era grande, pues veyamos la muerte al ojo. Mas Dios es fauorecedor enlas occasiones y tribulaciones: y ansi yo no confiaua en mi mecha encendida, ni enlos tres arcabuzes, mas enla ayuda y defensa del Señor. El qual fue seruido, que estãdo casi enlas manos delos enemigos, llegãdo cerca del galeõ, fuymos defendidos del, y dexados delos Moros. Vna cosa dire, q̃ antes q̃ la experimentasse no la sentia: y es, que no ay ayunos ni disciplinas ni mortificaciones, que se comparen cõ tener presente el peligro de la muerte.

El tercero peligro en q̃ nos vimos, fue en vna Isla, q̃ se llama Politimõ, dõde estauã los Moros puestos en celada: y sino fuera descubiertos delos nuestros, corrieramos mucho peligro, de q̃ nos mataran con saetas enheruoladas. Y enla misma Isla se nos huyerõ cinco marineros Moros delos mas importãtes al gouierno dla carauela cõ cuya ausecia q̃do tã dsapercebida, q̃ el capitã y piloto no q̃riã passar adelãte. Isla de Politimon.

Partidos desta Isla, tomamos puerto en otra, que se dize Patane: la qual estaua en armas contra los Portugueses, porque el Galeõ que arriba dixe, auia muerto la gente, y echado a fondo vn junco del capitan de aquella Isla. Aqui se vieron en grãde peligro dos hermanos q̃ saltarõ en tierra a hazer matalotage para el resto de la nauegacion. Pero entre todos estos peligros, se veya en todos grande animo y esfuerço, hasta enlos niños: dõde claramente se podia conocer, q̃ quanto por vna parte el Señor nos ponia en prueua de paciencia, peligros y trabajos: tanto por otra suplia con la liberal mano de su benignidad nuestras necessidades. Partidos de Patane a la entrada de Mayo (muy alegres porq̃ no auiamos de tomar otra tierra sino a Iapõ, a dõ de pensauamos tomar puerto el dia de san Iuan) nos vino vna tã grã de tempestad en medio del golfo de Pulocondor, que abriendo por debaxo la carauela, cõ los grãdes baibenes q̃ daua, por el vn borde y el otro entraua tãta agua, q̃ de dia ni d noche no se podia agotar la bõba. Veyanse en tãto peligro el capitan y Portugueses, q̃ me requirieron de parte de Dios, no quisiesse q̃ ellos perdiessen sus almas y vidas por saluar las delos Iapones: y juraron todos en manos del capitan, q̃ segun la experiencia q̃ tenian, y los grandes mares y tẽpestades q̃ ay en la costa dla China, les parecia impossible humanamẽte poder passar la carauela sin perderse: y assi a requirimiẽto de todos tomamos Patane Isla. Golfo d Pulocõdor.

tierra

tierra. Vean hermanos mios, quan grande cruz nos seria desandar lo ya andado, y procurado con tanto trabajo. De vna parte nos affligia el dolor y confusion, de ver que no eramos dignos de acabar nuestro camino: de otra el recelo, de que la carauela (segun la mucha agua q̃ hazia) se fuesse a fondo: de otra tambien, ver que ya q̃ veniamos arribando a tierra, nos dio tanto viento por proa, que en quarenta o cinquenta leguas, pienso gastamos quarenta dias.

Surgiendo en Polotimon, de ay a tres dias llegaron dos naues Portuguesas, que yuan a la China. Los capitanes dellas, nos rogaron, que nos saliessemos de la carauela, pues estaua tan peligrosa, y nos fuessemos con ellos a la China, y que alla proueeria nuestro Señor de embarcacion para Iapon. Muy dudoso estuue de lo que haria: pero entendiendo conuenir mas para la gloria de Dios y saluacion de las almas, determine que fuessemos a la China. Mas a la despedida de la carauela, vn dia antes que nos passassemos della al galeon de Francisco Toscano, nos vimos en mayor peligro de perder la vida que nunca: porque viniendo vna grande tempestad, hizo encallar el galeon, que era muy grande, en el puerto: cuyo fondo era todo de piedra, y encontrandose con nuestra carauela, por poco la echara a fondo. De manera, que no tuuimos otro remedio, sino echar vna ancora de nuestra carauela al galeon, y otra a la mar: pero venimos a dar sobre otro nauio, el qual corriẽdo peligro, porque nuestra carauela era mas fuerte que el, nos corto la amarra, y fuymos a caer sobre vnos peñascos: donde si el Señor no nos librara, nos perdieramos con la carauela. Muchos vi alli en la vida llorar su muerte: y espantauanse, como en viaje que era para gloria de Dios, se ponian tantos impedimẽtos, no entendiendo, que el Señor a los que ama, castiga: y a los q̃ escoge para si, los apura como el oro en la fragua.

Esta quenta tan por menudo les doy hermanos charissimos, para que vean, quanto cuydado tiene el Señor de apurar estos sus tan poco idoneos instrumentos, para despues de bien limpios de escoria, hazernos instrumentos suyos en la obra mas excelente, q̃ es la cõuersion de las gentes. No quiso que estando tan imperfectos, acometiessemos vna obra tan grande: mas que primero adquiriessemos las virtudes, que para semejantes empressas son necessarias.

O hermanos mios, quan gran materia de hazimiento de gracias nos es, ver quantas vezes el dulcissimo Iesus leuantandose tempestades, y diziendo al mar y vientos, que cessassen, dezia a nosotros: porq̃ dudastes hombres de poca fe?

Quanto

Quanto nos enseño la virtud de la esperança, pues permitiendo que nos viessemos en tantos peligros, para prouarnos, y librandonos dellos cada vez que a el nos guareciamos, nos mostraua por experiẽcia, que solo en el deuiamos poner firme nuestra esperança? O a quanta perfecion pudieramos subir, si quisieramos aprouecharnos. Callo el exercicio de la humildad, paciencia y aborrecimiẽto proprio y abnegacion de nuestra propria voluntad, que el buen Iesus nos enseña en esta escuela de la sancta cruz. Plega a su diuina clemencia darnos gracia, para que nunca seamos ingratos a tan grandes beneficios, antes los agradezcamos adquiriendo aquellos dones y gracias diuinas, que el nos quiere comunicar por tantas vias.

Passados al galeon, venimos a tomar tierra a Sanchon mediado Iulio. En el camino passamos por vn estrecho por tres braças y media dagua, y el fondo lleno de peñascos, con vn viento tã ligero, q̃ si tocara el galeõ a vn cabo o a otro, nos perdiamos. En estos passos peligrosos me consolaua mucho en inuocar a todos los sanctos, especialmente a la sanctissima Trinidad. Sanchõ puerto de la China

En Sanchon, que es vna Isla, q̃ esta en el mar de la ciudad de Cantõ treynta leguas, me hizo nuestro Señor merced, que dixesse missa sobre la cueua donde nuestro bienauenturado padre maestro Francisco auia sido enterrado.

Luego que aqui llegamos, trabaje por ver si me querrian lleuar a la ciudad de Canton, creo q̃ por las oraciones del padre maestro Francisco (segũ lo creen los Portugueses que nauegan a la China) despues de su muerte, se abrio camino para la China: y lo que el procuro tãto, y nunca pudo alcançar (que era entrar en Cantõ) nosotros lo hemos alcançado por su intercession. Y porque entiendo que se holgarã de oyr algunas cosas de la China, como testigo de vista les contare lo q̃ me acordare.

¶ Informacion de la China.

Tiene la China treze prouincias o reynos. Cada vna destas prouincias, tiene vna ciudad principal y populosa, que es la cabeça, y donde esta el gouierno de toda la prouincia. Destas ciudades grandes, dizen que Canton es la mas pequeña: la qual al parecer de todos los que alla fuymos, tiene mas poblacion y gẽte que Lisboa. Esta bien cercada, y tiene buenas casas. Cada calle tiene vna puerta, q̃ se cierra, para q̃ de vna a otra no vayan a hurtar ni a hazer

otros males. En las mas de las calles ay arcos triumphales: delos quales me parece que aura enla ciudad mas de mil. Estos arcos hazen los que han gouernado la ciudad, quando acaban sus tres años, para dexar memoria de si, poniendo en ellos sus letreros, que dizen el nombre del que los hizo, y el tiempo en que se hizieron. Y enlas calles dõde no ay estos arcos, ay arboles muy grandes y hermosos en todas las puertas d' las casas, q̃ hazẽ parecer las calles jardines. Es la ciudad mas bastecida que nunca pense ver. Nauegase al rededor delos muros, por vn braço de rio grande q̃ metierõ enla caua. La mayor parte delos cãpos q̃ vimos, quando yuamos a Canton, era de vnos llanos muy grandes, mayores delo q̃ puede alcãçar la vista, cõ vn braço de rio q̃ los riega todos. Las frutas, arboles y animales desta tierra son muy semejantes a los de Europa. Las mugeres estan muy encerradas, y quãdo salẽ de casa, las q̃ tienẽ posibilidad, van en vnas como literas cerradas, de manera q̃ nadie las pueda ver, y es su traje muy honesto. Las calles estan repartidas de tal manera, q̃ todos los officiales d' cada officio estã jũtos, y ningũo puede dar otro officio a su hijo sino el suyo. No dexã andar ninguno ocioso, sin q̃ tẽga officio, o de justicia o mechanico, hasta los ciegos, porq̃ no andẽ mẽdigãdo, les hazẽ moler tahonas. Tiene esta gẽte el mas singular ingenio pa obras de manos q̃ a mi parecer otra ninguna nacion. No cõsienten entre ellos ningũ noble ni grande, ni q̃ tẽga juros ni rẽtas: por dõde no ay lugar a q̃ se alcẽ con el reyno. Y el Rey tiene a cada vno de sus hijos o parientes en vna ciudad, puestos debaxo dela obediẽcia y sujecion delos gouernador cõ grãde recato. Tiene el Rey pa su guarda quinientos gigãtes, segũ nos lo affirmo vn embaxador de Sion q̃ los vido, y es comũ voz de los Chinas. Es tã abũdante esta tierra, q̃ esta en este puerto vna nao, q̃ llego ahora de Iapõ cõ treynta y tãtos mil quintales de pimienta: y todo esto se vẽde en obra de vn mes, q̃ dã licẽcia para traer sus mercadurias a esta Isla, dõde se trata cõ los Chinas, y se vẽde a trueco d' sedas, porcelanas cobre, y otras mercadurias desta suerte, q̃ van a essas partes y a otras: y esto dizen q̃ se haze en todos los años. Es tã fertil y rica esta tierra, q̃ sola esta ꝓuincia de Cãton, cõ ser la mas pequeña de todas treze, affirmã rentalle al Rey cada año quatro mil pesos de plata, q̃ son mas d' seys mil quintales, y no es mucho, segũ las imposiciones q̃ en ella ay, porq̃ cada persona en llegãdo a diez y ocho años, pecha cada año cierta cãtidad de dinero, hasta los sesenta años, y cada casa otro tãto: y de todas las mercadurias q̃ vienẽ ala China, lleua d' ciento veynte, y d' algunas la mitad: por dõde parece ser posible q̃ tẽga la rẽta q̃ dizẽ. Sõ

Officiales de cada officio viuẽ iuntos

Gẽte de guarda del Rey d' la China.

tantas

tãtas las embarcaciones grãdes y pequeñas,q̃ no tienẽ numero: y en poco tiẽpo echaran al agua desta ciudad dozientos y ochenta jũcos con diez mil hombres, para yr sobre los Iapones, q̃ les vienẽ a correr la costa y destruyr la tierra: y quierẽ los tan mal, q̃ dan vn precio cierto, a quien matare algun Iapõ. Gouiernase esta gẽte con tãta paz, q̃ en toda la tierra, assi enlos q̃ gouiernan, como enlos que son regidos, no se veen jamas riñas ni questiones. Es gente muy dada a comer y beuer, y muy esclaua dela sensualidad.

El regimiento dela tierra esta ordenado desta suerte, q̃ cada tres años pone el Rey nueuos gouernadores, y que sean naturales de otras prouincias: los quales tienen el gouierno tan repartido, que espanta ver el sossiego con que rigen la republica. A y vno que se llama Hexasi, a quien pertenece la justicia criminal: y este es como capitan de la ciudad. Otro llaman Poncaci, que es como thesorero o factor, a quien acuden todos los tributos dela prouincia. Otro q̃ llamã A itam que rige las cosas dela mar. Ay tambien otro q̃ se llama Chaem, que trae por diuisa enel vestido vn ojo y vna mano. Este es sobre todos, y su officio es aduertir cõ cuydado, si los demas hazẽ biẽ sus officios, y quitarselos a los que no lo hazẽ, y executar las sentẽcias de muerte, y otras q̃ vienen cõfirmadas del Rey. A y fuera destos otro, q̃ se llama Tuton, q̃ es como Visorey y superior a los demas: este tiene cargo del gouierno vniuersal de la prouincia, y anda siẽpre corriendo. Gouierno d los Chinas.

Cada vno destos trae por diuisa vn bonete q̃ les da el Rey, y en los vestidos las armas del Rey labradas de oro, q̃ son vnos leones. Son tã venerados quando traen estas diuisas, q̃ no he visto cosa semejãte. Representã grande dignidad, y no se puede hablar delãte dellos sino de rodillas y de lexos. Tienẽ muy sumptuosas casas y mucha gẽte q̃ les da el Rey para la administracion dela justicia, y guarda de la tierra, tanta, que dizen dar de comer el Rey en sola esta prouincia de Cauton a cien mil hombres.

Estando en audiencia solo se puede tratar con ellos por escrito, tienen sus porteros a las puertas, y cada vno delos que vienẽ en voz alta dize lo que quiere, y a que viene.

Las armas q̃ traen los ministros q̃ los acõpañan, son vnas cañas de vna braça en largo y quatro dedos de ancho, hendidas por medio, y tostadas al fuego: cõ estas açotã a todo genero de hõbres ricos y pobres, nobles y baxos, cada vez q̃ les es mãdado, y a las vezes por cosas muy leues. Dã estos açotes enlas coruas d̃las piernas cada vno destos, cinco o seys cõ quãta fuerça puede: y son tan crueles estos açotes, q̃ el

que llega a sufrir cinquenta cõmunmẽte muere o queda lisiado, porque hasta los huessos les quiebran. Delãte de mi le dieron a vn hombre diez: los quales si sufriera por amor de Iesu Christo, entiẽdo que mereciera harto con ellos.

Luego q̃ salen de audiencia, cierran las puertas, y las sellan cõ vnos papeles engrudados. Quando salen de casa, van siempre en vnas sillas de estado, lleuãdo delãte algunos hombres con cauallos de diestro, y mucha gente de guarda con sus cañas, y otros con maças. Tambien van otros con tablas y borlas de seda a las espaldas, que dizen el estado de aquel gouernador.

Van delãte del por grande trecho estos hombre de dos en dos, que ocupan la calle, y van dãdo vozes espãtosas, q̃ hagan lugar. Y a aquel tiempo, no puede ninguno passar por la calle: y assi vnos se entran en las casas otros barren las calles, y no se oye voz de ninguno.

Son tan graues estos regidores, que hasta nuestros capitanes les hablan de rodillas y de lexos.

La mayor difficultad que hallo en esta tierra de la China, para hazerse en ella Christianos es, entender que la gente comun no osara tomar nueua ley, sin expressa licencia de los gouernadores, ni ellos la daran sin licencia del Rey.

Segun la experiencia que tengo desta tierra, dos caminos me parece que ay (supuesta la gracia del Spiritu sancto) para la conuersion desta gente.

El primero es natural, que sera, viniendo el embaxador a este Rey de la China, para assentar pazes entre el y nosotros, lleuar consigo algunos padres de nuestra compañia, a dõde esta el Rey, q̃ sera de aqui quinientas leguas de camino, y las mas dellas por rio. Y porque despues que llegare aqui a Canton, el embaxador ha de aguardar cerca de vn año el recado del Rey, entre tanto se pueden informar de la lengua y ley de los Chinas: y despues yendo en compañia del embaxador, pedir licencia al Rey, para celebrar los officios diuinos, y occuparse en obras pias y de edificacion de los proximos, y jũtamente yr aprendiendo la lengua. Y despues quando se tuuiere alguna noticia de su virtud, procuraran vna licencia del Rey, para que los que quisieren de sus vassallos, puedan tomar nuestra sancta fe, y para que los gouernadores no lo estoruen, antes fauorezcan a los que la recibieren.

La segunda via no es tã fundada en medios humanos antes tiene grã necessidad de los diuinos, entrãdo dos padres d'la Cõpañia en Cã

ton

ton, con vno o dos interpretes, que sepan bien la lenguã, aunque sea a riesgo de los açotes ḋ las cañas, predicar nuestra sanctissima fe en plaças y calles: y si los pusieren en tormentos, no desamparar la palabra de Dios en lo prospero ni en lo aduerso, en las consolaciones ni en las affliciones: teniendo muy firme fe y esperança, que si el grano ḋ trigo muriere, dara espigas y fructos suaues. Bien es verdad, que a esto hallo vn grande inconuiniente: y es, que no se hallaran lenguas sino moços Chinas, y estos con qualquier contradicion no osan hablar, y se desdizen: ni tienen discrecion, para saber declarar lo q̃ les dizen, ni constancia para perseuerar en los peligros, ni virtud, para edificar con su vida, a los que oyen su doctrina.

Mucho dessee quedar en la China, si la carga y compañia q̃ lleuo a Iapō no me impidiera. Tambien quisiera dexar vn hermano en Cãton, para que aprendiesse la lengua: pero no me parecio bien dexalle a riesgo, sin licencia de los regidores: la qual me dixeron los de Cãton que no me darian.

La gente desta tierra, a lo que pude entender, es de muy buen entendimiento, y serian lo de mejor, si se hiziessen Christianos: porque saldrian de los vicios carnales, que les escurecen la razon. Son muy ingeniosos en obras de manos, y muy abiles en cosas de comprar y vender, y en todo lo que toca a la sustentacion de la vida corporal: pero no he visto gente mas ciega para las cosas de su alma. A lo que muestran y dellos pude entender, no conocen auer vn solo Dios criador de todas las cosas, ni esperan premio ni castigo en la otra vida: y de aqui nace tener en poco los negocios del alma. Sus sacerdotes no se hazen con otra solennidad, mas que solo con darles vn bonete a manera de coroça: traen quitada la barua, y es gẽte vil y despreciada entre ellos. Mucho procure hallar algun letrado, q̃ me informasse de la ley en que viuian: pero nunca le halle.

Ceguedad de los Chinas.

Tienen sus idolos cada vno en su casa, sin hazerles otra oracion, mas de persumallos con olores. El mas credito que les dan, es en suertes: porque vsan dellas en todo lo que han de comẽçar: y sino les salen ciertas, açotan muy bien a los idolos.

Lo que en esto mi flaco juyzio alcança es, que si viniessen algunos padres que aprendiessen bien la lengua, hombres de mucho spiritu, y por quien nuestro Señor hiziesse algunos milagros, y acudiesse con su gracia, que començando a plantar nuestra sancta fe, yria en mucho augmento, dando nuestro Señor gracia a los que gouiernan, para que no lo impidiessen.

Dos vezes fuy a Canton, despues que tomamos tierra en la China, y ambas vezes estaria alla vn mes. La primera fuy a ver si podria rescatar a tres Portugueses personas de calidad, y a otros tres Christianos de la India, que estan presos en la carcel de Canton en vnas prisiones tan crueles, que tuue grãde compasion de ver a vno de los presos, que el gouernador mando traer delante de mi. Venia descalço y sin bonete, metidas las manos en vn cepo, y vna tabla enel pescueço, con vnas letras que dezian su yerro, y vna cadena a los pies: y desta manera me dizen que estan los otros, y que los que tienen estas prisiones, es por caso de muerte.

Estos y otros captiuos ay enla China, porque hasta ahora ha estado de guerra, y quando se perdia enla costa algun nauio, matauan a los q̃ yuan enel, o los lleuauã presos por ladrones: lo qual no passa ya desta manera, porque les pagan derechos los Portugueses.

Lleuaua para rescate destos captiuos vn poco de ambar crudo, que es cosa que de seys años a esta parte ha sido buscado por mandado del Rey de la China, prometiendo a quien lo truxesse grandes premios, porque dizen, que hallan en sus libros que alarga la vida a los viejos, si lo comen con ciertas confeciones. No escriuo mas de la China, porque si lo vuiesse de escreuir todo, seria muy largo. Plega a la diuina bondad, que vn reyno tan grande, y que nunca oyo la buena nueua del Euangelio, y la venida de Dios al mundo (o si la oyo, la dexo oluidar) la oya muy presto, denunciada por obreros del señor. Yo entre por espia a dar nueuas de la tierra d̃ promission: y aũque hallasse en ella gigãtes, digo con Iosue y Caleb, que si el todo poderoso Señor a quiẽ seruimos nos ayuda, entraremos en las ciudades muradas, y venceremos los gigantes.

Nuestro viaje para Iapon, q̃ hasta aqui nos ha sido tan difficultoso, q̃ en dos años no le hemos podido acabar, ahora por la bõdad del Señor se ha hecho tan facil, que nos andan combidando con nauios.

Aura diez o doze dias, que llego a este puerto vna nao, q̃ viene de Iapon, tan rica, que los mas de los Portugueses y nauios que estã en la China, quieren yr a Iapon, passado el inuierno, que tẽdran en esta costa de la China.

Vienen los Portugueses tan marauillados delo mucho que la gracia del Señor se cõmunica a los Iapones, y del grande numero y virtud delos ya Christianos, q̃ estas buenas nueuas me quitarõ el descõsuelo q̃ tenia, de auer tanto tiẽpo q̃ ando eneste viaje, q̃ hara para Mayo dos años, quisiera yo q̃ vuiera sido cõ mas fructo delos proximos:

pero

pero consuelame, ver los treynta años antes dela predicacion del Se nor, y los dos dela prision de san Pablo, y su inuernar enla Isla delos Barbaros, donde padecio naufragio.

Despues que supe de los Portugueses, que vinieron como dixe de Iapon, y por las cartas de los padres, quanto se multiplica la yglesia del Señor, y se espera augmentar con nuestra yda, pareciome ser volũtád del Senor, y de nuestro padre Ignacio, q̃ acabassemos este viaje: porq̃ espero en el Señor, q̃ en nuestra yda ayudaremos en algũa cosa, y sino pudiere acrecẽtar aq̃l fuego, alomenos calẽtarme a el, y bastara para mi consuelo saber, que esta yda es conforme a la obediencia.

O hermanos mios, quan preciosa es la obediencia, q̃ saca los hõbres de dudas y perplexidades, y da perfecta paz y quietud a nuestras obras, sabiendo nosotros claramente, que acertamos enlo q̃ hazemos. Mas querria errar por la obediencia, q̃ acertar por mi propria voluntad: aunque cõfiesso, que el Señor por su bondad, me da desseo de cũplir su sancta voluntad: mas por experiencia se, q̃ quien ha de acertar en todo y seruir fielmente a Dios nuestro señor, se ha de arrimar siẽpre a la obediencia, con tanta alegria y sinceridad, que ninguna otra cosa quiera ni busque, sino lo que la obediencia le ordenare: y quien desta manera procede, va muy seguro, y no es combatido de perturbaciones del mal spiritu, que procura inquietarnos enlas obras q̃ tocan a la honrra de nuestro criador y señor.

Vn hombre por nombre Luys de Almeyda, muy conocido en estas partes, que se partio este año para Iapon, viendo que no llegauamos a Iapon, y pareciẽdole que esto seria por falta de nauio, dio a vn amigo suyo dos mil ducados, para que si tuuiessemos necessidad de embarcacion en que yr, se gastassen en esto: pero por la bõdad del Señor, no tendremos necessidad dellos: porque ya ay dos o tres nauios, que se aparejan para yr alla, en siendo tiempo.

Escriuiome vna carta, que quedaua en Bungo, esperando nuestra yda, que es mancebo d̃ treynta años, y dessea que nuestro Señor le de a conocer, como mejor pueda saluar su alma, y que yo tambien le acõseje enel elegir el estado de vida en que mas pueda seruir a nuestro señor, y hazer aquello para que fue criado.

Cõ esta va el traslado de vna carta, q̃ el Rey d̃ Firãdo me escriuio d̃ Iapõ: no embio la misma carta, q̃ la lleuo comigo, porque no me niegue lo q̃ me ꝓmete. Nuestro señor nos de a sentir su sanctissima volũtad y cũplilla ꝑfectamẽte, Deste puerto dela China a. 23. de Nouiẽbre, de. 1555. años.

Su sieruo en Christo
Melchior.

¶ Carta del Rey de Firãdo, para el padre maestro Melchior, Prouincial de la Compañia de Iesus en la India.

EL padre maestro Francisco, vino aqui a esta mi tierra, don de hizo algunos Christianos, lo qual a mi me dio gran cõtento: y a ellos fauorezco mucho, y no consiento que se les haga ningun agrauio. Tambien ha venido otras dos vezes el padre q̃ reside en Bungo, y ha baptizado algunos de mis pariẽtes y otras muchas personas nobles. Yo oyo algunas vezes sus sermones, q̃ me parecieron muy bien, y guardo sus palabras en mi coraçon, y estoy muy cerca de ser Christiano. Recibiria plazer, que vuestra reuerencia viniesse a esta tierra, donde le hare la honrra y buen acogimiento que yo pudiere. En Firando.

Taquanombo Rey de Firando.



¶ De vna del hermano Luys Froes, de Malaca, a siete de Enero, de mil y quinientos y cinquenta y seys.

LLegado el tiempo de la nauegacion de la China para Malaca: y estando ya casi embarcados, llego a este puerto la nao de Duarte de Gama, que era yda a Iapon, llego la mas rica de mercaduria, que nunca de alla vino, y traxo nos las mejores nueuas de la Christiandad que se podian esperar. Dizen nos, que es muy grande el concurso de la gente que de todas las partes de Iapon viene a oyr a los padres: y que el principal regidor d̃ Amanguche hombre ya muy viejo, que se llama Naitondono, se ha hecho Christiano con dos hijos suyos. Es este tan gran señor, que en qualquier tiempo que quiere junta diez mil hombres de armas. Este

acabado de hazerse Christiano, de rodillas, y con las manos leuantadas, y puestos los ojos enel cielo, pidio al Señor: que pues era de aquella edad, y su Magestad le auia tray do a tan feliz estado, que le lleua se para si. Otro regidor se hizo Christiano con trezientas personas de su familia.

Otro señor muy grande (no me saben dezir de que reyno) se conuirtio a nuestra sancta fe, por el qual obra el Señor grandes marauillas. Supo en muy poco tiempo muchas cosas de nuestra sancta fe: y diole el señor tanto conocimiento y amor suyo, que importuna a los padres, que le den licēcia, para yr a denunciar la ley Euangelica y redempcion del mundo por todas las partes de Iapon y reynos remotos del. La voz comun de los que de alla vienen es, que haze nuestro señor por este hombre y por otros que el haze dignos instrumētos, euidentisimos milagros, como en la primitiua yglesia, para mayor firmeza y confirmacion delos que se conuierten. Y claramente dizen, que dan vista a los ciegos, oyr a los sordos, hablar a los mudos, y andar a los coxos: y sanan enfermedades contagiosas con imposicion de sus manos. Este vltimo que digo, tiene vn hermano el mas peruerso hombre que ay en Iapon. Es tan enemigo de las cosas de Dios, que quando halla tiempo oportuno para a escōdidas apedrear nuestros padres, lo haze. Obra el señor milagros por los reziē cōuertidos.

Dos Bonzos muy principales, y delos mas letrados que auia enel Meaco, vinieron de muy lexos a Fungo, a disputar con el padre Balthasar Gago, por la mucha fama que corria por todas partes d̃ la ley del criador del mundo. El vno dellos principalmente era de muy agudo ingenio, y versado enla philosophia natural: muchas vezes preguntaua cosas tan difficultosas, que el padre se admiraua de tan viuo entendimiento. Finalmente, despues de muchas disputas con que se conuirtio: alegandole el padre algunas authoridades d̃ sant Pablo, pregunto, que hombre auia sido sant Pablo? Contole el padre muy por estenso, como al principio auia sido perseguidor dela yglesia, y que despues siendo conuertido por Dios, auia sido vn vaso escogido, para lleuar el nombre de Iesu Christo por todo el mūdo, y que auia padecido grandes trabajos por la confession deste sancto nombre, hasta que al fin perdio por el esta vida presente, por alcançar con eterno triumpho la que dura eternalmente. Respondio entonces este nueuo Apostol. Padre pues hasta ahora yo le he parecido enlos yerros y offensas que he hecho contra Dios, pido os, que me pongays por nōbre Paulo, para que de aqui adelante le imite en las obras que hizo Cōuersiō d̃ dos letrados d̃ Iapon, y obras marauillosas, q̃ obra dios por ellos.

siendo Apostol de Christo.

Peniten cias d'vn Bonzo nueuamẽte cõuertido. Este es vno de los hombres, por quien Dios nuestro señor haze obras de grande admiración sobre todos los demas que se han conuertido. Ha ayunado despues de su conuersion, duerme con vna piedra a la cabecera, y leuantase a la media noche a hazer su oración mẽtal, en la qual persevera por largo espacio: disciplinase con estraño rigor, y es instrumento por quien Dios haze milagros. Anda siempre de tierra en tierra predicando el sancto Euangelio, y conuierte muchos con su predicacion. Viene a confessarse a ciertos tiempos: y luego se torna a exercitar su talento. El otro su compañero pregunto tambien por el nombre de otro sancto, de quien tomo el nõbre y la imitacion. Assi que estos dos son tenidos por colunas de todos los otros Christianos. Dixeron me tantas cosas, que el Señor obra por medio dellos, que parecen increybles.

Vean hermanos charissimos, si el feruor dela Christiandad en tan poco tiempo y con tan pocos obreros tanto florece, que sera quando muchos dellos vengan llenos de grandes dones y virtudes, a denunciar el nombre del altissimo Dios?

Es tan grande el concurso de la gente que viene al sagrado baptismo, que vienen de cinquenta, ciento y dozientas leguas los hombres con sus mugeres, hijos y esclauos, a baptizarse dõde estan los padres.

Ocho Iaponescõuertidos por vn cerrajero. Vinieron en cierta nao ocho Iapones aqui a la China. Estos cayeron enlas manos de vn Iapon Christiano, que el padre maestro Melchior lleuaua (de quien holgara escreuir algunas particularidades) començoles a hablar de cosas de nuestro Señor: y finalmente los cõuirtió a todos, y los baptizo el padre maestro Melchior. Vean hermanos, quando Dios haze tales obras por vn cerrajero (que este es su officio) que hara por vn grande sieruo suyo encendido de su amor? Algunos destos Iapones murieron aqui enla China muy firmes enla fe, De Malaca siete de Enero, de. 1556.

Sieruo inutil de todos,
Luys Froes.

¶ Carta del padre Balthasar Gago, de Iapõ, para los padres y hermanos dela Cõpañia de Iesus enla India y Portugal, a veynte y tres de Septiembre, de. 1555.

La gracia, paz y amor de Iesu Christo nuestro señor, sea siempre en nuestras almas, amen.



L año de cinquenta y dos, fuy embiado aqui a Iapon en cõpañia de los hermanos Pedro de Alcaceua y Duarte de Silua: y entonces escreui largo de nuestro viaje. A hora escriuo deste puerto de Firando, donde vine con el hermano Iuan Fernandez: y se ha hecho mucho fructo enlas almas, gloria al Señor. Ay cada dia missa y sermõ: predicales el hermano Iuan Fernãdez, y tãbien vn Christiano q̃ truximos en nuestra cõpañia, por nombre Pablo, grande predicador del Euangelio, y que aprouecha mucho a estos Christianos, porq̃ sabe muy bien los engaños q̃ los Iapones tienẽ enlas sectas del demonio: y facilmẽte descubriendo la mẽtira de sus sectas, y la verdad de nuestra sancta fe, q̃ el entiẽde muy biẽ, queda cõuencido qualquiera q̃ le oye: y informalos tãbien delas malas costũbres de q̃ se hã d apartar, y del modo d adquirir las virtudes. Es vn hõbre q̃ predicara todo el dia sin descãsar, y siempre le da Dios q̃ dezir, sin q̃ se enfaden los oyentes, porq̃ tiene mucha gracia enlo q̃ dize y mucho zelo y feruor. Tambien tiene el padre Cosme de Torres otro Iapon en Amanguche, q̃ predica y sirue al padre de lengua, hombre muy experimentado y versado enlas cosas de Dios, y enlas sectas de Iapon, y q̃ cõcierta el lenguaje delos libros, para q̃ se entienda lo q̃ el hermano Iuã Fernandez escriue. Con todo esto los Iapones huelgan mucho de oyr al hermano Iuã Fernãdez, y admirãse de ver como habla su lẽgua, porq̃ no ay Iapõ, q̃ mejor lẽguaje tenga q̃ el, ni q̃ hable cõ mas ppriedad.

Y aqui en Firãdo hasta quinientos Christianos, y el luego el señor desta tierra muy cerca de ser Christiano. Dionos vn cãpo, dõde se enterrassen los Christianos, en q̃ pusimos vna cruz el dia de su fiesta de Septiẽbre, con q̃ se alegraron y animarõ en extremo los Christianos. Sepultura para Christianos.

En esta sere breue por estar la nao de partida, dire lo q̃ me acordare, y por el orden que se me offreciere, que aunque vaya desatado, al fin es para mis hermanos,

En dos partes principales desta tierra tenemos dos casas: la vna en Amãguche, q̃ esta enel medio deste reyno, ciudad muy grãde, y aqui reside el padre Cosme d Torres. Enesta yglesia aura dos mil Christianos, son cõtinuos a los sermones y missa. Tiene tãbiẽ cõsigo el padre dos Iapones q̃ predicã. El esta muy viejo y flaco, siẽ do d antes hõbre Yglesia de Amãguche d dos mil Christianos.

gruesso, porque es aquella tierra muy esteril de mantenimientos, Comen vn poco de arroz, yeruas o legumbres, y algunas vezes pescado: carne no se come, sino por marauilla. Pero como el padre tiene ya hecho habito a ello, hallase muy bien. No se offrece al presente otra cosa de Amanguche. El señor de aquella tierra esta muy bien con el padre, y los Christianos le tienen gran amor y obediencia, que es de agradeceles, segun lo mucho en que se tienen, tanto, que quãdo nos quieren hazer mucha honrra, dizen, que nos parecemos con ellos. Desprecian en gran manera los Chinas. y si passassen a la China, entiendo que la señorearian. Son belicosos, y crianse desde diez años con la espada enla cinta.

Yglesia de Bũgo ã 1500. Christianos.

En Bungo, que es otro reyno, a la parte del Sur, ay otra yglesia, y hasta mil y quinientos Christianos, que son tambien muy continos a las missas, y sermones de entre semana y fiestas. Reside en esta casa el hermano Duarte de Silua, que les predica en su lengua: y ay algunos Christlanos que le ayudan.

El modo con que nos auemos con estos Christianos, es este: que cada dia, como dixe, ay missa: acabada la missa, dizen deuotamente algunas oraciones por el estado de la sancta yglesia, y augmenro della en esta partes, y por los nauegantes. No se passa domingo que no oygan sermon, sobre el Euangelio, de cosas morales q̃ ellos entienden.

La quaresma deste año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, estuuo aqui el hermano Iuan Fernãdez, y les declaro el Pater noster, y el mysterio del sanctissimo Sacramento dela Eucharistia, a quien ellos tienen mucha deuocion, y a la missa: y algunos dellos me rogaron con mucha humildad, que ellos se dispondrian con lo que yo les dixesse, y que les diesse el sanctissimo Sacramento, que creyan les era muy necessario, para cobrar con el fortaleza. La semana sancta se hallaron en los officios diuinos, y encerre el sanctissimo Sacramento lo mas deuotamente que pude, de que ellos quedaron muy cõsolados: y vuo sermon del mandato, y lauamos los pies a doze pobres Christianos, y a la noche vuo sermon dela passion y disciplinas. No pudieron ser mas de hasta ciento y cinquenta los disciplinantes, porque la yglesia no daua lugar para mas.

Para que esta gente tenga mas estima de las cosas de la otra vida, cada año por todo el mes de Nouiembre, digo missa de difunctos, y salgo a dezir responsos, estando siempre puesta vna tumba en medio de la yglesia con quatro cirios gruessos a los lados: lo qual les contenta mucho, y otros van poco a poco despertando del sueño en q̃ estauan.

nan. Tambien se les predica en este tiẽpo, del infierno, juyzio, muerte y gloria.

Siempre tenemos Christianos de las montañas en casa: porq̃ con qualquier necessidad luego acuden aqui con que Dios nuestro señor los alivia de sus trabajos. Christianos dias montañas.

El modo que tenemos en enterrar los Christianos es, que primero que alguno muera es visitado y amonestado como se ha de disponer para la muerte, y en acabando de morir juntã se muchos Christianos y meten el cuerpo en vn ataud, y cubierto con vn paño de seda, lleuanle quatro hombres, y va vn hermano con vn Crucifixo delante vestido con vna sobrepelliz, y vn moço con agua bẽdita, y vno con vn libro comiença vna Letania, y los Christianos responden, y lleuan muchas lanternas encendidas. Con estas cosas se conmueuen mucho los gentiles, y dizen que no ay otra cosa sino la ley de los Christianos. Antes de salir de casa digo alguna oracion, y los Christianos tambien, y lo mismo antes de poner el cuerpo en la sepultura. El modo q̃ se tiene en enterrarlos Iapones christianos.

Los que mas se aprouechã son los pobres y humildes y que no tienen rayzes en el mundo. Los que son Cortesanos, y tienen riquezas algunos dellos, estan muy assidos a nuestro enemigo el mundo, que es el mayor que estas gentes tienen. Espero en el señor que conuertidos algunos principales, se rendiran tambien estos.

Ay siẽpre quien oyga las cosas de nuestra se, y agora por marauilla ay alteraciones sobre sus sectas ni sobre la verdad d̃ nuestra sancta fe, por q̃stã ya conuencidos y sus cosas mismas los conuencẽ y cõdenã.

Los enfermos y oprimidos del demonio, gloria al criador mejorã de todo, en sus enfermedades vsan de agua bendita y pan bẽdito por que aca no ay otras medicinas.

Los dias passados me llamaron q̃ fuesse a hazer christiano vn mãcebo que estaua endemoniado d̃ toda la vida y como tullido, plugo al señor que poco a poco cobro mejoria. Y vna hermana deste casada, que estaua tãbiẽ endemoniada toda la vida, vino aqui a casa y recibio el agua del baptismo y fue el señor seruido por las oraciones destos nueuamẽte cõuertidos libralla del espiritu malo, y dixo Iesus y nunca mas la torno a atormẽtar el demonio. Destas cosas y otras desta calidad auia muchas que escreuir si el tiempo diera lugar, quando esta muger tenia aquel mal espiritu, dixo muchas coplas en lengua de Iapon que ellos estiman y se precian de saberlas, y tienen entendido que son de poetas antiguos, comiençan en bien y acaban en mal demanera que o en el medio o en el fin muestran cuyas son. Endemoniados reciben salud y remedio.

Quan

Quando el demonio habla estas coplas o versos por algunos, dize, q̃ es tal Rey passado, o tal animal: y desta manera se viste de todas las cosas, para ser adorado en las criaturas.

Modo q̃ el demonio tiene de hazer se adorar dlos Iapones

Muchas son las mañas de que vsa para engañar a esta ciega Gentilidad, y aunq̃ se las descubrimos, no por esso dexan de dalle credito: y aunq̃ le conocẽ por malo en parte, le tienen por sancto, y le adoran, por temor, haziendo en ello el gasto que puedẽ. Tambien le dã credito en sueños: y assi el fundamẽto de sus sectas fue en sueños. Gran delastima es ver vna gente blanca tan bien proporcionada y hermosa y tan polida en las cosas humanas, que cayga en vnas cosas tã viles, y fuera de todo juyzio y razon. Pero quando considero, que les falta el verdadero conocimiento, no me marauillo que caygan en semejantes miserias.

Iapones gẽte biẽ dispuesta.

Mucho trabaja el demonio por sus ministros, de estoruar esta pequeña yglesia, que no passe adelante, leuantandonos falsos testimonios que comemos carne humana, procurando de persuadir esto por todos los medios possibles, pero de todo se sigue su destruycion.

Los dias passados pedimos licencia al señor desta tierra, para hazer vn libro, diziendo, que viendole el y los gouernadores, sabrian lo que predicauamos, dio licẽcia para ello: y porque estaua aqui el hermano Iuan Fernãdez, breuemente se hizo, començãdo a mostrar cõ razones naturales como auia vn criador, y assi otros principios, de q̃ ellos no tienen noticia. Viole el Rey, y mandole sellar con su sello, en señal que holgaua que fuesse leydo de los suyos.

Varias sectas de los Iapones.

Esta el demonio arraygado, y se sustenta en diez sectas q̃ truxo de la China. Vnos dellos predican que ay lugar de pena y de descãso, y estos hazen obsequias a los difunctos, cantã por libros en sus choros, y ponen de comer y beuer a los muertos, y otras semejantes vanidades. Tienen monesterios: andan vestidos de pardo y negro como religiosos. Ay otros que se dan a contemplaciones, para quietarse en el engaño que tienen, que es dezir, que no ay criador, ni demonios, ni almas, ni otra cosa despues desta vida. Trabajan estos y los que son d̃ su secta, por apagar el remordimiento dela consciencia, dandose a viuir mal: y quando vienen a no sentir los males que hazen, ni a tener remordimiento interior, entonces quedan jubilados, y han hallado lo que procurauan, y son ya sanctos a su parecer.

Todas estas sectas se conuencen facilmente, como no tienen fundamento, y sus mismos vicios y mentiras son testigo de su falsedad. Quando ellos quieren oyr desapassionadamente, son sujetos a repre

hension, y a cosas de razon.

Dan estos Bonzos vnos escritos como cartas de seguro por mucho precio, para la otra vida. El huesped donde possamos la primera vez en Bungo, tenia vn escrito destos, en que le dauan por jubilado, y q̃ era ya como Bonzo: mas el Señor le dio otra mejor carta de seguro, porque se hizo Christiano con toda su casa.

Dizen todos estos Bonzos, que este mundo le tenemos como em prestado. y por aqui, y por otras razones, les mostramos, como conocian que auia criador, y como por la ley natural conocian tambiẽ lo que estauan obligados a hazer. Pero como no se conocen a si, y les parece que sin otra causa, mas que abriendose el cielo y la tierra salieron, no conocen al criador.

Si estos no tuuieran estas falsas sectas, nos entendieran con difficultad: pero ahora reprehendiendo sus yerros y vidas, y trayẽdoles para este fin lo que es verdadero y bueno, y a ellos contrario: facilmẽte caen en la quenta.

El año passado a peticion de vn hombre principal de vna sierra, q̃ esta nueue leguas de Bungo, fuy mos alla, y se baptizo el con toda su casa, que serian mas de cien personas, y otras dozientas fuera destas. Es este Christiano como padre de todos los de aquella tierra, y muy de veras Christiano. Algũas cõuersiones d los Iapones

El señor de aquella tierra, que es vn capitan principal del Rey de Bungo, oyo las cosas de nuestra sancta fe muy a la larga, y las entẽdio tambien: y llego a tanto, que dixo, que dexaria los idolos y al demonio, que veya que era todo malo, y otras cosas, en que dio a entender, que no pecco por ignorancia: pero que pues predicauamos cosa tan cierta y aueriguada, que no dexaria su señor el Rey de hazerse Christiano: y assi dezia el, Haria me luego Christiano, mas q̃ dira el Rey mi señor? Y ya q̃ el mundo le estoruo su buen proposito, dio algunas muestras del: y hizo delante de si, que algunos de los suyos recibiessẽ nuestra sancta fe, y incitaualos el para ello, y escreuiales los nõbres. Entre los quales se baptizaron dos hombres principales, de cuyo cõsejo vsa en el gouierno de aquella tierra. Rogonos tambien que fuessemos alla cada año: y agora nos esta esperando.

En este pueblo tuuimos tambien algunos estoruos, porque auia en el vna muger endemoniada, que quando veya mas gente llegada, para oyr las cosas de Dios, nos estoruaua: pero nuestro señor daua tan ta gracia a los rezien cõuertidos, q̃ con esto se hazian mas fuertes, viẽdo lo que le pesaua al demonio que se predicasse nuestra sancta fe.

Es ſu eſcritura imperfecta, porq̃ les faltan letras para algunas palā bras nueſtras, de manera q̃ no las pueden pronunciar como ellas piden. Tienen dos maneras de letras, las quales noſotros eſcriuimos y pronunciamos, pero ellos no las nueſtras.

Alma. Bruto. Sol.

Luna. Cielos. Hombre.

Eſtas letras de Iapō primeras tienē dos ſignificaciones como eſta primera de arriba quiere dezir alma, y tambien demonio. Son eſtas letras de arriba, de que ſe precia la gēte principal. Eſtotras de abaxo ſon letras que mas comunmente ſe ſaben, y no tienen mas que vna ſignificacion: y en eſtas eſcreuimos los libros.

Alma. Bruto. Sol.

Luna. Cielos. Hombre.

Luys de Almeyda, que queda este año en Iapon, de mas de la limosna que da para el hospital de nuestra Señora de la piedad de Bungo, embia a Portugal dineros, para que los padres q̃ estuuierẽ en Lisboa, hagan hazer vn retablo de las mayores figuras y obra q̃ el dinero alcançare. El escriue las imagines que ha de tener: por amor del señor, procuren que esto vẽga a effecto. De Firádo, a veynte de Septiẽbre, de mil y quinientos y cinquenta y cinco.

Sieruo inutil de la Compañia
Balthasar Gago.

Carta del hermano Duarte de Silua, de Iapon, a veynte de Septiembre, de.1555.

EN Amanguche, despues que se partio el hermano Pedro de Alcaceua, siempre ha auido missa y sermon, con tanto cõcurso de Christianos, que se hinche la casa. Han se hecho Christianos gente noble, y de los principales de la casa del Rey, cada vno de los quales traxo consigo al camino de la verdad quinze o veynte personas.

Baptizaronse tambien dos Bonzos de Meaco, el vno dellos muy docto en sus sectas: mouieronse a esto, por ver la buena vida de los Christianos. Antes de conuertirse hizo muchas preguntas al padre, y fue el señor seruido de darle a conocer sus yerros, con la respuesta q̃ el padre daua a sus dudas. Determinose de todo coraçon de seruir a Dios: y para esto se desposseyo de quanto tenia.

Tambien se baptizo vn hombre de mas de cinquenta años, que en toda su vida no auia dexado cosa ninguna, por estar persuadido que las sectas de Iapon eran vanidad y engaño, hombre de grande fama y muy abil en letras y en discrecion, llamose Paulo.

Este Pablo se mouio a ser Christiano, por ver el mucho prouecho y doctrina que su muger recibia de la ley del criador, a la qual ella tenia grande deuocion.

Despues de hecho Christiano, asẽto muy firmemente las cosas de nuestra sancta fe en su coraçõ, y luego comẽço a aprẽder oraciones, y escriuio todo lo q̃ estaua trasladado en lẽgua de Iapõ. Puso mucho esfuerço a los Christianos la cõuersion deste, y fue ocasion de q̃ otros Gentiles se hiziessen Christianos, y mouio a vn hermano suyo a lo mismo, hombre de no menor habilidad, fuera de otros muchos parientes y conocidos. Ha seruido mucho a nuest. o Señor, en escreuir

lo que estaua traduzido en lengua de Iapon, y concertarlo en algunas partes: para lo qual le dio Dios gracia: y a todos contenta su escritura, y edifica mucho su grande virtud y humildad.

Baptizose tambien vn cauallero de setenta años, en extremo dado al culto falso de los idolos, tanto, que tiene grandes callos en las manos, de ponerlas enel suelo, para los adorar, como es costumbre de los Gentiles. Diole nuestro Señor tan claro conocimiento dela vanidad de sus idolos, que no habla de otra cosa, sino delos pesados trabajos, que tan sin prouecho le hizieron tomar, y de su gran ceguedad pues los tomo.

Determino de hazer vna hermita en vn pueblo suyo, donde se jũten y animen los Christianos de aquella tierra, y para enseñallos, traslado vn libro que esta traduzido en lengua de Iapon: y esta muy determinado de persuadir con todas sus fuerças a sus vassallos, a que reciban la ley del criador.

Batismo de vn cauallero Iapõ, dado mucho al culto de los idolos.

Baptizaronse cinquenta o sesenta labradores, que no saben ningun genero de letras, vna legua dela ciudad de Amanguche, en vn pueblo que se llama Alienon. Andan tan feruorosos enlas cosas de Dios, que los muy letrados enmudecen delante dellos, tanto que el Bonzo de aquel pueblo que los perturbaua, y traya con ellos contiendas, viendose vencido, se fue de alli, y ellos quedaron libres de molestia. Iuntanse muchas vezes en vn lugar determinado, donde se exhortan y esfuerçan enel seruicio de nuestro Señor.

Enel tiempo que mayor frio haze enesta tierra, embio el padre a Lorenço a este pueblo, a q̃ les predicasse: con cuya doctrina se aprouecharon mucho: y traxo de alla doze personas a baptizarse, que venian tullidos con el frio: de los quales algunas eran mugeres muy viejas. Pocos dias ha, vino vn Christiano que nos dixo, que auian crecido hasta trezientos Christianos: y nos dixo de sus feruores, y como yuan de bien en mejor.

¶ Summario de algunas cartas, que escriuio el padre Cosme de Torres de Iapon.



LAs nueuas de aca son, que siempre se hazen Christianos. Delos pobres se han hecho muchos, y sabẽ las oraciones. Todas las fiestas se ponen por su orden a la puerta de la yglesia, y los Christianos que vienen a oyr missa les dan limosna.

limosna. Los ricos tambien dan muchas gracias a nuestro Señor, porque les ha dado a conocer el yerro en que andauan. Los Iapones de Meaco Pablo y Bernabe su companñero, es para alabar mucho al Señor, ver como van cada dia creciendo en virtudes, que bien parecen plantas nueuas. Tienen me confundido, y no solo a mi, pero aun a los mas perfectos, hazen ventaja en humildad: plega al señor les de perseuerancia hasta el fin, amen.

Las nueuas de Bungo no son menos para dar gracias al Señor. El año de mil y quinientos y cinquenta y tres, vuo algunas persecuciones, apedreandonos la casa, y echando fama que comiamos hōbres. Pero luego que el Rey lo supo, mando velar nuestra casa: y assi se apaziguo todo.

Conociose alli la firmeza de los Christianos, velando la casa de noche y de dia con mucho cuydado. Vuo de ordinario muchos sermones a los Christianos, y disputas con los Bonzos, hasta que se cansaron, y se contentaron con persuadir a los legos, que la ley de Dios y las sectas de Iapon eran todas vnas. Por lo qual fue necessario declarar la verdad, y la differencia que auia entre la verdad de nuestra sancta fe, y la mentira de sus sectas. Esto es lo que publicamente se dezia a todos: y assi ya van conociendo esta differencia.

Bonzos dizen, q̃ sus sectas y nr̃a sancta fe no differẽ.

El año passado, vn Christiano llamado Antonio acerto a yr a vn pueblo que se llama Cutami, donde hablo vn hombre que auia siete dias que el demonio le tenia apretada la garganta, de suerte que no podia comer ninguna cosa: y acordandose, como el Señor perdono al buen ladron, que en la cruz se conocio por peccador, tomo vna porcelana de agua, y sanctiguandola dixo a aquel hombre, que se arrepintiesse de sus peccados, y creyesse que Iesu Christo era el que le auia criado, y el que le podia saluar. Y como el hombre dixesse, que lo creya assi, diole a beuer el agua: y luego començo a comer: y se determino de en teniendo fuerças para ello, venir aqui a baptizarse. Y assi dexadas las vanidades que adoraua, aprendio las oraciones, y de ay a pocos dias murio.

Conuirtio tambien Antonio en este pueblo vn hombre viejo de grande familia y casa: el qual se vino a hazer Christiano. Y despues de baptizado, ha sido causa de que otros muchos lo sean. Y por esta misma causa, rogo al padre que quisiesse yr alla este año de mil y quiniētos y cinquēta y cinco: el qual fue cō el hermano Iuan Fernandez, y con Antonio, de quien arriba trate, y en ocho o

diez dias que alla estuuieron, tuuieron siempre de dia y de noche biẽ en que entender, vno predicando, otro enseñando las oraciones, y el padre baptizando, y dexaron baptizados dozientos y sesenta: entre los quales fue la muger y dos hijos deste Christiano con toda su casa, que serian de sesenta personas. Oyo las cosas de nuestra sancta fe Queimindono, que es el señor de toda aquella tierra, y vno de los mayores que ay en este reyno de Bungo, y gusto tanto dellas, que se estuuo sin comer hasta hora de visperas, oyendo y preguntando cosas de nuestra sancta fe. De todo lo que se le dixo, mostro quedar muy satisfecho: y puesto que no se baptizo, mostro dessearlo mucho, y dixo, que se hiziera luego Christiano, si supiera la voluntad del Rey: y que delos Christianos que en su tierra se hiziessen, el tendria especial cuydado, y que desseaua que toda la tierra lo fuesse. De mas desto persuadia a sus criados, a que se hiziessen Christianos: de los quales muchos lo hizieron, y son muy buenos Christianos. De alla tenemos algunas cartas, de como estan muy firmes en su proposito. Seran por todos trezientos, y espera el padre que se hara mucho fructo en aquella tierra.

Obras marauillosas. Aura vn año, que vn hõbre de poca vista se hizo Christiano: y plugo al Señor, q̃ despues vio claramente, por cuya fama desde entonces aca acuden muchos, y de todas enfermedades, ciegos, leprosos, mudos, y de otras enfermedades. Especialmente acaecio, q̃ en el pueblo de donde era el que sano delos ojos, viuia vn hombre q̃ estaua endemoniado, y vn hijo suyo mancebo, que no conocia padre ni parientes, y que vna vez estuuo veynte y cinco dias sin comer ninguna cosa: al cabo deste tiempo fue alla el padre Balthasar Gago: y mando le que dixesse san Miguel: y luego que lo dixo, començo a temblar, y a hazer muchos visajes, tanto, que los que alli se hallaron, estauan harto medrosos. Pero diziendo el padre sobre el el nõbre de Iesus, y inuocãdo el padre, y hijo y Spiritu sancto, quedo libre del demonio, y començo a hablar con concierto, y recibio el agua del sancto baptismo, con otras seys o siete personas: y començo a comer. Llamaronle Miguel, y a su padre Pablo.

De alli a pocos dias vino vna hermana suya, que auia treynta años que era atormentada del demonio: y despues d̃ auer oydo las cosas de Dios, y dicho que las entendia, dixo, que queria ser Christiana: y queriendo enseñarla a persignarse, començo a temblar muy reziamente. Començo el padre a hazer los exorcismos: y mãdandole q̃ dixesse el nõbre de Iesus y de san Miguel, la atormentaua mucho:

y al fin començo a dezir cantando, que si nosotros condenauamos a Xaca y Amida que son sus idolos, que no quedaua a quien adorar, y que no auia quien le venciesse, ni auia de adorar cosa ninguna.

Otro dia, que era dia de nuestra Señora, estãdo la casa llena de Christianos, dixo el padre missa, y acabada la missa, le començo a hazer algunas preguntas: y al fin poniendose todos en oracion, y estando en ella por algun espacio, el demonio se aparto del todo, y la muger hablo, y pidio de beuer. Dieronle agua bendita, y diziendo, que dixesse Iesus Maria y san Miguel, lo dixo todo con mucha suauidad: y assi conociendo que el demonio la auia dexado, dieron todos gracias a Dios, y hasta ahora nunca mas ha sentido ninguna cosa. endemoniado libre.

Los enfermos todos se hazen Christianos, con desseo de saluar sus almas, y lo demas dexallo a la voluntad de Dios. Bendito sea el, que de vn año a esta parte se han hecho aqui mas de trezientos. Cada vno cuenta las mercedes que nuestro Señor le haze: vnos la paciencia que les da para sufrir sus enfermedades: y otros, el verse libres dellas.

La medicina que aqui se les da es agua bendita, la qual haze tales effectos en esta tierra, que de diez y doze leguas la vienen a buscar. Hallanse muy bien con ella los enfermos, especial de ojos que es la enfermedad mas comun en esta tierra.

Desde el principio de quaresma hasta pascua de Spiritu sancto ha auido este año cada dia missa y sermon, hallandose a ella los Christianos, luego por la mañana, con lo qual crecen mucho en feruor y deuocion: y de las aldeas venian de parte de noche, para hallarse a la missa y sermon: y algunos dias, dos horas antes que amaneciesse, no cabia la casa de gente. Y en todo este tiempo se hazian cada dia algunos Christianos. El viernes sancto vinieron de todas partes Christianos a nuestra yglesia: vuo disciplina el jueues y sermon dela pasion, en el qual y enlos demas dias hasta Pascua, vuo señaladamente mucha de uocion y feruor. Passada la Pascua, pidieron que vuiesse cada dia sermon hasta la de Spiritu sancto: y assi le vuo con grande concurso de Christianos.

Ha les parecido muy bien a estos Gentiles, el modo de enterrar nuestros difunctos: y assi al primer enterramiento que hizimos, y riã con nosotros mas de tres mil personas, a ver como se hazia: porque ellos aun a sus padres en muriendo, no solo no los lleuan a enterrar, pero ni aun consienten sacallos por la puerta por do se siuẽ, sino por algun postigo: de manera que no los vean, ni quieren oyr rezar por ellos. Marauillanse de la honrra que nosotros les hazemos: y dizen,

que no ay otra cosa como la ley de nuestro Señor.

Los Christianos tienen muy edificados a sus parientes y amigos con la grande emienda de sus vidas, y estan aparejados para hazer todo lo que les mandaren en el seruicio de Dios. Hazeles Dios tanta merced, que los que mas afrentas han recebido del mundo por ser Christianos, aquellos se tienē por mas dichosos. Ay en todo este reyno Christianos, y en algunos pueblos muchos juntos, como en Tacal, y en otros dos pueblos Siquido y Cutami. En estos tres pueblos ay vn Christiano a quien los demas tienē mucho respecto por su sanctidad y virtud, y este los esfuerça y anima.

Esto he escrito hermanos charissimos, por auerme sido mandado por el padre Balthasar Gago. Succeden cada dia tantas cosas que no me puedo acordar de todas ellas.

Despues de escrita esta, vino aqui vna muger con su marido, y cō proposito de hazerse Christianos, y por no estar aqui el padre, queriā se boluer: pero vn Christiano por nombre Antonio, dixo que hiziessemos todos oracion por aquellas almas. Y assi començamos muchos a dezir el Pater noster en voz alta. Começo la muger, que estaua endemoniada, a temblar de tal suerte, que tres hombres no la podian tener: y al fin començaron a bendezirla, y echarle agua bendita, y otros a proseguir el Pater noster: y cō esto fue el señor seruido quedasse libre, y assi dio señales dello, diziendo cō mucha deuocion el nōbre đ Iesus y Maria, y q̄ adoraua al q̄ la auia criado, y q̄ se reconocia por grā peccadora, y despues me dixo a mi, q̄ siete años se auia sentido cō muchas angustias de coraçō, pero q̄ ya estaua muy alegre. Fuesse por la mañana muy cōsolada, cō proposito de boluer cō su marido a baptizarse, siendo el padre venido de Firando.

Otras muchas cosas obra el Señor por su bondad en estas partes: el qual sea seruido de hazernos instrumentos idoneos para seruirle en esta tierra de Iapō dōde viuimos. Para lo qual pedimos ser encomēdados en los sanctos sacrificios y oraciones de nuestros padres y hermanos. Deste colegio de Bungo a veynte de Septiembre, de. 1555.

Indigno hermano en el Señor
Duarte de Silua.

¶ Carta del padre maestro Melchior Prouincial, de diez de Enero, de. 1558. q̄ escriuio despues đ auer venido de Iapon, a los hermanos de la Cōpañia en Portugal.

La gracia y paz ꝗ nuestro señor Iesu Christo more de cõtino en nuestras almas.



L año de mil y quinientos y cinquenta y cinco, les escreui desde Lampaçam puerto dela China, donde inuerne cõ mis cõpañeros: enel qual tiẽpo ellos y yo, cõ la gracia del Señor, hezimos algũ fructo enlas almas ꝺ los Portugueses que aqui inuernarõ, ꝗ seriã trezietos.
Hizimos enla Isla, que era despoblada, yglesia y choças: y desde Deziembre hasta el mes de Iunio, tuuimos todos los domingos y fiestas missa y sermon, y entre semana, enseñauamos la doctrina Christiana, a la gente mas ruda. Hizose por la bondad del Señor fructo, porque se hallo gente que auia años que no se confessauan, y muchos restituyeron, y tambien otros dexauan las mancebas, y otros las casauan. Fue para mi gran consolacion, ver que enel reyno de la China, donde reyna tanto la idolatria, se celebrassen los officios diuinos, y se predicaua el Euangelio diuino, con lagrimas y consuelo delos oyẽtes, principalmente los officios de la semana sancta, se hizieron con mucha solennidad y lagrimas.
La fiesta dela Pascua, se celebro con grande deuocion y alegria, hizose vna procession en que yuan todos confessados y comulgados, y cada vno con lo que mas podia, celebraua la gloriosa resurrecion del Señor. Finalmente era tanta la deuocion de aquella gente, que me hizo salir de mi costumbre, y cantar las missas y officios diuinos aquellos dias, siendo tan buẽ cantor como saben. Y certificoles hermanos, que enel tiempo que estuue en aquella Isla despoblada, me hizo nuestro Señor tan señaladas mercedes, que no se si en ningun tiempo de mi vida senti tan grandes y tan continos regalos de nuestro Señor cõ tan buenos desseos de padecer por su amor. Passada la quaresma fuymos a la ciudad ꝺ Canton, ꝗ es como Lisboa: dela qual escreui el año passado, con la demas informacion que della pude tener. En esta ciudad se dixo vna cosa, ꝗ nos puso en admiracion, y es, ꝗ enla prouincia de Sancij dela China, saliero ꝺ la tierra muchos arroyos ꝺ agua, ꝗ anegaron sesenta leguas ꝺ tierra en circuyto, muriendo toda la gẽte ꝺ las ciudades, ꝗ eran siete, con las demas aldeas. Solo dizẽ, ꝗ escapo vn niño de siete años en vn madero, porque de todos los otros, dizen, que si alguno escapaua del agua, caya fuego del cielo ꝗ le quemaua. Esto se tenia por tan cierto en Canton, ꝗ Chauiel principal regidor de la Estraño caso.

prouincia de Cantõ,por auer muerto alli sus padres y parentela, de xo el cargo,que se vsa asi entre ellos quando mueren sus padres, y se fue cargado de luto hazia la prouincia sobredicha anegada. Esto solo sabemos por relacion de los Chinas: porque a los Portugueses ni a o tros estrangeros,no les dexan entrar por la tierra a dentro, entiendo que es porque no les espien la tierra.

En el Iunio siguiente de mil y quinientos y cinquenta y seys,en el camino nos vimos en vn peligro grãde entre dos Islas. Era nos el viẽ to tan contrario,que ya no esperauamos,sino que la nao diesse en alguna roca donde perecie ssemos: mas la misericordia del Señor nos fauorecio,por medio de vn mercader que alli se hallo diestro en cosas de mar. Mucho acrecienta la esperança en Dios,ver el cuydado tã particular que tiene de librarnos,quando le llamamos en semejantes peligros,y enseñarnos esta experiencia a ponernos en sus manos total mente.

Lleuamos mucha confiança,de que se conuertira el Rey de Bũgo: mas Dios nuestro señor,nos quiso dar a conocer, que las almas no se conuierten por medios humanos,ni con presentes ricos, ni embaxadas de hombres,mas con su diuina gracia,que obra por los instrumẽ tos idoneos en aquellos que obstinadamente no resisten al Spiritu sancto.

Al desembarcar,erramos el puerto de Bungo, y fuymos a tomar tierra a vna Isla de vnos señores que se auian leuantado cõtra el rey de Bungo. Vinieron algunos vassallos destos a la nao, a darnos nueua,de como Bungo estaua destruyda, y que creyan que los padres eran muertos,y que el Rey auia huydo dela ciudad. No puedo negar hermanos,sino que esta nueua aunque era en parte falsa,nos puso en tanta confusion a mi y a los que yuamos en la nao,que tuuimos biẽ necessidad que la misericordia de Dios nos hiziesse las mercedes q̃ cada dia acostumbra hazernos: mas la esperança que obra con charidad,no se cõfunde del todo: y si es turbada,pero no perturbada,el señor nos la dio por quien es.

Padre Cosme de Torres cõpañero d'l padre Francisco.

Tornandonos pues con harta tristeza a Bungo con viento muy contrario,hallamos todos los padres loado el señor viuos. No les podria contar charissimos hermanos,el alegria que mi alma sintio,quãdo nos vinieron a buscar a la nao,viendolos viuos, y como resucitados de la muerte a la vida,segun las nueuas que dellos nos auian dado. No se podia hartar de llorar el buen viejo Cosme de Torres,viẽdo y hablandonos: el qual cierto es varon perfecto en toda virtud y mortifi-

mortificacion de si mismo. En ocho años que auio estado en Amanguche,donde el padre maestro Frãcisco le dexo,no auia comido ningun genero de carne ni pan ni pescado fresco, solamente se sustẽtaua con arroz guisado al modo de Iapon,q̃ es tal que no se puede comer sin mucha hambre y necessidad y pescado salado o yeruas. Y estaua ya tan hecho a este mantenimiento,que entiende,que si comiera carne,le hiziera mal.

Ha hecho mucho seruicio a Dios en aquella ciudad de Amanguche,donde creo que aura mas de dos mil Christianos,en la qual obra ha padescido muchos y muy grandes trabajos,hasta ser apedreado ẽ los Bonzos en la casa donde viuia,escarnecido,escupido y despreciado:y la causa desto era, porque despues que el padre maestro Frãcisco fue a Amanguche,mataron a traycion al Rey de aquella tierra: y despues desto nunca faltaron guerras y discordias,con muerte de casi todos los señores y gouernadores del reyno. Todo lo qual persuadẽ los Bonzos al pueblo,que ha succedido por los que se han hecho Christianos,y por nuestros padres, que tienen a sus dioses muy airados. De donde se leuanto tanta persecucion contra el padre Cosme ẽ Torres, que el estaua bien crucificado al mundo,y assi mismo el mũdo a el. Mas entre todos estos trabajos,viuia muy consolado, por padecerse por la honrra de Iesu Christo señor nuestro: y viendo el fructo que se hazia en la conseruacion y augmento de aquella nueua Christiandad : deziame el,que nunca en toda su vida auia viuido contãta alegria y consuelo,como aquellos siete o ocho años de Amanguche: pienso que la abundancia de lagrimas de cõsolacion, le auia quitado gran parte de la vista. En su virtud y spiritu,me parecia vno de aquellos antiguos padres de Egypto,sino que ellos tratauan solamẽte con Dios,y entre si conferian cosas suauissimas: y el padre Cosme de Torres estaua solo con vn hermano entre enemigos,que le perseguian,padeciendo la mayor hambre y frio que se puede pensar.

Pero como el officio del demonio sea sembrar zizaña enel campo del Señor,con que ahogue el trigo , sembro tan grande discordia entre dos señores que tenian el gouierno de Amanguche,que peleando entre si,como el pelear de los Iapones sea con fuego,y las casas todas de madera,sin ningun genero de pared,estendiose de tal manera el fuego,que en muy breue tiempo se quemo toda la ciudad,que segun dizen era como Lisboa,sin quedar otra cosa mas que vn sotano de vn Christiano,donde el padre recogio los ornamentos de la yglesia:la qual tambien se quemo con toda la ciudad y palacios del Rey,

como he dicho,porque era tanta la catuiceria,que los del vn vādo hā zian enel otro,que no vuo quien acudiesse a remediar el fuego. Veā hermanos,quāta perfecion de virtudes hemos menester, para poder ser ministros aptos enla promulgacion dela ley Euangelica? que paciencia?que fortaleza de animo?que esperança?q̄ lōganimidad?q̄ cō stāia enlas aduersidades,y en semejantes acaecimientos? Verdaderamente nos haze grande merced la diuina misericordia en llamar nos a la Cōpañia,pues podemos esperar y estar muy ciertos de q̄ assi como estamos obligados a yr a toda parte, y todo trabajo, donde la obediencia nos embiare,creyendo cierto q̄ nos embia Dios: assi tābien nos dara su Magestad el Spiritu y virtudes, que para tales empressas se requieren,con tal que nos vamos de nuestra parte disponiē do para recebir tan diuinos dones. Prouose bien la paciencia del padre y de su compañero,viendo que quanto auian trabajado en siete o ocho años,padeciendo innumerables injurias,peligros y hambres, lo viessen arder en vn dia,y los Christianos derramados por diuersas partes de Iapō,delos quales se cōpadecia tāto y cō tanto dolor,como si fuera vn padre q̄ vuiera perdido otros tātos hijos,y esto en tierra tā estraña y remota,donde no tenia con quien consolarse en sus trabajos,sino con Dios,a cuya diuina prouidencia lo remitia todo,aguardando sobre todo esto cada hora la muerte, o de parte de los Bōzos, o de los soldados, que lo pudieran hazer con facilidad, pues el Rey no podia fauorecerle, que con temor de ser muerto se auia huydo de la ciudad a vna sierra, diziendo al padre,que no podia saluar su vida, quanto menos las agenas. Viendo pues el padre el peligro grande en que el y su compañero estauan, vinose para Bungo donde esta un otro padre con dos hermanos,donde los halle yo todos juntos al tiempo de mi llegada.

Quinze dias antes que yo llegasse a Bungo, temiendo el Rey de Bungo de cierta traycion de los principales de su reyno, destruyo treze de los mas principales, con sus casas y familias y vassallos: y sola en vna noche dizē auer muerto mas de siete mil hōbres de ambas partes, de que estaua la tierra muy alborotada: y el Rey se auia recogido a vna sierra siete leguas de Bungo. Los padres,por la gran de turbacion y ruydo que en la ciudad auia, tenian necessidad de Christianos que los guardassen de noche. Pero entre todas estas tribulaciones, estauan muy consolados, muy vnidos en charidad, y con tan grande fortaleza y animo, que a mi me confundian. Dales grande contento ver estos Christianos tan firmes y constantes

ſtantes en nueſtra ſancta fe, y ſu deuocion y feruor en las coſas de nueſtra ſancta religion. Seran los Chriſtianos de Bungo, y ſu termino mas de mi: a los quales predican en lengua de Iapon,que la ſaben muy bien dos hermanos nueſtros,cada domingo:y algunos ſe co miençan ya a confeſſar.

En llegando a Bungo,trabaje por ver al Rey, porque en aquellas tierras todo depende de las cabeças. Procure con muchas razones traerle a nueſtra ſancta fe:pero como eſtaua retirado en aquella ſierra,como he dicho,y por eſtar en pecado,el qual ſabia le era neceſſario dexar haziendoſe Chriſtiano:y tābien porque los ſuyos no le recibirian por Rey,antes le matarian:demas deſto,porq̃ es de vna ſecta, q̃ creen q̃ el alma muere con el cuerpo,y que no ay ſpiritu, ni mas de lo que vemos con los ojos,no ſe effectuo mi deſſeo. Mucho trabaje con el,q̃ mandaſſe venir delante de ſi,y de los principales de ſu reyno,algunos de los mas ſabios Bonzos,para q̃ diſputaſſemos con ellos, y les prouaſſemos la falſedad de ſus ſectas,y la verdad de la fe d̃ Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor. Pero el prometiendo de hazello, nũca cumplio ſu palabra,por mucho que en ello inſiſtimos. Son eſtos Bonzos muy emparētados con los ſeñores del reyno,y grādes cōtrarios nueſtros. porque deſcubrimos al pueblo ſus maldades. Dizen tantas mētiras de noſotros,q̃ me parece q̃ el mayor impedimēto contra la predicacion del Euangelio,ſon eſtos miniſtros del demonio. Y aſsi el padre maeſtro Franciſco q̃ eſta en gloria,a eſtos tenia por los mayores contrarios:porque aunque el no lo dezia,toda via he ſabido a hora en Iapon,quantos trabajos padecio en aq̃lla tierra, andādo de contino a pie,predicādo en todas las partes q̃ ſe hallaua,por las calles, en las caſas de los Bōzos y caualleros,y haziendo vida verdaderamēte Apoſtolica,caminādo con los frios grandes de aquella tierra,cō vna māta de cauallo cubierto:y muchas vezes para eſcapar de las manos de los ladrones,ſerle neceſſario yr por moço de eſpuelas de caualleros d̃ Iapon,corriendo,y con ſu hato acueſtas.

Muchas vezes le corrian los mochachos,y afrentauā,añadiendo a eſto otras injurias y pedradas. mas el ſieruo de Dios,ſiēpre eſtaua de vn ſer,alegre y entero,por muchos trabajos que le ſuccedieſſen.

Era tan ſeuero en reprehender los vicios y idolatrias de los Iapones,q̃ el hermano que era ſu interpretē tēblaua de ver la libertad con que ſe auia aun con los ſeñores de Iapon:como fue vna vez cō el rey de Amanguche,reprehendiendole de ſus vicios. Seueridad del padre Frāciſco Xauier.

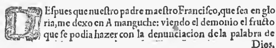
Hablauanle algunos ſeñores de Iapon de,tu,en ſu lēgua:y el man-

daua al inteprete, que les respondiesse de la misma manera, diziēdo, que si aquellos señores no le tenian a el mas respecto y reuerencia q̄ a sus Bonzos (a quien ellos honrran mucho) que era imposible creer le, ni reecbir su doctrina.

Yo con quan frio soy, tomando calor con tal exemplo, quise tener alguna noticia dela tierra: y asi me fuy con vn hermano por los lugares de Christianos, y de otros que no lo eran, recibiendo grande consuelo de quantos se hazian Christianos: pero no soy digno de tā to bien. Cay enfermo con los mantenimientos dela tierra, que es arroz, sin otra cosa que le de algun sabor, y la cama es vna estera con vn madero a la cabecera. Fue tan grande mi enfermedad, q̄ fue mucho poder venir en vna bestia hasta Bungo, donde estuue tres meses con calenturas y frios, que me pusieron al cabo. No dando me el Señor salud, y viendo que por entonces se podria hazer poco fructo en Iapō, por estar la tierra alborotada con guerras, y la obligacion que tenia d̄ cumplir con mi officio en la India, me fue forçado embarcarme asi enfermo como estaua, en vna nao que venia ala India. Passamos vna tan grande tempestad entre Iapon y la China, qual nunca vi jamas. Duronos cinco dias, en que todos nos dauamos ya por muertos. Erā las oraciones, y el pedir a Dios misericordia tan frequente, que a mi me daua consuelo, el ver que nuestro Señor tomasse estos medios, para traernos a su seruicio, y para emienda de nuestra vida. Bendito sea para siempre, que en medio de los peligros de la muerte, cōsuela mas a los que le temen y le dessean seruir. En las oraciones de todos me encomiendo. De Cochin a diez de Enero, de mil y quinientos y cinquenta y ocho.

Su hermano y sieruo
Melchior.

¶ Carta del padre Cosme de Torres, de Iapon, para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus de Portugal, a siete de Nouiēbre, de mil y quinientos y cinquenta y siete.


DEspues que nuestro padre maestro Francisco, que sea en gloria, me dexo en A manguche: viendo el demonio el fructo que se podia hazer con la denunciacion dela palabra de Dios,

Dios,puso sus impedimentos,mouiendo guerras y discordias entre el Rey y sus vassallos. De manera,que veynte dias despues que llegue a Amanguche,mataron al Rey y a sus hijos, y alçaron por Rey a vn hermano del Rey de Bungo,quedãdo discordia entre los señores del reyno:porque vnos querian recebir al nueuo Rey,y otros no. En este medio se hizieron casi dos mil Christianos, aunque con trabajo,crecia toda via la palabra de Dios,assi en los Christianos que se hazian, como en confessiones,sermones y otros exercicios spirituales. Duro esto por espacio de cinco o seys años, hasta el año de mil y quiniẽtos y cinquenta y seys. En el qual tiempo se junto vn gran señor del reyno contra el nueuo Rey y señores de su parcialidad, haziendo daño en la tierra: por lo qual pusieron fuego a la ciudad,de tal manera que siendo de muy grande vezindad, se quemo toda en pocas horas, de manera que mas parecia castigo o juyzio diuino,que cosa hecha por manos de hombres:juntamente se quemo la yglesia y casa do estauamos. Acabado el fuego,tuuieron nueuas que venian los enemigos, por lo qual se juntaron algunos Christianos,a consultar sobre lo q̃ de mi se podia hazer:y pareciole,que no estuuiesse en la misma tierra, hasta que se apaziguasse. Y ansi veynte o treynta dias despues de aq̃l grande incendio,estãdo los enemigos vna legua o legua y media de lla,con mas instancia me importunaron y rogaron los Christianos,q̃ me fuesse a otra parte. Y pareciendome a mi tambien,que despues d̃ apaziguado aquel negocio,tornaria,determine de salirme. Toda la noche no durmieron los Christianos, vnos se confessauan,otros llorauan mi partida,otros pidiendo me,los lleuasse comigo. Consolandolos lo mejor que pude,me despedi,viniendo muchos dellos comigo dos o tres leguas fuera de la ciudad, con vn lloro y planto, q̃ mis ojos no podian retener las lagrimas,viendo tal sentimiento y tristeza en todos,que mas parecia enterramiento que apartamiẽto. Parece que adeuinauan lo que despues les vino,que la tierra fue destruyda, y vino sobre todos vna grande hambre con otros trabajos. Al tiempo q̃ en el camino nos vuimos de despedir,se renouaron las lagrimas, assi de hombres,como de mugeres y niños. Despedime dellos con grandes sentimientos y señales de amor:y sabe Dios quanta tristeza traxo mi alma. De ay a poco tiempo tuue vna enfermedad, que aũ me duraua,quando el padre maestro Melchior llego a esta tierra. Y assi me fuy para Bungo,viniendo comigo algunos Christianos. Halle aqui al padre Balthasar Gago con mil Christianos, y muy bien con el Rey de la tierra,porque es muy amigo delos Portugueses, al qual el gouerna-

gouernador de la India, en nombre del Rey de Portugal, por la amistad y amor que nos tiene, embio a visitar con vn presente bueno.
Con esta embaxada del Visorey de la India, el Rey nos hizo merced de vnas casas suyas de madera de cedro, que son delas mejores desta tierra, y renta cada año para ella, aunque no nos la paga el que tiene la obligacion de darnosla: mas en esto nos auemos como gente que toma lo que le dan, y no pide lo q̃ se le deue. Tambien compramos vn campo muy bueno, con consentimiento del Rey: el qual esta junto a otro que antes nos auia dado el mesmo Rey.
Del otro campo que el Rey auia dado al padre Balthasar Gago aqui en Bungo hizimos dos repartimientos, vno sirue para enterrar muertos, enel otro se haze vn hospital con licencia del Rey: el qual holgo mucho con esto, y toda la tierra. Tiene el hospital dos partes, vna para leprosos, que ay muchos en ella tierra, otra para otras enfermedades. Aca recebimos vn hermano, el qual tiene don de curar, y es buen fisico: en esto se exercita dos vezes enel dia, y junto con el vn Iapon Christiano, que es como de la Compañia y muy buen hombre. Haze lo mismo por los campos y ciudad, repartiendo algunas limosnas por algunos que estan mas necessitados con las medicinas, ayudando a los enfermos que son gente muy pobre.
Llegando yo a esta tierra de Bungo por el mes de Mayo, de mil y quinientos y cinquenta y seys, vino aqui el padre maestro Melchior, al principio de Iulio enel mismo año, en cuya compañia venia el padre Gaspar Vilela y mas compañeros. Con su llegada recebimos todos grande consolacion enel Señor.
Enel tiempo que el padre estaua en esta tierra andauan los señores della leuantados contra el Rey, con determinacion de matarlo, y leuantar otro: lo qual era impedimento para sembrar la palabra de Dios, y perturbacion assi de los Christianos, como de los que no lo eran. Y con todo esto los Christianos (aunque no todos) continuauan sus missas y sermones, y se hazian algunos Christianos, aunque pocos, por los muchos impedimentos. Las guerras que esta gente continuamente entre si tiene, es vn muy grande estoruo, para manifestarse la ley de la paz, que es la ley de Dios: y creo cierto, que si esto no tuuieran, segun he sabido y entendido de los de la tierra, que se harian muchos mas Christianos, pues que con todo esto vemos que se hazen tantos.
Llegandose ya el tiempo dela partida dela nao de los Portugueses, que en esta tierra estauan, y hallandose el padre maestro Mel-

chior enfermó de calenturas: las quales nunca le faltaron en quanto estuuo en esta tierra: viendo las guerras y discordias de los señores della, la inquietud y perturbacion en que estaua, se torno a yr, dexando el padre que traya, y dos hermanos: de manera que con los que quedauan, y los que aca estauamos, llegamos a ser ocho Los que vinieron son buenos sujetos, y tengo esperança, que como supieren la lengua, se ha de manifestar mas la palabra de Dios, por que en parte nos es grande impedimento las pocas lenguas que tenemos.

Despues de la partida del padre, sossegandose la gente de la tierra, y reconciliandose los señores con su Rey, fueron mas frequentes los oyentes de las cosas de Dios, y crecian con augmento muy claro el numero de los Christianos, no passandose dia, que quando diez, quando quinze, quando mas, no se conuiertiessen, segun el Spiritu sancto les alumbraua los entendimientos, para que conociessen la verdad.

En este tiempo se partio el padre Balthasar Gago para vn puerto llamado Firando, en el qual estuue yo vn año, quando vine con el padre maestro Francisco. Ay alli muchos Christianos, es muy buen puerto, al qual vienen muchos Gentiles mercaderes de todo Iapon, y los mas de los años ay alli Portugueses. Hallase alli muy bien el padre, y los Christianos se aprouechan en el seruicio de Dios. Hazense algunos Gentiles Christianos, aunque pocos. Plegue a la diuina bondad, traerlos al conocimiento y camino de la verdad.

De Amanguche nos escriuio el Rey y los señores de la tierra por los Christianos, en el mes de Deziembre, pidiendonos, que nos tornassemos alla. Y yendo a pedir licencia al Rey de Bungo su hermano, sin cuyo parecer no osamos hazer nada, assi por ganarle la voluntad, como por conuenir esto, para mejor certificarnos: por tener el nuevas de todo lo que passa en esta tierra: y me respondio, que aun no era tiempo, que quando fuesse el me auisaria, que ahora estauan los caminos llenos de nieue, que mejor era aguardar al verano. Sospechamos tenerle los suyos algunas trayciones encubiertas, que el sabia: y assi fue, que vn grande señor vino sobre la ciudad de Amanguche, la qual ya estaua reedificada de la quema, y la destruyo y derribo robando y captiuando mucha gente, y matando al Rey, que era hermano del Rey de Bungo cō todos los de su vando. Muerte del Rey de Amáguche.

vando. El Rey de Bungo viendo esto, embio vn grande exercito, pa ra sujetar aquella tierra. La casa y campo que teniamos, fue tomada para vn templo de vn Pagade. Nuestro Señor lo remedie todo, a ma yor gloria y honrra suya.

En este mes de Septiembre vino el Rey a nuestra casa, donde con mucha alegria ceno: y sobre cena, le hizimos vna platica de Dios. El nos embio a dezir por vn señor de los que le acompañauan, que que ria dar renta, para que se sustentassen los que en sus tierras manifes tassen la ley de Dios. Respondimosle, que para nosotros poco era ne cessario: mas que teniamos vn hospital edificado, para amparar los pobres, el qual tenia mucha necessidad: por lo qual suplicauamos a su Alteza, que la renta que nos queria dar a nosotros, aplicasse a aquella casa: y assi lo concedio. Mandandonos dar tambiē vn campo en vna ciudad suya y de mucho trato, la qual se llama Facata, que esta đ Bũ go cinco jornadas: donde ya el padre Balthasar Gago hizo algunos Christianos. El mismo padre ha de yr ahora alla mas de assiēto, a ma nifestar la ley de Dios, quedando en su lugar el padre Gaspar Vilela en Firando. Grāde es el fauor y amor que este Rey ha mostrado a los Portugueses. Bien creo que lo haze, por contentarle su manera y tra to, y porque se sepa en la India y Portugal. Nuestro señor le de gracia para que lo conozca, y conociendolo, se conuierta, y conuertido, me rezca con las buenas obras que nos haze: y a nosotros nos la de copio sa, para tener esfuerço en los continos trabajos que en esta tierra se of frecen, y nos de virtudes quales conuienen a los que en semejātes par tes andan. Para lo qual pedimos ser ayudados con los sacrificios y o raciones de nuestros charissimos padres y hermanos. De Iapon, de la ciudad de Bungo a siete de Nouiembre, de mil y quinientos y cin quenta y siete.

Menor hermano de vuestras Reuerencias
Cosme de Torres.

¶ Copia de vna carta, que escriuio el hermano Luys de Almeyda, de Iapon, al padre maestro Melchior, el primero de Nouiembre, de mil y quinientos y cinquenta y siete.

Despues


Espues de vnas nueuas muy tristes, que aca tenia mos, de ser perdida la nao en que yua vuestra Reuerencia, quiso nuestro Señor consolarnos con otras bien differentes, que nos dieron, que vuestra Reuerencia auia llegado a la China, y auia hallado nao, que luego lo lleuasse para la India. Bendito sea nuestro Señor, que quiso dar a vuestra Reuerencia tantos peligros y trabajos juntos, para q̃ sacasse de ay el fructo que su Magestad dessea: y despues ponerlo seguro enel puerto. Plegue a el, si dello se ha de seruir, que visite a vuestra Reuerencia con otros mayores, sufridos por su amor: pues este es el manjar con que el piadosissimo Señor recrea a los que el ama mucho, para que como verdaderos discipulos, imiten a su maestro Iesu Christo.

Ahora contare breuemente de la mudança que ha auido en esta tierra del Rey de Bungo. Despues que vuestra Reuerencia se partio para la India, estando este reyno de Bungo algun tanto quieto y pacifico, escriuio vna carta el Rey de Amãguche y otro señor principal pidiendo mucho al padre que se tornasse alla, y para lleuarlo, viniero͂ tres Iapones Christianos. Fuymos a dar cuenta desto al Rey, pidiendole licencia, para q̃ vn padre fuesse a Amanguche con los tres Christianos: y respondionos, que esperassemos hasta que entrasse el verano. Desta respuesta sospechamos, que tendria algunas nueuas d̃ guerra, y por esso no nos dexaua yr. No fue falso nuestro pẽsamiento, porque de ay a poco vino sobre Amanguche vn señor con su exercito, y la destruyo, matãdo al Rey y a los suyos. Viẽdo nuestro amigo Thome este mal recado que auia enla ciudad, se salio della huyendo, y vino donde estauamos, trayendonos con harto trabajo dos retablos y vna cruz, que dio luego al padre, y dexo vn su hijo en esta casa, con grande desseo de hazer los votos quando el padre quisiere. Sirue ahora en lugar de Pablo que era medico enel hospital, a quien nuestro señor lleuo para si los dias passados.

El Rey de Bungo, visto el successo dela guerra de Amanguche, y la muerte del Rey su hermano, embio vn exercito tan grande, que en breue tiempo sujeto y señoreo las tierras que antes tenia su hermano: y con esta victoria quedo la tierra muy pacifica, y el Rey della mas temido por su poder. Por esto ordeno el padre Cosme d̃ Torres, que nuestros padres se juntassen en estas tierras del Rey de Bungo, a manifestar la ley de Dios, pues ayudaria para ello la buena vo-

luntad que sentia enel Rey: el qual dezia publicamente a los seño-res de su reyno, que era necessario que la ley de Dios se estẽdiesse por sus tierras, para mas ennoblecerlas: y con obras nos declaraua el amor que nos tenia: porque siendo ahora mayor señor que nunca fue, y viẽdo quanto nos aborrecen sus Bonzos, vino vn dia a cenar a nuestra casa con algunos señores. A cabada la cena, le hizo el padre vna platica breue, que el oyo con mucha atencion: preguntando muy menudamente, que significauan las figuras de los retablos que estauã en el altar.

Muchas mercedes nos tiene hechas este Rey, mostrando nos gran de amistad y amor: por lo qual estamos todos muy obligados a encomendarlo a Dios nuestro señor. El nos dio esta casa do estamos, que eran palacios suyos todas de madera de cedro, que si vuieramos de hazer otra como ella, no la hizieramos con dos mil ducados. Y vltra desto, si algunas vezes son necessarias algunas caualgaduras, para yr fuera a otras cosas, el nos lo manda dar de tan buena voluntad, que siempre parece que dessea darnos mas: y enlos demas negocios temporales, nos aconseja con tanta fidelidad, quanta en vn Principe Christiano podiamos dessear: lo qual todo nos obliga a encomẽdar lo a Dios.

Quanto toca a los Christianos desta tierra, dixe los feruores que les vi, ya que vuestra Reuerencia no gozo dellos, el tiempo que estuuo aqui, por no estar la tierra pacifica. Todos los dias desta quaresma passada, vuo aqui sermon, con tanto concurso y feruor destos Christianos, que era cosa para dar gracias al Señor, ver quanto madrugauan a venir a la yglesia, para oyr la palabra de Dios: en lo qual tienen ya tanta costumbre, que los dias entre año que no ay sermon, no dexan de venir muy de mañana a missa. Los viernes enla noche de la quaresma, fuera del sermon que tenian por la mañana, venian tantos a oyr la passion, que no cabian en la casa, con ser tan grande como vuestra Reuerencia sabe: de manera, que por de dentro y fuera, se hinchia toda de gente. Y acabado el sermon, hecha señal con vna campanilla, se disciplinauan con tanto feruor, que parecian querer affligir y castigar el cuerpo como a su enemigo mortal. A uia aqui tantas lagrimas, que el padre Cosme de Torres, mouido a compassion dezia algunas vezes al padre Gaspar Vilela, que dixesse mas de priessa el Miserere mei Deus, y otras cosas, que acabasse antes de tiempo, por ver la sancta crueldad con que estos Iapones se disciplinauan: y muchas vezes les hazia señal, para acabar dos

deuociõ y penitẽcia d'los Christianos d'Iapon.

ō tres vezes, y no baſtauan, por el feruor que tenian en la diſciplina: la qual acabada, ſe ponia vna vela encendida enel altar, y les hazia el padre vna platica breue, declarandoles el merecimiento, que ſeme jantes obras tienen delante de Dios. Auia en las platicas tantas lagrimas y ſolloços, que baſtauan a mouer coraçones de piedras. Vuo en toda eſta quareſma confeſsiones: porque de los lugares comarcanos a eſta ciudad, venian muchas perſonas a confeſſarſe. Bendito ſea el Señor, que a ellos, y a noſotros haze tantas mercedes.

En la ſemana ſancta vuo continuamente diſciplinas, a de reçamos la ygleſia lo mejor que podimos, y hizimos los oficios con la deuocion que el piadoſiſsimo Señor nos daua. El jueues ſancto, ſe dio a algunos Iapones hombres y mugeres el ſanctiſsimo Sacramento, y a otros que auia dos o tres años que con grande efficacia lo pedian al padre: el qual no daua licencia, ſi no a quien le parecia conuenir, por la experiencia grande que de ſu fe y conſtancia tenia. Al tiempo que recibian el ſanctiſsimo Sacramento, eran tantas las lagrimas, q̃ bien manifeſtauan el grande fuego que en ſus almas ſentian del amor de Dios: de manera que ellos nos confundian a noſotros, viendolos con tanta deuocion, feruor y lagrimas: lo miſmo hazian todos los otros Chriſtianos, que en la ygleſia eſtauan. Digo a vueſtra Reuerencia, ni yo ni ninguno de los padres y hermanos que eſtauamos en caſa (ſegun todos lo dixeron) nunca vimos tanta deuocion, ni aun en religioſos, recibiendo el ſanctiſsimo Sacramento. Crea vueſtra Reuerēcia, que ardian todos los Chriſtianos en deuocion, y los Gentiles no andauan poco eſpantados. En eſte miſmo dia a la noche hezimos vna proceſsion con vn crucifixo grande leuantado, y fuymos haſta la ygleſia que eſta enel campo de abaxo: enla qual era para alabar al Señor, ver los muchos diſciplinantes que vuo niños y mancebos y viejos: yuan todos de blanco. Los Portugueſes que aca inuernaron con mucha edificacion de todos ſe diſciplinaron tambien: dos quedarō armados, guardando el ſepulchro. Las ſobrepellizes que lleuamos y caſa, todo eſtaua ſalpicada de ſangre de los penitentes, y la ygleſia eſtuuo muy bien concertada.

La mañana de Paſcua celebramos la Reſurreciō, yua el padre debaxo de vn palio, lleuando el ſanctiſsimo Sacramento en las manos al derredor del patio, el qual es muy grande y hermoſo. En eſtos dias andauan los de la ciudad caſi todos alborotados con nueſtra fieſta. Quiera nueſtro Señor darnos gracia, para que todos los años ſe haga muy mejor, y con mayor augmento de Chriſtianos.

El padre Gaspar Vilela, queda en Firando, donde tambien se haze mucho seruicio a Dios nuestro señor, y ahora especialmente tendra bien en que occuparse con los Portugueses de dos naos que alla estan. Nuestro Señor les de a sentir su sanctissima voluntad. O y dia de todos los sanctos, de mil y quinientos y cinquenta y siete años.

Indigno hijo de vuestra Reuerencia en el señor.
Luys de Almeida.

Carta del padre Gaspar Vilela, de Iapõ para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus dela India y Europa, a veynte y nueue de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y siete.

PAX CHRISTI.

EL año de. 1556. que llegamos a esta tierra el padre maestro Melchor y los hermanos que de la India venimos, no les escreui padres y hermanos charissimos, por parecerme que el padre maestro Melchior, q̃ de aca tornaua, podria dar informaciõ de la tierra: aunq̃ como todo el tiẽpo q̃ el padre aca estuuo, lo visito nuestro Señor cõ enfermedades, no la daria tã entera como ellos la dessean tener. Y assi ahora escreuire algunas cosas cõ q̃ tomen mas luz: principalmẽte las que despues de su partida (que aura ya vn año) sucedieron, para que tengan materia de dar gloria al Señor.

Despues de nuestra llegada a esta tierra, ordenaron, que quedasse yo en Bungo con el padre Cosme de Torres, que por ser ya viejo tenia necessidad de alguna ayuda, para tantos y tã grandes trabajos como siempre tiene, y para que del aprendiesse el modo y exercicio, q̃ con estos nueuos Christianos se guarda, conforme a las costũbres de la tierra. Y al padre Balthasar Gago, que alli estaua, embiaron a Firãdo, que es vn puerto el mejor de Iapon en la cabeça de la Isla, para la parte del Norte, donde por la mayor parte acuden los nauios de los Portugueses. A y alli algunos Christianos. El señor del puerto es nuestro amigo, a lo q̃ muestra en lo exterior. Cõpramos cõ su licencia vn cãpo, dõde edificamos vna yglesia de nuestra Señora, pa q̃ los Portugueses q̃ alli vienẽ, tengan dõde encomẽdarse a nuestro Señor: y los Chri-

Christianos de la tierra vengan a oyr las cosas de Dios,que se les predican,y la doctrina que les enseñamos:para lo qual lleuo el padre vn hermano consigo por Iurubaca o interprete, y juntamente vn Christiano,que esta muy bien en las cosas de la fe.Fueron bien recebidos del señor dela tierra:y segun hemos sabido, hazen mucho seruicio a Dios,enseñando la doctrina a toda aquella Christiandad.

Llegado el tiempo dela partida del padre maestro Melchior para la India,nos despedimos del con mucho amor y charidad,y con esperança que la segunda vista auia de ser enla gloria,con mas alegria q̃ la que entonces sentiamos en nuestras almas,con el apartamiẽto del padre.Dada la vela a la nao,quedamos todos en tierra,pidiẽdo y rogando a nuestro Señor,lo lleuasse con biẽ a la India:y a nosotros nos diesse fuerças,para que la vandera de su gloriosa cruz la lleuassemos resplandeciendo por las obscuridades desta Gentilidad. Continuarõ se luego los sermones y los demas sacramẽtos como de antes se hazia,aunque no acudia tanta gente,porque andaua ya perturbada cõ algunas trayciones que se leuantauan secretamente: porque pocos dias antes de nuestra llegada,el Rey mando matar algunos señoros q̃ las trarauan,y el se recogio a vna Isla que es fuerte,para de alli a su saluo remediar las trayciones. Dauan estos trabajos no pequeño sobresalto y perturbacion a los Christianos,y a nosotros no menor temor, por tener por muy aueriguada nuestra muerte muriendo el Rey.Los authores destas trayciones,eran algunos delos que auiendose leuantado contra el Rey,escaparon dela muerte, que los demas compañeros suyos poco antes passarõ, juntos cõ algunos parientes delos muertos y del mismo Rey. Mas quiso la misericordia de Dios, que se acabassen las tempestades,y el negocio se viniesse a caer y deshazer, quedando aquellos señores pacificos y subditos a su Rey:el qual los fauorecio con muchas mercedes,que fueron causa de auer algun sossiego y quietud por entonces.

El modo que tiene el Rey de castigar algun señor de titulo,que se leuanta contra el,o haze traycion,es este. El mismo dia que determina el Rey que muera,estando el traydor suelto en su libertad, le embia a dezir,que ha de morir tal dia. El traydor responde, que si su Alteza quisiere,que el mismo se matara:y si el Rey le embia el si, tienelo por grande honrra,y vistese delos mejores vestidos que tiene, y toma vn puñal,y cruzasse todo el pecho,y assi muere. Y los que alcançan a morir desta suerte,no quedan infames,ni tenidos por traydores, conseruanse sus mayorazgos y familias, como de antes. Todos

Modo q̃ tienẽ en castigar algun señor de titulo por traydor

estos son ardides del demonio, para darles mayor tormento, por auer se ellos muerto. Mas si el Rey responde al traydor, que no se mate, q̃ el embiara quien le castigue. Oyda la respuesta, se pone en armas el traydor con todos sus criados, amigos y hijos: y el Rey embia a vn señor que tiene este cargo, que es como capitan o gouernador de la ciudad, con la gente necessaria para matar al delinquente. Estando a la mira de la pelea todo el resto de la gente de la ciudad, defiendese el traydor lo mejor que puede, al principio con flechas: luego vienen a las lanças, y finalmente a las espadas. Y ansi muere el traydor con todos sus hijos, criados y amigos, y su casa quemada y apagada su memoria y de toda su generacion: y assi se van al infierno. Son en esto muy ciegos, porque todo lo lleuan por punto de honrra. Y desta suerte auian sido muertos antes de nuestra llegada algunos señores, q̃ cõtra su Rey se auian reuelado.

Enel mes de Nouiembre proseguimos nuestros acostumbrados exercicios, assi de predicar, como de lo demas. Fueron la materia de los sermones, la muerte, infierno, juyzio, y gloria, començando desde el dia de los difunctos, enel qual hezimos el officio con grande solennidad, y duro hasta ocho dias antes del Nascimiento, auiendo cada dia sermon: enel qual se juntauan casi todos los Christianos de esta tierra. Estuuo puesta todo este tiempo vna tumba, cubierta con vn paño negro en la capilla, sobre la qual se dezian muchos responsos, declarandoles en los sermones, lo que aquellas sanctas ceremonias significauan.

Errores de los Iapones a cerca de los muertos,

Mouieron nos a hazer este aparato algunas razones importantes, como son, mostrarles la immortalidad del alma, el juyzio final: y porque los nueuamente conuertidos, no boluiessen la cabeça atras, tornandose al vomito de sus errores, por las grandes supersticiones y idolatrias que ellos aca suelen hazer por sus difunctos, teniendo dias ciertos enel año dedicados a ellos, que es en la luna del mes de Agosto, en que hazen fuegos y hogueras, poniendo muchas lumbres sobre los montes, y offreciendo cada vno conforme a su posibilidad a sus difunctos, persuadidos que vienen aca en aquel tiempo en que ellos ponen estas lumbreras a la noche. Y tienen en esto muchos errores, como en otras cosas.

En este tiempo son aca muy grandes los frios, cayendo gran cantidad de nieue: mas el Señor por su misericordia, lo remedia todo. Paresciole al padre Cosme de Torres, que seria bien saber nueuas de Amanguche, que son sesenta leguas por la tierra adentro, en que

termino

termino estaua, si era tal, que pudieramos yr a socorrer aquella Christiandad: al qual desseo satisfizo nuestro Señor, con la venida de tres Christianos, q̃ trayan cartas de los demas de aquella tierra, y del Rey y regidores, q̃ nos pedian les fuessemos a visitar y socorrer, mostrādo el Rey en su carta grāde desseo de nuestra buelta, por el que los Christianos tenian de ellos: principalmente auiendo sido (como ya sabran) la venida del padre por consejo de los mismos Christianos, por el grande tumulto de guerra, que por entonces auia, auiendo el fuego quemado toda la ciudad y nuestra yglesia: lo qual fue motiuo, para que el padre Cosme de Torres se viniesse. Mas porque no acostumbramos a hazer nada sin consejo del Rey de Bungo, en cuya tierra residimos: yendole a dar cuenta de lo que pedian los Christianos y el Rey de Amanguche, respondio, que no sufria los grandes frios de aquel tiempo, que se partiessen padres para Amanguche, que en su tierra estauamos, donde podiamos predicar la ley de Dios aquel inuierno: el qual passado, el ordenaria nuestra yda. Por esta causa respondimos a las cartas, que passado el inuierno, si Dios queria, yriamos a predicar alla.

Llegada la pascua del Nascimiento hizimos saber a todos los Christianos de las aldeas el dia que era, y la fiesta que se celebraua, para que todos se hallassen en ella. Vinieron de ocho y diez leguas muchos Christianos a la missa de la noche del Nascimiento fuera de los de la ciudad, que vinieron a ser tantos que no cabian en la yglesia y casas donde posauamos: y en vna yglesia que estaua en otro campo alli junto, diximos la missa cantada con muchas coplas en loor del Nascimiento, y sermon, con que se entretuuieron aquella noche sancta.

Passada la fiesta del Nascimiento, me embio el padre Cosme de Torres con el hermano Iuan Fernandez, a vn lugar llamado Cutami, que esta diez leguas de la ciudad, do auia algunos Christianos, a los quales fuy a visitar y dezir missa, y a denunciar la ley Euangelica a los Gentiles que la quisiessen oyr. En el camino, porque yuamos a pie con frio y hambre, padecimos algun trabajo: mas todo se nos boluio en muy grande contento. Fuymos a vn monte, donde vn Gentil nos hospedo, y dio vn poco de arroz, y por ser aun de dia, le rogamos embiasse quien nos mostrasse la casa de vn Christiano q̃ estaua en vn aldea cerca: lo qual el hizo. Llegados a esta aldea, nos hospedo vna muger vieja Christiana, con tāto feruor, q̃ todo el trabajo del camino, paro en grande alegria. Era casada con vn buen Christiano,

y la cena que nos dio fue vna fructa que se llama Inames y rauanos, por ser muy pobre, y hizonos fuego de vna poca de paja que tenia, y siruionos con tanta charidad y alegria, que parece que viamos enella aquel grande feruor que enlos nueuamente conuertidos de la primitiua yglesia resplãdecia. Diximosle, que buscasse quien oyesse el sermon, y con hazer vna noche muy escura y fria, junto grande cãtidad de Gentiles, que oyeron las cosas de Dios, y el camino de su saluaciõ. Y quiso nuestro Señor, que por medio desta platica, se allegassen diez a su nueua manada. a los quales baptizamos con muy grande contento y alegria, quando nos parecio que era tiempo: y entre ellos baptizamos vn viejo de setenta años tullido: el qual nos pidio que fuesse el sermon en su casa, y auia seys o siete años que tenia aquella enfermedad, junto con vn temblor de todo el cuerpo siempre que hablaua, que era cosa de admiracion. El qual auia sido grande idolatra en sus tiempos adorando al demonio en su misma figura. Luego que se hizo Christiano, de ay a dos dias, fue nuestro Señor seruido, q̃ se leuantasse sano, perdiendo aquel temblor. Quemo luego delãte de nosotros muchos papeles del demonio, y otras muchas cosas, a quien daua credito.

Partidos deste lugar a la tarde, para el pueblo donde yuamos, que era de alli cinco o seys leguas, por ser el camino trabajoso, llegamos tarde con grande frio y escuridad, porque nos anochecio enel camino: y pareciendonos que yuamos bien, nos hallamos en vna sierra sin camino ni casa, ni quien nos dixesse por donde era. No sabiendo determinarnos enlo que hariamos, nos encomendamos al Señor, y fuymos caminando por vn valle ribera de vn rio, sin saber qual seria el paradero, Y auiendo caminado como dos horas, fuymos a dar a vna caseria de vn Gentil: el qual nos dixo, que nos faltaua vna legua por andar, para llegar al lugar do yuamos: rogamosle, que por aquella noche nos hospedasse. Mas el no quiso, diziẽdonos, que en passando el rio, hallariamos vn Christiano, que nos recibiria en su casa. Partidos de aqui, passamos el rio, y boluimonos otra vez a perder: mas deparo nos nuestro Señor vn hombre, que nos lleuo hasta la casa de aq̃l Christiano, que era vn hombre honrrado y rico. El qual en viendonos, se nos echo a los pies, con tanta alegria, que bien daua muestras enlo exterior delo que dentro tenia, diziendo puesto de rodillas delante de nosotros, que nunca auia sido tan honrrado, como entonces lo era. Y luego nos mando hazer vn muy grande fuego, de que teniamos harta necessidad, y nos dio de cenar con notable alegria. Alli estuuimos

aquella

aquella noche,enla qual informamos a los Christianos de aquella ca sa enlas cosas de su saluacion,incitandolos al amor de Dios, y a huyr delos engaños del demonio:y al otro dia nos mando dar cauallos, para que nos fuessemos. Enel camino, venian ya del lugar do yuamos algũos Christianos a recebirnos,por tener ya nueuas de nuestra yda. y llegando fuymos recebidos con contento de todos:y estuuimos alli algunos dias,enlos quales se hizieron algunos Christianos, y predicamos a los Gentiles nuestra sancta fe. Tãbien exhortamos a los Christianos,a no consentir en ninguna manera de juramentos,a que el señor de la tierra los queria obligar,lo qual se haze cõ esta ceremonia. Van todos delante de vn Pagode:y alli sacandose sangre del braço, hazen vnas letras que no saben lo que quieren dezir,y alli delãte del demonio o Pagode,queman aquel papel,y beuen el poluo. Y assi prometen de ser leales al señor que siruen. Modos y ceremonias d̃ jurar.

Todos los Christianos nos respondieron, que estauan aparejados a antes morir, que hazer aquel juramento:y que solamente jurariã por Dios que crio el cielo y la tierra y redimio el mundo. Contentose con esto el señor cuyos vassallos eran:y aun por esto los tiene en mas, porque le son muy leales.

Viendo el padre la necessidad desta tierra, pareciole que seria seruicio de nuestro señor hazer vn hospital,que es cosa entre ellos nueua,yaunq̃ la tienen por buena,pareceles cosa baxa andar entre los pobres. Hablamos sobre ello al Rey, y pusimoslo por obra, y hizose el hospital en vn sitio junto con nuestra yglesia. Es vna casa grande, en que ay dos quartos,el vno para heridos y para enfermedades faciles: y el otro para leprosos,de que ay grande numero en esta tierra. Acudieron luego muchos a curarse. Tiene cuydado dellos vn hermano, que aqui se recibio,desseoso de su bien spiritual, y que dexo mucho del mundo,por entregarse al Señor. Fuera destos enfermos auia otros muchos enla ciudad y enla sierra dos y quatro leguas: para remedio de los quales,diputamos vn hombre virtuoso y letrado, y entre ellos gran medico,y de otras partes,que nuestro Señor le auia comunicado. Este les yua a curar cõ yeruas y otras muchas medicinas que hazia de yeruas:y juntamente les daua el dinero q̃ los Christianos offrecian en vna caxa,de que tienen la llaue dos Christianos. Comunicole en este officio el Señor mucha virtud,gloria a el.

Este negocio dela cura delos pobres va cada dia en augmento,de q̃ se edifican mucho los Iapones. Curanse todas enfermedades, y damosles medicinas de casa,porque los mas que vienen son pobres.

Llegada la quaresma, se les predico sobre el modo de aparejarse para confessar. Acudian muchos a confessarse, con tanto dolor y lagrimas y contricion de sus peccados, que nos confundian, viendo el sentimiento con que se cõfessauan. Hazianse Christianos algunos dias ocho, y otros doze y catorze. Otros muchos pedian que les baptizasse: empero no se baptiza ninguno, sin que tomemos experiencia, para ver si entran por la puerta. Y despues que entienden lo que se les enseña en el cathecismo, los baptizamos.

En este tiẽpo d la quaresma, tuuimos grandes sospechas y indicios que nos matarian y quemarian las casas, porq̃ estaua el Rey en vna fortaleza suya cinco leguas de aqui, y los ladrones son tantos q̃ no ay justicia q̃ les resista, y los Bonzos los incitauan a q̃ nos matassen.

Estuuimos casi todo el inuierno y la quaresma, esperãdo cada dia la hora q̃ nos auian de matar: y por tener mucha certidumbre desto, pusimos a recado algũas cosas q̃ teniamos en casa, y velauamos toda la noche, a vezes, y lo mismo hazemos ahora. El Rey nos embiaua a dezir, q̃ nos defendiessemos, q̃ le pesaua mucho de que no nos podia fauorecer.

Cõ todos estos trabajos, no dexo de auer la quaresma cada dia sermõ, y los viernes y domingos disciplinas de los de casa, y de Christianos q̃ veniã los viernes continuamẽte ciento, y los otros dias menos. Haziaseles antes de la disciplina vna platica, por espacio de media hora, y mostrauãles vn crucifixo grande, y muchas vezes les hazian señal de acabar con vna cãpanilla, y con difficultad los podiã sacar de alli. Acudian muchos Gẽtiles a oyr estas disciplinas, confundianse, y algunos se boluiã a la verdad.

Llegada la semana santa, hizimos los officios con la mayor solennidad y deuocion que podimos. Y al tiempo de la pasion, q̃ se dixo en voz alta, fue tanto el sentimiẽto en todos, q̃ desde el principio hasta el cabo, assi los q̃ la cantauan, como los que la oyan, no haziã sino derramar lagrimas, q̃ parecian bien ser cosas del Spiritusancto. Quedarõ los Christianos tan arrepẽtidos de sus peccados, y tã cõsolados, en ver se traydos al conocimiento de Dios, q̃ lo mostrauã claramẽte: y mas despues, q̃ acabada la missa, se les declaro la significacion de la procession de los ramos, y de la pasion, y de las demas ceremonias. Adereçamos luego aq̃lla semana la yglesia lo mejor q̃ podimos, para el officio de las tinieblas: ayudaron nos algunos Portugueses, q̃ inuernarõ en esta tierra, y se recogian a nuestra casa. El jueues sancto recibierõ el sanctissimo Sacramẽto los Portugueses y los Christianos, q̃ parecio

conuenir

conuenir cō muchas lagrimas, assi de los q̄ lo recibieron, como de los q̄ se hallaron presentes. Acabada la missa, hizimos la procesion solēne, y encerramos el sanctissimo Sacramēto. A la noche vinieron todos los Portugueses con sus criados cō tunicas negras, disciplinādose con mucha sangre: y acabadas las horas. tomamos vn crucifixo grande, y fuymos en procesion al hospital q̄ arriba dixe, lleuando todos grandes y pequeños, cādelas en las manos, y disciplinandose con muchas lagrimas, q̄ era para alabar a nuestro Señor, ver gēte tan nueua enla fe, con tanto sentimiento y dolor de sus peccados. Los Gētiles q̄ estauan viendo esto, quedaron muy cōfusos, diziendo, q̄ los Christianos seguian la verdad. Boluimos cō la ꝓcesion ala yglesia, dōde vuo sermō, con mucha deuociō y sentimiēto. El officio del viernes sancto, se hizo cō gran deuocion y lagrimas d̄ todos: y el del sabado sancto cō alegria. Dales el señor cō estas cosas tāta firmeza, q̄ no ay cosa q̄ les haga tornar atras enla virtud. El dia siguiēte dela pascua, celebramos la resurreciō del Señor, cō el sanctissimo Sacramēto, q̄ lleuamos enla procesiō debaxo d̄ vn palio, dō de se hallarō todos los Portugueses y los Christianos Iapones, cō tanta alegria, q̄ mostrauā claramēte ser mouidos del spiritu diuino. Vuo muchas hachas y flores: cātose enla procesion canto de organo, cosa muy nueua en esta tierra. Fue tāta la gente q̄ acudio a ver nuestra procesion, que no se les pudo predicar, por el ruydo grande que hazian: pero dixose vna missa rezada con mucha deuocion de los Christianos.

Por ser fiesta tan señalada, combidamos a comer alos Christianos que serian mas de quatrocientos hombres: porq̄ otros muchos se auiā ya ydo. Vinieron tābien muchos pobres, y todos loauā al Señor: sea su nōbre bendito, que quiere en partes tan remotas ser honrrado.

En este tiēpo casamos con la solēnidad de la yglesia algunos Christianos, que estauā mas firmes enlas cosas de Dios. Auia algunos māçebos, que querian hazer voto de castidad, y no lo consentimos por entonces, por el peligro a que el demonio los podia traer: mas exhortamoslos a la castidad y vida perfecta.

Leuātā nos muchos falsos testimonios los Gētiles, y especialmēte, q̄ comemos hōbres: y es esta fama ya tan estēdida, q̄ en todo el Iapō se dize, q̄ los inuētores desto son los Bōzos: y pa q̄ se les de credito, echā nos paños ensangrētados a la puerta. Dizē tābiē, q̄ somos demonios encerrados en cuerpos de hōbres, y q̄ lo q̄ dezimos es por sugestiō d̄l demonio q̄ habla en nosotros, y ponē nos escritos a la puerta, que dizē: no de nadie credito a estos que son demonios: y semejātes a estas

nos

nos hazen otras muchas afrentas. Algunas vezes yendo por las calles nos llaman perros burlando de nosotros, y tras desto nos apedreã los mochachos. Tienen nos por la mas abominable gente q̃ ay enel mũdo: y assi nos hablan como a negros, injuriandonos con palabras torpes. Esto haze la gente vil, pero la gente honrrada, nos tiene respecto y reuerencia.

Con estas y otras semejãtes pruenas nos da el Señor a conocer quã poco valdriamos sin el. Mas no obstante estas offensas que a su diuina magestad se hazen, no dexa de vsar con todos de sus acostumbradas misericordias.

Obras milagrosas,

Vn hombre que auia muchos dias estaua tullido, se baptizo, y de ay a pocos se leuanto sano.

Vna muger endemoniada se hizo Christiana, y despues del baptismo nunca mas le boluio el demonio.

Tambien obra el Señor por medio del agua bendita muchas cosas, tanto, que los Gentiles que estan enfermos, muchas vezes embiã a pedir el agua medicinal, la qual para calenturas y otras muchas enfermedades aprouecha.

Vn hombre vino de la sierra con calentura a la yglesia, con proposito de no yrse hasta que sanasse: y de ay a vn dia fue sano.

Enel hospital que tenemos, se curan llagas y postemas de diez y veynte años, y se dan sanas en quinze dias. Otras muchas cosas haze el Señor, que son necessarias para que esta gente venga a conocimiento de su verdadero Dios, y entienda los laços del demonio y milagros falsos, de que vsa en estas partes.

Ardides q̃ vsa el dmonio pa engañar los Iapones.

Algunas vezes entierran en cueuas vn hombre viuo, y queda como muerto: despues los hechizeros le desentierran, y dizen, q̃ le han resuscitado. Escondese vn hombre por muchos dias, y los hechizeros hazenle venir alli, y luego cuentã, que ha estado en tal valle, o en tal sierra. Otras vezes las cueuas donde se encierran, echan llamas de fuego. Tambien lleuando algun muerto a enterrar, acaece algunas vezes quando le quieren descubrir, no hallar cuerpo ni señal del. Cõ estas y otras semejantes cosas, ciega el demonio a estos pobres Iapones. Los quales vsan de vna estraña crueldad con sus hijos, que es matallos quando son pequeños, porque dizẽ, que les basta vno o dos para conseruar su familia. Ha les tambien persuadido el demonio, que la muger q̃ pare hija, se va al infierno, y que no se puede saluar: y por este miedo, las mugeres antes de parir beuen cierta cosa, con q̃ muere la criatura. Tambien les prohibe el pensar enla muerte, para q̃ oluidados

nidados della no se refrenen en sus peccados. Dessea mucho la muerte repentina, y tienen por bienauenturados a los que mueren desta manera, que dizen no sentir pena ninguna.

A y algunos que adoran al demonio, y quando se quieren dar a este falso culto, vanse a vnas sierras altas, y alli aguardã muchos dias al demonio, hasta que se les aparece en la figura que quieren. Estos quando se quieren canonizar por sanctos, hazen grandes penitencias, como estar en pie sin dormir y comer, sino es muy poco: y estan desta manera predicando y recibiendo limosnas. Al cabo de dos o tres meses, quando el demonio les dize que basta, toman vna embarcacion pequeña, y ellos con los que los quisieren seguir, y con el dinero que les han dado de limosnas, se meten a la mar, y alli barrenan la embarcacion, y vanse al infierno. Destos ay muchos y hazen muchas maneras de penitencias todo por engaño del demonio.

Hazese adorar el demonio en diuersas figuras, especialmente de bestias, como vacas, venados, conejos, &c. Y ay tierra donde tiene pena de muerte el que mata alguna vaca. La manera, que tiene para hazerse adorar es, que se mete en vn hombre: y preguntando quien es, dize, que el señor de las vacas. Si le ruegan que se vaya, dize, que no se yra hasta que le prometan de hazerle vn templo donde le adoren. Despues que le han prometido de hazer el templo, se va: y assi le hazen el templo, poniendo en el figuras de bestias, en que se haze adorar. Y si no cumplen lo que le prometen, atormẽtalos de muchas maneras. el modo q̃ tiene el demonio para hazerse adorar.

Hazese tambien adorar en figura de venado, y ay vna Isla que se llama de los venados, donde es adorado. Tãbien se haze adorar en figura de conejos: y para induzir a los hombres a esto, todos los q̃ dizen Sangu, que quiere dezir conejo, se les hincha la garganta. Esto es en diuersas partes de la Isla.

Tienen estos Iapones muchas sectas. Vnos adoran a vn hombre, que se llamo Amida: otros siguen a Xaca: otros se llaman Fotoquos, que son muy pertinaces. Estos no quieren oyr razon, ni cosa d Dios: y dizen, que no den credito, sino a lo que tienen escrito: y es milagro hazerse destos vno Christiano. Otros adoran el sol, y piensan que es viuo: otros a la luna: otros al mismo demonio, y le tienen hechos tẽplos con su figura, mas fea delo que nosotros le pintamos.

A y entre ellos hombres y mugeres, que viuen en cõgregaciones, como frayles y mõjas, vnos traen habitos blancos, otros pardos, otros negros: mas la vida que hazen es muy torpe y abominable.

En el mes de Septiembre, de mil y quinientos y cinquenta y siete, vinieron nueuas al Rey de Bungo, que su campo, que seria de treynta mil hombres, auia auido vna victoria de vn señor, contra quien el traya guerra: y q̃ con esta victoria, se le auiã allanado muchas tierras. Embiamosle a visitar, y agradeciono sla visita: y vino a cenar vna noche a casa, dõde le hizimos toda la fiesta que podimos nosotros y los Portugueses que aca inuernaron. Vio toda la casa y yglesia: y al cabo dixo, que nos daua vn sitio, para en q̃ hiziessemos vna casa en la ciudad de Facata, que es muy grande, y d̃ muchos mercaderes ricos. Esta vna jornada de Firando, de donde fue el padre Balthasar Gago a dar principio a esta casa. Esperamos que se hara en ella mucho fructo.

Muerte d̃ Paulo Iapon.

Poco despues desto murio en Bungo Paulo Iapon, no con menos edificacion que la que auia dado en la vida. Murio con grande constancia y alegria, quedandole a lo vltimo solo el nombre de Iesus y Maria en la boca. Auia tres años que el Señor le auia llamado para trabajar en su viña: en la qual trabajo como fiel obrero, y con grande feruor de spiritu, y con grande zelo del bien de las almas.

Yo quedo aqui en Firando con los Portugueses, para muchas cosas que son necessarias hasta su partida. Esta tierra d̃ quatro o cinco años aca esta bastecida de mantenimientos, gloria al señor: esperamos otros esteriles, plega al Señor que no vengan, porque es cosa de lastima ver las criaturas que matan en semejantes tiempos, y aun ahora en tiempo de abundancia. Crean charissimos padres que se padecen grandes trabajos en esta tierra los años esteriles: porque los ricos se sustentan en semejantes tiẽpos con yeruas, vean q̃ comeran los pobres. Por esto procuramos de guardar alguna cosa, para tener al tiẽpo de la necessidad, con que acudir a los Christianos pobres, aunque nuestras trojes, no son como las de Ioseph: porque lo que guardamos son hojas de rauanos y de lechugas secas al sol. Hazemos esto, porque acierta a no venir aca nauio de Portugueses, por ser el mar tan peligroso, como ha acaecido en tres años no venir ninguno.

Las trojes que aca tienen de cosecha la gente comun, es hojas d̃ rauanos secas colgadas, y hojas de lechugas, y calabaças secas al sol: y destose mantienen, y es el principal mantenimiento de la gẽte pobre. Ay trigo, mas muy poco: porque al tiempo de la siega ay tãtas aguas, que se pierde. Lo que mas ay es arroz, pero no tanto que baste para todos, porque los pobres no lo comen sino por fiesta. A todos los sustenta el Señor, y viuen: plega a el que los trayga a conocimiento de su diuina Magestad.

Despues

Despues de tener esta escrita, succedio, q̃ trayendo guerra el Rey de Bungo con vn cuñado deste Rey de Firando, y quedando vencedor el Rey: determino despues de destruydo el enemigo, tomar tambien vengança deste Rey de Firando, porque auia ayudado a su cuñado en la guerra. Escriuiome el padre Cosme de Torres, como se sonaua esto: y que cõforme a lo que viesse, dispusiesse los negocios. Toda via me estoy en Firando, esperando el successo. Todo sera, confiados en el Señor, ponernos a la merced de la espada: dandole el Señor licencia para ello. Hagase su diuina voluntad, que a la verdad la mejor cosa que aca podemos passar es la muerte, pues la deuemos a quiẽ nos dio la vida. Lo que sentiremos en esta guerra es, que muchos niños y mugeres Christianas moriran, y los pobres seran echados d̃ sus casillas y hazenduela, y de la quietud de que gozauan. Algunos Christianos me vinieron a hablar de noche, sobre este negocio, diziendome, que si me quedaua aqui, vendrian a la yglesia a morir comigo: y sino, que aguardarian la muerte en sus casas. A consejaualos y animaualos, como me parecia que conuenia a la salud de sus almas. Estos alborotos que ay en esta tierra, estoruã mucho, que la ley de Dios no crezca mas: y creo que segun son obedientes a la razon, se hiziera casi todos Christianos muy facilmente, quitados estos estornos: y con todo esto se van haziendo muchos.

Esto es hermanos charissimos lo que deste año de mil y quinientos y cinquenta y siete se offrecio escreuilles, por lo qual podran bien entender la miseria y necessidad desta gente. La mies es mucha y los obreros pocos, que no dudo, por la experiencia que tengo, que en todas las partes de Iapon obraria la palabra de Dios, si vuiesse quien la manifestasse. Hasta ahora auemos tenido grande falta de lenguas: pero ya hablamos y entendemos todos la lengua. Vna cosa les pido hermanos, y es, que rueguen al Señor que me de verdadera humildad y gracia, para que en todo sea perfecto obediente, por amor de aquel Señor que obedecio por mi hasta la muerte. El nos de a conocer su sancta voluntad, y en todo cumplilla. De Firando a veynte y nueue de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y siete.

Inutil sieruo de la Compañia de Iesus
Gaspar Vilela.

¶ De vna del hermano Luys de Almeida, de mil y quinientos y cinquenta y nueue.

LAs nueuas desta casa son, que todos tenemos salud, gloria al Señor. Los Christianos perseueran con gran deuocion. Confiessanse muchos las fiestas, y muchas personas deuotas cada ocho dias. Oyen cada dia missa, y si ay tres, no las pierden, todas las oyen, madrugando a quien vendra primero.

Con esta guerra, se hazen pocos Christianos, aunque nunca faltan algunos.

No contento el demonio con la tela que auia vrdido en Firando, començo luego otra en Facata, que es la ciudad donde auia vn año q̃ el padre Balthasar Gago predicaua la ley de Dios. Y fue el caso, q̃ vn señor principal deste reyno de Bungo, con otros, se alço cõtra el Rey, y luego puso cerco sobre la ciudad de Facata: la qual por ser toda de mercaderes, estaua desapercebida de gente de guerra: y assi fue luego entrada, y robados los vezinos y captiuos. El padre, por consejo de los Christianos se vuo de salir, aunque fue a tiempo, que los contrarios le vuieron a las manos, donde passo muchos trabajos y peligros, hasta que fue socorrido de vn Christiano, el qual le sustenta con su pobreza.

El hermano Guillermo, que estaua con el padre, fue luego preso, y estuuierõ determinados de cortarle la cabeça: mas el señor no les dio licencia: y fue rescatado de los Christianos. Ambos estã agora aqui.

La obra del hospital, que tenemos aqui en Bũgo, es vna campana, que suena por toda esta tierra de Iapon, como ya en otras se ha escrito. Vienense a curar de cinquenta y sesenta leguas, y de enfermedades de quinze y veynte años, sanan en treynta y en quarenta dias. Vienense a curar a el caualleros y Bonzos de los principales que ay en la tierra: y han se curado este verano destas enfermedades largas mas de sesenta personas. Muchos se hazen Christianos despues de las enfermedades, y entender bien lo que se les predica: y no solamẽte los enfermos, mas sus padres, mugeres y hijos. Y crea vuestra Reuerencia, que es vn continuo sermon esta buena obra.

Inutil hijo de vuestra Reuerencia
Luys.

¶ Carta del padre Balthasar Gago, para los padres de la Cõpañia de Iesus de la India, escrita en Iapon primero de Nouiembre, de. 1559.

La gracia y paz de Iesu Christo nuestro señor sea siempre en nuestras almas.

EL año passado les escreuimos todos muchas cartas: pero este de mil y quinientos y cinquenta y nueue, hemos tenido nueua, que la nao que las lleuaua, se perdio enla costa d̃ la China: y por esto resumire aqui lo que me viniere a la memoria de lo passado y presente.

Los de casa, que somos nueue, fuera de algunos Iapones, q̃ nos ayudan enel hospital, el mas tiempo que nos queda de las occupaciones ordinarias, gastamos en aprender y escreuir la lengua de Iapon, y no hablamos en casa en otra lengua, para hazernos a ella: y a la mesa ay siempre sermon enla misma.

Despues que anochece, juntanse todos los de casa enla capilla, y los de fuera enla yglesia, y dizẽ vna letania: la qual acabada, se toma vna disciplina. Procedese con mucho aprouechamiento y edificaciõ de los Iapones, haziendo escrupulo, de que se gaste vn momento de tiẽpo sin prouecho.

Los que predican los domingos y instruyẽ los cathecumenos son Laurencio Iapon, y los hermanos Duarte de Silua y Iuan Fernãdez, el qual todo este año lo continua. Acuden muchos, assi de la ciudad, como delos pueblos comarcanos q̃ vienen aqui al hospital a dormir el sabado enla noche. Acabadas las missas dizẽ en voz alta la doctrina Christiana. Comulgan tambien algunos cada semana, y muchos las fiestas principales. Y es cosa marauillosa, que en començando la confession, parece que quieren rebentar de lagrimas: y al dezir en su lengua, Domine non sum dignus, es mayor la abundancia dellas. Digoles cierto hermanos, que quedo espantado, y que me dan mucha materia de sentir mis faltas.

Este año passado por la pascua de Resurreccion, fue el padre Gaspar Vilela con vn hermano a los pueblos de al derredor, q̃ estan en montes, y confesso algunas personas, q̃ por vejez no podian venir aqui a Bungo, y baptizaronse otras.

Los Christianos desta ciudad de Bungo, tienen por costumbre de juntarse los domingos despues de comer en casa de alguno dellos segun les cae la suerte, a platicar cosas spirituales: y para esto llamã vn hermano de casa, que les trayga a la memoria el sermon de aquel dia: y cada vno da cuenta de los puntos que saco del para su apro-

uechamiẽto,y despues dan todos limosna palos pobres Christianos. Hizose Christiano aqui vn mãcebo, a quiẽ pusimos por nombre Miguel, cõstreñido por el enojo y maltratamiẽto que le hazia el demonio. Y sucedio, q̃ muriẽdo vn señor cõ quiẽ este Miguel viuia, se jũtarõ muchos Bõzos a enterrarle. En estos sus enterramiẽtos es costũbre q̃ se jũtẽ todos los đ casa, y cõ grãdes vozes inuocã los Pagodes q̃ ellos tienẽ: pero nũca pudierõ acabar cõ Miguel q̃ hiziesse esto, aunq̃ corrio mucho peligro de perder la vida, antes cõ su cõstãcia y buenas razones, cõfundio los Gẽtiles, mostrãdoles como era mal hecho. Auia enla misma casa otro cõpañero deste llamado Manuel: este en alguna manera consintio: pero conociẽdo su yerro, vino a la yglesia a pedir penitencia: y vn domingo quãdo se acabaua la missa, se disciplino publicamẽte, derramãdo mucha sangre: y assi se recõcilio y leuanto, por la cõstancia de su cõpañero, con q̃ se edificaron los Christianos.

Otro llamado Pablo, q̃ ha hecho parte delos exercicios spirituales, por no lleuar vn pẽdon en vna fiesta q̃ hazen estos Gẽtiles, se puso a peligro de q̃ le assolassen la casa: y por no tornar a sus ritos Gẽtilicos, estuuo escõdido quinze dias. Pero sabiẽdolo el Rey, proueyo enello, y cessaron los q̃ eran contra el de perseguille. Semejantes a estas acaecẽ otras muchas cosas, q̃ por no ser largo dexo de referir.

El padre Gaspar Vilela ha sido embiado a Meaco ciento y cinquẽta leguas de aqui, q̃ es vn reyno dõde esta toda la policia de Iapõ: va en su cõpañia el hermano Laurẽcio Iapon, grãde lengua y de mucho ingenio, y muy entẽdido enlas cosas đ nuestra sancta fe y enlas sectas de Iapõ. Lleua vn libro q̃ hizo el padre maestro Melchior trasladado en Iapõ por el mismo Lorencio. El señor por su misericordia les abra el camino, y alumbre aquellas gentes, para q̃ conozcã su ceguedad. Ya tenemos nueua, de que son llegados, presto las tendremos cõ ayuda del Señor de lo que passa.

Ahora cõtare breuemẽte lo que acaecio en Facata, por causa de las guerras. Facata es vna ciudad grande y rica de mercaderes, caminase de aqui alla en cinco dias por tierra, y por mar aura de alli a Firando veynte leguas. A esta ciudad me embio el padre con el hermano Iuan Fernandez, a hazer vna casa y yglesia, en vn sitio q̃ nos auia dado el Rey de Bungo. Hecha la casa y yglesia, vuo grande concurso de gente a oyr los sermones: y començaronse a hazer Christianos, aunq̃ poco a poco, porque primero ay grandes examenes, y aprenden las oraciones, y entienden la ley q̃ toman, y la q̃ dexan. Cõuirtierõse algunos hombres nobles y ricos, y otros de alli y de Amãguche, que ba

stauan

ſtauā yā para hazer ygleſia. Tenian cada dia ſermon, y a la noche venian los hombres a la letania, y platicauaſe vna hora del ſermon que auian oydo a la mañana, y deziaſe la doctrina Chriſtiana en ſu lēgua.

Procediendo deſta manera, paſſada la ſemana ſancta deſte año de cinquenta y nueue, en que hizimos los officios, conforme a la cōmodidad que teniamos: la octaua de Paſcua, vinieron ſobre eſta ciudad haſta dos mil hombres: y aunque los de la ciudad ſe defendieron aquel dia: pero a la noche algunos Bonzos de la ciudad, eſcriuieron a otros, y les entregaron la ciudad. El gouernador ſe recogio a vna fortaleza, donde le mataron. Noſotros quedamos en medio del peligro. Hizo luego embarcar al hermano Iuan Fernandez y a vnos niños hijos de Chriſtianos, y algunas coſas de la ygleſia en vn barco, q̄ ſe partio luego a Firando. El hermano Guillerme y vn Chriſtiano llamado Silueſtre y vn Portugues, que acerto a hallarſe alli, y yo, por conſejo de los Chriſtianos, nos entramos en vna nao de Iapon, que eſtaua dos leguas dentro en el mar. El capitan de la nao, venida la mañana, y viendo como los enemigos del Rey auian entrado la ciudad, y ſiēdo el vno dellos, quitonos lo que lleuauamos, y determino de matarnos ſegun las ſeñales que vimos: pero quiſo dilatarlo, aguardando que le dieſſemos mas de lo que nos auia tomado, aunque las ſeñales que vimos fueron de muerte, porque nos puſieron las armas a los pechos, y cada hora entrauan y ſalian en ſu conſejo. Pareciales que tomando nos la ropa que lleuauamos, y dexandonos viuos corrian peligro. Por otra parte, la codicia hazia parecer al capitan, quē tendriamos mas, y que lo dariamos. Al fin ya no teniamos eſperança de viuir, y cada vno en ſu coraçon pedia perdon a Dios. Eſte Silueſtre que he dicho atras, que ſe embarco con noſotros, pudiendo eſcapar de todos eſtos peligros: y diziendo ſelo yo, nunca quiſo dexarnos, ſino q̄ auia de acabar cō noſotros. Oyēdole los del nauio algunas vezes de noche llorar muchas lagrimas, por la determinacion que veya que auian tomado de matarnos, y dexandole libre para que ſe fueſſe, nūca quiſo deſampararnos, perdiendo tambien muchas coſas a bueltas de las nueſtras, y al fin quedo con ſola vna camiſa. Auiendo quatro dias que eſtauamos alli, el capitan de la nao embio a Facata, a dezir a los leuantados, que entonces gouernauan, que eſtauamos en ſu nao.

Embiaron hombres armados en tres barcos, y como noſotros no teniamos otra coſa, ſino con lo que eſtauamos cubiertos, fueron ſe al capitan, y deſpojaronle de lo que nos auia tomado, y a noſotros de lo poco que nos quedaua: y la gente baxa nos acabo

de despojar,hasta no dexarnos sino vnos pedaços de camisas, y ellos quedarõ vestidos,y nosotros al frio. Al fin determinamos de yrnos con estos soldados,que yuan enlos barcos,y no quedar enla nao donde nos dauan a comer por onças,y nos tratauan como en galeras de Turcos. Yendo por la mar, vna legua antes de llegar a Facata, repartieron entre si el despojo: y acerto a venir vn hombre principal q̃ me conocia a mi,y me dio vna capa larga,y asi alos demas. Llegados a la playa de Facata,renouose nuestra cruz: alli luego riñerõ los que estauan en tierra con los de los barcos,porque partiessen cõ ellos nuestros despojos,y vuieron de darles parte. Ydos estos, quedamos solos en medio de mucha gente,que estaua llena la playa, y las puertas de la ciudad cerradas y con guardas. Vnos arremetiã a nosotros cõ espadas,diziendo,que les diessemos plata: otros con lanças: otros tirauã de nosotros para maniatarnos, y lleuarnos a sus aldeas. Vnos arremetian para nos matar: y acudian otros, diziendo, no los mates. Despues desto nos metieron en vn vallado,que es señal de querer matar a los que meten alli. Estauan sobre nosotros infinitos: vnos deziã mata,otros corta: diziendo,que eramos destruydores delos reynos, y otras cosas: y todo esto era entre gente vil. En esto llego vn soldado hõbre de respecto,que nos saco fuera del vallado,y puso mano a la espada,diziẽdo,que le dixessemos dõde estaua la plata. Veys como estamos,le respondimos,y pedis lo que no tenemos? embio luego a saber que haria de nosotros. Finalmente passamos mil tragos, en que no se podia esperar sino la muerte.

A esta sazõ Siluestre entro enla ciudad,y fuesse a casa de otro Christiano conocido delos cõtrarios, llamado Iuã: acudio luego, y traya sobre si quatro vestidos,vistionos los,y saconos de entre los que nos teniã: y enesto vino recado,q̃ no nos matassẽ. Lleuonos a su casa, y hizonos muy buen tratamiẽto,y asseguronos cõ los regidores,haziẽdo les promessas,y pagãdoselo: y porq̃ el hermano Guillerme y vn otro moço se perdieron de nosotros,fue luego Iuan aq̃lla tarde, y cõcerto se con vn soldado,en cuyas manos auian caydo,por veynte escudos,y traxolos a casa,dõde estuuimos todos diez dias: y porq̃ era casa d̃ mucho trafago,passaron nos a otra de otro Christiano,donde estuuimos mas encubiertos cinquenta dias sin breuiario, el qual acerto a hallar Iuã,y traxome le a amostrar,y cõprole a quiẽ le tenia. En estos trabajos estuuimos tres meses,y cada dia moriamos, segũ q̃ nos dezia: lo q̃ les impidia q̃ no nos matassẽ,era parecerles,q̃ teniẽdonos aqui se podriã aprouechar d̃ muchos pertrechos d̃ guerra d̃la nao de los Portugueses.

Negociada por algũos Christianos nuestra salida,y effectuada: aq̃lla misma noche nos dierõ cartas de vna nao d̃ Ruy Barrera Portugues, q̃ vino a tomar tierra,a parte donde ninguna otra auia venido,q̃ seria vna jornada de Facata. Estaua el negocio desta manera mas peligroso para ellos y para nosotros: pero quiso nuestro Señor ordenarlo, de manera que otro dia por la mañana partimos para Bungo por tierra sin ser sentidos,de que mucho se holgaron el Rey de Bungo y otros señores. Los Christianos fue tanto el contento que recibieron,que algunos fueron seys leguas,a tenernos adereçada la cena:y de alli a Bũgo estauan en quadrillas a tres leguas y a dos,esperandonos con vino y fruta:y esto con tanto contentamiento y alegria,que no cabian en si de plazer: vnos llorauan de gozo,otros leuantauan los ojos al cielo, dando gracias al Señor que los auia oydo en sus oraciones. Bien pueden hermanos charissimos,considerar el alegria y consuelo que sentiria mi alma,de ver el feruor y amor delos Christianos: en este punto me parecieron los trabajos passados vn sueño, loado sea el Señor,que quiere que en gente tan nueua enla fe,veamos tanto feruor y charidad. Las mugeres con sus niños pequeños,vnos dela mano, y otros a los pechos,salieron fuera dela ciudad,a darnos el para biẽ de nuestra venida. Bien creo q̃ los recibimientos de los Emperadores antiguos, quando entrauan triumphando de sus victorias,no causarian la alegria que causan estos,por ver que esto procede de la charidad destos nueuos Christianos. Pueden juzgar facilmente,como nos recibiriã nuestros padres y hermanos: porque quanto tenian por impossible nuestra venida,y la muerte tan cierta,tanto se alegrarõ de vernos saluos. Crean que son vn parayso estas cosas, y que no ay reynar,como seruir a Iesu Christo. Yo creo que los trabajos de essas partes son mayores en cantidad:mas estos de aca,son lo en suauidad:y nosotros somos los que quedamos a deuer. Resulto tambien grande merecimiẽto para los Christianos de Facata y Firando: porque como supieron de la manera que estauamos,acudieron los de Firando por tres o quatro vezes cõ mucho arroz,harina,tozino y pescado, hasta traer la sal; las mesas,porcelanas dela China,platos y cuchillos, y vestidos muy buenos,y paño para hazer otros,si los quisiessemos de otra hechura,y leña y dineros. Finalmente fue tanta la prouision que nos traxeron, que me temia ya delos enemigos. Los Christianos de Facata, como de mas cerca,nos tenian ya proueydo de todo lo necessario. Y puedo dezir,q̃ nunca tan proueydos estuuieron padres dela Cõpañia,como nosotros enesta destruycion, Dios selo pague enesta vida y enla otra.

El sitio, yglesia y casa quedo todo como quemado: cegaron el pozo. Pusoles el demonio en la cabeça, que el estar nosotros en aquella tierra, era la causa de su destruycion, como auia sido en Amanguche, y que nunca tal cosa auia acaecido despues que Facata se poblo. Con esta persuasion del demonio, hizieron anatomias en nuestra casa, q̃ no se pueden escreuir. De Bungo primero de Nouiembre, de mil y y quinientos y cinquenta y nueue.

Sieruo inutil
Balthasar Gago.

¶ De vna del hermano Iuan Fernandez, de Bungo, para el padre maestro Melchior Rector del colegio de Iesus en Cochin, a cinco de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y nueue años.

La gracia y paz de Iesu Christo nuestro señor sea siempre en nuestras almas.

LOS Christianos deste reyno de Bungo, van cada dia cobrando mas firmeza en las cosas de nuestra sancta fe: y asi por la frequencia de los sacramentos de penitẽcia y Eucharistia, van siempre creciendo en deuocion y amor de su criador y redemptor. Cõtinuan mucho las missas y sermones y disciplinas, y las obras de misericordia corporales y spirituales, cada vno segun su posibilidad y capacidad. Ay muchos hombres y mugeres q̃ tienen deuocion de rezar cada dia las siete horas canonicas, trayendo a la memoria la pasion, cada passo en su hora, y otras muchas deuociones, que es para alabar al Señor.

En Facata, aunq̃ con la guerra que succedio fue la yglesia destruyda y robada, no por esso se dexo d̃ hazer mucho fructo en las almas, porq̃ demas de mugeres y niños, se hizierõ Christianos hõbres de familias: en los quales ay ya principio para poder tornar a leuantar la yglesia, lo qual entiendo se hara muy presto cõ el fauor de Dios nuestro señor: porque tenemos ya nueuas, que delos que destruyerõ a Facata, vnos han sido muertos, y otros han huydo.

Entre

Entre otros Christianos de Amanguche que se aprouecharō mucho el tiempo que estuuieron los padres en Facata, fue vn cauallero llamado Andres con toda su casa: el qual por muchas occupaciones q̃ tenia en Amãguche, no auia aun percebido las cosas de Dios. Entēdiolas despues tan bien, y diole nuestro Señor tanta deuocion, q̃ dexada vna buena renta de tierras de arroz, q̃ vn señor le daua, se vino a Facata con toda su casa, solo para desembaraçarse del mundo, y llegarse de verdad a Dios: y dio vn hijo suyo muy discreto, para que des de pequeño aprēdiesse en la yglesia a seruir a nuestro Señor: y el estuuo vna quaresma recogido oyendo cada dia missa y sermō, exercitādose en meditaciones, y en los peccados de su vida passada, y en la passion, disciplinandose casi todas las noches: y desta manera crecio mucho en el conocimiento del amor de Dios nuestro señor, y de los exēplos de muchos martyres, especialmēte del bienauenturado san Esteuan, que rogo por los que le apedreauan.

El Iueues de la cena de lante del sanctissimo Sacramēto, primero que todos hizo vn coloquio en su lengua, en q̃ resumio todos los mysterios de la passion, aplicando a si aquel summo beneficio, con tāta deuocion y concierto, q̃ puso a todos vna sancta embidia. Acabado el coloquio, se disciplino cō tanto feruor, y por tanto espacio, que fue menester hazerle acabar, para q̃ vuiesse lugar para otros. Y informado en el tiēpo que ay de alli a pascua en los mysterios del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, le recibio con otros, de alli a quatro o cinco dias, siendo destruyda la ciudad de Facata, le mando matar vn señor de aquellos que se auian leuantado cōtra el Rey de Bungo, por que le auia dexado: y aun quisiera, si Dios le diera lugar, matar al padre Balthasar Gago, porque le auia aconsejado que le hiziesse Christiano. El virtuoso Andres viendo que le venian a matar, nūca puso mano a la espada para defenderse, siendo muy valiente: mas todo el tiempo q̃ le estuuieron acuchillando, puesto de rodillas estuuo haziē do oracion hasta q̃ espiro. Entēdemos cierto auer rogado por los q̃ le matauā: porq̃ auia gusto de mucho del exēplo de san Esteuan.

Otro Christiano hombre principal, que tambien vino a morir a la yglesia, recibiendo el sanctissimo Sacramento, casi sin habla, dixo algunas palabras, que mostrauan bien salir de quien tenia a Dios en su alma. Fue tambien este vn felice transito.

Otro Christiano de Amãguche, llamado Alexādre, que seruia a vn señor cerca de Facata, dandole nuestro Señor mas luz, fue mouido por el a dexar el cargo y salario de su señor, para q̃ estādo desocupado

del mundo se pudiesse dar de verdad a nuestro Señor. Y assi sin pedille licencia se vino a Facata, de donde escriuio a su señor la causa d̃ su venida: el qual le embio a Facata la muger y suegra Gentiles: los quales despues de auer oydo cada dia de la quaresma el sermon, se baptizaron.

Despues de ser destruyda Facata, este Alexandre que he dicho, se vino a Bungo con su muger y suegra, para perseuerar alli cerca de la yglesia, en el camino comencado, donde la muger quinze dias despues de llegados murio muy sanctamente con el nombre de Iesus en la boca hasta que espiro. Por lo qual Alexandre, determino de viuir en castidad y pobreza, y hazer todo lo que le aconsejasse el padre para su saluacion.

Otro Christiano de Firando llamado Siluestre, q̃ viuia de las tierras que el Rey le auia dado, viendo el peligro en que estaua siruiendo al Rey, se vino con muger y hijos a Facata: la qual destruyda, se vino a Bungo, para estar cerca de la yglesia: y huelga de viuir pobremente y con trabajo por su saluacion. Todas estas almas han escapado de la boca del lobo por medio de la casa de Facata.

Los Christianos de Firando, como vuestra Reuerencia vera en la carta general, estan sin pastor, y muy constreñidos por el Rey y los Gentiles, a que dexen nuestra sancta fe. Con todo esto, en dos aldeas de don Antonio, que estan tres o quatro leguas de Firando, ay obra de mil Christianos, todos criados de don Antonio, que son muy buenos Christianos, y van a su yglesia, a tratar sobre algunas cosas, q̃ tienen escritas de nuestra sancta fe, y mandamientos en su lengua: y dos Christianos principales, por orden del padre, baptizan los niños que nacen. Plega al Señor, que por ellos y nosotros derramo su sangre, librarlos de sus enemigos. De Bũgo, a cinco de Octubre, de mil y quinientos y cinquenta y nueue.

Indigno hijo de V. R.
Iuan Fernandez.

¶ Carta del padre Gaspar Vilela, de Iapon, para el colegio de la Compañia de Iesus de Goa, de primero de Septiembre, de mil y quinientos y cinquenta y nueue.

El

EL año passado les escreui charissimos hermanos largamẽte las nueuas desta tierra, especialmente de Firando dõde estuue vn año, enel qual el Señor comunico tanta gracia a esta gente, que en dos meses se hizieron Christianos mil y treziẽtos dellos, y se edificaron tres yglesias, que de antes eran casas de sus idolos. Yendo pues todo en augmento, como al demonio le pese tãto de semejantes obras, armonos vna grande persecucion, por medio de vn Bonzo: el qual como tambien viesse el augmento delos Christianos, y quedasse vn dia muy corrido de vna disputa que con el tuue, determino vengarse por otra via: y començo luego a predicar en Firando sus mentiras, de manera que vino a traer tras si el pueblo, incitãdoles en sus sermones, a que nos echassen fuera de su tierra, sino querian q̃ sus dioses les embiassen algun grande castigo. Leuantaron nos muchos falsos testimonios, derribaron las cruzes, y echaron nos fuera de Firando, con grande dolor y lagrimas de los Christianos. Mas el piadosissimo señor, como no sea Dios de venganças, sino de misericordias, en lugar de rayos y fuego, les embio muchas señales, para que se conuirtiessen: porque se vieron claramente cruzes enel cielo, y otras señales manifiestas. Pero como los malos sean ciegos, la ceguera que tiene escurecidos sus entendimientos, no les dexo ver la luz, que el señor Dios les embiaua: antes no sacaron de aqui otra cosa, sino proceder con mas furia enlas maldades, y en trabajar con los ya conuertidos, para que dexassen la fe recebida. Mas el Señor que los llamo, les dio fortaleza para resistir a todos estos encuentros del demonio y de sus ministros, quedando muy firmes y constantes enla fe.

Por auer algunos dias que estauamos en esta tierra, y no tener aun conocimiento ni experiencia de la cabeça della, que es donde estan los letrados y manan las sectas, parecio enel Señor al padre Cosme d̃ Torres nuestro superior, que se supiesse lo que alla auia, y se intentasse, si el Señor por su misericordia queria abrir puerta a su Euãgelio en aquellas partes. De modo que despues de muchas oraciones y sacrificios offrecidos por este fin: cayo la suerte, no sobre Mathias en la virtud, mas sobre mi miserable y peccador, tan insufficiente para tal empressa. Mas ya que el Señor lo permite, y la obediencia lo ordena, abaxo la cabeça, offreciendo el alma y cuerpo para la muerte, frios, injurias y otras muchas aduersidades del mar y de la tierra, q̃ son muy ciertas: teniendo mucha confiança en sus oraciones charissimos hermanos: pues ahora ay mayor necessidad q̃ ie nunca, por ser el reyno donde voy la cabeça desta tierra: y recibiendo enella la ley del cria-

dor y señor nuestro Iesu Christo: entonces despueblense los colegios y venganse aca, porque en todo Iapon sera oyda la voz dela ley Euãgelica, pues segun dizen, no ay tierra en que tanto seruicio se pueda hazer a nuestro Señor como esta.

El orden que lleuo por la obediencia es, yr derecho a donde residen la principal parte de los Bonzos llamada Frenojama, que se interpreta collado, o monte de fuego: y es tenida entre ellos, como enla Christiandad la vniuersidad de Paris. Vean quanta virtud he menester, para andar entre tantos demonios y ministros suyos: y no solo alli, mas por todo Meaco donde voy. Por tanto no cessen de encomendarme a nuestro Señor, que esperança y fe tengo, confiado en la sancta obediencia, que el demonio quedara conocido por quien es, y la ley del Señor manifestada en aquellas partes y recebida. Lleuo comigo vn hermano Iapon llamado Laurencio, para que sea interprete en las disputas y platicas que tuuiere: porque aunque yo sepa la lengua medianamente, al fin a mi me es madrastra, y a el es natural. No me alargo en muchas cosas que quisiera escreuir, porque el tiempo no me da lugar. A los padres que esta oyeren, pido por amor de Dios tres missas al Spiritu sancto, para que me fauorezca enla conuersion desta gente, y a los hermanos cinco vezes los siete psalmos. El Señor nos tenga a todos de su mano, y nos de gracia para en todo cumplir su sancta volũtad, amen. De Iapon primero de Septiembre, de mil y quinientos y cinquenta y nueue.

Inutil sieruo dela Compañia
Gaspar Vilela.

¶ Carta que escriuio Lorencio Iapon, de Meaco, para los padres de la Compañia de Iesus, de Bungo, de dos de Iunio, de mil y quinientos y sesenta.

La gracia del Spiritu sancto haga continua morada en nuestras almas, amen.

Dirque se quanto dessean saber de nosotros, en esta les dire breuemente lo que nos ha acaecido despues que llegamos a esta tierra. Primeramente fuymos a Samocoto, que es vn pueblo

pueblo puesto al pie de vn monte, donde ay muchos monesterios, y esta la cabeça de las sectas y letrados de todo Iapon, llamado Frenojama: y en llegando, me embio el padre Gaspar Vilela a casa del Bonzo Daiacembo, y le di la carta que le traximos.

Este Bonzo vista la carta, y sabida la causa de nuestra venida, me dixo, cumo su maestro, que era el principal Bonzo destas partes, el qual auia escrito a Bungo, que desseaua verse con algun padre, y oyr la ley, que predicauan, auia muerto el año passado, y q̃ el quedaua pobre recogido en vn monesterio, y q̃ no tenia ningũ poder ni opinion en estas partes para fauorecernos. Mas con todo esto boluimos alla el dia siguiente el padre y yo: donde platicamos con el de algunas cosas de Dios, porque gustaua de oyrnos el y otros diez Bonzos discipulos suyos, y entendian bien lo que le les dixo. Y al fin nos dixeron, q̃ para manifestar nuestra ley, era necessario vernos primero cõ el principal Bonzo y cabeça delos demas, q̃ esta aqui en Frenojama, al qual nos lleuaria vn cauallero Bunzo criado suyo.

Luego fue el padre con vn Christiano llamado Diego, lleuando nos a mi y a Damian en su compañia camino de siete leguas, a casa de aquel cauallero, a pedirle le diesse entrada para hablar con el Bonzo que he dicho ser cabeça delos demas: pero el nũca se quiso ver cõ el padre, ni fauorecerle en ninguna cosa: y assi nos tornamos a Sacomoto. Otro dia fue el padre a hablar a Daicembo, y declarole como auia criador y otra vida, lo qual entendio: y despues me embio a mi, a que le declarasse como auia Angeles, de que tambien hizo cõcepto. Pero ay del, q̃ le ha de ser causa de mayor condenacion, pues por miedo de que dirian, o de q̃ no le matassen, dexo de recebir el baptismo. Por consejo deste Daiacembo, fue el padre a vn hombre, q̃ era como alguazil de Frenojama, a pedirle, que le pusiesse con el Bonzo principal. El qual respondio, que si el padre queria hablar con el sobre las leyes o sectas, q̃ temia no desgustasse el Bõzo dello: y por esto no lo queria hazer, ni aũ para ver el monesterio lo queria lleuar, sino lleuasse vn presente para el Bonzo. Viendo el padre q̃ no auia camino por dõde manifestar la verdad en Frenojama, determino de yrse a Meaco.

Llegados a Meaco, alquilamos vna casa, donde estuuimos catorze dias, sin venir gente a oyr, por no auer aun noticia de nosotros en la ciudad: y por esto nos mudamos a otra casa, y donde vinieron algunos a oyr: mas ninguno tomo la verdad. Veynte y cinco dias despues de passados a la segunda casa, por intercession de vn Bonzo principal, hablo el padre al Rey llamado Goyo, a quien todos los señores

de Iapon obedecen, y es Rey de todo Iapon: porque el principal Rey a quien ellos llaman Voo, que tãbien reside en Meaco, no tiene mas que la dignidad: pero este Goyo, tiene el mando y señorio: el qual significo, que holgaua mucho con el padre, y le dio a beuer con la copa con que el beue, que es señal de amistad.

Manifestaciõ d̃ la ley d̃ Dios en Meaco.

Luego nos passamos a otra casa, q̃ esta en mejor sitio, a donde acudio mucha gente, assi Bonzos, como legos, a oyr y disputar, de los quales casi ninguno quiso obedecer a la verdad, antes se tornauan vnos blasphemãdo, y otros dando vozes, y haziendo escarnio.

Dos Bonzos de los principales de vna secta: los quales han leydo todos los libros de Iapon, disputaron con el padre sobre las cosas del cielo y de la tierra: en la qual disputa, mostraron bien el poco conocimiento que tenian de las cosas de la otra vida. Vino tambien vna muger muy honrrada: la qual oy do el sermon, pidio q̃ la hiziessen Christiana: pero viendo el padre que tenia necessidad de ser mas instruyda en la fe, le dilato el baptismo. Tambien vinieron vna noche a casa a oyr sermon dos Cunges, que son muy principales personas deste reyno, y en dignidad mas que el Rey de Bungo, aunque no en renta: los quales mostraron parecerles bien lo que dezimos. En esta casa se hizo Christiano vn cauallero principal natural de Amanguche, que reside aqui, y otros diez con el.

El dueño de la casa donde posauamos, por importunacion de los Bonzos y amenazas que le haziã, nos dixo, que no queria tener nos mas en su casa: y assi dos dias antes de su año nueuo, que fue a veynte y cinco de Enero, nos passamos a otra casa: en la qual muchos moços induzidos por los que nos querian mal, tiraron tantas piedras, y echaron tanta tierra y arena, y con tantos escarnios, que contallo seria nũca acabar. Mas por nada desto, con el fauor del Señor, dexãmos de continuar los sermones todos los dias hasta el mes de Agosto, en que se hizieron hasta cien Christianos.

Batismo y cõuersiõ d̃ hasta cien Christianos.

En este tiempo, vino dos vezes vno de los principales letrados de Frenojama, a disputar con el padre: y en ambas las disputas, no quiso oyr las razones que le daua, aunque dentro de si, no puede dexar de quedar conuencido.

Tambien en este tiempo vinieron cinco Bonzos de los que llaman Buraquaque, que hazen meditaciones: y hizieron algunas preguntas al padre, en que mostraron bien la malicia del demonio, q̃ los incitaua: mas con la gracia de Iesu Christo nuestro señor, respondiosseles de manera que quedaron corridos.

Vinieron tambien dos letrados dela secta llamada Tēdoxu,y dis putaron mucho sobre su secta y nuestra ley: mas al fin,vinieron a cō ceder,que nuestra ley era la verdadera. Despues torno vno dellos, y mostrandosenos por amigo,pregunto algunas cosas: y entendio como ay vn criador y otra vida. Y entendio claro,que todas las sectas dē Iapon son falsas,pues todas dependen delos libros de Xaca: pero no recibio el baptismo.

Otro letrado,que reside en Frenojama,y ha leydo todos los libros de Iapon,vino a disputar con el padre: y entendio,que auia vn criador y otra vida:y por no apartarse de sus peccados,no se baptizo, diziendo,que no se atreuia a viuir castamente.

Vn Bonzo llamado Quenxu,que auia gastado treynta años en meditaciones,y auia ydo a dos principales letrados de Iapon,acerca de sus meditaciones: los quales le aprouaron,y le dieron vn escrito dē su mano. La qual aprouacion tienen ellos,como si los canonizassen por sanctos. Y quando desta manera los aprueuan,los assientā en vna silla,y los letrados que los aprueuan,los adoran: el qual de alli adelante daua ya meditaciones a otros. Este hizo pintar en su casa vn prado y enel vn arbol seco,y hizo pintar los letrados que le auiā aprouado, y vnos versos que dezian, el primero. Modo dē canonizar por sāctos en esta secta.

A ti arbol seco,quien te planto? Yo, que mi principio fue nada,y en nada me he de tornar.

El otro dezia.

Mi coraçon que no tiene ser,ni no ser, ni va, ni viene, ni esta detenido.

Este Bonzo vino al padre,diziendo,que el tenia clara noticia de lo que auia sido antes de su nascimiento,y lo que es ahora,y lo que ha dē ser despues de su muerte:y assi que no venia a oyr cosas necessarias a su saluacion,sino algunas cosas nueuas para passar tiempo. Pero cō venir tan soberuio como esto,toda via con la gracia del Señor,se hizo Christiano,y muy buen Christiano: y por su exemplo, se hizieron muchos,y estan ahora para hazerse: y todos los que oyen que se hizo Christiano,se admiran mucho. Conuersion notable de vn Bōzo

Otros quinze Bonzos se baptizaron,dexando sus libros y parrochi mos,y toda su vida passada: y vnos determinaron casarse con sola vna muger,como lo manda Dios,y otros viuir castamente, que en ellos es de admirar.

Modo de viuir de vn Bonzo. Vn Bonzo de vna tierra que llaman Farima, el qual no solo no comia carne ni pescado: pero aun ninguna cosa de trigo ni arroz: solamente algunas yeruas y frutas de arboles secas, y que tenia hecho voto de enseñar de gracia vn libro de Xaca, llamado Foquequio: todo esto por saluarse: el qual nos conto, que auia diez años, que entre sueños le parecia estar con vnos padres que venian de Chencico, que le enseñauan el camino de su saluacion, y que otro dia despues del sueño, oyo dezir como estauan en Amanguche vnos padres de Chencico (que assi llaman a los de la Compañia) que venian a predicar las cosas de la otra vida. Este oyo la doctrina del criador aqui en Meaco, y la percibio, y bueluе a su tierra, para venir proueydo de lo necessario, y con proposito de dexar sus votos y falsas penitencias, y tornarse Christiano. Vno como principal de los que hazen meditaciones, vino a casa a escondidas de noche a oyr predicar. Y otro Bonzo letrado predicador, hablando con el padre, le confesso, q̃ en la ley de Iapon no auia cosa de tomo ni de substancia. Tambien se han hecho Christianos muchos criados de vn señor de grãde dignidad que se llama Xendono. Tambien se han hecho Christianos desta comarca de Meaco y hasta Bandou, que es vn estudio insigne de Bonzos, llega ya la nueua de nuestra venida, con estar dozientas leguas de aqui. En vna tierra que se llama Ioxu dizen que esta vn Bonzo, que su principal exercicio es enseñar a esgrimir, y secretamente enseña a meditar: y dize, que aunque vno mate a su padre y madre, no peca: y assi dizen, que tiene muchos discipulos.

Bandou es vna vniuersidad principal de los Bonzos

En otra tierra llamada Vonxu, dizen que ay vna secta que adoran los lobos, pidiendoles con muchas oraciones, que en la otra vida los hagan lobos. Esta miseria destos, parece que nace de la ceguedad grande que en Iapon ay, de que muchos tienen entendido, que antes que naciessen estauan en el mundo, y despues de muertos han de tornar a nacer en yeruas, o en aues, o animales, o en hombres: y por esto dessean nacer en lobos: porque son temidos de los otros animales.

Los de la secta de Fuquexu desta ciudad, que son mas recogidos que ninguna otra secta: despues que oyeron las cosas de nuestra fe, y la manera de viuir de los padres y de los Christianos, hã perdido mucha parte de la afficion a su secta, y estan muy escandalizados de vn su Bonzo, que tenian en tanta veneracion como a Xaca, a quien adoran, diziendo, que el sacerdote de los Christianos viue castamente, y defiende a los seglares, que no tengan mas que vna muger, y que

su Bonzo tiene mugeres a escõdidas,y recibe dinero por enseñarlos, lo que no haze el sacerdote delos Christianos: por lo qual tienen determinado de echar aquel Bõzo principal, y poner enel monesterio algun Bonzo pobre que viua bien.

Tres hombres de grande fama a cerca de sus meditaciones, ha quatro o cinco dias que continuan los sermones, y estan para recebir el baptismo de aqui a quatro o cinco dias. Aprouechara mucho a los Christianos y Gentiles.

Vn Christiano llamado Cosme, que se baptizo en Bungo cinco o seys años ha: hemos visto, que luego que supo que el padre era venido, se partio de su tierra, que es vna villa fuera d Meaco, llamada Nara. Es tan deuoto y buen Christiano, que dexado el padre y madre, y lo que tenia enel mundo, sirue a nuestro Señor en castidad, y en todo lo que el padre le manda. Otro Bonzo, que ha quarenta años q̃ se exercita en meditaciones, se hizo Christiano: y es tan deuoto, que con ser muy viejo, viene dos leguas a pie a oyr el sermon.

Luego que llegamos a esta tierra, vnos nos llaman monos, otros raposas: despues nos llaman endemoniados, y gente que comia hombres: y vn fuego que se encendio cerca de la calle donde estauamos, dezian, que era por nuestra causa, porque eramos hechizeros, y veniamos a enseñar la ley del demonio. Mas ya los de la secta de Xingoui, dizen que lo que enseñamos es el Denichi, que ellos predican: y los de la secta de Ienxu dizen, que es el Fombum, que ellos piensan que meditando alcançaran a conocer. Y esto dizen otros de otras sectas. Assi que ya todos dizen, que lo que nosotros predicamos es en lo que ellos se fundan. De manera que estan muy cerca de subir otra grada, y dezir, que lo que predicamos es la ley del criador del cielo y dela tierra. Esperamos en su immẽsa misericordia, que les dara gracia, para que le conozcan y glorifiquen, Amen. De Meaco, a dos de Iunio, de mil y quinientos y sesenta.

Su indigno hermano en Christo nuestro señor
Lorencio.

¶ Carta del hermano Gonçalo Hernandez, para vn hermano del colegio de la Compañia de Iesus de Coimbra. En Goa primero de Diziẽbre. de mil y quinientos y sesenta.



N esta con el fauor diuino, le dare quenta, charissimo hermano, de algunas cosas a que me halle presente antes de entrar en la Compañia, y de otras que tambien supe ser assi: y como el Señor me llamo a la Cõpañia, sin yo merecerlo.

Estando yo en Iapon, en vn puerto que llaman Firando, embiaua el padre Gaspar Vilela por las calles al hermano Guillerme con la cãpanilla, diziendola doctrina en su lengua, y juntando muchos niños Gentiles con los Christianos, fue vno muy pequeño a la yglesia, pidiendo al padre que le hiziesse Christiano. El padre, assi por ser el niño muy pequeño, como tambien por ser su padre Gentil: le dixo, q̃ aprendiesse la doctrina, y que luego le haria Christiano. Respõdio el niño, que no se auia de yr de alli, hasta q̃ le hiziessen Christiano. El padre viendo su tan grande desseo, le baptizo. Y luego que se vido hecho Christiano, se fue a predicar al padre y a la madre: y plugo al Señor, que conuirtio al padre y a la madre hermanos y hermanas, y a todos los hizo Christianos.

Spiritu notable de vn niño.

A vn hombre de los principales desta tierra, que muchos dias auia estaua enfermo, y no le aprouechauan nada sus medicinas, le dixo vn Christiano, que si el queria hazerse Christiano, y yrse a la yglesia, y hartarse d̃ agua bendita, que sanaria. Hizolo assi, y luego sano. Otros muchos Christianos, la medicina que tenian y con que sanauan, era agua bendita.

Fue vn padre a vna Isla, que esta junta con esta, y en tres dias baptizo mas de seyscientos, despues de instruydos y cathequizados. Y creciendo desta manera la doctrina del Señor, vino vn Bonzo, y comẽço a predicar sus engaños y mentiras: y a dezir, que el Bonzo Portugues los engañaua. Estando predicando esto, embio alla el padre vn hermano en cõpañia de vn Christiano que se llama don Antonio, q̃ es la segunda persona despues del Rey. El hermano le prouo por razones, que lo que dezia el padre era verdad, y lo demas que el predicaua era falsedad y mentira: de que se siguio entre los Gentiles grãde odio contra los Christianos. Y juntaronse tres dellos, y cortaron vna cruz que estaua en vn alto. Acabandola de cortar, se trauo entre ellos otra riña, diziendo vno, tu la cortaste: otro, tu la hiziste cortar. A otro dia por la mañana, hallaron los dos muertos: y el otro no parecia, ni sabiã si le auia lleuado el demonio, o que se auia hecho. Algunos dias despues entro el demonio en vn moço Gentil, y atormentandole, dixo, que el era el que auia quebrado la cruz: y que en el otro mundo padecia

Castigo d̃ nro Señor a vnos q̃ cortarõ vna cruz.

decia muchos tormentos, y determinaron de le esconder los Gentiles, porque no le viessen los Christianos, y no se sabe si le mataron, o que fue del.

Asi por estas cosas, como porque los Christianos q̃ se haziã, vnos que mauan los idolos, otros los echauan enel mar, los Gentiles se fueron al Rey, pidiendole, que mandasse echar fuera de su tierra al padre. Vuo en este tiempo grande discordia entre los Christianos y Gentiles puestos todos en armas. El Rey no sabia que hazerse, y temiendo q̃ le matassen, embio a dezir al padre, que se fuesse donde estauan los otros padres: y asi fue forçado yrse a Bungo, donde estaua el *padre Cosme de Torres.* Alboroto q̃ vuo en Firando en q̃ *fue el padre* desterrado

Antes que llegassemos a este puerto de Firando, acaeciero dos cosas de mucha gloria de Dios.

Vn Gentil delos principales desta tierra, tenia vna criada Christiana: y como los Gẽtiles quieren mal a los Christianos, dixole el amo, que como siendo el Gentil, ella era Christiana? que se boluiesse a ser Gentil, sino que la mataria. Ella respõdio, que no se auia hecho Christiana, para boluer a ser Gentil. Oyendo el esto, mandole q̃ no fuesse a adorar la cruz, porque si alla yua, la auia de matar. Ella estando en su proposito, torno a adorar la cruz como antes: por lo qual su amo le salio al camino, y la mato, diziendo, que pues no queria ser Gentil, q̃ auia de morir: y asi se fue ella a gozar de su criador. Martyrio dvna Christiana criada de vn gẽtil.

Viniendo vn Portugues a este puerto, que auia escapado de captiuerio en vn nauio de vn China: otros Chinas, que estauan enel puerto, dixeron al capitã dela nao, que como traya aquel Portugues? que si lo sabia el Rey de Firãdo, que pocos dias antes auia mãdado echar fuera desta tierra al padre, le quitaria la nao y le mataria: y que por tãto matassen luego al Portugues. Fue el Señor seruido, que a este tiempo llegasse vn Christiano Iapon: y andando mirando el nauio, encõtro con el Portugues, y le pregunto de donde venia, y como? El Portugues dandole quenta de donde venia, y de su captiuerio passado: el Iapon le tomo por la mano, diziendole, que de lo que el tuuiesse q̃ comer no le faltaria: y lleuole a su casa, donde le tuuo, dãdole lo necessario, hasta que nosotros llegamos. Misericordia d' vn Christiano Iapon.

Vn Christiano estando para morirse, me embio a llamar, diziendo, que pues yo ya era de la Compañia de Iesus, que le encomẽdasse a nuestro Señor, y que luego sanaria. Yo le reze los siete psalmos penitenciales: y plugo al Señor, q̃ con la mucha fe que tuuo sano. Otros muchos Christianos, me embiauã a llamar quãdo estauan enfermos,

para que les diesse alguna medicina.

Partido de Iapon vine a tomar puerto a vna tierra que llaman la China, tierra al parecer muy apta, para començarse enella a plãtar la Christiandad. Es vna tierra de las mas abundantes de todas las cosas q̃ hasta ahora se ha descubierto. Ay en ella mas embarcaciones que pueda auer en otra parte del mundo: y dizen algunos, que ay en ella mas gente que en toda la Christiandad. Cada persona tiene en su casa su idolo, y quando esta enojado con el, dale de palos: y otro dia pidele perdon, y offrecele vn puerco, y otro dia juntanse todos a comer le. Tienen mucha necesidad de ser encomendados a nuestro Señor, para que los saque de sus yerros: porque estando yo en vna tierra que llaman Sion, mando vn gran señor degollar a muchos niños, para bañarse en su sangre. Las madres viendose tan atribuladas por la muerte de sus hijos, nos trayan a las posadas a los Portugueses que alli nos hallamos, los niños. Cosas succeden entre estos Gentiles, que era menester mucho tiempo para contarlas: pero porque no tẽgo para mas lugar, reciba la voluntad. Nuestro Señor nos haga vnos grandes martyres por su amor. De Goa año de mil y quinientos y sesenta.

Estraña cruel-dad.

Menor de la Compañia de Iesus
Gonçalo Fernandez.

¶ Carta del padre Cosme de Torres, de Iapon, para el padre Antonio de Quadros de la Compañia de Iesus Prouincial de la India, a ocho de Octubre de sesenta y vno.

EN esta dare noticia a vuestra Reuerẽcia de algunas cosas desta tierra de Iapon. Dire primero de la tierra y de sus calidades: despues del fructo q̃ en ella se haze, y dela grãde disposiciõ q̃ este año mas q̃ los passados ha auido. Por todo sea alabado Dios nuestro señor.

Quanto a lo primero, esta tierra de Iapon esta en el mismo clima y altura que España. Tiene, segun dizen, seyscientas leguas de largo. Es tierra muy fertil, y da dos fructos al año, trigo en Mayo, y arroz en Septiẽbre. Las aguas cargã aca el verano como en la India. Tiene muchas fructas, y muchas dellas semejantes a las de España. Ay muchas minas de plata. Es la gente muy belicosa, y en los puntos de hõrra, parecen a los Romanos antiguos. Y assi el principal idolo que tienen

Qualidades d̃ la tierra de Iapõ.

es

es ella:y esta es causa de guerras y muertes,y muchos se matã a si mismos,quando les parece que la pierden. Por ella dexan de hazer muchos males y cosas feas,como hurtar,adulterar, y otras cosas semejantes:y no temiendo a Dios,por ella honrran a sus padres,y guardã leal tad a sus amigos.

Ay en esta tierra tres cabeças o señores principales. La primera y principal,a quien llamã Iaco,es de sus sectas,que es el principal delos que ellos llaman sacerdotes de sus idolos: y a este pertenece aprouar y confirmar las sectas que se leuantan: y sino estan aprouadas y confirmadas por sus letras,no les tienen respecto. A esta misma dignidad pertenece ordenar los Tundos,que son como superiores a los otros que sacrifican a los idolos. Pertenece tambien a este Iaco, la dispensacion en cosas graues de sus sectas, porque la dispensacion en cosas menudas ,como es de comer carne en los tiempos prohibidos, que es quando van en romerias a sus idolos,pertenece a los Tundos por el ordenados. A este mismo pertenece la determinacion de las dudas en las cosas de sus sectas: y assi en las cosas de peso acuden a el, y passan todos por lo que el determina. Y aunque estos en la China se eligen por sufficiencia de letras, pero aqui no, sino por succesion de sangre, o por nombrarle el que sale dela dignidad, que cõmunmente es por nobleza o riqueza. Reside en vn monesterio en Meaco, q̃ es como cabeça de Iapon. Tiene grã riqueza de tierras y rentas, y muchas vezes tiene competencias con los señores seglares. Tres cabeças de su religion,y el orden q̃ ay entre ellos

El estado seglar esta diuidido en dos cabeças,o señores principales, vno dellos es de la honrra,y el otro del poder,gouierno y justicia : y estos residen tambien en Meaco. Al dela honrra llaman Voo, y succede por generacion:el qual es tenido en tanto como vno de sus idolos,y como a tal le adoran:y no puede poner los pies enel suelo , y si los pone,es priuado d̃ su dignidad. No sale fuera de su casa,ni se dexa ver facilmẽte. Comũmente esta assentado,teniendo de vna parte su espada, y d̃ la otra vn arco y flechas. Sus vestidos son,los mas llegados a la carne negros,los de encima colorados:sobre los quales tiene otro a manera de velo de seda,con borlas en las manos. Pintanle tambien la frente de negro y blanco. Su comer es en barro. El officio y prehe minencia deste es,dar a cada vno honrra ,segun le parece,y segũ la calidad delas personas,y las cosas que han hecho:y assi su officio es, dar nõbres o titulos a los señores,conforme a lo que merecẽ, por dõde se sabe de q̃ honrra y calidad es cada vno , y q̃ respecto se le deue tener. Estos titulos y grados dellos que se dã , se muestran por ciertas letras Lo q̃ toca al estado seglar.

que se les concede hagan en sus firmas:las quales se les quedan por ar mas o diuisa. Y assi mudan los señores sus firmas,conforme a los titu los y letras dellos que se les conceden:como acaeció al Rey de Būgo que despues que estamos aca,le auemos visto ď treynta y quatro ma neras,por los grados q̄ a su titulo han sido acrecētados por el Voo. Y como los Iapones son mas codiciosos dela hōrra, q̄ de ninguna otra cosa,y a este solo pertenezca el darla,y acrecētarla en grados, son tan tos y tan grandes los presentes que cada año le hazen,por auer vn titulo o carta suya,cō que tābien se honrrau mucho, que con no tener tierras ni rentas,es de los mas ricos,o el mas que ay en Iapon. Está en su corte embaxadores delos señores de Iapon, y cada año le embian todos a visitar,trabajando cada vno por auentajarse en presentes de dinero y joyas q̄ le embiā por alcāçar ď1 otros titulos y grados q̄ cue-stā mucho. Aunq̄ este Voo es tā reuerēciado,toda via en tres casos puede ser depuesto. El primero,si pone los pies enel suelo. El segundo si mata a alguno. El tercero,sino es hōbre muy pacifico:por cada vno destos puede ser depuesto de su dignidad,aunq̄ por ningūo muerto.

La tercera y vltima cabeça,y segūda del estado seglar,es la de la justicia,poder y gouierno,a quien llamā Quinge. A y otras dos,a la vna llamā Enge,y a la otra Goxo:pero estan sujetas al Quinge. Este preside a todos los señores de Iapō seculares,enlas cosas de mando y gouierno. El officio destos es,mādar a los inferiores, q̄ hagā las guerras, q̄ les parecen justas:y dar a otros comission,para q̄ auisen delos alborotos y discordias del reyno, y las apaziguen:y assi tambien para que pongan en paz los señores,y castiguen los que se leuantan. Este es su officio,aunque no son en todo muy obedecidos:porque el mayor señor,lleua la mejor parte. En lo demas cada vno obedece a su señor particular enlo temporal,y en lo de las sectas a la cabeça de todos, y a su Tūdo particular.

Numero de las sectas. Las sectas,como ya por otras se ha escrito son diez o doze, las quales differē enlas cosas q̄ adoran y reuerēciā:porq̄ vnos adorā al sol y lā luna:otros a hōbres letrados y doctos,y q̄ predicarō sectas:otros a hōb es q̄ fueron insignes enlas cosas ď guerra:otros a animales brutos,q̄ seria largo de cōtar. Entre los q̄ adoran a hōbres sabios,ay vnos q̄ adoran a vn hombre por nombre Xaca:el qual dizen que fue docto y hijo de vn Rey. Este dexo escritas muchas ignorācias y ceguedades para esta gēte:y assi los que le adoran,adoran tambien vn libro suyo q̄ llaman Foquequio:y dizen que ninguno se puede saluar,sino con la virtud deste libro,y que con el se saluan hasta las yeruas y palos.

Los

Los que adoran al sol y la luna, adoran tambien vn idolo, que llamã Denix, el qual pintan con tres cabeças; y dizen, que es la fuerça del sol y luna, y de los elementos. Estos adorã tambien al demonio en su figura, haziendole muchos sacrificios y muy costosos: y muchas vezes le veen visiblemente. Y estos generalmente son grandes hechizeros, y grandes enemigos de la ley de Dios.

Ay otro Pagode o idolo, a quien llaman Quanon, dizen, que fue hijo de Amida: el qual es otro hombre que tambien adoran. Los q̃ adoran a este Quanon, son como deuotos, y se precian dello, aunque destos ay pocos. Ay otra ley que enseña a meditar las meditaciones que dixe, y esta es la comun. Esto es quanto a lo primero dela tierra y sus qualidades.

Quanto a lo segundo del fructo, es mayor que ha auido despues q̃ nuestra Compañia esta en Iapõ. Los años passados se escriuio, como por las guerras que auia en esta tierra, no solamente no se podia manifestar nuestra sancta ley, dõde no estaua recebida: mas q̃ aun a los ya Christianos no se podia acudir. Este año de mil y quinientos y sesenta y vno, ha dado el Señor por su bondad tan grande victoria a este Rey de Bungo nuestro amigo contra la mayor parte de sus enemigos, que con ella y con la grande paz que della se siguio, se ha abierto grande puerta a nuestra sancta fe, no solo para poderla lleuar adelante en sus tierras: pero para poderse estender por otras muchas partes de Iapon, como nuestro Señor ha començado a mostrarlo.

Somos seys los que de la Compañia estamos en esta tierra: manifestamos nuestra sancta ley en ocho lugares o prouincias. Destas, la primera es esta de Bungo, dõde el Rey nuestro amigo reside. Ay en ella muchos y muy buenos Christianos, y de nueuo se hazen continuamente: entre los quales entran dos letrados suyos de las meditaciones: que tales seã todos. Y lo que el Señor obra en ellos, sabra vuestra Reuerencia, por vna particular delas cosas deste Bungo.

La segunda prouincia es Cutami, que es como vn condado del señor de Bungo, y estara del nueue leguas, aqui aura mas de dozientos Christianos: vno d̃ los quales ha hecho a su costa vna yglesia muy hermosa: y pide quien este en ella, y por no auer quien, no se le da.

La tercera prouincia es la Isla de Firando, en la qual por la bondad del Señor, tenemos siete o ocho lugares de Christianos. Esta Isla esta a la parte Occidental de Iapon, y estara de Bungo quarenta y cinco o cinquenta leguas. Aura en ella dos mil Christianos: a los quales aũque los años passados no se podia yr, por causa dela guerra; este año

han ydo alla: y de aqui adelante se yra sin peligro, por la sujecion que el señor della tiene a este Rey de Bungo.

El Iulio passado los fue a visitar el hermano Luys de Almeida, y con el fauor de nuestro Señor y delos Portugueses, cuyos nauios a aqlla sazon tomaron puerto, se repararõ las yglesias de los Christianos.

El quarto lugar es Facata ciudad muy rica de mercadetes, que esta de Firando por la tierra adentro hasta veynte o veynte y cinco leguas. Tenemos ya alli vna yglesia, y vn Christiano se offrecio a hazer otra.

El quinto es Cangoxima, la primera tierra dõde entro el padre Frãcisco, dõde tuuimos las primicias delos Christiauos de Iapon. Esta tierra visito el hermano Luys de Almeida, y fue muy bien recebido del señor della: el qual me escriuio, quexãdose de que no van alla los Portugueses: y pareceme q̃ recebira bien al padre que alla fuere. Esta tierra de Cãgoxima es vn reyno grande, enel qual somos ya conocidos: y ay en ella Christianos, los quales me escriuen, q̃ los embie a visitar por alguno dela Cõpañia. Vuestra Reuerencia por amor de nuestro Señor nos le embie, para que se puedan cumplir sus desseos.

El sexto lugar es de Amanguche, que estara desde Bungo cinquẽta leguas. No se ha podido acudir a los Christianos desta tierra estos años, por las guerras. Ahora enesta paz nos escriuieron, q̃ perseuerauã enla fe que auian recebido, y que vamos alla, porque ay mucha dispo sicion para la conuersion delos Gentiles.

El septimo lugar, es del Meaco, esta a vna punta desta Isla hazia el Oriente, y dista de aqui de Bungo ciento y cinquenta leguas. Escriuiome el principal de los Bonzos vna carta, en que dezia q̃ desseaua mucho oyr la ley de Dios: mas por ser muy viejo, no podia venir dõde yo estaua, y que si yo pudiesse yr o embiar, que holgaria mucho de oylla. El año passado escreui a V. R. como el padre Gaspar Vilela era ydo alla con la respuesta, y a ver si en aquella tierra se podia manifestar la ley de Dios, por ser de donde pende todo Iapon enlas cosas de las sectas. El padre despues de auer passado muchos trabajos enel camino, llego alla, y hallo al Bonzo muerto, y que dezian, q̃ antes q̃ muriesse auia dicho, q̃ el entẽdia muy biẽ las cosas de nuestra sancta fe, q̃ yo y los Iapones q̃ cõ nosotros estan le auiamos escrito, y que en ellas moria. Despues de llegado el padre, y auer padecido mucho, quiso nuestro Señor, q̃ no solo hallasse disposicion para manifestar nuestra sancta ley, mas la tiene comẽçada a manifestar por aq̃llas partes, por sus cartas vera V. R. lo que el Señor alla obra.

Palabras notables q̃ dixo vn Bõzo a la hora dela muerte.

El

El octauo y vltimo lugar, es la ciudad de Sacay, que esta de Meaco hazia aca pocas leguas. Es ciudad muy rica y de muchos mercaderes: la qual se gouierna al modo de Venecia. Della me embiaron cartas con vn presente, pidiendo por amor de Dios, les embiasse quien les declarasse la ley de Dios. Y porque yo estaua solo sin sacerdote q̃ aqui quedasse o fuesse alla, escreui a Meaco al padre Gaspar Vilela, q̃ se quedasse alla, para acudir a tan buena necessidad, hasta que V. R. nos embiasse compañeros que pudiessen yr alla.

Pido por amor d nuestro Señor a V. R. nos embie algunos, alomenos seys, o sino quatro: porque demas destas ocho partes, dõde tãto se ha abierto puerta al Euangelio, esta ahora con esta paz Iapon de tal manera, que por ninguna parte se yra, a dõde no se pueda manifestar y recebir nuestra sancta fe. Por tanto torno a pedir a V. R. por amor de nuestro Señor, nos prouea de Cõpañeros: porq̃ a falta dellos determino de ayudarme delos Iapones q̃ aqui tenemos, y a quien Dios nuestro señor mas se cõmunica, y no dexar perder tã buena ocasion. Esto es quãto al fructo que se haze, y disposicion que ay para ello.

Quanto a los Christianos, y quales sean, yo verdaderamẽte me confundo en dezirlo, V. R. lo vera por las cartas que los hermanos escriuen, Solo esto dire, que he visto muchas tierras de fieles y infieles, y nunca he visto gente mas obediente a la razon, despues de conocida ni tan inclinada a deuocion y penitencia, porque en ella y en recebir el sanctissimo Sacramento mas parecen religiosos, que Christianos de tan poco tiempo conuertidos. Son constantes en la ley que recibẽ, desto dire sola vna cosa, que siendo el año passado los Christianos de Firando perseguidos y desterrados, por ser Christianos, dieron de mano a la hazienda y se vinieron a viuir a este Bungo, queriẽdo mas ser pobres con Christo nuestro Señor, que ser ricos sin el. Deuocion de los Christianos de Firando.

De la deuocion dire otra cosa, y es, que quando con la campana que aqui tenemos se haze señal a la oracion en las horas que ay de costumbre, es tanta la deuocion en ponerse de rodillas a rezar, que no solamẽte los que tienen vso de razon lo hazen deuotamente, pero aun los niños, que parecen carecer deste vso. Vn Christiano me conto, que embiando los dias passados vna criada suya pequeña a comprar vn poco de vino, acaecio que estandolo midiendo tañeron a las Aue Marias, y que en oyendolo, luego dexo el vaso del vino y se puso de rodillas a rezar, y no se leuanto hasta auer rezado cinco vezes el pater noster, y otras tantes el Aue Maria. Quedaron los gentiles tan espantados y edificados, q̃ dezian q̃ no auia otro Dios como el de los Christianos, Deuocion de vna niña criada d' vn Christiano.

pues aun los niños os enseñauan buenas costumbres.

deuoció q tiené a las cuentas bédi tas.

La deuocion que todos estos Christianos tienen a las cuentas benditas, es grandissima, porque en algunas que nuestros charissimos hermanos embiaron, y en las que estan en lugares comunes, nunca cessan de rezar por ellas. Y si por ventura algun particular tiene alguna, siempre anda de mano en mano: y la mayor limosna que se les puede hazer, es dalles vna cuenta bendita. Vuestra Reuerencia por amor de nuestro Señor, nos haga embiar algunas, pues seran tan bien empleadas, donde tanto se estiman: pues de todo lo que de alla nos puede venir, lo mas estimado son ellas y nuestros hermanos: los quales por amor de nuestro Señor embie vuestra Reuerencia, pues tã necessarios son a esta gente. Dios nuestro señor de a sentir a vuestra Reuerencia la necessidad que ay dellos, y su sancta voluntad, para que en todo la cumpla. Esto es muy Reuerendo padre lo que se me offrece escreuir desta tierra, aunque ay otras muchas particularidades, que si se escriuiessen, consolarian mucho a nuestros hermanos, assi de essas partes, como de Europa: de todo sea Dios nuestro señor glorificado, el qual sea siempre en su alma y de todos, amen. De Bungo a ocho de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

De vuestra Reuerencia sieruo en el Señor
Cosme de Torres.

¶ De vna del hermano Iuan Fernandez, de Bungo para los padres y hermanos dela Compañia de Iesus, a ocho de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

La gracia y amor de Christo nuestro redemptor y señor sea siempre en nuestras almas, amen.



Iendome mandado por la obediencia, charissimos padres y hermanos, escreuir lo que ha succedido en esta Christiandad de Iapon, desde el mes de Nouiembre del año passado de mil y quinientos y sesenta: querria sabello referir de la manera que la materia lo pide. El mes de Nouiembre del año passado, escriuio el padre Cosme de Torres

Torres al padre Prouincial, la disposicion que ay en esta tierra, para poderse en ella manifestar la ley de nuestro Señor, y tambien los impedimentos, por causa de las continuas guerras, que los Iapones tienen: y dado que para ellos sean grandissimo impedimento y daño, son para los obreros gran de medio para merecer mucho, exercitandose en el camino de la cruz, donde esta toda nuestra gloria y bienauenturança.

Despues de ser partido de Bungo el nauio de Manuel de Mendoça, en el qual fue el padre Balthasar Gago, mas para llamar obreros, q̃ porque no vuiesse aca mucha necessidad del y del charissimo hermano Ruy Pereira, que lleuo consigo, por hallarse mal en esta tierra: quedamos nosotros haziendo cada vno su officio. El hermano Duarte de Silua y yo, tenemos cuydado d̃ hablar a los Christianos, cada vno segun el tiempo que le cabe. Declaramos la ley de Dios a los q̃ se hã de hazer Christianos, y disponemos a los que se han de confessar, y declaramos el mysterio del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia a los que le han de recebir: y en estas cosas se gasta la mayor parte del tiempo. El hermano Guillermo, de mas de las liciones que tiene continuas de la lengua de Iapon, enseña la doctrina Christiana a los niños: los quales son de grandissimas habilidades, porque no ay ninguno entre ellos, aun los que a penas saben hablar, que en ocho meses no supiesse toda la doctrina, en su lengua y en latin: y los mas dellos el Miserere mei Deus.

Exercicios ordinarios dlos hermanos q̃ en Bũgo residen.

El orden que con ellos se tiene es este. Despues de oyr su missa, dize vno, y responden los demas, mudandose cada dia: y no dizen mas q̃ las cosas principales de la doctrina Christiana, el Pater noster, Aue Maria, Credo, Salue, y los mandamientos de la ley de Dios y de la yglesia, los peccados mortales, y virtudes contra ellos, y las obras d̃ misericordia en su lengua. A medio dia se juntan todos en la yglesia, y por no poderse dezir toda la doctrina de vna vez, dizen cada dia vn tercio della, porque no se les oluide: y declarase les cada dia vn punto para ser buenos Christianos. Acabada la doctrina, se van de dos en dos a besar la mano al padre, quando esta desoccupado, y dasele a cada vno vn poco de arroz tostado, o otra cosa semejante, para que assi se mueuan a venir de buena gana, porque los Iapones no constriñen a sus hijos a mas delo que ellos quierẽ hazer de su voluntad. Despues se van en procession cantando, a vna deuota cruz, que esta delante de la misericordia, y saludanla con vn Aue crux cantado: y se van a sus casas. Y a la noche despues de las Aue Marias, se juntan, y de rodillas

Exercicio d̃ los niños acerca de la doctrina.

delante vna cruz dizen toda la doctrina cantada que durara vna hora larga, y desta manera no ay niño que no sepa toda la doctrina: y aũ los mismos gentiles la andan cantando por las calles y caminos nuestro señor Iesu Christo les de gracia para entendella y ponella por obra.

Grande esperança se tiene segun lo que se vee exteriormente, que ha de escoger el señor entre tantos niños algunos por instrumentos para manifestar su sanctissima fe, en esta ciega gentilidad, porque es esta gente de Iapon de muy grande memoria por la mayor parte, y percibẽ mas facilmente lo que se les enseña que la nació Española.

Aqui en casa estan seys Iapones, los quatro hombres y dos niños, vno de los hombres por nombre Lorencio: esta en Meaco con el padre Gaspar Vilela, otro que se llama Melchior fue con el hermano Luys de Almeyda, y de estos dos tratare despues. Los quatro residen aqui en Bungo con nosotros, y assi los grandes como los pequeños saben de coro gran parte de los Euangelios, y sermones trasladados en su lengua, porque les es facil decorar, lo qual es mucho por ser materia que en toda su vida no oyeron. Vno de los grandes que llaman Paulo es medico y tiene cuydado de las medicinas necessarias assi para nosotros como para los Christianos y Iapones gentiles que vienẽ por ellas sin lleuarse les por ellas cosa ninguna, y por ser este Iapon muy mancebo, aunque entiende bien el arte de la medicina, no le dexa el padre hazer cosa sin consejo de vn medico viejo que viue fuera de casa: el qual toma el pulso a los enfermos, assi Christianos como gentiles, y el recepta las medicinas. Y tienese en esto tanto tiẽto, que: dizen los Iapones assi Christianos como gentiles, que no ay otras medicinas como las de los padres de Chencico.

Notable virtud de vn Iapõ. Ay otro Iapõ por nõbre Damian de edad de veynte años: el qual en la virtud de la obediẽcia, y en el desseo de mortificarse, y en la madureza en las palabras y meneos, no parece sino vn religioso. Pidio muchas vezes al padre Cosme de Torres q̃ le dexasse hazer los votos por parecerle q̃ que daria assi cõ mas seguridad, a lo qual el padre le respondio, q̃ los guardasse, y q̃ quando fuesse tiempo el le diria lo q̃ auia de hazer. Haze este Iapõ muchos officios en casa, y tiene cuydado de tener siẽpre aparejada agua caliente q̃ da a todos los que vienen de fuera y estan en casa que la quisieren: lo qual es costumbre de sta tierra. Es officio q̃ requiere q̃ el que le tiene sea muy limpio y affable por la cõmunicacion que ha de tener con todos, y assi lo es este Iapon. Tambien enseña las letras de Iapon a los hijos de los Christia

ños, las quales aprendian antes en los monesterios de los Bonzos, dõde despues de las aprender, quedauan hijos del demonio por las muchas malas costumbres y vicios que los Bonzos enseñan a los moços que tienen en sus monesterios: y por impedir este mal, ordeno el padre, que todos los hijos de los Christianos aprẽdiessen aqui las letras, para q̃ jũto con ellas beuiessen la doctrina Christiana. Aura diez meses que se començo este exercicio, y saben mas en este breue tiempo, q̃ aprendieran en sus monesterios en dos o tres años. Ahora les dire, como nos auemos cõ toda esta Christiandad de Bungo. Primeramẽte el padre dize missa de contino, q̃ ha mas de diez años que no la ha dexado de dezir, sino es por causa de su dolencia, que algunas vezes le trata mal. A esta missa, que se dize cada dia, estan los Christianos con la mayor deuocion que he visto: y bien parecen plantas nueuas regadas por el Spiritu sancto. Confiessanse tambien muy continuamente: lo qual solian hazer los sabados, Pero el padre por no estoruarlos de sus trabajos, y acostumbrarlos a guardar el domingo, haze que se confiessen el domingo en la tarde: confessandose vn domingo vn numero dellos, y otro domingo otros tãtos, hasta q̃ se acabã todos, y despues se tornã a confessar los primeros. Asi q̃ siẽpre ay quien se cõfiesse, y en confessiones se gasta alguna parte de la noche. Muchos dellos reciben el sanctissimo Sacramento todas las pascuas y dias de nuestra Señora. deuociõ delos Iapones a la missa y sacramentos.

La fiesta de la assumpcion passada, recibieron el sanctissimo Sacramento quarenta o cinquenta, con la mayor deuocion q̃ yo nunca vi. Comulgo juntamẽte vn niño que esta en casa, que sera de treze años, llamado Augustin: el qual nacio quando nuestro padre Francisco llego a Firando, y el padre Cosme de Torres le baptizo. Este niño le pidio muchas vezes, q̃ le diesse el sanctissimo Sacramẽto. Y el padre le dixo, q̃ quãdo le viesse aparejado, se le daria. Diez o doze dias antes del dia de nuestra señora, le dixo el padre q̃ oyesse cõ los demas la instruciõ, pa recebir el sanctissimo sacramẽto, y se cõfessasse general mẽte: y certificole q̃ hizo pregũtas acerca delas marauillas dl sãctissimo sacramẽto, q̃ vn grã letrado no las hiziera mejores. Como la substãcia do pã y vino se cõuertia en cuerpo y sãgre de Christo: y como solo vn cuerpo jũtamẽte estaua en diuersas partes, y otras semejãtes: no dudãdo dela verdad, mas pa certificarse como auia de creer: y assi ꝺ todo hizo muy buẽ cõcepto, refiriẽdolo como lo auia entẽdido. Deste niño podian charissimos padres y hermanos colegir la habilidad q̃ tienẽ los Iapones para entender las cosas de Dios, si vuiesse quien se las decla-

declarasse. Y assi despues de auerse confessado generalmente, oy dezir al padre, que el auia confessado mucha diuersidad de gentes, letrados, y de toda suerte, y que nunca auia oydo confession tan concertada como la deste niño: lo qual se mostro bien, por el effecto, porque el dia de nuestra Señora, en començando el padre la missa, començo a llorar, de manera, que aun los que tuuieran coraçones de piedra se ablandaran, y no cesso hasta recebir el sanctissimo Sacramento, y que riendole recebir, leuanto las manos, y hizo vn coloquio, refiriendo las grandes misericordias que del Señor auia recebido, en no solamẽte auerle criado y redemido, y sacado dela Gentilidad, y puesto enel numero de los Christianos: mas aun auerle escogido para ser instrumento por donde se comunicasse la gracia del Spiritu sancto en los coraçones de los Iapones. Y hizo este coloquio con tanto sentimiento, que no auia hombre en toda la yglesia (que estaua llena) que no llorasse mucho. Occupasse este niño en trasladar sermones, que estan traduzidos en su lengua: porque aprendiendolos, sepa predicar: y tãbien sirue enla sacristia, y tiene cuydado de las cosas que le son encomendadas, no como niño de treze años, sino como hombre de veynte y cinco.

Deuociõ y penitẽcia ď los Christianos.

Assi como estos Iapones son continos en las confessiones, lo son tambien enlas disciplinas, que dexando a parte las de los viernes, de la quaresma y del jueues sancto, que son cierto dignas ď escreuirse: todos los viernes del año ay disciplina comun, y cada dia, de algunos particulares. Iesu Christo nuestro señor, las quiera juntar por su misericordia, con los merecimientos de su sanctissima pasion, para que merezcan en esto. Los domingos y fiestas predicamos el hermano Duarte de Silua y yo, y ordinariamente se hinche la yglesia: y en amaneciendo estan ya grande numero de Christianos a la puerta dela yglesia para entrar. Oyen su missa y sermon con tanta atencion y silencio, que es para dar muchas gracias a nuestro Señor: y al tiempo de alçar el sanctissimo Sacramento, es tanto el herirse enlos pechos y el solloçar, que parece que tiembla la casa. Holgara mucho, hermanos charissimos, que algunos dellos vieran estas cosas.

Los domingos por la tarde, tienen por costumbre de juntarse en casa de vno dellos, mudandose cada domingo, hasta que dan buelta todos. Y assi se exercitan tres obras de misericordia. La primera, que se les resume el sermon que han oydo, yendo alla el hermano Duarte de Silua, o yo, a declararles los puntos del sermon. Ellos preguntã lo que no entienden: y desta manera no ay Christiano en Bungo, q̃

no este muy aprouechado. La segunda es, que cada vno da vna caxa moneda que valdra dos marauedis, para ayuda enterrar los pobres, que lo demas se gasta del hospital. La tercera es, que el dueño dela casa, da vna comida a todos los que se juntã, no como la del Rey Assue ro, sino de vnas pocas de yeruas, y de vn poco de arroz cozido, y en esto esta puesta tassa que no se de mas: porque como son de alto coraçon y pobres, si se dexasse a su election, presto dariã cabo a lo que tienen: y desta manera, sin recebir en ello ningun daño, va perseuerando esta costumbre entre ellos tan necessaria, que ella haze perseuerar a los Christianos de Amanguche, y de los demas lugares, que estan sin sacerdote.

Veynte dias antes dela Nauidad passada, dixo el padre a dos o tres Christianos, que hiziessen alguna representacion, con que la noche de Nauidad se alegrassen todos, y en esto no señalandoles lo que deuian hazer, sino dexandolo a su election. Quando vino la noche de Nauidad, salieron con tantas inuenciones, a proposito de lo que ellos auian oydo de la sagrada escriptura, que era para alabar a Dios. Primeramente representaron la cayda de Adam, y la esperança dela Redempcion, y para esto pusieron en medio de la yglesia vn mançano, con vnas mançanas doradas, donde Lucifer engaño a Eua: y esto con sus motes en Iapon, que aunque era dia de alegria, no auia grande ni pequeño que no llorasse. Y despues de la cayda de Adam, fuerõ echa dos fuera del Parayso, lo qual fue causa de mucho mas lloro: porque la materia, junto cõ ser las figuras muy ayrosas y deuotas, les daua causa. De alli a poco salio Adam y Eua con las vestiduras que Dios les dio, y aparecio vn Angel confortandolos, con la esperança que auian de ser redimidos. Despues representaron otros muchos passos de la escriptura, y de la fiesta dela Nauidad, todo tan acabadamente, que me holgara charissimos hermanos, que estuuieran aca para vello. A la media noche oyeron la missa con la deuocion que suelen, y aũque estauan confessados, y dispuestos para comulgar, quiso el padre que se quedasse para la Circuncision, porque algunos tendrian el coraçon no tan quieto por las fiestas de la noche como era necessario.

El dia dela Purificacion, se bendixeron las candelas, y se hizo vna grande procesion con muchas candelas que todos procurauan tener para tempestades y para la hora dela muerte: y a los que no las teniã se empretaron de la yglesia.

En la quaresma repartieronse los sermones desta manera, que Damian predicaua los miercoles, dela materia de penitencia, y el hermano

mano Duarte de Silua los viernes por la mañana, de la passion: y a la noche Damian sobre el sermon q̃ a la mañana se auia hecho: haziendo al cabo vn coloquio, donde se mostraua vn crucifixo muy deuoto: el qual adorauan con muchas lagrimas, y acabauan con vna grãde disciplina, que a las vezes no bastauan campanillas para hazerlos acabar.

Los domingos predicaua otro Iapon que se llama Melchior, que es muy abil en esto. Hizieronse los officios diuinos de la semana sancta con mucha deuocion, y el Iueues sancto recibieron el sanctissimo Sacramento setenta o ochenta Christianos, y nosotros con ellos, y encerrose el sanctissimo Sacramento en vn sepulchro, q̃ adorno muy ricamente el hermano Luys de Almeyda.

Modo d̃ celebrar la semana santa

Algunos dias antes de las tinieblas, concerto el hermano Duarte de Silua todos los mysterios de la passion, para que cada niño lleuasse vno: y lo que significaua puesto en verso de Iapon. El jueues sancto estaua ya la yglesia adereçada de negro, y sobre cada paño vn mysterio de la passion, y al pie del mysterio, la declaracion en lengua de Iapon. Salieron los niños vestidos de negro, y con diademas de negro y amarillo en la cabeça, lleuando cada vno vn mysterio diuididos en procession, y ẽdo la cruz en medio. Llegados delante el sanctissimo Sacramẽto, començo el q̃ traya la cruz a declarar el mysterio della, cõ tãtas lagrimas, q̃ no auia grãde ni pequeño, q̃ no llorasse: y assi por orden dixeron todos la significacion del mysterio, que lleuauan, y acabando, hazia cada vno vn coloquio delante el sanctissimo Sacramento, pidiendo a nuestro señor Iesu Christo, que assi como el amor le auia hecho participante de nuestros trabajos, el mismo amor nos hiziesse a nosotros participantes de sus meritos: y hecha su disciplina con vn Miserere, se leuantaron, y fueron a vna cruz, que esta delante del hospital, siguiendolos todos los Christianos con muchas lagrimas, porque no auia cosa que no combidasse a llorar: y en llegãdo a la cruz, hizieron lo mismo, aplicando algunos dichos conforme al lugar: y assi fueron tantas las lagrimas, que vuo delante de la cruz, como delante del sanctissimo Sacramento.

A la tarde, estando algunos Christianos armados delante del sanctissimo Sacramento, y cerradas las puertas del campo del hospital, y puestas guardas al rededor, començo la procession de los disciplinantes, que duro por mucho espacio. Yuan vestidos de paños negros, y cubiertos los rostros, lleuauan todos coronas de espinas. Eran tantos, y fue tanto el feruor de la disciplina, que desde el sepulchro

chro hasta el hospital y cruz, estaua todo bañado en sangre. Y vn Christiano de Firando, escriuiendo a los de Firando lo que auia passado en Bungo la semana sancta, dezia assi.

Mucho me holgara hermanos mios, que estuuieran aca el dia que nuestro señor Iesu Christo por nuestro amor padecio: porque casi me parece impossible poder ser mal Christiano, quien se hallo aqui presente, pues todo aquel dia y noche no vuo cosa sino para llorar disciplinandose todos de tal manera, que corria la sangre por el camino como agua: por esso no dexen de venir aca si pudieren.

Llegadas las diez horas de la noche, se predico, de como fue nuestro Señor leuantado en la cruz, y de las tres primeras palabras, que duraria dos horas.

Acabado el sermon, estando puestas guardas en ambos campos, salimos con nuestra procession, en la qual se disciplinaron todos con grande feruor. Esta es hermanos la viña donde han de cauar los obreros de la viña del Señor. Plega a su diuina Magestad, darnos gracia, para que no nos cansemos: y a ellos, para que conformando se cõ su diuina voluntad, vengan a gozar con nosotros destos contentamientos.

Lo demas del officio dela semana sancta, se hizo semejante a lo que es escrito. Y el dia de Pascua con grande alegria, y con algunas buenas inuenciones y deuotas: y en este tiempo se hizieron algunos Christianos.

Para que sepan charissimos hermanos la constancia que tiene vn Iapon en la verdad, despues que la ha conocido, les escreuire vna cosa que acaecio este año, y es, que a cinco de Agosto, quando se asan de calor, vino vn Iapon en vn cauallo, diziendo, que era criado de vn cauallero que se llamaua Miguel, que aura cinco años se auia baptizado aqui en Bungo: viuia diez leguas de aqui, el qual auia muerto, y que antes de su muerte mando a su muger y hijos y parientes, que pues el era Christiano, en ninguna manera llamassen Bonzos que le hiziessen obsequias ningunas, sino que embiassen a Bungo a la casa de Dios, que de alli le yrian a enterrar. Perseuerãcia de vn Christiano ẽ la fe.

Viendo el padre su buena perseuerancia, embio alla al hermano Duarte de Silua con dos o tres Iapones, para que le enterrassen con todas las ceremonias con que aqui en Bungo se entierran. Llegando alla, auia quatro dias que esperauan sin amortajalle: porque auia mandado muy encarescidamente, que no le hiziessen ninguna ceremonia de las de los Gentiles: Porque

Porque quiso mas ser enterrado pobremente como Christiano, que sumptuosamente como gentil:lo qual pudiera hazer, porque era rico,y su muger y hijos y parientes que eran gentiles,le importunauan que lo hiziesse:y le rogauan que embiasse a llamar algunos hechizeros,y que ydolatrasse:mas el Señor que le tenia aparejada la gloria le tuuo siempre constante, y los mismos gentiles dauan testimonio al hermano de su perseuerancia. Despues del enterramiento,sus parientes y vezinos,que se juntaron al sermon de el hermano Duarte de Silua,quedaron muy edificados,y algunos hizieron concepto delo que oyeron:especialmente la muger y vn hijo maiorazgo, prometieron de venir a esta yglesia de Bungo a baptizarse despues de aprēder las oraciones.

A veynte y dos de Mayo viniērō tres Christianos mercaderes hōrados de Facata,y vno dellos traxo su muger y hijos y familia para hazellos Christianos,y truxeron vn recado de los moradores de Facata,en que dezian,que ellos tenian grandissimo desseo de oyr las cosas de nuestra sancta fe,que pedian mucho al padre, les embiase quiē se las predicasse. Viendo el padre su sancto desseo, por tener determinado de embiar a Firando algun hermano a visitar aquella Christiādad,se determino que fuesse el hermano Luys de Almeyda. Partio de aqui a siete đ Iunio:y la primera jornada poso en casa de vn Christiano,donde baptizo algunos niños:y en llegando a Facata, començaron a oyr la palabra de Dios toda suerte de gente: y en espacio de diez dias,se hizieron hasta sesenta Christianos: y por yr de camino a Firando,se despidio dellos,diziēdo,que a la buelta baptizaria todos los que estuuiessen aparejados y que se detenia mas con ellos. De alli se partio para Firando con ornamentos para reparar las yglesias. De lo que alla le acaecio,no dire aqui nada, porque el lo escreuira.

El año passado al fin de Octubre, recebimos cartas del padre Gaspar Vilela de Meaco,como los Bonzos y algunos señores trabajan por echallos fuera dela tierra, y que estuuo algunos dias escondido en vn sotano de vn Christiano:lo qual fue para mayor honra dela ley de Dios,porque despues fue restituydo contra la volūtad de los Bonzos a su yglesia con muchos priuilegios y prouisiones del señor de la tierra, y donde tenia antes vna yglesia,tiene agora dos. El escriuira la grande disposicion de aquella tierra.

El hermano Luys de Almeyda llego aqui en fin de Agosto muy enfermo,ya se halla algun tanto mejor, Dios nuestro señor nos conserue a todos las fuerças corporales, de manera que con ellas podamos

alcan-

alcançar las spirituales, que en tierra estamos, bendito sea nuestro Señor, aparejada para alcançar las vnas y las otras: porque en esta tierra mas fuerça da arroz con agua caliente, que ay en Goa mantenimientos de mas sustancia, delo qual tengo experiencia: porque muchas vezes he oydo dezir al padre Cosme de Torres, que en vn año que estuuo en esse colegio llego dos vezes a la muerte, siendo de menos edad, y en Iapon va ya en treze años que no se acuerda auer dexado de dezir missa, sino es algun dia por su vejez: y que enel mismo tiẽpo estauan ay doze padres de menos edad que el, delos quales no viuen ya sino el vno o los dos. Donde se vee manifiestamente, quan buena es esta tierra, para conseruar las fuerças corporales. Pues para alcançar las spirituales, no ay cosa ninguna que nos estorue, sino nosotros mismos: porq̃ todo quanto en esta tierra ay, nos ayuda a acrencentarlas. Por esso charissimos hermanos en Christo, si quisieren alcançar fuerças spirituales, vengan a Iapon: y si quieren alcançar la virtud dela paciencia, lo mismo, porque las casas estan hechas en que los recebiran con mas alegria que enlas de sus padres. No digo mas, sino pedirles con mucha instancia, por el amor que en Christo nos tienen, que en sus sanctos sacrificios y oraciones, se acuerden siempre destos sus hermanos. De Bungo a ocho de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

Sieruo enel Señor
Iuan Fernandez.

Carta del hermano Luys de Almeida, para el padre Antonio de Quadros, Prouincial de la India, y para los demas padres y hermanos de la Cõpañia de Iesus, de Iapon, a primero de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

La gracia y amor eterno de Iesu Christo nuestro señor, sea siempre en nuestras almas, amen.

EN mucho obligaciõ nos tienẽ puestos, charissimos hermanos, cõ el grãde amor q̃ en Christo nos muestran en sus cartas tan cõtinuas y tã llenas de charidad, y de desseos feruiẽtes, de venirnos a ayudar en esta viña del Señor. Quiera el por su bõ-

dad pagarselo,con darles sus dones y gracias, pues nosotros tan mal la podemos recompensar. Mas porque de nuestra parte no faltemos al amor que en Christo nos tienen,y a los desseos q̃ enlas suyas muestran,de saber nueuas de nosotros,y de las cosas que en esta tierra passan enel seruicio de nuestro Señor,determine escreuirles algunas cosas delas que este año han succedido: y con esta pido a todos me ayã por escusado de no escreuirles en particular: lo qual demas de no poder hazer,por mi enfermedad: creo no sera necessario,pues la charidad que nos haze a todos vna cosa en Christo, hara a cada vno recebir esta como propria.

El padre Balthasar Gago partio deste Iapon la nauegacion passada:y por ser el tiempo trabajoso,no passo a la India,y quedo inuernãdo enla China,y segun esto no auian este año de recebir cartas nuestras. Despues del padre partido,tuuimos nueuas del padre Gaspar Vilela,que esta en Meaco,como el odio que los Bonzos le tenian, se ablandaua en alguna manera: y asi començauan otra vez a oyr las cosas de Dios,y algunos se hazian Christianos: entre los quales se hã hecho algunos hombres principales y entendidos en las cosas naturales.

Al principio de Iunio,supimos por cartas del mismo Meaco, que el padre estaua de camino para Sacay,por esperar mucho fruto de aquella ciudad,que es franca,y de las mayores que ay en Iapõ, dos jornadas de Meaco. La principal causa de su yda fue,auerle escrito vno delos principales de aquella ciudad,offreciendole su casa,para que en ella predicasse la ley de Dios,y este mismo embio a visitar al padre Cosme de Torres aqui con vn presente,y a rogarselo.

devoció d̃la Christiãdad d̃ Bũgo. La yglesia de Bungo,q̃ es ahora la principal, va en mucho augmẽto,por la misericordia del Señor,asi en los Christianos ya hechos,como con otros que de nueuo se hazen:y es tanto su feruor, que con difficultad lo podre escreuir:mas por algunas cosas que dello dire,podrã entender algo delo que es. Primeramẽte en la yglesia me parece que no ay noche que no aya disciplinãtes , y todos los viernes es comũ a todos los que se hallan enla yglesia: y los que no vienen,por no se les conceder,se disciplinan en sus casas con su gente.

Todos los dias o llueua o nieue,la yglesia esta casi llena por la mañana para oyr missa y doctrina. Los dias d̃ fiestas principales, es necessario hazerse colgadizos fuera dela yglesia,para en q̃ se puedã recoger. Vsan mucho confessarse las fiestas principales,otros las de nuestra Señora , y otros cada quinze y cada ocho dias. Ver vna quaresma en

esta

esta yglesia de Bungo,es para alabar a nuestro Señor: y cada año va siendo mas deuota. Este año,todo el tiempo que el Señor estuuo en cerrado siempre vuo disciplinantes que se mudauan. Es la gente que mas cruelmente se disciplina,de quātas he visto,porque todos son inclinados a hazer penitencia,y en gran manera desseolos de su saluacion. Y en este tiempo tiene vna persona bien que hazer en curarlos de sus llagas,con lauatorios y poluos,que para esso se hazen,con que luego se sienten buenos.

Son todos en grandissima manera obedientes a los padres, tanto, que porq vno delos principales hermanos dela misericordia de edad de sesenta años,hizo vna limosna dela caxa sin licencia,le mando el padre q̄ hiziesse vna penitencia,y luego fue a cūplirla en medio dela yglesia:y no fue necessario yr a buscar disciplina,porq traen las cuentas al cuello,y enel seno las disciplinas:hasta los niños muy pequeños que de seys y siete años se comiençan a disciplinar,y es cosa para alabar a Dios,la promptitud que tienen,y lo que se huelgan en hazer penitencia. exēplos de obediencia.

Vn mancebo de veynte años hijo de vn ciudadano muy hōrrado, el qual tiene muy buenos desseos de seruir a nuestro Señor, porq hablaua algun tanto baxo en cosas buenas con vna muger quādo predicauan: viendole el padre,mandole que tomasse luego vna disciplina: el qual sin ninguna mudança obedecio,y tomo aq̄l dia alli vna gran de disciplina,de que el padre quedo muy edificado,viendo tanta obedencia en vn mācebo. Y destas cosas cada dia se veen algunas mucho para notar. Entre los niños que vienen a la doctrina,vienē algunos tan pequeñitos,que ninguna otra cosa saben hablar,mas q̄ la doctrina,y assi la andan cantando.

En vn sitio,que esta junto con nuestra yglesia, viuen onze o doze casados,cuyos hijos y criados se juntan en tañendo a la oracion,y comiençan la doctrina puestos de rodillas delante de la cruz que dura bien vna hora, y perseueran tan bien, que hasta ahora no han faltado dia ninguno: y esto sin que nuestros padres les digan cosa ninguna,sino que sus padres y madres les han puesto en esta costumbre: los quales son tan deuotos, que en sabiendo hablar,luego les enseñan la doctrina. Algunos niños andan aqui en casa, que sus padres y madres han offrecido para seruir a nuestro Señor. Y estos son los que ade lāte hazē mucho fructo enlas almas:ā los quales a la hora del comer siēpre alguno predica delas cosas que estudian y decorā,y son tā deuotos,principalmēte vno que es de mas edad, porque tiene treze años

que leyendo algunas vezes la passion en su lengua, y llegando a algũ passo deuoto, le comiença luego a correr lagrimas delãte d todos, sin hazer ninguna mudãça enel rostro: y los otros Iapones tãbien cõponen coloquios sobre la passion, q̃ harã llorar a coraçones muy duros.

Embiandome el padre a visitar algunos lugares d Christianos q̃ no teniã quien los cõsolasse por falta de padres, llegue a la ciudad de Facata: y sabiendo mi venida, me salieron a recebir los Christianos vna legua, y algunos mas, con tanta alegria que era espãto. Detuueme en esta ciudad diez y ocho dias: en los quales se hizieron casi sereta Christianos, dos delos quales eran Bonzos muy entendidos enlas sectas d Iapon, y vno dellos predicador del Rey de Amanguche, hõbre viejo y muy bien dispuesto: por cuyo exemplo se hizierõ otros muchos. Este Bõzo anduuo toda vna semana en disputas y dudas, escriuiẽdo lo todo por su mano: y despues que tuuo verdadero conocimiẽto de que ay vn criador, y de otras muchas cosas que se le prouaron con razones, recibio el baptismo, y con el otras diez y ocho personas.

En esta ciudad de Facata fue el Señor seruido de dar salud a dos hõbres de dos grandes enfermedades, entre otros que se curaron. Vno dellos esta casado en esta ciudad, y estuuo muchas vezes determinado a matarse, por los grandes dolores que sentia en la cabeça. El otro era mãcebo, el qual tenia todo el cuerpo cubierto de vna fea lepra, y por la deuocion y fe que tienen los Christianos, de que con el fauor de Dios le podria yo dar salud me le traxeron: pero yo en viendole le dixe, que no tenia medicina para aquella enfermedad: y porq̃ no fuessen desconsolados, mandele hazer vna medicina muy facil, y dixele, que tornasse de alli a tres dias. Fue el Señor seruido, que a cabo de los tres dias vino limpio, como si nunca tal enfermedad vuiera tenido. Yo quede cõfundido de ver la mucha fe de aquellos Christianos, y de la poca virtud que en mi auia: y assi les dixe que no se persuadiessen que la medicina auia sanado aquella enfermedad, sino q̃ el Señor por su fe le auia sanado. Luego pidio q̃ le hiziessen Christiano: y assi a el y al otro hombre que auia sanado del dolor de la cabeça auiendo entendido las cosas de la fe, los baptize. Parti desta ciudad de Facata, para vna Isla llamada Tacuxima, dõde ay cinquẽta Christianos. Tẽdra esta Isla dos leguas, y es de vn señor de Firando Christiano, por nõbre dõ Antonio: aqui hize ocho almas Christianas, q̃ solas estas auia en toda ella q̃ no lo fuesse. Bie pueden creer charissimos hermanos, q̃ si vierõ Isla d angeles, lo es esta. Todo su cõtetamiẽto es, venir a la yglesia: la qual es muy hermosa, y esta muy biẽ ador nada.

Tacuxi ma toda de Christianos.

nada. Los mas dellos saben la doctrina, y tienen aqui en lugar de padre vn Christiano que auia sido Bonzo, el qual los tiene muy biē doctrinados. Tienen arca de misericordia, donde dan sus limosnas: y cō esto y con la renta dela yglesia, que primero era de Pagodes, de que el tenia cuydado quando era Gentil, se sustēta el, y lo demas se da a pobres, y se gasta en dar de comer a los peregrinos Christianos, que no son pocos, segun lo que vi enlos dias que alli estuue, que serian quinze: en los quales me sustentaron a mi, y a otros quatro que estauā comigo con mucha largueza y charidad: que para peregrinar aca entre los Christianos, no es necessario lleuar bastimento, porque do quiera que llegamos somos muy bien hospedados, y de ninguna cosa tenemos necessidad, ni de embarcaciones y cauallos y hombres que nos acompañen, si es necessario: y si esto q̄ tenemos necessidad no lo queremos recebir, pareceles que son quitados del numero delos Christianos misericordiosos, y hazeseles en ello afrenta. A esta Isla vinieron de Firando algunos Portugueses deuotos, assi para visitar esta casa, como para ver la manera de la Christiandad desta Isla. Y digoles hermanos, que de ver el orden de encomendarse a Dios, y la grande reuerencia que tienen a esta casa de oracion, y dela mucha obediencia y amor que tienen a quien viene aqui en lugar delos padres: y de otras muchas cosas, quedaron tan edificados, que los confessaron por muy mejores Christianos que ellos. Y assi me dixeron (por ser personas que auian tratado con la Compañia) que si los padres supiessen la quinta parte delo que passa en Iapon, que todos se dessearian ver en el. Y assi tambien lo creo yo: porque sin duda charissimos hermanos, que si solamente oyessen vna doctrina delos niños destas Islas, no dexarian de derramar muchas lagrimas, en ver tanta orden y deuocion en criaturas, que antes estauan offrecidas al demonio: porque se juntan obra de cien niños y niñas a la doctrina: y enel entrar a la yglesia, y tomar su agua bendita, y ponerse de rodillas, y hazer oracion, no parecen sino religiosos: y cada vno se va luego a poner en su lugar, y para ponerlos en esta orden, basta dezirselo vna vez. Comiençā dos niños la doctrina en tono: y desde que comiençan la doctrina hasta q̄ acaban, no alçan los ojos del suelo vn momento, principalmente los dos que la dizen: porque algunas vezes lo aduerti con atencion, y vi, que con el gran calor corria agua de todos, por el trabajo: mas nunca les vi hazer bullicio con pies ni manos ni con ojos, que parecia que estauan en alguna grande contemplacion. Y no se contentan con saber toda la doctrina Christiana, sino tambien su declaracion: y cierto

que ay tantas particularidades y tan deuotas entre esta gente, que en comparacion dellas esto que escriuo es poco. O como se consolarian si viessen lo que yo veo en esta tierra, que es, muchos hombres y mugeres puestos de rodillas delante de vn crucifixo, leuantadas las manos y derramar muchas lagrimas, tan eleuados en la consideració de la muerte y passion de su criador y señor, como si fueran muy señalados religiosos. Y si esto se veen en estas pobres Islas, que sera donde continuamente se frequentan los Sacramentos, como en Bungo? Ayan lastima desta Christiandad, y pidan al Señor con muchas lagrimas, tenga por bien de socorrer con padres y hermanos: porque digoles de verdad, que si se tardaren, que pocos de los que aca estamos hallen viuos, porque este verano estuuimos tres en mucho peligro: mas quiere el Señor darnos vida, hasta que venga remedio cō que se conserue esta nueua planta.

Desta Isla parti para otra, que se llama Yquiceuqui: aura en ella dos mil y quinientas almas, y las ochocientas eran Christianas, de donde despues de auer ordenado algunas cosas necessarias, me parti para vn lugar de Christianos que se llama Xixi. Alli di orden que se hiziesse vna capilla en vna yglesia nueua que los Christianos acabauan de hazer, y vuo sus sermones: y dexando instruydo al que tiene cargo de la yglesia, que era antes Bonzo, en la manera que auia de tener en doctrinar los Christianos, y enseñar la doctrina a los niños, nos partimos para otra poblacion de Christianos, que se llama Ira. Y por quedarme ya poco tiempo hasta el fin de Agosto, que era el tiempo en que auia de boluer a Bungo, no pretendia mas que visitarlos y instruyrlos, en como se encomendassen a Dios. Hecho esto, y baptizados los que estauan dispuestos, nos partimos para otro lugar de Christianos, que se llama Casunga. Hizieronseles algunas platicas, y di orden en que se hiziesse vna yglesia donde se encomendassen a nuestro Señor.

Dos cosas notables. En este pueblo me contaron dos cosas entre otras muchas, las quales os escreuire, por auerlas oydo de personas de credito. La primera es, que todos los hijos que le nacian a vn Christiano, se morian: y estando la muger vna vez de parto, le dixo vn pariente suyo Gentil, que para que queria ser Christiano, pues todos los hijos se le morian? que dexasse de ser Christiano. Pusole el demonio esto en la cabeça, y fuesse a la cruz, y arranco de vna daga, y enclauola en la cruz, en señal que dexaua la ley de los Christianos. Passado esto, pario su muger vna criatura, sin la quixada baxa, y abierta por los pechos, que se le

se le parecian las entrañas. Fue cosa esta que le espanto tanto, que me dixo esta persona, que es ahora de los mejores Christianos q̃ ay donde el viue.

La otra fue, que en Yquiceuqui estando vna muger Christiana preñada: lo qual sabian muchos Christianos, tomo cierta medicina, para mouer la criatura: de la qual succedio que enfermasse y muriesse. Viendo los Christianos que moria en peccado mortal, no la quisieron enterrar en el campo de la cruz, sino como a Gentil en vn cãpo. Acaecio que de alli a algunos dias cayo enfermo vn mancebo Christiano: el qual estando ya cercano a la muerte, se le aparecio aquella muger, y le dixo: Los Christianos no quisieron enterrarme en el campo de la cruz: pues no les parezca que estoy en el lugar que ellos piensan, porque antes de mi muerte vio el Señor mi contricion y lagrimas, y vso de misericordia con mi alma. El mancebo manifesto esto a los Christianos, y despues alcāço salud. Estas cosas hazen estar a los Christianos en pie con mucha fe, ya que las visitas de los padres y hermanos no pueden ser tantas.

Deste lugar me embarque otra vez para Yquiceuqui, y de alli para Firando, donde fui a ver a don Antonio: el qual con toda su casa me recibieron con mucho amor y alegria. Estuue alla casi hasta la media noche, estando todos muy despiertos para oyr las cosas de Dios: donde se mostro don Antonio ser buen Christiano, preguntando muchas cosas que le eran necessarias saber para bien de su consciencia.

Partimos de Firando para Bungo, despues de auer dado orden en hazer vna yglesia, y consolado a los Christianos con sermones, y hecho otros Christianos de nueuo: entre los quales fue vn cauallero principal como don Antonio. Con los trabajos del camino, que fueron hartos, assi de tempestades del mar, como lluuias en la tierra, enferme de manera que pense morir: pero al fin llegue aqui a Bungo donde despues de vn mes de enfermedad, estoy aun muy flaco. Ruegue a nuestro Señor charissimos hermanos en Christo, que me de gracia con que verdaderamente le sirua con mucha pureza. De Bũgo a primero de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y vno.

Indigno sieruo de la Compañia,
Luys de Almeida.

¶ Carta del padre Gaspar Vilela, de Iapō de la ciudad de Sacay, para los padres y hermanos dela Compañia de la India, a diez y fiete de Agosto de mil y quinientos y fefenta y vno.

EL año de mil y quinientos y cinquenta y nueue les efcreui hermanos charifsimos defde Bungo, como por orden de la fancta obra eftaua de camino para Meaco, a dōde el padre Cofme de Torres me mandaua yr, a ver fi auia puerta para manifeftar alli la ley de Dios, por lo mucho que todo Iapon depende de Meaco, enlo que toca a fus fectas. Y tambien les prometi de les efcreuir, lo que en el camino y alla paffaffe, para que fea alabado Iefu Chrifto nueftro feñor, de quien todo bien procede: y para alegria y cōfuelo fuyo charifsimos hermanos, pues huelgan de la honrra y gloria de fu diuina Mageftad: y tambien feruira, para que en fus oraciones fe acuerden defte fu indigno hermano, que tan lexos efta de fu prefencia.

El año que dixe de cinquenta y nueue, partimos de Bungo yo y vn Iapon por nombre Laurencio, que es como hermano nueftro en la virtud: es buena lengua, y experimentado enlas cofas de Iapon. Embarcamos en vna embarcacion de Gentiles, que yuan a la vanda de Meaco. Muchos impedimentos pufo el demonio, para eftoruar efte viaje: parece que recelaua el fructo que auia el Señor de facar del. A la primera jornada nos falto el viento, de manera que no podiamos yr atras ni adelante. Y viendo los Gentiles que no tenian viento: determinaron facar vna limofna para fus idolos, porque les concedieffen tiempo: y llegando a mi, pidieron me limofna. Yo dixe, que adoraua a Dios verdadero criador del cielo y dela tierra: y afsi no queria dar limofna, fino confiar en mi Dios. Con efto fe ayraron todos ellos grandemente contra mi: y dixeron, q̃ yo era la caufa de que faltaffe el viento, y que me echaffen dela embarcacion. Y fue el Señor feruido de darnos otro dia por la mañana viento profpero. Y determinando yr a tomar otro puerto, eftando ya algunas leguas del primero, fe nos mudo el viento en contrario: que en quatro dias no podimos andar. Aqui fe acabaron los Gentiles de perfuadir, que yo era la caufa de tan ruyn viento: y afsi enlas palabras, como enlos ademanes y acometimientos, moftrauan el mal que nos deffeauan hazer: mas

el

el Señor nõ se lo permitio. Llegados a vn puerto, a donde por causa del tiempo se detuuieron diez dias, entraron en consejo, si me lleuarian consigo: y determinaron no lo hazer en ninguna manera: y pidiendolo assi al capitan del nauio, me hizieron desembarcar, y quedar en el puerto, dõde no auia otro ningũ nauio q̃ me pudiesse passar. Mas tornando yo al capitan, y pidiendole me lleuasse, a pesar de todos lo hizo, y me lleuo a otro puerto doze leguas de alli, a dõde auia otras embarcaciones: en las quales auiamos de passar adelante, porq̃ tenia aquella de parar alli. Mas los que con nosotros venian las anduuieron todas, aconsejandoles, que no nos lleuassen consigo, porque en todo el tiempo que yo auia venido con ellos, no auian tenido sino tiempo contrario. Y assi se partieron todas, y nos dexaron alli. Mas fue el Señor seruido, que vino otra embarcacion, y viendose falta de passageros, nos lleuo. Nauegamos bien y con buen tiempo, y las que nos dexaron lo lleuaron muy trabajoso, y algunas perecieron, y tomaronlos cossarios. Llegados nosotros a vn puerto, tornamos a encõtrar los primeros que nos auian traydo: los quales persuadieron a los de las otras embarcaciones, que no nos lleuassen cõsigo a la ciudad de Sacay, a donde yuan. Mas fue el Señor seruido, que con todos estos impedimentos llegamos el dia del bienauẽturado san Lucas, al qual tomamos por patron desta ciudad, para lo que esperamos en el Señor que se ha de obrar en ella. Es esta ciudad muy grande y de muy gruessos mercaderes: es a modo de la señoria de Venecia, y gouiernase por regidores. Auiendo descansado aqui algunos dias, nos partimos a la sierra de Frenojama, a donde principalmente eramos embiados.

Partida para Frenojama y descripciõ della.

Partimos de la ciudad de Sacay, y en pocos dias llegamos a la sierra de Frenojama, que esta seys leguas antes de la ciudad de Meaco. Es esta sierra muy grande, y tiene al pie vn reyno que le esta sujeto: tambien tiene vna gran laguna, la qual sera de treynta leguas de largo, y de siete de ancho: es tan grande, porq̃ entran en ella muchos rios. Ay en ella pescado, y tiene a la playa vn muy buen lugar, que tãbien pertenece a la sierra: la qual esta poblada de muchos monesterios: porq̃ los q̃ ahora aura son mas de quiniẽtos, aunq̃ en el tiẽpo passado dizẽ q̃ auia en el tres mil y trezientos: mas por las continuas guerras q̃ hasta ahora ha auido, han sido destruydos. Los falsos religiosos destos monesterios son Bonzos de diuersas sectas: en los quales reyna la soberuia mas q̃ en ningũ otro genero de gẽte. La mayor parte de la gẽte que viue en esta sierra, son inclinados a letras: y si viniessen a ser Christianos y viuir en paz, floresceriã en ellos las sciencias. Llegados

Numero de los monesterios de Frenojama.

dos a esta sierra, intentamos, si auria alguno que quisiesse oyr la palabra de Dios: y como es toda habitada de Bonzos, no vuo quien la oyesse, sino vn letrado ya viejo, que se llamaua Dayzembo, que con algunos discipulos suyos gusto de oyr: porque tratandole yo, como auia vn criador solo de todas las cosas, se me llego a la oreja, y me dixo, que aunque las leyes de Iapon enseñan lo contrario, que a el le parecia muy bien lo que yo dezia: mas que no lo tomaua, porq̃ lo matarian los Bonços. Y despidiendo me del, nos partimos a Meaco: porq̃ en Frenojama, no se pudo por entonces hazer fruto.

Llegada a Meaco y discripcion della.

Salidos de la sierra, en breue llegamos a Meaco al principio del inuierno: y no hallando en toda la ciudad quien nos recibiesse, nos recogimos en vna pequeña casa que hallamos. Es esta ciudad de Meaco muy grande, aunque no como solia, porque segun nos dizen tenia siete leguas de largo y tres de ancho. Esta toda cercada d̃ sierras, y al pie dellas muchos y muy grandes monesterios y edificios, que enel tiempo passado tuuieron grandes rentas, aunque ahora assi ellos como la ciudad esta muy desbaratada, por los grandes fuegos y guerras q̃ en ella han passado, aũque toda via queda vn rastro, q̃ como sueño muestra lo q̃ ha sido. Es tierra muy fria, assi por estar muy al norte, como por carecer de leña, q̃ con las muchas guerras se ha cõsumido. Es muy esteril de mãtenimientos, y assi la comida comũ son nabos, rauanos, verengenas, alfalfas, y otras legumbres. Dizen me, que ha sido de mucha policia, assi en las artes, como en las cosas d̃ sus sectas, y ay indicios dello, porque de la sierra que dixe salieron sus principales sectas, y alli residen las cabeças dellas.

Encomendando muchas vezes a nuestro Señor, si seria bien comẽçar a predicar y manifestar la ley del Señor: nos parecio, que si y auiẽdo visitado al principal señor dela tierra, pa tenerle propicio: vn dia tome vna cruz, y comence en medio de vna calle a predicar a los que en ella estauan la ley de Dios. Vnos venian por oyr cosas nueuas: otros por burlar y escarnecer lo que se dezia. Vinieron muchos Bonzos: y viendo que por razon no podian confundir lo que yo dezia, derramaron vn rumor por toda la ciudad tan grãde, q̃ casi no auia casa dõde no se tratasse delo q̃ yo dezia y predicaua. Vnos deziã q̃ erã cosas del demonio: otros, q̃ los Bõzos teniã razon enlo q̃ deziã: otros, cosas semejantes. Los Bõzos andauã por las calles amotināndo el pueblo: y assi en lugares publicos, como secretos, como dõde quierá q̃ se hallauan, deziã mil blasphemias delas cosas de Dios, q̃ yo predicaua, y leuãtauanme muchos falsos testimonios, diziendo, q̃ yo comia car

ne

ne humana,y q̃ me hallauã en casa los huessos delas p̃sonas muertas: otros deziã,q̃ yo era el demonio en carne humana,aunq̃ parecia hõbre:y otras cosas desta manera. Y viniẽdo a la calle dõde yo moraua, começarõ a amonestar a los vezinos della,q̃ luego me echasse fuera, y al dueño d̃la casa dõde yo viuia,q̃ no era hõbre,si luego no me echaua fuera de su casa:y otras injurias asi. El me embio a dezir, q̃ luego me fuesse d̃ su casa:y porq̃ no lo hize tã presto (por no saber a donde me yr)vinose a mi cõ vna espada desnuda pa matarme:y pusose el tã bien a riesgo de perderla vida,por la costũbre q̃ enesta tierra ay,q̃ el q̃ mata a otro,tãbien se mata a si:o si no,le matã por justicia : y porq̃ es grãde deshõrra morir a manos de otro, se matã ellos por su honrra.

Ya puedẽ ver hermanos charissimos qual estaria,viẽdome debaxo de vna espada desnuda puesta en manos d̃vn Gẽtil:Cõfiessoles , q̃ es bien differẽte cosa meditar la muerte,o verse vn hõbre en ella. Quãdo me vi tan cerca dela muerte,algũ temor tuue ,y particularmente por ver q̃ con mi estada aqui se començaua a manifestar la ley d̃ Dios en Meaco,de donde tanto pẽde todo Iapõ enlo q̃ toca a las sectas : y como no tenia cõ quien me acõsejar,encomẽdeme al Señor,y puselo todo en sus mano : y despues q̃ en aq̃lla casa se auiã hecho los primeros Christianos,q̃ se han hecho en Meaco,pareciome,q̃ seria biẽ dar lugar a la ira de los Bonços,y no dexar de proseguir la manifestaciõ de nuestra sancta fe,y passeme a otra casa,q̃ ni tenia paredes ni techo, que pudiessen defender el frio, con ser el tiempo del mes de Enero,y las nieues muy grandes,passamos alli con mucho trabajo. Aqui començo luego el Señor a traer a su sancta fe dia de quinze o veynte,segun lo que el Spiritu sancto los mouia,aũque ocultamẽte,por lo mucho que de sus parientes,amigos y vezinos erã despreciados:porque no los tenian por hombres,si tomauan la ley de nuestro Señor: antes como a personas de muy poca suerte los despreciauan. De las aldeas y montes vinieron tambien muchos, a tomar nuestra sancta fe. Ya se començaua a acrecentar el numero de los Christianos. Yo por la misericordia del Señor,en todos estos trabajos me sentia aparejado, para dar por el la vida,con poco temor,y con algun esfuerço q̃ el Señor me daua sin merecerlo yo. Comence a cobrar mayor animo y brio para con los Bonzos, que aunque ablandaron vn poco , no cessaron los motines, murmuraciones y blasphemias, que en ausencia dezian. Y porque el que me tenia en su casa vendia vino , hizieron diuulgar por toda la ciudad,que ninguno lo comprasse,hasta que me echasse fuera de su casa. Y asi me embio muchas vezes a dezir, q̃ me fuesse.

fuesse. Mas vnas vezes por ruegos, otras cõ largas, me detuue alli tres meses, porque no tenia donde yr: enlos quales se padescio harto, assi por los frios, como por la enfermedad: aunque todo venia bien agua do con el consuelo que el Señor daua con traer tantas almas a su sancta fe.

Licēcia dl señor pa residir enla tierra.

Venido el verano, tornamos a visitar al señor dela tierra, para que nos diesse licencia de residir en ella: y aunque en esto vuo difficultad, por los impedimentos que algunos pusieron, diziendole mucho mal de nosotros, fue nuestro Señor seruido que nos la dio, no solamē te de palabra, mas por escripto, con pena de muerte, a quien nos hiziesse mal, o nos impidiesse. Con esta licencia començaron a cessar nuestros perseguidores, y se començo a augmentar el numero de los Christianos, tanto que fue necessario hazer yglesia: y assi se hizo la primera que el señor fue seruido se hiziesse enel Meaco, en vna casa grande, que para este effecto se compro. Hecha la yglesia, concurrie ron muchos mas Gentiles a oyr, y muchos tomaron la ley de Dios nuestro señor, y otros la entendian, y les parecia bien: mas deziā que no osauan baptizarse, hasta que estuuiesse mas dilatada. No pudiendo sufrir el demonio tan felice successo, porque auia ya vn año que yua en este augmento: nos mouio vna muy grande persecucion, y fue, que ayuntandose los Bonços con los feligreses de los idolos, suplicaron mucho al señor que gouernaua a Meaco, y a otros tres regidores della, que nos desterrassen: y determinaron hazerlo assi, y echarnos con la mayor deshonrra y abatimiento que fuesse possible: de tal manera, que no lo supiesse el señor principal que me auia dado licencia de estar enla tierra. Mas como nuestro buen Dios en semejantes trabajos tenga cuydado de los que le dessean seruir, hizo que lo supiesse vn señor Gentil buen hombre, el qual hablaua por nosotros al señor principal. Y vna noche antes que los perseguidores nos vuiessen d' echar: nos embio a dezir, que le parecia, que nos deuiamos salir de la ciudad, y recogernos en vna fortaleza suya, hasta que el furor delos Bonços passasse.

Primera yglesia, q̄ se hizo en Meaco.

Otra persecuciō d' los Bōzos

Luego que nos fue dado este auiso, se ayuntarō en casa casi todos los Christianos, y consultando que hariamos, les parecio a todos, que nos fuessemos, antes que nos echassen, porque echandonos, les pareceria que abatian y desacreditauan mucho la ley de Dios. Y saliendose con nosotros muchos dellos, nos acompañaron hasta la fortaleza de aquel señor nuestro amigo, que esta quatro leguas de aqui. Auiendo estado alli tres o quatro dias: no me pareciendo biē estar

alli

alli mas, me torne a Meaco: y me estuue en casa de vn Christiano dõ de nos auisauan de todo lo que passaua, y de lo que se dezia de nosotros. Grande alboroto auia en la ciudad sobre nuestra partida, porque vnos dezian, que auiamos sido echados injustamente: otros, que con mucha razon, y otros muy diuersos pareceres. Los Christianos veniã secretamente a ayudarnos y consolarnos en lo que podian: y con su consejo y ayuda, quiso el Señor fauorecernos: porque pareciendoles que deuiamos pedir quatro meses de termino, para tratar de nuestra yda o estada, los pedimos: y fue nuestro Señor seruido, que nos los cõcediron. Concedidos estos quatro meses de termino, salimos en publico, y fuymos restituydos a nuestra primera yglesia, con grãde alegria de los Christianos y Gentiles, que entendian quan injustamente auiamos sido desterrados. Assegurãdose en estos quatro meses los Bonços y nuestros perseguidores, fue nuestro Señor seruido, que en ellos negociassemos licencia de quedar enla tierra perpetuamente. Porque sabiendo el mas principal Señor lo que auiamos padescido, y lo que los Bonzos y regidores auian hecho contra la licencia que el nos auia dado, dionos prouisiones mucho mas firmes, para que ningun mal nos hiziessen. A yudo para esto, que se mouieron muchos señores Gentiles a fauorecernos, con lo qual se ablandaron tanto los q̃ antes nos perseguian, que ahora nos ayudan y fauorecẽ. Y assi lo que el demonio mouio para nuestro mal, y que fuessemos desterrados, lo conuirtio nuestro Señor en nuestro bien, y acrecẽtamiento de su santa fe, y en que quedassemos mas firmes y seguros enla tierra. Confirmaciõ đ la licencia para quedar enla tierra.

Muchas cosas vi, charissimos hermanos, en esta tierra, a cerca del culto que al demonio se haze, que creo se admiraran de oyrlas: y viẽdo la ceguedad destas almas, las encomendarian al criador y redemptor dellas, para que las alumbre y saque de tantas tinieblas. Enel mes de Agosto hazen vna fiesta que se llama Guiuon, por ser este el nombre del Pagode, a quien se haze esta fiesta: la qual se celebra desta manera. Distribuyen algunos dias antes por cada calle y officiales della todas las municiones con que tienẽ de salir: y venido el dia dela fiesta por la mañana, salen todos como en procession, en la qual lo primero vañ quinze o mas carros triumphales, cubiertos đ paños de seda y de otras cosas muy ricas: estos carros lleuan vnos mastiles en medio muy altos, y dentro delos carros, van muchos niños cãtando y tañendo sus instrumentos. Cada carro es lleuado de treynta o quarenta hombres, y detras del van los officiales cuyo es el carro cõ las insignias de su officio, y todos con sus armas, que son lanças y dar- Supersticiosas fiestas q̃ hazẽ los đ Meaco.

dos

dos,y otro genero que vsan, que es la hoja de vna espada bien ancha, metida en media hasta de lança:y assi passan los carros cõ los officia les y gẽtes cuyos son. Passados estos carros de niños,siguense otros de gẽte armada:los quales lleuã pintadas muchas antiguedades, y otras cosas harto apazibles:y assi con esta orden van a dar vista al templo del idolo a quien hazen la fiesta, y en esto gastan la mañana. A la tar de salen del tẽplo con vnas andas muy grandes q̃ lleua mucho nume ro de gente, donde va el mesmo Pagode: y los que las lleuan hazen ademanes que no las pueden lleuar, porque va alli su Dios. Estas andas adora toda la gente con mucha deuocion. Iuntamente con estas salen otras, donde dizen que va la manceba del Pagode: y andando tienen obra de vn tiro de arcabuz de alli otras andas, donde dizen q̃ esta la legitima muger del Pagode. Y los que tienen estas andas, luego que veen venir las del Pagode y las de su manceba, auiendo recebido vn recaudo que se les da d̃ parte del Pagode, que les embia a de zir, q̃ el viene alli cõ su manceba, comiença a correr a vna parte y a o tra, dando a entẽder, q̃ esta muy airada de ver venir a su marido cõ su mãceba. A qui comiença la gẽte a lastimarse y llorar, viendola en tan to trabajo:y vnos se llegan a las vnas andas, otros a las otras, y todos juntos van al templo del Pagode, donde se acaba la procession.

Fiesta a las animas de sus defũctos.

Otra fiesta tienen a quien llaman Bemesta celebran por las almas de sus antepassados cada año, a quinze dias de la luna del mes de Agosto, començando al catorzeno en la tarde. Cada vno pone por todas las calles muchas lãparas encẽdidas pintadas, cõ las mayores galanterias que cada vno puede:y toda la noche anda la gente por las calles: vnos por deuocion de sus defunctos, otros por ver lo que por ellas ay. Este dia en la tarde sale muchos fuera de la ciudad a recebir las almas: y llegãdo a vn cierto lugar, donde entiendẽ q̃ encuentran las almas q̃ salieron a recebir, ponense a hablar con ellas:y vnos las offrecẽ arroz, otros frutas, &c. y el que mas no puede agua caliente, con muchos offrecimientos, diziendoles, q̃ vengan en hora buena, y que sean bien llegadas, y q̃ ha mucho tiempo q̃ no se vieron, y porq̃ vẽdran sus mercedes cansadas, q̃ se sienten y comã vn bocado: y poniẽdoles lo q̃ traẽ en el suelo, se estã alli como vna hora con ellas esperando que descansen, y coman:y acabado esto, les suplican q̃ se vayan a su casa, y q̃ ellos vã adelante a aparejar lo necessario, y ponẽles en sus casas vna mesa a manera de altar, con arroz y otras cosas para comer los dos dias q̃ dura esta fiesta:y se acaba la tarde del segundo dia. Entõces se sale mucha gente al cãpo cõ hachas y lumbres, y ponẽse cõ ellas en los mas al

tos

tos cerros,diziendo,que van a alumbrar las almas que se tornan,para que no tropiecen enel camino,y alli se despidẽ dellas:y bueltos a sus casas,tiran muchas piedras por encima delos tejados, diziendo, que por ventura se auran quedado algunas almas en los tejados, que les tiran porque se vayan:porque temen,que si quedassen, les harian mal. Otros lo hazen por compassion que dellas tienen, diziendo, que si esperan les llouera enel camino, y que quiça por ser las almas tan chicas,pereceran enel. Y estan tan persuadidos en esto, por la costumbre que tienen de celebrar estas y otras semejantes fiestas,que no ay quiẽ les pueda dar a entender lo contrario: y si les preguntan, porque les dan aquella comida: dizen, que ellas van a su parayso, hasta el qual ay diez mil cuentos de leguas, y que gastan enel tres años y que vienen entonces a tomar aquel refresco, para tornar con fuerças a su camino. En estos dias alimpian todas las sepulturas, y en ellos reynan los Bonços, por lo mucho que por las almas se les offrece: porque ninguno aunque sea muy pobre dexa de offrecer lo que puede, y no se tiene por bueno el que no lo haze.

En esto podran hermanos ver las tinieblas y ceguedad en q̃ viue esta miserable gente, para q̃ en sus oraciones se acuerdẽ della. Otra fiesta hazen enel mes de Março, y es de guerra: porq̃ en acabãdo de comer se salen todos los q̃ quieren al campo, con sus armas y Pagodes pintados enlas espaldas: y haziendose esquadrones, comiençã los mãcebos con piedras, y luego se empieça a encẽder, y andan las flechas y arcabuzes y lanças, hasta q̃ vienen a las espadas. Salen de aqui muchos heridos, y siempre mueren algunos, mas no son castigados por ello, porq̃ es este dia priuilegiado. Ansi gastan aquel dia. Es esta gente natural mente muy belicosa: y asi sus passatiẽpos, todos son cosas de guerra, y precianse mucho della, porque su honrra es esta: y asi el soldado q̃ mas cabeças corta enla batalla, es el mas tenido, segun es la qualidad de las personas a quien las corta. Fiesta d armas.

Ay tãbien monesterios como de frayles y monjas: mas como les falta lo principal, que es la fe de nuestro señor Iesu Christo, asi carecen de toda virtud y castidad: porque en cierta manera de ordẽ que tienen que la llaman Guipos, estan los Bonzos y Bonzas todos juntos sin ninguna manera de apartamiẽto, y todos juntos van de noche a cãtar sus horas: y acabadas estas, se van los Bonzos a vna parte de la casa, y las Bõzas a otra: y en cierta fiesta q̃ hazẽ, salẽ en medio del cãto los Bonzos en vn corro, y ellas en otro, a baylar vnos con otros, cantando ciertas canciones. En estos monesterios se cometen muchos Monesterio de frayles y mõjas

ſtupros y homicidios, que parece q̃ los ordeno el demonio para eſto. Rueguen al Señor por ellos, para que ſu Mageſtad los ſaque de tanta ceguedad.

Con falſos milagros trae tambien el demonio muy engañada eſta gente: tiene muchos templos en Meaco, y como es ſoberuio, haſta en el lugar y ſitio donde los tiene lo quiere parecer, porque ordinariamente los tiene en montes altos, donde es adorado en ſu propria figura, y llamado por ſu proprio nombre, a donde les aparece muchas vezes: y eſpecialmẽte es venerado en vna ſierra muy alta cerca deſta ciudad, donde antiguamente dizen que auia mas de tres mil moneſterios, aunque ahora dizen que no ay mas que quinientos, y entre ellos vno ſumptuoſiſsimo, en extremo venerado, por la mucha gente que a el concurre con ſus limoſnas: porque los ſeñores que quierẽ mouer guerra, a el ſe encomiendan, y hazen grandes promeſſas de dinero, capillas, lamparas, &c. Y ſi alcançan victoria, ſe precian mucho de lo cũplir: y toda la demas gente en ſus peligros y trabajos, ſe encomiendan a el q̃ los fauorezca. A eſtos aparece muchas vezes entre ſueños, perſuadiendoles, que ſegun fuere el feruor con que le ſiruieren, aſsi los ayudara, y ſegun la tibieza que en eſto moſtraren, les ſuccedera mal. Y aſsi, ſi alguna coſa aduerſa les ſuccede, tienẽ para ſi, que del demonio les vino: y aſsi es muy temido, ſeruido y adorado, porque tienen por cierto que caſtiga a los que le offenden, y paga a los que le ſiruen. Eſtã tambien muy engañados de vn Bonzo, a quien llamã Combadaxi: y ſegun las coſas que cuentan del, parece que fue el demonio en carne o en figura della, ſegun las maldades y peccados que enſeño. Inuẽto letra nueua, la qual es comun a Iapones y Chinas. Hizoſe hazer muchos y muy ſumptuoſos templos: y ſiendo ya viejo, mando que le hizieſſen vna cueua, y metiendoſe en ella, dixo, q̃ no queria eſtar ya mas en eſta vida: pero que el no moria, mas que queria repoſar, y que de alli a diez mil cuentos de años, ſe leuantaria vn letrado muy grande en Iapon, y que entonces ſaldria el. Y mandando tapar la cueua ſe quedo dentro. Aura ochocientos años que hizo eſto. A eſte Bonzo tienen eſtraña veneracion, y pienſan, que aun es viuo, y que cada dia ſe aparece a muchas perſonas: y aſsi ſe van a encomendar a el. Y el dia que ſe metio en la cueua, le hazen vna fieſta, donde va tanta gente en romeria, que no tiene cuento. Otros tres o quatro Bonzos vuo en diuerſos tiempos, que ſon tenidos en grande veneracion. Vno dellos aura como trezientos y ſetenta años que paſſo: fue fundador de vna ſecta que llaman Icarus. Eſta es la mas ſeguida: tiene vn Bonzo

Cõbadaxi Bõzo ochociẽtos años ha muy venerado.

por cabeça, q̃ esta en lugar del fundador, y este se prouee por electiõ. Tiene publicamente muchas mugeres, y otros pecados que ellos no tienen por tales. Es tan grande la veneracion en que le tienen, que de solo verle, la gente llora muchas lagrimas, pidiendole los absuelua de sus peccados: y es tanto el dinero que le dan, que grande parte de la riqueza de Iapon es deste Bonzo. Cada año le hazen vna solenni dad muy grande: y es tanta la gente que ala puerta de su templo esta esperando para entrar, que con el grande impetu que ponen quando se abre la puerta, mueren muchos. Tienen ellos por bienauenturados los que en tal acto fallescen. Y assi algunos se dexan a posta caer a la puerta, porque la multitud de la gente los mate. De noche les haze vn sermon, al qual lloran muchas lagrimas: y en amanesciendo tocan vna campana, y assi entran en su yglesia.

Otro vuo aura trezientos años llamado Niquirem, este predico la secta que llaman de los Foquexus, seguida de mucha gente. Este Bonzo es tenido por sancto.

Estas son hermanos charissimos algunas de las cosas q̃ vi en Meaco: este es el successo de la predicaciõ del Euãgelio. El padre Cosme de Torres me embio a mandar, que acudiesse aqui a Sacay, donde ahora estoy, porque se abria vna puerta para la manifestacion de nuestra sancta fe. Sacay es muy grande, como arriba dixe, y muy rica, y la gente de lla de muy buen entendimiento. Llegado aqui, comen çaron los Gentiles a oyr y tomar la ley del Señor. Espero en su Magestad que se tiene de hazer mucho fructo en ella, lo qual sera gran parte para que se haga en todo Iapon, por ser esta ciudad pacifica y inexpugnable, por la mucha riqueza y fuerte sitio. He hecho assiento en ella, por podernos recoger a ella, en el tiempo de las guerras, y salir quando cessaren.

Muchas cosas vi despues que aqui llegue, mas no dire mas que vna por no ser muy largo. A los veynte y nueue de la luna de Iulio, hazẽ los ciudadanos vna fiesta a vn hõbre que llaman Daymogin: el qual fue criado de vn Emperador antiguo, aura como seyscientos años: dizen que fue hombre sancto, y por tal lo adoran, y le tienen hechos sumptuosos templos. La fiesta que le hazen es, que aquella tarde se van a vna calle que es mas larga que vn tiro de arcabuz, y al vno y otro cabo tienen puestas muchas vigas, para que no pueda passar la gente por ella, pero puedan ver por ellas. Hecho esto, viene vna legua de alli mucha gente, y delante de todos viene vn idolo a cauallo con vn montante en las manos. Detras del viene vn paje que

Fiesta ã vn Pagode.

le trae vn arço y vn aljaua con sus flechas. Detras desto viene otro, que trae vn gauilan. Detras deste viene mucha gente de pie y de a cauallo; que acompañan al Pagode. Esta gente trae muchas diuisas, todos con sus instrumentos de guerra, y vienen cantando y baylando, diziendo, Xenzarayçu Manzarayçu: que quiere dezir, mil años de plazer, mil quentos de años de alegria. Dizen esto con tanto gusto, q es cosa marauillosa. Van los cauallos diuididos de manera, que entre vno y otro cabran treynta personas: pero mucha mas gente concurre, por auer hecho muchos voto de hallarse en esta fiesta. Passados los cauallos, vienen los Bonzos vestidos de blanco, y tras ellos los caualleros, a los quales se siguen seys hechizeras vestidas de blanco muy bien aderecadas, cantando: a las quales acompaña gran numero de mugeres. Luego viene mucha gente de armas, que trae el coche don de vienen las andas: detro de las quales viene el Pagode. Estas andas son muy doradas, traenlas como veynte personas, y detras dellas viene muy mucha gente: y todos cantando canciones, y repiten mil años de plazer, &c. Toda la gente adora las andas, y tornandose al tẽplo del idolo, se acaba la fiesta.

Estas y otras cosas he visto aqui, en que se descubre las estrañas tinieblas en que esta gente esta. Plega al Señor por su bondad, que en algun tiempo los saque dellas. Yo estoy al presente en esta ciudad, y estare como quatro meses: y para la Nauidad yremos a celebrar la fiesta con los Christianos de Meaco: y para Março tornare aqui, hasta que de alla nos vengan compañeros que nos ayuden. Y ellos hermanos por amor del Señor se dispongan a venir a tomar tan buena empressa: porque si en algun tiempo parece que estuuo esta tierra dispuesta, para que en ella se plantasse la ley de Dios, creo que es ahora. La lengua no es muy difficultosa de entender, y porque siendo yo muy rudo, se mucha parte della, alomenos quanto a entendella, y aunque lo fuesse, tenemos ya muchos libros escritos en ella, que con leerlos se satisfaria, a los que quisieren oyr. Lo mas necessario aca es mucha humildad y paciencia, para sufrir lo que el Señor suele permitir que se haga. Esta dara su Magestad, a quien se quisiere disponer para seruirle en esta tierra. Por esso vengan hermanos, que espero enel Señor, que con su venida se hara mucho fructo. Esto se me ha offrecido escreuirles, lo q queda es, pedirles por amor del señor, se acuerdẽ en sus sanctos sacrificios y oraciones, de tã ta gente como en estas partes anda tan lexos del verdadero conocimiento de su criador. Nuestro Señor sea en sus almas y de todos, y les

de

de a sentir y cumplir su sancta voluntad, amen. De Sacay, a diez y siete de Agosto, de mil y quinientos y sesenta y vno.

Sieruo inutil dela Compañia, y hermano suyo indigno.
Gaspar Vilela.

¶ Carta del Rey don Sebastian primero deste nõbre, para el Conde de Redondo Visorey de la India, sobre el Principe de Bungo, del año de mil y quinientos y sesenta y dos.



Conde y Visorey primo. He sabido del fauor y buenas obras, que haze el Principe de Bungo a los padres de la Cõpañia de Iesus, que andan en Iapon, trabajando en la conuersion de aquella Gentilidad, y de quan bien inclinado y dispuesto esta para hazerse Christiano, y que podria seruir mucho para esto, mostrarle yo amistad y contentamiento dello: por lo qual me determine escreuirle, lo que por la copia de la que yra con esta vereys. Mucho os encomiendo, y mando, que procureys efficazmente, que se cõuierta, y los medios de que para esto se ha de vsar, los platiqueys con el Arçobispo de Goa, y cõ los padres de la Compañia de Iesus, que tienen noticia del: y procura mostrarle amistad, porque le escriuo, que la hallara en vos. Y quanto de mas qualidad fueren las personas que se conuierten, o se espera que lo haran, tanto se les deue mostrar mayor fauor: porque fuera q̃ al respecto de sus personas se les deue, por lo que toca a nuestra sancta fe, es mucha mas razon que se haga: porque con su exemplo la recebiran muchos, y los que la han recebido, se fortificaran mas. Y puesto caso que en otras os aya encomendado a los padres dela Cõpañia que andan en essas partes: ahora en particular, os encomiendo los que andan en las partes de Iapon y Maluco y en las partes de Sofala y Moçambique, trabajando en aquella nueua conuersion: porque padescen muy graues trabajos, y andan en muy grandes peligros: y pues ellos con tanto animo y amor de nuestro Señor se offrecen a ellos, conuiene que se haga mucho caudal dello, animandolos, y proueyendolos de todo lo necessario, como pienso que lo hareys: pues teneys bien entendido, quanto mas caudal hago

dela conuersion de aquellas partes, que de los otros prouechos q̃ dellas me pueden venir.

¶ Carta del Rey don Sebastian, para el Principe de Bungo en Iapon, del año de mil y quinientos y sesenta y dos.

NOble y honrrado Principe de Bungo, Don Sebastian Rey de Portugal y d̃ los Algarues, &c. He sabido por cartas delos padres dela Cõpañia de Iesus, q̃ andã en essas partes, la gran razon q̃ ay, para que yo guste mucho de vuestra amistad, por el cõsentimiento q̃ days a vuestros vassallos q̃ puedan recebir nuestra sancta fe: y por el mucho fauor q̃ acerca desto distes siempre a los padres, y en todo lo q̃ tocaua a sus personas, assegurãdoles enlos peligros, trabajos y necessidades q̃ se offrecieron, ayudandolos siempre con cõsejo, ayuda y limosnas para su sustento: delo qual recibo muy gran contentamiento y especial merced: porq̃ espero q̃ por estas buenas obras (q̃ son señal y indicio dello) os quiere nuestro Señor dar entero y verdadero conocimiẽto dela verdad, y pureza dela ley de Iesu Christo nuestro redẽptor, y os hara merced de os dar luz y gracia para que la recibays, y el os recebira enella, para saluaciõ de vuestra alma, y de todos vuestros vassallos, q̃ no la han recebido, porq̃ tẽgo esperança, q̃ recibiendola vos, todos ellos haran lo mismo: y assi como os vieren guardar la fe y lealtad al criador del mundo, y no dar la honrra q̃ a el se le deue, a las criaturas, ellos os seran leales y fieles, y yo holgare siempre de hazer todo lo q̃ con razon para bien de vuestra persona me pidieredes de mis reynos y señorios. Y porq̃ tẽgo gran esperãça, q̃ teneys de tomar esta santa ley y verdadera, escriuo a mi capitan general y Virorey enlas partes dela India, q̃ luego que por carta vuestra, o de los padres de la Cõpañia, supiere que aueys recebido la ley de Dios, me lo escriua, por el mucho contentamiento q̃ yo recebire, sabiendo la grã merced q̃ nuestro señor os aura hecho, Y el tãbien hara todo lo q̃ os cũpliere, porq̃ sabe quãto gusto yo que sean fauorecidos los q̃ dexan los engaños y mẽtiras Gẽtilicas, por seguir la ley Euãgelica. Noble y hõrrado Principe, nuestro Señor os alũbre cõ su gracia, y cõ ella siẽpre os guarde. Escrita en Lisboa, a onze de Março, de. 1562.

¶ Carta del padre Balthasar Gago, para los hermanos de Portugal de la Compañia de Iesus, escrita en Goa a diez de Diziembre, de mil y quinientos y sesenta y dos.



L año passado escreui desde Iapon del successo de la Christiandad de aquella tierra, y de los trabajos q̃ nuestro Señor fue seruido q̃ padeciessemos en Facata. Agora les escriuo hermanos esta desde la India, deste colegio de Goa, a donde llegue de Iapõ, a veynte y quatro de Abril. Y porque trabajos y peligros son proprios de nuestra cõpañia, nunca dexa nuestro Señor de comunicarlos: contarles he en esta breuemente del viaje que traxe, y lo que enel nos detuuimos, q̃ fue año y medio. Pareciẽdole al padre Cosme de Torres embiar vno a la India, embiome a mi: y por hallarse indispuesto vn hermano en la tierra, me lo dio por compañero. Despedidos del padre y hermanos, y del Rey y de los Christianos, nos partimos de Bungo para el puerto, y nos embarcamos, a veynte y siete de Octubre de mil y quinientos y sesenta, en vn junco de Manuel de Mendoça capitan q̃ fue de Malaca, al qual deuemos mucho, por la charidad que de su gente hemos recebido, assi en esta embarcacion, como en otra que nos traxo a Cochin tierra de la India. Nauegamos por espacio de doze dias con muy prospero viento, con el qual pensamos todos llegar al puerto de Vinaga, donde ay casi siempre quinientos o seyscientos Portugueses: vn jueues quisieron todos hazer grande fiesta, y assi gastarõ el matalotaje, occupando aquel dia en passatiempos, en los quales no se daua mucha gloria a nuestro Señor por las mercedes q̃ hasta alli nos auia hecho. Acabada su fiesta, estando todos descuydados y alegres, y que se dauan ya por seguros, casi pegados con tierra, que la podiã tomar con qualquier tiempo, venida la tarde deste dia, començo a llouer y cerrarse tanto el cielo q̃ era cosa de espanto: cargo luego el viento, y cada vez yua creciendo mas: y fue tanto, que parecia q̃ nos queria sorber el mar, aunque era el junco casi tan grande como vna nao: andauan las olas tales, que nos leuantauã a sierras muy altas, y nos baxauan a muy profundos valles, y solianse cruzar algunas vezes las olas de manera que nos poniã espanto, y era muy de noche y muy grande la escuridad, y estauamos a peligro d̃ dar en la costa, y no se po

Los trabajos q̃ passaron desde Iapon a la India.

dia gouernar el juncó,por andar el mar tan brauo.Siendo ya las diez de la noche,estando en estos peligros,nos sobreuino otro mayor,y fue,que se nos quebro el mastil,y se cayo enla mar: y en estos nauios en quebrandose el mastil,se pierde la esperança de remedio,y procurase luego cortar el otro mastil,porque son muy grandes los baybenes que da este genero de embarcaciones quebrado el vn mastil.Esta noche pensamos todos q̃ era llegado nuestro fin,y andauã bien differentemente todos que el dia de antes:y assi veniã vnos sobre otros a buscar la cõfessiõ.No auia quiẽ supiesse dar ni tomar cõsejo,el tiẽpo, los baybenes,olas y lluuias eran tã grandes,q̃ no auia marinero ni hõbre que assomasse arriba.Solo el piloto estuuo toda la noche con el aguja de marear,mirando a donde nos echaua el mar.

El dia siguiente,q̃ fue el viernes,ni los mares se aplacauan,ni en el nauio auia esperança đ saluarse,porq̃ no auia mastil ni anthenas,ni cuerdas,ni de que las hazer,ni velas: solamente auia obra dẽ cien mil ducados en plata,que nos seruian entonces de bien poco. Viendo pues el nauio en tanto peligro,y que daua tan grandes baybenes,acordarõ de cortar otro mastil de proa,porque abria el nauio,y en trastornãdo se hazia vna vanda,en muy grande rato no tornaua a se endereçar:tenia muy poco lastre,y las obras muertas de arriba eran muy pesadas. Los baybenes destos nauios son muy peligrosos,porq̃ todo esto carga a la parte que cae el nauio.

Otro dia determinarõ de echar todas las obras de dẽtro a la mar,como son camarillas,aposentos de mercaderes,y assi deshizierõ las cubiertas q̃ teniã muy grãdes vigas,y todo el gruesso del tablado, y que do solamẽte el casco del nauio con algũos reparos por borde. En este tiẽpo el piloto,hizo vn trãquete de lienços,touallas,pieças đ seda, paños de cama,&c.Pero duro muy poco,porq̃ luego lo rasgo el viento por muchas partes,y el nauio no se gouernaua con el.Sola vna esperãça nos quedaua,q̃ era tener vn mastil nueuo muy fuerte,para ponerle quãdo el tiempo nos diesse lugar.Domingo,q̃ fue tercero dia destos trabajos,porque dixo el piloto,q̃ las aguas nos lleuauã mas đ cinquẽta leguas,hazia los baxios de Borneo,donde se auiã ya perdido algunas naues,viniendo dela China a la India,determinarõ q̃ aunq̃ eran grandes las olas,se pusiesse el mastil nueuo, y remendaron vna vela vieja,que era poco mayor que tranquete de nao, y como estauan ya gastados todos los lienços y paños,y no auia con que lo remediar, estauamos todos bien tristes, porque no se podia caminar sin vela. Y fue nuestro señor seruido, que el que velaua el nauio para ver quando

so entraua agua, hallo enel nauio vn fardel de paños, de que hizierõ vna vela nueua doblada que pudiesse resistir al viento. Este fardel era de vn mercader, que con otros le auia lleuado a vender a Iapon, y el fator del nauio lo lleuaua a su cargo, y por no hallarle alla, aunque le anduuo a buscar con candelas encendidas, le auia ya pagado a su due ño ochenta ducados por el, y nosotros le hallamos para esta necessidad, porq̃ Dios nuestro señor proueyo a lo por venir. Deste caso toma ron todos gran cõfiança, q̃ auiamos d̃ escapar deste peligro. Hecha la vela, nos aparejamos todos para ponerla, y el mastil, q̃ no auia persona que no afiesse del: yo me apareje para bendezirle, y rezarle lo que se me offrecio, que seria conueniente a tal tiempo, con vn ornamẽto sacerdotal que traya de Iapon, y con agua bendita: y fueron tantas las oraciones, promessas, letanias y lagrimas, q̃ no se puede escreuir. Pue sto el palo, pusimos vnos pedaços d̃ palos y cañas gruessas, para la nue ua vela, y començamos nuestro camino. Nauegamos desta manera vn dia y vna noche: pero como las olas eran muy grandes, y el nauio yua muy muerto, por no tener velas, el mastil se quebro. Desmayarõ y desconfiaron entonces todos de poder saluar la plata: y para las vidas, procuraron adereçar vna embarcacion, q̃ yua dentro del nauio, donde podrian yr como veynte personas. Llamados pues los marineros, q̃ todos eran Chinas y Gentiles, les dixerõ, que adereçassen aq̃lla Chãpana, para yrse en ella, y q̃ ellos d̃ su espacio adereçassen la em barcacion para si. Respondieron, q̃ aquella noche lo determinarian. Lo que hizierõ, fue toda la noche echar suertes, y llamar al demonio. Viendo yo esto, suplicaua a nuestro Señor, que no permitiesse q̃ fues se nuestro fin conforme a la voluntad del demonio. Luego por la mañana dixeron los marineros, que querian hazer vn mastil, y que tambien adereçarian la embarcacion. Hecho otro mastil de las vigas y tablado, que de la embarcacion se quitaron, se puso, y duro lo que duraron vnas letanias no mas. Quebrado el tercer mastil, se determinaron mas enlo dela embarcacion pequeña, y querian me lleuar consigo: mas yo estaua determinado de morir enel junco, porque quedauan enel mas de dozientas almas Christianas perdidas. Acordaua me en este passo, de dos padres y vn hermano de la Compañia, que viniendo los años passados de esse reyno, y dando la nao en vn baxio de arena junto a las Islas de Maldiua, no pudiendo yr todos en el batel, que fue a Cochin, se quedaron con la gente para los consolar, y alli murieron: porque despues quan do los fueron a buscar, no los hallaron. Tornaron los marineros

a hazer el quarto mastil, para nauegar y aportar à donde quiera, porq̃ ya no sabiamos donde estauamos, porque auia dias que no se auia to mado el sol. Al poner este mastil, se saco vna limosna para el hospital de los pobres de la yglesia de Bungo. Quiso nuestro Señor, que este con ser el mas flaco de todos, nos lleuo a tierra. Cada dia tragauamos la muerte, segun eran los peligros. Entonces andauan los cofres y talegones de plata debaxo de los pies de todos, tan seguros como debaxo de muy buena llaue, porque en este tiempo todos son pobres de spiritu. Al principio destos trabajos, los comence a exortar con algu nas cosas de nuestro Señor, y a que se confessassen: y para ayuda a esto cerre en vna camara con la llaue las mugeres que trayan: y todos pro metieron de estar a lo que yo quisiesse, para bien de sus almas. Quitadas las ocasiones de peccados, y dispuestos, para que Dios nuestro señor los hallasse humildes y contritos, quedarõ emendados de tal ma nera, que quanta era antes su pusilanimidad, tanto era despues su esfuerço y conformidad con la voluntad de nuestro Señor, y les parecia poco, conforme a la penitencia que por sus peccados merecian, aunque ya no auia que comer ni beuer. Cierto hermanos, que no ay en esta vida cosa tan de dessear como son trabajos, que aunque son amargos, traen al fin gran dulçura y esperança: lo qual al cõtrario passa en la prosperidad, como experimentamos al principio desta naue gacion. Assi que fue tanta la mudança que en todos hizo esta visita del Señor, que no ay Iubileo que mejor disponga los que lo han d̃ recebir, que esta tormenta dispuso esta gente: porque vnos no hazian si no rezar letanias y oraciones con mucha deuocion, otros sospirar y hazer coloquios con Dios, otros recogerse a llorar y disciplinarse, otros echar reliquias y agua bendita en la mar, otros ayudar a trabajar en el junco, otros sacar limosnas: de manera que entre quinze o veynte hombres que auria que la pudiessen dar, se sacaron mas de mil ducados. Finalmente llegamos a ver tierra, y fue tan grãde el gozo que desto tuuimos, que nos puso a peligro d̃ perdernos, porque era ya tar de quando la vimos, y anocheciendo, y fuymonos a meter entre vnas Islillas, q̃ no auia en donde surgir: y toda la noche, que era muy escu ra, se trabajo harto para no dar en la costa, porque el viento nos echaua alla. Por la mañana con el ayuda del Señor salimos destas Islillas, y conocieron los Chinas la tierra, que era la Isla de Aynon, que es vna Isla muy grande mayor que Ceylon. Esta tierra es tambien de los Chinas, donde ellos se proueen de mantenimientos y amarras para las naos. Ay en esta Isla muchas frutas de la India, y aljofar y perlas.

Es

Es muy fertil de todo,y tiene muchas ciudades muradas de piedra. Surgimos cerca de vn puerto, y con mucho trabajo entramos enel, porque veniamos todos destroçados. A veynte y vno de Nouiembre a la entrada enel puerto, corri mos mucho riesgo, y yo la temi mas q̃ las tormentas passadas, porque dio el nauio diez golpes a la entrada en vnas cueuas de arena, de que se nos abrio, y nos perdiamos del todo. Auida licencia del Mandarin, el capitan del puerto, vino luego a nosotros con muchos mantenimientos y lo demas necessario para el junco. Mas como no estaua para poder nauegar, ni teniamos ya tiempo para yr a la parte del norte, a buscar el puerto de Venaga: determinose, que fuesse vn Portugues a Canton, y de ay a Macao, a dar las nueuas a los Portugueses, que estauan ya descõfiados de nosotros. El qual llego dia de Nauidad, que començaua el año de sesenta y vno. De alla nos vinieron embarcaciones, en que nos fuymos. Lo que acōtecio en los cinco meses que estuuimos aqui: y en los treynta dias que gastamos en yr desde aqui a Macao, si lo vuiera de contar, era ocuparles mucho tiempo.

Es esta tierra o Isla de Aynon señoreada, y regida de los Chinas. Los naturales de la tierra es gente agreste: traen los vestidos cortos, y en la cabeça vnos cuernos como de toro de largo de vn palmo, que salen de vna toca que traen con muchas bueltas: de la qual traen colgadas a la parte de la frente vnas tigeras muy bien amoladas. Lo que esto quiera significar, no se sabe, mas de que el demonio les deuio de aparecer en figura de algun animal, y de ay tomarian esta diuisa. En esta Isla dixe algunas missas, y ministre los sacramentos. El dia de Pascua caminando hazia la China, llegamos a vna Islica pequeña, y fuymos alla a dezit missa, porque el lugar nos estaua combidando a ello. Era muy fresca, y tenia vna yglesia hecha naturalmente de vna roca, con vna gran concauidad hecha vn arco, donde pusimos vn altar, y comulgaron los Portugueses. Costumbres d̃ la gẽte de la Isla de Aynon.

Hasta tener tiempo para la India, estuuimos en la China: la primera octaua de Nauidad, que començaua el año d̃ sesenta y dos, nos embarcamos para la India en vna nao, y traximos buen viaje y sin tormenta. Llegamos en treze dias a piedra blanca: y surgimos alli por llegar tarde para passar el estrecho de Sincapura. Estando todos dando gracias a nuestro Señor, por el buen viaje, vi muchas velas d̃ vnos cossarios que llaman Danchens, gente belicosa en la mar, y nauegauã a lo largo de la costa hazia el reyno de Iantana. Y luego vino a nosotros vno dellos, diziẽdo, que mirassemos por nosotros, que venia alli

el Rey de los Danchens con cien velas, y que no se sabia cierto su determinacion. Algunas galeotas vimos desde la gauia, estas auian passado a vista de Malaca, y puesto en grã cuydado aquella ciudad. Esta nueua y vista desta armada, nos dio harto temor, porque enla nao auia mucha riqueza y muy pocas armas. Estando todos con cuydado que harian, si boluerian atras, vieron que no tenian tiempo para ello: y assi aquella noche anduuieron visitando sus estancias, y aparejando sus armas. Passado estotro dia, entramos en el estrecho de Sincapura: y estando surtos en calma en medio del, vimos venir de hazia la parte de Malaca treynta embarcaciones remando: y llegãdose cerca, conocimos que eran Danchens, y que venia en ellas el capitã mayor: las diez dellas eran grandes fustas, y vnas surgieron cerca de nosotros, otras se nos pusieron por popa, y otras passauan de largo, casi tocando con la nao. Este fue vn extremo peligro: porque los enemigos dauan grandes muestras de querer pelear, y que desseauã auer la nao. Estauan todos los nuestros con sus armas, que serian hasta veynte hombres: mas como estos estauan alterados, y los otros erã muchos, vuiera Dios nuestro señor de hazer algun milagro, porq̃ la nao estaua surta y a quatro braças de vna y de otra parte, y cortadas las amarras, daria en la costa. Esto de cortar las amarras suelen hazer, metiendose debaxo del agua. Y las diez embarcaciones grandes, tenian sus tiros de artilleria no muy grandes: y desde cruxia detras de sus mantas jugauan con falconetes y arcos, y tenian sus aljauas de saetas, y vnos cornezuelos de ponçoña, en que las ceuauan. Fue el Señor seruido, que nos libro tambien desta agonia: porque de la nao los fueron a visitar y combidar, y hizieronse grandes amigos con ellos, y dieronles a beuer, y algunas cosas. Y con esto dixeron, que eran grãdes amigos de los Portugueses, porque eran caualleros y hombres de guerra como ellos.

A veynte de Enero llegamos a Malaca, donde fuymos recebidos con grande charidad de los padres y hermanos de la Compañia: y de alli nos partimos a la India, a seys de Hebrero del mismo año. Los Danchens fueron causa de no dexar partir la nao tan presto. Toda via, con el ayuda de Christo nuestro señor y la buena diligencia de los marineros, llegamos a Cochin, aunque con harto trabajo.

En este camino passamos tambien muchos peligros, de los quales nos libro el Señor por su misericordia: porque el piloto dezia, despues que passamos los baxios de Celon, que otro dia por la mañana veriamos a Coulon, que es vna fortaleza nuestra: y por la mañana

ñana yuamos a dar en los baxios de Chylao, que son de piedra. Surgimos y amaynamos con la mayor priessa que podimos, poco mas dellos que vn tiro de piedra: y estuuimos toda la noche con el plomo en las manos, para ver si caçauamos: y con gran miedo no se cortassen las amarras, porque no auia remedio sino dar en la costa. Fue nuestro Señor seruido, que doblamos al Cabo de Comorin, que se tenia ya por impossible. Y el dia de Pascua llegamos do el padre maestro Melchior y los demas padres y hermanos residen: de los quales recebimos la charidad, que de padres y hermanos de la Compañia se suele recebir. Y despues de Pascua, se aparejo vna embarcacion pequeña bien adereçada, la qual bastaua, porque daua ya el viento en popa: y en quinze dias llegamos a este colegio, donde ya sabian nuestra venida de Iapon, y nos esperauan cada dia.

Cierto hermanos que me admire del acrecentamiento que halle en este colegio. Hallelos todos con ardentissimos desseos de la salud de las almas, y con tantos exercicios spirituales, que se echaua bien de ver en el aprouechamiento de los Christianos de la tierra. Dios nuestro señor los augmente, y lleue adelante lo començado, amen. Del Patriarcha, Obispo, y del padre Prouincial, y de todos los demas, fuymos recebidos con grande amor y desseo de vernos.

Hasta aqui les he contado lo mas breue que he podido el successo del camino. A gora les dire algo de Iapon muy mas breuemẽte, porque por las cartas que traxe, y las que verian el año passado, ternan mas larga informacion. En Iapon ay nueue yglesias, la menor tendra trezientos Christianos, y la mayor sera de dos mil: quatro o cinco de las quales son los templos, que seruian antes a los idolos: y ahora estan adereçados con sus altares y imagines de Iesu Christo nuestro señor, y de la virgen nuestra Señora. En la ciudad de Facata, hizo vn Christiano vna yglesia a su costa. Este Christiano, quando supo que yo estaua en la China, y que no auia passado a la India, me embio vn pedaço de plata. *Numero de las yglesias que ay en Iapõ.*

En Cutami, que es vn condado cerca de Bungo, hizo vn Christiano llamado Lucas otra yglesia, y cerco vn buen pedaço de tierra, y puso dentro vna cruz de piedra, al pie de la qual se mando enterrar. En este campo se entierran los Christianos. El señor deste condado pondra en campo, quando se offrece, mil y quinientos hombres de guerra. Muchas vezes es visitada esta yglesia, porque el señor della fauorece mucho a Lucas, porque se hizo Christiano, y gusta

que lo sean sus vassallos. Oyo vna vez cerca de quatro horas las cosas de Dios: y quedo tan satisfecho y conuencido, que dixo que se queria hazer Christiano: mas el idolo tan reuerenciado del mundo de Que dirá, lo estoruo. Fuenos vna vez a visitar a casa d Lucas Yzoyo, y entendio llanamente, que era engaño del demonio el fundamẽto de todas las sectas de Iapon: y dixo a todos los suyos, que erã los principales los que con el vinieron, que se hiziessen Christianos, que el gustaria en estremo dello. Los que auian ya conocido la falsedad de sus sectas (que ellos mesmos aun no entienden, por lo qual estan tã atados a ellas) y auian conocido la verdad de nuestra sancta fe: luego en presencia de su señor se hizieron Christianos. El qual holgo tanto dello, que el mismo les escriuio los nombres Christianos, y les amoneſto, que no tornassen atras: y asi casi todos los principales señores estã muy bien con nosotros, y no ay quien hable al que se quiere baptizar que no lo haga: porque los que no llegan al conoscimiento de la verdad (por tener nosotros vn hermano, que sabe muy biẽ cirugia y medicina, el qual en offreciendoseles necessidad los cura) son nuestros amigos. Aqui veran hermanos, que todo sirue en Iapon.

Luego que supieron los Christianos mi venida a la India, vinierõ de dos, tres, quatro, y aun nueue leguas: y los que estauan lexos treynta o quarenta, escriuieron despidiendose y desculpandose, de no poder venir a despedirse de nosotros. La manera del despedirse es, que vienen los de vna calle o aldea, y traen vino y fruta, y tienen por costumbre, que les tienen de hazer primero la salua: y ponẽse todos en orden muy cortesmente, y anda vno que sirue en medio, y toma la taça en q̃ han de beuer, y hechos los cumplimientos deuidos, la prueua el padre, y luego van al mas viejo, y luego va por orden. A la hora de mi partida, ni cabian en la yglesia, ni en el patio: y era tanto lo que llorauan, que no me atreuo a dezirlo. Con lo q̃ los consolaua era, con dezirles, que venia a la India a cosas de su prouecho, y augmento de la Christiandad, y a lleuarles mas padres, y que yo auia de boluer. Salidos de la yglesia, nos siguio vn grande numero de Christianos, hombres y mugeres y niños, hasta que me assente, y les certifique, que no auia de passar de alli, hasta que se boluiessen a sus casas: y cõ todo quãto porfie, fueron como vna legua algunos hombres comigo, hasta q̃ me torne a assentar: y entonces se tornaron casi todos. Yo creo cierto que por las oraciones destos Christianos, a quien yo mucho me encomende, nos libro nuestro Señor de tantos peligros. Son estos Iapones tan agradecidos, que si vno haze por otro vna cosa por pequeña que

sea,

fea,es tanto lo que lo agradecen,que no fe puede efcreuir. Y fi alguno de nofotros accepta alguna cofa fuya,o los va a vifitar, o les haze alguna buena obra,vienen luego a la yglefia,a dar las gracias: y aũ los mifmos Gentiles fuelen venir a cafa,quando los tales fon pariẽtes fuyos, y hazen lo mifmo: diziendo,que nofotros no folo para lo que toca a lo de la otra vida,fino tambien para lo que toca a efta les fomos prouechofos. Quando vienen a nueftra cafa a trabajar en alguna cofa neceffaria,tiene cuydado vno de nofotros de dezirles con roftro alegre y humilde quando fe van,Goxinro de onjar, que quiere dezir, q̃ trabajaron,y que fe lo tenemos en merced: repitiendo eftas y otras palabras muchas vezes,porque fi en efto ay defagradecimiento, defcõfuelanfe mucho,y fientenlo mas que el trabajo de todo el dia.

El Rey de Bungo nueftro amigo,quãdo me vine,me dio vna muy hermofa daga con guarnicion de oro en la vayna,de la qual eftaua rodeada vna culebra d'oro, para el Rey nueftro feñor,porque fupo que era de poca edad: y vna muy rica efpada,para el Virorey. Todo fe dañó tanto en la tormenta paffada,que fue neceffario tornarlo a Iapon para que fe adereçaffe. El año de fefenta y dos embio al Viforey de la India vnas coraças guarnecidas de feda muy hermofas, con todas las pieças que les pertenecen,y vn roftro de cobre,que es muy bueno para la guerra,y vn morrion dorado y muy bien guarnecido, y dos nanguinatas,que fon del largo de vn montante, fino que tienẽ mas cuchilla que vna efpada: lo otro es vn pedaço de vna hafta de largo d' vna braça, y efta hafta eftaua muy bien guarnecida y chapada d' plata: con lo qual gufto mucho el Conde Viforey. Efte prefente le embio el Rey, en refpuefta de vn recaudo que el Viforey don Conftantino le auia embiado,agradeciendole el fauor que hazia a los padres, que predicauan la ley del verdadero criador en fus tierras,y en Iapõ: y al hombre que lleuo efte recaudo,le dio el rey ciẽ ducados. Es muy nueftro amigo,y tratanos y aconfejanos con mucho amor y benignidad,diziendo,que fi nos parece lo contrario,que lo hagamos. Recibe los Chriftianos por fus criados: y quando le hablamos por alguno, o por alguna necefsidad,puefto que el fea de baxa fuerte,los fuele fauorecer,y dar nombres,que es vna honrra,que eftiman en mucho: y afsi fon conocidos,y los manda entrar,para que lo vean. Embia muchos recaudos a la yglefia con algunos Chriftianos criados fuyos. Y puefto cafo que en algunas cartas fe llame Duque,es porque eftos feñores de aca,acoftumbran a ponerfe nombres medianos: pero quierẽ que los otros los traten como merecen. El embio para affentar y affegurar el

reyno

reyno de Facata, que los años passados fue saqueado de ladrones, cõ quenta mil hombres: y si fuera su persona, lleuara cien mil. Y segun he visto por cartas de Iapon, es señor casi de todo el reyno de Amanguche, donde mataron al Rey, que era su hermano. Podra poner en campo dozientos mil hombres de guerra. Tiene por vassallos muchos señores mayores que los mayores señores de titulo de España, sin otros muchos condes, señores y capitanes. Si va algun capitan mayor a su puerto, que siempre es cauallero: si le combidan en su naue, y le hazen fiesta los mercaderes Portugueses, estan siempre junto a el, y gusta mucho dellos, y dales de lo que come: y el capitan esta siempre en pie descubierto por muy buen rato.

¶ De las sectas de Iapon.

AY dos maneras de idolos: vnos que llaman Cāmis, que son los Reyes de Iapon: otros que llaman Fotoques, q̃ viniero̅ de la China. Los Fotoques tienen dos cabeças, q̃ se diuidẽ en diez sectas: y cada dia se leuantan cabeças, para ser ministros del

Secta de Amida. demonio. Vno destos Fotoques se llama Amida, A, quiere dezir, todos los sanctos, mi, todas las sanctas, da, toda la libreria: de manera q̃ este nombre Amida, quiere dezir todos los sanctos y sanctas, y toda la libreria. Inuocan los Gentiles este nombre con grande efficacia y deuocion. En el mes de Mayo, cogidas ya las ceuadas y algunos mantenimientos, que pueden dar a los ministros desta cabeça, andan juntos por las calles cantando como Alemanes, Amida, Bud, añadiendo el Bud por honrra, y entonandolo mucho. Esto es el refrigerio q̃ dan a las almas. Este Amida dizen que fue hijo de vn Rey de Leuante, y que se caso, y tuuo dos hijos, y muerta su muger, hizo grande penitencia por ella: y los hijos tomaron los huessos de la madre por grãdes reliquias, porque su padre auia hecho quarenta y ocho votos de libertar las gentes que inuocassen su nombre: y canonizola para remedio de las mugeres, porque dize, que no se podian saluar sin ella. Desta cabeça salieron tres sectas, y la mayor parte de la gente son dellas.

Xaca otra cabeça de los Fotoqs. Ay otra cabeça Fotoque, que se llama Xaca, hijo tambien de Rey. Primero que naciesse, nacio ocho mil vezes en cada especie de cosa, y a la postre nacio Xaca; que quiere dezir sin principio. Salio por el costado de su madre abriendola con los dientes: y en naciendo

do, alço el dedo hazia el cielo, diziendo, que auia nacido, y que era enla tierra el señor vniuersal, y que todos eran sus hijos. Dio siete passos hazia el Poniente, y de cada passo salio vna flor. A los treynta años acabo de saber la saluacion de las gentes, murio de ochenta años. Dizen, que se acabara este mundo, y que se reformaran todas las cosas: y que al fin vendra Miroqu, que quiere dezir Xaca en Iapon. Ay otro llamado Combodex, que esta viuo en vna cueua leuantadas las manos, esperando a Miroqu, o a Xaca. Entienden, que despues de muertos tornan a nacer, o en hombres, o en bestias, Desta cabeça salio vna secta que llaman Daynix, que adoran tres en vno solo, que ellos entienden por la materia prima. Desta secta salen vnos que llaman A mambuxes, que traen vnos cordones con borlas: estos derechamente adoran al demonio en ciertas señales y figuras. Estan siete dias en los montes sin comer bocado, hasta que ven al demonio. Passan por el intolerables trabajos y penitencias. Secta Daynix

Ay tambien dos sectas, que llaman Genxu y Muraçaqui. Estos son muy dados a la meditacion, y tienen sus meditaciones y comparaciones: Como, si a vno le cortan la cabeça, hablandole entonces, que responderia? Vna muy hermosa flor, despues de marchita, en que se torna, &c. Todos los señores de la tierra por la mayor parte se hazen desta secta. Algunos aciertan en vna meditacion, algunos en mas: y assi trabajan mucho por acertar, hasta que los jubilen. Como son de buenos entendimientos, hallan muchas comparaciones, y cosas muy buenas, hasta que quedan maestros, como escriue vn hermano nuestro natural de Iapon, que fue con el padre Gaspar Vilela. El Señor los alumbre, para que assi como dio lugar a las tinieblas para cegarse, le den a la luz para que los alumbre. Genxu, y Maraçaqui sectas.

Ay otro que llaman Focoxos: estos adoran cinco letras, y no buscan razon, solamente se fundan en la fe del libro de Xaca: no creen en milagros, porque lo mando el. Estos son los mas obstinados que ay en Iapon. En Facata tienen estos vn monesterio dentro del campo, que nos dio el Rey de Bungo, y pagan nos la renta que pagauan antes al Rey, de la misma manera que lo pagan quantos estan dentro del campo. En este lugar tenemos la yglesia, que hizo Cosme. Focoxo secta,

Boluiendo a lo de las sectas, aura como nouecientos años, que vinieron a Iapō estas dos cabeças Xaca y A mida. Y son tantas las cosas destos Fotoques, fuera de las cosas que he dicho, y tienen tātos deliramentos

mentos y ignorancias, que no se pueden escreuir. He les escrito esto hermanos, para que vean como el demonio se acommoda al natural y inclinacion de la gente, y las lleua segun sus aperitos a donde el quiere. Enla costumbre del adorar, y en todo lo demas es tan differete como el cielo y la tierra delo dela China, estando tan cerca, y viniedo tantas de sus leyes de alla. Los Chinas offrecen animales muertos a sus idolos. Son grandes hechizeros, grandes comedores de puercos y de todo genero de animales, y no perdonan a cosa viua. Los Iapones van por la via de la delicadeza, como es offrecer olores y perfumar, prostrarse, y adorarlos con grande deuocion. Son muy delicados enel comer, comunmente ni comen carne ni pescado. Cada secta tiene vna cabeça, que toma el nombre de su secta: mas cada vno es señor de su hazienda, que la cabeça no tiene mas que honrra.

De los Chamis Idolos.

A y otros idolos que llaman Chamis, que fueron señores de Iapō, y el primero fue vn hombre llamado Tengim, que viuio mucho tiēpo, y no sabia nada: vino enla septima edad: y deste dizen, que viene la generacion de los primeros de Iapon, y los Reyes, y su modo de viuir. Entonces no auia letras. Esto aura dos mil y dozientos años. Despues mucho vinieron las letras de la China, de donde vino el primer libro, de quien sacaron ciertos characteres y manera de letra cō que se entienden muy mejor que con la letra dela China. Tambien les vinieron dela China los libros de suertes, hechizos y medicina. A los grandes señores, despues de muertos, si fueron personas señaladas, o enla guerra, o en alguna otra cosa, les hazen muy costosos templos y estatuas, y los queman, y hazen lugares donde poner sus cenizas, para que sean reuerenciadas. Por estos Chamis son sus juramentos principalmente de los señores, quando han de jurar alguno por Rey. Y quando el Rey esta malo, van a estos a que le den salud, y andā a porfia, qual dara mas, para alcançar esto. Tambien los lleuan pintados enlos estandartes y vanderas, quando van a la guerra: y les hazen al Agosto vna fiesta de muchos carros, sobre los quales arman castillos y otras muchas municiones. En esta fiesta van todos los señores tras los carros. Luego va la gente de armas con sus lanças doradas, con sus arcos, y las aljauas doradas, y otros con montantes, todos a modo de procession. Al cabo va el capitan de toda esta gēte: y tras el va el Rey en vnas andas, lleuado de muchos hombres, y vno le lleua delante vn montante, y gran summa de gente noble que le va acompañando al rededor de las andas. Tienen dos cosas en que se esmeran, que son la honrra y las armas: y suelen tener grandes differencias sobre los luga

 res

res donde tiene de yr cada vno. Estiman tanto esto de las armas, que si por desastre alguno toca la contera del espada del otro, toca luego con la mano a dõde toco con el vestido, y la pone sobre la cabeça vna o dos vezes: y assi satisfaze al poco tiento que tuuo quando passaua. Desde niños se crian enlas armas, y las tienẽ siempre en la cinta. Si es alguna espada antigua o de ciertos maestros, dan por ella quanto tienen. Ninguna cosa tienẽ de hazer, sin tomar consejo de viejos experimentados. No se me offrece otra cosa, sino pedirles, pues ven la necessidad destas gentes, que las encomienden al señor. Deste colegio dela Compañia de Goa, a diez de Diziembre, de mil y quinientos y sesenta y dos.

Inutil sieruo enel señor
Balthasar Gago.

¶Carta del hermano Arias Sanchez, para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus de Portugal, escrita en Bũgo, a onze de Octubre de mil y quinientos y sesenta y dos.

LA gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor, sea siẽpre en fauor y ayuda nuestra, amen. Por estar todos muy ocupados, y no tener lugar para escreuir, me mando la obediencia, que les diesse quẽta en esta, de lo q̃ ha obrado nuestro Señor en Iapon este año de sesenta y dos. Y porq̃ por las cartas d los años passados, ternan noticia del modo de proceder cõ los Christianos y Gentiles, y predicar nuestra sancta fe, &c. en esta solo dire cosas particulares, que despues aca han passado. En este hospital q̃ tenemos a cargo, donde fuera de los que cada dia vienen a curarse, ay passadas de cien personas, Y ha sido nuestro señor seruido mostrar su liberalidad, dando perfecta salud a muchos, q̃ por la grauedad de las enfermedades estauan sin esperança della. Los mas dellos eran de llagas afistoladas, ya casi sin remedio: y assi venian desahuziados de los medicos dela tierra: mas con el ayuda del Señor sanauã en menos tiẽpo q̃ se esperaua: lo qual causaua grande admiracion enla gente de la tierra, y motiuo para llegarse a la verdad del Euãgelio, y en nosotros el mismo, para alabar al Señor, conociẽdo nuestra insufficiencia, y la poca virtud q̃ las medicinas teniã, para obrar lo q̃ obrauã, y assi todos

quedan juntamente con salud spiritual, porq̃ luego reciben el sancto baptismo. Entre estos algunos fueron Bōços y personas principales, y a otros atormentados del demonio, los libro nuestro Señor por los exorcismos dela yglesia. Los Christianos q̃ enel hospital o en sus casas mueren, son enterrados con la solénidad q̃ podemos. Todas estas cosas edifican tanto, que aunq̃ no falta quien murmura de la verdad Christiana, por ser miembros de Satanas: todavia ay otros muchos, q̃ por solo esto que veen, sin mas fe, tienen mucho credito, y lo alabã, y se admiran dello: sea nuestro Señor alabado por todo.

De los padres y hermanos que estan en Iapō, y delo mucho q̃ trabajan y padecen, creo terná ya noticia por otras, y por solo esto se la dexo de dar. De mi se la dare, para obligarlos a q̃ tẽgan mas particular cuydado de me encomẽdar a Dios. El año de sesenta y vno vine a Firãdo, de dō de me parti para Būgo, cō desseo de morir alli cō los padres y hermanos: los quales me recibierō cō la charidad q̃ *acostūbrã*. Dōde passado algũ tiẽpo, pareciendome bien el instituto dela Cōpañia, pedi al padre Cosme de Torres me recibiesse, para passar lo q̃ me quedaua d̃ mi vida, haziẽdo penitẽcia de mis pecados. *El me cō solo* cō su respuesta y buenas esperãças: y al fin me recibio. *Ahora me ocu*po en enseñar a leer, escriuir, cãtar y tañer vihuelas d̃ arco a quinze niños Iapones y Chinas, q̃ aqui en casa estã, y en curar los enfermos del hospital. Enseñoles a tañer, pa q̃ se hagan los diuinos officios cō mas solennidad, q̃ es vn medio q̃ ayudara mucho a la cōuersiō desta gẽte. Entre ellos ay dos de grãdes habilidades, q̃ suelen hazer platicas enla yglesia a los Christianos, cō munmẽte cō muchas lagrimas suyas y de los q̃ los oyẽ. El mayor dellos llamado Augustin, es y do por ordẽ del padre a Meaco, a tener cuydado cō las cosas dela yglesia. El menor sera d̃ onze años, llamase Iuã, yen ausencia del hermano Iuã Fernãdez, ayuda al hermano Duarte d̃ Silua, predicãdo todos los dias d̃ fiesta. El modo q̃ tienẽ en enseñar es este. El hermano Iuã Fernãdez, porq̃ sabe biẽ la lẽgua, se ocupa en enseñar los baptizados, y en instruyr los cathecumenos: y gastado vn rato en esto, se pone en vn lugar diputado, dōde acudẽ vnos y otros cō diuersas preguntas, a las quales respondẽ, gastãdo en esto todo el tiẽpo necessario: y otras vezes refutãdo errores Gẽtilicos. *A* la tarde muchas vezes haze otro tãto, o se occupa en trasladar libros, ayudãdose de algunos Iapones, para q̃ la traslaciō sea mas pura, facil y gustosa. Cathequizanse muchos y personas principales. Vno delos que se baptizarō el año passado en Meaco cabeça de vn monesterio de Bonços, que es grande honrra entre ellos.

Modo d̃ enseñar a los Iapones.

Siem-

Siempre se va conuirtiendo gente: todos los domingos y fiestas tienen sermon, y enla quaresma masvezes, aunque no tantas como ellos querrian: porque el padre a causa q̃ no pierdan su trabajo de que se sustentan, no quiere que aya tãtos sermones. El fructo delos sermones se vee claro, por la mucha deuocion que los Christianos tienen a las cosas de Dios, y por la conformidad y amor fraternal cõ que se tratã: este le vuo siempre, y cada dia va creciendo. Nuestro Señor les cõserue la gracia que les ha dado, para q̃ perseueren en su seruicio. Los viernes dela quaresma tienẽ todos vna disciplina de vn Miserere, precediendo muchas lagrimas, q̃ derramã al descubrirse vn crucifixo. Al cabo se les haze vna platica, del fructo q̃ dela disciplina tienen de sacar, exortandolos a tener memoria toda la semana de aq̃l mysterio. Muchos Christianos, q̃ auian de recebir el sanctissimo Sacramẽto, se aparejaron para cõfessar antes d ela semana sancta: y assi el jueues sancto comulgarõ como cinquenta personas con gran deuociõ, lagrimas y sentimiento. Todos los officios dela semana sancta, se hizieron con mucha deuociõ, estãdo la yglesia muy bien adereçada de negro. El jueues despues de comulgar los hermanos y Christianos, como dixe, se encerro el sanctissimo Sacramẽto: y a la tarde los hermanos lauarõ los pies a ciertos christianos, leyẽdo vn niño en lẽgua d Iapõ aq̃l euãgelio: cõ lo qual quedarõ los Christianos cõ mucha deuociõ, aunq̃ al principio no lo queriã cõsentir, antes cõ mucha humildad los queriã ellos lauar a otros. Despues vinieron muchos disciplinantes, y treze niños salieron con insignias dela pasion, diziendo cada vno su sentẽcia en Iapon, con tanta deuocion, q̃ mouieron harto. De todo lo demas que esta semana se suele hazer, me remito a otras.

El dia de Pascua, se les representarõ algunas cosas, como la salida de los hijos de Israel d Egypto, &c. Y la historia del propheta Ionas, y algũ passo dela pasion, con el mysterio dela resurrection: de lo qual todo se cõsolaron y edificaron mucho los Christianos. En otras solennidades tãbien seles hizieron semejãtes fiestas, como el dia d Nauidad, q̃ las tuuierõ muy buenas, muy sentidas y deuotas. No comulgo nadie este dia, porq̃ quiso el padre, q̃ se quedassen para el dia de la circũcision. Esto hermanos se offrece dela ciudad de Bũgo, aunq̃ passo por algunas cosas, porq̃ se haze mencion dellas en otras cartas.

Quãto a lo q̃ por otras partes ha succedido, tocare algũas cosas, porq̃ creo q̃ no van enlas cartas q̃ ogaño se escriuen. Entre ellas fue, que viniendo el padre Gaspar Vilela a Sacay, por auer rumor q̃ auria guerra en Meaco, fue a visitar a vn señor de Sacay, que sabiendo que era

 perseguido

perseguido en Meaco, lo auia embiado a llamar. Hallo en el tanto amor, siendo la primera vez q̄ lo auia y do a visitar, que le fue forçado quedarse en su casa: y luego le mãdo hazer vna yglesia, donde cõcurriessen los Christianos a oyr las cosas de Dios. Baptizaron algunos, y entre ellos vn hijo el menor deste señor: y assi esperamos q̄ lo hará la madre y el hijo mayor, que estan no poco afficionados a las cosas de nuestra sãcta fe. Ha dado este moço muy buenas muestras. El padre Gaspar Vilela, importunado dl y d̄ su padre y madre, lo embio aqui a Bungo. El hermano Luys de Almeida escriue mas largo del. De Amãguche hemos tenido las nueuas tan buenas como delas otras partes: y aunq̄ ha siete o ocho años que nõ tienen quien los doctrine, nuestro Señor los cõserua en su sancta fe. Todos los Christianos, se ayuntãlos domingos en vna yglesia q̄ tienẽ cõ su altar y vn retablo q̄ el padre les embio, y vno dellos lee algũ rato de vn libro q̄ tienẽ, de las cosas de nuestra sancta fe, trasladado en su vulgar, y luego platica sobre ello vn rato. Tienẽ personas señaladas, q̄ sinuẽ de visitar los enfermos y proueerlos delas limosnas que entre si sacan: jũtanse para enterrar los que mueren con mucho cuydado: y algunos se vienen aqui a confessar, y a oyr sermones. El padre les escriue algunas vezes: y con esto se sustentan, gloria a nuestro Señor.

Las nueuas de Firando son, q̄ el Rey permite los Christianos en su tierra, tomãdo esto por medio pa recõciliarse cõ el padre, y por aqui tener cõmercio cõ los Portugueses, a quienes auia desabrido mucho el año passado: y ayudo a esto, ver q̄ auia venido vna nao dela China, a vn puerto junto del suyo: y assi contra volũtad de los Bõzos, dio licẽcia para hazer vna yglesia. Mas no tardo mucho q̄ no viniesse al puerto de Firando vna nao y vn jũco: fue esto alguna verguẽça para nosotros, y descõsuelo para los Christianos. Mas vn cauallero Portugues, q̄ estaua aqui, sobrino del señor dela nao, por venir a el encaminada, determino d̄ yr cõ el padre a echarla del puerto. El Rey d̄ Bũgo, dio cõ mucha difficultad licẽcia al padre pa yr, por los trabajos q̄ auia de passar en el camino por ser ya viejo: pero cõcediosela con q̄ se tornasse presto. Esta y da del padre, fue causa q̄ se mostrasse el amor que los Christianos le tienẽ, segũ lo que sintieron su partida: y assi les vuo de hazer vna platica, despidiendose dellos: y todos le besaron la mano, como suelẽ, y lo salierõ acõpañando algunos, hasta buena parte del camino. Con el ausencia del padre, tomarõ los Gẽtiles osadia de entrar en la yglesia cõ muy poco respecto, y dezir mal d̄ los Christianos. Mas quãdo el Rey lo supo, fuera de mãdar a los Christianos q̄ la guardassen,

guardassen,embio vn criado suyo,que prendiesse a los que hiziessen semejante desacato:y mando a dos caualleros vezinos nuestros, que ellos y sus criados guardassen nuestra yglesia. Y assi se aplaco el furor de los Bonzos que lo reboluian.

Del camino del padre no sabemos,sino que la primera jornada fue a Cutami,que es vn lugar de Christianos,donde fue muy bien recebido:y la tercera le saltearon vnos ladrones,y le pusieron en harto peligro,porque le pusieron vna flecha enlos pechos, con que le pudieran matar,sino cortara la cuerda del arco vno delos que yuan cõ el padre. Al fin con vn poco de plata,que el padre procuro que se les diesse, se libraron. Del camino no hemos sabido mas, sino que fueron recebidos enel puerto nueuo con grande alegria,y dispararon el artilleria,q̃ fue cosa de mucho espanto a los Gentiles.

Los Christianos de Firando,como supieron que estaua alli el padre,se vinieron casi todos a confessar. Y assi embio a dezir el padre a Damian,que estaua con ellos,que les dixesse enlas platicas, como lo auian de hazer. Estando alli el padre,se vinieron a confessar los Portugueses dela nao y junco,y hizieron facilmente lo que el padre les pidio: que era,que se fuessen dela tierra del Rey de Firando. Lo que en esta pudiera contar,lo haze el hermano Luys de Almeida enla suya. Cosas particulares dexo,porque enlas delos años passados se han escrito. Lo que ahora les pido es,que nos encomienden al Señor, para que le siruamos perfectamente. De Octubre onze,de mil y quiniẽtos y sesenta y dos.

Su sieruo inutil enel Señor
Arias Sanchez.

¶ Carta del hermano Luys de Almeida,de Iapon, para los padres y hermanos dela Compañia de Iesus, a veynte y cinco d̃ Octubre,de mil y quinientos y sesenta y dos.

La gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor,sea siempre en nuestras almas,amen.

Ermanos charissimos en Christo, lo mucho q̃ se que se alegran, con oyr nueuas de Iapon, me obliga a darles quenta en esta, de lo que la diuina bondad ha sido seruida de obrar por sus instrumẽtos en estas partes, este año de sesenta y dos: mas solamente dare quenta a de lo q̃ ha passado en los lugares a donde yo me he hallado: porque las nueuas d̃ Meaco y Sacay, las escriue el padre Gaspar Vilela: y las de Bungo y otras partes, tiene cuydado el hermano Arias Sãchez de escreuirlas, el qual reside en Bungo.

El año passado les escreui, como por orden de la obediencia, fuy a visitar los Christianos de Facata, Firando, y otras Islas y lugares: y como vn mes despues de llegado a Bungo, estuue tan malo, que no se atreuio el padre a embiarme fuera. Lo que en este mes vi en Bungo, fue lo siguiente. Estaua en este tiempo en Firando vn Christiano Iapon, de edad d̃ sesenta y cinco años, poco mas o menos, secretario del mismo señor, hombre con quien su señor trataua todos los negocios, y muy priuado suyo, tanto que le auia dado renta, con que muy honrradamente sustentaua su casa: el qual como se vio tan viejo, determino de confessarse antes que muriesse: y no teniendo con quien, mas cerca que sesenta leguas: aconsejose con su muger en lo q̃ haria, diziendole, que su determinacion era arriscar el fauor y gracia de su Rey, a trueco de ganar la del Rey eterno, yendose a confessar. Ella como deuota y virtuosa que era, le animo a que cumpliesse sus sanctos desseos, pidiendole, que fuesse su yda muy secreta: porque si lo sabia el Rey, corria harto peligro. Con esto el buen viejo tomo vna noche vna embarcacion: y partiose para Bungo. Luego otro dia, sabiendose su yda: el Rey assi por necessidad que del tenia, como por el enojo que le dio en yrse contra su voluntad: embio luego tras el otra embarcacion. Y aunque lo hallaron ya en tierra de otro señor, assi por ser aquel señor amigo del de Firando, como por auerselo el embiado a pedir: lo prendio y trato con muy poca piedad: que el estaua puesto en antes morir, que dexar su camino. Estando el en este trabajo, recibio vna carta de su muger, en que le amonestaua mucho a que tuuiesse fortaleza, y que por ninguna via dexasse de proseguir su camino, y le prometia que ella le acompañaria en aquella afflicion y trabajo. Y el assi lo hizo todo el tiempo que en este estrecho se vio: porque el padre Cosme de Torres, luego que supo su necessidad, vuo del Rey de Bungo vna carta, para aquel señor que le tenia preso, en que le pedia le embiasse aquel hombre. El que lleuo la carta

Cōstācia d'vn christiano Iapō

carta le hallo con grandissima fe, y confiança en Dios: y dezia cõ mucha humildad, que no era digno de yrse a confessar a Bungo. Tomaua cada dia disciplina, y hazia otras penitencias, y tenia continua oracion: y no bastaron los ruegos del Christiano que lleuo la carta, a que afloxasse algo en la penitencia, porque dezia, que vn hombre tã malo, no merecia que Dios le hiziesse alguna merced. Al fin con har tos trabajos, con que no poco merecio, llego a Bungo a cumplir sus desseos: donde daua tantas gracias a Dios, por auerlo traydo, a donde el tanto desseaua, que no se como dezir su alegria, sin dezir mucho menos de lo que vi en el. De su venida aqui a Bungo, se siguio gran fructo, especialmente los Christianos se confirmaron, y cobraron muy grande confiança en Dios nuestro señor. Quedose por maestro de los niños que se enseñan en casa, por ser el gran escriuano de la letra de Iapon. Traslado de su letra cosas de nuestra fe. Es hombre de gran charidad y oracion, y que nunca le han visto (con ser tan viejo) estar ocioso, El Señor le dexe acabar en su seruicio.

En este mismo tiempo, que estuue en Bungo, vino vn Christiano aqui a pedir al padre, que por amor de Dios fuesse a remediar y sanar vna muger de vn hombre noble (que era criado del Rey de Bũgo) la qual atormentada del demonio, se solia salir de casa, y se yua dando terribles gritos por essos campos. El padre la mando traer al hospital, y alli puso quien la guardasse y velasse: la qual luego que se le passaua aquella furia, y al demonio se le acabaua la licencia de atormentarla, quedaua con muy libre y buen juyzio. Entonces mandaua el padre que la doctrinassen en las cosas de la fe: porque ella tenia gran confiança en Dios, que en haziendose Christiana, auia de quedar sana: que de tratar con Christianos se le auia pegado esto. De manera, que llegado el dia en que la auian de baptizar (que fue domingo) estando muchos Christianos presentes, y ella muy quieta: en echandole el padre Cosme de Torres, que la baptizaua el agua sobre la cabeça, començo ella a alterarse de tal manera, que a todos nos espanto con sus terribles, subitos y furiosos mouimientos, Mando entonces el padre a tres o quatro hombres, que la tuuiessen (porque estos aun con difficultad lo podian hazer) hasta acabarla de baptizar. Quedo la pobre muger tan flaca, que en braços de sus criadas, se vuo de yr a su aposento, que era en el hospital. Fue el Señor seruido, que desde entonces hasta agora, nunca mas ha sido fatigada de tan intolerable trabajo. De esto succedieron muy muchos bienes: porque fuera de confirmarse los

Obra milagrosa.

Christianos en la fe, su marido desta muger pidio licencia al Rey, para hazerse Christiano: la qual le concedio el Rey, diziendole, que gustaua mucho que todos sus criados fuessen Christianos. Assi se vino luego con sus hijos y hijas y criadas, y se baptizo, y es muy buẽ Christiano. Nuestro señor les de gracia a todos, para que perseueren hasta el fin.

En este tiempo, ya yo me hallaua mejor, que era a la entrada de Octubre, despues de venido de Firando: y assi me embio el padre con vn Iapõ de casa, a leuantar cinco o seys yglesias, que parecio al padre que se hiziessen al rededor de Bũgo, en diuersas poblaciones d Christianos, para que pudiessen tener alli missa y sermon, quando vuiesse oportunidad para ello: y mandome, que les dexasse orden, como se auian de encomendar a Dios, y ayũtar en la yglesia todos los domingos y dias de fiesta, que no pudiessen yr a la yglesia de Bũgo, por causa de sus enfermedades. Dexeles tãbien en cada altar vna cuenta bẽdita, y el modo de rezar en ella escrito: y los altares lo mejor concertados y bien puestos que pude, y me torne para Bungo. Baptizaronse en este tiempo por aquellos lugares en espacio de vn mes algunos: y los que ya lo eran, crecieron mucho en el feruor y deuocion, gloria a Dios. Y luego desde ay adelante, les començo el padre Cosme d Torres a yr a dezir missa, para animarlos mas al seruicio dl Señor. En esto vuo muchas particularidades, que por no ser largo demasiado no las cuento. En Nouiembre, vinieron a confessarse a Bungo Manuel de Mendoça y otros Portugueses, que quedaron inuernãdo en Sasuma, tierra donde el padre maestro Francisco inuerno vn año, quando vino de la India. Despues de confessados, pidieron al padre, q̃ me diesse licencia para que fuesse con ellos, y que tambien alla manifestaria la ley de Dios, pues que el Rey de aquella tierra escreuia al Visorey de la India, que mandasse, que assi como yuan a Firando y a Bungo, fuessen tambien a sus puertos, y que holgaria, que vuiesse en su tierra padres y yglesias: diziendo, como tenia mucha razõ para pedir esto, por auer sido su tierra la primera, a donde los padres desembarcaron: y que era razon (siendo esto assi) que vuiesse padres en ella, como en las demas partes. Ponia delante el acogimiento y buen hospedaje q̃ a los padres hizo, y como los encamino desde alli a donde ellos quisieron yr. Tambien escriuio el Rey al padre Cosme de Torres. Con esto se determino el padre, que fuesse. Y assi me parti en compañia d Manuel de Mendoça, y de los demas Portugueses. Fuy tambiẽ por visitar los Christianos, que el padre maestro Francisco baptizo: y por

ver la disposicion de la tierra,y por algunas otras ocasiones que se ofrecieron,que dexo de contar por breuedad.

Parti de Bungo el mes de Diziembre:y porque salimos tarde no podimos llegar a Cutami,que es la primera jornada,sin que nos anocheciesse obra de vna legua del lugar: y parece que ya alla sabian de vn Christiano que se auia adelantado,que yuamos nosotros: y por estar en esta primera jornada,que será como nueue leguas, vna muy buena yglesia nuestra,donde ay muchos Christianos, ellos nos embiaron a recebir,como vian que tardauamos,con diez o doze hõbres con hachas encendidas,de las que se vsan enla tierra, que aũque son de leña alumbran mas que las nuestras:y toparon nos al tiempo que ya no viamos el camino:y cierto las vuimos todas menester, por que yuamos mucha gente, y mas de veynte a cauallo. Llegados a la yglesia,fuymos recebidos con mucha charidad,y tenian nos agua caliente para lauar los pies,y muy buena lumbre,que hazia tal frio,q̃ cierto era bien menester. Y finalmente ellos nos proueyeron de todo lo necessario,con tanto amor,que no lo se dezir. La yglesia estaua tã concertada y deuota,que los Portugueses no pudieron detener las lagrimas,en ver cosa como esta,en parte donde tan poco se esperaua. Con la misma charidad se despidieron de nosotros el dia siguiente, auiendonos acompañado obra de vna legua:pidiendonos perdõ del mal hospedaje que nos auian hecho.

Desde este lugar hasta el puerto,donde nos auiamos de embarcar, gastamos tres dias,porque se passo enel camino algun trabajo,por ser tan grãdes los frios,que el agua que caya de las sierras se quedaua elada,hecha como mastiles muy grandes,y las haldas de los montes tan llenas de carambalos y yelos,que era mucho para alabar a Dios. Todas las noches predicaua a los Gentiles, q̃ querian oyr,y algunos con cebian y entendian bien las cosas de nuestra fe. Llegados al puerto, nos embarcamos:y auiẽdo andado algun poco de camino,se nos bol uio el viento contrario,y nos hizo arribar a vn lugar bien poblado, y en saltando en tierra,nos recogimos a vna casa,a donde cõcurrio mucha gente,por ver Portugueses,que lo desseauan,por no auerlos visto nunca. En estando la casa llena (que era bien grande,aunque pobre) les comence a hazer vna platica,por vn moço Iapõ que lleuaua, criado en nuestra casa,que estaua bien adelante en entender las cosas de nuestra fe: de que todos quedaron muy espantados y dessesos d̃ oyr mas. Dixeles,que tornassen despues,y hizieronlo assi. De manera q̃ todos me pidieron, despues de auer oydo tres sermones, q̃ los baptizasse, Conuersiõ d̃ mucha gẽte en breue tiempo.

xasse, que querian ser Christianos: mas que temian al Señor de la tierra. Y esto dezian de tal manera, que nos mouian a piedad. Yo los cósole, diziendoles, que yo auria licencia de su Señor, que era vassallo del Rey de Bungo, para que se hiziessen Christianos, y que del mesmo Rey auria vna carta para su Señor, para que les diesse licencia. Y con esto me aparte dellos con tanto sentimiento y lagrimas, como si vuiera muchos años que los conuersara: y toda esta amistad cobramos en dia y medio. Prometoles cierto hermanos charissimos, que en todo lo descubierto me parece que no ay gente de mejor, ni mas agudo entendimiento que los Iapones. Dios nuestro señor les de gracia para que le conozcan.

Partidos deste lugar, con determinacion de yr a Angume, que sera como veynte leguas de aqui: donde estaua vn Portugues, que se llama Alonso Vaz inuernando en vn nauio suyo: por ser nos el tiépo contrario nos detuuimos como treze dias, durmiendo a las vezes en el parao con terribles frios y aguas: porque esta manera de embarcaciones no tienen ningun amparo para el frio y lluuias: y algunas vezes nos acontecio dessear tener hojas de rauanos para comer, y no auerlas para tantos. La causa desto era, faltarnos el arroz, y no hallarlo a comprar. Este arroz es la ordinaria comida de los Iapones.

Llegados a Angume, fuymos todos muy bien recebidos de aquel Portugues que alli estaua: para que el señor de la tierra lo fauoreciesse, lo fuy a visitar, y tábien para ver lo que hallaua en el. Habládole de las cosas de Dios, nos recibio muy bien, y nos dio de comer. Y llegado el tiempo, le comence a tratar de las cosas de su saluació: y fue tal la platica, que en preguntas y respuestas, nos estuuimos hasta muy noche, y assi vuimos de cenar có el. Despues de cenar, mádo llamar muchos de sus criados, q̃ oyeron vn buen pedaço, y les declare las dudas que tenian. Todos entendieron claramente, que auia vn criador. Despedidos deste puerto, nos embarcamos en vn parao, que nos mando dar el señor de la tierra, para que nos pusiesse en otro puerto, q̃ estaria de alli como treze leguas. Despues de embarcados, se leuanto tanto viento, que nos puso en harto trabajo, por causa de ser tan grandes las olas que se leuantaron: fue de manera, que con muy poca vela anduuimos en tiempo de tres horas las treze leguas.

Llegados a donde auiamos de saltar en tierra, para yr por ella al puerto donde Manuel de Mendoça tenia su nauio, que eran tres dias de camino: quede alli aquella tarde: y otro dia determine de yr

de

de alli dos leguas,a vna fortaleza,que estaua enel mismo camino que lleuauamos para la ciudad de Cangoxima,a dõde estaua el Rey, que yo yua a visitar. Mi yda a esta fortaleza,era para vera la muger y hijos del señor della,que el padre maestro Francisco hizo Christianos.

Llegados a la fortaleza,q̃ es vna delas mas fuertes cosas del mũdo, por ser vna sierra diuidida en obra de diez baluartes, cada vno apartado del otro buen pedaço,y con muy altas cauas, todo hecho a pico,que yo tenia por impossible ser aquello hecho por manos de hombres: y todos se passauan vnos por otros por puentes leuadizas, que passando yo por ellas,y mirando hazia el suelo,me parecia que miraua al profundo. Y entre todos estos baluartes, esta la fortaleza principal,a donde esta el señor della, que es vassallo del Rey de Cangoxima. Fuymos todos recebidos con mucho amor,especialmẽte đ obra de quinze Christianos q̃ estauã alli,que auia hecho el padre maestro Francisco. Despues de auer visitado al señor de parte del padre Cosme de Torres, me acercarõ la señora de la fortaleza,y sus hijos y hijas y criados Christianos, y comẽçaron me a preguntar muchas cosas que desseauan saber, assi del padre maestro Francisco,como del augmento de la Christiandad de Bungo, Meaco y otras partes: con lo qual se alegraron mucho, por auer treze años que no auian visto padre ni hermano de la Compañia: y lo que los conseruaua era, tener vn buẽ viejo, que era como mayordomo de la casa, a quien todos teniã mucho amor por su virtud: y el padre maestro Francisco,le encargo que hiziesse Christianos a las criaturas que naciessen: y assi lo hazia, por que yo halle aqui algunos que auia baptizado. Este viejo y la señora me contaron muchas cosas, que despues de ydo el padre succedieron, de milagros que se hazian por virtud de vnas oraciones que el padre les dexo: las quales me mostro, sacãdolas đ vna bolsilla, dõ de ella las traya cõsigo escritas đla letra del padre cõ las letanias. Despues đ las auer leydo, q̃ erã bien largas, me dixo, q̃ auian sanado muchos enfermos en poniẽdoselas al cuello: especialmẽte su marido, q̃ auiẽdo se las puesto al cuello, vna vez q̃ estaua desafiuziado, sano luego. Vino luego el viejo, y mostrome vnas disciplinas đl padre maestro Frãcisco, q̃ se las auia dado: y dixome, que estãdo la mesma señora muy mala, pidio las disciplinas para disciplinarse, como tenia costumbre de hazerlo: porq̃ vn dia enla semana ayũtaua el viejo todos los Christianos, y hazia q̃ cada vno se diesse tres golpes, y no mas con aquella disciplina, porq̃ temia no se le gastasse. Pidio la señora la disciplina pa disciplinarse, y quiso Dios nuestro señor por los merecimiẽtos

notable fortaleza.

Algũas cosas de notar.

del padre,que luego sano. Estas cosas y otras asi,los conseruauan enla fe treze años,sin auer quien les predicasse,ni enseñasse. Começamos a hablar de las cosas de Dios delante del mesmo marido de aquella señora. Y acabada la platica,por ser ya muy noche,nos fuymos a recoger,quedando concertado,que otro dia por la mañana, me tenia de partir,y que auia de tornar a estar con ellos diez o quinze dias: pidiédome,que antes que me fuesse por la mañana,hiziesse algunos niños Christianos,en que entrarō dos hijos del señor de la fortaleza,el qual aunque no era Christiano en lo exterior,pero en lo interior lo era,por tenerlo tan desseado.

Otro dia por la mañana adereçe vn altar con vna imagen de nuestra Señora muy deuota que yo lleuaua, y con la mayor deuocion q̃ yo pude,hize nueue Christianos. Los que tenian edad, ya sabian las oraciones,porque el viejo los tenia muy bien doctrinados. Despues de auer baptizado estos,me despedi dellos,con tāto sentimiento,como si vuiera muchos años que los conuersara. Aqui nos proueyeron de caualgaduras,y delo demas que auiamos menester,a mi y al capitan y a tres Portugueses,con otra mucha gente que con ellos yuan,cō tanto amor,q̃ no se puede dezir. Partidos de aqui,llegamos a la ciudad de Cangoxima , a donde el padre maestro Francisco , y el padre Cosme de Torres,y el hermano Iuan Fernandez inuernarō vn año, y hizieron muchos Christianos. Luego fuy a visitar al Rey, y a darle las gracias de las cartas que auia escrito al padre Cosme de Torres,y del buen desseo que tenia de que se manifestasse la ley de Dios en su tierra: y assi le di la carta que lleuauamos del padre,y alli delante del hize vna platica con el Iapon mi compañero,mostrandole las perfeciones del señor que adorauamos,y los grandes beneficios que de su mano cada dia recebimos,y como multiplicando mercedes nos estaua cada dia obligādo,a que le amassemos y siruiessemos. A todo estuuo muy atento , y quando me parecio tiempo,me parti del, pidiēdo le licencia, para yr con los Portugueses,al puerto de Tomarin,y q̃ en partiēdose el nauio,me tornaria a Cāgoxima,a estar alli el inuierno.

Despedido del Rey,y cobradas las cartas del Rey para la India,nos partimos al puerto de Tomarin,q̃ estara de alli dos dias de camino. Nosotros estuuimos tres,por visitar al abuelo del rey,por ser nos esto necessario. En todo el camino tuuimos harto trabajo, por auer tanta nieue,que hartas vezes las caualgaduras passauan peligro,porque entrauan en hoyos,de donde con difficultad salian. Mirar la tierra, por estar tan llena de nieue,nos cansaua mucho,por no poder la vista sin

pena

pena,mirar tanta blancura como teniamos delante. Y por no parecerse los caminos,y las guias no querernos guiar, nos detuuimos dos o tres dias en la ciudad de Cangoxima:a donde los dias que aqui estuue,vi caer la mas nieue que yo he visto en Iapon: porq̃ en vn solo dia cayo tanta,que no se podia andar por las calles,sin hazer camino por do andar la gente. De aqui puede sacar hermanos charisimos lo que passaran nuestros hermanos que andan en Meaco,en cuya comparacion esta es muy templada tierra.

En llegando al nauio,despues de auer sido muy bien recebidos de la gente del nauio y delos Portuguefes,comence luego a curar,q̃ auia muchos enfermos,por causa del inuierno que le hazia muy rezio, y del mal comer y beuer agua fria,que los tenia bien fatigados. Fue el Señor seruido de dalles salud. En este lugar estuue como quinze dias donde siempre vuo oyentes,que se querian hazer Christianos. Baptize nueue,por la mucha perseuerancia que tuuieron en pedirlo con tã gran desseo:y viendo ocasion,me despedi delos Portuguefes,porque ellos tambien se auian de partir de ay a pocos dias, dexando puestas en orden todas las cosas como me lo auia mandado el padre Cosme de Torres, que todas las mugeres fuessen en camaras por si,y dos hõbres que tuuiessen cuydado dellas:porq̃ lleuauan en el nauio muchas que comprauan por muy poco precio a los Iapones:los quales las tomauan enla guerra enla China,y despues las vendian. A ssi les pedi,q̃ guardassen el orden que traximos por todo el camino,que era,q̃ qual quiera que juraua,pagaua cierta moneda,que monta sesenta marauedis:y no aprouecho poco esto,porque venian ya bien acostũbrados: y fuera desto,se vestian algunos pobres con lo que pagauan. Ellos hazian todo quanto les rogaua con mucha deuocion y humildad. Y luego que vi que no tenia que hazer alli,me vine a Cangoxima, a ver lo que auia en aquella tierra.

Llegue a Cangoxima,y el fructo que alli se hizo, les contare breuemente. En esta ciudad ay algunos Christianos,que luego me vinieron a visitar,y perseuerarõ en oyr las cosas de Dios el tiẽpo que alli estuue. Gentiles me venian a oyr muy pocos, porque obedecen mucho en esta tierra a sus Bonzos y a las leyes de sus Pagodes. Esto me hizo tomar amistad,y trauar conuersacion con algunos Bonzos principales:para ver,si teniendo alguna entrada con ellos,y procurãdolos induzir a la verdad,la podria tambien tener con el pueblo que tan subjeto les esta. Y assi la vine a tomar con vno de los principales Bonzos, que era superior de tres monesterios muy grandes, a quien todos

todos tienen por sancto. Es hombre de mucho credito, y antes que fuesse Bonzo muy estimado enel mundo, con quien el Rey comunicaua sus negocios: era dessesoso estrañamente de saber, dado a las letras, humil de entre los Iapones: por lo qual de todos es muy amado: sera de hasta cinquenta años, y tuuo el padre maestro Frácisco mucha amistad con el. Fuyle a visitar, y lleuele cierta medicina para los ojos, porque estaua muy enfermo dellos. Recibiome con muy buē rostro, diziendome, que desseo mucho saber lo que el padre maestro Francisco predicaua: mas que por falta de interprete nunca lo pudo entēder: y assi me començo a preguntar, si auia vn criador, y porque causa auia estos mouimientos de tiempo, y porque temblaua la tierra, y porque llouia, y otras cosas que el desseaua saber, y los Iapones suelē preguntar. Alegrose mucho con las respuestas dellas. Esta vez me quede a dormir en su casa aquella noche, assi por rogarmelo el, como por parecerme ser necessario, viendo los buenos desseos que tenia de aprouecharse. Desta occasion se supo el aprouechar bien: porque en entendiendo el que yo podria ya estar algo descansado, se torno a la platica que auiamos tenido, queriendose certificar y assentar biē, en que auia vn criador de las cosas. Esto le prouamos con muchas razones: las quales el concedia. El dia siguiente me despedi del, y de alli adelante, quedo la puerta abierta, para poderle dar lumbre en las cosas dela fe. Y vino a gustar tanto delas cosas de Dios, el y otro Bonzo de quien el mucho se confiaua, que me venian entrambos a buscar a casa, para poder mas sin estoruo oyr: y llego a tanto, que me dixo, q̄ todos los libros de Xaca y Amida, que son los principales de sus Pagodes, los tenia debaxo de sus pies: y que me prometia de alli adelāte no adorar sino a Dios verdadero, y que tuuiesse por cierto, que en su coraçon era Christiano. De manera, que el de alli adelante començo a descubrir las cosas de la fe, alabandolas mucho: porq̄ todo quanto deziamos, lo prouauamos con razones, que a todos conuenian. Y assi hablando con el Rey, le vino a dezir algunas cosas de las que oyera, delante de algunos caualleros, que estauan delante. A lo qual respondio el Rey, Xuxoma, que quiere dezir, cosa sancta. Esta palabra del Rey, cō verme comer y dormir muchas vezes enel monesterio d̄l Bonzo, y el muchas vezes venir a casa a buscarme, dio animo a muchos, a querer oyr lo q̄ les conuenia para su saluacion: y a los Christianos q̄ estauan flacos enla fe, esforço mucho a que me cōuersassen mas amenudo. A prouecharonse de tal manera, q̄ dos caualleros principales y muy llegados al Rey, me venian a oyr con grā desseo de su saluacion.

cion. A ellos (despues de auer entendido bien las cosas dela fe) los baptize con sus mugeres y algunos criados, que entre todos seriã hasta treynta y seys personas. De alli adelante començarõ a venir mas, y cõ la ayuda de todos, leuante vna casa a modo de yglesia, para q̃ tuuiessen a donde encomendarse a Dios.

Estãdo aqui, vino vn Christiano dela fortaleza, a pedirme de parte delos Christianos, q̃ fuesse alla, para instruyrlos en las cosas de la fe: y q̃ tãbien auia algunos Gentiles q̃ querian oyr. Yo porq̃ se lo auia ꝓmetido, y tãbien por ver la necessidad q̃ teniã, me desoccupe lo mas presto q̃ pude en Cãgoxima, y me fuy a la fortaleza, q̃ estaria como seys leguas, dõde me hospedarõ muy bien y cõ mucho amor. Aqui estuue diez o doze dias: en los quales vuo dos sermones cada dia, fuera de la doctrina. Para los Gentiles tomamos otro tiẽpo, q̃ fue las noches: porq̃ entonces estauan mas desoccupados delos negocios dia. Dioles el Señor su gracia, para q̃ quatro o cinco de los mas principales de la fortaleza, entẽdiessen bien las cosas de su saluaciõ, y todos teniã muy agudos y buenos entẽdimientos, principalmẽte vno a quiẽ Dios nuestro señor cõmunico tãta gracia, q̃ hizo vn libro delas cosas q̃ oya, començando desde la creacion del mũdo, hasta la venida d̃ Christo nuestro señor, y delos mysterios de su pasiõ: lo qual dio grã lumbre a los Christianos: y fue tal la obra, q̃ la traxe cõmigo, ꝑa mostrarsela a los Christianos de Bũgo y otras partes. Y viẽdo el ingenio y feruor deste hõbre, le di a trasladar vn libro delos mysterios de nuestra sancta fe, q̃ tenia muchas materias ꝓuechosas: y estaua escrito en Iapõ, el qual escriuio en dia y medio, cõ tener cinquẽta y cinco hojas, de buena letra. Dile cargo de leer el libro a los Christianos cada domingo: porq̃ les dexe dicho, q̃ se ayũtassen todos, y se leyesse vn capitulo d̃l libro, y sobre el platicasẽ vna hora: y el mismo cargo di al hijo del señor d̃ la fortaleza, a quiẽ hizo Christiano siẽdo niño, el padre maestro Frãcisco, q̃ sera agora de.xvij.años, y mayorazgo, d̃ muy agudo ingenio, y de grã memoria, porq̃ en breue espacio supo la doctrina y otras oraciones deuotas, y pregũtas sobre las cosas d̃la fe, y enseña el a los otros Christianos la doctrina, con tanta deuocion, que es para alabar mucho al Señor.

Los mas destos Christianos sabẽ la doctrina, porq̃ como no tienen otra cosa en q̃ entẽder, dãse todos a las cosas d̃ Dios, y tãto, q̃ algunas vezes la recreaciõ y gusto deste hõbre, que traslado el libro, es yrse a vn bosque, y en lo mas secreto del, ponerse a leer vn capitulo del libro que traslado: y sobre el esta meditando cõ tanto sentimiẽto, que

Gusto d̃ lascosas de Dios de vn christiano

no puede detener las lagrimas, del alegria q̃ siente de conocer a Dios en sus cosas, recreandose en el con su entendimiento y affecto de volũtad. A este mismo pregunte, estando jũtos todos los Christianos, despues de auer rezado la letania con harta deuocion: que que haria, si el Rey lo embiasse a llamar, y le dixesse, no seays mas Christiano, pues soys mio, y viuis de la renta que yo os doy? Respondio luego, Lo q̃ yo responderia, seria dezirle, Señor, quereys que yo os sirua cõ toda lealtad? quereys que os ame? quereys no os tome vuestra hazienda? quereys que os sea fiel? que sea humilde? que sea paciente y misericordioso a todos? mandadme que sea Christiano: porque mãdarme que no lo sea, es mandarme lo contrario de todo esto: porque hazer esto que he dicho, es ser Christiano. Aqui en esta fortaleza, que es la principal, hizieron los Christianos vna yglesia muy bien adereçada y muy deuota, en que pusieron vn retablo de nuestra Señora de la visitaciõ. Hizieronse Christianos aqui, sin los que lo eran, setenta. Tienẽ todos tanto amor y concordia, que es marauilla: y son tan deuotos y continuos en la oracion, que verdaderamente mas parecen religiosos, que yo, con serlo. Sola vna cosa los tiene a todos algo desconsolados: y es, ver que Hexandono, no goza del bien que los Christianos (este es el señor de la fortaleza) por el hazen todos los Christianos oracion, para que lo sea, principalmente su muger, que ha mucho tiempo que no haze otra cosa, sino suplicar a nuestro Señor, quiera alumbrar a su marido, para que se haga Christiano. A mi me rogo, que le encomendasse mucho a Dios, y que le fuesse a hablar, y le desengañasse del error en que esta: porque a poder d̃ sus ruegos y delos de sus hijos, estaua ya bien cerca de hazerse Christiano. Yo lo hize asi, pidiendole, que me declarasse su coraçon, y la duda que tenia para no hazerse Christiano pues tantas vezes auia oydo la ley de Dios? A lo qual me respondio, que si el no entendiera ser la ley de Christo la verdadera, que no consintiera, que su muger ni la gente de su casa la tuuieran: y que Dios sabia su coraçon, y que no adoraua a otra cosa sino a Dios verdadero, y que del solo se socorria en todas sus necessidades: mas que no se osaua manifestar Christiano, porque temia que auia de perder mucho con el Rey, quando supiesse que sin su licencia auia tomado ley nueua: mas que Dios ordenaria, como con volũtad del Rey, se effectuasse su desseo. Con esta respuesta, que luego se publico por la fortaleza, se animaron y confirmaron mucho los Christianos. Esto passo en la tercera vez que fuy a la fortaleza en el tiempo que estuue en Cãgoxima.

Estando



Estando en Cangoxima, vino vn Christiano de Bungo, y me dió vna carta del padre Cosme de Torres, en q̃ me mandaua, q̃ dexados los Christianos cõ su orden de encomẽdarse a Dios, y quien les leyesse vn capitulo de vn libro q̃ el de alla les embiaua, para que sin la asistencia de padres y hermanos pudiessen perseuerar enla vida començada, me viniesse para Bũgo, porq̃ le auia embiado a pedir vn señor, que fuessen a predicar la ley d̃ Dios a su tierra. Sabida mi yda por los Christianos y Gẽtiles, se dieron mayor priessa, cõ mucho cuydado, a oyr lo q̃ les faltaua por saber, y a quererse hazer Christianos. Los q̃ yui capaces, baptize, y cõsole los demas, principalmẽte a aq̃l Bõzo principal, q̃ cada dia yua creciendo mas en entẽder bien las cosas d̃ Dios, con otro cõpañero suyo de setenta años, y biẽ rezio para en tal edad, diziendoles, q̃ no sabia otro remedio, sino hazerse publicamẽte Christianos, con dexar sus monesterios, o yrse cõ migo a Bungo. De manera que la noche antes de partirme, estuuierõ cõmigo, pidiẽdome mucho, q̃ los hiziesse Christianos, condecẽdiendo cõmigo en muchas cosas, y en sola vna no, que era, que en muriendo el Rey o otro señor, no podian dexar de yr a enterrarlo, leyendo por vnos ciertos libros d̃ su ley, dãdome para esto muchas razones, q̃ a su parecer, lo podiã hazer, sin perjuyzio d̃ sus cõsciencias. Al fin, viendo q̃ no podiã ser baptizados, determinaron de dexar sus monesterios, y hazerse Christianos, entregandolos a otros que los rigiessen: y porq̃ yo me partia otro dia por la mañana, me despedi dellos, diziendoles, q̃ se dispusiessen ellos que el padre les embiaria quien los baptizasse.

Dezirles he hermanos las cosas q̃ estos Christianos me dauã para el camino, como eran caxas, q̃ son la moneda desta tierra, y grã numero d̃ cosas de comer: pareceme, q̃ aunq̃ yo fuera su ꝓprio hijo, no hizierã mas cõ migo, con no ser muchos, porq̃ todos los que yo pude hazer Christianos desde q̃ vine d̃ Bũgo, seriã como dozietos: mas diole el Señor tãta gracia, q̃ bien pareciã posseydos y gouernados del Spiritu sancto.

numero d̃los christianos q̃ hizo en Cãgoxima.

Partiendome de Cãgoxima, cõ determinacion de estar enla fortaleza vn dia o dos, en quãto se adereçaua vna embarcacion, en que embarcarme, por ser la fortaleza cerca dela mar, no me quisierõ los Christianos de Cangoxima dexar de acompañar, hasta ver me embarcado. Llegado a la fortaleza, y auiendoles dexado el orden, como se auian de auer de alli adelãte, viniẽdome auiso, que estaua aparejado el parao o embarcacion, me despedi dellos enla yglesia, y ellos de mi cõ tantas lagrimas y sentimiento, que no lo se dezir, acompañandome

el hijo del Señor y sus parientes, hasta la embarcacion: y las mugeres desde la fortaleza, pidiendome que no me detuuiesse mucho, sino que me viniesse presto, como si en mi venida estuuiera su saluacion.

O que sintieran sus coraçones, si vieran esta Christiandad de cinco meses con tanto feruor, viendolos quedar entre Gentiles, sin padre ni hermano que los doctrinasse, y aun sin esperança de ser visitados de ay a hartos dias, por causa de no auer en Iapon quien los pueda ayudar y fauorecer, porque ay tantos lugares otros que padescen necessidad, que no se haze mencion deste, digno mucho por cierto de que vuiera memoria del, y de ser muy a menudo visitado de padres y hermanos, mas no los ay aca: y podria ser, que quando viniessen, no aya quien los instruya en las costumbres y manera de la tierra, que para solo esto son menester quatro años de estudio y diligencia, como veran aquellos a quien el Señor hiziere tan gran merced, que se quiera seruir dellos aca. Rueguen hermanos al Señor de la viña, que embie obreros a ella, porque si ay tierra en lo que se sabe que dellos tenga necessidad, y los merezca, es esta. Llegue a Bungo, donde fuy recebido con la charidad que los hermanos de la Compañia lo suelen ser, y mucho mas aca, porque quando se embia vn hermano, va a estar en tales peligros, que se teme mucho si ha de tornar. Y cierto hermanos charissimos les digo esta verdad, que segun son grādes los frios, y poco el mantenimiento, y mucho el trabajo, que si el Señor para esto particularmente no ayudasse a todos los que por aca andan, aurian desfallecido, aunque tambien ayuda el buen temple deste clima; que deue de ser a lo que yo entiendo de los mas sanos que ay en el mundo: y assi ha catorze años que andan por aca padres y hermanos, y hasta agora, gloria al Señor, ninguno ha muerto.

Despues de llegado a Bungo, supe nueuas de vn mancebo Iapon criado de casa y del mucho fructo que hazia en la ciudad de Facata, a donde el padre Cosme de Torres lo auia embiado, entendiendo bien su virtud, y dandole vn hombre viejo a quiē obedeciesse. Entre las virtudes que mas en el resplādeceen, es vna la humildad, por la qual parece que nuestro Señor le quiere hazer merced de tomarle por instrumēto, para manifestar por el su sancta fe en aq̃llas partes. Conuirtio vn señor principal, y cō el otros muchos: y en espacio đ dos meses q̃ auia q̃ el padre le embio, hizo obra de cien Christianos gēte hōrrada, y el es muy bien quisto de todos, por ser tanta su humildad, sera đ edad de veynte y vn años: y son tales las muestras q̃ da, que se tiene por cierto, que sera muy grande el fructo que tiene de hazer en sus naturales.

turales. Iesu Christo nuestro señor le de gracia, para que perseuere ha sta el fin, y a mi para que lo imite. Despues de auer estado vn mes po co mas en Bungo, embio el padre al hermano Iuan Fernandez a la ciudad de Facata, y a mi con el, para que desde alli con Damian que es el mancebo Iapon, de quien acabo de contar, me partiesse a Fi rando, para yr a Vocoxiura lugar del Principe de Vmbra, que em bio a pedir vn hermano, pues no auia padre, con grandes offrecimiẽ tos, como abaxo dire. Partimos de Bungo a cinco de Iulio, y al quin to dia venimos a posar a casa de vn Christiano hombre noble, q̃ viue quatro leguas de Facata, q̃ Damian auia hecho Christiano cõ toda su casa. Y entrãdo por el patio en frẽte devna puerta principal q̃ auia, vi mos vna cruz muy hermosa: y delãte della con mucha alegria hizi mos oracion, por auer sido la primera q̃ se auia leuãtado en aquel rey no, y el el mayor señor q̃ hasta entõces se auia hecho Christiano. Hi zieron nos en esta casa muy buena acogida: y luego nos cercarõn aq̃l señor y todos los de su casa, gente toda de mucho lustre. Y cierto ten go gran confiança en Dios nuestro señor, que por medio deste caua llero se ha de manifestar y recebir mucho la ley de Dios nuestro se ñor en Facata, por ser el muy conocido y estimado de todos. El her mano Iuan Fernandez les predico aquella tarde y noche, mas era tã ta la afficion q̃ todos tenian a Damiã, q̃ nos pidierõ cõ mucha instã cia q̃ viniesse alli, porq̃ auia ya muchos christianos hechos, y muchos q̃ se queriã baptizar. A lo qual les respõdi, q̃ luego no podria ser, por que el padre mãdaua q̃ fuesse a Firãdo, y q̃ no podria dexar d̃ yr: mas que de alla tornaria muy presto. Y cõ todo insistio mucho aq̃l caua llero, en q̃ siquiera por quatro o cinco dias antes q̃ se fuesse, estuuiesse cõ ellos. Mas por ser necessaria su yda a Firãdo, cũplimos cõ dezirles q̃ las vezes q̃ el quisiesse, el hermano Iuan Fernãdez vernia alli, porq̃ auia d̃ residir enla ciudad d̃ Facata. El dia siguiẽte nos despedimos d̃ todos, y llegamos a Facata, dõde fuymos recebidos delos christianos cõ mucho amor y charidad. Aqui enesta ciudad, como son todos mer caderes, ay la mas luzida gẽte q̃ ay en todo Iapõ y muy deuotos, y tie nẽ todos los dias sermõ y doctrina, y alas vezes dos sermones, y conti nua platica a los q̃ se querẽ hazer christianos. En ningũa ciudad d̃ to do Iapõ se recibio con tãta difficultad la fe d̃ Christo nuestro señor, como enesta, porq̃ enella estuuo el padre Baltasar Gago, y otra vez el padre Gaspar vilela, y se hizierõ pocos christianos: y dspues q̃ tuuierõ guerras, y fuerõ dsbaratados, troco nuestro señor la dureza d̃ sus cora çones en mucha ternura: d̃ manera q̃ por la misericordia d̃ nro señor

continuamente se hazen Christianos, y son lo los mejores de Iapon. Es gente de mucha misericordia: y siendo destruyda la yglesia que teniamos, la hizieron a su costa. No tenemos gasto, porque aũ la comida nos la embian cada dia muy bien adereçada: y esto algunas vezes lo suelen hazer seys y siete personas y mas: y si les hablamos en q̃ reciban alguna satisfacion, lo toman por injuria. La causa desto es, que la gente es rica, porque lo mismo harian en las demas partes, si los Christianos tuuiessen possibilidad pa ello: y si los padres y hermanos quisiessen recebir en Iapon, no padecerian hambre, aunque ellos supiessen passarla muy grande.

Despues de auer negociado mi partida en Facata la noche antes que me partiesse: sabiendo los principales Christianos, que se auia de yr Damian comigo, me pidieron muy ahincadamente, que no lo lleuasse, por la mucha necessidad que del auia, porque conocia los Christianos rezien conuertidos, y sabia la necessidad que cada vno tenia, para auer de proceder con el en las platicas, y endereçarle en las cosas de la oracion: y que auia muchos que estauã ya para recebir el baptismo, y que era muy bien quisto entre todos, y que era proprio para cõuersar con los Gentiles, y trayan otras muchas razones: a que respondio el hermano Iuan Fernandez declarãdoles la necessidad que del auia en Firando, y que fuera desto era ordẽ del padre: y otras razones les dixo, con que quedaron algo satisfechos: y juntamente con esperanças que auia de tornar muy presto. Digo esto, para que alabẽ al señor, que se quiere seruir ya de los naturales de la tierra. El señor les de gracia, para que perseuerẽ hasta el fin: y a mi, para que imite vidas llenas de tanta humildad y paciencia.

A doze de Iulio, me parti en vna embarcacion, para el puerto de Vocoxiura, que esta como siete o ocho leguas de la otra parte de Firãdo, con intencion de dexar a Damian en Firãdo con vn Christiano que lo acompañaua, por ser viejo y virtuoso, y yo yrme mi camino a Vocoxiura con otro Iapõ, que siempre anda cõmigo, q̃ se llama Melchior. Despues de tres dias, llegamos al puerto, a donde hallamos la nao del capitan mayor Pedro Barreto, q̃ venia de la China. Del y de los demas Portugueses fuymos recebidos con mucho amor. Preguntãdoles algunas nueuas, o si auia cartas de los de la Cõpañia, no me supierõ dar ningunas: y fue la causa, q̃ no passaron las naos d̃la India ala China. Assi q̃ hermanos, este año hemos carecido deste consuelo.

Luego otro dia despues de llegado, fuy a visitar al señor de aquella tierra, en compañia de algunos Portugueses, para auisarle a que era

mi venida,que el auia escrito el inuierno passado al padre Cosme de Torres,que le embiasse vn hermano,para que manifestasse la ley de Dios en sus tierras,y que queria hazer yglesias, y darles renta, y que esta seria el puerto de Vocoxiura con todos los labradores de dos le guas a la redonda,y que en este puerto no pudiesse estar ningun Gen til de asiento,sin voluntad de los padres. Y que si los nauios de los Portugueses quisiessen yr al mesmo puerto,el quitaua los derechos a todos los mercaderes que con ellos quisiessen yr a contratar por espa cio de diez años,y otros muchos offrecimientos. Despues de auerlo visitado de parte del padre,y auernos el recebido muy bien, dando nos de comer dos vezes, mostrando mucha alegria con mi venida, me despedi del,para yr a negociar con vn regidor suyo,a ver si me cō cedia lo que por su carta escreuia en nombre del señor de la tierra. La respuesta que me dio,despues de auerlo consultado con el señor dela tierra,fue,que lo concedia todo, solamente que era bien que tuuiesse el señor la mitad de aquella tierra de su mano, siendo todos Christia nos,y la otra la yglesia. Yo le dixe a esto,q̄ daria quenta de todo al pa dre. Esto hize,porque parecio asi bien a los Christianos que cōmigo yuan: y me despedi dellos,quedando esperando respuesta del padre. En este lugar estuue dos dias,posando en casa de vn hermano del re gidor,que nos hizo muy buen hospedaje: pagamosselo,con predicar les las grandezas de Dios,a el y a toda su casa : y entendieronlo bien, y mostraron afficion a recebir la ley de Dios. El Señor los alumbre con su gracia,amen.

Yo me vine al puerto con intencion de embiar desde alli vn recau do al señor de aquella tierra,diziendole,que se hiziesse todo como el mandasse, para començar yo a hazer asiento en esta tierra, entre tā to que venia el parecer del padre. Luego q̄ llegue al puerto, hizieron vna casa en que me aposento vn criado del señor de la tierra,a donde auia vna manera de altar,al qual venian los Portugueses y Christia nos de la tierra,a encomendarse a Dios. Començaron luego a querer oyr las cosas de Dios,y otros a hazerse Christianos, aunque estos erā los que vinieron de Firando en compañia de los Christianos: los qua les luego que supieron mi venida,començaron a visitarme con pre sentes a la costumbre de la tierra,dandome nueuas del mucho fructo que hazia alla Damian. Estando en este tiempo aparejando algunas cosillas,que embiar al padre a Bungo,me vinieron a dezir que el ve nia,y que lo auian dexado en vn lugar cerca. Fue tanta el alegria de todos,que lo teniamos por casi impossible,por ser ya muy viejo y cā

ſado, y el camino ſer tan trabajoſo. Fuymos lo a recebir con obra de diez o doze Portugueſes: y topamos el parao en q̃ venia como vna legua del puerto: y fue cierto grande el alegria que recebimos con ſu venida: y por ſaber tambien, que en la caſa de Bungo todos quedauã buenos. El padre vino a vn negocio de mucho ſeruicio de nueſtro ſeñor, y parece q̃ el Señor fue el que ordeno ſu venida, para bien y cõſolaciõ delos Chriſtianos de Firãdo, q̃ tanto deſſeauan oyr miſſa y confeſſarſe: y para dexar aſſentado eſte puerto de Vocoxiura, para q̃ en el ſe manifeſtaſſe nueſtra ſancta fe. Luego en llegãdo el padre al puerto, viſta la neceſsidad q̃ auia de q̃ ſe cõfeſſaſſen y comulgaſſen, y oyeſſen miſſa, hizo adereçar vna caſa: lo qual ſe hizo cõ breuedad. Luego el dia ſiguiẽte, dãdole yo cuenta delo q̃ paſſaua a cerca dlo q̃ offrecia el ſeñor, pareciole biẽ: y embiome luego a dõde eſtaua, para q̃ cõcluyeſſe cõ el: el qual eſtaua como quinze leguas la tierra adentro. Recibiome cõ mucho amor como ſiẽpre. Y deſpues d̃ auer negociado en eſpacio de cinco dias, cobrados todos los papeles, me torne al puerto, dõde començo el padre a labrar vna ygleſia, y para ayuda della, dio el ſeñor q̃ digo la madera de cierto boſque, cõ mucha ayuda de gente.

Ya ſabian los Chriſtianos d̃ Firãdo eneſte tiẽpo la venida dl padre, y por lo q̃ le deſſeauã ver, yuã viniendo de veynte en veynte, y trayã le algunos preſentes, moſtrãdo el amor q̃ le teniã, derramãdo muchas lagrimas delãte del cõ tanto acatamiẽto, q̃ nunca leuãtauan los ojos del ſuelo, en quãto el padre hablaua cõ ellos: y eſtos cõfeſſados, veniã otros de Firando, q̃ es cerca, porq̃ vienen en medio dia por mar. En eſte tiẽpo embio el Señor q̃ gouerna a Facata, vna nao a ſu manera, al padre, pidiendole mucho que le fauorecieſſe, porq̃ en la guerra le auian herido tres hõbres nobles de arcabuzes, q̃ le pedia, le embiaſſe quien los curaſſe, pues era obra d̃ miſericordia. El padre por ſer perſona el ſeñor de aq̃lla tierra, de quien auemos recebido buenas obras, por auernos hoſpedado muchas vezes, y tener muchos criados Chriſtianos, le embio luego quien los curaſſe y tãbien porq̃ eran los heridos perſonas q̃ el ſeñor amaua, embiole el padre vn moço de caſa, q̃ tiene gran mano para eſtas coſas, y tal, q̃ con tener los heridos dentro las pelotas, ſe las ſaco, y en eſpacio de quinze dias ſanarõ: y aſsi ſe torno, ſin querer acceptar alguna coſa, aunq̃ le offrecieron mucha plata. Redũdo deſto mucho contẽtamiento en todos ſus criados Chriſtianos, y el quedo muy obligado a mirar por las coſas dla ygleſia: lo qual moſtro dentro de pocos dias: porq̃ yendo yo por ſus tierras, dõde ay quatro lugares a donde ſe pagan derechos, viendo el rigor q̃ comigo

vsauan los alcaualeros,pidiendome los derechos del hato q̃ lleuauā. para prouision dela casa de Bungo,le embie vn recaudo cō vn Christiano hombre hōrrado.Embio luego vn aluala suyo,para los de nuestra compañia,q̃ en todo el tiēpo que passassemos por sus tierras, ninguno tuuiesse cuenta con pedirnos nada.Y assi passamos agora,y nos hazen mucha honrra.El señor se lo pague,dandole su gracia,para que dexada la idolatria,lo sirua.

En este tiempo me embio el padre a Bungo por la via de Facata,assi para proueer la casa para el inuierno,como para q̃ cōbidasse al Rey porque acostumbra vna vez enel año venir a comer a nuestra casa cō algunos señores de los principales: y porq̃ no se hiziesse falta,y tambien por el prouecho que se sigue,porque con esto vienen los naturales,a tener mucho respecto a la yglesia: lo embio el padre a cōbidar, pidiendole,que no fuesse su ausencia impedimento,para q̃ dexasse d̃ yr a recrearse a nuestra casa.

Partime del puerto de Vocoxiura, lleuando comigo a Melchior y Damian,q̃ vino de Firando, para dexarlo en Facata, por lo mucho que alla lo desseauan, y que el hermano Iuan Fernādez se viniesse cō el padre,porq̃ era muy necessario para predicar a los Christianos d̃ Firādo de la penitēcia,porq̃ todos se queriā cōfessar. Algunas cosas me succedierō en este camino,q̃ yo holgara de escreuirlas, pero dexolas porq̃ voy siendo muy largo.Llegamos a Būgo en nueue dias,y de ay a siete dias auia d̃ venir el Rey a nuestra casa. En este medio tiēpo, se proueyo la casa d̃ algunas cosas de q̃ tenia necessidad. Llegada la hora en q̃ auia de venir el Rey, auiēdole yo antes ydo a visitar,y suplicado le traxesse cōsigo al Principe su hijo,me lo cōcedio cō mucha alegria. A todos los q̃ vinieron cō el,q̃ eran algunos nobles de sus reyno,recebimos,teniendoles la casa adereçada lo mejor q̃ podimos. Despues d̃ sentados,fuerō seruidos delos platos y mājares,a su vso, y al nuestro, tañendoles miētras comian vnas vihuelas de arco,q̃ cierto la musica se podia dar a vn Principe Christiano:y los niños que las tañian, erā Christianos,y estauan vestidos de blanco. Holgarō estrañamente de oyrlos,especialmente el Principe,que estādo a la mesa,lo dexo todo, y se vino a los niños,por serlo el tambien,porque no tiene mas q̃ cinco años:mas su discrecion es de quinze. Estuuieron hasta la tarde,por hazernos mas honrra y fauor. A la tarde se despidio el Rey, dādonos las gracias del trabajo que auiamos tomado en combidarlo. Luego el otro dia le fuy a dezir,la merced y hōrra que nos auia hecho,en querer yr a casa; y assi le pedi licencia, para me tornar a donde estaua

el padre:y el me pidio,que le dixesse,que se tornasse presto,porq̃ esta ua la yglesia sola sin el:y cõ esto me despedi,cõ intento de yr me otro dia,por no tener ya que hazer en Bũgo. Despedime de los hermanos, y vineme a Facata,donde dexe a Damian,y a vn viejo que mira por la casa:y yo vineme con el hermano Iuan Fernandez,a donde estaua el padre,que nos recibio con la charidad que en el hallan todos sus hijos.

Llegamos al puerto de Vocoxiura,a veynte y dos de Septiẽbre: y luego començamos cada vno a entender en su officio: yo en las cosas d̃ la tierra con harto descuydo y negligencia,y el hermano Iuan Fernã dez en predicar a los Christianos,de la penitencia, y del sanctissimo Sacramento:porque casi todos lo pedian con grandissima deuocion y no menos fe. Despues que el hermano les començo a predicar, vinieron de todas las Islas y lugares cerca de Firando:mas con tal ordẽ y concierto,q̃ no venian sino q̃ los buenamente se podian confessar, y estos ydos,venian otros. De manera que nunca venian tantos, que passassen de treynta entre hombres y mugeres:y era tanto el feruor y deuocion de confessarse,que quando les venia aquella hora de venir de Firando a confessarse,en llegando al padre todo era lagrimas, sin poder hablar:y estauan con tan grande reuerencia y recogimien to,como si estuuieran delante de Dios. A muchos dio el padre el san ctissimo Sacramẽto,que de verselo recebir, no auia Christiano de los que aqui estauamos,que no se mouiesse a estraña deuociõ, y a hazer lo que ellos hazian,que era derramar lagrimas mientras alli estauan, con tanto sentimiento,que a todos nos dauan harta materia de confusion, porque verdaderamente se via en ellos el fuego del Spiritu sancto. Ninguna semana se passaua, que no se diesse el sanctissimo Sacramento,y aun dos vezes en la semana,para embiarlos presto porque viniessen otros:y sientese tanto el buen exemplo, que estos quando se van dan alla,que los Gentiles se confunden de su manera de vida,y aun mas los Christianos:porque los Christianos que vinie ron primero a confessarse,y no a cõmulgar,se tornan otra vez cõ mucha humildad a confessar,y a pedir al padre,que no les quite el merecimiento de tanto bien,aunque ellos por ser peccadores y malos seã indignos del. El padre se lo concedia a los que le parecia cõuenir, haziendoles primero oyr los mysterios del sanctissimo Sacramento al gunas vezes. Los ayunos y penitencias,que en este tiempo hazian es para alabar mucho al Señor,y aun para encender a muchos, aunque fuessen tan tibios como yo. Por experiencia vi,que posando vn Portugues.

deuociõ y feruor ẽ comulgar

Penitencia q̃ los Christianos hazian.

tugues en vna casa,a donde se aposentauan algunos Christianos, de los que se venian a confessar,por la cōtinuacion de oyr las disciplinas que a las noches hazian,y ver su humildad,y como madrugauā para yr a la yglesia,con otras muchas particularidades que no digo:totalmente le vi mudado de las ruynes costumbres que tenia. Quererles escreuir las particularidades que cada hora acaecian,dignas por cierto de ser escritas,seria muy largo.Solo dire vna cosa que acontecio a vn padre aura dos dias con vn penitente. Estando el padre confessando enla yglesia,vino vna muger soltera(que no tenia tan buena fama)pusose a sus pies,a la que la oyesse de confession: la qual ella comēço con tanto dolor y contricion de su vida passada,que no la pudo acabar,deshaziendose toda en lagrimas: de manera que por vn buen rato tuuo suspensos y aun admirados los que estauan enla yglesia, sin se leuantar delos pies del padre,donde estauan otros esperando para confessarse,hasta que fueron por ella algunas mugeres,y la apartaron a vn rincon de la yglesia,donde estuuo llorando y sintiēdo sus culpas como otra Magdalena:y creo que fue mas delo que aqui digo. Cōtriciō grāde d̄ vna muger

Quieroles hermanos contar el sitio y disposiciō deste puerto, que Dios nuestro señor fue seruido fuesse de Christianos, para que tengā mas materia de alabarlo.Esta este puerto obra de seys leguas de Firādo. Tiene vna entrada,que quando vienen por el mar no se vee desde fuera,sino muy junto con ella,y dentro sera de dos leguas d̄ ancho y menos,y en algunas partes muy estrecho:y dela vna parte y de la otra ay muchas poblaciones,y muy buenos puertos para nauios:y el puerto a donde estamos,esta media legua de la entrada a la mano derecha,a la boca del qual esta vna Isleta alta y redonda, encima de la qual esta vna muy hermosa cruz,que se via de muy lexos. Esta cruz se puso,porque tres tardes arreo aparecio vna cruz enel ayre, y luego otro dia mando Pedro Barreto capitan dela nao, que tābien la vio, que se pusiesse la cruz que digo. Dentro desta Isleta,estan los nauios, por ser muy buē puerto:y en vn seno que haze el mesmo puerto esta la poblacion de los Christianos,entrando a la mano derecha, y en frēte esta nuestra casa,puesta en vn alto:y para passar los dela otra parte, esta vna puente muy larga de piedra de vna parte y de otra, y el medio por donde vazia el mar es de vigas,que assientan de vna parte y de otra enlas piedras:y al cabo desta puente esta vna escalera de piedra,que de vna y de otra parte tiene sus paredes,que tendra como siete gradas:la qual comiença dela anchura dela misma puente, y vase ensanchando tres vezes mas,y enlo vltimo della esta vn recibimien- Sitio del puerto d̄ Vocoxiura. milagro de vna cruz.

to debaxo đ muy hermosos arboles. Deste recibimiento auia como quatro gradas hasta llegar a vna puerta grande, dentro de la qual esta vn patio quadrado, y en frente del esta la yglesia: la qual se hizo con ayuda de los de la tierra, que presto se haran Christianos, siendo el Señor seruido. El campo en que esta la yglesia, esta todo cercado đ muy alta arboleda: dentro de la qual ay otras casas, y vna huerta obra đ vn tiro de vallesta de la yglesia. Tenemos tābien dos montes o bosques de muy linda madera, de donde se saco la mas y mejor desta casa. Ay en esta tierra muchos pescadores, q̃ viuen enel mar cō sus mugeres y hijos, y se vienen a las noches a dormir a este puerto, por cuya causa esta tierra es tan bien proueyda de pescado.

cōuersió de vn hijo de vn hombre noble.

Entre muchos Christianos que el padre Gaspar Vilela hizo en Meaco, fue vn hijo de vn hombre noble de Sacay, donde el padre estuuo vn año: sera de edad de treze años, enel qual parece se quiso esmerar la naturaleza, criando vna cosa perfecta, no solamente en lo exterior: porque hasta ahora yo no he visto moço mas bien dispuesto: pero resplandecen enel tantas virtudes, que no ay falta que poderle poner: es humilde, de lindo ingenio, de profūda memoria, mas dado a la oracion y penitencia, deuoto y cuydadoso, que jamas pense ver. Confessaua de ocho a ocho dias, y recebia el sanctissim Sacramē to con tanta deuocion y lagrimas, que nos confundia a todos. Determino pedir licencia a su padre, para venir a ver al padre Cosme de Torres a Bungo: y tanto insistio en ello, que su padre le dio licencia: y escriuio al padre, que le pedia mucho, que tuuiesse cuydado del. Quiso tomar luego todas las costumbres de lor nuestros, y cortose el cabello, que es vna de las mayores cosas que los Iapones pueden hazer: y quitose luego todos sus vestidos de seda, y predicaua a los Iapones del desprecio del mundo. Traxolo el padre cōsigo a este puerto, y aqui lo embarco en vna nao para el Meaco con toda su gente, porq̃ se lo auia embiado a pedir assi su padre al padre Cosme de Torres. Era gusto ver el sentimiento y lagrimas del niño, quando el padre le dixo, que se auia de yr para obedecer a su padre, porque assi conuenia que fuesse. Con harto dolor de su alma obedecio, porque sus desseos eran, morir en seruicio de Dios. Despedido de todos con mucho sentimiento, y cō esperāça de tornar el año siguiēte, se fue al puerto a embarcar, a dō de fue luego a la yglesia. Y sabiēdo la muger de don Antonio que estaua ay, por ser muy conocido el niño por via de su padre, y porque le tenian por nuestro hermano, le embio a pedir que fuesse alla antes que se partiesse. Y el acompañado de los

que

que yuan con el, la fue a visitar; y la platica que tuuo con ella y con la gente de su casa, fue de la penitencia, porque pensauan todos confessarse, como despues lo hizieron. Y sobre esta materia podia hablar bien, como quien la auia predicado a los Christianos el tiempo que estuuo en este puerto, por no auer quien mejor ni con mas deuocion q̃ el lo hiziesse. Estos niños son cõ quien nuestro Señor ha de poner fuego a Iapon, y por esso se reciben en casa muchos, y en ella se crian, exercitandose en virtud y letras necessarias a los Iapones. Concluyo hermanos, con que estan obligados a aparejarse, para quando en buena hora sean embiados a estas partes, a exercitar su talento en la viña del Señor. El me de gracia, para que acabe en esta tierra de Iapon en su seruicio. En sus oraciones mucho me encomiendo. De Vocoxiura, a veynte y cinco de Septiembre, de mil y quinientos y sesenta y dos.

Sieruo inutil de todos mis hermanos charissimos en el Señor.

Luys.

¶ Carta que el Rey de Cangoxima en Iapõ, escriuio al Visorey de la India, en el año de mil y quinientos y sesenta y dos.

EL año passado vinieron a estas mis tierras de Cãgoxima dos hermanos de la Cõpañia, y anduuieron predicando por este reyno: y por andar yo occupado en aparejar cierto socorro para vna guerra que traya, no les pude hazer la honrra que yo desseaua, y ellos merecian. Tambien vino otro nauio de Portugueses a Mangoo, que es vn puerto de mi reyno: y por venir en la mesma coyuntura desta guerra, no los honre como conuenia, antes por auer salteadores, que de fuera venian a robar, no sabiendo q̃ auia aqui Portugueses, pelearon con vno que se llamaua Alonso Vaz, y lo mataron: de lo qual yo recebi grande desgusto. Hara me señor grande honrra en quererme escreuir, y yo lo hare todos los años. Y quando aca vinieren Portugueses o padres, traygan cartas o recaudos suyos, que yo les hare todo buen tratamiento, como sus cosas lo merecen. De Saçuma el año quarto.

Otra

¶ Otra carta del Rey de Cangoxima, para el padre Prouincial de la Compañia de Iesus en la India.

A Este reyno mio de Cangoxima, vinieron los dias passados dos hermanos de la Compañia, compañeros del padre Cosme de Torres, que esta en Bungo: y segun son poderosos en las palabras, y de esforçado coraçon y sancta doctrina, yo los estimo como a personas venidas del cielo. Lo que mas me espanta es, q̃ ayan venido de tan lexos, porque a lo que yo entiendo, la nauegacion de los Portugueses a estas partes, es casi como dar la buelta que la luna da a todo el mundo. Antes que aqui vuiesse Christianos, no auia en esta tierra bondad, y todo estaua en calma: agora parece q̃ con ellos vino vn viento fresco, que refresca los coraçones de los hombres. A este reyno aunque pequeño, deuen los padres Nababangis, gustar de venir, porque si por ventura en otras partes hallaren la marea vazia, este reyno la tiene siempre llena: y en quãto los Christianos no veen padres aqui que esten con ellos, se consuelan, con tener la cruz leuantada, como si los tuuieran: y es para mi estar mi reyno sin padres, tener el cielo anublado, o eclipsado el sol y sin ninguna claridad.

El biẽ q̃ los Christianos hã causa do en Cãgoxima

Mucho me espanta ver por aca nauios de Portugueses, porque teniendo a Portugal tan lexos, y la India cosa tan grande, venir vn nauio tanto numero de leguas a surgir a vnas tan pequeñas Islas, como son estas mis tierras, es marauilla: y lo q̃ no menos me espanta es, q̃ siẽdo los Portugueses hõbres de tã altos pẽsamientos, y de tãto primor y honrra, venir los padres, que entre ellos son personas principales, a contentarse con beuer vn poco de agua caliente por amor del criador del mundo: y esto me hara que no goze hasta que aqui los vea, el agua de mis pozos, aunque me seque sin ella. Las aguas destas tierras estan quajadas y endurecidas: viniendo ellos, se derretiran, y podremos todos passar: y juntamente, por ser los Portugueses hombres hõtrados holgamos que vengan a nuestras tierras, porque aqui no se les hara ningun agrauio, antes en todo seran fauorecidos: porq̃ despues que el mundo es mundo, no he visto gente como Portugueses. Gustaria mucho que viniessen a contratar a mis reynos. No recelen los ladrones que no los ay en la tierra donde ay Christianos. Ruegole, que embie muy presto padres, a los quales estoy esperando en la playa

ya con grandissimo desseo. Fecha enel año quarto, a los nueue meses y ocho dias.

¶ Carta del padre Gaspar Vilela de Iapõ, de la ciudad de Sacay, para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus, escrita enel año de mil y quinientos y sesenta y dos.



De la carta del año passado sabran lo que Dios nuestro señor ha hecho en estas partes: agora dire algunas cosas, que desde entonces hasta la fecha desta han succedido. En Agosto de mil y quinientos y sesenta y vno entre en Sacay, y començando a predicar nuestra san cta fe, vino gente de nueuo a oyr. Vinieron algunos letrados, los quales despues de algunas razones, entendieron lo que auian de seguir, aunque por entonces no lo hizieron: la causa pienso, que es ser la gente tan amiga de honrra, lo qual procede de la abundancia delas riquezas que en esta ciudad ay: y porque no le ha faltado arte al demonio para persuadirles, que ser Christianos es ser abatidos y deshonrrados, y el temor desta afrẽta entre sus naturales, les haze a muchos que no reciban la verdad que conocen, y les conuence: y assi me lo confessaron muchos, que la opinion y credito del mundo, los apartaua de seguir la verdad dela ley de Dios: aunque no obstante esto algunos de los naturales, la acceptarõn, y se hizieron Christianos: y de forasteros que concurren a esta ciudad, por causa del trato que en ella ay, se ha baptizado mayor numero. Entre los naturales se baptizaron como catorze soldados todos de casa de vn cauallero regidor desta ciudad. Fue el Señor seruido darles tanta gracia, que dierõ notable buelta en su vida, no con poca admiracion de los que los conocian por lobos robadores, y los vian mansos corderos. A estos y a los demas doy la doctrina que me parece conuenir. Siempre se va acrecentando este numero: espero yra en mucho augmento, para lo qual nos ayudara la cõtinua memoria que de nos encomendar a Dios ternan.

Celebramos los Christianos la fiesta de Nauidad, aqui en Sacay, con mucho gozo y alegria, y tuuierõ sermon dela misma fiesta: y fue para mi gran consolacion, ver la deuocion que Dios nuestro señor les comunica. No les dixe missa, por no tener ornamentos: para quaresma

ma me los traxeron, y assi la dixe, auiendo tres años que no la auia di cho. Declareles los mysterios della, hablãdoles del sanctissimo Sacramento, con lo qual tenian siempre notable deuocion. Sera el Señor seruido que siempre vaya en augmento para su seruicio. Los Christianos que estan aqui, los mas dellos se disciplinan todos los viernes, y se confiessan: y los que tienen capacidad comulgan con harta deuocion y abundancia de lagrimas. Celebramos la pascua lo mejor que podimos, con harta alegria y gozo. Aqui vinieron algunos Christianos de Meaco, y se hallaron presentes, y de todo dauan muchas gracias al Señor.

Esta mi venida a Sacay, creo que fue ordenada por el Spiritu sancto, para quitarme delos peligros que yo no entẽdia: porque vn mes despues de yo auer salido de Meaco, le cercaron quarẽta mil hõbres, y por esta causa no fuy alla, puesto que dexe dicho a los Christianos, que en no auiendo aca mucho que hazer en la conuersion de los infieles, seria luego con ellos. No ay lugar tan quieto y seguro en todo Iapon como Sacay, porque por mas alborotos y guerras que aya en otras partes, nunca aqui las ay. Los vencidos y los vencedores que a ella se recogen, todos viuen en paz, y ninguno agrauia a otro, tanta es la concordia que ay entre todos. En las calles nunca ay riñas ni ruydos, antes no se distinguen los amigos de los enemigos, porque todos se hablan con mucha cortesia por las calles, lo qual podra ser que sea por estar todas con puertas y porteros: y en auiendo algun alboroto, las cierran y prenden todos los que se hallaron presentes, y los justician. Mas muy de otra manera se tratan los enemigos *fuera de los* muros, si alli se topan, porque entonces cada vno procura la muerte de su contrario. La ciudad en si es fortissima, a la parte del Poniente la cerca el mar, y de la otra vnas cauas muy altas, que estan siempre llenas de agua: esta a la parte del Norte treynta y cinco grados y medio.

Calidades de la ciudad de Sacay.

En el cerco fue socorrida la ciudad de Meaco de vn tio del que agora la gouierna, al qual salio al encuentro vn Principe, a quien tyrannicamente el tenia quitado el reyno: y el traya en su compañia vnos Bonzos con quien se confedero, que se llaman Neugoros. Son estos en alguna manera semejantes a los caualleros de Rodas: y destos dire abaxo.

Estos dos exercitos, se pusieron entre la ciudad de Sacay y Meaco, y siempre tenian algunas escaramuças, el que traya el rio del que gouierna a Meaco, y el otro en que venian los Bonzos: y en estas escaramuças

ramuças,o encuentros,siempre vencian los Bonzos. Mientras esto passaua entre estos exercitos,dio el cerco lugar de embiar a Lorenço a Meaco, por no poder yo yr: alla celebraron la fiesta de Nauidad lo mejor que pudieron. Y despues de auerlo todo dexado ordenado, y animados los Christianos, se torno para Sacay. En este tiempo vno de los señores de Meaco cuñado del Rey, mouido del demonio, vuo licencia para morar en nuestra yglesia, con color de tenerla de aposento: lo qual no dio poca turbacion a los Christianos. Sabiendolo yo, embie alla al hermano: y fue el Señor seruido, de ordenar la cosa de manera, que el que nos pretendia inquietar, desistiesse de su mal proposito, porque en esto interuinieron muchos señores que fauorecieron la parte de los Christianos, y me escriuieron quatro de los principales, que en todo caso fuesse a Meaco a dar las gracias a los que nos ayudaron: lo qual me parecio bien, y a los Christianos que aqui estauan. Mas vna carta del padre Cosme de Torres me quito que no fuesse alla, porque me mandaua en ella no fuesse a Meaco en quanto durasse la guerra: y esto fue orden del Señor, porque dentro de veynte dias, quedando la parte de los Bonzos vencedora, en el alcance mataron muchos de los otros. Con este temor, el que regia a Meaco dexo la ciudad, y se recogio a vna fortaleza, en que el confiaua, y fue la ciudad saqueada y quemada parte della. No dudo sino que quando yo mejor librara, fuera captiuo. Y aunque deste captiuerio yo ganara mucho, pero cierto fuera gran desconsuelo para los Christianos. En esta rebuelta algunos Bonzos quisieran assolar nuestra yglesia: mas proueyo nuestro Señor de manera que no recibio ningun daño, porque vn Gentil, que ya algunas vezes auia oydo los sermones, vuo de los vencedores todos los fauores necessarios, para que quedasse como de antes estaua: fue esto grandissimo consuelo para los Christianos. Despues deste desbarato se occuparon los vencedores en combatir vna fortaleza muy fuerte, donde estaua el padre del que regia a Meaco, descuydandose del hijo: el qual estando en la otra fortaleza donde se recogio, quando salio de Meaco, con gran diligẽcia se rehizo de hasta veynte mil hõbres de guerra, y de lo de mas que era necessario, y secretamente passo vn gran rio, que estaua entre el y los enemigos: y no siendo sentido, dio en ellos descuydados. Y puesto que en el Real de los contrarios auia treynta mil hombres, fueron desbaratados, y puestos en huyda: y juntando se los dos exercitos, el del padre, y del hijo, siguieron el alcance de los contrarios, haziendo grands estrago en ellos,

hasta

hasta llegar al Meaco, a donde tuuieron otra batalla cõ los enemigos que enel estauan, y con los que de la otra huyeron: a los quales la victoria passada causo tanto terror y espanto, que facilmente fuerõ vẽcidos: y assi los vencidos la primera vez, siendo agora vencedores, recuperaron la ciudad, aunque algun tãto destroçada: mas fue el Señor seruido, que nuestra yglesia no padecio nada en todos estos trabajos. Fue esta victoria con tanto daño de los contrarios, que se espera que dentro de muchos años no aura guerras en esta tierra. Los que escaparon, temiendo mas daño, pidieron pazes y concierto, y todo lo concedio el que regia a Meaco, porque interuino en esto el Cubo, que es el señor de todo Iapon enlas cosas que tocan a la honrra solamẽte, q̃ en el poder y reynos, otros le lleuan ventaja. Con estas pazes y quietud, espero que de aqui adelãte ternan las cosas de nuestra sancta fe feliz y dichoso successo.

En este tiempo que duro la guerra, se exercitaron los Christianos de Meaco en algunas obras pias: ordenaron que cada mes tres dellos señalados, tuuiessen cargo de proueer las necessidades de los pobres, con las limosnas, que sacauan entre si: y fuera de acudir siempre a la yglesia todos a encomendarse a Dios, señalaron vn dia enel mes, en el qual se ayuntassen todos, y tratassen de las cosas pertenecientes a este negocio: a donde todos no solo dauan consejo, pero ayudauan cõ limosna, con que se remediassen los pobres. Vna muger Christiana honrrada y muy rica, no teniẽdo hijo ni hija, vuo de su marido la parte de su hazienda: la qual repartio por todos los pobres leprosos, llagados, y los demas q̃ en Meaco y en sus terminos auia. Fue esto muy estimado en Meaco, por ser cosa no vsada entre Iapones. No faltarõ algunos Bonzos a quien esto parecio mal: toda via los mas no pudieron yr contra la verdad, por lo qual no cessauan de alabar al Señor q̃ tales cosas ordena.

Porque delos Bonzos que dixe, que eran como caualleros de Rodas, que vinieron a la guerra de Meaco, enlas cartas passadas no he hecho mencion, declarare en esta su instituto, y de donde tuuierõ su origen. Habitan en vna sierra en muchos monesterios, seran por todos mas de veynte mil. El primer principio dellos fue vn hombre que se llamaua Coubondaxi, y letrado: y segun algunas cosas que del oy, tenia demonio familiar. Este inuento vn genero d̃ letra en Iapõ muy vsada, a quien llaman Cana. Dexo muchas inuenciones, o por mejor dezir d̃satinos, ò abominaciones. La ley q̃ dexo se llama Xingouscu. Vno de los preceptos que dexo es, que adoren al demonio: y quien

las particularidades de su vida quisiere saber, o supiere, no creera sino que era el mismo demonio en carne. Dexo ciertas palabras escritas, con las quales meten el demonio enel cuerpo de quien quieren: y alli les respondea a lo que le preguntan. Este dizen que fue vno delos mas malos hombres que en esta tierra ha auido. Estãdo para morir, mãdo que le hiziessen vna gran cueua a manera de vna casa, enla qual se metio, diziendo q̃ queria dormir, y que de alli a tantos millares de quentos de años por la mañana vendria vn gran letrado a este mundo, y q̃ entonces el saldria de la cueua: y que ninguno antes de aquel tiempo fuesse osado a abrir la tal cueua, ni a despertarlo de su sueño. Despues de el metido en la cueua, le hizieron grandes y sumptuosos templos a donde es adorado, y el en vida los hizo a su propria persona, y se mandaua adorar. Enel lugar donde el se metio esta vn templo delos mas sumptuosos, llamado Coja. A esta casa concurren muchos, a pedir la vida, hazienda y honrra, y lo demas necessario para la vida, haziendo para esto grandes offertas y dadiuas. Ay en esta tierra muchos monesterios de Bonzos que viuen muy mal. Enel monesterio mas principal donde esta su sepultura, estan de ordinario muy muchas lamparas de casi todo Iapon. Los que renuncian el mundo, se recogen a estos monesterios, en donde no se tienen por peccado muchas offensas de Dios. Y con todo dizen, que van alli a hazer penitencia. Entre los sequaces deste, como vuesse muchas muertes, robos, vãdos y peleas: vno dellos llamado Cacubao se ausento, y allegandose le algunos, ordeno esta forma de Bonzos, que se llamã Neugoros. Entre los quales vnos rezan de ordinario, otros andan enlas guerras, y todos tienen por officio hazer cada dia cinco flechas, y tienẽ las armas aparejadas perpetuamente: adoran a su fundador Cacubao. No tienẽ superior: el que mas puede, es mayor en sus ayuntamientos. Cõ todo dan alguna ventaja enel lugar a los mas antiguos. Sobre las cosas q̃ se tienen de determinar en sus consejos, tanto vale y puede vno como todos, para deshazer algun negocio: y tantas vezes sobre el mesmo se juntan, hasta que son todos de vn mismo parecer. En siendo de noche, vnos se matan a otros, y hurtan, y roban quanto quieren muy facilmente: y entienden, que esto no es yr contra su ley, aunque hazen gran escrupulo de matar vna mosca, o vn pajaro, &c. porque es precepto de su ley no matar cosa viua.

Despues q̃ vine a Sacay, vi el modo q̃ estos Iapones tienen de yr a su falso parayso, y fue, que vn hombre enfadado ya desta vida trabajosa, y desseoso dela otra descansada, determino yrse al parayso. Creẽ

Modo q̃ los Iapones tienẽ d' yr a su falso Parayso.

estos Iapones, que assi como ay muchos reynos, ay muchos parayfos, y cada vno tiene su sancto, que recoge alla a los que le siguen en este mũdo. Entre otros dizen, q̃ ay vno que esta debaxo del agua del mar, a donde este queria yr, cuyo sancto se llama Canon, y pintan su estatua como que esta ardiedo en viuas llamas. Los q̃ alla quieren yr, se aparejan desta manera. Muchos dias está en pie sin dormir, en vna silla a manera de pulpito: alli le acõpañan sus amigos, y eneste tiempo predica del desprecio del mũdo, y persuade a los oyẽtes a hazer lo q̃ el haze: y siempre tiene oyentes, los quales le hazen limosna: y algunos mouidos del demonio, le siguen. Y enel vltimo dia haze vn sermõ a los q̃ le han de acõpañar, y beuen cada vno su vez de vino, q̃ es señal de amor. Embarcãse en vna varquilla, y lleuan vna hoz grande para cortar los espinos y asperezas q̃ ay hasta llegar a su parayso. Vistese de nueuo lo mejor q̃ puede. Lleua cada vno vna gran piedra atada a las espaldas, y las mãgas muy llenas dellas, para llegar mas presto al parayso. Este q̃ yo vi lleuaua siete cõpañeros q̃ lo seguiã. El plazer y alegria con q̃ se metieron enel mar fue tan grande, que en estremo me marauille.

Elmodo q̃ tienen d'yr a su falso parayso los de la secta de Amida.

Otros q̃ son dela secta de *Amida*, por otra via van al parayso de su Dios, enfadados dela vida, viuos se meten en vna cueua a manera de cuba, en dõde cabe vn hõbre assentado y echado: que da sola mẽte vn agujero como de vna caña, desde dõde el esta hasta arriba, pa poder respirar por alli: y alli estã llamãdo siempre el nõbre de su demonio, hasta q̃ muere, sin comer ni beuer alguna cosa. Pocos dias ha acaecio aqui en Sacay lo q̃ he oydo dezir, q̃ es cosa vsada. *Vn Bonzo* rico en uejecido en grandissimas maldades y peccados, de obra de sesenta años, adolescio, y dezia, que no queria morir. Estãdo comiẽdo desapa recio en cuerpo y en alma, aunque los *Gentiles tienẽ esto por malo.*

Despues delas pazes, fue el hermano Laurencio a Meaco: yo piẽso yrme a cõsolar con ellos dentro de pocos dias. Los Iapones segun sus prophecias, entiẽden q̃ de aqui adelãte ha d'auer siempre paz, y la razon q̃ dan es, que ay entre ellos vnos años baxos, y otros medios, y otros altos: y que este año de sesenta y dos, es el vltimo delos baxos, q̃ comẽçaron desde la Era de quatrocientos y setenta años. Y este año dezian q̃ auian de morir enla guerra todos los malhechores, para que despues aya siẽpre paz por doblado tiẽpo q̃ durarã los años medios y altos. Sera el Señor seruido de darnosla, para que se augmẽte su sancta fe.

Indigno sieruo enel Señor,
Gaspar Vilela.

Carta

¶ Carta que el hermano Iuan Fernandez escriuio de Vocoxiura, a los hermanos de Bungo, de lo que succedio en Firando, quando el padre Cosme de Torres fue alla: y de lo demas que succedio en Vocoxiura, a diez y siete de Abril, de mil y quinientos y sesenta y tres años.

POr otras sabran lo que nuestro Señor ha obrado desde el mes de Agosto, hasta Nouiẽbre. Agora escreuire lo q̃ se ha offrecido d̃spues aca. Determinãdo el padre yr a las Islas de Firando, para ministrar los sacramẽtos a aquellos Christianos, embio a Augustin y a mi al fin d̃ Nouiembre a Yquiceuqui, a donde cada mañana se hinchia la yglesia de gente, que venia a oyr la doctrina, y a aprender las oraciones: y lo mismo hazian al medio dia, y a la noche, a platicar sobre la doctrina q̃ auian oydo. Passados diez y siete dias, en los quales les declare el Credo: dexãdo alli a Augustin, me fuy a Firãdo, dõde despues de llegado, todas las mañanas se hinchia la yglesia, para oyr del sacramẽto de la penitencia: y la noche en casa de dõ Antonio, donde fuera dela demas gẽte, se hallauan siẽpre la muger de dõ Antonio, y su madre y hermanas, y estauã hasta la media noche, oyẽdo las cosas d̃ nuestra fe y dela cõfession. Entretãto algunos christianos de Yquiceuqui, fuerõ cõ vn varco grãde, por mãdado de don Antonio a Vocoxiura, para traer al padre Cosme de Torres a Firãdo primero q̃ a las Islas: y llego la vispera del Apostol sancto Thomas casi a media noche, q̃ ya todos estauã durmiẽdo. Y como lo supierõ luego a aq̃lla hora, la muger de dõ Antonio y sus criados y criadas, y todos los christianos q̃ supierõ su venida, vinierõ a la yglesia cõ mucha alegria, a visitar al padre: y d̃spues fue el padre a visitar a dõ Antonio cõ los Portugueses q̃ cõ el venia. Y assi la madre de dõ Antonio y su hermana doña Beatriz, q̃ fue muger d̃ Caladõdono, viniẽdo a la yglesia, y no hallãdo ay al padre, lo fuerõ a ver a casa de dõ Antonio, donde estaua. Y assi se passo casi toda la noche en visitas. En todo el tiempo que el padre estuuo en Firando, nunca la yglesia se vaziaua, de dia oyendo sermon, y de noche confessandose los que de dia no podian: de manera que el padre no dormia, sino muy poco: y lo mas dela noche confessaua. Doña Ysabel la muger de don Antonio, aunq̃ venia cada dia a casa a

oyr missa, rogo al padre que fuesse alla vn dia, para q̃ vn abuelo de dõ Antonio, que no se leuantaua dela cama pudiesse cõfessar, y oyr missa, y para que en su casa quedasse la bendicion del Señor: lo qual le cõcedio el padre: y assi se dixo missa con mucha solennidad, y se ayũtaron todos los Christianos a missa y sermon, como en la yglesia. Alli estuuimos todos vn dia hasta la noche, y se cõfesso doña Ysabel y las demas q̃ pudierõ, y recibio el baptismo vn cuñado đ dõ Antonio marido de doña Beatriz y vn hijo suyo, es muy buẽ Christiano, llamase dõ Luys. La noche de Nauidad celebrarõ los christianos la fiesta lo mejor que pudieron, vuo sermones sobre el Euãgelio: y el otro tiẽpo estuuierõ siempre cãtando historias de Noe y Abraham, y de la Sybilla. Embiaron muchos presentes, assi doña Ysabel, como los demas christianos. De alli a quinze dias determino yr a Yquiccuqui: lo qual causo muchas lagrimas, especialmẽte a aquellas personas, q̃ por no poder yr a las otras Islas lo quisieran tener alli mas de espacio. Hizierõ se en Firãdo obra đ treynta christianos, entre los quales vuo dos principales, don Luys y otro cauallero. Fueron cõ el padre hasta vn lugar q̃ se llama Oçuqua, que esta detras de Firando: y por tierra todos los hõbres y mugeres casi, christianos, que cierto era de ver: y desde alli en varcos acõpañaron muchos al padre dos leguas. Llegãdo a Yquiceuqui, estauan enla ribera todos los hombres y mugeres y niños, esperando al padre con tanta alegria, que seria nũca acabar escreuirlo. Estuuo en Yquiceuqui treynta y dos dias, a donde siempre se juntarõ todos los christianos dela Isla, que seran como setecientos o ochociẽtos, a oyr missa y sermon por la mañana: y a la noche otra vez a sermon hasta bien tarde: demanera que los que possauan lexos siempre estauan o enla yglesia, o en casas cerca della, por no poder venir tantas vezes de sus casas, por estar lexos. Los sermones fueron los cinco primeros dela confession, y los otros cinco de la comunion: y en las fiestas principales, fue el sermon del dia dela fiesta, y los demas fuerõ dela penitencia. Confessauan cada dia mas de veynte personas, de dia las mugeres y đ noche los hõbres: de manera q̃ en Yquiceuqui no quedo hõbre ni muger de diez años arriba, q̃ no quedasse cõfessado: porq̃ quãdo nos queriamos partir, traxeron los q̃ estauã enfermos y tullidos en sus camas, para q̃ se cõfessassen: y tãbien se confessarõ y recibierõ el sanctissimo Sacramẽto muchos q̃ vinieron de Firãdo: y las fiestas principales, se ministraua el sanctissimo sacramẽto, cõ tãto feruor y lagrimas delos q̃ lo recibiã, q̃ era mucho pa glorificar al Señor: y la noche antes q̃ comulgassen erã tãtas las disciplinas que tomauã,

Numero đlos christianos đ la Isla đ Yquiceuqui,

no folamente enla yglefia,fino al rededor della,delante de vna cruz, que era para alabar al Señor.

Paffado el dia delos Reyes,me embio el padre a inftruyr a los Chriftianos de tres aldeas Quaçugu,Xixi,y Hira,para q̃ fe viniefsen a confeffar a la yglefia de Yquiceuqui:y en cada vna dellas ay vna yglefia muy deuota,a donde el hermano Luys de Almeida pufo las imagines que vinierõ dela China,como pufo enla de Cutami,enla qual ay arca de mifericordia y mayordomos:y vno que efpecialmente tiene cuydado con la yglefia,y de hofpedar los hermanos que a ella vienẽ. Iuntauanfe todos cada noche y mañana:y porque viuen de fu trabajo,eftuuimos cinco dias en cada yglefia,y por las mañanas no los deteniamos mucho,mas a las noches eftauã algunas vezes hafta media noche,oyendo vn fermon delos principios y cofas dela fe ,y otro de los mandamientos y confession:y en acabando de oyr, aparejauanfe los de cada aldea,y yuanfe a confeffar a Yquiceuqui.

Contales el fentimiento y lagrimas deftos lugares,quãdo nos yuamos,feria largo:efpecialmẽte los de Quaçugu y Hira: porque en ninguno deftos ay Gentil. En Xixi,donde ay muchos Gentiles,los quales no fon criados de don Antonio, recibieron el baptifmo treze o catorze. Pufimos dos cruzes muy hermofas,vna en vna aldea llamada Vuyxiuaqui,que efta entre Xixi y Hira,a donde fueron cerca de cien Chriftianos de Xixi,a hazer la fiefta de la cruz:y de Hira,vinieron a recebirnos,que yuamos alla: y otra en Hira,porque la que auia leuantado el padre Gafpar Vilela,eftaua ya quebrada. Y tornamos a Yquiceuqui el poftrer dia del año de Iapon,que es a veynte y tres de Enero. Y el dia figuiente, que fue el primero dia de de fu año,fe leuãto vna cruz en Yquiceuqui la mas hermofa que hafta entõces fe auia leuantado en Iapõ: y fuymos obra de vn quarto d̃ legua de la yglefia en procefsion,haziendo mucha fiefta. Yuan enla procefsiõ mil Chriftianos pocos mas o menos,todos con guirnaldas,y algunos Porcuguefes yuan delante dançando. Detras lleuauamos vna imagen de nueftra Señora,y yuamos cantando las letanias,y el Laudate dominum. Iuntaronfe los Chriftianos enel lugar donde fe auia de poner la cruz, y hazian alli mucha fiefta,mudando la honrra que hazian al demonio,en loores y alabanças de la cruz de fu Redemptor y feñor. Alli tuuieron vn fermon de las alabanças de la cruz,y delas caufas porque la honrramos y adoramos,y nos deuemos gloriar en ella.

El dia figuiente determinò el padre de yr a Tacuxima, porque vinieron los Chriftianos defte pueblo en vn parao en fu bufca: y era ya

esta la segunda vez, porque otra vez auiã venido dos paraos a lo mesmo. Y sabiendo esto los Christianos de Yquiceuqui, rogaron mucho al padre, que si quiera otros quatro o cinco dias estuuiesse alli para q̃ recibiessen al Señor algunos que no lo auian recebido. Mas como el padre determinasse toda via de partirse, juntaronse todos aquella noche en la yglesia, y començaron a llorar tan de veras, como si alli vieran muertos a sus padres. Viendo esto el padre condescendio con ellos, por no dexarlos desconsolados, y embiome a mi a Tacuxima en el parao que auia venido por el, para que alla predicasse de la confession: y que el con los Christianos yrian de ay a quatro o cinco dias. Muchas cosas cierto notables ay que dezir de los Christianos destas Islas, especialmente de los de Yquiceuqui. Es tanta la deuocion que tienen con el padre Cosme de Torres, que quien puede auer algunas cuentas por donde el aya rezado, queda tan rico y consolado, que es marauilla: y assi pedian por deuocion, que les diesse sobrenombres: y assi lo hizo.

En estos dias principales hizieron los Christianos mucha fiesta, especialmente el dia dela circuncision y el dia delos Reyes. Hizierõ algunas representaciones de Adam, de los pastores, de los Angeles, y dela Sybilla, y del juyzio final, de la venida de los Reyes, y de como les hablo la Virgen, y lo que passaron con Herodes, todo muy bien concertado, y las figuras, muy deuotamente. A las noches se henchia la yglesia, estando las mugeres a vn cabo y los hombres a otro, cantauan coplas dela vida del Señor, de la gloria, y del nombre de Iesus, de la cruz, dela ley de los Christianos, y de la ceguedad delos Gentiles y engaño del demonio, en su lengua. De todo esto fue el padre muy cõsolado. Este exercicio tienen especialmente los Christianos d̃ Yquiceuqui y de Tacuxima, assi niños como viejos, que no cantan otra cosa sino esto, y saben lo de coro, y sienten en esto grande deuocion, no solamente ellos, mas todos los que los oyen.

Vino el padre a Tacuxima domingo primero de Enero, ocho de su primero mes. Fue grande el llanto delos de Yquiceuqui. Vinierõ con el padre diez paraos grandes de Christianos de Yquiceuqui, y de sus aldeas: los quales se reconciliaron, y recibierõ el sanctissimo Sacramento dia de nuestra Señora dela cãdelaria, q̃ fue a diez de su mes: y de ay se tornarõ. La deuociõ y lagrimas delos Christianos d̃ Tacuxima, no fue menor el tiẽpo q̃ yo ay estuue, q̃ la de los de Yquiceuqui: mas antes como son menos los christianos (porq̃ no son mas q̃ trezientos y cinquẽta) y estã mas jũtos y llegados a la yglesia, son mas doctri-

Numero d̃los christianos d̃ Tacuxima.

nados

nados, y saben ygualmente las oraciones y doctrina: todos tiene vn coraçon y vna alma. Passado el dia de nuestra Señora, me embio el padre a Vocoxiura, a ayudar al hermano Luys d'Almeida, a instruyr y cathequizar los q̃ auian de ser baptizados. Y estando detenidos en Firando por falta de parao, predicamos a los Christianos del sanctissimo Sacramẽto, porq̃ lo auiã algunos d'yr a recebir a Tacuxima, como lo hizierõ muchos. y muchos mas lo hizieran, si el padre se detuuiera alli. Llegado a Vocoxiura, dõde el hermano Luys de Almeida estaua enseñando las oraciones a los q̃ se auiã de baptizar, fuymos ꝓcediendo cõ ellos enlos sermones y doctrina, hasta q̃ llego el padre vispera de santo Mathias: vinierõ cõ el muchos Christianos de Firãdo y d'Tacuxima, a quien prometio el padre, q̃ los auia d'yr a ver para el miercoles dela ceniza. Baptizarõse en Vocoxiura como dozietas y cinquẽta personas: y por dos o tres vezes vuo despues baptismo sabiendo primero muy biẽ los baptizados las oraciones y doctrina, y auiendo oydo muy de espacio todos los mysterios dela fe, porq̃ no los baptizamos hasta q̃ lo han todo entẽdido muy bien. Serãlos q̃ se han hecho christianos hasta agora aqui trezientos, todos de cerca de la yglesia. Ellos y los christianos de Bũgo, Firãdo y Facata, q̃ aqui ay, bien hinchen la yglesia, q̃ sera tan grande como essa de Bũgo. A medio dia vienen a la doctrina los niños, que passan de sesenta, y todos casi saben bien las oraciones. numero dl os christianos d' Vocoxiura.

La orden enlos sermones esta quaresma, fue la misma q̃ la del año passado: el domingo del Euãgelio, el miercoles los mandamientos, y los viernes la passion y penitencia: y a la media noche Iuan de Firando, o Augustin, hazian el coloquio de la passion. Iuntaronse los christianos todos, y tambien los cathecumenos, y tomauan vna disciplina, que era harta confusion para los que mucho amauan y regalauan su carne: y los mismos viernes en la tarde yuamos en procession con los niños a la cruz, que se leuanto el tercer domingo de quaresma, con tanta solennidad como la de Yquicequi, sino que no lleuauamos guirnaldas, ni danças de los Portugueses, por ser quaresma. Esta cruz es de las mas hermosas que se han leuantado en Iapon: y aun affirman los Portugueses, que es delas mas hermosas y deuotas que han visto en la Christiandad. Aura hasta donde esta assentada desde nuestra yglesia, lo que se anda mientras se cantan vnas letanias.

Desde el domingo d'Ramos hasta el jueues dela semana sancta vuo sermon, enel qual se declararon los sacramentos dela confession

y comunion. Diximos las tinieblas cantadas, acabando siempre con la musica de vna larga disciplina. El sepulchro se adereço muy bien. El jueues en la noche predico Damian la passion con mucha deuocion, hasta la quarta palabra. Desde que se encerro el sanctissimo Sacramento, vuo siempre tantos disciplinantes, que no vi tal en Iapon. Fueron muchos Christianos que se hallaron aqui de Facata, Firādo y de Bungo, y Paulo el viejo, que hizo tales coloquios en voz alta, q̃ bastaua a enternecer vn coraçon de piedra. Cierto el fue harta confusion de los mancebos. Yuan tambien algunos rezien conuertidos cō tunicas negras, que para esto se auian traydo dela China: y sus estaciones eran derramar sangre de la yglesia a la cruz, y dela cruz a la yglesia. Acabado el sermon dela passion, fuymos en procession ꝺ disciplinātes hasta la cruz: lleuauamos vn crucifixo que aca auiamos hecho.

El sabado se dixeron las prophecias, y se bendixo el agua y cirio, adereçaron muy bien la yglesia, y assi se començo a celebrar la resurreccion: la qual nunca se ha celebrado en Iapon con tanta alegria y fiesta, porque por toda la calle larga, pusierō los Portugueses de vna parte y de otra arboles muy altos, y en ellos muchas lanternas encendidas, que con no ser de dia, se via todo de vna legua casi, tāta era la luz. Yuan los Christianos con coronas, o guirnaldas de flores en las cabeças, y los Portugueses regiā la processiō, y nosotros cō nuestro acostūbrado cantar. Venida la procesion, dixo el padre la missa, en que comulgo como treynta y cinco Christianos, que auian quedado del jueues, que comulgaron otros treynta. Tuuieron vn sermō delos quatro dotes del cuerpo glorificado: de los quales nos dio testimonio y esperança Christo nuestro señor en su sancta resurrecion.

El señor de Ximabara, que es mayor señor que el de Firando, embio vn Bonzo al padre con vna carta, pidiendole con mucha instancia vn hermano, para que le predicasse las cosas de nuestra sancta fe, y para hazer que se recibiesse en su tierra: lo qual cōcedio el padre, por auerselo ya prometido el año passado. El Bonzo vino con el recado la primera semana de quaresma: y el hermano Luys de Almeida cō Melchior fue la tercera. Alla fueron muy bien recebidos assi del señor como de toda su casa. Diole posada en muy buena parte y sitio para hazer yglesia, y licencia para predicar las cosas dela fe: y el las entendio muy bien, y las declaro a otros. Hizo Christiana vna hija suya, y algunos de sus criados gente principal: y luego se vino el hermano Luys de Almeida, a tener la semana sancta con nosotros.

Ocho dias despues de ydo el hermano Luys de Almeida, vino

Vba-

Vbarandono, que es principe de Vmbra, y señor deste puerto, a ver al padre, cõ todos los mas principales de sus criados. Combidamos le aqui en casa, y siruieron le a la mesa los Portugueses que aqui se hallaron, y tambien los Christianos Iapones. Despues de comer oyo las cosas dela fe, y embionos a dezir, que queria ser Christiano, porque lo desseaua mucho: y que no dudassemos, sino que lo auia de ser: y q̃ por esso el queria oyr los mysterios de la cruz. Otra noche vino solo a casa: y dexādo los criados en el patio de nuestra casa, se entro a oyr el sermon, y estuuo hasta media noche en punto. Alli oyo desde el principio del mundo hasta lo vltimo, que solemos dezir, entrando en esto lo de la resurrecion delos cuerpos. Oyo muchas cosas en alabança de la cruz, y escriuio el Aue Maria y Pater noster, y otras cosas: y luego otro dia se partio. Este Vbarandono, es hermano del Rey de Rima que se llama Arimadono. Este Rey embio dos hombres al padre cõ vna carta y cinco pieças de seda, dandoles las gracias dela visita q̃ por el hermano Luys de Almeida le auia embiado a hazer: y pidiendo le, que fuesse, o embiasse, quien manifestasse la ley de Dios en sus tierras, que eran mayores que las de su hermano, y que el ayudaria a manifestarla, y se haria yglesia. Vno de los que embio era Bonzo, y este truxo el recaudo. El otro era vn cauallero gouernador de vn puerto suyo, a donde han estado Portugueses, y desembarcā muchos nauios de Iapon, que vienen a tratar en mercaderias. A lo que principalmẽte venia era a dezir, como desseaua mucho, que en aquel puerto particularmente se hiziesse vna casa nuestra, y que luego se haria aquel cauallero Christiano, y con el toda la gente que alli ay, y en los lugares comarcanos, y que el nos fauoreceria mucho: y que sintiria mucho que no se hiziesse yglesia en su ciudad, pues se hazian en lugares d̄ sus vassallos. A esto respondio el padre, escriuiendo al Rey, y diziēdo de palabra, que el se consolaua de saber su volūtad, y que el desseaua verse con el, y si sus indisposiciones le dauan lugar, que el lo haria: y q̃ por lo menos lo mas presto que pudiesse le embiaria vn hermano.

Vbarandono Rey y señor de Vmbra, torno a venirse aqui el lunes de la semana sancta, y ha hecho aqui cerca dela yglesia vna casa, porq̃ dizē que gusta mucho de tratar con los Portugueses, y por el bien de este puerto. El sabado, despues dela missa, vino a casa, y se despidio d̄l padre. A la puerta de nuestra casa se embarco con toda su gente, y cō proposito de tornar aca de aqui a vn mes. El señor le trayga a su sancto amor y seruicio. Dexo vnas tablas con su sello signadas, en q̃ esta uan puestos siete o ocho capitulos que el padre le pidio, para la buena

gouernacion deste puerto. El primero es, que los que quisieren viuir en esta Isla, oygan la ley de Dios, donde no, que no puedan estar en este puerto: y assi son tantos los que han tomado suelos, y hecho casas, que seran mas de mil Christianos, sin los que esperamos aura. Al hermano Damian tiene el padre determinado de embiarle en viniendo a Ximabara, porq̃ el hermano Luys de Almeida aura como dos dias q̃ se partio para Omura: esperamos recaudo del hermano Luys de Almeida, para embiar a Ximabara a Damian, a que lleue adelante lo que yo alli dexe començado y mouido. El hermano Luys d̃ Almeida va con Melchior al Rey de Rima. No digo mas hermanos, si no que los Christianos destas Islas, y los que aqui estamos dela Compañia, nos encomendamos enlos sanctos sacrificios y oraciones delos de essa casa. De Abril diez y siete, de mil y quinietos y sesenta y tres.

Numero dlos chistianos d̃ Vocoxiura

Su hermano enel señor

Iuan Fernandez.

Carta del hermano Luys d̃ Almeida, para los padres y hermanos dela India, escrita enel puerto de Vocoxiura, a diez y siete de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y tres años.

Luego que la nao se partio, se començo a aparejar el padre Cosme de Torres, para yr a Firando: assi por auerlo pedido don Antonio, como para confessar a su muger y parientes: y porque junto con esto el señor de Firando, dessaua ver al padre en su tierra, por tornar por esta via al amistad de los Portugueses. El padre como aquel que no auia cosa que tanto dessease como esta, por el bien de aquella Christiãdad: determino de partirse luego: yo me parti adelante, y todos los Christianos se alegraron mucho cõ mi llegada. Luego el dia siguiẽte, despues de auer yo llegado, murio vn Christiano con mucha deuocion: enterramos le enel campo donde esta la cruz. Yuan alli mas de ciento y cinquenta Christianos, y lleuauan su cruz delãte con mucho sentimiento. Luego embie vn recaudo al hermano Iuan Fernãdez a las Islas, para q̃ se viniesse. Y llegado començaronse los sermones y doctrina cõ mucha quietud y feruor, sin auer algũ impedimẽto. En sabiẽdo el señor d̃la tierra mi venida, por via de doña Ysabel muger de dõ Antonio, me quiso ha-

blar,

blar,y me cõbido. Y despues de cenar,vuo muchas preguñtas de las cosas de Dios,y vna platica: luego me declaro su voluntad,q̃ era de ver se con el padre Cosme de Torres,porque tenia muchas cosas que tratar con el. Yo me despedi del,y determineme de yr otro dia a las Islas,a ver si estauan aparejados los altares,para quando viniesse el padre,y puse frontales nueuos en los que vi que auia necessidad,de algunas limosnas que auia. Dexando al hermano Iuan Fernandez en la yglesia de Firando,me torne a Vocoxiura,en vn parao,donde yuan muchos Christianos, y algunos caualleros de casa de don Antonio,y otros amigos,que yuã para traer en todo caso al padre para Nauidad a Firando. Llegamos a Vocoxiura a dos de Diziembre,donde sabiẽdo el padre las buenas nueuas de Firando,se embarco otro dia,cõ harto sentimiento de los christianos de Vocoxiura:y asi fuerõ todos acõpañandole hasta la playa,donde no vuo pocas lagrimas, por saber que no lo auian de ver mas:porque desde Firando se auia de yr a Facata,y desde alli a Bungo.

Partido el padre,quede yo en Vocoxiura,por no auer otro,porque determino el padre dexar al hermano Iuan Fernandez,cõ los Christianos de Firando:y dexo en mi cõpañia vn Iapon llamado Paulo, para que me fuesse Ierubaca o lengua. Començamos a adereçar la yglesia para la fiesta de Nauidad:la qual celebramos lo mejor q̃ podimos. Los Christianos estuuieron toda la noche,haziendo representaciones de la sagrada escritura,q̃ ellos sabẽ de coro. Passada la fiesta, ordenamos lo que toca a la doctrina de los niños: y determinamos que los niños deprendiessen a leer y escreuir aqui en la yglesia,para ganar con esto la voluntad a sus padres,que aun son Gentiles. Todas las noches vienen los Gentiles de todo el lugar,a oyr el sermon,para hazerse christianos. Vienen de noche,porq̃ las occupaciones del dia no les dan lugar. En el tiẽpo q̃ el padre estaua en Firando,cercamos el cãpo de muchas piedras del idolo o Pagode. A donde ahora estamos nosotros ay yglesia. Hizimos vna escalera de veynte y quatro gradas. Tiene la yglesia vna muy hermosa entrada,que es vn campo cercado de arboles muy altos y hermosos, y esta en el mejor lugar que ay en todo este puerto,que parece que lo escogio el Señor,para hazer en el su casa: y por no auer agua en este cãpo,y traerse de muy lexos,quiso nuestro Señor,q̃ para mas quietud de la casa,se descubriesse vna fuẽte cerca de la yglesia:la qual hemos encañado,para q̃ venga dẽtro del cãpo,y hizimos vn estãque en que cayesse,en vn lugar que encima de la yglesia ay para huerta,de que la casa tiene necessidad.

No

No les escriuo lo que ha succedido en Firando y por las Islas, porq el hermano Iuan Fernandez que las vio, lo puede mejor escreuir: solo les digo, que de las cosas que el padre hizo en estos dos meses que por alla anduuo, escriuio vn hombre deuoto vn cartapacio o librito, que me consolara poder embiarles vn traslado: mas siendo el Señor serui do embiarse ha. Por cierto hermanos, que es confusion grande ver la fe que ay en esta nueua Christiandad: es tal, que dos Portugueses fue ron con el padre, y ver la manera y penitẽcia destos Christianos, mo uio al vno a dexar el mundo, y seruir al señor: y el otro por ser casado en Portugal, no lo pudo hazer, mas sus obras cierto son de religioso verdadero, mas que de seglar, tanta es su penitencia y mortificacion: el es finalmente vn espejo en que todos los Christianos y hermanos de casa nos miramos: glorificado sea el Señor que le dio tal gracia.

El feruor grãde d' los nueuos Christianos.

En el tiempo que el padre estaua en Firando, para yrse desde alli a la ciudad de Facata, vino nueua q̃ vn señor Gentil sujeto al Rey de Bũ go, se le auia leuantado con aquella ciudad, y con otros muchos luga res: lo qual hizo al padre que dexasse la yda de Facata, y determino venirse aqui a Vocoxiura, para yrse por otro camino. Dexãdo el pa dre los Christianos de Firando muy consolados, auiendo baptizado como setenta: entre los quales fueron algunos personas muy nobles, se vino a tener la quaresma con nosotros, y llego a veynte de Hebre-ro: con lo qual nos dio a todos mucha alegria, porque teniamos por cierto, que tarde o nunca lo auiamos d' ver, si el padre desde alli se fue ra a Bungo. Con su venida, se començo luego a experimentar lo que su presencia vale, para que estos Christianos crezcan en el amor del se ñor: porque fue tanto el feruor que el dia primero de quaresma, quã do recibẽ la ceniza mostraron, que no falto nadie, y aun Gẽtiles mu chos se quisieron hazer Christianos, porque auia ya dias que oyan los sermones. El padre los començo a baptizar, y la primera vez baptizo como setenta, y de ay adelante cada domingo y dia de fiesta baptiza ua algunos. Con los sermones del hermano Iuan Fernandez, y cõfes siones del padre, estaua tan feruoroso este pueblo, que parecia vna re ligion. El lugar se va mucho ennobleciendo de vezindad y edificios: porque muchos de Bungo, Facata, y aun del Meaco, por el amor que al padre tienen, se vienen a viuir aqui a este puerto. Estando el padre aun determinado de partirse para Bungo, quiso nuestro Señor, para que del todo mudasse el consejo, que andando vn dia por el cãpo, se torcio vn pie: lo qual le hizo estar algunos dias en casa, sin poder salir fuera, ni aun andar, sino con ayuda. Assi parecio que era voluntad de

nuestro

nuestro Señor,que se quedasse,porque era ya seruido de manifestar su sancta fe a gente tan bien inclinada como esta. En sintiendose bueno el padre,determino de leuãtar vna cruz que tenia hecha muy hermosa. Lleuaronla los Christianos con mucha solennidad a vn cerro que esta en frente de la yglesia,y assentandola, vuo luego sermon: y los Christianos combidaron al padre y alos hermanos,y a todos los q̃ alli se hallaron,como ellos acostumbran. Y assi tornaron todos cõ el padre,trayendole y lleuandole en sus hombros, assentado el padre en vna silla,porque no podia andar. Todos los demas Christianos hã contiuado esta quaresma sus sermones. Fuera de las disciplinas que auia cada noche en la yglesia delas personas que se confessauan y de otros deuotos,todos los viernes auia tanto feruor en esto,que era cosa cierto marauillosa,segun eran las lagrimas y deuocion.

El año passado me embio el padre a visitar al Rey de Rima,q̃ esta ua en la guerra,porque el era señor desta tierra: y el quiso oyr alla las cosas de nuestra fe. Vn señor su vassallo,me prometio, que en llegando a su tierra,embiaria a pedir al padre vn hermano, que de espacio le instruyesse en la ley de Dios,y que haria Christianos en toda su tierra. Yo tuuelo por cosa de cumplimiento: mas el tuuo tal cuydado,q̃ en llegando a su tierra,embio a vn criado suyo al padre, pidiendole que le embiasse vn hermano al principio dela quaresma, porq̃ queria oyr las cosas de Dios. El padre le respondio,que luego no podria yr por cierta razon: mas que dentro de diez dias estaria alla. Siendo ya mediada quaresma,el padre determino de embiarme,porque era ya tiempo: y porque el hermano Iuan Fernandez era necessario en casa,y no podia yr,lleue vn Iapon por lengua. Y mandome el padre, q̃ viesse la disposicion dela tierra,y que para pascua me tornasse (esto se podia hazer por ser el camino breue de hasta treynta leguas por la mar) y que venido se determinaria lo que mas conuiniesse a la gloria del Señor. Partimos de Vocoxiura para Ximabara, que es el lugar a donde este señor reside,y tardamos cinco dias: porque me mando el padre que de camino visitasse vn primo del Rey,el qual me hospedo muy bien,y quiso oyr las cosas de Dios,y parecierõle muy biẽ, mas no para recebirlas: mas su hora le vendra,si fuere el Señor seruido. Muchos criados suyos y gente del pueblo,entendieron bien lo q̃ les diximos,y me prometieron de ser Christianos. Llegado a Ximabara,supo luego el señor que eramos venidos, y embiome a aposentar en las mejores casas del lugar,y vn presente a su manera. El dia siguiente lo fuy a visitar,y quiso que la visita fuesse cenando con el, y hizo

hizome muchas caricias. Y despues d'auer cenado, llamo los mas priuados suyos, y hizeles vna platica, prouãdoles como auia vn criador, &c. Y declareles las leyes de Iapõ, para q̃ conociessen su falsedad, por muchas razones, y como sola la ley d' Dios era la verdadera: y en predicarle desto, y de otras muchas cosas necessarias, se gasto grãde parte dela noche, respondiendo y declarando tambien muchas cosas q̃ los Iapones suelen por la mayor parte preguntar, ellos con el ayuda del Señor quedarõ satisfechos. Por ser muy de noche me despedi del, y mãdo acompañarme a sus criados hasta la posada. Luego el otro dia le embie a pedir me diesse licencia para predicar, y para q̃ oy das las cosas de Dios y su ley, la puedã receb ir todos en su tierra: y tãbiẽ sela pedi para hazer yglesia, diziẽdole, q̃ el padre proueeria d' quiẽ estuuiesse cuella. Y el lo cõcedio todo, y embio vn recaudo a todos los principales del lugar, para q̃ oyessen la ley d' Dios: y q̃ si se queriã hazer christianos, q̃ el gustaria dello. A q̃lla misma noche vuo muchos oyẽtes, y algũos començaron a ser tocados dela gracia d' nuestro Señor: y determinarõ luego d' oyr sermones pa hazerse christianos. Los quales despues de instruydos enlas cosas dela fe, començarõ a aprẽder las oraciones. Cada dia de ay adelãte auia tres sermones, vno muy demañana, otro despues de comer, y a la noche otro. Y como cõtinuamẽte auia preguntas cada dia, se yuã mas mortificãdo enla fe los q̃ la auiã recebido. Entre todos se señalaua el dueño d'la casa, q̃ cõ su buẽ desseo y preguntas cõfundia a todos. Es hõbre de muy buẽ entẽdimiento, y el primero q̃ entẽdio las cosas d' nuestra fe: ha sido causa d' q̃ otros muchos se cõuirtiessen. Dos o tres dias despues de auer llegado, me vino a visitar el señor desta tierra: y este fue tãto fauor, q̃ dio alas a muchos, q̃ viniessen a oyr: y assi me dixo, q̃ el queria oyr vn sermõ con los de su casa, q̃ le dixesse quãdo. Yo se lo dexe a su voluntad: y d' ay a tres o quatro dias, me embio vn recaudo, para q̃ me fuesse a comer con el: y assi lo hize. Y desde q̃ acabamos de comer hasta la tarde, estuuo oyẽdo el sermon el y su muger, q̃ es hermana dela Reyna de Rima, y todos sus criados. Esta vez entẽdio muchas cosas: y yo le dixe, q̃ si le parecia q̃ tal ley como esta era digna d' ser manifestada y recebida en su tierra: y tãbien le declare el merecimiẽto q̃ delãte de Dios tẽdria, por auer sido ocasion de q̃ se manifestasse la ley del Señor, y otras cosas que el tiẽpo y la ocasion dauã q̃ dezir. El para no recebirla me dio muchas escusas: mas jũtamente muchas esperanças, de manera, q̃ para dar a entẽder, como auia entẽdido y estimaua las cosas de Dios, me dixo, que queria hazer vna hija suya sola q̃ tenia christiana. Yo le dixe lo mucho

cho que en esto a certana,y despedime del: despues de auerme agra-decido el trabajo que en venir a su casa auia tomado.

Los Gētiles viendo la honrra q̃ este señor me hazia, venian a oyr d̃ mejor gana,y todos se aprouechauan mucho. Ya enesto se llegaua la semana sancta,en q̃ yo me auia de partir para Vocoxiura, para estar la pascua cō el padre,y dezirle lo q̃ dela tierra sentia:y hize selo saber a este señor,diziendole,q̃ yo vēdria mas de espacio,porq̃ esta venida de ahora no auia sido mas q̃ a verle.El me vino otra vez a visitar a casa:y me dixo,q̃ gustaria q̃ vuiesse padres en su tierra, y yglesia. Yo le respondi,q̃todo esto q̃ desseaua estaua en su mano.Luego me prometio de fauorecer mucho la ley de Dios. Y cō esto se despidio de mi.

Muchos q̃ auian oydo ya las cosas de nuestra sancta fe,y sabiā parte delas oraciones,me pidieron muy ahincadamēte que los hiziesse christianos:y yo por auerme de yr presto,instruydos mas en particular,baptize hasta cinquēta,y los mas gente principal.Eneste tiēpo vino aqui el Rey d̃ Rima,q̃ yua a vna guerra,y poso vn dia en casa deste señor.Yo le embie a dezir,q̃ si le parecia q̃ fuesse a visitar al Rey, por q̃ no hazerlo pareceria d̃scuydo mio conociēdole.Respōdiome,q̃ le parecia muy biē.Y assi fuy cō mi cōpañero. El me salio a recebir fuera,y me lleuo a dōde estaua el Rey:el qual me recibio muy biē,y me hizo sentar jūto a si:y pregūtome muchas cosas d̃ Dios, las quales gusto mucho d̃ oyr,especialmēte cosas naturales,como porq̃ llueue,por q̃ tiēbla la tierra,&c. A qui me dixo,como el auia embiado vn hombre a Vocoxiura al padre Cosme d̃ Torres,pidiēdole,le embiasse vn hermano,para q̃ hiziesse vna yglesia dos leguas de su ciudad,y q̃ gustaria q̃ se manifestasse la ley de Dios,como enlos demas reynos,enel suyo:y q̃ el padre le respondio,q̃ en viniēdo me embiaria alla.Mādo traer la carta del padre,y pusola encima de su cabeça.Yo me despedi del luego q̃ halle coyūtura,agradeciēdole mucho,q̃ quisiesse q̃ la ley de Dios se manifestasse en su tierra.El se torno a despedir de mi fuera de todas las puertas por mucha hōrra:y el señor dela tierra salio hasta la calle.En sabiēdo los christianos lo q̃ el Rey auia hecho comigo, vinieron todos cō tanta alegria a cōgratularse comigo,como gente q̃ tomaua aquella honrra por propria suya.

El domingo de Ramos,me embio a dezir este señor q̃ fuesse a baptizar su hija,porque el lo desseaua mucho,y sabia que yo me auia d̃ yr muy presto, y que el me estaua esperando.Yo respondi,que luego yua,q̃ assi lo desseaua yo,pa pedirle licēcia para venirme. A la tarde ya casi noche,fuy a su casa cō vn buē adereço para christianar su hija.

Despues

Despues de auella baptizado, me dixo por gracia, que la niña auia preguntado por mi dos o tres vezes, diziendo, que como tardaua tāto de yr a baptizarla? En estando aparejado todo, la baptize cō otras tres mugeres que la seruian. Estuuo la niña con ser de tres o quatro años con tanto seso a todas las ceremonias, que yo me quede espantado: y quando vine a baptizarla mucho mas, de que todos con razon se admiraron. Pusele el nombre de la Virgen, y assi se la encomende mucho, que le alcançasse gracia de su preciosissimo hijo, para q̃ fuesse vn espejo de toda virtud. Esta fue la primera que de tā noble casta recibio el baptismo en Iapon. Rueguen al Señor, que vengan tras ella su padre y madre y parientes.

Luego el dia siguiente, q̃ fue el lunes de la semana sancta, determine de partirme: y assi me vino este señor a visitar y despedirse de mi, y me pidio q̃ antes q̃ me fuesse acceptasse vn sitio muy proprio, q̃ el daua a los padres para yglesia: y assi me dio vna carta pa el padre. Yo le di las gracias por todo: y dexando el sitio encomendado a los Christianos, me embarque con algunos Christianos, que me acompañarō por la mar. Y llegando a vna punta, que haze la tierra como media legua del lugar, hizieron nos señal desde alla: y como supe que eran Christianos, desembarque en vna muy hermosa playa, donde tenian adereçado vn combite a su modo. Al fin por la charidad, me vue de consolar con ellos. Luego me despedi dellos, y de los que por mar auian venido cōmigo, con tanto sentimiento, como si diez años los vuiera conuersado.

El miercoles sancto llegue a Vocoxiura: y ya el padre no se le diera nada que no viniera, pues no llegaua a tiempo de ayudar a adereçar el sepulchro: y cierto bien se vio, que yo no era necessario, porque estaua ya todo tan bien puesto y tan deuoto, que parece que no se podia hazer mejor en parte donde vuiera mas aparejo. Todos se alegraron mucho de las buenas nueuas de Ximabara, de saber que estaua dispuesta la tierra, para que en ella se hiziesse mucho fructo. Halle tābien nueuas del mucho fructo que el hermano Duarte de Silua auia hecho en Bungo, despues que el padre de alla se partio, porque auia hecho ciento y treynta Christianos, entre los quales auia algunas personas nobles. De manera que todos nos consolamos, oyendo las buenas nueuas que de todas partes auia del aprouechamiētos delos Christianos, y del desseo del Rey de Rima. El officio de las tinieblas se hizo todos tres dias con grande deuocion: al qual acudio mucha gente.

El jueues sancto recibieron muchos el sanctissimo Sacramento cō

grandes

grandes la grimas: y algunos dellos viniero de Firando a este fin,y de otras partes. Encerrose el Señor cō mucha deuocion, auiendo siēpre su guarda de hombres armados. A las tres dela tarde, comēçaron a venir disciplinantes con sus tunicas negras y coronas de espinas: otros con cruzes acuestas, y otros con otras inuenciones de deuocion, Siempre vuo disciplinantes hasta despues dela procession. En la disciplina yo les prometo que lleuan harta ventaja a los Christianos de estas partes. Entre los que se desciplinaron, vino vno de hasta setenta años, conoscido de todos, y disciplinose con tanto feruor, y hizo tales coloquios, que a todos los que auia en la yglesia mouio a mucha deuocion y lagrimas: y las palabras que de quando en quando dezia, eran estas, con mucho sentimiento, A y triste de mi, y quantas vezes tengo quebrantados los mandamientos de Dios? Y cierto estas palabras quebrantauan los coraçones delos que las oyan. Venida la noche, despues del sermon que Damian Iapon nuestro hermano hizo, se comēço a poner en orden la procession: y assi salio con mucha deuocion, y fue al monte dela cruz, que esta en frente de la yglesia, passando por el lugar. Cierto que era para alabar a Dios ver la deuocion de aq̃llos Christianos. Despues de auer hecho oraciō enla hermita q̃ esta al pie dela cruz, nos tornamos a la yglesia, adōde vuo mucha gēte y lecion dela passion casi toda la noche.

El viernes sancto vuo mucha gēte, hasta q̃ se encerro el Señor, y el sabado tambien la vuo a todo el officio: quando se cātó el alleluia, derribados los paños negros, quedo el altar y yglesia tan bien adereçado que bien daua nueuas de grā de alegria a los Christianos. Acabada la missa, se fueron todos muy consolados. El dia de Pascua vna hora antes de amanecer, acudieron los Christianos vestidos todos de fiesta, con sus guirnaldas en las cabeças: y de la yglesia los suhimos a recebir de la misma manera, y todos con candelas enlas manos, se ordeno la pcesion cō tanta alegria de todos, q̃ no se puede dezir. Toda la calle que sube a la cruz, por donde auia de yr la procession, estaua por vna par te y por otra adereçada, y llena de muchos arboles con candelas, y algunos altares con olores a la costumbre de alla. Tenian los Portugueses a sus puertas algunos arboles muy bien adereçados, cō muchas lumbres, y otras inuēciones deuotas, que dexo por no ser largo. Tornada la procession vuo missa, y luego, los despidieron, porque estauan cansados delos dias passados. Bendito sea el Señor, que en vn yermo como este era, porque no auia sino dos o tres casillas pobres, fue seruido de obrar tan grandes cosas: y esperamos enel, que con su ayu

da este puerto ha de ser vna de las mas nobles cosas de Iapon, y esta yglesia cabeça de todos las del reyno đ Rima. El mesmo dia en la tarde vinierõ los Christianos a la yglesia muy bien vestidos y al vso de Meaco, y comẽçaron a dezir por su punto muchas prosas a gloria de Dios nuestro señor, y dela virgẽ Maria nuestra señora, q̃ a todos nos dio mucha alegria enel Señor, y cõ la mesma inueciõ fuerõ a la cruz.

El demonio q̃ suele en semejãtes dias venir con sus perturbaciones, como tenemos por expeuẽcia, en Omura dõde el señor deste puerto reside ordeno vna tã grande discordia entre dos caualleros hõrrados, q̃ el vno quedo muy injuriado. Hizierõse todos los parientes a vna pa deshazer la injuria, y los del cõtrario para lo defẽder: đ manera q̃ toda la tierra se comẽço de alborotar, y acudierõ al Tono que es hermano del Rey đ Rima, y señor desta tierra: y assi la octaua de pascua llego a nosotros la nueua, y los christianos acudierõ todos a la obligaciõ del Tono: y a todos nosotros nos dio harta tristeza, aunq̃ dissimulauamos, mas sabe nuestro señor quales estauan nuestras almas, por la fama q̃ los Bõzos tienẽ sẽbrada, q̃ no entramos en tierra q̃ luego no sea destruyda cõ guerras: y luego traẽ ciertos lugares, q̃ estando alli padres fuerõ assolados: y dã a esto algũos tãto credito, q̃ es pa espãtar: y si a este lugar ahora le succediesse algo desto, todos se persuadiriã q̃ es como los Bõzos dizẽ. De manera q̃ cõ esta nueua de tristeza pa el padre y pa todos, determino por cõsejo delos christianos, q̃ era necessario yr a visitar al Tono: y assi ordeno q̃ fuesse yo, por no auer otro en casa mas escusado: y lleue por memoria, q̃ no siẽdo el peligro sobre el Tono, q̃ me quedasse alla, y embiasse algũ recaudo al padre pa q̃ escriuiesse al Rey đ Rima y al señor đ Ximabara y a los christianos nueuamẽte cõuertidos. Parti de Vocoxiura quinze dias despues đ pascua, y aql mesmo dia llegue al pueblo dõde estaua el Tono, y halle toda la tierra rebuelta: y fuy aposentado en casa đ vn hermano dl q̃ injurio al otro, por ser el muy nuestro amigo, y andar de dia en dia pa hazerse christiano. A q̃lla noche y la siguiente estuuierõ todos en armas, y teniã sus cẽtinelas, y esperauã apercebidos, porq̃ deziã q̃ venia ya el cõtrario: mas todo se acabo, ordenãdolo assi nuestro Señor, cõ desterrar al injuriador: y assi la tierra quedo pacifica, y el pueblo y todos biẽ alegres. Luego escreui al padre. Embiome a dezir el Tono hermano del Rey de Rima, q̃ q̃ria oyr sermõ: y porq̃ a las noches estaua mas desocupado, y las mugeres đ su casa queriã tãbien oyr, me pedia q̃ fuesse alla de noche: y assi lo hize. Y despues đ auer cenado, y auer oydo cõ mucha atẽciõ el sermõ, me preguñtõ muchas cosas, como

quien

quien gustaua delas cosas de Dios. Despues de auer hecho el sermon, le dixe, como yua por orden del padre a visitar a su hermano el rey de Rima, porq el tenia desseo q se manifestasse la ley d Dios en su tierra, y el me dio vn criado suyo q fuesse comigo, pa mas authoridad: y por saber q era esto la volũtad del padre, lo accepte. En los dias q aqui estuue, que serian cinco o seys, se harian otros tantos sermones.

Al cabo de los dias que aqui estuue, me vino recaudo del padre, y luego me parti, lleuãdo en mi cõpañia tres Iapones lẽguas, q son como hermanos de casa: y al cabo de dos dias llegamos al lugar donde estaua el Rey, el qual yua a la guerra, y estaua alli esperando que se recogiesse la gẽte. Luego que el Rey supo mi venida, me embio a visitar, y me mando aposentar en vna de las mayores casas del pueblo: y embiome a dezir, q por tener huespedes, no me venia luego a ver. Despues me embio vn recaudo, q porque de dia no tenia lugar, y dessеaua mucho oyr las cosas de Dios, que no recibiesse yo trabajo de yr de noche, porque este era tiẽpo mas desoccupado. Yo fuy con vn criado suyo que embio para que me acompañasse. En llegando a su casa que bien mostraua cuya era, me embio a recebir con otro criado: y luego salio el con mucho amor. Quando nos llegamos a donde se auia de assentar, no quiso sino que fuesse yo delante del, que fue ponerme en su mismo lugar. Ya yo le auia dado el recaudo del padre. Despues de auer estado vn rato hablando, traxeron de cenar con tãta limpieza y concierto, que me espante. En acabando de cenar, dixo, que queria oyr algunas cosas de Dios. Yo le dixe, que para que gustasse dellas, era menester que oyesse primero las de Iapon: y assi le declare la ley de los Genxuns, que ellos siguen, y es la mas contraria a la ley de Dios de todas las de Iapon: porque tienen que no ay criador de las cosas, y otras ignorancias grandes. Sobre que ay vn criador, se le hizieron muchas razones, que el entendio: y tambien de la excelencia del alma: y sobre esta materia pregunto muchas cosas, cõ cuyas respuestas hizo muy claro concepto de todo, y se le declararõ los mandamientos, y los bienes q de guardarlos vernian, y los males q de quebrantarlos resultauan, no solo en esta vida, mas aun en la otra. Acabada la platica, me despedi del, diziendole, como me tenia de partir el dia siguiente.

Al otro dia me embio a visitar, y me embio vna pieça d seda, y vna carta para vn lugar suyo, q es puerto de mar, para que todos oyessen sermon, y diome vn hombre muy priuado suyo, que fuesse comigo, y otra carta para el padre, en que daua licencia, que en todo su reyno

se manifestasse la ley de Dios. El hombre que auia de yr comigo, me pidio, que por el esperasse vn dia. Yo le dixe, que lo haria en Ximabara, que esta tres o quatro leguas de alli, tierra a donde se començaron a hazer Christianos. Despedidos del, desta manera, nos partimos por tierra, por ser el viento contrario. Y porque en Ximabara se sabia ya nuestra venida, y viendo que nos tardauamos, nos vinieron a buscar algunos Christianos de los principales, y con mucha alegria nos recibierõ. Llegamos a Ximabara despues de medio dia. Recibieronnos todos los Christianos con mucho amor: y el señor de la tierra nos embio a visitar. Luego vinieron muchos oyentes, que tenian antes desseos de se hazer Christianos. De manera, que por no darme el tiẽpo lugar, me detuue aqui algunos dias, antes de partirme para el puerto del Rey de Rima, en el qual tiempo se conuirtieron como sesenta almas, y todos los mas abiles, para tomar la ley de Dios. Toda via, porque me auia forçosamente de partir, dexe con ellos vn Iapon, hõbre muy virtuoso, para que les predicasse, prometiendoles, q̃ dentro de quinze o veynte dias seria de buelta con ellos, y los haria Christianos: y assi me despedi dellos.

Embarcado con el criado del Rey, en el mesmo dia llegamos a vn lugar del suegro del Rey de Rima, porque auia dias que me auia embiado a pedir, quãdo supo q̃ auia de yr a Cochinoçu, q̃ me fuesse por este lugar suyo, pues era camino, y el desseaua mucho oyr las cosas de Dios. Este señor auia ya oydo dos sermones en casa del señor d̃ Ximabara, q̃ es tãbien su suegro: y fuy alla. Desembarcamos en su lugar, q̃ es el mas gracioso y mas fresco de quãtos hasta ahora he visto, y quãto mas llegauamos a su casa, mas fresco era, porq̃ toda la calle por dõ de yuamos, estaua por vna y por otra parte llena de cedros al parecer todos d̃ vn tamaño cõ vna azequia d̃ agua a lo largo dellos, q̃ tãbien yua por la calle principal. Llegados a su casa, despues d̃ auernos recebido cõ mucho amor, y auernos dado de merẽdar, vino su muger, hijos y pariẽtes, y oyeron cõ mucha atẽcion. A cabado el sermõ, y algunas preguntas q̃ vuo, se llego a mi, y se comẽço a informar mas en particular de las cosas q̃ auia oydo, y senti en el todo buẽ desseo de saluarse. De manera que ya que me yua, me dixo, que que haria para saluarse? Yo le dixe, que guardasse los mandamientos, y assi se los declare: y que recibiesse el baptismo. Dio muestras de q̃ lo haria assi: y con mucho amor de todos me parti, pidiendo me ellos muy encarecidamente, que a la buelta passasse por alli. Yo se lo prometi assi. Por auer buen tiẽpo y ser cerca Cochinoçu, nos embarcamos, y llegamos a la noche,

noche:y como auia dias q̃ nos esperauan, fuymos luego aposenta dos en casa del señor del lugar,a quien el Rey lo auia dado. Mostrada la carta del Rey,y el recaudo del hõbre q̃ comigo venia, luego se puso por obra el manifestarse la sancta fe. Primeramẽte los hombres mas principales,dos vezes cada dia,vna por la mañana,y otra a la noche,y *al medio dia a los niños*,se les enseñaua la doctrina:y con la nouedad venian muchos mas delos que podiamos poner por orden : de manera,que era necessario tornarse,por no caber en casa. Como este lugar es puerto,a donde reside el Rey,ay hombres de muy buenos entendimientos,y caen luego enla verdad , y conocen el yerro en que andã. De manera,que al cabo de quinze dias que estauã instruydos,determine començar a baptizar,auiendo primero sido examinados cada vno por si,de como entiendẽ las cosas, y porque se hazẽ Christianos: y *al cabo delos sermones* eran todos preguntados delo que entendian dellos,y sino lo entendian,se lo tornauã a dezir otra vez : y acabados de preguntar,todos sacan bien la materia,y porque saben que tienen de ser preguntados,estan mas atentos. Desta vez se baptizariã como dozientas y cinquenta almas,entre las quales quento al señor del lugar y a su muger y hijos,y muchos niños que no tenian necessidad de oyr sermon. Y porque Ximabara es vn pueblo muy grande y puerto de mar,donde concurre mucha gente de todo Iapon: determine de yr alla,con intencion de tornar luego a este lugar. Entretanto dexe aqui a Paulo Iapon,para que predicasse a los que se quisiessen hazer Christianos.

Partime de Cochinoçu para Ximabara: y parece que ordeno nuestro señor mi yda:porque quando llegue, halle los Bonços leuãtados contra los Christianos y señor dela tierra, diziendo,que para que con senta gente tan mala en su tierra?que comia hombres:y que la tierra a donde llegauan,luego se destruya,y que no consintirian, q̃ nos diessen el campo dela fortaleza para hazer yglesia: porque viniẽdo los Portugueses,les tomarian la tierra,haziendose alli fuertes:y cõuocaron el pueblo,para que todos pidiessen,que nos echassen fuera: y allẽ de desto,embiauan por la calle donde passauan los Christianos a dezir blasphemias. El Tono,como conocia,que era todo falso lo q̃ dezian,mitigaualo lo mejor que podia:porque los Bonzos tenian mucha fuerça,por tener los señores dela tierra , que eran sus parientes:y determino dissimular hasta su tiempo. De manera , que quando llegue,halle los christianos harto tristes. Consolandolos lo mejor q̃ pude,me fuy al Tono,y le dixe,que yo auia venido por su mandado,para

Leuãtanse los Bõzos contra los christianos y señor dela tierra.

ra manifestar alli la ley de Dios: y que estos Bõzos poniã todo el impedimento, y q̃ no auia quien oyesse sermon: que le pedia, ordenasse como los Gẽtiles oyessen: porq̃ de otra manera estauamos en su tierra ociosos, auiendo de nosotros en otras partes mucha necessidad. El me començo a consolar, diziendo, que el entendia la verdad de la ley de Dios, y que quanto en el fuesse, ella se manifestaria en su tierra: mas que era ahora tiempo de paciencia, porque no se leuãtasse el pueblo, porque los Bonços le tenian conuocado y a los señores: mas q̃ a su tiempo el saldria con la suya, y haria q̃ se oyessen las cosas de Dios. Yo me despedi del con grandes esperanças. Luego otro dia embio vn recaudo a los Gentiles, y vuo gran numero de gente desseosa de oyr, y mas por auerselo mandado el señor de la tierra. Ordenamos tres sermones cada dia, fuera de que auia platica para todos los que querian oyr. Començo a venir tanta gẽte al sermõ de la noche, q̃ se hinchia la calle, y a vezes por auer tãta gẽte auia riñas. De manera q̃ el dueño dela casa, con ser tã buen Christiano, a vezes se enfadaua: y assi por cõsejo delos Christianos, se vuo de dexar el sermõ de noche, por el peligro que auia. En este tiempo hizimos memoria de los que se podian hazer Christianos, y hallamos como trezientos, y por ser la gẽte mucha, comẽce a hazer Christianos poco a poco, como ellos se yuan disponiendo.

Al cabo de diez y seys dias, q̃ yo auia estado, viendo el demonio la presa q̃ se le sacaua delas vñas, como siempre vela para esto, entro en sus ministros, y começaron a reboluer el pueblo, porq̃ el Tono fauorecia tanto la fe, y no consintia con los Bonzos. Y como vierõ q̃ por esta via no tenian mucha fuerça, ordenaron de jũtarse en vn campo: porq̃ ay en este lugar tres monesterios muy grãdes, y en el vno dellos esta por cabeça y superior el tio deste señor: y este Bonzo era enemigo de los otros. De manera que para esto se hizieron amigos, y consultaron, que harian para que el pueblo no figuiesse la ley de Dios, y cobrasse temor dellos. Salio dela cõsulta, que vna cruz que tenia puesta el dueño dela casa donde yo estaua en vna tabla, que quando yo estuuiesse en el sermon, entrasse vno, y la quebrasse: y que assi se yrian resfriando en oyr el sermon. Luego lo pusieron por obra: porque al tiempo que ellos estauan con mas deuocion oyẽdo, entro vno de los principales con diez o doze de compañia: y pregunto al dueño de la casa, que que era aquello? señalando la cruz. Dixole cõ mucho acatamiento (como todos hablan a estos Bonzos) lo que era. El respõdio, Dios no tiene necessidad de esso, y echo la mano, y quebrola. Todos
se

se alborotaron, especialmente el dueño de la casa, que cierto parecia que rebentaua: mas fue el Señor seruido, que el Bonzo no passo peligro, que cierto fuera grande escandalo y alboroto en toda la tierra. De manera que el Bonzo y su compañia se fueron, pareciendoles, q̃ auian alcançado vna gran victoria: y los Christianos y Gentiles, quedaron harto tristes, de que se vuiesse ydo el Bõzo sin su pago. Yo her manos dissimule lo mejor que pude. Luego otro dia viendo los Bõzos el sentimiento delos Christianos, para que del todo dexassen la ley de Dios, con el fauor que tienen delos señores de la tierra sus parientes, ordenaron que algunas cruzes, que los Christianos por su deuocion tenian puestas a las puertas de sus casas, que las rõpiessen, porque estauan en papel engrudado encima de las puertas, como tienen por costumbre algunos deuotos, y que se precian de manifestarse por Christianos. El Tono sabiendo lo que determinauan, embio a dezir a los Christianos, a quien los Bonzos auian de romper las cruzes, que en pago les quiten sus maborices, que son ciertos papeles pintados que ellos tienen a sus puertas, para que sus Pagodes los libren de muchos males: y que si les quitassen las cruzes, no hiziessen resistencia, porque el tomaua sobre si todas estas injurias, para castigarlos a su tiempo. De manera, que auisados los Christianos, se cumplio el cõsejo de los malos contra la cruz: y assi rompieron las cruzes, con no pequeño dolor de los Christianos, mas con paciencia lo sufrieron por amor de Dios. Rompẽ los Bonzos las cruzes a los Christianos.

Luego otro dia, antes dela vispera del Spiritu sancto, no contento el enemigo aun delo passado, ordeno vna muy buena mortificacion para los christianos, y trabajo de todo el pueblo: y fue, q̃ acabãdose el sermon de la tarde, entrarõ dos mãcebos amigos, de vna legua deste lugar, tierra de otro señor, a oyr la palabra de Dios: y vno dellos venia algo tocado del vino, y começo a preguntar algunas cosas mal concertadas: y el que venia con el, quisole yr a la mano, y lleuarle consigo. El moço se sintio por injuriado, y hecho mano a la espada en medio de obra de cien personas Christianos que alli estauã. Los Christianos echarõ mano del, y por estar de aquella manera, no vuo remedio de q̃ dexasse la espada, y se la vuieron de quitar por fuerça. Fuesse el mancebo muy injuriado por auerle tomado el espada, y auersela quebrado: y assi no vuo remedio que se fuesse a su lugar, sin vengarse, o matarse, segun su costumbre. Sabiendo su padre la afrenta de su hijo, le embio a dezir, que vengasse la injuria que le hizieron, o sino que no pareciesse delante del (porque era persona noble) y la

vengança era contra el dueño dela casa donde yo estaua:porque la iniuria se le hizo en su casa. He aqui hermanos al pobre de Iuan en este aprieto, y a todos los christianos de su parte: y los pariẽtes del injuriado, que auian apellidado todos sus amigos, para venir a Ximabara a vẽgar la injuria d̃ su pariẽte, o morir en la demãda. Sabida esta nueua enel lugar, se pusierõ todos los Christianos y Gẽtiles en armas, para defender a Iuan. Estando la tierra rebuelta, y todos cõ harta tristeza, esperando la vispera del Spiritu sancto a los enemigos que auian de venir de noche, para matar a Iuan y quemarle la casa: fue esta noche de harta tribulacion y pena para mi, porque tenia delante de los ojos que si los enemigos dauan enel lugar, auian de morir mas de quinientas personas, y quedaua la mentira delos Bonzos acreditada, y la ley de Dios summamente abatida, acerca delos Gentiles y Christianos flacos. Ayũtaronse enesta casa donde yo estaua los principales Christianos muy bien armados, assi para la defensa de Iuã, como para mi guarda: y con grandissimo amor, determinados de no se apartar de mi. Senti enellos amor de Christianos verdaderos. Gran confiãça tenia en nuestro Señor, que no auia de permitir al enemigo, que fuesse con la suya adelante. Y assi plugo a la diuina Magestad, q̃ enel tiẽpo que aca estauamos, con mas temor y tristeza, dio enlos cõtrarios tan grande temor de acometer, viendo el peligro a que se ponian, q̃ determinaron boluerse, diziendo, que para vengar la injuria, bastaua auer venido hasta alli, y que en vna casa que estaua algo apartada d̃ poblado entrasse el mancebo injuriado, y tomase vna espada del dueño della, que era vn hombre honrrado criado del señor del lugar: y assi lo hizieron. Y entrando enla casa, no hallaron nadie que selo impidiesse: y assi tomo el injuriado vna espada, y con esta vengança quedarõ satisfechos.

Sabido por las centinelas la buelta delos contrarios, y la manera q̃ tuuieron para satisfazerse, no siendo aquella cosa, que (segũ su costumbre) bastaua para que quedasse deshecho el agrauio: con grande alegria dieron nueuas dello al lugar. Y fue tanto el gozo y cõtentamiento de todos, especialmente delos Christianos, que no se puede dezir: viendo y conosciendo claramẽte la malicia del demonio, y la immẽsa bondad de nuestro Señor, que al tiempo que ningunas fuerças humanas eran bastantes, para los sacar de tanta agonia: en vn momento los libro el Señor con grandissimo contentamiento de todos, cosa q̃ causo enlos Christianos mucha fe y confiança en Christo nuestro señor, y en los Gentiles mucha confusion. Fueron muchas las visitas q̃

tuue,

tuue, desde la media noche hasta la mañana, que fue dia del Spiritu sancto: porque todos venian dando gracias a nuestro señor, q̃ los auia querido librar de tan grande angustia. En toda la noche no vuo remedio, con pedirles yo que se fuessen a reposar, que se apartassen de casa, ni de contarse la manera que auia tenido Dios nuestro señor de sacarlos de aquel trance, y darles con el successo tanta alegria. Algunos dezian, que dauan por bien empleado el trabajo y pena que los dias passados auian padecido, pues tan colmada alegria les embiaua el Señor por ella. A monestelos a passar los trabajos desta vida con fuerte animo y humilde. Venida la mañana los despedi, para que tornassẽ luego a casa, por ser el dia que era, y por auer de oyr sermon.

El dia del Spiritu sancto, despues de amanecer, començarõ a venir los Christianos vestidos de fiesta, y trayan consigo muchos Gentiles parientes y amigos suyos, que auria como diez dias q̃ auian oydo los sermones, y algũos dellos mas de quinze o veynte dias platica: a quiẽ yo auia prometido de baptizar este dia, por ser tan señalado. De manera que despues de llena la casa de Christianos, y auerseles hecho vna platica conforme a la fiesta, se apartaron todos, para que llegassen los cathecumenos cerca del altar, que estaua muy bien adereçado y deuoto: en el qual estaua vna muy hermosa imagen de nuestra Señora. Luego se escriuieron todos los que me parecio que estauan dispuestos para recebir el sanctißimo Sacramento del baptismo: y asi jũto con el nombre de Gentil, le escriuian el de Christiano, para que despues fuesse cada vno llamado por su nombre al baptismo, porque este es el orden que aca tienen los padres, que teniendo el nombre de cada vno, en vn papel: en acabandose de baptizar le dan su nombre para que le sepan. Vna cosa aduerti en este lugar, que no halle hombre que se baptizasse que no supiesse leer y escreuir, hasta los niños de doze años: y esta es la causa porque tan presto saben las oraciones. Despues de todos escritos, que serian como ciento y setenta, les hize vna platica del sancto baptismo, con declaracion de todas las ceremonias que se hazen en el. Acabada la platica los comence a baptizar: quedaron muchos harto desconsolados, porque no los hize Christianos: y fue, porque aun no estauan del todo instruydos: mas cierto mi desseo era, que no quedasse ninguno, acordandome que el bienauenturado san Pedro del primer sermon que hizo, luego baptizo tres mil: y el Señor que tal gracia le comunico, el mismo es que era, aunque seã los instrumentos tan sin comparacion differentes. Consolelos lo mejor que pude, con dezirles, que en estando cada vno dispuesto, luego lo

baptizaria, y que se diessen priessa a saber las oraciones: teniendo por cierto, q̃ cada y quando q̃ muriessen, teniendo aquel proposito, y muriendo enel, el Señor auria misericordia dellos. Cõ lo qual quedaron muy consolados. Luego a la tarde acudierõ treynta personas nobles, q̃ por la mucha gẽte dla mañana no auiã venido: los quales estauan dispuestos para recebir el baptismo, por auer dias q̃ oya: y baptizelos. Este dia me parece q̃ haria como dozientos Christianos.

Miren por charidad la tristeza delos tres dias passados, el romper delas cruzes, y las tinieblas dela noche passada: y consideren este dia de tanta alegria para los Christianos, y tantos conuertidos a nuestra sancta fe, y veran las grandezas de Dios. Esta esperiẽcia tenemos hermanos enestas partes, q̃ quanto el enemigo nos persigue y haze guerra por sus ministros los Bõzos, tantas esperanças tenemos del augmẽto de nuestra sancta fe.

Luego otro dia, que fue segundo dia de Pascua, embie a dezir al Tono, que tuuiesse por bien q̃ me mudasse al cãpo q̃ el auia dado pa yglesia: porque en aquella casa dõde estaua, como era enla plaça, a dõde siempre auia gente ociosa, nũca faltauã riñas: y tambien por apartarme delos Bonzos, que posauan enla mesma calle: los quales como vian venir a oyr tanta gente, y que se hazian Christianos, cobrauãles tan grande odio, que no les consentian coger agua de vna gran fuente, que junto a su monesterio tienen, de donde toda aquella gente se prouee: y assi cada dia hazian muchas sin razones a los Christianos, por verlos tratar comigo mucho: y leuantaron a vn mancebo, que auia dicho muchos males a vno de aquellos Bonzos que era cabeça, y que dixo, que si alguno presumiesse de quitarle la *cruz* que tiene a su puerta, que en la mesma hora lo auia de matar, y q̃no no era mucho que ellos hiziessen aquellas cosas, pues que andaua el demonio en ellos. Por lo qual todos se leuantaron contra el mancebo, diziendo, que auia de ser desterrado el o ellos: y assi se començo a leuãtar vn alboroto muy grande, y ellos a quererle echar fuera de poder absoluto. Porque vuiesse paz, parecio al Tono, que seria bien, que por algunos dias se ausentasse, y no se contentaron con esto, sino que hizieron lo mismo de su madre, porque no fuesse causa de la restitucion del hijo en algun tiempo: tanto hizieron, que la madre y criados y criadas fueron desterrados. Todo esto hazen con muchos testimonios falsos, para que Gentiles y Christianos les cobren temor. De manera que por muchas causas me determine de apartarme dellos. Sabiendo el Tono mi determinaciõ, holgo dello, por parecerle, q̃ era medio

medio para euitar muchos males:y assi me mando luego aposentar en vnas casas de vna biuda anciana Christiana ya, por ser vna de las mayores casas que auia por alli,y era junto al lugar que nos auia señalado para yglesia.De alli adelante se hazia mucho fructo sin impedimento delos Bonzos.Despues que esto estuuo assi concertado, dexe aqui a Damian,que como dixe es vn muy virtuoso Iapon , para que predicasse a los que quisiessen hazerse christianos:y yo embarqueme pa Cochinoçu lugar del Rey đ Rima, ꝓmetiendoles de boluer muy presto cõ el ayuda del Señor,para hazerlos christianos,disponiẽdose ellos. Partime,aunq̃ cõ harto sentimiento delos christianos,por pesar,q̃ ydo yo,se auian de leuãtar los Bõzos cõtra ellos:mas todos con mucha cõfiança enel Señor,q̃ los auia đ librar de sus manos:despidieronse de mi,pidiẽdome,q̃ tornasse presto a cõsolarlos.Llegado a Cochinoçu,dõde fuy bien recebido delos christianos,fuy informado đ Paulo Iapõ(q̃ yo au ia dexado alli a predicar alos q̃ quisiessẽ hazerse christianos)q̃ despues đ ydo yo,se auiã ydo cada dia mas enfriando en venir al sermon,y en embiar sus hijos a la doctrina:mas antes muchos embiauã sus hijos a las escuelas y monesterios đ los Bõzos, para q̃ deprẽdã a escreuir,y q̃ veniã muy pocos Gẽtiles a oyr pa baptizar se.Determine saber la causa,pa ver si podriamos acudir cõ algun remedio:y halle q̃ la casa dõde yo dexe a Paulo y posaua yo, era del señor đ aq̃l lugar,y la casa dõde posaua el Rey de Rima,quãdo venia a este puerto:por lo qual todos los christianos y gẽtiles rehusauã de venir a ella y đ embiar sus hijos,porq̃ jugãdo,dañauan las esteras:y tambien,por no parecer tãtas vezes delãte de su señor, y que assi embiauan sus hijos a los Bonzos,que los enseñassen,por no auer otro que lo hiziesse.Sabida la causa,luego otro dia halle al señor del lugar,y dixele q̃ que aquella gente rehusaua venir a su casa por muchas razones,q̃ le pedia,q̃ determinasse vna casa dõde todos pudiessẽ venir a oyr sermõ y hazer oraciõ quãdo quisiessen.El por ser buẽ Christiano,me dixo,q̃ a dõde a mi me pareciesse.Yo le dixe,q̃ jũto al cãpo que el Rey nos tiene da do pa yglesia esta vna casa grãde de vn Pagode , q̃ todos los del lugar hiziessẽ vna sala grãde,y la esterassẽ,pues era pa ellos,y q̃ alli les podria predicar. Paresciole bien, y luego embio a llamar los principales del lugar,y mãdo,que otro dia fuessen todos cõ el ayuda q̃ cada vno pudiesse,para adereçar aquella casa para yglesia.Luego otro dia por la mañana,se juntaron obra de cien hõbres de trabajo,q̃ trayan todas las cosas necessarias.De manera q̃ echados los Pagodes fuera,quedo aquel dia la casa casi acabada:y luego otro dia quedo la ygle

yglesia muy deuota,y junto a ella vn estanque de agua, dõ de cae vna fuente que viene de encima dela sierra,para seruicio dela casa,y para lauar los pies antes que entren enla yglesia,porq̃ no ensuzien las esteras,como es vso dela tierra. Acabada la casa,hize ayuntar todos Christianos,y hizeles vna platica,agradeciendoles el trabajo que auiã lleuado en adereçar la yglesia:y que ya que tenian casa de oracion,q̃ no vuiesse dia ninguno que dexassen de venir con sus hijos a la doctrina pudiendo, y que ninguno aunque no fuesse Christiano dexasse d̃ venir,porque a todos se les predicaria cada dia:que lo dixessen a todos, porque fuera de saluar sus almas,hazian lo que mandaua su señor: y que assi no fuesse tenido en quenta de Christiano el que embiasse su hijo a los Bonzos,porque alla no les podian enseñar virtud, mas que los embiassen a la yglesia, que Paulo los enseñaria. Acabada la platica,se fueron todos,à lo que entendi,con desseo de cumplir lo que les auia pedido. Desde este dia adelante començarõ a venir los niños todos a la doctrina,y los padres a continuar los sermones ,y los Gentiles a oyr cada dia:y assi yua creciendo en ellos el feruor, por la misericordia d̃ Christo nuestro señor. Estaria aqui como veynte dias,en los quales haria ciento y setenta Christianos,a gloria del Señor.

A siete de Iunio,me parti otra vez para Ximabara, donde fuy de los Christianos bien recebido. Halle que andauan los Bonços leuãtados contra los Christianos:mas por la bõdad del Señor, cada dia yuã perdiendo los brios y las fuerças,por los muchos que cada dia se llegauan al conoscimiento de su criador:y tambien por el gran fauor q̃ el señor dela tierra nos hazia,no solo en mostrar mucho fauor a los q̃ se hazian Christianos,haziendoles muchas honrras:mas dionos vn cãpo para yglesia de los mejores sitios que auia enel lugar,apartado de los Bonzos,que antiguamente era fortaleza:y aun ahora se llama assi. Esta este sitio apartado del lugar, y casi en medio del:porq̃ el puerto es en forma de dos medias lunas,y enla punta de en medio esta el campo,cercado casi todo de mar. Y assi hizo vna donacion a los padres,que obra de sesenta casas,que estauan junto al cãpo, les pagassen los derechos,para la yglesia que se ha de hazer. Y assi todos estos moradores,son obligados a seruir a la yglesia,quando dellos tiene necessidad: y quando hazen lo que no deuen, puede esta casa echallos del campo,enel qual tienen su casa:y por ser las casas de madera, las pueden lleuar a donde quiera. Y dio tambien toda la madera necessaria y a su costa la mando lleuar al sitio de la yglesia: y mando tambien allanar todo el suelo que auia de ser yglesia:en lo qual dozientos hõ-

bres

bres gastaron veynte dias, por auer muy grandes piedras, que era necessario sacarlas fuera: de las quales mando hazer vna azequia a la puerta de la yglesia, a donde pueden llegar los mayores nauios desta tierra. Hizo tambien vna puente de muy hermosa madera, q̃ viene del medio lugar casi hasta la puerta dela yglesia: y esto fue por el mucho trabajo que passauan los Christianos quando yuan a la yglesia la mar llena, porque les era necessario passar por el agua. Es este puerto delos mas hermosos que he visto en Iapon, muy mayor que el de Firãdo, y de casas muy mas nobles. Muchas buenas obras nos ha hecho este señor, con lo qual ha animado a los Christianos, y dado aliento a los dela tierra, que se apliquen a tomar la ley de Dios: y assi dizẽ, que el es Christiano, por lo mucho que nos ayuda: y como sabẽ que el es el que va a dar las traças en estas obras. El Señor se lo pague, con hazerle muy virtuoso Christiano, y tomandole por medio para la conuersion de otros muchos señores. Aura eneste lugar como dozientos niños, delos quales vendran como sesenta o setenta a la doctrina, y todos muy bien adereçados, por ser hijos de hombres ricos. Casi cada dia tienen disputa sobre la ley de Dios y delos Gentiles, y andan tan diestros en responder a las preguntas que suelen hazer los Gentiles, que es para alabar a Dios: porque cierto me parece que no he topado niños tan agudos ni discretos, ni creo que los ay a vna mano. De los quales dize el padre Cosme de Torres, que son viejos enel saber. Las canciones que cantan, son o la doctrina, o la passion, o historias del testamento viejo, todo en metro a su manera. Nuestro Señor les de gracia, para que sean espejo de toda virtud.

A veynte y cinco de Iunio, me dierõ en este puerto vna carta del padre, en que me mandaua, que luego que supiesse que era llegado a Vocoxiura nauio dela China: dexando estos lugares proueydos, me viniesse a donde estaua el padre, con tal que yo no hiziesse falta aca. Escriuiome, como ya se auia baptizado Murandono, que se llamo don Bartholome, con mas de veynte y quatro, o veynte y cinco señores delos mas principales delos suyos. Este Murandono es hermano del Rey de Rima, y el mayor señor que ay en este reyno, y de tanta renta como el Rey su hermano, y a el le llaman Rey de Vmbra. Baptizose don Bartholome Rey de Vmbra, y otros señores.

Esta prouincia de Iapon son dos Islas principales, que aura de vna a otra aun no media legua: y en esta primera ay tres Reyes, q̃ lo son: y assi los llaman y tratã todos. El primero y mas poderoso, es el Rey de Bũgo: el qual puede poner en campo cien mil hombres armados. Los otros dos son el Rey de Rima, y el de Saçuma, a dõde estuuo nue

stro

ſtro padre maeſtro Franciſco vn año. Tornando pues al hilo q̃ dexa-mos, cō la nueua d̃ la cōuerſion de Murādono, cobraron los Chriſtia nos nueuo feruor, en ver que les auia dado nueſtro Señor por cabeça vn principe tan noble: y quanto fue dichoſa nueua la alegria de los Chriſtianos, tanta fue la confuſion de los Bonzos: y aſsi de ay adelante nunca mas perſiguieron a los Chriſtianos: mas con todo nunca ellos quiſieron dexar de velarnos, y aſsi cada noche nos velauan ocho o diez, y algunas vezes criados del ſeñor deſta tierra: porque era y es tan grande el odio que eſtos Bonzos nos tienen, que no ſe podia paſſar ſin eſta ſeguridad. Eſte odio les nacio de ver, que los ordinarios preſentes y limoſnas que eſtos Chriſtianos, ſiendo Gentiles les embiauan, no auia ya quien acudieſſe con ellos: porque ya en eſte tiempo aura paſſadas de ſetecientas almas Chriſtianas dela mas noble y rica gente del lugar, y la demas gēte es pobre y de trabajo, y no les tienen aquella obediencia y acatamiento que ſolian, ni les hazen los vanquetes, que ciertas fieſtas del año ſolian, y no tienen ya defunctos por quien rezar, de que no ſe pagauan mal, con otras muchas coſas de que ſe ſuſtentauan. Y como veen que hemos ſido noſotros la cauſa de todas eſtas perdidas, de aqui naſce todo ſu odio contra noſotros, deſſeandonos muerte la mas afrentoſa que pudieſſe ſer. Y eſte odio tambien naſce, de que ſus robos y engaños ſon ya muy manifieſtos, y ſaben que noſotros los deſcubrimos. Y de aqui viene tambien, que dizen de noſotros, que comemos hombres, y que ſe deſtruyen las tierras donde eſtamos, y que ſomos demonios. Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor por ſu bondad, deſarraygue de ſus entrañas eſte odio, y plante en ſu lugar vn abraſado amor, para que vengan en conoſcimiento de la verdad.

Cauſa d̃l odio que los Bonzos tienē a los Chriſtianos.

A veynte y ſeys de Iunio, que era el tiempo en que auia de venir el nauio de la China, determine de yr a Cochinoçu, para inſtruyr a Paulo, que eſtaua alla, como el padre me lo embiaua a mandar, para que yo no hizieſſe alli falta. Y aſsi fuy, y ordene lo que auian de hazer eſtando alli: y dexele vn China muy deuoto, que le ayudaſſe.

En eſte tiempo que aqui eſtuue, leuantamos vna cruz en vno de los mejores pueſtos que hallamos al rededor de la yglesia: eſtaria como trezientos paſſos della: y por ſer lugar alto, y la ſubida trabajoſa, fue meneſter derribar vna peña de dos lanças de alto, en donde ſe hizo vna muy hermoſa eſcalera que viene a eſtar en frente de la puerta de la ygleſia, de donde ſe vee la cruz, que terna como tres eſtados

dos de alto: y luego fue nuestro Señor seruido lleuar para si las primicias deste lugar (donde aura como quatrocientos Christianos) que fueron dos niños de hasta dos o tres años, enterramos los junto a la cruz. Y las mismas primicias fue el Señor seruido lleuar en Ximabara: porque dela misma manera los seys primeros que murieron, fueron seys niños de hasta quatro o seys años: y en el primero que murio en estos dos lugares, fue el Señor seruido de manifestar a los Gentiles, que presentes estauan el lugar donde yua la criatura: porque ya que queria espirar, leuanto la mano hazia el cielo, y dixo en su lengua, Tormi jangate mayro. Que quiere dezir, Luego me yre al cielo, y dio luego el alma a su criador con harta admiracion delos que estauan presentes. Esta nueua volo luego por todos los Christianos, lo qual les acrecento en gran manera la fe q̃ tenian en Iesu Christo nuestro señor. Assi que hermanos charissimos ya tenemos ocho angeles destos lugares enel cielo, que rueguen a Dios por sus naturales. Sera el Señor seruido, que todos los que baptizados murieren en estas partes, lleuen el mismo camino que estos innocentes Glorificado sea el, que por el poco trabajo que los padres y hermanos passan en estas partes, se lo paga largamente con alegrias spirituales. Por tanto rueguen al Señor dispõga y ordene las cosas de manera, que nos vẽgan aca a ayudar: porque cierto les digo esta verdad, que vna de las grandes y señaladas mercedes que yo entiendo que la diuina Magestad les podia hazer, seria traerlos a q̃ acabassen en estas partes en su seruicio.

numero d'los christianos de Cochinoçu.

A dos de Iulio tuue nueuas que era llegada la nao de la China al puerto de nuestra señora de ayuda, que assi se llama el de Vocoxiura, donde el padre Cosme de Torres esta: y ansi me vine a Ximabara, dexando a Paulo instruydo en el modo de proceder con los Christianos y Gentiles: y diziendo a los Christianos, q̃ auia de venir muy presto. En Ximabara no me quise detener, porque tenia nueuas que auia ya entrado la nao enel puerto: y dexãdo a Damian y a Iuan instruydos hasta q̃ yo boluiesse, me parti pa el puerto d' nuestra señora de ayuda: llegue alla viernes por la mañana a cinco d' Iulio. Lo q̃ me alegre de ver la nao y los padres y hermanos q̃ en ella venian, no se puede declarar, baste saber q̃ viamos venir obreros en tiẽpo de tanta necessidad, y tales obreros, que cierto no venir, fuera causa de harta mortificacion para nosotros.

Luego otro dia, q̃ fue sabado, le parecio al padre, q̃ fuesse a visitar a dõ Bartolome, y a vn hermano suyo mas moço, y al señor d' Ximabara q̃

estauan entonces juntos enla guerra. Aura desde este puerto alla por tierra diez leguas, y otras tantas por mar. Domingo en la tarde llegue a donde estauan aposentados: y luego me embiarō a visitar, como es su costumbre, don Bartholome y el señor de Ximabara, que el hermano de don Bartholome no lo halle en este lugar: porque estaua en vna fortaleza suya tres leguas de alli. Otro dia fuy a visitar a don Bartholome, como a persona mas principal. El me recibio de otra manera que solia, saliendo fuera de todas las salas, que es honrra que no se suele hazer, sino a otro señor tan grande como el. Y despues de auer hecho mis cortesias, le di el recaudo del padre Cosme de Torres, y de don Pedro capitan de la nao. Puse los ojos con atencion enel, y en su traje, y conosci la mucha gracia que el Señor le deue auer comunicado: porque hasta ahora no he yo visto en Iapon Christiano preciarse tanto de serlo como el, principalmente siendo tan gran señor. Tenia vn vestido al modo que se vsa en estas partes, para la guerra, muy gracioso, y otro encima de leonado, y en cada hombro vn poco baxo vn mundo en blanco, y dentro vn Iesus de letras verdes muy hermosas, y del medio del Iesus salia vna cruz con su letrero acostumbrado: y enel blanco que quedaua al rededor del mundo, estauan los tres clauos puestos muy con concierto. Otro Iesus de la misma manera tenia a las espaldas con otras bordaduras muy hermosas, y al cuello sus cuentas y vna cruz muy hermosa, y el semblante bien differente del que yo le vi otra vez. Al rededor del estauan muchos caualleros criados suyos Christianos con sus cruzes de oro, y cuentas al cuello muy bien hechas. En la platica no fue necessario entrar con la suya, y salir con la nuestra, porque ella se començo con preguntas spirituales, y de la misma manera acabo. Ya le hazia hora de comer, y yo le pedi licēcia para yrme, aunque desseaua quedarme, por lo que via gustaua de la platica: mas el porfio tanto, que vue de condescender con sus ruegos. Despues de nos auer dado de comer, no como quien estaua enel campo, mando traer vn libro que el padre Gaspar Vilela auia hecho, de muchas preguntas que los letrados del Meaco le auian puesto sobre la ley de Dios y sectas de los Gentiles, cō las respuestas dl padre: cosa que da mucha luz a los Gentiles, y nueuamente conuertidos. Y pidiome, que le declarasse cada cosa por si cō su respuesta, para saber dar razon de algunas cosas, q̄ aun no auia bien entendido. Hasta muy tarde, no se trato de otra cosa, combidando el a los suyos, a oyr las cosas de Dios, con tanto amor, que daua causa de mucha admiracion, ver tanta deuocion en persona tan noble y rezien conuertida. No les digo

Traje q̄ vsa en la guerra don Bartholome.

digo hermanos el concepto que hizo antes de su baptismo de las cosas de nuestra sancta fe: porq̃ el hermano Iuan Fernãdez como testigo de vista lo escreuirá. Mas sola vna cosa entre otras muchas q̃ oy al padre Cosme de Torres les quiero contar, y fue, q̃ antes q̃ se hiziesse Christiano, preguntó vna vez al padre Cosme de Torres delãte de sus criados, q̃ seria bueno hazer enla hora postrera dla muerte? Respõdio el padre, que lo q̃ hazia al caso era, tener verdadero dolor y arrepentimiento de sus peccados: y firme esperãça enlos merecimientos de Iesu Christo nuestro señor, y enlas obras sanctas q̃ con su ayuda y gracia hizieron. Entonces se boluio a los suyos, y les dixo, Que os he dicho yo? Como si dixera, La misma respuesta que oys al padre, os he dado yo ya. Despues que el señor le alũbro y recibio el baptismo, recibio tanta gracia, que en acabandose de baptizar, tomo su Maustem, que assi se llama su Dios delas batallas, y lo quemo: como quien dezia, Ya conozco quan poco vales para librarme de los peligros, ni para darme victorias. Cosa fue esta de que muchos se marauillaron. Tenemos grande confiança en nuestro señor, que por medio deste principe: se tienen de conuertir muchos otros principes y nobles. Dezirles he hermanos, la manera que tiene, para que todos sus vassallos sean Christianos, que cierto es de notar: porque entendiendo el alboroto que podria auer en sus tierras, sabiendo los Bõzos, que el persuadia que todos los principales señores se baptizassen, y por otras causas, que por no ser muy largo no digo, determino que todos los nobles se hiziessen Christianos, de quatro en quatro, y de seys en seys, y no todos juntos: y estos embiauaselos al padre desde su mismo real: y estos baptizados, embiaua otros hasta que todos se hiziessen Christianos: porque conuertidos los nobles, la demas gente luego se conuierte: y el mismo es el que los predica y conuence primero con razones: porque donde el esta, mas parece ayuntamiento de religiosos, q̃ de soldados que andan en la guerra, porque continuamente hablan de las cosas de Dios. Iesu Christo nuestro señor le de gracia, para que sea en Iapon espejo de Christiandad. Finalmente, despidiendome de don Bartholome me dixo, que pues auia de yr a visitar a su hermano, que estaua en la fortaleza, que me queria dar vn criado suyo, que fuesse comigo: porque el tambien le queria embiar vn recaudo, y para esto embio vn criado que se llamaua don Luys. Luego otro dia por la mañana, le fuymos a hablar. Y el recaudo de don Bartholome, era persuadirle cõ muy discretas razones, que se hiziesse Christiano, y que quisiesse oyr las cosas de la fe, pues yua yo alla. Despues

de auerle visitado de parte del padre Cosme d' Torres, el me recibio como acostumbran tales señores. En acabando de comer oyo algunas cosas de la fe, quedando muy marauillado de los errores en q̃ los Iapones viuiã. Yo me despedi del como fue tiempo: y el me dio muchos agradecimientos por la visita que de parte del padre le auia hecho. Y la respuesta que a su hermano embio fue, que el haria lo que le pedia a su tiempo. Visite otro señor principal, que tiene ya oydas las cosas dela fe. Esperamos enel Señor, que sera presto Christiano.

Despedido destos señores, me torne a Vocoxiura, y llegue alla vn jueues a veynte y cinco de Iulio. Parecio entonces al padre Cosme de Torres, que era necessario embiar vn padre a Bũgo, por la mucha necessidad que alla auia: porque auia vn año o cerca, que no oyan los hermanos missa, ni se confessauan, Y por esto, y porque el Rey y los Christianos estauan algo desgustados: determino embiar al padre Iuan Baptista, y a mi con el. Partimos a diez y siete de Iulio: y el padre siguio su camino derecho para Bũgo. Yo por orden del padre fuy a visitar al Rey de Rima, porque es señor deste reyno, y puede ser mucha ayuda para la manifestacion de nuestra sancta fe: y fuy tambiẽ a Ximabara y Cochinoçu, a visitar los Christianos nueuamente cõuertidos, y los hermanos que con ellos estauan. Partimos juntos hasta vn lugar donde se auia de apartar el padre, que serian como catorze leguas de Vocoxiura, En la casa donde estauamos, posaua vn hombre, que estaua para morir, el qual venia de hurtar dela China, y dezian que venia rico. El padre mouido de piedad, viẽ do la necessidad en que estaua, le començo a dezir, que se hiziesse Christiano: y luego le declaramos la ley de Dios, y la falsedad de sus sectas: y fue el Señor seruido de alumbrarle. Y viendo claramente, que no se podia saluar, sino se hazia Christiano, pidio mucho al padre que le baptizasse. El padre lo hizo, auisandole la obligacion que tenia de restituyr. Otros que tambien venian con el, pidierõ el sancto baptismo. El padre por que no era tan vrgente su necessidad, se lo dilato, diziendoles, q̃ fuessen a Bungo: y que alla quando vuiessen entendido bien lo q̃ tomauan recibirian este sacramento. El que lo recibio, segun le dexamos, me parece que no podia viuir mucho. Perdonele el Señor sus peccados.

Notable cõuersiõ de vn Iapon.

Aqui nos apartamos, embarcandose el padre para Bungo: y tomando yo mi camino, para yr a visitar al rey de Rima: el qual nos recibio muy bien, agradeciendonos mucho la memoria que del teniamos. Luego, porq̃ hazia muy buẽ tiẽpo, nos partimos a Ximabara, a ver al

hermano Damian,q̄ alli auia quedado,y procedia con Christianos y Gẽtiles mucho para alabar a Dios,que cierto lo era,ver vn moço de veynte y tres o veynte y quatro años, gouernarse con tanta prudencia.El mismo dia que llegue,que fue domingo, se baptizaron como veynte, porque estauan ya instruydos para recebir el sanctissimo baptismo.En gran manera se consolaron los Portugueses q̄ yuã en nuestra compañia,de ver la manera que los niños deste lugar tienẽ en dezir la doctrina:porque la dizen puestas las manos y de rodillas, y tan bien pronunciadas las palabras,como si fuessen muy buenos latinos. Vinieron entonces mas de setenta niños,fuera de algunas niñas. Al cabo dela doctrina se haze vna platica, y algunas preguntas,para q̄ sepan la differencia que ay delos Christianos a los Gentiles: y porq̄ se saluan los Christianos,y se condenan los Gentiles,&c.Luego el lunes por la mañana nos partimos al puerto d̄ Cochinoçu,a ver a Paulo otro Iapon:el qual procedia con la misma prudencia,que Damian cõ los Christianos que le estauan encomendados. Estuuimos aqui hasta la tarde,porque por auer poco camino por mar,llegamos temprano Acabada la doctrina,dixe a los niños que cantassen algunas canciones de la sagrada escriptura:y començaron siete o ocho a cantar la historia de Adam,y los males que de aquel peccado vinieron, con tãto sentimiento,que no se podia dessear mas en niños de tan poca edad:y de la misma manera cantauan algunas niñas con la misma deuocion otras coplas de la passion. Estas canciones se les enseñan, para que se oluiden de las suyas, que continuamente cantan: y tanto aprouecha,que ya en todo el lugar no se oye cancion, sino las que en la yglesia se enseñan. Obra de dos horas antes que se pusiesse el sol, nos partimos para Ximabara,dexando a Paulo instruydo en el modo de proceder con la nueua Christiandad, segun la voluntad del padre Cosme de Torres. Despedidos de los Christianos y niños (que todos vinieron hasta dexarnos embarcados en la playa) llegamos a Ximabara vna hora despues de anochecido: y luego muy de mañana nos partimos, los Portugueses para Vocoxiura, y yo para Bungo.

Exercicios en q̄ se ocupã los chrianos de Ximabara.

Llegue a Bũgo a veynte y cinco de Iulio,a donde halle al padre Baptista y a los hermanos con salud. Dos dias despues de llegados, fuymos a visitar al Rey a Vosuqui,que esta siete leguas desta ciudad: el qual recibio al padre y hermanos como suele, mostrando grande contentamiento con el recaudo del padre Cosme de Torres, en que le encomẽdaua al padre Baptista y a los demas hermanos. Visitamos

algunos señores a quien tenemos obligacion, para que el padre Baptista se les diesse a conocer. Despedidos de todos, nos tornamos a la ciudad de Bungo: donde el padre començo a deprender la lengua de Iapon: y yo occuparme enel officio de Martha, porque estaua la casa bien maltratada, que auia siete años que no se auia reparado. En este tiempo recebimos vna carta del padre Cosme de Torres, donde dezia, que en todo caso alcançassemos dos cartas del Rey de Bungo, vna para el Rey de Rima, y otra para otro señor, que traya cõ el terribles guerras. Yo me fuy luego a palacio: y a la sazon no estaua el Rey enel. Estauan a la puerta muchos señores con presentes q̃ le trayan, como son pieças de seda de Meaco y otras cosas. El quando vino, mirolos a todos: y luego me llamo, y me metio consigo dentro, y me mando sentar junto a si, y oyo el recaudo del padre Cosme de Torres: y me dixo, que el embiaria dos caualleros de su casa a cada vno el suyo destos señores, y que sin duda se harian las pazes. Diome vna carta, que alli luego mando escreuir, para el padre, assegurandole dello. En esto y en otras cosas, que estuuo hablando comigo se passaria vna hora, sin permitir que entrasse ninguno de quã tos señores estauan esperando para hablarle. Esta honrra que el rey nos haze, es causa que tengan los Iapones mucho respecto, y reuerencia a nuestras cosas, en lo que toca al seruicio de Dios, que quiça fuera al reues, sino nos tratara el Rey con esta benignidad. Luego me despedi del, y me torne a la ciudad de Bungo, a donde el Rey dentro de pocos dias llego para venir a nuestra casa, como lo suele hazer cada año con los principales de su reyno, para hazernos esta honrra, y mostrar con esto al pueblo el amor que nos tiene. Antes que viniesse nos embio a dezir, que traya consigo vn embaxador de Meaco, y que pedia, que el mismo tratamiento que a el le auian de hazer, hiziessen al embaxador, y que los platos se los pusiessen primero al embaxador: porque el le queria hazer esta honrra por la persona que representaua. El mesmo dia que llego a esta ciudad, le fue el padre Baptista a visitar, y darlas gracias de querernos venir a hazer esta honrra. El respondio, que el estaua presto para quando le quisiessemos llamar: y assi se hizo. Concedionos con mucha alegria algunas cosas que le pedimos. Y dixonos, que gustassemos, de que fuesse aquel embaxador a nuestra casa, y de tener su amistad, porque por esta via, y tambien porque el se lo auia de pedir muy encarescidamente, fauoreceria y ayudaria mucho al padre Gaspar Vilela en Meaco: porque el era hombre muy principal. Estos

son

son los fauores que nos haze el Rey de Bũgo, y no son pequeños para ser tan grã de señor como es. Iesu Christo nuestro señor lo trayga a su conocimiento, Amen.

A veynte y cinco de Agosto poco mas o menos, vino vna nueua de harta tristeza para nosotros, y d̃ harto gusto para nuestros enemigos: la qual fue, que el Rey don Bartholome era muerto, y el Rey d̃ Rima su hermano huydo: y que la nao y junco de los Portugueses se auian ydo del puerto de Vocoxiura, y la yglesia quemada, y el lugar con otras muchas villas y lugares destruydos, y todos los Christianos muertos: y que esto auia nascido, de que el Rey don Bartholome auia que mado todos los Pagodes de su reyno: y por esta causa se leuantaron contra el todos sus vassallos con otro señor como el, pariente suyo, y le tomo todas sus tierras: y que dela misma manera le auia succedido al Rey de Rima, porque fauorecia tanto la ley que su hermano auia tomado, pues era contra sus leyes: y que el auia dicho a su hermano, q̃ se hiziesse Christiano, y quemasse los Pagodes, y persiguiesse los Bõzos: y que pues sus dioses no podian hazer ningun castigo, que claro estaua, que no tenian poder ninguno: y que auia dicho, que auia d̃ tomar la ley de Dios, y q̃ porque le auia parecido buena, la auia cõsenti do publicar y predicar en su tierra: y assi en solos dos lugares suyos eran ya Christianos mas de mil y dozientas almas: y esta era la causa porq̃ se leuantaron cõtra el los suyos, y el principal que le perseguia era vn primo hermano suyo, enemicissimo delas cosas d̃ Dios. Estas nueuas nos trayan tan confusos y desconsolados, que no pensauamos en otra cosa. Los Christianos andauan como espantados: y los Gentiles murmurando, diziendo mil blasphemias, q̃ si Dios tuuiera algũ poder librara a don Bartholome, pues tanto ha puesto por su honrra. De donde infieren claramente, que la ley delos Christianos es falsa, y digna de ser destruyda, pues no auia entrado en ninguna parte, dõ de luego no se vuiessen seguido grandes guerras y dissensiones: y para confirmar su opinion, traen luego dos ciudades de las mas hermosas de Iapon, que luego que en ellas se començo a predicar la ley d̃ Dios, fueron assoladas, que fueron la ciudad de Facata y Amanguche. Y assi traen otras razones, con que hazen que el pueblo nos tenga grande aborrecimiento, metiendoles enla cabeça, que comemos hombres, y que somos hechizeros, y que defendemos que no se adore el sol, ni la luna, ni Pagodes: y que la gente que esto haze y dize, no se les tiene de dar credito en nada. Estas son las platicas comunes d̃ todos los Bõzos por donde andamos.

Afflició delos padres y Christianos, por las nueuas del trabajo de don Bartholome.

Estando los padres y hermanos Christianos en esta angustia y tristeza, por la subita mudança del reyno de Rima, y por no saber nueuas delos padres y hermanos q̃ en Vocoxiura estauã, me parti de Bũgo cõ parecer de todos, para ayudarlos enlos trabajos q̃ vuiesse, y vine a Tacaxe por tierra, q̃ son quatro dias de camino: aqui estuue tres dias sin hallar embarcacion para Ximabara, q̃ esta siete leguas đ trauiesa. En este tiẽpo vinierõ algunas personas, q̃ me dieron nueuas delo que passaua, diziendome, que dõ Bartholome no era muerto: mas q̃ auia escapado con harto trabajo, y q̃ estaua enlas tierras de vn primo hermano suyo: y q̃ Vocoxiura no era quemado, porq̃ auian dado luego la obediẽcia al señor q̃ se leuãto: y q̃ los nauios delos Portugueses q̃ se quisierõ yr, mas q̃ no se fueron a ruegos del leuantado: mas q̃ tãbien auia sido desposseydo del reyno el rey đ Rima, como su hermano dõ Bartholome. Dauanme muy ruyn vida la gẽte baxa eneste camino: porq̃ el primer Dios os salue con q̃ me recibian era, diziendome, dõde vas? q̃ ya es quemada la yglesia de Vocoxiura, y no ay alla padres.

Luego, q̃ tuue embarcacion, passe a Ximabara, que estaua medio despoblada del temor que auia de ser destruyda por el fauor que el señor della hazia a las cosas de nuestra fe, como dixe arriba. Los del parao en que yo venia, aconsejauanme que no saltasse en tierra, porq̃ si me conoscian, me auian de echar fuera de su tierra, dando a entẽder, que yo auia sido la causa dela destruycion y mudança deste lugar. De manera que nos fue forçado dormir en este puerto, porque ningũ Iapon comiença a nauegar antes que salga el sol, y recogense antes que se ponga: y por temor, los que venian enel parao, no desembarcauan en tierra: y assi nos estuuimos en la barra. Toda via yo confiado enlos Christianos del lugar, embie vn moço Iapon a saber, como estauã los Christianos. Luego que los Christianos principales supieron mi llegada, vinieron me a recebir en paraos con harta alegria, por auer perdido la esperança de verme mas, segun (que como ellos sabian) eramos perseguidos. Alli truxeron colacion, cõ q̃ cõbidaron a los del parao, agradeciendoles mucho auer venido comigo, y erã mercaderes q̃ venian en busca dela nao. Luego vinieron otros paraos cõ niños de los que van a la doctrina, a visitarme. Mucho en extremo me cõsole de ver esta gente tan firme enel amor y seruicio del Señor. Y porque viessen los de Bungo como eramos recebidos de otra manera q̃ ellos pensauan, metieron nuestro parao dentro, y porfiauan qual dellos me auia de lleuar a su casa. Aquella noche me contaron todas sus persecuciones: y la mayor parte dela noche se passo en visitas de los Christianos.

stianos. A todos los consolaua como podia, y daua esperança de gran de bonança tras esta tempestad.

Luego por la mañana nos embarcamos para Vocoxiura, acompañandonos hasta la playa la gẽte mas principal Christiana. Llegamos al puerto de Cochinoçu: el qual es todo de Christianos, como otras vezes he dicho: dõde auiamos de estar hasta otro dia. Luego que entramos, mire al campo donde estaua la cruz, y no la vi. Cõsideren, si me llegaria al alma. Llegamonos mas cerca, de manera q̃ ya conoscia desde tierra: y no vi aquel salir de hombres y mugeres y niños que solian, cõ tanta alegria y consuelo. Luego tuue para mi lo q̃ era: y assi llego vn parao pequeño con dos personas, y diome este recaudo, q̃ no desembarcasse en tierra, porque mandaua Chegandono, que es padre del rey de Rima, que ninguno tomasse ley, por la qual ha venido tãto mal a sus hijos y vassallos y tierras: y q̃ mãdaua q̃ no me recibiessen en este lugar sopena de muerte: y q̃ assi auia mãdado a los suyos, q̃ renũciassen la ley d̃ Dios, y q̃ el auia mãdado quitar y hazer pedaços la cruz. Este recaudo me dierõ en alta voz, q̃ todos lo oyerõ, de q̃ no me mortifique poco, porq̃ todos los mercaderes q̃ de Bũgo veniã, no nos tienẽ ningũa buena volũtad: los quales desembarcarõ, y yo quede vn tiro de piedra del lugar surto enel parao, toda aq̃lla noche y parte del otro dia, y a la verguença, como dizen. Estãdo assi cõsolãdome con las obras del Señor: ya muy noche llego vn parao lleno de gẽte a aquel dõde yo estaua, y entrarõ dentro muy sossegadamẽte, diziẽdo en lẽgua de Iapõ, Donde esta el señor hermano? Yo conociẽdo q̃ erã los mas principales Christianos, los llame, y echãdose a mis pies, me començaron a cõsolar, assi delo passado, como dela persecuciõ presente, y de no poderme aposentar en tierra, por ser tã perseguidos, diziendo, Si dexamos a Dios, a quien tomaremos? y si en nuestros trabajos no pedimos socorro y ayuda a Dios, a quiẽ lo tenemos d̃ pedir? otros respõdian, porvẽtura a las estatuas de piedra y de palo, q̃ hasta ahora hemos adorado? otros dezian: quiẽ nos quitara el amor q̃ en nuestras almas tenemos? Y assi me prometia cada vno, que no auia de adorar sino a solo Dios su saluador. Mucho me cõsole enel Señor ver gẽte tã reziente enla charidad y seruicio y conocimiento del Señor tã firme enla fe. Yo los cõsole como pude, dãdoles grandes esperãças, q̃ presto se acabariã estos trabajos: y assi por tener cõpassiõ dellos, les pedi, q̃ se fuesse a reposar, porq̃ era ya muy tarde, pidiẽdoles mucho q̃ la doctrina d̃ sus mugeres y hijos no fuesse menor, q̃ quãdo yo estaua cõ ellos. Otro dia por la mañana nos salimos vn poco a fuera, dõde estuuimos

esperando la marea,que seria a las diez: partimos con buen tiempo deste puerto,y fuymos a dormir diez y siete leguas de aqui, a otro puerto,el qual es de Chegandono padre del rey de Rima, y de don Bartholome:el qual por ser muy viejo, dio el gouierno dl reyno a su hijo:y ahora que esta desposseydo,quedo el viejo con el gouierno de la mayor parte del.Este viejo es nuestro mortal enemigo,como tengo dicho,porque nunca trata sino con Bonzos,ni haze sino lo q̃ ellos le dizen.Llegando a este lugar diez y siete leguas de Cochinoçu, vi venir vn parao,en que venia vn hombre principal con muchos hombres armados.Yo como nunca oya dezir,sino el odio que este viejo nos tenia,offreciosme luego,que Chegandono me embiaua a matar,viendo la diligencia con que desembarcaron, y se vinieron derechos a donde yo estaua,llamandome por mi nombre gente q̃ jamas auia visto:persuadime que no venia a otra cosa. Entõces pedi a Dios perdon de mis peccados,por los merecimientos de su vnigenito hijo.No auia yo bien acabado mi oraciõ,quãdo aquel hõbre principal vino a mi biẽ airado a mi parecer,estãdo cõ sola vna persona yo en la playa,que tenia tantas armas para defenderme como yo. Y assi me començo a preguntar,de donde venia,y donde yua, y otras cosas semejantes:y le respondia puestos los ojos en quando auia de echar mano a la espada,que parece que venia a esto:y que aguardaua q̃ viniesse la noche,porque sabian que por fuerça auiamos de dormir en este lugar.Else aparto de mi,y se entro en vna casa:y yo pregunte a sus criados quien era,y dixeronme,que era criado de aquel nuestro enemigo:donde acabe de creer,que no venia sin causa, mas pense q̃ no me auia querido matar alli,por hazerlo mas secretamente aq̃lla noche. Venida la mañana,nos partimos,quedandonos que andar hasta llegar a Vocoxiura veynte y tres leguas:a donde aportamos al cabo de dos dias,que fue a veynte de Septiembre. Alli estaua el padre Cosme de Torres recogido en vn junco de Portugueses, y el padre Luys Froys,que estaua ya mejor,en tierra. Entonces supe,como el señor q̃ se auia leuantado contra el Rey de Rima,hazia pazes con el, cõ estas condiciones,que su hijo,que es nieto del viejo, y sobrino de don Bartholome,fuesse alçado por Rey,y que se casasse con vna hija del leuãtado:y que todos juntos metiessen a don Bartholome en possesion de su reyno,y destruyessen a su enemigo. Y assi se effectuo por la bondad del Señor,para que don Bartholome quedasse como de antes. Sabida esta nueua,huyo luego el señor q̃ aqui estaua por parte del leuãtado:y quedamos con esto algo aliuiados.

No

No passo mucho hasta que vino nueua, que don Bartholome esta ua en possession de sus tierras, y que su cõtrario era perseguido. El padre le embio a visitar con vn buen viejo Christiano, de que se alegro el mucho: y escriuio al padre vna carta, diziendole, quãto le auiã persuadido sus parientes, que dexasse la ley que auia tomado: y que el q̃ mas le auia molestado era su padre: y el les respondia, que no tenian culpa, porque no conoscian la verdad: mas que el estaua tan firme en la fe de Iesu Christo, que esto se la confirmaua mas. Sera su diuina magestad seruido de tornar a poner en pie esta yglesia de Iapon. Mas lo que les pido hermanos es, que todos encomienden a Dios particularmente este principe, para que sea columna de su sancta fe en esta tierra. Hecha enel puerto de nuestra Señora de ayuda, a diez y siete de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y tres.

El menor de la Compañia,
Luys de Almeida.

¶ Carta del padre Luys Froys, para los padres y hermanos de Europa, escrita en Iapõ enel reyno de Vmbra, a catorze de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y tres.

Despues de auernos el señor por su infinita bondad librado delos grandes peligros, que desde la China a Iapon passamos, desembarcamos en este puerto vna noche la mayor parte della ya passada.

Los Christianos del lugar, como tuuieron nueua, q̃ venian en aquella embarcacion padres de la India, salieron nos todos a recebir, que segun su contento parecia que nos querian lleuar volando por el ayre, tal era el gozo que de vernos aca tenian. Obra de dozientos yrian comigo hasta la yglesia. El estraño consuelo que el padre Cosme de Torres tuuo con nuestra llegada bien lo mostrauan aquellas lagrimas que de alegria le corrian por el rostro, diziẽdo, que ya no queria mas vida, pues le auia hecho Dios nuestro Señor tã grã merced, de traerle en tiempo de tanta necessidad compañeros para trabajar en vna tan gran viña, y el no poder por ser ya muy viejo y cansado, y aun auia pocos dias que auia dexado las muletas con q̃ andaua, y por no faltar a la deuocion de los Christianos de oyr missa, aũ

que tenia vn pie malo, la dezia, puesto el pie encima de vn vãco, porq̃ de otra manera no se podia tener.

Hallamos al hermano Iuã Fernãdez tan gastado y cõsumido delos trabajos, q̃ muchas vezes se me figuraua, quãdo le via q̃ acabaua de espirar. Estuuonos el padre dando nueuas alegres deste reyno, y instruyendonos en lo que auiamos de hazer. El exercicio que auia en casa, fuera dela obseruãcia de nuestras reglas y exercicio de virtudes, era estar el padre Cosme de Torres cõtinuamente aposentado y recibiẽdo señores y Christianos de diuersas partes (especial mẽte deste reyno) vnos q̃ se veniã a baptizar, otros q̃ venian a visitarlo. El hermano Iuan Fernãdez en oyẽdo missa, era estar hasta las onze enseñando la doctrina, y cathequizando para el baptismo muy por estẽso en las cosas de la fe. Despues de comer enseñaua la doctrina a los niños, y cõtinuaua lo comẽçado a los cathecumenos: y a la noche despues dela letania (q̃ se dize aca cada dia) estaua cõ ellos hasta cerca de media noche, y a las vezes mas, quãdo veniã caualleros nobles y Bõzos para se baptizar. A mi se me dio el cuydado d̃l baptizar: y assi despues q̃ los Gẽtiles tuuierõ conoscimiento delas cosas dela fe, q̃ fue quatro dias despues d̃ nosotros llegados, baptize setẽta y tãtos: y ordinariamẽte auia cada dia baptismos d̃ caualleros y gẽte noble y d̃ Bõzos, y otros muchos señores d̃ vassallos, q̃ embiaua dõ Bartholome, induzidos ya a ser Christianos. Lo q̃ les dauamos en acabãdo d̃ baptizarse (porq̃ lo desseauã ellos mucho) era vna cruz para traer al cuello, y vnas quẽtas para rezar: porque luego los mas dellos tomauã escrita toda la doctrina, para saberla muy bien de coro, y enseñarla en sus casas.

Exercicio q̃ tenian los de la Cõpañia.

Luego q̃ en Firando se supo la venida d̃los padres: embio dõ Antonio y doña Ysabel su muger cinco o seys vezes embarcaciones al padre Cosme de Torres cõ sus cartas, pidiendole cõ grande instãcia, que pues tenia su Reuerẽcia ya tres padres en este puerto, q̃ embiasse vno para los Christianos de aq̃llas Islas: y q̃ quãdo su Reuerẽcia no lo quisiesse cõceder, q̃ embiarian sus dos hijos, a q̃ echados a sus pies se lo suplicassen. Luego vino otro recaudo del Tono señor de Ximabara, pidiendo al padre, q̃ cũpliesse la promessa que les auia hecho, que en viniendo padres, les auia de embiar vno que residiesse en su tierra. En Bungo auia mas de vn año que no auia missa, y por ser grande la necessidad que del rey de Bungo tenemos, por ser ahora de los principales señores de Iapon, y dessear mucho que aya padre en aquella su casa, y auer el pedido al padre, que tornasse alla, lo qual era impossible por lo mucho que auia que hazer: pocos dias despues de nuestra llegada,

gada, fue alla el padre Baptista, a visitar al Rey, q̃ mostro mucha alegria con su venida, y le hizo sus acostumbrados offrecimientos. A dõ Antonio y al Tono de Ximabara, respondio el padre, q̃ el los yria a visitar, en dando lugar aqui los negocios. Supieron los Christianos d̃ las Islas de Firando, que nosotros trayamos quentas benditas y imagines, y dexaron sus casas y mugeres y hijos, y fletaron embarcaciones, que los traxessen a este puerto. Pregũtados a que venian? dezian que no mas que a pedir vna imagen o cuenta bendita. Algunos d̃ los que pedian cuentas, andauan primero ocho dias rezãdo, para q̃ Dios nos pusiesse en voluntad de darselas. Y quando las recebian, o alguna imagen, llorauan tantas lagrimas, que cierto me confundian: y quando les parecia que por si no las podian alcãçar, ponian por intercessores a los Portugueses, que las pidiessen por ellos. Otros vinieron desde Amanguche, a confessarse aqui, q̃ estara como cinquenta leguas d̃ camino. Otros venian de Facara y de otras partes. Mucho nos cõsuela ver la deuocion destos Christianos, y el affecion que tienẽ a las cosas de Dios. En este tiempo enfermo el padre de calenturas y frios, q̃ le llegaron bien al cabo, por ser ya tan viejo. Temimos no fuesse la enfermedad prolixa: mas fue el señor seruido, q̃ duro pocos dias. Vn mes despues d̃ llegados, vino dõ Bartholome a este puerto, a visitar al padre y a los Portugueses. Fuymos luego cõ el capitã a visitarlo: dimos le vnas cuẽtas d̃ euano, q̃ yo traxe dela India, cõ vna cuẽta bẽdita engastada en oro. Estimolas mucho, y luego se las puso al cuello. Los Portugueses le hizierõ mucha fiesta, especialmẽte quando llego a la nao, toda la q̃ en la tierra se le podia hazer: y assi por tener el vn exterior de los mas apacibles que yo he conoscido, le tenian todos los Portugueses estraña affición. Dionos don Pedro de Almeida vn presente que le lleuassemos, porque era entre ellos cosa nueua. Fuymos a su casa el hermano Iuan Fernandez y yo, y agradecionos mucho lo que le lleuauamos, q̃ era vn catre dorado, vn colchõ de seda, y vna colcha muy rica, y vna almohada cõ otras pequeñas, y vn estera muy fina: y despues le dio otras quatro o cinco muy buenas pieças. Venia cada dia a oyr missa a casa a las tres de la noche: porque es costumbre destos señores dormir de noche muy poco, y esperaua hasta las quatro q̃ venia el padre Cosme d̃ Torres a dezirla. Por cierto nos cõfundia mucho la deuociõ y humildad cõ q̃ oya su missa: la qual le mostraua mucho mas enel q̃ en ninguno delos suyos. Y siẽdo costũbre destos señores de Iapõ estar muy lexos de sus criados y de los del pueblo, en qualquier casa donde estan: si le ponian sitial, o se sentaua fuera del, o muy

deuociõ dlos chrĩstianos d̃ Firando

muy al cabo: mandaua que no se apartasse la gente que estaua junto a el enla yglesia: y assi parecia que ninguna differencia auia del a qual quier persona particular. Y tanto era lo que se ceuaua enlas cosas de Dios, que se quedaua algunas vezes hasta oyr la doctrina que se dezia a los niños despues de missa. Y porque desde que se baptizo no auia tenido lugar (por auer sido tan poco tiempo) para oyr los mysterios dela missa y del sacramento dela Eucharistia, estuuo vna noche desde las tres hasta las cinco, con el hermano Iuan Fernandez que se los declaraua: y consolose en estremo de oyrlos y entenderlos. Otra vez embio a llamar al hermano Iuan Fernandez casi a la media noche, y estuuo con el hasta el amanecer, haziendole muchas preguntas a cerca de cosas de la fe, diziendole, como le era necessario saberlo, assi para enseñarlo a los señores que andauan con el, como para responder a los Bonzos, quando se las preguntauan. Y despues que vuo el hermano informadole muy en particular de las penas del purgatorio y del infierno, y dadole la distincion que entre ellas auia, vino a hablar al padre Cosme de Torres: como si fuera el algun hombre muy particular y de poca suerte, dexaua la espada y la daga para entrar a hablar al padre.

Estuuo aqui pocos dias, porque luego le llamo su hermano el Rey de Rima, para que le fuesse a ayudar en vna guerra, que traya cõ otro señor. Y porque de alli a ocho o diez dias venia el tiempo en que los principes de Iapon suelen hazer las obsequias de sus defunctos, y suelen tambien entonces acrecentar las rentas a los Bonzos, y darles de comer todos aquellos dias por los officios: determino don Bartholome de mudar esto en otra obra mejor. Y assi viendo q̃ ninguna destas cosas podian saluar las almas de los que estauan en el infierno: dixo al padre, que si le parecia a su Reuerencia, que el estaua determinado d dar aquellos ocho dias de comer a cinco o seys mil pobres, para que nuestro señor le fauoreciesse y ayudasse a el: y que ninguna parte desto alcançassen los Bonços, y que esto tambien lo queria hazer, porq̃ no le arguyessen, que por ser Christiano era poco limosnero y misericordioso: y porque siempre tiene por costumbre hazer mas delo que dize, en las cosas que tocan al seruicio del Señor: en llegando a su casa, en lugar de los olores y perfumes que solia quemar delante de la estatua del Rey, que auia ya años que era fallecido, la mãdo quemar: cosa que los Bonzos tuuieron por estraña abominacion.

Antes que don Bartholome viniesse a este puerto, estando en la guerra, su continuo exercicio de noche y de dia el tiempo que le sobraua

braua era,instruyr los caualleros y soldados que enel real tenia en las cosas dela fe:y quando ya tenian alguna luz destas cosas,embiaualos a baptizar. Y ordinariamente venian cada dia quatro o seys o ocho hombres nobles,y oyan algunas cosas de nuestra fe del hermano Iuã Fernandez, y tornauanse baptizados. Con ellos nos occupamos todo el tiempo hasta que el vino. Su diuisa entre las delos demas principales era, vn Iesus,con tres clauos enel vestido, que vno le caya en cada hombro, y otro en las espaldas,y vna cruz de oro al cuello, y sus cuentas.

En llegando a Omura,quando se partio de aqui, hizo vna platica a Camiçama,que es la Reyna su muger, diziendole, que pues el era Christiano y muchos señores de su reyno,y que pensaua, que sin duda lo serian todos los pueblos: que ella se determinasse enla ley en q̃ queria viuir:porque ella auia pedido vna merced con grande efficacia antes que se baptizasse,y era,que no se hiziesse Christiano:cosa d̃ que el hizo bien poco caso. Camiçama se determino de ser Christiana con todas las mugeres y criadas de su casa. Diolesel entonces a todas cruzes de oro o plata:y las traen algunos señores delos que se hizieron Christianos,tan bien hechas,que son de ver.

En este tiempo,antes que se fuesse de Omura para la guerra, desseaua mucho dexar en aquel pueblo, por ser la mas principal ciudad de su reyno,y de las mas frescas que ay en esta tierra,vna yglesia muy sumptuosa:y embio con vn hermano del gouernador ya Christiano que se llamaua don Luys vn recaudo al padre Cosme de Torres, pidiendole,que se llegasse a aquel lugar, para que señalasse el sitio que mejor le pareciesse,para que alli se hiziesse la yglesia:y que alli estaua vn monesterio de Bonzos desamparado,donde se podria hazer: y q̃ sino agradasse este al padre,por auer sido alli venerado el demonio, que la misma casa de don Luys que era muy fresca y apazible,se daria para esto. El padre estaua quando vino este recaudo con frios y calenturas:y assi no pudo yr.

Y porque este negocio y granjeria de las almas yua en tanto crecimiento:y haziendose alli yglesia, era cierto que recibiria todo aquel reyno el baptismo,porque nadie auia que contradixesse: procuro el demonio ver si lo podia estoruar por alguna via. No queria don Bartholome,que los doze gouernadores del reyno y algunos parientes suyos,que enlo exterior mostrauan voluntad de ser Christianos,lo fuessen hasta que primero estuuiessen muy enteros enlas cosas de la fe. Y assi embio a dezir al padre,que quãdo estos viniessen a casa para oyr,

y ca-

y cathequizarse, que no los baptizassen, hasta q̃ por lo menos vuiesse estado ay dos meses, oyẽdo cada dia dos sermones o tres. Parece cierto que les sabia el los coraçones. A qui se offrece, para que sepá lo que despues se siguio, dezirles el origen y principio de don Bartholome, y el modo con que fue introduzido en este reyno, y su conuersiõ, para despues tornar a lo que hizieron estos regidores.

Aura doze o treze años q̃ murio el Rey natural deste reyno, y por no auerle quedado hijo legitimo ninguno, mas q̃ vno solo bastardo, hijo de vna muger baxa o esclaua: no quiso la Reyna, ni los gouernadores q̃ rey nasse el bastardo: sino dieronle vnas tierras dõde ahora viue, el qual se llama Gorõdono. Y por ser el rey d̃ Arima vno d̃ los principales reyes y señores destas partes, y tener mucho parentesco cõ el Rey passado, prohijo la Reyna a dõ Bartholome, q̃ entõces se llamaua Xumitanda. Y desto quedarõ cõtentos los regidores o gouernadores y el pueblo: y en esta paz viuierõ todo este tiẽpo hasta ahora, mostrandose siempre don Bartholome a Gotondono muy hermano y amigo. La manera q̃ el Señor vso para traerle a su conocimiento, puesto q̃ el padre Cosme de Torres lo escriue al padre Rector, me mãdo q̃ segũ la informacion q̃ de su Reuerencia y del hermano Iuan Fernãdez tuue, lo escriuiesse algo mas en particular.

Despues de venido el padre a estas partes, y auer passado algũos meses q̃ auia estado en ellas: la segũda semana de quaresma, vino este rey a verse cõ el padre, porq̃ hasta entõces no le auia visto: vinierõ cõ el algũos señores principales. Y antes q̃ viniesse a visitar al padre, le embio en señal de amor vn presente al modo de aca. Gusto el padre del presente, no por el, sino por conocer enel la buena voluntad deste señor. Fue luego el padre a visitarlo a su casa cõ cinco Portugueses honrrados, q̃ auian inuernado aqui: y pidieronle, q̃ el dia siguiẽte quisiesse comer aqui en casa. Vino el dia siguiente, y algunos caualleros con el: y dimosle de comer a nuestro vso lo mejor q̃ podimos, siruiendole los Portugueses, como lo pudieran hazer a su principe.

Despues de comer, le aparto el padre, y dixo lo q̃ se cõsolaua cõ su venida por muchas causas, y q̃ vna delas mas principales era, manifestarle la ley que predicauamos: porque assi como el que siembra en su campo busca la mejor semilla, assi le conuenia a el buscar la mejor semilla y mejor ley, para plantarla en su coraçon y enel de sus subditos: y que esta era semilla de paz y de vida eterna. Traxole al altar el padre que le tenia adereçado, como en dia de fiesta, con vna imagen de nuestra Señora de gracia, que holgo mucho de ver. Pidio entonces

tonces que queria oyr sermon. Declarole el hermano Iuan Fernandez, como no auia sino vn solo criador, y el engaño en que viuian, los que pēsauan que no auia sino materia prima: la qual (segun ellos) es rayz de todo ser. Todo lo entēdio muy bien. El padre le dixo, q̄ no no tenia al presente con que seruirle, sino con vn auano dorado, con vn Iesus muy bien hecho, y vna cruz y tres clauos encima, q̄ le auia el padre Gaspar Vilela embiado de Meaco. Pregunto, que querian dezir aquellas letras, dixole el hermano Iuan Fernandez, que por el gran desseo que el padre tenia que su Alteza tuuiesse aquel nombre impresso en el coraçon, se auia mouido a darle aquel auano, y q̄ para entender cosas tan altas, era menester mas tiempo, y que el se dispusiesse a oyr las materias en los sermones a la larga. El respondio que sin falta ninguna lo pensaua hazer asi: y fuesse a su casa. Luego otro dia fue el padre con los Portugueses, a darle las gracias, de auer venido el dia antes a hazerles aquella merced: porque esta es costūbre recebida en todo Iapon.

Aquel dia, y a la noche vino a casa con mucha gente, y dexolos a todos en el patio, lleuando consigo solamente a don Luys hermano del gouernador. Saliole el padre a recebir a la yglesia: y dixole, q̄ pues venia a oyr sermon, q̄ el hermano Iuan Fernandez quedaria cō el de espacio, y que le diesse a el licencia de recogerse, porq̄ andaua algo indispuesto. Quedo con el el hermano Iuan Fernādez, y platicole muy por estēso todo lo dla creacion del mūdo, y los mysterios dela sanctissima Trinidad, y la cayda y peccado de Lucifer y Adam, y el modo de la redēpcion del genero humano, y el final juyzio. Y como no le declaraua aun lo q̄ el desseaua. dixole q̄ le tratasse de las virtudes que tiene este nōbre Iesus, y los mysterios de la cruz. Donde le conto el hermano la historia del Emperador Constantino, a cerca de la cruz. Gusto mucho de oyr esto. El hermano viò claramēte, por las particularidades q̄ le preguntaua, q̄ lo auia entendido bien. Tābien pidio, q̄ le escriuiessen el Per signum crucis, &c. y el Pater noster y Aue Maria. Y preguntò tābien (porq̄ era entonces la quaresma) que manera de penitencia tenia los Christianos, y porq̄ se auia instituydo aq̄l tiēpo. Pidio mas, q̄ le diessen en vn papel los dias dela semana, como nosotros cōtamos, y los dias q̄ no comemos carne, y las fiestas de los sanctos, y las q̄ dellas son mudables: y por estar mas cierto, lo escriuio el d su letra. Estarian en esto hasta dos horas despues de media noche: y fuesse el padre a despedir, y el tornose a su casa.

Luego otro dia embio a dezir al padre cō don Luys, por ser este cauallero

uallero muy priuado suyo, que el por los sermones q̃ auia oydo auia muy bien entendido las cosas de nuestra fe: y que auia determinado de ser Christiano, en dandole nuestro señor vn hijo, porque teniendo heredero para su reyno, podia mas libremente hazer y mandar enel lo que quisiesse: y puesto caso que el ahora no recebia el baptismo, pero que en su coraçon era Christiano: y queria, si le daua el padre licencia, traer consigo la cruz, y encomendarse a nuestro señor Iesu Christo. Respondiole el padre, que pues por entonces no se podia hazer Christiano, y tenia proposito de serlo, que muy bien podia traer la cruz, y encomẽdarse a su señor y redemptor: y que persuadiesse a los suyos, que oyessen la ley de Dios, y la recibiessen: pues entẽdia el biẽ que se auia de seguir d̃ que se manifestasse ley tan sancta en su reyno. Y que si lo hazia assi, tuuiesse gran confiança en nuestro señor, que le auia de cumplir sus desseos, con traerle al baptismo, pues hazia tã buenas obras. Y que tambien esperasse enel Señor, que le cõcederia el hijo que pedia y desseaua.

Yedo a Omura, mando hazer vna cruz de oro, que traya al cuello publicamente delante de todos los suyos: y yẽdo a visitar a su hermano el Rey de Rima, le pregunto el Rey, viendo la cruz que traya, si era Christiano. Respondio, que si. Y mostrando su hermano, que no le pesaua, recibio el grandissimo consuelo.

En la semana sancta vino otra vez a este puerto: y fuelo luego el hermano Iuan Fernandez a visitar con los Portugueses de parte del padre: dixeronle, que el padre no le yua a ver, porque era semana sancta y tiempo de tristeza y recogimiento: porque se celebraua entonces la memoria de la muerte y passion del saluador. El embio a pedir licencia al padre con don Luys para hazer vna casa detras de la yglesia, donde el se aposentasse, quando viniesse a aquel puerto. Aduirtio el padre en esto mucha humildad suya, que en ello se descubria porque siendo la tierra suya, podia mandar y hazer en ella como le pareciesse, puesto caso que el sitio donde la queria hazer el lo auia ya dado a la yglesia. Pidiole el padre, que porque este pueblo era poblado de nueuo, y la gente y moradores de diuersos reynos, era necessario, que para la vnion y paz en que era razon que todos viuiessen, q̃ su Alteza les mandasse dar leyes escritas en tablas, para que publicamente se mostrassen y manifestassen al pueblo: y como todas ellas yuan endereçadas a euitar peccados, y procurar se viuiesse entre los Christianos pacificamente. Todas las concedio: y no solo esto, pero para manifestar mas su buena voluntad, mando que residiesse eneste

Humildad de don Bartolome.

pueblo

pueblo vno de los regidores o gouernadores del reyno. Y que quãdo tuuiesse que hazer en otras partes,que quedasse en su lugar dõ Luys, hermano de otro regidor de su reyno,y que ninguna cosa hiziesse sin consultar al padre y sin su parecer. Mando mas de su propria volũtad que assi la gente q̃ en la mitad desta tierra (que es de la yglesia) viuia, como en la otra mitad(q̃ es suya)fuesse obligada a oyr los sermones y cosas de nuestra fe:dõde no,que fuessen echados fuera. Y luego se fue el sabado sancto a Omura,porque tenia alli que hazer.

Despues dela Ascẽsion,determino el padre de yrlo a visitar a Omura, que estara como cinco o seys leguas de aqui,y tãbien para tratar cõ el algunas cosas en fauor de la Christiandad. Embarcaronse cõ el padre tres Portugueses personas de calidad, que auian inuernado aqui. Fueron muy bien hospedados y recebidos con mucha alegria. Hizo les vn vanquete al vso de la tierra. Hablando despues el padre con el, le dixo,que seria bien que se hiziesse en aquel lugar vna yglesia, para que se manifestasse mas la ley de Dios. Respõdio, que este mismo era su desseo, y que el estaua cierto que no auia de quedar hombre de cuẽta en su reyno, que no recibiesse el baptismo: mas que si luego se hazia la yglesia,era necessario derribar vn monesterio de Bonzos:y que haziendolo entonces,por ser ellos muy nobles todos,y muy emparẽtados,podria ser se siguiesse algun escandalo o alboroto en el pueblo. Por tanto que su Reuerencia esperasse a que el tiempo enseñasse la ocasion y medio de hazer lo que el desseaua. Viendo el padre su buen proposito,le dio las gracias de todo,y se torno al puerto.

De ay a dos o tres dias,embio a pedir al padre, q̃ le embiasse vn Iapõ de casa q̃ entendiesse razonablemente las cosas de Dios, porq tenia que hablar con el. El padre le respondio,que auia embiado a Antonio a Firando,a declarar alla algunas cosas,que auia necessidad que se entendiessen,y q̃ no auia entonces en casa quien pudiesse yr. De ay a cinco o seys dias,porq̃ era grande cierto el desseo que tenia de recebir el sancto baptismo,vino otra vez a este puerto cõ veynte o treynta caualleros suyos:y embio a dezir al padre,que desseaua mucho hablar con el,y q̃ queria primero que lo fuesse a ver,saber su parecer: y por tanto le rogaua,q̃ le embiasse alguno q̃ supiesse bien la lengua,para que dixesse al padre lo que el desseaua. Embiole el padre vn Iapõ hõbre de buen entẽdimiento,cõ quiẽ se estuuo hasta la media noche. Y buelto al padre le dixo,q̃ el Rey determinaua de ser Christiano,si su Reuerẽcia tuuiesse por biẽ cõceder le vna cosa,y era, q̃ puesto caso q̃ el era señor de sus tierras y vassallos,tenia por su superior a su herma determi na el rey ser Christiano.

X no

no mayor el Rey de Rima Gentil,q̃ es vna delas principales personas destas partes: y q̃ por este respecto no podria luego quemar los Pagodes todos, ni deshazer los monesterios delos Bõzos, mas q̃ el le ꝓmetia y daua su palabra, q̃ no auia de tener ninguna cuenta con ellos, y q̃ no los sustentando, ellos se yrian deshaziendo. El padre le respõdio, q̃ con esta promessa y volũtad de hazer todo lo q̃ en si fuesse a su tiẽpo, que el lo haria Christiano, quãdo estuuiesse bien enlas cosas de la fe. Alegrose el mucho con esta respuesta, y vino aquella noche cõ todos sus criados, y estuuo oyẽdo el sermõ hasta la mañana. Y despues pareciendole al padre, q̃ por los sermones que auia oydo, sabia ya bien la doctrina, y que tenia mucha luz enlas cosas dela fe, le parecio darle el baptismo: y assi puesto el entre aquellos criados suyos (que eran todos nobles) puestas las manos. resplãdeciendo enel la humildad mucho mas que en ninguno delos demas, queriendo el padre llamar los Portugueses, para que fuesse mas celebrado su baptismo, dixo el, q̃ no era necessario, que bastaua vno q̃ fuesse su padrino: y assi fue baptizado. Tambien se baptizaron otros señores que con el venian criados suyos, que ya estauan instruydos enlas cosas dela fe. Y antes que se baptizassen, les mando don Bartholome que dixessen la doctrina Christiana, pues la sabian todos: y dixo al padre, que ninguno de aquellos se dexara de hazer Christiano, aunque el no lo hiziera. Pidio al padre que si era possible, en viniendo otro retablo de la India, le diesse aquel de nuestra Señora de Gracia, que estaua enel altar, porque le tenia particular deuocion. Otro dia por la mañana, se partio muy de priessa, porq̃ le auia embiado a dezir su hermano que fuesse a la guerra: y embio a dezir al padre, que rogassen por el a nuestro Señor, y por sus criados: y por su muger, que le diesse el Señor buen parto.

Partido don Bartholome a la guerra, acõtecio vn caso notable en el camino. Tienen los Iapones vn Pagode muy grande y sumptuoso que se llama Maustẽ: que es el dios de sus batallas: y quando passan por delante del, assi grandes como pequeños, acostumbran yr inclinados hasta el suelo, y abaxarse quanto pueden. La imagen del Pagode tiene encima de la cabeça vn gallo. Con este van los Gentiles a consultar todas sus dudas. Llegando alli don Bartholome con su esquadron, hizo detener la gente: y adelantandose, mando tomar el Pagode, y quemarlo, y luego todo el templo: y trayendole el gallo, le dio vn golpe con su espada, diziendo, O quantas vezes me engañaste. Y acabado todo de abrasarse, mando poner enel mismo lugar vna cruz muy hermosa, y haziendole muy gran reuerencia el y los suyos,

Adoran los Iapones a su Maustẽ. Manda dõ Bartolome q̃ mar el idolo cõ su tẽplo. Leuãta se vna cruz.

yos,prosiguio su camino para la guerra.

Y para mostrar como dixe atras,que hazia mas de lo que prometia enlo que toca al seruicio del Señor, estãdo enel cãpo ayudando a su hermano,embio gente por todo su reyno, q̃ destruyessen quantos Pagodes auia:y que pudiessen tomar los Portugueses toda la madera q̃ vuiessen menester dentro de dos o tres leguas deste puerto, para sus nauios:y assi se hizo. Y dezia,quando hablaua algunos caualleros, que si tenian algunas dudas enlas cosas dela fe, que las preguntassen, que el les satisfaria. Quãdo torno a Omura, supo como enlas tierras d̃ su hermano en aquel lugar de Cochinoçu, donde el hermano Luys d̃ Almeyda auia baptizado a muchos, venian los Gentiles induzidos por los Bonzos, a assentarlos, y amenazarlos con la muerte, porque auian tomado la ley de Dios. Luego, sin aconsejarse sobre esto con nadie, despacho dos caualleros de su casa, q̃ fuessen a su hermano el Rey de Rima, a pedirle de su parte, q̃ ya q̃ consintia que se baptizassen sus vassallos, q̃ no permitiesse q̃ los Gentiles los tratassen mal. Otro cauallero embio al mismo lugar de Cochinoçu, a saber quiẽ era la causa d̃ todo: y hallo que era su padre, el qual es vn viejo enemicissimo de las cosas de Dios: embio a dezir a los Christianos, que si tenian necessidad de socorro (aunq̃ fuesse contra su padre) para se defender, que le auisassen: y que si querian viuir en su tierra, que ninguna pesadumbre desto recibiria, que antes gustaria de darles con que se pudiessen sustẽtar. Desde Omura embio vn cauallero de su casa, que se llama dõ Benito, y tras el a don Luys, pidiendo mucho al padre Cosme d̃ Torres (que ya estaua enfermo) que me embiasse a mi alla, para que ordenasse lo de la yglesia, antes que el se fuesse a la guerra, porque se auia d̃ detener alli muy poco.

Destruyese todos los Pagodes.

Atemos pues el hilo que cortamos, y tornemos a contar lo que deziamos que auian hecho los regidores y Gentiles: los quales secretamente hizierõ concierto cõ Gotondono (porq̃ sabian del, q̃ siempre auia desseado hazer traycion a don Bartholome, y tomar possession del reyno) dandole vna razon bastante, a su parecer dellos, para tener el reyno en su mano: y era, q̃ como auia el d̃ cõsentir vna abominaciõ tan grande, como era, que auiendo su madre prohijado a don Bartholome, para que fuesse heredero del reyno, el vuiesse, en lugar de reuerenciar con las ceremonias acostumbradas la estatua y ymagen de su padre, la vuiesse mandado quemar? Con esto, y con ser el demonio el principal texedor desta tela, determino Gotondono de hazer q̃ dõ Bartholome muriesse: y porq̃ pudiessen tãbien matar

Arman trayciõ cõtra dõ Bartholome los Gẽtiles.

X 2 algu-

Tratáde matar a los padres.

algunos de nuestros padres que aqui estauã, auiendo entrado en cõsejo, determinaron induzir a don Bartholome (q̃ estaua bien ignorãte desto) q̃ embiasse con breuedad a llamar los padres, para q̃ viniessen a edificar la yglesia, antes que se partiesse ela la guerra, y tābien para q̃ la Reyna se hiziesse Christiana, y para cõsuelo de la gente de toda la tierra. En este tiempo se llegaua la fiesta de nuestra Señora d̃ Agosto: en la qual fiesta el padre Cosme de Torres auia de hazer professiõ, porq̃ auia cinco años q̃ la auia de auer hecho, y por falta de algũ sacer dote de la Compañia, en cuyas manos la hiziesse, la auia dexado d̃ hazer. Llegada la fiesta, el padre se hallo con alguna mejoria, aunq̃ toda via tan flaco, q̃ aun no se podia bien tener en pie. A dereçarõ los her manos la yglesia lo mejor que pudierõ: y tres o quatro dias antes auia llegado el hermano Arias Sãchez d̃ Bũgo, y traya a los niños q̃ tañian las vihuelas de arco, cõ q̃ siruieron a la missa y visperas. Los Portugue ses y Christianos d̃la tierra enrramarõ casi todo el pueblo: y todos mostrarõ en este dia grande regozijo y fiesta. Auia dado el padre la pala bra a dõ Luys, q̃ en passando esta fiesta, yriamos todos a lo q̃ el Rey mandasse. Mas el, por la priessa que le dauan en Omura, puso tãta diligencia, q̃ boluio luego el domingo. Las visperas cantarõ los niños, y el padre dixo la oracion. Y este dia vispera d̃ nuestra Señora en la tarde, me dio vna calentura y dolor de cabeça muy grande, mas auia tãta necessidad, que me fue forçado confessar hasta la noche. Yua me creciendo la calentura mas y mas: empero hasta las diez vue de estar cõfessando, y cierto sentia mas que mi mesmo mal, ver que no podria dezir missa el dia de nuestra Señora, para la professiõn del padre: y q̃ podia crecer tanto mi enfermedad, que me impidiesse la yda de Omura. Toda via, confiando en la diuina bondad, y sacando fuerças de flaqueza, siendo la calentura por la mañana no tan rezia, viẽdo que estaua ya la yglesia llena de gente, y el padre aparejado, me reuesti de vna casulla muy pesada de brocado, y dixe la missa cantada con fauor del Señor.

Professiõ del padre Cosme de Torres.

Llegado el padre al altar para hazer su professiõn, por no poder estar de rodillas se sento, diziendo primero algunas palabras muy de uotas y de mucha cõfusion para todos, especialmẽte para mi, delante del sanctissimo Sacramẽto: y assi lloraua y gemia, q̃ parecia q̃ arrancaua los sospiros de lo profũdo del coraçõ. Mouio tãto toda la gẽte, q̃ se leuãto vn llanto tan grãde de los Portugueses y gẽte de la tierra en la yglesia, q̃ fue cosa notable. Acabada la professiõ del padre, despues q̃ vuo comulgado, comulgue otra gente. Vinieron despues muchos presentes

presentes de los Christianos:y pidieron al padre licencia para hazer fiesta en su professión,y hazer vn vanquete,donde se hallaron todos los caualleros, y pobres, y ricos: entre los quales estaua don Luys, que como arriba dixe,auia venido a lleuarnos a Omura,y estauamos esperando: y viendome a mi con tan gran calentura y tanta pena de no poder yr,y el padre no del todo sano y muy flaco: dixo, que se quedasse la yda para de ay a dos o tres dias,y que el queria tornar a Omura, y dar este recaudo a don Bartholome. Partido dō Luys el domingo en la tarde,el lunes despues đ comer, llego aqui vn Tono Christiano,llamado Damian,señor de tres o quatro lugares, y vassallo de dō Bartholome,muy alborotado y alegre,diziendo, que el Rey de Rima auia embiado a dezir a dō Bartholome,que se queria hazer Christiano. El martes vino don Luys, y dixo al padre, que don Bartholome dezia,que quisiesse su Reuerencia yr en todo caso a Omura:y luego,porque estaua ya de camino para la guerra,y queria dexar primero la yglesia començada:y porque tenia vn grāde monesterio de Bōzos,o vnas casas de mucho aposento, que son de don Luys, y las daua para esto,queria el que el padre escogiesse lo que mejor le pareciesse: y tambien para que la Reyna se hiziesse Christiana , y para tratar del Rey de Rima,que queria ser Christiano. Nueuas cierto grandissimas, porque se abria por aqui puerta para la conuersion de todo Iapō, por que es el Rey de Rima vno de los tres Reyes de titulo de Iapō,y muy gran señor. El padre respondio a don Luys, que el dia siguiente , que era miercoles,en amaneciendo,se partiria:y que aquella noche se aparejaria para ello,y para la nueua yglesia todo lo que era menester. Y venido el miercoles,dixo el padre missa por la mañana, y por algūos dias se despidio de los Portugueses. Mas recogiendose vn poco, determino de embiar vn mancebo Iapon llamado Alexandre,que estaua en casa, a Omura con vn recaudo para don Bartholome : y en boluiēdo,se pēsaua el padre embarcar, Esto le dio nuestro señor a sentir, por la mucha falta que con su muerte a todos nos hiziera. En este tiempo auia grā rumor entre los Iapones,porque el martes en la tarde se auia ydo don Luys a Omura con la respuesta del padre:y porque o ellos recelaron que se auia de descubrir su traycion, o pensaron que el padre venia con don Luys,dio sobre el vn Gentil llamado Feribo,y mato a don Luys:y aquella misma noche se leuantaron los regidores con el vulgo,y pusieron fuego a la casa del Rey y a la ciudad, y don Bartholome con el regidor hermano de don Luys con muy poca gente se recogieron a vna fortaleza cerca de la ciudad. Matā a dō Luys los Gētiles y que man *la ciudad.*

Considerẽ padres y hermanos charissimos, las dichosas nueuas del martes, y el alegria de la noche siguiente, y junten con esto la destruycion del reyno, y grandes trabajos que el miercoles en este punto tuuimos: cierto que parecia sueño o tragedia, gloria sea al Señor. Este dõ Luys era hermano del regidor o gouernador mayor, muy buẽ Christiano, y priuado mucho del Rey don Bartholome, y muy zeloso de la honrra de Dios, y del ensalçamiento de su sancta fe. Estas susydas y venidas, eran para la edificaciõ de la yglesia de Omura, para la qual daua vna casa suya, si al padre le pareciesse bien. Esta postrera vez, q̃ dexo concertado con el padre, que se auia de partir por la mañana, yua con grande alegria con este recaudo a don Bartholome. Este que mato a don Luys era vn vassallo de don Bartholome Gentil, y señor de tres o quatro lugares, que estan vna legua del puerto de Vocoxiura: y passando dõ Luys, le salio al camino: y tenia para si, que yua el padre Cosme de Torres en aquella embarcacion, porque este era vno d̃ los conjurados.

De manera, q̃ el miercoles a ocho d̃ Agosto, seria como a las siete, vimos todo este pueblo alborotado: los mercaderes Iapones se embarcauã, y partian a Firando y a otras partes. Los Christianos vinieron a pedir al padre Cosme de Torres, q̃ se recogiesse a la nao o al junco de Gõçalo Vaz, q̃ estaua aqui: porq̃ recelauã. q̃ auiã de venir los Gẽtiles a dar en la yglesia y poblacion: y dauã algũas razones para esto, deziã, q̃ pues se auia leuãtado el pueblo cõtra el Rey porq̃ era Christiano, y auia dessedo q̃ vuiera algun padre en el pueblo para matarlo, q̃ seria cosa facil dar vna noche en esta poblacion. Y cõ esto y otras razones q̃ dauan, parecio bien al padre, q̃ nos recogiessemos enlas embarcaciones q̃ estauã enel puerto. Fuese a boca de noche el padre al jũco de Gõçalo Vaz, y yo cõ vna grande calẽtura q̃ tenia con el hermano Iuã Fernãdez, me fuy a la nao de dõ Pedro, y recogiose lo q̃ tocaua al culto de la yglesia: y los Portugueses con todo su hato, y algũos Christianos, se recogieron con sus mugeres y hijos y hazienda. Quedo el pueblo despoblado: mas gloria al Señor no vuo enel otra violẽcia ni opresion, porq̃ ni vinieron los enemigos, ni vuo fuego, ni otro trabajo mas que este. Estuuo la cosa desta manera, y dõ Bartholome despossey do del reyno cerca d̃ quarẽta dias. Y despues desto vn Tono vassallo de dõ Bartholome, llamado Damiã, q̃ es el que dixe atras q̃ traxo las nueuas, q̃ el Rey de Rima queria ser Christiano: vino cõ algunа gẽte de parte de dõ Bartholome a visitar al capitã y al padre, y q̃ les hazia saber, q̃ aunq̃ no auia faltado quiẽ le quisiesse persuadir que fuesse

Gentil,

Gẽtil,ꝗ el era Christiano,y lo auia de ser, y ꝗ ya quedaua en Omura con possesion de su reyno,aunꝗ le faltaua rẽdir algunos lugares que estauã algo rebeldes, por lo qual le auia de costar algun trabajo. Con estas nueuas,se enuanderaron la nao y el junco,y dispararõ toda el artilleria. Embiole el padre a visitar a Omura cõ vn viejo buẽ Christiano,ꝗ auia sido secretario del rey de Firando.El qual torno,contando las lagrimas ꝗ don Bartholome auia llorado cõ el de alegria,diziẽdole,que le parecia,ꝗ veya al padre Cosme de Torres.Dixole, ꝗ luego que tuuiesse lugar vendria a este puerto.Dizen nos,ꝗ tienen el y el Rey de Rima cercado a Gotõ dono,y ꝗ auia embiado gente a vn señor,que tambien tiene cercado a Feribo, ꝗ es el ꝗ mato a don Luys. Vimos desde aqui los fuegos de lugares de Feribo, ꝗ por mãdado de don Bartholome fueron quemados.Sea el Señor seruido,que ahora quede todo mas quieto,con la muerte de algunos señores que mandara matar don Bartholome,para que asi se augmẽte la ley de Dios en este reyno,como hasta ahora lleua el principio.Dios nuestro señor lo ordene todo para mayor gloria suya.En los sanctos sacrificios y oraciones de todos los padres y hermanos me encomiendo.A catorze dNouiembre,de mil y quimentos y sesenta y tres.

Recobra su reyno don Bartolome.

Quemã se los lugares dl traydor

Inutil y indigno sieruo en el Señor
Luys Froys.

Carta del Rey de Portugal,para el Visorey don Antonio,sobre don Bartholome rey de Vmbra, escrita en Almerin,a veynte de Hebrero,de mil y quinientos y sesenta y cinco.

VIsorey amigo. Por carta de los padres de la Compañia de Iesus,que andan en Iapon, he sabido el mucho augmento y exaltacion de la fe en aquellas partes: y como vn don Bartholome, Principe y señor de Vmbra, persona muy principal en aquellas partes, se aula conuertido con muchos vassallos suyos a nuestra sancta fe: y que fauoresce y ayuda mucho al augmento y conuersion de aquellas partes, exortando a los suyos a recebir el sancto baptismo. De lo qual he sacado, que lo tiene Dios nuestro Señor de tomar por instrumento suyo, para la reducion y saluacion de aquel reyno: y porque la obra en si es de tanto merescimiento y seruicio de Dios, y mio,

ſe lo querria agradecer, y animar a otros, para que hagan lo miſmo: y para eſto le eſcriuo vna que con eſta os ſera dada: la qual os encomien do le embieys con los padres dela Cõpañia, que a aquellas partes tienen de yr, y le embieys de mi parte vn preſente, offreciendo os le para todo lo que le cumpliere, porque recebire gran contentamiẽto de que lo hagays aſsi. Eſcrita en Almerin a veynte de Hebrero, de mil y quinientos y ſeſenta y cinco.

¶ Carta del Rey de Portugal, para don Bartholome ſeñor de Vmbra en Iapon, eſcrita en Almerin a veynte de Hebrero, de mil y quinientos y ſeſenta y cinco.



Oble y honrrado Principe de Vmbra, Yo don Sebaſtian por la gracia de Dios Rey de Portugal y de los Algarues, de Aquende y de Allende, del mar de Africa, ſeñor de Guinea, y de la conquiſta y nauegacion y comercio de Ethiopia, Arabia, Perſia, y de la India, &c. Por las cartas de los padres de la Compañia de Ieſus, que en eſte reyno reſiden, he ſabido como nueſtro ſeñor ha ſido ſeruido de traeros al conoſcimiento de nueſtra ſancta fe, de lo qual recebi yo mucho contentamiento, y le di muchas alabanças, como ſe le deuen por todas ſus obras. Y porque con ninguna otra coſa me podiades obligar, que con eſcoger lo que mas os cõuenia, y de ninguna recebire mayor plazer, que de que os moſtreys en todo muy agradecido a nueſtro Señor, de la merced que os ha hecho, como es razon: pareciome hazer os lo ſaber por eſta: y que en todo lo que me pidieredes, guſtare ſiempre de os hazer plazer y amiſtad. Eſcrita en Almerin a veynte y dos de Hebrero, de mil y quinientos y ſeſenta y cinco.

¶ Carta del padre Gaſpar Vilela, de la ciudad de Sacay, para los padres y hermanos de la India, a veynte y ſiete de Abril, de mil y quinientos y ſeſenta y tres.

El

El año de mil y quiniētos y sesenta y dos, al fin del mes de Septiembre, acabada la guerra, que en aquel tiēpo vuo, me parti para Meaco, porque auia vn año q̃ esta ua en Sacay: dōde fuy recebido con mucha alegria de los Christianos. Pareciome, que conuenia tornarlos a los principios, declarādoles como auia vn criador, y infierno y paray so, y la encarnacion del hijo de Dios, y los mysterios de la missa, y otras cosas que para su aprouechamiento conuino declararles. Y assi obrando la diuina gracia, se sintio en ellos nueuo feruor en la vida. La Nauidad venia cerca quando esto passaua, y porque fuesse mas cūplida el alegria que el Señor les auia de cōmunicar y cōmunicauales pu blique vn Iubileo que auia siete años que se auia concedido, declarā doles el fructo y bienes que por el se alcançauan: para lo qual era necessario confessasse, y ayunar los dias para esto determinados. Fue el Señor seruido darles gracia para que lo ganassen, y con tanta deuocion, que les certifico hermanos, que me pusieron gran de admiraciō, confessandose los que eran capazes, y aparejandose para el nascimiento del Saluador cada vno lo mejor que podia.

En este timpo, conforme a la costumbre de la tierra, visite algunos señores. Y venido a noticia de los Gentiles que yo estaua en Meaco, vinieron algunos a oyr. Hizieronse algunos Christianos, mas no muchos. Los mas en Meaco entienden que la ley de Dios es la verdadera, y que deue ser guardada: mas dan por escusa, que puesto que se hiziessen Christianos, no podran permanecer en obras de virtud, y que no permaneciendo, no se saluaran: y assi dizen, que tendran aqui pena en no cumplir su apetito, y en el infierno tormento, a donde los lle ua el demonio con estas falsas razones. El Señor les alumbre los entē dimientos, para que conozcā el bien por bien, y el mal por mal, y den la reuerencia y adoracion, a quien es deuida. Muchos andan conuencidos de su misma consciencia que les remuerde, mas son detenidos por esotra parte. Los Bonzos no solo no vienen a la yglesia, mas aun no passan por la calle. Dan por razon, que no ay que disputar sobre la ley, pues va fuera de las leyes que ellos siguen: y en sus sermones dizē siempre blasphemias contra Dios. Escusa falsa de los Gentiles.

Llegada la fiesta de Nauidad, confessados todos, la celebraron cō mucha alegria spiritual: y porque algunos de los confessados estauan para recebir el sanctissimo Sacramento, auiendo precedido sermon deste mysterio con grandissima consolacion y lagrimas lo recibierō, quedando los demas cō el mismo desseo: mas por no estar tan instruy dos,

dos,se lo dilate. Comulgaron a la missa del alua: y lo que restaua d' la noche, gastaron en muchas alabanças, que dauan al Señor. Llegada la mañana, les dixe otra missa con vn breue sermon del nascimiento de Christo nuestro señor, declarandoles lo que cada vno auia de hazer, para que le fuesse denunciada la venida del Saluador, y otras cosas que me parescio dezirles, para su aprouechamiento. Tuuieron ellos este dia sus vanquetes y comidas asu modo con gran alegria spiritual, Puedoles dezir, q̃ obro mucho el Señor eneste tiempo. Muchas vezes me acordaua dela primitiua yglesia, quãdo en aq̃llos biẽaventurados tiẽpos todos jũtos en vn amor y fe se jũtauan a hazer semejãtes cõbites. El Señor les de gracia, para q̃ vayan adelãte cõ la perfecion de vida q̃ ahora les comunica. Tẽgo yo para mi, q̃ nacen estos feruores, de ser muy ayudados de sus sanctas oraciones hermanos charissimos: las quales les pido con mayor instancia, para q̃ assi ellos, como yo siruamos al Señor con mas feruorosos desseos.

Amor d' los Christianos.

Passada la fiesta de Nauidad: porque no estauan bien instruydos en la vida de Christo nuestro señor, les prossegui los Euangelios, hasta la quaresma: con lo qual todos crescian enla Christiandad cada vno cõforme a su capacidad: y assi creciendo mas la deuocion, crecio tãbien mas en los Gentiles el credito de las cosas dela fe. Algunos vienen a oyr, aunq̃ pocos, porq̃ los de ahora vienen a sujetar se ala razon, y los q̃ al principio venian, mas era a escarnecer y burlar, que a entẽder y recebir la ley de Dios: y aunque agora no faltan algunos destos, pero no son tantos como al principio. Creciendo desta manera la obra y reducion de la Gentilidad, se mudo la paz que gozauamos en cruel guerra, no solo en Meaco, pero aun en otros reynos subjetos al Señor que regia a Meaco, donde continuamente ay guerras, porque el Señor que los posee es tyranno, y tiene vsurpados siete reynos. Y todas estas guerras, algunos de los Gentiles mouidos del demonio, me las imputan a mi, diziendo, que porque yo predico en Meaco la ley d' nuestro Señor ay estos alborotos y batallas: y que por esto merezce yo ser desterrado, y mucho mas, conforme a sus desseos. Puesto en estos aprietos y miedos, se lo offreci todo al Señor, y lo puse en sus manos, no desistiendo de predicar su ley, como el me lo mandaua, aunque los Gentiles dexaron luego de oyr, por causa de las perturbaciones de la guerra: mas los Christianos siempre acudieron sin miedo.

Aprouechamiẽto d' los Christianos.

Calumnias de los Gẽtiles cõtra el padre

Llegada la quaresma ordene, para que se aprouechassen mas, que vuiesse tres sermones cada semana, el miercoles de la penitencia, el viernes de la passion: y este dia auia disciplina, con muchas lagrimas

mas y feruor, porque esta era la primera quaresma que celebrauamos en Meaco: en la qual vuo cierto mucho aprouechamiento spiritual.

En este tiempo como no venian Gentiles a oyr, me fuy a algunas aldeas al rededor de Meaco a manifestarles la ley de Dios. Tuue mucho auditorio, y algunos se hizieron Christianos, y otros muchos quedaron con los mismos desseos: y otros obstinados y duros, porque no estauan capaces de lo que oyan. Es necessario con esta gente tener vn coraçon sufrido, y mucha paciencia para esperarlos, de la qual yo carezco: mas con la gracia del Señor, espero y sufro, hasta que sea tiempo de coger. Y tengo para mi que este fructo esta guardado para ellos hermanos charissimos: por tanto conuiene que hagã prouision de virtudes, que como digo, la semilla que agora se siembra, no sera infructuosa aunque tarde en nacer.

Mediada la quaresma, todos se aparejauan para confessar y renouar sus almas. Tambien este tiempo vuo sermon del mysterio de la Eucharistia, porque auia algunos que querian recebir este sanctissimo Sacramento. Llegada la semana sancta y el jueues sancto de la Cena, recibieron los que conuino el sanctissimo Sacramẽto con muchas lagrimas de deuocion: y cõ la misma deuociõ y feruor passarõ todos esta semana sancta. Glorificado sea el Señor q̃ tãto se comunica a sus criaturas. El dia de pascua vinieron todos con mucha alegria y feruor de deuocion, y se baptizaron nueue personas: entre las quales fue vn ciudadano rico, y visto en sus sectas: y quanto antes estaua assentado en sus errores y falsedades, tanto despues, conocida la verdad, con mayor deuocion y lagrimas recibio el baptismo.

Passada la pascua, torno el feruor de la guerra, y los Bonzos se rehizieron de gente: por lo qual me parecio yr a visitar los Christianos d̃ Sacay, hasta q̃ esta furia algun tãto se aplacasse. Espere hasta la Dominica in albis: y tome entonces consejo con los Christianos acerca de mi partida: y fueron todos de parecer, que me partiesse de Meaco, y dexando vn Christiano ya viejo en la yglesia por guarda della, y muy encomendada a los Christianos, me parti para Sacay, aunque no tenia mucha esperança de hazer fructo en esta ciudad, sino muy a la larga, por ser muy soberuios, y tener vn punto de hõrra en esto de que diran: porque claramente dizen, que aunque ellos ayan de yr al parayso, si tienen de atrauesar el credito mundano, no lo quieren: y engañados desta manera, se van caminando al infierno. En esto conoceran quan sujetos los tiene el demonio, y quan

atados

atados estan a sus peccados. El señor por su misericordia los trayga al conoscimiento de la verdad. En esta ciudad pienso estar, siendo el Señor seruido, tres o quatro meses: y para el nascimiento de nuestra Señora tornare a Meaco, por ser la vocacion de aquella yglesia, y auerse dicho en ella la primera missa que en Meaco se celebro.

Despues de escrita esta, estando yo en esta ciudad de Sacay, dõde ahora estoy, me traxeron vn recaudo de la ciudad de Naxa, *de vn cauallero* principal, pidiendome, que fuesse alla, porque se queria hazer Christiano. Y porque ha sido grande enemigo de las cosas d̃ Dios, he tenido alguna duda: mas determino de yr alla, con peligro de dexar la cabeça por mi criador: para lo qual jamas rehusare la vida, porque nunca Dios quiera que yo la haga mas preciosa que el alma: y si de otra manera succediere, podra seguirse mucho fructo, porque este es vn hombre de gran credito. Ordene el Señor lo que mas fuere a gloria suya. Las opiniones que en Meaco ay acerca del principio del mũdo son.

La primera, q̃ este mundo era como vn hueuo, y que vino vn rezio viento, y le quebro, y quebrado, de la yema y cascara, se hizo la tierra y agua, y de la clara, se hizieron los cielos, y de ay adelante, se fueron multiplicando las cosas hasta venir a lo que ahora estan. La segunda es, que el mundo era nada: mas q̃ auia sido produzido de sola la fuerça de la naturaleza. La tercera es particular de la prouincia de Iapon, y dize, que el mundo era todo vn lago de agua: y que no auiendo tierra ni gente, vn hombre llamado Yanamin arrojo vn Tridente desde el cielo, diziendo, que por ventura auria algun rio debaxo del cielo, y reboluiendo el agua, leuanto vn poquito de barro del cieno que debaxo del agua estaua: el qual barro vino pegado a la punta del Tridẽte: y en estando sobre el agua, se hizo vna Isla, y esta se vino poco a poco ha hazer el reyno de Iapno: por lo qual dizen, que este hombre llamado Yanamin, y su muger Yananguy, fueron los primeros fundadores de Iapon: y de alli vienen todos los Iapones. De Sacay a veynte y siete de Abril, de mil y quinientos y sesenta y tres.

Su sieruo indignissimo,
Gaspar Vilela.

¶ Carta del padre Gaspar Vilela, de Meaco, para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus

ſus en Goa,a diez y ſiete de Iulio,de mil y quinientos y ſeſenta y quatro.

La gracia y paz y amor eterno de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor ſea ſiempre en nueſtras almas, Amen.



Ien creo que ſi ſupieſſen los trabajos que en eſta tierra ſe padeſcen, que no culparian el no eſcreuirles de aca tan amenudo. El año paſſado les eſcreui, como yua a la ciudad de Nara. Fue nueſtro Señor ſeruido de llamar a dos caualleros grandes letrados, con algunos otros que ſe baptizaron. Eſtos dos eran grandes enemigos de la ley de Dios: mas cumplioſe en ellos lo del Euangelio, Qui potens eſt de lapidibus ſuſcitare,&c. Y de alli me fuy a Meaco, donde todos los Chriſtianos me ſalieron a recebir, conſolados con mi venida.

Baptizā ſe dos caualleros grandes letrados y enemigos de la fe.

Llegado el tiempo del Aduiento, les predique vn Iubileo, concedido por la paz de la Chriſtiandad: y procuraron todos de diſponer ſe para ganarlo. Tuuieron los miercoles ſermon de la materia de la Euchariſtia, Y venido el dia del Naſcimiento, fue grande el conſuelo y alegria cō que celebraron eſta fieſta, moſtrando en lo exterior el ſpiritual deleyte y verdadero gozo de la memoria que de tā alto myſterio ſentian. A la miſſa del Alua les hize vn ſermon de la Euchariſtia: el qual acabado, con gran conſuelo y ſatisfacion de todos, y cō ſeñales de muy grande deuocion, les dixe la miſſa, y comulgaron a ella con muchas lagrimas: y cierto que podemos dezir, que gente de Europa no haze ventaja a eſta gente.

Llegandoſe el tiempo del verano, embie vn hermano Iapon a vna fortaleza llamada Imori, donde ſe baptizaron muchos caualleros y gente noble, y hizieron vna ygleſia. Alla voy algunas vezes, q̄ es para alabar al Señor ver quanto crecen en la fe: de lo qual dan buen teſtimonio en ſu vida. De aquella tierra tambien embie eſte hermano a otro reyno, donde hizo muchos Chriſtianos y perſonas nobles. Hizo ſe vna ygleſia por medio de vn Chriſtiano, a quiē nueſtro ſeñor muy ſingularmente ſe comunico.

Agora que es el mes de Iulio, me voy a vn lugar, de donde me hā llamado para oyr la ley de Dios, que es ſujeto a eſte cauallero, donde eſpero que ha de auer muy muchos Chriſtianos: por todo rueguen

al

al señor. Lo que por aca se trabaja (especialmente aqui en Meaco) se haze con señalados peligros de la vida, hambres, frios, deshonrras. Es pero enel Señor, que quando vengan hallaran hecho el campo. Y ansi dense priessa, que les certifico hermanos, que es llegado el tiempo de la vendimia: porque esta tierra esta muy dispuesta para recebir al Señor, si vuiere obreros y lengua que nos ayuden.

Este año quisiera ya descubrir otros reynos a la parte de Bando, que es encima de Meaco: mas dexar lo començado por tomar empressas nueuas, no me parece ser seruicio del Señor. Y tambien cierto tengo entendido hermanos charissimos, que esta guardada esta corona, para ellos, que les certifico que sera grande.

Del padre Cosme de Torres y de Luys Froys, no tengo cartas ni nueuas, sino vna vez enel año: mucho me desseo ver con ellos, mas pienso que no sera possible, por la necessidad que aqui ay de mi. Alla tambien sabran por cartas de los padres y hermanos de los trabajos de Vocoxiura. Viendo los estoruos que nos sobreuienen, me he animado con mucho desseo de passar trabajos, yendo a diuersas partes deste reyno. Y embie tambien al hermano Iapon, a denunciar la ley Euangelica, para quebrar las alas al demonio, para que no piense poder vencer a quien tiene a Dios de su parte. Cada vez que estos successos vinieren, tengo determinado hazer semejantes salidas, poniendome en campo contra el demonio: mas son pocas mis fuerças, para cosa como esta, si sus sanctas y deuotas oraciones no me ayudaren.

El año de mil y quinientos y sesenta y quatro, esperamos a nuestros charissimos hermanos: traygalos nuestro Señor, para ayuda de la saluacion de muy muchas almas, que sacaran del poder del demonio. Acuerdense que a los trabajos corresponde premio: porque si fueremos compañeros en los desconsuelos y aduersidades, ser lo hemos despues en la mesa y verdaderos gozos de la bienauenturança. Ay agora en esta tierra muy crueles guerras: si con paz se concluyessen, se haria muy mucho fructo. El Señor se la de, para que puedan alcançar la verdadera de sus almas. Ay va vna carta para los padres y hermanos de Roma: en ella veran algunas cosas de que se consolaran, y puedan tomar materia y occasion de nos encomendar a Dios. Muchas cosas auia que escreuir, mas basta saber que el Señor es poderoso para obrarlo todo. Encomiendenme en sus sanctos sacrificios y deuotas oraciones, que es bien menester: y assi satisfaran al amor que les tengo, y con que les escriuo esta, para

que

que junto con sus merecimientos y a vna con ellos alcance la gloria, Amen. De Meaco diez y siete de Iulio, de mil y quinientos y sesenta y quatro.

Su sieruo indignissimo
Gaspar Vilela.

¶ Carta del hermano Iuan Fernandez, de Iapon, a nueue de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y quatro, para el padre Francisco Perez de la Compañia de Iesus en la China, de cosas de Meaco.

Ponense aqui, porque se perdio la carta, que el padre Gaspar Vilela escriuia a los hermanos de Roma, y no llego aca.

La gracia y paz de Christo nuestro señor sea siempre en nuestras almas, amen.



Ecebi la carta de vuestra Reuerencia, cõ que fuy muy consolado en el Señor: y porque vuestra Reuerẽcia dessea oyr las nueuas, de lo que nuestro Señor en estas partes de Iapon tiene por bien de obrar por los de la Compañia: quisiera escreuir lo que desde el mes de Octubre de mil y quinientos y sesenta y tres hasta ahora ha acontecido. Mas porque el padre Luys Froys escriue lo que passa en Firando, y lo mesmo se haze de Bungo y Cochinoçu, mandaronme a mi, que escriuiesse lo que se haze en Meaco, donde esta el padre Gaspar Vilela, y con el tres hermanos Iapones, Laurencio y Augustin (que aunque es de poca edad, es muy grande en la prudencia, para declarar las cosas de nuestra sancta fe) y Damian: el qual embiaron el Diziembre passado. Con la nao de sancta Cruz, que partira de aqui a veynte y cinco dias, embiare cartas del padre Gaspar Vilela, las quales dizẽ q̃ trae vn Christiano, que por la via de Bungo viene a Cochinoçu: y tãbien

escreuire aqui las que aca sabemos, por via de dos Christianos, q̃ estu uieron el año passado con el padre en Meaco. El año passado por este tiempo que estuuo aqui la nao, determinaron los Bonzos de Frenojama, de echar al padre y destruyr la yglesia de Meaco, y toda la Christiandad. Luego que el padre supo lo que passaua, ayunto los principales Christianos: y dixoles, que en ninguna manera los auia de dexar, mas q̃ estaua muy determinado y aparejado pa morir por ellos, y no desampararlos en ningun caso. Ellos le importunaron, que no se quisiesse poner en este peligro: mas que se fuesse a Sacay, hasta que passasse aquella tormenta: porque los Bonzos no pretendian perseguir a los Christianos, sino echar al padre de la tierra, y tomarles la yglesia: y que esperandolos el padre en Meaco, todos los Christianos lo auian de sentir mucho: y que asi, puesto que el padre muriendo por amor de Dios, recibiesse mas gloria, ellos recibiriã casi irremediable daño, en quedar huerfanos, y con otros males spirituales y temporales: mas que si el se ausentaua por vn poco de tiempo, que ellos harian de manera que boluiesse muy presto en paz. Y cô descendiendo el padre con ellos, vinieron algunos con el y con Laurẽcio y Augustin, hasta Sacay.

Tratãde desterrar al padre del Meaco.

El gouierno de Meaco depende de tres personas. La primera es del Rey de todo Iapon, llamado Cubuçama. La segunda de vn criado suyo, llamado Mioxindono. La tercera de vn criado de Mioxindono llamado Maçumangadono. El primero, no tiene mas que la honrra y nombre de Rey. El segundo, aunque es su criado, tiene el poder. El tercero, que es criado del segundo, tiene cuydado del gouierno del reyno, y de hazer justicia Los Bonzos de Frenojama, son cabeça de todos los Bonzos de Iapon: porque todas las leyes de Iapon, alli en aquel monte de Frenojama las diuiden y aprueuan.

Dos grãdes hechizeros.

Auia tambien el año passado en Meaco dos grandes hechizeros, vno dellos llamado Xamaxicodo: otro Quiquodono: los quales son muy letrados en muchas sectas y idolatrias: vno enseña al Rey las cosas de la idolatria: y el otro enseñaua a Mioxindono, como se auia d̃ auer enlas cosas de la guerra: pregũtãdolo al demonio. Y quando auia duda a cerca de alguna secta, estos dos la determinauã y aclarauã, por ser tenidos por muy sabios, aunque son legos.

Presentãse capitulos cõtra el padre.

Presentaron los Bonzos de Frenojama a Maçumangadono treze capitulos, de lo que era necessario para gouernar a Meaco en paz: entre los quales yuan dos capitulos sobre el padre. Lo primero, q̃ el padre que auia venido de la India, era necessario que fuesse echado de Meaco,

Meaco y de todo el reyno, y fuesse destruyda su yglesia: porque dezia mal de los idolos que ellos y sus antepassados veneraron: con lo qual la gente popular, no teniendo respecto a las escripturas de Xaca y Amida, no tienen ningun temor en cometer grandes trayciones y estraños peccados. Lo segundo, que las tierras donde estos padres auian residido, auian sido destruydas con guerras, como en Amanguche y Facata: por lo qual conuenia a Cubuçama y a Mioxindono echar fuera estos padres, de todos los reynos de Meaco. A lo qual respondio Maçumangadono, que por ser este padre estrangero, y auer venido pedida la licencia y protection de Cubuçama y de Mioxindono y suya, que no conuenia a su honrra echarlo, sin primero lo examinar: por tanto que el remitiria esto a los dos hechizeros Xamaxicodono y Quiquodono, para que examinassen lo que aquel padre predicaua, y que si fuesse perjudicial a la republica, lo echassen de Meaco, y le tomassen la yglesia. Sabiendo esto los hechizeros, determinaron de confundir al padre, y echarlo de Meaco, y tomar la yglesia para si.

Acontescio, que en este tiempo, vn Christiano llamado Diego, vino a poner vna demanda de cierta cosa que auia emprestado, delante de Xamaxicodono: el qual conosciendole, dixole burlando, Tu eres Christiano? Respondio, Si. Dixo Xamaxicodono, Esto es ser Christiano: que es lo que crees? Respondio Diego, Como quiera que yo sea muy nueuo en la fe, puesto caso que yo tengo la ley de Christo por la verdadera y sancta, no tengo capacidad para declarar la. Porfiando Xamaxicodono, que le dixesse alguna cosa, començo Diego a hablar de la immortalidad del anima racional, y como ay vn criador eterno, que dio ser y gouierna todo lo criado. Oyendo esto Xamaxicodono, pareciole que era aquello la verdad, y dixo a Diego, Ve, y di al padre, que me venga a declarar la ley que predica: porque si tu, cõ saber tan poco, hablas tan bien, que hara tu maestro que te enseña? y por ventura me hare Christiano, y Quiquodono, si entendiere que esta es la ley verdadera, tambien la tomara. Cõuence vn Chria no a los hechizeros.

Pareciendole a Diego, que esto era obra de la mano de Dios, y que su Magestad le auia tocado el coraçon, dexo luego la demanda, y partiose a Sacay, que esta de Meaco diez y seys leguas pequeñas: y contando al padre lo que passaua, todos los Christianos tuuieron por cierto que era paz fingida, y que con cautela le embiaua a llamar para matarlo; y aconsejaronle, que en ninguna manera fuesse: y al padre tambien le parecio lo mesmo: mas toda via por no

Y les

les negar la predicacion del Euangelio, pues la pedian, y dezian que la querian oyr: determino embiarles a Lorēço, que les declarasse nuestra sancta fe. El qual holgo de yr, aunque con peligro de la vida corporal: y concertaron que boluiesse dentro de quatro dias, donde no, q̄ la ternian por ruyn señal.

Y do Lorencio, passaronse los quatro dias, y no torno: y esto fue causa, que todos pensassen que era ya muerto, o alo menos estaua en algū gran trabajo: por lo qual determinaron de embiar alla vn Christiano que se llamaua Antonio, a saber lo que passaua: y encontro en el camino a Lorencio, con el qual venian dos hombres que trayan vn cauallo, para q̄ el padre fuesse a baptizar a Xamaxicodono y a Quiquodono, que quedauan conuertidos. Y assi el padre luego se partio a Meaco, y con el los demas Christianos, y baptizo a los que eran hechizeros, y cō ellos a otro cauallero llamado Xicaydono muy docto en sus cōtemplaciones, pariente de Mioxindono: y assi quedaron los Christianos muy consolados y fortificados, y los Bonzos muy confusos y tristes, viendo q̄ las principales columnas en q̄ ellos estriuauā para echar al padre, eran ya Christianos. Xicaydono despues de baptizado, se fue a vna fortaleza de Mioxindono, que esta ocho leguas de Meaco llamada Imori, de dō de es natural: y declarando a sus amigos y compañeros la verdad y ley que auia recebido, embiarō todos a pedir al padre, que quisiesse yr, o embiarles quien les declarasse el Euangelio, q̄ querian oyrle, y hazerse Christianos. Embioles a Lorencio, q̄ les predicasse, cō cuyos sermones se conuirtieron: y instruy dos y cathequizados, se baptizaron sesenta caualleros, y otra gente, que seran por todos obra de quinientas almas: y luego hizierō vna yglesia en la fortaleza, para ajuntarse a hablar de las cosas de la fe, y hazer oracion. Y con esto se torno Laurencio a Meaco.

Va el padre a baptizarlos.

Baptizā se sesenta caualleros y otra gēte.

Viendo los Bonzos y Gentiles de la mesma fortaleza, que tanta gente se vuiesse baptizado: procuraron vnos con disputas y otros cō persecuciones, hazerlos tornar atras: mas ellos estan tan firmes, que llegaron a estar vn dia puestos en armas contra los enemigos de la fe, que los perseguian. Sabiendo esto Xamaxicodono, parecio le bien, q̄ el padre fuesse a visitar a Mioxindono, el qual residia vna jornada de la otra parte de la fortaleza, y le declarasse la ley de Christo. El qual le hizo muy buen acogimiento: y oyda la predicacion del Euangelio, dixo, que le parecian por cierto muy bien todas las cosas de nuestra Christiana religion, y que el fauoreceria a la yglesia y Christiādad lo que el pudiesse: de lo qual quedaron todos los Christianos de Imori

persiguē los Bonzos alos baptizados.

en paz,y muy fuertes y consolados,y dellos a la buelta baptizo el padre treze,y el dia siguiente llego a Meaco. Estas nueuas tuuimos en Firando por sau Iuan,de vn Christiano,que el año passado embio el padre Cosme de Torres a Meaco,y estuuo alla con el padre mas de treynta dias. Otro Christiano de Meaco llego aqui aura obra de veynte dias:y luego nos vino a ver,por auer sido baptizado aqui en Firando y doctrinado en Vocoxiura:y cõtonos,como el mes passado estuuo con el padre Gaspar Vilela,y q̃ no traya carta,porq̃ las traya otro Christiano,q̃ venia por la via de Bungo. Dionos muy buenas nueuas, y son,que luego que se assento,y hizo la yglesia de Imori,se auian hecho otras cinco yglesias en cinco forralezas al rededor de Meaco, y q̃ la que mas lexos esta,aura della a Meaco diez y seys leguas:y que todo esto auia obrado Dios nuestro señor, despues que Xamaxicodono y Quiquodono se conuirtieron,cuya diabolica sciencia con q̃ enlaçauã las almas de aquellos pobres Iapones,parece que el Spiritu santo se la ha conuertido en zelosissima sabiduria de la honrra de Iesu Christo y de la salud de sus hermanos, y de dolor de verlos opressos del yugo del demonio,con desseo de sacarlos del: para lo qual hazen vn gran libro,en que declaran el principio,rayz y fundamento de todas las sectas de Iapon,y lo interior dellas, para que todos conozcã su falsedad, y al cabo declaran la ley de Christo, para que qualquier Iapon leyendo lo vno y lo otro,entienda llana y claramente,quan engañados viuen, y como no ay salud sino en el Criador, y como no ay saluacion si no en la ley de Christo.

Hazése cinco yglesias.

Escriueñ los hechizeros baptizados vn libro contra sus sectas.

Dize tambien este Christiano, que esta muy bien Cubuçama cõ el padre. Cubuçama es Rey y señor de todo Iapon, tanto que le escriuieron los Christianos de Amanguche al padre, como Maridono que es su Rey, por ser malo estaua mal con los Christianos, y que les auia quitado el campo donde solia estar la yglesia, y que ellos no la osauan leuantar, ni publicamente juntarse a hablar de las cosas de Dios. Entonces yendo el padre a Cubuçama a pedirle fauor y remedio para esto: escriuio Cubuçama vna carta a Maridono Rey de Amanguche,que es su vassallo, que el recebira mucho contento, que fauoreciesse alla a los Christianos, para que se leuantasse la yglesia q̃ en su tierra se auia destruydo: la qual carta traxo vn cauallero principal a Maridono, que estaua treynta leguas de la otra parte de Amanguche, en vna guerra: y que este auia traydo el traslado de la carta a los Christianos de Amanguche: los quales quedaron con grande esperança.

Cubuçama fauorece a los Christianos.

Estas son las nueuas que aqui tuuimos en Firando: las quales plaziendo al Señor, yran enla nao de sancta Cruz, escriptas por el padre Gaspar Vilela: pero escriuolas agora, para que en la primera nao q̃ fuere a la India se puedan embiar. Plega a la diuina bondad, que lo que esta en estas partes començado, se conserue y augmente, para gloria del dulcissimo nombre de Iesus, De Firando a nueue de Octubre de mil y quinientos y sesenta y quatro.

De vuestra Reuerencia indigno hijo
Iuan Fernandez.

¶Parte de vna, que el padre Manuel Texera escriuio de la China, del puerto de Canton, a los hermanos del colegio de Goa, del año d̃ mil y quinientos y sesenta y quatro.

De la otra parte de Meaco vino aqui vn Iapon, a hazerse Christiano, de vn reyno que se llama Cunto, que estara treynta jornadas de Meaco. Dize que ay alla muchas Islas, y que es muy grande aquella, y que ay vna tierra de hombres mas blancos, mejor proporcionados y mas bien dispuestos y guerreros que los Iapones, y traen las armas colgadas del cuello, y llamase la tierra o Isla de donde este es Iesu, que sera pronostico del verdadero Iesus, cuyo nombre tiene sin ser conocido ni reuerenciado en ella.

Los d̃ la Isla d̃ Iesu.

¶Carta del padre Luys Froys, que escriuio de Iapon, del puerto de Firando, a los hermanos de la Compañia de Iesus de la India, a tres de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y quatro.

La gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor, haga cõtinua morada en nuestras almas, Amen.

Con

CON las naos que el año passado fuerõ a esse reyno, les escreui hermanos charissimos vna larga carta, aunque por mi prolixa enfermedad no les conte lo medio de que les pensaua dar cuenta: toda via el hermano Miguel Vaz, que se hallo presente a lo que aca passo, lleuo cargo de escreuir lo que yo me auia dexado, y de proseguir hasta el cabo el successo de la historia que yo dexe. Queriendose partir la nao de don Pedro para la China; quedando quemada y destruyda toda la poblacion de Vocoxiura, y nuestra yglesia y casa, se embarco el padre Cosme de Torres con harta tristeza en vn nauio de vn cauallero Christiano que lo venia a buscar, para se partir otro dia cõ los hermanos Luys de Almeida y Iacomo Gonçalez para Tacaxe, que es tierra del Rey de Bungo. Y porque aquella mesma noche llegarõ dos embarcaciones de Firando de Christianos, que don Antonio embiaua en mi busca, me despedi del padre enla nao, quedando el bien enfermo. De alli me vine derecho a la Isla de Tacuxima, aunque cõ calenturas y frios muy grandes, que me duraron quatro meses: a donde estaua el hermano Iuan Fernãdez, q̃ auia mas de vn mes que me estaua esperando. Llegado a esta Isla, me salieron a recebir los Christianos (que aura obra de trezientos y cinquenta) de los quales los q̃ pudieron salieron al mar en Almadias, que es cierto genero de embarcaciones, y los demas me estauan esperando enla playa. Cierto que vna de las grandes consolaciones que me acuerdo auer tenido, fue, ver la deuocion y amor q̃ todos estos Christianos tienen a los padres y hermanos que en estas partes andan: porque con tantas lagrimas, alegria spiritual y acatamiento y reuerencia reciben a los padres que les vienẽ a visitar, como si del cielo viniessen. De ay a veynte dias poco mas o menos, fue seruido el Señor que se me quitassen las calenturas: y comenceles a dezir missa, y el hermano Iuan Fernandez a predicar, como haze todos los domingos y dias de fiesta: con lo qual mucho seles acrecienta la deuocion, especialmente enla quaresma, enel qual tiempo con los sermones dela penitencia y dela passion, muy notablemẽte se les hecha de ver el fructo: y la causa del acrecentamiento desta gente, y de que tanto se arraygue este proposito en sus almas es, porq̃ tienen vn natural y sujeto muy capaz para la virtud, y casi inclinaciõ natural para la oracion, deuocion y penitencias exteriores, y a los sacramentos de la confession y cõmunion, y a entender el spiritu y lo interior de todas las cosas de la escriptura. Enla oracion son tan perseuerantes, que con tener casi todos costumbre de se leuãtar ala media

noche a rezar, y otros a meditar los passos de la passiõ, muchos se està desde que anochece hasta la media noche en oracion.

Don Antonio al tiempo que llegue estaua en la guerra, y su muger doña Ysabel estaua en Firando. Desde alla nos embiaron luego a visitar, y lo mismo hizieron todas las demas Islas de don Antonio, de donde vinieron los Christianos a pedirnos con mucha instancia y lagrimas, les diessemos algunas cuentas benditas y veronicas y otras reliquias, que de la India trayamos, y por sus ruegos y deuocion, vuimos de darles parte de essas pocas que truximos. No se puede encarecer quanto estiman vna cuenta, y por quan gran thesoro la tienen: y assi para que se conseruen en esta deuocion y se grandeque les tienen, andan primero vn mes y dos y tres, perseuerando en pedirlas, antes que se las demos.

Por ser esta yglesia pequeña, tanto que no caben en ella los domingos y dias de fiesta, los Christianos, y los que vienen de Firando y de otras Islas a oyr missa y sermon, acrescentamosla, y otras cosas hezimos que eran necessarias, para que nosotros inuernassemos aqui.

Despues de todo acabado, porque no nos descuydassemos, nos començo luego vn viernes antes del primer domingo del Aduiento a visitar Dios nuestro Señor, estando yo en la cama con buena ca lentura que aquel dia tuue de las tercianas passadas, haziendo gran frio, y cayendo muy mucha nieue, dio fuego en vna casa nuestra, donde vn Iapon estaua derritiendo vn poco de cera para hazer velas. El viento era muy grande, y de tal manera se encendio el fuego, que la quemo juntamente con otra q̃ estaua cerca della, y todo el hato que en ambas auia, y las casas en que posauamos, y la yglesia y sacristia, y doze o quinze casas de Christianos pobrissimos, como son todos los de la Isla. Lo que mas sentimos, por la falta que despues hizo, fueron vnos libros del hermano Iuan Fernandez, que ha muchos años que yua escriuiendo en lengua de Iapon, a donde tenia todos los sermones de los domingos del año, y la exposicion del Credo, Pater noster y Aue Maria, y otras cosas bien necessarias. Toda via nos hizo Dios nuestro señor merced, que sal uamos los ornamentos para dezir missa. Ver la paciencia de estos pobres Christianos, que quedaron en la calle, con estraño desamparo, vnos con siete y ocho criaturas, otros que se les auia quemado su hato: y sobre todo esto llorar y dolerse mas de nuestro trabajo, que de su perdida. Por cierto no puedo negar que no me dauan materia

de

de que mucho me confundiesse.

Recogimonos a vna casa de vn Christiano. A cabe de passar el frio y la calentura, echado en vna estera. Hizieron me charidad de dar me vn palo para poner por cabecera, que de buena gana me dieran almohada, si la vuiera. Alli se juntaron muchos hombres y mugeres y niños al derredor de mi, y hizieron tan gran llanto, como si tuuieran delante sus padres y madres muertos: y mouidos de compassion, por ser naturalmente misericordiosos, se quitaron los vestidos para cubrirme: y porque es tierra pobrissima, vnos trayan dos o tres caracoles: otros algunas cebollas verdes o ajos del monte. Algunos Christianos que vinieron de Firando y Facata, y que vinieron de Vocoxiura el año passado aqui, siete o ocho dias nos embiaua cada vno de su casa cada dia de comer adereçado. Saluaronse del fuego vnas pocas de cangas, que teniamos para el gasto, y algun poquillo de arroz, y otras cosillas de hatillo de casa. Y viendo la miseria grande, y quan desamparados estauan estos pobres Christianos, mouidos a compassion, vista su miseria corporal, les dimos todo el arroz y cangas, ropa, manteos y camisas, que se pudieron hallar, para que con esto se remediassen.

Sabido nuestro trabajo de los Christianos de Firando y de otras Islas, nos vinieron luego a visitar y ayudar, para hazer algun colgadizo, y luego lo pusimos por obra. Tornamos a hazer la yglesia y casa, pidiendo que nos comprassen vna casa vieja de paja, lexos de aqui, para della hazer yglesia, por no auer aqui madera. Ayudamos tambien a hazer algunas casas de los pobres que se quemaron, de manera que todo resulto en mucha cõsolacion suya y nuestra, y en confirmarse mas en la fe, deuocion y amor.

En Firando guardo el padre Cosme de Torres el hato de mas importancia, en vna arca que traximos de la India, a donde principalmente pusimos todas las cosas de la yglesia, y el otro hatillo en vn sotano de vn Christiano, por estar alli mas seguro del fuego.

El miercoles de la ceniza, vuo vna fiesta de Gentiles en Firando, acerto vno a poner fuego a vna casa: el viento era muy rezio, y en breue espacio ardio la mayor parte de Firando y las casas de don Antonio, la yglesia y el sotano en que teniamos el hatillo, a donde por mas seguras yo tenia vnas partes de sancto Thomas, todo se quemo sin quedar nada. Alguna occasion se nos offrecio, especialmente a mi, de exercitarnos en la paciencia. En estos frios y dolencia

passada, por carecer esta tierra de todas las cosas. Creo q̃ no me aprouechen nada destos beneficios y mercedes que nuestro Señor me hizo. De ay a dos dias, començamos a temer los ladrones y los enemigos de Firando, con quien tiene este Rey guerra, por auer aqui poca gẽte. Tuue aparejada embarcacion para embiar a otra parte el ornamẽto de la yglesia, y nosotros quedarnos con los Christianos en vna sierra, si vuiesse cerco o peligro de guerra. Plugo a nuestro Señor que no lo vuo: y assi nos tornamos a quietar.

Hazése libros para aprender la lẽgua.

Por no auer en Iapon hasta ahora Arte cõforme al latino, por dõ de deprender la lengua, se padescia trabajo en saberla. Y assi determinó el hermano Iuan Fernandez, por tener algun lugar, de hazer vno con sus conjugaciones, preteritos y syntaxi, y las demas reglas necessarias, y dos vocabularios, vno que començaua en lengua de Iapon, y otro en Portugues. Tardaria en perficionar esto seys o siete meses, hasta que gloria al Señor le dio fin, no haziendo falta a sus sermones y exercicios acostumbrados. Fue cierto vna de las mas necessarias cosas que aca eran menester, para poderse hazer mucho fructo en las almas.

Todo el tiempo que estuuimos en esta Isla de Tacuxima, q̃ es de don Antonio, las fiestas principales y pascuas, concurria gente a secõ solar, de los Christianos de Firando y de otras partes. Y vna de las cosas que mucho sentian y sienten es, que no tengo aun sufficiente inteligencia de la lengua, para les oyr sus confessiones, ni pueden recebir el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, que es cosa singular el desseo y feruorosa deuocion que a estos dos sacramentos tienen: y quando veen al hermano Iuan Fernandez confessar y comulgar a menudo, lloran, y dizen, que le tienen embidia. Venida la fiesta de Nauidad, trabajamos de adereçar la yglesia lo mejor que podimos. Embio doña Ysabel muger de don Antonio sus hijos a la Isla, para que se holgassen en la fiesta. Y con auer acrecentado la yglesia vn buẽ pedaço, quando fue hora de las Aue Marias, ya no cabian por la mucha gente que vino de fuera. Tienen todos particular deuocion a esta fiesta del Nascimiento: aunque creo que harto mayor es la que tienen a la passion por todo el tiempo de la quaresma, segun se vee por las obras. Despues que les vuimos dado alguna cosilla para hazer colaciõ, pusieronse por orden en la yglesia, los hombres a vna parte y las mugeres a otra, haziendo terrible frio. Començaron a cantar a modo de prosas algunas historias de la sagrada escriptura, como la creacion del mundo, el diluuio, y otras desta manera, y algunas prophecias acõmo

dadas

dadas al mysterio de aquella noche: hasta que llegado el tiempo les diximos la primera missa, que ellos con mucha deuocion oyeron, y vuo sermon en todas las missas: el qual les hazia el hermano Iuã Fernandez, con que no poco se consolaron.

Como esta gente es muy diligente y curiosa en inquirir y buscar todos los medios que les pueden ayudar a su saluacion: las mayores importunaciones que dellos tenemos, es el pedirnos cuentas benditas, cuẽtas para rezar, y imagines y otras reliquias. Y acerte yo a traer de Goa vna caxuela de Agnus Dei, para repartir con mis hermanos: y à importunacion de vna vieja Christiana honrrada natural de Facata vue de partir cõ ella de algunas reliquias, y dile vn poco de Agnº Dei. Sabido esto por los otros Christianos, por ser costumbre entre ellos, que lo que se da a vno, se ha de repartir con todos, assi de Firãdo, como de las demas Islas, venian cada dia embarcaciones cargadas de hombres y mugeres, a pedirnos que les diessemos ďaquellas reliquias de Amor, que assi llaman ellos al Agnus Dei. Deuociõ desta gente a las reliquias.

Hazíales el hermano vna larga platica sobre el Agnus Dei, para q̃ lo estimassen en mas: y despues lo repartiamos con ellos. Al fin nos fue necessario hazer tãtas partes que bastassen para mas de mil y quinientas personas: y assi todos, segun su posibilidad le hazian sus relicarios de cobre, estaño, laton, plata, con vn Iesus de la vna parte, cercado de vna corona de espinas, y tres clauos al pie y vna cruz de la otra.

Entrada la quaresma, cierto me confundia en estremo la extraordinaria penitencia desta gente: con ser pobrissimos todos los destas Islas y trabajadores fuera de ayunar los dias que podian voluntariamẽte y no perder missa ni sermon, dos dias cada semana desde el miercoles de la ceniza hasta la pascua (acabadas las letanias que se dezian cada noche) se disciplinauan en la yglesia todos los dias arreo, con tanta copia de lagrimas y aun de sangre, que cada vez que los via de nueuo me espantauan: especialmente los viernes, les predicaua el hermano la pasion: y despues no auia orden, que tañendo tres o quatro vezes la campanilla, alçassen la mano dela disciplina. Y porque la mayor parte destos Christianos no auian aun visto hazer ni celebrar los diuinos officios, la semana sancta procuramos, segun la tierra y aparejo nos dio lugar, de celebrarlos. El domingo de Ramos hizimos nuestra procession: y al tiempo de la pasion, no auia remedio de nos oyr tal era el llanto que los Christianos hazian. El hermano Iuan Fernãdez y yo y vn moço, que ay estaua, diximos las tinieblas, y encerramos

 mos

mos el sanctissimo Sacramento, y huuo tres o quatro hombres armados que guardassen el sepulchro. Acabado el mandato, que les predico el hermano, lauo los pies a doze pobres los mas viejos y necessitados del lugar, que desto se edifican ellos mucho. Despues de comer este mismo jueues, por ser toda esta Isla de Christianos, como arriba dixe, y no auer en Firando (por auer enel muchos Gẽtiles) commodidad, ni aparejo para esto, ni en las demas Islas comarcanas, se ayuntaron muchos Christianos, que venian de sus casas con sus vestidos y disciplinas: puesto que acerto aquel dia a hazer grã de tempestad de viento y agua, no dexaron de se disciplinar, y fuerõ en procession a la cruz. Era cosa de ver las mugeres, con tantas muestras de sentimiento deuocion y ternura de la passion del Saluador. La mesma noche del jueues sancto, les predico el hermano la passion dos o tres horas, y creo que les mouian tanto las palabras que estauã oyendo, como la deuocion, lagrimas y sentimiento con que el hermano las dezia: en lo qual tiene gran don el hermano de nuestro señor, por auersele communicado mucho por esta via. Venida la Pascua tuuimos adereçada la yglesia conforme al tiempo: y aun en esta tierra no nos falto falto cirio pascual y culebra. Tienen particular deuocion al agua bendita: y assi porque este dia se bendize con mas solennidad, todos tienen grã desseo de q̃ se la den: y assi la lleuan y guardan para sus enfermedades, y reparten con la gente de Firando, Facata, y de las demas Islas, donde ay Christianos.

Procession de disciplinantes.

deuocion con el agua bendita.

Mas el mismo dia de Pascua se juntaron con los vestidos mejores que tenian assi hombres como mugeres, y todos tenian sus coronas de rosas y otras flores en las cabeças, esperando para acompañar la procession, y oyr missa. Lo vno y lo otro se hizo, gloria al Señor, con no menos alegria y spiritual consuelo, que a donde esta fiesta se celebra con gran aparato. Verdad es que teniamos harta falta de medios exteriores, para que desta manera la fiesta fuesse spiritual puramente, porque no auia mas que vn pobre paño, que sirue de cielo del altar: y este tambien siruio de palio, debaxo del qual lleuaua yo el sanctissimo Sacramento en vn caliz, y el hermano Iuan Fernandez, que yua delante con vna sobrepelliz y su corona en la cabeça, aunque yua tan consumido y gastado de los trabajos, que no se podia tener en pie: mas cierto en extremo contento, cantando. De la otra parte le respondia vn viejo Christiano, que con vna vazia y vn palo yua tañendo, por ser estos los instrumentos musicos desta tierra, donde no ay otros. Aquel dia comieron todos

Procession del dia de pascua.

los

los Christianos en casa: y assi lo hazen las mas fiestas principales, especialmente el dia de la Visitacion de sancta Elisabeth, por ser esta la fiesta de la casa de la misericordia, y los mayordomos y hermanos, que para esto estan diputados en cada yglesia, dan de comer a todos los que ay enel lugar.

Vna cosa acontescio la semana sancta en Firando, que mucho nos consolo, por se manifestar en ella vn juyzio de Dios, y la prouidencia que su diuina Magestad tiene de mirar por las cosas que tocan a su seruicio y honrra, aunque a los ojos de los hombres parezca que lo mira Dios de muy lexos. En Firando auia vn Bonzo muy principal cabeça de los otros todos, que se llamaua Iasirmandaque, el qual era en esta tierra como alla Obispo muy principal, o Arçobispo. Este fue capital enemigo de los Christianos y de las cosas de la fe: y por cuya occasion se arrancaron y hizieron pedaços las cruzes, y el padre Gaspar Vilela fue echado con los demas padres de Firando, cosa de que don Antonio summamente estaua sentido, por ser este Bonzo muy emparentado con todos los señores Gentiles desta tierra, y por no poderlo castigar, tomando la vengança que tan graues delictos como los suyos merecian. Estando don Antonio en la guerra con el Rey de Firando, le embio el Bonzo a pedir que le diessè vnos pedaços de tierras, para encorporarlos con otras tierras de sus Pagodes. Don Antonio le respondio, que no queria darlos. El Bonzo tomo esto (porque son superbissimos) tan por punto de honrra, que mando luego poner fuego a las proprias tierras: y luego de ay a pocos dias mando quemar cinco o seys casas de Christianos vassallos de don Antonio. Sabiendo esto don Antonio en la guerra donde estaua, dixo al Rey, que ya no era tiempo de sufrir mas las maldades de aquel Bonzo, y que si su Alteza no lo castigaua luego, que el dexaria la guerra, y lo yua a hazer: El Rey de Firando, por la mucha necessidad que tiene de don Antonio, por ser la mas principal persona, que despues de su capitan general auia enel campo, con harto dolor de su alma, y no por tener de si voluntad ninguna, le dixo, que viesse el castigo que merecia, que el luego lo mandaria executar. Don Antonio acordandose, que por amor deste Bonzo fueron los padres echados desta tierra, pidio al Rey, que desterrasse este Bonzo de todos los lugares del termino de Firando perpetuamente, y que sus tierras las destribuyesse por otros, porque aqui no quedasse esperāça de tornar. Y assi se puso por obra. Era grāde la verguēça y cōfusion d los Desterrā a la cabeça de los Bonzos.

Bonzos,

Bonzos, viendo a su cabeça desterrada, y tan diligentemente executada esta sentencia: y no era menor el alegria delos Christianos, viendo que les auian ya quitado de delante tal espantajo como este enemigo les era. Cõ todo no les parezca que nos fue muy amigo en esto el Rey de Firando, que cierto no le mouio a ello, sino pura necessidad que de don Antonio tiene: porque aũque en las palabras y señales exteriores sabe muy bien contemporizar con los Portugueses su proprio interes: pero es enemigo estrañamente de la fe: y sino fuesse por el grande interes que de los Portugueses le viene, por ninguna manera consintiria padres ni yglesia en su tierra.

Todos estos diez meses que estuue en la Isla de Tacuxima, nunca de alli sali, por parecerle assi a don Antonio, por causa delas guerras, ni aun a aquellas Islas que de alli estauan dos o tres leguas. Toda via por lo mucho que los Christianos desseauan ser visitados y consolados con algunas platicas de nuestro Señor: parecio bien a don Antonio, que el hermano fuesse a visitar las Islas: y assi lo hizo dos vezes. Con lo qual en extremo se consolaron los Christianos, por el grande amor y credito que le tienen. Y no solamẽte hizo fructo en ellos, predicandoles cada dia, y baptizando los niños: mas tambien con sus sermones y platicas, conuirtio buen numero de Gentiles que se baptizaron, y quedaron otros muchos, que auiendo oydo las cosas de Dios, y entendidolas, quedaron cõ proposito de recebir el sancto baptismo, como vuiesse lugar: porque ellos eran vassallos de señores Gẽtiles, entre los quales se baptizo en vna Isla de don Antonio, vna muger vieja de ochenta o nouenta años, honrrada, y muy emparentada en la tierra: la qual auia ydo en Romeria a la mayor parte de los Pagodes de Iapon, para se poder saluar, y ya le auian dado los Bonzos vn habito de papel, en el qual estaua escripta la vida de Amida: para que quando muriesse se fuesse derecha al parayso, lleuandole vestido, y otras muchas, como bulas y Iubileos, que el demonio aca contrahaze, para del todo yr absuelta: cosas en que ella no poco confiaua, por el mucho dinero que le auian costado. Yendo pues el hermano a casa de vn Christiano enfermo, a visitarlo a donde la vieja estaua, que era su parienta: mandola llamar, si queria oyr vn poco las cosas de la otra vida, y del Redemptor del mundo. Ella respondio, que las oyria, mas que era por demas hazerse Christiana. El hermano declaro la manifiesta malicia del demonio, y los engaños de Amida en que tanto confiaua, y la verdad Euangelica. Y como los Iapones sean naturalmẽte sujetos a la razon: pareciole tambien, que pidio con lagrimas, que la baptizas-

ptizassen.Luego tomo su habito y sus papeles,despues de auer aprendido las oraciones,y los traxo al hermano,para que los quemasse: diziendo,que no queria mas reliquias que a Iesus.Hizose Christiana cõ tanto zelo y feruor,que a todos daua materia de mucha consolaciõ, especialmente a los Christianos,que de verla tan pertinaz Gentil, tenian dolor muy grande della:y agora el amor que le tienen es doblado,de verla tan buena Christiana.Y no pudiendo de antes tenerse casi en pie,va agora cada dia a la yglesia,donde reza segun ella dize,trezientas Aue Marias,y que se leuanta dos o tres vezes cada noche a hazer oracion.Alla me vuo de yr a ver a la Isla,en vna embarcacion de Christianos que la traxeron,porque ella desseaua oyr missa,y a pedirme tambien alguna cuenta bendita,y cuentas para rezar,y vn poco de Agnus Dei,que traxesse consigo. Muchas otras cosas acontecierõ al hermano,en la visita que hizo a estos Christianos,que dexo de escreuir por no ser tan largo.

Tornando el hermano para la Isla de Tacuxima, donde yo estaua,viendo los desseos grandes que los Christianos de Firando tenian tambien de ser visitados:y no siendo posible yo yr alla a verlos y dezirles missa,como ellos pedian,encomẽdãdolo a nuestro Señor,aunque no andaua el hermano bueno por los grandes calores: determinamos que se fuesse a la yglesia de Firando,auiendo dado desto auiso a don Antonio.Y porque se auia quemado la yglesia, y la que entõces auia era vna casilla: hizieron los Christianos luego a las espaldas vn recogimiento pequeño,donde se encerrasse el hermano:y en vna embarcacion lo embiaron a buscar,con tanto contento que no cabiã en si.Alli estuuo obra de doze o quinze dias, y les predico los articulos de la fe, a donde concurria la mayor parte de los Christianos desta tierra,y con sus platicas y exortaciones,se confirmaron todos mas en la fe.

Al fin deste tiempo llegaron aqui dos nauios de Portugueses dela China.Y porque no quisieron entrar, embiandoselo el Rey a pedir, sin licencia del padre:forçado y a mas no poder,me embio el Rey a la Isla el primer recaudo con vn cauallero,pidiendome perdon de no me auer embiado a visitar,y que la causa auia sido,la mucha occupacion que en aquellas guerras tenia:y que me pedia muy encarecidamente,que dexasse entrar dos nauios de Portugueses,que estauã dos leguas de Firando,y que luego trataria el con los capitanes de mi entrada en Firando.Y por ser esto assi necessario,se lo concedimos,y siete o ocho dias despues se quemo vna parte de Firando, y con ello la ygle- Quemo se parte de Firando cõ la yglesia.

yglesia, y aquel recogimiento que diximos auer hecho para el hermano. Apretaron los capitanes de los nauios al Rey, que diesse licencia al padre para entrar en Firando, y hazer vna yglesia nueua, q̃ ellos a su costa querian hazer. Anduuo dilatando con promessas falsas, hasta que llego la nao de sancta Cruz, a donde venian todos los padres que a estas partes eran embiados. Luego que yo lo supe en la Isla, les fuy a buscar en vna embarcacion, para rogar muy mucho al capitã, y mercaderes, que no quisiessen entrar en Firando, por auerlo assi embiado a pedir el padre Cosme de Torres y el Rey de Bungo, que es de los mayores amigos que en estas partes tenemos. Y hallando la nao que aun yua a vela, aunque el capitan don Pedro de Almeida, por su virtud y grande amor que tiene a los de la Compañia, luego de su parte lo concedio: mas los mercaderes venian tan molidos y enfadados de los trabajos y tempestades de la mar, que no les parecio bien tornar a desandar el camino, puesto que entendieron muy bien por lo que los padres y yo les auiamos dicho, que entrar en Firando era acrecentar mucho las fuerças de vn enemigo de don Bartholome Rey Christiano, y darle mayor animo y fortaleza, para le hazer guerra: Con todo esto, vencidos de su apetito, no dexaron de entrar. Pero Dios nuestro señor, ante cuyos ojos estan todas las cosas manifiestas, les dio de ay a pocos dias vn rezio castigo en sus haziendas, y fue, q̃ los ladrones cõ codicia de robarles las haziendas, les pusierõ fuego a las casas, a donde tenian todas las mercaderias: y como el ayre fuesse muy grande y las casas de paja, emprendiose de tal manera el fuego, que les destruyo mas de doze mil ducados de mercaderias.

Llegada d' los padres d' la India. En extremo nos alegramos con los padres Melchior de Figueredo, Balthasar de Acosta y Iuan Cabral, assi por las buenas nueuas que de toda la Compañia nos dieron, que nosotros mucho desseauamos, como por auer sido nuestro Señor seruido d' traerlos mes y medio antes del tiempo q̃ aca los esperauamos, y auer passado tãtas tõpestades y trabajos en el mar. Todos gloria al Señor llegaron buenos, y luego se fueron a consolar y dezir missa a los Christianos de la Isla, que con grandissimo desseo los esperauan. Senti mucho, no poderlos aposentar como desseaua, por auersenos quemado dos vezes la casa y quanto teniamos. Mas tenianse por muy consolados y pagados de los trabajos del camino, en auerlos nuestro Señor traydo a estas partes: lo qual preciauã mas, q̃ todas las riquezas y recreaciones humanas. Fuy luego a hablar al capitan mayor, porq̃ tãbien de su parte embiasse a dezir al Rey de Firando, que no auia de entrar, sino entrassen prime-

ro los padres en Firando. Dilato esto quanto pudo, primero que lo cō cediesse, hasta q̃ visto el peligro de la perdida q̃ le podia sobreuenir, dio licēcia para q̃ entrassemos, y pudiessemos leuātar la yglesia. Estādo aun el capitan mayor dos leguas mas abaxo de Firando. Licēcia para entrar en Firādo y edificar yglesia.

Parecio a los Portugueses, y juntamente a los Christianos dela tierra, que como el padre Gaspar Vilela fue echado de aqui con grande ruydo y ignominia, que assi era razō que no entrassemos, sino cō mucha fiesta, regozijo y honrra de los mismos Christianos. Y assi se aderecaron la nao sancta Catherina y vn junco, de vanderas, estandartes y artilleria: y fueron los capitanes delos nauios con muy buenos adereços, con mucha alegria y musica, y todos los demas estauan esperandonos en tierra muy bien adereçados. Llegados a la playa de Firando: luego desembarcamos el hermano Iuan Fernandez y yo. Al saltar en tierra, dia del glorioso Apostol san Bartholome, los nauios començaron de hazer la salua con la artilleria: y los Christianos les respondian con estraño gozo y alegria, que de vernos consigo tenian: el qual era tan grāde, que cierto parecia que no cabian de plazer. Andauan por las calles hombres y mugeres llorando, leuātadas las manos al cielo en señal de alegria y agradecimiēto, de ver vna cosa que tanto desseauan, y por tan impossible tenian que se effectuasse. Desde alli nos fuymos derechos a la casa del Rey, a hablarle y agradecerle la merced que nos hazia, en consentirnos en su tierra. Fueron a esto con nosotros todos los capitanes y gente principal de las naues. Mostronos razonable rostro: y por ser de quien era, con ser qual fue, nos tuuimos por contentos, que cierto es notable el odio y aborrescimiēto q̃ tiene a las cosas de Dios. A la buelta visitamos a don Antonio y a su madre: y de alli nos fuymos al sitio dela yglesia, para cō breuedad tornarla a hazer de nueuo: para lo qual los Portugueses sacarō de las naos vna limosna de obra de trezientos y cinquenta ducados, para q̃ se comprasse madera y los demas materiales necessarios, para q̃ con breuedad se hiziesse la yglesia. Diose tanta priessa, y pusose tanta diligēcia en ello, q̃ para la fiesta de la Natiuidad de nuestra Señora dixo en ella missa el padre Balthasar d' Acosta, y predico cō grāde cōsolacion de todos. En este tiempo que el hermano Iuā Fernādez aqui estuuo, antes que nosotros entrassemos, se conuirtieron y baptizaron algunos Gentiles: entre los quales fue vna señora principal, y vna hija suya, y algunos de sus criados: fuera de otros muchos que lo dessea, y lo harian luego, si los trabajos de la guerra para esto diessen lugar: especialmente dos hermanos caualleros, que con grande importunacion

nacion,nos piden muchas vezes que los baptizemos: y por tener necessidad de que primero oygan las cosas de Dios algunos dias, se lo dilatamos.

Por estar el padre Cosme de Torres en el reyno de Rima, en vna tierra que se llama Cochinoçu, donde ay grande numero de Christianos, fue necessario que fuesse alla el padre Melchior de Figueiredo, siete oocho dias despues de llegado aqui con el despacho y cartas q̃ de la India traya del padre Francisco Perez. Entretanto se fue el padre Iuan Cabral a la Isla de Tacuxima, a dezir missa a los Christianos, y a trasladar algunas cosas de la lengua. Aqui al presente quedamos el padre Balthasar d̃ Acosta, que se aposenta en la nao sancta Cruz, y yo en el junco de Bartholome de Gouea, para cõfessar, dezir missa y predicar los domingos y dias de fiesta alos Portugueses. El hermano Iuã Fernandez esta en tierra, en casa de vn grande amigo de la Cõpañia: porque como tiene cargo de hazer la yglesia, y acudẽ a el cosas de los Christianos cada hora, no puede dexar de estar en tierra, hasta que se haga cerca de nuestra yglesia algun aposento, donde podamos estar.

Hemos procurado tornar a entrar en esta tierra por muchos respectos. Lo primero, porque era orden del padre Prouincial Antonio d̃ Quadros, quando partimos de la India el padre Iuan Baptista y yo. Fuera desto, porque aunque el Rey sea peruerso y malissimo, es lo encubierto, y esta Christiãdad no se puede desamparar, por auer en ella muchos Christianos, y ser muy antigua, y ser todos tan buenos Christianos, que cierto qualquier Christiano muy antiguo, puede tomar los por espejo, para imitarlos. Acordamonos principalmente del grãde fructo que se ha hecho con la doctrina en los niños, que cierto es vna de las cosas mucho para alabar al Señor, porque son muy abiles, domesticos y capaces de todo lo que se les enseña: especialmente los de la Isla, a donde todo este año estuuimos: los quales cada dia dizen la doctrina en la yglesia; puestos de rodillas con tanta modestia y seso como si se vuieran criado en religion, y ayudan los muy niños saben ayudar a missa, las letanias de coro, el psalmo de Miserere mei, el Benedictus, la Magnificat, los hymnos del Spiritu sancto, y del sanctissimo Sacramento, y los mysterios de la missa, y todos los passos de la passiõ: y acabada la doctrina, se ponen en la yglesia a rezar por la cuẽta bendita por harto buen rato de tiempo.

A algunos niños y niñas de mas edad, los dias de fiesta despues d̃ comer, les pregunta el hermano puntos del sermon, y tan entera cuenta dan del, como si le vuieran estudiado. Finalmente otra razon nos

mouio

mouio, y fue, que como en este puerto de Firando aya grande cōmodidad de venderse todas las mercaderias que de la China se traen, gustan los Portugueses de venir mas a este puerto que a otro.

Algunos dias despues de ser llegado el padre Melchior de Figueredo a Cochinoçu, a donde agora queda, nos escriuio el padre Cosme de Torres, como por via del Rey de Bungo (que en todo mucho nos fauorece) estaua restituyda aquella yglesia y Christianos, y que el Rey de Rima la fauorescia. Con lo qual el padre mucho se consolaua. Escriuionos mas, que si esta nao grande sancta Cruz vuiesse de yr a Cochinoçu, que nos fuessemos en ella el padre Balthasar de Acosta y yo, y que el padre Iuan Cabral quedasse aqui en Firando con el hermano Iuan Fernandez. Estandose la nao aparejando aqui dentro del puerto dia de san Matheo, se quebro el mastil del tranquete: y assi dexo de yr. Ahora estamos esperando recaudo del padre, para conforme a lo que ordenare yr a trabajar en la viña del Señor: y segun lo que de alla el padre y los hermanos me escriuen, creo que ogaño, si mis peccados no lo impiden, seré embiado a Meaco, para con la ayuda del Señor, ayudar alla al padre Gaspar Vilela, que de los muchos trabajos que ha passado, esta muy debilitado, aunque con todo no dexa de obrar y padescer, como si tuuiera buenas fuerças y mucha salud. Grandes bienes ha mostrado la experiencia, que se han seguido de la perseuerancia que ha tenido en Meaco: donde siendo primero perseguido, aborrescido y despreciado, y aun a las vezes apedreado, sin auer quien quisiesse mirarle aun a la cara, haziendo todo lo que en si fue, para manifestar la ley Euangelica en aquella gran ciudad: ahora de los señores mas principales y del mismo Rey, que es el supremo señor de Iapon, es muy honrrado y querido, y el Rey gusta mucho de hablar con el, y se han hecho muchos señores Christianos, y siete o ocho yglesias a doze y quinze leguas al derredor de Meaco. Y vn Christiano honrrado me dezia, que en extremo dessean los mismos Christianos de Meaco, que el padre tenga alla compañero que le ayude: porque acontesce, por ser grande la ciudad, que los Christianos que residen en algunas partes della, por ser muy lexos, no pueden acudir tan de ordinario a los sermones y doctrina y missa: y es tan grande el desseo que ellos tienen de oyr las cosas necessarias para su saluacion, que sienten mucho esto.

Trabajos del padre Gaspar Vilela.

De lo que Dios nuestro señor ha sido seruido de obrar en Meaco, Bungo y Cochinoçu, los padres y hermanos que en estas partes re

siden, ternan cuydado de escreuirlo. Por amor de nuestro Señor, charissimos padres y hermanos, que en sus sanctos sacrificios y oraciones se quieran mucho acordar de nosotros, especialmẽte de mi, como del mas necessitado. Dios nuestro señor nos tẽga a todos de su diuina mano, y nos de a sentir su sancta voluntad, y que la cumplamos. De Iapõ deste puerto de Firando a tres de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y quatro.

Sieruo inutil de todos,
Luys Froys.

¶ Carta que vn Portugues hombre honrrado escriuio de Iapon al padre Francisco Perez, a la China, de las cosas de Iapon, y del viaje de los padres que en aquella nao fueron a Iapon, escripta enel año de mil y quinientos y sesenta y quatro.

Partimos para Iapõ a seys dias del mes de Iulio d̃ mil y quiniẽtos y sesenta y quatro: y el dia q̃ partimos del puerto, q̃ alargamos la vela dela proa solamẽte, pesaua tanto la nao, q̃ trabajamos harto hasta arribar, porque muchas vezes vi entrar el agua por el bordo dela nao, cõ ser tan poderosa: y aquel dia dormimos cabe las Islas, q̃ está cerca de Amaçon, y de alli hasta Chincheo otro tanto mas adelante, gastamos cinco dias: dõ de yẽdo nosotros via de la Isla hermosa, y del Liquio pequeño, nos vino el viento cõtrario, el qual nos hecho al Payro, y el tiempo fue cargando d̃ tal manera, q̃ vuimos de quebrar muchas caponeras q̃ echamos a la mar, y jũtamente las jarras de agua grãdes y pequeñas, de las qual es tuuimos despues casi extrema necessidad: y venida la noche, cargo tanto la tẽpestad, que nos puso en harto miedo y aprieto, hasta que fue Dios seruido que passasse. A esta noche tã trabajosa, se siguio vn dia tanto y mas tempestuoso que la noche y dia passado: era tanta la tempestad, q̃ fue necessario echar los mastiles y gauias al mar, como los echamos. Y estando desta manera el mar tan embrauescido, que ponia en gran peligro la nao: y los padres rezando letanias, y haziendo oraciones: el padre Balthasar de Acosta estaua enlo alto dela naue con vnas reliquias, que atadas las auia echado al mar,

Tormẽta q̃ passarõ los Christianos.

mar, y marauillosamente nos lleuauan algunas vezes del furioso impetu de las olas, que parecia que nos querian sorber. Estando en este trabajo, el mismo dia ya a hora de vísperas, se començo a embrauecer mas el mar, y el viento y escuridad del cielo nos començaron a amenazar bien triste noche, y casi cierta nuestra perdida: a esta hora hizo tanta agua el batel, que casi se queria hundir. Y estando desta manera començamos a pedir a Dios misericordia: y luego se vino el batel hazia nosotros, y tres marineros Moros en el, a quien hizo nuestro Señor gracia de la vida, y se la dio tambien, para que se conuirtiessen. Quando esto vimos, començamos todos a dar vozes, diziendo, que pereciamos, porque entro vna ola tan grande en la nao, que quebro la varanda de los padres en la camara, y casi ahogara al padre Figueredo. Acudieron todos a pedirle, que se atasse al castillo de la proa con vna maroma, y que desde alli endereçaria la proa de la nao: la qual auia estado atrauesada. Valionos para no perdernos, ser esta la mejor naue que yo por aca he visto. Con todo este trabajo, puesta la maroma, que no podia auer otra vela, se nos quebro el mastil, que no teniamos otra esperança. El remedio que entonces tomamos fue, dexarnos estar assi, hasta que Dios aplacasse la ira que contra nosotros mostraua. Fue el seruido, que nos diesse el tiempo lugar otro dia de llegar el batel al borde de la nao: y fueron a el tres marineros Portugueses y otros de la nao, y desaguamoslo, y adereçamoslo con mucha alegria, por la merced que nos hazia, que cierto sin esto no pudieramos llegar a Iapon.

Conuersion de tres marineros Moros.

Acabado todo esto, adereçamos el mastil, y hizimonos a la vela. Y luego otro dia començo el viento a sernos contrario, y jũtamẽte cõ las corrientes, nos forço a aportar a la costa de la China, donde surgimos, por estar tan cerca de tierra, tanto, que entõces nos tuuimos por mas perdidos que nunca, porque no podiamos hazernos a la vela hazia la China, ni hazia el Chincheo: solamente viamos la tierra donde nos auian de matar. Estando en este trabajo, començaron los padres a rezar las letanias: y todas muy tristes, sacamos mucha limosna, suplicando a Dios por misericordia. El fue seruido por su infinita bondad, sacarnos deste trabajo: y saliendo de alli, llegamos a la altura de Polocondor, para atrauesar al golfo de Iapon. Entramos en consulta para remediar la falta del agua, porque no teniamos para mas que diez dias, de manera que aun nos faltaua por passar el mayor trabajo. En medio del golfo sesenta leguas de Iapon, tuuimos otra tormenta, donde se nos quebro el mastil del trinquete.

y nauegando desconsolados desta manera, ya no lleuauamos agua si no obra de vna pipa, y venian por quenta quatrocientas y tantas almas, y ya lleuauamos muchos moços dolientes de calentura de la sed, y de comer el arroz cozido con vn tercio de agua salada: muchos mercaderes no comian, ya nada cozido, y a mi y a mis compañeros nos acontecio muchas vezes no comer a la noche sino cosas dulces y beuer vino puro, por guardar vn poco de agua para mis moços, que yuan muy enfermos. Y yendo assi con todos estos trabajos, amanecimos vna mañana entre muchas Islas por vna parte y por otra: lo qual nos fue causa de grande alegria, por ver tierra, y a lo que creyamos no era mala; ni en mal paraje. Fuymos costeando todo aquel dia y noche: y otro dia por la mañana nos hallamos junto a vna Isleta, que no esta en la carta, muy pequeña cosa: y embiamos alla vn batel, y en toda la Isleta no auia sino vn canal para vn batel, y en la mesma cala vna fuente de agua pequeña, en donde hinchieron en medio dia obra de diez o doze cãtaros de agua: a esta Isla llamamos sancta Clara, porq̃ era su dia, y la festejamos. Otro dia fuymos a otra Isla q̃ llamã los Iapones Coyaqui, q̃ quiere dezir, Isla pobre: y nauegãdo la nao a la vela, embiamos alla el batel, y fue Dios seruido, q̃ luego hallo agua, y cargo, y se vino a la nao cõ muy buẽ tiẽpo y viento. Y desde alli nos hizimos a la vela, y fuymos otro dia al anochecer a surgir a la Isla de san Pedro, q̃ es en Vmbra tierra de Iapõ, q̃ fue vispera de nuestra Señora de Agosto: gastamos hasta alli quarẽta y dos dias. Estãdo alli surtos, luego aq̃lla misma noche embiamos vn parao a Vmbra, a ver si estaua alguno en aquel puerto, no hallaron a nadie. Solamente supimos otro dia, como don Bartholome estaua cerca de alli cercado en vna fortaleza. Visto esto, determinaron embiar a Firando, para que alli supiessen de los padres. Yo me offieci a esto: y partiendo por la mañana, llegue alla. En Firando halle la nao de sancta Catherina, y el junco de Bartholome de Gouea, que partieron dos dias antes que nosotros, y llegaron veynte y siete antes. Yo embie luego aquella noche a la Isla de Tacuxima, a buscar al padre Luys Froys: el qual vino luego, y con el me embarque temprano, por poder llegar con la nao a Vmbra, y en el camino la encontramos q̃ se venia a recoger, porque entraua luna nueua. Pesole al padre porq̃ pensaua lleuarla a Cochinoçu, donde estaua el padre Cosme de Torres. Mas auido este consejo, entraron en Cochin, que esta legua y media mas abaxo de Firando. Desde alli me embiaron a mi con el capitan y padres al Rey, a pedirle la yglesia: lo qual yo hize de-
muy

muy buena voluntad,por ser seruicio de nuestro Señor. Anduue tratãdo delo de la yglesia,y de vna cruz que auian quitado quatro o cinco dias antes.El Rey concedio lo que queriamos:y dixo, que se auia detenido,porque fuesse lo que hazia mas firme: porque el llamo los principales señores de su reyno,y entraron en cõsulta sobre ello,y hallaron,que era bien dar licencia.El Rey dezia, que si esto no se hazia assi,que luego los Bonzos auian de hazer muy grandes maldades cõtra los Christianos:y cierto lo hizieran,segun es su maldad. Assentado esto,que era vna cosa que los padres mucho desseauan,fue la nao a Firando,quedando quando yo me parti la yglesia hecha. Y dixo me el Rey,que auia de escreuir al Visorey de la India,diziendole,como hasta ahora no auia auido padres en su reyno,mas que de aqui adelãte el los tomaua a su cargo.Preguntome,quien le escriuiria la carta para el Visorey:y otras cosas desta manera.

Señor,yo estoy persuadido,que en aquellas dos Islas de don Antonio,que se llamã Tacuxima,y la otra Yquiecuqui,habita el Spiritu sancto:porque no ay quien pueda dezir,sino lo ha visto,que vna region Gentil la mas remota de lo descubierto,se aya cõuertido a nuestra sancta fe,y aya tan puros Christianos y de tanta penitencia:porq̃ los viernes que les dize el padre la letania,se meten enla yglesia d̃ Tacuxima,donde no ay Gentil(que a estos aun dormir vna noche no se lo consienten)y en començando el padre,grandes y pequeños,padres y hijos,bien cerrada la yglesia,se disciplinan mientras duran las letanias:y esto con tanto feruor y lagrimas,que bastã a mouer las piedras al mismo llanto:y esto todo el año.Ay muchos Christianos,que desde sus casas van de rodillas hasta la cruz,que esta en vn alto, donde se entierran los Christianos.Pues sus oraciones y ayunos,cierto que assi lo hazen como en vn monesterio. Halle aqui por mi cuenta, que no era Christiano en comparacion destos,porque sus bocas no se abrian sino para dezir prosas y canciones en alabança de nuestro Señor, de nuestra Señora,del Nascimiento,&c.No estan tan mal acostumbrados a jurar como nosotros. No me alargo mas en esto, porque no podria acabar de alabarlos. Solamente tengo para mi,que(como he dicho)habita el Spiritu sancto en aquellas Islas, y que el Angel de su guarda les ayuda mucho,porque de otra manera no se podria imaginar tanta virtud. Alabanças y exercicios de los Christianos.

Pues de don Bartholome,que le dire?sino que tiene nõbre de Christianissimo entre los padres y entre todos los Christianos:porq̃ estan do tanto tiempo enel cerco,y con tanto trabajo,nunca perdio punto Alabanças d̃ dõ Bartholome.

de su deuocion: antes oy que se leuantaua dos horas cada noche a oracion, y se hincaua de rodillas, confessandose a Dios por peccador, y pidiendo dolor y emienda de sus peccados, &c. Y oy dezir, que auia mandado matar dos caualleros señores de vassallos, porque se auian tornado Gentiles. En todos sus trabajos, tuuo siempre firmissima fe y esperança muy segura, que Dios le auia de ayudar. Esto es lo que vi y oy en Iapon.

Armada cõtra dõ Bartholome. Vinieron de Firando contra el ciento y cinquenta paraos grandes, y en cada parao diez o doze personas de pelea, quatro dellos arcabuzeros, y de Goto, vinieron ciento y diez paraos, y de Faribo sesenta, que son trezientos y veynte: y llegaron a Vmbra, donde quemarõ algunos paraos de la tierra. Mas don Bartholome les armo vna celada en tierra, y les dio la batalla, donde les mato mas de quatrocientos hombres y otros muchos heridos. Dezia el general de la armada de Firando, que le auia Dios dado a don Bartholome esta victoria, por ser tan buen Christiano.

Aparecio vna cruz a don Bartolome. Esta batalla fue dia de san Francisco: y dizen que le aparecio vna cruz enel cielo. El entro en la batalla, cõ vn vestido, dõde lleuaua en el pecho yzquierdo vna cruz, y enel derecho vna corona de espinas con los clauos, y a las espaldas otra cruz, y lleuaua por vandera vna cruz, que le auia dado el padre Cosme de Torres. Auida esta victoria, quedo poderoso para tomar a Firando: como lo tomara, sino se determinara otra cosa, porque los padres ruegan por el. En esto auia mucho que dezir, que dexo por no ser largo. No digo mas, sino que nuestro Señor, &c.

¶ De vna del padre Iuan Baptista Italiano, de Bungo, para el padre Miguel de Torres, Prouincial de la Cõpañia de Iesus en Portugal, a onze de Octubre, de.1564.



L año passado llegamos a Iapon, y desembarcamos en vn puerto todo de Christianos, donde estaua el padre Cosme de Torres con vn hermano en su Compañia, haziendo gran fructo, porque era ya Christiano el señor del lugar, que es hermano de vn Rey principal

pal en Iapon, donde pense, por el grande fructo que alli se hazia, que dar, para ayudar al padre Cosme de Torres, que tenia necessidad dello. Mas pareciole al padre, que era mas necessario en este reyno de Bungo, donde esta la principal yglesia de Iapon, por ser aqui mucha la Christiandad, y auer como vn año que no auian oydo missa: solamente auia algunos hermanos que los predicauan. Dezir a vuestra Reuerencia como fuy recebido desta nueua y deuota Christiaudad, seria nunca acabar, solamente en esta dire el amor y charidad que por la obra mostrauan, como es su costumbre, trayendo cada vno su presente, segun su posibilidad: y no duro pocos dias, de donde se sigue y de su modo de conuersar y proceder, que es gente muy piadosa y discreta, y entienden facilmente lo que se les dize. Despues de llegados, les hize algunas platicas animandolos, por vn interprete, que medianamente me entendia. Y para mas consolarlos, fuera de los sermones determinados que los hermanos les hazen, tome los domingos en las tardes, para declararles el Pater noster: y cierto se conoscia claramente lo mucho que se aprouechauan.

Ay en esta tierra continuas guerras entre los señores, porque como no temen a Dios, y cada vno quiere ser cabeça, no obedescen alos superiores, sino a mas no poder: y en viendo la suya, se leuantan contra sus señores: y assi el demonio les trae en continuas guerras, y muchas vezes se destruyen vnos a otros, quemandose las ciudades y lugares, que es cosa muy facil de hazer, porque todos son de madera: y esto es grande inpedimento para la predicacion dela ley de Dios, porque no se puede manifestar sin mucho trabajo y peligro de la vida. Y por que en estas guerras se nos suelen quemar las casas, y lo que en ellas tenemos: y ha acontecido escapar vn padre y vn hermano despojados: mas el Señor los prouee luego por su misericordia, porque esta ya tã estendida la ley de Dios en esta tierra, que aun de la vanda contraria ay siempre Christianos deuotos, que no sienten poca pena de ver los padres y hermanos desta manera: y estos los fauorecẽ y amparã seguros, como si fuessen sus proprios señores: mas ahora, por la bondad de Dios ay tãtos Christianos dela vna y otra parte, q̃ aunque vuiesse destruyciõ, nos lo harian saber: y assi quando mucho se perderia la casa: porq̃ los ornamentos y lo demas auria lugar de saluarlo. Esto quise escreuir a V. R. porque sepa que en Iapon no ay yglesia permanente cierta, sino q̃ las yglesias q̃ se edifican son coraçones de Iapones fieles, y estos permanecẽ para siẽpre. Iesu Christo nuestro Señor les cõserue en su gracia, y les de perseuerancia en el buen camino començado.

Numero delos padres q̃ la cōpañia, que estauan en Iapō. En esta prouincia de Iapō estamos siete padres y cinco hermanos, fuera de muchos Iapones, que son como hermanos, que cierto son de gran virtud, y ayudan mucho a la manifestaciō dela ley de Dios: mas en comparacion de los que la tierra pide, son como sino vuiesse casi nadie. Assi que vuestra Reuerencia puede bien creer, que estamos poco tiempo ociosos. Portanto vuestra Reuerencia nos prouea de obreros, que nos ayuden en esta viña del Señor. Muchas particularidades dexo de escreuir, porque el tiēpo no me da lugar. Pido mucho a vuestra Reuerēcia se acuerde deste su pobre hijo en sus sanctos sacrificios y oraciones. Desta casa de Bungo a onze de Octubre, de mil y quiniētos y sesenta y quatro.

De vuestra Reuerencia indigno hijo en Christo.
Iuan Baptista.

¶ De otra del mesmo padre desde Bungo, para el padre Iuan de Polanco, en Roma, a nueue de Octubre, de mil y quiniētos y sesenta y quatro

Puesto caso que despues que me parti del reyno de la China he escripto a Italia, y particularmente a vuestra Reuerencia: con todo confiesso auer tenido mucha culpa, en no auer escripto el año passado: y aunque no me faltara alguna sufficiēte escusa, pero quiero lo atribuyr a mi poca diligencia: y conociendome por culpado: pido humilmente a vuestra Reuerencia perdon, con proposito de escreuir cada año.

Algunas vezes he ydo a ver al Rey desta tierra: es de los mayores señores de Iapon, y pone en campo quando quiere ciento y veynte mil hombres armados. Tiene esta prouincia de Iapon sesenta y seys reynos, y ay señores de vno, y de dos, y de tres y quatro, hasta cinco, como es este Rey y señor de Bungo: el qual cada vez que lo fuy a visitar me recibio con tanto amor, que no pense hallar tal jamas en hombre Gentil. Tiene tanta reuerencia y veneracion a las cosas de nuestra fe, que mas parece Christiano que Gentil. Y pienso que esto nace, de que como ellos son muy agoreros, y se siguē mucho por agueros, todo lo q̃ se les offrece y les succede, lo atribuyen a ellos: y porque despues q̃ vinieron los padres a su tierra, le dio Dios hijos, que era cosa que el mucho desseaua, y conquisto dos reynos mas delos que tenia, por lo qual,

es el mas ricoseñor de oro y plata que ay en Iapon. Ahóra contare a vuestra Reuerencia la oracion y penitencia de los Christianos de esta ciudad. Cierto digo, que vi cosas a cerca desto, que no vi jamas en Europa: porque ver el feruor en las penitencias ordinarias desta quaresma, es para alabar al Señor. Fuera desto, todos los que cabẽ enla yglesia los viernes a la tarde, despues del sermon dela passion, y de vn coloquio que se les haze delante de vn deuoto crucifixo, estando la yglesia bien escura, toman vna tan cruel disciplina, que nunca pense ver ni oyr tal. La primera vez que los oy, quede casi atonito y fuera de mi. Las disciplinas que se hazen enla semana sancta, especialmente todo el tiempo que el sanctissimo Sacramento esta encerrado (mudādose de quatro en quatro, porque no ay en casa tunicas para mas) son d̄ manera, que la yglesia y camino que desde alla ay hasta el hospital de la misericordia, esta lleno de sangre, que bastaria a mouer coraçones de piedra. Son tan inclinados todos a la penitēcia, y dados a ella, assi hōbres como mugeres, que algunas me pidieron licencia para disciplinarse dissimuladas, cō disciplinas de abrojos como los hombres: mas pareciome, que no conuenia darsela, y assi lo hize: porque estan tales del rigor de la quaresma, que me parecio, que concedersela, era poner les a riesgo la vida: y viejos de mas de sesenta años, y sesenta y cinco, me las pedian tambien, con tāto feruor, que era para alabar al Señor, author de todo bien. Mas yo algunas vezes, viendo su sancto desseo y feruor, lo dexaua a su voluntad.

Los officios de la semana sancta hizimos con mucha deuocion, y siempre auia mucha gente. Ver el alegria que el sabado sancto al tiēpo de la Gloria todos mostraron, es para alabar al Señor: y cierto vuo harto deuotas lagrimas, de los que consideraron al Señor resuscitado. Acabada la missa, los despedi, diziendoles, que tornassen luego el domingo por la mañana: y no fueron nada negligētes. El domingo por la mañana, estando ya la yglesia llena de gente, y mucho numero della fuera: ordenamos vna procession, y lleuamos diez y seys niños vestidos de blanco, con sus cruzes enlos pechos y candelas encēdidas en las manos y guirnaldas enlas cabeças, cantando hymnos en alabança de nuestro Señor. Estos niños estā casi todos offrecidos a esta casa por sus padres para el seruicio diuino. Son enseñados para manifestar la ley de Dios: y casi todos ellos son buenos cantores, y tañen muy bien vihuelas de arco. Finalmente salimos el hermano y yo, y los Christianos nos recibieron, que estauan con los mejores vestidos que tenian, sus candelas enlas manos, y guirnaldas enlas cabeças. Fuymos en esta

procefsion hasta la cruz del hospital, y vino tan grande numero de Christianos, que dizen los hermanos, que nunca se han juntado tantos. Bueltos a la yglesia, les dixe missa officiada por buenas vozes y vihuelas de arco, y los despedi con vna breue platica, para que se fuessen a reposar del trabajo de aquellos dias.

La fiesta del Nascimiento se celebra aca con grande solennidad, porque se representan siempre algunos passos del viejo y nueuo testamento, como es la historia desde Adam a Noe: la qual esta ya traduzida en verso de Iapon, y casi la saben ya todos los Christianos decoro, y la cantan quando caminan y estan en sus fiestas. Fue este vno de los mejores modos que se podian hallar para con esta gente, para que dexassen sus cantares Gentilicos, y cātassen alabanças al Señor. Y assi saben mucho de la escriptura decoro, que no les ayuda poco para creer en la fe. En este tiempo me pidieron algunas personas deuotas desta ciudad que las confessasse, porque dizen que no ay consuelo para sus almas, como confessar y comulgar, diziendo, que auia año y año y medio que no se auian confessado, y lo solian hazer de ocho a ocho y quinze a quinze dias. Finalmente, mouido de sus peticiones y ruego de los hermanos, confesse los que mas lo mostrauan dessear. Y prometo a vuestra Reuerencia, que tope almas tan puras y cādidas que nunca tal pense topar gente que tuuiesse tanta cuenta con sus cōsciencias. Confessauanse con tanto orden y concierto, como si vuieran sido nascidos y criados en estos exercicios. Por cierto ha causado en mi grande amor para con ellos, ver el dolor y lagrimas de verdadera contricion que tienen. A hora entiendo quanto mayor merced me hizo nuestro Señor de traerme a estas partes de lo que pense. Glorificado sea el, que tan gran merced hizo a vno tan indigno de todo biē. Estas mercedes entiendo yo bien que su Magestad me communica por medio de vuestra Reuerencia, de lo qual no me oluidare mientras el Señor me diere vida. Por tanto pido a vuestra Reuerencia, que en sus sanctos sacrificios y oraciones no me oluide, para que el Señor me cōmunique aquel spiritu, que para ser verdaderos hijos de la Compañia se requiere, el qual me es a mi muy necessario en esta tierra. De Bungo a nueue de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y quatro.

La gran virtud dͤ los Christianos.

De vuestra Reuerencia indigno hijo en el Señor.
Iuan Baptista Italiano.

¶Carta del hermano Luys de Almeida, para los hermanos dela Compañia de Iesus dela India, escripta en Bũgo a catorze de Octubre, de. 1564.

La gracia y amor de Christo nuestro señor, sea siempre en nuestras almas, Amen.

EN esta, hermanos charissimos, les dare cuenta delo que he visto en los lugares donde he estado, porq̃ de Meaco, Firãdo y otros lugares sabran por cartas de otros hermanos. El año passado me embio el padre desde Vocoxiura donde el residia, a dos lugares del reyno de Rima, para manifestar alli la ley de Dios, dõde por su infinita misericordia en espacio de dos o tres meses se cõuirtieron a la fe del Señor mil y trezientas y tãtas almas, y la mayor parte dellos gente noble y muy honrrada. Ya alla auran sabido la cõuersion de dõ Bartholome y de muchos caualleros q̃ con el se cõuirtieron: del augmento en q̃ yua el puerto de Vocoxiura, que el auia dado a la yglesia, assi de edificios, como de Christianos: y como no pudiendo sufrir esto el enemigo, ordeno q̃ se leuãtassen ciertos vassallos de don Bartholome, que como le cogieron descuydado, le despojarõ del reyno, y le hizieron retirar a vna fortaleza, y a su hermano el Rey de Rima, porq̃ consintia q̃ la ley de Dios se publicasse en su tierra, le retirarõ hasta la mitad de su reyno, y quemarõ el puerto y yglesia de Vocoxiura, y el padre Cosme d' Torres quedo enel mar en vn parao. Cierto era la mayor lastima del mũdo, ver vn lugar donde Dios nuestro señor tanto era seruido, quemado y destruydo delãte de nuestros ojos, ver los hombres y mugeres, niños y viejos, todos descarriados como ouejas sin pastor. Creã cierto, q̃ fue este pa nosotros vn buẽ trago. Conuersiõ d' mil y treziẽtas y tantas almas.

Deste puerto nos fuymos al mas cercano del reyno de Bũgo, q̃ sera como cinquenta leguas. En este camino nos acontecieron cosas q̃ ciertoeran dignas de ser cõtadas: mas sola vna contare, y es, que entrando en algunos puertos, dõde estauamos esperãdo el mar y tiempo, entramos en vno del reyno de Rima, que esta siete leguas del puerto, donde auiamos de desembarcar en tierra de Bũgo, y deste puerto eran los paraos que nos trayan, y el señor dellos Christiano: y porq̃ el padre venia muy mal dispuesto, salto en tierra, la qual estaua como todas las deste reyno, porq̃ auia mãdato q̃ todos los Christianos apostatassen: porque

porque luego que el padre del Rey de Rima, que ya por ser viejo no reynaua, vio la conjuracion y leuanta miento, que cõtra sus hijos auia auido: embio a dezir a los leuantados, q̃ todo se haria como ellos qui siessen. Y luego mando desterrar a su hijo, que era Rey, y vn nieto que tenia, casole con vna hija del principal enemigo: y mãdo derribar las cruzes que auia en la tierra, y que desdixessen todos los Christianos. Visto esto por los enemigos, luego cessaron. De manera que este lu-

Afflictiõ de los christianos.

gar era deste reyno, donde auia passados de ochocientos Christianos. Luego que el padre desembarco, se fue a casa de don Leon, que assi se llamaua el cauallero q̃ auia embiado estos paraos al padre. Alli estuuo el padre como ocho dias, en los quales todo fue venir a lamentar con el padre, que fue el primero que auian visto, y el que mas desseauan ver: y todo esto por la mayor parte de noche, por las espias y mal fines que tenian los enemigos que auia en la tierra. Los niños estauan tan bien doctrinados, que no auia ninguno dellos que no supiesse las oraciones, y los mas toda la doctrina. Haziamosles disputar sobre la ley de Dios y de los Gentiles, haziendo el vno persona de Gentil, y el otro de Christiano. Esto daua tãto gusto al padre, en ver la fe desta gente, que le hazia oluidar el trabajo passado. Mas el demonio aun esta alegria no le quiso dexar gozar: porque luego que los Bonzos su-

Los Bonzos apedrean la casa de los Christianos.

pieron que el padre estaua aqui, vinieron de noche, quando estauan los Christianos gozando mas a su plazer de la cõuersacion del padre, tirauan piedras a los tejados, que son todos de tablas, que hazian tãto estruendo, que nos inquietaron mucho. De manera que dõ Leon, por ser vna de las personas mas principales del pueblo, y auer el traydo a su casa al padre, que ninguno otro lo pudiera hazer: recibio tãto enojo el y todos los de su casa contra los Bonzos, que tomaron sus armas y hachas encendidas, para quemarles los monesterios, que ya sabian quienes podian ser. El padre con harta importunacion lo detuuo: mas ellos no tornaron mas, porque supieron lo que tenia don Leon determinado de hazer.

Con no pequeña soledad y tristeza nos embarcamos para tierra del Rey de Bungo, viendo que quedauan en esta tierra los Christianos tã perseguidos y desamparados sin padre ni hermano que los cõsolasse, porque creyamos que con esto seriã menos perseguidos. Partimonos de noche, y llegamos a Tacaxe, que es puerto en tierra del reyno de Bungo. Quiso quedar el padre de asiento alli para animar con sus cartas a los Christianos, y para ver lo que el Señor ordenaua desta Christiandad tan perseguida. En llegando a este pueblo me parti para Bũ

go,a dar noticia al Rey,como estaua ya alli el padre, que por sus indis posiciones no podia venir alli a Bungo:y para que escriuiesse al gouernador de aquel puerto sobre la estada alli del padre. En llegando a Bũgo,fuy a Busuyqui,que esta alli el Rey,y dile el recaudo del padre. Alegrose de que el padre estuuiesse en su tierra: y con las cartas que me dio,me torne aquel dia a Bũgo. Escriuio al gouernador, que diesse casa al padre donde estar:y que los que quisiessen ser Christianos lo pudiessen ser libremẽte. Y de ay a vn mes escriuio otras cartas a los principales señores de su reyno, encomendandoles mucho al padre. Y de ay a dos meses,sabiendo que los del lugar no se haziã Christianos,embio al padre dos prouisiones escriptas en tablas guarnecidas de oro y negro,y en cada vna dezia tres cosas. La primera,que el mandaua que pudiessen ser Christianos todos los de su reyno grandes y pequeños. La segunda,que en la tierra donde se predicaua la ley de Dios, no fuesse puesto impedimento ninguno a los que la quisiessen recebir, ni se les hiziesse molestia,porque serian muy castigados por ello. La tercera,que el era contento, y gustaua mucho que se predicasse la ley de Dios en su tierra para siempre jamas. Y embio dos, porque embiaua vn hermano a vna poblacion grande siete leguas de Tacaxe,a predicar la ley de Dios:y es de marauillar,que sea tan amigo delas cosas de Dios sin hazerse Christiano. Y siendo importunado de los Bonzos,q̃ nos echasse de su tierra,porque eramos tan malos: el respondio, q̃ de treze años aca que tiene padres en su tierra,siendo muy pobre,es ahora señor de cinco reynos,y de los mas ricos de Iapon,el y todos sus vassallos, Y preguntauales,que bienes le auian a el venido, de auer hasta alli sustentado su ley? y assi les mandaua, que no le hablassen mas en aquello,dexandolos confusos.

Fauores del Rey de Bũgo para los Christianos.

Lo mesmo succedio en Meaco,que juntaron todos los Bõzos mil ducados,para dar a vn señor,que tenia cuydado de hablar al Rey en fauor de los Bonzos,para lo que tocaua a sus monesterios, porque hiziesse desterrar al padre Gaspar Vilela de Meaco. Este señor auia ya oydo las cosas de la fe,y auiales cobrado affición: y como era natural mente buen hombre,quisose informar de lo que el padre predicaua: y oyendole vna vez y otra,y otra,lo alumbro el Señor con su gracia,y se hizo Christiano,y dio al padre la cedula de los mil ducados, que le auian offrecido,diziendole lo que passaua. De manera hermanos, q̃ assi trata el Señor a los que se disponen a recebir su gracia.

Boluiendo pues a lo que dexamos,embie las tablas al padre,y con vna dellas se partio el hermano Duarte de Silua a Cauaxiri, que assi

se

se llama el pueblo que dixe: yo quede en Bungo. No les escriuo como celebramos la fiesta d Nauidad,ni las representaciones y alegrias y cõmuniones que vuo,ni el concurso a oyr los sermones,y la mucha gente que en este tiempo se conuertia, por no auer cosa de nueuo. Toda la quaresma vuo tres sermones cada semana,y continuauanlos cõ el feruor que suelen,las disciplinas y deuocion ,&c. A las otras cartas me remito. El officio de la semana sancta, se hizo con la deuocion y derramamiento de sangre que suele. La pascua se celebro con el alegria y gozo spiritual que siempre. Y passada la pascua, de alli a algunos dias, me embio a llamar el padre Cosme de Torres,q̃ fuesse a curar al hermano Duarte de Silua,q̃ estaua en el pueblo que dixe muy enfermo.

Parti de Bũgo para Cauaxiri,y en todo el camino casi no me dexo de llouer:y por yr los rios crecidos,me fue forçado rodear, y al fin de cinco dias llegue a donde estaua el hermano,tan desamparado de todos los cõsuelos y remedios humanos,como socorrido y ayudado de los diuinos.Estaua en los huessos,y su enfermedad era d puro trabajo de del predicar de noche y de dia:y el era vno dlos mas feruorosos q̃ yo he visto,y no sabia estar vna hora ocioso:y asi vino no solo a saber las letras de Iapon,pero tãbien las dela China,q̃ son muy mas difficultosas.El hizo arte desta lengua de Iapon,y vocabularios muy copiosos:de manera que el desseo de que se manifestasse la ley de Dios,hazia suffrir mas trabajos d los que su mortificado cuerpo podia lleuar: porque la penitencia que el hizo rezien venido a Iapon, ni se puede escreuir ni contar.Y viendole tal,le di algunas cosas de las que traya, para esforçarle: mas como el estaua cõ tan poca virtud natural,aprouechauale muy poco.Desseaua mucho verse con el padre Cosme de Torres,antes q̃ passasse desta vida:y asi por orden del padre lo lleue vna noche muy sossegada a Tacaxe,donde estaua el padre: el qual lo curo cõ sus entrañas de amor.Mas el Señor q̃ era seruido lleuarle para si,dexandonos del grãde exemplo de humildad,paciencia,y todas las virtudes que enel resplandecieron: diez dias despues dellegados, lo lleuo con gran consuelo suyo.

Grãdes trabajos del hermano Duarte d Silua.

Muerte del hermano Duarte d Silua.

En este tiẽpo le vino recaudo del Rey de Rima al padre, para q̃ tornasse a su tierra:y como el padre no desseaua cosa mas,me embio alla para q̃ le dixesse,como no podia,hasta dar quẽta dello al Rey de Bungo,por estar en su tierra,y auer recebido del muchas mercedes. Parti de Tacaxe,y el primer lugar del reyno d Rima q̃ tope,fue aquel donde el padre estuuo viniẽdo de Vocoxiura, donde aura ochocientos

Chri-

Christianos. Luego q̃ los Christianos me vieron,y supierõ a lo q̃ yua, fue tã grande su cõtento,q̃ no se puede dezir. Traxeronme los niños q̃ despues auiã nascido,para q̃ los baptizasse. Baptizelos,y entre ellos vn hijo de vn hõbre honrrado,que ya sabia muybien la doctrina,por la cõmunicacion q̃ con los Christianos auia tenido. Otro dia llegue a donde estaua el Rey,cinco leguas deste lugar:y fuyle a ver, y recibio me cõ mucha alegria,y hizome(por ser ya tarde)cenar cõ el. Despedime del,sin tratar por aq̃lla vez d̃las cosas d̃ Dios,por no auer tiẽpo. Dixome,q̃ el padre podia yr al puerto d̃ Cochinoçu,pues era d̃ Christianos.donde auia como quatrocientos y cinquenta:y que estuuiesse alli,hasta q̃ el alcãçasse victoria d̃ sus enemigos:y q̃ embiaria vn hõbre comigo,para que me diesse sitio y casas,donde el padre pudiesse estar:y effectuose todo como lo podiamos dessear.

Embio el padre al Rey de Bungo,para saber si yria a Rima,vn recaudo:y el respondio,que mucho en buen hora. Embarcose el padre en vn parao,y fuesse derecho a Cochinoçu,donde fue recebido con mucho amor de los Christianos: y luego se començo a adereçar la casa. Muy satisfecho quedo el padre de todos los Christianos deste reyno de Rima,despues que los trato en particular: que hasta entõces no lo auia hecho. Lo que mas le admiro al padre es,no auiendo mas d̃ tres meses que eran Christianos, mãdandoles luego que no lo fuessen: no por esso lo dexaron. Porque quando esta persecuciõ estaua en su fuerça,fuy yo alli,y me venian los principales a visitar de noche,y me dezian,que no era possible que ellos dexassen a Dios: porque si le dexauan,a quien auian de tomar? a dioses de palo y de piedra,&c. Glorificado sea el Señor que tanta constancia les dio. Deste colegio de Bũgo,catorze de Octubre,de mil y quinientos y sesenta y quatro.

El menor delos de la Compañia.

Luys de Almeida.

¶ Carta del hermano Luys de Almeida,para los padres y hermanos dela Compañia: del camino que hizo con el padre Luys Froys, al Meaco: escripta en Facunda,a veynte y cinco de Octubre,de mil y quinientos y sesenta y cinco.

La gracia y amor eterno de Iesu Christo nuestro señor, sea siempre en cõtinuo fauor y ayuda nuestra, Amen.

A ssi

SSI por la particular obligacion que todos los desta minima cõpañia tenemos de escreuir a nuestros charissimos hermanos ausentes, como por la especial consolacion que enel Señor tenemos entendido que reciben con cartas destas partes tan remotas: me parecio, que estaua obligado a les escreuir esta peregrinacion, que el señor fue seruido que hiziessemos por orden del padre Cosme de Torres nuestro superior, que fuessemos el padre Luys Froys y yo al Meaco, el, para quedar en compañia del padre Gaspar Vilela, y ayudarle en sus trabajos: y yo para acompañarle hasta alla, y para tambien informarme de la tierra, y tornar con las nueuas al padre, de la disposicion q̃ enella hallasse para plantar la ley de Dios.

De Cochinoçu, que es vn lugar del Rey de Rima todo de Christianos, donde el padre Cosme de Torres reside, fuy embiado a Bungo, que pueden ser treynta y cinco leguas, para dar el combite al Rey, q̃ todos los años se le acostumbra dar en nuestra casa. Passamos por Ximabara, q̃ son siete leguas de Cochinoçu, a la playa de vna costa muy fresca, y toda poblada de lugares, y venimos a Tacaxe, que son siete leguas de Ximabara. De alli se començarõ las jornadas para Bũgo por tierra: mas primero fuy a Firando, que puede ser de Tacaxe como quarenta leguas por tierra. En este camino que hize hasta llegar a Firando, en que gaste obra de vn mes, se offrecieron muchas particularidades del seruicio de nuestro Señor. Llegando a vn lugar de Gẽtiles, dõde por llouer mucho, me detuue tres dias: alli vuo sermones y grã de concurso de gente a oyrlos. Muchos vuo que entendieron la verdad, y desseauan hazerse Christianos, si para ello vuiera tiempo: mas por estar yo de priessa, no hize mas que darles aquellas buenas nueuas, que tenian criador del mundo y Redemptor de sus almas: de lo qual estaua bien ignorãtes. Y porq̃ de alli a cinco leguas (aunq̃ era fuera de mi camino) estaua vn lugar de Christianos, y auia tres años q̃ no erã visitados, el qual estaua onze leguas dela ciudad de Facata: determine yrme a consolar con ellos, y alli hazerles algunos sermones. Y por ser aquellos Christianos gente honrrada y deuota, recibieron nos con grande alegria: y lo que sentian, era lo poco que alli me auia d̃ detener, porque no fueron aun dos dias: enel qual tiempo se baptizarõ seys criaturas: y por la breuedad se dexaron otras personas de baptizar. Despues de consolarse mucho con las cosas que oyeron de Dios, me despedi dellos, haziendo mi camino para Firando, me fuy a Menosama, donde ay muchos Christianos: y con ellos me detuue como

ocho dias, hasta auer embarcacion, q̃ me lleuasse a Firando. Los Christianos se consolaron, y vuo muchos Gentiles que entendierõ las cosas de Dios, y dessearon hazerse Christianos.

Deste lugar me parti por mar, para el otro que se llama Nangoja, catorze leguas de Menosama, donde ay algunos Christianos, creo q̃ de los mejores y mas entendidos en las cosas de Dios que ay en Iapõ: y llegando a este lugar a media noche, con grande alegria me vinierõ a recebir. Y porque al otro dia era la fiesta de las onze mil virgines, me dixeron que en hora buena auia venido, y que las bienauenturadas virgines me traxeron a tal tiempo, para otro dia predicarles su vida. Y assi fue, que la predicamos por la mañana, de lo qual se consolaron mucho.

De alli me parti luego para Firando, donde halle al padre Balthasar de Acosta. Con el me detuue vn dia, y al otro me parti para Tacuxima, que es vna Isla de don Antonio, donde estauã los padres Luys Froys y Iuan Cabral. Y llegando ya a las siete horas de la noche, nos fuymos todos de madrugada a vna fortaleza de don Antonio, que esta en el cabo de la misma Isla, a leuantar vna cruz, y dezir missa a los Christianos: lo qual todo se hizo con mucha consolacion suya, haziẽdoseles primero vn sermon, sobre las virtudes y mysterios dela cruz. Y con esto nos despedimos, y tornamos luego en el mismo dia para Firando, haziendo primero vna platica a los Christianos, sobre la yda dal padre Luys Froys para Meaco. Y con auer estado alli diez meses con ellos, no podiã oyr la platica sin mucho sentimiento y lagrimas: y assi llorando, se vinieron a despedir de nosotros hasta la playa, mostrando bien el amor que le tenian, y el prouecho que en sus almas se hizo en aquel tiempo.

En Firando nos detuuimos diez y ocho dias, y de ay nos embarcamos el padre Luys Froys y yo, para donde estaua el padre Cosme de Torres. El dia antes de nuestra partida, fueron obra de quarenta personas Christianas de las mas honrradas de Firando, a visitar al padre al junco con sus presentes, y el hermano Iuan Fernandez les hizo vna platica con que mucho se consolaron: y le pidieron, que para que todos se despidiessen del, quisiesse al otro dia yr a dezir missa en tierra. A las tres horas despues de media noche estaua la yglesia llena de Christianos, esperando al padre: el qual dixo missa, y en la yglesia les hizo vna platica por el hermano Iuan Fernandez, en que vuo gran llanto, y tirauan del padre, de manera que los Portugueses que alli estauan le rogauan, que se acabasse de salir de la yglesia, porque

Aa se

se acabasse de salir de la yglesia, porque se compadescian dellos Christianos. En el camino le estauan esperando don Antonio y doña Ysabel su muger con sus hijos, que tambien con muchas muestras de amor, se despidieron del padre. Hasta la playa vinieron con nosotros los padres y muchos Christianos, y otros que embarcados en otra embarcacion nos vinieron acompañando vn buen pedaço fuera de Firando, hasta que importunados, les hezimos que se tornassen.

Partimos de Firando vn miercoles: y el viernes a media noche, por el buen tiempo que tuuimos, llegamos a Cochinoçu, q̃ son quarenta leguas. En extremo se consolo el padre Cosme de Torres con vernos, especialmente al padre Luys Froys, por auer vn año, que se despidieron en Vocoxiura ambos muy enfermos, y con poca esperança de se tornar a ver. Alli nos estuuimos consolando con el padre quatro dias, y con el hermano Iacome Gonçaluez, y juntamente cõ verla deuocion, y el amor que todos aquellos Christianos tienẽ a las cosas de Dios, y al padre, porque los niños allende de estar casi todo el dia en casa, madrugan de manera para la missa, que dos o tres horas antes de la mañana, acaece estar esperando que se abra la puerta para oyrla: y estã tan instruydos en el ayudar a missa y en la doctrina Christiana, q̃ pueden confundir a muchos que se tienen por buenos Christianos.

De aqui deste puerto nos despedimos del padre, q̃ con su gran charidad y amor, nos vino a echar su bendicion a la playa. Enel mismo dia con buen viento, llegamos a la ciudad de Ximabara, donde ay novecientos Christianos. Fuymos recebidos dellos con grãde alegria y consolacion. La misma noche que llegamos, vuo grande concurso de gente a oyr el sermon: y por ser pequeña la casa para tan grande auditorio, henchiase, y vaziauase: y assi se renouauan los sermones que cõ grande gusto oyan. Duraron hasta casi media noche. Entre estos Christianos, vinieron algunos caualleros a oyr.

El dia siguiente de mañana, estaua la casa llena de Christianos y Gentiles para oyr. Y porque ya de antes muchos dellos auian oydo las cosas de Dios, y entendido la verdad, y sabido las oraciones, desseauan que viniesse alli quien los baptizasse: y assi fue necessario gastar todo el dia y gran parte de la noche siguiente en sermones repartidos: vnos para los que ya eran Christianos, exortandolos a perseuerar enel amor y temor de Dios: otros para los que se auian de baptizar: otros para los que de nueuo querian oyr.

En este este segundo dia baptizo el padre veynte Christianos. Recebian el baptismo con tanto feruor, que cierto nos confundia su deuocion: especialmente se baptizo vn mancebo honrrado de los principales de la ciudad con su muger padre y familias. El qual acabado de baptizar, gasto alli todo el dia con nosotros, en enseñar las oraciones a otros, y en les predicar y dar por escripto la doctrina a todos los que la pedian.

Aparejaron nos la embarcacion, y vinieron con nosotros hasta la playa, y por manifestarnos mas su amor los que en la tierra no se auian despedido de nosotros, venian corriendo, y metianse enel agua para nos hablar. Don Gil nos fue acompañando vn rato en vna embarcacion suya: y de alli se partio a visitar a don Bartholome, el qual poco antes auia embiado vna cruz de oro al padre Cosme de Torres, escriuiendole que por virtud de aquella cruz, que siempre auia traydo consigo, le auia dado nuestro Señor muchas victorias, y librado de muchos peligros: que la embiaua en señal de su fe: y que pedia al padre le embiasse otra, porque en ser suya tenia en ella mas deuocion. Don Gil le lleuo otra, con vnas reliquias que el padre Luys Froys le embio. Rueguen charissimos al Señor, que le de victoria contra sus enemigos, porque lo son tambien de la ley de Dios.

De Ximabara nos partimos para Tacaxe, donde se diuiden los Reynos de Bungo y Rima. Hallamos algunos Christianos. No huuo tiempo para nos detener con ellos, por llegar tarde y de noche, y luego por la mañana nos auer de partir por tierra hasta Bungo.

Algunas cosas auia que dezir, de lo que en este camino passamos en ocho o diez dias, que tambien por abreuiar dexo. Solamente les digo charissimos hermanos, que se nos offrecio alguna materia de merecer, con los frios que eran grandes, y los caminos por sierras las mas asperas y trabajosas de andar, que ay en todo Iapon. Iuntose con esto el llouer algunos dias, y quedar los caminos de manera, que dauamos muchas caydas: las subidas, heladas y frios dauan tambien trabajo al cuerpo: los mesones no tienen mas que offrescer que su arroz y hojas de rauanos. Llegamos a vn lugar, que se llama Cutami, nueue leguas antes de llegar a Bungo, a donde possamos vna noche, y alli ay vna yglesia muy fresca y deuota, que tiene hecha vn Christiano. El dia siguiente llegamos a Bungo.

A siete dias de nuestra llegada, fuy mas el padre y yo a Bosuqui, que son siete leguas de Bungo, a visitar al Rey, y hazerle saber, como yuamos para el Meaco. Hizonos alegre hospedaje, y dionos cartas de fauor para el Meaco. En este lugar ay algunos Christianos, y entre ellos nuestro huesped, que es vn Christiano ya viejo, y de los mas antiguos de Bungo, y muy buen hombre. De noche nos conto el orden que guardaua en encomendarse a Dios, que cierto nos consolo mucho: començando por el Papa, y todo el estado Ecclesiastico, por los Reyes Christianos, y por los padres de la Compañia, y nombradamente por cada vno de los que estan en Iapon, por la conuersion de los infieles, y principalmente por la del Rey de Bungo, haziẽdo por aqui vn processo, que seria largo de contar, applicando a cada cosa destas ciertas oraciones. Finalmente, que en lugar de le hablar nosotros de Dios, el nos predico a nosotros del desprecio del mundo, y de la manera que se podia tener, para facilmente conuertir los señores de Iapon, y otras cosas tan assentadas, como el esta en la virtud.

Tornamos para Bungo, y negociada la embarcacion, nos despedimos de casa, y de los Christianos, que vna legua nos fueron acompañando hasta la embarcacion. Toda via por causa del tiempo fue nuestro Señor seruido, que nos detuuimos por vn mes, esperando vn solo dia, en el qual pudiessemos salir: y tornamos tres vezes a Bungo, diziendonos los Christianos, que ellos pedian ahincadamente a nuestro Señor, que nos fuesse el tiempo contrario hasta el Nascimiento, para que todos juntos celebrassemos la fiesta del Nascimiento del Señor. En estos dias que estuuimos cerca de la embarcacion, nos occupamos en las casas de los huespedes donde estauamos, en llamar la gente de familia y vezinos, y tratarles las cosas de Dios criador y Saluador del mundo, y de las demas cosas que ignorauan. Holgauan mucho de las oyr, y siempre los huespedes quedaron mouidos a se hazer Christianos, y yra Bungo a oyr mas de espacio: y con la occasiõ destas platicas venian de noche algunos Bonzos entre las mugeres como disfraçados a oyr, mas luego eran conoscidos. Y declarandoles la verdad, facilmente concedian con ella.

En este tiempo que estuuimos en Bungo, se hizo vn Tono Christiano, de los mas honrrados caualleros que hasta ahora se hizieron en este reyno, persona de buen entendimiento. Celebrose la fiesta del Nascimiento con mucha alegria delos Christianos: y luego otro dia nos tornamos a embarcar, y con bueu viento llegamos

al tercer dia de la octaua a vn reyno llamado Hyu: y no vuo tanto de bonança, que no passassemos grande tormenta, como las ay en Iapon, en vna pequeña embarcacion, mezclados con vnos que adorauan el sol y la luna, y los venados y animales: viendo juntamente en el mar, por dõde passauamos el hato del naufragio que otros nauios enla mis ma tormenta tuuieron: pero el Señor, en quien teniamos puesta nue stra esperança, nos traxo a este puerto, que eran quarenta leguas de Bungo.

Es esta Isla de Hyu, de obra de cien leguas, diuidida en quatro rey nos fertiles de arroz. Venimos a tomar este puerto llamado Fore, por ser el capitan del nauio natural de alli: y con esta condicion venimos con el, por no tener nosotros otra embarcacion, porque nuestro cami no era para el Sacay muy desuiado. Por lo qual plugo a Dios nuestro señor, que todo redundasse en mayor gloria y seruicio suyo: porque desembarcados en este lugar, hallamos algũos Christianos hechos en Meaco, entre los quales nos vino luego a visitar vn cauallero muy hõ rrado, mostrando tanta alegria con nuestra llegada, que no se podria dezir. Alli estuuimos grande espacio dela noche consolandonos con el: y fue tan grande su contento, que no se quiso tornar a su casa, antes se quedo alli hasta la mañana, platicando de las misericordias del Se ñor. No he visto en Iapon persona de tanta authoridad, y discreciõ, y saber dar tan buena razon de las cosas de Dios, como este cauallero, y bien se parecia en su casa, porque todos son como religiosos, y princi palmente su muger, que luego el otro dia fue tan grande su alegria de ver padres en aquella tierra, cosa no esperada, que acompañada d̃ sus criadas, hijos y hijas, con vn grande presente vino a visitar al padre camino de mas de dos tiros de arcabuz: y el padre la estuuo consolan do, y agradeciendole el trabajo que auia querido tomar. Y despues d̃ auerles instruydo enlo spiritual, se despidieron de nosotros ya casi no che. Plugo al Señor, que en aquella misma noche pario vn hijo: y luego de madrugada nos embiaron las nueuas: y por quedar muy fla ca, le embie vna medicina, con que luego se hallo bien. Estuuimos cõ la conuersacion delos Christianos obra de ocho dias, consolandonos: en los quales vuo sermon, y hizieronse seys personas Christianas. Ben dito sea el Señor, que en este destierro desta Isla, hallamos tan precio sas rosas. Este cauallero por su deuoclon, prometio vn hijo suyo para seruicio de Dios: sera ahora de onze años, muy viuo y discreto. Plaze ra al Señor, que le dara gracia para que persseuere.

Deste puerto de Fore, nos partimos para otro por nombre Xiua-

qui, donde era obligado el capitan del nauio a ponernos, porque es la mitad del camino de Bungo hasta el Sacay. Gastamos seys dias en el camino. Los frios començauan con gran de rigor, porque las sierras todas estauan cubiertas de nieue, y continuamente caya tanta, que bien yua sintiendo, quan differentes frios eran aquellos de los que hasta entonces auia passado en Iapon. Desembarcados en Xiuaqui, no hallamos embarcacion que nos lleuasse al Sacay, por lo qual fue necessario tomar vn parao pequeño, que nos lleuasse a otro puerto, catorze leguas de ay: a donde nos certificauan auer embarcacion. Y porque en esta costa auia muchos ladrones, acompañamos vn nauio, que hazia el mismo camino, en el medio del qual, se aparto de nosotros. Proseguimos el nuestro, con tanto miedo y riesgo de todos, por nos parecer auer de encontrar con alguna armada de ladrones, que fue parte, para que no sintiessemos el grande frio que en este camino traximos. Plugo a nuestro Señor, que llegamos al lugar para donde yuamos: y alli estuuimos como doze dias, esperando alguna embarcacion para el Sacay. En fin dellos, tomamos otra: y vna noche antes de llegar, vimos arder el Sacay, a donde se quemaron cerca de mil casas: y en este camino passamos quarenta dias de Bungo hasta el Sacay.

Notable quema del Sacay.

Antes de salir del nauio, embio vn hōbre noble desta ciudad Christiano, a visitarnos en vn parao grande en que desembarcassemos. Luego nos fuymos para su casa, y hizonos vn hospedaje, como lo pudiera hazer a vn Principe que alli llegara, en vnas casas muy frescas y nueuas, apartadas de las suyas, mas dentro de su cerca: porq̃ como son hombres ricos, tienen muchos aposentos, que les siruen para huespedes. Despues de auer reposado, vino su muger, hijos y hijas, a visitar al padre: y cierto que no parecian sino hijos de Principe en su aspecto, criança y tratamiento. Estuuieronse alli consolando con el padre obra de vna hora, y despues se recogieron. Al otro dia determino el padre yrse para el Meaco: y luego lo puso por obra. En este camino al canço algun merecimiento, porque la noche que llego a dormir tres leguas de Sacay, a vna ciudad q̃ se llama Ozaqua, dio el fuego en ella, y quemaronse noue cientas casas: y como tenemos esta fama, q̃ a donde llegamos, todo se quema y destruye, y ser nosotros muy conocidos, temieron mucho los Christianos, que yuan en cōpañia del padre, no le acōteciesse algun desastre, y assi determinarō de encubrirle quā to fuesse possible, hasta salir de aquella ciudad. El dia que se partio de alli, cayo tanta nieue, que cubria algunas casas: y dizen, que ha cinquē

Quema de Ozaqua.

ta años que no se vio tãta nieue. Plugo al Señor, que llego el padre sal uo al Meaco con todos estos trabajos.

Yo quede en Sacay, con intencion de negociar algunas cosas para el Meaco, y yrme luego. Mas fue el Señor seruido, que como venia cortado de los grandes frios del camino, me diessen dolores enel cuerpo tan grandes, que pense acabar con ellos. Fue cosa notable la charidad y amor con que fuy curado en obra de veynte y cinco dias q̃ alli estuue doliente, porque ni en casa de mi padre ni madre tal charidad pudieran tener comigo, hasta dormir el señor de la posada con dos o tres hombres junto a mi, velandome de noche, por si tenia necessidad de alguna cosa. En todo este tiempo de dia y de noche estauan dos braseros muy grandes en casa, para que se calentasse: porque qual quier pequeño ayre me hazia mucho mal. Curauame vn medico Christiano muy letrado con sus medicinas. Quiso el Señor, que me halle bien. Por cierto que era mucho para notar, el sentimiento gran de que todos tenian de mi enfermedad, y las visitaciones continuas de la muger y hijos, como si yo fuera su proprio hermano, que ellos mucho amaran.

Començando a hallarme mejor, determine, pues no estaua aun para ponerme en camino, que vuiesse sermon para algunas personas que desseauan oyr la palabra de Dios. Plugo al Señor que se hiziessen ocho Christianos de los que oyeron: y tambien creo que les aprouecho el mucho feruor que veyan enel huesped desta casa donde yo estaua y en sus hijos.

En este tiempo vna hija del dueño de la casa por nombre Monica, se vino acompañada de vna muger, donde yo estaua: y acabando de hazer oracion delante de vna imagen de nuestra Señora muy deuota, que traygo siempre comigo, me hizo vna platica, diziendo, Que por la bondad de Dios ella era Christiana, y que determinaua en quanto viuiesse viuir casta y limpiamente (segũ que Iesu Christo nuestro señor y la Virgen su madre selo dauan a sentir) y q̃ para esto ella estaua muy determinada de cortarse los cabellos, por ser costumbre de la tierra, que qualquiera muger que esto haze, queda como quien en nuestra tierra dexa el mundo, y se mete en religion: y que queria pedir a su padre, que se siruiesse della, como vna de sus esclauas por toda su vida: y q̃ ahora por sus peccados, auia oydo dezir, q̃ su padre la tenia casada cõ vn tio suyo hermano de su madre grandissimo Gentil, q̃ como Bõzo leya cada dia los libros

de los Pagodes, y que sin duda si tal cosa viniesse a effecto, ella corria mucho riesgo de perder su alma: pero que en ninguna manera desta vida, consentiria con su padre ni madre: y que por tanto antes q̃ este negocio passasse adelante, me pedia, q̃ declarasse su coraçon a su padre, que ella esperaua en Iesu Christo, q̃ todo se acabaria para su gloria: y que yo de mi parte lo apartasse de tal pensamiento. Yo le dixe, que su desseo era sancto y bueno, mas que mirasse que era moça (porque era d̃ diez y seys años) y que no tenia aun experiencia de las muchas tẽtaciones que el demonio en aquel camino le auia de traer por muchas vias, para apartarla de su buen proposito: que si ella perseuerasse hasta la muerte enla limpieza de su alma y cuerpo, que grandissima corona recibiria de Iesu Christo en su gloria: mas sino perseuerasse, que seria para su alma grande perdida, y para su padre y madre y parientes que eran personas tan nobles, gran deshonrra: y que si ella no sentia en si mucha fortaleza para resistir a sus enemigos, q̃ mejor era ser casada, aunque no con su tio. Ella me respõdio, que esperaua en Iesu Christo de ser señora de si, para vencer a si y al enemigo: y q̃ pẽsando si podria passar algun trabajo, mortificandose, auia ayunado tres dias sin comer ni beuer, y que cada vez se sentia mas consolada enel Señor: y que entendio en si, que Iesu Christo que le daua fuerça y cõsolacion en aquel ayuno, le daria en todos los demas trabajos. Yo la despedi, encomendandola mucho la vigilancia, que sobre si auia de tener, si queria perseuerar enel seruicio de Dios.

Al otro dia hable con su padre, que Monica su hija me auia declarado su desseo: y como por tres vias el no podia casar su hija cõ aquel hombre. La primera, por ser Gentil y grande idolatra. La segunda, por ser su tio. La tercera, porque Monica no recibia en ello ningũ cõtento. El me respondio, que en aquella ciudad, no auia Christiano cõ quien la pudiesse casar, sino con su tio: y que despues podria ser hazerse Christiano, que el la auia ya prometido, por ser aquel hõbre de los ricos y poderosos de la ciudad, y que desseaua mucho casarse con ella: y ser esto ya manifiesto y sabido por los nobles de la tierra, que era para el grande injuria no le dar su hija, porque le auian de tener en poca estima, y auia de cobrar muchos enemigos. Mas si el casandola con tal persona, yua contra los mandamientos de Dios, que todo lo q̃ yo en ello ordenasse haria. A lab ele el querer hazerlo que era tãto seruicio de Dios: y despidiose de mi cõ mucha turbacion, pẽsando enlos medios q̃ podria tener, para deshazer este casamiẽto. El Señor por su misericordia los dio tales, que se deshizo.

Muchos

Muchos consejos di en los dias que estuue en esta ciudad, a Monica: los quales recibia con tanta humildad y agradecimientos, q̃ verdaderamente muchas vezes me parecia ver en ella vna sancta Ynes, o sancta Catherina, en su aspecto y honestidad, y no auer otra hija d̃ persona noble Christiana en aquella ciudad tan populosa, sino ella sola. Es en gran manera recogida, y dada a oracion. Tiene allende de los aposentos de su padre, otro apartado de todo el trafago de casa, dõ de tiene vn crucifixo y sus libros de las cosas de Dios, por donde lee: porque lee y escriue muy bien en su lengua. Rueguẽ todos al Señor, que la de gracia, para que perseuere en su seruicio hasta el fin. Por cierto que es tan grande alegria ver en esta gente vn sabor y gusto de las cosas de Dios, tan assentado en sus almas, que solo esto nos haze parecer los muchos trabajos desta tierra, grandissimas consolaciones.

Pregunte vn dia a vn hermano de Monica, por nombre Vicente, que sera de onze años, que hasta donde llegaua el amor que tenia a Iesu Christo su Dios y señor? Respondiome, Hasta poner mi vida por el: y aunq̃ los Gentiles me cortassen en migajas, no dexaria de me cõfessar por Christiano,

Hallandome ya en este tiempo algun tanto mejor, determine yr a ver a vn señor, que estaua en Sacay, muy obedescido y temido en Meaco. Las tierras de donde el es señor, son lexos desta ciudad. Esta visitaciõ me escriuio el padre de Meaco, que desseaua se hiziesse, por tener nosotros a este señor por amigo. No consintio Sancho q̃ lo fuesse a ver, sino en vna litera, que aca se acostumbra, de madera muy liuiana, y no es mayor que quanto vna persona puede yr a su voluntad assentada: es quadrada, y a los lados sus ventanas: de manera, q̃ quien va dentro, las puede abrir y cerrar cada vez que quisiere: dos hõbres la lleuauã, y si el camino es largo, quatro, para se ayudar. Todas las personas nobles la tienen para su seruicio, y precianse de la tener muy rica y bien hecha. Assi que por ser el camino vn poco largo, y yo no estar del todo sano, y me lo pedir mucho el huesped de casa, lo vue d̃ hazer. Llegados a la casa deste señor, luego nos mando entrar, por ser vn secretario suyo Christiano, que al presente alli se hallo. Recibionos muy bien y con grande amor. Despues, por occasiõ del secretario, quiso oyr las cosas de Dios, junto con obra de veynte caualleros que con el estauan. Vn hermano Iapon que cõmigo yua, muy exercitado ya en estas cosas, le hizo vna platica, de que todos quedaron marauillados, declarandoles quien eran sus dioses, y de donde procedian, y quiẽ era Dios criador del mundo, y que viendo la differencia, ellos fuessen

Aa 5 juezes

juezes de quien era digno de ser adorado. Todos loarõ mucho la ley de Dios nuestro Señor. Por cierto, que ver el alegria del secretario, quando el hermano predicaua, no se puede dezir el contentamiento que mostraua, en ver que el tenia ya recebida la ley de Dios. Y por la bondad diuina, tres caualleros criados deste señor gustaron tanto de esta platica, que de alli adelante oyeron sermones, y se hizieron Christianos.

Por me parecer ya tiempo para yrme a ver con el padre Gaspar Vilela, que estaua en vna fortaleza llamada Imori, de Christianos, seys leguas desta ciudad de Sacay, dixe a Sancho, como me queria yr al otro dia. Dixo me, que ya q̃ me queria yr, me queria mostrar algunas piezas de las suyas. Es costumbre entre los Iapones nobles y ricos, quando tienen algun huesped, a quien dessean hazer plazer, por despedida mostrarle sus piezas ricas, en señal de amor: las quales son todas las vasijas con que beuen vna cierta yerua molida, que a quien la acostumbra a beuer es gustosa, q̃ se llama Cha. La manera que tienen en beuerla es, echar cantidad de media cascara de nuez de los poluos desta yerua molida, en vna porcelana, y desechos con agua muy caliente, los beuen. Y para esto tienen vnas ollas de hierro antiquissimas, y assi las porcelanas y la vasija en que echan el agua con q̃ enjaguan la porcelana, y vnas treuedes pequeñas en que ponen la cobertera de la olla de hierro. La vasija donde tienen los poluos de Cha, la cuchar con que los sacan: el coco con que sacan el agua caliente de la olla: el alnafe: todas estas piezas, son la pedreria de Iapon, de la propria manera que entre nosotros se tienen anillos, joyas y collares de muy ricos rubis y diamantes. Y ay lapidarios desto, que conocen las tales piezas, y son corredores para comprarse y venderse: agora sean estimadas por la materia, o por la forma, o por la antiguedad. Assi que para combidar a esta yerua, que la ay muy buena, y vale la libra a nueue y a diez ducados, para mostrar las piezas que he dicho, hazen primero vn vanquete, segun la possibilidad de cada vno. El lugar dõde se haze, son ciertas casas, donde no entran, sino para aquellas fiestas: y es marauillosa cosa ver la limpieza dellas.

Otro dia a las nueue horas, me embio vn recaudo, y a vn hermano Iapon, y a otro hombre que tiene cuydado de todas nuestras cosas en Iapon, persona rica, y muy buen Christiano. Lleuaronme por vn lado de sus aposentos, donde esta vna puerta pequeña, quanto vn hombre buenamente podria entrar. Y entrando, fuymos por

vn

vn corredor estrecho. Subimos por vna escalera de cedro, que parecia ser aquella la primera vez que hombres passaron por ella, de tal obra que no sabre yo dezirlo. Salimos a vn patio: y passando por vn corredor, entramos en la quadra, donde auiamos de comer, que seria del tamaño del patio poco mayor: la qual parecia mas hecha por manos de Angeles que de hombres. Vna parte de la quadra tenia vna manera de armarios que aca se acostumbran, y luego alli vn alnafe de barro negro de vna vara en rueda, cosa muy estraña, porque era negro como azabache, y tenia tan grande lustre que parecia vn limpissimo espejo, sobre el vna olla de agradable inuencion, assentada en vnas trebedes de muy gentil manera: y la ceniza en que las brasas estauan puestas, parescia de cascaras de hueuos molidas: y esto con tal orden y limpieza, que cierto no se explicarlo con palabras: y no es mucho, porque todo su cuydado no le ponen en otra cosa. La olla, me dixo el hombre que yua comigo, que la auia comprado Sancho por grande dicha en seyscientos ducados, mas que valia mucho mas.

Assentando nos, començaron a traer de comer. No alabo los manjares, por ser la tierra de Iapon muy esteril: mas el seruicio, orden y limpieza, y las piezas son para loar. Y tengo para mi por muy cierto, que vn vanquete no se puede dar con mas limpieza y concierto del que ay en Iapon: porque aunque esten mil hombres comiendo, ni aun solamente vna palabra de los que siruen se siente: y todo viene tan por su orden, que es cosa marauillosa. Acabando de comer, hincados todos d̃ rodillas, dimos gracias a Dios nuestro señor: porque esta buena costumbre tienen todos los Christianos de Iapon. Sancho por su misma mano, nos hizo y dio el Cha, que son los poluos que dixe. Despues entre muchas piezas de precio que alli tenia, me mostro vnas trebedes, que serian de boca poco mas de vn palmo, en que ponen la cobertera de la olla, quando la descubren: las quales yo tome en la mano, y estauan ya tan gastadas por muchas partes por la antiguedad, que de viejas estauan quebradas por dos lugares, y soldadas. Dixo me, que era vna de las ricas piezas que auia en Iapon de trebedes, q̃ le auian costado mil y treynta ducados: mas que el las estima en mucho mas. Todas estas piezas estan metidas en fundas de damasco y sedas muy ricas. Dixome, que otras piezas muy ricas tenia, que no me mostraua entonces, por no las tener en parte que facilmẽte las pudiesse sacar: mas que quando tornasse me las mostrara. No se espãten del valor destas cosas: porque aqui en este Meaco esta vn señor,

que

que tiene vna vasija de barro tan grande como vn bucarillo, que sirue de echar los poluos de la Cha, que dizen vale treynta mil ducados: y no quiero que sea el precio que ellos dizen, mas por diez mil ducados hallara Principes que la compren: y deste genero de vasijas de tres, quatro, y cinco mil ducados ay muchas: y comunmente se compran y venden: y el mismo precio tienen algunas espadas suyas entre ellos.

Despues me fuy a despedir de su muger y hijos, y me parti acópañado de Sancho y su hijo, hermanos y parientes, y assi algunos Christianos, todos muy bien tratados, por quererme hazer este mas hõrra. Su hijo, que sera de onze años, yua muy ricamente vestido, con su espada toda guarnecida de oro, que parecia vn Principe. Fueron me acompañando hasta fuera de la ciudad, donde estaua ordenada vna merienda, como es su costumbre. Despidiendome alli de todos los Christianos y Gentiles conocidos mios, que me vinieron a acompañar, llegamos tres horas de sol a vn rio, dõde me auia de embarcar para Imori, que es tres leguas de Sacay. Despues de llegados, estauan ya esperandonos dos embarcaciones, embiadas del principal Christiano de la fortaleza, por tener sabido que auiamos de llegar alli a aquella hora. En vna dellas venia vn hijo de aquel hidalgo, que seria de doze años: y despues de pedirme, que entrasse, me dio vn recaudo de su padre, que le perdonasse, no ser el que me venia a recebir, que no era por no le sobrar voluntad para ello, mas por no dexar al padre Gaspar Vilela solo, que era su huesped de pocos dias: mas que en su lugar embiaua a el, para que me acompañasse hasta casa. Venia este niño con vn arcabuz al hombro, como si fuera de veynte y cinco años. En la otra embarcacion venia la cozina: porque determino de regalarme por este camino: de manera, que por hazer grandissimo frio, mando que se llegasse la otra embarcacion al lado de la nuestra, y nos dio muy bien de merendar, alomenos todo muy caliente, y vuo en abundancia para todos. Y despues el Cha muy bien concertado, fuymos assi por el rio arriba, hasta llegar al pie dela fortaleza. Poniase ya casi el sol, y teniamos por andar hasta subir arriba de la fortaleza obra de media legua, por caminos muy asperos y trabajosos: y desembarcando, estaua ya vna litera esperandome: y con darse buena priessa a caminar los q̃ la lleuauan, nos anochecio en medio dela sierra, toda llena de arboledas de grandes cedros y pinos. Luego de arriba embiaron hachas encendidas, con que los que me lleuauan sentian menos trabajo en el camino, que eran seys hombres. Siendo ya media hora de la noche, llegamos

gamos,donde fuymos recebidos del padre y del mismo cauallero y su familia con grande alegria y contentamiento.

Al otro dia por la mañana vinieron a oyr el sermon q̃ les haziã cada dia dos vezes dela penitencia,porq̃ tenian todos desseos de confessar se:hinchose la casa deste cauallero toda de gente muy luzida con vestidos de sedas de muchos colores,como es costumbre entre ellos con sus espadas las mas dellas guarnecidas de oro. Todos estos son caualleros de la casa deste Rey,que señorea agora el Meaco y otros reynos al rededor del,el qual se llama Mioxindono, y esta en esta fortaleza, q̃ es de las mas fuertes que ay en sus reynos, con estos caualleros,q̃ son de los que el mas se confia,y estan aqui de asiento con sus casas, mugeres y hijos. Con tener nosotros agora estos señores,que son de nuestra parte,no osan ya los Bonzos ser tan desbocados como erã. Vi en esta gẽte noble vna notable reuerẽcia al padre y hermanos nuestros, porque quando hablan con ellos,las mas de las vezes es con las manos enel suelo, de la misma manera que hablan con el Rey su señor. Despues de hazer oracion a vna cruz que en casa estaua,y la reuerencia al padre,oyeron su sermon con gran atencion. Despues se despidieron,con auer tenido muchas preguntas,sobre que razones darian cõtra los Genxus,que es vna secta la mas contraria a la ley de Dios que quantas ay en Iapon: y otros propusieron otras muchas preguntas, a que el padre respondio,de que todos fueron consolados. Reuerẽcia d'los caualleros Christianos a los padres.

A lotro dia se començaron a cõfessar:y estuuo el padre en esto vna semana. En este tiempo fue el padre a visitar al Rey, como tiene de costumbre hazerlo cada año vna vez. El Rey nos hizo mucha honra, dandonos la taza para que beuiessemos,que es la mayor honra que entre ellos se puede hazer, estando todo este tiempo de rodillas, assi como nosotros estauamos:y al despedir con mucha cortesia. En este medio, determino el padre yr a dezir el domingo siguiente missa a vna yglesia,que esta abaxo desta fortaleza,en vna Isla cercada de vn grande rio. Sera esta Isla de media legua,y de vn Christiano d' mayor fe que yo he visto en Iapon, porque assi tiene el desseo de hazer todo el Iapon Christiano,como le puede tener vn religioso de mucho zelo. Estando vna vez hablando con el,me aconsejaua mucho,que hiziesse vna yglesia en la ciudad de Sacay,y que el me prometia ciẽ mil caxas,que es vna moneda:y vale cada caxa algo mas de dos marauedis. Y con esta ayuda la auemos de hazer,si Dios quisiere. Sabado en la noche nos fuymos a la yglesia: la qual se adereço muy bien, segun nuestra pobreza. El domingo por la mañana,acudieron los Christia- Reuerẽcia del Rey a los padres.

nos,

nos:y el padre dixo missa,y vuo sermon sobre el Sacramēto del matrimonio,por auer algunas personas que se querian casar, segun la costumbre dela yglesia. Hizieronse como obra de ocho personas Christianas delas mas nobles. Parecio bien al padre y al señor desta Isla, que me fuesse al Meaco a curar,por estar muy malo de dolor de costado:y asi luego embio este Christiano a aparejar vna litera,en que fuy echado hasta el Meaco, que son diez leguas. Y el padre fuesse a visitar a los Christianos de la ciudad de Nara.

Luego que llegue al Meaco, donde estaua el padre Luys Froys,fue mi dolencia de manera que quede enlos huessos,sin tener ninguna esperança de mi vida. Durome esta enfermedad del costado, y no poder tener enel estomago lo que comia,obra de dos meses. Plugo a nuestro Señor,que como començo a entrar el tiempo caliente, me fuesse hallando mejor. Lo que succedio en este tiempo que estuue en Meaco,asi del feruor de los Christianos,como de la manera con q̃ se celebro la semana sancta,la fiesta de pascua,y asi de otras cosas notables, que ay enesta ciudad,escriue el padre Luys Froys: por esta razon no las tocare en esta.

Parti del Meaco a los veynte y nueue d Abril,a visitar los Christianos de los lugares al rededor diez,quinze y veynte leguas, para q̃ supiesse dar razon al padre Cosme de Torres de todo lo q̃ por estas partes auia,pues esta era vna delas principales causas porq̃ me embio al Meaco. Parti luego para vna ciudad llamada Nara,q̃ son diez leguas desta ciudad de Meaco,hazia la vanda de Sueste. Terniamos andada vna legua,quando hallamos los Christianos principales de Meaco cō vn grande almuerço,para nos combidar: de manera,que me fue forçado estar con ellos obra de media hora. Despues de auerme despedido dellos obra de tres leguas,hallamos vnos cauallos embiados delos Christianos de Nara que nos acompañassen: y asi despedidos los cauallos y gente del Meaco,que venian cō nosotros,prosseguimos nuestro camino hasta Nara con harta agua. Llegamos ya de noche. Al otro dia nos vinieron a visitar muchos Christianos. Y vn hermano Iapō q̃ yua cōmigo y yo,fuymos a visitar aquel dia dos caualleros muy nobles Christianos,a vna fortaleza: de los quales fuymos recebidos cō mucha alegria y charidad. A cabo de dos horas q̃ estuuimos tratādo de la grande obligacion que tenian a Dios nuestro señor:me quise despedir dellos,despues de auernos dado de merēdar,como es costūbre dela tierra,a todas las personas q̃ los vienen a visitar, segun la calidad delos huespedes. El mas principal me dixo,q̃ queria, si me pareciesse

ciesse bien,q̃ viesse toda la fortaleza,porq̃ es vna delas mas hermosas de Iapon:la qual es del Principe a quien el sirue,q̃ se llama Dajondono. Este por su discreciõ y saber,con ser subdito y vassallo de Mioxindono y del Cubueama,que son los mas honrrados de todo Iapon,y señores absolutos del,aunque agora solamente señoreã siete rey nos:los tiene debaxo de su mano,porq̃ no hazẽ mas q̃ lo q̃ el quiere, aunque es su subdito.

Aunq̃ sea algũ tãto largo,determino de cõtar lo q̃ en esta ciudad vi, dela qual es señor este Dajondono,para q̃ de aqui charissimos hermanos tẽgan materia para mas rogar a Dios por la cõuersion delos Iapones,como dezia. Viẽdose este señor tã poderoso de dineros y tierras y muy obedecido: determino de hazer enesta ciudad vna fortaleza, como ellos acostũbran:y para ello tomo vna mõtaña,y cortola,por la piedra ser muy muelle,y hizo muchas torres dela misma mõtaña: y en medio della dexo vn cãpo como la tercia parte del cerco de la ciudad d̃ Goa,y hizo dẽtro muchos pozos,q̃ a tres braças hallo agua, y cõuoco los señores principales mas ricos y sus vassallos delos q̃ el mas se fiaua,y hizo q̃ todos edificassen casas dẽtro enesta cerca,repartiẽdo les sus cãpos. Ha cinco años q̃ se començo, y cada vno cõ inuidia vnos d̃ otros hizierõ las mas ricas y costosas casas q̃ se puede dezir, con muchos altos y baxos,y cõ muy buenas estufas a nuestra manera, con el cerco dela misma fortaleza y torres luzidas,cõ las mas blãcas y lisas paredes q̃ yo hasta ahora nũca vi enla Christiãdad, porq̃ no mezclan la cal cõ alguna arena,solamẽte la amassan cõ muy blãco papel, q̃ para esso hazen. Todas las casas y torres cubiertas dela mas linda teja q̃ yo he visto, negra,de grossura d̃ dos dedos,q̃ puesta vna vez dura quatrocientos y quinientos años,sin se mudar,como yo la he visto ya en muchos tẽplos de seyscientos y setecientos años. Entrar enesta villa (que assi se puede llamar)y andar por sus calles, parece entrar en vn parayso,por su limpieza y blancura,q̃ parece q̃ todas fuerõ acabadas aquel dia. Vista esta fortaleza defuera,no me parece q̃ ay cosa tã hermosa en gran parte del mũdo,porq̃ la vista se esta deleytãdo enla ver. Entre a ver sus palacios,q̃por cierto para escreuir cosas dellos auia menester mucho tiẽpo,porq̃ no parece obra hecha por hõbres:allẽde de ser todos de cedro, cuyo olor consuela a los que entran enellos,tienen los corredores de siete pies en ancho, de vna sola tabla. Las paredes son de historias antiguas:y quitando las figuras,todo el mas campo es de oro. Las columnas con sus engastes arriba y abaxo de obra de vn palmo:son de laton,tã bien doradas y entretalladas,q̃ no pareciã sino

Notable edificio de vna ciudad.

de

de oro, y en los medios de las columnas vnas tosas muy grãdes del mesmo modo. El techo destas casas, parecia sola vna tabla, por no se echar de ver juntura alguna, aunque se ponga la persona muy cerca: cõ otras inuenciones que no digo, porque no las se escreuir. Entre muchas cosas que vi en estos palacios, es vna camara de quatro estados y medio en largo, y lo mismo en ancho, de vna madera amarilla, con las mas agradables y hermosas ondas que puedo dezir: y estaua esta madera tan bien labrada, que parecia espejos muy limpios. Los jardines y inuenciones de arboles, que dentro en estos palacios ay, no me parece q̃ cosa mas fresca se puede dezir: porque yo vi en Meaco cosas mucho para ver, mas en comparacion desto es todo poco, porque entiendo q̃ en el mundo no se puede hallar cosa mas rica y fresca que esta fortaleza. Y assi de todo Iapon vienen muchos señores solo para verla, juntamente con las obras delos monesterios, que es cosa de espanto: mas en esta no dire mas que de algunos templos que vi en esta ciudad.

Otro dia, despues dela platica, que acostũbramos hazer a los Christianos, me pidieron, que viesse lo que de tan lexos y con tanto trabajo los Iapones venian a ver, alomenos alguuos templos grandes que aqui ay. Y fuymos primero a ver vn templo, que se llama Cobuquiji, cuya cerca sera como la de Belem, cercada de tapia muy fuerte, rebocada de cal: en cada espacio de vn estado, tiene vn gruesso pilar hazia la parte de dentro, y otro defuera, assentados sobre piedras, y juntos vnos con otros: y sobre ellos carga vn tejado d̃ catorze pies en ancho. Tiene vna puerta que sera de quarenta pies de alto, y veynte y cinco de ancho. Los pilares son gruessos como dos braças. La entrada tiene vna muy hermosa escalera de piedra muy bien labrada, y a los lados de la puerta dos porteros de espantosa estatura, con sus mazas en las manos, del tamaño de tres elephantes cada vno, mas muy biẽ proporcionados. Despues de entrar dentro, esta vn patio quadrado que tiene de cada parte ciento y veynte pies, cubierto dela texa que ya dixe, de que todas las obras delos templos y monesterios estan cubiertas. De la hechura y obra de los claustros auia bien que dezir: lo qual no hago, por no ser mas largo. En frente dela puerta principal, passando este patio con su claustro, esta otra puerta como la passada, y otro claustro, como ya dixe, y en frente destas dos puertas, otra dela misma manera: aunque en lugar de los gigantes, estan dos leones tan grandes.

Allende destas tres puertas esta vn hermoso patio con otro claustro como los dos primeros: y luego en frente de todas estas puertas,

patios

patios y claustros, esta la puerta principal del templo cõ vnas hermosas gradas de piedra, y la entrada que es muy grande, y todo el tẽplo a la redonda con el suelo del mismo templo estan solados con piedras quadradas. Las columnas deste templo son gruessas y altas en grande marauilla, y todas de cedro, porque no ay madera que pueda ser ra alta ni tan gruessa: todos estos pilares, que son setenta, con toda la casa, que es muy grande, y toda pintada de cosas muy agradables a la vista. Costo cada pilar destos vn quento de caxas assentado, que son cinco mil ducados poco mas o menos, segun esta escripto en el libro del gasto deste templo. Tenia dentro tres figuras, de altura siete estados, assentadas: la de en medio es de Xaca, y las delos lados de sus hijos. Sale el tejado fuera dela pared del tẽplo obra de quatro braças, con grandes inuenciones de lazos de madera, que salen del medio de los pilares de afuera, que sustentan el peso del tejado: y parece cosa imposible poderse sustentar tanto peso en el ayre. Hazia vn lado deste templo esta el refitorio y el dormitorio delos Bonzos. El refitorio es vna sala muy hermosa de quarenta estados de largo y doze de ancho. Los pilares, fortaleza y obra desta casa, no es menos que lo mejor q̃ tengo dicho del tẽplo. El dormitorio son dos salas cada vna de setenta y cinco estados de largo: en cada vanda tiene quarenta y cinco camas, y en cada sala son nouenta, y en ambas ciento y ochenta. Ay en esta cerca muchas quadras y muy grandes, vna delas quales esta assentada enel ayre sobre veynte y quatro pilares que tienen de gruesse braça y media, que les sirue de libreria: y yo vi hasta las ventanas llenas de libros donde me parece que auia notable numero dellos. Tienẽ otras casas de baños y officinas, de tanta obra, que es para espantar, que no se dezir delo que les podia seruir. La limpieza de su cozina es mucha, porque es cosa muy comun de los Iapones, en todas sus obras exteriores ser muy limpios. De noche tienen siempre lanternas encendidas por ser las casas muy anchas, que por lo menos tendrã veynte y quatro repartimientos. Las ollas en que calientan el agua para beuer continuamente (porque ni en inuierno ni en verano beuen agua fria) tienen la boca de vna braça, y de tres en rueda, y de vna de altura, y de dos de gruesso: son de hierro colado. Las trebedes que las sustentã son de tres palmos. Passa por la cozina vn arroyo. Ha que se edifico este templo seyscientos años. En la entrada tiene vna laguna de obra de cinquenta estados en largo, y lo mesmo de ancho, donde estan hiuiendo los peces, sin auer quien pesque alguno, porque tienen grande pena por ello.

Deste templo fuymos a otro de Casunga, que es del Dios q̃ les promete en esta vida, honrras, riquezas, larga vida, y todo lo demas, que ellos dessean: y a este veneran y honrran mucho, por los prometimiẽtos que les haze. La entrada deste templo es vn hermoso cãpo llano, y de vna yerua que no crece mas que medio palmo, y luego esta vn bosque muy espesso. La primera vista tiene vna entrada tan larga como la calle nueua de Lisboa, y assi tan larga va hasta el templo, q̃ sera dela entrada poco menos de media legua, hasta la mitad del camino muy llano, de alli adelãte cuesta arriba, mas con escalones de piedra: de manera q̃ de vna grada a otra, aura como dos estados de largo. De la vna parte desta calle y dela otra hasta el templo es d̃ cedros, y vnos pocos pinos, de tanta altura, que con ser eneste tiempo al medio dia, casi toda la calle estaua con sombra, por ser los arboles los mas hermosos que vi en mis dias en gruesso y en altura, porque pudierã seruir de mastiles en naos quatro vezes mayores que las dela India, si tan grandes las vuiesse. Lo gruesso d̃ muchos destos cedros, era d̃ cinco braças en rueda, q̃ parece q̃ se hizierõ al torno. A vna parte dela calle corria vna pequeña ribera de agua, q̃ la hazia mas fresca. Cinquẽta estados antes de llegar al templo, estaua de vna parte y de otra vna carrera de pilares muy bien labrados, cõ sus basas dela misma piedra, y ellos quadrados y muy bien tallados. Encima de cada vno vna lanterna de madera, con vn barniz negro, con sus engastes por todas las partes de laton dorados, cõ muchos entretallados, y su capitel de piedra de la hechura dela basa: de manera q̃ ni agua, ni viento, podia matar la luz delas lenternas. Auia otras todas de metal, grauadas con oro de muy rica obra. En medio d̃ cada pilar estan esculpidos cõ letras de oro los nõbres delos q̃ alli mãdan poner las lãternas, y estã cinquẽta y tantas d̃ cada parte dela calle, y todas las noches estã encẽdidas, porq̃ ya quãdo se ponen eneste lugar, es para q̃ cada vno tẽga cuenta y cuydado d̃ tener la suya encẽdida, cõ dar cada año tanta renta, con q̃ pueda estar cõ lũbre toda la noche. Passada esta calle, esta vna grã casa de Bõzas todas mugeres nobles de quarẽta y cinquẽta años arriba. Entrã aqui para seruicio deste Pago de todas muy biẽ vestidas de seda: y su principal ocupaciõ, es dar de beuer alos peregrinos, q̃ alli viene d̃ todo el Iapon, de q̃ cõtinuamente ay en esta casa grãde cõcurso, dõde todos dã sus limosnas: y lo q̃ beuẽ es Cha, o agua caliente. Desta casa se sigue vn corredor muy fresco, q̃ va hasta el tẽplo: y de aq̃l corredor adelãte, no puede passar ninguno, sino ciertos hõbres, q̃ estã dedicados al seruicio del Pagode: delos quales algũos estauã sentados dẽtro, vestidos todos

monesterio notable de monjas.

de

de grãdes ropas de se da,cõ vnos barretes de altura de vn grã palmo: y alli en aquel corredor echan las limosnas que ellos recogen.
Deste tẽplo,fuymos a otro enel mesmo bosque,q̃ se llama Fachimão. Este tẽplo es como los otros: mas lo q̃ enel note es,tener las mas ricas lãternas q̃ hasta ahora he visto de latõ,cõ muchas inuẽciones talladas todas y bien doradas. Aqui ay vn patio,enel qual estauã muchos naranjos,todos puestos por su orden,y de vn tamaño,y entre narãjo y narãjo,esta vna piedra de tres palmos en rueda y dos de altura,q̃ en cada vna auia q̃ ver mucho. De los arbolitos y yeruas y innẽciones d' violetas y flores,y estos arboles y todo lo demas q̃ tenian,la mas altura era d' dos palmos. El suelo deste patio esta lleno d' pedrezicas negras y blãcas. Deste,por ser camino para nuestra posada,fuymos a ver otro ya fuera deste bosque,q̃ se llama Dabut, que quiere dezir,grande santo. Este tenia tres puertas,y vna principal,y en cada lado del patio otra, todas de marauillosa altura y grandeza. Este patio con su claustro en quadro,era de sesenta estados de largo,porq̃ son de tal modo hechas las obras delos tẽplos y casas delos Iapones,q̃ en echãdo los ojos,se sabe quãtas braças o estados tienẽ. Este patio y claustro fue vna d'las hermosas cosas q̃ vi de obra,bien acabada,y fuerte y apazible a los ojos. Enel medio deste patio esta el tẽplo,q̃ sera de quarẽta estados en largo,y treynta en ancho. La escalera,entrada y suelo del tẽplo,todo es enlosado cõ grãdes piedras quadradas: y entrãdo dẽtro a la mano derecha y yzquierda,estã dos gigãtes mõstruosos de ver,q̃ tienẽ la guarda dela puerta principal,mas grandes q̃los q̃ atras dixe. Dẽtro enel tẽplo,luego enla entrada en cada lado,esta vn portero,vno se llama Tamondeu,y otro Bexamonden,q̃ dizẽ,q̃ cada vno es señor d' vn cielo, y lo gouierna. Sõ estas guardas de altura catorze estados,muy bien ꝑporcionados,mas feroces mucho enel aspecto. Pisa cada vn demonio y lo tiene ahogado cõ vn pie,cosa mucho para ver. Mirar a cada vno dellos,es como mirar vna torre. Enel medio del tẽplo,esta la estatua de Xaca cõ sus dos hijos Canom y Xixi a su lado. La figura de Xaca, es toda de cobre muy biẽ dorada y ꝓporcionada, y las delos hijos de madera: mas todas guarnecidas con oro,con grandes rayos que salen dellas tan bien artificiadas,y el oro tan bien assentado,que con su claridad,parece que ciega la vista, por ser las estatuas y resplandor que dellas sale muy grande: porque la estatua de Xaca,es de catorze estados de altura, assentada como esta, y toma con su asiento (el qual es vna hermosa rosa) seys braças. Los hijos son de nueue estados assentados. Detras dellos estan otras dos guardas, vna que se llama Omocondem,y otra Zoyolem, que tienen la guarda de otros Estatua de Xaca notable.
 dos

dos cielos: los quales son como los passados. En todo y a cada lado del templo esta vn pulpito, que es quadrado, abierto por todas partes, de altura de dos estados y medio. Dentro del pulpito esta vna silla de cadeyras de grande magestad. Al rededor del pulpito esta vna varandilla de obra muy prima. Tiene este templo nouenta y ocho pilares de cedro de notable altura y gruesso: los quales tendran tres braças y media de grueso: mas antes que se labrassen, deuian de ser de quatro braças largas: porque todos parece que se labrarõ al torno. Vino esta madera de sesenta o setenta leguas de aqui por mar. Para se assentar y menear, hizieron a cada vno vn agujero al pie, por el qual passa vn hombre, y casi no se echa de ver, segun es de gruesso. Aura que fue este monesterio edificado setecientos años, y hizose en veynte, y quemose aura quatrocientos años, y tornose a hazer en quinze, mas no tan sumptuoso, ni de tan hermosa madera: y veese claro, por las piedras en q̃ los pilares estauan assentados ser muy mas largas de lo que los pilares que agora tienen piden. En la entrada deste claustro estan los pilares gastados casi todos en muchas partes, y muchos dellos con otros medios pilares de nueuo: y ahora los comiençan a hazer de piedra, de altura de estado y medio, donde asientan los de palo: y esto para que no puedan llegar con la mano al palo. Por cierto que es para llorar la ceguedad con que a estos templos corren de todas las partes, como sino vuiesse otra saluacion sino en aquellos Pagodes que adoran: y sobre todo, lo que es mucho para espantar, es ver vna gente tan limpia y tan polida y discreta (que en cosa ninguna tiene arte de Chinas ni de gente de la India) estar atados a tãtas ignorancias, de que el demonio les hinche las cabeças. Tẽgan grã cuydado charissimos hermanos, de encomẽdarlos a nuestro Señor, q̃ les alũbre y aclare los entẽdimientos, para q̃ recibã su sancta ley. Fuera del claustro deste tẽplo, esta vna torre de madera muy fuerte, assentada sobre treynta pilares muy gruessos, donde tienẽ su cãpana principal. Dixe a vn Christiaco q̃ la midiesse, por ser vna cosa muy disforme de grande, y tenia dos braças de boca, y seys de rueda, y tres y media de altura, y obra d̃ palmo y medio de gruesso. Tiene vn sonido muy suaue: y oyesse de muy lexos. En todo el cãpo deste tẽplo, y assi por toda la ciudad, y al rededor della media legua, ay tãtos venados y palomas q̃ es marauilla, y algunas vezes las vi entrar por las casas, sin auer quiẽ les põga las manos, por ser cosa q̃ antiguamẽte fueron offrecidas a este tẽplo. No cuento mas de los monesterios y tẽplos desta ciudad, por no les enfadar: porq̃ si vuiesse de escriuir lo todo, el tiẽpo me faltaria pa hazerlo.

Al

Al otro dia me despedi de los Christianos de Nara, y parti para Tochi, que son cinco leguas. Llegamos ya tarde. Con mucha alegria fuy recebido de los Christianos desta fortaleza. Todos son gente noble: al principal le dizen Alteza, es primo del Cubuçama, q̃ es el señor d̃ Meaco y otras partes. Estuue aqui solos tres dias, porq̃ el tiempo no me daua mas lugar. Tuuieron siempre sermon. Todos preguntaron muchas cosas, que desseauan entender. Gran alegria recebi, de ver como son todos estos Christianos dados a la oraciõ. Acabo de tres dias me despedi dellos, y me dieron algunos presentes con mucho amor, que es forçado recebirlos, porque tienẽ por afrenta no lo hazer. Aqui nos proueyeron de cauallos y de hõbres de guarda para el camino: y partimos para otra fortaleza de Christianos, que se llama Saua, q̃ son seys leguas. Auiendo andado obra del medio camino, vimos venir dos cauallos de diestro de los mejores que yo vi en Iapõ, y con ellos quinze hombres con sus arcos y flechas: los quales eran Christianos, embiados de don Francisco señor de Saua, que supo que aquel dia auiamos de partir de Tochi, para yr le a visitar. Despues q̃ recebimos los Christianos, como es costumbre, agradeciendoles el trabajo q̃ auian tomado: despedimos la gente cõ quien veniamos, y hizimos nuestro camino hasta la fortaleza de Saua, veynte leguas del Meaco hazia la parte de Leste: la qual (como dixe) es de vn señor llamado don Francisco Christiano. Llegando arriba, parecia que estaua en la media region del ayre, por estar encima de vna muy alta sierra, mas en grande manera fresca, por la hermosura de arboles que tiene al rededor de si media legua, de altos cedros, pinos, y de otros arboles muy frescos, y muy hermosa vista, porque se vee quinze y veynte leguas de casas y lugares, sin auer cosa que no sea aprouechada. Fuymos recebidos de los Christianos con mucho amor. Don Francisco era ydo a caça, para mejor con ella nos hospedar: y juntamente para nos yr a recebir al camino: mas no nos encontramos, porque venimos mas presto de lo que el pensaua. Hospedaron nos en la yglesia q̃ en esta fortaleza esta, la qual es de nueue braças de largo, y tres y media de ancho. En esta casa, con ser pequeña, ay dentro muchos aposentos, y todos muy limpios, capilla, sacristia, aposento en que se hospedã los padres o hermanos, y otro para quien va con ellos. Estos aposentos casi todas son de cedro, muy bien hechos. Tienen sus corredores, de los quales se descubren quanto la vista se puede estender, de la mas fresca y poblada tierra que nunca vi.

A la noche vino don Frãcisco, acompañado de veynte caualleros

de ſu caſa, y otra mucha gente, y traya vn puerco montes muy grande: y no le coſto tan poco, que no le trataſſe mal dos hombres, y hirieſſe de muchas heridas a vn perro. La primera coſa que hizieron aſsi caſados como venian, fue venir a la ygleſia, y pueſtos de rodillas hizieron ſu oracion delante de vna imagen que eſtaua enel altar de Chriſto reſuſcitado, que el mando hazer, ſacada por vna nueſtra de vn grā de official, que cierto ella me parecio quando la vi tan deuota como la nueſtra. Deſpues que hizo oracion, le di las gracias del buen hoſpedaje: y el a mi, de que le quiſieſſe yr a viſitar de tā lexos. No tuuimos mas platicas, porque el eſtaua canſado, y parecerle que tābien lo eſtaua yo. Deſpidioſe de noſotros con mucho amor y humildad. Es eſte ſeñor el mayor hombre đ eſtatura q̄ vi entre los Iapones: y aſsi como nueſtro Señor le doto de cuerpo ſobre los otros, le doto de todas las mas gracias q̄ vn hōbre puede tener, porq̄ es muy gētil hōbre, alegre y tenido de los Iapones por muy animoſo y đ notable fuerça, muy dieſtro en las armas q̄ aca ſe vſan, y en grāde manera guerrero, es muy diſcreto, y muy leydo en todas ſus leyes, y aſsi lo eſta en la ley de Dios: la qual tomo aura vn año, porq̄ le ha el Señor dado tal gracia y inteligēcia de ſus coſas, q̄ no ſabe tener platica en q̄ no hable de las grandezas de Dios, y como lo he viſto muchas vezes, reprehende a los ſuyos de ſer tibios en las coſas de ſu ſaluacion. Y vna vez eſtādo yo en parte dō de el no me podia ver, con diez o doze hidalgos de ſu caſa, que algunos dellos eran aun gentiles, les fue haziendo vna platica ſobre la diferēcia q̄ auia de Dios a ſus dioſes q̄ adorauan: y ēdo diſcurriendo con la platica, encēdioſe cō tāto feruor, q̄ dixo, q̄ ſeruicio puede hazer el hōbre q̄ no es Chriſtiano? ni q̄ merecimiēto puede tener en hazerlo? ni como ſe puede cōfiar de aquel q̄ no conoce ni teme a Dios? Pues digo, q̄ no tengo por hōbre al q̄ no fuere Chriſtiano, ni menos deſſeo cōuerſar con el, ni me ſeruir del, y eſto cō otras muchas coſas q̄ me hizierō eſtar atonito, viendo tanta fe y tan firme en vn hōbre toda ſu vida Gentil, y conuertido de tan poco tiempo, y vna ſola vez viſitado del padre en todo eſte tiempo.

El lunes, q̄ fueron ſiete de Mayo, fue don Franciſco a viſitar a vn ſeñor como el a vna fortaleza quatro o cinco leguas de aqui, ſobre vn negocio de mucha importancia, y era, q̄ eſtaua para no obedecer a ſu Rey, y ponerſe de la vanda de ſus cōtrarios: y no era pequeño peligro auenturarſe don Franciſco, a yr a hablar con el, como lo hizo. De manera q̄ todos quedamos aqui rogando a Dios no le acōteciēſſe algun deſaſtre. Diole el Señor tal gracia para cō el otro, q̄ le truxo a todo lo

que

q̃ del queria: y assi hizo las pazes, y hizo q̃ se subjetasse a Dajõdono, cuyos vassallos eran entrãbos. Vuo mucha alegria enla fortaleza por los desseos q̃ todos tenian de paz. Y no se oluidãdo de su buena costũbre, como vio tiempo, começoles a predicar dela pureza y verdad de la ley de Dios, y del engaño dela ley en q̃ hasta ahora auiã venido: de manera que por la bõdad de Dios, truxo a todos los principales a querer oyr sermones, para hazerse Christianos. Otra vez fue a vna fortaleza de otro señor, y le conuirtio con toda su casa, y ha pocos dias q̃ le hizieron Christianos. Otra vez yendo por embaxador al Rey de Mino, conuirtio dos hombres nobles personas principales del reyno, y estaua yo para yr a hazerlos Christianos, mas por ser veynte y cinco leguas, y no poder partir al tiempo que pudiesse tomar el nauio q̃ en Sacay estaua para partirse, lo dexe, con escreuir al padre al Meaco, q̃ embiasse alla, porque se esperaua mucho fructo con la conuersion de estos dos hõbres. Rueguen charissimos hermanos por la vida y salud spiritual y corporal de tan buen Christiano, y de toda su casa. El domingo se juntaron enla yglesia todos los principales Christianos y sus mugeres: hizose vn sermon, despues de auer cantado las letanias. Acabado el sermon, detuuo don Francisco a los Christianos, y dioles a todos de comer en abundancia. Despues dela comida, vuo vna larga platica sobre las cosas de Dios: donde vuo muchas preguntas, de q̃ todos quedaron satisfechos.

Detuueme aqui mas dias delo que traya determinado, por auer algunas personas que desseauan hazerse Christianos: a los quales se predico todo el tiempo que aqui estuuimos, con auer ya muchos dias q̃ don Francisco no cessaua de les hazer sus platicas con tanto feruor como ya yo vi, que cierto me cõfundio: y principalmẽte quãdo le oy, q̃ tenia grãdes desseos de poderse partir en tres, para acudir algunas partes, donde el sabia que su yda podia hazer algun fructo, y para manifestar la ley de Dios en muchas partes. De manera q̃ cathequizados y instruydos los q̃ se auian de baptizar, cõ la mas solennidad q̃ pude baptize nueue personas, seys dellas hõbres nobles, en q̃ entro vn mancebo muy hidalgo: el qual vino de diez leguas, para que lo hiziessen Christiano, porque la informacion que le dieron vnos Christianos dl la ley de Dios, hizieron tanta impression en su alma las cosas q̃ oyo, q̃ luego assento en su voluntad de morir Christiano. Y sabiẽdo que yo era llegado a la fortaleza de Saua, luego vino a verse cõmigo, y me declaro sus desseos. El Señor que los llamo, les de gracia, para que perseueren hasta el fin.

Como vi tiempo, me despedi de los Christianos, para me venir a embarcar a la ciudad de Sacay, porque tuuimos nueuas, q̃ estaua el nauio para partirse. Luego nos aparejaron todo lo necessario para el camino, y veynte y quatro soldados de arcabuzes, arcos y lanças, q̃ don Francisco quiso que fuessen con nosotros quatro leguas, por causa de vn ruyn passo que enel camino auia. Andadas las quatro leguas, donde se auian de despedir de nosotros, dieron de comer a mi y a toda la compañia, por orden de don Francisco. Aqui se despidio la gente de guarda, y fuerõ con nosotros quatro hombres hasta el Sacay. Y por todo este camino, que son treynta y cinco leguas, mando q̃ ni en comer ni en otra cosa ninguna nos consintiessen gastar nada: y asi lo hizieron. Nuestro Señor le pague tanta charidad como cõ nosotros siempre vsa.

Llegando al Sacay, me aposente en casa de Sãcho nuestro primer huesped: porque si en otra parte posara, fuera vna de las cosas q̃ el mas sintiera. En verdad que con tanto amor y alegria de todos los de casa fuy recebido, como lo pudiera ser vna de las cosas que mas amaran. Aqui estuue tres dias, esperando la partida del nauio. En este tiempo no vuo mas, que animara los Christianos, y traerles a la memoria el amor y temor que deuian tener a Dios. Aqui supe de la constãcia de Monica hija de Sancho, enla virtud, q̃ siendo pedida del mayor principe del Meaco, a quiẽ parecia ser imposible dexarla de dar: el Señor por su misericordia y por la virtud desta su sierua, y discrecion de su padre, viendo los desseos de su hija, por ser el muy buen Christiano, y que temia a Dios: ordeno de manera, como no la vuiesse aquel señor Gentil. No cuento el amor con que los Christianos nos ordenaron el matalotage para el camino, por no ser largo. Llego luego el principal señor con muchos hidalgos, a se despedir de nosotros: y asi lo hizieron todos los principales Christianos del Sacay: y todos jũtos nos fueron a embarcar a la nao, encomendandome mucho al capitan della, q̃ no se podia hazer mas con nadie. El fructo, que el Señor por su misericordia cogio desta ciudad d̃ Sacay, fue vna preciosa rosa para su yglesia, que es vno de los letrados y humildes hombres que hasta ahora se hizo Christiano en Iapon, grandissimo medico, y muy venerado y estimado de todos los desta ciudad: porque plugo al Señor alumbrar lo con su gracia, para que dexando el mundo, entrasse en la Compañia. Mas sentia tan grande repugnancia auer de estar enel Sacay y en el Meaco, por ser de todos tan conocido, que me pidio, lo quisiesse traer cõmigo, para morir en Bungo, o en otra parte en seruicio del Se-

ñor. Luego le hize dexar todo lo que tenia a vn su hijo tambien medico: y el con solo sus vestidos muy ricos de sedas del Meaco (que le dixe yo que traxesse) porque auiendo de hablar con señores, y lleuar recaudos del padre Cosme de Torres, haze mucho al caso yr muy biẽ tratado y limpio: porque por aca estos señores no se rigen mas q̃ por lo exterior: y segun esto os hazen la honrra. En verdad que ver este hombre en Sacay vestido y acompañado como yo le vi, y verlo ahora con la humildad y mansedumbre con que anda en casa siruiendo, es mucho para dar gracias a Dios. Ya comiença a predicar, por ordẽ del padre Cosme de Torres. Estan todos los Christianos afficionados a su buena manera. Nuestro Señor le de gracia, para que persseuere y acabe en su seruicio. Embarqueme en la ciudad del Sacay mediado Mayo, y no cuento muchas cosas que en el camino me succedierõ hasta la ciudad de Bungo: basta que por la bondad de nuestro señor en treze dias con buen tiempo llegue al colegio de Bungo, donde fuy recebido de nuestros charissimos padres y hermanos, con la acostũbrada charidad: vuo mucha alegria por las buenas nueuas del augmẽto de la Christiandad del Meaco.

Quatro dias despues de llegado, fuy a visitar al Rey de Bungo a su ciudad de Bosuqui, que son siete leguas desta Bungo. Fuy del muy bien recebido: y por causa que los Christianos de Bungo se passan parte dellos a viuir a la ciudad de Bosuqui, le pedi vn campo para vna yglesia, porque los Christianos me lo auian pedido mucho, por no tener en aquella ciudad donde hazer oracion. El Rey nos lo dio jũto a su fortaleza, en el mejor sitio de la ciudad, a la costa del mar: y por ser lugar que auia menester ser bien fundado, el y vn hidalgo nuestro amigo, que es el principal regidor de la tierra, se offecieron a hazer el cimiento: y agora oy dezir, que andauan trabajando en el. Y allende desto nos offrecierõ la gente necessaria para hazer la casa. Esperamos en nuestro Señor, q̃ sera esta obra, para que muchos señores desta ciudad vengan en conocimiento de la verdad.

Despedidos del Rey de Bungo y de los Christianos, me vine al colegio de Bungo, donde estuue dos o tres dias: y luego me parti para el reyno de Rima: y en ocho dias por tierra y por mar llegue a Ximabara, el primer lugar del reyno de Rima: en el qual aura mas d̃ mil Christianos, donde halle al padre Cosme de Torres, que auia veynte y cinco o treynta dias, que alli auia llegado del puerto de Cochinoçu. Fue grande el alegria y consolacion en el Señor, que con mi llegada recibio con todos los Christianos. En los dias que aqui estuue, vi mucho

cõcurso de Gentiles oyr las cosas dela fe, para hazerse Christianos. Hizierõse eneſtos dias como ciento y ochẽta. No hablo del grãde feruor delos Christianos hechos ya de dias, y del aprouechamiẽtos delos niños y ſu doctrina, q̃ cierto tẽgo pa mi, q̃ en toda la Christiãdad no ay niños mejor doctrinados, y no ſolamẽte los deſte lugar, mas los de todo Iapõ. Quiſo el ſeñor deſte lugar venir a viſitar al padre Coſme d̃ Torres, donde le declaro algunas coſas dela ley de Dios, de q̃ los Christianos quedarõ muy cõſolados, y noſotros d̃ verlos. A l otro dia vino ſu muger y pariẽtes y otra gẽte honrrada, dõ de oyerõ dos horas el ſermõ: y aſsi quedaron todos muy mas amigos nueſtros q̃ de antes. Deſpues de dexar el padre todos eſtos Christianos cõfeſſados, nos partimos para Cochinoçu, en dos embarcaciones muy grãdes, q̃ luego los Christianos nos aparejarõ: enlas quales nos acõpañarõ muchos. Llegados a Cochinoçu, y deſpedidos delos Chriſtianos q̃ veniã cõ noſotros, fue muy amoroſo el hoſpedaje con q̃ recibierõ al padre, y mucho lo q̃ auia q̃ dezir del aprouechamiento delos Chriſtianos deſte lugar. Quinze dias, deſpues dela llegada a eſte puerto, me embio el padre Coſme de Torres a las tierras de dõ Bartolome, por auer tenido nueua, q̃ la nao de dõ Iuan Pereyra capitã mayor dela China, era llegada a vn puerto llamado Facũ da, q̃ puede ſer deſte veynte y cinco leguas por mar. Eſtãdo en eſte puerto cõ el padre Melchior de Figueredo, q̃ quinze dias deſpues de mi llegada vino de Bũgo, a dezir miſſa y confeſſarlos Portugueſes, me embio don Bartholome vn recaudo, q̃ vna hija ſuya, q̃ ſera de ſiete años, eſtaua para morir, q̃ me pedia mucho le fueſſe a dar algun remedio, y que el trabajo del camino fueſſe por ſeruicio de Dios, por ſer ocho leguas de dõde el eſtaua. Pareciendole biẽ al padre, me parti, lleuãdo cõmigo vn hermano Iapon, que traxe del Meaco, muy leydo en las ſectas de Iapon, y razonablemente entendido enlas coſas de Dios.

Llegando a la ciudad de Omura, dõde don Bartholome reſide fuymos del muy biẽ recebidos, por ſer la primera vez q̃ d̃ dos años a eſta parte auia viſto padre o hermano nueſtro, por cauſa d̃ las muchas guerras, q̃ por ſer Chriſtiano le ſobreuinieron. Deſpues de auernos pregũtado muchas coſas que deſſeaua ſaber, nos dixo, que porque ſus criados, por cauſa de las perſecuciones paſſadas y guerras q̃ tuuierõ, ſe podian en alguna manera oluidar de las coſas de ſu ſaluacion, queria embiar aquellos que con mayor amor le ſeruian, y que el ſiempre traya conſigo, para que enel tiempo que eſtuuieſſe en eſta ciudad de Omura, les declaraſſe lo q̃ eran los dioſes que los Gentiles adorauan, y quiẽ

Deſſeo d̃ dõ Bartolome d̃l aprouechamiẽto de ſus criados.

el

el Dios de los Christianos. Yo le respondi, que se haria: y assi informe al hermano Iapon q̃ cõmigo yua, de las cosas que les auia ď tratar. De manera que despues de auer cenado con el (que no quiso que me aposentasse en otra casa sino en la suya en todo el tiempo que alli estuuimos) acabada la cena, mãdo llamar a los principales Christianos criados suyos, y aduirtioles primero a que estuuiessen muy atentos a lo q̃ tanto les importaua saber. No dexare de contar la grande humildad y reuerencia q̃ este Principe tiene a las cosas del Señor, Primeramẽte nũca cõsintio q̃ ala mesa me assentasse sino en lugar mas alto q̃ el, por mas q̃ yo lo rehusaua. Despues ď acabada la cena, se vino de dõ de esta ua, a sentar entre mi y el hermano Iapõ: y alli estuuo el mismo informãdo al hermano sobre q̃ materia seria mejor tratar, para q̃ los suyos gustassen mas dela ley de Dios. Y en comẽçando el hermano a predicar, se leuãto muy presto de entre mi y el hermano Iapon, y pusose abaxo del muy desuiado entre sus criados, para dar aquella hõrra a aq̃l que hablaua las cosas de Dios, mostrando a los suyos por exemplo, la reuerencia que auian de tener a las palabras de su criador y señor.

Reuerẽcia del mismo a las cosas ď Dios.

Dos cosas les tratamos eneste sermõ. La primera, q̃ eran los dioses q̃ los Gentiles adorauan en Iapon, y quien era Dios todo poderoso de los Christianos, mostrandoles por las criaturas cõ muy claras razones auer criador: y assi su infinito poder, saber y bõdad, con muchas otras perfeciones q̃ enel ay, de q̃ todos quedarõ muy cõsolados y marauillados, de ver el Señor poderoso a quien adorauã. Y enlos demas dias se les declaro la gloria del parayso y penas del infierno, con otras muchas cosas que aca se acostũbran tratar, a los q̃ nueuamente se conuierten: y esto hezimos, por la necessidad que nos parecio auer en sus criados. Por cierto q̃ no pense, por las cosas que vi, q̃ tanta se vuiesse en vn señor nueuamẽte conuertido, y tan perseguido de sus vassallos, q̃ llego a ser echado de sus tierras, y verse con vn solo page q̃ le seruia, mas el Señor por su misericordia lo torno marauillosamẽte a su estado, cõ vengança de sus enemigos: y otros vienen agora a pedirle misericordia: a los quales recibe benignamente. El Señor le de gracia, para que conozca las mercedes que tiene del recebidas, para que conforme a ellas le sirua.

Trabajos ď dõ Bartolome, por ser Christiano.

Despues q̃ la hija de dõ Bartholome quedo sin ningũ peligro de su dolẽcia, y los suyos consolados cõ algunos sermones, nos tornamos para el puerto de Facunda, donde halle carta del padre Cosme de Torres, que con la mas breuedad q̃ pudiesse fuesse a verme cõ el, porq̃ era necessario que me fuesse a Bungo. Y assi me parti para el puerto de Cochinoçu,

Cochinoçu:y no llegamos alla tāto a nuestro saluo, que en vna noche auiendo surgido en vn puerto despoblado, no nos alborotassen dos esquifes de ladrones. Mas plugo al Señor, que no nos hiziessen enojo, por ver la embarcacion muy armada: y como se defendia, se apartaron de nosotros: mas toda aquella noche estuuimos con muchos sobresaltos, pareciendonos que auia mas esquifes, y que juntos nos auiā de acometer.

Despues de auer llegado a Cochinoçu, porque el padre Cosme de Torres se hallaua mal dispuesto, de tres o quatro calenturas que auia tenido, me detuue con el ocho o diez dias: mas luego que le dexaron las calenturas, me parti para Bungo, para poder ayudar al padre Iuan Baptista, y tambien para hazer vna casa en la ciudad de Bosuqui, don de reside el Rey de Bungo. La primera jornada que hize por mar, fue a Ximabara, a donde estaua el hermano Arias Sanchez, doctrināndo los Christianos de aquel lugar. Aqui me detuue como ocho dias, por que me lo pidieron mucho los Christianos, y por auer dias ꝙ no auian tenido sermon: y assi les predique todos los dias arreo, de que quedaron muy consolados. Vuo en este tiempo algunos Gentiles parientes y amigos de los Christianos, a los quales se hazian otros sermones: y por saber ya las oraciones, les baptize.

En los dias que aqui estuue, fuy a visitar al señor de la tierra: la platica fue de las cosas de su saluacion: a la qual el y los suyos mostraron mucha atencion. El me torno a visitar en la yglesia: y sabiendo yo la mucha necessidad que los Christianos tenian de vn lugar para su enterramiento, y que por esta causa todos estauan muy desconsolados, porque los que morian era necessario enterrarlos en los cercados de sus casas: embie a pedir al señor de la tierra vn lugar, que los Christianos todos desseauan, por ser muy proprio para lo que nosotros queriamos: el qual luego me lo concedio con tres Islas mas, que estan junto al campo que primero el nos tenia dado. De suerte, que con mucha liberalidad me embio vna firma suya, como nos daua aquellas tres Islas, las quales son todas de muy altos pinares. Iunto a vna Isla destas se ha de hazer agora la yglesia, que es el mejor lugar que ay en aquella tierra para este effecto: y todo no slo da graciosamente. El Señor le pague tanta charidad, con traerlo al camino verdadero de su saluacion.

Son estos Christianos de los mas feruorosos que ay ahora en Iapō: porque hemos visto dellos grandes prueuas, y vna les contare: ꝙ siendo este lugar todo obligado a hazer vna fiesta al modo de Gentiles, a vn Pagode: la qual fiesta es como entre nosotros la fiesta de Corpus Christi,

Christi. Escusandose que no la podian hazer por ser Christianos, se le uantaron contra ellos los Bonzos y los Gentiles, q̃ en todo caso auiá de hazer la fiesta,como era costumbre: y que no queriendo,pediriã ju sticia al señor d̃ la tierra, y que el hiziesse como no se dexasse vna fie sta tan solenne como aquella,que era deshonrra suya y de toda su tier ra. De manera,que mãdo el señor llamar los principales Christianos, y pidioles mucho,que hiziessen la fiesta. Dixeron, que no lo podian hazer, por ser aquello en honrra de los Pagodes: lo qual les defendia mucho su ley, y que en ninguna manera tal harian. Dixoles el Tono, No tengays cuenta con los Pagodes,ni hagays la fiesta por amor de-llos,mas hazedlo por amor de mi,y porque yo os lo mando. Ellos res pondieron,como todos estauan firmes en no yr contra su ley: y q̃ ha-zer la fiesta,era yr contra los mandamientos de Dios, y que su Alte-za ordenasse dellos lo que quisiesse, mas que no lo auian de hazer. Y con esto se despidieron,y se vinieron todos a la yglesia: y alli estuuie-ron esperando lo que nuestro Señor dellos ordenasse, aguardando to dos el martyrio,que cierto segun estos señores son amigos de su volũ tad,fue grande marauilla no los mandar matar. De manera, q̃ estãdo todos en este proposito: el Tono, que naturalmente es bien acõdicio nado,viendo que ellos estauan constantes en su proposito, les embio a dezir,que pues estauan tan firmes en su ley,que el los eximia de la obligacion que tenian a hazer la fiesta. Cobraron con esto tanto ani mo,que es mucho para loar a nuestro Señor,ver la fe que tienen.

Aura dias que murio aqui vn hidalgo, a quien todos estos Christia-nos de Ximabara tenian por padre y defensor contra los Gentiles, y contra el mismo señor dela tierra: el qual era muy su pariente: y por que los Gentiles a los tales entierran con grande solennidad en sus se pulturas,que ellos tienen muy limpias y concertadas, y con grande fausto de gente con muchas lumbres que lo acompañan,&c. Viendo los Christianos,que no se podia enterrar este señor Christiano cõ tã-ta solennidad como ellos desseauan, escriuieron al padre Cosme de Torres,que estaua en Cochinoçu,que son siete leguas, que los socor-riesse,porque don Leon padre de todos auia muerto con ponçoña q̃ le dieron los Gentiles o Bonzos,porque fauorescia a la ley de Dios, pareciendoles,que auiendo muerto don Leon,auia bien poco q̃ ha-zer,para tornar atras los demas Christianos: lo qual salio muy al con-trario,por la bondad de Dios. Oyendo el recado delos Christianos d̃ Ximabara el padre Cosme de Torres,quisiera ser vno delos q̃ fueran a enterrarlo: toda via por su mala disposicion, le pidieron mucho los

ftianos,que no fueffe,y en fu lugar me embio a mi. Y yo por conofcer quanto efta gente fe rige por lo exterior: ordeneles fu enterramieto lo mejor q̃ mis fuerças alcãçauan: donde me parece q̃ le acõpañaron fetecientas almas todas Chriftianas,con nueftras letanias en voz alta cõ muchas cãdelas encendidas,q̃ aunq̃ fuera el feñor dela tierra,no fe podia hazer mas. Enterramoslo en vn ataud,q̃ los Chriftianos ya tenian hecho,todo cubierto de feda, y afsi con el ataud y paño de feda quifieron todos que fe enterraffe:para en efto moftrar el amor que le tenian. Al otro dia,porque efto fue a la tarde,le hizierõ vn fepulchro de piedra muy bien labrada,de altura de vn cobdo,con vna cruz a la cabecera:y al rededor del tumulo vna braça apartado del vna reja de madera,y vn camino de obra de cinco braças de vna parte y de otra de la mifma reja,y con vna puerta por donde pueden entrar dentro del enterramiento:y encima de la puerta otra cruz. Ver efte camino y la limpieza defta obra,parece que prouoca a deuocion a todos los q̃ alli entran. Es efte lugar tan continuado de los Chriftianos, que vienen a hazer oracion cafi como a la yglefia:porque en acabando de hazer oracion enla yglefia(la qual es vna hermofa cafa,que el mefmo difuncto dio) luego fe van a la fepultura, que es a las efpaldas de la cafa en vn cercado, que el tambien dexo. Fue efta vna obra, que los efta animando mucho, porque en ella fe vee el grande amor con que los Chriftianos fe aman vnos a otros.

Acabo charifsimos hermanos,con contarles lo que acontecio aho ra pocos dias ha,a los Chriftianos de vn lugar deftos,los quales tienen aca por algun tanto tibios. Hizofe,como digo,los dias paffados aqui vna fiefta como la de Ximabara:y los Chriftianos no quieren entrar en eftas fieftas. Acerto que vinieron los Gentiles de la otra parte del puerto en vn efquife,con vnas danças,como es fu coftumbre: y vinieron aqui a la yglefia con fus bayles, por les parecer que en ello dauan plazer al padre y a los Chriftianos:y afsi anduuieron por todo el lugar con fus inuenciones. Acabado efto, determinaron los Chriftianos en paffando la fiefta de los Gentiles,yr a vifitar los Gentiles con vna dança, en que dizen muchas profas en alabança de la Virgẽ, que ellos todos faben decoro. Fueron en fus bateles, por cumplir con los Gentiles, pues ellos les auian venido antes a vifitar. A la buelta quifieron venir a la yglefia con la dança. El padre Cofme de Torres les mando cerrar la puerta,porque auian ydo a los Gentiles con danças. Sintieron efto tanto,que fue cofa de efpanto. Al otro dia por la mañana,dixo el padre temprano miffa con las puertas cerradas. Quando

do los Christianos vinieron, y la missa era dicha, fue tanto su sentimiento, por entender que estauan en desgracia de Dios y del padre, que todos se juntaron, los que fueron en la dança, y ordenaron cō que modo se tornarian a reconciliar con el padre, que a ninguno queria ver ni hablar: assi que todos con sus disciplinas entraron en la yglesia, y hizieron vna grande disciplina, con tanto sentimiento, que el padre no pudo contenerse, que no les embiasse a dezir, que cessassen. Y assi haziendoles vna platica, los despidio. Y vn hidalgo principal, que fue tambien en la dança: sabiendo como los Christianos auian hecho la disciplina, vinose a la yglesia con vnas disciplinas de rosetas, diziendo, que el solo auia peccado, y tenia toda la culpa, y disciplinose tan fuertemente, que todo quedo bañado en sangre. De modo, que esta manera buscaron, para satisfazer a su yerro. No digo mas en esta charissimos hermanos, sino que en sus sanctos sacrificios y oraciones encomiendo esta nueua Christiandad de Iapō, y a todos los padres y hermanos que aca andamos. De Facunda, a veynte y cinco de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Notable penitencia de Christianos.

Su hermano en Christo
Luys de Almeida.

¶De vna que el padre Luys Froys escriuio de la ciudad del Meaco, a los padres y hermanos de la Compañia de Iesus de la China y de la India, a veynte de Febrero, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

La gracia y amor eterno de nuestro Dios y saluador, haga continua morada en nuestras almas. Amen.

El



L año passado les escreui, charissimos hermanos de Firando, como el padre Cosme de Torres auia ordenado, que yo fuesse a ayudar al padre Gaspar Vilela al Meaco, porque la mies era mucha, y los obreros pocos: y como quedauamos el hermano Luys d' Almeyda y yo de camino, para partirnos, al tiẽpo que la nao de la China queria partir de Firando. Y despues de cumplida esta peregrinacion, que ambos hezimos, se offrecieron algunas cosas, que holgaran de saber. Diuidimos entre nosotros la materia de escreuirles: el que escriuiesse nuestro camino, y algun seruicio que enel se hizo a nuestro Señor: y yo de algunas cosas de la tierra y costumbres della, de la noticia q̃ tome parte, por lo que por experiencia vi, y parte delas informaciones ciertas que del padre Gaspar Vilela tenemos: las quales seruiran, para que oyendolas, tomen motiuo para compadecerse desta gẽte: viendo la artificiosa industria y sagacidad que el demonio inuento, para con color de religion, y con grandes ceremonias exteriores, introduzir con falsedad en los coraçones de los Iapones su perdicion.

Los Iapones por el poco cõmercio que siempre tuuieron con naciones estrañas: por su cosmographia y mathematica, tienẽ diuidido el globo del mundo en tres partes, Iapon, China, y Sion: porque hasta ahora parece que no tuuieron noticia de otra gente. Y puesto que sus ritos, culto y leyes, les vinieron de Sion y de la China: a todos se prefieren, y a qualquiera otra nacion desprecian, por tener de si esta opinion, que son en policia y saber natural el methodo y regla de todas las otras naciones. En el sitio y manera dla tierra, no me detẽdre, por que algunas vezes se ha ya de aca escripto. Solamente sepan q̃ estas Islas tienen grande contrariedad enlas calidades, porque en verano son calidissimas, y enel inuierno en extremo friasy en vn reyno llamado Canga, es la nieue tanta, que cubre las casas: y esta la gente ciertos meses recogida sin salir fuera, y de vnas casas a otras se passa por tejados. Las tormentas delos Tufones, que son vnos vientos, nunca tales se vieron. Tiembla muy amenudo la tierra, y assi no causa enellos admiracion. De minas d plata es abundante. De todo lo demas carece: no por ser esteril, si fuesse cultiuada, mas porque son los hombres poco dados a cosa de labrança. Es sana, y de buenos ayres y aguas. Ningun genero de ganado crian, excepto vacas, para labrar. La gente es muy blanca y bien proporcionada. Los hombres casi siempre traen la cabeça descubierta y calua: y no les cuesta pequeño dolor y lagrimas pelarse continuamente con tenazas, quedandoles detras vnos po

cos de cabellos que traen atados, y estos estiman en mucho.

De muy poca edad comiençan los moços a traer espada y daga, y quando duermen las ponen a la cabecera: y aunque tienen vna blandura buena y afabilidad, son naturalmēte soberuios, muy belicosos, inclinados a las armas. Los vestidos son pintados, y llegales hasta me dia pierna y medio braço. El vestido de las mugeres es cūplido y honesto. Abominan toda manera de juego, porque dizen que es vna especie ḋ hurto. Los mercaderes, aunque sean muy ricos, a los hidalgos aunque pobres, siempre los reconocen en las honras. Son en extremo inclinados a cumplimientos y cortesias, y en ellas son tan puntuales, que por ligeros descuydos cortan el hilo de la amistad: y con ser por la mayor parte pobres, tienen la pobreza por summa desuentura. Y de aqui les nacio aquella cruel costumbre, entre ellos tenida por misericordia, que si son pobres, y van teniendo muchos hijos, en naciendo le ponen el pie en el pescueço, y matanlos, especialmente a las hijas. Communmente no tienen mas que vna muger, pero aunque della tengan muchos hijos por leuissimas causas la dan repudio, y toman otras: y ellas tambien dexan los maridos, y se casan con otros, aunque de parte de las mugeres, es menos vsado. Toda via el repudio es muy frequente, desde los Reyes hasta los labradores. Casan con parientes del segundo grado abaxo, vsan mucho prohijar hijos agenos, para dexarles las herencias. En tierras de mas policia, y donde ay gente noble, communmente hombres y mugeres sabē leer y escreuir. En el comer son templados, y el ordinario es arroz, yeruas y pescado, los ꝗ viuen en lugares de mar. Vsan mucho vanquetearse vnos a otros, y sobre el beuer tienen grandes cumplimientos. Comen con dos palillos y no tienen por limpieza tocar cō la mano la comida. En inuierno y verano beuen siempre agua caliente, quanto la pueden sufrir. En las cortesias de los vanquetes, gastan mucho tiēpo, y tāto, ꝗ para no errar entre gente noble, ay libros de cortesias, en que estudian. Las casas son muy bien hechas y limpias, todas esteradas ḋ vnos colchones de paja gruessa, y en ellos duermē cubiertos de sus proprios vestidos, y vna almohada de palo a la cabecera. Son las casas muy sujetas al fuego. La gēte noble duerme poco de noche, porꝗ gastā grande parte deste tiēpo en platicas, o musicas o vanquetes. Assientāse en estas esteras, y no vsan en las mas partes ḋ otros assientos altos. Siempre en las casas se andan los pies descalços, por la limpieza dellas, o cō vna manera de çapatos hasta media pierna, ꝗ traen sobre los alpargates: los quales son de paja, porꝗ no les haga mal las piedras. En el Meaco y Sacay, acostūbrā

andar en vnas sillas pequeñas cerradas. Crian los hijos sin ningũa manera de castigo, mas que solamente reprehenderlos de palabra, y con tãto seso hablan a vn niño ḋ seys o siete años, reprehẽdiendole como si hablassen con vno de setenta. Toda la gente noble es muy cortes y bien enseñada, y huelgan mucho de ver gente estrangera: y son muy curiosos en querer saber las particularidades delos reynos estraños. Quadrãles mucho razones naturales, y declaradas con exẽplo. Toda manera de hurto es muy agena dellos: y hallado el delinquento cõ el hurto, luego lo puedẽ matar sin mas processo. No ay cadenas, ni prisiones, ni officiales de justicia, porque cada vno es justicia en su casa: y no dexa la tierra de ser bien regida: porque quando el delicto no es para poderse sufrir, ni para passarse por el con reprehension, matã luego el malhechor. Y con este temor son bien gouernados.

En Iapon aura obra de quatrocientos años, cõforme a sus escripturas, que obedecian todos a vn supremo señor, que residia enel Meaco, que es la cabeça de todo el Iapon, que se llama Cubuçama. Vinieron se poco a poco a leuantar los señores que le estauan sujetos: de manera q̃ se vinieron a diuidir en sesenta y seys reynos: y quedo el Cubuçama sola mẽte cõ el titulo de su dignidad, mas cõ muy flaco poder, pues sto q̃ no dexan los otros Reyes de conocer enel alguna superioridad, y estimarlo en mucho. Las guerras son muy continuas, fundadas en la codicia, que vnos señores tienen de señorear a otros, y de tomarles las tierras. Este es vno delos mayores impedimentos q̃ Iapõ tiene para plantarse enel la paz dela ley Euangelica. Ay otro señor enel Meaco de dignidad de las sectas que entre los Iapones es como cabeça de Iapon, y casi adorado como Pagode. Estan en sus palacios trezientos y sesenta y seys Pagodes de bulto, y cada noche le vela vno q̃ ponen a par del. No puede poner los pies enel suelo, por su amplissima dignidad: y si los pone, luego es depuesto y excluydo della. Tiene vnos hõbres que lo siruen, personas muy estimadas por todos los reynos ḋ Iapon, que se llaman Cungues. Quando ay diuisiones entre los reynos, embia el Cubuçama a estos como sus legados, a tratar pazes: y con esto ganan mucho dinero: tanto, que vno que fue a Bungo aura dos años, para hazer pazes entre el mismo Rey de Bungo y el Rey de Amanguche, por el fauor que dio al Rey de Bungo en los cõciertos, que quedasse con dos reynos que auia tomado al Rey de Amãguche le dio por esto treynta mil ducados y mas. Esto he tocado breuemente, acerca dela costumbre delos Iapones

Quanto a las cosas seglares, se tiene ya escripto muchas vezes. Re-

sta

sta contarles ahora otro pedaço de su culto y adoracion: porque vean, como dixe al principio, la manera que el demonio tuuo en engañar esta gente, y la grandisima promptitud que tienen en lo adorar y seruir.

Acerca de los Iapones esta totalmente apagada la memoria y noticia del Criador Redemptor del mundo, de la immortalidad de la alma, de la gloria de Dios, y de su eterna bienauenturança. Tienen treze sectas diuersas entre ellos. No es mal hecho seguir cada vno la que quisiere. Las principales son de Amida y Xaca. Lo que acerca destos dos hombres dizen, conforme a sus escripturas, summariamente es esto.

Ay grande numero de monesterios de Bonzos y Bonzas, vnos q̃ traen vnos habitos blancos debaxo, y otros encima negros. Ay otros de habitos pardos, que son de vn Pagode, que se llama Daynachi. Sus monesterios son muy sumptuosos, y tienen grandes rentas. No puedẽ tener mugeres, so pena que les matarã. Amida esta en sus tẽplos en vn altar enel medio del mismo tẽplo: el vulto es de Sion, casi como los Pagodes de la India, desnudo de la cinta arriba, assentado como muger, con las orejas oradadas, y vna claridad de rayos que lo cerca, assentado sobre vna rosa de palo muy hermosa. Tienen grandes librerias: refitorio en que comen en communidad, campana con que tañen a sus horas, y campanas de Coro. A la noche les da el superior vn punto para meditar: y despues a la media noche a manera de maytines rezan delante del altar a dos Coros el libro de Xaca, y de madrugada. Tienen su hora de meditacion. Traen la cabeça y baruas rapadas. Tienen claustros muy grãdes, y en ellos capillas de sus Fotoques. Tienen muchas fiestas cada año: y communmente los Bonzos son personas nobles, porque como los señores no tienen que dexar a sus hijos, hazen los Bonzos. Son en extremo codiciosos, y buscan todos los medios para adquirir. En todas las casas de los legos ay muchos papeles escriptos, que los han de defender de los demonios, que los Bonzos venden. Toman tambien dinero a cambio, que han de paga enla otra vida: y tienen vnos escriptos que se llaman Xequimeaco, para que quando mueren sean libres y jubilados.

Ay otra secta en Iapon llamada Ianambuxu. Son muchos, y estos siruen al demonio. Traen el cabello engreñado: y quando quieren saber alguna cosa, que se hurto o perdio, rezã ciertas palabras, y ponẽ vn niño delãte de si: enel qual entra el demonio, y le preguñtã lo q̃ quierẽ. Hazẽ oraciõ por dinero, para q̃ vẽga mal o biẽ algũo, y dãles credito

primero q̃ se hagan desta secta, se van dos o tres mil a vna sierra grandisima, deputada para aquello, y hazen penitencia por espacio de sesenta dias: y acabados, reciben vnas borlas blancas al cuello, y vnos bonetillos negros, q̃ no tomã mas q̃ la corona: y este es su habito. Antes q̃ se acabe el tiẽpo dela penitencia, aparece el demonio a algunos en la misma sierra en diuersas figuras: y assi graduados por discipulos del diablo, se salẽ de alli, buscãdo por todo Iapon quien los alquile en sus officios. Tienẽ casas a manera de monesterios: y quando caminã, trae cada vno vn plato de azofar, y tañe en cada lugar q̃ entra, para q̃ sepã que son entrados, y los hospeden, como discipulos de tal maestro.

Ay otros en vna sierra muy alta, llamados Yemquis, que siruen de adeuinar quien lleuo las cosas perdidas, y donde estan. Estan negros, por causa del sol, lluuias, vientos y eladas. No casan cõ otras mugeres fuera de su generacion. Dizen q̃ tienen enla cabeça como vn cornezuelo. A quella terrible sierra tienen por morada cõtinua. Subẽ a lugares altissimos, y passan riberas muy grandes por arte del demonio, q̃ los lleua como a cauallo. Y para q̃ el demonio mas certifique a los miserables hõbres de Iapon lo q̃ creen: vanse algunos a vna sierra altissima, y esperanlo alli hasta cierto tiempo cõ mucha deuocion. Al medio dia, o a la tarde, passa por entre estos deuotos el diablo q̃ adoran, q̃ llaman Amida, y de alli le quedã tan deuotos y cõ tal credito, q̃ aunq̃ despues les prediquẽ otra cosa, no lo creen. A costumbra tabien el demonio, aparecerles en otra sierra. El que dessea yr a parayso, vase alli, y espera aquella vision: y creyendo ser otra cosa, y no el demonio, se cõfia de sus palabras, y lo sigue, y endose tras el: y enlo interior dela sierra en vna cueua profundissima, falta el demonio, y haze saltar al q̃ lo sigue: y assi lo lleua al infierno. Descubriose este engaño por la manera siguiente. Yendo vn hõbre viejo con esta intẽcion, vn hijo suyo mouido cõ amor de hijo, pidiole, q̃ no lo hiziesse: mas incitado del demonio, no desistiendo de su ignorancia, se fue a aquel lugar. El hijo yua detras secretamente, con vn arco y flechas, siguiendo al padre. A parecio el demonio al viejo en figura de hombre cõ resplandor: y haziendole el viejo su adoracion, el hijo que estaua detras flechãdo cõtra el hõbre, hirio a vna raposa. Començo el mãcebo a seguir el rastro dela sangre, y fue a dar en vna cueua profundissima, a donde estauan huessos de muchos hombres, q̃ el demonio engañaua de aquella manera. Y assi libro al padre dela muerte, y manifesto el engaño del demonio, que en figuras differentes los aparecia.

Como se descubrio vn engaño del demonio.

En la otra parte llamada Coya, ay muchos monesterios d̃ Bõzos, de que

que fundador vno llamado Combendaxi, mas demonio en las obras que hizo, que hombre humano: inuento letras, de las quales se siruen ahora la gente comun. Fue tenido por sancto. Escriuio cosas en su ley conforme al señor que seruia. Este siendo viejo hizo vna cueua onda, y de quatro passos en largo quadrada, y metiose dentro, y hizose tapar, diziendo, que ninguno fuesse osado a destapar la cueua, ni abrir la, que el no moria: mas que de alli a tantos quentos de quentos de años vendria vn letrado grandissimo a vn reyno de Iapon, llamado Mirozu: y que entonces resuscitaria, que por todo este tiempo queria descansar de los trabajos que auia passado. Enel lugar donde esta sepultado llamado Coya estan muchas lamparas de diuersos reynos encendidas: y tienen por muy cierto, que todos los que le embiaren limosnas, veran acrecentados sus bienes tẽporales, y les sera buen padrino para la saluacion. Quando vno quiere dexar el mundo, rapase la cabeça, y vase a meter en vno destos monesterios, que es como emparedarse. Los monesterios que tienen son muchos. Los Bonzos son cinco o seys mil, fuera de la gente seglar que es mucha. Ninguna muger puede yr alla sopena đ muerte. Desta ciudad del Meaco diez leguas, esta vn lugar llamado Nara: el qual es sujeto a vn templo de vn demonio, a quien ellos llaman Casunga. Es tierra grande. Tiene mucha gente y muchos monesterios. En esta tierra esta vn Pagode todo de metal de quarenta cobdos: el dedo pequeño, es de vn cobdo en gruesso. En la palma dela mano tiene quatro passadas de largo, todo dorado por de fuera, al qual adoran, y tienen en grande veneracion.
Tres cosas ay notables en esta tierra de Nara. La primera es, vna laguna de tiro de arcabuz en ancho y largo: y son los peces tantos, que no tienen numero: y por ser dedicada al Pagode, ninguna persona se atreue a sacar della pez alguno, creyendo que si lo sacan, se tornaran leprosos. Los Bonzos no comen pescado, porque lo tienen en su ley por grauissimo peccado. La segunda, es vna sierra del mismo Pagode: en la qual ay grande multitud de gallinas, las quales no mata ninguno, porque lo tienen por grauissimo peccado: y matar vn hombre no lo tienen por peccado. La tercera es, que ay grande numero de venados en la ciudad, que son del Pagode, y andan por las calles como perros en España. Ninguna persona les toca, y si alguno le da alguna coz, paga por ello grande pena: y si lo mata, matanlo a el, y pierde toda la hazienda: y si por ventura muere el venado en alguna calle, sino ay prouança cierta que murio de alguna enfermedad, la calle es destruyda, y las haziendas perdidas. Y de tal manera viuen sujetos al

demonio, que no solamente haze que lo adoren, mas los haze adorar bestias, como en otro reyno adoran lobos, y les hazē tēplos y oraciones. Estando alguno doliente, dizēle q̃ se consuele, q̃ te tornara en lobo. Responde, que no tiene merecimiento que alcāce tanto bien. Ay tambien en Iapon vn lugar llamado Fatonochayto, en el qual ay monesterios, y tienen por costumbre tomar muchos niños, y enseñanlos a engañar y a hurtar: segun la habilidad de cada vno assi los enseñan. Si son gentiles hombres y discretos y de buena filosomia, enseñanles que digan que son de noble generacion, y que es de tal reyno, hijo legitimo de tal Rey, y para esto les enseñan todas las generaciones de los Reyes, y gente passada, y las costumbres nobles, y los visten, y embian a otros reynos para engañar: y despues que estan acreditados, piden dinero emprestado, y acogense con el a Fatonochayto. Enseñanles tambien a predicar y a jugar de las armas, y a todo lo demas que es necessario para hurtar y engañar, y desto viuen: y siendo descubiertos por alguna via que son del tal lugar, luego los matan, porque es cosa muy agena y estraña en Iapon hurtar, y no por esso falta quien vse el officio. Y por esta razon, quando el padre Gaspar Vilela llego al Meaco, y começo a predicar la ley del criador del mundo: dezian, que era destos monesterios, y que para engañar fingia que no sabia la lengua como qualquier Iapon. Otros dezian, que era demonio, que predicaua la ley del demonio. Otros, que hechizero. Otros que comia gente muerta, y que de noche andaua por los cimenterios a desenterrar muertos, poniendole pasquines y titulos por las paredes. Mas como la luz dela verdad Euāgelica se va aclarādo, el demonio queda cōfundido, y los que le siguen.

Deste reyno de Iapō hazia la parte del Norte, casi debaxo del, ay vn reyno grādissimo de saluajes: los quales andā vestidos de pieles d̃ animales: tienē todo el cuerpo cubierto de bello, y crian grādissimas barbas y bigotes: quando quierē beuer, leuātan los bigotes cō vn palo. Sō muy inclinados al vino. Son animosos en pelear: y los Iapones los temen. Si peleādo los hierē, no tienen otra medicina mas q̃ lauarse en agua salada. Traen vnos espejos enel pecho. Ciñen las espadas en la cabeça, de manera q̃ les queda la empuñadura enel hombro. No tienen ley ni adoraciō alguna, sino solamēte el cielo. El reyno es grādissimo: esta del Meaco trezietās leguas. Muchos destos vienē a vna tierra de Iapō, q̃ se llama Haquita, q̃ es vna ciudad grāde enel reyno d̃ Geua, a cōprar mercaderias: y algunos Iapones vā a su tierra, aunq̃ pocos, por q̃ los matā alla. Muchas otras cosas desta calidad auia q̃ escreuir, mas

por-

porq̃ parece q̃ se va a largãdo la carta, abreuiare quãto pudiere. Los Iapones dessean perpetuarse en fama cõ los descendientes: y vna de las cosas q̃ sobre manera estimã, y en q̃ ponen grãde parte de su felicidad es en la põpa y aparato delas exequias quãdo mueren. Esto se vera en la manera de proceder que tienen en sus enterramientos en esta ciudad del Meaco, que es la siguiente.

Vna hora antes que lleuen el difunto a la sepultura, van muchos hõbres amigos y conocidos suyos con los mejores vestidos q̃ tienen, a esperarlo a la sepultura. Van luego muchas mugeres pariẽtas del difunto. Las hourradas y ricas, van en vnas sillas de estado, o literas d̃ cedro muy bien labradas, cõ vestidos de seda blãca, a la manera d̃ ropones o sayos altos, cõ su mãto enla cabeça, q̃ es vn paño delgado pintado d̃ diuersas pinturas. Lo blãco tienẽ por luto y dolor, mas no lo traen cõ munmẽte. Estas mugeres van acõpañadas con otras muchas, segun el estado de cada vna, y todas van vestidas de seda blãca como tafetan. En passando estas, van muchos hõbres a pie con los mejores vestidos que tienen. Estos hõbres q̃ assi van, o son viejos o caualleros. Acabando estos de passar por grande espacio, viene vn Bonzo, que es su sacerdote, vestido de seda y brocado: de manera q̃ los tales vestidos van dado resplandor. Viene en vna litera muy grãde, rica y alta, cõ sus vẽtanillas: el todo rapado cabeça y baruas al qual acompañan veynte o treynta Bonzos todos rapados, vestidos de seda, con vnos roquetes muy delgados y blancos, encima vnos abitos negros y cortos delgados. El Bonzo que va delante enla litera, es el que ha de hazer el officio enla cueua: la qual llaman Indoo, que quiere dezir, Muestra el camino para su parayso. Va luego vn hõbre vestido de pardo con vna hacha de pino encendida de altura como vna lança, la qual es para q̃ alumbre el camino de la alma del difunto hasta la cueua, porque no estropiece, no sabiendo el camino.

Modo q̃ ay ẽ Meaco d̃ enterrar los Gẽtiles difuntos.

Vienen luego ciento o dozientos Bonzos rapados, y van cantãdo el nombre del sancto, a quien el difunto adoro, con vna bazia grande de azofar, en que va vno tocando a modo de campana hasta la cueua. Luego le siguen dos con vnos cestos grandes de papeles, puestos en vnas hastas de lanças, y dentro muchos papelillos de colores a manera de rosas, y van blãdiendo las hastas, de manera q̃ los papelillos poco a poco saltã fuera, y los lleua el viento: y porq̃ los papelillos son de muchas colores a manera d̃ rosas, dizẽ q̃ llueue rosas, en señal q̃ esta ya en el parayso, y vã muy de espacio. Despues destos van ocho Bõzos quatro d̃ cada parte, y estos mãcebos de diez y ocho y diez y nueue años

bien vestidos, y lleuan enlas manos vnas cañas largas y delgadas, y en la punta dellas lleuan vnas vanderillas largas de beatilla fina, de modo que van arrojando las puntas por el suelo: lon de dos palmos en largo, y de alto abaxo lleuan escripto el nombre del demonio que adoro el difunto.

A estos se siguen ocho o diez lanterns de mano, las quales lleuan los lados cubiertos con beatillas delgadas, y escripto el nombre de su Pagode, y dentro vnas candelas encendidas. A estos siguen dos mancebos cada vno de su parte, vestidos de pardo, que es señal de tristeza para los tales officios. Estos lleuan dos hachas de pino de vn cobdo leuantadas: no van encendidas. Son para poner el fuego al cuerpo del difunto enla sepultura. Van luego muchos vestidos đ pardo cō vnos bonetes muy pequeños de tres cornezuelos, que entre ellos es honrra, y van puestos enla coronilla dela cabeça, atados debaxo dela barua, y son de cuero negro bruñidos, q̄ van reluziendo q̄ se llaman Ieboxi. Estos lleuan enla frente, escripto en papel, el nombre del Pago de que el difunto adoro.

Detras destos va vno con vna tabla de vn cobdo en largo y de vn palmo en ancho, y de ambas partes escripta con letras de oro el nombre de su Pagode, y va cubierta con vn velo blāco muy delgado. Luego se siguen quatro con vnas andas muy galanas y ricas, y dentro va el difuncto assentado, con la cabeça puesta enlas rodillas, y las manos juntas, como que va haziendo oracion, la cabeça inclinadaa la tierra, mirando por el lugar donde la misera alma esta sepultada. Va vestido de blanco, en señal de su limpieza: y encima del vestido vn habito de papel, en que va escripto vn libro que su Pagode dexo, confiando que en sus merecimientos se salua.

Van luego los hijos muy galanes, y el mas pequeño lleua otra hacha de pino, para poner fuego al padre enla cueua dōde ha de ser quemado. Detras del van muchos hombres con vnos bonetillos de cuero negro bruñido, y lleuan enla frente escripto el nombre del demonio que adoro. Llegando al lugar de la sepultura, todos los Bonzos jū tos dan grandes vozes, por el nombre del Pagode, y lo mesmo haze la gē te que alli esta junta, y tañen las campanas y bazias de azofar: y esto hazen por espacio de vna hora.

La sepultura o lugar donde ha de ser quemado, es de la manera siguiente. Vn campo, que tomara espacio de vna casa grande, todo cercado de palos, rodeado de vnas beatillas gruessas: y tiene quatro pare des con quatro puertas al Oriente y Occidente, Septētrion y Medio dia.

dia. Dentro esta vna cueua llena de leña, y enfrente dela cueua estan dos mesas altas: las quales tienen muchos higos, naranjas y otras cosas de comer semejantes: porque no tienen carne ni pescado. Esta comida puede valer quarenta escudos mas o menos, segun es la persona rica o pobre. Encima de vna mesa esta vn perfumador con brasas encendidas, y el perfume en vn plato. Llegando alli el difunto, atan las andas en que va, a vna cuerda rezia: de la qual trauan todos los q̃ pueden, y llaman a vozes por su nombre al Pagode que adoro, y rodean por dedentro la casa tres vezes. Acabado esto, ponen las andas encima dela cueua, que esta llena de leña, sobre la qual esta hecho vn teja do nueuo de tablas muy galanas. Acabada esta procesion: el Bõzo que arriba dixe, que va muy ricamente vestido para hazerle las exequias, toma vna hacha de pino encendida, y dize en voz muy alta vnas palabras, que los circunstantes no entienden. Acabando de dezir esto, toma la hacha que tiene enla mano encendida, y haze tres bueltas con ella por encima dela cabeça. El sentido desto es, que como la rueda no tiene principio ni fin: el tal difunto, ni tuuo principio, ni tẽdra fin: y arroja la hacha. Y entonces dos hijos del difuncto o parientes (delos quales vno se pone dela parte de Oriente, y otro de Occidente) por encima del difunto vno a otro da tres vezes la hacha encẽdida, a manera de cumplimiento. Despues arrojan la hacha encendida enla cueua, y luego azeyte y perfume y otras cosas olorosas, si es rico. Los hijos se van a la mesa, que esta delante dela cueua con aquella comida, y ponen perfume enel perfumador, y puestos de rodillas, la offrecen al padre muerto, y lo adoran, en señal que ya es sancto.

Acabada la adoracion, y acabado de quemarse el cuerpo, dan a cada Bonzo dinero, segũ su dignidad, Al que haze las exequias, dan cinco, o diez, o veynte ducados, y a cada Bonzo vno. Y assi distribuydo el dinero, que para esto dexo el difunto: los Bonzos se van, y la comida que enla mesa esta, o se da a los pobres, o a los que quemarõ el cuerpo. Y de alli se despiden delos que los acompañaron en aquel auto. El dia siguiente los hijos, parientes y amigos, se van a la cueua, y lleuã vn vaso dorado, y cogen la ceniza con los huessos y dientes: y tornandose, ponenlo en medio dela casa, cubierto con vn paño: y vienen muchos Bonzos a hazerle exequias: y de alli a siete dias hazẽ lo mesmo: y despues se lleuan los huessos a vn lugar deputado, y los sepultan y ponen encima vna piedra quadrada, escripto enella de alto a baxo el nombre del demonio que adoro. Y cada dia por cierto tiempo van los hijos a aquel lugar, a poner rosas y agua, para que venga a beuer el

difũto. El feptimo dia, feptimo mes, feptimo año, y cada quinze dias cõtinuamente le hazen el officio en cafa, donde los Bonzos comẽ y lleuan fu premio. En eftos officios fe gafta mucho dinero. Si es cauallero y rico, gafta en efto dos y tres mil ducados, y fi es pobre, gafta dozientos o trezientos. El miferable q̃ acierta a fer tan pobre que no tiene nada, de noche y a efcuras efcondidamente y fin pompa dan cõ el en vnos muladares, y lo entierran. Mas como efta gente fea muy foberuia, por la mayor parte hazen fus enterramientos como arriba he dicho.

Otra manera ay de enterrar fe viuos. Efta acoftumbran hazer los muy deuotos y deffeofos de verfe enla gloria de Amida. Llegãdo el hermano Luys de Almeida y yo, quando efte año veniamos al Meaco, a vn reyno que fe llama Hyu, quarenta leguas de Bungo, a vna ciudad por nombre Foria, auia feys o fiete dias antes que llegaffemos, q̃ fe auia hecho vn facrificio deftos al demonio, de la manera figuiente, muy comun en eftos reynos. Iuntaronfe feys hombres y dos mugeres, y pidieron algunos dias antes limofna por la ciudad: y hecho efto fueronfe a defpedir de fus amigos y parientes, diziendoles, que no podian fufrir por tanto tiempo la dilacion dela gloria de Amida q̃ efperauan, y que para que fe effectuaffe mas breuemente, lo qũerian yr a bufcar. De alli fe fueron acompañados de grande multitud de gente, a la playa, muy bien veftidos, y con el dinero de las limofnas enlas mangas: y metidos todos en vna embarcacion nueua, ataronfe a las gargantas vnas piedras grandes, y otras enlos braços, por la cinta y en los pies: y defpedidos otra vez de la gente de la playa, que cõ muchas lagrimas y follozos, moftrauan quedarles enel coraçon gran de inuidia de fu fanctificacion y fubita bienauenturança: remaron a alta mar: y yua detras otra embarcacion de parientes y amigos, para defpedirfe otra vez dellos. Apartados de la playa tres o quatro tiros de arcabuz, vno a vno, fe echaron enel profundo del mar, o por mejor dezir, enel infierno. Los de la embarcacion, que venian en fe guimiento, pufieron luego fuego a la barca, que quedaua vazia, por no fer ninguno digno de entrar mas o nauegar en ella. Iunto a la playa les hizieron vna manera de capilla en fu memoria, con muchas tiras de papel pueftas en vnos palillos fobre el tejado, y vn pilar leuantado a cada vno dellos, con letras y efcripturas, y vnos pinos pequeños alli plantados: y la capilla por de dentro llena de verfos, en loor de los bienauenturados: y todas las noches falian de cafa muchas perfonas, y yuan a aquel templo que fe auia edificado a los

De como fe facrificarõ al demonio v nos hombres y mugeres.

los ocho martyres del diablo. Y ordinariamente van los moradores de aquel lugar cada dia a adorarlos. Passando el hermano Luys de Almeida, y yo por alli, q̃ yuamos a baptizar vna criatura hija de vn cauallero Christiano, que viue en aquella ciudad. Salian de alla dentro quatro o cinco viejas con sus cuentas enlas manos, que auian ydo a hazer oracion a los martyres. Quando vieron que nosotros no nos inclinauamos, ni les haziamos reuerencia: vnas no se podian tener de risa de nuestra ignorancia: otras mostrauan rostro seuero, imputãdonos aquella offensa y desprecio de sus sanctos. Algunos destos quãdo se echan en la mar, lleuan vnas hozes grandes enlas manos, que dizen ser para cortar las seluas de algun bosque espesso que alla abaxo les impide el camino. Otros no se echan enel mar, mas lleuan hechos vnos agujeros grandes enel varco, y destapanlos para que entre agua: y ansi van a fondo.

Los sermones que se hazen no son tan frequentes como los nuestros: mas son con grande aparato exterior en templos muy grandes, todos enladrillados: y alli ponen vn dosel de seda sobre vna manera d̃ cadahalso, para que quede el predicador mas alto que los circũstãtes. En vna como casilla o cathedra muy rica, su mesa delante, y sobre ella vn libro de la ley, y su campanilla: el predicador muy compuesto con vestidos de seda ricos, y ventalle de oro enla mano, muy hinchado y soberuio esta sentado con grande authoridad. Viene mucho numero de gente a oyr, cada vno conforme a la secta que sigue: y haziendo señal con la cãpanilla, para que se tenga silencio, lee vn poco por el libro, y despues predica la exposicion de la letra. Son communmente los predicadores muy eloquentes, y que tienen buena industria, para persuadir. Y como todos viuen de las limosnas del pueblo, porque les dan quanto tienen, o lo toman ellos por sus modos, trabajan quanto es possible, por aplicar todo lo principal dela secta en que viuen, a las limosnas que se hazen a los Bonzos, que dexen las rentas a los monesterios, q̃ tantos grados de bienauenturança tendran enla otra vida, quanto con mas pompa, gastos y sumptuosidad fuerẽ las exequias celebradas: y al cabo los induze el demonio, que la conclusion sea, en q̃ todos se resueluã, y tengã para si firmissimamẽte, q̃ en aquella ley esta la summa verdad, y q̃ no ay otro camino de saluaciõ pa las gẽtes, y q̃ abominen y detestẽ todas las otras cosas q̃ les dixerẽ y predicaren, como viles y baxas y del demonio, y q̃ no deuen ser oydas. Con estos sermones, y con las aparencias exteriores de los Bonzos, se cria grãde deuocion enel pueblo con sus sectas: y leuãtanse a grandes

espe-

esperanças de saluarse. Continuamente andan por las calles y en casa con las cuentas en las manos, pidiendo a Xaca y Amida, que les de ri quezas, honrra, salud y saluacion. En los Bonzos parece que se junto la hypocresia de todos los phariseos: porque ver su exterior delãte del pueblo, su serenidad y blandura, juzgar los han por hombres q̃ tienen sanctidad: y dentro de si, son los mismos demonios, llenos d̃ todas las abominaciones y maldades: las quales conoce bien el pueblo, y vee claramente cada hora: mas porque los Bonzos communmẽte son no bles y poderosos en la tierra, sufren y dissimulan los hombres la mali cia grande que en ellos veen.

Ahora pueden ver, charissimos hermanos, quanto fauor y abundã cia de gracias es necessaria assi a los q̃ en esta tierra anduuierẽ manife stando la ley de Dios criador y Redemptor del mundo, como a los q̃ la recibieren, para conseruarse en ella hasta la muerte. Porque les cer tifico, que son tan combatidos del demonio, por las cõtinuas persua siones de los Bonzos, que trabajan de los apartar de sus buenos propo sitos, y tan vituperados y molestados de los parientes y amigos, que si no fuesse por la gracia del Señor, y los sacrificios y oraciones d̃ la ygle sia catholica, muchos o casi todos en estos principios correrian ries-go. Por amor de nuestro Señor, que por el effecto de nuestro intento, y por la conseruacion y augmẽto de los Christianos, tengan especial cuydado de nos encomendar continuamẽte en sus sanctos sacrificios y oraciones.

A la ciudad de Sacay llegamos a los veynte y siete de Enero deste año de mil y quinientos y sesenta y cinco: alli me detuue vn dia. El hermano Luys de Almeida, por tener que hazer en la ciudad, y tam-bien porque enfermo, despues de auerme yo partido, se detuuo alli quinze o veynte dias. Al Meaco llegamos a postrero de Ene-ro, que son treze leguas del Sacay. En extremo se alegro el padre Gas par Vilela y los Christianos con nuestra llegada, por lo mucho que lo desseauan, principalmente el padre Gaspar Vilela, que ha cerca de seys años que esta aca en el Meaco, sin ver padre ni hermano de la Cõ pañia, hasta ahora, mas que dos Iapones que tiene en su cõpañia. Cõ ser de quarenta años, esta ya todo blanco, como si fuesse de setenta, muy cortado de los frios, que son grandissimos. Habla la lẽgua desta corte, que es la principal y mas polida de todo el Iapon. Predica y cõ-fiessa en ella. Tiene trasladados algunos libros deuotos y de buena do ctina en la mesma lengua. Ahora va haziendo el Flossanctorum, pa-ra consolacion de los Christianos: el qual esta ya medio hecho. Dios

nuestro Señor los tenga a todos de su diuina mano,y les de a sentir su sanctissima voluntad, y a cũplirla. Desta ciudad del Meaco a los veynte de Hebrero, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Sieruo inutil de todos y indigno hermano,
Luys Froys.

¶ Carta del padre Luys Froys, para el padre Francisco Perez, y los demas hermanos de la Compañia de Iesus en la China, escripta en Meaco, a seys de Março, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Porque en la carta general, que a los hermanos escriuo, digo que el hermano Luys de Almeida tomo cuydado, de escreuir lo que nos succedio a entrambos juntamẽte en el camino: no dire en esta mas que lo restante del tiempo que nos apartamos, y algunas cosas desta ciudad del Meaco. Llegamos a la ciudad del Sacay, que esta treze leguas antes de llegar al Meaco, a los veynte y siete deste Enero passado, de mil y quinientos y sesenta y cinco. Y porque el hermano Luys de Almeida tenia alli que hazer algunos dias, me parti el dia siguiente con cinco Christianos. Los Christianos del Sacay, nos vinieron a acompañar hasta fuera de la ciudad. Despues de despedidos de todos dos dellos se fueron delante casi vna legua: y alli en señal de amor, en vnas casas grandes, nos tenian aparejada vna comida.

Llegamos ya con dos horas de noche a vna ciudad, por nõbre Ozaca, mayor que Cochim: de la qual es señor vn Bonzo casado, en extremo enemigo de las cosas de Dios, y del padre Gaspar Vilela q̃ las denuncia. Es muy gran señor en rentas y tierras. Pocos tiempos ha q̃ por mandar predicar a otros reynos vezinos la secta que sigue, aceptãdola todos, echaron fuera al Rey natural. Yo como no sabia bien la lengua, y tãbien no sabiendo que este Bõzo era tan capital enemigo, dexeme guiar delos Christianos, por saber ellos la tierra. Plugo a nuestro Señor, q̃ no llegassemos al Meaco, sin q̃ en el camino primero tuuiessemos noticia y experiencia delos temores grandes que aca se offrecen de contino, para que dellos aprendamos a tener firme esperan

ça

ça en su diuina bondad. Neuaua, y hazia gran frio, y venia yo delante con tres Christianos. Metimonos en vn meson. Los que venian atras, se hospedaron en otra casa, que vn hombre Gentil natural de la misma ciudad les busco, por venir con nosotros en la embarcaciõ hasta el Sacay: y mostrose nuestro amigo, y este me fue luego a buscar al meson donde estaua. Dexando alli vn Christiano con los ornamẽtos que yo traya en dos caxas: y ajuntandonos todos en la casa a donde me lleuo, nos hospedo con grande amor. A media noche poco mas, oymos vn gran alarido en la tierra, y correr mucha gente armada de a pie y de a cauallo por las calles. Luego pensamos que podia ser fuego, que se aprendia junto a la casa: de donde me saco el Gentil para la otra casa. Fue el fuego tan brauo, por ser grande el viento, q̃ en dos o tres horas se quemo la fortaleza, y grandes monesterios de Bonzos, en los quales este señor tenia guardadas sus riquezas. Quemaronse mas de nouecientas casas, y en ellas murieron cien personas, por no poder huyr el fuego. Era por cierto piedad de ver la multitud de gente que corria por las calles, buscando a donde se metiessen y recogiessen su hato. Tomaron entonces los Christianos el hato que trayamos para el Meaco, y pusieronlo en vna sierra junto a la ciudad, a donde toda la gente lleuaua su hato: y a mi dexaronme en aquella casa con vn moço. Toda via el huesped, que era de los honrados de la ciudad: viendo que se recogian muchas mugeres y hijas y señores en su casa, por auerseles quemado las suyas, y que necessariamente les auia de dar la camara en que me tenia recogido: entrando tambien en el temor, y desconfiança, de ver Christianos en su casa, dixonos que nos fuessemos. El Gentil natural de la misma tierra que digo que me auia sacado del meson, que fue la segunda casa que se quemo: andaua muy solicito con vn hombre del Facata muy buen Christiano, que ya ayudo otra vez a saluar al padre Balthasar Gago en la destruycion de Facata, que venia con nosotros, buscando a donde me tendrian que no fuesse sentido de muchas guardas y gente armada, que andaua por las calles. Siendo ya de dia claro, me lleuaron entrambos a vna casa de vna muger honrada pobre, que posaua en frente de la fortaleza. Metieronme a mi con dos niños, que trayamos de Bungo, y el nuestro Lorencio China y Antonio, en vn sobradillo muy escuro: y quito luego vna escalera d̃ mano, para que ninguno subiesse arriba. Alli estuuimos todo aquel dia metidos. El Gentil con Iuan de Facata nos dauã de comer, y estauã en lo baxo velando la casa. A cada hora venian criados

del

del Tono armados, que corrian las cosas, diziendo, que si sintiessen enemigos secretos o personas estrangeras de otras reynos de Iapon, que son enemigos destos, que luego lo dixessen al Tono, para mandarlos matar. Aquella noche siguiente vuo grandes guardas por las calles y caminos, y enfrente de la puerta donde yo estaua, auia mas de trezientos arcabuzeros de vela. La pobre muger Gentil, començo tambien a temer: dixo, q̃ no nos podia tener mas q̃ hasta el otro dia por la mañana en casa. Pregunte a los Christianos, si era posible yr para el Meaco, o tornar para el Sacay, o para otra parte. Dixeron me, que en ninguna manera, hasta que las guardas del camino diessen lugar. Toda via Iuan de Facata y el Gentil nuestro amigo, determinaron en amaneciendo, de ponerme fuera de la ciudad, a donde ya no seria el peligro tan grande. Salimos de priessa por vna puerta de la ciudad, que tenia vn postigo muy pequeño abierto, y yo en medio del Christiano y del Gentil, todos tres yuamos hablando en la destruycion de la ciudad: y con auer mucha gente armada de vna parte y de otra, assi dentro como fuera en el camino: fue nuestro Señor seruido, que passassemos seguros, hasta ponerme en vna casilla pequeña lexos de las guardas. Digo a vuestra Reuerencia, que nunca camino me parecio tan largo, ni he dado passos tan acelerados, tan amiga es la naturaleza de conseruar su ser. Del Sacay me embio el hermano Luys de Almeida a visitar y los Christianos, por estar alla con grande angustia, temiendo que fuesse el peligro mayor: alegrandose mucho quando me vieron fuera de la ciudad. Alli nos truxo el Gentil nuestro amigo por sus criados de comer, dando orden como el hato y los moços se embarcassen por vn rio arriba, que esta tres leguas del Meaco: y el me fue acompañando por tierra obra de media legua, hasta ponerme fuera de poblado.

Caminamos aquel dia por tierra tres Christianos y yo por vnos campos muy llanos con altura de quatro o cinco palmos de nieue. Hallamos vna casa, que estaua cubierta hasta arriba. No se podia caminar a pie ni a cauallo: porque quanto mas andauamos, mas nieue caya. Fuymonos al rio, a buscar alguna embarcacion que nos lleuasse. Hallamos vna, que estaua cargada de gente, echando con vna pala la nieue en el agua: y siendo el camino de dos leguas que nos faltaua por andar, gastamos aquella tarde en ellas hasta otro dia a las ocho horas, por ser el frio grandissimo, y los barqueros dar q̃ no che con la escuridad en seco: de donde no pudieron salir, sino de madrugada.

Llegue a esta ciudad del Meaco a postrero de Enero, partiendo a los diez de Nouiembre de Firando. Grande consolacion fue la q̃ los Christianos jũtamẽte con el padre Gaspar Vilela, recibierõ d' nuestra llegada; y mas alegria mostrauã de verme libre del peligro de Ozaca, q̃ de venir d' la India para ayudarlos. Todos los Christianos desta ciudad, y otros de fuera, de ocho o diez leguas, vinieron luego aqui, mostrando bien en señales exteriores, la alegria que tenian en el coraçõ. Cayo en este año el año nueuo de los Iapones a primero d' Hebrero. Es costumbre en todos los reynos desta tierra, de los nueue de la luna hasta los quinze o veynte, yr los señores a visitar los Reyes, y lleuarles sus presentes: especialmente se guarda esto con grande orden en este reyno del Meaco, por ser el Cubuçama supremo Emperador: q̃ aunque no es obedescido, toda via los que lo van a visitar, son todos señores nobles y Bonzos de mucha dignidad: y para esto es costumbre antigua lleuarle cada persona diez manos de papel, que son mucho mayores que las nuestras, y vn ventalle de oro, o otra cosa: y esto despues de presentado, lo tomã algunos caualleros moços para si. Y desta misma manera se visita su madre y la Reyna, y algunas personas lleuan algunas piezas ricas y armas. A ninguno habla palabra, solamente a algunos Bonzos de grande renta y estado, les inclina vn ventalle q̃ tiene en la mano, y muy poco, por la soberuia de la honrra y opinion en que esta puesto. De personas de menos calidad que estas, no se dexa visitar, aunque le presenten vna cosa gruessa. Y para que los Christianos y los Gentiles tuuiessen mas estima de la ley de Dios, conuenia q̃ el padre Gaspar Vilela hiziesse esta visita al Cubuçama: y para q̃ haziendola, quedasse tambien el padre debaxo de su proteccion: procuro en el primer año vn señor, por cuyo fauor hablaua al Cubuçama. Despues mataron en la guerra a este señor, estando con grandes desseos de hazerse Christiano. Y porque los Iapones no estiman las personas mas que por el habito que traen, por no entrar el padre en palacio vestido como communmente andamos, fue necessario en aquel dia ponerse en mejor habito. Dos vezes de las que al principio le visito, auia ydo con vna estola y sobrepelliz, y las otras dos cõ vna ropa y manteo de paño de Portugal nueuo: y agora para tornar a verle, parecio al padre y a los Christianos, que fuessemos ambos a vn cauallero Christiano, el qual sirue al Cubuçama: y nos aconsejo, que por ser yo rezien venido, le lleuasse algunas cosas de la India, o de Portugal, porque las estiman quando son de tan lexos. Acerte yo a traer d' Bũgo vna capa de yglesia, q̃ tenia vna capilla de brocado muy antigua, y

vn paño de chamelote,del qual hizo el padre vna loba abierta,de mã gas largas,y con ella y con la capa de yglesia y su bonete,y yo con vna ropa y manteo de paño de Portugal nos vestimos. Yua el padre en vna litera,y yo en otra:yuan quinze o veynte Christianos. El presente que lleue,por no auer otra cosa,fue vn espejo d cristal grande,y vn sombrero,y vn poco de almizcle,y vna caña de bengala. Sera de nuestra casa alos palacios dl Cubuçama,como vn quarto d legua,todo por calles derechas y camino llano. Fuymos primero alas casas del Trinchante mayor,que es muy gran señor,y delos mas validos de la corte del Cubuçama:y porq̃ el estaua fuera,vino vn hijo suyo, el qual nos recibio con gran caricia. Dionos el Cazanzoqui en vnos vasos dorados. Y despues vino el padre,y dimosle vna poca d aguila o perfume: y de su casa,fuymos con el a palacio. Son las casas del Cubuçama todas cercadas de vna caua muy honda,y passasse por vna puente. Aura en la entrada como trezientos o quatrocientos soldados caualleros y muchos cauallos. Entrando el padre y yo detros todos los señores nos hizieron grande acatamiento,esperando vn poco en vna camara,fuera de la qual se quedaron estos caualleros que digo. Fue despues el padre con este señor dos aposentos mas adentro, donde el Cubuçama nos estaua esperando:y despues de auer estado con el vn poco,saliose, y entre yo. Y afirmo a vuestra Reuerencia,que nunca vi casas q̃ fuessen todas de madera,tan ricas ni tan vistosas:porque los paños dela camara donde el Cubuçama estaua,eran todos texidos con oro, con vnas figuras que les dauan mucha gracia. Las esteras de que la casa esta esterada,que aca son como colchones eran finissimos, y hechos cõ mil inuenciones.

Saliendo a la tercera camara de a fuera, embio a dezir al padre con aquel Trinchante mayor (que nos guiaua) que desseaua ver aquella capa que el padre traya, por ser Menzuraxi, que en nuestra lengua se dize, cosa nueua. Lleuaronla, y luego la torno a embiar. Despues se abrio otra puerta. En medio de vna camara estaua assentada la Reyna. Offreciole aquel señor la aguila. Hecha nuestra cortesia desde la puerta, nos fuymos con el hijo del Trinchante mayor a la casa de la madre del Cubuçama, que es dentro enel mismo sitio. Passamos por tres o quatro aposentos muy ricamente adereçados: y enel que nos hablo estauan muchas damas assentadas, y offreciole este cauallero por el padre, el papel acostumbrado y vn ventalle de oro, y por mi vnas porcelanas doradas. Y traxeronle el Cazanzoqui que es cierta taza por donde beuen, y tomola primero, y despues

Dd por

por las mismas damas nos la embio, y la Zacana, que es como entre nosotros azeytuna, nos dio con los Faxis, que son palos, con que comen, por su propria mano, que para quien vuiesse de priuar en corte, quedaua con aquello jubilado en honrras. Pareciome la madre del Cubuçama vna abadessa de vn monesterio, y las que con ella estauan, religion de monjas, segun era grande el silencio, modestia y orden de aquella casa: especialmente porque estaua la madre del Cubuçama en vn oratorio de Amida que tenia muy lindo, y curiosamente atauiado, y la figura de Amida pintado a manera de vn niño muy hermoso con su diadema y rayos de oro en la cabeça. Dios nuestro señor los trayga a tiempo que a el solo siruan y conozcan por criador y Redemptor suyo. En la casa del Trinchante mayor donde primero estuuimos, hasta venir el de fuera, se hizo a los suyos vna platica larga de las cosas de Dios. Quadroles a todos, y mostraron holgarse mucho de oyrla.

Otro dia de la visita, se partio el padre Gaspar Vilela a visitar a Mioxindono, que es la segunda persona despues del Cubuçama, que esta en vna fortaleza que se llama Imori ocho leguas de aqui, donde aura obra de dozientos caualleros y soldados criados de Mioxindono y Christianos: a los quales el padre tābien auia de confessar: y estos es de la mas luzida gente Christiana que aca ay, y todos en extremo curiosos de oyr las cosas de Dios, y de entenderlas. Vino aqui el hermano Luys de Almeida del Sacay cō el padre, y ambos fueron a visitar a Mioxindono. De lo q̄ alli passo, y del buen modo de proceder que tienen aquellos señores Christianos, escriue mas largo el hermano que se hallo con el padre: el qual en confessandolos se auia de partir para otra fortaleza que se llama Nara, a donde reside Dajondono, para visitarlo, que es el mayor enemigo que tenemos, y el mayor señor de todos los reynos. Estan tambien alli caualleros de su casa Christianos, especialmente los dos, de los quales el año passado se escriuio: y ha los de confessar el padre cō sus criados y familia, y de alli ha de visitar a otros, que estan mas adelante, para poder boluer aqui a mediada quaresma, para confessar y dar el sanctissimo Sacramento a estos Christianos del Meaco.

Despues que el padre se partio de aqui para Imori, començaron a venir algunos señores muy principales de la casa del Cubuçama, a oyr las cosas de Dios. Fue esto para nosotros muy grande consolacion, porque hasta ahora no auian venido. Dos o tres de los principales que aqui vinieron, han oydo siete o ocho vezes las platicas: y

han las muy bien entendido y afficionadose. Pideume con grande instancia que los baptize: pero vaseles dilatando el baptismo, hasta estar mas instruydos en la fe. Son infinitas las dudas que ponen, y preguntas que hazen, especialmente los Genxus Bonzos, que no quieren puntos ni argumentos philosophicos, ni sutilezas speculatiuas, sino euidencia y realidad, que con el tacto se pueda sentir: diziendo, q̃ si es verdad, como nosotros dezimos, auer Dios, y tan buen Dios, que a donde estuuo hasta ahora escondida su bondad, pues la cõmunico tan tarde a los Iapones? Toda via, aunque con estos se tiene mayor trabajo, por estar metidos en mas confusion y obscuridad, por el buen natural y juyzio que tienen: vienen despues a aprender con mayor efficacia la verdad. Grande cosa fue en Iapon auer diuersidad de sectas y opiniones contrarias, para introduzirse y manifestarse la ley de Dios nuestro señor, porque si todos estuuieran vnanimes en vn solo culto y adoracion, fuera difficultoso en grande manera recebir nuestra doctrina. Digo esto, porque auiendo enellos tanta diuersidad, y no querer la ley de Dios, se verifica bien en todos aquello del Psalmista, Et Principes conuenerunt in vnum aduer sus dominum, & aduersus Christum eius.

La manera que se tiene enel cathecismo, es prouarles primeramente que ay vn criador del vniuerso, y que el mũdo tuuo principio, y no fue ab eterno como ellos piensan, y que ni el sol ni la luna son sus dioses, ni criaturas viuas. Prueuaseles despues, como el alma apartada del cuerpo ha de viuir para siempre. Entendido esto, y respõdiendoles a muchas dudas que ponen y preguntas a cerca de las cosas naturales, se les proponen las sectas de Iapon, especialmẽte a cada vno aquella en q̃ viue: y por razones claras se les confutan, mostrandoles la falsedad de cada vna dellas. Y entẽdido esto, se les declara la creacion del mũdo, y la cayda de Lucifer, y el peccado de Adam: y de aqui se les infiere la venida del hijo de Dios al mundo, y su sagrada pasion, muerte y Resurrecion, Ascension, y la virtud de los mysterios de la cruz, el juyzio final, penas del infierno, y gloria de los bienauenturados. Entendido esto, se les declaran antes del baptismo los mãdamientos de la ley de Dios, y los de la yglesia catholica: y persuadidos a detestar los ritos Gẽtilicos en q̃ primero viuieron, y a perseuerar en la ley del Señor, y a tener cõtricion de los peccados passados, los baptizan, declarãdoles tambien la necessidad deste sacramento, y los mysterios del.

Lamanera de instruyr los q̃ se hazen Christianos.

En extremo holgue, de ver la curiosidad de quatro caualleros d̃ casa del Cubuçama, q̃ ahora andã por hazerse Christianos, porque fuera

Feruor d̃ quatro caualleros.

de escreuir la doctrina de su letra, y saberla luego de memoria, quando se tornan a sus casas, algunos escriuen las platicas que oyeron, especial mente las que tratan del alma y sus potencias, y de la creacion del vniuerso: y quando vienen, confieren lo que escriuen con Damian, para ver si concorda con lo que oyeron.

Vna de las cosas, por donde me parece verdaderamente, que los señores que en este reyno de Meaco se hizieron y hazen Christianos, han de ser muy buenos, es, porque absolutamente no se hazen Christianos, sino es por les constar con clara euidencia y fuerça de razon, que los mueue no auer otro medio para saluarse, sino en la ley de Dios nuestro señor. Por cierto charissimo padre, que ver vn moço destos caualleros de quinze o diez y seys años, muy mas blãco que los Españoles, con vn terciado dorado, que es mayor que el, que vale quinientos escudos a pie o a cauallo, acompañado de mucha gente, todo vestido de seda: y ver el seso con que vno destos moços oye, preguta y respõde, y su buena criança y cortesia: es para dar gloria al Señor, y para dar por bien empleado todo el trabajo del Meaco, por traer los al conocimiento de su Dios y saluador.

Veynte dias o treynta despues de llegar a esta ciudad del Meaco, determine cõ algunos Christianos vn domingo a la tarde yr a ver algunos tẽplos destos Gẽtiles, por la grande fama q̃ dellos ay en estas partes remotas de Iapon. Y verdad es, q̃ para gẽte q̃ no conoce a Dios, ni tiene noticia de mas que del suyo: tiene razõ de admirarse dellos: y no solamẽte los naturales: mas qualquier otro estrangero q̃ los viere, tendra muchos dias q̃ ver: y por no tener yo tantas fuerças, y cãsarme en el camino, no fuy mas q̃ a tres o quatro lugares, de los quales dire alguna cosa a vuestra Reuerencia, para que vea en quanto grado es venerado el demonio en esta tierra.

Fuymos primeramẽte vna leguã fuera desta ciudad, q̃ todos son cãpos rasos, a dõde esta vn templo hecho por los Emperadores antiguos del Meaco, y siempre renouado por los presentes, que sera de largo como ciento y quarenta braças. No es mas que vn solo templo. Tiene vna puerta en medio grande, y luego en frente esta vna figura de Amida, a quien el templo es dedicado, de bulto, assentado a manera de Bramene, con sus orejas grãdes agujeradas, rapado barua y cabello, de muy grande estatura: todo dorado, y mucho mejor que de lo q̃ se doran las imagines de bulto en Europa. Por encima a manera de dosel, estan muchas campanillas grandes colgadas de vnas cadenas gruessas y todas doradas. Estan mas al rededor desta figura treynta personas

de

de bulto todas en pie,de estatura de vn grande hombre cada vna,que parece farsa o auto,que le estan representando: y todas las figuras en extremo proporcionadas. Soldados con sus armas enlas manos, Cafres que estan baylando,vnas viejas hechizeras,muchas figuras de demonios, el viento,que es vn hombre con vn grãde saco a las espaldas, y vnos demonios feyssimos,que le estan dando y poniendo las pũtas del saco enlas manos. Esto todo en vn cadahalso, que esta como digo en frente dela puerta. Estan mas siete o ocho gradas,que toman todo el sitio del templo: enlas quales estan mil figuras de bulto, de estatura de vn hombre cada vna,quinientas a la mano yzquierda de Amida, y quinientas a la derecha: todos puestos en orden por aquellas gradas en pie,sin auer differencia alguna enla figura vno de otro: y todas son figuras de vn hijo de Amida,que se llamo Canon. Tiene cada figura treynta braços y treynta manos, los dos proporcionados al cuerpo,y los otros pequeños,y dos dellos los ciñen por la cintura. En las manos tiene cada vno dos azagayas,y enla cabeça vna corona cõ siete bultos de hombres de los pechos arriba pequeñitos, y detras vna diadema, dela qual salen muchos rayos: y todas estas mil figuras doradas de los pies hasta la cabeça de oro muy fino: que parece estẽdiendo los ojos por todo el templo,que ciega la vista el resplandor del oro. Los rostros hermosos y muy bien entallados,de manera que a no ser este templo de Amida,era vna buena composicion de lugar, para meditarse enlas ordenes y hierarchias Angelicas. Es esta casa de grande romeria,muy frequentada dela gente que va a hazer alli oracion.

De alli a media legua poco mas o menos, esta vna manera de monesterios o vniuersidad antigua. Segun lo que por ella anduue, pareciome mayor que Belem de Lisboa con su cerca: quiero dezir, en circuyto,y casi toda esta rodeada de vnos rios muy frescos, que en verano tienen poca agua. A y muchos templos aqui dẽtro : en algunos dellos esta la figura del demonio d̃ bulto. Pareciome mucho mas fea sin comparacion de lo que aun nosotros la pintamos,grandemente adorada de muchos. En lo alto de aquella sierra estan tres templos muy grandes,todos de madera,tan altos o mas que san Francisco de Goa, y del mismo tamaño poco mas o menos: todos quadrados, fundados sobre vnas columnas de palo muy gruessas,y el suelo todo enladrillado de ladrillo raspado. Enel primero destos templos,esta la figura d̃ Xaca de bulto. Pareciome que seria tan alta,como desde el suelo hasta la cumbre dela boueda de san Francisco de Goa , todo dorado, y detras vna manera de hoja de lata de mayor altura que el,en que esta

ran pegados como dos mil Pagodes de bulto, cada vno podra ser de vn palmo: y como quarenta dellos seran como niños de dos años, todos estos dorados, y dos figuras o tres poco menores en la estatura que la de Xaca, vno de vna parte, y otro de otra: tambien todos dorados. Allende destas quatro figuras de bulto, estan quatro hombre a manera de soldados, dos de cada parte, y en pie, armados, con sus partesanas en las manos, y los rostros de demonios.

Esta luego otro templo junto deste mismo tamaño, que es vna vniuersidad, donde se graduan los letrados. Tiene en el techo vn lagarto pintado de muchas colores, como los que andan en los rios de Ceylan, todo enroscado en vna rueda muy grande. A este adoran los estudiantes, como al Dios de la sciencia: y por esso no le hazen altar delante, ni figura de bulto: mas pintanlo en la techumbre de los templos, para que los estudiantes leuanten con mas atencion el entendimiento y los ojos para inuocar su fauor. Tiene mas este templo en el medio vn tabernaculo alto de madera muy bien labrado con tres escaleras, vna en la delantera, y otras dos a los lados, y encima vna silla, y vna mesa delante: y assientase el Presidente en la silla, y encima tiene en lugar de dosel muchos estandartes colgados al derredor, y al pie de la escalera otra mesa baxa, donde esta el que se ha de graduar.

Adoran los estudiátes vn lagarto.

Esta luego el tercero tẽplo, que es mas alto que los dos de atras. No tiene mas por cimiento que vnas columnas muy gruessas de palo, sobre que esta fũdado. Subese a el por vna escalera muy alta. No vimos entonces lo que estaua dẽtro, por estar la puerta cerrada con llaue. En frente destos tres templos que estan juntos, obra de vn tito de piedra esta otra casa casi dos vezes mayor que la casa de prouacion de Goa, y muy larga, con assientos de vna parte y de otra muy grandes.

Ay dentro desta cerca otros muchos templos, y cosas de ver notables: por ser tarde lo dexamos de andar todo. La limpieza de la casa de los Bonzos, y sus jardines y concierto y policia en todas las cosas, es mucho para ver, y por otra parte mucho para llorar, el desorden de sus costumbres y peccados. Vno de los principales caualleros Christianos del Meaco, que es vno de los dos que el año passado se escriuio por nombre Xamaxirandono, el qual sirue a Dajandono, que gouierna tyrannicamente todo el Meaco: por ver las tyrãnias y crueldades deste tyranno, y el ser natural del reyno de Boari, que esta quatro dias de camino deste Meaco hazia la parte del Bãdou: dixonos, q̃ desseaua yrse alla cõ su muger y hijos. Si por vẽtura fuere o vuiere otra ocasion

sion de poder yr alla, por estar la tierra muy dispuesta, auemos de trabajar no perder la oportunidad de denũciarse la ley del Saluador del mundo alli.

Muchas cosas se me offrecen que escreuir, mas porque parece que se va alargando la carta, las dexo. Quiera nuestro Señor por su bondad, por los sacrificios sanctos de vuestra Reuerencia y los demas padres, y oraciones de los hermanos charissimos, que las otras cartas seã de mas fructo y gusto spiritual, y de mayor bien de las almas: aunque despues que partimos de Firando, assi aca, como en estos caminos tenemos hecho sesenta Christianos. Y con esto damos muchas gracias al author de todo bien. Dios nuestro señor, nos tenga a todos dẽ su mano, y nos de a sentir su sanctissima voluntad, y cumplirla perfectamẽte. Desta ciudad del Meaco, a seys de Março, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Sieruo indigno en el Señor
Luys Froys.

¶ De otra del padre Luys Froys, del Meaco, para los hermanos de la India, a veynte y siete de Abril, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

COmençando por el seruicio q̃ se hizo a nuestro Señor en esta quaresma, dire lo que se me acuerda. Predico el padre Gaspar Vilela los domingos el Euangelio. Los miercoles predico vn hermano Iapon, por nombre Damian, del sacramento de la penitencia: declarãdo a los Christianos por estenso las partes que requeria la confession. Los miercoles a la noche, despues de las letanias, vuo siẽpre disciplina de todos los de casa, y de algunos de fuera. Los jueues, viernes, despues de missa, se predicaua la passion, y a la noche juntados muchos Christianos, les tornaua el padre a resumir el sermon precedente, con algunas cosas, que los prouocasse a deuocion. Y al fin diziendo el Psalmo de Miserere mei, se disciplinaron todos con mucha deuocion y feruor. Domingo de Ramos, conforme al pequeño sitio de la casa hezimos la procession, cõ lo demas que se haze en aquel dia. Comẽçaron luego a venir para la semana sancta y pascua muchas personas de diez, veynte y treynta leguas: entre las quales vinieron

algunos cauallerosnobles con sus mugeres y hijos: y aunq̃ venian en cauallos y literas,no dexauan de tener materia de merecimiento,cō la mucha agua que les llouio. Aquellos dias confessaria el padre obrā de dozientos y cinquenta Christianos. El Iueues sancto les predico el mandato,y antes de dar el sanctissimo Sacramento,les torno a hazer otra platica.Comulgaron obra de sesenta personas con tantas lagrimas y sollozos,que por cierto nos causauan grandissima consolacion,El hermano Luys de Almeida tenia hecho dentro en la capilla vn sepulchro muy rico, donde se encerro el sanctissimo Sacramento. No faltaron armados de muy ricas y luzidas armas, que velaron hasta desencerrar el Señor a la tarde. Los Christianos, por ser naturalmente inclinados a penitencia,negociaron entre si vnos vestidos negros y coronas de espinas,disciplinas de rosetas:y delante del sanctissimo Sacramento vinieron por tres vezes,y derramaron muchas lagrimas y sangre. A la noche acabado el officio de tinieblas, que fue el primero que ellos vieron,quedādo la yglesia a escuras, les predico vn niño Iapon por espacio de hora y media la letra de la passion,sacada de los quatro Euangelistas:y despues sobre los passos mas principales les hizo el padre vna platica,exortādolos a penitencia, y al sentimiēto dela passion de Christo nuestro señor. Vuo disciplina con tāto feruor,lagrimas y deuocion, que sin duda nos dio buena materia de loar a Dios,por ser cosa tan nueua en esto vltimo delo descubierto: y por ser su sacratissima passion celebradada y ensalçada en tierra de tātos idolatras,y a donde el demonio es tanto venerado.El desencerrar del Señor el viernes,fue conforme a lo que se haze en tal dia. El sabado se hizo el officio con mucha alegria y cōsolacion de los Christianos. Despues de bēdezirse el agua y el cirio pascual,y dichas las ꝓphecias y letanias: començo el padre la missa con ornamento de brocado: y despues de la media noche,estaua esta casa llena de Christianos nobles y mugeres,todos muy ricamente vestidos, esperando la missa y procession dela Resurreciō.Dixo el padre muy demañana missa cātada:y despues con el sanctissimo Sacramento se hizo procession cō grande consolacion y alegria de todos. Comulgarō algunos Christianos,y al fin d̄ otra missa,les predico vn hermano el mysterio de la Resurrecion.

Procession del Iueues sāncto.

Procession de la Resurreciō.

Los Christianos del Meaco,tienen por costumbre, por tenerlo el padre assi ordenado, para mas se vnir en amor y charidad, que por la Natiuidad den aqui de comer a todos los Christianos que vienen de fuera: y los mismos caualleros que auian de ser combidados, mandaron

ron traer de sus casas al Meaco la mayor parte de lo que se auia de gastar. Ajuntados todos los principales, comieron aqui en casa, y platicaron de las cosas de Dios hasta la tarde, y cãtaron algunas cosas en loor del Señor. Y porque los Gentiles oyan por defuera el rumor dela gẽte, y tambien por tener noticia del concierto dela yglesia y altar, hizieron grande instancia, que los dexassen entrar dentro: no se les pudo negar. Las mas delas mugeres que entrauan, puestas de rodillas, cõ las manos leuantadas delante del altar, adorauan la imagen de Christo nuestro señor. A la noche y el dia siguiente, se vinieron a despedir del padre los hidalgos y soldados Christianos de las fortalezas, para tornarse. Anda ahora el padre, para ver si puede tomar vna casa alquilada delos Gentiles, cerca delos palacios del Cubuçama, o de Voo, q̃ son los principales señores de todo el Iapon, en el Meaco de arriba, para predicar alli la ley de Dios, obra de dos o tres meses. Mas es la gente del Iapon (especialmente aqui) tan soberuia, y llena de opiniones, que de tres años a esta parte, nunca pudo esto auer effecto. Esperamos en el diuino fauor, que auiendo esta casa, se hara a Dios mucho seruicio.

Por estar el hermano Luys de Almeida de camino, para tornarse a Bungo, fuymos el y yo la segunda semana de pascua, a ver cosas desta ciudad del Meaco, por auer aqui mucha diuersidad de las, y ser costumbre de los Iapones yr muchas vezes a espaciarse, a ver los tẽplos y antiguedades desta tierra: a donde de todos los otros reynos continuamente viene gente para verlas: mas porque no es possible poder las escreuir todas, dire en esta de las que tuuiere memoria. Fuymos primeramente con obra de treynta Christianos, a ver los palacios del Cubuçama, que es el señor de todo Iapon: y por intercessiõ de vn criado suyo Christiano, tuuimos entrada: y vimos vnos aposentos, q̃ tiene para su recreacion apartados: la mas limpia, alegre y luzida casa que vi en mis dias. En frente d̃ las ventanas deste aposento, estaua vn jardin de muy frescos y estraños arboles, assi de cedros, cipreses, pinos y naranjos, como de otros arboles no conocidos entre nosotros, y todos criados por artificio: de manera que vnos quedan como campanas, otros como torres, otros como bouedas, y assi de varias maneras. Los lirios, rosas, violetas y flores son tantas y de tan diuersos colores y olores, por ser cosa en que mucho se remiran y exercitan por su passatiempo: q̃ a los que las veen continuamente causan admiracion, quanto mas a nosotros, a quien ellas son tan estrañas. Casa de recreacion del Cubuçama.

De aqui nos lleuaron a ver otro jardin, en los mismos palacios, que

nos parecio q̃ en mucho se auentaja al primero. La caualleriza es vna casa de cedro, en que se pueden bien hospedar grandes señores: toda esteraда de esteras finas, y los cauallos cada vno apartado en su reparti miento, entablado por lo baxo y por los lados: y el sitio todo, que esta esterado, es para q̃ posen alli los q̃ tienen cuydado delos mesmos cauallos. En saliendo por otra puerta, dimos en vna calle, q̃ podia ser seys o siete vezes mas ancha q̃ la calle nueua de Lisboa, y dos vezes mas larga: toda de arboles muy frescos, y yguales de vna parte y de otra. Va a rematarse esta calle enlos palacios del Dayri, que es el señor a quien se le deue mas honrra en todo el Iapon, antiguamẽte Emperador: mas ya ahora no obedecido. Estos vimos solamente desfuera, y vn jardin suyo, porque ninguno entra dentro, sino es los q̃ le siruen. Las salidas desta ciudad por qualquier parte, son las mas lindas y agradables de frescura y deleytoso campo q̃ ay en todo Iapon, porque en toda esta Isla no ay mejor sitio que el de este Meaco.

De aqui fuymos por vnas calles largas y derechas muy llanas, que todas se cierran con sus puertas de noche: y seria el espacio delas calles por do passamos, como de la yglesia mayor de Lisboa, hasta nuestra nuestra Señora de Esperança de buena vista. Todas estas calles son de mercaderes y officiales de texer y labrar damascos y otras sedas, y hazer ventalles de oro, y las mas cosas que se vsan enla tierra. Enel medio dellas esta vn templo de Amida el mas frequentado de toda la ciudad, y a donde todo el dia, especialmente a la tarde, despues de cerradas las tiendas, que estan todos desoccupados, ay grandissimo concurso de gente, a dar limosnas, y a hazer oracion al Pagode. De este templo nos lleuaron los caualleros Christianos, que yuan con nosotros, a ver vnos palacios, que son del gouernador de todo este reyno: y fuera de muchas cosas que del se podian escreuir, sola mente les dire de vn jardin suyo; el qual allende de la diuersidad de los arboles que alli vimos, como los de los jardines del Cubuçama: tiene en medio del jardin vna laguna de singular agua, que traxo a poder de dinero dos o tres leguas de alli; y entra le dentro por vn peñasco rajado a mano, que parece obra de la misma naturaleza. En medio desta laguna ay muchas maneras de Islas, que se passan de vnas a otras por puentes muy frescas de palo y de piedra: y todo esso queda debaxo d̃ muy apazibles y sombrios arboles. Y sin ninguna duda, que desto no se puede escreuir la tercera parte de lo que es.

Tẽplo dõde es muy venerado Amida.

Por ser aun temprano, y los Christianos importunarnos, q̃ fuessemos mas adelante, por satisfazer a sus desseos, puesto que ya cansados, nos

nos lleuaron obra de media legua de alli: y dexados los templos, que en este espacio vimos, llegamos a vn bosque muy grande, el qual tiene dentro de si cinquenta monesterios, y cada vno por lo menos podia ser tan grande como todo el sitio del colegio de Goa, y alguno dos o tres vezes mayor: todos apartados vnos de otros, a donde residen los mas nobles y venerados Bonzos de todo el Iapon: porque las cabeças de cada vno dellos o son hijos de Reyes, Principes y señores o personas de mucha calidad y nobleza. Y por estar tan vezinos, parece que cada vno trabaja por exceder a los otros, assi en el artificio y policia de la casa, como en su tratamiento. Y aunque estos monesterios no se abren, ni se dexã ver de todos: nos dieron entrada por la cõpañia que lleuauamos. La secta que todos estos monesterios siguen, y casi todos los Reyes y señores de Iapon tienen, es curar solamente del cuerpo: y lo que por la meditacion mas alcançan desta secta, es apagar en si totalmente todo el remordimiento de conciencia: y puestos en esta libertad, se dan a todo genero de vicios y peccados, a que la naturaleza corrupta los inclina, y el demonio los persuade. No vimos toda via mas que tres monesterios destos, y assi como de passada: porque en cada vno dellos auia que ver muchos dias.

El primero que vimos, esta ahora dedicado para vn hijo del Rey de Bungo, que ha de ser superior en el, con dar para esto grande summa de dinero. Este con ser tal, ni llega al segundo, ni al tercero.

En el segundo en que entramos, esta vna puerta muy hermosa de gentil artificio, por otro modo muy differente de las nuestras. Entrando por ella, dimos luego en vn corredor todo enlosado de piedras negras quadradas, con vnas paredes de vna parte y de otra, mas lisas y blancas que papel de Venecia fino y muy bruñido. A lo largo deste corredor va vn jardin, que se vee en entrando por el mismo corredor: el qual no tiene otra cosa sino vna manera de sierras hechas por artificio, de piedras que traen de lexos, y buscadas para este fin. Encima de estos riscos, estan mucha diuersidad de arbolicos pequeños, y caminos, y puentes, por donde se van à los arboles, palmo y medio de ancho. El suelo en partes, es de vna arena gruessa y muy blanca, y en otras de piedras menudas muy negras, de entre las quales salen vnas piedras grandes, de altura de cobdo y medio: y delos pies destas, mil inuẽciones de rosas y flores, entretexidas de manera y acõmodadas al tiempo, q̃ en todo el año o vnas o otras siẽpre estan floridas y verdes. Y porque no me se explicar delo mucho q̃ ay que

que dezir de cada jardin y casas destos monesterios: baste saber, charissimos hermanos, que tienen esto sola mete por su felicidad y gloria en esta vida. Y segun tengo para mi, por lo que al padre Gaspar Vilela y al hermano Luys de Almeyda y a mi nos acotecio en ver la lindeza, artificio y limpieza de aquellas casas, que ninguna persona las podra ver la primera vez, que no sienta en si grande admiracion. La sala en que rezan por sus libros, y otras camaras junto della, tienen tanto que ver, con no tener mas, que ser solamente de vn genero de madera nũca visto entre nosotros, que las nuestras entapizadas de toda la tapizeria rica de oro y seda o de brocado, se nos representaua ser como vna sombra en comparacion desto.

En el tercero monesterio, auia mucho que ver, mas por estar el templo cerrado, que sera en quadro como la yglesia del colegio de Goa, y mucha gente dentro meditando, no vuo lugar para ver mas que los corredores del templo y jardin, que por cierto no auia en esto solamẽte menos que ver y escreuir que en todo lo que atras dixe. Y por ser nosotros estrangeros, y yr bien acompañados de los Christianos, nos salian muchos Bonzos a ver: y pregũtauan, si eramos nosotros los dioses que veniau a predicar la secta nueua al Meaco, y congregar discipulos: porque asi llaman a nosotros y a los Christianos. A vna puerta de vnos destos monesterios, nos salieron tambien a ver seys o siete niños vestidos con vnos sayos de seda de muchas colores. Son todos estos hijos de personas nobles, que alli se crian para ser Bonzos, y para vnas dignidades que ay entre ellos. Tornando nosotros a casa, porq̃ se yua ya haziendo tarde, passamos por vn templo, en medio del qual esta vna torre de madera labrada de talla, y pintada de muchas colores, que anda sobre vnos exes al rededor, que se diuide en repartimiẽtos: a donde estan todos los libros que escriuio Xaca, y son tantos, q̃ parece imposible auer persona humana que tal escriuiesse. De manera que estando qualquier persona en pie o assentado, andando con la torre al rededor, esta viendo quantos libros quiere, sin mudarse d̃ vn lugar. Estos son los que se leen en Sion, donde se leuanto la secta. Y por toda la costa de la China hasta Iapon y de Sion corre por Pegu y Bengala, y todos aquellos reynos hasta Bisnaga. La diuersidad en las sectas de Iapon, China y Sion, es muy poca: pero tienen los Pagodes otros nombres con ser los mismos.

Tẽplo del dios del infierno. Vimos otro templo dedicado al Dios y juez del infierno, cuya estatua seria como vn grande elephante, de las feas y horrendas cosas que se puede dezir. Este tiene en la mano vn sceptro para juzgar, y otros

tros dos demonios a los lados,de estatura de tres hombres, cada vno dellos con la pluma en la mano,escriuiendo las culpas de los peccadores,y otro vna tabla a manera de papel,por donde las leya. En las paredes estan pintados muchos generos de tormentos del infierno,cõ muchas figuras de hombres y mugeres que los padecen,y demonios que los dan. Es muy frequentada esta casa de oracion y limosnas, porque cõmunmente van alli a pedir al Rey del infierno, que los libre de aquellas penas. El dia siguiente,que fue el postrer dia de la octaua de Pascua,embio aqui vn cauallero dos Christianos principales ,a pedir al padre, que por el trabajo que auia lleuado en la semana sancta, se fuesse a espaciar vn poco,y que tambien oyria vn sermon de los Gentiles,para ver la manera que tenian en predicar. El padre lo concedio:y fuymos de aqui con muchos Christianos. Y en saliẽdo fuera de la ciudad,y començando a entrar por vna calle llana como la palma, que va a dar en vn monesterio de Bonzos,la qual sera tres vezes mas larga que la calle nueua de Lisboa,y dos vezes mas ancha : vimos venir vn grande numero de gente,hombres y mugeres, y todos con sus cuentas en las manos rezando. Quesimos saber de los Christianos lo q̃ era: dixerõ nos, que salian entonces de aquel monesterio de oyr sermon:y por ser tanta la multitud de la gente,les preguntamos, que numero podia ser? y respondieron nos(como hombres que teniã ya experiencia)que podrian ser cinco mil almas, que era costumbre cada año en aquel templo tener sermon cien dias arreo,y siẽpre de vn mesmo predicador, y que al fin destos cien dias era concedido a los oyentes grande numero de indulgencias.

De aqui fuymos a otro templo, frequentado estrañamente de peregrinos,que vienen de diuersos reynos a ganar sus indulgẽcias a este Meaco. En todos los reynos de Iapon,se haze cada año vna señalada fiesta a este Pagode,que se llama Guyuaon,a donde se hazen muchos generos de inuenciones,assi de momos, y cõtrahazer los officiales de la misma tierra, como representar antiguedades y cosas del mismo Pagode. Deste salimos por otra calle de muy hermosos pinares, y vimos mucho concurso de gẽte,que corria a vn cierto monesterio, a donde nosotros yuamos, en el qual auia entonces sermon. Despues de llegados al pie del monesterio,por estar fundado en vn alto, y sabiendo que aun no era comẽçado el sermon, nos detuuimos vn grãde espacio,porque nos dixeron los Christianos,que si los Bõzos sentian que estauamos enel templo,por ventura no començarian hasta q̃ nos saliessemos: y por el desseo que teniamos de oyr y ver la manera

que

que tienen en sus sermones, esperamos: y como digo con harta confusion nuestra: porque antes de començar el sermon, por espacio de vn hora, esta todo aquel auditorio de rodillas con sus cuentas, y las manos leuantadas con la mayor deuocion exterior que se puede dezir, al sonido de vna campanilla pequeña que les tañen, dizen en vozes altas y muy sentidas, y algunas con muchas lagrimas, sin ninguna intermission, Namu, Amida, Ambut. Y es les a ellos este nombre tã suaue, q̃ por caminos y casas, cõprando y vendiendo, lo andã diziẽdo siẽpre con muchas maneras de cãtares. Y assi todos los que piden limosna, con este nombre la piden, q̃ no es mas que inuocar el nombre d̃ su Dios Amida, que los salue. Y dizen los letrados en sus sermones al pueblo, Ichinem, Midabut, Sucumet, Murioo, Zay, que quiere dezir, Todos los que dixeren de coraçon el nombre sancto de Amida, sin ninguna duda se saluaran.

Hecha señal con otra campana muy grande, que tocan tres vezes: entẽdiendo nosotros, que era entrado el predicador, nos fuymos arriba al monesterio: el qual estaua lleno de hombres y mugeres, que podriã ser poco mas o menos hasta dos mil personas. Por las gradas del altar estauã muchos Bõzos assentados, cõ las manos metidas dentro del habito, y los ojos puestos enel suelo. El predicador sentado en vna silla alta, para ser visto de todos, con vna mesa pequeña delante de si, y sobre ella vn libro, y el vestido con vnas ropas de seda largas, la de debaxo blanca, y la de encima colorada, con vn ventalle de oro en la mano: podria ser hombre de quarenta y cinco años: y en su blancura de rostro parecia vn Aleman, por ser vno de los bien dispuestos y agraciados hombres que yo he visto. Dixeron nos q̃ era de noble linaje. Su voz, madureza y blandura y action que tenia enel sermon, era cierto digno de ser considerado. La manera que tenia de proceder en su sermon, era leer vn passo por el libro que tenia delante de si, y despues lo explicaua con tanta gracia, que el padre Gaspar Vilela q̃ lo entendia, y los demas que alli se hallaron, venian admirados de su buen arte y modo. Y no aprouecho tan poco esta yda, q̃ de alli no se tomasse algunas leciones, para mejor ꝓceder cõ los Christianos enlos sermõnes, cõforme a su gusto y lẽgua. Son cõmunmente los predicadores en esta tierra los hõbres mas eloquentes y letrados, y son venerados del pueblo en sũmo grado, porq̃ absolutamẽte en vida los adorã. Mucho desseamos ver este predicador Christiano, por el fructo q̃ en las almas podia resultar: mas estã ellos tan casados cõ sus hõrras, y atados a sus peccados, y llenos de tãtos vicios, q̃ a lo q̃ tenemos dellos entendido,

tendido,aunq̃ claramẽte les cõstasse,no auer otra saluacion sino enla ley de Dios,por no perder esta honrra mundana y opinion q̃ dellos tiene cõcebida el pueblo:antes se querrian perder en sus sectas,q̃ saluarse en nuestra ley. Enlo q̃ se resoluia el sermon, era persuadir a los circunstantes, q̃ en ninguna forma ni manera desta vida dexassen de venerar,y tener grande reuerencia y acatamiento al nõbre sancto de Amida,porque enel tenian cierta la saluacion, y que ninguna secta si guiessen sino esta,por ser la fuente de dõde manauã todas las leyes: y cõ esto traen el pueblo engañado comiẽdo delo q̃ les dan, q̃ es en abũdãcia,o por mejor dezir,todo quãto quierẽ. Estraña es la fe y veneracion q̃ esta Gẽtilidad tiene a sus Pagodes. Aura tres o quatro dias q̃ vino aqui vn mãcebo,q̃ entre todos sus parientes a el solamẽte traxo el Señor por su misericordia al conocimiẽto de su sanctissima fe: y cõ tauanos las palabras cõ q̃ su madre se cõpadecia del, y se entristecia d̃ lo ver perdido,diziendole, Hijo,para q̃ qnieres perder tu alma, y dexar de adorar a tu Dios Amida,al qual adorarõ todos tus antepassados,y del tãtas mercedes recibierõ:con otras muchas palabras,q̃ muy facilmente pudieran mouer,a quien no tuuiera tanta fe como el.

Por cierto hermanos charissimos,q̃ no sin grande impulso y moui miento del Spiritu sancto,vino el padre maestro Francisco,q̃ nuestro Señor tiene en su gloria, a buscar con tãta sed en las vltimas partes de lo descubierto esta nacion tan remota y agena de su criador: porq̃ en su policia,tratamiento y costumbres(como el padre maestro Francisco dezia)hazen en muchas cosas tanta ventaja alos Españoles,q̃ no se puede dezir. Y si los Portugueses q̃ aca vienen, no tienen aun mayor opinion de Iapon,es,porque no veen,ni conuersan mas que con mercaderes y gente que mora a lo largo de la costa, q̃ comparada cõ la de ste reyno del Meaco, es mas infima que la aldea respecto de la corte: y assi se llama aca enel Meaco, gente del monte. Es mucho para espantar, y dar gracias al author de todo bien, ver quan marauillosamente la diuina prouidencia ordeno, que començasse su sanctissima ley a ser recebida enesta ciudad seminario delas leyes de Iapõ,cõ tã poca industria y fauor humano, y por instrumẽtos flacos para tã alto ministerio, y especialmẽte recebirla personas nobles: los quales por mouerse puramẽte por su saluacion, y por conocer con razones claras y euidẽtes q̃ no tienẽ la verdadera salud,sino enla ley d̃ Dios,la tomã de ꝓposito,y saleles tã biẽ,q̃ sin duda son cõfusiõ delos religiosos q̃ aca andamos,especialmẽte de mi,q̃ los tẽgo por estimulo de mi flaqueza,viendo la prõptitud q̃ tienen en darse a la oracion, y holgar

La policia d̃ los Iapones.

de

de confessarse muchas vezes, y platicar de las cosas de Dios, y en amar la penitencia, sobre quantas naciones tenemos vistas. Desta ciudad del Meaco, a veynte y siete de Abril, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Sieruo inutil de todos, y su indigno hermano
Luys Froys.

¶De otra del padre Luys Froys, que escriuio del Meaco a los padres y hermanos de Bungo, a diez y nueue de Iunio, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

La gracia y amor eterno, &c.



Espues de auer llegado a esta ciudad del Meaco, les escreui hermanos charissimos tres cartas muy largas, en que particularmente les relataua alguna cosa delo que tenia sabido desta grande prouincia de Iapon: el fructo que en este reyno de Meaco se auia hecho, y los grandes y sumptuosos edificios que en esta ciudad vimos, todos dedicados al demonio, con otras cosas que les agradarian. Y porque despues succedieron otras, conforme al successo dellas las escreuire, aunque Iapon no es para (conforme a lo que dize el Sabio) ser los fines de sus plazeres occupados de tristeza: mas por el continuo exercicio que en Iapon ay de guerra, los principios y medios de qualquiera aparencia de bien o prosperidad, luego son salteados de contradiciones y aduersidades.

Passada la quaresma, conforme a lo que enesta vltima carta escreui, trabajo el padre Gaspar Vilela mucho por auer vna casa alquilada enel Meaco de arriba, por estar alla la gente noble, y esperar que con predicar alla, se haria grande seruicio a nuestro Señor. Como esto supieron los Bonzos, que en summo grado nos quieren mal, y aborrecen la ley de Dios, por impugnar y contradezir sus nefandos y abominables peccados, y por tener tambien el pueblo todo de su mano: con mucha facilidad impidieron que no se effectuase la yda del padre. Y con quanto de nuestra parte buscamos todos los medios, y se hizo

hizo mucha instancia para auerse la casa, siempre la diuina bondad, en cuya presencia lo que despues se siguio estaua manifiesto, lo desuio.

Toda via nunca aqui faltan oyentes, assi naturales de la misma tierra, como estrangeros destos reynos. Y porque todos aca en este reyno se hazen Christianos puramente, por entender que solo en la ley del criador del mundo y Redemptor del genero humano esta la saluacion: trabajan por entender la ley de Dios muy de rayz. Y como es gente discreta, de buen juyzio, y muy obediente a la razon: antes de recebir el baptismo, no solamente con razones euidentes se les ha de contradezir sus sectas, mas tambien les han de responder a las difficultades o dudas que les occurren, sobre lo que se les platica a cerca de Dios.

Dias ha que anda aqui vn cuñado del Rey de Mino muy abil y discreto, y dessea hazerse Christiano: y lo que oye a cerca de la creacion del mundo, y de las demas materias, escriue aqui los puntos, y quando viene, torna a resumir lo que oyo, y pone sus dudas. En vna platica que se le hizo la semana passada, pregunto, porque el demonio, teniendo perdida la gracia, tenia mas libertad que el hombre, y tanto poder para engañar, y poner con sus engaños a los justos en peligro de perderse? Y que si Dios era tan misericordioso, porq̃ no crio al hombre de manera que no peccasse? Y ya q̃ lo tenia puesto en su libertad, al tiempo q̃ el demonio tomo forma de serpiente, para engañar a los primeros padres, porq̃ no lo reuelo, o manifesto por algũ Angel, q̃ aquel era el demonio? Y si las almas de los descẽdientes de Adã son criadas en limpieza, como puede su naturaleza, que es spiritual, cõ traer la macula de la culpa original, que esta en la carne? Y si el hõbre es constituydo por cabeça de todas las criaturas, como esta lleno de tantas miserias y tan mal obedecido dellas? Porque los q̃ viuen bien, no tienen alguna remuneracion en esta vida? Y porq̃ dexa Dios tãto prosperar a los malos? Si Dios viste luego todos los animales del campo, porque necessito tanto al hombre, que lo tome todo emprestado de la tierra, y de los otros animales? Y que si el hombre no se acuerda si no de lo q̃ recibe por los sentidos, y los animales tienen la misma reminiscencia: que differencia tiene el hombre del bruto en esta potencia? Muchas otras cosas pregunto desta calidad. A todas le respondio el padre con razones, que lo satisfizieron. Y a cerca de la variedad de las preguntas que hazen, se ha embiado alla vn librillo, q̃ holgaran de ver. Acostumbra el padre aqui todos los años combidar vna vez algu

Agudas preguntas d' vn Iapon sobre cosas d' nsa fe.

nos señores de casa del Cubuçama, para tener los beneuolos para alguna necessidad, por ser todos cōmunmente enemigos nuestros. Vinieron aqui cinco o seys señores nobles, vno de los quales era el suegro del Cubuçama. Acabada la comida, dixerō q̄ dessea uā oyr algūa cosa de lo que predicauamos. Hizoles vno de casa vna platica q̄ duraria cerca de vn hora: y por ser abil y estar bien instruydo de lo q̄ auia de dezir, oyeronlo con mucha atēcion, aprouādo la ley de Dios nuestro señor por sancta. Vno delos cōbidados era Christiano: y persuadio a los otros señores, que por recreacion quisiessen ver disputar dos niños de aqui de casa, vno introduzido por Gentil, otro por Christiano. Disputaron sobre algunas sectas principales, con mucha gracia y discrecion: y esto les agrado mucho, especialmente al suegro del Cubuçama q̄ es padre de la Reyna, el qual nos mete a hablar al Cubuçama, quando vamos alla: y dize, que en hallando tiempo dispuesto, auia de hazer con la Reyna que los oyesse. Antes de despedirse, fuerō a ver la capilla q̄ teniamos, que para esto estaua bien concertada. Hizieron de rodillas mucha veneracion al retablo de Christo nuestro señor. Y ansi se despidieron de casa.

En esta prouincia de Iapon, especialmente aqui en este reyno de Meaco, donde mas florecen sus letras y idolatrias, es necessario a los padres que aqui residen, aprender y estudiar de nueuo otro genero de sciencia, que son las ocho leyes de Iapon, para disputar contra los que las siguen cada vez q̄ aqui vinieren, porque ignorandolas, y no las sabiendo confutar, ni apuntarles en muchas authoridades de sus escripturas, desprecian nos, y haze en ellos poca impression lo que oyen: y assi es necessario para q̄ queden bien fundados en la ley de Dios, mostrarles cō coraçones euidentes la falsedad de sus sectas, y destruyrles totalmente la esperança que tienen enellas. Para este effecto lee el padre aqui cada dia a los de casa, para que estē bien instruydos en las respuestas, y para que sepan con facilidad hablar con los Gentiles, y entender bien sus errores.

Ocho dias antes de la pascua del Spiritu sancto, publico aqui el padre a los Christianos vn Iubileo, que el sūmo Pontifice embio por toda la Christiandad, para effectuarse con feliz y prospero successo el sagrado Concilio. Prepararonse los Christianos, assi los de Meaco, como otros soldados de la fortaleza de Imori, q̄ se hallaron aqui entonces. Enesta misma semana cayo malo el padre y yo y quantos auia en casa de frios. Creo que todos merecieron mucho con la enfermedad, sacandome a mi, que por mis peccados soy indigno de todo bien: porque

devoción de los Iaponeses ganar vn Iubileo.

que en esta ciudad no se puede hallar cosa de carne ni pescado, sino algunas lechugas cozidas en agua y sal, por no auer otros regalos, y algunas hojas de rauanos secas, y arroz. Toda via despues se hallo vn poco de pescado salado con q̃ començamos a conualescer. El padre por no dexar a los Christianos descõsolados, con grã de fiebre y flaqueza los confesso a todos, y los mas dellos en la cama. Dia de Pentecostes les dixe yo missa: y al fin les hizo el padre vna platica sobre el sanctissimo Sacramẽto de la Eucharistia, y sobre los merecimientos que alcãçauan con el Iubileo, y les ministre a todos el sanctissimo Sacramẽto, el qual recibieron con tantas lagrimas y sollozos, que verdaderamente nos ponian en grande confusion. Y lo q̃ aun mas nos confundia era venir aqui en aquella semana las mas de las noches diez o doze caualleros soldados Christianos, a oyr el sermon sobre la materia del sanctissimo Sacramento, y todos tomar aqui su disciplina, siendo antes que se baptizassen entregados a todos los vicios y peccados: y vno dellos, que es de los mas nobles, cada vez que aqui viene, es el que nos habla de Dios, y nos affirma, que tanto gusto y consolacion recibe de ver a los soldados Christianos deuotos, y dar buen exemplo de si, como antes desseaua acrecentamiento en sus rentas. Otro cauallero secretario d̃ Mioxindono, que es ahora absoluto señor desta tierra, nos dezia, que le solicitauan grandemente pocos dias auia vnos Bonzos, para que hablasse a su señor, sobre vn tẽplo que ellos pretendian auer: y por ser el en extremo escrupuloso, les dixo, que en ninguna manera auia de hablar en esto, por ser cosa de Gentiles, y en que al demonio se le hazia hõrra. Estos dias passados, determino el padre yr a visitar a los Christianos, que estan de aqui diez, quinze y veynte leguas al rededor de Meaco: esperando tambien, que se offreceria occasion, para yr a visitar a algunos señores Gentiles, y predicar en sus tierras. Sobreuino despues vn impedimento, que a baxo dire, por donde hasta ahora no lo puede yr a hazer: no se lo que sera adelante.

Fidelidad d̃ vn cauallero Chria no Iapõ.

Puesto charissimos hermanos, que entre nosotros sea tan poco vsada la materia de hablar de guerras: sabe Dios nuestro señor, que lo q̃ en esta quiero dezir, es para que de lo que oyeren tomen materia de hazer muy particular oraciõ por nosotros, y para jũtamente se aparejar, quando el Señor fuere seruido de embiarlos a semejãtes partes, cõ el spiritu y virtudes necessarias, q̃ yo por mi negligẽcia no adquiri: temiendo en esse colegio tanto tiempo para esto, y tanta occasion: allẽde de ser esto vn caso estraño, repẽtino y tan nueuo, q̃ nũca se vio otro semejante en Iapõ. En las cartas passadas, y en el principio desta, q̃ ha

Caso de la muerte dl Cubuçama

mucho la comence, les escreui, como en este Meaco reside el Cubuçama, que es como Emperador destos sesenta y seys reynos de Iapon: y aunque no de todos obedescido, toda via reconocen en el superioridad, como en sumo señor. Tenia este vn regidor del reyno por nombre Mioxindono, que reside en vna fortaleza onze leguas de aqui, que se llama Imori. Este por guerras adquirio algunos reynos, de los quales es ahora señor. Los caualleros Christianos que atras dixe, que podian ser ciento y cinquenta poco mas o menos, son sus criados. Tiene este Mioxindono otro regidor por nombre Dajondono, muy poderoso, el mas cruel tyranno que nunca vuo en Iapon: el qual reside en otra fortaleza que se llama Nara, onze leguas de aqui. Aura obra de mes y medio que el Cubuçama acrecento a Mioxindono, y puso en vna dignidad grande, con mucha honrra: y queriendo Mioxindono venir de su fortaleza, a darle gracias por esta merced q̃ le hizo, traxo consigo a su hijo, y a Dajõdono su regidor, y a otro señor muy grande: y aura obra de veynte dias que llego aqui con doze mil hombres gente en extremo luzida y bien apercebida de armas, en las quales son muy diestros: y por no oprimir en alguna manera la ciudad, aposentaronse media legua fuera della: a donde el padre los fue luego a visitar, por ser esta costumbre de la tierra. Todos le recibieron con mucho contento y cortesia y buenas muestras exteriores.

Cubuçama fauorable a los de la Compañia.

El Cubuçama mando luego en la ciudad, que ninguno tuuiesse bregas con los soldados que venian: porque el fue siempre amigo de paz, y ha diez y ocho años que gouierna esta tierra con buena prudẽcia: y con auernos dado la patente para estar aqui, siempre a sombra de tan buen Principe, aunque Gentil, hemos viuido con esperança de que se hara fructo. Fue Mioxindono a visitarlo algunas vezes, y siempre le hizo mucha cortesia. Determino Mioxindono de hazer le vn banquete fuera de la ciudad, en vn monesterio de Bonzos, que por lo menos le auia de costar cinco o seys mil ducados, no en los manjares, sino en las piezas que se auian de presentar al Cubuçama, conforme a su costumbre, que son de mucho valor. El Cubuçama tuuo por sospechoso el banquete, viendo la gente que traya consigo Mioxindono, y trabajo por escusarse. Tornaron todos los tres señores a hazer instancia, que lo acceptasse: y porque sentian en el temor, hizieron todos tres juramentos grandes sobre sus idolos, y embiole cada vno vn villete, diziẽdo, que no auria otra cosa mas q̃ seruirle con aquel banquete, y luego tornarse a sus fortalezas, y q̃ para

mas

mas assegurarlo,querian hazer el banquete en casa de su madre, dentro enel circuyto de sus palacios. Mostrandoles el Cubuçama, que lo aceptaua:toda via con grande temor y recelo de alguna traycion, creciendo cada vez mas enel estos miedos,sabado antes del domingo de la Trinidad,muy ocultamente se salio de noche de sus palacios,acōpañado de algunos señores mas priuados y amigos suyos, con intencion de recogerse en otro reyno, viendo que no tenia poder para les resistir,si vuiesse alguna traycion. Y estando ya obra de vna legua fuera de la ciudad: descubriendo su intencion a los que lleuaua consigo, todos le fueron a la mano,diziendole,que era menoscabo de su dignidad tan grande,huyr de sus criados, sin le constar claramente, que ellos armauan traycion: mayormente siendo el tan buen Principe, y que a ninguno delos suyos tenia agrauiado,que se tornasse,porque todos moririan con el,quando vuiesse alguna rebuelta : y assi persuadido por ellos,se torno a recoger.

Huye el Cubuçama, recelādose d̄ Mioxindono.

Buelue se el Cubuçama por psua siō d̄ los suyos.

Al otro dia por la mañana,que era domingo dela sanctissima Trinidad,para mas dissimulacion,caualgo Mioxindono con obra de seteta de a cauallo,diziendo que se yua a holgar a vn monesterio obra d̄ vna legua fuera desta ciudad: y salido por poco espacio fuera,reboluio muy depriessa por los palacios del Cubuçama,porque por ser aun por la mañana,no tenia consigo mas de obra de dozientos hombres, casi todos señores principales deste Meaco. Fue luego cercada la casa del Cubuçama por estos doze mil hombres. Mioxindono se puso a vna puerta de vna puente,que esta sobre vna caua d̄ los palacios, y los otros dos señores en otra puerta. Y por el descuydo que dētro auia de tan estraña traycion,estauan las puertas delos terreros todas abiertas. Entrando alli grande golpe de gente con arcabuzes:dixeron , q̄ querian embiar vnos escriptos al Cubuçama, que los viniessen a tomar. Salio aquel Señor,que dixe atras que combidamos aqui, suegro del Cubuçama:y tomando los escriptos,leyo luego el primero, que el Cubuçama matasse a su muger hija deste mesmo señor, y que matasse a otros muchos señores: y que haziendolo assi, se tornarian en prz. Como el señor leyo aquello, arrojo el papel enel suelo: y començolos a reprehender mucho, de poco temor y verguença que tenian, de cometer contra su Rey y señor tan nefanda y abominable traycion:y ya q̄ assi era, q̄ el mismo se cruzaria el pecho, que es vniuersal y antiquissima costumbre de Iapon, quando los señores no pueden resistir, sacar las dagas y cruzarse los pechos, assi señores como criados. Entrando aquel señor dentro, matose delante del Cubuçama. Salio vn amigo

Mioxindono cerca la casa d̄l Cubuçama cō doze mil hōbres.

Nefanda y abominable trayciō de Mioxindono.

nuestro en grande manera, hijo deste señor, y, peleando vn poco, lue-
go lo mataron, y disparando muchos arcabuzes por defuera cõtra las
casas. Llegaron quatro caualleros del mismo Cubuçama a la puerta,
dieron golpes que les abriessen: y respondiendoles de dentro, que ya
no podia ser, sacaron las dagas, y cruzaronse los pechos, y cayeron alli
muertos. Creciendo cada vez mas la maldad destos tyrãnos: y no pu-
diendo sufrir dilatarseles por mas tiempo su peruersissimo desseo, pu-
sieron fuego a los palacios. Queriendo salirse el Cubuçama, abraçose
cõ el su madre, q̃ era vna venerable matrona, de quiẽ teniamos noso-
tros recebido mucho regalo y fauor. Toda via constreñido del fuego
y dela necessidad, salio con los suyos: y començando a pelear, dierõle
vna lançada enel pecho, y vn flechazo enla cabeça, y dos cuchilladas
enel rostro, y alli cayo muerto. Estaua dentro cõ la madre vn herma-
no del Cubuçama Bonzo, mancebo de veynte años, luego lo mata-
ron, y prendieron a la madre del Cubuçama: vnos dezian, que le dies-
sen la vida: otros que la matassen. Alli con muchas cuchilladas la ma-
taron junto al hijo. Las damas hijas de señores grandes de la corte, en
començando a salir delos palacios que ardian, começaron los solda-
dos a herirlas cruelmente. Metieronse quinze o veynte en vna casa,
por temor de las armas, quando despues se quisieron saluar del fue-
go, no pudieron, y alli se quemaron todas. A otras que salian, quita-
uanles los soldados los vestidos: entre las quales dizen que fue la Rey-
na, que aun no parece. Ahora andan en busca della con promessas
de mucho dinero, a quien descubriere la casa a donde esta, y mucho
mas a quien la lleuare arrastrando de los cabellos delante destos ty-
rannos, para justiciarla. Dos hijas del Cubuçama estauan alli arro-
jadas entre los pies de los soldados. Conociolas vn Christiano, y rogo
a vn hombre que las librasse, y las dexasse alli en alguna casa. Y para q̃
sepan en quan poco estiman la vida esta gente: venia delante del Cu-
buçama vn moço de treze o catorze años, y peleo con tanto esfuer-
ço, que todos los leuantados començaron a dar vozes, que lo pren-
diessen viuo, y no lo matassen. El moço viendo que el Cubuçama
era muerto, y que el quedaua viuiendo en grande deshonrra, arrojan
do la espada dela mano, saco la daga, y cortose vn pedaço de la gar-
ganta, y despues metiosela por las entrañas, y cayo sobre ella. Mu-
rierõ aqui con el Cubuçama obra de nouẽta o ciẽ caualleros los mas
Illustres y nobles de todo este reyno. Saquearon los palacios antes q̃
se ardiessen, y las casas de todos estos señores q̃ mataron. Hecho esto
en obra de dos horas, vinieron los Bonzos, y lleuaron a enterrar el
cuerpo

Lastimosa muerte dl Cubuçama y de su madre.

Notable hecho d' vn mãcebo d' tre zeo catorze años.

cuerpo del Cubuçama. Mando Mioxindono, que todo se abrasasse, y que ninguna parte delos palacios quedasse en pie. Entre tanto que se daua este rebate, fuymonos todos a la capilla, a dezir vnas letanias, y rogar a nuestro Señor, se acordasse de los Christianos y de nosotros. Vinieron aqui luego quatro o cinco: y viendo al padre, no se podian contener de lagrimas, de ver tan horrendo y atrocissimo caso, muerto su Rey y su generacion con tanta injusticia, y temiendo jũtamente nuestro humano desamparo, viendo q̃ no nos podian valer. En esto nos embio vn recaudo vn cauallero Christiano de los principales de la casa de Dajondono, diziendo, q̃ hombre que contra su Rey y señor de todo Iapon auia cometido tal traycion, de creer era, q̃ haria facilissimamente todos los otros males: por lo qual conuenia q̃ pusiessemos cobro en nosotros, porque assi Dajondono (por quien todo esto se ordeno) como Mioxindono, que aqui estaua, eran enemigos capitales dela ley de Dios: y los Bonzos Foquexus, que es vna secta de las que adoran a Xaca, en extremo codiciosos, por el odio que nos tienen, y codicia de tomar esta casa, y de apagar la ley de Dios en esta tierra, podrian persuadir a Dajondono, que en esta rebuelta embiasse aqui algunos soldados que nos matassen. Auiso d' vn cauallero, pa ra q̃ los nr̃os se pōgā en recado.

Visto este recado, hezimos cerrar las puertas: y cada vez que nos tocauan a ellas, esperauamos por el cuchillo. En el mismo domingo en la noche, este cauallero Christiano, que por nombre Gentil se llama Imaxirandono, embio vn Christiano aqui del Meaco criado suyo con vna carta de su letra, aunque no firmada de su mano, en q̃ nos dezia, q̃ su coraçon entẽderiamos del portador, q̃ hiziessemos luego jũta con los Christianos, para ver lo q̃ nos cõuenia hazer. Los q̃ trayã el recado, venian bien tristes, y refirierõ nos lo q̃ arriba tẽgo dicho, cõ algunas otras razones. Embiole el padre a agradecer este auiso: y que otro dia por la mañana q̃ era lunes, harria la jũta con los Christianos, si alla llegasse, y el Señor dello fuesse seruido. Y por andar tan rebuelta la ciudad, y tener nosotros en ella tãtos enemigos, determinamos d' apararejarnos, y entregarnos enlas manos del Señor, confessandonos todos los de casa, y los q̃ podimos confessiones generales. Otro dia por la mañana muy presto diximos missa del Spiritu sancto, pidiendole su fauor y ayuda. Iuntose el padre con algunos Christianos, y declaro les su coraçon, como ya el dia de antes a mi y a ellos tenia dicho muchas vezes. Que en este Meaco los Christianos eran pocos en cõparacion delos Gentiles: y q̃ toda esta Gentilidad por causa delos Bonzos nos queria mal: y que si Dajõdono o su hijo tenian determinado

de nos matar, que ni en el Sacay nos auiamos de escapar: que yr a otra parte tambien era impossible: porque como todos los caminos estauan occupados de soldados, saliendo desta casa, nuestros proprios vezinos nos matariã, por ser todos Gẽtiles: y que estaua claro, que si ahora nos fuessemos, no podriamos tornar mas al Meaco, por auer de tomar luego los Bonzos la yglesia: y que ponderadas todas las cosas, le era mucha gloria y contentamiento morir aqui, por predicar la ley de Dios: y que assi prometia a su diuina Magestad, de no desamparar los Christianos ni la yglesia: mas antes de rodillas delante del altar recebir alegremente la muerte cada vez que viniesse: y en esto nos resoluimos. Los Christianos por entender lo mismo, dixeron al padre, que ellos venian en este mismo parecer. Despues del diuino fauor (en que mas estribamos) tambien cõfiamos en los caualleros Christianos criados de Mioxindono: los quales aũque entre doze mil soldados no sean mas que ciento los que pueden aqui estar ahora: estan las cabeças dellos muy determinados a morir por la defension desta casa. En el mismo domingo y otro dia, nos embiaron algunos recados que los encomendassemos a Dios, y que no temiessemos. Vino aqui el secretario de Mioxindono, espantandose y hiriẽdose en los pechos por la traycion que su señor auia cometido, diziendo, que era necessario hazer Dios otro nueuo infierno, para dar nueuos y exquisitos tormentos a Dajondono, que auia ordenado esta crueldad cõtra su Rey, que el con todos los demas caualleros Christianos, tendrian diligencia en saber lo que se trataua de nosotros, para auisarnos. Mas que si de repente nos matassen, como auian hecho al Cubuçama y a los demas, que entonces no nos podrian valer, no lo sabiendo. Luego otro dia lo mas secreto que podimos, tomamos los ornamentos, y por vn Christiano los embiamos al Sacay, y algunas otras cosillas de casa. Determina el padre de embiar a la fortaleza de Imori, en auiendo oportunidad, porq̃ las cabeças a quien queda entregada la fortaleza de Mioxindono, son Christianos. Ahora dizen, que quiere Mioxindono leuantar por Cubuçama otro primo hermano del que murio, q̃ esta en el reyno de Aua, donde el es natural: y tienelo aqui puesto de su mano sin ningun poder. No sabemos lo que sera. Tres dias ha que passo esto: entendemos que muchos Reyes de Iapon querrã vẽgar la muerte de su señor tan injusta, y que esta tierra se ha de yr poco a poco destruyendo, especialmente ahora que no tienen cabeça: y tambien que estan aqui los leuantados con tantos enemigos cõtra si, por los reynos que han injustamente vsurpado, y por las tyrannias cruelissimas que

conti-

continuamente hazen. En esta carta yre escriuiendo lo que fuere acaesciendo.

El miercoles luego siguiente, despues del domingo de la sanctissima Trinidad, fue hallada la Reyna muger del Cubuçama, q̃ podria ser de veynte y siete años: de la qual tenia dos hijas. Estaua recogida en vn monesterio obra de media legua fuera desta ciudad. A uiẽdosele dado el recado, que la mandauan matar Dajondono y Mioxindono, pidio papel y tinta, y escriuio vna carta de su mano muy larga, para vna hija suya, que mouiera cierto el coraçon de quiẽ la leyera: y todos los que despues la leyan, llorauan muchas lagrimas. Resoluiase, la carta en dezir, que a ella la mandauan matar tan injustamente como mataron al Rey su señor: por lo qual ella no recibia ninguna tristeza ni desconsolacion con la muerte: antes tenia para si, que auia sido ordenacion y infinita misericordia de Amida, hazerle tan grã merced, que en tan breue tiempo la queria poner en su gloria, que es la gloria del mismo Amida: donde tenia por cierto que veria a su señor Cubuçama, y gozaria de su cõmunicacion. Cerrada la carta, fuesse a despedir de los Bonzos de aquel monesterio muy alegre, agradeciendoles mucho la graciosa acogida y buẽ hospedaje que le auian hecho aquellos dos o tres dias que alli estuuo. Despues desto, pusose delãte del altar de Amida, con las manos leuantadas inuoco diez vezes su nõbre: y pusole el superior del monesterio las manos sobre la cabeça, en señal que por llamar el nombre de Amida, recibia plenaria remission d̃ todos sus peccados. Fuese entonces de alli a vn aposento muy alegre: y dizen, que con las manos leuantadas, y llamando el nombre de Amida la degollaron: y assi acabo. El soldado que la corto la cabeça, por que yua acompañado con otros muchos, y no podia hazer otra cosa: acabando de matarla, dixo, que no queria mas vsar el officio militar, antes auia dexar las armas, y raparse a nauaja, y meterse en vn monesterio, por no ver tan grandes injusticias y sin razones.

Como fue halla da la muger del Cubuçama.

Cierto que ver la perturbacion y grandes crueldades que en esta ciudad se exercitan, pone grande quebrãto y lastima al coraçon. Dõde quiera que se halla criado o amigo del Cubuçama, luego es muerto, y le es confiscada la hazienda. Tiene el Cubuçama dos o tres hermanas muy honrradas en vn monesterio de Bonzas de la secta de los Genxus. Alli van los soldados a burlar dellas, y afrẽtarlas, por ser hermanas del Cubuçama: con las quales se tiene gran cuenta y cuydado velandolas, porque no se maten a si mesmas. Dos lugares mãdo Mioxindono assolar y destruyr obra d̃ vna legua fuera deste Meaco, que

eran de los criados del Cubuçama. A vn cauallero por nõbre Ienqui hondono, mando llamar falsamente para matarlo, q̃ estaua media legua de aqui: y conociendo la trayciõ q̃ le estaua armada, metio ocho cientos soldados en su casa: y determina de defenderse, y resistir a los que le fueren a buscar. Otro cauallero del Cubuçama, poco antes destas trayciones, auia ydo a otros reynos en romeria, a visitar ciertos templos de sus idolos: dieronle enel camino la nueua. Tornando en tres dias a este Meaco, y viendo los palacios assolados, y todo destruydo y hecho ceniza, y los señores del reyno principales muertos: fuesse este martes passado al monesterio que el Cubuçama tenia hecho para su enterramiento muy sumptuoso, y sobre su sepultura se cruzo los pechos, y cayo alli muerto. Esta este pueblo tan atemotizado, y lleno de perturbacion, que qualquier niño o moço que corre por la calle, todos salen a las puertas, a ver si son otras crueldades y nouedades. Los Christianos, gloria a la diuina bondad, estan fuertes: trabajamos por los ayudar lo posible. Algunos estan escondidos, por ser criados del Cubuçama. Mucha necessidad tenemos todos de ser encomẽdados muy d̃ proposito en sus sanctos sacrificios y oraciones, porque en extremo somos abotrecidos en esta tierra y despreciados, y cõ intrinseco odio nos dessean la muerte, porque manifestamos entre ellos la sanctissima ley de Dios. Y si despues del diuino fauor y protection de la summa bondad, no tuuieramos en casa de Mioxindono estos ciento y cinquẽta soldados Christianos y criados suyos, tenemos por cierto, que la primera casa que el destruyera y assolata con quantos vuiera en ella, despues del Cubuçama, fuera la nuestra.

Bien veo charissimos, que passe el modo en ser en esta materia tan largo: mas como enel principio della dixe, mi intencion es solamẽte por el vrgente peligro en que estamos, pedirles, que los padres en sus sanctos sacrificios, y ellos charissimos hermanos en sus oraciones nos ayuden por amor de nuestro Señor quanto ser pudiere: pidiendo al mismo Señor, se acuerde destos Christianos, que cõ su preciosa sangre redimio enla cruz, y nos quiera dar esfuerço y gracia para acabar en su seruicio, debaxo dela protection y amparo desta Cõpañia de su sanctissimo nombre, cuyos hijos, aunque indignos, somos. Dios nuestro señor nos tenga a todos de su diuina mano, y nos de en todo enteramẽte a sentir su sãcta volũtad, y perfectamẽte cũplirla. Del Meaco a diez y nueue de Iunio, dia de san Geruasio y Protrsio, de. 1565.

Indigno sieruo y inutil hermano enel Señor.

Luys Froys.

Despues

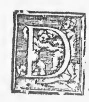
DEspues de tener escripta esta, nos desterraron fuera del Meaco con grandes trabajos que passamos. Yo quede en vna Isla muy pequeña, que se llama Canga, menor que Tacuxima, metido en vna hermita, donde no ay mas que arroz y limas. El padre Gaspar Vilela esta en la fortaleza de Imori, animando a los Christianos, y ayudandoles: aunque ellos todos estan puestos en que han de morir con el padre. Por cierto mucho tenia que les escreuir, mas no me da el tiempo lugar. Destierro delos nños del Meaco.

Dia de sancta Maria Magdalena, antes que me echassen del Meaco, baptize vn Bonzo, que es el primero que he baptizado en Iapon, y dos criados del secretario de Mioxindono, que tambien es Christiano. No tengo duda, sino que si en Iapon no vuiera este impedimento de las guerras que son cótinuas, que ya la ley de Dios fuera en mas augmento, y mas dilatada por muchos reynos. Conuersió d' vn Bonzo.

Luys Froys.

¶ Carta del padre Gaspar Vilela, escripta en Imori, a los dos de Agosto, de mil y quinientos y sesenta y cinco, para el padre Cosme de Torres en Iapon.

La gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor more continuamente en nuestras almas.



ESPVES que el tyranno (otro segundo Neron en la crueldad) llamado Dajondono, mato tan injustamente al Cubuçama, señor de todo el Iapon, con su madre, muger, y hermanos, parientes, y otra mucha gente. No parando en esto su insaciable crueldad, assolo muchas casas enel Meaco: cada dia auia muertes y destierros

destierros: porque como quedo sin superior, y sujeto al demonio, hazia semejantes crueldades. Y para que fuesse mas consumada su malicia, ordeno que los padres que estauan predicando en el Meaco la ley de Dios nuestro señor, como personas dignas de grandisimos castigos, fuessen muertos, o les fuesse dado otro castigo, para que por todo el Iapon abominassen de la ley de Dios, viendo que con oprobrios la auian echado fuera del Meaco: y assi lo començo a executar, como vuestra Reuerencia vera en la del padre Luys Froys, que escriue largo de todo. El dia siguiente despues de su salida del Meaco, se dio pregon publico por todo el Meaco, que los Tenquicusis, que assi nos llaman, por predicar la ley de Dios en el Meaco, eran desterrados, y la yglesia tomada: y que ningũa persona se atreuiesse a fauorecerlos, pot que los auia desterrado para siempre: y assi se fuena que lo mando hazer en el Sacay. Muchas particularidades passaron en esto, que seria largo escreuirlas por carta. Parece que permite Dios nuestro señor para mas merecimiento de vuestra Reuerencia, que reciba descontentos y tristezas con las nueuas destas partes. Bendita sea la diuina bondad, Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus? Y pues todo lo ordena el Señor, o permite: no ay mas q̃ entregarnos en sus diuinas manos, y no juzgar sus secretos, que son profundos.

Sentẽcia de Dajõdono cõtra los de la Cõpañia.

Oy, que son dos de Agosto, embie vn hombre al Sacay, a rogar a Roque, que nos alquile vna casa, y entre tanto nos de posada en la suya, que parece lo hara assi: donde el padre Luys Froys este, hasta que vea este tyranno en que paran sus cosas, que parece que no pueden durar mucho tiempo. Yo quedo aqui en Imori casi escondido, para consultar con los caualleros Christianos lo que se ha de hazer. Tambien tengo determinado, quando por ningun modo pudieremos acabar con este tyranno, que consienta en nuestra entrada, llegarme a vn rey no llamado Aua: porque al Cubo que alli esta, el qual ha de venir al Meaco, me lleuara vn cauallero, que se llama Xinouarandono, q̃ tiene mucha gente, y procurara con el q̃ tornemos al Meaco. Esto para que de nuestra parte no falte nada. Vuestra Reuerencia no tenga pena, que ahora tengo para mi, que la ley de Dios hara fructo y augmẽto en el Meaco.

Holgara mucho, que tuuieramos vnas casas en el Sacay, porq̃ aunque el tyranno diga que nos ha de echar de alli, no puede en ninguna manera. Muchos enemigos tiene en el Sacay, los quales dessea matar, mas no puede, por ser el Sacay fuerte. Y no parezca a vuestra Reuerẽcia que es de la manera de Facata, porque es esta ciudad muy fuerte, y

se Christianos, y apartauanse de los Bonzos. Assi que confirmando se en ellos el odio cõtra nosotros: y viendo Dajondono, que no hallaua causa ninguna, para echarnos fuera, por tener nosotros patentes del Cubuçama que mato, y de Mioxindono y suyas, que estuuiessemos en la misma tierra: auiendo tambien muchos caualleros Foquexus, que le incitauan, para que nos destruyesse: y no se atreuiendo hazerlo al descubierto, incito al Voo, que es señor de todo Iapon: al qual el mismo Dajondono da de comer, porque esta el metido como vn Pagode en vna casa sin ninguna fuerça, de donde nunca sale. A este pues, como digo, incito Dajondono, que nos mandasse echar fuera. Teniamos nosotros tambien por auiso, que los Bõzos Foquexus sobornaron a vn soldado, que mato la muger del Cubuçama, que entrasse en nuestra casa, y que nos matasse a puñaladas, por ser cosa que qualquier soldado de dia o de noche podia hazer facilmente, estando nosotros sin gente alguna de defensa.

determinació de los Christianos de morir por la fe

Corriendo esta nueua por las fortalezas donde ay Christianos, de todas ellas vino recado al padre, que los Christianos entendian que no se vsaria tan grande injusticia: mas que siendo assi, ellos estauan aparejados con personas y vidas, para ponerlo todo por la honrra de Dios: especialmente de la fortaleza de Imori, vino la cabeça de los señores Christianos al Meaco, que es vn cauallero de quien los de la Compañia han recebido obras de verdadero padre. Y auiendose juntado sobre este negocio en la fortaleza el y los otros señores, determinaronse, que el padre Gaspar Vilela, se fuesse con el para Imori: porque si la yglesia de Meaco se destruyesse, con quedar viuo el padre, se buscassen medios para ser restituydo otra vez en Meaco, y que yo quedasse con el hermano Damian y otros niños en el Meaco, esperando el successo de las cosas, y que no desampar asse la casa ni la yglesia, hasta tener recado del Voo, o Dajondono. Y porque el padre tenia para si, que auian de sobreuenir muchas cosas en el Meaco, para cuya expedicion, por ser yo nueuo en la tierra, y no saber aun la lengua, era necessario hallarse el presente, haziasele muy de mal partirse. Toda via por la instancia que le hizieron los Christianos, y ser conueniente condescender con ellos, se partio bien desconsolado para Imori vn viernes por la mañana a veynte y siete de Iulio. Los caualleros de la casa de Mioxindono Christianos, por ver la tierra como andaua rebuelta, y los Gõtiles con grande desseo de echarnos fuera, o matarnos, repartidos entre si, venian a velar la yglesia de noche y de dia.

De

en consintiendo vna calle en recoger vn estrangero, toda la ciudad cõ cuerda en lo mismo, por ser costumbre: y estando alli, estauamos como en vna fortaleza. Ahora charissimo padre, son muy necessarias las oraciones de los hermanos. A todos me encomiendo mucho en el Señor. Escripta en esta fortaleza de Imori, donde quedo desterrado, oy dos de Agosto, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

De vuestra Reuerencia sieruo y hijo enel Señor
Gaspar Vilela.

¶Carta que el padre Luys Froys escriuio de la Isla de Canga, dõde se recogio despues de su destierro, a tres de Agosto, de mil y quinientos y sesenta y cinco años.

¶La gracia y amor eterno de Christo nuestro señor y saluador, haga continua morada en nuestras almas, Amen.



Vchas cartas tengo escriptas, de como procedierõ las cosas, despues dela muerte del Cubuçama: y quanto trabajaua el demonio por sus ministros, por echar totalmente del Meaco la ley de Iesu Christo nuestro señor y saluador: fuesse pa este effecto cada vez augmẽtado mas la malicia de Dajondono y su hijo: cuyos coraçones, crueldades y tyrannias, aun a si mesmos ponen en admiracion, por no caber en ellos tan estraña fiereza. Iuntose con esto, como tengo ya escripto, ser capital el odio que nos tienen los Bonzos Foquexus, por ser los mas codiciosos y abominables en peccados de todas las otras sectas, y florecen ahora con Dajõdono y su hijo por ser de su secta. Dias ha que ordenaron vna ley en sus monesterios, que ningun Bonzo suyo, ni persona de su secta entendiesse con los Tenquicusis, que somos nosotros, ni disputasse con ellos, so pena que los tendrian por excluydos de sus sectas. Fundados, en que quando sus Bonzos venian a nuestra casa, acompañados de muchos seglares, para ver los disputar con el padre, como veyan quedar atados los Bonzos en quatro palabras, sin saber responder, quadrandoles la ley de Dios nuestro señor, haziã

Ley ordenada por los Bonzos, para que ninguno reciba la fe.

se

De alli a tres dias, despues de la partida del padre Gaspar Vilela, que fue domingo en la tarde, vinieron me a dezir los Christianos del Meaco y los soldados, que era verdad que tenia ya el Voo firmado el mandamiento, por persuasion de Dajondono, para echar nos fuera: y el hijo de Dajondono con otro recado para lo mismo, y que en la misma hora me fuesse, y dexasse la yglesia asi como estaua con essa pobreza que en ella teniamos. Recogi luego los ornamentos, con que dezia cada dia missa, y algunas otras cosas, y embie tres niños con ellas, y dos soldados que las auian de embarcar dos leguas de alli, para que las lleuassen donde el padre estaua: y a los Christianos respondi, que el padre me tenia mandado, que no desampa rasse la yglesia, hasta que el Voo, o Dajõdono, me lo embiassen a mandar: por lo qual no me auia de salir della, ni dexarlos a ellos, pues importaua mas lo que la obediencia me tenia mandado, que mi vida: la qual en que se acabasse yua muy poco.

El lunes por la mañana, vno de los tres regidores principales del Meaco, por nõbre Fiugandono Gentil, por ser naturalmẽte buen hõbre y muy nuestro amigo, me embio a dezir cõ vn criado suyo Christiano, q̃ el auia trabajado todo lo posible, sobre q̃ no nos echassen del Meaco, mas q̃ no auia aprouechado, por ser Dajondono el author desto: q̃ yo me fuesse para el Sacay, o para dõde estaua el padre Gaspar Vilela, q̃ el embiaria gẽte cõmigo, para q̃ en el camino no me offendiesẽ: y embiome dos puisiones suyas, vna, para q̃ el hato q̃ tuuiesse en qual quier casa, no se tomasse por perdido, ni se alçassen cõ el: otra, para q̃ no pagasse derechos por el camino, q̃ son muy costosos, y pa q̃ me diessen dos embarcaciones de gracia, q̃ me lleuassen para el Sacay, o para dõde estaua el padre: y q̃ me diesse priessa, porq̃ otro dia por la mañana Dajõdono y Mioxindono y el, se tornauã para sus fortalezas, y q̃ corria peligro detenerme yo mas. Otro cauallero Gẽtil me embio tã biẽ vno prouision pa passar seguro por los caminos, y escriuio vna carta a los Christianos del Meaco, q̃ no temiesẽ, porq̃ ningũ mal les auiã de hazer por ser Christianos. Cõ estos dos recados, determine de partirme, deteniendo me hasta el martes dia siguiente postrero de Iulio.

Este dia por la mañana martes, q̃ Mioxindono se auia d̃ partir, sabiẽdo su secretario (q̃ es de los mejores Christianos destas partes) el peligro en q̃ yo quedaua, auiẽdo tãbien trabajado mucho en este negocio, dexo sus criados en guarda de la yglesia, y fuese a dos caualleros Gẽtiles grandes enemigos nuestros, que quedauã en el Meaco, para echar me fuera, y por tener con ellos parentesco y amistad, les dixo, que el

por ser Christiano, y tener sabido el fin para que ellos quedauan, no acompañaua a su señor: antes con su gente me auia de poner dōde yo quisiesse yr, que les pedia mucho, no quisiessen venir a la yglesia, por que era deshonrra suya echar los padres con vituperios y molestias, y que no mandassen dar los pregones enla ciudad, hasta otro dia: porq̄ enel mismo martes yo desembaraçaria la yglesia, y el me lleuaria. Sabido esto por los Christianos del Meaco, vinieron a casa la mayor parte dellos muy tristes: toda via sabiendo la destruycion que los Gē tiles auian de hazer enla yglesia, en saliendome yo, començarō a despojarla, y quitar quantas puertas, ventanas, escaleras y esteras auia, y lleuarlo todo para sus casas. Por cierto que quando vi el altar hecho pedaços, en que el dia antes auia dicho missa, y todo en dos horas destruydo, no pude contener las lagrimas. En esto entraron quinze o veynte mugeres de las principales Christianas del Meaco: y quando no vieron altar ni señal de yglesia, haziendo oracion al Señor, vinieron para donde yo estaua con algunos Christianos: y leuantaron vn llanto con tan grandes sollozos y gritos, que verdaderamente era para mouer otro coraçon mas cruel y duro que el de Dajondono. Y si mucho era para tener compassion de sus lagrimas, mucho mas podiā mouer las lastimas que dixeron a cerca del desamparo en que quedauan cercados de tantos enemigos, sin missa y sin cōfession, y sin calor de la doctrina con que sus almas se fortalecian. Hizeles vna platica breue con que las despedi. Antes que ellas viniessen, auia venido otra muy buena Christiana: la qual estaua doliente enla cama, y dixo al hermano Damian, que le dieron vnas nueuas en su casa, q̄ aquella mañana auian de cortar la cabeça al padre, porque predicaua la ley d̄ Dios: que pues assi era, que ella se leuantaua de la cama, y se venia a meter en la yglesia, para que tambien la matassen, pues era Christiana. Y dezia verdad, porque Dajondono, no mando que me echassen fuera, sino que me cortassen la cabeça. Començaron a venir Bonzos y muchos Gentiles, quando deshazia la yglesia: y por temor dela gente que estaua dentro en guarda, no hazian mas que dar grādes risadas. Toda via las dos noches passadas me visitaron bien con pedradas. A las tres horas despues de medio dia, me sali con todos los Christianos y con el secretario de Mioxindono y su gente, metido en vna silla de estado pequeña. Los Christianos del Meaco me fueron acōpañando obra de legua y media. Alli juntos en vn campo, les hize por Damian vna platica, exortandolos a la perseuerancia enla fe: y animandolos, que tuuiessen esperança, que presto seriamos para su consolacion

Destruyciō dela yglesia del Meaco,

cion restituydos. Toda via tres dellos los mas cõtinuos en casa,no me quisieron dexar,y fueron cõmigo onze leguas,hasta donde el padre estaua. En este camino encontre cõ algunos Christianos de las aldeas fuera del Meaco:los quales como me vieron yr desta manera, salian de las casas llorando:y assi se tornauan bien tristes.

Embarcamonos dos leguas del Meaco,en vna embarcacion,q̃ luego negociaron los criados de Fiugandono, los quales yuan cõmigo. Alli se despidierõ otros Christianos de mi co muchas lagrimas:y anocheciendo en vn lugar q̃ se llama Firacata,hallamos luego en la playa cauallos,y gente delos caualleros dela fortaleza de Imori,q̃ nos estauan esperando. Llegamos a media noche a vna hermita dõde estaua el padre acõpañado cõ muchos Christianos:y alli les di las nueuas de lo que passaua. Esta hermita auia hecho al pie de la fortaleza el hijo de Iamaxirandono,q̃ murio enel Meaco:del qual escreui largamente en otra carta. Fuera dela tristeza q̃ el padre con las nueuas del Meaco podia recebir,hallelo tãbien affligido y desconsolado,por estar los principales caualleros dela fortaleza đ Mioxindono determinados de morir,y querer dexar sus rentas,mugeres y hijos,diziendo,q̃ todo lo demas sufririan,mas que echar los padres que son sus maestros fuera del Meaco,sin causa alguna,no lo podia sufrir el coraçon : que ellos lo pedirian primero humilmente a Mioxindono, que tratasse en tornar los padres al Meaco,mas q̃ si en esto le viessen remisso,q̃ o auian de morir,o dexarle y yrse con los padres. Toda via con muchas persuasiones del padre,y con proponerles el gran peligro de sus almas,en alguna manera los tiene mas aplacados de tres dias a esta parte.

Yo el mismo dia q̃ llegue,me parti del padre,y me vine vna legua đ alli,a otra hermita de nuestra Señora,q̃ esta metida en vna Isleta cercada de agua,que aqui tiene la cabeça de los Christianos đ Imori,por nõbre Sancho,cauallero de mucha estima y valor en casa de Mioxindono,mas mucho mas enla casa đ Dios por sus muchas virtudes. Y assi andamos ahora desterrados por las casas estrañas, hasta q̃ el Señor sea seruido de encaminarnos para donde mas seruicio se pueda hazer a su diuina magestad,y pruecho enlas almas:aunq̃ nosotros y los Christianos,tenemos por muy cierto, q̃ fue sũma prouidencia de Dios, y grande misericordia suya, ordenar q̃ nos excluyessen del Meaco en este tiẽpo,enel qual no ay Cubuçama,ni cabeça q̃ rija el Meaco,porque los mismos regidores del reyno,se fueron ahora para sus fortalezas,y queda la tierra muy sujeta a robos y tyrannias:y si quedaramos alli antes de ocho dias nos mandaran matar los Bonzos Foquexus,se

gun la grande sed que dello tienen. El dia siguiente despues de mi partida, que era primero de Agosto, se auia de dar pregõ por toda la ciudad del Meaco, de la justicia que mandaua hazer el Voo y Dajondo no regidor deste reyno, en que mandaua echar fuera del reyno los Tenquicusis, y desterrarlos para siempre, y tomar la yglesia, porque predicauã la ley de Dios, q̃ es ley del demonio, falsa y engañosa. Veã charissimos, que dolor, tristeza y afrenta podria ser esto para los Christianos que quedan enel Meaco, como ouejas entre lobos. Yo me partire mañana, que son quatro de Agosto, para el Sacay: a donde estare hasta que el Señor ordene otra cosa. El padre, por auer seys años que esta aca en estas partes del Meaco, conuienele ahora renouar sus trabajos de nueuo, y quedar enel campo discurriendo por vna parte y por otra, a visitar los Christianos. Tambien me parece, que si vuiere disposiciõ para ello, yra el padre, a ver si puede tener alguna entrada con el nueuo Cubo, que ha de venir al Meaco: el qual esta enel reyno de Aua: y este reyno es gouernado por vn cauallero por nombre Xinobarandono muy poderoso, que ya ha oydo tres o quatro vezes las cosas de Dios, con tres o quatro criados suyos: por medio del qual se puede con el diuino fauor effectuar nuestra buelta al Meaco. Para todo esto tenemos mucha necessidad de ser ayudados en sus sanctos sacrificios y oraciones. Por amor de nuestro señor que lo hagan conforme al peso y importancia deste negocio: porque si se destruye lo que se tiene començado dela ley de Dios en este reyno de Meaco, toda la otra Christiandad de Iapon padecera notable detrimento. Dios nuestro señor nos tenga a todos de su diuina mano, y nos de a sentir su santa voluntad, y cumplirla perfectamente. Del reyno de Cubachi, de la Isla de Canga, y casa de nuestra Señora, a tres de Agosto, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Sieruo de todos
Luys Froys.

¶ Carta que el padre Gaspar Vilela escriuio del Sacay, a los padres del conuento de Auis, de la orden de san Benito en Portugal, a quinze de Septiembre, de .1565.

¶ Reuerendos en Christo padres,

La gracia, paz y amor de nuestro señor Iesu Christo, &c.

Si


I bien me acuerdo,dos vezes he escripto a vuestras Reuerencias destas partes de Iapon largamēte:y no he tenido nueua si llegaron a sus manos,ni menos respuesta dellas.Lo que en esto se me offrece es, q̃ no soy digno de tanto bien,como es tener alguna,aunque breue, de sus charidades. Pidoles,que aunque en mi no aya merecimiento,o obligados al dicho del Saluador(In hoc cognoscent vos meos esse discipulos,si dilexeritis inuicem) lo hagan: en lo qual yo recebire grande charidad,y vuestras Reuerencias satisfaran a la misma,obligandome mucho a hazer esto mas vezes,y darles nueuas destos reynos y tierras donde al presente estoy.

Las cosas q̃ enesta tierra ay,por estar sujeta al demonio,son tantas y tã diuersas,q̃ dezirlas todas,es nũca acabar,y poner astio a quiẽ las oyere:mas porq̃ sabiendolas se cõsuelen enel Señor,y tẽgan materia d̃ loar mucho mas a su diuina Magestad,tocare algunas,jũtamente con la informacion dela tierra y gẽte della. Es esta tierra larga y grande: tiene sesenta y seys reynos,los quales todos estã cercados del mar,que dãdo en Isla.Y por ser desta manera,tenia para si esta gẽte, por no tener nauegaciõ a otras partes,q̃ el mũdo todo estaua repartido en tres partes:vna tenia la China,q̃ tãbien es grande:otra la India: la tercera este Iapon y reynos.Y fuera desto,entẽdian no auer mas mũdo. Quãto a la tierra,es esteril en si:mas sobre esto da y tiene mucho arroz , q̃ es el principal mãtenimiẽto desta tierra.Tãbien tiene trigo y mijo y ceuada,auas,y algunas otras legũbres.Tiene tãbien hortaliza, nauos, rauanos y verẽgenas:algunas frutas,peras,granadas,castañas: y desto muy poco.Carnes casi ningũas, porq̃ toda la gẽte es afficionada a pescado , mas q̃ a la carne:del qual ay mucho y muy sabroso y sano. Por estar este clima muy metido para la parte del Norte,es la tierra frigidissima en inuierno,y muy calida en verano. Toda la gente casi se viste de seda. En inuierno traen los vestidos forrados con borra de la misma seda, que es muy caliente.Enel verano traen vnas camisas al modo de ropetas, de beatilla muy delgadas, ceñidas con cintas de seda,con sus abanos dorados: y el q̃ no las puede traer tan buenas , trae otras muy ligeras.Las mugeres andã vestidas de seda,con vnos vestidos a manera de mantos , pintados por encima de diuersas colores, muy honestamente. Esto vsan las mugeres nobles. No acostumbran quando van fueran yr acompañadas con hombres,sino con otras muchas mugeres criadas suyas. Son muy deuotas de sus leyes : y si son Christianas,lo son mucho mas, confessandose con muchas lagrimas,

y recibiendo el sanctissimo Sacramento, con la misma deuocion: lo qual es mucho para loar a Dios nuestro señor.

La gente es toda blanca, no les hazen ventaja los Portugueses. Es gente naturalmente soberuia y inclinada a guerra. De sesenta y seys reynos que ay, no tienen los quatro paz. Continuamente andan en guerras, y tomando los reynos vnos a otros. Procedeles esto de no conocer a su criador, y estar sujetos al padre de la mentira y dissension. Por causa de las guerras padecẽ muchas hãbres estos reynos. En algunas partes ay sierras muy grandes de minas de plata, de que cõtinuamente van sacando en mucha cantidad. Por auer en esta tierra guerras, como digo, precian las armas, especialmente espadas desta tierra: las quales dizen, que son las mejores que ay en el mundo, y tienen mucho precio entre ellos. Ay espada de quatro mil ducados y de dos mil y de mil, y las ordinarias de baxo precio, y casi en ellas ponen su thesoro, como vn hombre en essa tierra en plata y oro. No estiman aca el oro y plata, solamente por mercancia: porque dizen, que estando encerrado, no aprouecha nada. Tiembla mucho y muchas vezes esta tierra, por estar rodeada de mar. Por esta causa las casas no son de piedra, sino de madera de bordo muy limpias: las quales aunque tiemble la tierra no se pueden caer: mas tienen otro peligro mayor, que si se emprende fuego en alguna, quemanse muchas, y juntamente las haziendas, quedando los moradores dellas pobres. Los ricos y gente noble, tienen dentro de sus mesmas casas aposentos apartados, para quando se les offrecen huespedes, muy ricos y limpios, y tan bien aderecados y con tanto concierto, que qualquier señor se puede aposentar en ellos: y solamente siruen desto. No comen a nuestro modo todos a vna mesa, sino cada vno en su mesa de palmo y medio muy limpia: y en ella vienen todos los manjares que han de comer: y si por vẽtura son tantos que no caben en la mesa, vienen en otras mesas pequeñas puestas al rededor de la mano derecha y yzquierda. Comen todos assentados en colchones de paja, por debaxo, y por encima cubiertos con vnas esteras muy finas, y por los bordes vn passamano de seda, que les da mucho lustre: de las quales esteras esta toda la casa esterada. El vino no es de vuas, sino de arroz, y de este beuen toda la gente. Vuas siluestres ay muchas y muy buenas. No las comen, aunque ahora las van comiendo los que las tienen en parras. Parece que por tiempo yran haziendo viñas y vino: lo qual aun no lo hazen. No tienen otra manera de vino, sino lo que digo de arroz: el qual es fuerte, mas bueno, y ca-

Ay muchas minas d plata en Iapon.

El modo q̃ tienen en comer.

y caliente para la calidad de la tierra, que es fria. Acabado el manjar, leuantanles las mesas, quedãdo todo muy limpio, y traen a cada vno en vn plato su fruta, y vn palillo para los dientes: y assi se acaba la comida.

Ay en esta tierra quatro maneras de gente. La primera son caualleros y gente noble, que no anda ociosa, por causa de las guerras q̃ continuamente tienen. La segunda, son sus sacerdotes, que casi son tãtos como la gente popular. La tercera, son mercaderes, que son muchos. La quarta son labradores: no tienen tierras suyas, sino delos señores, y labrandolas, dan de tres dos al señor dela tierra, y ellos lleuan vno para sustento suyo. Estos quatro generos de gente ay en esta tierra. Los caualleros y gente noble es bien acostumbrada. Sus sacerdotes dados a todos los vicios y muy codiciosos. Los labradores es gente baxa y robusta, y que se sujeta mucho a la razon. Quatro generos de gẽte q̃ay enel Iapon.

Tienen entre si doze leyes, que recibierõ ha mucho tiempo: en las quales ay cosas ridiculas y necias: y otras, por donde son engañados, con vnas razones aparentes. En estas leyes tienen que ay parayso y infierno. Assi como ay muchos reynos y señores que los rigen, assi tienẽ que ay muchos paraysos y infiernos: y que se saluaron por la penitencia de vn hombre llamado Amida. Tambien tienen que ay treynta y tres cielos, y que enel sexto ay muchos demonios, y q̃ los Angeles tienen tormẽtos muy grandes, y q̃ mueren, y otros ignorancias desta manera. Adoran todas las cosas. Adoran el sol, luna y estrellas. Adoran palos, piedras, culebras, raposas. Finalmente otras muchas cosas. Por cierto es para llorar y auer dolor de gente tan auentajada en sus costumbres y tratamiento, estar tan ciegos enel negocio de su saluacion, adorando palos y piedras. Rueguen vuestras Reuerencias al Señor que los crio y redimio, les de conocimiento de tãta ceguera, para que no pierdan tãto bien quãto les esta aparejado, conociendo y adorando aquel a quien se deue la adoracion, que es Dios infinito. Las leyes del Iapon. La diuersidad de idolos q̃ adoran los Iapones.

Aura diez y ocho años, que vn padre por nombre Frãcisco Xauier dela Cõpañia, hõbre Apostolico y perfecto en sus obras. Despues de auer denũciado la doctrina dela ley Euangelica en muchas partes de la India, induzido por mouimiento del Spiritu sancto, trayẽdo en su compañia otro padre con vn cõpañero tambien dela Cõpañia. Vino a estos reynos en vna embarcacion de Gentiles, con muchos trabajos y peligros que enel camino passaron. Estando vn año enesta tierra, se torno a la India, a otras muchas cosas del seruicio del Señor, dexando enestos reynos los cõpañeros q̃ auia traydo consigo: y de ay a vn año La primera venida de los padres dela Compañia al Iapon.

vino otro padre de la India, q̃ el embio, para ayudar a los q̃ quedarõ: el qual padre hallandolos bien dispuestos, y con muchos Christianos hechos, se fue para otro reyno comarcano, dentro delos reynos de Iapon, donde trabajando enla viña del Señor, se hizieron muchos Christianos y yglesias. Consideren vuestras Reuerẽcias el peso delos trabajos, q̃ estos padres tendrian en reynos estraños y tan lexos delos suyos proprios, predicando ley tan nueua, a entendimientos de Gentiles, y con tantas contrariedades como tuuieron, por ser la gente muy en extremo afficionada a sus idolos y idolatrias. O quantas vezes fueron abatidos, y cõ muchas hambres y frios affligidos, todo porq̃ se estendiesse y campease la vandera de la cruz, y se sembrasse la doctrina de Iesu saluador nuestro. Y como la constancia y perseuerancia en la virtud en fin alcance su desseo: fue nuestro Señor seruido q̃ se hiziessen muchos Christianos enlos reynos en que predicaron: y como ꝗ̃ Dios nuestro señor sea delos mayores peccadores hazer grãdes justos y sanctos, para q̃ se conozca mas su bõdad: lo qual mostro nuestro señor cõ lo que respondio a los phariseos, No vine a buscar justos, mas peccadores, a penitencia: como vimos llamar a san Pablo, de la infidelidad: a Magdalena del mundo, a san Mattheo del cambio: llamar a Dauid del adulterio: perdonar al Publicano: perdonar al ladron enla cruz: y cada dia perdonar con la misma benignidad a los que le buscan: acordose de mi no menos que del ladron y del Publicano, en llamarme y juntarme a tantos sanctos y perfectos, como estan en esta orden de Iesus. En mi se puede considerar vn peccador grandissimo, como soy: y enel Señor vna infinita misericordia, en llamarme. De modo que por mi pueden tomar los muy peccadores animo, de llegarse a su criador, con mucha esperança de ser perdonados.

Entrando pues, como digo, enla Compañia de Iesus, estando vn año en la India, fuy embiado, aunque no con las partes que se requerian para tan alta empressa, a estas tierras de Iapon y reynos remotissimos, ocho años despues dela venida de los primeros padres: estando con los padres vn año que en este reyno estauan, exercitandome en la lengua y costumbres dela tierra, y aprouechandome con el exemplo de sus virtudes. De alli fuy embiado a vn reyno llamado Firando, donde estuue casi vn año, haziendo muchos Christianos, y con mucho contento, viendo que por mi minimo y imperfectissimo, plugo a la summa bondad obrar sus misericordias, tomando me par instrumento de la saluacion de tantas almas como alli se hazian Christianas, a donde se hizieron quatro yglesias por diuersas

partes,

partes. Mas como el demonio sintiesse tanto verse despojado de su antiguo estado y veneracion, reboluio la voluntad de sus Bonzos (que assi se llaman sus sacerdotes) quexando se al señor de la tierra: y como los caualleros principales eran parientes destos Bonzos, y el señor de la tierra tambien Gentil, y sujeto al demonio, facilmente condescendio con lo que le pidieron los Bonzos. Despues de muchas vexaciones, deshonrras, pedradas, y diuersos falsos testimonios que me pusieron, diziendo, que comia gente muerta, y otros muchos semejantes: no les permitiendo la diuina bondad que me matassen, echaron me fuera de su reyno, quedando los Christianos fuertes en la fe con sus yglesias, y con otros Christianos que los animassen y conseruassen: aunque ahora, por la misericordia de Dios nuestro señor, tornaron alla vnos padres, para ayudarlos en el prouecho de sus almas.

Siendo desterrado del reyno, me fuy para otro llamado Bungo, donde estaua vn padre con Christianos y yglesia. Parecio seruicio de nuestro Señor, venir a vn reyno y ciudad llamado Meaco, que es cabeça de todos estos reynos de Iapon, y la ciudad es otra Roma, assi en la policia, como por ser cabeça de todas sus leyes: para la qual me parti. Los trabajos que padeci en el camino, por ser casi trezientas leguas por la tierra a dentro, solo Dios lo sabe: quantas vezes estuue ya con la cabeça puesta debaxo del cuchillo, quantas vezes apedreado, quantas hambres, frios y peligros en la mar, por auer muchos ladrones entre ellos: quantos falsos testimonios: quantas vezes no auer quien me diesse posada: quantas vezes estuue escondido en casas y caminos, andando por escuridades, por entre muchos rios y riberas con peligro de la vida. El Señor lo sabe. Digo esto charissimos padres a vuestras Reuerencias, no con vana gloria, ni para loarme: mas para que sepan de quanta misericordia vso el Señor todo poderoso cõmigo, en que yo padeciesse alguna cosa por su sanctissimo nombre. Pido por amor de nuestro Señor a vuestras Reuerencias, que puesto que no lo merezca, me encomienden en sus deuotos sacrificios a Dios, que me de paciencia, para seruirle; y para perseuerar con animo constante, y pelear varonilmente por su sancto nombre.

Despues de passados los peligros q̃ arriba dixe, llegado a la ciudad del Meaco yo y vn cõpañero Iapon, alquile vna casa pagiza: y por ser inuierno y de grandissimos frios y eladas y muchas nieues, que esta por las calles muchos dias sin deshazerse, adoleci, mas no a la muerte.

Conualeciendo comence a predicar cosa tan nueua a sus entēdimiētos. Leuantose por la ciudad vn grande rumor muchos dias, a cerca de la ley que predicaua. La gente era tanta q̃ venia a oyr, q̃ me conuenia tener cerrada la puerta hasta medio dia: y abriēdola, la calle y puerta, estaua llena para oyr. Algunos viendo la razon clara delo q̃ predicaua, se hazian Christianos. Otros endurecidos con su maldad, quedauanse en su infidelidad. Tuue diuersas disputas con grandes letrados delante de mucha gente. Todos yuan vencidos y cōfundidos, y el numero delos Christianos yua creciendo. Cōprando vna casa para la yglesia, vino mucha mas gente, a oyr y recebir la fe. Mas porq̃ el demonio no se quedasse sin hazer su officio, sus sacerdotes no pudiēdo con disputas, me leuantaron muchos falsos testimonios, apedreādome la casa las mas delas noches, procurando darme ponzoña: mas el Señor es el que vela la ciudad. No pudiendo cō esto, comēçaron a persuadir al señor que gouernaua, diziēdo, que la ley de Dios, era ley del demonio, y que yo era hechizero, y comia gente, y que toda la tierra andaua alborotada con la doctrina que predicaua, y que dōde yo estaua todo se destruya y quemaua: rogandole me echasse fuera del Meaco, por cuyo dicho, fuy echado fuera vna noche con grande ignominia y con lagrimas de todos los Christianos, q̃ me acōpañarō vna legua hasta media noche. Cōsideren charisimos padres, que haria el imperfecto como yo a media noche en vn cāpo solo, tan apartado de mi natural, sin auer quien me recogiesse, porque el señor q̃ gouernaua, lo auia assi mandado: ni auer quien me aconsejasse, cercado de tantos enemigos. Cō todo esto en rōpiendo el alua, despues de passada la noche en vela, me fuy a vna villa que era como reparo y defensa de todos los malhechores, a donde estuue tres dias. Y no me pareciendo bien, con voluntad deliberada a morir, me torne otra vez al Meaco, escōdiēdome en casa de los Christianos diez dias, rogando a algunos señores q̃ hablassen por nosotros. Y permitiendolo el señor, torne con mucha alegria delos Christianos, y descōtento de los Gētiles, a la ciudad. No passo mucho tiempo, q̃ fuerō tres años, q̃ el Señor poderoso en todas sus obras, me quiso ayudar: porque vino vn padre a dōde yo estaua, cō el qual me console en extremo, por auer seys años que no me auia cōfessado, ni tenia quien me ayudasse a lleuar la carga de tātos trabajos. En este tiempo, q̃ fue restituyda la yglesia por diuersas partes del reyno en que estaua, y por otros diuersos reynos comarcanos, se baptizaron muchos Christianos, y se hizieron yglesias.

Es echado el padre del Meaco, por persuasiō de los Bonzos.

Es torna do el padre al Meaco con alegria de los Christianos.

No se tardo mucho, que luego en llegando el padre, q̃ venia a estar cōmigo,

migo,no succediesse cosa vrdida por el demonio,no sufriendo verse derribado dela honrra que tenia:y fue,que vn hombre tyrănicamẽte mato a traycion al Emperador,y hizose señor absoluto de la tierra y reyno de Meaco: y por ser este hombre inimicissimo dela ley đ nuestro Señor,mando que me matassen: mas por ser muchos los Christianos,que con intencion de morir,se vinieron cõ sus armas a la yglesia, lo dexo,mandandome yr fuera dela ciudad con el otro padre. Recogimonos cõ muchos Christianos,que nos acompañarõ a vna ciudad grande por nombre Sacay,dõde ahora estoy,cerca dela ciudad de dõ de fuymos desterrados. Es esta ciudad del Sacay otra Venecia. Baptizaronse algunos dela tierra:y hizose vna manera de yglesia,dõde vienen muchos a oyr la palabra de nuestro Señor,y se baptizan algunos: enla qual tierra cõfio en la bondad de Dios,se hara mucho fructo,por ser gente de lustre y discreta. De aqui me tornare al Meaco antes de muchos dias: para esto me es muy necessario el socorro y ayuda đ los sanctos sacrificios y deuotas oraciones de vuestras Reuerencias: porq̃ tanto repartio Dauid con los que quedaron con las cargas, como con los que pelearon. Tengo yo por cierto,que si aqui o por estos reynos y Gẽtilidad se obra enlas almas lo que se obra,que es por la mucha virtud que ay enlos monesterios y casas đ religiosos en essos reynos: por lo qual no dexo yo de creer,que tienen ellos ygualmente el merecimiento. Siendo pues assi; como es,con mas instancia pido ser ayudado frequentemente con sus oraciones y sacrificios,para que cõ la fuerça dellas crezcan mis fuerças para el seruicio diuino,y merezca junta mente con vuestras Reuerencias gozar del Señor en la gloria.

Destierrã segun da vez a los padres del Meaco.

Para que en todo glorifiquen a su criador,les dare cuenta de algunas particularidades desta tierra: especialmẽte de sus sacerdotes y tẽplos. En lo que toca a sus sacerdotes,cõforme a lo que arriba dixe,en sũmo grado son desenfrenados en toda manera de peccados,codiciosos y mentirosos. Solamente grãgean la vida corporal: en esto son bestias desenfrenadas. Todos andan rapados a nauaja cabeça y barua. Moran en templos grandes y sumptuosos, cada vno en su casa apartado,aunque dentro de vna cerca. No tienẽ obediẽcia a su superior. Cada vez que quieren yr fuera,no les es necessario pedir licencia. Rezan ciertas horas en vnos libros de sus leyes. Fuera de aquello,no tienẽ otra occupacion. Andan muy limpios,y vestidos de seda:y en sus conciencias muy suzios. Tienen algunas fiestas,enlas quales en cada templo llaman sus feligreses,y combidanlos,y beuen,y huelganse: y cada feligres lleua el dinero con que satisfaze al gasto dela comida. Quan-

do muere algun seglar, los sacerdotes de quien era feligres, lo van a enterrar, y dentro de sus casas le hazen las exequias: y acabadas, que son breues, les dan sus salarios, conforme a la dignidad de cada vno, y de comer y beuer en abundancia a ellos y a los criados que los acompañan. Estas exequias de padre, madre, hijos y hermanos, tiene cada vno casi toda la vida, porque las hazen a los tres dias, y a los siete, y a los treynta, y de tres en tres años, y a los doze y treynta años de la muerte del defuncto: y cada mes o dia que murio el defuncto. Y como la muerte es cerca, y muchos tengan padre y madre, muger y hijos y parientes, continuamente tienen estas exequias, y sus sacerdotes grangean desta manera la vida temporal. Quando predican (lo qual hazen muchas vezes en vnos pulpitos assentados) tienen ciertas personas a las puertas, pidiendo limosna para el predicador: y assi lleuan mucho dinero. Sus templos todos son riquissimos de madera de bordo muy blanca, de dentro esterados todos con vnas esteras muy limpias. Tienen dentro muchos idolos dorados, y siempre los templos muy limpios y barridos, tãto, que no les cae vna paja que no sea luego barrida: y para esto tienen vn hõbre continuamente que no tiene otro officio. Dentro destos monesterios tienen huertas y vergeles muy lindos de muchas rosas de diuersas maneras. Dentro destos vergeles tienen hechas de mano vnas sierras pequeñas, con vnos arbolitos muy viciosos, y con vnas piedras que incitan a contemplacion a quien las vee. Tienen tambien vnas vertientes que les corren de aquellas sierras que tienen hechas, y decienden por entre vnos arenales: y alli traen algunos pajaros de diuersas colores. En cada vno ay mucho que ver y contar: mas por abreuiar dexo de escreuir muchas particularidades. Las paredes de las casas en q̃ moran, son las mas dellas muy blancas y lisas como vn papel, y en ellas pintan muchas aues y cosas frescas y muy vistosas. Estos sacerdotes, principalmente los que son letrados, son muy venerados y obedecidos de los suyos. Todos los monesterios son de mucha renta, la qual les dexan sus feligreses, por la obediencia que les tienen, y por ser les muy afficionados, con lo qual se sustentan, y tienen los templos muy sumptuosos. Gastan estos sacerdotes el mas del tiempo en comidas y beuidas en sus monesterios, assi en inuierno, como en verano, esto es por tener esta vida por parayso: miserables que assi se van al infierno. Ay tambien en esta tierra otros muchos monesterios en vnas grandes sierras, y de mucha gente, que tienen la misma vida, y cargan sus consciencias de grauissimos peccados. Ay tambien

vnos

vnos Bonzos entre ellos, que son como en esse reyno comendadores, y seran como veynte mil, y tienen por regla viuir d̃ guerras, y por officio hazer cada dia cinco saetas, y cada ciertos dias tantos arcabuzes y arcos, lanças y espadas: casi continuamente andan en guerra, y tienẽ casi de officio ganar de comer por las armas. Son valientes hombres. Ay grandes homicidios entre ellos (por morar en vnas sierras) y assi el demonio les da el galardon de sus seruicios. Ay otro genero de sacerdotes, que casi son hechizeros: y para ser sacerdotes, vanse primero a vna sierra, y hazen setenta dias penitencia: y al fin destos dias se les aparece el demonio en ciertas figuras, y los recibe por suyos: y luego vanse de alli. Destos ay muchas casas y monesterios. Siruen de rogar al demonio, que les de buen successo: y enfermando alguna persona, ruega a estos que le sean intercessores con el demonio, para q̃ alcance salud. Tambien siruen estos de meter demonios cõ vnas ciertas palabras enel cuerpo de algunos niños: y despues que les tienẽ endemoniados, les preguntan por algunas cosas perdidas, y assi saben a donde estan. Esto es a cerca delos Bonzos, aunque otras muchas y diuersas maneras ay destos Bonzos.

Otro genero de Bõzos, q̃ son como comẽdadores.

Otro genero d̃ sacerdotes q̃ adorã al demonio.

Tambien ay vnas Bonzas entre ellos, que estan en monesterios. Estas no tienen clausura alguna. Son muy dissolutas entre si. Bendito sea el Señor tan poderoso que tantos peccados sufre: y para saluar esta gente, ordena que vengan padres de tan lexos, a predicarles su sancta ley: por cierto que son immensas y infinitas las misericordias del Señor, como se vee por los peccados que esta sufriendo, y el tiempo de penitencia que esta dando.

Ay enẽste reyno de Meaco vna muy populosa ciudad llamada Nara, enla qual estuue algunos dias, dõde ay muchos templos grandes y sumptuosos: especialmente tiene tres cosas señaladas muy de notar. Vna es, vn muy grande idolo de metal, tan grande como la torre de la puerta de Euora, por ser en essa tierra la compare con ella: y no me engaño en esto, porque cierto que si alguna paloma se pone enla cabeça del Pagode, quien la mira de a baxo, le parece vn paxaro muy pequeño. La palma dela mano tiene no se quantos passos de vn hõbre. El rostro como quatro palmos de ancho. Iũto con este Pagode estan otros dos casi dela misma altura: vno de vna parte, y otro de otra: y estan mas otros dos en pie, de madera, en extremo grandes, y tan espãtosos, que llegandome a donde estauan, me quede admirado, de ver tan grandes demonios. Es este templo de grandissima romeria.

La segunda cosa que ay en esta tierra es, que andan como tres o quatro

o quatro mil venados dentro desta ciudad muy mãsos: los quales son deste templo, y van a pacer al cãpo, y andanse por las calles como perros: adoranlos por ser deste templo y Pagode. Si alguno mata alguno destos venados, es muerto por el tal delicto, perdida la hazienda, y su linaje destruydo: y si muere el venado en alguna calle, los vezinos son obligados a dar cuenta porque murio: y sino, son muy biẽ castigados.

La tercera es, que ay vn lago grande y hondo en esta ciudad lleno de peces, y son tan grandes y tantos, que es cosa marauillosa: porque si alguna persona haze ruydo cõ las palmas a la orilla, por acostũbrar assi a darles de comer, vienen tantos q̃ no se pueden contar: y estos muy grandes. No los matan, diziẽdo que son deste templo y Pagode: y tienen por cierto, que el que mata algun pescado desta laguna, q̃ se torna gafo: y con este temor no se atreue ninguno. Los Bonzos tienen por grauissimo peccado comer pescado, y tã graue, que si alguno lo come dexa luego de ser sacerdote: assi que lo que no es peccado tienen por graue delicto, y lo que lo es, por cosa muy leue.

Ay tambien en esta tierra vna sierra de infinitas gallinas, y no las matan, por ser deste Pagode. Ay otras cosas, que en muchos meses no se pueden ver todas. El demonio es muy cõuersable en esta tierra entre ellos. Muchas vezes les aparece en figura de bestias, como son raposas, culebras, y otras semejantes figuras. Algunas vezes de las sepulturas de sus defunctos de noche salen llamas de fuego temeroso, señal que el tal esta en el infierno. Y algunas vezes yendo a sepultar los cuerpos muertos, el demonio los toma en el ayre, y entra en muchos, y muchas vezes: y por esto le temen en extremo. Tienenle hechos tẽplos sumptuosos, adorandolo en la misma figura. Los señores especialmẽte le piden que los ayude en las guerras, y para esto le offrecẽ grandes presentes y dadiuas, y de todos es venerado. Por lo qual (como sea soberuio) siente tanto ser despojado del señorio, q̃ procura todo lo que puede con los que le obedecen, que los de la Compañia que estamos en esta tierra sean perseguidos, desseandoles la muerte. Y como no le es concedido de arriba, queda con solo el desseo dañado que siempre tuuo, lleuando con grandes tormentos su castigo.

Las buenas costũbres d̃ los q̃ se hazen Christianos.

Los Christianos que se hazen en esta tierra, por ser gente discreta y de policia, son muy buenos. Van biẽ fundados en las cosas de su saluacion, y firmes en la fe. No siento quien les lleue la ventaja en estos reynos. Confiessanse y comulgan con muchas lagrimas y deuocion. Son muy dados a penitencia. Todos los viernes de la quaresma tienen casi todos disciplina, y cõtinuamente se van haziendo Christianos.

Es este reyno de Iapon tan grande como Portugal, Castilla, Francia, Italia, y otra mucha parte de Europa: en el qual ay (como dixe arriba) sesenta y seys reynos. Siendo tantos como son, es todo vna lengua, sin mezclarse otra alguna: lo qual es cierto grande medio, para q̃ todos estos reynos vengan al gremio de la sancta madre yglesia, y conozcan presto a su criador. Quiso el Señor por su misericordia, q̃ yo supiesse su lengua, en que les predico cõtinuamente: y les tẽgo traduzidos muchos libros de nuestra lengua en la suya: y los padres que andan por otras partes destos reynos, hazen lo mismo: y assi poco a poco van creciendo en numero y en virtud. Viniendo todos estos reynos al conocimiento de la ley de Dios, se puede dezir, que son de los mejores Christianos que ay en el mundo, por yr fundados, sin mezcla de alguna ponzoña heretica, en los fundamentos de la verdadera ley: y ser ellos de ingenio y sutileza, que todo lo pueden cõprehender. Lo que para aca es necessario, son muchos padres y d̃ mucha virtud, porq̃ como esta tierra es tan grande y de tanta gente, si vuiere padres, aura muchos Christianos. Por cierto que aqui se cumple bien el dicho del Saluador, Messis quidem multa, operarij autem pauci. Si fuera possible que todas vuestras Reuerencias vinieran a esta tierra, quãtas coronas de gloria ganarian? quantas almas sacarian de la gargãta del demonio? quanta gente con sus exemplos y virtudes dexarian sus errores, y seruirian a su Dios y señor? quanto loor procederia para la yglesia catholica? quantos otros bienes resultariã? porque mucho mas predica la virtud fundada en la humildad y obediencia, con abnegacion de si mesmo, que quantos letrados ay, ni lenguas pueden hablar. Y como vuestras Reuerencias esten para mas seruir al Señor en esse sancto cõuento y casa tan virtuosa, fundados en estas virtudes que digo: estãdo en esta tierra, mas adquiriran para Dios nuestro señor en vn año, q̃ vn imperfecto como yo podre hazer en toda mi vida. Mas digno se el Señor por su misericordia, darles con mas quietud la corona de sus merecimientos en essa sancta casa, debaxo de la regla del bienauẽturado san Bendito. Sea por todo bendito y alabado. La grandeza del reyno d Iapon.

Hasta aqui Reuerendos padres les he dado quenta de lo q̃ en esta tierra ay breuemente, dexando otras muchas cosas para los años que adelante vinieren: escreuirlas he, si la vida diere tiempo. Pidoles por amor de nuestro Señor, que considerando los muchos trabajos, q̃ en esta tierra se padecen, y los peligros assi de la vida como de lo demas, y la obligacion que tienen de ayudar al proximo: que sea yo muy ayudado con sus deuotas oraciones: con las quales espero y confio en la bõ

dad

dad diuina, se conuertiran muchas almas, y se hara mucho fructo: y el contento sera grande que vuestras Reuerencias recebirã en la gloria, viendo ganadas tãtas almas con sus sanctos sacrificios y seruiẽtes oraciones, gozandose enel mismo Señor nuestro: el qual por su infinita misericordia, pues enesta vida nos junto enel gremio dela religiõ, nos junte en la vnion de su gracia, y por fin nos de su gloria. Escripta en esta ciudad de Sacay, deste reyno de Iapon, a quinze de Septiembre, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

En Christo sieruo inutilissimo de vuestras Reuerẽcias.
Gaspar Vilela.

¶ De vna del padre Iuan Baptista Italiano, de Bungo, para los padres y hermanos de la Compañia de Portugal, del año de mil y quinientos y sesenta y cinco.

EL año passado les escreui largo, del fructo que se hazia en esta ciudad de Bungo. Es la casa de aqui la mas antigua que tenemos en Iapon. Estamos este año dos padres y dos hermanos en ella. Esta ciudad es vna de las grandes que ay en Iapon. Es muy populosa: donde no se haze pequeño seruicio a nuestro señor, porque continuamente se hazen Christianos: los quales proceden muy bien, y de ello se mueuẽ mucho los Gentiles. La mayor parte del tiempo se gasta en tratar cõ ellos, que siempre concurren muchos: y assi es necessario, porque en estas partes no tienen ellos otro refugio para su consolacion. Digoles cada dia missa: a la qual vienen siempre, y oyen con mucha deuocion y lagrimas. Despues de la missa repiten los niños la doctrina. Los hermanos occupan parte del tiempo en enseñar a los Christianos, y y en estudiar la lengua y trasladar los libros que estan enla mesma lẽgua, que son muchos. En estos y otros exercicios spirituales nos occupamos todo el dia. Despues de las Aue Marias, tenemos nuestras letanias. Y los viernes no solamente nosotros, mas todos los Christianos disciplinas, fuera de las que se toman por deuocion. El sabado tenemos Salue cantada, con vihuelas de arco: y los domingos y fiestas

tambien se tañen en la missa,y dizen algunos motetes:lo qual se haze con mucha solennidad y deuocion:y enestos dias siempre ay sermõ enla lengua dela tierra, de hermanos y otros Iapones criados en casa, que nos ayudan:y despues se juntan muchos Christianos de los q̃ oye ron el sermon,y va alla algun hermano,y preguntales los puntos q̃ sa caron del sermon,y segun la capacidad dellos, porq̃ vnos entiendẽ ya mucho,otros no tanto,y segun lo que ellos dizen y platican, el herma no los consuela. Esto no siempre en vna casa,porq̃ ellos tienen ya con certado esto de modo,q̃ vn domingo es en vna calle,y otro domingo en otra. Desta manera participan los mas delos Christianos desta cõ gregacion y platica:la qual se haze con gran charidad y amor. Desto resulta mucho seruicio a nuestro Señor:porq̃ no solamente los Christianos se consuelan y fortifican: mas aun los Gentiles se edifican y confunden,con ver este orden y conformidad de los Christianos. O charissimos padres,quien les pudiera declarar quanto el Señor se cõmunica en estas partes de Iapõ cõ esta nueua Christiandad. Rueguẽ a su magestad diuina,q̃ ꝓspere y lleue adelãte lo q̃ agora tãto florece.

Al rededor desta ciudad de Bungo,ay muchas villas y lugares vna legua de aqui,dos,y quatro,y mas:en los quales lugares ay por la bondad de Dios muchos Christianos, y por estar lexos, y no poder acudir todos los domingos y fiestas a esta casa a missa, ordeno el padre Cosme de Torres,que se pusiesse vn altar en cada lugar destos,a donde se juntan los Christianos,y haze oracion,y se enseña la doctrina a los niños. Estas villas visito todas el año passado el padre Melchior de Figueredo. Y ahora que passo la fiesta dela gloriosa Assumpciõ de nuestra Señora, los fuy a visitar. Era para loar al Señor, ver como acudian todos grandes y pequeños,viejos y enfermos, a la posada dõ de me hospedaua, que era donde estaua el altar. Luego que saben los Christianos que algun padre los va a visitar,embian hombres para acompañarnos : y muchos nos vienen a esperar por los caminos: y en la hora que llega el padre al lugar a donde va , acuden luego todos: y despues de su oracion, visitan al padre. Esta venida, les cuesta gran trabajo, porque passan muchas riberas y montes. Y esta tierra tiene dos extremos, que o nieua con frios intolerables: o haze vn calor incõportable. Esta gente es muy cortes y bien enseñada,porq̃ se echan a los pies, y ponen el rostro en el suelo. Es cierto cosa de admiracion,ver la charidad con q̃ el dueño de la posada no sola mẽte hospeda al padre,mas a quãtos Christianos alli acudẽ, y los cõ bida a todos:y esto es mucho,por ser la tierra falta de mãtenimiẽtos,

y valer

y valer muy caros. En lo que nos ocupamos, es en dezirles missa, y predicar, y amonestarles, y otras cosas del seruicio de Dios. Siempre ay baptismos: vnos acuden moui dos solamete del Señor: y otros por medio de los Christianos. Vna donzellita muy dada a las cosas de Dios y de mucho respecto, truxo a su propria madre para baptizarla, que nunca auia querido ser Christiana, por causa de los parientes y del mūdo: mas por las oraciones y consejos de la hija, recibio el baptismo. Estos y otros medios toma el Señor, para sacar las almas del captiuerio del demonio. Vemos entre estos Christianos mucha fe y cōstancia. Vn viejo por nombre Nicolao, el qual tiene vn altar en su casa, tomo vnas cuentas de rezar, diziendo Iesus Maria, y pusolas sobre vn enfermo, con tanta fe, que sano.

En vn lugar destos estaua vn hombre honrrado y Christiano, cuya muger era Gentil y hermana de vn Bonzo: nunca quiso ser Christiana, por seguir la secta del hermano, que es la peor que ay en Iapō. Embiela a visitar, por ver si la podia hazer Christiana, y a dezirle, que se aparejasse para oyr las cosas de Dios. Fuy alla, y començo a oyr: y gusto tanto por la bondad de Dios, que despues de algunos dias, llegādo se la fiesta d san Miguel, para el qual dia era necessario venir a esta casa de Bungo a dezir missa, por no dexar desconsolados los Christianos de la ciudad: vispera de la fiesta, y bien tarde, me pidierō esta muger con sus criadas y mas cathecumenos con mucha efficacia, que no los dexasse Gentiles, ni dilatasse mas el baptismo, porque ellos entendian la verdad, y confessauan no auer otra saluacion: y esto con tanta fe y lagrimas, q̄ me fue forçado quedarme alla aquella noche: y ellos todos estuuieron oyendo muchas preguntas, y respondieronme con tanta lumbre y zelo, que viendo que estauan ya capazes, recibierō el sancto baptismo con mucho feruor y deuocion: y yo vine a amanecer a esta casa, donde se celebro la fiesta del Archangel con mucha solennidad. Estaua ya la yglesia llena de Christianos esperandome. Destas particularidades, no les escriuo mas, porque seria nunca acabar. Tambien nos exercitamos en visitar los enfermos, y cōsolar y socorrer a los necessitados, assi en lo spiritual, como en lo temporal, quanto nuestra possibilidad alcança, y enterrar los defunctos: lo qual es mucha materia de edificacion para esta Gentilidad. Y tambien se exercitan en esto los hermanos de la misericordia.

Cōstācia d'vna Chriana en la fe. Aqui en esta ciudad de Bungo, ha pocos dias que fallecio vna muger muy vieja: la qual auia quinze años que era Christiana: tenia muchos hijos, y todos Gentiles, y vn hermano Bonzo de grande poder

en

en esta tierra,ningũo dellos la queria ver,por ser Christiana: mas ella aunque padeciesse algunas necessidades,no hazia caso desto, cõtinuã do su missa y oracion por frios y nieues,siendo de aquella edad. Y llegando por enfermedad al articulo de la muerte:los hijos y su hermano el Bonzo,dieron en perturbarla. Embiole el Bonzo vn recado, q̃ si le daua licencia para que la fuesse a visitar? Respondio la buena vieja,que ella auia quinze años que era Christiana, enlos quales padecio muchas necessidades,y por causa de ser Christiana nũca la auian querido ver ni socorrer,y que ella por amor de nuestro señor Iesu Christo auia sufrido todo esto, y madrugado con la nieue y frio para yr a la yglesia a encomendarse a Dios su criador y señor:que ahora en este punto no quisiesse el Señor que ella perdiesse estos merecimientos,y los de ser Christiana: que le pedia,no la fuesse a ver, porque bien entendia lo que el pretendia. Y con esto llamo vn nieto suyo Christiano,y vna criada tambien Christiana: y dixoles, que estuuiessen con ella,y le acordassen el nombre de Iesus hasta que espirasse:y desta manera acabo, gloria al Señor para siempre. Iesu Christo nuestro señor y saluador que aca nos traxo para su seruicio, nos junte por su misericordia a gozar de aquellos bienes eternos en su gloria, Amen. De Bũgo,mil y quinientos y sesenta y cinco.

Sieruo inutil y indigno hermano suyo enel Señor
Iuan Baptista Italiano.

¶ Carta del hermano Iuan Fernandez,para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus en la China y India,escripta en Firando, a los veynte y tres de Septiembre, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

La gracia y paz del Spiritu sancto more siempre en nuestras almas, Amen.


OR las cartas que el año passado se escriuierõ desta casa, sabrian como fue nuestro señor seruido đ acordarse desta tierra, que tantos años auia que estaua sin padre ni hermano que doctrinasse y consolasse estas ouejas đ Christo, que con tanto desamparo eran perseguidas de los lobos y ministros del demonio. Desseãdo ellos mucho tener quiẽ en estas necessidades spiritualmente los consolasse: ordenaron como el señor dela tierra consintiesse q̃ vinissen a ella padres, y hiziessen yglesia como antes: la qual se començo luego a hazer cõ la ayuda de los Portugueses. Quiso nuestro Señor que se acabasse este Nouiẽbre passado, y quedo muy buena y hermosa yglesia. Es đ madera muy luzida y de tierra, por causa del fuego q̃ en estas partes es muy frequente. La primera fiesta q̃ en ella celebramos, fue la Concepcion de nuestra Señora, con grã alegria y cõsolacion delos Christianos, q̃ de muchas partes concurriã para celebrarla, como cosa q̃ auia tantos años q̃ tanto desseauan: y esto con tãta deuocion, que enel tiempo dela missa erã tantos los sospiros y lagrimas, como si vuieran salido de algun gran captiuerio: porque es muy grande la consolacion y gusto que tienen delas cosas de Dios. La vocacion de la yglesia es sancta Maria de la Concepcion, para noticia de los Portugueses y Christianos: y para noticia delos Iapones Gentiles, llamose Iemongi, que quiere dezir puerta del cielo.

Los q̃ aqui residimos de la Compañia somos quatro, los padres Baltasar de Acosta, y Iuan Cabral, el hermano Iacome Gonçaluez, y yo. Todos gloria al Señor tuuimos siempre salud, aunque el padre Iuan Cabral desde Pascua aca siẽpre se halla mal, vomitãdo muchas vezes sangre: en lo qual padece mucho trabajo, por los pocos remedios que ay en esta tierra para estas necessidades. El exercicio que tenemos, quanto a lo de casa, es conforme a las reglas dela Compañia. Y despues de acabada la oracion por la mañana, se occupa cada vno en su exercicio, los padres en las cosas de su officio, y en aprender la lengua: lo qual toman muy de veras, por el gran desseo que tienen de cõmunicar a estos Christianos los sacramentos que tanto dessean recebir, pidiendo con instancia, que los quieran oyr de confession por interprete: pero no se les concede, sino es enel articulo dela muerte. El hermano Iacome Gonçaluez sabe ya mucho de la lengua. El y yo instruymos los cathecumenos que siempre ay, y yo predico los domingos y fiestas a los Christianos, y declaro a los padres la lẽgua, aunque imperfectamente. A la vna despues de medio dia, vienen los niños

ños a la doctrina: la qual dizen en choros cantada, las quatro oraciones en latin, y todo lo demas en su lengua. Saben ayudar a missa, y el Miserere mei Deus, Veni creator, y las letanias de memoria, para dezirlas quando van con el padre a enterrar algun defuncto. A la noche en tañendo a las Aue Marias, se dizen luego las letanias en la yglesia, a las quales acuden muchos Christianos, especialmente los viernes vienen mas, porque acabadas las letanias, ay siempre disciplina por espacio de vn Miserere, con mucho feruor y deuocion de todos los Christianos, porque son muy inclinados a diciplina. Acabadas las letanias, suelen venir los hombres que se cathequizan y instruyen en la fe, a oyr el sermon, por no tener lugar de dia.

Luego a los principios tuuimos esperança de mucho fructo, porq̃ el Rey de la tierra mostraua buena volũtad a las cosas de la yglesia, de cuyo fauor depẽde gran parte: porq̃ como esta gẽte esta colgada d̃ sus señores, por el mucho rigor con que los tratan, es grã parte para el biẽ de la conuersion, mostrarse fauorables a esto. Y assi procuro el padre q̃ viniesse el Rey aqui a la yglesia, para que con su venida recibiessen mas fauor los Christianos, viendo la amistad que el Rey tenia con nosotros, y los Gentiles dexassen la opinion que tenian, de que el Rey era enemigo de las cosas de Dios. Y assi viniendo, le mostramos la yglesia y nuestra casa: de lo qual quedo muy contento, y mostro muchas señales de amor y amistad. Con esto se animarõ en extremo los Christianos. Traxo en su compañia a don Iuan y a don Antonio, y otros caualleros de su casa. En este tiempo siempre vuo muchos que oyessen el sermon: entre los quales vinierõ dos caualleros ambos hermanos, que con mucho feruor y alegria, despues de auer entẽdido biẽ las cosas de Dios, se hizierõ Christianos, y vno dellos es persona muy principal en casa del Rey, y de mucha renta.

Del primer puerto de Iapon, que esta camino de la China obra d̃ treynta leguas de aqui de Firando, llamado Goto, escriuio el Rey de la tierra al padre Baltasar de Acosta a Firando, que quisiesse yr alla, a predicar nuestra fe. El cauallero que traxo la carta, nos dixo de su parte, que si fuesse alla el padre, el y vn hijo suyo se harian Christianos, y leuãtaria yglesia en su tierra. Respondiole el padre, que daria cuenta desto al padre Cosme de Torres, que esta en Cochinoçu, y con su parecer yria, si su Alteza embiasse otro recado.

Despues to de Goto embia el Rey por vn padre pa q̃ predique la fe en su tierra.

Llegando la fiesta del Nacimiẽto, parecio bien al padre embiar a la Isla de Yquiceuqui al padre Iuan Cabral, y al hermano Iacome Gonçaluez, para celebrar alli la fiesta: donde auia muchos

Christianos que lo tenian pedido muchas vezes. Celebraron la fiesta con grande alegria y consolacion de todos, por ser la primera vez q̃ se celebro alli esta fiesta. Gastaron toda la noche rezãdo por sus rosarios enla yglesia, y considerando el mysterio q̃ en aquella noche se representaua. Nosotros tambien la celebramos aqui en Firãdo con mucha alegria delos Christianos, assi delos naturales, como d̃los comarcanos q̃ todos acudieron, y passarõ toda la noche parte en oracion, parte en representaciones de aquel mysterio, como la adoracion de los pastores, y otros passos dela sagrada Escriptura, y como vinieron los padres de Roma (cabeça de todos los reynos) a enseñarles estas verdades, estãdo ellos en tanta ceguera y oluido de su criador: de lo qual recibieron todos gran consuelo, mezclado con muchas lagrimas. Parte tambien de la noche passaron en cantar motetes en su lengua, en alabanças de Dios. De manera que assi en lo interior, como en lo exterior, se veya en ellos grande deuocion y contentamiento, mostrando su alegria aun en los vestidos, porque todos tenian vestidos de muy ricas sedas, cada vno conforme a lo que podia, especialmẽte don Antonio y don Iuan, mostraron en esta noche particular alegria y familiaridad para con todos los Christianos: porque como son las principales personas en esta tierra, despues del Rey, tienenles todos grande respecto. Don Antonio se señalo mucho en la llaneza y familiaridad: porque por su mano repartio a los niños algunas frutas, que se traxeron para los que cantauan: y a vn Christiano, que dançando canto vnos versos en loor del Señor, mando dar vna rica ropa, que para esto la tenia ya aparejada. Y assi passaron hasta llegar el tiempo de la missa, la qual oyeron con mucha deuocion y quietud. Despues de la missa tuuieron su sermon, declarandoles estos tan altos y ineffables mysterios. Sea el Señor por siempre loado, pues en tierras tan apartadas, y tan lexos de su conocimiento, ordena q̃ su nombre sea tan honrrado, por aquellos que tanto tiempo gastaron en seruicio del demonio.

Admirable conuersiõ d̃ vna muger noble Gentil.

A uia aqui en Firando vn señor Gentil, que se llamaua Ichibudono q̃ es casi tan grã señor como don Antonio: este tenia casada vna hija suya con don Iuan, la qual antes auia sido casada con vn hermano del Rey: y por muerte de su padre, q̃ murio en la guerra, quedo cõ este mayorazgo, por no auer otro heredero: mas porq̃ su madre era viua tenia el gouierno de la casa: la qual por ser estrañamẽte deuota de los Pagodes, tenia particular odio a las cosas de Dios. Y assi dõ Iuã passaua mucho trabajo en su casa, por ser Christiano. Quiso nuestro señor, dispoñiẽdolo assi su sanctissima voluntad, que esta hija, a quien ella tanto

queria

queria adoleciesse: en cuya dolencia su madre como muger de sus supersticiones hizo muchas romerias, dando limosnas, reparando tem do templos, y edificando algunos de nueuo en su tierra, embiando a dezir a los Bonzos, que hiziessen muchas oraciones, para q̃ por estas obras los Pagodes diessen vida y salud a su hija: mas como ellos no tie nẽ orejas pa oyr, fuerõ en vano sus peticiones, y murio su hija por permision diuina: de lo qual quedo la vieja muy desconsolada, y quedo tan escandalizada de los Pagodes, que toda la deuocion que de antes les tenia, conuirtio en odio: y mando quemar todos los Mauores, que son las nominas de los Pagodes: y de alli adelante se fue apartando de la conuersacion de los Bonzos, y a todas sus amigas se quexaua (segũ nos dixo don Iuan) de quan mal lo auian hecho los Pagodes cõ ella: y que esto no procedia, sino de ser ellos nada, porq̃ si alguna cosa fueran, impossible era no se mouer con tan buenas obras como les tenia hechas, para que la concediessen lo que pedia. Y por algunas cosas q̃ su yerno le dixo, determino hazer Christiana vna sola nieta q̃ le quedo de quatro años con toda su gente: y embio a dezir al padre la octaua de la Natiuidad, q̃ quisiesse hazer Christiana su nieta: y assi la fue el padre a baptizar a su casa, para que vuiesse ocasion, para poderla hablar algunas cosas de Dios. Y baptizada la nieta, despidiendose el padre, agradeciendole mucho la señora aquel trabajo de yr a su casa: y q̃ ella oyria mas de assiento las cosas de Dios: y entendiendolas bien, tã bien recibiria el baptismo: y que le pedia, embiasse algun hermano a sus tierras, para hazer Christianos sus vassallos, porque desseaua q̃ ninguno dellos fuesse Gentil, y que juntamente con su nieta baptizasse luego algunos niños que la seruian. Despues de algunos dias, fue el padre a las tierras desta señora, y me lleuo consigo, donde hizo dos lugares suyos Christianos, en que se baptizaron quinientas y cinquenta almas: entre los quales fueron dos Bonzos, vno dellos era letrado y discipulo del principal Bonzo desta tierra. Tuuimos con el antes de su conuersion algunas disputas delante de mucha gente, en que trate con el de sus ignorancias, y poco saber delas cosas de Dios. Hallose el padre presente, y de quando en quando apuntaua algunas cosas, con que mas claramẽte se mostrauan sus errores. Y el bien quisiera que la disputa fuera solamente entre nosotros: mas el padre no quiso q̃ fuesse sino delante de mucha gente: para que viendo los nueuos Christianos la falsa doctrina del maestro q̃ antes auian tenido, quedassen mas firmes en la verdad recebida. Despues oyo algunos dias las cosas de Dios: y entẽdidas, baptizolo el padre: y del monesterio en q̃ residia,

hizo el padre vna yglesia,y leuanto en ella vna cruz, donde los Christianos se auian de enterrar de alli adelãte. Cierto charissimos padres q̃ no les puedo esplicar el feruor con q̃ estas nueuas plãtas leuantaron esta cruz,porq̃ con tanta deuocion y alegria lo hizierõ,como si ẽ muchos años tuuierã entendido lo q̃ Dios nuestro señor en ella por ellos obro. Al tiẽpo q̃ se leuanto,les hize vn sermon dela cruz, de q̃ todos mostraron quedar muy consolados,por entẽder quan grande ayuda tenian enesta sagrada señal. Tornãdo de aqui para la nueua yglesia, dieron los niños vn asalto cõ mucha alegria en los ciminterios de sus antepassados,y no quedo cosa que no destruyessen, como a cosa que tenian mucho odio. En seys dias que alli estuuimos supierõ todas las oraciones:y dieronse tanta priessa,que viniendo a pedir cuentas al padre:y diziendo el,que no las auia de dar a quien no supiesse las oraciones primero que se las diessen,las dezian: y al Bonzo di por mandado del padre algunos libros,para que supiesse mas de espacio las cosas de Dios,porque queda en la misma yglesia,para tener cargo della cõ la renta q̃ de antes tenia. Enel otro lugar tuuimos menos trabajo,porque como era gẽte simple,assi el pueblo,como el Bõzo q̃ los doctrinaua,facilmẽte cõsintieron enlo q̃ yo dezia. A qui supierõ tãbien los niños las oraciones tan presto,q̃ quando el padre se despidio dellos para tornar a Firando,las vinieron cantando delante de nosotros, hasta la playa donde nos auiamos de embarcar. Destos lugares se despidio la gente de nosotros cõ tanto amor, como si muchos años nos vuieran conuersado. En vno destos lugares estaua sepultada la hija desta señora,en vn monesterio,que para esto se hizo bien acabado, aunque pequeño. Este mando la señora quemar juntamente con los otros idolos que estauan en sus tierras: cosa ẽ que todos los suyos mucho se marauillaron,por el amor que tenia a la hija,y por ser aun Gẽtil. Esperamos enel Señor q̃ se conuertira,porq̃ sus obras dan ocasion desta esperança:porque si su yerno va a la guerra,o si esta enferma ella y su nieta embia a pedir a la yglesia,q̃ ruegue a nuestro señor por ella,plega a su diuina bõdad darle gracia,pa q̃ acabe ẽ caer en las cosas ẽ su saluaciõ. Como le pese desto sũmamẽte al demonio trabaja quanto puede por impedirlo : y muchas vezes lo permite nro señor por nros peccados: y assi parece q̃ fue inuẽcion suya la q̃ ahora cõtare. Sucedio, q̃ yendo las cosas dela Chistiãdad cõ tanto augmẽto,vino aqui a Firãdo de Omura vn Portugues en vna embarcaciõ dõde veniã algũos Christianos,y trayan vna carta de dõ Bartholome para dõ Antonio cõ muestras de amistad,por ser Christiano: sabiẽdo esto el Rey mãdo prẽder los

Martyrio de q̃tro Christianos Iapones.

los Christianos y hazerlos quartos:los quales poniendose de rodillas cō sus cuentas q̃ trayã al cuello,leuãtadas las manos,encomẽdãdo sus almas a Iesu Christo y a su bẽdita madre,fuerõ todos quatro(porq̃ tãtos erã los q̃ vinierõ de Omura)cruelmẽte despedaçados. Todos los Christianos vinierõ a estarse cõ nosotros a la yglesia,pareciendoles q̃ no auia de parar alli el furor,y q̃ el Rey fingiria algũa ocasiõ,pa hazer nos algũ mal:y la principal razõ d̃stas sospechas era,saber el rey la carta q̃ don Bartolome embio a Antonio, y asi podia destruyr a el y a nosotros,pareciẽdole q̃ dõ Antonio le armaua algũa traycion,pues recibia carta d̃ su enemigo. Fue eneste tiẽpo el padre a visitar las Islas,lleuãdome cõsigo,y dexãdo aqui en Firãdo al padre Iuã Cabral. Cõ esto los Christianos d̃ todas las Islas fuerõ muy cõsolados:y anduuimos hasta la quaresma:y tornamos aqui a Firãdo vispera dela ceniza. Passarõ esta quaresma los Christianos cõ mucha deuociõ,teniẽdo sermõ los viernes y domingos,y disciplina los miercoles y viernes en la noche,dõde todos cõcurriã,haziendo se antes vn coloquio en estos dias. Assi se pcedio en Firãdo hasta el domingo d̃ Ramos,cuyo officio cõ la procesiõ y pasiõ,se solẽnizo cõ mucha deuociõ y lagrimas. De alli fuymos a tener la semana sãcta a Tacuxima, q̃ por ser Isla de dõ Antonio toda Christiana sin ningũ Gẽtil,era mas acõ modada para encerrar el sanctisimo Sacramẽto,y pa disciplinarse quãdo y d̃la manera q̃ quisiesẽ. Fuerõ alla dõ Antonio y sus criados,y los principales Christianos de Firãdo:y estuuierõ desde el miercoles sancto hasta el viernes a medio dia:hizose el mas sũptuoso sepulchro q̃ nosotros podimos. Despues d̃ encerrado el Señor,y acabado el sermõ d̃l mãdato, casi todos los christianos,especialmẽte dõ Antonio cõ los suyos,se diciplinarõ cubiertos los rostros,cõ vnos vestidos q̃ para esto a nuestro modo teniã hechos,y cõ coronas d̃ espinas en la cabeça,y vinierõ se diciplinãdo ala yglesia,derramãdo tãta sangre,q̃ fue necessario el padre Iuã Cabral dezir q̃ no se diciplinasẽ mas,y duro la diciplina hasta la noche. Acabado el officio,tuuierõ por dos horas sermõ de la pasiõ,y otro dia acabãdo el officio d̃la pasiõ,cõ mucha deuociõ y lagrimas d̃ los Christianos,nos tornamos nosotros y ellos a Firãdo,a hazer el officio del sabado sancto,y celebrar la fiesta d̃l Resurrecciõ,y pa cõsolar a los q̃ quedarõ con el hermano Iacome Gonçaluez en Firando: los quales tãbien se diciplinarõ cruelmẽte el miercoles y jueues con mucho sentimiẽto y lagrimas,meditãdo los passos dela pasiõ q̃ auiã oy do los viernes. Y acabado el officio del sabado sãcto,se cõcerto y ador no el altar y la yglesia,para la Resurrecciõ cõ muchos arcos Romanos,

deuociõ particular d̃ dõ Antonio

y ramos y flores,y parras de vuas hechas de cera:y enel patio d̃la yglesia,se hizo con flores y ramos vna graciosa calle,para andar la procession.Muchos Christianos se quedarõ aquella noche a tomar lugar para la Resurreccion.Y abriendose la puerta despues de media noche,en poco tiempo quedò la yglesia y patio lleno de Christianos. Dicha la primera missa,y estando encendidas muchas y muy hermosas lanternas,fuera delas velas que casi todos truxeron por su deuocion:salio la procession,lleuando el padre Baltasar de Acosta el sanctissimo Sacramẽto,debaxo de vn palio:el qual lleuauã seys de los principales Christianos de la tierra,y cantando algunos psalmos de alegria,anduuo la procession con mucha orden:estando los Gentiles mirandola de sus casas,porque la claridad resplandecia muy lexos.En medio dela procession dispararon muchos arcabuzes,que para esto traxeron todos los Christianos que los tenian,haziendolo primero saber al Rey: porque quando los oyesse,no pensasse otra cosa, Los Gentiles quedarõ espantados,de ver la alegria q̃ los Christianos mostrauan : y de aqui dizen,que algunos determinaron oyr y entẽder la verdad de nuestra sancta fe.Acabada la otra missa y sermon, quedaron los Christianos en extremo consolados y esforçados:y assi celebraron aquel dia con mucha alegria,visitandose vnos a otros:y todos dauan las buenas pascuas a los padres.

Dia de la Inuencion dela cruz,se leuanto enel patio dela yglesia vna hermosa cruz,con que los Christianos se alegraron mucho, por ser todos muy deuotos della:muestranlo bien en la continuacion de yr a ella, porque cada vez que entran o salen de la yglesia,la van adorar de rodillas:y tambien porque se acuerdan,que aquella sagrada vandera,la qual los años passados con tanta ignominia auia sido cortada y derribada por los Gentiles de Firando:ahora con ayuda y fauor diuino con tanto consuelo se leuantaua. Assi se procedio,auiendo siempre cathecumenos,hasta la fiesta dela Ascension y del Spiritu sancto, que fueron con grande deuocion celebradas,y principalmente la fiesta de Corpus Christi,se celebro aqui muy solẽnemente,para la fe de los Christianos nueuamente conuertidos,con vn sermon del sanctissimo Sacramento,con que quedaron todos muy consolados. Aquel dia en la tarde,se eligieron los mayordomos de la misericordia, cuyo officio es,visitar los pobres y enfermos:y auiendo alguna limosna de personas que para este effecto la dan,repartirla alos mas necessitados: y a los que estan en algun peccado,trabajan sacarle del, o dan noticia al padre,para que lo haga,y salga la tal persona de tã mal estado.A cõ-

Officio d̃los mayordomos d̃la misericordia y como se eligen.

pañan

pañan a los que estan en el articulo de la muerte: y dan recado en la yglesia, y amortajan los defunctos. Los mayordomos son quatro. Fue desta manera la elecion, juntandose muchos Christianos en la yglesia, y oyendo el sermõ, de los merecimientos que en los tales cargos se alcançan, hizieron todos con el padre oracion al Spiritu sancto, pidiẽdole gracia, para elegir los que fuessen mas aptos para este officio. Y hecho esto, venia cada vno, y dezia secretamente al padre, quienes le parecia que serian los mayordomos. Y assi escriuiendo el padre quatro que tuuieron mas votos: fueron alli elegidos, de lo qual quedaron todos muy contentos, pareciendoles que auian sido escogidos por Dios nuestro señor, para se seruir dellos en aquel ministerio. Y assi cõ grande zelo proceden en su officio.

Viendo el demonio el aprouechamiento de los Christianos, como porfi no los podia hazer que tornassen atras, trabajo quãto pudo, por medio de sus ministros, de los perturbar, y poner a grandes peligros. Los Gentiles desta tierra, aunque interiormente tienen grande odio a la yglesia: toda via desde el año passado lo tenian dissimulado y encubierto: y desde pascua aca, començaron a mostrarlo, principalmẽte los Bonzos, que son enemigos nuestros capitales: los quales viẽdo desde sus monesterios la cruz leuantada, y los Christianos que yuan cada dia a adorarla, entrando y saliendo de la yglesia: no lo pudieron sufrir: y dizen, que vno dellos que era principal, dixo en vna congregacion que tuuo con los otros, que fuera de los muchos trabajos que en su vejez tenia, vna cosa que de pocos dias aca le daua grande pena, era cada mañana en leuantandose, ver de su aposento, como los Christianos assi viejos como niños adorauan la cruz, a la qual el tenia tanto aborrecimiento. De manera que tuuimos por nueua cierta, y auisaron nos muchas personas desto, que los Bonzos votaron en su ayuntamiẽto todos, excepto vno, que no se quiso meter en ello, de venir a hazer pedazos la cruz. Mucho atribulo esto a los Christiano, porq̃ acometiendo los Bonzos, los Christianos se auian de poner a defenderlo: y assi podian morir muchos, y succeder otros males.

En este tiempo llego don Iuan Pereyra en vna nao de la China, a vn puerto de dõ Bartholome, llamado Vocoxiura: la qual nao es por extremo desseada en qualquier puerto, por el prouecho que da al señor de la tierra y pueblo: y por estar Vocoxiura de guerra, auia de venir aqui la nao. Mas sabiendo don Iuan Pereyra, por vna carta del padre Baltasar de Acosta, de vna offensa que el hijo heredero del Rey auia hecho aqui en Firando, a vna veronica de estaño que hallo en la

mano de vn moço Christiano, y que su padre no daua la satisfacion q̃ auia prometido, no quiso venir a este puerto, mas tornose con su nao diez leguas atras, al puerto nueuo del mismo don Bartolome, donde esta y otras embarcaciones de Portugueses estan ahora, sin auer venido ninguna a Firando. Estas son las cosas que han passado en Firãdo hasta ahora, de las quales hermanos charissimos tomarã ocasiõ de pedir al Señor que fortifique con su gracia, a los que en estas partes estamos, para que en todo hagamos su sanctissima voluntad. De Firando a veynte y tres de Septiembre, de. 1565.

Sieruo de todos enel Señor
Iuan Fernandez.

¶ Carta que el padre Baltasar de Acosta escriuio de Firando a los Portugueses, sobre vna victoria que alcançaron contra el mismo Rey de Firando, en otro puerto cerca de alli, a veynte y dos de Octubre, de. 1565,

La gracia, paz y amor de Iesu Christo nuestro señor, sea siempre en fauor y ayuda de vuestras mercedes y de todos, Amen.

Mvchas gracias y loores damos todos a Iesu Christo nuestro señor protector y defensor nuestro, y de todos los Christianos, por las grãdes mercedes que cada dia nos haze, especial mente por esta tan grande que por su misericordia quiso conceder a vuestras mercedes y a nosotros y a toda esta Christiãdad, en darles victoria contra estos infieles de Firãdo, enemigos dela ley de Dios y d̃ toda la nacion Portuguesa, la qual cierto tãto fue mayor merced, quãta todos menos la mereciamos, y vuestras mercedes mas descuydados estauã. Despues q̃ el Señor capitã y vuestras mercedes todos, haziẽdo lo q̃ de tan buenos Christianos se esperaua, no quisierõ venir cõ la nao a este puerto y reyno de Firãdo, por la grãde injuria q̃ el Principe hizo ala imagẽ de nuestro señor Iesu Christo: el Rey y todos estos infieles, concibierõ grande odio y rãcor contra essa nao, por el interesse que perdian en no venir ella aca: y assi determinaron de embiar con

tra vuestras mercedes essa armada de cinquenta y tantas velas,q̃ alla fue con muy escogida gente y muchas municiones. Diuersas vezes auisamos a vuestras mercedes primero,mas parece q̃ no merecimos q̃ se diesse credito a nuestras cartas,porq̃ segun nos dixo aca la postrera embarcacion q̃ de ay vino,y topo la armada tres leguas antes d̃ llegar alla,estauã vuestras mercedes tã cõfiados y descuydados,como si nunca vuieran recebido auiso alguno. Nuestro Señor sabe quãta tristeza y descõsuelo nosotros y todos los christianos desto tuuimos,temiẽdo q̃ nos quisiesse a todos castigar por nuestros pecados. Estos cinco dias, despues q̃ la armada partio d̃ aqui hasta q̃ torno,nosotros y todos estos christianos en oraciõ cõtinua pedimos a nuestro Señor,no quisiesse mirar nuestras culpas y peccados,ni castigarnos ahora enesto, porq̃ no dixesẽ los Gẽtiles,dõde esta su Dios:y se gloriasẽ en su humano poder. Parece q̃ el Señor por su bõdad quiso oyr tãtas almas innocentes,quãtas enesta tierra y por todas las Islas lo pediã,y nos quiso cõsolar a todos y alegrar cõ la victoria alcãçada. Y pa q̃ vuestras mercedes sepã la grãde merced q̃ nuestro Señor les hizo,les cõtare la victoria q̃ vuierõ. La armada llego aca toda destroçada:y segun los Christianos nos dixerõ q̃ lo auiã sabido delos Gẽtiles, cõ sesenta y tãtos muertos y doziẽtos y tãtos heridos. Y quãdo los enemigos esto cõfiessan cree mos nosotros q̃ es mucho mas:porq̃ es costũbre de los Iapones encubrir mucho sus perdidas. Murierõ dos valerosos capitanes del Meaco,y otros dos de Firãdo. Murio vn primo de dõ Antonio Gẽtil, grã de enemigo delos Christianos,y grãde patrõ d̃los Gẽtiles,señor d̃ ciẽ vassallos. Murieron seys pariẽtes de Catãdono,q̃ como vuestras mercedes sabẽ,es el mayor enemigo dela ley de Dios q̃ ay en Iapõ, porq̃ este es el q̃ los años passados corto las cruzes en Firãdo, y el año passado las cruzes de Vocoxiura,tierra de dõ Bartolome. En estos seys pariẽtes tenia el todas sus esperãças y fuerças,mas ya le faltarõ, como el falta a su verdadero Dios y señor. Los heridos se van muriendo cada dia:y esta todo Firãdo alborotado con grãdes llãtos. Nuestro Señor por su misericordia,les de a conocer este castigo,q̃ el es a quiẽ offendẽ y d̃ cuya mano les viene. Vna cosa sepã de cierto,q̃ ningũ Christiano fue enesta armada contra ellos, ni vuo alguno que quisiesse yr alla. Y Dios sabe el odio q̃ los Gentiles les tienẽ por esto y por la alegria con q̃ hã recebido esta victoria. Sepan vuestras mercedes agradecer tãto bien:porq̃ allende de auer defendido sus vidas y sus haziendas delas manos destos infieles, han honrrado y leuantado mucho el nombre de los de Europa en Iapon: porque como los Iapones no los conociã

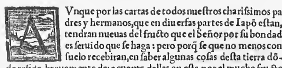
Victoria d̃los Portugueses cõtra el Rey de Firando

mas que por mercaderes: ahora ya los conocen como hombres a quiẽ la mano de nuestro Señor fauorece y ayuda: sea el loado por tãtas mi sericordias: y assi las sepamos todos agradecer. Estos dos señores Christianos don Antonio y don Iuan, que son los mas poderosos y d̃ mas valor despues del Rey, que ay en esta tierra, en extremo tambien se han holgado: y creo que sino fuera por ellos, los Gentiles vuieran tomado ya vengança en nosotros y en la yglesia: pero como saben, que ellos con toda su gente han de morir sobre esta yglesia y Christiãdad, no se atreuen a desmandarse. Toda via quedamos con sospecha, de q̃ este inuierno aya algun trabajo: mas sea lo que el Señor fuere seruido, porque con su gracia y ayuda estamos para todo aparejados. El sea siempre en las almas de vuestras mercedes, y los lleue a saluamento, Amen. De Firando, a veynte y dos de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

De vuestras mercedes sieruo en el Señor
Baltasar de Acosta.

¶Carta del padre Melchior d̃ Figueredo, para los padres y hermanos de la Compañia de Iesus, a veynte y dos de Octubre, del puerto de Facunda de mil y quinientos y sesenta y cinco.

¶La gracia y amor, &c.



Vnque por las cartas de todos nuestros charissimos padres y hermanos, que en diuersas partes de Iapõ estan, tendran nueuas del fructo que el Señor por su bondad es seruido que se haga: pero porq̃ se que no menos consuelo recebiran, en saber algunas cosas desta tierra dõde resido, breuemente daie cuenta dellas en esta, por el mucho fructo que esperamos en el Señor se hara de aqui adelante, como lo promete la merced que nuestro Señor haze, en dar entrada en esta tierra.

Despues que los vassallos del Rey de Rima se leuantaron cõtra el, y ni mas ni menos los de don Bartholome (los quales tomaron ocasion, que el se auia conuertido a nuestra sancta fe) plugo a nnestro Señor de lo guardrr dos años ha, de la grande guerra que le hizieron: y assi me parece particular merced de nuestro Señor, defenderlo hasta ahora

ahora de tantos enemigos. Y todo este tiempo tuuo siempre el padre Cosme de Torres cartas de don Bartolome, en que le pedia, q̃ lo encomendasse al Señor: y le daua quenta d̃ las mercedes que Dios le hazia en muchos encuentros contra sus enemigos. Este año vino don Iuan Pereyra por capitan dela nao delos Portugueses, que venia de la China, muy determinados todos a buscar el puerto de don Bartolome, para fauorecerlo. Y assi con esto quedo el y la tierra fauorecida, y los enemigos con grāde perdida y falta, por no yr las naos a sus puertos. Y desta manera se va acabando de assentar y apaziguar la tierra.

Como por esta parte del mar este todo pacifico, pudo don Bartolome dar lugar, para que yo entrasse enla tierra: y assi me embio el padre Cosme de Torres a este puerto, donde estoy. Luego fuy visitado de don Bartholome por muchas vezes, y assi mesmo d̃ muchos señores Christianos, que estan por estas fortalezas a la costa del mar, y de otra gente Christiana, que pudieron venir aca, por mostrarme el contentamiento que recibian con nuestra entrada enla tierra. Este tiempo que aqui estuue, assi delos Christianos que enla tierra auia, como d̃ los que de fuera se yuan llegando, se juntauan siempre muchos todos los dias a missa, y los niños a la doctrina, y domingos y fiestas tenian su sermon.

En este tiempo parecio bien embiar a visitar a don Bartolome, y fue alla el hermano Luys de Almeyda con vn hermano Iapon por nombre Laurencio, y fueron recebidos con mucho contento y cōsuelo de todos. En los dias q̃ alli estuuieron, se ordeno que de noche vuiesse sermon: el qual duraua tres horas poco mas o menos. Pidio dō Bartolome, que fuesse el sermon contra las sectas de Iapon: lo qual sabe el hermano hazer muy bien. Y para esto mandaua don Bartolome juntar los suyos, assi Christianos, como Gētiles: los quales oyeron de buena gana. Aunque don Bartolome anda muy ocupado en las pazes, y en guardarse de aquellos con quien aun no las tiene, y por esto le es necessario estar enel medio, donde pueda acudir a todo, que es en su ciudad d̃ Omura: toda via busco tiempo para visitar esta yglesia, y al capitan y Portugueses, viniendo con mucho aparato. Y con ser costumbre delos principales señores de Iapon hospedarse en sus Varelas, que son sus casas de oracion y templos: el se vino a hospedar en vna casa, donde yo posaua luego que aqui llegue. Vino en llegando a visitar la yglesia que el me mando hazer aqui: y hecha su oracion, lo fuy a recebir: y dionos las gracias del trabajo que tomauamos por el seruicio d̃ Dios, y hizo muchos offrecimientos: y despues fue a visitar al capitan

y Por-

y Portugueses que lo vinieron a recebir a la yglesia, y de alli lo lleuaron a la nao, y a los mas nauios, y le hizieron mucha fiesta. Yo le fuy aquella noche a visitar, porque se auia de tornar a la mañana. Y entõces me pidio, que quedasse en la tierra: y despues por muchos recados que no desseaua otra cosa, sino verme consigo en su ciudad de Omura, a la qual me podria yr muy presto, si acabasse de apaziguar la tierra. Mas yo temo que el demonio ha de trabajar por impedir esto, por vn ministro suyo, que es vn Bonzo principal y muy emparentado, tã grande enemigo de la ley de Dios, quanto es amigo del demonio y de sus maldades y peccados. Pero tenemos al Señor por nosotros: y asi en el espero, que han de yr de aca tales nueuas, que sea necessario que no tarden mucho en venir obreros a ayudarnos. Desto ay muy ciertas esperanças, aun por partes del Rey de Rima hermano de don Bartolome, muy nuestro amigo, en cuyo reyno ay vna muy grande parte de la buena Christiandad de Iapon: entre los quales esta el padre Cosme de Torres con dos o tres hermanos.

Y porque aun ahora comienço a entrar por esta tierra, cesso cõ les pedir, que quieran tomar muy a su cargo el encomendar todo esto a nuestro Señor, rogandole muy particularmẽte, quite el feruor destos Bonzos tan zelosos de sus sectas, quanto ellos dependen de las rentas que por esto tienen y de que viuen, que son muchos y muy emparentados en esta tierra: de los quales muchos claramente nos dizẽ. Bien se que teneys razon en lo que predicays y enseñays, y que no es nada mi secta, antes engañosa: mas yo no la puedo dexar, por no dexar la renta cõ que me sustento. Esta es charissimos padres la causa porque no son menos dañosos los demonios inuisibles, que estos visibles. Escripta en este puerto de Facunda, a veynte y dos de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y cinco.

Sieruo de todos en el Señor
Melchior de Figueredo.

¶ Carta del padre Cosme de Torres, para el padre General de la Compañia de Iesus en Roma, escripta en Cochinoçu, a veynte y quatro de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y seys:

La gracia del Spiritu sancto, &c.

Graude



Rande fue mi contento, en recebir este año de mil y quiniẽtos y sesenta y seys carta particular de V. Paternidad, porque en ella vi el cuydado q̃ se tiene en todas essas partes de Europa, de cõtinuamente encomẽdar a Dios los padres y hermanos q̃ en estas partes de Iapõ residimos. Ruego a Christo nuestro señor, q̃ en esta vida y en la otra pague esta charidad a vuestra Paternidad: y a nosotros de gracia, para cumplir los sanctos consejos que vuestra Paternidad nos da.

Entre las muchas cosas que tengo escriptas en el año de mil y quinientos y sesenta y dos, escreui a vuestra Paternidad, dandole cuenta de los padres que residiamos en Iapon, y del fructo que se hazia enel: y como yo enel mismo dia de nuestra Señora de Agosto, auia hecho professio, por mandado de vuestra Paternidad. Despues aca hã acontecido muchas cosas en estos reynos de Iapon: las quales vuestra Paternidad podra saber de las cartas generales que de todos los años de aca van: y por esso no las escriuo.

En estos reynos de Iapon residimos siete padres y siete hermanos, repartidos todos en diuersos reynos, el padre Luys Froys esta obra de dozientas leguas de donde yo resido, en vna ciudad que se llama Sacay, y haze mucho fructo, que esta quinze leguas del Meaco, donde hizo el padre Gaspar Vilela grande numero de Christianos: y por muerte del Rey fueron echados de alli: y aguardamos q̃ la tierra se apazigue, para boluer a ella. El padre Melchior de Figueredo, esta en los reynos del Rey de Bungo, donde tenemos la principal casa de Iapon, con dos hermanos, y en ella esta vn hospital, enel qual se han hecho muchas curas, y se hazen assi de medicina, como de cirugia. El señor de la tierra, aunque no sea Christiano, fauorece no solamẽte a los padres, mas tambien a la Christiãdad. El padre Baltasar de Acosta, con el hermano Iuan Fernãdez, y otro hermano q̃ aca se recibio, estã enlas Islas de Firando, dõde ay mas Christianos q̃ en otra parte ninguna. Hazẽ alla mucho fructo, porq̃ ay tres o quatro señores principales Christianos. El padre Gaspar Vilela (el qual ordene q̃ viniesse de Meaco este mes de Mayo passado, pa concordarnos todos en vna manera de proceder) esta enlos reynos de vn Rey q̃ se hizo Christiano en el año de mil y quiniẽtos y sesenta y dos: y esta en su cõpañia el padre Iuan Cabral. El padre Iuan Baptista y yo y vn hermano q̃ se recibio aca, estamos en vn reyno del hermano mayor del Rey Christiano. Al hermano Luys de Almeida, embie este año a dos reynos, y en ambos hizo muchos christianos, en vno dllos dexo vn Iapõ, q̃ ha. xvj. años q̃

Numero delos padres q̃ residẽ enla Iapon de la Compañia.

esta

esta en nuestra compañia, grande interprete y muy virtuoso, y entien de muy bien las cosas de Dios. En el otro lugar, del qual el mismo señor se hizo Christiano, dexo vn hermano que se llama Arias Sãchez. To dos estos reynos estan muy apartados.

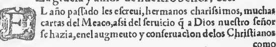
El numero delos Christianos es muy grãde, aunque repartidos en diuersas partes: porque esta Isla de Iapon esta repartida en sesenta y seys reynos, y ay pocos o ningunos donde no aya Christianos. Es gen te a quien quadra mucho la ley đ Dios: y despues de la auer recebido permanecen en ella. Porque acontecieron aca muchas persecuciones de sus mismos Reyes y señores, y todos ellos han puesto sus vidas en peligro de muerte, antes que hazer cosa contra la ley de Dios: por dõ de se tiene mucha esperança que ha de venir en grandissimo augmen to esta Christiandad, aunque las continuas guerras, son grande impe dimento.

Por ser yo muy viejo, tengo escripto muchas vezes al padre Prouin cial de la India: pidiendole por charidad, nos embiasse vn padre, para regir y gouernar, no solamente a los padres y hermanos que aca resi dimos, mas tambien a esta nueua Christiandad. Por lo qual pido a vuestra Paternidad (como padre nuestro, y zelador dela ley de Dios) nos quiera embiar vn padre, qual a vuestra Paternidad le pareciere, que podra lleuar la carga desta tierra. Nuestro señor Iesu Christo, el qual con el Padre y el Spiritu sancto reyna y gouierna, quiera gouer nar y regir nuestras almas, para que viuamos y muramos debaxo de su sancta vandera. Desta casa de Cochinoçu, a veynte y quatro de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

De V. P. sieruo inutil y indigno hijo en Christo,
Cosme de Torres.

¶ Carta del padre Luys Froys, para los padres y hermanos dela Compañia de Iesus, escripta en Iapon a treynta de Iunio, de mil y quinientos y sesenta y seys.

La gracia y amor de nuestro Señor, &c.



El año passado les escreui, hermanos charissimos, muchas cartas del Meaco, assi del seruicio q̃ a Dios nuestro señor se hazia, en el augmento y conseruacion delos Christianos como

como de la persecucion que de repente se leuantó contra nosotros, mandandonos vn gran tyranno enemigo de la ley de Dios matar al padre y a mi. Y al tiempo que entraron en nuestra casa los que veniã para effectuar su mandado, hallaron dentro muchos caualleros y soldados Christianos, que auian venido la noche antes a defender la yglesia, por lo qual no fue nuestro Señor seruido que alli acabassemos. Mas yo creo que mis peccados lo impidieron, por no auer en mi merecimiento, para recebir tã feliz y gloriosa muerte, como fuera aquella. Toda via hizieron grande instancia los Bonzos y este tyranno, q̃ nos echassen fuera, teniendonos por hombres blasfemos cõtra sus dioses, denunciadores de la ley falsa del demonio, y por gente maldita y descomulgados, y que donde estamos, es todo luego assolado y destruydo.

Muchos dias antes que nos echassen fuera, esperauamos cada dia y cada noche, que nos viniessen a cortar las cabeças, y a poner fuego a la yglesia: y para esto nos aparejauamos lo mejor q̃ podiamos, assi en renouar los votos cada dia, como en animar y exortar los Christianos que por ser pocos, y no auer en ellos possibilidad para impedir esta cõtradicion, manifestauan bien en lo exterior, el sentimiento y pena q̃ tenian en los coraçones. Despedime dellos nó cõ pocas lagrimas y tristeza, obra de dos leguas fuera del Meaco, hasta donde me fueron acõpañando. Y de alli nos fuymos al reyno de Cabachi, a donde en vna ermita de nuestra Señora, que alli tiene hecha vn noble y principal Christiano destas partes, nos detuuimos siete o ocho dias, recibiendo del mucha charidad y regalo: y en sus embarcaciones y cauallos, nos venimos el padre y yo para esta ciudad del Sacay, quinze leguas del Meaco, la mas noble, rica y populosa ciudad de Iapon: y aqui residimos vn año ha.

Este cauallero que dixe arriba, siendole mandado por el Rey, q̃ hiziesse vn juramento por sus idolos, en lo qual le constaua que offendia a Dios nuestro señor, por ser muy desseoso de su saluacion y espejo de sus vassallos, teniendo buena renta, saco su muger y hijos secretamente de la fortaleza: y el solo con quatro o cinco criados, se vino aqui a estar con nosotros. El dia siguiente que se supo de su ausencia, fueron luego sus casas, que eran de mucho precio, destruydas: y el muy alegre de perder su renta, estado y honrra, por no yr contra la ley de Dios. Sabido esto por otros caualleros y hombres Christianos de la fortaleza, donde el mismo Rey de Cabachi, por nombre Mioxindono estaua, por tener todos por padre y cabeça a este caua-

Exẽplo notable de cõstãcia en la fe.

llero, determinaron de restituyrlo: y para este effecto dieron entrada a tres señores Gẽtiles parientes del Rey, a los quales el tenia mala voluntad, y desseaua matarlos, por ser viejos, y auer el dẽ necessidad regir se por su cõsejo: los quales tienẽ ahora el gouierno absoluto del Meaco y de otros reynos comarcanos. Entrãdo ellos en la fortaleza, les pidieron los Christianos de merced, que no querian sus rentas acrecẽtadas, ni otras honrras de mayor gusto suyo, que ser la yglesia del Meaco y los padres restituydos: y q̃ con esto quedarian muy satisfechos. Prometieronles, que lo harian assi: aunque vno dellos solamente nos dessea fauorecer, y los otros dos matarnos. Y por yr hasta ahora las guerras en mayor crecimiento, y el Meaco estar muy rebuelto, no ha go instancia en tornar alla: y tambien por pretender hazer esto tan secretamente que no lo sepan los Bonzos, hasta que nos vean entrados: cosa que para ellos sera tan doblada pena y tristeza, quanto fue la alegria y cõtento que recibieron en vernos desterrados. El cauallero que dixe, fue luego restituydo en la renta y primer estado: mas hasta ahora (que ha mas de seys meses) no le vee, ni le habla el Rey.

Ordeno nuestro Señor nuestra venida a esta ciudad, para mayor seruicio suyo, y augmento de su sancta fe: porq̃ los Christianos del Meaco auia algunos años q̃ frequẽtauan los sacramẽtos, y cõtinuauan oyr sermones: y los desta tierra y de otras partes q̃ aqui cõcurren, carecian de todo esto. Assi que por la bondad de Dios, los Christianos se cõfirmaron en la fe, y otros recibieron el sancto baptismo. Predicoles aqui el padre Gaspar Vilela en todo vn año los articulos de la fe, y la exposicion del Pater noster, de que no poco se ayudaron: y traduxo este año en la lengua el Flos sanctorum, y otros libros deuotos, para prouecho de las almas.

Llegada la fiesta de la Nauidad: la qual acostumbran los Christianos celebrar con grande deuocion y feruor: acudieron de muchas partes a esta ciudad, y a todos confesso el padre: y tres dias antes de la fiesta oyeron algunos sermones del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, al qual tienen intima veneracion y acatamiento. La colacion no fue como se suele hazer en otras tierras: mas la noche acompañada de muchas historias de la Escriptura, que los caualleros por su gusto y deuocion hazen en versos, para cantarlas. Dixo el padre la missa del gallo cantada, pobre de musica, por no ser nosotros mas que dos o tres los que haziamos el officio, mas abundante de lagrimas y interior alegria de los Christianos. En cada vna de las tres missas vuo sermon sobre el Euangelio. En la vltima hizo el padre vna

exor-

exortacion para la sanctissima cõmunion: laqual sin duda recibieron con tanta deuocion y lagrimas, que no me dieron poca materia de confundirme. Acabada la missa, comieron todos aqui en casa: y la hora de su reposo de pues de comer entre estos señores, fue mouer vna platica larga sobre los beneficios particulares que de Dios nuestro señor en aquel dia auian recebido, mostrando todos grandes dessseos, de ver dilatada la ley de Dios en Iapon, para que participassen los infieles de tan altos beneficios: contando vnos a otros cosas que auian passado con Bonzos a cerca de la ley de Dios, y la facilidad con que los conuencian. Y aunque los caminos eran trabajosos y los frios grandissimos, para tener bien en que merecer, no dexaron tambien de venir algunas mugeres nobles de ocho y diez leguas, a confessar y comulgar: y para mayor testimonio de su deuocion, teniendo muchas literas y cauallos en que venir, todas de proposito vinieron a pie: y por cierto para la grande soberuia y opinion desta gẽte, no fue pequeño indicio y argumento de la virtud, que Dios nuestro señor les ha cõmunicado. En el mismo dia de Nauidad, se tornaron todos a sus lugares y fortalezas. En la quaresma se acrecento mas la deuociõ y feruor: porq̃ fuera de oyr todos su missa y sermon, acudian muchos los viernes a la platica de la penitencia, y a la diciplina q̃ a la noche se haze, por ser en extremo afficionados a ella. En la semana sancta, tornaron a venir de muchos lugares, para se hallar aqui a los officios: los quales celebramos lo mejor q̃ podimos, conformandonos con el pequeño lugar que tenemos. Predico el padre el jueues sancto el sermõ del mãdato obra de dos horas, principalmẽte en lo q̃ tocaua a la materia del sanctissimo Sacramẽto. Comulgarõ gran numero d̃ personas, fuera de otros muchos q̃ se cõfessaron, q̃ por no tener aun oydo el sermõ de la Eucharistia, se quedarõ para comulgar en otro tiẽpo. Encerrado el sanctissimo Sacramẽto, vuo muchas diciplinas de noche y de dia. A las nueue o diez horas de la noche, les predico vn moço Iapõ la letra de la passiõ toda, sacada de los quatro Euãgelistas: y acabada, la torno a resumir el padre cõ algunos coloquios y pũtos deuotos. Por cierto q̃ fue la diciplina, sollozos y lagrimas tãtas, q̃ pudieran mouer los coraçones que fueran de piedra. Acabada la passion, no vuo ninguno que quisiesse yrse a reposar, antes gastaron el resto de la noche en oracion, y en leer en algunos libros deuotos, y platicar sobre el mysterio de la redempcion. Los que aun no tenian visto los officios de la semana sancta, se alegraron summamente de auerse aqui hallado, platicãdo entre si, q̃ para tener vn hõbre gusto en las cosas de Dios

y cõfirmarse enla fe, y ser entero Christiano, le es muy necessario hallarse por Nauidad y pascua d Resurreciõ dõde los padres estuuiesse.

Los Christianos del Meaco, por estar sin yglesia y sin padre, con quien se consolassen, por la fiesta de Nauidad, alquilaron vna casa, dõde secretamente se ayuntaron: y alli passaron aqlla noche en oraciõ y platicas del Nacimiẽto: las quales hizo vn Christiano por nombre Thomas, q primero fue Bonzo y superior d vn monesterio desta ciudad d Sacay, tan reglado y honesto en su vida como vn religioso: este les platica el Credo los domingos, y les denuncia los sanctos y dias de ayuno: y les responde a las dudas que preguntan. Ordinariamente se ayuntan en aquella casa los domingos, a hazer su oracion, y platicar vnos con otros de cosas de Dios: pidiendo a nuestro Señor (como en sus cartas lo muestran) ordene que la yglesia del Meaco sea reedificada, y los padres a ella testituydos. En la quaresma los viernes en la tarde van a visitar los hospitales de los leprosos, y darles sus limosnas. A la noche hazen su diciplina. Algunos vuo, que por querer ayunar la mayor parte de la quaresma o toda con arroz y agua, y diciplinarse los mas dias con rigor, y traer cilicios, y no salir de sus casas en toda la quaresma, mas que hasta donde se congregauan: vinieron a debilitarse tanto que estuuieron en peligro de la muerte. Toda via, despues que aqui por otros Christianos lo supimos, y por cartas fueron auisados del medio que en esta parte auian de tener, y vigilancia sobre si, para no ser engañados con illusiones del demonio: luego desistieron del rigurosoy excessiuo exercicio, en que se auian puesto.

Estos años que aqui estuuimos el padre Gaspar Vilela y yo, no vuo lugar de ninguna manera para poder yr a otros reynos, a denunciar la ley de Dios, por yr cada dia en mayor crecimiento las guerras en todas las partes. Despues que el año passado mataron enel Meaco al Cubuçama señor de Iapon: toda via siempre aqui acudio gente para oyr: vnos para aprouecharse dela doctrina de Iesu Christo nuestro redemptor, y otros para ver si nos podian arguyr o calumniar. Mas por la diuina clemencia, los contradictores siempre fueron confusos: y los dessesos de su saluacion, entendiendo primero bien las cosas de Dios, recibieron el sancto baptismo. Infinitas son las preguntas que hazen, y insaciable el desseo que tienen de saber: por lo qual conuiene que tenga grande fundamento de paciencia, y humildad y fauor del Spiritu sancto quien les vuiere de responder con satisfaciõ y aplauso suyo. Dela gẽte destas partes por ser muy versada y in-

y instruyda en sus leyes. Ninguno hasta ahora vino aqui por rustico q̃ fuesse, que de su proprio motiuo dixesse que se venia a hazer Christiano: antes ordinariamente su intẽto no es otro mas que oyr: y despues de auerseles declarado los engaños de sus sectas, y la verdad Euangelica, ponen sus dudas: y si les satisfazen las soluciones dellas, o si la tierra de sus coraçones esta dispuesta para recebir la diuina semilla, recibẽ con buen animo el sancto baptismo.

En extremo es grande odio y capital aborrecimiento que los Bõzos tienen a la ley de Dios, y a los que la denuncian en Iapõ. Y como ellos son la fuente de todos los vicios, por ser nobles y poderosos, pretenden por todas las vias cortar el hilo a nuestro intento, y desacreditarnos con los Reyes y principes y gente noble. Y para este effecto nos leuantan falsos testimonios nunca oydos: pero todos son cosas de risa y de ningun momento: porque no les permite Dios que se fundẽ en algo sus astucias y falsos testimonios. Por acertar el padre Gaspar Vilela y yo a vna sazon estar dolientes, y auer muchos meses que estauamos en vna casilla muy escura, que esta dos o tres calles cerca del mar: determinamos vn dia yrnos a la playa con vnos Christianos, para espaciarnos vn poco. Ordeno luego el demonio de armarnos vn lazo, y fue, que andando algunos niños jugando vn tiro de arcabuz de donde nosotros estauamos: parece que desaparecio vno dellos aquella noche. Affirmaron luego los Bonzos y sus familiares, q̃ nosotros le auiamos tomado y comido. El dia siguiente fue el niño de casa de vna tia suya, donde aquella noche auia dormido, a casa de su madre. Fue tan grande la verguença y confusion de los Bonzos, que no osauã parecer delante de las personas a quien auian dicho esto. No sotros nũca lo supimos, hasta que d'alli a dos o tres meses nos lo conto vn Christiano.

Falso testimonio qne leuãtarõ a los padres los Bõzos, y cõfusion suya.

Trabajamos mucho el padre y yo, por ver si podiamos alcançar del Dayrim (que es Rey y señor absoluto de todo el Iapon, mas de ningu no obedecido, estase en sus palacios como Pagode, dẽ donde nunca sale) vna patẽte, para podernos tornar al Meaco, porque sin ella era imposible. Para esto pusieron los Christianos del Meaco su industria, y despues de auersele presentado patentes que tenemos del Cubuçama que mataron, y de otros Reyes y gouernadores del Meaco: respõdio aura quinze o veynte dias, que el daria patente: pero que era necessario jurarle todos los Christianos por sus idolos, que los padres no comian gente: que por las informaciones que de nosotros le auiã dado, estaua persuadido ser verdad que comiamos hombres. Respondierõ

le los Christianos, que la duda que su Alteza tenia erá de cosa que facilmente podia saber la verdad, si aduirtiesse quienes eran los que levantauan esta falsedad: que a ellos, despues de auer recebido el baptismo y ley del criador y Redemptor del genero humano, les estaua prohibida toda manera de culto y veneracion de idolos: y por ningun caso podian jurar por ellos, por ser clara y manifiesta offensa del criador del vniuerso: mas que affirmauan por la virtud y poder infinito de Dios trino y vno, a quien seruian y adorauan, que no comiamos hombres. Hasta ahora no tiene acceptado el juramento de los Christianos, ni esta en mas su duda, que en ser verdad que comemos gente. Espero, cõ el diuino fauor, que muy presto ha de venir aqui vn muy poderoso Rey con gran exercito, a meter en po sessiõ enel Meaco al nueuo Cubuçama. Llamase este señor Xinouarãdono, ageno de codicia y otros vicios. Ha oydo algunas vezes las cosas de Dios, y dessea en alguna manera fauorecernos. En todo su reyno no ay mas que vn Christiano, que el padre hizo enel Meaco, poderoso y priuado suyo, por cuya industria espero en Dios nuestro señor de alcançar patẽte deste mismo Rey de Aua, para tornar al Meaco, porque a el obedecen ahora casi todos estos reynos desta parte del Norte: aũque, como atras dixe, queda el Meaco tan perturbado y inquieto cõ estas guerras, que de ninguna manera se puede ahora viuir enel sin notable peligro, por no tener cabeça y señor que lo gouierne. Despues que vuiere Cubuçama, y las guerras cessaren, lo procurare con mayor instancia. Por amor de nuestro Señor encomiendẽ todas estas necessidades en sus sacrificios y oraciones.

El tyranno Dajondono, por cuya persuasion fuymos desterrados del Meaco, como arriba dixe: despues de auer cometido aq̃lla cruel traycion de matar al Cubuçama su señor: luego Dios nuestro señor por su justo y diuino juyzio, le affligio cõ trabajos, persecuciones, cõ guerras y muertes de sus hermanos y vassallos, y cõ grãde gasto y perdida de sus riquezas. Por dos vezes se dio aqui batalla cãpal jũto a los muros del Sacay, cosa q̃ por cierto me puso en grande angustia y desconsuelo: porq̃ de vna parte y de otra estauan casi todos los soldados y cavalleros Christianos q̃ aca se han hecho, de los quales necessariamente auiã d̃ morir muchos: por ellos deziamos missa cada dia, y haziamos cõtinua oracion, ayunos y diciplinas, pidiẽdo a nuestro Señor, pusiesse enellos los ojos de su clemencia, y no los desamparasse. De vna võta na vi los reales assentados enel cãpo: de vna parte estauan quinze mil hõbres, y de la parte deste tyranno siete o ocho mil, cõ las mas ricas y

luzi-

luzidas armas de ambas las partes,q̃ se puede dezir. En lugares dõde estauã algunos capitanes Christianos,auia grandes vãderas de campo cõ la cruz de Christo,o con el nõbre de Iesus,y los yelmos y celadas d̃ los mas de los Christianos teniã vnas grãdes medallas de oro o de plata,con el nõbre de Iesus,o cõ la cruz de Christo. Permitio nuestro Señor,q̃ en la primer batalla matassen a vn capital enemigo de su sanctissima ley en breuissimo espacio. De quinientos hõbres q̃ murierõ alli,fue muerto vn solo cauallero Christiano. En la segũda, que se dio aura quinze dias,en que tãbien de ambas las partes murieron algũos, no murieron mas que dos Christianos criados de otros señores: y de la parte del enemigo, de los primeros que mataron, fue vn Gentil muy priuado suyo de grande fama y nombre en las cosas de la guerra. Este fue el que el año passado nos embio a matar al Meaco dentro de nuestra casa. Grande fue el contento de todos los Christianos, en succeder la guerra de manera que dellos no muriessen mas que tres: y por el amor con q̃ vnos a otros se aman,en la misma batalla yuan ya sobre auiso,que no se encõtrassen vnos Christianos con otros. Acabada la guerra,los vencidos y vẽcedores,antes y despues de la batalla,de los muros de la ciudad a dentro andauan y andã con la misma seguridad que en sus casas podian tener en tiẽpo de paz: y quãdo se encuentran, que es a cada passo,hablanse con todas las cortesias y cũplimiẽtos possibles. Y cinco passos fuera de los muros,donde quiera que se hallan,se matan luego vnos a otros. Dios nuestro señor les de paz, para que se plante en sus almas la ley de paz y de gracia.

Por auer cinco o seys años que los Christianos de Bũgo y de otras partes carecian de confession,la qual desseauan mucho hazer: y por estar el padre Cosme d̃ Torres lexos y ser viejo y enfermo,y no poder yr a visitarlos,ordeno q̃ el padre Gaspar Vilela fuesse alla,para predicarles y ministrar los sacramẽtos,por la grande instancia q̃ los Christianos sobre esto hazian: y que yo quedasse solo en estas partes, para tener cuydado desta Christiandad. Partiose el padre de aqui,a postrero de Abril del año de sesenta y seys,para Bungo, quedando yo tã debilitado,como siẽpre hasta ahora estuue enfermo,y sin poder correspõder con mis fuerças al zelo que el padre en estas partes siẽpre tuuo del seruicio de Dios nuestro señor,con grandes trabajos que en el cultiuar esta nueua viña, por honrra suya ha passado.

Despues de la partida del padre,se hizo por la bondad de Dios vn cauallero Christiano,y doze o quinze soldados sus familiares y otras quatro o cinco personas. En la fiesta de la Ascension por la buena

costumbre en que el padre puso todos estos soldados. Vinieron aqui muchos,y con grande instancia me pidieron los oyesse de cõfession, y les diesse el sanctissimo Sacramẽto. Hizoseme harto difficultoso, por no auer oydo confession despues que llegue aqui, hasta que se partio el padre, assi por ser nueuo enlas costũbres dela tierra, como por estar mal instruydo enla lengua, siendo la de aca muy polida y escura. Toda via encomendandome a nuestro Señor, por condescender con sus buenos desseos, determine con el diuino fauor sacar fuerças de flaqueza, para que no se desconsolassen con la ausencia del padre. Confesse los a todos, estando muy enfermo. Quiso nuestro Señor ayudarme d̃ modo que los entendiesse, y ellos a mi, que fue para sus almas grã materia de alegria y consuelo. Comulgarõ los mas dellos con mucha deuocion, lagrimas y desseos de su saluacion. Como esto supieron los Christianos del Meaco, y de otras fortalezas, vinieron muchos para la fiesta del Spiritu sancto, y dela misma manera recibierõ aqui los sacramentos. Lo mismo hizieron otros por la fiesta del Corpus Christi, por ser como arriba dixe en summo grado afficionados a frequentar los sacramentos, y hazer penitencia: amicissimos de ganar perdones: y assi estiman y amã vna cuenta bendita, como si les viniesse del cielo. Por cierto que ver a estos señores como se aparejan para cõfessar, puestos cada vno a vn rincon desta pobre casa con papel y tinta escriuiendo sus culpas, y examinando sus consciencias, es mucho para loar a Dios. Tienen mucho traduzido en su lengua, el cõfessionario, y vn tratado dela preparacion para el sanctissimo Sacramento. Hazẽ continuamente sus examenes de consciencia, aunque esten enla guerra: de manera, que algunos se confiessan delo q̃ hizieron en cada vno delos dias, desde la confession passada hasta la presente. Especialmente entre todos ellos ay aqui vn cauallero mancebo, secretario de Mioxindono Rey de Cabachi, en extremo deuoto y escrupuloso, y por serlo tanto es pobre, siendo su officio ocasionado para ser muy rico, si diesse riendas a la consciencia. Viene aqui quatro o cinco vezes enel mes de ocho y diez leguas en vn cauallo, cõ dos o tres criados, solamẽte a confessarse, y recebir el sanctissimo Sacramento, y cõsultar sus dudas con el padre, y esto con tanto respecto y mas veneracion dela que tiene a su proprio Rey y señor. Las mas vezes antes de comulgar viene aqui a dormir, por tener de noche mas tiempo para aparejarse con oracion, y tomar su diciplina: de manera que enla corte es espejo d̃ todos los otros Christianos. Por cierto que aũque esta tierra fuesse muy mas aspera y mas necessitada delas cosas para el sustento humano, ba

staua

ſtaua para con mucho guſto y ſuauidad paſſar los trabajos y difficultades della, ver y conuerſar eſta gente tan capaz de la doctrina Euāgelica, y tan desſeoſa de ſu ſaluacion.

Pocos dias ha que vino aqui vn Bonzo hermano de la reyna d̄ Xamato, por induſtria de otro cauallero Chriſtiano que lo traxo. Oyo vn poco las coſas de Dios, y pregunto algunas de Europa, y otras acerca de los cielos y ſus mouimientos. Satisfecho con las razones q̄ le dimos, dixo en ſecreto al otro compañero, que ſus deſſeos buenos eran, de aceptar tan juſta ley, y tan conforme a razon: mas que le detenia ſer ſuperior de vn moneſterio grande de Bonzos, y tener de rēta mas de dos mil ducados cada año: y que haziendoſe Chriſtiano, quedaua echado a puertas, ſegun es grande el odio que ſu cuñado Dajondono tiene a las coſas de la ley de Dios: y por andar ahora todo rebuelto cō las guerras, no le era poſsible oyr como deſſeaua las coſas de Dios: que me rogaua, auiendo pazes, fueſſe al reyno de Xamato, a eſtarme con el, que en quanto alli eſtuuieſſe, me hoſpedaria en ſu moneſterio. De otros reynos y partes remotas deſſean tambien oyr la doctrina Euangelica: mas al preſente a ninguna ſe puede yr, por no auer reyno donde no aya guerra. Quando vuiere oportunidad, con ayuda del Señor, hare vna ſalida con vn compañero Iapon.

El Rey de Firando daua a vn Chriſtiano criado ſuyo muy buē hōbre muy gran partido cada año, porque le fueſſe factor de vna haziēda ſuya, porque ſe fiaua mucho del. Reſpondiole el Chriſtiano, q̄ en el tiempo que auia ſido Gentil, le auia ſeruido fielmente, pueſto que ignoraua los bienes de la vida eterna: mas ahora por ſer ya de quarenta y tantos años, le parecia que no ſe podia compadecer tener cuydado de hazienda agena, y entender de propoſito en ſu ſaluacion, q̄ ſu Alteza le tuuieſſe por eſcuſado, porque no faltaria quiē para ſeruirle aceptaſſe la renta que a el le daua.

Otras muchas coſas de edificacion ſe me offrecian para eſcreuirles mas por quedar ciego de los ojos, y tan flaco y debilitado de otras muchas enfermedades con que Dios nueſtro ſeñor por ſu bondad y miſericordia me viſita, que a penas me puedo tener en pie, aun eſto poco que tengo eſcripto no puedo cōtinuar: antes por diez o quinze vezes lo fuy aſsi mal acabādo. Por amor de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, por cuya precioſa ſangre y merecimientos fuymos reſcatados, que ſe acuerden de mi, como mas neceſsitado, en ſus ſanctos ſacrificios y oraciones: y juntamente de todos eſtos Chriſtianos, pidiendo a Dios, los confirme en ſu ſancta fe, y les cōmunique ſu abundante gracia, pa-

ra perseuerar en ella hasta el fin. De las otras partes de Bungo, Cochinoçu, Ximabara, Firando, y los demas lugares donde residen nuestros padres, no les doy nueuas, por estar aca muy distante dellos, y no las saber sino muy pocas vezes: de alla les escreuiran. Dios nuestro señor nos tenga a todos de su diuina mano, y nos comunique su gracia y amor: y nos de a sentir en todo qual sea su sanctissima volũtad, y cũplirla con mucha perfecion. Desta ciudad del Sacay, a postrero de Iunio, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Sieruo inutil y indigno hermano suyo en Christo
Luys Froys.

¶ Carta del padre Luys Froys, para los padres y hermanos del Colegio de Goa, dela ciudad del Sacay, a cinco de Septiembre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

La gracia y amor, &c.

TOdos los años escreuimos largo, assi del fructo que se haze en estos reynos de Iapon, como de sus costumbres, segun que el tiempo y la cõmunicacion que con ellos tenemos va descubriendo: mas es tanto lo que se ignora, que casi parece no se poder acabar de saber: especialmente en las cosas que tocan a su culto y leyes y veneracion y obseruancia dellas. Algunas cosas se me acordaron, y otras succedieron despues de auer escripto, que por entender seria cõsolacion suya, aunque con grande trabajo de los ojos, determine escreuir selas.

Hazia la parte del Bandou quinze dias de camino por tierra del Meaco, ay vn reyno por nombre Mino, del qual el Rey que ahora es, estando su padre para morir, mando hazer muchos sacrificios a los Camis y Fotoques, que son sus idolos, pidiendo a los Bonzos por los monesterios, que hiziessen cõtinuamẽte oracion por su padre, para q̃ alcançasse salud. Muriendo el padre, y enel hijo la confiança que en sus idolos tenia, mando destruyr y assolar todos los monesterios, y q̃ no vuiesse mas Bonzos ni Bonzas: porque en dioses de tan poco poder no se auia de tener esperãça. No ay ahora en aquel reyno, que es muy grande, mas q̃ la secta delos Genxus, q̃ tienẽ, no auer criador, y

que

que todas las cosas se produzen naturalmente:y desta secta es maestro vn Bonzo por nombre Tayxequi, summamente alli venerado. Vn pariente suyo, que tendra setecientos vassallos, se agrauio del Rey, y vino el año passado al Meaco, y oyendo hablar de las cosas de Dios, vino a tratat con nosotros. Hombre del mas viuo y delicado ingenio q̃ he visto hasta ahora en Iapon. Oyo siete o ocho dias cõtinuos cõ grãde atencion. Hizo muchas pregũtas, sobre la immortalidad del alma y creacion de los Angeles: cayda de Adam, y sobre el mysterio de la redempcion: y todas las traya por escripto, y en escripto tomaua las respuestas. Estando ya para hazerse Christiano, matarõ subitamente a traycion al Cubuçama Emperador de Iapon, aquien el seruia. Estos dias passados vino aqui a esta ciudad del Sacay: y preguntamosle, si se acordaua de lo que el año passado auia oydo? Y todo lo recito al pie de la letra. A cabo de cyr lo que le restaua de la materia de la redempcion. Antes de ayer, que fue a tres de Septiembre, lo baptize. Dize me, que este Bonzo su pariente tiene escriptas treynta y seys questiones en vn quaderno, y las ha mostrado a muchos Bonzos letrados de las otras sectas, prometiendoles, que si vuiere entre ellos quiẽ le de sufficiente respuesta de las dudas, que se hara su discipulo y siguira su secta. Ahora determina este cauallero de le escreuir (por ser como dixe su pariente) que o venga a esta ciudad del Sacay a verse cõ migo, o alcãce licencia del Rey para yr yo alla: y q̃ con el fauor del criador del vniuerso, recibiria del Tenquicusi, que soy yo, solucion de sus questiones: aunq̃ temo q̃ no se ha de effectuar esto en menos de dos años: assi por estar yo aca solo en estas partes, y no poder desamparar los Christianos que se han hecho, para yrme dozientas leguas de aqui, como tambien por estar los caminos todos impedidos vn año ha, por causa de las guerras: las quales parece que segun el fuego se va encendiendo no se acabaran de aqui a dos años. Lo que succediere a cerca desto, andando el tiempo, si el Señor me diere vida, yo lo escreuire.

Conuersiõ notable d' vn cauallero lapõ.

Del Bandou, q̃ es casi el vltimo reyno de Iapon hazia la parte del Norte, donde mas florecen las sciencias y estudio que en el Meaco: vino aqui aura veynte y cinco dias vn Bonzo de la secta de los Genxus, maestro de muchos caualleros, por nombre Xiojaçu, muy docto en la astrologia hombre cerca de sesenta años, y vino con tres caualleros hermanos naturales del Meaco soldados, q̃ alli tienẽ el padre y la madre muy ricos, y todos erã sus discipulos. Oyerõ la palabra de Dios quatro dias cõtinuos, sin proponer ninguna questiõ: y el Bonzo

Conuersiõ devn Bõzo letrado y tres caualleros

que

que es gran letrado, les aconsejaua, que en materia para ellos tan nueua, como era darseles noticia dela creació y criador del vniuerso, y de auer substancia inmortal, que quedo despues dela separació del cuerpo, que lo bueno era no cortar el hilo con sus dudas, sino oyr hasta el fin: y despues con profundo examen cotejar lo que les deziamos con las sectas de Iapon. Llegando a la materia de la redempcion, el Bōzo con los demas se alegraron summamente, diziendo, que no tenian duda en lo que deziamos, por ser todo tan conforme a la razon, que no auia cosa en nuestra doctrina que se desuiasse della: y que me pedian, pues estauan instruydos, les diesse el sagrado baptismo. Escriuierō las oraciones en libros a manera de Oras de nuestra Señora.

Este domingo passado dia del glorioso san Luys Rey de Frãcia los baptize a todos quatro: traxolos aqui vn cauallero Christiano capitā de vna fortaleza, y aura tres dias que vno destos tres hermanos traxo aqui otros tres o quatro soldados honrrados, persuadidos a que oyessen las cosas de Dios. El Bonzo escriuio cartas a algunos señores discipulos suyos, en que el se desdezia dla doctrina que les auia enseñado: que viniessen a oyr, si se querian saluar. Dixo me, que en sũmo grado desseaua, que vn padre nuestro bien instruydo en la lengua y costumbres dela tierra fuesse al Bandou, porque tenia por cierto, que auiendo publica disputa enlas vniuersidades, no auria casi difficultad alguna enla conuersion delos letrados: y que aunque la aspereza dela tierra y trabajos q̄ enel principio vuiesse fuessen arduos: pero el auer de resultar de alli tan grande bien, como manifestarse y estenderse la ley de Dios, obraria grande paciencia enel sufrirlos: poniendo tābien los ojos enel premio q̄ por tal seruicio nosotros esperauamos de Dios. Contaua me como visiblemente muchas vezes acaecia, y que delante de sus ojos auia passado, que muriendo aquellos cathredaticos del infierno y superiores delas vniuersidades de repente, el cuerpo vnas vezes era lleuado por los ayres colgado en vn ramo de vn arbol, y otras vezes la tumba con el mismo cuerpo era arrebatada, sin parecer mas: y que auer enel Bandou quien reprimiesse la desenfrenada libertad del demonio, seria para ellos obra tan marauillosa, que solo esto les conuenceria. Nuestro Señor ordene de manera que esto se venga a effectuar.

Otro Bonzo del Meaco, despues de auer estudiado mucho, y no se quietando su consciencia enlo interior de sus leyes: dexo la renta del monesterio, y tomo habito de soldado, en extremo gentil hombre, con vna barua muy larga, y ricamente vestido, vino aqui cō otros dos compa

compañeros. Oyeron todos tres, y formaron muy buenos conceptos de las cosas de Dios, entendiendolas bien. Esta mañana los baptize. De obra de vn mes a esta parte, no ay parar en esta casa desde la mañana hasta la noche con gente que viene a oyr: pero to dos son estrangeros, y no naturales del Sacay. Los naturales por su grande soberuia, riqueza y vicios, no merecen que Dios les comunique su sanctissima y immaculada ley: aunque de algunos ha succedido lo que agora dire.

Vno de los quatro regidores del Meaco del consejo de Mioxindono Rey de Cabachi, que mato al Cubuçama, mo ra en esta ciudad de asiento, y en ella tiene las mejores y mas ricas casas que aqui ay: y fuera de su renta dizen que tiene vn cuento de oro en dinero. Este embio a dezir a vn Christiano desta calle, que aqui nos tiene debaxo de su protection, que desseaua verme, y oyr las cosas de Dios, que le rogaua me lo hiziesse saber: y con ser vn poderoso señor, vino aqui sin ninguna gente solo con tres caualleros que subieron arriba con el. En los asientos y cortesias tuuo cõmigo mas cumplimientos de honrra, que con sus proprios Bonzos: porque quanto mas caualleros y nobles, tanto mas estan puestos en la buena criança y cortesia. Sera hombre d̃ cinquenta y cinco años. Oyo obra de hora y media con grande atẽcion. Vno delos que venian con el propuso algunas dudas, trabajando sustentar cosas de su secta. A las quales se le respondio: y satisfizierõles las razones. Y dixo aquel señor, que por ser la saluacion cosa de tanta importancia, dandole sus occupaciones lugar, el tornaria a oyr. Y con esto se despidio con palabras de muchos cumplimientos, aunq̃ pocas como ellos acostumbran, siendo viejos.

Otro Gentil de vno de los quatro regidores que tiene el gouierno dela tierra y el mismo po der y authoridad que ellos: desde su mocedad nunca adoro Pagodes, solamente assi a ojos cerrados al author d̃ la naturaleza. Deste tengo baptizados como quinze o veynte criados y vn tio soldado: al qual tiene prometido, que en cessando las guerras, en las quales el anda muy occupado, que sin duda tiene determinado acabar de oyr, y hazerse Christiano: cosa que los christianos del Meaco grandissimamente dessean.

hombre Gẽtil, q̃ desde su mocedad no adoro si no al author de la naturaleza.

Vn hombre rico natural desta tierra, cabeça de vna delas principales calles del Sacay, vino antes de ayer aqui a oyr: que yo no lo tuue por pequeña merced de Dios, porque no desseo mas que seys hõbres d̃ la calidad deste hechos Christianos en esta tierra, para poderse aqui residir con quietud. Oyo con mucho gusto, y luego me escriuio vn villete, que auia recebido gran contento con el sermon, que sin duda el

deter-

determinaua oyr hasta el cabo, y tenia muy assentado hazerse Christiano, y me fauoreceria en todo lo que le fuesse possible. Y q̃ si Dios ordenasse caer la suerte dela yglesia que hazemos, en su calle, que tendria mejor ocasiõ para enel seruicio della mostrar el desseo q̃ el tenia de fauorecernos. Assi que por la clemencia diuina nunca faltã aqui oyentes: y sino fuesse por mis peccados (los quales yo no tengo por pequeño impedimento) mucho mas fructo se haria.

Ay en esta ciudad vn Christiano, cuya muger y su egra son Gentiles: tenia vn hijo y vna hija, al hijo baptize, la hija que era de cinco o seys años, por ninguna via la muger ni la suegra, quisieron consentir que la hiziessen Christiana. Vino la niña a vna enfermedad a peligro de muerte. Y sabiendo la suegra (porque la muger ya condescendia con el) que la queria traer aqui para baptizarla: embio a llamar vn hermano suyo Bonzo con otros, que velassen la nieta de noche y de dia: de manera que ni la niña viniesse aca, ni de aca fuesse persona que la baptizasse. El padre en extremo muy penado, de ver la hija morir sin baptismo, vino a mi muy ansioso, que haria? Llame dos Christianos, vno dellos muy abil: y vesti a vno en habito de medico, para que fuesse a tomar el pulso a la niña de noche: y lleuaua en la mano vn lienço mojado en agua bendita. Llegose desta manera y baptizola. El dia siguiente la lleuo nuestro Señor para si. Sospecho luego la vieja, que aquello era baptismo. Quisiera comer a los Bõzos y hija y yerno, porque auian consentido en aquello: y que agua tan immunda como aquel maluado medico auia echado sobre la cabeça de su nieta, no era digna de quitarse sino con otra mas immunda, y otras mil blasfemias destas. Reprehendida despues grauemente por el yerno, ablando vn poco su furia, y dixo que ella vedria a oyr sermon: mas hasta ahora, que ha dos meses, no ha venido.

Baptismo notable de vna niña.

El Rey de Bungo escriuio ahora vna carta que el padre Gaspar Vilela le pidio, para vn grande señor del Meaco, en que le pedia que nos fauoreciesse: porque recebiria mucho contento en esto, dandole a entender, que el fauorecer me enla obra dela Christiandad, lo aceptaua como cosa hecha a su mesma persona.

Aura diez dias que llego aqui vn Christiano muy noble, y d̃ muy buena consciencia, que yendo a otro reyno a negociar sus cosas, passo por Coya, que esta treze leguas deste Sacay, a donde se sepulto viuo Combondaym, que fue vn peruersissimo y nefando hombre, reputado entre ellos por vno delos dioses supremos: el qual dixo, q̃ despues d̃ sepultado, ningũ fuesse osado llegar ni tocar en su sepultura, porq̃ el

no

no moria, sino estaua reposando, para restaurar el mũdo quãdo se destruyesse. Està eneste lugar cinco mil Bōzos, y viuen muy abominablemẽte. Todas las personas honrradas de qualesquier otros reynos q̃ mueren, despues de auerles quemado los cuerpos, lleuan los dientes a este lugar de Coya, y alli los entierran, con su titulo de piedra en la sepultura. Teniendo por cierto, que todos los que alli mandan lleuar sus dientes a enterrar junto del Combondaym, son luego beatificados y sanctos. Y para saber quan grande cosa es Iapon, y la summa veneracion en que las cosas de su culto son tenidas: delante deste demonio ha mas de quinientos años que arden de noche y de dia lamparas, y han crecido en tanto numero, que arden ahora quatro mil lamparas: las quales tienen alli puestas Reyes y señores, con mucha renta de juro, para perpetuarse aqui: a donde me dizen, que aura tres o o quatro lamparas que tienen continuamente ciento y tantos paulos, que dan mas claridad que quatro achas encendidas: y es el azeyte tan caro siempre en Iapon, que ordinariamente cuesta vna porcelana dello vn ducado, siendo muy ruyn.

Por cierto que algunas vezes me confunde en gran manera, ver la promptitud y cuydado con que el demonio es seruido desta gente. A y en Iapon entre muchas sectas d̃ A mida vna, q̃ se llama de los Icoxos. Todas las mañanas entre las tres y las quatro, se toca en sus monesterios vna cãpana, y todos los de aq̃lla secta, por mayor frio, nieue, o lluuia q̃ aya, se leuãtan luego, y van a los monesterios, y estan esperando vn gran rato, q̃ se abran las puertas del templo: y entrando dentro, tienen todos los dias del mundo sermon. La mas dela gente secular d̃ esta secta, va tres vezes cada dia a estos monesterios, y por grãde espacio hazen alli oracion. Los Bonzos son todos casados.

Aura cinquenta años q̃ entre otras sectas de A mida, se leuanto vna nueua, q̃ repugna totalmẽte a esta delos Icoxos: la qual se llama Xinxey, Tiene por estatuto, no poder vestir ninguna cosa de seda. Su vestido es de papel gruesso. Viuẽ pobremẽte: mas porq̃ no muestrã põpa y aparato y ostentacion humana, son tenidos en poca reputació, y hazese poco caso dellos. Muchas otras particularidades se me offeciã q̃ escreuir: mas porq̃ casi ya no veo lo q̃ escriuo, por la falta dela vista, y tãbiẽ porq̃ por otras enfermedades me phibẽ los medicos q̃ no escriua, dexo en esta de alargarme cõforme al desseo q̃ tenia d̃ hazer lo. Por amor de nro Señor les pido, se acuerdẽ deste su minimo y indignissimo hermano en sus sanctos sacrificios y oraciones. Dios nuestro señor los tẽga a todos de su diuina mano, y les de a sentir su sancta voluntad

voluntad, y perfectamente cumplirla. Desta ciudad del Sacay, a cinco de Septiembre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Sieruo inutil y indigno hermano enel Señor,
Luys Froys.

¶ De vna del padre Luys Froys, del Sacay, para el padre Ministro del colegio de Goa, a veynte y cinco de Enero, de mil y quinientos y sesenta seys:



On las nueuas que vuestra Reuerencia en la suya me da, assi de los padres y hermanos que del reyno vinieron y sus exercicios, como en que se tornasse en alguna manera a restaurar el antiguo feruor de los baptismos solennes de los años passados, nos alegramos todos mucho enel Señor. Quiera su diuina bondad que se acabe de effectuar obra de tanto seruicio suyo.

Quanto a lo desta tierra, mucho auia que dezir, si el tiempo diera lugar, del fructo que en ella se haze. Sepa vuestra Reuerencia, que se cõmunica nuestro Señor mucho a esta gente. Todo su cuydado, y lo que de nosotros quieren, y por lo que nos importunan, es entẽder las cosas de Dios, aplicarles muchos medios, para les acrecentar sus merecimientos: quererse confessar y comulgar muchas vezes, y con grande instancia nos piden cuentas benditas, reliquias, vna cuenta del palo de sancto Thome, veronicas, imagines, y otras cosas semejantes, para tener en sus casas. Y para que vuestra Reuerencia sepa quanto se deue estimar el fructo desta nueua viña de Iapon, les dire vna cosa, que a caso me vino ahora a la memoria. A y vn señor enel Meaco, por nõbre Mioxindono, que ahora es Rey de vn reyno por nombre Cabachi, Gentil, muy poderoso: vn cauallero de su casa, y su secretario, es tan buen Christiano, que realmente nos cõfunde: y ha de presuponer vuestra Reuerẽcia, que a no ser algunos destos caualleros Christianos, que delante dellos mismos estuuieramos mas encogidos que vn muy pobre y baxo hombre delante de vn Visorey de la India, segun es la arrogancia y soberuia que tienen. Es este cauallero muy escrupuloso, y confiessase muchas vezes. Queriendo vna vez recebir el sanctissimo Sacramento enel Meaco, y viniẽdose a recoger a nuestra casa vn sabado

sabado para comulgar el domingo siguiente, pidio al padre le diesse licencia, para que en la yglesia delãte de todos los Christianos, tomasse vna diciplina publica, antes del sermon, porque quien tanto auia offendido a Dios como el, aunque fuesse con detrimento de su honrra, era necessario que satisfiziesse. Certifico a V.R. que nos admiro su humildad. No lo quiso el padre cõsentir, solamẽte q̃ de noche en vna casa donde se recogio, se diciplinasse. Este señor me acompaño quando los regidores del reyno por persuasion de los Bonzos, nos echaron fuera del Meaco: y saliendo yo de la yglesia, ni el ni los suyos quisieron caualgar hasta salir buen rato fuera de la ciudad, antes con sus armas me lleuaron en medio, por los muchos enemigos que auia. Despues nos escriuio dos o tres cartas tan spirituales, y dandonos tantos consejos y consolaciones, como si fuera vn hombre muy deuoto y criado en spiritu de religion. En estos seys meses q̃ ha que aqui estamos, se vino aqui a confessar y comulgar dos vezes. Otros ay aun de mucho mas peso que este. Alla escriuo al padre Melchior Diaz procurador y a los hermanos Manuel Pereyra y Pedro Dalcaceua, sobre algunas cosillas que aca son necessarias: por amor de nuestro Señor, y por el que tiene V.R. a las cosas de Iapon, q̃ se acuerde de ayudarnos en esto, especialmente que estamos aca trezientas leguas por la tierra a dentro, donde ni de los padres de Iapon tengo nueuas, sino de año a año, y la tierra en tanto extremo cara, que para dos padres q̃ aqui estuuimos con dos hermanos Iapones y dos o tres moços, comiendo hojas de rauanos y arroz, y algunas sardinas saladas por regalo, no nos bastauan quatrocientos y cinquenta ducados de gasto para vn año. Estuue muchas vezes a la muerte de mi enfermedad, y quando me da el dolor, no me da lugar ni tiempo para confessarme. Pues de los remedios que vuestra Reuerencia con su mucha charidad entõces hazia, bien puede creer que esta esta tierra totalmente destruyda, y no ay mas q̃ poner los ojos en el cielo, y esperar por la muerte, y los enemigos tantos, q̃ ni de los medicos se puede hombre fiar, porq̃ como son Gẽtiles y vsan mucho de ponçoña, tememonos della, por causa de los Bonzos: pero bẽdito sea Dios, yo me alegro mucho con esto, porque aunq̃ no viniera para mas a Iapon, q̃ a hazer alguna pequeña penitẽcia de mis peccados, era muy grãde misericordia de Dios nuestro señor: y no se puedẽ escusar estos y otros trabajos, porq̃ sino vuiessemos de hazer mas caso los que aca somos embiados q̃ de assentarnos en la heredad sembrada ya y cultiuada por los primeros padres que lleuaron el peso y calor del dia, y estarnos en vno o dos de los lugares don-

donde la nao de la China viene vna vez en el año, y los Portugueses ayudan con alguna limosna de lo que les queda de su matalotage, nũca el fructo de Iapon se multiplicara. Mas es necessario yr por reynos estraños, porque ay sesenta y seys en Iapon: lo qual no se puede hazer sin padecer muchas hambres, injurias, blasphemias, escarnios, pedradas, y muchos peligros de muerte, por ser la tierra abundante desta fructa: y con ser yo el que sin duda he padecido menos que todos, ya podria repartir con algun par de hermanos. La gẽte es muy capaz para recebir la ley de Dios nuestro señor, discreta, polida, belicosa, curiosa de saber, sujeta a la razon, soberuisima en la opinion que de si tienen, zelosa de saber en que consiste la saluaciõ: pero para venir a caer en esto han de preceder los exercicios que arriba digo. Nuestro Señor tenga a vuestra Reuerencia de su diuina mano, y le de a sentir su sancta voluntad, y perfectamente cumplirla. Desta ciudad del Sacay a veynte y quatro de Enero, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Hermano y sieruo inutil de V.R. en el Señor
Luys Froys.

¶Carta del hermano Luys de Almeida, de Firando, para el padre Melchior de Figueredo en Ximabara, a diez y siete de Março, de mil y quinientos y sesenta y seys.

La paz y amor de Iesu Christo nuestro señor, &c.



Veuas de Firando no ay otras, que estar todos con salud, y hazerse mucho fructo. De vn mes a esta parte se auran hecho ciento y diez Christianos. Han se casado cinquenta a la puerta de la yglesia. Dozientos se han confessado: y cinquenta han recebido el sanctissimo Sacramento. Estan espantados los Christianos del padre Baltasar de Acosta, que habla ya muy bien la lengua de Iapon: porque dizẽ que en los consejos de la confession lo entienden mejor que al padre Cosme de Torres. Estan muchos mouidos para hazerse Christianos, por el feruor y deuocion que veen en los Christianos. Don Antonio y dõ Iuan y su muger y otros muchos Christianos honrrados vienẽ de noche

che a las letanias: lo qual causa a todos mucha edificacion. Sea el Señor loado para siempre. Las nueuas que aca ay es, que dõ Bartolome dio sobre los que se leuantaron en Seto y Vque con Vra, y dellos huyeron, y otros se recogieron a vna fortaleza, dõde los tiene cercados. No ay mas, sino encomendarme mucho en los sanctos sacrificios de V.R. y en las oraciones de Paulo. A diez y siete de Março, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Sieruo y indigno hijo en Christo de V.R.
Luys de Almeida.

¶Carta del hermano Luys de Almeida, para los hermanos dela Cõpañia de Iesus, dela Isla de Xiqui, a veynte de Octubre, de:1566.

La paz y gracia, &c.

CHarissimos hermanos, por la costumbre q̃ tengo cada año de escreuirles lo que succede en los lugares por dõde ando: determine tambien este año no perder el hilo, por el contento que reciben, especialmente con las nueuas de Iapon. Y porque acostumbro començar de lo que succede desde la partida dela nao de la China, les començare a contar de lo que fuy notando por los lugares por donde anduue este año, con la ayuda de Christo nuestro señor.

Primeramente despues de partida la nao de dõ Iuan Pereyra, quedo el padre Melchior de Figueredo en Tenguma, tierra de don Bartolome, por parecer que aquella gente estaua dispuesta para oyr las cosas de Dios y de su saluacion: y yo partime enel mes de Octubre para el puerto de Cochinoçu, dõde reside el padre Cosme de Torres, y alli me estuue cõ el hasta passada la Nauidad. En este tiẽpo lo q̃ note fue, vna grãde diligẽcia y cuydado d̃l padre Cosme d̃ Torres en doctrinar los christianos deste lugar, y ni mas ni menos los niños y niñas d̃ los quales tiene mucho cuydado. Es pa loar a nuestro Señor ver vn coro d̃ niños y otro d̃ niñas cãtar vnas visperas entonadas en cãto llano cõ tãta deuocion, q̃ es cosa de admiraciõ oyrlos: pareceme q̃ saben dos vezes mas psalmos que yo, y tanbien pronunciados y entonados que quien los oye, no los juzgara sino por moços religiosos y buenos

grammaticos,y razonablemente entendidos enel canto. Esto se puede hazer bien eneste lugar,por no auer entre ellos algun Gentil. Son los mas bien doctrinados niños que hasta ahora he visto: por marauilla dexan de visitar tres vezes la yglesia cada dia, a missa, visperas, doctrina,y a la noche a las letanias. Tambien los mãda el padre enseñar a escreuir en su letra:y para esto tienẽ vn maestro grande escriuano,que es vn hombre que dexo el mundo,y sirue a Dios aqui en esta yglesia,hombre honrrado y de respecto.

En este tiempo que aqui estuue vino vn hombre delos principales Christianos de Ximabara,q̃ son siete leguas deste pueblo,con vna grã de contricion al padre,q̃ le diesse qualquier penitencia que quisiesse, porque auia desedificado a los Christianos de su ciudad, en lleuar vn recado del Señor dela tierra,cuyo criado era,a vn monesterio de Bonzos,dandoles las gracias de vnas ceremonias Gentilicas que ellos acostumbran hazer en ciertos tiempos, y por auer lleuado el recado, murmurauã del los principales Christianos,porq̃ era offensa ð̃ Dios. De manera que el llego con mucha verguença y contricion, por auer caydo en tal flaqueza. El padre se informo bien del negocio, y hallo no auer caydo en peccado : de manera que confessado se torno: pero no quiso yr sin vna cedula del padre,en como se auia confessado, y he cho todo lo q̃ deuia hazer vn buen Christiano. Mucho cõtento recebimos de ver la constancia y fe delos Christianos de aquel lugar.

Començandose a llegar la Nauidad,mãdo el padre Cosme de Torres,que se predicasse dela penitencia dos semanas,fueron muy continuos a oyr todos:y despues se confessaron trezientas personas. Eneste tiempo embio a llamar el padre Cosme de Torres al padre Melchior de Figueredo,q̃ estaua en Tenguma,q̃ son obra de veynte y siete leguas de aqui,para que todos juntos tuuiessemos la pascua,y nos consolassemos enel Señor. Esta fue la primera fiesta q̃ se celebro en Iapon cõ toda la solennidad Christiana,porque las calles dela villa amanecierõ vn bosque de muchos arboles y ramos:y si hazian fiesta enel primer dia de su año,creanme q̃ se esmeraron bien en solennizar el nacimiento de su Saluador,porq̃ toda la noche hasta començarse las missas vuo siempre muchas representaciones y danças de moços bien tratados:la letra delas quales era toda en loor ð̃ Iesus y dela Virgẽ. El segũdo dia ð̃ pascua vinierõ diez hõbres chrĩanos principales ð̃ Ximabara,a dar los buenos años al padre,y a pedirle, q̃ o el,o el padre Melchior ð̃ Figueredo tuuiesse por biẽ ð̃ yr a Ximabara,pa q̃ dixesse missas a los christianos,y vuesse sermõ para celebrar ð̃ nueuo la fiesta del

Naci-

Nacimiento,porque la auian celebrado sin missa y sin sermõ, q̃ en lo demas no vuo porque tener inuidia de Cochinoçu. Parecio al padre que fuesse el padre Melchior de Figueredo alla antes que a Teguma, porque se esperaua mas fructo:y assi le parecio embiarme a mi a la Isla del Goto,que esta setenta leguas deste puerto por la parte del Poniente,porque tenia el padre informacion,que el señor de aq̃lla tierra queria oyr las cosas de Dios,y dar licencia para que se manifestasse en su tierra la ley de Dios. Determinado esto,nos quesimos luego partir,el padre para Ximabara,y yo para la sobredicha Isla: mas començo a caer tanta nieue,y entrar los frios tan asperos,que el padre se vuo de detener quatro dias,y yo como quinze,por causa del nauio. La fiesta y recebimiento que hizieron los Christianos de Ximabara al padre,y el señor de la misma tierra,nos escriuio el mismo padre: cosa cierto para dar muchos loores a nuestro Señor. Yo me embarque en Cochinoçu mediado Enero,para la Isla del Goto,q̃ sera de treynta y cinco leguas de costa:y passe por Facunda puerto de don Bartolome,dõde estuue vn dia,por causa del tiempo. A qui me vinieron a visitar algunos Christianos cõ sus presentes,obra de dos leguas por tierra,y me pidieron,que auia diez criaturas que no estauan aun baptizadas, que las quisiesse baptizar,y que por la mañana las traerian. Yo me desculpe de no poder yr alla,por ser el parao ageno:mas que trayendolas,las haria Christianas. A la mañana de madrugada por ser el tiempo bueno,vuo de partirse el capitan de la embarcacion,y yo no pude hazer otra cosa: mas encomendandolos al Señor,me parti con alguna tristeza,por no poder consolar aquellos Christianos,que con tanto trabajo me vinieron a buscar.

Llegamos a vn puerto desta Isla del Goto,dõde esta el Rey della, y llamase la villa Ochicua. En llegando quise hazer saber al Rey, como auia llegado alli por amor del,como es costumbre d̃ la tierra:mas no desembarque hasta saber su voluntad. Respondieronme, q̃ el Rey no estaua en la villa,porque era ydo a caça: fueme forçado estarme en el nauio vn dia y vna noche,esperando que viniesse: mas fue tanta la tardança,que yo tuue para mi,y ahora no dudo mucho, que fue alguna trama de los Bonzos nuestros capitales enemigos, que procurariã persuadir,que no cõuenia consentirnos en la tierra, por los males que de nosotros pregonan,diziendo,que donde estamos toda se destruye por guerras.

Estando yo ya con alguna desconfiança,me consolo el Señor, con venirme vn recado del Rey,diziendome,que fuesse bien venido,que

desembarcasse con palabras d̃ muchos cũplimientos, de que los Iapones no son nada auaros. Assi que luego me mando aposentar, por ser nueuo en la tierra. Yo le fuy a ver con la mas authoridad que pude, porque ellos segun lo exterior assi os tienen y estiman: y el assi lo hizo cõmigo: porque luego me torno a visitar, agradeciendo me la visita que le auia hecho. Y acabados nuestros cumplimientos por entonces, cada dia yua creciendo nuestra amistad. Y los señores de la tierra me començarõ a visitar. A todos procuraua ganar la volũtad: y esto pedia continuamente a nuestro Señor, que me diesse gracia cõ el Rey y con los de su tierra, para que les agradasse nuestro sermon, y viniessen al conocimiento de quien los redimio.

Es esta Isla partida en tres: aura de vna a otra como media legua. Es muy poblada, de grandes riberas de agua, y mucha caça d̃ todo genero. En partes sera de doze leguas d̃ largo, y en partes de diez, y mas y menos. Tiene muchas poblaciones y bien llenas de monesterios de Bonzos: y la Isla donde esta el Rey es muy fresca y de mucha caça, y por esta causa reside aqui. Los de la villa son casi todos caualleros que andan siempre en seruicio del Rey, gẽte de mucha policia y muy cortes: la mas dada a idolatria que quanta vi en Iapon. De qualquier cosilla toman agueros. Tienen muchas ceremonias a cerca de lo que han de hazer, que no sea en tales dias ni en tales horas, porque tienen grande aguero en ciertos tiempos: y con esto nacen, y en estas y otras ceremonias desta manera andan occupados: que cierto es para tener lastima, d̃ ver como el demonio los trae perdidos en tales exercicios. A y en esta villa dos grãdes Pagodes: vno del Dios q̃ da la prosperidad en esta vida, y otro q̃ da gloria en la otra: fuera de otros muchos. Por ser este tiempo cerca de su año nueuo, en que todos andã occupados, no les predicamos: y tambien porque para esto no tenia aun licencia del Rey. Y despues de la fiesta no se habla en cosas de la saluacion por quinze dias, por no se acordar de cosas de tristeza, que es acordarse de la muerte. En estos quinze dias me quiso nuestro Señor visitar con muchos dolores en el cuerpo, y cõ dolor de estomago: de manera q̃ todo lo q̃ comia lo tornaua. Mas como el Señor vio q̃ era tiempo para començar a hazer obra por su seruicio, me dio salud: y assi luego fuy conociendo los principales señores de la Isla, q̃ estauan aqui todos, por auer venido a dar los buenos años al Rey, como es cõstũbre d̃ Iapon. Mucho me cõtento el natural tan cortes y bien enseñado de stos señores, y mucho mas me agradara verlos a todos Christianos: mas via entre mi y ellos vn grã muro q̃ son los Bonzos, los quales son

Qualidades de la Isla de Goto.

sus

sus parientes: y estan tan ligados por esta via, que a quien lo entiende puede causar grande desconfiança de se conuertir, si el Señor no obra con su poderosa mano.

Como se llegaron los quinze de la luna de su año nueuo, que es tiẽpo en que se comiença a hablar d' las cosas de la saluacion, embie a dezir al Rey, que pues los señores de las Islas estauan en esta villa todos juntos, que le pedia, quisiesse su Alteza combidar a oyr siete dias sermon, que es termino que ellos acostumbran mucho en sermones, y en tomar medicinas: y que oyrian la causa porque auiamos venido de tan lexos, y tambien oyrian cosas nueuas, de que recibirian mucho contento y prouecho. Y porque mi posada seria pequeña, que su Alteza determinasse el lugar: y assi le pedia mucho q̃ se hallasse el en persona a estos sermones, para q̃ los suyos los oyessen cõ mas atẽcion. Y el me respondio, q̃ tenia mucha razon en lo q̃ le pedia, q̃ el lo haria assi. Al otro dia me embio vn recado, que la casa dõde se hiziessen los sermones, fuessen vnas casas suyas, las quales son los mejores aposentos que ay en esta Isla, y no posa en ellas por aguero que se le murio en ellas vn hijo suyo mayorazgo de veynte y cinco años. Estan enel mejor sitio de toda la villa, y enel medio della: y assi me embio a dezir, que el dia siguiente començasse los sermones, que era vn viernes, y que me pedia que fuesse en anocheciendo, porque la Reyna queria tambien oyr. Yo le respondi, que como su Alteza lo ordenasse assi lo haria: y que al tiempo que todos estuuiessen juntos me lo embiasse a dezir. El viernes enla tarde me aderece lo mejor que pude como sacerdote, con vn hermano Iapon la mejor lengua que aca tenemos, y bien entendido en las cosas de la fe, y tenido de los Iapones por muy discreto: aura q̃ esta en la Cõpañia catorze años. Embionos el Rey a llamar, y fuymos a aq̃llos sus aposentos, y entramos en vna grãde sala y bien alumbrada: en la qual podian estar quatrocientos hombres, sacando las mugeres que estauan en otro aposento junto desta sala: de manera que todo quedaua muy a proposito para oyr. Estaua todo muy limpio y bien esterado: y a vna parte vn lugar alto, enel qual nos mando subir el Rey, y el estuuo enel mismo lugar cõ nosotros. Todos assentados y quietos, dixo al hermano que les hiziesse vna platica primero, cõbidãdoles por muchas razones a estar atentos al sermõ. Y luego me desculpe, de no ser yo el q̃ les predicasse, por causa de no estar suelto en su lenguaje, mas q̃ lo q̃ aq̃l hermano dezia, yo lo dezia por el: y assi dixe al hermano, q̃ començasse el sermõ. Cierto q̃ era cosa marauillosa, ver la libertad, gracia y soltura de lengua, y aquellas razones tan

claras, de que vsaua, para prouarles auer vn criador, causa de todas las cosas, y deshazerles sus dioses: prouandoles con muchas razones, como no les podian ayudar en esta vida ni en la otra. Quede admirado no de lo que dezia, que es cosa que continuamente aca platicamos, sino dela gracia y claridad con que se lo daua todo a entender, y de la manera con que los ataua, a no poder dexar de confessar lo que les dezia: y para mas claridad haziase el Gentil, y argumentaua contra sus mesmas razones: y despues tornaua a desatar las dudas con tanta claridad, que todos quedarõ (acabado el sermon, que duraria tres horas) atonitos, y confessauan, que Dios era el que se auia de adorar. Yo les dixe, que todas las dudas que tuuiessen a cerca de la ley de Dios, que a qualquier hora que quisiessen las preguntassen, para que quedassen con los entendimientos mas claros: y combidelos, para que se quisiessen hallar a los sermones que se auian de hazer, pues redundaua en tãto prouecho suyo. La gente se començo a salir por mandado del Rey, y quedo el con nosotros, affirmando no poder dexar de auer vn criador de todas las cosas: y assi se despidio de nosotros con grande gusto y desseo de oyr todos los sermones con los suyos.

Enferme dad del Rey, y persecució d los padres por los Bonzos.

Estando muchos mouidos para hazerse Christianos, y oyr todos los sermones: al otro dia luego por mis peccados, dio al Rey vna tan fuerte enfermedad de calenturas y dolor de cabeça y de todo el cuerpo, con ser vn hombre q̃ nunca auia estado enfermo, que todos pensaron que no pudiera llegar al otro dia, segun eran los dolores que padecia. Como los Gentiles vieron tan grande nouedad, començaron a dezir cõ los Bonzos, que la ira de los dioses auia venido sobre el Rey, porq̃ oya la ley de Dios, y la fauorecia tanto, y que era ley del demonio, cõ otras muchas blasfemias. No vuo mas persona que me viesse, teniendome por maldito: creyendo sin ninguna duda, ser yo causa de q̃ los dioses se airassen contra el Rey, y le diessen tal castigo: y en verdad q̃ me espanto como no nos mataron, por el grãde amor q̃ tienẽ al Rey, el qual les es a todos como padre.

Bien pueden creer charissimos hermanos, que fue esta vna de las mayores y mas viuas mortificaciones que me parece que tuue: porq̃ mi alma estaua mas triste que puedo encarecer: y no me aprouechaua consolarme con me conformar con la voluntad de Dios, q̃ assi lo permitia, y tener experiencia de otros casos semejantes, que ya en algunas tierras me auia acontecido, a donde nueuamente era emblado a manifestar la ley de Dios, que enlos mayores contrastes y estoruos q̃ el demonio ponia, que ya parecia que eran por demas todos los remedios

dios humanos,alli daua nuestro Señor tal salida, q̃ quedaua todo en bonança,haziendose por aquella via mas fructo. Muches cosas traya a la memoria,auergonçandome a mi mesmo, de la poca virtud y fe q̃ en mi auia:acordandome de aquella fe del Apostol, quando dezia, Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra. El pensamiento no salia de la confusion que seria para todos los Christianos de Iapõ, ver morir este Rey, y la fe que cobrarian los Gentiles en sus dioses, ỹ como auia de ser la ley de Dios despreciada de los Gentiles, viendo vn caso tan estraño,como ver morir vn Rey de aquella manera, q̃ començaua a fauorecer tanto la ley de Dios: porq̃ hasta ahora no vuo señor que enel principio la fauoreciesse mas que este,en querer oyr el y su muger y parientes,y cõbidar a todos sus criados a ello,y ser el mismo el que andaua juntandolos: de lo qual los Bonzos no tenian paciencia.

De manera charissimos hermanos, que yo no halle reposo, hasta q̃ me fuy a echar enlas manos de Iesus, y rogarle, que no permitiesse, q̃ mis peccados estoruassen tanto bien, y fuessen causa de tãto mal. Despues de auerle pedido con lo intimo de mi alma la salud spiritual y corporal del Rey, me dio el Señor vna grande consolacion y grande fe, que el Rey no auia de morir, y esto como que yo a mi mesmo me dezia, Es imposible que Dios tal cõsienta ni qniera, que el Rey muera. Consolado, y teniendo cierto para mi, que no auia de morir de aquella dolencia, toda via sentia alguna tribulacion, por lo mucho que desseaua su salud.

Luego el sabado a las tres horas de la noche, se començo a hallar muy mal con dolores y angustias de coraçon: por lo qual vuo consejo, que todos los Bonzos rogassen a los dioses, que se quisiessen aplacar y dar salud al Rey, y que se leyessen los libros sanctos, enlos quales tienen ellos que ay grandissimos merecimiẽtos y virtud: y para esta obra pregonan primero penitencia. Y assi aquella noche anduuierõ hombres por toda la villa, denunciando la penitencia, que se guardassen de las cosas prohibidas, porque se auian de leer al otro dia los libros sanctos de la vida y milagros del dios Xaca, para la salud del Rey. Las cosas prohibidas son, que no coman carne, que guarden continencia, y otras ceremonias. Ceremonias que hazẽ los de Goto

Otro dia, que fue domingo, luego por la mañana, se reuistierõ los Bonzos, y se fueron a vn templo q̃ se llama Fachimão: y alli se comẽçaron a leer los libros del dios Xaca, que seran tantos quantos podran lleuar quatro hombres: enlos quales estan escriptas las grandezas de

Xaca, que sus discipulos escriuieron: y porq̃ es impossible leerse tãtos libros, leẽ de cada vno media hoja, y lo demas passan cõ la mano muy apriessa: y acaban con dezir, por el merecimiento destos libros aya el Rey salud: y assi los passan todos con otras muchas ceremonias q̃ dexo, por no ser prolixo: y en esto tienen grande fe, y la principal medicina de que aqui vsan es esta, y con ello tienen por muy cierto q̃ se cobra salud. Llamase esto Daifana: y no se vsa sino con personas nobles, que la gente baxa tiene otras ceremonias para pedir salud a sus dioses. Acabada esta ceremonia, los señores principales que estauan esperando para oyr las cosas de Dios, por mandado del Rey se fuerõ a sus fortalezas muy tristes, por auer ya muchos dias que estauan aqui. Sabe nuestro Señor quanto mas pesar tenia yo que ellos, por los ver yr sin oyr las cosas de su saluacion.

Al otro dia el Rey estaua peor que fue el lunes. Embiele a visitar, y sus criados no quisieron recebir el recado. Estando pues muy pensatiuo sobre la tela q̃ el demonio tenia vrdida, pareciendome q̃ el Rey auia de sanar, y que la gloria de su salud se auia de dar al Dios Xaca y a sus libros y Bonzos, y que esto redundaua en grande abatimiẽto de la ley de Dios entre los Gẽtiles y flacos Christianos, y q̃ la mayor hõrra que nos podia hazer, era darnos algũ barel viejo en que nos fuessemos: ya q̃ la dolencia del Rey yua en augmento, q̃ se veya que no le aprouechauan sus dioses, ni todas sus ceremonias: me dio nuestro Señor vn desseo, del qual auia estado yo bien lexos, y era, que embiasse vn recado al Rey con vn cauallero en cuyas casas yo posaua, diziendole, que yo tenia muchas maneras de medicinas y experiencia dellas, que me diesse su Alteza licencia para que le visitasse, y viesse su enfermedad, que yo esperaua en el criador, que auia de cobrar salud. Fuy tã mouido del Señor interiormẽte, q̃ le vue d̃ embiar luego el recado cõ aq̃l cauallero: el qual cõ tã buenas nueuas se fue luego al Rey, q̃ ardia en fuegos y en dolores, sin poder dormir en ninguna manera. Con la esperança de la salud, me lo embio a agradecer mucho, y q̃ me pedia que le fuesse a visitar, y dar algun remedio, porque el se moria.

Acostumbro yo siempre donde quiera que voy, lleuar algunas medicinas cõmigo de las mas aprouadas que hasta ahora pude alcançar, assi de las de los Iapones, como delas nuestras, para vna necessidad q̃ siẽpre sobreuiene: mas no queremos dar las tales medicinas a los señores Gentiles, porq̃ si se hallan mal, echan la culpa a las medicinas: y si les hazen prouecho, no por esso ganays mas con ellos. Y por esto dixe, que estaua muy fuera de offrecerme al Rey con estas medicinas, si

no

no fuera grandemente mouido enlo interior a hazerlo. Al otro dia me fuy a visitarlo:y cierto q̃ era lastima ver el trabajo q̃ padecia. Yo le tome el pulso con toda la ceremonia que ellos aca acostumbran: y di le razon de su dolencia, y assi le di esperança de su salud, si ella tuuiesse enel criador: y hizele vna platica como es nuestra costumbre, aun que breue, por conformarme con el tiempo: y assi me despedi, para embiarle la medicina, diziendole, como la auia de tomar. Luego le embie tres pildoras muy bien doradas de vna medicina muy suaue, para que se remitiesse vn poco la fiebre. Aquel dia sintio vna poca de mejoria. Otro dia le tome el pulso, y dile las nueuas de ser menos la calentura, con otra platiquilla, acordandole, que solo aquel q̃ le dio la vida, le podia dar salud, y que le pedia mucho que se encomendasse a el, porq̃ yo assi lo hazia. A la tarde le cargo el dolor de cabeça mucho, q̃ fue necessario yr yo alla de noche: y dile la razõ de dõde procedia, y hizele luego vna medicina para la cabeça, para que el dolor fuesse menor y pudiesse dormir: y por la experiencia que tengo desta medicina le dixe, que tuuiesse esperança en su criador, q̃ el dolor se le auia luego de quitar, y dormir muy biẽ. A todo cõcedia cõmigo. A las diez horas de la noche embie a saber como estaua: y embiarõ me a dezir q̃ dormia: y cõ esta nueua repose. Otro dia le fuy a ver, y tomele el pulso: y dixele, que diesse gracias al criador del cielo y dela tierra que le auia querido dar salud, q̃ le hazia saber q̃ estaua sano: y dixome q̃ tal se sentia, q̃ solamẽte sentia en si flaq̃za. Hizele otra platica mas larga: trayẽdole a la memoria la poca virtud q̃ auia en sus dioses, y q̃ conociesse estar toda la virtud y poder enel Señor d'los cielos y d'la tierra: y cõ esto me despedi del. Agradeciome mucho el trabajo. Embiome luego vn jauali, dos faysanes, y dos anades, y cinco pescados frescos mayores q̃ saualos grãdes, y dos vasijas d' vino, y vn fardel d' arroz. La Reyna me embio otro presente, y vn hijo bastardo del Rey otro: de manera q̃ nos hincherõ la casa. Viẽdo tãta abũdancia en casa, por tornarme a cõfederar cõ los suyos, cõbide a algũos caualleros los mas priuados del Rey, diziẽdo q̃ ya q̃ el criador del mũdo auia dado salud al Rey, q̃ era razõ q̃ todos nos alegrassemos. Supo el Rey la fiesta que hize por su salud: de lo qual se holgo mucho, diziendo, que hasta en esto auia mostrado el amor que le tenia. Y assi de alli adelante fuy visitado como de antes. En este tiempo no dexaua de quando en quando de visitar al Rey, despidiendo me como es nuestra costumbre, con hablarle de Dios: mas alla en lo interior le sentia yo no se saber determinar el ni los mismos suyos que fue lo que le auia

dado

dado salud, los libros de sus dioses, o las medicinas que yo le puse: y no me espanto, por la grande fe que en sus dioses tienen.

Acabo de diez o doze dias, hallandose ya con fuerças, le embie a dezir, que holgaria de manifestarle mi coraçon: y lo que yo le queria dezir era, que yo estaua ocioso en su tierra, dexando el padre Cosme de Torres de embiarme a otros reynos, donde auia muchos que se desseauan saluar y oyr las cosas del criador. El luego me entendio: y embio otro dia por la mañana a mandar a todos, que se juntassen, porque a la tarde auia de auer sermon. Y a mi me embio a dezir, que començasse los sermones, como al principio lo hize, y que le perdonasse por no se hallar tan bien dispuesto, que pudiesse yr alla, mas q̃ en su lugar yria su hermano y su hijo.

A la tarde, que era domingo de la quinquagesima, nos embio vn recado que fuessemos, porque estauan ya todos esperando. A este sermon se hallo mucha gente, y tambien la Reyna con todos los mas nobles de la tierra. Vuo muchos que entendieron razonablemẽte auer vn criador gouernador d̃ todas las cosas. Al otro dia, ya que todos començauan a gustar delos sermones, ni mas ni menos como acõtecio la primera vez, vino el demonio con sus estoruos: porque subitamente se emprendio fuego en esta villa, y quemo muchas casas, y al Rey en el mismo instante se le hincho vn dedo con grande dolor. Fue esto para todos vn tan terrible aguero, para no oyr las cosas de Dios, que aquel dia vinieron muy pocos al sermon, y al otro dia ninguno. El Rey toda via hallandose mal del dedo, me embio a dezir, que holgaria le diesse algun remedio, porque tenia fe en mis medicinas. Yo como quien no desseaua otra cosa, sino ganarle la voluntad, para mudarle la fe de las medicinas en su Redemptor, embiele el remedio para el dedo, con lo qual quiso el Señor darle salud: y pagome, con embiarme vn presente, que yo con bien poca alegria recebi. De manera que a mi me fue necessario tener paciencia, y conformarme con la yo luntad diuina: porque tan claros contrastes, bien entendia, que para algun fin grande los permitia Iesu Christo nuestro señor. El Rey primeramente y todos los de la villa, se començaron a enfriar: de manera que ya no me vian, ni conuersauan, sino es por marauilla, por cumplimiento de la amistad passada, sin auer persona alguna que quisiesse oyr las cosas de su saluacion.

Quema de muchas casas, y enfermedad del Rey.

Estando con esta tristeza, no pequeña para mi, me consolo nuestro Señor con cartas del padre Baltasar de Acosta, y delos hermanos que con el estan en la Isla de Firando, que son cinquenta leguas desta Isla

donde

donde yo estoy, en las quales me dauan nueuas del augmento de la Christiandad de aquella tierra: y como el padre començaua ya a confessar en la lengua, y que tenia ya confessadas dozientas personas, y cinquenta auian recebido el sanctissimo Sacramento, y cinquenta casados a la puerta de la yglesia, y se aurian baptizado ciento y diez: y todo esto en obra de quarenta dias: y que muchos Gentiles estauan mouidos para hazerse Christianos, solamente por la edificació y feruor que veyan enlos Christianos. Y que assi mesmo don Antonio y don Iuan su hermano y don Luys su cuñado, se auian confessado, y recebido el sanctissimo Sacramento: las quales tres personas son las mas nobles de aquella tierra, y que andauan con tanta deuocion, que ni aun perdian las letanias de noche con las otras personas nobles, juntamente con sus mugeres. Pregunte al portador delas cartas por vn cauallero que hize Christiano enla persecucion de Firando: y dixo me, que sabiendo su padre que era Christiano, lo auia desheredado del mayorazgo: y ha cinco años que se hizo Chiistiano. Y dixo me este hombre, que padecia mucha pobreza y deshonrra de sus parientes, y q̃ de todos era perseguido: mas dize que no ay cosa que lo pueda apartar del amor de Dios: de tal manera, que se anda sustentãdo por casas de sus criados, y de algunos Christianos: queriendo padecer en esta vida, por la certidumbre que tiene, que el Señor es justo en sus promessas. De manera que lo que colegi delas cartas delos hermanos fue, que en los honrrados y ricos de aquella tierra, era dõ de estaua la virtud y edificacion delos otros Christianos: lo qual suele ser al contrario en otras partes. IesuChristo nuestro señor los conserue con todo el augmento spiritual, Amen.

Mas tornando a mi proposito, estando con mucho desconsuelo por no auer medio, para q̃ esta gẽte viniesse enel conocimiento de su criador. Vinieron aqui dos hombres mercaderes dela ciudad de Facata setenta y cinco leguas desta Isla: los quales por ser muy entendidos enlas leyes de Iapõ, començaron a querer oyr lo q̃ predicauamos pareciendoles que no podia ser cosa nueua para ellos. De suerte que hallandose engañados, començaron a preguntar muchas dudas de hõbres discretos sobre la ley de Dios: y satisfechos con la respuesta, determinaron de no dilatar tal thesoro. Y assi con mucho feruor oyeron quinze dias las cosas de nuestra sancta fe, dela manera q̃ el Señor nos libro del poder demonio, y como nos abrio por sus infinitos merecimientos camino para podernos saluar. Y assi con mucha diligencia aprendieron las oraciones, y recibieron el sancto baptismo. Delo

qual

qual el Rey y los suyos quedaron mu y marauillados, de que hombres tan discretos dexassen la ley en que nacieron, y vuiessen tomado otra nueua. Fue esto cosa con que en alguna manera començaron a tener buena opinion dela ley de Dios.

En este tiempo que tanto se apartauan de mi conuersacion, permitio el Señor que cayesse en vna grande enfermedad vna tia del Rey, muger vieja, ya desamparada de todo el remedio humano. Por la opinion que el Rey tenia de mis medicinas, y por el grande amor que tenia a la tia, me dixo, que recibiria grande contento, en que si fuesse possible, cobrasse su tia salud. Yo como no dessea ua mas que ganarle la voluntad, le dixe, que la salud estaua en la mano del dador de la vida: mas que yo de mi parte haria lo que en mi fuesse, y que luego por la mañana la yria a visitar. Quiso el Señor por su misericordia, que luego con las medicinas que le di, se hallo bien: y marauilleme dello mucho, porque tales medicinas no tenian virtud para tan grande operacion. Corrio de aqui la fama, y tenian me por cosa sagrada. Tambien en este medio adolecio la hija del Rey, y luego se hallo bien con la medicina que le di. Y despues el Rey estuuo malo de vn dolor de estomago: y vinieron me a llamar a media noche, y antes que me tornasse a casa quedo sano. Y ni mas ni menos en estos dias vn hijo suyo bastardo y vn sobrino y vn hermano suyo, que enfermaron, y los cure yo, quedaron sanos. Y por esta via torne en gracia de todos, por los beneficios continuos que les hazia, con dar les medicinas para sus enfermedades: que cierto es cosa de espanto, ver como era el señor seruido curar vnas tan difficultosas dolencias por medio de medicinas tan faciles: y estas obras hazia a toda suerte de gentes, que me venian aqui a pedir socorro, cosa que les confundia verse sanos sin ninguna manera de interes: y con estas obras de dia en dia yua creciendo la fama, y juntamente tornando en gracia de todos.

En este tiempo el Rey holgaua mucho con mi amistad, y yo le visitaua muchas vezes: mas no auia abrir boca para predicarle las cosas de Dios, porque veya que aun no era tiempo. Esperaua que el Señor abriesse algun camino: y entretanto desseaua mostrarle el amor q̃ le tenia, para que despues me oyesse con mayor voluntad. Las visitas q̃ sus parientes me hazian eran muy cõtinuas, y porque las casas en que yo posaua eran algun tanto pequeñas para venir a ellas semejãtes personas, me dio el Rey vnas casas suyas muy hermosas, dõde como arriba dixe, auia predicado por su mandado. Yo le agradeci esta merced, porque

porque vi que le descontentara mucho en no las aceptar: y assi le dixe luego, que como yo viesse tiempo y ocasion, me passaria a ellas.

Podria auer quarenta dias que tenia escripto al padre Cosme de Torres la disposicion desta tierra, diziendole, quan dura esta gente estaua, para imprimir en ellos las cosas de Dios. Vino vn recado del padre, en que me embiaua a dezir, que pues no se effectuaua la obra, para la qual auia venido, que me tornasse: y embiome vna carta del Rey de Bungo, en que dezia, que tenia algunas cosas que cõmunicar cõmigo. Esta carta me embio el padre, porque el Rey me diesse luego licencia, viendo la carta del Rey de Bungo. Con este recado me fuy a despedir dos dias antes de mi partida del Rey y de la Reyna y señores conocidos. Y como vieron mi determinacion, fue tanto en todos el sentimiento de mi partida, especialmente en el Rey, que no faltaua sino llorar. Rogauan me mucho que me quedasse. Yo les affirmaua, no poder dexar de yr me, por embiarme a llamar mi superior.

Al otro dia por despedida, me hizo vn banquete de los grandes que yo vi en Iapon. Para esta comida llamo a todos los honrrados: los quales vestidos de luzidas sedas siruieron con mucha orden en la mesa. Acabada la comida, por despedida les hize vna platica, sobre la obligacion en que todo hombre estaua al criador, por los beneficios continuamente recebidos. La qual oyo el Rey con mucha atencion. Y assi me despedi del para embarcarme.

El dia siguiente en la noche, sabiendo que me auia de embarcar de mañana, vino me a ver con su hijo, que sera de edad d̃ veynte años, el mas discreto mancebo que ay en este reyno, y hasta media noche me estuuieron rogando y persuadiendo con razones, que me quedasse, diziendo, que era grande deshonrra para el, embiando me a llamar, y auiendo mas de quatro meses que estaua en su tierra, yr me sin hazer algun Christiano. Viendo el desseo tan grande de que no me partiesse, y el mucho seruicio que se podia hazer a nuestro Señor en este reyno, por ser el mas pacifico d̃ todo Iapõ, pareciome q̃ seria bueno esperar hasta ver otro recado del padre Cosme de Torres. Quedo el Rey tan cõtento, q̃ luego prometio dar campos para las yglesias en todos los lugares donde las quisiessemos edificar, y ayuda para hazer casas, y licẽcia para que los que se quisiessen hazer Christianos, lo fuessen sin forçarlos a entrar en fiestas Gentilicas, y otros muchos fauores. Tambien nos dio vn lugar, del qual la mitad de la renta aplico a la yglesia, para obras pias. Cierto que ver la alegria de

toda esta villa, sabiendo que ya me quedaua, no se puede dezir. Delos presentes del Rey y dela Reyna, y de otros señores, si vuiesse de contar, seria muy prolixo. Y con esto despidio el Rey el parao q̃ venia para mi, con embiar al padre mucha caça del bosque, muchos y muy grãdes pescados, que en este tiempo se tienen en quinze dias sin dañarse: y assi le escriuio pidiendole que me dexasse estar en su tierra, q̃ el tenia mucha esperança de que se auia de hazer gran fructo, como el veria. Y yo tambien escreui al padre lo que passaua: y que me parecia segun este señor desseaua que yo quedasse en su tierra, que si su Reuerencia le escriuiesse que hiziesse su hijo Christiano, que lo haria: y que esto era dar cabeça a los Christianos que se vuiessen de hazer, cõ ayuda de Christo nuestro señor. Passados los dias despues que determine quedarme, quiso el Rey oyr sermon cõ obra de cinquenta caualleros. Dixe yo al hermano Iapon, que les tratasse la differẽcia que auia del criador a la criatura, por lo qual auian de dexar de adorar a sus dioses, y adorar a Dios criador de todas las cosas. Començo el hermano su sermon, y trato muy bien de la vanidad de sus dioses, y delas grandezas del criador. Gusto tanto el Rey del sermon, que deste dia adelante catorze dias arreo oyo el sermon juntamente con todos los principales: por los quales sermones el Rey conocio claramente la verdad, aunque hasta ahora no la ha recebido, por este que diran de mi las gẽtes. Despues de auer predicado catorze dias continuos, quiso el Señor por su misericordia alumbrar veynte y cinco hombres delos principales que venian con el Rey: el vno gouernador deste reyno, y otro vn hombre de cinquenta y cinco años del consejo del Rey, cõ su hijo, y los demas gente noble y caualleros. Estos determinaron luego hazerse Christianos: y el Rey les dio licencia, holgandose mucho dello, y diziendo, que la ley de Dios era digna de que todos la recibiessen por su justicia y verdad: y assi dio grandes muestras alos suyos de auer se el de hazer Christiano. De manera, que viendolos yo con tãto feruor y desseo de hazerse Christianos, les dixe, que era necessario oyr quinze o veynte dias sermon delas grandezas y mysterios de Dios, porque lo que hasta alli auian oydo, no era para mas que para desengañarlos, de que en ninguna manera se podian saluar enla ley que tenian: y assi era necessario antes de oyr, començarse tambien a disponer para aprender las oraciones, que saben todos aquellos que se quieren hazer Christianos: y para esto auian de venir a donde yo posaua, cada dia vna vez o dos, como ellos determinassen. De modo, que como el Señor los tenia todos de su gracia, traxelos veynte dias hasta aprender

prender las oraciones, predicandoles siempre cosas de su saluacion: y mi intencion era, instruyrlos, de manera que pudiessen sufrir toda la tempestad que sobre ellos auia de venir.

Viendo el demonio, que la cosa procedia desta suerte, procuro poner todos los estoruos que pudiesse, para que los Bõzos saliessen de veras con dezir, q̃ en las tierras dõde entramos luego ay guerras, y se destruyen, y dan en rostro con la ciudad de Amanguche, Meaco y Facata, y el reyno d̃ Rima casi destruydo, despues q̃ entramos nosotros en el. De suerte q̃ siendo esta tierra la mas pacifica q̃ auia en Iapon, vinieron vnos cossarios del reyno de Firando, y dierõ vn assalto en vna Isla deste reyno, y mataron y hirieron muchos, robandoles lo que tenian: y lleuaron captiuos veynte y siete personas. Los deste reyno, viẽdo el agrauio que se les auia hecho, sin dar parte dello al Rey, aparejaron luego vna armada, y fueron tras los cossarios: y no los hallando, dieron en vn lugar de Firando, y quemaronlo. Los de Firando viendo esto, mataron vnos embaxadores que tenia del Rey de Goto en su tierra. Luego los Bonzos salieron a dezir, que ellos eran prophetas. Aprouechonos mucho auer oydo el Rey las cosas d̃ Dios, para no ser perseguidos en esta tierra. Toda via cobramos muchos enemigos, yentre ellos algunos hombres principales, q̃ hasta entonces no auiã oydo cosa de su saluaciõ, jũto cõ los Bõzos, q̃ erã la cabeça desta enemistad.

Mucho temi q̃ se enfriassen los veynte y cinco caualleros q̃ andauan aprendiendo las oraciones: mas por la bondad de Dios mucho mas se vnieron con las cosas de Dios. Despues de bien instruydos en las cosas de la fe, se les hizo vna platica sobre el matrimonio natural q̃ ellos no tienẽ, porq̃ tienen tres y quatro mugeres cada vno, y antes q̃ recibiesẽ el sancto baptismo, se negocio todo d̃ tal manera, q̃ cada vno se quedo cõ vna solamẽte, cõ proposito de permanecer casados hasta la muerte. Despues de casados cõ sus mugeres, y hechos los examenes q̃ pude, porq̃ auian estos de ser espejos de todos los otros q̃ despues se auiã de hazer Christianos, cõ la mayor solẽnidad y aparato q̃ fue posible los baptize. En el mismo dia en la tarde ordenarõ vn banquete para cõbidarme: y assi se juntaron en casa del huesped por hazerme mas fiesta. Y todo puesto en orden dimos gracias hincados de rodillas. Acabada la comida, todos vno por vno me vinieron a dar las gracias de auerlos baptizado.

Despues deste baptismo, fue necessario yr a vn lugar obra de legua y media de aqui, que se llama Ochiqua. El principal del lugar con otros parientes suyos, oyeron las cosas de Dios, y se determinaron

Kk hazer

hazerse Christianos. Viẽdo que en Ochiqua lugar del Rey se auia ya aceptado la ley de Dios, me embiaron de Ocura, a rogar mucho que quisiesse yr, porque todos estauan determinados de recebir la ley de Christo nuestro señor. De modo que viendo sus buenos desseos, al segundo dia me parti de Ochiqua. Llegãdo al lugar de Ocura, nos aposentarõ enlas mejores casas que auia enel: y por tener en este lugar vn Pagode, al qual de necessidad hazian quatro fiestas enel año, alcançaron del Rey, que echassen el Pagode fuera, y que en su lugar querian hazer vna yglesia en que se encomẽdassen a Dios. Luego lo cõcedio: de lo qual quedaron todos muy cõtẽtos. Cada dia les haziamos dos sermones, y comẽce a juntar los niños, que ay muchos eneste lugar, para enseñarles la doctrina, porq̃ vuiesse bien en q̃ gastar el tiempo. Auiendo algunos dias que estaua en este lugar de Ocura: sabiendo los Christianos d Ochiqua, que aqui se ordenaua yglesia, y que era necessaria gente para hazer el campo: vinieron veynte y quatro de a caua llo con mas de cien trabajadores con sus instrumentos y aparejos, y dixeron, que venian a alcançar algun merecimiento en la obra que haziamos: y luego embiaron la gente que trayan, y hizieron vn hermoso terrero para la yglesia, la qual esta enel mejor sitio deste lugar, porque es en vna punta de la tierra, que sale de vna sierra, hasta meterse enla mar, de altura dos lanças, y el campo encima de quarenta braças de largo, y obra de quinze de ancho, y vienen por medio del dos grandes golpes de agua hasta caer enel mar. Esta cercado de vna muy fresca arboleda, y en lo baxo esta assentado el lugar. Finalmente el lugar y la yglesia estan cercados de tierras muy frescas, hermoseadas con muchos pinares, delos quales puede quien quisiere cortar madera, por la mucha que ay. En obra de veynte dias que aqui estuue, fuy continuamẽte visitado delos Christianos. El Señor les de gracia, para que perseueren hasta el fin. Domingo y lunes, que fue dia del bienauenturado san Iuan Baptista, Hize dos baptismos, en los quales se baptizaron ciento y veynte y tres personas, todos los mas honrrados del lugar, con el mejor concierto y solennidad que nosotros podimos. El lugar me embio vn gran presente, con el qual combide a todos los Christianos, y aun a los Gentiles, que por ciertos impedimentos no se pudieron hazer desta vez Christianos. Y este cõbite les hize despues de auer leuantado vna hermosa cruz en vn alto, q̃ queda detras dela puerta principal dela yglesia: de manera que todos los nauios que entran enel puerto, no pueden dexar de verla, y los del lugar. Passo por aqui el Rey, yendose a holgar, y pareciole tambien

este

este campo con la cruz, que dixo, que no queria que se edificasse alli casa alguna, sino vnas suyas muy hermosas, de que no se seruia. Y assi se puso por obra, que luego las mando traer por mar, por ser todas de madera: y luego se armaron, de lo qual cobraron los Christianos muchas mas fuerças y brios, viẽdo como el Rey fauorecia *la ley de Dios* en toda su tierra.

Es costumbre destos Gentiles en su vida cõprar muchas reliquias y perdones para la otra vida: y ay muchos que por saluarse gastan en esto quãto tienen: y despues en haziendose Christianos quemãlas todas. Estaua aqui eneste lugar vna vieja de setenta y cinco años madre del señor deste lugar: la qual tenia empleada gran parte de su hazienda en perdones para la otra vida. A esta se le hazia tanto de mal hazerse sus hijos Christianos, que son los quatro principales del lugar, que no lo podia sufrir: y todo nacia de parecerle q̃ los hijos la auiã de persuadir q̃ se hiziesse Christiana, y q̃ luego perderia todo lo q̃ auia gastado en sus reliquias y perdones. Fue nuestro Señor seruido, q̃ oyẽdo algunas vezes las cosas de Dios, se le imprimieron tãto enel alma que se hizo Christiana: y ella es ahora la q̃ defiende la ley de Dios en esta tierra. Dio la cõuersion desta señora grãdissima alegria a los christianos, porq̃ se temian mucho della. Despues de baptizada, me vino a dar las gracias de auerla hecho Christiana: y luego traxo vn cofre en que tenia su thesoro, y pusomelo delante, y començo a sacar del las pieças: y primeramente saco vna ropa blanca: la qual estaua toda escripta de letras Chinas, y la escriptura era vn libro que se llama Foquequio, y quien muere vestido con la tal ropa, y se entierra con ella, tienen por cierto los Gentiles que gana indulgencia plenaria. Sacome mas dos ropas todas escriptas, y en ellas pintadas su Dios, con ciertos coronistas, que escriuieron su vida. Saco luego vna ropa negra muy vieja: la qual era de vn gran Bonzo: costole mucho dinero. Tambien saco con ella dos sudarios todos escriptos. Finalmente saco tanto numero de sus falsas bulas todas dobladas, y con sus cordones para ponerselas al cuello quando muriesse, que yo quede marauillado delo mucho que auia hecho la vieja para saluarse. Todo me lo entrego, diziendome, que no tenia mas hazienda que dar para hazerse Christiana: y al fin me dio las cuentas por dõde rezaua, por las quales le di yo otras con su cruz: y con ellas quedo muy cõsolada. Mucho holgara de embiarles el thesoro desta vieja.

Conuersiõ d' vna muger d' setenta y cinco años.

Partime deste lugar para la villa de Ochiqua, donde fuy recebido d' los Christianos cõ mucho amor, y assi delos Gẽtiles q̃ desseauã hazer

ſe Chriſtianos. Y luego en llegãdo, determinamos q̃ vuieſſe cada dia dos ſermones, vno a los Chriſtianos, para declararles la doctrina Chriſtiana: otro para los Gentiles. En obra de veynte y cinco dias que en eſta villa eſtuue, ſe diſpuſieron muchos para recebir el ſancto baptiſmo hõbres delos honrrados dela villa, y otros ſe yuã diſponiẽdo nueuamẽte, y aſsi los yua baptizando. Viendo el Rey, que yo no tenia caſa propria, y que no quiſe aceptar del las ſuyas, por ſer en extremo grãdes, determino de darnos vnas. Y aſsi en breue tiempo ſe juuto grande cantidad de madera muy hermoſa, y con muchos officiales ſe començo la yglesia, pidiendome primero la traça de como la queria. Viẽdo yo ſus buenos deſſeos, agradecile mucho el trabajo q̃ tomaua. La yglesia ſe hizo en vn cãpo muy bien cercado, que eſta caſi en medio del lugar, y de vna parte viene a caer ſobre el mar. Eſta lleno de muchos arboles de fructo. Antiguamente era eſte campo donde moraua el abuelo del Rey. Eſta caſa hizo, y otra que dio para el lugar de Ocura. Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor le de ſu gracia para que ſe ſalue.

Paſſados algunos dias, torne a viſitar los Chriſtianos del lugar d̃ Ocura, enel qual lugar fue nueſtro Señor ſeruido viſitarme cõ vnos grãdes dolores de cuerpo, q̃ me puſieron enlos hueſſos, porq̃ con los grandes dolores no podia comer: y ſi comia mas que agua de arroz caliente, luego lo vomitaua todo. Eſtando en eſte trabajo, fuy viſitado continuamente de los Chriſtianos. Cierto que recebi dellos tanta charidad, que no ſiento donde la pudiera hallar mayor. El Señor les pague con les dar ſu gloria, Amen.

Luego q̃ los dolores ſe fueron mitigando, y yo cobrando aliento para començar a hazer algun ſeruicio al Señor, por mis peccados, y para que los Bonzos fueſſen del todo creydos, porque andauan predicando que ſe auia de deſtruyr la tierra con grandes guerras, por auerſe recebido en ella la ley de Dios: ordeno el demonio, y para que ſus miniſtros fueſſen creydos, que ſe leuantaſſe vn cuñado del Rey de Firãdo, y vaſſallo deſte Rey contra el. Sabiendo el Rey eſta traycion hizo ſecretamente vna armada, y dio ſobre la tierra del traydor, y hizole mucho daño, y el huyo para Firando. Antes que ſe embarcaſſen para yr contra eſte vaſſallo, quiſo el Rey que todos le juraſſen por ſus dioſes que le ſerian leales, porque ſe temia que auia algunos traydores entre los que alla yuan. El juramento que hazen, ſegun ſu coſtumbre, es tomar vino en abundancia, y offrecerlo a ſus dioſes con muchas ceremonias que los Bonzos hazen, y ellos miſmos lo vienen a preſentar delante del Rey. Los que han de jurar, ſe juntan

en vna gran sala, todos gente noble. El Rey da la copa a cada vno, y hinchenla de aquel vino: y el que beue el vino es tanto como si dixesse, que la ira de todos los dioses venga sobre el, sino fuere hasta la muerte leal al Rey. En esta sala se hallaron obra de cinquenta Christianos: y el Rey llamo a vno, y diole la copa. Y el le respondio, que aquello era vino, que como vino lo beueria. Viendo don Iuan, que es el Regidor desta tierra quan friamente auia respõdido aquel Christiano, dixole al Rey, Señor sepa vuestra Alteza que no ay aqui Christiano alguno que aya de beuer esse vino, porque nos lo defiẽde nuestra ley, que no juremos por los dioses Gentilicos, mas solamente por el Señor que crio el cielo y la tierra. Si quisiere vuestra Alteza, q̃ por este juremos, haremoslo. El Rey le respondio, Teneys razõ, que a mi no se me acordaua que fulano era Christiano. Assi quedarõ libres del juramento, por la virtud de don Iuan, que es en este reyno de Goto cabeça de todos los Christianos, y temido de todos, por ser tan principal cauallero, y de grandissimo animo en cosas de la guerra: y en Goto son muy estimadas sus grandes fuerças y valor. El Señor les de gracia, para que perseueren hasta el fin.

Auiendose de embarcar los Christianos, vinieronse a despedir de mi, pidiendome, que les diesse algunas reliquias, o algun Euangelio, o oraciones escriptas, para que en la guerra no les acontecíesse algun peligro. Yo les respondi, que en lugar de reliquias, tomassen la señal dela cruz, y el nombre de Iesus y Maria, que los inuocassen en qualquier trabajo. Todos muy consolados y con mucha fe en lo que les dixe, se fueron a embarcar, quedando nosotros rogando a Iesu Christo nuestro señor los guardasse.

De ay a tres o quatro dias vinieron de la guerra, y quiso nuestro Señor por su infinita misericordia, que auiendo muerto y herido muchos delos Gentiles, don Iuan con los demas Christianos, viniero͂ sin ninguna herida, con traer grande nombre delas cosas que hiziero͂ en los contrarios. Fue esto mucha confusion para los Gentiles, ver venir los Christianos con tãta honra todos viuos y sin herida. De aqui cobraron grande fe enel nombre de Iesus Maria, y de signarse en todo el trabajo que les viniesse: porque me confessaron, que antes que desembarcassen se pusieron de rodillas, y con la cruz de las cuentas con mucha deuocion y fe, se auian santiguado, y inuocado el nombre de Iesus Maria. Quando tornaron fue tan grande la alegria d̃ los Christianos que aca se quedaron, que fue admiracion y cõfusion a los Gentiles, viendo el amor que se tenian vnos a otros. Bendito sea el Se-

ſeñor que tanto los vñe en charidad. El Rey de Firando viendo ſu cuñado desbaratado por ſu cauſa,por ſer el el que le aconſejo que ſe le uantaſſe para tomar la tierra al Rey de Goto, hizo luego vna gran de armada de dozientas velas. Teniamos nueuas que venia muy po deroſa. Y porq̃ el Rey no ſabia a qual de ſus tres Islas vendria la arma da, eſtaua toda la tierra con mucho temor. Mãdo el Rey q̃ todos los delos lugares de la coſta ſe puſieſſen en las fortalezas. En eſte tiẽpo eſtaua yo en Ocura puerto de mar, que es todo de Chriſtianos:y fue neceſſario recoger el mantenimiento a vna ſierra muy alta, metida dentro en vn grande monte: y en la cumbre della hizimos nueſtros apoſentos. Luego que ſe ſupo que la armada era ya partida,no quedo en los lugares mas que la gente de armas:y aſsi nos recogimos a la ſier ra. Yo paſſe mucho trabajo en ſubir la ſierra, por ſer muy aſpera,y no tener yo mas que los hueſſos y el pellejo : y aſsi llegue medio muerto arriba. Aqui, chariſsimos hermanos,para mi remedio y conualecer de tan fuerte dolencia, no auia mas que arroz, y vn poco de peſcado ſalado,que para mi era ponçoña,y vnas pocas de hojas de rauanos co zidas. Mas bendito ſea Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor,que ſin ningun re medio humano, me dio vida. Fuy conualeciendo, aunque bien de eſpacio. No dexaua de eſtar con harto ſentimiento de tan grandes mudanças, creyendo ſer la cauſa mis grandes peccados. Quiſo el Se ñor por ſu miſericordia infinita cõmunicar ſu gracia a los Chriſtia nos,para que en tan fuerte contraſte no perdieſſen la fe. Fue tambien mucha ayuda entẽder el Rey la verdad dela ley de Dios, aſsi para los Chriſtianos,como para que no nos echaſſen fuera dela tierra.

La armada del Rey de Firando llego a la primera Isla del Goto, y alli quemaron algunos lugares a la coſta del mar. Anduuo la arma da por eſtos lugares como veynte y cinco dias,haſta que vino recado de Firando,que ſe tornaſſen, porque otros enemigos hazian mucho eſtrago enla tierra de Firando. Luego que ſe recogio la armada de Fi rando,hizo el Rey de Goto vna armada de cien nauios,y embio a de ſtruyr vna Isla del Rey de Firando:y aſsi la deſtruyeron, quemando y matando quantos hallauan,y tomaron cien paraos. Y con eſta preſa andan algun tanto contentos.

Sabiendo el padre Coſme de Torres mi dolencia,embiome a lla mar,y q̃ dexaſſe alla al hermano Iapon,para conſolacion de los Chri ſtianos. No eſcriuo (porque me voy alargando mucho) el ſentimiẽto delos Chriſtianos y del Rey,ſabiendo cierto mi partida. Mucho tra bajaron todos que no me fueſſe, mas como les affirme, que auia de tornar

tornar luego, o vn padre en mi lugar (segun el padre me embio a dezir) me dieron licencia. El Rey se vino a despedir de mi con todos los Christianos vna legua grande de su lugar, al puerto de Ocura, con el matalotage para el camino de arroz, vino y pescado. Tambiẽ la Reyna se embio a despedir de nosotros con otro presente, pidiẽdome encarecidamente que tornasse luego. Despedido del Rey y de los Christianos, me embarque: y como las tormentas andan siempre comigo, no nos faltarõ enesta nauegacion: y assi vnas vezes de miedo de cossarios, otras de tẽpestades y de rezios mares, fuymos cõbatidos. Bẽdito sea Dios q̃ todo esto es para darnos mas en q̃ merecer. Fuymos a desembarcar al puerto de Facunda, dõde los Christianos de aq̃l puerto nos recibieron con grande charidad. Fuy me luego a la yglesia, y detuue me alli quatro dias con el padre Gaspar Vilela. Luego me parti a Cochinoçu, donde estaua el padre Cosme de Torres. Estuue alli cõ el padre veynte dias, y conualeci del todo.

En estos veynte dias que aqui estuue, succedio vna cosa, que no dexare de contarla, para gloria y honrra de Dios nuestro señor. Siete leguas de aqui ay vn lugar que se llama Ximabara, el señor del qual trauo amistad con nosotros, y dio licencia para qne manifestassemos la ley de Dios en su tierra, y hizieronse mil y trezientos Christianos de tres años a esta parte. Acerto enel tiẽpo q̃ yo aqui estaua embiar alla el padre Cosme de Torres al hermano Arias Sãchez, porq̃ tenemos alla vna yglesia. Llegauase vna fiesta, enla qual se hallã todos los principales de la tierra, como si dixessemos en essa tierra dia del Corpus, que van los officiales con muchas inuenciones: y esta es obligaciõ de la tierra en este dia de su Pagode. Los Christianos no quisieron yr, por ser cosa cõtra la ley de Dios: por lo qual se cõmouio todo el pueblo Gentilico, y los Bonzos, y la madre y parientes del señor de la tierra: y fueronse a el, y dixeronle mil males de la ley de Dios, que le pedian y rogauan, que no vuiesse Christianos en su tierra, por tantas dissensiones como continuamente auia. El señor de la tierra como era tambien ministro del demonio, echo luego al hermano fuera de su tierra: y mando que ninguno fuesse mas Christiano, y que en señal de renunciar la ley de Dios, que le embiassen los Christianos las cuentas. Iuntarõse todos los principales Christianos, y en vn parecer determinaron de morir todos, antes que renunciar la ley de Dios, ni embiarle las cuentas: y embiaron a dezir al señor, que ellos se hizieron Christianos por su consentimiento, que si por serlo los queria ahora matar, que bien lo podia hazer. El se enojo, porque no le

Cõstancia ẽlos Christianos d' Ximabara.

quisieron obedecer: y embioles otro recado, que luego embiassen las cuentas, sino q̃ mirassen por si. A este recado no le respondieron mas que lo que le auian ya dicho, que estauan aparejados para morir. Tornoles a embiar otros recados con el regidor dela tierra cõ muchas amenazas, mas siempre se refirieron a la primera respuesta. Viendo el que no le aprouechauan sus amenazas, determino de traerlos a lo que el queria con blandura. Ordeno que su madre con los Bonzos y parientes delos mismos Christianos, que aun eran Gentiles, cuyas platicas son para conuertir piedras, persuadiessen a los Christianos dexassen la ley de Dios. Procuraronlo por todas las vias de ruegos y alagos que pudieron: pero la conclusion del negocio fue, que ellos estauan firmes en la piedra Christo nuestro señor: y para esto les dieron tambien les Christianos tantas razones, que no se atreuieron a los hablar mas a cerca de dexar la ley de Dios.

Viendo el señor de la tierra, que por ninguna via podia acabar cõ ellos que diessen las cuentas, ni mudar sus coraçones, de dexar la ley de Dios, y que no podia matar a tantos, desistio de perseguirlos: y ellos quedaron con la palma de la victoria. En estos quinze dias q̃ duro la contienda, me contauan, que cada hora estauã esperãdo la muerte: y con este temor ni comian ni dormian con sossiego, ni tuuieron mas descanso, que en encomendarse a Dios, y consolarse cõ las cartas que del padre Cosme de Torres les yuan, en que los animaua a perseuerar de alcançar tan grande corona de gloria delante de Dios. Algunos dlos mas principales passada la tormẽta, vinierõ a visitar al padre Cosme de Torres: a los quales yo vi llorar como niños a los pies del padre, diziendo, que no eran dignos de llamarse Christianos, pues no merecieron ellos acabar la vida en seruicio de Iesu Christo nuestro señor. El padre los abraço, y començo a llorar con ellos. Mucha alegria recebimos todos dela cõstancia destos Christianos. El Señor a todos comunique su gracia, para que perseueren hasta el fin.

Despues de auer estado estos veynte dias con el padre Cosme de Torres en Cochinoçu, me mando que fuesse con vn hermano Iapõ, a predicar a vn señor que esta en vna Isla que se llame Xiqui ocho leguas deste puerto, que sera veynte leguas de costa, y bien poblada de gente: por lo auer pedido este señor algunas vezes, el qual es muy amigo del Rey de Fima. Fue nuestro Señor seruido, que llegado a esta Isla, me vi con el señor della y con el hijo. Hizieronme mucha cortesia, y pidieron, que les predicassemos algunas cosas dela ley de Dios. Mando llamar los suyos, y hinchose vna sala de gente. Estuuieron to-

dos

dos con mucha atencion al sermon. De aqui adelante quedo la puerta abierta, para oyr las cosas de Dios. Y começo el señor a loar la verdad de nuestra sancta fe, a todos los suyos, y a pedirles, que quisiessen oyrla. Esta muy cerca ya de hazerse Christiano: y me pidio, q̃ le diesse el baptismo, mas que fuesse secretamente, porque temia mucho no se leuantassen los suyos, viendo que tomaua ley estraña: como hizieron con don Bartolome: y que desto no me venia bien, mas que el se manifestaria despues que los suyos fuessen Christianos: que el daria modo con que presto lo fuessen todos. Pareceme, que los que estan ya determinados de recebir el sancto baptismo, seran mas de quinientas personas: por lo qual estamos muy obligados a dar gracias infinitas al author de todo bien, porque abre puerta en tantos reynos en q̃ se pueda manifestar su sancto Euangelio.

No dexare de contarles vn monstruo que vi enel reyno de Goto este inuierno que alla estuue, para que tengan mas materia de loar a Dios en sus obras. Ay en aquel reyno vn monte, que sera de seys leguas, enel qual ay mucha caça, y entre ella vnos animales como perros: tienen vn pelo blando como vna seda. Los Iapones los tienẽ por grande regalo en los combites. Estos animales siendo muy viejos, vã a buscar el mar, y metense enel, y vanse conuirtiendo poco a poco en vnos peces grandes como atunes: y tomanlos, y ya conocẽ que prime ro fueron animales dela tierra: cosa que yo tenia por fabula. Acerto que truxeron vno al Rey medio pece y medio animal: el qual el Rey me embio, de que quede confuso: y no podia negar ser animal de la tierra, ni podia negar yrse conuirtiendo todo en pece. Y porque es cosa tan fuera de naturaleza, le hize cortar los pies y las manos, y sacarle los ojos, y secos los embio. Ay veran como se yuan ya conuertiendo las manos y los pies. No tengo mas que dezir, sino que me encomiẽdo mucho en sus deuotas oraciones: y lo mesmo hagan por todos los que aca andan, por la mucha necessidad que tenemos de ser dellos ayudados. Desta Isla de Xiqui, a veynte de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

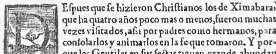
Estraña naturaleza d̃ ciertos animales q̃ ay en la Isla d̃ Goto.

Acabando esta, fue nuestro señor seruido que se hiziesse Christiano este señor de quien arriba dixe, con muchos nobles. Encomiendẽ nos a Dios nuestro señor.

Sieruo indigno enel Señor
Luys de Almeida.

¶ Carta del padre Melchior de Figueredo, de Iapon, para los hermanos dela Cōpañia de Iesus, dela India, a treze de Septiembre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

La gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor, &c.


DEspues que se hizieron Christianos los de Ximabara; que ha quatro años poco mas o menos, fueron muchas vezes visitados, assi por padres como hermanos, para consolarlos y animarlos en la fe que tomaron. Y porque los Gentiles en sus sectas tienen grande abundancia con que honrran sus Pagodes, despues que se hazen Christianos dessean grãdemente quanto el conocimiento dela verdad los mueue no carecer delos exercicios del culto diuino, por lo qual los Christianos de Ximabara importunaron muchas vezes al padre Cosme de Torres, que les diesse vn padre en aquella yglesia. Fue nuestro Señor seruido embiarme alla para estar cō ellos: los quales me recibieron cō tanto amor, q̃ aun hasta las mesmas embarcaciones me viniero̅ a buscar: y muchos con sus hijos y hijas me vinieron a recebir a la playa. Era tanto el feruor, q̃ no solamente los domingos y dias de fiesta, mas aun los otros dias acudian con deuocion a oyr missa y sermon: y sus hijos vienen cada dia tres vezes a la yglesia. A medio dia vienen a la doctrina, y a la noche a rezar las letanias, que todos los dias se dizen. A la mañana vienen a oyr missa con los grandes frios, a la qual ellos me ayudauan en buen tono, y con mucha reuerencia: y fuera desto casi todo el tiempo del dia gastauan muchos dellos en conuersar en casa, donde aprenden a leer y escreuir sus letras de Paulo nuestro compañero.

Tenia en esta yglesia por compañero vn hombre honrrado por nombre Paulo natural del Sacay hombre de edad de cinquēta años muy bien dispuesto y muy buē letrado en las letras de Iapō: el qual siendo casado, se vino con grãdes desseos de seguir a Iesu Christo nuestro señor, a buscar al padre Cosme de Torres para lleuar adelante su buen proposito. Ayudauame a instruyr y cathequizar los Gētiles, y predicaua los domingos y fiestas cō mucha deuociō y zelo d̃ aprouechar a

si

si y a los otros,cõ dar mucha edificaciõ y esperãças de ser vn sieruo de Dios,y muy prouechoso para la obra dela cõuersion desta tierra. Nuestro Señor por su bõdad le ayude en las obras cõforme al nõbre q̃ tiene. Llegada la quaresma,con el fauor diuino,trabaje con los cõpañeros que tenia de hazer los officios de la quaresma, en la qual tenian cada semana dos sermones. En la semana sancta en encerrar el sanctissimo Sacramẽto,vuo mucha deuocion. El padre con el hermano Damian lauarõ los pies a algunos Christianos, para representarles aquel mysterio, enel qual officio vuo muchas lagrimas y deuociõ. Tuuierõ despues la processiõ al rededor de nuestro cãpo y yglesia,acompañada de muchos diciplinantes,y muy alumbrada; y fue esto vn grãde espectaculo para los Gentiles,q̃ de sus casas y calles lo veyan todo. Començaron a diciplinarse despues de encerrado el sanctissimo Sacramento, y assi hombres y niños lo acompañaron siempre, de manera que de noche y de dia no faltaron diciplinantes.

Fue la nueua de todo esto por la tierra,y delo que se esperaua para el domingo de pascua y delos lugares dela comarca, corrio gente de los Gentiles: de manera q̃ al domingo dela Resurrecion fuera dela gẽte q̃ por todas partes estaua al rededor de nuestro cãpo, en casa era tãta q̃ no nos daua lugar. Para este dia tenia Paulo hecho en lẽgua de Iapon en cierto modo de verso,q̃ acostũbran cantar los Iapones, la historia del sepulchro de Christo, y de la respuesta del Angel a las Marias: lo qual representaron los niños hijos de los Christianos con mucha satisfaciõ de todos en vna arboleda muy hermosa d̃ arboles naturales,q̃ los Iapones acostũbran plantar en sus casas para su recreacion. Y al rededor de casa muy demañana hizimos la procession de la Resurrecion, para la qual se aparejaron los Christianos y toda su gente con tanta alegria, que parecia que se acabaua ya la Gentilidad desta tierra. Sea de todo gloria al Señor, que por su bondad comunica sus contentos a gente que poco ha estauan fuera de su conocimiento. A la tarde en reconocimiẽto de las gracias que deuian a nuestro Señor, vinierõ los Christianos cõ sus mugeres y hijos,y delãte del padre tornarõ a referir la fiesta passada entre si: a la qual acudieron algunos Gẽtiles,y se metierõ en ella como participantes y amigos. Delo qual resulto aun mayor cõtẽto, porq̃ cõsentian cõ la verdad q̃ los alũbraua.

Despues de pascua, por no saber yo aun hablar la lengua parecio biẽ al padre Cosme de Torres,q̃ esta en Cochinocu, por saber la lengua venir a Ximabara a cõfessar los Christianos, de lo qual tuuieron ellos tanto contento quanto era el desseo que tenian de recebir este sancto

sacra-

Sacramento. Estuuo algunos dias con ellos, y luego se fue a socorrer otras necessidades. Confessaronse y comulgaronse muchos. Baptizaronse en aquel feruor cinquenta almas de los Gentiles de la tierra. Y con estos exercicios y feruores, se hizo mucho enla edificacion y conseruacion de los Christianos, y se dio mucha luz a los Gẽtiles: los quales con esto, y con la mudança de la vida de los Christianos, van cayẽdo enel conocimiento de Dios nuestro Señor.

Muchas cosas particulares se pudieran escreuir entre estas, que el señor obra con estas criaturas suyas, que tanto se entregã a su criador, por no ser prolixo las dexo. Estas quise escreuir, para consolarme con mis charissimos hermanos: y porque por ellas den gracias a Dios nuestro señor, causa y origen de todo bien, y nos ayuden en sus sanctos sacrificios y oraciones, para que el Señor cõserue los Christianos y a los Gentiles de gracia, con que vengan al conocimiento de su criador y señor, Amen. A treze de Septiembre de mil y quinientos y sesenta y seys.

Sieruo de todos enel Señor
Melchior de Figueredo.

¶ De vna del hermano Iacome Gonçaluez, de Firando, para el padre Cosme de Torres, en Iapõ a tres de Março, de mil y quinientos y sesenta y seys.



EN la carta del mes passado, que por la via del Goto escriuimos a vuestra Reuerencia, se daua cuenta como despues que tornaron por la cruz que enel cãpo estaua, se pacifico esta tierra de tal manera que esta ahora muy quieta, sea Dios loado por siempre: y luego vuo cathecumenos, y se hizieron Christianos mas de cien personas: y dizen nos que estan muchos Gentiles mouidos para hazer lo mesmo. Sera Dios seruido de alumbrarlos de tal manera, que vengan a su conocimiento, y continuamente le alabẽ. Causa esta mocion en los Gẽtiles, ver el feruor y deuocion destos Christianos: porque siempre la virtud mueue, aunque sea a vn hombre muy malo, especialmente ahora que el padre Baltasar de Acosta los confiessa, estan muy aprouechados. Tengo gran consuelo delo mucho que estos Christianos se

aprouechan

aprouechan de las confessiones, porque ver confessar personas de tan buenas conciencias con tanta contricion y lagrimas, es confusion para mi. Auranse confessado aqui en Firando cien personas, delas quales han recebido el sanctissimo Sacramento como cinquenta, y todos el Sacramento del matrimonio. Nuestro señor Iesu Christo sea para siempre loado, que en tan poco tiempo supo el padre hablar la lēgua de Iapon, de manera q̄ pudiesse oyr de confession: lo qual ciertamente creo q̄ fue especial gracia d̄ Dios, porq̄ nūca tuuo tiēpo para poder aprenderla. Especialmente edifico mucho confessarse don Iuā Ichibudono, y recebir el sanctissimo Sacramento con mucha deuocion, y su cuñado don Luys, y su hermana, y otro hombre muy principal y d̄ mucho valor y discrecion, se confesso el y su muger, y recibierō el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, y del matrimonio.

Aura quarenta dias, que el padre fue a Yquizuchi, y lleuo al hermano Iuan Fernandez consigo, para de alli andar visitando todos los lugares de Christianos, que estan en la comarca de Firando. Hizose mucho fructo en los lugares que visitaron. Sea Dios por siempre bendito. De Firando a tres de Março, de mil y quiniētos y sesenta y seys.

Indigno hijo de vuestra Reuerencia,
Iacome Gonçaluez.

❡ Carta del padre Iuan Cabral, para los hermanos de la Compañia de Iesus en Portugal, a quinze de Nouiembre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

La gracia y amor, &c.

Viendo la obligaciō en que todos estamos a escreuir lo que succede a cerca dela Christiandad, a donde residimos, o por donde passamos: aunque ya de Bungo a dō de estuue lo mas del tiempo deste año passado, les tenga escripto lo que succede a cerca de la Christiādad: todavia por el contento q̄ todos en essas partes recibieron, de saber nueuas de don Bartolome, no dexare de darles cuenta de algunas cosas q̄ succe-

succedierõ en poco mas de dos meses que estuue en vn puerto del mismo de don Bartolome: y sino les escriuieron las nueuas tan copiosamente del y de sus vassallos Christianos como delos otros de Iapon, fue la causa no residir en su reyno ningunos dela Compañia, aunque el hizo mucha instancia al padre Cosme de Torres, pidiendole vn padre o vn hermano, para estar con el: y por estar este año de mil y quinientos y sesenta y seys el padre Cosme de Torres en Cochinoçu, que es vn reyno de vn hermano de Bartholome, a donde le embio muchas vezes a visitar: y por se ver muy perseguido en este tiempo con guerras de todos los señores sus vezinos, embio a pedir al padre, que rogasse a Dios por el, y le alcançasse del Señor ayuda contra sus enemigos, pues del esperaua socorro: y tambien que le quisiesse embiar vn padre o vn hermano, para consolarse con el en sus trabajos. Y puesto que su desseo era sancto y bueno, el padre como muy experimentado q̃ esta enlas cosas y successos de Iapon, se escuso siempre de embiarle persona dela Cõpañia, per tener por cierto, que si en aquel tiẽpo los Gentiles viessen en su casa o tierra padres q̃ le persiguierã mas, por tener ellos todos concebido en sus coraçones, que donde nosotros estamos, todo se destruye. Y como los Gẽtiles nos tengan por demonios, ningũ aguero mayor pueden ver q̃ a nosotros entre ellos. Por lo qual parecio al padre, q̃ eneste tiẽpo no cõuenia. Toda via le cõsolaua, y daua esperanças, q̃ como el tiẽpo diesse lugar, luego lo embiaria. Y con estas esperanças estuuo hasta q̃ llego la nao a vn puerto suyo llamado Facunda, con la qual el tuuo ocasion para embiar a pedir al padre, que embiasse alguno a donde auian llegado los Portugueses. Lo qual hizo luego el padre, viendo que estando el padre con los Portugueses, no tenian los Gentiles ocasion de quexarse de dõ Bartolome, porque auia tray do padre a su tierra. Y sabiendo don Bartolome que el padre era llegado al puerto en que estauan los Portugueses, partio se de donde estaua para ver al padre con cinquenta delos suyos. Llegando al puerto sin entrar en las casas donde auia de posar, se fue con los que traya consigo a la yglesia, a hazer oraciõ y visitar al padre. Todo esto hizo con tanta humildad y deuocion, que todos los Portugueses quedaron muy edificados del.

Al otro dia (por serle necessario acudir a su gente) antes que se partiesse, fue el padre a verse con el, y lo animo mucho. El le dixo, q̃ si el tiempo le diera lugar, se estuuiera alli unas q̃ pedia al padre, q̃ de ay a algunos dias quisiesse yr a su casa, para le baptizar su muger y hija, que por causa delas grandes guerras no se auian baptizado. En este medio

medio que el padre auia de yr, succedieron grandes guerras, y en ellas perdio don Bartolome la principal fortaleza que tenia, sin la qual no le quedaua algun remedio humano. Desta suerte no tuuo lugar el padre para yr a baptizar la muger y hijos. Assi que viendose don Bartholome destruydo con la perdida de la fortaleza principal, determinose de morir, o de tornar a cobrarla. Y por la poca gente que tenia, porque toda la que auia enla fortaleza que era grã copia de gente, se auia passado de la vanda de los enemigos, determinose en vna noche de grande lluuia y vientos con veynte o treynta criados suyos escogidos, dar sobre la fortaleza: y mando, que la demas gente fuesse a la mañana por donde el yua. El se partio a prima noche con los que tenia escogidos, y passo por la pablacion, q̃ esta al pie del monte: y quiso el Señor por su misericordia, q̃ no fuesse sentido: y assi subio por el monte hasta llegar a la fortaleza. Y los que estauã dentro, como la noche era escura y lluuiosa, y de la poblaciõ al pie del monte no tuuieron el cuydado necessario en velar: subio el, con los suyos, y entraron enla fortaleza llamando por su apellido como quien llama por Santiago al romper de las batallas: de las quales vozes los que estauan dentro começaron a huyr, y mataron muchos dellos. Los que escaparon, dieron nueuas a los de la poblacion: y todos se retiraron. A la mañana llego la gente de dõ Bartolome, q̃ auia dexado atras: la qual aun por los montes y caminos mato y captiuo algunos delos enemigos. Y cõ esta victoria quedarõ los enemigos desanimados, y don Bartolome con los suyos muy esforçado. Viendo los enemigos a don Bartolome con esta victoria, se juntaron para pelear cõtra el. Entõces se le fuerõ a offrecer muchos delos Portugueses que alli estauan, para ayudarlo, y le prestaron algunos arcabuzes. Viẽdole los enemigos tan bien apercebido, se tornaron a recoger. Dios nuestro señor por su misericordia, le de su gracia, para que en tãtos trabajos se conserue ensu sancta fe.

En este tiempo, estando el padre Gaspar Vilela y yo enel puerto con los Portugueses, eramos visitados muchas vezes por recados de don Bartolome, mostrando los que los trayan muchos desseos de hazerse Christianos, diziẽdo, q̃ les parecia muy sancta cosa la ley, q̃ predicauamos, y q̃ ya que su señor era Christiano y escogio ley tã sancta, no era razõ q̃ ellos quedassen Gentiles: y q̃ como vuesse tiẽpo ellos vẽdriã a acabar de oyr. Destos se hizierõ Christianos quatro o cinco, y algunos niños q̃ començauã a seruir a dõ Bartolome: y el mismo los embiaua para que los baptizassen. Entre los quales vino vn China Gentil,

Gentil, que traya su hijo para baptizarlo, porque lo auia de dar a don Bartolome. Este China en el tiempo que todos los vassallos de don Bartolome se leuantaron, y le andauan buscando para matarlo, fue tan buen hombre, que sabiendo que era don Bartolome Christiano, y que los suyos le tenian odio por esto, nunca lo quiso descubrir, pudiendo por esto ganar mucho con los enemigos: antes en quãto estuuo escondido, siempre le lleuo secretamente de comer. Por el qual beneficio don Bartolome le hizo algunas mercedes, y le tomo este hijo: el qual traxo cõ tanta alegria, que era para dar gracias a Dios, que quedando el Gentil, holgaua hazer su hijo Christiano. Por aqui podran juzgar charissimos hermanos, el cuydado que don Bartolome tiene puesto en acrecentar la ley de Dios, que cierto pues el haze esto en tanto trabajo, mejor lo haria, si estuuiesse en su prosperidad.

Tambien vn Tono que se hizo Christiano con el, por causa de las guerras que succedieron, no pudo hazer su gente Christiana: pero despues auiendo lugar y tiempo oportuno, pidiendolo el con mucha instãcia, que se hiziessen sus criados Christianos: embiando primero delante vn hombre Iapon, que les auia de declarar y enseñar las cosas necessarias para recebir el sancto baptismo, y luego yr vno de nosotros para baptizarles: succedio de otra manera por ardid del demonio. Este Iapon es vn hombre honrrado del Meaco, que dexo su hazienda, hijos y parientes, por seruir a Dios, y dexo sus tierras, y se vino a dõde estaua el padre Cosme de Torres con esta sancta determinacion, y da tales muestras de buen Christiano, que es para dar gracias a nuestro Señor. Llegado a casa del Tono, fue recebido de los suyos con mucha alegria: y luego se juntaron todos, para oyr las cosas de su saluacion. Viendo el enemigo de la humana naturaleza el fructo que se yua haziendo en estas almas: determino de impedirlo por vn enemigo de don Bartolome, que era su vezino: el qual viendo q̃ ellos estauan occupados en oyr las cosas de su saluacion, determino de yr a dar sobre el, y destruyrlo. Quiso el Señor por su misericordia, que fuessen auisados de lo que su enemigo determinaua. Por esta rebuelta fue necessario dexar la obra comẽçada, y acudir a los enemigos. Por aqui veran quanto trabaja el demonio por impedir la dilatacion de la ley de Dios en estas partes de Iapõ: y quanta ayuda auemos menester de Dios nuestro señor.

Por estar la tierra desta manera, mando el padre Cosme de Torres que fuessemos, quando la nao se fuesse para la China. Y sabiendo don Bartolome, que el padre auia mandado esto, quando la nao estaua pa-

ra

ra partirse, porque no nos fuessemos, sin que el nos viesse, torno al mismo puerto: y en llegando, se fue luego a la yglesia, a hazer oracion. Y porque los ornamentos estauan ya embarcados, mostro tanto desseo de oyr missa, que fue necessario tornarlos a desembarcar. Y oyda la missa, se despidio del padre con tãto sentimiento de su partida, que era para dar gracias a Dios. De alli se fue a la nao, a despedir del capitan mayor y Portugueses que con el estauan. Y tornãdose de la nao para la tierra, le dixeron, que yo quedaua en la nao: que por la tierra ser muy fria, y auer tres dias que vomitaua sangre, estaua recogido en ella, por ser mas caliente. Torno luego, y subio arriba a ver me. Y estando yo hablando con el, mostro tanto sentimiento de nuestra partida, y mucho mas de mi enfermedad, por ser causa de yrme de Iapon, que era mucho para notar en vn Principe como este: y dezia, como desseaua que vuiesse muchos padres en Iapon, para que mejor se dilatasse la ley de Dios: y aun destos pocos que auia, venirme yo, le daua mucha tristeza, pidiendo me, que le encomendasse mucho a Dios, y lo pidiesse por el a todos los de la Compañia, que hiziessen lo mismo: y assi se torno para la guerra, Dios nuestro señor por su misericordia lo ayude, y le de victoria contra sus enemigos. Otras muchas cosas passaron que yo no supe, por residir muy lexos de sus tierras, y otras, que por no tenerlas en la memoria no las se contar como passaron. Estas escriuo, para que todos tengan particular cuydado de encomendar a Dios este Principe, pues vemos quanto fructo se puede hazer tornando el a su prosperidad. A quinze de Diziembre, de mil y quinientos y sesenta y seys.

Indigno sieruo de todos
Iuan Cabral.

❡ Carta del hermano Iuan Fernandez, de Firando de quinze de Septiẽbre, para los padres y hermanos del colegio de Goa, de mil y quinientos y sesenta y seys.

La gracia y paz, &c.

POR saber, charissimos hermanos, la alegria que enel Señor recibẽ, oyendo lo que Dios nuestro señor obra en estas partes de Iapon por medio de los dela Cõpañia, dare aqui breuemente cuenta delo que en este Firado succedio desde el mes de Octubre, de mil y quiniẽtos y sesenta y cinco hasta ahora. En esta casa de nuestra señora estamos tres de la Cõpañia, el padre Baltasar de Acosta por superior, y el hermano Iacome Gonçaluez y yo. Estaua tambien el padre Iuan Cabral: mas por ser muy enfermo y vomitar sangre muchas vezes, y en esta casa no auer alguna manera de aliuio para su mala disposicion, lo embio el padre Cosme de Torres a llamar, para ver si con la ayuda de los Portugueses tendria algun remedio: y porque se hallo algun tanto mejor, embiole el padre a la casa de Bungo. Quanto a la salud corporal, estamos todos flacos y a las vezes mal dispuestos, bendito sea el Señor, especialmente el padre Baltasar de Acosta, el qual es muy maltratado de los frios, que casi todo el año ay en esta tierra, porque solos dos meses ay de verano y de gran calor, y las comidas son muy frias y humedas, con no ser otras sino arroz y yeruas que cogen de la mar y de la tierra: lo qual no puede sufrir la flaqueza de su estomago, y assi esto es causa de andar siempre mal dispuesto. El exercicio que en esta casa se tiene es el estudio de la lengua, y en confessar, enseñar y predicar a los Christianos y a los cathecumenos. En este año se baptizaron poco mas de dozientos.

Dare aqui breuemente cuenta como se vuo el Rey desta Isla con la yglesia, el qual aunque de palabra nos muestra mucho amor quando algunas vezes le visitamos: con todo esto en algunas obras que nos ha hecho, se ha mostrado enemigo de nuestra sancta fe: y si el a su saluo lo pudiera hazer, ya vuiera destruydo esta yglesia, porque la Christiandad no fuesse adelante: y esto no solamente el, mas su muger y hijos, y de los principales señores Gentiles desta tierra. Lo qual conocemos muy especialmente, porque embiandonos para Firando en vn nauio de Christianos cierta prouision de Facunda, topo enel camino con vna armada de Firando, que por mandado de este Rey andauan para tomar qualquier embarcacion de enemigos que topassen, y dexauan passar las embarcaciones de los mercaderes de Firando como de amigos: pero sabiendo que en vna venia cosa nuestra, arremetieron a ella: y tomando las armas a los marineros, tomaron toda la prouision que nos venia, sin dexar cosa alguna. Venia vna imagen de la Assumpcion de nuestra Señora

entre

entre este recado, que se auia hecho enl a China para esta yglesia: la qual tomo el principal enemigo de la ley de Dios que ay en esta tierra, que se llama Catondono, que es casi tan grande señor como don Antonio. Otros dos señores ta n grandes o mayores que el, tienen el mismo odio, y con estos tres hazen vn cuerpo contra la Christiandad todos los ministros del demonio, que son los Bonzos, y los mas caualleros Gentiles.

Luego que Catondono tomo la image n de nuestra Señora, poniendola en su sala, la cego los ojos con tin ta, y hizo otros desacatos: y assi la mostraua a los que venian a platicar o passar tiempo con el. Vn dia llamo a su casa vn Christiano conocido suyo, y le mostrn la imagen. Viendo el Christiano lo que aquel enemigo de Dios auia hecho enel rostro de la gloriosissima Virgen, recibio mucha passion: mas por ser el otro poderoso, dixole con paciencia, que auia cometido grande peccado, por tratar assi aquella imagen: y puesto de rodillas delante de la imagen, hizo oracion con mucha tristeza: el qual secretamente vino a dezirselo al padre. Y supimos como por voluntad del Rey, su hijo mayor juntamente con Catondo no auian hecho aquella y otras cosas. El padre sabiendo lo que passaua, por euitar otros mayores males, dissimulo algunos dias sin dezirlo a don Antonio, mas porque era cosa que el no podia dexar de saber por otra via, determino el padre dezirselo, encareciendole el caso, porque no le pareciesse cosa poca, el qual con su hermano don Iuan, recibieron muy grande passion y tristeza, diziendo, que no era esto cosa en que se auia de tener paciencia: por tanto que ellas queriã morir por vengar tan grande injuria hecha a la madre de Dios. El padre les dixo, q̃ aũque aquel zelo era sancto, al presente no cõuenia ponerlo por la obra, porq̃ mouiendose ellos a querer vengar la injuria, el Rey y los Gentiles los tendrian por traydores: y como la Gentilidad en esta tierra es tres vezes mayor q̃ la Christiãdad, podriã destruyr a ellos y a todos los Christianos: y assi no solamẽte sus vidas corporales, mas el biẽ spiritual desta tierra se podia perder: mas que dissimulasse por entõces lo hecho, como q̃ no lo sabiã. Y assi estos caualleros determinarõ de hazer lo que el padre les aconsejo.

En este tiempo vn Christiano criado de don Antonio, el qual traya aquel recado de Facunda, topando en la calle a vn Gentil que le auia tomado su espada, arremetio a el, y quitole la suya que traya ceñida: lo qual entre los Iapones es muy grande injuria, por la gran soberuia suya. Esto tomo Catondono en caso de honrra,

por ser aquel Gentil criado de su hermano capitan de la armada, y el otro ser Christiano y criado de don Antonio, al qual tiene por enemigo. Assi que juntose el y el hijo del Rey, y embiaron secretamente a recoger su gente que esta en las aldeas, para dar sobre la yglesia y destruyrla, y luego al don Antonio. Desto dio auiso vn Gentil a vn Christiano pariente suyo. Sabiendo el padre y don Antonio y don Iuan de aquel Christiano, que passada la media noche siguiente auian de dar sobre nosotros, mandaron luego venir su gente, y nosotros nos pusimos en oracion, para que con la gracia de nuestro Señor estuuiessemos aparejados para todo lo q̃ su diuina magestad quisiesse hazer de nosotros. Despues hizo el padre vna platica, de quan consolados y alegres auiamos de morir, pues los q̃ nos matauan, se auiã mouido a destruyr la Christiãdad, con odio q̃ teniã a la ley de Iesu Christo. Luego embio el padre a llamar tres o quatro Christianos, que entre los ciudadanos son como cabeça, y dioles cuenta secretamente de lo que passaua, ellos hizieronlo saber a los demas: y assi en anocheziendo cerca de sesenta Christianos, dexadas sus casas, mugeres y hijos a peligro de perderlo todo, se recogieron a la yglesia con sus armas todos determinados de morir en defensa de la yglesia. Auia grande alboroto en la tierra: vnos dauan vozes, que ninguno se descuydasse: otros metian su hazienda en vnos sotanos, porque no se les quemasse, porque en esta tierra cõtinuamente en tiẽpo de guerra se pega fuego, y assi se queman todas las casas de madera, y no se escapa sino lo q̃ esta soterrado debaxo de la tierra. La primera noche llego toda la gẽte de Tacuxima y de Yquicenqui, y los de dõ Iuan: los quales por no hazer en la yglesia tanto estruendo, se recogieron a casa de don Antonio, que esta cerca, para salirles de traues a los enemigos quando viniessen. De manera que assi estuuimos nosotros y los Christianos toda aquella noche en la yglesia vispera de todos los sanctos, esperando los enemigos. Mas sabiẽdo el Rey y Catondono quan determinados estauã los Christianos a defenderse, mãdaron tornar su gente a las aldeas, y desistieron de lo q̃ auiã començado: y de ay a dos dias puso el Rey en paz el negocio del Christiano. De ay a cinco o seys dias, fue el padre a Tacuxima, a cõsolar a aquellos Christianos cõ missa y sermõ. De ay a tres dias oymos, q̃ la cruz q̃ esta junto de la ciudad, donde se entierran los Christianos, estaua arrancada, lo qual causo en el padre mucha tristeza, porque arrancar la cruz, no lo hizieia qualquier Gentil, sino Catondono, o el hijo del Rey. Embio luego el padre vn mancebo China Christiano a Firando, a ver si la cruz estaua alli, y sino

y sino estuuiesse, que preguntasse el hermano Iacome Gonçaluez a don Antonio, que le parecia que se deuia hazer sobre esto. Fue el mãcebo, y no hallando la cruz, fue luego a don Antonio, para pedirle su parecer. El respondio, que lo consultaria con su hermano don Iuan: y que luego embiaria vn hõbre a Tacuxima, a dezir al padre lo que le parecia. Tornãdo luego el China a Tacuxima, passo por el campo, y hallo la cruz en el mismo lugar donde primero estaua, sin quebrarla, ni cortar cosa alguna della: lo qual no fue hecho sin consejo del Rey, o de los principales señores. Nosotros nos alegramos mucho, por parecernos que aunque interiormente son enemigos, con todo esso exteriormente quieren tener paz con la Christiandad. La diuina bondad les de gracia, para que dexada la ceguedad de su idolatria, conozcan y loen a su verdadero Dios, que los crio y redimio.

Los Christianos desta tierra auia quatro años que no se confessauan, por estar el padre Cosme de Torres que los oya, en el reyno d̃ Rima, que es enemigo de Firando, a donde no pueden yr: y muchos dellos auia, q̃ despues que se baptizaron, que ha diez o quinze años, nunca se confessaron. Viendo el padre Baltasar de Acosta la grande necessidad y desseo que todos tenian dela cõfession, trabajo en el estudio dela lengua: y assi vn mes antes de Nauidad començo a oyr dos o tres confessiones cada dia. Fue tanto el feruor de los Christianos, en oyr de la manera que se auian de confessar, q̃ todos los dias estaua la yglesia llena de la mañana hasta la noche. Gastauan en oyr y aparejarse ocho dias: y aparejados, esperauan diez o quinze dias para que los oyessen. El padre confessaua todo el dia, y dos horas d̃ noche a los hombres: y assi oya cada dia siete o ocho personas. Recibieron el sanctissimo Sacramento con tanta deuocion y lagrimas, que bien mostrauan la influencia de gracia que nuestro Señor les cõmunica por medio de la confession y cõmunion.

Los Christianos delas Islas y lugares dela comarca de Firando, oyendo que el padre confessaua, vinieron con mucho desseo a pedir cõ lagrimas, que los quisiesse visitar, viendo la grande necessidad que tenian del manjar dela vida. Y assi determinaua el padre de visitarlos a mediado Enero, por ser tiempo en que los labradores no tienen q̃ hazer. Vinieron luego los dela Isla de Yquiceuqui con vna embarcacion, para lleuar primero al padre a su yglesia. Sabiendo esto los de Firando, que se andauan aparejando para la confession, entristecieronse mucho: mas dandoles razones, y prometiendoles de tornar para la quaresma, algun tanto se consolaron: y assi a la partida vinierõ todos,

hombres y mugeres,a despedirse del padre cõ muchas lagrimas y sentimiento,viniendo obra de media legua en su compañia. De la qual despedida se espantaron los Bonzos y los Gentiles,que de vn alto estauan viendo el grande amor y reuerencia que los Christianos tienẽ al padre.

En Yquiceuqui con no menos feruor se aparejaron todos. De dia les predicaua dela penitencia y dela sancta Eucharistia: y el padre todo el dia y parte dela noche y madrugada confessaua. Mas por ser necessario tornar a Firando a tener la quaresma, como les auia prometido, no estuuo alli mas de doze o treze dias. Casi todos los que se cõfessaron recibieron el sanctissimo Sacramento, y con mucha deuocion y lagrimas, especialmente vn viejo honrrado de sesenta años llamado Miguel,que fue mucho tiempo mayordomo de la yglesia đ Yquiceuqui: el qual vn mes antes que el padre viniesse auia estado a la muerte de vna larga enfermedad, sin tener esperança de su vida: y aunquando llegamos estaua muy trabajado enla cama. Y viendo el quan occupado estaua el padre, no se atreuio a pedirle, que le fuesse a predicar y confessar a su casa: mas el vn dia antes que el padre partiesse de Yquiceuqui, traydo del amor de Dios, vino a la yglesia, y se confesso y recibio el sanctissimo Sacramento con mucha deuocion. Y partidos nosotros de Yquiceuqui nos vinieron a dezir como al otro dia le auia lleuado nuestro Señor para si, y que quando estaua espirando le fueron los Christianos a predicar, a los quales respondio, que su alma yua muy alegre y consolada enel Señor, porque como auia recebido su precioso cuerpo, tenia cierta esperança que la auia de recebir enel parayso. Y assi encomendo a su muger, hijos y nietos, que se fuessen luego a confessar a Firando, y que temiessen a Dios, y que guardassen sus mandamientos. Y desta manera, llamando a Iesus espiro. El padre nos dixo, que quando le oyo de confession, se consolo mucho, por ver la pureza de su conciencia.

Tornando ahora a nuestro camino de Yquiceuqui, fuymos a vn lugar de don Antonio llamado Sacayme, donde no estuuimos mas de dos dias. De aqui nos fuymos a vna villa de don Iuan, llamada Ychibu, con los principales della, que vinieron en compañia del padre, en la qual estuuimos nueue o diez dias predicandoles de la penitencia y Eucharistia: confessando juntamente Christianos de Yquiceuqui y Sacayme, que nos seguian, porque auia quatro años que lo desseauan. Y los de Ychibu, puesto que todos

ellos se quisieran confessar: pero por auer poca que auian sido baptizados, no confesso el padre sino quatro o cinco: entre los quales se confesso vn Bonzo por nombre Paulo de edad de treynta años, discipulo del principal Bonzo de esta tierra, que en aquella casa quando era de idolos, fue ministro del demonio, muy dado a vicios y peccados: y ahora que es la casa yglesia de sancta Cruz, esta hecho grande imitador de san Pablo. A los que primero auia incitado a idolatrar: ahora con doctrina y buen exemplo incita a adorar y seruir a Iesu Christo su Dios y señor: el qual con mucha instancia pidio el sanctissimo Sacramento: mas no lo cõcedio el padre, diziendo, que auia poco que era Christiano. Y esto hizo el padre, para que mejor conozcan tan alto mysterio, y porque lo reciban cõ mas deuocion.

Luego vinieron de otra villa de don Iuan llamada Nexico, muchos Christianos en vna grande embarcacion, para lleuarnos a su tierra. Despedimonos con muchas lagrimas delos de Ychibu y Yquiceuqui, que alli se hallaron. Y llegando al puerto de Nexico, estauan todos los de la villa, no solamente niños, pero viejos, y quantos auia, esperandonos en la playa con grande alegria, y en desembarcando, se pusieron todos en procession, y con las manos leuantadas, fueron cantando la doctrina a altas vozes, hasta llegar a la yglesia. Todos assi grandes como pequeños yuan loando a su Dios y criador, con tanta simplicidad y pureza, que era cosa de grande admiracion verlos. Thome, q̃ antes era Bõzo, y ahora tiene a su cargo la yglesia, yua en medio poniendo orden en la procession. Estuuimos alli cinco o seys dias confessando y predicado, y dãdo el sanctissimo Sacramẽto a algunos Christianos, los quales desde Yquiceuqui siguierõ al padre, para q̃ los oyesse. En este viaje passamos mucho trabajo, por estar siẽpre el camino lleno d̃ nieue, y no querer el padre cubrirse mas q̃ con su manteo: de manera q̃ en Nexico adolecio el padre de frialdad y grande dolor de estomago, y yo tãbien de dolor de pecho. En este comedio los Christianos de la Isla de Tacuxima fueron en vna embarcacion a visitar al padre, y rogarle mucho, q̃ quisiesse yr a Tacuxima. El les respondio, q̃ al presente no podia yr, por faltarle aun tres o quatro lugares por visitar: pero q̃ teniẽdo salud yria de alli a veynte dias. Y assi de Nexico venimos a vna Isla de don Antonio q̃ se dize Xixi, donde vinieron acompañandonos muchos christianos.

Vn cauallero q̃ reside enel cabo desta Isla en vna aldea suya, el qual aura catorze años q̃ yẽdo a Firãdo se hizo Christiano cõ diez o doze criados — Cõstancia d'vn chriano en la fe.

criados que le acompañaron, engañado del demonio, no viuia como Christiano, ni sus criados, solo vno el mas despreciado de todos, el qual sin nunca mas ver padre ni oyr sermon, perseuero treze años enla ver dad. Y oyendo que en Firando auia yglesia y padres, traxo consigo vna nuera y vna nieta, para baptizarlas: y diziendo q̃ auia tãtos años que era Christiano, le preguntamos que entendia dello? dixo, que auia entendido como ay vn criador del cielo y dela tierra, que le dio el ser que tiene, el qual solo le puede saluar: y que ay gloria, dõde el criador da alegria eterna a los que en esta vida guardan su ley: y que ay infierno, donde son eternalmente atormentados los que no la guardan: y q̃ se acordaua del nombre d̃ Adam y Eua primeros hombres que Dios crio, y de Iesus Maria, que siempre inuocaua. Preguntamosle, q̃ oraciones sabia? dixo, el Padre nuestro y Aue Maria, y la confession general, enla qual rompio en tantas lagrimas y sollozos, que causo gran deuocion en todos los que alli estauamos. Llamase Iorge: y aunq̃ era el mas despreciado de todos, pero con la fe y charidad que nuestro Señor le cõmunico, siempre incitaua a su señor y a sus compañeros, a que dexassen la idolatria, y guardassẽ la ley del criador: y rogaua por ellos, Y asi por medio deste, mouio Dios al señor, a que estando noso tros en Xixi, viniesse con su muger, que es hija de vn señor principal, para que ella y sus criadas se hiziessen Christianas. Yoyendo las cosas de nuestra sancta fe desde el principio muy por menudo, la muger se hizo Christiana, y las criadas, y el propuso con mucha contricion de emendar la vida, y manifestar su fe por obras delante del Rey de Firando, y de los demas Gentiles. Y queriendo confessarse, le dixo el padre, que aprendiesse primero lo que era necessario para confessarse, y se aparejasse de espacio, que en Firando le confessaria: y asi recibio el sacramento del matrimonio cõ su muger. Y despues mediada la qua resma fue a Firando, y se confesso de toda su vida passada, y recibio el sanctissimo Sacramento el jueues dela cena: y aquella noche se diciplino con los demas Christianos: y a su criado Iorge, que estaua en su casa por el mas despreciado, le tiene como hermano: y assi auiendo se el confessado, aguardo a que se confessasse Iorge, de la qual confession quedo el padre muy consolado, porque con ser vn hombre rustico y muy idiota, dize que se confesso con tanto sentimiento de toda su vida, como vn religioso que cada ocho dias lo acostumbra hazer.

Quando la suegra de don Antonio, que es Gentil, hizo Christiana vna nieta suya, que es heredera del estado que ella ahora tiene, mãdo que todos sus vassallos oyessen nuestra ley, y despues dela entender se hiziessen

hiziessen Christianos,excepto vn mancebo principal d Nexico, mãdando al capitan de aquel pueblo q se llama Diego, que no cõsintiesse q aquel mancebo se baptizasse. El mãcebo oyo el sermon junto cõ otros: y pidio al padre le baptizasse. El padre por no dar desgusto a la suegra de don Antonio, en el tiempo que sus vassallos se baptizauan, dissimulo por entõces, y despues baptizole, y pusole por nõbre Matheo. La vieja como sea toda via Gentil, para acabar de hazer las exequias por su marido difuncto, quiso hazer leuantar vn idolo en vn tẽplo de Iapon muy nombrado, que esta cien leguas de Firando: y para esto determino embiar a Matheo el mancebo que he dicho. Oyẽdo esto el padre de Matheo, que es Christiano, vino al padre secretamẽte, a darle auiso desto, diziendo, que embiar a su hijo a leuãtar idolo, era sacalle del camino del parayso, el qual auia tomado: lo que el en ninguna manera consentiria, antes querian el y su hijo perder las casas y tierras que en Nexico tienen, y yrse a otras tierras, por no perder los bienes del cielo. Edificonos mucho esto, por no auer mas d vn año que auian recebido la fe. Sabiendo pues la vieja que Matheo su criado no queria hazer lo que ella le mandaua, por ser ya Christiano: enojose mucho por auer ella mãdado que no se baptizasse: y embio a dezir a Diego capitan de Nexico, que matasse luego a Matheo, porque se auia hecho Christiano, prohibiendoselo ella. Diego sabiendo el caso, fue tan virtuoso, que determino de perder toda la renta que tenia, por no offender a Dios: y assi no solo no le mato, pero le dio auiso de lo que passaua. Y assi Matheo y su padre, se fueron a vn pueblo de don Antonio, que se llama Hira, donde (aunque pobremente) viuen consolados en Dios. Y Diego estando cierto que su señora auia de executar en el la ira que tenia contra Matheo, vino luego a Firando, a hazerle saber como el no auia muerto a Matheo, por ser cosa injusta, de que ella tomo tanto enojo, que segun algunas vezes dixo, si ella pudiera, le hiziera matar: mas por ser ella muger, y el ser el mas principal criado de su casa, no le hizo otro mal, sino echalle de su casa, quitandole toda la renta que tenia. Assi que Diego dexandolo todo se fue con su muger a vn pueblo de don Antonio con mucha alegria, diziendonos, que sentia mucho consuelo, especialmente en no le remorder la cõciencia en nada a cerca deste negocio. Muchas otras cosas ay que escreuir, que por euitar prolixidad las dexo.

Al principio de Agosto, recebimos las cartas que d estas partes venian, con las quales vino el Iubileo que el padre sancto concedio a las yglesias en que los padres de la Compañia residen en estas partes. Y

por ser esta casa de Firando de la inuocacion de nuestra Señora de la Assumpcion, publicose a los Christianos el domingo antes de su fiesta, declarandoles quan grande cosa sea el Iubileo. Y los mayordomos de Firando dieron noticia a los lugares al rededor: y assi fue tanto el feruor de todos y deuocion, sabiendo lo que era el Iubileo, que no se puede declarar en carta. Concurrio tanta gente a ganalle, que yo no me acuerdo auer visto en Iapon tanto numero de Christianos jũtos: porque no solo de Firando, pero de todos los pueblos de al rededor vinieron todos los que para ello tenian edad, assi hombres como mugeres. De manera que por no tener varcos para venir todos juntos, y por no dexar sus lugares despoblados, vinierõ la mayor parte dos dias antes de la fiesta, y ganaron el Iubileo la vigilia: y ydos aquellos, vinierõ los que quedaron a ganarle el dia: y hasta vn enfermo que estaua ya a la muerte sin habla, pero oya, diziendole q̃ auia Iubileo, se hizo traer en vna camilla a ganarle. Muchas cosas auia que dezir de la fe y deuocion que nuestro Señor cõmunica a esta nueua Christiandad. Plega a su diuina bondad, que assi como la començo, la acreciente y conserue para gloria de su sancto nombre, amen. Y para esto pedimos a nuestros charissimos hermanos muy encarecidamẽte, que en sus sanctos sacrificios y oraciones, se acuerden particularmente de nosotros, porque entre la diuersidad de peligros que en esta tierra cada dia succeden, con la gracia y amor de Iesu Christo nuestro Señor, alcãcemos el fin que la Compañia pretende. De Firando a quinze de Septiembre de mil y quinientos y sesenta y seys.

Su hermano y indigno sieruo en Christo
Iuan Fernandez.

❡ Carta del padre Luys Froys, de Iapon y de la ciudad de Sacay, a ocho de Iulio, de mil y quiniẽtos y sesenta y siete.

La gracia y paz de Iesu Christo nuestro señor sea en nuestras almas, Amen.



EL año passado le escreui, hermano charissimo, desta ciudad de Sacay vna carta bien larga, por donde entẽderan muchas particularidades destos reynos de Iapon, especialmente de la ciudad de Sacay, que es la mas rica, noble y poblada de todas: pero quanto el tiempo va mas descubriendo, se haze mas difficultoso el contar sus particularidades, especialmente las que tocan al culto y veneracion de sus sectas, y al estudio de las sciencias, y a las costumbres, gouierno y policia humana. De todo lo qual tengo aun muy poca noticia, por ser me tan estrañas y peregrinas.

El Abril passado hizo vn año, embio el padre Cosme de Torres a llamar al padre Gaspar Vilela, que residia en esta ciudad, para que fuesse a confessar a los Christianos de Bungo, y a predicar les, quedando yo en su lugar entre estos Christianos donde ha cerca de tres años que resido, assi para con el fauor del Señor conseruar los ya conuertidos, como para ganar otros de nueuo: y tambien para procurar todo lo possible mi restitucion a Meaco. Y assi de lo que en cada vna destas tres cosas ha succedido escriuire con breuedad, por que para mas no tengo salud.

Quedaron aqui en mi compañia dos Iapones, y otros dos Chines, y todos nos occupamos en la obseruancia de nuestras reglas, conforme a lo que da lugar el tiempo, y en trasladar en la lengua de Iapon vna declaracion de los mandamientos y modo para saberse confessar, con algunas vidas de sanctos, y otras cosas desta manera. Otros muchos Christianos fuera de los que estan en Sacay, los que pueden, se vienen aqui a confessar y comulgar. Los demas que residẽ en fortalezas, o en partes donde por causa de las guerras no pueden venir, ni ser visitados de nosotros personalmente: los exortamos frequẽtemente con cartas a perseuerar.

Llegada la fiesta de Nauidad, por estar a aquella sazon dos exercitos contrarios en esta ciudad de Sacay, y la mayor parte de caualleros que en entrambos estauan ser Christianos: viendo que esta casilla en que viuimos era pequeña para tanta gẽte: y desseando yo metellos todos en vna red, para q̃ assi se certifiquen mas los Gentiles de la vnion y amor q̃ los Christianos tienen entre si, trabaje por auer emprestada en esta calle vna sala grande: la qual adornamos razonablemente, y para ello ayudo vn retablo d̃ talla que vn Christiano hizo del Nacimiento, tan bien acabado, que los Iapones no creyan auelle hecho el, sino auelle traydo de España. Vinierõ tambien a la fiesta

algunos

algunos Christianos de fuera, y todos aquella sagrada noche se empleauan vnos en oracion, otros en oyr sermon del sanctissimo Sacramento, y otros en aparejarse para confessar, y en leer vidas de sanctos. Tuuimos que confessar hasta la missa del alua, en la qual comulgarō, y en cada vna de las missas vuo sermon sobre el Euangelio.

A medio dia boluieron todos otra vez vestidos de fiesta, entre los quales auia setenta caualleros, que con ser de exercitos contrarios, se tratauan con tanto amor y cortesia, como si fueran subditos de vn mismo Rey. Estando assi juntos, mandaron traer de sus casas muchos platos de cosas differentes para vna merienda, con tanto concierto q̃ me admiro, y creo que en esto hazen vētaja a muchas otras naciones. Los que seruian los platos eran caualleros mancebos, para mas edificacion y muestra de su humildad: cosa que fuera deste lugar no hizieran, aunque interesaran en ello la vida. En esto y en platicas spirituales les gastaron aquella tarde, y en rezar por las cuentas benditas, que mucho estiman: y despidiendose vnos de otros con muchas señales de amor se fueron. Y fue tanta la multitud de Gentiles, que se llego a ver nuestra yglesia, que parecia querian quebrar las puertas por entrar: y aquella misma noche recogimos los ornamentos, y nos boluimos a esta casa, que es en la misma calle.

Passada la fiesta de la Circuncision, auia casi dos años que en persona no auia visitado los Christianos de Meaco, ni a los de la fortaleza de Imori, donde esta vn Christiano cauallero principal, que es cabeça de todos los otros, y a quien por su mucha virtud y grande exemplo de vida, los demas tienen el amor que a padre, llamase don Sancho: sera hombre de cinquenta años, cuyos vassallos y familia por el exemplo de su vida y continuas exortaciones que les haze, trabajan quanto pueden por conseruarse en el amor y temor de Dios. Vino pues este Christiano aqui la pascua de Nauidad con su gente a cōfessarse y comulgar: y me rogo mucho, fuesse a tener la fiesta de los Reyes en vna yglesia suya, que esta vna legua dela fortaleza, donde el reside en vn pueblo suyo llamado Sanga.

Llegado el tiempo de yr, embio gente suya, para que me lleuasse: y por yr yo enfermo me salio a recebir con vn hijo suyo vna legua o dos en embarcaciones. Llegamos a la yglesia donde no podre encarecer el regalo que de todos los de su casa y parientes recebi. Ver el gusto con que todos oyan las cosas de Dios ocho dias que alli estuue, era cosa sin duda para notar. Tomaua el por recreacion las mas de las vezes, despues de oydas las platicas que se hazen, a la mañana y a la noche

che, proponer algunos engaños de las sectas de Iapon, en que el era muy entendido, y alegar autoridades de sus escripturas, y despues cõ razones sanctas y catholicas responder a ellas, y echallas por el suelo, que era para mas confirmar a los suyos en la fe. Cerca de la fiesta d̃ los Reyes, se confessó el y su muger, pariẽtes y criados, y todas las noches eran tantas las diciplinas en la yglesia de sus criados, y tambien dentro en su aposento, que me confundian en grande manera. El dia d̃los Reyes comulgaron: y por estar yo enfermo, como he dicho, q̃ para el no era pequeña tristeza, me lleuaron por recrearme en vnas embarcaciones suyas, despues de comer, a ver echar las redes a sus pescadores.

Tiene vn hijo de edad de trezeaños, abil en extremo: pero porque es muy inclinado alas armas, dessea el padre inclinarle mas a cosas de virtud. Llamole vna vez, y diole vnas reglas escriptas de su mano, auisandole que no las quebrantasse, porque le castigaria asperamẽte por ello. Las reglas eran, en que le repartia el tiempo de cada dia: auia de rezar el Rosario de nuestra Señora en tres vezes, por la mañana, a medio dia y a la tarde: y esto de rodillas delante del altar. Despues auia de rezar otras deuociones por la cuenta bendita, señalandole tãbien sus horas para estudiar y escreuir, dando muy particular cuydado al ayo que el mancebo tiene, para que le auisasse delo que en esto faltaua. Otras particularidades como esta podria escriuir deste buen cauallero, que las dexo por no ser largo.

Quando me vine de su tierra para Sacay, me acompaño hasta esta ciudad que son siete leguas. Llegado el tiẽpo de la quaresma, solo para tomar ceniza vino el y otros caualleros a esta casa.

Los Christianos desta ciudad continuaron los domingos la missa y sermon, que se les hazia: los viernes y el domingo por la mañana tã bien se les predicaua dela passion: y los viernes a la noche despues de las letanias, a que venian solos los hombres, se les tornauã a repetir algunos passos mas deuotos dela passion, con alguna doctrina moral: y al fin se hazia vna diciplina larga con muchas lagrimas, deuocion y feruor: y algunos auia que hazian esta diciplina cada noche, y se confessaron algunas vezes dentro de la quaresma, y oyan siempre el sermon, aunque tuuiessen otras qualesquier occupaciones, y secretamente hazian sus limosnas y obras pias.

Llegada la semana sancta, porque auia casi tres años que los Christianos de Meaco no se auian confessado, determine que fuessemos a tenella en la yglesia del cauallero que he dicho, por ser vn lugar dõde con mas facilidad podian acudir todos los Christianos: el qual puso

en

en esto tanta diligencia, que cõ auer dos años que de tres mil ducados de renta que tenia no cobraua nada, por no auer las tierras lleuado fruto, sufriendo este trabajo con mucha alegria, y no mirando a su pobreza, embio embarcaciones y cauallos, para en que viniessen los Christianos: y por ser la yglesia pequeña la mãdo alargar de modo que cupiessen todos.

Auiendo hecho el officio de Ramos en esta casa de Sacay, me parti con algunos para Sanga, que es donde esta la yglesia, acompañandome los criados de don Sancho, como lo hazen todas las vezes que he de yr alla, y a las tres leguas estauan otros criados suyos con dos embarcaciones aguardandonos: y vna legua antes de llegar a la yglesia, nos vino su hijo a recebir en otra embarcacion. En llegando comence luego, aunque bien enfermo a oyr confessiones de noche y de dia, porque tienen ellos por costumbre de comulgar el jueues sancto. En esto y otras occupaciones, tuue buena materia para merecer, pero no me supe aprouechar por mis peccados. Mis compañeros estauan tambien occupados en hazer platicas de la confession, y de como se auian de disponer para la communion.

El martes de la semana sancta, llegaron cerca de cinquenta Christianos de Meaco los mas principales que alla ay, y algunos trayan sus mugeres y sus niños para baptizarlos. En viendo me, leuantaron vn lloro, semejante al que vuo quando me parti dellos siendo echado de Meaco, y vno de los mas viejos, que es cabeça de todos los otros, prostrado en el suelo, y leuantadas las manos llorando me hablo en nombre de todos, agradeciendome mucho el trabajo que por el bien de sus almas auia tomado en yr los a buscar tantas leguas para confessarlos, diziendo, que pues Dios nuestro señor auia sido seruido de juntarnos en el medio del camino de Meaco, que teniã grande confiança en su clemencia y bondad, que nos auiamos de ver otra vez en Meaco. Aquellos dias por mi enfermedad, y por otras occupaciones, no pude confessar mas de ciento y tantos. Compusimos el sepulchro el jueues sancto muy bien, para despertar mas en ellos la deuocion: y a la missa predico Damian del sanctissimo Sacramẽto, y comulgarõ hasta ochenta personas, con tanta deuocion, lagrimas y sollozos, que hasta mi coraçon que es bien duro, no pudo dexar de tener algun sentimiento, viendo que en partes tan remotas por gente, que poco antes adoraua al demonio, y contra dezia a la doctrina catholica, fuesse Iesu Christo nuestro saluador cõ tanta deuocion venerado y recebido. Pretẽdio empero el demonio

perturbar la paz y cõsuelo delos Christianos, cõ vna carta que en acabando de encerrar el sanctissimo Sacramẽto llego de Saca y para este señor de Sanga, en que le escreuia vn amigo suyo, que la noche antes auia sido echado Mioxindono Rey de Cauachi: y por ser esta cosa no esperada, y los caminos ser luego tomados por los enemigos, causo en los Christianos mucha tristeza y perturbaciõ, començando vnos a tomar sus armas para la guerra, y otros queriendose yr con sus familias a sus casas con harto desconsuelo de no darles lugar esta repẽtina nueua de estar alli hasta la pascua. Pero aunq̃ en todos vuo este sobre salto y mouimiento: solo en don Sancho se vio vna serenidad y quietud tan grande como antes que viniesse la nueua. Mando luego llamar todos los Christianos, y hizoles vna platica, diziendo, como aquel era ardid del demonio para inquietarlos: pero que el lugar don de estauan era seguro, y las guerras no se podian encender hasta de alli a quinze dias: y que quanto a los caminos, que el se offrecia d̃ ponerlos seguros en sus casas, sin ningũ peligro con sus criados y caua llos y embarcaciones: quãto mas q̃ auiendose alli jũtado para glorificar a Dios nuestro señor, deuian tener gran confiança y fe en su bondad. Con esto y con otras muchas palabras que con gran discrecion y prudencia les propuso, se quietaron todos, y tuuieron esto por mayor merced de nuestro Señor, para cõfirmacion de su fe. Y despues de medio dia vinieron de diez en diez a la yglesia con sus tunicas y diciplinas de rosetas que trayan de sus casas, y se diciplinaron por grande espacio derramãdo mucha sangre y lagrimas. A la noche se les leyo la letra dela passion toda sacada en su lẽgua: y despues se les predico casi dos horas sobre las siete palabras, y al fin tuuieron todos otra diciplina, y hasta desencerrarse el sanctissimo Sacramẽto estuuierõ dos hõbres armados guardando el sepulchro, y los demas Christianos velan do en oracion y platicas spirituales: y el viernes sancto se hizo el officio lo mejor que podimos.

El dia de pascua por la mañana, estando la yglesia muy bien compuesta, y vn altar muy deuoto dela Resurrecion en ella. Salimos en ꝓcession por vn camino muy fresco cercado d̃ arboles de vna parte y d̃ otra, hasta vn alto dõde estaua puesta vna cruz cercada cõ muchas rosas y velas. Y hecha oraciõ nos boluimos a la yglesia. Acabada la missa y sermõ, hizo dõ Sancho a todos los Christianos vn bãquete, y despues hizo traer doze o quinze embarcaciones grãdes en q̃ se embarcarõ los christianos en medio d̃ vn grãde rio, y vinierõ otras mas d̃ nouẽta embarcaciones de sus vassallos de Sanga, y con las redes que trayan

 pesca-

pescarõ grãde numero de peces, y dauanlos a los Christianos: y otros estauan tambien con vino y algun refresco, que repartian a todos. Los Christianos de Sacay dieron tambien en las mismas embarcaciones otra merienda: y assi se boluieron a la yglesia, donde les reparti algunas reliquias de sanctos, imagines de plomo y cuentas benditas, q̃ truxe de Sacay. Y no se como encarecer la estima grande en que tienen las cuentas benditas, q̃ acaece si alguno pierde su relicario o cuentas benditas, dar tantos ducados de hallazgo, a quien le traxere a la yglesia. Con esto y con la esperança en el Señor, de que yo seria restituydo a Meaco, se despidieron de nosotros la primera octaua de pascua, y yo me vine con algunos Christianos a Sacay.

Antes que se fuessen los Christianos, nos lleuo don Sancho a ver vna Isleta cercada con su caua junto a su mismo lugar de Sanga, dõde solia antes ser su habitacion: y ahora si el señor le da vida, y cessan las guerras, determina hazer otra yglesia mayor, y entregada la renta y casa a su hijo, recogerse en esta yglesia, para solo entender en su saluacion. Es muy afficionado a libros deuotos: y los mas que hasta ahora se han traduzido en su lengua ha trasladado.

En lo que toca al segundo punto que propuse, que es del augmẽto de los Christianos en esta ciudad, ha auido aqui muchos impedimentos para ello. Vno dellos es las guerras. Otro, no tener en esta ciudad yglesia ni casa de la Compañia, mas que vn pobre y triste aposentillo en que estamos metidos, a donde los Gentiles no pueden venir facilmente, sin que aya quien les de noticia de nosotros y de la ley que predicamos.

Las disputas y altercaciones y preguntas que aqui hazen los Gentiles, seria prolixo referir, quien fuere curioso de argumentar, tiene aqui sufficientissima materia, aunque la forma de sus argumentos y el orden de proceder en ellos, es muy differente del que se aprẽde en nuestros estudios. Y como muchos dellos, especialmente los Bonzos, son eloquentes en sus lenguas, quien no tuuiere noticia de los principios immediatos en que sus leyes se fundan, parecerle ha muchas vezes que es la misma cosa la que ellos defienden, y nosotros impugnamos: porque saben en lo defuera dar tales colores al culto y veneraciõ de sus dioses, que sin mas discurrir, tomando sus terminos y proposiciones a primera vista, parece que no hablan ni tratan, sino del sũmo vnico y verdadero Dios y saluador del mundo: pero en el discurso y conclusion, es todo engaño. En otra carta que escriuo a los padres de la China, apunto algunas questiones de las mas vsadas, que los Gentiles

les y algunos Christianos proponen, de la China las embiaran, donde se podra ver el ingenio y habilidad desta gente. Despues q̃ el padre Gaspar Vilela se partio de aqui, se han hecho Christianos mas de ciẽ almas, los setenta fueron caualleros nobles y conocidos. Auia quinze dias que baptize aqui dos caualleros vno dellos de cinquẽta años singular medico y eloquente en su lengua.

Quanto a lo tercero que propuse de dezir, que es de mi restitució a Meaco, lo hemos procurado los Christianos y yo lo posible: mas parece, que por temer el demonio el fructo grande q̃ dello puede resultar, pone su industria, y busca todos los medios para estoruarlo. No pretendo boluer a Meaco, porque tenga euidencia que se aya de hazer algun fructo extraordinario: mas porq̃ los Christianos sienten sũmamente ser nosotros echados de Meaco, como son puntualissimos sobre quantas naciones he visto en cosas de honra: pareceles que no podran recobrar su nombre ni descansar, hasta ver la soberuia, malicia y injusticia de los Bonzos manifiesta y confundida con nuestra restitucion. Iuntase tambien con esto, que por ser Meaco fuente de las sectas de Iapon, cabeça de todos los reynos, y corte donde reside el Dairi, y el Cubuçama, auiendo nosotros tenido alli yglesia y padres siyso siete años, es grande impedimento, para que en otros reynos se reciba y estienda nuestra sancta fe, entẽdiendo que fuymos echados y excluydos de Meaco. Y puesto que los authores de nuestra exclusion fueron los mas principales y poderosos señores desta tierra, por el odio intrinseco que tenian a los Christianos, y mala voluntad a la ley de Dios, y assi por ningun dinero ni presentes que se les diesse reuocarian la sentencia: toda via como la jurisdicion suprema es de infinita potencia, que es de Dios nuestro señor, ordeno su diuina bondad, que en la corte del mayor señor de todos, que se llama Xinouarandono, vuiesse vn cauallero Christiano muy priuado suyo, por cuyo respecto me ha fauorecido siempre. Y yendole a visitar dos o tres vezes, me recibio con tanta afabilidad y cortesias, como si fuera yo vno de sus Bonzos, puesto en grande dignidad: y el fue a visitar y hablar sobre mi negocio dos vezes al Cubuçama, y otras dos a Mioxindono, cosa de que los Gentiles se marauillaron mucho fauorecerme desta manera contra voluntad de los tres gouernadores de Meaco, que tienen ahora el gouierno de todo debaxo de su mano. Despues desto embio al cauallero Christiano que he dicho con cartas suyas a Meaco, para los Cunges, que son del cõsejo del Voo, en que les rogaua hablassen por mi a su Alteza, su-

puesta la injusticia con que fuy echado: y por tardar la respuesta boluio a escreuir otra vez. Respondiole vno de los Cunges principales, q̃ por ningun caso hablaria por mi al Dairi, porque demas de ser la ley que predicaua del demonio, y comer nosotros carne humana, hasta los arboles, yeruas y plãtas dõde tocauamos, se secauan luego, y los reynos se destruyã, asi q̃ no era licito hablar de veneno tã põçoñoso.

A cada vna destas objeciones respondio este cauallero Christiano con tanta prudencia, que ato y confundio al Cunge, que no le supo responder ni replicar: diziendo, que a lo que nos imponiã de comer carne humana, era cosa tan necia y ridiculosa, que no auia de salir por la boca de hõbre con quien el Rey y señor principal de Iapõ se acõseja. Y que si la ley q̃ predicauamos era del demonio, q̃ juntassen todos los letrados de Iapon de vna parte, y a mi solo dela otra: y q̃ si fuere vencido a juyzio de juezes desapassionados, q̃ me echassen fuera đ todos sus reynos: y si sus Bõzos quedassen vẽcidos, q̃ los compeliessen a oyr las cosas de Dios, para q̃ se hiziessen Christianos. Y q̃ de secarse las plãtas y yeruas donde tocauamos, dauã buẽ testimonio los otros reynos, donde nuestros padres residen, de dõde se trayan los mãtenimientos al Meaco, por padecerse enel hambre y necessidad. Y quãto a lo q̃ dezia q̃ los reynos donde estauamos se perdiã: q̃ viesse como despues q̃ fuymos echados de Meaco, vino sobre el el exercito del Rey de Voari, y hizo enel grande estrago: y como el estado del Dairi cada dia yua arruynãdose, y siẽdo menor. De dõde podria entẽder, q̃ no teniã fundamẽto sus razones. Y q̃ pues hazia tan poco caso delas cartas de Xinouarandono tan grande y poderoso señor, q̃ el meteria el padre en Meaco, y le põdria en possessiõ dela yglesia, sin tener respecto al Dairi. Despidierõse los Christianos del Cũge, que estaua amostazado dela respuesta que lẽ dio el cauallero Christiano: y despues mãdo llamar el Cunge cõ algun temor a ciertos Christianos, y con palabras blandas les dixo que me fauoreceria.

Iuntaronse hasta veynte y cinco caualleros Christianos los principales destas partes, en vn lugar grande q̃ se llama Amanguxe, y delante de Xinouarandono y delos tres regidores principales nuestros enemigos, hizo dõ Sancho vn razonamiẽto, trayẽdo a la memoria los seruicios q̃ le auian hecho, delos quales no pediã otro premio, mas de q̃ fuesse el padre restituydo a Meaco. A lo qual respõdio Xinouarãdono, q̃ tenian mucha razõ, y q̃ el tomaua a su cargo este negocio, y q̃ los regidores no lo cõtradiriã: a los quales hablo Xinouarãdono, y persuadio, a q̃ permitiessen mi entrada en Meaco, de q̃ los Christianos ha-

haziã

zian grãde alegria, por entẽder, q̃ ya estaua nuestra restitució casi cõcluyda. El demonio cõ su acostũbrada malicia, inuẽto otro impedimẽto mayor q̃ los passados: y fue desta manera.

Auia vn cauallero Christiano de edad de diez y siete o diez y ocho años pariẽte de vno delos tres regidores, cõ el qual traya pleyto sobre quatro o cinco mil ducados de renta q̃ auian sido de su padre: el qual doquiera q̃ se hallaua disputaua cõ los Gẽtiles sobre los engaños d̃ sus sectas. Estãdo en Cochinoçu, dõde a la sazõ estaua Xinouarãdono y los tres regidores, viniero a hallarse delãte de vn Idolo muy venerado delos Gentiles el y otros mãcebos: y pregũtandole ellos como no temia q̃ le castigasse los dioses, diziẽdo tãtas blasphemias cõtra ellos, y auiẽdose hecho Christiano? Respõdio el, q̃ temor auia d̃ tener d̃ hõbres muertos y d̃ sus estatuas, q̃ erã palos y piedras? y siẽdo el mãcebo muy molestado dellos en esta materia: hizo vna cosa cõ q̃ menospreciaua mucho al idolo delãte dellos. Fue luego esto diuulgado por la tierra, y tenido por vn sacrilegio inaudito. Y viniẽdo a noticia d̃los regidores, q̃ d̃ menor ocasiõ se desseauã a q̃ uechar pa no fauorecernos, mãdarõ llamar al mãcebo, y pregũtarõle, si le auia mãdado el padre o acõsejado q̃ hiziesse aq̃llo, o si lo teniã los Christianos d̃ costũbre? Respõdio, q̃ yo no lo sabia, ni se lo auia acõsejado, pero q̃ de su ꝑpria volũtad, y por demasiada molestia d̃ sus cõpañeros lo auia hecho, y q̃ si por ello merecia castigo, alli estaua pa recebille. Respõdio vno d̃los tres regidores el mas enemigo nuestro, q̃ sino fuera su primo, y pariẽte tãbiẽ delos otros dos regidores, q̃ sin duda le mãdara luego crucificar: pero q̃ se tuuiesse por despedido d̃ su amistad y parẽtesco, y mucho mas d̃ la rẽta q̃ pretẽdia: y cõ esto se fue el mãcebo a Sãga, dõde le sustẽtã dõ Sãcho. Despues d̃sto escriuio Xinouarãdono a los Cũges d̃ Meaco rogãdoles, acabasse con el Dairi mi buelta a aq̃lla ciudad: y hizo q̃ los regidores escriuiessen otra, aunq̃ de mala gana. Llegãdo halla los Christianos q̃ las lleuauã, hallarõ q̃ yuan errados los sobre escriptos: y vno de boluer vno dellos catorze o quinze leguas, a emẽdar las cartas. Fue el Señor seruido, que no vuiesse en ello difficultad: porq̃ el cauallero dela corte de Xinouarandono, que ha trabajado mucho en este negocio, el mismo dia hizo dar todo recado: y assi boluio luego el Christiano con ellas. Ya que no parecia q̃ el demonio podria imaginar otro impedimẽto, antes q̃ los Cũges respõdiesse a las cartas, partierõ Mioxindono y Dajondono cõ quatro o cinco mil hõbres para dar sobre Meaco, por tener enemistad cõ Xinouarãdono y cõ los regidores de Meaco. Y por esta causa, y porq̃ se jũtã d̃ ambas partes grãde exercito,

para pelear, han suspendido los Cunges la respuesta, hasta ver el successo dela batalla.

Quinze dias despues que escreui lo de arriba, vuo entre estos Principes muchos encuentros: y los dos señores que yuan sobre Meaco q̃ son los q̃ mataron a Cubuçama señor de todo Iapon, y los q̃ nos echaron fuera de Meaco, quedan ahora cercados de veynte mil hõbres en Nara. Aura dos o tres dias q̃ me escriuieron los Christianos de Meaco, que el principal Cunge, de quien arriba hable, esta muy pertinaz, porq̃ es en extremo enemigo dela ley de Dios y delos Christianos, y que no quiere dar ninguna respuesta a las cartas de Xinouarandono y de los regidores. Parece que el Señor aun no es seruido de que tornemos a Meaco. En todo se haga su sancta voluntad. Nuestro Señor, &c. De Sacay a ocho de Iulio, de mil y quinientos y sesenta y siete.

Sieruo en Christo

Luys Froys.

❡ Copia de vna del padre Melchior de Figueredo del reyno de Bungo en Iapon, a onze de Octubre, de mil y qninientos y sesenta y nueue, para los padres y hermanos dela Compañia.

La gracia y amor eterno de Christo nuestro señor, haga continua morada en nuestras almas, amen.

EL año passado escreui del reyno de Bungo lo que el señor por su misericordia fue seruido comunicar a la Christiãdad de aquellas partes, para que tuuiessen materia de loarle por sus dones.

Las nueuas de la Christiandad deste reyno son, perseuerar en su acostumbrado feruor, continuando los domingos y fiestas yr a la yglesia, en la qual oyen su missa y sermon. Y para los domingos despues de medio dia tienen estos Christianos en los barrios donde morana vezes su ayuntamiento, en que platican y confieren los puntos del sermon: lo qual es refresco para sus almas, y para los vezinos Gentiles mucha edificacion.

Llegada

Llegada la Nauidad, conforme a la costumbre que tienen de celebrar esta fiesta, essa mesma noche representã los Christianos muchos passos de la escriptura en figuras: teniendo todo este tiempo vigilia, a exemplo de los pastores. Tambien se entremetẽ con los Christianos en estas fiestas algunos parientes suyos Gentiles: de los quales vnos con la vista desta destas representaciones, otros con las nueuas y fama de la fiesta, crecen mucho en la informacion de nuestra sancta fe. Ya el padre se yua desembolui endo en la lengua, por lo qual se confessauan y comulgauan muchos, y todos crecian en sanctos desseos.

Despues de la fiesta, los Gentiles de las aldeas y lugares de Inda y Mie, desseauan oyr sermones por consejo y exemplo de quatro Christianos que andauan auia ya años en aquellas partes: por lo qual parecio bien embiar alla al hermano Guillermo con vn Christiano casado diestro en la predicacion de los cathecumenos. Estuuieron alli por espacio de dos meses, en el qual tiempo muchos oyeron sermones, y se baptizaron ciento y setenta personas. Con esta visita que el hermano hizo y fructo que se siguio, se encendio mas el fuego del desseo en muchos otros. Y llego la nueua del feruor que en la tierra auia, a vn cuñado de la Reyna: el qual es protector y justicia de aquellos lugares y tierras. Este embio vn recado al padre, diziendo, que sabia que la gente de aquellos lugares que estauan debaxo de su proteccion y cargo, holgauan mucho en oyr las cosas de Dios, y que se hazian algunos Christianos, de lo qual el tenia mucho cõtentamiento: y que por entẽder que la ley de Dios era la verdadera, de su parte se offrecia a dar toda la ayuda necessaria para la conuersion de la gente, y que para ello embiasse predicadores. Y alla entre los suyos y con otros señores hablaua este señor muy bien de las cosas de Dios, y con muchas razones de su parte, mouia a la gente para que se conuirtiesse. Despues de auer recebido el padre este recado, mando visitar a este Tono, el qual holgo mucho cõ la visita: y de nueuo con palabras de amistad, se offrecio, diziendo, que el fuera el primero q̃ se conuirtiera, sino tuuiera algunos inconuinientes, para no lo poder hazer luego, y que en señal de quanto esto desseaua, offrecia el sitio y madera, y otras ayudas, para que se pudiesse hazer luego en aquella tierra vna yglesia. Los Christianos de aq̃lla tierra como sentiã estar el Tono tã biẽ cõ las cosas de Dios nuestro señor crecian en mas feruor, y los Gentiles se mouian mas, por lo qual parecio bien al padre visitar aquella yglesia, y aprouecharse de la ocasion, ordenada por Dios nuestro señor. Llego el padre a vnas partes de las tierras de Inda, y aposentose en casa de Ignacio, vno de los

quatro Christianos mas antiguos que arriba dixe, donde con grande amor de su familia fuymos recebidos, y luego acudieron los Christianos a darle las gracias de su venida.

Como el Tono supiesse que estaua alli el padre, vuo entre ellos visitas y cūplimientos, por mensageros y cartas, por estar fuera de la tierra en guarda de vnas fortalezas con otros señores: y embio luego vn auiso al principal lugar donde el residia, que todos se dispusiessen para oyr predicar, y que ninguno quedasse q no lo oyesse. Y quāto a se baptizar, esso quedasse en el aluedrio de cada vno. Ordenose para esto vna casa, donde por espacio de cinco o seys dias la mayor parte de la gente oyo el sermon particularmente en esta casa. Y despues por espacio de casi mes y medio por diuersos lugares era requerido el padre, que embiasse alla a predicar. De manera que quatro personas bien instruydas en la predicacion, se occupauan siempre en esta obra.

El fructo que della se siguio, fue baptizarse dos caualleros criados del Rey con su familia, y otra gente popular. De manera que en la yglesia de Inda aura ya dozientos Christianos: los quales siempre continuauan a oyr sermon, que particularmente se hazia en la casa, donde el padre residia: y della continuamente no le podian apartar los niños, que con mucho gusto de sus padres y suyo en breues dias aprendieron la doctrina, y la cantauan en loor del Señor, author desta sancta obra.

Persecució d' los padres. Y como el enemigo dela humana generacion ha de buscar modos para estoruar que esta gente venga en conocimiento de su criador, començole a indignar enlos ministros de su secta: de manera que trabajo impedir esta obra, primer- mente con muchos oprobrios contra el padre, y falsos testimonios contra la ley de Dios nuestro señor y sus sanctos mandamientos, glossandolo todo a su voluntad maliciosamente armando sus falsedades, llamandonos hechizeros, amigos del demonio, y destruydores de sus leyes, y de su saluacion. Mas como los Christianos estauan bien instruydos enlas cosas de nuestra sancta fe, con la ordinaria predicacion, no los perturbauan mucho con sus engaños los enemigos: aunque no dexauan de dar con esto trabajo al entendimiento, que aun estaua tierno en la ley del Señor. Y quando del todo vieron que nuestra obra crecia de cada dia mas, los ministros del demonio con sus sequazes, encomendaronse a las armas, para espantarnos con miedo: y con esto crecio el rumor de que nos querian matar. Determinaron los Christianos de su parte

reme-

remedia r este peligro, con poner alguna guarda, mas no bastaua la guarda de tan pocos, para la multitud de los enemigos, si el señor no guardara la casa, y con su terror espantara nuestros aduersarios.

En este tiempo sabiendo los Christianos de Funay, principal ciudad del reyno de Bungo, el fructo que se ha zia, y el feruor que auia en Inda, yuan a visitar al padre y a los nueua mente conuertidos, y lleuauanles presentes: y assi se comunicauan con mas familiaridad y amor, y se hazian fiestas con que el demonio y sus ministros mas se confundian.

Llego el padre a Funay passada parte dela quaresma: pero toda via los ayudo mucho enel feruor: y ansi dos cosas los encēdio mucho este año, el feruor q̃ vuo en Inda, y la cōmunicacion q̃ tuuieron mas larga del Sacramēto dela penitencia: de manera q̃ fue menester confessar dia y noche. Y la deuocion q̃ tenian en sus almas recogida con la sancta cōmunion del jueues sancto: redundo plenissimamēte en los cuerpos, porq̃ assi frequētauan la diciplina, q̃ era necessario pedir a los herñorosos, q̃ cessassen. Siguiose luego la pascua, en la qual de todas las partes acudierō los Christianos a la fiesta: y tābien para agradecernos, jūtamēte el trabajo passado.

Y porq̃ los Christianos de Vosoqui, q̃ es el lugar a dōde reside la corte no pudieron venir todos a Funay, parecio necessario satisfazer a sus desseos, cō yr el padre alla por la pascua del Spiritu sancto: a dōde entōces se renouarō los heruores dela quaresma passada, cōfessandose y comulgandose. Y porq̃ a esta yglesia (por ser en la corte) concurre mucha gēte, assi natural, como estrangera, a oyr predicar: detuuose el padre alli de espacio, a dōde por entōces se cōuirtieron dos señoras hon rradas, y muy emparētadas, y vna nuera y nietas suyas, vinieron a oyr los sermones, para tomar entero conocimiēto y hazerse Christianas, y eneste desseo perseuerā. Comēçose eneste tiēpo a alborotar el reyno con la guerra q̃ el leuātado q̃ possee el reyno de Xenodochi, hizo al Rey de Būgo: por lo qual cesso la ocasion q̃ auia en muchas cosas d̃ q̃ se pudiera coger fructo, principalmēte enla visita q̃ el padre hizo a la yglesia de Putame: dōde puesto q̃ el grāde y acostūbrado amor cō q̃ fue recebido delos Christianos no falto, toda via por aquel señorio andar muy occupado con la guerra, y la gēte fuera d̃ la tierra, no se pudo satisfazer alos dessaos d̃ muchos q̃ queriā oyr sermones pa se baptizar. Esta vez se hizierō chrīanos doze o quinze personas, d̃ casa de vn cauallero llamado Cutamidono, que el año passado se conuirtio.

Enel lugar de Taquata, que era vna legua dela ciudad de Funay, ay buen numero de Christianos. Aqui viue vn cauallero criado del Rey y muy emparẽtado enel reyno. Este tiene vna hija casada, la qual esta ua endemoniada: y despues que por su salud hizieron muchas ceremonias Gentilicas, y con ella corrieron muchas romerias: cansaronse sus padres y parientes en este trabajo, de manera que por no le quedar ya lugar de alguna esperança: por consejo de vna Christiana, determino de yr a la yglesia. Tenia grandes temblores del cuerpo, y dezia cõ ellos muchos desuarios. Aconsejola el padre, que se apartasse del marido, y se aposentasse en casa de vna biuda Christiana, y oyesse sermones: y assi se hizo por espacio de treynta dias: enlos quales se encomẽdo a Dios nuestro señor este negocio, y siempre se conjuraua el demonio, y se rezauan los Euangelios: y esto algunas vezes enel dia, conforme al trabajo y aprieto dela enfermedad. En esta muger se mostraron diuersas señales, de manera que parecia que el demonio por vna parte, y la natural enfermedad por otra, la tenian ansi: en fin plugo a Dios, por los merecimientos de Iesu Christo nuestro señor y de sus sanctos, y la oracion delos Christianos dar salud a esta muger enel tiẽpo dẽ los treynta dias, que el padre le señalo que esperasse la misericordia del Señor, por la qual todos rogariã, para que su diuina magestad ordenasse sobre ella lo que fuesse mas para su gloria. Desta misericordia y beneficio que esta muger recibio de Dios nuestro señor admirado su padre y madre y el marido cõ toda su familia se hizierõ Christianos, y juntamente vn tio della, y otros que por esta obra de Dios se mouieron a su conocimiento: y por ser gente honrrada y muy emparentada, se espera por este medio vendran algunos otros al conocimiento de Dios nuestro señor.

Muchos otros successos que fauorecẽ nuestro proposito en esta viña del señor, acontecen muy a menudo: lo qual seria largo de cõtar, assi como los señores dela tierra, que dizen palabras, y muestrã muchas señales de amor y affición a las cosas de nuestro Señor.

Otra obra de Dios nuestro señor, parece que su diuina prouidẽcia va texiendo en esta tierra, y es, que entre el capital enemigo del nombre Christiano, que es el leuantado que possee los reynos de Amanguche y el Rey de Bungo ay cruel guerra, enla qual ansi el Rey de Bũgo como el otro andan en persona, y se espera que la victoria de vna parte sera destruycion de la otra: y en esta ocasion determinarõ de leuantarse cõtra este enemigo otros señores, que aquel por fuerça tenia sojuzgados: los quales se hablaron y concertaron con el Rey de Bungo

go contra el: por lo qual dizen estar en mucho aprieto. Y el Rey de Bungo, porq fauorezca mas su partido, leuanto y promulgo por Rey de Amanguche vn sobrino del verdadero Rey, que los suyos mataro, al qual se allego toda la gente de Amanguche, q por muerte del Rey fue desterrada: y este es el que quieren ahora introduzir en la possession de los reynos de Iamangue. Es este principe ya hōbre de cinquēta años muy instruydo en las cosas de nuestra sancta fe, porque en su destierro y pobreza trato muy familiarmente muchos criados Christianos, que aun ahora le son muy familiares: y el se hallo ya en parte y de manera, que quitada la confiança del dominio y destos reynos del mundo, por la informacion que tenia del celestial, acometio hazerse Christiano. Por esta relacion que el padre tenia: y porque a Būgo se venian de la guerra muchas vezes a confessar estos Christianos, que mostrauan tener desseo de que tomasse el padre amistad cō este Principe, embio el padre a visitar este señor por vna persona con vn presente y carta: lo qual todo del fue muy bien recebido, y cō su propria carta en respuesta, embio a esta yglesia de Bungo al padre las gracias: y los Christianos que con el andan quedaron muy consolados.

Quise escriuir esto a nuestros charissimos hermanos, para les acrecentar la materia de loar a nuestro Señor author de todo el bien. Y para traerles a la memoria esta gran necessidad, para que cōforme a ella tomen cuydado de encomendar a nuestro Señor, que le de el fin mas conueniente a su gloria y a la saluacion de muchas animas que deste negocio dependen.

Otra necessidad semejante a esta encomendara muy particularmente en sus sacrificios y oraciones, que Dios nuestro señor por su misericordia de gracia al Rey de Bungo, para que se conuierta, en pago del amparo que en el tiene la compañia en Iapon: y si los peccados le impiden, alomenos le pague en este mūdo, con le dar victoria cōtra este enemigo: la qual juntamente redundaria en bien de toda la yglesia de Iapon: asi como su destruycion, y victoria del contrario, redundaria en detrimento y persecucion de la yglesia de Bungo. Demas de la oracion que por el se haze: para que le sea mas manifiesto el amor que le tenemos, despues q anda en la guerra, muy amenudo le embiamos muchos presentes y seruicios: y el lo recibe todo muy familiarmēte, y con palabras de amor lo agradece. Entre las quales dixo vn dia, Hasta ahora no auia conocido tanto el amor que me tiene la yglesia, como ahora se manifiesta: si esta guerra tuuiere el fin que desseo, creo q me aure muy de otra manera con ella. La Reyna que era nuestra capi-

tal enemiga, por ser muy dada a la Gentilidad: con la conuersació de sus dueñas y criadas Christianas, y olor de las cosas de Dios, no solamente tiene perdido el odio, mas da muchas señales de amor, y amenudo embia recaudos al padre, en que le encomienda que ruegue a Dios por el estado de su reyno de Bungo. El Principe, q̃ sera de quinze años, trata muy familiarmente las cosas de la yglesia, y comunica con los de casa. Esto mesmo se podia escriuir de muchos Tonos y señores sus parientes y vassallos, y officiales del Rey. Nuestro Señor disponga estos principios y medios que pretendemos, para que sea su sanctissimo nombre loado, y para la saluacion destas almas, que con estos trabajos se granjean. En sus sanctos sacrificios y oraciones todos mucho nos encomendamos. De Bungo onze de Octubre, mil y quinientos y sesenta y nueue.

Sieruo del Señor
Melchior de Figueredo.

¶ Copia de vna carta, q̃ escriuio el hermano Luys de Almeida de Iapon al padre Obispo que estaua en la China, a veynte y dos de Octubre, mil y quinientos y sesenta y nueue.

Pax Christi.



On grandes desseos esperauã todos los Christianos de Iapon a vuestra señoria Reuerẽdissima, principalmẽte los padres y hermanos, por auer mucho tiẽpo q̃ desseamos socorro d̃ padres y hermanos: mas en especial nos quiso nuestro Señor este año mortificar, no solamẽte en no nos venir lo q̃ desseauamos, mas aun en no passar aca ningũ nauio, solamẽte la nao de Cãbaya, de la qual no podiamos saber las nueuas q̃ desseauamos. Plazera a nuestro señor seremos socorridos para el año q̃ viene con su presencia, o con quien pueda aliuiar al padre Cosme de Torres del cargo q̃ tiene, q̃ por su vejez y mala disposicion le es muy trabajoso. Nuestro Señor lo ordene todo como sea mas pa su gloria y saluacion de tãtas almas. Porque se que V. S. ha de ser informado este año muy por estenso de las cosas desta tierra, no sere en esta largo: solamẽte dare quenta del fructo que nuestro Señor por cada vno ha hecho en las animas, como hize el año passado.

Comen

Comẽçando por el padre Luys Froys, por estar mas lexos, con la gran de diligẽcia q̃ los Christianos de Meaco tuuierõ, fue metido el padre en Meaco, donde se leuãtó vn Bonzo de mucho valor, y por sus fuerças procuro hazer echar al padre fuera de la tierra: mas hasta aho ra no ha podido alcançar nada. Por tener el padre de su mano vn rey que se llama Nabunága, plazerá a nuestro Señor que le fauorezca, ha sta que cesse el furor de nuestro enemigo. En los ya Christianos se hi zo mucho fructo, y en los Gentiles poco, por causa de la persecucion.

En el reyno de Bungo donde reside el padre Melchior de Figuere dó, por causa de la guerra que tiene con el Rey de Amanguche, estu uo la tierra inquieta, por lo qual no se hizo mucho fructo en los Gen tiles. Con todo esso hazerse yan passados de cien Christianos. El Rey de Bungo anda en la guerra, y tiene grande necessidad de ser enco mendado a Dios, que le de victoria, porque no tenemos en Iapon o tro Rey que nos fauorezca tanto. Y esta que escriuo a vuestra señoria es de cerca de su exercito, donde tiene como cercado al Rey de Amã guche con ochenta mil hombres todos armados a su manera: y el ene migo esta con setenta mil en vna sierra: mas ni de vna parte ni de otra se pueden hazer daño, por estar ambos bien fortalecidos. Esta en es ta batalla quando se diere la destruycion del Rey de Amanguche, o del Rey de Bungo. Yo passe por aqui para visitar al Rey de Bungo, y al Rey natural de Amanguche, que el Rey de Bungo quiere meter en possession del reyno: porque el que ahora lo es, lo tiene vsurpado: y por las esperanças que tenemos de tornar a Amanguche, tenemos muchos cumplimientos con el. Halle aqui a muchos caualleros, que huelgan de oyr las cosas de la saluacion: y estan ya algunos pa ra recebir el sancto baptismo: y muchos, segũ creo, se han de baptizar con la ayuda del Señor.

En la Christiandad de Firando, que son los mejores Christianos q̃ aca ay, ha hecho el padre Baltasar de Acosta, y el hermano Arias Sã chez con sus continuas predicaciones, mucho fructo. Hazerse yan de los hijos de los Christianos y Gẽtiles cien personas Christianos, y no mas: por causa que el señor de la tierra es enemigo, y secretamente defiende que no se ya Christianos.

En el Gotó esta el padre Andres, con el hermano Diego Gonça lez. Hizose fructo en los Christianos, y en los Gentiles poco, por el po co fauor que tenemos en el señor de la tierra. Hazerse yan Christia nos passadas de cien personas.

En Omura tierra d̃ dõ Bartolome esta el padre Cosme d̃ Torres, dõde se

se haze grã fructo enlos Christianos. Baptizarse yan este año ochociẽ tas animas. Y mas fructo se hiziera, sino vuiera tantas guerras en su tierra.

En Nangay esta el padre Gaspar Vilela: haria este año por el contorno de aquella tierra quatrocientos Christianos. En Cochinoçu se harian mas de cien Christianos, donde el padre Baptista este año resi dio, y ha se hecho gran fructo en los Christianos.

A la Isla de Xequi, me embio el padre Cosme de Torres, donde se hizieron algunos Christianos. Y porque ay otro señor en la mesma Isla, mayor tres vezes que el đ Xequi, y el desseaua mucho de oyr ser mones, me embio alla el padre Cosme de Torres: y quedo enel Xequi el hermano Miguel Vaz, donde se hizieron trezientos Christianos.

Yo me parti para el señor de Macusça, que mucho mostraua dessear me en su tierra, donde me recibio en vna varela, junto a sus casas. Despues de auer tenido nuestros cumplimiẽtos, y estado alli veynte dias, dixele, que me queria tornar, para saber lo que tenia enel: y el mostro mucho sentimiento de mi partida, Yo le pedi cinco cosas, auiendo đ quedar en su tierra. La primera vna cedula suya y delos señores de las fortalezas, como eran contentos que se manifestasse la ley đ Dios en su tierra. La segunda, que oyesse el ocho dias sermon. La tercera, q̃ pa reciendo bien la ley de Dios, hiziesse vno de sus hijos Christianos, pa ra que los Christianos le tuuiessen por cabeça. La quarta, que en su lugar vuiesse yglesia, y diesse campo conueniente para ella. La quinta, que desde su lugar hasta el Xequi, que son siete leguas de costa, diesse expressa licẽcia para se hazer Christianos. Esto le pedi, por los desseos que vi enel, de que quedasse yo en su tierra: y el todo me lo concedio. Y ansi començo a oyr los sermones: y oyo diez dias, enlos quales entẽ dio bien la manera como se auia de saluar. Y ansi començo a oyr la gẽ te de su casa: y comence a baptizar, y el primero fue el regidor de toda su tierra con su casa, que serian cinquẽta personas: y despues su sue gro con otros ciento y veynte, y muchos criados del Tono. Y de aqui anduue por esta tierra, donde baptizaria passadas de quatrocientas al mas. Y esto hazia, por la grande ayuda que tuue en don Leon, que assi puse nombre al regidor. Estaua toda la tierra mouida, y no auia quiẽ no dessеasse recebir el sancto baptismo, quãdo el demonio nos comẽ ço a perseguir muy fuertemente.

Començaron los Bonzos a conuocar a dos hermanos del Tono, diziendoles mucho mal de nosotros y dela ley de Dios. Los herma-

nos del Tono conuocaron los principales señores, para matar a don Leon, porque mouia a todos a se hazer Christianos, creyendo q̃ muerto el, nos ynamos dela tierra: y assi echarian la ley de Dios fuera. Todo esto se hazia secretamente: de manera que vna noche se juntaron los hermanos del Tono con los principales con setecientos hombres armados, para de madrugada dar en la casa de don Leon, y matarle a el y a su suegro, por ser persona muy principal. Estando para salir, embiaron vn recaudo primero al Tono, diziendole, que ellos estauan todos jũtos para matar a don Leon, por ser perjudicial a la tierra, que el lo tuuiesse por bien. A lo qual respondio, que si don Leon muriesse, q̃ el tambien auia de morir. Y luego embio auiso a don Leon delo que passaua: y fue tan diligente, que en poco espacio se juntaron todos los Christianos en su casa, para morir en fauor de don Leon: y lo que era mucho para espantar, era ver el amor que todos los Christianos le tenian, porque las mugeres, niños y niñas, se le metieron en casa con los mejores vestidos que tenian, para assi morir en la fe de Christo, porq̃ auia fama, que querian matar todos los Christianos. Oyendo los cõtrarios como el Tono queria morir, si don Leon muriesse: embiaron le a dezir por vn Bonzo principal, què tuuiesse por bien la muerte de don Leon, y sino, que se matasse. Quando el vio que no le obedecian, por consejo del Bonzo se retiro fuera, no fauoreciendo a don Leon. Este mismo Bonzo fue a casa de don Leon, de parte de los hermanos del Tono y principales dela tierra, para que se matasse: y ya en este tiempo tenia don Leon seyscientos hombres de armas, y tenia hechos grandes pertrechos para defenderse: de lo qual el Bonzo quedo admirado. Y don Leon le respondio, que viniessen, que esperãdo los estaua. De las cosas que el Bonzo dixo alos contrarios, cobraron tãto miedo, que no osaron acometer: mas acometieronle, a que no fuesse Christiano: lo qual no concediendo, le requirieron que se fuesse de la tierra. A lo qual respondio, que por su mandado tal no haria, que en nada les obedecia, sino a su señor: que mandandole el, lo haria. Alla anduuieron los Bonzos con el Tono, que aconsejasse a don Leõ, que por amor de la paz se ausentasse por algun tiempo. El Tono le pidio, que lo hiziesse. Y ansi se ausento, embarcandose en vn nauio grande q̃ tenia, con su muger y hijos y criados con cinquẽta personas, con tiẽpo contrario, y se fue por mi consejo al lugar de Cochinoçu, por ser de Christianos: a do ahora esta juntamente con su suegro, desterrados por amor de Christo nuestro señor. De esta manera queda la tierra algo pacifica: pareciendome que el demonio no auia de parar mucho en lo

Persecucion de Bonzos contra Christianos.

en lo que tenia hecho: considerando lo por venir, embie vn Christiano con vna carta al Rey de Bungo, diziendole, como estaua en aquella tierra, y que tenia necessidad de vna carta suya para el señor della: la qual el luego la escriuio de la misma manera que yo se la pedi, cambiandole con la carta tres piezas de damasco muy finas. Y el intento de la carta era, pedirle mucho, que en toda su tierra consintiesse manifestar la ley de Dios. El Tono con esta carta quedo harto contento y alegre: y mandola mostrar a todos sus vassallos: y a mi me embio a dezir, que predicasse como de antes. Y assi predicamos en publico, a donde estan quinientas almas para recebir el baptismo. Auiã oydo veynte y cinco dias los sermones, quando el demonio entro en los Bonzos, y todos a vna dixeron al Tono, que me auia de echar fuera de la tierra, o ellos se yrian. Vuo con esto grandes estoruos para se hazer Christianos los que lo tenian determinado, por me dezir el Tono, que dexasse passar la furia de aquellos Bonzos. Defendiose el Tono de los Bõzos con q̃ no podia dexar d hazer lo q̃ el Rey d Bũgo le pedia: mostrandoles la carta, los despidio, diziendo, que hiziessen lo que fuesse su voluntad.

En esta sazon, embiarõ tres señores cartas al Tono, pidiẽdole mucho q̃ no admitiesse la ley de Dios en su tierra, sino q̃ le hariã guerra. Estos señores fuerõ induzidos de los hermanos del Tono, y de los Bõzos. A los quales el Tono vuo d dar vn recado, d manera q̃ cõcedia sus peticiones, diziẽdome a mi q̃ descãsasse, q̃ el acabaria la vida, o sus tierras se hariã d Christianos, q̃ no se me diesse nada no los hazer luego. Viẽdo q̃ el negocio estaua d espacio, determine yrme a cõfessar, por auer mas de cinco meses q̃ no lo auia hecho, y dar cuẽta al padre Cosme d Torres de lo q̃ auia hecho en aq̃lla tierra del Tono. El se despidio de mi cõ hazerme vn bãquete: y despues me dio vn papel firmado de su nõbre, q̃ cõ mi tornada haria su hijo mayor Christiano, y dos hõbres muy principales, y diez y seys lugares me entregaria, pa q̃ todos fuessen luego christianos: y licẽcia, para que todos los que quisieren, se hiziessen christianos. Y con este papel me despedi del, dexando en mi lugar dos hermanos cada vno en su yglesia.

Despues de mi partida, viendo los enemigos q̃ yo estaua fuera de la tierra, leuãtaronse cõtra el Tono, diziendo, q̃ echasse fuera a nuestros hermanos, sino q̃ le destruyriã: y el por causa d todos andar leuãtados embio a pedir a los hermanos, q̃ se fuessen a Cochinoçu, hasta q̃ amansasse la furia de los enemigos. Y assi lo hizierõ: escriuiẽdome a mi, q̃ le fauoreciesse cõ el Rey d Bũgo, pidiẽdole q̃ escriuiesse a los enemigos, porque

porq̃ conuenia mucho a su hõrra, embiar a llamar al hermano Luys y q̃ le manifestasse la ley de Dios en aq̃lla tierra. Yo escreui al Rey de Bũgo lo q̃ passaua, y lo q̃ era necessario q̃ hiziesse. Y luego embio vn hombre de mucha authoridad alos enemigos dela ley de Dios, cõ cartas mejor cõcertadas delo q̃ yo las pedia: y assi tãbien con cartas para el señor de la tierra de muchos fauores, y que luego me embiasse a llamar. Las cartas cõ el embaxador halle enel camino yendo a visitar al Rey de Bũgo: el qual me recibio con tãto amor, como si fuera su hermano: cõcediendome muchas cosas q̃ del tenia necessidad, dessꝗdas del padre Cosme de Torres. No mas, sino encomendarme mucho en los sanctos y deuotos sacrificios de V.S. Fecha a veynte y dos de Octubre, de mil y quinientos y sesenta y nueue.

Hijo de vuestra señoria Reuerendissima en Christo
Luys.

¶ Copia de vna del padre Iuã Baptista Italiano, de Iapon, de cinco de Nouiembre, de.1569.

Pax Christi.

ESTE año passado de sesenta y ocho, recebi las cartas de V.R. con q̃ mucho en el Señor me console, Dios nuestro señor pague a V.R. tanta charidad. Yo siempre todos los años le escriuo, no se si recibe las cartas. En esta dare breue cuenta a vuestra Reuerẽcia, assi de mi, como de lo que se haze. Estuue este año passado enel reyno del Goto: despues vino ay el padre Alexandre, por mãdado del padre Cosme de Torres. El quedo ay: yo vine para yr al reyno de Bungo: mas por causa de las muchas guerras que ay en aquel reyno, me detuue cõ los Christianos del reyno de Rima, ayudandolos en lo que podia. Las cosas de nuestra sancta fe van en grande augmento en esta tierra, haziendose muchos Christianos contra grandes impedimentos que el demonio pone. Estando enel reyno de Goto este año, se hizierõ muchos Christianos, entre los quales fue el hijo mayor del Rey, q̃ seria de veynte años: y aunq̃ su padre era muy cõtrario a esto, pero el hijo quiso mas obedecer a la verdad, q̃ a su padre Gẽtil: y assi le baptize vna noche

noche a hurto de su padre: y el despues procedia de tal manera, q̃ mostraua claramente serlo. Veya le su padre venir a la yglesia, y viuir al modo de Christiano, y dissimulaua, ni mostraua pesarle dello. Viendo yo su modo de proceder, le descubri a todos por Christiano. Vienen los viernes de la quaresma a la yglesia, a tomar diciplina con los otros Christianos. Espero en el señor, que por medio deste moncebo se conuertira todo el Reyno. Se dezira V.R. que lleuan los Christianos de Iapon en deuocion y penitencia grande ventaja a los de Europa, y que me confunden con su modo de proceder. Dios les lleue adelante sus buenos desseos. El padre Cosme de Torres fue para el reyno de dõ Bartolome, donde haze muchos Christianos, aũque las guerras estoruan no poco, y causara el grandes trabajos y al buen Rey. De las partes donde estan nuestros padres y hermanos, sabra V.R. lo que passa. Ahora no se me offrece mas, sino pedir a V.R. me encomiẽde en sus sanctos sacrificios y oraciones. De Cochinoçu, a cinco de Nouiẽbre, de mil y quinientos y sesenta y nueue.

De V.R. indigno hijo en Christo,
Iuan Baptista Italiano.

¶ Copia de vna del padre Melchior de Figueredo que escriuio de Iapon del reyno de don Bartolome a los padres y hermanos de la Compañia de Iesus de Portugal, a veynte y vno de Octubre, de mil y quinientos y setenta.

Dios nuestro señor por su bondad infinita, tuuo por biẽ manifestar su sancto nombre en estos reynos del Iapõ, y como los años passados por la larguez a de su misericordia, cogimos mucho fructo en las almas: assi tã bien este año se mostro en esto con nosotros liberal en sus dones: por lo qual tenemos no pequeña materia para glorificar su sancto nombre, y con las nueuas consolar y alegrar a nuestros charissimos padres y hermanos con todos los demas que dellas fueren participantes.

Y porque a los que estamos en estas partes diuersas del Iapon cabe a cada vno escreuir lo que nuestro Señor en ella por su bondad obra. Lo que a mi en esta cabe es escreuir lo que vi, y passe en el reyno d̃ Pi

ma y villa de Cochinoçu, a donde resídi, y ahora desse ducado de Omura, a donde quedo para en el resídir. Quanto a lo que toca al lugar de Cochinoçu, que es todo de Christianos, como ya auran sabido: todo el año passamos en el en paz en el Señor, y a honrra de su gloria, celebramos las fiestas del año con mucha consolacion de los Christianos y edificacion de los Gentiles comarcanos, que a ellas concurren. La quaresma se passo en renouar los Christianos su deuocion. La diciplina fue muy feruiente, todos los viernes de la quaresma y el de la semana sancta con deuocion, lagrimas y sangre.

Porque los Christianos Iapones son grandemente aficionados al sacramento de la penitencia, desseando yo satisfazer a su deuocion, comence a confessar por el Aduiento: con este aparejo spiritual, se ayudo la fiesta que se auia de hazer por la Nauidad: de manera que fue celebrada toda la noche, con muchas representaciones, figuras y cãtares de la fiesta en lengua del Iapon. Y de la misma manera con muchas inuenciones y solenne procession tuuimos la pascua de Resurrecion.

Siguiose a los que se confessaron en el Aduiento vna sancta embidia, por los otros que no pudieron hazerlo en este tiempo: de manera que todo el año, començando desde el Aduiento, se passo sin poder alçar mano de las confessiones, aunque toda via mi enfermedad de piedra, visitaciones, cumplimientos con los Christianos naturales de la tierra, con los quales era necessario tenerlos, gastaron algun tanto del tiempo. Apretauan tambien los Christianos del señorio del Xequi, Isla que esta siete leguas del Cochinoçu, y no auia tenido tiempo para yrlos a visitar, y oyr de confession. De manera, que puesto que en Cochinoçu tenia por todo el tiempo occupaciones, y los Christianos no estauan aun todos contentos con las dos confessiones del Aduiento y quaresma: las quales ellos toman no tanto por obligacion, como por deuocion: toda via determine de yr al Xequi, donde de dia y de noche confessaua, por cumplir con la necessidad y deuocion de la gente. En este tiempo los Christianos de las aldeas, me forçaron, que antes que me tornasse los fuesse a ver, para dezirles missa, diziendo, que auia ya dias que no la auian oydo en su tierra.

Mucho tenia que dezir de la deuocion con que continuauan las confessiones, y recibian el sanctissimo Sacramento, y el amor con que nos buscan, acompañan, y hospedan. Y despues de missa, assi en el lugar del Xequi, como en las aldeas, algunos de los Christia

Nn nos

nos, para ganar esta gracia y merecimiento, pidieron que les administrasse el sacramento del matrimonio marauillosa obra del Señor entre otras en Iapon, a do el enemigo tiene tanto introduzido el repudio y vicio carnal. Entre el espacio de tiempo en que en Cochinoçu haziamos nuestras fiestas, por ser necessario ayudarse hombre de toda buena ocasion, para tener entrada con el Rey y la corte, quando occurren negocios del seruicio de Dios nuestro Señor y prouecho del proximo, algunas vezes combidamos en nuestra posada al Rey de Rima, y a la sombra deste combite corporal y platicas de philosophia natural, a el y a los suyos incitauamos los al conocimiento que deuen tener a su criador y redemptor. Y el Rey por ser hombre de buen juyzio natural, y letrado, tiene segun parecebien conocida la verdad de los Christianos: y claramente algunas vezes lo dixo, y por carta me escriuio vna vez, que por sus vassallos no auer aun entendido las cosas de nuestra fe, no se hazia Christiano. Es este Rey de Rima hermano del Rey don Bartolome, y la gẽte deste reyno assi como con nuestra conuersacion va oyendo las cosas de nuestra sancta fe, se va muy mucho alumbrando, que es grande esperança que Dios nuestro señor nos da para adelante auerse de coger el fructo desta simiente a su tiempo.

Congregació de los padres. Con la venida del padre Francisco Cabral, nos juntamos cõ el los padres y hermanos q̃ aca estauamos en el lugar de Xequi, ansi para nuestro consuelo y renouacion de nuestros propositos, como tambiẽ para tratar las necessidades de la tierra. Y despedidos de alli los q̃ tenian su camino para otra parte, vino el padre Francisco Cabral para este puerto de la naue, y en su compañia el padre Baltasar de Acosta, haziendo por aqui el camino para Firando: y yo para estar y residir en esta tierra: y assi venian en esta compañia el padre Alexandre y el hermano Luys de Almeida: y en el puerto estaua el padre Baltasar. De aqui parecio necessario començar el padre la visita y cumplimiento que se deue de tener con don Bartolome: empero don Bartolome en todo se anticipo, ansi en recaudos de cumplimientos, como en venir en persona a visitar al padre, con quien se encontro en la villa de Nagaysaqui.

Acostumbran los Iapones en sus sectas, hazer gran honrra a aquellos que tienen por perlados, sino que se acrecento mas a la costumbre de la tierra, tener don Bartolome la discrecion de Christiano para mejor saberlo hazer. Fueron el padre Frãcisco Cabral y los padres Baltasar de Acosta y Baltasar Lopez y el hermano Luys d' Almeida

con

con la mas compañia de Christianos, para la ciudad de Omura, donde visitaron a don Bartolome: y los principales señores dela tierra visitaron al padre, y del fueron visitados. Quise escreuir esto, para q̃ entiendan quanto mejor tiene enseñados el demonio en esta tierra a los seguidores de sus sectas, para venerar summamente sus ministros, que se dexan los Christianos enseñar de Dios nuestro señor, para venerar deuidamente los ministros de su sancta ley.

En este dia auria ya siete meses poco mas o menos, que don Bartolome tenia mas entendido lo que a el particularmente pertenecia: y tã bien en lo que tocaua a la conuersion de su casa, que por tener aun su madre Gentil, y su hijo el heredero, y su muger y sus hijos no tenerlos baptizados, estando la gente del reyno los ojos puestos en esto, no se conuertian tan bien como deuian, puesto que siepre auia alguna conuersion. Y la causa porque la casa de don Bartolome estaua assi sin recebir el baptismo era, porque los señores comarcanos y vassallos, que no tenian entendido las cosas de nuestra sancta fe, no lo tomariã biẽ: por lo qual andauan esperando tiempo para lo poder hazer: de manera que no ganasse con esso mas enemigos, ni vuiesse diuisiones en la tierra. Y ahora por auer siete o ocho años que se predica el Euangelio en la tierra, y la gente estar informada de la razon y verdad de la ley de Dios, y offrecense otras oportunidades de fuera: ayunto don Bartolome los principales vassallos, a quien hizo vna platica cuya summa es la siguiente.

Porque entendiessedes las cosas de la ley, espere hasta ahora con la conuersion de mi casa: y por me parecer que ya la deueys de tener entẽdida, determino de proueer que todos se baptizen, por lo que a mi conuiene y a la saluacion suya, y tambien para os dar a sentir, que mas me importa contentar a Dios, poniendo esto por obra, que qualquiera recelo, que me podra impedir para dexarlo de hazer. Y si esto os desagradare yo y mi casa, nos contentamos de quedar cõ Dios con esta suerte, y vosotros podreys elegir otro señor. Quiso Dios nuestro señor, q̃ los principales del reyno cõsintiessen con la voluntad de dõ Bartolome: y cõ esto le quedo tãbien lugar para disponer otras cosas q̃ le importauan, que hasta entonces vnas impedian a otras. Exortaciõ d̃ dõ Bartolome a sus vassallos a la ley de Dios.

Teniendo don Bartolome esto cõcluydo, vino el padre Frãcisco Cabral con la demas compañia a Omura, y baptizo la muger de dõ Bartolome con el principe y dos hijas, y jũtamẽte con ellos casi cien hombres. Y acabado el baptismo, recibieron dõ Bartolome y su muger el sacramento del matrimonio. Escriuire el contentamiento y ale- Batismo de la muger d̃ dõ Bartolome y del principe su hijo y dos hijas.

gria que recibieron todos los Christianos, porque entiendan en lo que lo tuuieron los Gentiles de la tierra y señores y vassallos del reyno. Vuo gran banquete, bayles, musica, y otras fiestas que aca se vsan, a las quales acudieron muchos. Otros vinieron despues a dar a don Bartolome y a los principales baptizados la en hora buena de su baptismo. Creo que quiso nuestro Señor a los padres nueuos en la tierra guardarles esta consolacion, para mostrarles quanto se deuen aparejar para adelante padecer mucho por su sancto nombre, y a todos mostrar quan bien paga a los que le aman y siruen, aun aca en este mundo.

El capitan del viaje y Portugueses que estauan enel puerto, cō esta nueua mostraron tambien su alegria, disparando luego artilleria. Y despues para dar a sentir a los señores comarcanos y vassallos de don Bartolome el contentamiento que los Christianos Portugueses reciben con las cosas del seruicio de Dios, y conuersion y bien del proximo, mouimos al capitan y Portugueses, que entre si juntassen vn buē presente, y dos dellos en persona de todos fuessen a visitar a don Bartolome y al Principe, y a los demas baptizados: para les dar el para bien del baptismo: y por quadrar mucho en los cumplimientos q̄ los Iapones acostumbran, se edificaron los Christianos y Gentiles de lo ver hazer.

Siguiose luego a este baptismo de casa de don Bartolome, que se mouieron sus vassallos de la villa de Susuta, y se cathequizaron dozientas y sesenta personas, en que entrauan de los principales de la tierra: por lo qual don Bartolome me escriuio al puerto de la nao, a do estaua, que me rogaua viniesse a baptizar esta gente. Y yendo, salionos a recebir al camino de Omura. Y al otro dia que fuymos a Susuta, repartimos la gente en los baptismos: a los quales se hallo dō Bartolome, que para los acompañar fue alla de proposito, y estuuo siempre fauoreciendo la gente con muchas palabras de edificacion. La demas gente que en esta villa quedo por conuertir, esta ya mouida para oyr sermon y baptizarse, en dando lugar a ello los sermones y baptismos que se hazian al presente en la ciudad de Omura. Es la muger de don Bartolome naturalmente persona de buen animo y entendimiento: y que puesto que ahora recibio el sacramento del baptismo: ya desde el tiempo que don Bartholome se hizo Christiano, hasta ahora, ha ydo entendiendo con gran diligencia las cosas de la fe: y ansi luego començo con su exemplo a mouer mucho a los Christianos, y edificar a todos. Quando se baptizo, quedole

vña hija de edad de onze o doze años primogenita, que entonces no pudo ser baptizada, por la palabra de casamiento que della tenia dada a vn señor poderoso: y que era necessario primero que la baptizassen, hazer con el mucho cũplimiento. Y trayendo yo en platica a don Bartolome desta hija, respõdio la necessidad que tenia de hazer este cumplimiento cõ Isafaydono, dilatando el baptismo de su hija. Despues aca doña Maria su madre llora, diziẽdo, que por conocer la verdad de su saluacion se hizo Christiana, y que esso mismo le haze no poder sufrir dilacion enel baptismo de su hija. Parecio a don Bartolome, que conuenia darsele mas presto. Al mismo proposito tambiẽ vino en platica la conuersion de la madre de dõ Bartolome: el qual me dixo assi. Por ser mi madre muger de setenta años, y muy arraygada enel culto Gentilico, aunque me mostraua voluntad de se baptizar, dissimulaua yo, para le dar a entender ser necessario entender primero bien las cosas de la fe, para que despues de Christiana, no haga cosa que me ponga en verguença, y desedifique los Christianos: mas ya q̃ parece mostrar del todo dessearlo, sera bien baptizarla jũtamente cõ su nieta: y con esto se quitara toda sospecha, de que no ha pretẽdido conseruar alguna parte Gentilica en mi casa: y sera tambien ocasion para que los mios se huelguen, y tengan cõmigo vn mismo coraçõ en la fe. Ordenose luego el sermon, y oyeronle ellas con muchas criadas, y se baptizaron: al Señor sean gracias por ello. Batismo dela madre d' dõ Bartolo me y su hija

Acabada de baptizar la madre y la primogenita del Rey don Bartolome, quedaron con vn contentamiento y alegria extraordinaria, no cessando de dar a Dios muchas gracias. Y luego la madre se aparejo para hazer la primera confession: lo qual hizo como quiẽ hasta entonces tenia bien notado enlos sermones lo que conuenia: y por estar tan dispuesta, recibio el sacramento dela Eucharistia.

Hecho esto, me parti, aunque con harto sentimiento y contradiciõ de dõ Bartolome y de su muger y delos Christianos: porque la necessidad que auia de tornar al puerto d' la nao y otros lugares al rededor, era mucha: y ansi me desculpe y despedi dela casa de don Bartolome y delos Christianos, con promessa que luego tornaria. Y los Gentiles de Omura, ya tocados de alguna doctrina, que por el tiempo tenian oyda, y del exemplo de su Señor, pidieron al hermano que les hiziesse algun sermon. Y porque yo no podia tornar luego, dio el hermano el baptismo casi a cien personas: y luego despues destos, començaron a oyr otros, entre los quales ay muchos nobles, a cuya causa parecio bien a don Bartolome mostrarles amor, y tomar por ellos trabajo de

los yr a visitar y cathequizar. Este año cõ la venida de los padres Frãcisco Cabral y Baltasar Lopez fuymos assi los Christianos como nosotros muy consolados, como era razon, gozando en este destierro đ la vista de nuestros charissimos padres y hermanos, y por la gran necessidad que los Christianos tienen de su ayuda: mas cõ todo somos tan pocos, que no solamente no se pueden embiar compañeros a los lugares donde los otros padres residen, mas aun quedará algunos por prouecr, a donde por lo menos auia necessidad de vn padre, ansi para consolar a los Christianos, como para yr disponiendo a los Gẽtiles de aquellas partes para su conuersion. Estos lugares principalmente son las Islas del Goto, a donde vn hijo del Rey de aquella tierra es Christiano, que se llama don Luys, y es de su padre el Rey muy amado: el qual con los mas Christianos dela tierra instaron mucho eneste reparimiento q̃ se hizo, por alcançar vn padre q̃ cõ ellos residiesse en estos dos señorios del Xachi y Amacusa, a donde ay buen numero đ Christianos, ay mucha disposiciõ en ellos para se augmẽtar nuestra sancta fe. Enel lugar del Xachi vn hermano del Tono es Christiano: y en Amacusa el regidor de toda la tierra es tãbien Christiano: y el Tono y señores de Amacusa, todo el año instarõ mucho, porq̃ viniesse vn padre q̃ residiesse enla tierra. Y la famosa ciudad đ Facata, de q̃ es señor nuestro gran amigo y protector el Rey de Bũgo, enla qual antes de su destruycion passada, residio el padre Baltasar Gago: en ella tenemos vn cãpo y renta, para poder sustẽtar vna casa. Esta ciudad se torno a edificar, y dizen q̃ se han edificado enella tres mil casas: enla qual assi por el fauor del Rey de Bũgo, como por la disposicion dela tierra y Christianos de dentro, y delos que al rededor por muchas partes está, ay grande esperança que se ha de hazer en ella grande fructo.

muerte del padre Cosme de Torres.

Estando las cosas en este feruor dela cõuersion y fructo q̃ se cogia por la bondad de nuestro Señor: despues delos trabajos q̃ el padre Cosme de Torres enesta tierra padecio, como aq̃l a quiẽ su diuina Magestad escogio para traer su sactissimo nõbre a los Reyes y principes della: cargado ya de muchos años de la vejez, durmio en paz. Y porq̃ por su sancto amor a la conuersion de las animas Bonum certamen certauit y consumio su curso, merecio antes consolarle el Señor, con mostrar le aca el fructo de sus trabajos, y lleuolo Dios para si, porque ya que por estar cansado el cuerpo con la edad y trabajos, no nos podia ayudar enla tierra, fuesse intercessor por nosotros enel cielo. Murio en las Islas y lugar de Xachi, cercado de sus hermanos y hijos, que de todas las partes corrian a tomar su bendicion. Y puesto que con su presencia

sencia se aparto:toda via nos dexo grande consolacion su exemplo y memoria, por auer sido vno delos Apostolicos varones y mas vtiles a la yglesia vniuersal de quantos en nuestro tiempo hemos conocido. Por ahora no digo mas, sino que el hermano Damian Iapon mi compañero y yo, nos encomendamos mucho enlas oraciones de nuestros charissimos padres y hermanos, y de todos los participantes desta carta. Y pedimos por charidad se acuerden desta tierra, para la encomendar mucho a nuestro Señor. Escripta enel puerto de Facunda dia de la gloriosa virgen y martyr sancta Vrsula y sus compañeras, en Octubre, de mil y quinientos y setenta.

Sieruo en Christo
Melchior de Figueredo.

¶ Copia de vna del padre Gaspar Vilela, que escriuio a vn hermano en Portugal, de Cochin, a quatro de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y vno, de las cosas del Iapon.

MVy largo le quisiera escreuir, mas por el tiẽpo no da lugar no lo hago: tome lo que puedo buenamẽte. Fuy embiado este año de mil y quinientos y setenta y vno a la India, pa dar quẽta delas cosas de Iapõ, dõde estuue diez y seys años: y por no tener la carta general aqui escreuire alguna cosa para su consolacion.

Enel Meaco (puesto q̃ aya muchas guerras, por ser la cabeça de todos los reynos de Iapõ) ay muchos christianos. Estã alla dos padres, vno por nõbre Luys Froys, y otro su cõpañero Orgãtino Italiano, q̃ vino cõ el padre Gõçalo Aluarez.

En Bũgo se baptizarõ ahora dozientas almas, y estã muchas pa baptizar. Impide la grande guerra q̃ el Rey de Bũgo tiene ahora con otro Rey: mas en auiendo paz, aura muchos Christianos, y fuera de la ciudad aura siete yglesias.

Cochinoçu es vna ciudad muy grãde toda đ christianos y sujeta a vn rey Gẽtil. Estos vã creciẽdo en fe, q̃ Gẽtiles no los ay entre ellos. Tienen algũ estoruo enel hijo del Rey Gẽtil. Aqui ay dos yglesias.

Enel reyno de Xequi estã muchos Christianos: ay cinco yglesias. El Rey es Christiano de nombre, y no de hecho: mas dize, que aun se ha de baptizar: y q̃ entõces sera muy buen Christiano. El ayuda en lo

estoruar,y aun manda que se hagan Christianos en su tierra:la qual es muy buena y espaciosa.

Cangoxima es vna Isla toda de Christianos. Tiene dos yglesias. Sō los hombres della buena gente,y yo lo se,porque los confesse muchas vezes.

El Goto tiene tres yglesias. Es vn reyno bueno, y el principal hijo del Rey muy buen Christiano. No ay duda, sino que se ha de hazer muy presto todo este reyno del Goto Christiano.

Firando tiene catorze yglesias,y muchos Christianos, y entre ellos gente noble Christiana El Rey d'alli es enemigo de los Christianos, mas no osa hazer algun mal,por el miedo delos Christianos q̄ tienen mas fuerça que el.

Batismo de la muger del Rey d'Omura, y el Principe su hijo

Omura es el Rey del Christiano,y buen hombre. Ahora se baptizaron deste reyno muchos hombres,y la muger del Rey,y el Principe q̄ era de tres años: mas por ser Christiano anda abatido. Dios nuestro señor lo conserue,para que el y los mas vassallos suyos vayan adelante. Tiene quatro yglesias.

Facunda es vna villa buena,de buen puerto de Christianos y Gentiles mezclados. Tiene vna yglesia buena.

Mingacuqui,es vn pueblo grande,y tiene otaa yglesia buena, y casi todos son Christianos.

De vn reyno por nombre Amacusa,haze el Rey instācia por vn padre o hermano,no lo ay,auiēdolo ha de auer muchos christianos alli.

Facata es vna ciudad enla qual esta vna yglesia, y piden vn padre, no lo ay,auiendolo,aura muchos Christianos.

El numero que ay de Christianos sera casi tres mil animas por todas,nuestro señor augmente sus ouejas para su loor. Y esto en todo Iapon van creciendo mucho.

Es gente blanca y de tan buen entendimiento como los Portuguezes,y tienen mucha policia,assi enlos vestidos, como en las costūbres y enlas otras cosas.

No tienen carceles ni prisiones: peleando dos,y matandose el vno o bien muerto,o mal,el otro ha de morir por la ley dela tierra : por lo qual ay muy pocos alborotos.

Pelean con gran esfuerço enla guerra. Tienen muchos arcabuzes, flechas y espadas y dagas,y otras armas semejātes,assi offēsiuas,como defensiuas. Ladron no lo consienten: mas tomando a qualquiera con el hurto,luego le puedē quitar la cabeça delos ombros:y esto es la causa de auer pocos.

Ay

Ay muchas sierras y minas de plata, si vuiesse possibilidad para las descubrir: porque para ello es menester tener mucho caudal.

Tienen doze sectas todas differentes vnas de las otras: pero todas al cabo dan señal de su inuentor dellas, que es el demonio,

No se quieren hazer Christianos, sino por disputa: y despues q̃ lo son, aunque pierdan su hazienda, y los maten, no tornan atras el pie.

Anda aca el demonio muy suelto, y les aparece en muchas figuras y los engaña por modos que el muy bien sabe.

Aura dos mil y setecientos años que es poblada esta tierra, lo que ellos cuentan por diuersas maneras, diziendo ser ellos la primera gente del mundo: mas lo mas cierto es, venir de los Chinas, por estar muy confines del Iapon. El tiẽpo en q̃ se poblo ja pon.

Veynte dias de camino por mar esta vn reyno que se llama los Liquios, bueno, pero las mugeres son grãdes hechizeras. Puede mucho el demonio con ellas.

De Iapon diez dias de camino por mar, esta vn reyno que se llama la Coria, pa el qual yo yua ha quatro años. Este reyno es principio d̃la gran Tartaria: yendo adelante dizen, que yran hasta la alta Alemania. Es gente blanca. Yo yua alla, y por causa de las guerras del camino, no fuy: y por esta tierra se puede yr hasta el gran Poquĩ, dõde reside el Rey de la China.

En el Iapon ay mucha nieue en el inuierno, y calor en el verano. Y los que estan en el Iapon, tienen el norte casi en el altura dela cabeça: y viniendo para la parte del Sul, como yo ahora vine, pierden el norte, y veen el Sul muy alto. Muchas otras cosas le quisiera escreuir: pero no ay tiempo para ello. Nuestro Señor nos ayunte en su gloria, amẽ. De Cochinoçu, a quatro de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y vno.

Su indigno hermano en Iesu Christo,
Gaspar Vilela.

¶ Carta del padre Luys Froys, de Meaco, de primero de Iunio, de mil y quiuientos y sesenta y nuene.

La gracia y amor eterno d̃ Iesu Christo Dios y señor nuestro, haga perpetua morada en nuestras almas.


El Sacay escreui vna carta larga, en la qual por estenso dezia lo que al principio desta quaresma passada aqui auia succedido. Ahora en esta, si la ocasion de muchos y extraordinarios successos no me lo prohibieren, dessseo proceder enel hilo dela narracion precedente, para que vuestra Reuerencia saque el cõsuelo que siempre enel senti, de saber los prosperos y aduersos casos, q̃ aqui en estas remotissimas partes continuamente sobreuienen, para delos felices tomar argumento de mas glorificar a Dios summo author de todo biẽ: y delos aduersos motiuo, para con mayor instancia interceder con el ayuda de sus sanctos sacrificios y oraciones, por nuestras vrgentes necessidades. Y si en esta V.R. hallare alguna pequeña materia de edificacion, que pueda recrear los animos de los amantissimos hermanos de la India: por amor de nuestro Señor, que apartada la rama del fructo, y quitado lo superfluo, escriua breuemente lo essencial de lo que in Domino le pareciere, porq̃ vn animo peregrino y alexado dela virtud como el mio no es mucho carecer de mayores bienes, y tener perdido el sincero y humilde estilo que la Compañia de Iesus tiene en sus cartas.

Despues de auer visitado en Sacay los principales señores, que nos fauorecen Saquimadono, que trae quinze mil hombres consigo, y es el principal hombre delos que siguen a Nobunanga Rey de Voari, y Vatainga Nocamidono, q̃ es agora Xuguday deste reyno de Iamaxixo y Cunocuni, en extremo accepto al Cubuçama: y por essa causa muy venerado de todos, y no menos priuado de Nobunanga, dando me su palabra de me restituyr enel Meaco, especialmente Vatadono que segun la comun voz delos Christianos y Gentiles, dizen nunca auer auido en Iapon ningun Principe, que con tanto affecto y entrañas de amor aya ayudado y fauorecido la ley de Dios, y a los padres, y hecho tanto por sus cosas como este, y crea realmente vuestra Reuerencia, que es mucho mas de lo que en esta puedo dezir.

Vn sabado a veynte y seys de Março, despues de la fiesta de la Annunciacion del Angel, embio Tacuxiamadono alguna gente suya de pie y de cauallo, y caualgaduras para los de casa, diziendo me, que me aparejasse, porque me embiaua a llamar Vatadono del Meaco: y que ya tenia auida licencia de Nobunanga para ello, y que me estaua esperando a ocho leguas de alli. Confesse aquel dia y noche siguiente los Christianos de Sacay, y diles el sanctissimo Sacramento de la Eucharistia. Sali deste lugar, acompañando me todos estos Christianos: y alla tenia Roque aparejado de merendar

dar, con que combido la gente de Tacuxi a madono, que nos acompañaua: y assi con lagrimas se apartaron de nosotros, mostrando sentir mucho mi partida, por la comunicacion en Christo que con el los tantos años tuue. Aquel dia llegamos tarde de ay a ocho leguas o nueue, a vn lugar por nombre Tondaginay, de los Ieoxus: aposentamonos fuera en vn meson, porque dentro del Ginay auian muerto passados de mil personas de vn ramo de pestilencia, a que llaman Fuqui, que en breues dias acaba la vida. De aqui a Alfuzi, que son cinco leguas del Sacay, nos embio Iquendatangandono diez hombres de carga, para lleuar el hato.

El dia siguiente hallamos a Tacuxiamadono con mucha gẽte, que nos estaua esperando de ay a vna legua junto de vn monesterio que se llama Tenzinobaba, y el Nimbus que embio de su lugar para lleuar el hato hasta el Meaco. Començo alli a añublarse el tiempo: por lo qual como le parecio que auiamos de llegar aquel dia mojados al Meaco, lleuonos de ay a vna legua o dos a vna fortaleza de Agunta gana, de la qual el es capitan, haziendonos buen recebimiento con grande fuego toda la noche para defensa del frio. Ayuntandose los soldados Gentiles de la fortaleza, el mesmo señor fue el que se anticipo, y por grande rato les platico de Dios, con no menos feruor y espiritu de lo que cada vno de los de casa pudiera hazer.

El dia que partimos de Sacay, fue luego vn moço de casa con cartas para los Christianos de Meaco, haziendoles saber como el dia siguiente, que era domingo de Lazaro, auiamos de ser con ellos, pidiendoles nos tuuiessen buscado algun lugar en que nos recogiessemos, hasta desembaraçar la yglesia. Fueron luego aquel dia los mayordomos con otros Christianos de ay a tres leguas a esperarnos a vn lugar que se llama Xamazaqui, con sus refrescos, como tienen por costumbre: y porque (como arriba dixe) aquel dia llouio mucho, y no nos hallaron, se tornaron a Meaco.

El lunes siguiente nos fueron a esperar con otro refresco de nueuo de ay a dos leguas, a vn lugar que se llama Cacuragana. Por cierto que la consolacion que recebi en el Señor, de ver el contentamiento y lagrimas de alegria delos Christianos, mitigo totalmente mi dolor, por el largo discurso delos años de destierro, y el sentimiento y tristeza que tuue quando dellos me aparte, enel tiempo en que nos echaron de Meaco: de manera que los mancebos me esperauan delante, y atras pocos a pocos, venian los viejos con no menos alegria,

alegria,diziendo me,que Dios les auia cumplido ya sus desseos,q̃ no les restaua mas en esta vida ,que acabar de hazer sus confessiones , y lleuarlos Dios para si.

En vn templo de Amida,que està en el camino,casi vna legua antes de entrar en la ciudad,tenian aparejadas muchas cosas de comer, con que abundantemente combidaron toda la gente que de la fortaleza con nosotros venian,dando todos vno por vno las gracias a Ta cuxiamadono,por el fauor que nos hiziera en el trabajo del camino. Y el no poco se alegraua d̃ hazerle Dios merced,que por su industria se effectuasse nuestra restitucion.

Llegando,como digo,el lunes de la semana de Lazaro a Meaco, antes de las Aue Marias: posamos en casa de vno de los principales Christianos desta ciudad,por nombre Antonio.Y para mas nos mostrar su contentamiento interior,por el naturalmente ser buen hombre y muy buen Christiano,nos aposento en su Xaxequi, que como vuestra Reuerencia sabe,los Iapones estimã como las niñas de los ojos,por ser la limpieza destos Xaxequis para ellos su regalo y recreacion en la tierra: diziendonos,que para el era grãde alegria y merced señalada que Dios nuestro señor le hazia,en que el padre y sus compañeros posassen en su casa , aunque todo se perdiesse. Aqui vinieron luego aquella noche y el dia siguiente los Christianos que no pudierõ yr fuera,y sus mugeres. Donde vuestra Reuerẽcia podra notar lo que cada vno diria,y las lagrimas que llorarian, con ver cumplido este su desseo.

Luego el martes,sabiendo Vatadono que eramos llegados, me embio a visitar y dezir,que me aparejasse,porque quando fuesse tiempo oportuno me embiaria a llamar,y me lleuaria a ver a Nobunãga Rey de Voari:el qual le auia ya preguntado,si era yo venido de Sacay. Vinieron luego aqui tambien Iaquixamaxirodono y Quẽdacangodono,Taquixama, y otros caualleros Christianos del Cubuçama y de Maxiodono,a visitarnos: teniendo todos por cosa milagrosa nuestra restitucion tan de repente al Meaco,por los muchos impedimentos, que para effectuarse auia,assi delante del Dairi,que es como Emperador,y el que mas nos contradize,como delos Cunges y Bonzos, y finalmente delos Gentiles todos. Como mi intento es hablar solamẽ re en esta con vuestra Reuerencia,y presupuesto tãbien que esta muy cerca de traerlo nuestro Señor a estas partes muy presto, se q̃ aunque en ella sea demasiadamente largo,le aliuiara el fastidio y desgusto, el pensar poderse aprouechar adelante de algunas cosas destas para su inten-

intento. Y por este respecto antes de proceder enel hilo de la historia hare vna gran digression, la qual toda via quisiera mas cõmunicarla de palabra, que escreuirla por carta, por las muchas particularidades, que no se pueden apuntar en carta: y contarle he vn poco de Cafusano Rey de Voari, que por otro nombre se llama Nobunãga, del qual ya escreui largo del Sacay: mas fue antes de le ver y de saber en particular otras cosas del.

Sera este Rey de Voari de treynta y siete años, hõbre alto de cuerpo, delgado, de poca barua, la voz muy entonada, en extremo belicoso, y dado a exercicio militar, y inclinado a obras de justicia y misericordia, y ambicioso de honrra, muy secreto en lo que determina, sagacissimo en ardides de guerra, poco o casi nada sujeto al consejo de los suyos, en extremo grado tenido y venerado de todos, no beue vino, ni da casi a ninguno el Saquaso Tuqui, aspero en su tratamiento, a todos los Reyes y principes de Iapon desprecia, y les habla por encima del ombro, como a fieruos inferiores: es de todos obedecido sumamente como señor absoluto: tiene buen entendimiento y claro juyzio: despreciador de los Canis y Fotoques, y de todos los agueros Gentilicos: enel nombre muestra ser Foquexo, mas manifiestamente dize, no auer author del vniuerso, ni inmorralidad del anima, ni cosa alguna despues dela muerte: limpissimo y auisado enel concierto y primor de sus obras, enemigo de dilaciones y grandes preambulos con quien habla: ninguna persona ni Principe alguno va delante del con espada: trae siempre dos mil hombres o mas de a cauallo, y con el mas triste y despreciado criado habla familiarmente. Siendo su padre solamente señor del reyno de Voari: el por su grande industria de quatro años a esta parte tiene sujetos dehaxo de su imperio diez y siete o diez y ocho reynos, y los ocho principales, que es este Gochinay, y otros comarcanos, conquisto en poco tiempo. Yendo le a pedir socorro el hermano de Cobuçama que mataron, como en la otra passada tengo escripto, traxo a esta ciudad de Meaco obra de cien mil hombres, y aposento al Cubo y a toda la gente por los monesterios de dentro y fuera dela ciudad: y por ya estar hechos dos templos muy grandes enlos palacios del primero Cobuçama, determino alli donde le mataron restituyr en su honrra antigua a este su hermano que era Bõzo, por el otro no tener hijo heredero: y alli le hizo vna fortaleza, cosa nunca vista en Iapon hasta ahora.

Vida y cõdicio nes de Nobunanga.

Primeramente mando luego derribar los templos ambos, y tomo el campo de quatro calles en largo y en quadro: y para el seruicio de

las

las obras, venian principes y toda la nobleza de Iapon: de manera q̃ ordinariamente andauan en ella veynte y cinco mil hombres, y quã do eran pocos quinze mil: todos vestidos con çaraguelles de paño y capotines cortos de pellejos, y el proueedor principal con su espada en la mano, y otras vezes a los ombros, y lo demas del tiempo con vna caña en la mano, dando orden a lo que se hazia: porque toda la obra determino de hazer de canteria: cosa, como digo, nunca vista en Iapon. Y por no auer piedra para ello, mando deshazer muchos idolos de piedra, y con sogas al pescuezo arrastrados, los trayan para las obras: lo qual ponia estraño terror y espanto a esta gente del Meaco, por la grande veneracion que tienen a sus idolos. De manera que de cada monesterio cada dia le traya vn señor dellos con su gente cierto numero de piedras: y como todos pretendian summamente agradarle, y ni en vn punto discrepar de su voluntad, deshazian los altares de piedra, y dauan con los Fotoques en el suelo hechos pedaços, y assi los trayan en vnas carretas. Otros yuan a cauar en las cauas. Otros carreteauan tierra. Otros cortauan madera en los montes, q̃ realmẽte parecia representar la edificaciõ del tẽplo de Hierusalem, o el retrato de las obras de Dido en Cartago.

Hizo vna caua muy grande por de fuera llena de agua, en la qual puso muchas aues y pajaros de diuersas maneras, con sus puentes leuadizas. El altura de las paredes era de seys o siete estados, y la anchura en parte es de seys braças, en parte de siete y de ocho, segun el edificio o lugares requiere. Hizole tres puertas muy grandes, y sus defensas de piedra: y alla dentro otra caua mas estrecha, y vn sitio para passear el mas gracioso q̃ se ha visto en Iapon. Del primor concierto y limpieza de dentro no se puede mas dezir. Mando, que en quãto las obras durassen, no se tañesse en monesterios de dentro y fuera de la ciudad ninguna campaña, excepto vna que puso en la fortaleza para llamar y despedir la gente: la qual campana en tañendose, todos los señores principales con su gente estauan luego al pie de la obra con las açadas y palas en la mano. Nobunanga andaua siempre con vn pellejo de tigre ceñido para se assentar, y con vestidos muy grosseros y de baxa suerte, y todos a su imitacion con los mismos pellejos, sin auer quien pareciesse delante del con vestidos cortesanos mientras el trabajo duro. Toda la gente que queria yr a ver las obras, assi hombres como mugeres, passauan por delante del. Y vna vez vn soldado que andaua en las obras, porque leuanto vn poco el manto a vna muger para le ver el rostro, acaecio ser visto

del Rey, y el por su mano luego alli le corto la cabeça.

Lo que destas obras es cosa mas digna de admiracion, fue la increyble breuedad cõ que las hizo, porque lo que parece que auia menester por lo menos quatro años o cinco, hizo y acabo todo en *setenta dias*. *Esto* es quanto a las obras de canteria.

Otra cosa dire aqui a vuestra Reuerencia notable, de que mucho glorificara a Dios nuestro señor, por la prouidencia summa que tiene aun en esta vida de dar con effectos de su justicia a los malos el castigo de su maldad. Entre todas las sectas de Iapon los mas arrogantes, soberuios y dissolutos son los Foquexos: y destos, los Bonzos en summo grado enemigos y impugnadores de la ley Euangelica: y destos vn monesterio que se llama Rochio, y de los mas poderosos en riquezas y desenfrenados en vicios y horrendos peccados. Los de este monesterio, como aca se sabe, offrecieron a Dajadono quando mato al Cubuçama mil y quinientos ducados, de que ay muchos testigos, porque nos mandasse matar al padre Gaspar Vilela y a mi, y que si lo impidiessen las patentes que teniamos, que a lo menos nos echasse fuera de Meaco. Salieron fuera del monesterio todos los Bonzos a dar grandes risadas, regozijandose de nuestro trabajo, y hizieron luego vn Ginay junto de su monesterio, q̃ era vna razonable villa, para mas libremente vsar de sus abominaciones, y acrecentar en su riqueza temporal.

El primer castigo que Dios nuestro señor dio al Sotay, por ser enemigo de los Christianos, fue tenerle en cerco casi dos años y medio. El segundo, que para auer perdon deste Cobuçama, y caer en la gracia del Rey de Voari, le dio las mas ricas piezas que tenia, que valen mas de cien mil ducados. El tercero, de las diez partes de su jactancia y potencia mundana tener perdidas las ocho, y no auer ya quien del haga cuenta. Los bonzos deste monesterio de Rochio, como supieron que el Rey queria restituyr este Cubuçama en la dignidad de su hermano, anticiparonse mucho tiempo antes, y fueron al reyno de Giquiren y Voari, para sacar patentes del Cobuçama y Cajusandono, q̃ viniẽdo el exercito a Meaco, no recibiesse su monesterio molestia alguna, ni se aposentassen enel: y en los presentes q̃ para esto dieron gastaron diez mil ducados. Bueltos cõ mucho gozo y alegria para su monesterio: parece que supo el Cubuçama, q̃ quando mataro a su madre juntamente con el Cubuçama, que estos bonzos con el fauor de Dajadono, deshizieron las casas de su madre, y las lleuaron. Era cosa acostumbrada al Cubuçama viniendo a Meaco, luego

se

se apos entar con su gente en el monesterio. Rogaronle mucho que no les quisiesse dar tan grande opresion. Riose dello. Quando Canixu vino a poner cerco al monesterio en que Cubuçama estaua: la primera cosa que hizieron en este monesterio, fue quemar el nueuo Gynay que tenia hecho, sin le dexar ni vna sola casa: mas toda via como esto aun no tocaua en los Bonzos, parecia les que alli se acabauan sus trabajos y desasossiegos, hasta que Nobunanga determino, que ya q̃ estauan hechas las obras de piedra para los palacios de Cubuçama: si se viniessen de hazer de nueuo las de madera, seria necessaria grande dilacion, ni el Cubuçama se podria passar tan presto a la fortaleza, que sin mas apelacion ni replica, se derribassen luego todos los Xaxequis y camaras ricas deste monesterio, y de la mesma manera que estauã cō todos los Beobos y retablos riquissimos, se tornassen a armar y hazer en la fortaleza, para el Cubuçama. Fueronse los Bonzos todos a Dajandono, que hablasse por ellos a Nobunãga. Respondioles, que no se atreuia, porque lo q̃ vna vez determinaua este Rey, era irreuocable. Iuntaronse obra de mil y quinientos Foquexos de la ciudad, y pidieron a Nobunanga, que por qualquier precio de oro o de plata que su Alteza quisiesse, desistiesse de tan grande afrenta y verguẽça como era para aquel monesterio en todo Iapon tan afamado. Fueronse al Dairi y al Cubuçama: y finalmente nada aprouecho, todo le derribaron y destruyeron, de que los Bonzos se ponian en planto: y a esta casa donde estauamos, se vinieron a depositar muchas piezas ricas d los Xaxequis, por ser este Christiano criado del Cubuçama. Assi que este fue el felice successo deste arrogante y luciferino templo. Quiera nuestro Señor que le tengan mas prospero en sus almas.

Paños d debuxo q̃ se doblan.

Tornando al hilo de lo que precedio, digo charissimo padre, q̃ sabiẽdo Sotahi nuestro intimo enemigo, que yo era llegado a Meaco, auiendo me Vatadono embiado a llamar, para que fuesse a visitar a Nobunanga, anticipose Sotahi, pidiendole con instancia, que luego me tornasse a echar fuera, porque a donde yo estaua, todo se perturbaua y destruya. Riose del Nobunanga, diziendole, Teneys muy estrecho coraçon, pues os parece que en vn lugar y ciudad tan grãde como Meaco, puede vn solo hombre ser causa de se inquietar el reyno. Y como mostra ruyn semblante, no ay hombre que le responda, ni le leuante los ojos. Fuy de aqui con Lorenço, Melchior, Antonio, y Cosme, y los principales Christianos hasta la fortaleza: y por el estar oyẽdo musica recogido dentro, le lleuaron Sazuma y Vatadono lo que yo le lleuaua, que era el sombrero de terciopelo, que V. R. me embio

bio aura tres años de Bungo, y vn espejo, y vna caña de bengala, y vna cola de pauon, que era cosa de baxissimo precio para tan gran Principe. Tomo solamẽte el sombrero, diziendo, que de las otras cosas no tenia necessidad, y que holgaua con mi venida: y que otra vez desocupado me veria. Traxo Sacumadono de dentro vna caxa de mermelada con otras cosas de comer: tuuo cumplimientos con Vatadono, sobre qual dellos me lo daria. Salierõ entrambos cõ migo fuera, y cõ muchas señales de amor se despidieron de mi. Dixo despues Nobunanga a Vatadono y Sacumadono, q̃ no dexo de me ver por otra cosa, mas que por no saber el tratamiento q̃ se deuia hazer a vn hombre estrãgero que venia de tantas mil leguas, a predicar esta ley a Iapon: y tambien porque viendole a solas, podrian algunos pensar que le yua a baptizar.

Començo luego el demonio a hazer su officio, para que no nos descuydassemos: de los Gentiles, vnos dezian que me auian echado de Sacay, y que por esso me venia al Meaco: otros, que Nobunãga yẽdo le yo a visitar, me auia mandado prender, cõstriñendome, q̃ tornasse yo solo a reedificar el grãde Daybut de Nara: para lo qual por lo menos eran necessarios dos cuentos de oro. Esta noche tuue aqui dos rebates: vno, q̃ sabiendo el Dairi ser yo tornado al Meaco, mãdaua luego embiar vn recado al Cubuçama, para q̃ no me viesse, y q̃ embiasse a dezir a Nobunanga, que sin dilacion me tornasse a echar fuera. El segũdo fue, q̃ estaua aposentado vn cauallero en nuestra yglesia del reyno de Miçana priuado de Nobunãga, que tenia tres mil hombres de suyo: y viniẽdo a su noticia ser yo llegado, tenia cõcertado cõ otro cauallero para falsamẽte pedir la yglesia al Cobuçama, y q̃ el Caiquo, que es como oydor general de Meaco, tenia escriptas por memoria las puertas Tatamis y alhajas de casa, que estauan depositadas por las casas de los Christianos, para las tomar, y dar todo a este cauallero. Quando vino el viernes de Lazaro de madrugada, teniendo aqui concertado el altar para dezir missa a los Christianos, vino de repente vn recado, que luego enel mismo instante me fuesse antes que viniesse mandato del Dairi que se destruyesse por mi respecto la casa del Christiano. Sali me luego con el breuiario solamente y el diurnal y Antonio en mi compañia, dexando a Melchior para que guardasse el hato, y mandele que fuesse luego a casa de Vatadono, y Sacadono y Taquimadono, a darles cuenta desta improuisa perturbacion nuestra, y desconsolacion de los Christianos, los quales me lleuaron y escondieron de ay a quatro calles, en casa de

Oo vn

vn Christiano en vn lugar bien apretado y escuro, en el qual estuue todo aquel dia encomendando esto a nuestro Señor: y pidiendole se acordasse delos Christianos. Torno a la tarde Lorenço, porque la ciudad es de vna legua en largo: y truxo respuesta destos señores: los quales dixeron, que les pesaua mucho desta inquietud: que tenian para si auer sido forjada por los Bōzos enemigos de la ley de Dios: y que me tornasse luego a la casa donde estaua primero, porque temiendo ellos el cuydado de mi causa, nadie auria que me molestasse: y que no tuuiessen los Christianos pena, por auer tal cosa enel Meaco contra mi: y que aunque fuesse verdad bastaua saberse en esta ciudad, que ellos me fauorecian, para no auer cosa que nos diesse desgusto.

Tornamos entonces cō mucho contentamiento a componer nuestro altar: y ya desde el principio desta semana de Lazaro hasta el dia de Pascua, tuuieron aqui los Christianos ordinariamente dos sermones cada dia, vno por la mañana, y otro a la noche, sobre la materia de la confession y del sacramento de la Eucharistia. Comenceles a dezir missa el domingo de Ramos, y a confessar los de dia y noche. El lueues de la cena comulgo la mayor parte dellos, con muchas lagrimas, sollozos y deuocion: y sin duda no me acuerdo auer visto enel Iapon cosa semejante a esta. No encerre el sanctissimo Sacramento, por estar parte delos ornamentos en Tacayma, y parte en Sacay, y en Voçaca, y no auer decente aparejo para ello: mas tuuieron sermon del Mandato, y a la noche de la Passiō, con su diciplina. El sabado sancto festejamos con la solennidad possible, y concurrieron aqui los Christianos de muchas partes, y vnos venian de quarenta y cinquenta leguas, y otros de diez, quatro y seys, que cierto era mucho para glorificar a Dios, ver su deuocion y fe. El agua bendita del sabado sancto, fue luego repartida por todos en sus casas: y quando estan enfermos, con beuer vna poca, segun su fe y precio en que la tienen, muchos dellos sanan de sus enfermedades. La fiesta de la sanctissima Resurrecion celebramos tambien, segū la decencia del lugar lo mejor que podimos, aunque con poca pompa exterior, por no la auer. Vinieron tambien todos los caualleros, que se hallaron entonces en Meaco, y comieron aqui, auiendo sus acostumbradas musicas, Quioquem May Sacanas, y lo demas que se vsa en semejantes fiestas. Algunos baptize entonces. Y assi se tornaron todos consolados en Christo nuestro señor.

La

La primera octaua de Pascua por mandado de Nobunanga, y fauor de Vatadono, fuy a vn monesterio de Requio, acompañado de los Christianos principales, para visitar al Cubuçama. Lleuele vn vidrio, que aun estaua quebrado por vna asa, y vna pieça de seda: el qual por estar enfermo no me vio, mas mando a vna muger que me viesse, a la qual tiene en lugar de madre, y ella gouierna toda su casa. Diome el Lacanzuchi, y despues a Lorenço y Antonio y Melchior, offreciendose para lo que me fuesse necessario. Ansi mesmo uiso visite a algunos señores principales de su palacio, para los tener fauorables adelante. Y con esto nos boluimos.

Sabido por Vatadono, como el Cubuçama no me auia visto y Nobunanga lo mismo: y sintiendo la desconsolacion, que los Christianos desto podrian tener, tomo esto por caso de honrra, y determino poner aun mas sus fuerças en mi fauor, buscando todos los dias ocasion para le hablar de mi, y le persuadir que me viesse. Nobunanga por la afficion que le tiene, dixole, que me veria. Vino luego Vatadono a esta casa con obra de veynte o treynta de cauallo a visitarnos, y dezirme, que me aparejasse para yr con el a visitar a Nobunanga, y se boluio a pie, yendo yo en vna litera, hasta llegar alla. Iuntose tābien Sacumadono, para ambos me meter delante del Rey: el qual andaua en las obras, y sobre vna puente de la caua esperome en pie: yo le hize acatamiento desde lexos delante de seys o siete mil hombres. Llamome luego, y assentose enla puente, y hizome cubrir la cabeça por amor del sol. Detenerse ya alli cerca de hora y media, o dos horas.

Preguntome luego, de quantos años era, y quanto auia que vine dē Portugal, y de la India para Iapon: quanto tiempo estudie: si tenian mis parientes esperança de verme en Portugal: si tenia cada año cartas de la Christiandad: la distancia del camino: si desseaua estar en Iapon. Despues destos preambulos de poco momento, me pregunto: si la ley de Dios no se dilatasse y estendiesse en esta tierra, si me bolueria para la India? Respondile, que aunque no vuiesse mas que vn solo Iapō Christiano, que por le conseruar estaria qualquiera padre aqui toda su vida. Pregunto, porque no auia casa de la Compañia enel Meaco? Respondiole Lorenço, que en naciendo el grano erā tantas las espinas, que luego le ahogauan, que quando los Bonzos sentian hazerse alguna persona noble Christiana, buscauan medios para echar al padre fuera, y deshazer la denunciacion de la ley de Dios. Por lo qual puesto q̄ muchos tenian voluntad de se hazer Christianos, vistos estos impedimentos, se dilataua. Aqui en resp uesta

dio el Rey tras la torpeza de la vida y malas costumbres de los Bonzos largamente, diziendo, que no pretendian mas que sacar dineros y recrear el cuerpo. Tomada ocasion desta su respuesta, le dixe vna vez yo de palabra, y otra por Loreço, para que mejor lo entédiesse, q̃ ya su Alteza deuia tener sabido, como no pretendiamos en Iapõ, hõrra, riquezas, fama, ni otra temporalidad alguna: solamente denũciar y predicar la ley del criador y redemptor del mundo: y porque su Alteza tenia ahora el poder supremo en Iapõ, y podia por su passatiem po cotejar la ley que denunciamos con las sectas de Iapon, le pedia humilmente me hiziesse merced de querer ordenar como se ayuntassen los mas insignes y principales letrados de la vniuersidad de Frenojama, y algũos cathedraticos delos monesterios de Ienxus de Murazaqui, y otros Bõzos que aqui auria versados en letras del Bandou: y que delante de su Alteza, sin interuenir acceptacion de personas pusiessemos la ley del criador del mundo, con sus sectas, en disputas: y que si yo fuesse vencido, entonces con sobrada razon me podrian echar fuera del Meaco, como a persona inutil y no necessaria: y por el contrario, sintiendo que los Bonzos quedassen concluydos, les obligasse a oyr y acceptar la ley de Dios, porque en quanto esto no se hiziesse, siempre auria secretas assechanças y odios contra nosotros, pues impugnauamos y contradeziamos sus sectas, sin les constar con euidencia la efficacia y claridad de nuestras razones. A esto se rio diziendo a los suyos, que de grandes reynos no podria dexar de nacer grau capacidad y fortaleza de animo. Y tornandose a boluer para mi, dixo, que no sabia si los letrados de Iapon querrian acceptar la disputa, mas que podria ser, que porventura adelante viniesse a effecto. Pedile mas, me hiziesse merced de me querer mãdar dar su prouision, que es vn Xeisat o patente, para poder estar libremẽte en el Meaco, porque esta seria la mayor merced que me podia hazer: y que con concedermelo, se ampliaria la fama de su grãdeza, aun con las naciones que del no teniã noticia, como era enla India y Christiandad. A esto mostro solamente vn semblante alegre: y cõcurrierõ muchas otras particularidades, q̃ no se en particular explicarlas por carta. A todo este discurso y larga platica, assistierõ muchos Bõzos, q̃ atẽtissimamẽte estauã oyendo: pero de lexos, por no poder llegar dõ de el Rey estaua. Loole mucho la insigne obra de justicia q̃ hizo en restituyr cõ tã grã estado y hõrra al Cubuçama ala antigua dignidad d̃ su hermano q̃ matarõ. Y a todas estas cosas Vatadono y Sacumadono, q̃ estauan detras de mi me ayudauan de rato en rato, y dauan mas

viento a la vela, por ser, como tengo dicho, los supremos enel poder y estado y hõrra delãte del Nobunanga. Passado esto, llamo el Rey a Vatadono, y dixole, q̃ fuesse cõmigo a mostrarme todas las obras de la fortaleza y palacios que hazia para el Cubuçama. Y porque passe por la puente cerca del sin chinelas como aca se vsa, con alta voz me dixo por dos o tres vezes, que me calçasse, que no hazia al caso. Andandome Vatadono mostrando las obras, vino otro cauallero corriendo con recado del Rey a Vatadono, para que muy de espacio me lo mostrasse todo. Despues de las auer visto, bolui por donde el Rey estaua en otra parte, a despedirme del, y cõ palabras benignas me despidio.

Despues desta visita del Rey de Voari, a dos dias boluio aqui Vatadono con mucha gẽte, diziendome, que el tenia negociado cõ Nobunanga, como el Cubuçama me viesse, que me aparejasse luego, porque el me yria a esperar a palacio. Lleuele entõces vn presente como mejor pude: y diome el Cubuçama su Sacanxoquit: y Vatadono lo tomo despues de mi. Y siendo (como vuestra Reuerencia sabe) el Cubuçama la estatua del Iapon, y cosa rarissima hablar ninguna palabra a quien lo visita: despues de auer hablado otras palabras, me agradecio el presente: y leuantandome, vino detras de mi hasta la puerta de Zaxiqui. Hizimos despues fuera nuestros acostumbrados cũplimientos cõ Vatadono, para q̃ dixesse al Cubuçama, si alguna cosa le agradasse de la India, que holgariamos todos mucho de le seruir. Embio me a dezir, que pẽsaria en ello: y despues que viniesse la nao dela China me lo embiaria a dezir. Hechas estas visitas, que erã principio de nuestro assiento en Meaco, por ser mas principal y mas firme la patẽte del sello colorado que se llama Goxum de Nobunanga y la patente del Cubuçama, especialmente la de Nobunanga, de la qual Vatadono tomo el cuydado, haziamos mas instancia por ella. Y para que V.R. sepa mas en particular quan estrañamente es este hombre venerado: queriendo la ciudad de Sacay alcançar vna patente suya de quatro renglones, le embio Xoquixen Xesiacan, que son casi quarẽta mil cruzados: y Vozaca otra ciudad, mas de quinze mil. Y los mõnesterios quando quieren del alguna cosa, le dan diez, quinze, veynte barras de oro, y por dos y tres vezes le dan esto, y lo mismo las fortalezas y chiquios: de manera que parece increyble su riqueza de plata y oro. Caualleros Bonzos y ciudadanos, y hombres que tienen negocio con el, vinieron a imaginar que desseaua Nobunanga vestidos y cosas de la India y de Portugal. Era tanto el numero de las cosas q̃ le presentarõ,

Taça de beuer.

sentaron, que yo quede admirado, sin saber donde a estas partes tan remotas pudo venir tanta multitud de piecas, ni donde los Iapones las vuieron de los Portugueses. Han le dado vestidos de Europa, y gorras de terciopelo con sus plumas y medallas de nuestra Señora, y de otras maneras, las piecas de tafetan y terciopelo, cueros de cordouan, reloxes, libros de cera, pellejas de la China, y ropas de martas, vidros excelentissimos, los damascos riquissimos, y otras cosas que no tengo en la memoria, y en tanta abundácia, que tiene algunas vezes muchos cofres llenos destos presentes. Assi que sin duda ya no se que cosa de alla pueda venir, que para el sea nueua.

Dilatandose por algunos dias su patente, juntaronse secretamente algunos Christianos del Meaco honrrados y ricos, y sin me dezir nada lleuaron tres barras de plata a Vatadono, para ayudar a sacar la patente. Mas toda via como esto para Nobunanga era poco, y Vatado no que lo entendia por no desconsolar los Christianos, dixoles, que las entregassen a vn criado suyo; y el de su proprio motiuo sin ninguna persuasion nuestra, tomo de su casa siete barras de plata muy grandes, y con las tres haziendo diez, espero oportuna occasion, y lleuandolas, se las offrecio de parte del padre, diziendole, que por yo ser pobre y estrangero, no daua mas; y por ser descortesia offrecer a su Alteza tan pequeña cosa, no se lo lleuaua yo, que recibiesse la buena volnntad con que le seruia con aquello. Riose el Rey, diziendo, que no era necessario plata ni oro de mi parte, pues por ser yo estrãgero érá desautoridad suya tomar interes de mi por su patente, mas q̃ liberalmente me la daria; y que Vatadono la hiziesse y supiesse de mi, si estaua a mi volũtad, para la firmar. Lo qual Vatadono luego hizo con diligẽcia, y della embio ay el traslado en letra y lẽgua de Iapon, Como V. R. sabe, patentes de Cubuçama y de Reyes de Iapon, son breuissimas en las palabras. En nuestra lengua quiere dezir.

Doy licencia al padre, para estar en el Meaco, y no le sera tomada su casa de aposento, ni menos tendra los officios y obligacion de la calle, porque de todo le he por eximido y desobligado: y en qualquiera de mis reynos q̃ quisiere estar, no reciba ninguna molestia. Y si por ventura vuiere alguno que le haga alguna sin razon, muy cumplidamente le hare justicia y dare el castigo, al que le agrauiare. A baxo dize, Para el padre de la Christiandad, en la hermita que se llama, la verdadera doctrina.

Negociada la patente por Vatadono, entregola a Tacaiamadono que me la embiasse, y que luego procuraria la patẽte del Cubuçama; y que

y que al otro dia me aparejasse para lleuarme a la casa del Nobunanga,a darle las gracias de la patente. Al dia siguiente le fuy a dar las gracias,lleuandole otro pequeño presente. Hallelo enlas obras: recibiome con su acostumbrada beneuolencia. Y otra vez mando a Vatadono,que me fuesse a mostrar todas las obras. Y enel camino dentro en la fortaleza Vatadono me yua instruyendo esta vez y las demas el modo que auia de tener en hablar al Rey, loandole los edificios, y la sumptuosidad dellos: y que le dixesse, que para que se supiesse en la India y en Portugal los fauores que su Alteza me hazia: tenia d'embiar alla traslado de su patente. Respondi a Vatadono, lleuandome el por la mano, que me tenia tan obligado las mercedes que cada dia me hazia, que no sentia cosa con que mejor las pudiesse agradecer, q̃ con dessear summamente hazerle Christiano. Respondio sonriendose, que enel coraçon lo era: y como se boluiesse el Rey de Voari, le quedaua a el tiempo mas desoccupado para poder oyr. Y de alli a diez o onze dias negocio la patente del Cubuçama, que casi nada discrepa del sentido y palabras de la del Nobunanga, y me la embio: y dende a dos o tres dias, vino a casa para dar las gracias a Antonio de me auer tenido en su casa, y del trabajo que comigo auia passado: y truxole mil caxas de Ri. Diziendome, que el yua a jugar a la pelota con el Cubuçama y con el Rey de Voari, que fuesse con el para verlos jugar, y holgarme: no fuy, por estar con calentura, y maltratado dela esquinencia, que ahora de contino me acude.

Passados quatro o cinco dias, vino aqui Vatadono con ciento y cinquenta hombres, y el mismo en persona los hizo quedar todos fuera, metiendo solo consigo vn hijo suyo, y seys o siete caualleros del Cubuçama, que le acompañauan. Dieronle los Christianos de merendar, y a todos aqui se offrecio con palabras de amor, para lo que les fuesse necessario: y a mi me dixo, que fuesse con el, y lleuasse el relox pequeño del despertador, porque le desseaua Nobunanga ver: el qual estaua solo en Zaxiqui con dos o tres caualleros. Vio el relox, y admirose, diziendo me, que puesto que el lo desseaua, toda via no lo queria, por ser en sus manos perdido, segun era difficultoso de concertar. Hizo me entrar dentro en el mismo Zaxiqui, y dos vezes me mando dar Chaa, por su misma porcelana. En esto vinieron vnos higos passados muy grandes del reyno de Mino. Mando me dar vn caxoncillo quadrado dellos, y otros fuera del caxon que comiesse alli delante del. Estaria dos horas preg̃untandome a mi y a Lorencio cosas de Europa, y India: y Vatadono,

fuera de Zaxqui en la varanda, que en todo nos ayudaua. No digo tódo lo que particularmente passe aqui cõ el, porque seria prolixo. Antes que me boluiesse, me dixo, que el estaua de camino para partirse a su reyno de Voari, que antes de la partida le tornasse a visitar, y fuesse cõ los vestidos a la Portuguesa, ansi como fuy a visitar al Cubuçama.

Dende a dos dias, acabando aqui de dezir missa muy demanana, fuy con Lorenço y algunos Christianos, a visitar a Vatadono, por las muchas vezes que aqui auia venido y fauores que me hazia: posa en vnas ricas casas en vn monesterio que se llama Meoienxi fuera de Meaco. Recibionos con su acostumbrada alegria y gozo: y no me quiso dexar tornar, sino que comiesse con el: y teniendo muchos huespedes y dos o tres secretarios delante del con despachos y cartas para diuersas partes, me dixo, que no tuuiesse pena, porq̃ siempre tenia aquellas occupaciones. A todos los de casa que fueron cõmigo hizo assentar y comer en el proprio Zaxiqui, diziendo a Lorenço, Yo tengo hechos delãte de Nobunanga y de Cubuçama muchos seruicios al Dairi (que es el Rey supremo y absoluto de Iapon, mas no tiene mas que la honrra por no le obedecer) de lo qual ningun otro premio ni merced desseo; mas que darme su Alteza vn Xinxi para el padre, q̃ es vna patente. Y destas palabras, y delo demas que hasta ahora dixe, podra vuestra Reuerencia colegir quan misericordioso es Dios para con nosotros, pues en tierra de tantos enemigos, esta tomando por instrumento de nuestro fauor vn Gentil con tantas obras y señales de amor.

En este tiempo vinieron aqui a oyr algunos caualleros platicas de Dios, y casi todos mostrarõ auer entendido lo q̃ se les dezia. Y con la partida de Nobunanga no tuuieron tiempo para acabar de oyr. Auia tres o quatro meses que estaua en nuestra yglesia (antes que yo viniesse al Meaco) vn cauallero: y pedimos a Xicundono, que nos fauoreciesse para cobrarla. El qual se encargo de nos la entregar: y con muchos recados que le embio, y Vatadono tambien, antes de se tornar con Nobunanga, nos la desembaraço y entrego. Y luego pusimos a la puerta el traslado de las patentes de Nobunanga y de Cubuçama, cõ determinacion de la tornar a hazer de la manera que primero, por estar ya toda destruyda, por auer seys años que esta sin dueño.

Siendo, como tengo dicho, hasta aqui el successo de nuestras cosas tan prospero, y creciendo con ello mas el spiritual contentamiento y consolacion de los Christianos, fue Dios nuestro señor seruido, que se aguallen nuestros plazeres con alguna manera de tristeza: mas toda

via

via confio en la summa y eterna bondad, que todo resultara en tranquila bonança, si mis peccados que son muy grandes, no lo impidieren.

Para que mas clara noticia tenga V.R. de lo que adelante quiero dezir: sepa que ay vn Bonzo en estos reynos, a quien los Christianos por nombre llaman Antechristo de Iapõ, o Lucifer encarnado: y los Gẽtiles discretos, Engañador de las gẽtes. Es hõbre de baxo linaje, pequeño de estatura, y muy poco apazible, idiota, sin ningunas letras ni inteligencia en las mesmas leyes de Iapon: delos mas viuos y sagaces ingenios, que el demonio para instrumẽto de imprimir su malicia podia hallar: muy suelto y libre enel hablar: vn Demosthenes en la eloquencia de Iapon. Este no ha muchos años, que teniendo muger y hijos, por ser pobre le dio repudio, y hizose soldado, cometiendo muchos insultos y muertes criminosas. Por el temor y recelo de tales delictos, determino mudar el habito, mas no las costumbres. Vistiose d̃ piel de oueja, y hecho Bonzo, anduuo peregrinando de reyno en reyno. Y cometiendo vna traycion contra el Rey de Amango, huyo para el Rey de Iamanquixi: y con el fauor del Moridono, diziẽdo que tenia vnas reuelaciones altissimas, en que Xaca le reuelo, que lo tomaua por instrumento de la reformacion delas sectas del Iapon: y para q̃ el Dairi, que es el verdadero Rey o Emperador de todos estos sesenta y seys reynos (mas de ninguno obedecido) fuesse restituydo en su antigua honra, poder y riqueza. De manera que diuulgando esto cõ titulo de zelo, compro aqui vn pedaço de bixado, aura ocho o diez años, de que aun se acuerdan los Christianos del Meaco, y fuesse para los otros Reyes, diziendo por las aldeas y villas, que aquello era vestido del Dairi, que se lo dio a el, y que lo venia a repartir con ellos por reliquias: cada vno le daua por vn hilillo, segun su possibilidad, quien vn ducado, dos, medio, &c. Con que allego vn buen golpe de dinero, con lo qual fue a hazer vn monesterillo en Iamacuxi, donde ayunto algunos dicipulos: y en este tiempo hizo otras mil maneras de cauilaciones y engaños. Y no pudiendo su malicia tener quietud en ningun lugar, teniendo Xenenxu cercado a Dajadono (que a traycion auia muerto al Cubuçama) en la fortaleza de Nara: y sabiendo que Dajadono era rico, y por estar en aprieto le podia dar dinero, hizo cõ Moridojamacuxi, que le diesse cartas para el mismo, que luego le vẽdria a fauorecer cõ gẽte: y q̃ para destruyr a Xenenxu, tomasse cõsejo cõ este Bonzo Niquijoxuni. Quiso Dios por su justicia, que llegando a Sacay aura tres años, en tiempo que yo ay estaua, fue tomado cõ vnas

Seda, o ropa d̃ q̃ haze de vestir el Dairi.

cartas de traycion por las espias de Caninçu, donde luego Xinouara dono en vn monesterio de Sacay le mando fuertemente açotar: y por el negar las cartas, hasta venir la respuesta de Iamanguchi: offreciẽdo le siete mil cruzados, porque le dexasse, no quiso Xinouaradono aceptallos: antes le mando entregar a los Getas, que es la mas baxa gente de Iapon, como los Poleas en el Malauar, que tienen por officio de sollar bestias muertas, y ser verdugos de los condemnados, en vn lugar llamado Nixinamia en Cunocunc. Entregado a estos, le metierõ en vnas graues prisiones con vna cadena de hierro al pescueço, y atados los pies y manos, que no se podia reboluer: prohibiẽdo a las guardas, que no le diessen papel ni tinta, y el comer que fuesse muy poncas. Alli tenia los ocho libros del Foquejo delante de si: y si bien me me acuerdo, embiando yo a Damian a la fortaleza de Coxininxu con vn recado a Xinouaradono, alli le vio con vna grande hypocresia y fingimiento de sanctimonia. Y yo despues yendo con Mihinofandaje, passe por la puerta del tronco en q̃ estaua, y nuestro Antonio entro en la caualleriza, a do el estaua lançado, y le vio. Mas para que sean mayores sus tormentos en el infierno, tuuo maña y ardides cõ el Dairi, hasta que le perdono: y ansi se libro contra la voluntad de muchos Gentiles, que le desseauan la muerte.

Despues que Nobunanga vino al Meacò, para restituyr al Cubuçama, viendo el Dairi que se le offrecia tan buena ocasion para se leuãtar de su miseria y pobreza, puso por tercero de sus cosas a este Bonzo, cuya prudencia humana y discreciõ acerto a caer en gracia a Nobunanga: por lo qual nunca se le apartaua del lado: y con esto crecio su Luciferina jactancia y malicia.

El dia antes que Nobunanga se tornasse para su reyno de Voari, fuy alla, para me despedir del, por auerme dicho, que antes de su partida le fuesse a ver otra vez. Estando las salas de fuera llenas de gente esperando para negocia: luego que Vatadono le dixo que, yo estaua alli, me mando entrar: y era ya casi noche. Lleuele vn libro de cera de los q̃ V. R. me embio, que acertaron a venir tres dias antes, en la mejor oportunidad, y vna mano de papel de marca mayor de lo colorado de la China. Luego el Rey encendio la cera por su mano, y la tuuo en ella por grande espacio: preguntandome con su acostumbrada afabilidad por los vestidos cõ que visite antes al Cubuçama. Respõdile, que por su Alteza estar ocupado, y ser noche, y de camino, aguardaua para quãdo en buen hora tornasse a Meaco: mas que toda via alli los tenia. Mando que los traxesse delante del, y que me vistiesse, que fue

vna

vna capa de yglesia de damasco de Ormuz,con guarniciones de brocado,y vn bonete negro:y violo muy de espacio,y loando la manera pedile licencia para yrme,por no impedir a tantos negociātes como estauan esperando. Detuuonos por fuerça,diziendo q̃ no importaua.

Este Bonzo por nombre Niquijoxuni,de que atras hable,como es miembro del demonio,y capital enemigo dela ley de Dios: el dia antes que yo fuesse a visitar a Nobunanga,ya el auia ydo, y con mucha instancia le auia pedido, que antes que su Alteza se partiesse, me mādasse echar fuera de Meaco, y desterrar destos reynos: porque a donde yo estaua, todo se reboluia y destruya, con otras muchas palabras con que insto grandissimamente. Respondiole Nobunanga riendo se, Espantome de vos ser de tan pequeño coraçon. No le he de echar fuera, porque ya le he dado patente mia, y el Cubuçama la suya: para que no solamente pueda estar en el reyno de Meaco, mas aun en qualquiera otro reyno que fuere su voluntad. Desto fue Vatadono auisado: y luego me lo embio a dezir por Lorenço: por lo qual queriendome despedir del Rey el dia siguiente,le torne a dezir, que por quanto algunos Bonzos podriā imponerme cosas injustas, por la differencia que teniamos enlas leyes, le pedia, no les diesse credito, sin me oyr: porque yo era solo en esta tierra, y no tenia en ella mas que el fauor de su Alteza: y que yendo se, de su mano me entregasse a Vatadono, para que fuesse mi protector. Pregūtome por la causa del odio que los Bonzos me tenian. Respondiole Lorenço, que auia entre ellos y mi la differencia q̃ entre lo caliēte y lo frio, y entre las virtudes y los vicios. Pregunto, si honrrauamos los Camnis y Fotoques: Respondimos, q̃ no, por ser todos ellos hombres como nosotros: los quales tuuieron mugeres y hijos, y nacieron y murieron, y q̃ a si mismos no pudierō saluar, ni librar de la muerte, q̃ mucho menos podriā saluar el genero humano. Estaua jūto a mi delāte del Rey este Niquijoxuni, sin hablar palabra: al qual ni yo ni Lorenço conociamos: y el Iaxiqui del Rey y las varandas de fuera, llenas de caualleros que no cabian. Dize el Rey entonces, Niquijoxuni que dezis a esto? Preguntad alguna cosa. Començo el Bonzo a preguntar con vna libertad, como que nos tenia en el lazo, A quien adorauamos? Respondimos, q̃ a Dios trino y vno, criador del cielo y de la tierra. Mostrad nos lo. Es inuisible. Fue antes de Xaca y Amida? Antes nunca tuuo ni principio, ni menos ha de tener fin, por ser sustancia infinita y eterna. Oyendo el Bonzo vn rato desta materia q̃ Lorēço dilato: y no la coziendo bien su estomago, dixo al Rey, Esto es rebuelta o ruydo,

Disputa con Niquijoxu ni.

mandeles

mandeles vuestra Alteza echar fuera, porque son embaydores, q̃ andan engañando el pueblo, y mandeles luego desterrar, que no tornen mas a estos reynos. Riose el Rey, diziendo, Desenojaos: preguntad y responderan. Y el no acertaua a dezir cosa. Preguntole Lorenço, Si sabia quien era el author de la vida? Respondio, No se. Y la fuente de la sabiduria, y el principio de todos los bienes? Respondio, No se. A otras muchas preguntas respondio, que no sabia, mas que lo dixessemos nosotros: y esto con muestra de estar muy enojado. Tornandole a declarar esto por estenso, dixo, que el Fomibum de los Ienxus y nuestro Dios era todo vno. Mostramosle con muchas razones euidẽtes, la differencia que auia de lo vno a lo otro. Mas con terrible ira dezia al Rey, que era tarde, que nos mandasse echar fuera: que por estar nosotros en el Meaco, mataron al otro Cubuçama: y que ahora auia yo venido del Sacay huyendo. A todo le daua el Rey poco aplauso, porque no es inclinado a honrrar Camnis ni Fotoques: antes mostraua vn semblante seuero y riguroso contra el Bonzo. Y los circunstantes todos desseauan mucho oyrnos. Entreuinieron en esto muchas otras altercaciones, que durarian dos horas. Pregunto el Rey, Si este Dios que denunciauamos, daua premio por los bienes, y castigo por los males? Respondio Lorenço, que si: mas que esto era en dos maneras: o temporal en esta vida, o eterno en la otra. Respondio el Bõzo, Luego segun esso, despues del hombre muerto queda del alguna cosa, que reciba premio o castigo? dando desto vna gran risada, de que vuiesse cosa en el hombre immortal. Y por Lorenço estar doliente y ya cansado de la larga platica de dos horas: dixele yo, que no me espantaua de su admiracion: porque como las leyes de Iapon estauan fundadas en no auer nada, y no se estender mas la sciencia y entendimiento de los letrados de Iapon que a lo visible que se contiene en los quatro elementos, la mayor parte de cuyas cosas aun ignorauan, quanto mas tratar del anima inuisible y immortal, que no era mucho tenello por nouedad. Respondiome, que luego alli se la mostrasse, pues era la mayor gracia del mundo auer alma. Dixele, que el hõbre tenia dos maneras de ver, vna con los ojos corporales, y otra con la razon y entendimiento: y como el alma era sustancia pura, y sin alguna mezcla de los quatro elementos, que no la podia ver con los ojos corporales, y que la sciencia della no era tan facil (segun el estado peregrino de entender) que luego de repente la entendiesse. Mas conformandome con su capacidad, dexando la orden de los argumentos y demostraciones con que aun los philosophos Gentiles, que no conocen

cen a Dios,la demostrauan:que enel mismo queria mostrar auer alma y ser immortal,diziendole,que para hazer alguna meditacion y obra del entendimiento,quanto los sentidos mas vacauan de sus operaciones,y enel cuerpo auia menos actos:entonces el alma tenia mas vigor para hazer sus discursos: lo qual fuera impossible, siedo el cuerpo y alma vna misma cosa,Y que quanto a ser immortal,y quedar despues del cuerpo,que por razones lo entenderia,si quisiesse. La primera,porque todo el compuesto se resueluc enlas partes de su composicion:y que el alma no era compuesta, por lo qual no tenia en que se resoluer.La segunda,que si el cuerpo enfermando, el entendimiento tambien se debilitasse y enflaqueciesse,que era claro indicio de no tener duracion su ser,despues dela resolucion del cuerpo:mas que viamos lo contrario en vn tisico o ethico,no auer ninguna mudança del entendimiento con la flaqueza del cuerpo:y que si estando como en prision,tenia su entero vigor,que mucho mas lo tendria despues de se desatar deste vinculo, y assi constaua quedar el alma despues de la muerte.

En esto se leuanto el Bonzo cruxiendo los dientes con el color mudado en vna estraña frenesia y furor. Pues dezis que queda el alma teneys me la de mostrar ahora: y para esto tengo de cortar la cabeça a este vuestro dicipulo(que era Lorenço,y estaua cerca de mi)para q̃ me mostreys la sustancia actual que queda.Dixele, Tẽgo ya muchas vezes dicho,que no es cosa aprehensiua de la vista corporal.Y diziendo estas palabras,con increyble saña arremetio corriendo a vna Nanguinata del Rey,que estaua puesta en vn rincon dela camara, y comẽçando a desembaynarla,leuantose el Rey muy apriessa,y abraçolo por detras de vna parte,y dela otra Vatadono y Sacumadono,y otros señores muchos se leuantaron corriendo, y sela sacaron de las manos por fuerça: donde todos tuuieron grande risa. Y el Rey riendo se,le dixo, que se fuesse,que buena descortesia era aquella que hazia delante del: y lo mismo y muchas otras palabras dezian todos los otros señores y caualleros,especialmente Vatadono le dixo, q̃ si no estuuiera delante del Rey,que luego le cortara la cabeça. Sufriolo el Rey,segun entendi,por no desagradar al Dairi: para las obras de cuyos palacios tenia entregados a este Bonzo el dia de antes quarenta y cinco mil ducados: delos quales el Nobunanga le hizo seruicio.

Sossegandose otra vez todos: dixe yo al Rey,Que la perturbacion de Niquijoxuni,era causada por el mesmo: porque yo no pretendia con mis palabras inquietarlo,antes mostrarle la verdadera doctrina,

En

En esto me puso las manos con furor, empuxandome vn poquito sobre Sacumadono. De lo qual el Rey le reprehēdio con mas aspereza. Y el diziendo muchas blasphemias cōtra Dios nuestro S ñor y la do ctrina Euangelica: repitio con mucha instancia al Rey, que me echasse fuera del Meaco: y a mi, diziendo me, Sabed que quiē dixere mal contra Xaca, que luego le he de dar el castigo que merece: hazeos en hora mala mis dicipulos, y hazeros he tener honrra y valor. Respondio Lorenço, que ya nosotros teniamos dicho mucho antes, q̄ no pretendiamos ninguna temporalidad: mas que para nosotros hazernos sus dicipulos, era necessaria su doctrina, que la queriamos oyr. A esto no respondio palabra, sino, echenlo fuera, echenlo fuera, &c. Haziendose tarde, pedimos licencia al Rey, para nos boluer. Despidiome cō palabras de mucho amor, y que otra vez oyria de espacio: mandādo encender vna hacha que nos alumbrasse, salierō Sacumadono y Vatadono comigo fuera, donde los Christianos me estauan esperando: y embio gente suya en mi guarda hasta casa. Al otro dia boluio a hazer el Bonzo instancia con Nobunanga, que me echasse de Meaco. El Rey lo reprehendio, y Vatadono mucho mas. Despues de Nobunanga partido para Voari, acompañandolo Vatadono: dende a seys, o siete leguas, le mando el Rey que se boluiesse para Meaco, y que dixesse al padre, que no tuuiesse temor de nadie. Y luego otro dia Lunes, que fueron doze de Mayo, me fuy con algunos Christianos a la yglesia, para remendar vna casulla vieja que estaua alli, y poder hazer algunas cosas que estauan caydas en ella. A las dos horas, despues de medio dia, llego vna carta de Ioquijamagirandono, que esta casado cō hija de vn Zungue, q̄ posa dentro de los palacios del Dairi, cuyas palabras formales, reduzidas en vulgar, son estas, dirigiendo la carta al hermano Lorenço.

Ayer Niquijoxuni, se fue al Dairi, y saco del vna prouision o patente, que se llama Rinxi, para que el padre no solamente de Meaco, mas de reyno en reyno sea desterrado, y echado fuera. Cō este Rinxi se va al Cubuçama para que lo execute. Hagolo saber, para que antes esteys preuenidos: porq̄ ordena este Bōzo hazer quāto mal pudiere al padre. Quanto a concertar la yglesia, para que es hablar en esso? en la misma hora quitad mano de las obras, saluo si quereys dexaros a la prouidencia diuina. A cerca desto, yo no os puedo fauorecer, de lo qual no tengo pequeña tristeza. Pedi a Vatadono con mayor instancia que os fauorezca. No es para vos cosa segura veniros a mi casa, ni menos cerca de los palacios del Dairi. Si para alguna cosa de vuestro

con-

consuelo fuere necessario, y re yo alla. Esto dezid al padre.

Viniendo Lorenço con la carta, y encomẽdandonos a nuestro Señor, aunque llouia, y la casa de Vatadono era lexos, y Lorẽço mal dispuesto, le pedi q̃ fuesse luego alla, y se la mostrasse. Las palabras aun no eran dichas, m Lorenço despedido, quando llega Melchior de fuera, y le dixeron dos Christianos, q̃ auian oydo de persona cierta en casa de Cubuçama, q̃ Niquijoxumi tenia determinado con fauor del Dairi dar sobre mi de repente cõ gente armada, y no solamẽte matar me a mi y a los cõpañeros, mas a los Christianos desta casa en q̃ estoy, y tomarles todo el hato y la yglesia: q̃ me lo hazian saber, para q̃ me aparejasse. Partiose Lorenço con este recado, y con la carta de Xaraixiradono, para dar de todo relaciõ a Vatadono. El qual le dixo, Luego sabre delos Cunges, si es verdad esto, y lo q̃ passare yo os lo embiare a auisar. Dezid al padre, que no reciba desgusto, porque en todo le fauorecere, como hasta ahora lo hize. Mandolo saber de los Cunges, y encubrieronselo. En este mesmo dia a la tarde, le fue este Bõzo con vn Cũge dela parte del Dairi al Cubuçama, diziendole, q̃ dios a quiẽ el tenia echado de fuera de Meaco (que assi nos llaman) era tornado aqui: y que por quãto era contraditor y aduersario de todas las leyes de Iapon, le mandasse luego desterrar. El Cubuçama como es sumamente afficionado a Vatadono, y sabiendo q̃ en me fauorecer le hazia a el merced: respondio desta manera, Dezid al Dairi, que de su magestad no es admitir o echar fuera a nadie, antes esto toca a mi: yo tengo dada patente al padre, para no solamente estar en Meaco, mas en qualquier parte delos reynos de Iapon que quisiere: y por no auer causa de le echar fuera, tengo determinado de no lo hazer: juntandose a esto, tener el padre tambien patente de Nobunanga, en q̃ le da las mismas libertades. Entrando de ay a vn poco Vatadono dẽtro, le dixo el Cubuçama, Este recado me embio el Dairi, y esta respuesta le di: por lo qual Vatadono cõ el rostro y cabeça enel suelo le dio las gracias. Viernes por la mañana torno Lorẽço a Vatadono, pa saber lo q̃ passaua, y hallole enla fortaleza de Cubuçama, q̃ andaua enlas obras: y le dixo Vatadono, q̃ seria bien, pues q̃ el Cubuçama estaua ya enla fortaleza, y me tenia dado su patente, y r le a visitar, que fuesse a las quatro horas despues de medio dia, y lleuasse las patentes de Cubuçama y Nobunanga, porq̃ me eran necessarias. Luego enel mesmo dia despues d̃ comer, torno Niquijoxumi cõ vn Cũge d̃ parte del Dairi cõ su recado al Cubuçama, en q̃ le dezia q̃ pues no me echaua fuera por causa d̃ Nobunãga, q̃ atẽto a q̃ yo soy tã grã aduersario delas leyes

de

de Iapon, luego por la posta le embiasse a pedir, que sin embargo de la patente que me auia dado, me mandasse echar fuera. Torno a responder el Cubuçama lo que el dia passado, y que no auia de embiar tal recado a Nobunanga, por no auer causa para ello: que si el queria y desseaua echarme fuera, que de su parte le embiasse el recado. Con esto imagine vuestra Reuerencia, quan intima afflicion y angustia seria para este instrumento del demonio, teniendo tanta authoridad y poder en la tierra, succederle tan mal la execucion de su desseo.

En llegando yo a la fortaleza, estaua ay toda via Niquijoxuni: q̃ auia venido con el recado del Dairi, al qual Vatadono con palabras muy asperas dixo, Dezid al Dairi, que le tẽgo hecho hasta ahora muchos seruicios, y negoceado sus cosas con el Cubuçama y Nobunanga: esperando en pago dellas el Rinxi, que me auia prometido para el padre que yo fauorezco: y que ahora no solamente no me manda dar el Rinxi, mas antes manda echar al padre fuera, que es deshonrrarme a mi, y hazer la mayor injusticia del mundo: lo qual si lo piensa hazer ansi, yo tambien desde aqui leuanto mano de su seruicio, y de fauorecer a los Cunges de su consejo. Y si quiere saber la verdad del fauor de Cubuçama y Nobunanga, que vea estas patentes que ellos han dado: y luego alli las hizo traer delante de si, y las embio con este recado. Yo como no tenia cosa que lleuar al Cubuçama, remitime a vn rollo de cera de los que vuestra Reuerencia me embio, aunque yo quisiera lleuarle seys que tenia: mas porque no auia ya cosa para dar, lo guarde para otras necessidades. Entro Vatadono alla dentro, y el Cubuçama me embio a dezir con el, que holgaua con mi venida: y lo q̃ auia passado con el Dairi sobre mi, que no me desconsolasse, porque me fauoreceria: y que no me veya entonces, por estar mal dispuesto. Toda via Vatadono como hombre prudente y intimo amigo nuestro, viẽdo que hazia entonces mucho al caso verme el Cubuçama, para q̃ el pueblo no pensasse, que por la persuasion de Niquijoxuni estaua yo ya fuera de su gracia, me dixo, que embiasse yo muy de priessa a casa a traer el reloxico del despertador, y que de necessidad, para verlo, le auia yo de cõcertar delãte del: q̃ con esta occasion me meteria dẽtro. Venido el relox, fue lo a dezir el Vatadono al Cubuçama: y luego cõ el me hizo entrar dentro. Holgo summamente de verlo: y embio a llamar a Cungandono y a muchos caualleros, para mostrarselo: y haziendome llegar cerca de si, me estuuo preguntando muchas particularidades del reloxico. Y diziendole Cungandono, que mucho mejor era el reloxico que estaua en Bungo, el qual el auia visto, y daua ho

ras de noche y de dia, sin le poner en la mano. Espantose diziēdome, que lo hiziesse traer, que dessseaua verle. Y diziendole Vatadono, q̄ se siruiesse su Alteza de aquel. Respondio, que nunca vio mejor cosa, mas que en el era perdida, porque no le entendia: pero que le guardasse muy bien: loanco por muchas vezes el ingenio y discrecion de la gente de Europa. Estaua con obra de setenta señores delante del, por espacio de tres quartos de hora. Despues salio el Cubuçama a ver las obras de la fortaleza: y con esto nos boluimos.

Ahora en este punto domingo quinze de Mayo, llego aqui a casa vn capitan viejo y buen hombre corriendo, y como dizen con el anima en la boca, diziendo, que viendo este ministro del diablo que no aprouechauā sus ardides cō el Cubuçama y Nobunāga, q̄ vuo licencia del Dairi amplissima, para no solamente me echar fuera de Meaco, mas para lo pregonar en toda la ciudad y en Sacay, y por los otros lugares Goquunay: y lo q̄ mas es, para me matar libremēte a doquiera que me hallassen, y para escreuir las casas y haziendas de los Christianos, y las confiscar para la corona. Estos viejos antiguos Christianos, se partiran luego a la hora en cōpañia de Lorenço, para dar dello cuēta a Vatadono. No se lo que sera. Pluguiesse a Dios altissimo, q̄ fuesse yo digno de tao grande bien, no por mis merecimiētos, sino de la sancta y bendita Compañia de Iesus, cuyo indigno sieruo soy, que meresciesse tan felice y dichosa muerte como para mi seria, ser mi cuerpo martyrizado por su sanctissimo nombre. Si se effectuare (aunque yo estoy lexos de tan gran corona) aqui doy esta por acabada, pidiē dn humilmente a vuestra Reuerencia, y a todos los demas padres y hermanos de la bendita Compañia, que se acuerden deste gran peccador en sus sanctos sacrificios y oraciones. Y no succediendo cosa de nueuo, yre cōtinuando esta como hasta ahora hize. Despues que parti de Sacay, respondiome Vatadono, el y los Christianos todos son de parecer, que yo vaya al reyno d̄ Voari, que es de aqui quatro dias de camino por tierra, a dar cuenta desto a Nobunāga, si aqui no vuiere impedimento dela muerte, o de violencia alguna. Luego determino de me partir con Lorenço, y pedir algun Christiano que nos acompañe. Y en verdad digo a vuestra Reuerencia, que de quanta tristeza tengo por vna parte, de auer veynte y tres años que estoy en la Compañia, teniendo en ella tan poco seruicio hecho al altissimo Dios: tanto por otra parte mas me alegro, viendo que son estas persecuciones y trabajos, querer el Señor poner en mi los ojos de su infinita benignidad y clemencia.

Ha embiado Vatadono vn cauallero de su casa y muchos soldados en su compañia con vn recaudo a la calle en que esta nuestra yglesia, que si Niquijoxun alli embiasse a pregonar alguna cosa, no hiziessen caso della, antes respõdiessen, que lo fuessen a dezir a Vatadono, aunque el recado viniesse de la parte del Dairi o del Cubuçama: y que haziendo lo contrario, les prometia de destruyr la calle, pues el padre tenia patentes del Cubuçama, y Nobunanga, para estar libremente a do quisiesse. Y a mi me torno a dezir por Lorenço, que en tãto que hemia la furia y inquietud y malicia deste Bonzo, no era bueno yr yo al Voari, que no tuuiesse pena, porque el me tenia a su cargo. Con esta respuesta y recado que embio a la calle, se aliuio gran parte de la desconsolacion y temor de que estos Christianos estauan cercados.

En vn pequeño sossiego que tuuimos por espacio de ocho o diez dias, sobreuiniendo la fiesta de la Ascension de nuestro Señor, se tornaron a confessar los Christianos, y con deuocion recibieron el sanctissimo Sacramento, y a los mas que quedaron confesse y ministre el sanctissimo Sacramento la fiesta del Spiritu sancto. En estos dos meses que podra auer que estoy en esta ciudad de Meaco, se han baptizado veynte personas. Mucha mas gẽte viene continuamẽte para oyr: mas por ser en la furia destas contradiciones, no ay tiempo para poderlos predicar: y ha se juntado a esto, que cada dia va enflaqueciendo mas Lorenço y se debilita, y Melchior enfermo estos dias passados deste ramo de peste, que llaman Fugi, de que mueren en este Goginay innumerable gente: especialmente en Cunojoni: mas toda via ya, loado nuestro Señor, va conualeciendo. Ocho dias aura que se nos murio aqui vno de los principales Christianos de Meaco, por nombre Sofaço desta enfermedad, y no duro mas que onze dias. Tacajamadono queda muy peligroso desta mesma dolencia, de que despues de se hallar bueno torno a recaer. Nuestro Señor por su infinita bondad le dilate la vida, para amparo de los Christianos destas partes, de los quales es ahora columna.

Entre estos que se han baptizado fueron dos hombres, que solamente a esto vinieron del reyno de Voari: los quales por persuasion de vn Christiano su pariente que los truxo, por nombre Constantino: aura tres años que viuen como muy buenos Christianos, sabiendo la doctrina de coro, rezando por sus cuentas: y lo que mas es, persuadiendo a otros que se baptizen. En vna semana que aqui estuuieron, oyan cada dia dos y tres vezes predicar, y todo lo desseauan lleuar

uar por escripto, por el gusto que tenian de Dios.

No tardo mucho de tomar el demonio por este su ministro Niquijoxuni, a proseguir su intento en nuestra persecucion: poniendo en esto dobladas fuerças: y para mas facilmente effectuar su malicia, de vn mes aca crecio en estraño modo su priuança con el Dairi y Nobunanga, dandole los mas importantes cargos en estos reynos, con patentes para cada vna destas cosas. Lo primero, que en las cosas de mucho peso que el Cubuçama determinare, tenga especial recurso al parecer y consejo deste Bonzo. Lo segundo, que el solo tenga el cargo de reedificar los palacios del Dairi, y hazer las cauas al rededor, para lo qual le entrego Nobunanga cerca de cien mil cruzados. Lo tercero, que el torne a edificar de nueuo el grande templo de Daibut de Nara: para lo qual seran necessarios dos o tres cuentos de oro. Lo quarto, que la moneda delas caxas, que corre por los reynos, sea examinada por el, y con su determinacion y limite corra. Lo quinto, que en las guerras de los reynos confines, se traten conciertos por su parecer y consejo; fuera de otros poderes semejantes.

Con estas alas y fuerça mundana, y con naturalmente ser soberuissimo y arrogante, despues de todo lo que atras tengo dicho, alcanço Renxi del Dairi, para me echar fuera destos reynos: y de proposito hizo capitulos contra la ley de Dios y contra mi, de parte del Dairi: y embio los capitulos a Nobunanga, persuadiendole instantissimamente, que luego sin admitir mi apelacion ni replica, me mã dasse desterrar, visto que la ley de Dios era causa de las perturbaciones de los reynos, y que era ley del demonio, impugnadora de sus cultos y sectas: acrecentando, o por mejor dezir declarando esto con las falsedades de que el es vnico. Nobunanga por contemporizar con el negocio, viendo como Pilato la injusticia de la causa, mas no queriendo enojar al Dairi, respondio solamente en vna o dos palabras: que quanto a mi destierro, todo lo remitia al Dairi, que era señor del Iapon. De todo esto fue sabidor Vatadono: y embiaronle los Cunges sus cartas sobre este negocio, y no las quiso tomar, mostrando estar muy quexoso dellos, por el Rinxi que el Dairi auia dado a Niquijoxuni. Vuo en esto demandas y respuestas tres dias continuos de vna parte y de otra, que seria processo largo contarlas. El vltimo recado de Vatadono fue, que el los tendria a todos por authores delo q̃ Niquijoxuni hiziesse cõtra mi: y q̃ si el Dairi determinaua echarme del apõ, q̃ aunq̃ fuesse para la China, o para la India, no me auia de desamparar, mas que auia de dexar el estado

de Visorey destos dos reynos de Meaco y Chonoquini, y me auia de acompañar.

Fuesse Vatadono aura tres dias, a reparar vnas fortalezas, y de vna que se llama Tacacuqui, que es de aqui siete leguas, por persuasion de Tacajamadono, que ay estaua, embio luego dos cartas: cuyos traslados embiare alla: vna para Niquijoxuni, en que le rogaua, que desistiesse de mi persecucion, y otra para tres señores de Cubuçama, que me fauorecen en su ausencia.

Oy, que es primero de sumo, lleuaron la carta a Niquijoxuni, y la respuesta embio esta noche: de la qual vera V. R. alla el traslado, el qual en dos pliegos de papel mostro bien su soberuia, diziẽdo, que el Dairi me mandaua matar, por predicar la ley del demonio: y q̃ interceder el por mi es gran deshonrra suya: y que no sola miẽte en este reyno de Goquinay y reynos de Nobunãga manda que me matẽ: y luego determina la yglesia ponella por tierra, porq̃ no quede enel Meaco nombre de tan nefanda cosa como es la ley de Dios. Y puesto que sea Vatadono Visorey de dos reynos: no quiera el solo yr contra el Dairi Rey de todo Iapon, y contra el Cubuçama y Nobunanga. Alla vera esta carta vuestra Reuerencia.

Llame todos los Christianos principales esta noche, y hizeles vna larga platica, exortandolos a tener confiança, y a se confirmar en la fe. Y despues tomado consejo con ellos sobre lo q̃ haria, ordenarõ todos, q̃ muy demañana me fuesse a ver con Tacajamadono, q̃ esta en la fortaleza de Tacazumi, aunque para morir de pestilencia, y que le muestre esta carta de Niquijoxuni, y le pida que escriua a Vatadono a la fortaleza de Coximinzu, que es d'alli dia y medio de camino, para que me embie cartas suyas, y algun criado q̃ vaya cõmigo hasta el reyno de Voari, a dar cuenta desto a Nobunanga Niquijoxuni tambien esta de camino para alla. Grandes peligros se me offrecen, de q̃ los Christianos con lagrimas mostraron tener mucho sentimiẽto: pero como todo es para gloria del Señor, en sus sanctissimas manos me encomiendo, y en los sanctos sacrificios de V. R. y de todos los demas padres y oraciones delos hermanos.

A hora seran dos horas despues de media noche, y de aqui a otras dos me partire: por lo qual acabe esta muy de priessa. Lo mas q̃ succediere, si el Señor me diere vida, dondequiera que estuuiere lo escriuire. Auise V. R. por amor de Dios luego al padre Cosme de Torres, para q̃ sepa lo q̃ aca passa. Lleuo a Lorẽço comigo y otro Iapon por nõbre Cosme de Nima, q̃ entro enla Compañia. A Melchior dexo aqui en Meaco

Meaco,porque queda malo, y Antonio en su compañia, para le curar.Yo ando ya de manera que no me puedo tener de flaqueza destas enfermedades continuas que me acõpañan: pero dichoso yo si acabare enel seruicio del Señor, solamente siento carecer de confession ha cinco o seys años: pero confiado enla sancta virtud dela obediencia, no rehuso el trabajo,ni temo peligro. Lorenço anda tan enfermo y mas que yo: mucho siento su enfermedad,por la falta que hara. Dios nuestro señor nos tẽga de su diuina mano,Amẽ. De Meaco oy miercoles despues de media noche primero de Iunio,de mil y quinientos y sesenta y nueue.

Sieruo en Christo de todos
Luys Froys.

¶ Copia de vna del padre Luys Froys, que escriuio de la ciudad de Meaco en Iapon al padre Melchior de Figueredo en Bungo, a doze de Iulio,de mil y quinientos y sesenta y nueue.

Muy Reuerendo en Christo padre.

Pax Christi,&c. La gracia y amor eterno de Iesu Christo Dios y señor nuestro haga perpetua morada en nuestras animas.

ANtes que desta ciudad de Meaco me partiesse para el reyno de Mino,dexe aqui escripta vna carta para vuestra Reuerencia,que ternia quatro o cinco pliegos,en q̃ por estenso le relate el discurso de todo lo que auia succedido despues que me parti de Sacay hasta aquella noche,que fuy a Mino a hablar con el Rey de Voarim. Y porque holgara vuestra Reuerencia de saber lo que mas succedio,lo dire en esta, aũ que no tan estendidamente como mi voluntad lo dessea, por no ser possible contarse por carta menudamente todas las cosas.

Partiose Vatadono este mes passado de Mayo de aqui de Meaco

à visitar algunas fortalezas suyas: y acerto a ser en la ocasion que Niquijoxuni, instrumento del demonio, andaua enla furia de su malicia contra la ley de Dios, y contra mi. Y como nosotros sabiamos que esperaua esta occasion de que Vatadono estuuiesse fuera de Meaco, para executar su desseo contra nosotros: luego nos anticipamos, y por consejo de los Christianos, embie alla a Lorenço. Hallole siete leguas de aqui en vna su fortaleza q̃ se llama Catacuxi, el qual escriuio luego dos cartas: la vna para tres caualleros priuados del Cubuçama sus amigos y familiares, q̃ se llaman Nomuraxicu y Vojuim Batono, Saguro Gorodono, en q̃ les rogaua, q̃ en ausencia suya me fauoreciessen. El traslado della buelto en nuestra lẽgua es el siguiẽte. Si por vẽtura se dixere alla en Meaco alguna cosa sobre el padre, pues tiene patente del Cubuçama y de Nobunãga, les pido mucho le fauorezcã, y le tomẽ debaxo de su amparo, y lo q̃ sobre ello passare me lo embiẽ luego a dezir. Escriuio mas Vatadono otra carta a Niquijoxuni, cuyo traslado es este. El padre tiene patẽte del Cubuçama y de Nobunãga para residir en Meaco, y heoy do ahora dezir, que lo querrian echar fuera: si el Cubuçama y Nobunanga lo echaren, no tengo que hablar. Mas yo por los Cunges lo he embiado a dezir al Dairi: y respondio, que de su patente no auia otra cosa: y si de otra qualquier parte esto se louanto, ningun caso hago dello. Y si en lo que toca al padre ay algo que dezir, digasse a mi, que yo respondere. Con esta carta se encendio mucho la ira de Niquijoxuni: el qual respondio a Vatadono desta manera. Quãto a lo q̃ dize del padre, el Dairi lo tiene echado fuera cinco años ha: y querer vuestra señoria contradezir al Dairi, y restituyrle a Meaco, y sobre ello dezirme a mi palabras con las quales mas contradize a la voluntad del Dairi: verdaderamente que en todas las tres partes del mundo debaxo del cielo, despues que el Cubuçama a vuestra señoria hizo Visorey destos reynos, nunca hizo cosa mas injusta, ayuntandose a esto auer embiado el Dairi su patẽte al Cubuçama, para que lo mate. Desde el principio hasta ahora, como bien sabe, la palabra del Dairi, es como el sudor, que saliẽdo vna vez por los poros, no torna mas a entrar por ellos. Siendo pues ansi despues de la creacion del mundo hasta ahora, que quiera vuestra señoria solo cõtradezir a su ordenacion: en todos los tiempos passados, y creo q̃ en los venideros jamas no se oyo, ni se oyra cosa semejãte. Fuera desto oyẽdo Nobunãga la volũtad del Cubuçama para este effecto, y remitiẽdolo todo al parecer y volũtad del Dairi, quiere vuestra señoria desobedecer al Dairi Rey d todo Iapõ, y al Cubuçama, y a Nobunanga,

nanga, y fauorecer vna ley manifiestamẽte del demonio, no solamẽte dicha y reputada por todos, mas aun de mi q̃ ayer dexe el mũdo, y q̃ no tengo tan profundo saber, en cada vno delos argumẽtos le puedo concluyr: y poner sobre ello vuestra señoria sus ojos en vna cosa tã ridicula y de ningun peso, por cierto q̃ no dexo de me espantar. Assi que el Dairi y todos los Cunges de su cõlegio tienen determinado, que do quiera que esse padre fuere hallado, lo maten, y su yglesia sea destruyda y puesta por tierra: y no solamente esto, mas aunque ansi en estos cinco reynos de Coquinay, como en todos los q̃ gouierna Nobunanga, do quiera que se hallare sea muerto. Yo para mi tengo que lo que el Dairi determino, no aura persona enel mundo q̃ le cõtradiga. Y por vuestra señoria ser Visorey destos reynos de Iamaxiro y Hunocumi, quiere sustentar y fauorecer vna cosa tan injusta: quiẽ du da q̃ con esto no enojara a Nobunanga? el qual a mi y a Quechijiubeo tiene encargado, que de todas las injusticias que se hizieren, le informemos, y se las hagamos saber. Y vuestra señoria no teniẽdo a esto al gun respecto, quiere fauorecer y lleuar adelante vna tangran sin razon: yo estoy dello marauillado. Por tanto pido a vuestra señoria, que con sossegado coraçon pondere en particular cada vna delas co sas que en esta digo: y preguntelo a vno de sus amigos, porq̃ me atreuo a dezir, que fuera de mi, no ay en todo Iapon quien mejor le acõseje que yo: y tenga para si, que mis palabras son vna saludable medicina para todas las enfermedades. Y ansi como las ceremonias que se hazen algun idolo, es la mas singular y efficaz inuocacion para se al cançar todo lo que vno dessea: assi tenga para si, que en mis palabras no ay fraude ni engaño, Y si vuestra señoria de todo lo que en esta le digo se informare, bien y claramente lo entendiere, otras mas vezes le aconsejare. Bien se deue acordar, que muchas vezes Nobunanga le dixo delante de mi, que me tomasse por su maestro: y no solamente me hizo esta merced: mas tambien me dio patente, para que en todos estos reynos se tenga recurso a mi consejo y parecer: y si dexasse yo de dezir lo que siento a vuestra señoria, no solamẽte quebrã to la patente de Nobunanga, mas tambien quiebro las leyes de mise ricordia y piedad que mi habito y religion professa. Por tanto constreñido del amor q̃ le tengo, me he mouido a darle este consejo, con el qual no deue recebir desgusto: porque no haziendo vuestra señoria cosa para si tan impropria, como fauorecera este padre, mas antes acceptando mi consejo, estiende su fama por todas partes con mucho contentamiento de todos.

Vista aqui esta respuesta de Niquijoxuni, llame a los principales Christianos desta ciudad de Meaco, y hizeles de noche vna larga platica, persuadiendoles que estuuiessen firmes en la fe, y que tuuiessen esperança, que seria esta presente persecucion principio de bonança y quietud, y que se acordassen que era este el camino por donde passo Iesu Christo nuestro maestro y saluador y todos los martyres y bienauenturados, que ahora gozā de su vision diuina: y que pues para gloria del mesmo Dios y prouecho spiritual de sus animas y para su saluacion vienen los padres de tantas mil leguas a estas tan peregrinas y remotas partes del mundo: yo no tenia sentimiento ni tristeza alguna de mi muerte temporal, por la confiança que tengo en los merecimiētos dela passion de Christo, que auria misericordia de mi: por los quales pedia, que alegremente aqui do estauamos delante de vn altar, hecha su oracion, y delo intimo de su pecho encomendando este negocio al Señor, platicassen entre si lo que se deuia hazer: y lo que determinassen a cerca de mi, enteramente lo cumpliria, pues a ellos me tenia entregado. Y como el negocio era vrgente, el qual a todos tocaua, despues de muchas platicas sobre lo que seria mas conueniente, duro la consulta hasta passada media noche: creo fue tan acompañada de lagrimas como de razones. Finalmente concluyeron, q̃ pues no auia otro recurso humano mas expediēte, que luego a las quatro horas despues de media noche yo me partiesse para el reyno de Homi, y en vn lugar del, que se llama Sacanroto, que esta al pie delas vniuersidades d̃ Frenojama, fuesse a esperar a Lorenço, para que lleuasse esta respuesta de Nequijoxuni a Vatadono, el qual estaua como quinze o veynte leguas de alli en la fortaleza de Coximini, y que le pidiesse cartas d̃ fauor, para algunos señores, que me diessen entrada para hablar con Nobunanga Rey de Voari. Lo que resto de aquella noche, gaste en me aparejar para el camino, y recoger el altar, y acabar de escreuir cō har ta priessa la otra larga carta que le embie: y de madrugada me estauā ya algunos Christianos esperando, para se despedir de mi, y con gran copia de lagrimas, y con las manos alçadas, pedian al Señor, que diesse buen successo a este nueuo camino, q̃ yo por bien suyo hazia: por quā to era a reynos estraños, donde nunca padre ni hermano auia ydo, ni aun alla auia algun Christiano q̃ quien me pudiesse fauorecer. Dexe aqui en esta casa de Antonio a Melchior, por quedar mal dispuesto, y a Antonio lleue comigo, y a Cosme y otro moço de casa. Acompa nome Riensa con vn su hijo hasta Sacamoto, el qual es vno delos mas fieles y verdaderos Christianos desta tierra. Y quando della otra vez

me echaron fuera de Meaco, el fue el que mas me ayudo y acõpañó hasta Sanga. Llegados a Sacamoto, me procuro vna casa de vn conocido suyo, donde me recogi para esperar a Lorenço. Dexo aqui Riēsa a su hijo cõmigo, para que me tuuiesse compañia. No sabria encarecer quanto deuemos a este Christiano, por el grande amor que nos tiene: y con ser pobre nos embio para el camino de su casa muchos auentalles y otras cosas, para dar por los mesones donde posassemos, cõforme a la costumbre de Iapon. Tambien partio luego Lorenço a donde estaua Vatadono, el qual le recibio no con menor alegria y amor del que siempre nos mostro. Y viendo la respuesta tan soberuia y arrogante de Niquijoxumi Bonzo, se sonrrio con Lorenço, y le dixo, desseo cortar la cabeça a este tacaño, y arrojo la carta enel suelo. Dixo mas, Yo holgara mucho de lleuar al padre en mi compañia, para le hazer el gasto enel camino, y meterle al Rey: mas porque mi yda se ha de dilatar por algunos meses, y el padre esta ya puesto enel camino, y os està esperando, yos. Y escriuio luego dos cartas, vna para vn señor muy priuado del Rey y grande amigo suyo, para que me fauoreciesse cõ Nobunãga: y otra carta pa vn su huesped enla ciudad de Guifu, que esta al pie dela fortaleza donde el Rey reside, para que me hospedasse en su casa muy bien, y que me diesse el dinero q̃ fuesse necessario, porque el se lo pagaria. Y porque estaua entõces alli de camino para Mino vno de quatro capitanes que el Rey trae en su exercito por nombre Xiuatadono, muy accepto al Rey, y especial amigo de Vatadono, le pidio tābien que me fauoreciesse quanto le fuesse possible. En Sacamoto espere cinco dias a Lorenço, dõde halle vn Christiano que alli reside, por nombre Diego, el qual fue guia del padre Gaspar Vilela, quando fue a visitar a vno delos principales letrados de Frenojama. Este Christiano me visito muchas vezes: y de Meaco en quãto alli estuue, me venian cartas cada dia y algunos Christianos a visitarme.

Torno Lorenço con estas cartas de Vatadono, y vino cõ el Riensa hasta Sacamoto, para nos aparejar y poner a punto la embarcacion. Pedi a otro Christiano de Meaco q̃ se llama Luys hombre casado; y sabe bien estos caminos, que por amor de Dios nos quisiesse acompañar hasta el reyno de Mino: lo qual el hizo de muy buena voluntad. En este reyno de Homi esta vn lago de agua dulce, que terna treynta o quarenta leguas de largo, y por algunas partes siete o ocho d̃ ancho. Nauegase con grande numero de embarcaciones, que pescan, y lleuã mercaderias de vna parte a otra. Embarcamonos en Sacomoto a las

tres despues de media noche: y el dia siguiente, por ser el viento contrario, llegamos a vn lugar treze leguas de Sacamoto, que se dize Acuzama. Posamos en vn meson, para el dia siguiente estar a punto y caminar por tierra: auiendo passado por el reyno de Homi, y los terminos de Iechitu, entramos en el reyno de Mino, que por la mayor parte es tierra llana y de pocos montes: tiene frescas arboledas, y grandes riberas de agua, que se passan en varcas. Por los caminos hallamos echados muchos idolos de piedra sin cabeças, porq̃ todos los manda quitar Nobunāga. Llegamos a la ciudad de Guifu, que sera de diez mil vezinos: posamos en vna casa donde Vatadono nos embio: en la qual auia tanto trato y trafago, q̃ era vna cōfusion de Babylonia, por q̃ alli cōcurriā mercaderes de diuersos reynos cō muchos cauallos cargados d̃ sal, y cō paños y otras mercaderias: y assi no auia quiē se oyesse en la casa cō el trafago y rebuelta, porq̃ cōtinuamēte de noche y de dia no cessauā vnos de jugar, otros d̃ comer, otros de cōprar y vēder, y otros de enfardelar y desenfardelar. Estauamos todos rebueltos vnos con otros en vn sobrado, por no auer en la casa otro lugar mas quieto. A q̃l señor al qual trayamos la carta, era ydo al reyno d̃ Voari, y Sacumadono y Xiuatadono aun no auiā llegado de Meaco: vue d̃ esperar alli dos dias, porq̃ no tenia otra persona conocida q̃ me fauoreciesse, para hablar al Rey. Despues delos dos dias, llegarō los dos señores q̃ vinierō de Meaco: y luego otro dia por la mañana los fuy a esperar en sus casas, pa en leuātandose hablarlos: primero visite a Sacamadono, q̃ es el capitā general del exercito d̃l Rey, y recibiome benignamēte: dixome, q̃ luego aquel dia diria al Rey como yo era llegado alli. Despues fuy cō Lorēço a casa d̃ Xiuatadono q̃ es el amigo d̃ Vatadono: al qual el me encomēdo. Recibionos cō mucho plazer: y sabiēdo q̃ aun no auiamos comido, nos mādo luego aparejar muy biē de comer. Dixome, q̃ el y Sacamadono yriā luego a visitar al Rey, y si le hallasse d̃ buē semblāte, me mādariā llamar, pa q̃ ellos ambos me metiesse a hablarle. En todo este tiēpo q̃ vine de Meaco al reyno de Mino, Niquijoxuni y los Gētiles sus sequazes, echarō fama q̃ Nobunāga me tenia preso, para mādarme matar. cōforme al Rinxe o mādamiēto del Dairi, y q̃ no auia de auer de ay adelāte Christianos en Meaco, ni me moria dellos. Corrio luego esta nueua por Sacay, y Māgualochi, Vossacha, Sanga, y otros lugares a donde ay Christianos. Considere aqui V. R. el sentimiēto y tristeza q̃ los Christianos podriā tener en oyr tā triste nueua. Acrecētaron a esto los Gētiles otros mil falsos testimonios para mas los descōsolar y abatir la ley del Señor. A q̃lla tarde fueron

ron Xacuna y Xiuatadono al Rey: y como le dixerõ q̃ yo eſtaua alli, moſtro que ſe holgaua dello: y dixoles, Mucho me peſa auer dado el Dairi Rinxi, para echar el padre fuera de Meaco, o matarle: porq̃ es la mayor gracia del mũdo, querer perſuadir, q̃ en qualquiera reyno q̃ eſtos padres eſtan, es luego deſtruydo: y por la cõpaſsion q̃ tengo del padre, por ſer eſtrãgero, le tẽgo de fauorecer, de manera que no ſea excluydo de Meaco. Y deſpues de oyda muſica, queriendo yr a vnos palacios nueuos que haze alli, me encõtro: yo llegue a hazerle mi comedimiento: y detuuoſe en pie vn buen rato, moſtrando que ſe holgaua mucho con mi venida, y pregũtome, quãdo vine: y que biẽ fuera eſtaua el de penſar que yo auia de yrle a viſitar a partes tan remotas. Deſpues llamo eſtos dos ſeñores y a tres caualleros de Cubuçama y vn grãdiſsimo enemigo de la ley de Dios, que ſe llama Taxinoxicami Fuxijo, que fue el que ſolicito a Dajandono la otra vez, para q̃ nos echaſſen fuera del Meaco: empero ahora ninguna fuerça tiene: y cõ ellos, juntamente otros dos muſicos de Meaco: y ſolamente con eſtas ocho o diez perſonas entro en los palacios nueuos, quedando fuera mas de ſeyſcientos caualleros.

1 Yo holgara de ſer aqui buen architecto para ſaber deſcreuir lo q̃ dire, porque le affirmo ſin duda, q̃ jamas vi coſa ygual a eſtos palacios, en freſcura, primor, riqueza y limpieza. Y facilmente podra cõjecturar eſto, porq̃ como Nobunãga tiene por aueriguado q̃ no ay otra vida, ni coſa alguna fuera de lo viſible, y ſiendo como es riquiſsimo, y pcurando q̃ no aya coſa en q̃ otro algũ Rey le ſobrepuje, antes el ſobrepuje a todos, para moſtrar ſu magnificencia y para ſu recreacion y deleyte, determino de hazer eſte ſu parayſo terrenal, q̃ aſsi le llaman los de Mino, Gocuracu, que es parayſo de Nobunanga, en q̃ ha gaſtado grãde numero d̃ dinero. Luego q̃ entre por la puerta a dos paſſos, pꝑuſe de hazer memoria de la traza deſtos palacios, pa deſpues en eſta referirlo: mas fueron tãtas las coſas q̃ vi, q̃ la grãdeza y perfeciõ de vnas me hazia oluidar de lo q̃ tenia notado de otras: por lo qual acerca de ſto no ſere largo, remitiẽdo lo demas a otro q̃ quãdo lo viere ſepa mejor referirlo. Eſtã eſtos palacios edificados al pie d̃ vna altiſsima ſierra, en la qual eſta la principal fortaleza d̃ſte reyno d̃ Mino, q̃ Nobunãga tomo aura dos años por fuerça de armas. Tienẽ por de fuera eſtos palacios vna cerca d̃ piedra ſin cal muy ancha, tã biẽ hecha, y las piedras d̃ tã eſtraña grãdeza, q̃ ninguna neceſsidad tienẽ de cal. Luego eſta vna plaça en medio muy mayor q̃ la del Sabajo d̃ Goa: en la entrada della eſta vna grã pieça a manera d̃ theatro pa repreſentaciones

Deſcripciõ d̃los palacios d̃ Nobunãga.

y fieſtas

y fiestas publicas. De la vna parte y dela otra de la plaça estan dos arboles de fruta grandes, para hazer sombra. Subiendo por vna larga escalera de piedra, se entra en vna sala, que sera mayor que la del Sabajo de Goa. Enel primer corredor desta sala estan vnos miradores y varãdas, que descubren parte dela ciudad. A qui se detuuo cõ nosotros vn rato, diziendo, que desseaua mostrarme sus casas: mas por otra parte dudaua, porque comparadas con otros edificios que yo auria visto en Europa, o enla India, serian sus obras tenidas en poco: empero por auer venido de tan lexos, queria el mismo ser la guia, para me las mostrar. Aqui ha V.R. de presuponer vna cosa, que ni aun sus muy priuados, ni persona alguna viua entra en estos palacios, si el nolo manda, y al que entra, le habla enla primera pieça de afuera: porque todos aq̃llos señores, que entonces entraron dentro, aquella fue la primera vez que ellos los vieron: solamẽte los carpinteros y canteros, y tres o quatro criados suyos entran dentro, cerradas las puertas: los quales tienẽ cargo de las obras. Son las pieças y camaras de dentro vn laberinto de Creta, todo hecho a proposito con gran ingenio: porque donde parece no auer nada, alli se descubre vn Taxaqui, y tras este otro, y otro, hechos para ciertas cosas. Enel primer corredor dela sala entran hasta quinze o veynte Texaquis, que son camaras aderecadas delos Beobus que son paños de pinturas de oro. Todas las cerraduras y clauaçõ son de oro puro. Cerca destos Taxaquis estan vnas varandas raras enel corredor de madera excelentissima: reluzen tanto, q̃ pueden seruir d' espejos. Las paredes delas varandas tienen paños riquissimos de historias antiguas de Iapon y de la China. Fuera destas varandas estan cinco o seys jardines excelentissimos, todos de mezuraxis, que es de cosas nueuas, y algunas ninas, q̃ son plazetas: y en algunas dellas ay agua de hasta vn palmo de alto, y por debaxo estan pedrezuelas y arena blanca como la nieue, y muchos peces de diuersas maneras, q̃ por alli andan. Ay alli tambien toda la diuersidad de flores y yeruas olorosas que nacen en medio del agua en piedras viuas. Baxa de aquella sierra vna azequia de agua grande: la qual se reparte por caños en vnas camaras, donde ay lindas fuentes: y en otros lugares para seruicio de casa, todo como se podria dessear. Enel segundo sobrado estan las quadras y camaras de la Reyna, y aposentos de sus damas, muy mas auentajado que el de abaxo: colgados todos los Texequis de paños de brocado, con muchas varandas y miradores, assi para la parte dela ciudad como de la sierra, a do ay toda la musica de paxaros y hermosura de aues que en Iapon se pueden dessean. Enel tercero sobrado, que va

ygual con la sierra en el corredor tiene sus Iaxequis del Cha, que son vnas camaras las mejores y mas ricas, en las quales toman vnos poluos que se llamã Cha. Son lugares muy quietos, sin ningun ruydo, cuyo primor, perfecion y concierto, sin duda ninguna excede a quanto he visto. De los miradores y varãdas del tercero y quarto sobrado, se descubre toda la ciudad, y donde todos los caualleros y personas nobles principales tienen de nueuo hecho sus casas, en saliẽdo de los palacios en calles muy largas, sin se mezclar con la otra gente, sino solamẽte la de la corte y su seruicio. Despues desto me lleuo a mi y a Lorenço cõ solos dos o tres de los suyos mas priuados, a mostrarnos los Iaxequis del Cha con otras pieças de estrañas inuenciones. Tornãdonos a los Iaxequis del primer sobrado de abaxo, mãdo venir a vn enano muy pequeñito vestido ricamente, al qual traxeron metido en vn cesto: hizole dançar y cantar, que no fue para los q̃ le veyamos pequeño passatiempo. De alli salio a otras varandas de la primera sala, y assentãdose, estauan alli conseruas y otras cosas de comer, de que nos dio. Y assi nos despidio aquella tarde. Lo que mas me admiro de quanto vi en el reyno de Mino, fue el estraño modo y marauillosa promptitud cõ que este Rey es seruido y venerado de los suyos: porque solamẽte haziendo señal con la mano que se vayan, de tal manera se encuentran vnos con otros por darse priessa, como si viessen delãte de si vn toro: y los caualleros muy intimos y priuados del Cubuçama, y que aqui en Meaco pueden y valen mucho, todos quando hablan con Nobunanga estan con las manos y rostro puesto en el suelo: y no ay entre si vno que leuante el rostro, y todos le esperan en la calle para le hablar quando passa. Y el que tiene negocio en la corte, si tiene algun fauor habla al Rey quando abaxa de la fortaleza para los palacios d̃ abaxo en el camino: porque subir alguno a la fortaleza es precepto inuiolable, y es cosa que el Rey a muy pocas personas concede, ni aun a los suyos. De alli a dos o tres dias llego del reyno de Voari Toxigirudono muy priuado del Rey, para el qual yo traxe la carta d̃ Vatadono. Lleuesela, y recibionos con gran muestra de alegria: y alli nos combido a comer, diziendo, que nuestra posada era lexos. Embio luego delante de nosotros vn recaudo a nuestro huesped, pidiendole, que me hiziesse toda honrra y buen tratamiento, y que todo lo que fuesse necessario para mi prouision, selo embiasse a dezir: y a mi me dixo, que descansasse, que luego negociaria con el Rey muy a mi gusto. Vn dia antes, porque auia dicho Nobunanga a Xacuma y a Xiuatadono, q̃ de su parte el desseaua fauorecerme para que estuuiesse en Meaco, con

Veneraciõ d̃ los Iapones a su Rey

este recaudo despedi a este Christiano que con nosotros vino, por nõbre Luys: y le embie con cartas a los Christianos de Meaco, para que supiessen de nuestro successo, y juntamente a Vatadono, pidiendole, que escriuiesse otra carta al Rey, por la qual yo esperaria en Mino, en que le dixesse lo que el tenia entendido de la voluntad del Cubuçama para cõmigo, y la respuesta q̃ los Cũges le dierõ de parte d Dairi: como en el no auia otra cosa. Consolaronse mucho los Christianos d Meaco, quãdo llego cõ esta nueua. Y porque entõces Vatadono estaua en Fiango, q̃ esta veynte leguas de Meaco, tomo Rensa el Christiano q̃ arriba dixe a su cargo lleuar las cartas: y luego se partio cõ ellas a donde estaua Vatadono: el qual le recibio con tanta alegria, como si fuera vn pariente suyo muy cercano. El dia siguiente despues q̃ embie aquel Christiano a Meaco: este cauallero q̃ se dize Toxigiru, fue a hablar sobre mi negocio al Rey: y lleuole vna carta de quatro o cinco renglones, q̃ yo y Lorẽço auiamos hecho, para q̃ el Cubuçama nos fauoreciesse. Y el dixo, que era corta, y que no estaua a su voluntad. Y llamo luego a su secretario, el qual hincada la rodilla delante del, escriuio otra, en la qual muy mas largamente pedia al Dairi y al Cubuçama, que me fauoreciessen. Esta carta me entrego Toxigiru con el sello del Rey. El escriuio otra carta a Vatadono, y otra a Niquijoxuni sobre mi, y de mucho fauor, contandole el amor y aficion que el Rey me mostro. Y porque luego a la hora se torno a la guerra, me fuy a casa de Xiuatadono, a pedirle que me diesse entrada a su Alteza, para besarle las manos por la carta que me dio, y juntamẽte despedirme del. Combidonos otra vez Xiuatadono en su casa con no menor contentamiento que si yo fuera Vatadono. Despues se fue al Rey. Yo le hable la segunda vez, el qual me dixo en presencia de muchos caualleros de Meaco estas palabras, No tengays cuenta con el Dairi, ni con el Cubuçama, porque todo esta debaxo de mi poder: solamente hazed lo que yo os dixere, y estad donde quisieredes. Preguntome quando me auia de tornar. Dixele, que el dia siguiente por la mañana, por tener ya el despacho de su Alteza. Respõdiome, que era muy breue mi buelta, que la dilatasse por dos dias, porque otro dia demañana, me querria mostrar la fortaleza. Y luego llamo a vno de los caualleros principales, diziendole, que el dia siguiẽte por la mañana me combidasse, y a siete o ocho caualleros suyos de Meaco, para que despues de comer Xiuatadon, me lleuasse arriba a la fortaleza, diziendo a vn hijo de Finodono Cunge, que me hiziesse Xonan, que quiere dezir, que comiesse cõmigo en su lugar. Di

go a vuestra Reuerencia en verdad, que assi la gente noble de Nobunanga, como muchos caualleros de Meaco y diuersos reynos, que andan en su corte, procurando despachos, se marauillauan, y me dezian a mi y a Lorenço, que estauan espantados, no sabiendo a que atribuyr cosa tan estraña y no acostumbrada de Nobunanga, con los fauores q̃ me hizia. Y tenian razon de espantarse, pues no conocen que todo procede de la fuente de todos los bienes y misericordia del altissimo Dios, que tanto nos fauorecio en medio desta Gentilidad, sin algun merecimiento mio. Otro dia por la mañana embio Naquangaua, q̃ es sobrenombre de vn Faxiro Zagemon, dos recados a casa, que estaua aparejada la comida, y nos esperaua. Nosotros fuymos, y ciertamẽte que segun lo que en Iapon se puede hazer, fue el combite esplendido. Vinieron otros dos recados del Rey, que si auiamos comido, me lleuasse Xiuatadono arriba, lo qual se hizo en comiendo.

Descripció de la fortaleza d̃ Nobunaga.

Esta a la entrada de la fortaleza vna cosa a manera de baluarte, donde continuamente estan quinze o veynte mancebos, que de dia y de noche estan en vela, mudandose vnos, y viniendo otros. Subiendo mas arriba a la fortaleza, estan luego a la entrada dos o tres Iaxiquis o salas, en que andan obra de cien mãcebos nobles hijos de los principales señores de los reynos de Nobunaga, de edad d̃ doze hasta quinze años: destos se sirue el Rey fuera, para lleuar y traer recaudos. De alli a dentro ninguno entra, porque se sirue con damas o con los Principes sus hijos, que son dos, el mayor de treze años, y el menor de onze que se llama Vaxaren. Lleuele vn presente. Luego Nobunanga me mando llamar, y entramos dentro Lorenço y yo: y embio a su segundo hijo a traer el Cha, y diome a mi la primera porcelana, y el beuio otra, y la tercera dio a Lorenço. Luego me mostro grã parte del reyno de Mino de Voari, por ser todo campiñas que la fortaleza descubre. En frente de la varãda por la parte de dẽtro vn Iaxa qui riquissimo todo de Beobos de oro, cercado al rededor d̃ hasta dos mil flechas. Preguntome, si auia en la India alguna tierra con semejante fortaleza: y estendio la platica por espacio de dos horas y media o tres, preguntando por los elementos, sol, luna, estrellas, y por las calidades de las tierras frias y caliẽtes, por las costũbres del reyno: y esto cõ grãde gusto y cõtentamiẽto suyo. Al medio desta platica llamo a su hijo el menor, y secretamẽte le embio dẽtro pa q̃ nos adereçasse de cenar: cosa tã nueua, y fuera de su cõdicion, q̃ jamas ninguno de los suyos le vio hazer otra cosa semejãte. De ay a vn rato se leuãto, y entro dẽtro, y quede yo solo en la varãda: y quãdo no me cate, torno con la mesa

mesa de comer para mi, y su hijo segundo con otra mesa para Lorenço, diziendo, que auiamos venido de repente, y no auia nada con que nos combidar. Es mucho de notar, como se marauillauan y espãtauan los hijos en verlo tan diligente en hazernos aquellas caricias. Despues de auer comido en aquel Iaxequi ricamente ad regado, vino el hijo de alla dentro con vn auaxe de xiqua, que es vnos vestidos de seda de colores muy rica, y vna catelixa, que es vn paño delgadissimo transparente como velo muy fino. Y despues que nos vestimos, nos mando llamar a dentro, a donde primero auiamos estado, diziendo, que me parecia bien el vestido: y a los hijos dixo, que me lo daua para vomboxe, que es para que le honrasse en Meaco: y que muchas vezes le fuesse a visitar a Mino: especialmente que tornasse alla passado el verano: y teniendo extrema necessidad de tornar alla, para que dar mas firme nuestra estada en Meaco, y para que los poderosos del reyno no nos hiziessen mal. No se lo que podre hazer, porque auiendole de visitar, de necessidad he de lleuar algunos presentes a estos tres señores, y al Rey y a sus hijos: y ahora yo no tengo cosa alguna q̃ les dar, porque de todo carezco tres años o quatro ha. Despues desto llamo el Rey a Xiuatadono, y le mando, que me fuesse a mostrar toda la fortaleza: y con palabras de mucho amor nos despidio.

Estuuimos en aquella ciudad de Guisu ocho dias: y porque de dia siempre teniamos occupaciones a cerca de nuestro despacho: ordinariamente quando a la noche nos recogiamos a casa, assi los criados del Rey, como la gente de aquel barrio, por la mayor parte nos estauan esperando para oyr el sermon. Y aunque hasta entonces ninguna noticia tenian de Dios, quadrauales mucho lo que oyan: y con grande instancia nos pedian, que quisiessemos detenernos alli mas otra semana y que muchos dellos se harian Christianos. No se lo podimos conceder: porque dilatandose nuestra buelta por mas tiempo, fuera con notable detrimento, y tomaran los Gentiles ocasion para mas a rienda suelta blasfemar de la ley de Dios, y tratar mal a los Christianos, ni tã poco era necessario esperar en Guisu la respuesta de Vatadono, por sernos el despacho del Rey muy fauorable. Podra aqui offrecerse vna duda a qualquiera persona que no tuuiere experiencia de las cosas de Iapon: siendo nosotros hombres que professamos desprecio del mundo y verdadera imitacion de Christo, y resignacion de todas las cosas temporales, que me mouio en esta carta contar tantas particularidades de los recibimientos, fauores y honrras que deste Rey Genril, y de los de su corte he recebido? porque parece que contar estas cosas tan a

la

la larga, es señal de que me da algun gusto esta materia: pero como mi intento sea solamente escreuir esto a vuestra Reuerencia, que tiene tã buena noticia y mejor que yo del estilo de Iapon, y quã differẽte sea el modo de cõuersar desta Gentilidad de todos los otros modos del vniuerso: queda para con V. R. y los demas padres y hermanos de Iapõ deshecha esta duda pues no la tienen: y por la experiencia q̃ tengo destas partes, para se hazer fructo enla gente noble, es este punto tã essencial y necessario, tener primero de su parte ganadas las volũtades de los Reyes y Principes que gouiernan la tierra, para que claramente vean todos el amor, reputacion y credito que de nosotros tienen: q̃ sin esto, hablando humanamente, por ninguna via se hara algun fructo: antes los Bonzos, y los que sienten mal dela ley de Dios, sino tuuiessemos de nuestra parte estas armas y amparo de los Principes de la tierra, segun el grã odio que nos tienen, en breue tiempo destruyrian lo que por muchos años se ha enlas almas edificado.
De Guifui, nos tornamos para Meaco, donde se offrecio no pequeña ocasion de merecimiẽto, si yo della me supiera aprouechar, porque por las muchas lluuias estauan los caminos muy malos de passar, y mal comer y peor dormir, y otras cosas desta calidad que a los estrangeros suelen acaecer: mas el señor en cuyo seruicio hizimos aquel viaje, nos ayudaua y fauorecia con su acostumbrada misericordia y clemencia. Llegamos en Iunio a esta ciudad de Meaco, a tiempo que a los Christianos, ni aun por pensamiento les passaua de nos esperar: antes en aquella sazon andauan platicando de embiar vn hombre Christiano a Mino para visitarnos. Esperauan tambien la respuesta de Vatadono, para con el nos la embiar. Y estando ellos aqui juntados, subitamente nos vieron entrar por la puerta, y los demas que de todas las partes de Meaco concurrieron, y sobre todo sabiendo las nueuas de tan buen successo, y el gran fauor que Nobunanga nos auia hecho, cosa bien nueua, y que poco ellos esperauan: ciertamente fue tan crecido su contentamiento, que llorauan lagrimas de alegria dando infinitas gracias al summo author de todo bien, en tanto grado, que no sabria en esto explicarlo a vuestra Reuerencia. Fue esto luego muy sonado por Meaco: y a los Gentiles, y mayormente a los Bõzos, que se regozijauan dela tristeza y desconsuelo delos Christianos, fue el Señor por su misericordia seruido, que con nuestra llegada se les boluiesse al reues, de tal manera, que los Christianos se alegrauan de la tristeza y sentimiento de los Gentiles. El mismo dia que llegamos se partio Lorenço camino de Frongo, que esta de aqui veynte

leguas donde Vatadono estaua, y lleuole la carta de Nobunanga sobre nuestro negocio, por darle las buenas nueuas de los fauores que por su causa auiamos alla recebido. Fue tanto el contentamiento que dello recibio, que affirmaua ser mayor que el que pudiera recebir con darle vn reyno.

De alli se boluio luego a otra su fortaleza, que se llama Tacacuxi, que esta desta ciudad de Meaco siete leguas, lleuando consigo a Lorenço, y alli dos o tres vezes oyo el sermon sobre las cosas de la fe, dio muestra que le agradauan mucho las razones, eran vrgentes y efficaces para facilmente condecender con ellas, mas por andar tan embaraçado en el poder mundano y gouierno de los reynos, no tiene aun determinado de se hazer Christiano. Luego que entro en el sitio de la fortaleza, que es grande, llamo a Lorenço, y le mostro vn lugar muy bueno, diziendo, que querria alli hazer vna ygle sia, para en ella sustentar a su costa al padre y dos o tres hermanos, que alli residiessen, para que quando el padre fuesse de Meaco a Sacay, o a otras partes a visitar los Christianos (porque era por alli el camino) tuuiesse donde se hospedasse. Y pregunto a Lorenço, si le contentaua el sitio? Y por saber que era algo inquieto, dixo que el buscaria otro mas conueniente y acomodado a nuestra quietud: y viniẽdo a Meaco, tomaria mi parecer. Pregunto a Lorenço y a Tacajamadono, que seria bueno hazer a cerca deste Antechristo que nos persigue: y pareciole bien para ablandar su soberuia vsar de maña cõ el, escreuirle sobre mi negocio vna carta muy humilde y fauorable, y jũto cõ ella otras dos cartas que Foxi y Orodono, de quien arriba hize mẽcion, y el secretario de Nobunanga escriuieron a este Niquijoxuni. Y con este despacho embio a Lorenço a Meaco, enderecando las cartas a otro criado de Cubuçama, que se llama Xotoindono, para que las embiasse de su parte a Niquijoxuni, y viniesse del la respuesta. La carta de Vatadono vino de proposito abierta, para que la viesse aqui cõ los Christianos primero que se la diesse, cuyo traslado es este.

El padre se partio los dias passados de Meaco, para el reyno de Mino, a visitar a Nobunanga, y fue de su Alteza no solamente bien recebido, mas aun me escriuio, que con gran cuydado le fauoreciesse, segũ que yo dire a v. m. en presencia quando le viere: y de parte de Cubuçama no ay otra cosa, y esto hize yo saber al Dairi por los Cunges, y el respondio lo mismo. Despues supe que le mandaua echar fuera de Meaco, por lo qual pido muy ahincadamente a v. m. que desto q̃ digo se informe bien, y le quiera hablar, y ser intercessor por el padre

de

de manera que no aya otra cosa. Por ser persona estrangera y de tã lexos, he yo tomado a mi cargo de le fauorecer, y por ningũa via lo pudo dexar de hazer. Ay embio a v.m. las cartas, que sobre el padre le escriueu Toquixirodono y Xequian secretario de Nobunanga: y tornole a dezir, que fauoreciendole de aqui adelante, no aura cosa semejante que le pueda pedir. La professión de v. m. es sobrada piedad y continua peregrinacion, y procurar la paz del reyno: cosa por cierto muy conforme a razon es, que siendo ansi, vuestra merced fauorezca al padre, y sepa que para mi no hara cosa de mayor contentamiento. Yo he oydo que v.m. ha dicho de mi muchos males a Nobunanga, y sospecho que la causa dello no fue otra sino solamente fauorecer yo al padre: empero no es necessario tratar desto. Y dexando atras muchas razones que en esta materia se podrian traer, y pues esta claro no auer en el Dairi y Cubuçama otra cosa differente, facilmente se entẽdera el arrepentimiento que despues aca tendreys de auer dicho mal de mi y del padre. Y si de aqui adelante no vuiere otra cosa en v.m. a cerca de su bien no me pedira cosa conforme a mi posibilidad que yo no lo haga muy enteramente. Con todo esto Niquijoxuni por dos causas se determina de no desistir de su mal proposito en nos perseguir. La primera, porque quando aqui en Meaco tuuimos delante de Nobunanga aquella disputa que conte a V.R. largamente en la otra carta, sintiose tãto de quedar cõuencido, que para remediar su desconsuelo, anduuo pregonando por todas las partes, que me vencio en veynte y cinco argumentos, y no menos: mas quan al reues fue, claro esta de entender. En lo exterior algunos de los mismos Gentiles condescendieron con el. Con todo esso la mayor parte dellos mayormente los nobles, no le dan credito a lo que el affirma. La segunda causa, que auiendo el sacado Rinxi del Dairi, para me echar fuera de todo Xaquinay, o de me matar do quiera que me hallasse, y destruyr la yglesia: leuantando el por vandera este Rinxi en Sacay, y en otros muchos lugares, y affirmando que en breue tiempo lo haria executar: no se effectuando, queda el con perdida de su authoridad y credito que todos tienen de su valor y poder mundano. El qual con doblada soberuia respondio a Vatadono de la manera siguiente.

Vi las cartas de vuestra señoria, y de Toxigiro, y del secretario de Nobunanga: y en lo que toca al padre, sepa vuestra señoria, que es denunciador de la ley del demonio, y que cõtradize al culto y veneracion del Rey y de sus ordenaciones: es quebrantador de la ve-

neracion que deue a los Camis: impedimento perjudicial de las leyes de Iapon: cabeça delos demonios, y morada dellos: embaydor, q̃ do quiera que esta, empeçe a todo estado alto y baxo, destruydor de los reynos, y de los señores dellos: y no solamente de los que se hazen desu secta: mas tambien todos los que le fauorecen quedan contaminados y hechos delinquentes contra todas las costumbres y bienes que ay en la republica. Fuera desto el Cubuçama ha dicho que dessea mandarle justiciar; y Nobunanga escriuio por su propria firma, que lo dexaua a la voluntad del Dari y Cubuçama. Y sobre todo esto oyo que vuestra señoria le tiene aficion y le fauorece, es para mi duda tan grande, que sobrepuja mi entendimiento contra las leyes del Iapon, y veneracion de los Camis. Y pues con buenas costumbres esta la tierra en su prosperidad, los altos y baxos estan en estos reynos debaxo del gouierno de vuestra señoria: esto le auia de ser grandissimo contentamiento: y con todo esto querer vuestra señoria fauorecera este hombre, no lo alcança mi saber. Costumbre es desde el principio hasta ahora en todas las tres partes del mundo, en Iapon, China, y India, no estar el gouierno de los reynos puesto enel poder y mando de los seglares, sino de los Bonzos: y seria bueno que mostrasse vuestra señoria esta carta a Nobunanga, porque digo, que haziendose vuestra señoria defensor de este hombre tan pernicioso, por mucho mas fuerte razon lo auia de ser de mi, pues en mi ay prouecho y sufficiencia para quintas cosas ay en todos los reynos de Iapon. Y si vuestra señoria dessea que se dilatassen y estendiessen las leyes de los Camis y Fotoques, aulase de conformar, y hazerse vna cosa cõmigo. Y si le parece bien que aya otra vez disputa, la ternemos. Desde el principio hasta ahora, suelen los hombres amar la razon y verdad, y tener odio a quien denuncia lo contrario: por lo qual pido a vuestra señoria, que no vse de tal costumbre para cõmigo. Y pues yo soy la vtilidad y prouecho de todos los sesenta y seys reynos de Iapon, y para el sossiego y paz dellos coadjutor de vuestra señoria, no ay duda que para lo que toca a Cubuçama y Nobunanga, yo no tengo segundo ni tercero que me sea ygual. Pero si en mi ay injusticia y descortesia, o alguna otra baxeza, vuestra señoria me de consejo.

A esta carta le parecio bien q̃ Vatadono no responder. Escriuio me, que acabasse de adereçar la yglesia, y me passasse a ella; porque el vendria presto a Meaco, y daria cuenta al Cubuçama de lo que passa, y de los fauores que me auia hecho Nobunãga, para que

se

se acabasse mejor este negocio. De ay a cinco o seys dias se partio este Antechristo de aqui de Meaco a Mino, para mostrar a Nobunãga el Rinxi del Dairi, y poner todas sus fuerças en persuadirle, q̃ aprueue el Rinxi, para echarme fuera. Luego que supimos de su partida, embie a Lorenço a Tacoqui, para hazerlo saber a Vatadono, pidiendole que quisiesse escreuir a Xiuatadono y Itoquixiro, para que delãte de Nobunanga deshiziessen las assechanças que este demonio contra la ley de Dios y contra mi y los Christianos ponia: las quales cartas el luego mando escreuir, mas copiosas delo que nosotros le pediamos, y con ellas embie vn moço de casa a Mino, y espero la respuesta. Aura ocho o diez dias que fue Lorenço a Tacoqui sobre este negocio: y le dixo Vatadono delante de muchos caualleros, Yo he oydo algunos sermones acerca dela ley de Dios: delos quales claramente me consta que no ay mas que vn solo Dios criador del mundo, y q̃ todos los Camis y Fotoques de Iapon, son inuenciones de hombres, y q̃ yo tengo por cosa ridicula. Portanto aunq̃ al presente yo no estoy determinado de me hazer Christiano: ya pues que tome a mi cargo d̃ fauorecer a este padre, entiendo de hazerle enesta mi fortaleza vna yglesia, y para esto he de tomar vn templo grande de los Camis, que esta a vn trecho fuera d̃ la fortaleza: y siendo deshecho, edificar enel la yglesia, para que quando el padre fuere a Sacay, o viniere a Meaco, tenga dõde se recoger: y no quiero que enesto el padre gaste algo, mas antes hazer lo yo todo a mi costa. Y quando el padre por aqui passare, o aqui se detuuiere algunos dias, de mi casa le hare la costa, aũque yo aqui no este: y entretanto que la yglesia no se hiziere, aposentar se ha en mis Iaxiquis. Y porque el padre tiene poca gente consigo, de mi casa le sustentare dos personas, dandoles todo lo necessario, para que tengan cuydado dela yglesia. Y puesto que el Dairi de todo punto le mande echar de Meaco: estando el aqui, que son como seys leguas, es como si estuuiesse dentro en Meaco: y cada vez q̃ yo fuere a Meaco lo lleuare, para que este alli cõmigo vno y dos meses: quanto mas que de proposito determino yr luego a Meaco, y acabar de assentar las cosas de la yglesia y del padre con el Cubuçama y Dairi, y poner en ello mis fuerças: y conforme al despacho que tuuiere, yr a Mino, a dar dello cuenta a Nobunãga, porque tãbien tengo alla otros negocios q̃ tratar destos reynos q̃ gouierno. Y porq̃ ahora muere mucha gẽte de pestilẽcia por todo este Voquinay, y los labradores andã tãbien ocupados en sus labores, ha determinado de hazer vna casilla enel sitio q̃ tiene para la yglesia: y passado el inuierno, sino lo impidieren las guerras, hazer la

yglesia,como lo tiene ordenado. A el le fueron a visitar de aqui dos Christianos, y hallaronle en la cama enfermo de pestilēcia : a los qua les no obstante su dolencia,embio luego a cõbidar,y les hizo tan buē recebimiento,que vinieron dello espantados. Alla esta Lorenço,por que le embio a llamar,plega a nuestro Señor por los merecimientos de su passion darle salud,porque es persona de quien todos aqui tene mos estrecha necessidad:el qual tanto nos fauorece, que da ocasion a los otros señores Gentiles que murmuren del, y en extremo le cul- pan de lo que en ello haze. Mas como nuestro Señor es author de to- do,el no dexa de nos fauorecer. Esto es padre charissimo lo que al presente se me offrece de le escreuir. Alla podra embiar estas nueuas, o la misma carta al padre Cosme de Torres. Dios nuestro señor tēga a V.R. de su mano,amen. De Meaco doze de Iulio,de mil y quinien tos y sesenta y nueue años.

Hermano indigno y sieruo inutil
Luys Froys.

¶ Carta del hermano Luys de Almeida, de Firando en Iapon,para el colegio de Goa, en Octubre,mil y quinientos y setenta.

La gracia y amor de Iesu Christo nuestro señor,haga cõtinua morada en nuestras almas.



La partida de la nao que va para la China,me mãdo la obediencia, que les escriuiesse lo q̃ por mi ha passado este año de mil y quinientos y setenta. Y aunque es el tiempo breue,escreuire lo mas largo que pudiere, q̃ si todo lo que ay vuiesse de escreuir por menudo, no bastauan dos manos de papel: pero reciban esto con el amor y charidad con que la obediencia lo manda escreuir,y yo lo hago.

Al principio de Nouiembre,nos partimos el padre Iuan Baptista y yo,para tener el inuierno en Bungo, pero por differentes caminos, porque yo auia de yr a visitar al Rey de Bungo y al de Amanguche,y a otros. Despedimonos de los Christianos de Cochinoçu,que fuesē

tos dellos nos vinieron acompañando hasta la embarcacion con muchas lagrimas y sentimiento de la partida del padre: y vna legua por mar nos acompañaron en muchos paraos, donde venian algunos niños cantando psalmos, que ellos saben muy bien cantar. Despedimo nos dellos, y fuymos a tomar tierra a la villa de Tacaxo. Venian los paraos bien proueydos de gentes y armas cõ muchos arcabuzes, por que siempre en estas catorze leguas andan algunos ladrones. En este pueblo me despedi del padre Iuan Baptista, y me fuy a otro, q̃ se llama Fita, a visitar al Rey de Bungo, porque auia ya dias que ẽ nuestra parte no auia sido visitado, ni le auiamos dado las gracias, por las cartas que escriuio a Macusandono, para que fauoreciesse a los Christianos de su tierra, en tiempo que ellos y yo, eramos muy affligidos d̃los Gentiles: y por respecto del Rey de Bungo, nos dio Macusandono tã to fauor, que los señores principales dela tierra con dos hermanos del mismo Macusandono se leuantaron contra el, y le tomarõ todas sus tierras, y pudo solamente saluar la vida en vna fortaleza suya: pero fue seruido nuestro Señor, que por la mucha amistad que el Rey de Bungo nos tiene, hiziesse de manera que recobrasse sus tierras: y ahora tiene en vna fortaleza cercados a sus hermanos, donde casi mueren de hambre. Ha pedido por muchas cartas al padre, que me embie a sus tierras, y lo mismo piden los Christianos.

Llegando a Fita, visite al Rey, del qual fuy muy bien recebido, y le di cuenta de mi camino, como yua a visitar a Terofiro, el qual es Rey natural de Amanguche, y viene con vna gruessa armada, para recobrar su tierra, que la tiene occupada vn tyranno llamado Nceri, que no se contento con apoderarse de onze reynos: pero tambien passo a esta Isla del Rey de Bungo con setenta mil hombres, para apoderarse della. Y porque recobrando Terofiro su reyno de Amanguche, nos parecio que podriamos recobrar nuestra yglesia, y que auia grande numero de Christianos, me embio el padre Cosme de Torres a visitarle, y tambien a muchos Christianos de Amanguche, que con el se embarcauan. Desta visita holgo mucho el Rey de Bungo: y porque yo auia de passar por algunos passos peligrosos de ladrones, embio cõmigo vn cauallero Christiano llamado don Iuan, con treynta soldados con arcos y lanças.

Llegãdo donde estaua el Rey Terofiro, fuy recebido de los Christianos cõ grãdissimo amor. En este camino, q̃ era muy aspero y peligroso, por ser entre siertas altissimas, gaste dos dias. Despues d̃ cõsolarme con los Christianos, y ser combidado del Rey, y recebido del mucha

honrra, me despedi, lleuando respuesta suya al padre Cosme d Torres, en que le prometia, que si recobrasse su reyno, q̃ el haria muchos Christianos en el. Y sabiendo que el Rey de Bũgo me auia dado guarda para el camino, me la dio el tambien, hasta las tierras de vn duque, cuya amistad y gracia yo desseaua mucho, por estar su tierra muy dispuesta para recebir nuestra fe.

Despues de llegado a Quinequque (que assi se llama la tierra deste duque) le fuy a visitar, por medio de vn Christiano muy priuado suyo: el qual me hizo vn vanquete y mucha honrra. En esta tierra me detuue dos dias, porque auia algunos q̃ querian oyr la palabra de Dios: de los quales baptize veynte y quatro, q̃ estauan ya cathequizados. Y luego me parti para Bũgo: de donde tãbien me parti para la yglesia de Suqui, que es vn pueblo donde reside el Rey de Bungo. Aqui estuue dos dias cõsolando a los Christianos cõ algunos sermones, con q̃ se hizo mucho fructo: y dexando alli vn hermano Iapõ, para que los doctrinasse, me parti yo para la yglesia de Bungo, donde reside el padre Iuan Baptista: el qual por orden del padre Cosme de Torres, fue a visitar los Christianos desta comarca, quedando yo en su lugar.

En este tiẽpo murio vn christiano de los mas principales desta ciudad a cuyo enterramiento vino el padre Iuan Baptista, por hallarse cerca. Hizosele vn honrrado enterramiẽto, de que los Gẽtiles se marauillaron. Lleuamosle en vn ataud cubierto de damasco, puesto en vnas andas guarnecidas todas de damasquillos dorados, y sobre ellas vn caluario de oro y plata: delante de las andas yuan doze vanderas de seda blancas, y en cada vna dellas yuan pintadas las insignias de la passion. Y luego se seguian cien Christianos, cada vno con su vela encendida. Despues venia la cruz de nuestra casa, y el padre con los hermanos: y al fin de todo muchos Christianos hombres y mugeres y niños. Fue este enterramiento causa, que muchos Gentiles se dispusiessen a ser Christianos, como despues lo hizieron. Vna obra de humildad les cõtare, q̃ vn Christiano muy principal cauallero desta ciudad de Bungo, donde todos por la mayor parte son muy soberuios, hizo: y fue, q̃ boluiendo del enterramiẽto, acompañados de mucha gẽte, passamos por vna calle q̃ estaua embaraçada con leña: y este cauallero pudiẽdo lo mandar a sus criados, no lo hizo, sino el mismo la aparto: cosa q̃ a mi me cõfundio, y edifico a los demas. Y aunque esto para en tierra de Christianos no es nada, pero es mucho para Bungo.

Victoria del Rey d Bũgo. A este tiempo tuuimos nueuas, como el Rey de Bungo vencio en la guerra: al qual me embio el padre Cosme de Torres a visitar al principio

pio de Hebrero,para darle la en hora buena desta victoria:y para jũtamente pedirle algunas cartas de fauor, todas de mucho seruicio de Dios,delas quales dire algunas,para q̃ vean quanto fauor tenemos en este Rey Gentil:el qual muchos piensan ser Christiano, segun los fauores que nos haze.

La primera carta,fue para el Rey de Sasuma,pidiendole,q̃ no diesse fauor a los hermanos de Macusandono enemigos dela ley de Dios:y leuantados contra su Señor, que es su hermano. Otra para vn señor vassallo del Rey de Bungo,para que ayudasse a Macusandono a acabar de recobrar las tierras q̃ auia perdido, por fauorecer a la ley d̃ Dios. Otra para el mismo Macusandono,offreciendole su ayuda hasta recobrar de todo punto sus tierras. La quarta para Xinouarando no,en que le pedia,que embiasse a llamar a los padres,y hiziesse muchos Christianos en su tierra, porque le daria mucho contento en ello. Estas quatro cartas le pedi las embiasse con alguna persona noble para mas credito,cõ otras cinco cartas para otros señores,todas para acrecentar la ley de Dios.

Cartas d̃ fauor del Rey de Bũgo para los Christianos.

Partime de Bũgo pa Fita,a negociar estas cosas cõ el Rey: el qual sabiendo que era llegado me embio a dezir,que le pesaua mucho q̃ en tiempo tan trabajoso viniesse:porque para los negocios importantes a la Christiandad,bastaua hazer qualquier mẽsajero. Y por ser las nieues muchas y el frio grande,me embio vna ropa,q̃ le presento el duque de Quinçuque,la qual aun no se auia vestido. Era tal,q̃ qualquier principe de Iapon la podia traer. Embiome tambien otros vestidos, y cosas de comer. Yo le embie las gracias por todo:y le fuy a visitar otro dia.

Luego mando llamar al secretario,y escriuio las cartas:y el mismo secretario las truxo,y me las leyo. Y estando vna dellas no muy a mi proposito,siendolo las otras mas delo que yo pedia: el secretario lo dixo al Rey:el qual mando se escriuiesse como yo la notasse. A treuime a esto,por saber que este Rey gusta de que le auisemos delas faltas que ay enlo que nos toca.

Recebidos los despachos,pregunto,porque camino auia de yr? Diziendole,q̃ por el Ducado de Quinçuque,por auer alli algunos Christianos,y por auerme hecho amigo de aquel duque:y pidiendole alguna carta para el duque, porque nuestra amistad fuesse mas firme, me respondio con mucha alegria,que le parecia muy bien:y asi lo hizo luego, embiando la carta cõ vn cauallero Christiano criado suyo. Y la carta dezia asi. A essa tierra ha de yr el hermano Luys d̃ Almei

da a visitaros. Es persona a quien yo amo mucho: luego os le recibays muy bien, y hagays que la ley que predica que es sancta, se manifieste en vuestra tierra, como yo hago en la mia: y de palabra se lo encargo mucho con el cauallero que lleuaua la carta. Partime a visitar al duque, que reside en vna ciudad suya, fundada en vnas sierras muy altas. Muchos caualleros criados suyos estauan esperando me para verme y oyr sermon. Fuy recebido con grande amor del duque, el qual me hizo muchos banquetes y presentes en diez dias que estuue alli. Estaua la casa llena de gente la mas principal de la tierra: y como todos eran Ienxus, que es vna secta que cree perecer el alma con el cuerpo, y que no ay premios de bienes, ni pena de los males, passamos mucho trabajo con ellos siete dias, sin que quisiessen conceder que el alma era immortal. Probauan sus errores con muchas comparaciones y razones, sacadas de los principios y dogmas de sus sectas. De manera que muchas vezes temi, por verlos tan duros, que no se auia de hazer en aquella tierra fructo. Pero fue seruido el Señor alumbrar a veynte caualleros de los mas sabios, para que conociessen la verdad: los quales pidieron el baptismo. Otros dos a exemplo destos pidieron el baptismo. El duque no osaua oyr por miedo de vn principal Bonzo, a quien el tenia mucho respecto: pero embiaua alla a sus criados, y ellos le referian lo que passaua. Aprouechose mucho, segun sus criados me contaron: delos quales algunos se hizieron Christianos: y entre todos eran treynta.

Viendo los Bonzos que se hazian muchos Christianos, irritauanse: y porque eran hombres principales, temieron los Christianos no vuiesse algun alboroto, o que persuadirian al Duque, no permitiesse predicarse nuestra sancta fe. Y assi acordamos todos que yo me fuesse, para poder boluer muchas vezes, ya que tenia amistad cõ el Duque: y despues quando se vuiesse augmentado los Christianos, no haria caso de los Bonzos. Y assi me parti destos treynta Christianos, para yr a Omura, donde el padre Cosme de Torres residia. Vispera de Ramos me fuy a embarcar en Tacajo: embarqueme el lunes sancto, con desseo de llegar a Omura, para confessarme y comulgar el Iueues sancto. Pero Dios nuestro señor lo tenia ordenado de otra manera. Porque llegando yo donde auiamos de desembarcar, saliero dos paraos de ladrones: los quales no hallando en nuestro parao defensa, por ser pequeño, nos robaron todo lo que trayamos. Acudieron a mi lo primero, y quitaua me vno la ropa, otro el sayo, otro el jubon, y el quarto se lleuo la camisa: y lo mis-

mo hizieron con los demas. Tomaron tambien los aparejos del parao, remos, ancoras, &c. Y si alguno pedia algunos remos, para poder llegar a tierra, le amenazauan, que le quitarian la vida, y dauanle de palos.

Y assi despojado nuestro parao, se fueron, y nos dexaron obra de vn quarto de legua de tierra, sin saber que hariamos, porque perecia mos todos de frio, y no teniamos remos para llegar a tierra. Y fue el Señor seruido, para darnos en que mas merecer, y para que sintiessemos lo que el en esta semana sintio, que el viento corriesse de la tierra muy rezio, para que perdiessemos del todo la esperança de tomar la. Estando desta manera aguardando la mañana, y esperando que el Señor Dios nos embiaria algun remedio, porque totalmente moriamos de frio: acerto a amanecer vn dia ñublado, con tan rezio viẽto y tan grandes mares, que cada ola parecia que nos anegaua el parao. Hallamos en lo baxo del parao tres pedaços de esteras podridas, que los ladrones no quisieron lleuar. Dellas nos cupo a mi y a vn marinero vn pedaço, que nos cubria solos los hombros: otros quatro se abraçaron vnos con otros, y se cubrieron las cabeças con la otra estera. Del otro pedaço que quedaua, hizieron los marineros con ser los q̃ mas frio padecian, vna a manera de vela, para prouar si podiamos tomar tierra. Hazia la tarde nos hallamos jũtos cõ la tierra casi muertos d̃ frio: y nos guio Christo nuestro señor a vna parte dõde estauã vnos pescadores, los quales nos lleuaron a sus casas, y nos cubrieron con sus pobres vestidos, y hizieron mucho fuego, y dieron nos de cenar el arroz que ellos vsan, con lo qual tomamos algun esfuerço, aunque toda via estauamos muy cortados del frio, y medio muertos.

Aquella misma noche se supo en Tacaxo, como auiamos sido robados: y luego los Christianos se partierõ con mucha tristeza de nuestro trabajo, con cauallos en q̃ viniessemos, y grande cãtidad de vestidos todos d̃ seda, y cõ mucho bastimẽto de comer, y vino y dineros: y dieron al huesped q̃ me recibio en su casa siete mil caxas, q̃ son vna moneda de cobre, q̃ podrian valer cinco ducados: y a los marineros q̃ venian cõ nosotros, les dierõ buena limosna. Y despues d̃ auernos dado de comer, me pidierõ, q̃ nos fuessemos a la villa d̃ Tacaxo: y assi lo hize. Al medio camino topamos vn criado del Rey de Bũgo cauallero Christiano, q̃ sabiendo lo q̃ nos auia acõtecido, me venia a buscar cõ vn cauallo y muchas cosas de comer, y con vn vestido de seda bien aforrado: y en vn campo, a donde nos hizo parar, nos dio muy bien de comer. Y despues assi juntos llegamos a Tacaxo con tanta gente

de a pie y de a cauallo, como si fuera alli el mismo Rey de Bungo. De aqui podran ver charissimos hermanos, como Dios paga luego, aun a los que tienen tan poca virtud como yo.

Deste pueblo me parti para Cochinoçu, dõde reside el padre Melchior de Figueredo, el qual me recibio cõ mucha charidad. Y otro dia por la mañana, sabiẽdo los Christianos de Cochinoçu, como me auiã robado los ladrones, acudierõ muchos con limosnas y cõ vestidos hechos a su modo, y con muchas pieças de seda. Por entõces recebimos todo lo que nos offrecieron, por no afrentarlos (q̃ es esta su condiciõ) pero despues lo boluimos todo a sus dueños, quedãdonos solamẽte cõ dos vestidos, vno para el hermano Iapõ, y otro para mi, por ser quien los embio hombre muy rico y familiar nuestro.

Llegados a Omura, donde reside el padre Cosme de Torres, le di cuenta de lo que en mis caminos auia negociado, por el qual fuy embiado de alli a quinze dias a visitar al Rey de Bũgo y otros señores, sobre cosas importantes al seruicio de nuestro Señor: las quales negocie muy bien, y visite muchos pueblos de christianos, hasta la venida del padre Francisco Cabral, q̃ vino por superior nuestro en Iapon: el qual luego que supe ser venido, fuy a visitar a Xiqui: y lo mismo hizieron todos los padres, sino fue el padre Luys Froys q̃ no pudo venir đ Meaco: donde se trataron muchas cosas para bien de la Christiãdad de Iapon. Y despedidos los padres, el padre Francisco Cabral determino đ visitar las yglesias de Iapon, y para esto me lleuo por compañero.

El padre Frãcisco Cabral superior de Iapõ.

Partiendo de Xiqui, donde el padre hizo setenta Christianos, fuymos a la Isla de Cabaxuma, dõde visito los Christianos, y hizo tãbiẽ algunos: y la misma visita hizo en Facũda, y en Nagozaqui baptizo ciẽto y cinquẽta personas: de dõde fuymos a Omura, y visito el padre al rey dõ Bartolome, y baptizo a su muger y hijo mayorazgo, y a sus hijas y toda su casa: y dio ordẽ de q̃ se hiziesse en la fortaleza vna yglesia: y quedo tambien concertado q̃ se hiziesse vna poblacion de noue cientos Christianos: de los quales nos han escripto, que ay batizados quinientos. De Omura fuymos a Cochinoçu, a visitar al Rey đ Rima hermano de dõ Bartolome: y de aqui a Ximabara, dõde auia quatro años que no auia ydo padre ni hermano, por estar el señor de la tierra mal con los Christianos: de dõde nos partimos a visitar al Rey de Bũgo, el qual cõcedio al padre todo lo que le pidio para el biẽ de la Christiandad. Y auiendo visitado los Christianos del Ducado de Quinçue, venimos a Firando, donde estamos de camino para el reyno de Goto, por estarnos esperando en aquel reyno. Este viaje que hago cõ el

el padre Francisco Cabral,escriuo con tãta breuedad, por no darme mas lugar el tiempo. Su Reuerencia me parece que escriue largo: alla podran vuestras Reuerencias ver su carta. No mas sino encomendar me en sus sanctas y deuotas oraciones. De Firando oy quinze de Otubre,de mil y quinientos y setenta.

Su indigno hermano en Christo.
Luys.

¶ Copia de vna del padre Gaspar Vilela, que escriuio de la ciudad de Cochin a los padres y hermanos de la Compañia de Iesus de Portugal, a cerca de las cosas de Iapon, a quatro de Febrero,de mil y quinientos y setenta y vno.

Pax Christi.&c.

QVE nuestro señor seruido traerme de Iapon a esta ciudad de Cochin,llamado por la sancta obediencia, del padre visitador, y con tan buen viaje,que en poco mas de tres meses llegamos a esta ciudad. Y porque las cartas generales de aquellas partes vienen atras con el padre Alexandro,y yo halle aun aqui vna delas naues de esse reyno,parecio al padre Manuel Texeda Rector deste colegio,les escriuiesse en suma en esta,lo que nuestro Señor por su misericordia obra en aquellas partes,por cada vno delos de la Compañia,que en ellas està en los lugares donde residen,para que del todo no careciessen de la consolacion y alegria,que con las cartas de Iapon acostumbran recebir.

En Meaco queda aun el padre Luys Froys,donde torno a ser introduzido,como ya alla sabran,despues de padecer por ello muchos trabajos: porque como aquella tierra sea el sanctuario de la infidelidad y idolatria de Iapon,trabajo siempre el enemigo porque la ley de Dios no se introduxesse en ella:y despues de introduzida,procuro siempre de la echar fuera. Mas plugo a nuestro señor dar gracia a vn cauallero Gentil,que tiene mucho poder en aquella tierra, para siempre fauorecer al padre,y para por su medio estar quieto en la tierra.

Antes

Antes de me partir de Iapon, tuue vna carta suya de veynte de Agosto de sesenta y nueue, en que dize, que esta quieto, y los Christianos muy firmes en la fe que recibieron, y que vã siempre en crecimiẽto en la deuocion y doctrina, y que crecerian tambien mucho numero, si cessassen las guerras que en aquel reyno siempre ay. Y assi tengo entendido, por algunos años que en aquella tierra estuue, que segũ la natural inclinacion y desseo que aquella gente tiene de su saluacion, si este impedimento de las guerras se quitasse, los sesenta y seys reynos que ay en Iapon, oyrian y acceptarian todos la ley de Dios. Por esso rueguen a nuestro señor quite tan gran impedimento de aquellas partes.

Vna de las desconsolaciones que el padre en Meaco tenia, era no tener con quien se confessar, por la falta de los sacerdotes q̃ alla auia, y estar dozientas y tantas leguas por la tierra a dentro. Este año plugo a nuestro Señor que fue alla el padre Organtino Italiano, que de essas partes vino, con que creo seria el padre muy consolado. No teniamos aun recaudo de su llegada, por ser su partida para alla pocos dias antes de la mia, para estas partes: mas esperamos en nuestro Señor llegara con bien.

En Bungo quedo el padre Iuan Baptista Italiano. Ay en este reyno muchos Christianos, como ya alla auran sabido. En el año de setenta se baptizo de nueuo vna poblacion de dozientas almas: y al rededor desta ciudad, se haze siempre mucho fructo, baptizandose cada vez que se visita veynte o treynta personas: mas por las grandes occupaciones que tiene el padre con los de la ciudad, no puede salir fuera.

Esta muy bien este Rey con nosotros: y puesto que es Gentil, nos fauorece mucho en su reyno: y lo menos que aqui en este reyno de Bungo fueran necessarios, eran quatro personas de la Compañia, y no esta mas que vn padre y vn hermano. Las confessiones aqui son muchas: los negocios grandes, assi con el Rey, como con los Christianos y gente de la tierra: mas trabajase lo mejor que puede ser, hasta que aya quien eche mano de la vandera de la cruz.

En Firando quedaua toda via el padre Baltasar de Acosta. Y porque es este reyno grande, esta otro padre con el. Tiene catorze yglesias con muchos Christianos, que proceden con feruor en el camino de la virtud. Tenemos aqui grandes esperanças, de que ha de auer muchos cathecumenos, assi por causa de ser los Christianos de esta tierra los mas principales della y gente noble, como por auer

ya aqui en Firando dos martyres Iapones, vno a quien mando matar su señor Gentil, porque hiziesse repudio a su legitima muger Christiana, y casasse con vna muger Gentil: y respondiendo, que los Christianos no hazian aquello, ni tenian tal ley, que les consintiesse semejantes cosas, que en las demas le obedeceria, mas no en aquello. Por esta causa le mando matar: al qual cortaron la cabeça, estando de rodillas. El segundo a quien mataron, fue por no querer trabajar el Domingo: y assi passo por la mesma pena. Confio en nuestro Señor, que ellos le pediran, que no ahogue la simiente debaxo de las espinas de las astucias del demonio, pues esta ya arraygada con tan buena sangre, que mediante Dios nuestro Señor clamara, para que vengan todos al verdadero conocimiento de nuestra fe.

Esta otra yglesia en otro lugar por nombre Xequi, en el qual aura quatro años que baptize seyscientas almas. Despues desto fue para alla el padre Cosme de Torres, y baptizo otras muchas. Este año passado de setenta se paptizaron dozientas. Este año de setenta y vno, prometio el señor de la tierra, que trabajaria porque baptizassen mas lugares. Con occasion desta promessa, se baptizaron cien almas: estos proceden con mucho heruor. No tienen padre ahora, sino vn hermano: mas piden con grande instancia vn padre. Pareceme que nuestro Señor obrara por su misericordia alli muchos auiendo quien cultiue aquella tierra. Su diuina Magestad trayga a vuestras Reuerencias por aca, para que aprouechen a todos quantos estan esperandolos: porque no solamente en este lugar, mas en otros muchos se padece esta necessidad.

Esta tambien vn reyno por nombre Goto, el qual es grande: y el hijo del Rey de alli es Christiano, y llamase don Luys. Ay quatro yglesias en este reyno por diuersos lugares. Este año passado de setenta, se baptizaron muchos, y muchos mas estan para recebir el sancto baptismo, mas no ay padre que vaya a ello. Alli estuuo vn año el padre Alexandre, el escreuira largamente lo que alli passo: por tanto yo no me alargo. Fue llamado este padre a la India por ser enfermo, por lo qual queda aquel reyno como digo sin padre y sin hermano, hasta que nuestro Señor prouea.

El señor del reyno de Omura por nombre don Bartholome (con quien ahora queda el padre Melchior de Figueredo) anduuo hasta ahora perseguido de los suyos que se le auian leuantado, por causa de ser el Christiano aura seys años, por lo qual le faltauã fuerças, para poner en obra los desseos q̃ tenia de hazer su muger y hijos Christianos, y toda

y toda la mas gente de su familia, Pero este año de setenta, antepuniẽ do su saluacion a todas las cosas, y considerando la incertidumbre de la vida, baptizo su muger y hijos, y mucha otra gente: y mando q̃ todos los suyos se baptizassen, por lo qual vuo grande numero de Christianos y cathecumenos, y proceden bien todos.

En este lugar estuuo el padre Cosme de Torres dos años, y con su esta da se hizo mucho fructo, en confessiones y sermones, y frequẽcia de los sacramentos. Y todos los que participan de la confession y sagrada cõmunion, son muy especialmente ayudados, porque la differencia que haze vno delos que reciben los sacramentos a los otros, q̃ aun no estan capaces de los recebir, es tanta, que no se puede poner en comparacion. Y los que no han recebido estos sanctos Sacramentos, trabajan con vna inuidia sancta de se aparejar para ellos: y assi se van ayudando del Spiritu sancto, que les cõmunica esta gracia. Nuestro Señor los conserue, porque cierto que quien oye hablar de los Christianos, que recibian las primicias del Spiritu sancto en la primitiuã yglesia, vera en estos lo que podia ser aquello, por las gracias que nuestro Señor les concede.

Enel lugar de Nangaçaqui estuue el año de sesenta y nueue y de setenta, de que dire mas en particular, como testigo de vista. Es este lugar grande y fresco, sujeto al Rey don Bartolome: del qual es señor vn cauallero Christiano. En llegando a este lugar, me aposente en vn Pagode, que es templo delos idolos, el qual este cauallero dio, para q̃ alli se hiziesse vna yglesia: mas por no auer Christiano para dexar en ella, dissimule, haziendo juntar todos los Gentiles dela tierra: los quales oyeron sermon. De la primera vez, no quedaron muy contentos: mas la segunda alcançaron mucho del verdadero conocimiento: de manera que despues de algunas demandas y respuestas, y muchas preguntas que hizieron, vinieron a entender y a recebir el sancto baptismo: enel qual entraron ora dozientas, ora quatrocientas almas: y assi enel primer año le baptizaron todos, que serian mil y quinientos. Y de aqui fuy tambien a otro lugar, de donde me mando llamar vn cauallero señor del, y se baptizo tambien grande copia de Gẽtiles. Ver los venir con el contentamiento que trayan, no se quien pudiera con tener las lagrimas de alegria, viendo el fuego del Spiritu sancto q̃ ardia en sus almas. En este año de sesenta y nueue, determine, con la ayuda diuina de deshazer el Pagode, y enel hize vna yglesia de todos los Sanctos muy graciosa, con la qual se augmento mucho la deuocion de todos los Christianos, loando al Señor dela gran merced q̃ les

les tenia hecha, en sacarlos de las tinieblas en que anduuieron : y por dar señales de su deuocion y cõtentamiento, y del amor que a su cria dor tenian, deshizieron vnas casas de idolos, que estauan en las tierras donde viuian. Oyan todos los dias missa, y los domingos sermõ, de lo qual cogian muchos y muy copiosos manojos de virtud: especialmente en la quaresma, porque por no auer aun oydo la materia de la confession, siendo ya passados dos años despues de su baptismo, les predique todos los miercoles de la dicha materia: delo qual ha resultado gran fructo en sus almas, porq̃ todos se confessaron con muchas lagrimas y deuocion. Los viernes predicaua la passion, y por ser naturalmente inclinados a la diciplina, con muchas lagrimas dẽtro en la yglesia la hazian, acabado el sermon, todos con tanto feruor, que muchas vezes era necessario hazer señal en las puertas, para que no se diciplinassen mas, temiendo no les viniesse algun daño adelate para su deuocion. En los domingos oyan sermon del Euangelio. Passo esto con gran feruor: y porque me parecio ser necessario los dexe enel medio dela quaresma, por yr a otras villas, de que tenia cuydado, a donde tambien procedi en lo mismo ya dicho, y oy de confession mucha gente, y ministre el sanctissimo Sacramento: y ansi gaste la parte que sobraua hasta la semana sancta.

Tornando a la villa de Mangaçaqui, que por ser aun de pocos años conuertidos, determine celebrar alli la semana sancta con el mayor feruor que pudiesse. El Domingo de Ramos hizimos vna solenne procession, en la qual yrian mil y quinientos Christianos, y vuo a la buelta Attolite portas, &c. con mucha deuocion de todos, que por ser la primera vez que lo vieron, derramauan lagrimas, y mucho mas despues que oyeron la declaracion del mysterio, que se encerraua en lo que veyan. El miercoles todos se juntaron, oyendo el officio de las tinieblas. Al otro dia vinieron a la missa: y por auer mucho que estauan ya aparejados para rescibir el sanctissimo Sacramento, lo recibieron con tantas lagrimas, que ansi los que lo recebian, como todos los demas que en la yglesia estauan llorauan de deuocion. Despues oyeron el sermon del mandato, que en su lengua les predique. Acabada la missa, encerre el sanctissimo Sacramento pobre, aunque deuotamente. Y para mas deuocion hize traer vna vacia de agua caliente, y en medio de la yglesia hincandome de rodillas, la ue a doze hombres pobres los pies. Y en este tiempo estaua vn hermano Iapon leyendo en su misma lẽgua aquel passo que dize, Sciens Iesus quia venit hora eius: hasta el otro, Et hymno dicto exierunt in

niontem Olibeti. De lo qual fue tanto el lloro y lagrimas, que yo aun que soy piedra, no pude dexar de les hazer compania en las mesmas lagrimas. Acabado el lauatorio, todos se boluieron a casa: y començaron la diciplina tan reziamente grandes y pequeños, que las partes donde se diciplinauan estauan llenas de sangre, no quedando hombre ni muger por noble que fuesse, que no entrasse a tomar la diciplina. A la noche acabadas las horas, hizimos vna procession con gran concurso de gente: la qual miraua desde fuera mucho numero de Gentiles, admirados y confusos de ver que aquellos que tan poco antes les acompanauan en sus idolatrias, ahora hazian tan differentes obras, y seguian el camino tan apartado del que hasta alli siguieron.

Viernes sancto, primero que se desencerrasse el Señor, vinieron quinze niños delante del altar, todos vestidos de negro, con los ojos baxos, trayendo cada vno vna insignia de la pasion: y haziendo reuerencia todos al altar cada vno por su orden, se boluia al pueblo, y les enseñaua la insignia que en la mano tenia tambien de negro, y con alta voz les dezia, Mirad Christianos que esta cruz es la semejança de la en que Iesu Christo Dios verdadero por nos saluar quiso recebir muerte y pasion: o otras palabras semejantes, y cõsiguientemente a cada vna de las otras insignias. Y llorauan los niños tantas lagrimas, que harto duro era el coraçon que no lloraua, con ver que vnos niños innocentes hazian aquel acto con tanta deuocion. A cabado esto todos los niños por su orden alli delante de la gente dexauan caer las aluas de los ombros para baxo hasta la cinta: y diziendo vn Miserere mei Deus, se diciplinauan con mucho heruor: y despues salian diciplinandose muy lexos a vna cruz, y boluian a la yglesia con la misma deuocion, que cierto aunque mas no fuera, que ver estos innocentes hazer lo que hazian, eran bien empleados los trabajos que en doctrinarlos se pueden passar.

El sabado sancto vino tanta gente, que se hinchio la yglesia, casa, terreio, y todo lo mas en que podia auer auditorio, y les hize el officio todo, y juntamente el officio de bendezirles agua en las fuentes que se hizieron en la yglesia para ello, y todo el agua bendita, sin quedar nada lleuarõ a sus casas: y haze nuestro señor por ella muchos milagros, assi en enfermedades, como en mugeres q̃ estã de parto, por la fe que los Christianos en ella tienen. Acabados los officios, les dixe missa: y en diziendo Gloria in excelsis Deo, cayeron de alto los paños de luto, y quedo el altar muy alegre, y medianamente concertado. Quedaron con esto todos muy alegres, viẽdo ya passado aquel

triste extremo en que estuuieron, Acabada la missa, diziendo les, q̃ viniessen ala Resurrecion, vinieron antes de la media noche todos vestidos de fiesta con muchas folias y cantares en su lengua, en loor de la sancta Resurrecion. Y assi salimos con vna procession, en q̃ yuan cantando y dançando con grande regozijo. Acabada la missa, hizieron muchos bayles y danças a su modo, dando gracias a Dios nuestro Señor, por auerlos sacado dela infidelidad en q̃ antes estauan sepultados. Procedian en esto con gran deuocion algunos destos Christianos. Y por quedar otros pocos aun Gentiles, para se baptizar, fue necessario baptizarlos en las octauas desta fiesta. Quedaron todos en vn amor vnidos en vna misma fe y vn baptismo. Rueguen por ellos, por que el Señor les de gracia para alcançar el fin de su vocacion.

Acabada la Pascua, tuuimos nueua, que el Rey don Bartholome estaua algun tanto descontento, por ver q̃ se le leuantauan sus vassallos Gentiles, para echarle fuera del reyno: y esto, porque dexaua estar al padre Cosme de Torres en Omura: por lo qual parecio bien assi al padre, como a don Bartolome, que el padre se mudasse de Omura, para el lugar a donde yo estaua, hasta que se apaziguasse la tierra. A esta causa acabada la Pascua, el padre Cosme de Torres se vino donde yo estaua: y por su mucha vejez venia algo mal dispuesto: creciendo la enfermedad mas y mas, le parecio que el Señor le queria llamar desta vida, y se confesso generalmente, y dia de sancta Maria Magdalena recibio el sanctissimo Sacramento: y de alli adelante se hallo algo bien, de lo qual resulto a los Christianos de Iapon gran alegria, por ser padre de todos. Y porque es costumbre enel mes de Iunio venir la naue dela China, a contratar a esta tierra de Iapon, la qual viene por viajes dados por el Rey: llego vn nauio en tres dias a vn lugar que arriba he dicho, por nombre Xequi de Christianos. En este nauio venian dos padres, vno dellos era el padre Francisco Cabral, que venia por superior de Iapõ, para que el padre Cosme de Torres quedasse libre del cuydado, por auer sufrido mucho tiempo los trabajos del. Para esto fue necessario juntarse todos los padres, que andauan diuididos por Iapon, en aquel lugar de Xequi, donde el padre Cosme de Torres tambien se hallo: y todos con mucha alegria se juntaron: y conforme al mandado del padre Prouincial obedescieron todos al padre, que por superior venia a Iapon. Y porque el padre tenia obediencia, que anduuiesse por todos los lugares que pudiesse, para que conforme a lo que viesse en ellos escriuiesse a la India, se partio a visitarlos, despidien-

dose tambien los padres para donde residian, sino yo que me mando el padre Gonçalo Aluarez viniesse a la India, a dar cuenta de las cosas de Iapon, por auer muchos años que alla residia. Quedo el padre Cosme de Torres en este lugar del Xiqui, para alli residir, y yo en su compañia, hasta venir el tiempo de me embarcar para la India. Despues que los padres se partieron cada vno para su lugar, acrecentose la enfermedad al padre Cosme de Torres: y hallandose cada dia peor de su salud, se confesso otra vez generalmente, y recibio el sanctissimo Sacramento con mucha deuocion. Sobreuinole vn hipo, señal de muerte, y començo mas claramente a sentir ser llegado el tiempo en que el Señor tenia determinado por sus obras y seruicios darle el premio de tantos años de trabajo que auia passado en Iapon: y assi se aparejo para el camino, llamando me y abraçandome, por auer sido su cōpañero de tantos años, y ahora me apartar del para la India. Consolome con muchas palabras: y echando la bendicion a los que cō el estauan, que eran dos hermanos y yo. A dos dias del mes de Octubre del año del señor de setenta dio su anima en las manos de su criador con vna gran alegria, quedando su rostro tan hermoso que parecia mas viuo que defuncto. Fue su muerte grandemente sentida de todos los Christianos, que luego al otro dia se juntaron de muchas villas, y de siete o ocho leguas vinieron a su enterramiento. Vinieron tambien dos padres, que estauan en vna villa vn dia de camino, al officio que le hizimos: el qual le fue hecho con la mayor solennidad que nosotros podimos, como conuenia a cuerpo de vn tan sancto viejo. Al officio y missa vuo sermon sobre su muerte: en el qual se declaro, como el obrero era digno de su premio, cō mucho sentimiento y lagrimas de todos los Christianos, vnos le venian a besar los pies, otros las manos, otros la vestimenta que lleuaua. Y fue tanto el concurso de gente que con trabajo le enterramos, estando su alma gozando en el cielo. Y porque sepan en quanta estima era tenido entre todos este sancto viejo, fue de manera, que acabado de enterrar no le quedo pañizuelo, ni camisa, ni cuentas, ni otra semejante cosa, que no se la lleuassen y partiessen en mil pedaços como reliquias, sin se lo poder defender, para prueua d̄ su buena doctrina. Y si es verdad lo q̄ se dize, que Vox populi, vox Dei, sin duda que el conforme a sus obras nos quiso mostrar ser vn sancto varon, hasta estar colocado en las sillas de la gloria, a donde creo que ruega por los hijos que tā huerfanos dexo sin su amparo, para que no les falte en el cielo, puesto que no le tengan en la tierra.

Muerte d̄l padre Cosme de Torres.

Esta

Esta fue charissimos padres la muerte del buen padre Cosme de Torres, varon Apostolico, y de mucha virtud: mas su premio es ahora mayor en la gloria, de lo que fueron sus trabajos, puesto que muchos: porque tal galardon se da a quien bien sirue, y a tal Señor.

Cochinoçu es vna villa grande de Christianos, en la qual esta el padre Baltasar Lopez. Los Christianos perseueran muy bien. Esta este lugar en el reyno de Rima. Es el Rey Gentil, mas huelga que en su reyno aya Christianos: y creo que nuestro Señor por las oraciones destos Christianos sus vassallos, le verna a dar conocimiento del camino errado que lleua. Es este Rey hermano del Rey don Bartolome: lo qual tenemos grande esperança, que le ha de ser ayuda para conuertirse.

Aura tres años que de vn reyno que se llama Amacusa, de Gentiles, hazen instancia al padre Rector que embie alla vn padre: y por el padre Cosme de Torres tener mucha experiencia de la tierra, les dilato su peticion, hasta este año de setenta. Y antes que el Señor lo lleuasse para si, les mando dezir, que si su intencion era firme en lo que pedian tantos años auia, que embiassen vn papel sellado por todos los nobles de su reyno, que eran contentos que alli se manifestasse la ley de Dios: lo qual embiaron muy cumplidamente, y firmaron todos, con prometimiento de se hazer Christianos: y hizieron vna yglesia, y dieron campo para hazer todo lo que quisiessen. Y por causa de la muerte del padre se dilato: mas ya ahora parece que aura ydo alla algun padre o hermano, a donde se espera que aura gran numero de cathecumenos, y se hara vna grande Christiandad: solamente faltan obreros, que la mies sobra.

Auia vna ciudad por nombre Facata, la qual fue grande en tiempo passado, y de los enemigos fue toda quemada y assolada: y ahora ha dos años que se torno a edificar, y piden con mucha instancia padre o hermano, y por no lo auer se dexa. Tiene ya yglesia edificada. Passando el padre Rector, que yua a visitar, por alli, baptizo treynta personas: y por no poder quedarse, fue adelante, prometiendo para su tiempo lo que pedian.

De vn lugar de Ximabara, en el qual echaron fuera muchos Christianos en tiempo passado, hazen tambien instancia: han restituydo los Christianos a la tierra, y piden algun padre para estar alli, y hazer yglesia, como estaua antes. Si vuiesse lenguas en la tierra, creo por cierto que se haria mucho mas de lo que se haze. Nuestro Señor que les dio tan buen entendimiento, les de gracia, para que todos entren en

el gremio de la yglesia, a loar su saluador.

Son los Christianos de Iapon muy obedientes a los padres, y reciben con mucha humildad la reprehension que se les da quando la merecen. Fuera desto son muy animosos en sus gueras. Es toda la gente muy blanca y limpia, y que se precia de policia, desseosos de su saluacion, y muy inclinados a la disciplina y confession: de manera que si cada dia se pudiessen confessar, lo harian, y lo hazen con muchas lagrimas. Estan muy bien con los padres, y les tienen gran respecto. Cōmo tienen guerras: mas no les falta el comer y vestir. Son constantes enlo que siguen, si lo entiendē de rayz. Si por ventura por alguna cosa grande el padre les da penitencia, hazenla toda dela manera que se les manda, con tanto que sean admitidos otra vez con los Christianos. El Señor augmente, y conserue lo que esta començado, amen. Porque sin duda es vna tierra, enla qual Dios nuestro señor aun tiene de ser loado de muchos mas. Tienen letra de tres suertes, que por ser nouedad les embio vn papel escripto por mi mano, por dōde pueden ver la policia que tienen, pues no les falta letra para tener experiencia de las cosas. A y mucha plata enla tierra, mas para se saçar de las minas, es menester tener vna persona pōder grande para lo comēçar: lo qual se dexa de hazer por causa de las guerras. Es tierra que si tuuiesse paz seria muy fertil: mas ha ochocientos años q̄ tienen guerras vnos con otros: y por esto viuen pobremente, Dios nuestro señor les de a ellos y a nosotros la verdadera riqueza de su gracia, amen.

Estas son charissimos y amantissimos hermanos las nueuas que pude colegir, para los consolar. Muchas otras particularidades vuo en cada tierra destas a donde ay Christianos: mas como no fuy presente a todas ellas, no las cuento sino en suma. Para el año venidero, Dios queriendo, las ternan mas largas. A hora tomen estas ansi como van, quedandoles materia para encomendar a Dios a mi y a los Christianos de Iapon: para que en esta vida nos de a sentir en todo su sancta voluntad, y nos junte en su gloria, amen. De Cochin a quatro de Hebrero, de mil y quinientos y setenta y vno.

Su sieruo enel Señor,
Gaspar Vilela.

FINIS.

EN ALCALA
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica. Año
1575.



TABLA DE LAS CARTAS QVE van en este libro, con la distincion de los años en que fueron escriptas.

Cartas del año de.1554.

Cartas del año de.1555.

Cartas del año de.1557.

Otra

Cartas del año de.1563.

Cartas del año de.1564.

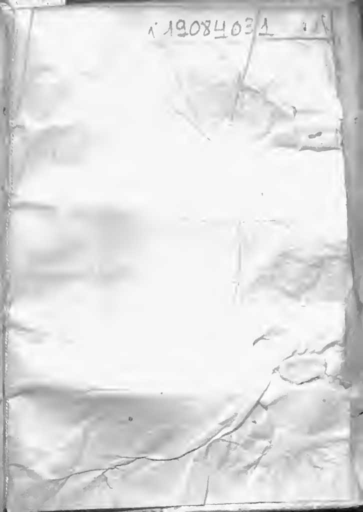
Carta

Cartas del año de.1565.

Carta

Cartas del año de.1566.

Fin de la Tabla.


19084031